

Agradecimientos:

A Marco, mi director de tesis, mi amigo.

A mi familia.

A cuantos me han ayudado, acompañado y esperado en este largo proceso.

**TESIS DOCTORAL:
SATYRAE DEL ILUSTRADO
PORTUGUÉS D. FRANCISCO
BOTELHO DE MORAES E
VASCONCELOS (1670-1747):
INTRODUCCIÓN, EDICIÓN LATINA,
TRADUCCIÓN Y COMENTARIO DE
FUENTES**

DOCTORANDO:
CHRISTIAN JUAN PORCAR BATALLER



VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA

DIRECTOR: DR. MARCO ANTONIO CORONEL RAMOS
PROGRAMA DE DOCTORADO: INVESTIGACIÓN EN LENGUAS Y LITERATURAS
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: LENGUAS Y LITERATURAS CLÁSICAS

UNIVERSIDAD DE VALENCIA
FACULTAD DE FILOLOGÍA, TRADUCCIÓN Y COMUNICACIÓN
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA CLÁSICA

ÍNDICE

1/	Guía de abreviaturas generales	5
2/	Descripción de objetivos y metodología	9
2/1	Objetivos	10
2/2	Metodología	11
3/	Introducción	15
3/1	Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos	17
3/1/1	Vida	18
3/1/2	Catálogo de obras y ediciones	38
3/1/3	Líneas generales de su producción literaria	46
3/1/4	<i>Satyrae</i> : temas y fuentes principales	56
3/2	Juan González de Dios	89
3/2/1	Vida	90
3/2/2	Catálogo de obras y ediciones	96
4/	Edición de las <i>Satyrae</i>	103
4/1	Las ediciones dieciochescas	105
4/1/1	Punto de partida de la obra	106
4/1/2	Estructura y elementos constituyentes de cada edición	107
4/2	Nuestra edición crítica	113
4/2/1	Criterios generales	114
4/2/2	Criterios específicos	116
5/	Texto bilingüe	123
5/1	<i>Satyrae</i> . Sátiras	127
5/2	<i>Notae ad Satyras</i> . Notas a la Sátiras	255
6/	<i>Appendices</i> . Apéndices	383
	<i>Appendix I</i> . Apéndice I	384
	<i>Appendix II</i> . Apéndice II	388
	<i>Appendix III</i> . Apéndice III	392
	<i>Appendix IV</i> . Apéndice IV	394
	<i>Appendix V</i> . Apéndice V	396
	<i>Appendix VI</i> . Apéndice VI	398
	Apéndice VII	400
	Apéndice VIII	402
	Apéndice IX	406
7/	Figuras	411
	Figura 1	412
	Figura 2	413
	Figura 3	414
	Figura 4	415
8/	Nuestras notas	417
9/	Conclusiones finales	539
10/	Guía bibliográfica	545
10/1	Fuentes primarias	547
10/1/1	Autores antiguos, latinos y griegos, y sus obras	549
10/1/2	Ediciones concretas de autores antiguos, humanistas o ilustrados	552
10/2	Fuentes secundarias	557
10/2/1	Repertorios bibliográficos, diccionarios, enciclopedias, genealogías, actas y revistas	559
10/2/2	Libros y artículos	560
11/	Índice de antropónimos, teónimos y epítetos	565

I



*GUÍA DE
ABREVIATURAS
GENERALES*



abl. = ablativo
 acus. = acusativo
 adj. = adjetivo
 apdo. = apartado
app. crit. = *apparatus (-um...)* *criticus (-um...)*
 Ap. = Apéndice
 art. = artículo
 art. cit. = artículo citado
 arts. = artículos
 át. = ático
 AUSA = Archivo de la Universidad de Salamanca
 BAV = Biblioteca Apostólica Vaticana
 BECYL = Biblioteca de Estudios Castellanos y Leoneses
 BDCYL = Biblioteca Digital de Castilla y León
 BGUC = Biblioteca Geral da Universidade de Coimbra
 BNE = Biblioteca Nacional de España
 BNP = Biblioteca Nacional de Portugal
 BPB = Biblioteca Pública de Badajoz
 BPL = Biblioteca Pública de León
 BUO = Biblioteca de la Universidad de Oviedo
 BUCM = Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid
 BUSC = Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela
 cap. = capítulo
 caps. = capítulos
cf. = confer
 col. = columna
 colec. = colección
 cols. = columnas
 crit. ed. (cast.) = criterios de edición (textos en castellano)
 ed. = edición
ed. cit. = *editio citata*
ed. princ. = *editio princeps*
 eds. = ediciones
e.gr. = *exempli gratia*
 ej. = ejemplo
 ejs. = ejemplos
 estr. = estrofa
 fig. = figura
 figs. = figuras
 fol. = folio
 fols. = folios
fr. = *fragmentum* o *fragmenta*
 gen. = genitivo
 G.D. = González de Dios
 G.D. *ad Sat.* = *Notae doctoris domini Ioannis González de Dios ad Satyras Botelli*
 G.D. *ad Sat. prol.* = *Notae doctoris domini Ioannis Gonzalez de Dios ad Satyrarum Botelli prologum*
 G.D. *Praef.* = *Praefatio ad notas doctoris domini Ioannis González de Dios*
 gr. = griego
ibid. = *ibidem*
i.e. = *id est*
 l. = línea
 lat. = latín
 LC = Libros de Claustros de la Universidad de Salamanca
 lib. = libro

lit. = literalmente
 LM = Libros de Matrículas de la Universidad de Salamanca
 loc. cit. = *locus citatus*
 ls. = líneas
 masc. = masculino
 Ms = manuscrito
 n. = nota
 nom. = nominativo
 ns. = notas
 nov. = noviembre
 op. cit. = *opus citatum*
 parágr. = párrafo
 p. = página
 p. ej. = por ejemplo
 part. = participio
 pl. = plural
 pp. = páginas
 pról. = prólogo
 pról. sáts. = prólogo a las sátiras
 reimpr. = reimpresión
 rº = recto, anverso (foliación)
 sát. = sátira
 sáts. = sátiras
 Sat. = *Satyrae* de Botelho
 sc. = *scilicet*
 sign. = signatura
 signs. = signaturas
 sg. = singular
 ss. = siguientes
 subst. = sustantivo
 [s.a.] = *sine anno* (se señala que no aparece indicado año de impresión de la obra)
 [s.l.] = *sine loco* (se señala que no aparece indicado lugar de impresión de la obra)
 [s.n.] = *sine nomine* (se señala que no aparece indicado nombre de impresor o imprenta)
 t. = tomo
 trad. = traducción
 ts. = tomos
 USAL = Universidad de Salamanca
 v. = verso, reverso o página
 vº = verso o anverso (foliación)
 V.E. = Vuestra Excelencia
 vid. = *vide*
 Vmd. = Vuestra Merced
 vv. = versos
 vol. = volumen
 vols. = volúmenes

N.B.: Las abreviaturas de autores y referencias bibliográficas las incluimos en nuestra Guía bibliográfica (apdo. 10).

2



*DESCRIPCIÓN
DE OBJETIVOS Y
METODOLOGÍA*



2^{/1}

OBJETIVOS

Pretendemos:

- 1** Elaborar una introducción a la biografía y obra del ilustrado Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos, con especial énfasis en su faceta satírica.
- 2** Hacer una edición del texto latino de la obra titulada *Satyrae*, del caballero D. Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos, así como de los comentarios latinos anejos a la obra, realizados por Juan González de Dios.
- 3** Realizar una traducción castellana completa tanto de las *Satyrae* como de las *Notae ad Satyras*. Esta obra latina no ha sido vertida a ninguna lengua.
- 4** Incluir notas que ilustren minuciosamente las fuentes rastreables tanto en las *Satyrae* como en las *Notae ad Satyras*.

2^{1/2}

METODOLOGÍA

1 Para elaborar nuestra introducción a la biografía y obra de Botelho, acudiremos a las vidas en castellano y latín incluidas en ciertas ediciones dieciochescas de sus obras; buscaremos referencias autobiográficas en sus textos; nos serviremos de la información contenida en enciclopedias y autores coetáneos de Botelho y aprovecharemos los pocos estudios modernos existentes sobre su figura. El análisis de todas las fuentes nos permitirá aportar nuevos datos de interés sobre la figura de nuestro autor y el juicio de sus contemporáneos. A fin de establecer un catálogo lo más completo posible, haremos una meticulosa investigación de las obras y ediciones de Botelho, sirviéndonos de los diccionarios de obras y autores de referencia, así como de los resultados de nuestras propias pesquisas en las principales bibliotecas. Analizaremos también los tópicos argumentales desarrollados en las *Satyrae*.

2 Para realizar nuestra edición, cotejaremos minuciosamente todas las ediciones existentes de la obra (1738, 1739, 1740, 1741, junio de 1742 y diciembre de 1742). Tomaremos como texto de referencia la última edición (dic. 1742), introduciendo en ella todas las modificaciones y correcciones resultantes de la aplicación de nuestros criterios de edición. Estableceremos así un texto definitivo de la obra, incorporando un aparato crítico completo, donde mencionaremos las variantes de todas las ediciones. Daremos también noticia de los desplazamientos internos de frases o fragmentos en el texto de las distintas ediciones.

3 Para llevar a cabo nuestra traducción de las *Satyrae* de Botelho y de las *Notae ad Satyras* de González de Dios, nos serviremos de los diccionarios, gramáticas y sintaxis latinas y griegas de referencia y, con esos instrumentos y a la luz del conocimiento de las fuentes clásicas, intentaremos perfilar al máximo nuestra interpretación del texto original. Pretendemos ser

plenamente respetuosos con dicho texto y recoger toda su riqueza de matices en una versión castellana lo más fluida posible.

4 Para redactar nuestras notas de fuentes, será necesario realizar un riguroso análisis de la forma y contenido de los textos de Botelho y de González de Dios que pretenderá detectar todas las referencias clásicas o humanísticas, latinas o griegas, explícitas o implícitas, reconocibles en ellos. Una vez descubiertas éstas, incluiremos en nuestras notas completa indicación de la autoría y ubicación exacta de los pasajes originales y aportaremos nuestra propia traducción castellana de los mismos, añadiendo siempre alguna noticia sobre el contexto.

3

•

INTRODUCCIÓN

•

3/1

•

*FRANCISCO
BOTELHO DE
MORALES E
VASCONCELOS*

•

3 / 1 / 1

VIDA

Para la elaboración de este apartado utilizamos principalmente las siguientes fuentes: 1) Arosa, Bernardino Pereira de, *Noticia de la patria, linaje y principales sucesos del poeta*, que incluimos en el Ap. IX de nuestra edición;¹ 2) Neves, Martín Thomé das, *Poetae uita*, pp. 370-379 de nuestra edición;² 3) la enciclopedia de Machado (t. 2, 1747, pp. 119-121; t. 4, 1759, p. 128; t. 3, p. 517); 4) Sousa (t. 1, pp. CLXV-CLXVI §§203-205); 5) el cap. 4 del libro de Hill (2000), y los artículos de Abreu (2003) y Rodríguez de la Flor (2005); 6) noticias autobiográficas dispersas por las obras del autor; 7) testimonios de intelectuales del s. XVIII.

TESTIMONIOS SOBRE EL AUTOR

A la hora de aproximarnos a la figura de este erudito poeta portugués del Siglo de las Luces, admirador de los autores latinos y griegos y profundo conocedor de la lengua latina,³ constatamos desgraciadamente la escasez de referencias. Recogemos a continuación, no obstante, algunos juicios emitidos en su siglo que nos parecen relevantes.

Fr. Joseph Pérez, Doctor Teólogo y Ex-Catedrático de Artes de la Universidad de Oviedo, en 1734, en su *Aprobación* (parágr. 8) al *Teatro crítico universal* (t. 6) de Feijoo, ensalza a nuestro autor lusitano, considerándolo “de acreditadísimo ingenio y erudición”:

“Pero es digno de particular nota el concepto que de ellas expresan los autores lusitanos de acreditadísimo ingenio y erudición. Uno es el Caballero Don Francisco Botello de Morais

¹ La tomamos de *El Alphonso*, en cuya edición de 1731 (a y b) aparece en las últimas páginas (sin numeración).

² La tomamos de las pp. 138-144 de las ediciones de 1741/42 de las *Satyrae* de Botelho. Tanto a Arosa como a Neves los citaremos en lo sucesivo según los números de línea de nuestra edición.

³ Cf. *Historia de la cuevas de Salamanca*, lib. 6, pp. 226-227 (Cobo), donde leemos: “y pasa a tanto la ruda elección, que oí decir a algunos de aquellos seudoeruditos, que los más despreciables autores vulgares exceden mucho a los mejores de la lengua latina” (p. 226); y “en abono de que descienden de Venus por Eneas, es cada libro de los antiguos romanos una joya o encanto del misterioso cingulo de la misma diosa” (pp. 226-227).

y Vasconcelos, quien en unas advertencias antepuestas a su bello poema épico intitulado *El Alfonso*, hablando de algunos Zoilos ignorantes e indignos, prosigue así: «Poco diferentes reprobadores impugnaron la discreta, erudita y delicada crítica del Grande Fray Benito Jerónimo Feijoo». Cualquiera echa de ver que el proponer al nombre de un autor en tono de antonomasia aquel epíteto «el Grande», es decir mucho más que lo que se pudiera amontonar en innumerables hipérboles. El propio epíteto lo repite en su ingeniosa obra las *Cuevas de Salamanca*, impresa en aquella ciudad (lo que advierto por distinguirla de otra con el mismo título y asunto impresa en Évora); pues a la pág. 62, citándolo, lo nombra «el Grande Autor del Teatro Crítico Universal»...”^{IV}

Antonio Caetano de Sousa, en su *Historia Genealogica da Casa Real Portuguesa* (1735), cita a nuestro poeta como autor de *El Alphonso* y del *Panegyrico historial de la familia de Sousa*, refiriéndose a él en estos elogiosos términos: *bem conhecido pelo seu admirável engenho e muita erudição*.^V

Francisco Xavier de Menezes, conde de Ericeira, una de las amistades influyentes de nuestro poeta (*vid. infra*), en su *Henriqueida* (1741), designa a Botelho con el epíteto “épico cisne”, ensalzándolo así en cuanto autor de *El Alphonso*:

*Lisboa lhe mostrou, que coroada
lhe abre as portas do templo de Minerva,
que à verdadeira Palas consagrada
com os vestígios do Ítaco conserva;
mas a coroa, que cingiu dourada,
para seu filho Afonso então reserva.
Que assim o há de cantar com plectro de ouro
épico cisne, a que é Caístro o Douro.*^{VI}

Menezes considera esa obra de Botelho una de los dos mejores epopeyas escritas en lengua castellana:

^{IV} Cf. Benito Jerónimo Feijoo, *Teatro crítico universal*, t. 6, 1778 [nueva impresión de la ed. 1734], Madrid (*Aprobación de Joseph Perez*, parágr. 8). Actualizamos la ortografía de todos los textos castellanos y portugueses que citaremos en lo sucesivo. En cuanto a los títulos de obras, mantenemos, sin embargo, las grafías y acentuación originales, como es habitual en los repertorios y catálogos.

^V Cf. Sousa, t. 1, p. CLXVI § 205.

^{VI} Cf. Menezes, canto 12, estr. 185 (p. 404). El río Caístro (lat. *Caystros*, gr. *Κάιστρος*), río de la antigua Lidia con desembocadura junto a la ciudad de Éfeso (hoy río *Küçük Menderes* de Turquía), era famoso por su abundancia de cisnes.

Da mesma sorte deu Portugal a Espanha as melhores duas composições que tem a sua epopeia: leia-se para justificar esta proposição, o «Alfonso» ou «Lisboa Conquistada» de Francisco Botelho de Vasconcelos, a quem louvo na oitava 185 do canto 12, e que muitas vezes tem impresso e emendado, quando na primeira edição parecia a todos, que não havia nele que emendar: deixo ao juízo público a decisão da dúvida que pode excitar-se entre o seu e o meu poema, não sobre a excelência, que lhe não disputo, mas sobre qual dos dois escolheu a ação fundamental do Império Lusitano, pois eu busquei no princípio com o seu fundador, e ele na conquista de Lisboa com o seu primeiro Rei...^{vii}

Juan González de Dios, catedrático de prima de Humanidad de la Universidad de Salamanca y comentarista de las *Satyræ*, en su censura a la *Historia de las cuevas de Salamanca*, incluida en los preliminares de la edición de 1737, se refiere a nuestro escritor en los siguientes términos:

“A mí me causa el autor indecibles gozos, demostrando las perfecciones de nuestra lengua, pues aun en latín nadie se explica con más hermosura o más energía que la que miramos en esta *Historia*. Y como a sus aciertos se añade el no haber en ella error que se oponga a nuestra fe o a las buenas costumbres, me parece merecedora de que innumerables veces se reimprima.”^{viii}

El célebre ilustrado Gregorio Mayans, amigo de González de Dios y del conde de Ericeira,^{ix} conoció de las obras de Botelho al menos la novela en castellano *Historia de las cuevas de Salamanca* y las *Satyræ*, obra latina, objeto de nuestro estudio, que tuvo entre los volúmenes de su rica biblioteca. Así reza el juicio emitido por el valenciano en 1753, referido sobre todo a la mencionada novela castellana:

Equitis Francisci Botelho de Moraes et Vasconcelos Satyræ cum notulis eiusdem Gonzalezii. Franciscus Botelho uir fuit

^{vii} Cf. *Advertências preliminares ao poema heroico da Henriqueida. Imitação* en los preliminares de la *Henriqueida*.

^{viii} Cf. *Historia de las cuevas de Salamanca*, p. 51 (Cobo).

^{ix} Uno de los principales ilustrados portugueses con quien mantuvo correspondencia Gregorio Mayans (cf. Piwnik, pp. 295 y ss.).

imaginationis uagae. Eius inuentio, prodigialis, ut ostendunt Speluncae Salmanticenses, opus monstrificum: humanioribus litteris deditus fuit et poetarum lectioni, allusionesque huiusmodi, notulis suis designauit Gonzalezius, qui eum plurimi faciebat.

“Equitis Francisci Botelho de Moraes et Vasconcelos Satyrae cum notulis eiusdem Gonzalezii. Francisco Botelho fue hombre de imaginación desbordante. Su inventiva era prodigiosa, como demuestran las Cuevas de Salamanca, obra que narra acontecimientos maravillosos. Se dedicó a las letras humanas y a la lectura de los poetas, como en sus notas señaló González, que lo tenía en muy alta consideración”.^x

Machado, en su enciclopedia (1747),^{x1} ensalza así la producción latina de Botelho, refiriéndose especialmente a sus *Satyrae*:

Não lhe deveu menor estudo a poesia latina que a vulgar, pois não somente depositou na sua feliz memória as obras de Claudiano, Lucano, Pérsio, Juvenal e outros poetas desta classe, que prontamente repete quando se lhe oferece ocasião, mas ser fielmente imitador dos seus estilos, parecendo que nascera no século em que eles floresceram.

En 1759, Freire, en su *Arte poetica ou regras da verdadeira poesia em geral*, encomiaba también las *Satyrae* de su compatriota, equiparándolas a las de Boileau y otros:

As Sátiras do grande Boileau são excelentíssimas, as de Abbati e Berni em Itália mereceram grandes elogios, e as do nosso Francisco Botelho não mereceram inferior estimação; porque todos estes três autores seguiram a Horácio, como melhor exemplar no estilo, delicadeza e modéstia...^{x11}

^x Cf. *Spec.*, p. 160 (Hannover, 1753).

^{x1} Cf. t. 2, p. 120.

^{x11} Cf. Freire, lib. 3, cap. 18, p. 259.

Finalmente, en 1779, el catedrático de Retórica Miguel Antonio Salgado,^{xiii} hablando del Colegio Trilingüe salmantino, incluía a Botelho, junto con Pérez Bayer, González de Dios, Torres Villarroel^{xiv} y otros, en una escogida lista de “varones consumados en erudición y bellas letras”:

“Chafreon, Borrull, Miranda, Cid, Losada, Ribera, Botello, Bayer, Dios, Villarroel, Robles, con otros muchos varones consumados en erudición y bellas letras, vivían a un mismo tiempo en esta Universidad por aquellos años.”^{xv}

NACIMIENTO Y FAMILIA

Francisco Botelho^{xvi} de Moraes y Vasconcelos nació en Portugal,^{xvii} en Torre de Moncorvo, modesta villa perteneciente a la provincia de Trás-os-Montes, siendo allí bautizado el día 6 de agosto de 1670,^{xviii} en la iglesia matriz dedicada a Nuestra Señora de la Asunción.^{xix}

Perteneció a una familia bien arraigada e influyente en su región, cuyos miembros ocuparon cargos en el ámbito de la política, la judicatura, el ejército y el clero. En cuanto a sus antepasados directos, sus padres fueron Francisco Botelho de

^{xiii} Ocupó la cátedra de Retórica en la Universidad de Salamanca de 1756 a 1766 (véase Esperabé de Arteaga, t. 2, p. 694).

^{xiv} Como señala Alonso Romo (p. 325) es muy probable que Botelho y Torres Villarroel se conocieran. Entre ellos pudo ser vínculo de unión González de Dios, maestro de Torres Villarroel y gran amigo de Botelho.

^{xv} Cf. “Dictamen” de Miguel Antonio Salgado (26 de noviembre de 1779) en los preliminares de la *Oracion funebre que, en las exequias con que la Universidad de Salamanca honró la piadosa memoria de Don Juan Peralbo del Corral, Doctor en Derecho Canónico de ella, dixo el R.P.M. Leonardo Herrero*. Salamanca: Domingo Casero [1779]. Citada por Aguilar Piñal, t. 4, p. 450 (nº 3105). Hay un ejemplar en la BUO (sign.: CGT-5230). Valls Toimil reproduce el pasaje en su artículo de 1997 (p. 222).

^{xvi} El apellido “Botelho” proviene de María Botelho, cuarta abuela de nuestro poeta. Francisco Botelho de Moraes, padre de nuestro poeta, instituyó un mayorazgo (*morgado*, en portugués) cuyos administradores quedaban legalmente obligados a seguir usando dicho apellido (cf. Machado, t. 2, p. 119).

^{xvii} A sus orígenes lusos y a su afición por el rojo se refería jocosamente en *Historia de las cuevas de Salamanca*, lib. 3, p. 121 (Cobo): “Con este advertimiento les mandé que me vistiesen de joya, y la elegí según mi inclinación. Todos los que somos de hacia Cabo Verde y Angola, gustamos de colorado. En cuyo presupuesto (insinuándolo yo) me vistieron de rubí flexible. Era de rubí la casaca, de rubí la chupa, de rubí los calzones y las medias, y hasta de rubí la corbata, la camisa y toda la demás ropa blanca, con que quedé hecho un don Guindo”.

^{xviii} Cf. Arosa, ls. 1-5.

^{xix} El nombre de la iglesia nos los proporciona Machado (t. 2, p. 119).

Moraes^{xx} y Beatriz de Vasconcelos Saraiva; sus abuelos paternos, Paulo Botelho de Moraes^{xxi} e Isabel Coelho;^{xxii} y sus abuelos maternos, Antonio do Amaral Amado^{xxiii} y Beatriz Saraiva de Vasconcelos. La descripción de su genealogía se remonta bastante más atrás de lo aquí dicho en la *Noticia de la patria, linaje...* de Arosa^{xxiv} y también, aunque de manera más concisa y menos sistemática, en la *Poetae uita* de Neves.^{xxv} Ambos biógrafos se afanan por dar lustre a nuestro “insigne poeta”,^{xxvi} enfatizando vinculaciones de parentesco, por lejanas que sean, con la nobleza (condes de Armamar, duques de Lafões, marqueses de Arronches) e incluso con la monarquía (Ramiro Segundo, rey de León).^{xxvii}

Gracias a las pesquisas de Abreu (p. 113) conocemos datos concretos que revelan que los progenitores de Botelho eran dueños de un notable patrimonio que les proporcionaba anualmente importantes emolumentos, y que nuestro poeta, aún en vida de sus padres, poseía ya considerable hacienda que le producía rentas suficientes para vivir y viajar por el extranjero. Alexandre Botelho de Moraes,^{xxviii} por su condición de primogénito y los privilegios que ésta conllevaba, fue de los

^{xx} Fue *capitão-mor* (antigua autoridad militar que mandaba la milicia de una ciudad o villa) de Torre de Moncorvo y *coudel-mor* o *caudel-mor* (antiguo capitán de caballería) de su comarca (cf. Machado, t. 2, p. 119).

^{xxi} Fue Caballero de la Orden de Cristo (cf. Arosa, ls. 8-10; Neves, ls. 19-22; Machado, t. 2, p. 119: art. “Francisco Botelho de Moraes”). Mandaba en 1640 un regimiento (o tercio) de infantería de los enviados por Felipe IV a sofocar la revuelta de Cataluña, que daría origen en ese mismo año a la Restauración de la Independencia portuguesa, pero cuando supo de la aclamación como rey del duque de Braganza (con el nombre de João IV), regresó a Portugal y se unió a la causa de su patria: así lo narra nuestro poeta en *Discurso político*, pp. 3-4.

^{xxii} Hija de Bartolomé Moreira y de María Camello Pereira (cf. Machado, t. 2, p. 119: art. “Francisco Botelho de Moraes”).

^{xxiii} Capitán Mayor de las villas portuguesas de Freixo de Nemão, Horta y Touça (cf. Arosa, ls. 32-34; y Neves, ls. 23).

^{xxiv} Cf. Arosa, ls. 6-45. Su información la resume Abreu (pp. 117-118) en un claro esquema genealógico, en el cual se deberá, no obstante, corregir algún error: en la p. 117 donde dice “Maria Botelho de Matos” debería decir “Pedro Botelho de Matos”; en la p. 118, en la primera nota, se dice de Luis de Matos que fue hijo de Ruy Matos, en vez de hermano de éste, que es lo correcto.

^{xxv} Cf. Neves, ls. 17-40, que se centra en resaltar la importancia del origen de los tres apellidos de nuestro poeta.

^{xxvi} Así lo califica Machado (t. 3, p. 517: art. “Paulo Botelho de Moraes”).

^{xxvii} El propio Botelho, en *Progressos militares de Leopoldo Enrique Botelho de Magalhaens* (p. 5), establece una vinculación genealógica entre su tío Manuel Botelho de Magalhães, padre de Leopoldo Enrique, primo de nuestro poeta, y la condesa Matilde, mujer del rey portugués Afonso III.

^{xxviii} *Desembargador dos Agravos da Casa da Suplicação* (tipo específico de juez o magistrado) (cf. *Gazeta de Lisboa Occidental* de noviembre de 1725, nº 46).

tres hermanos varones^{xxix} el que gozó de mejor posición económica, siendo “señor de dos opulentos mayorazgos”;^{xxx} y el pequeño, Paulo Botelho de Moraes, el que contó con menor patrimonio y renta más modesta, aunque no despreciable.

Como la hacienda, también el interés por las letras le viene a nuestro poeta de familia. Su padre se dedicó con empeño a los estudios genealógicos^{xxxi} y escribió:^{xxxii}

- *Nobiliario das familias nobres de Portugal, e particularmente da provincia de Tras os Montes (1685).*
- *Nobiliario que contem arvores de costado das casas ilustres de Portugal, e dos principes da Europa (1687).*
- *Origem, e progressos da grande, e antiga Caza de Villaflor, e noticia das linhas genealogicas da sua ascendencia, e descendencia, ramos collateraes, e de suas excellencias, e prerrogativas, dividido em cinco partes, e offerecido a Francisco Joze de Sampayo de Mello, e Castro terceiro do nome, e Senhor das Villas, e Honras de Villaflor; Sampayo, Mós, Chacim, Frechas, Villasboas, parada de Pinhão, e Bemposta, Alcayde mór da Torre de Moncorvo, Senhor dos Direitos Reaes della, e dos da Villa de Freixo de Espada na Cinta (1689).*

Botelho compartió la afición paterna por la historia y la genealogía y, aún escritor incipiente, compuso *Panegyrico historial, genealogico, de la familia de*

^{xxix} Tuvo también nuestro poeta hermanas, al menos tres, que fueron destacadas religiosas en el monasterio cisterciense de Nuestra Señora de la Asunción de Tabosa, en la provincia portuguesa de Viseu, cf. Santos, p. 185: *Sem qualquer comodidade supérflua as religiosas viviam uma vida de oração e de trabalho acompanhada de grande vocação, por isso algumas se destacaram na vida interna do mosteiro. Destacamos como figuras que se salientaram as filhas de Francisco Botelho de Moraes, capitão da Vila de Torre de Moncorvo, homem culto e instruído. Trata-se de três irmãs que se destacaram no mosteiro, quer pela vida que nele viveram, quer pela influência que exerceram na comunidade e região em que o mosteiro se inseriu.*

^{xxx} Cf. Arosa, ls. 46-48

^{xxxi} A la condición de genealogista de su padre hace referencia nuestro poeta en *Progressos militares*, p. 6: “Estas y otras especialidades constan de los libros genealógicos manuscritos que dejó mi padre el señor Francisco Botelho de Moraes...”

^{xxxii} Cf. Machado, t. 2, p. 119; t. 4, p. 128; Alves, t. 7, p. 338.

Sousa (1696),^{xxxiii} pero fue, sin duda, su hermano menor, Paulo, quien con más devoción y persistencia cultivó el género genealógico, siendo autor de las siguientes obras:^{xxxiv}

- *Historia da illustrissima, e antiquissima familia dos Marquezes de Tavora, Senhores de Mogadouro, dividida em 2. partes. Na 1. expoem a sua ascendencia derivada do Infante D. Antonio Alboazar Ramires, filho del Rey D. Ramiro III. Sempre por varonia até o prezente Marquez. Na 2., a sua arvore de costados continuado até nonos avos por todos os lados (1725).*
- *Familia dos Botelhos e Moraes com ascendencia por todos os lados (1725).*
- *Arvores dos costados das pessoas nobres da villa da Torre de Moncorvo e seus contornos com noticiosas adiçoens aos quartos avos (1730).*
- *Genealogia dos Mattos (1739).*^{xxxv}

RECORRIDO VITAL

Nuestro poeta vivió sus primeros años en el terruño, junto al Duero.^{xxxvi} Y aún era de tierna edad cuando se trasladó a Madrid para vivir con un tío suyo

^{xxxiii} En el prólogo al lector de esta obra, Botelho anuncia la composición de la epopeya *El Nuevo Mundo*, que publicaría cinco años más tarde (1701): “prevenir tu atención para un poema que estoy escribiendo, en que canto el descubrimiento de la India Occidental (*i.e. El Nuevo Mundo*). Bien veo no hallarás en esta pequeñez (*i.e. su Panegyrico...*) las ficciones, interrupción y demás exornaciones que son precisas en aquella obra y aquí sirvieran de confusión; mas, por lo poco que ahora te doy (ya que no mi caudal) podrás a lo menos conocer mi estilo en decir y ordenar las cosas, para esperar benévolo o maldiciente lo mucho que te ofrezco. *Vale*”.

^{xxxiv} Cf. Machado, t. 3, p. 517; Alves, t. 7, 348.

^{xxxv} Cf. Col. Pomb., nº 285. En la misma collección, nº 126 (fols. 86 y 92), constan otros dos escritos en prosa y verso, respectivamente, de Paulo: un discurso sobre la buena educación (1731) (cuyo asunto se anunciaba así: *A boa educação lima e pule ao entendimento da mesma sorte que a indústria dos homens aperfeiçoa o duro ferro e o bruto metal. Provar-se-á como a boa educação faz parecer aos homens anjos e sem ela os melhores entendimentos ficam envoltos na brutalidade*) y un romance sobre el marqués de Távora (1731).

^{xxxvi} Cf. *Sat.*, 2, 134-138: “Después de que me vio el Duero en los nemorosos campos/hurtar a los arbustos patrios las aves canoras, después de que/me llevó en su amena corriente, cuando, niño, hendía yo/las aguas de sus fulvos vados, y plugo a las Ninfas mi nadar,/ascendí al Parnaso.”

que allí residía.^{xxxvii} Bajo su tutela, recibió Botelho cuidada instrucción en artes y ciencias, destacando en todo género de materias gracias a la viveza de su ingenio.

Si atendemos a lo dicho por José Rocaberti, Maestro de Retórica en el Colegio de Santiago de Cordelles, en su *Aprobación* (fecha a 18 de abril de 1701) a la edición de *El Nuevo Mundo*, Botelho estudió Artes con los jesuitas en la Universidad de Coimbra:^{xxxviii}

“Por más que su cortesanía atenta publique al autor por discípulo de la compañía de Jesús, en la sabia Universidad de Coimbra (debiendo entrambas blasonar justamente de que tan gran sujeto hubiese honrado su enseñanza y sus teatros), debe mi respeto y veneración aclamarlo consumado y perfecto maestro en todas las artes y ciencias que forman dignamente a un varón docto, pues todas las comprende con admiración su poema.”^{xxxix}

Mantuvo nuestro poeta una estrecha amistad con Juan Tomás Enríquez de Cabrera,^{xl} conde de Melgar y, desde 1691, consejero real de Carlos II, en cuyos últimos diez años de reinado ejercería el aristócrata enorme influencia política, desempeñando en la práctica funciones de primer ministro. En la Guerra de Sucesión Española, Enríquez de Cabrera tomó partido por la causa del archiduque Carlos y, en octubre de 1702, huyó a Portugal, donde, al amparo de la corte austracista de

^{xxxvii} Abreu (p. 114) conjetura que podría tratarse de Luís Botelho de Magalhães, oriundo de Torre de Moncorvo, militar (sirvió en caballería como *tenente de couraças* de la guardia del Marqués de Távora) y poeta, autor de *Documentos de la Cavalleria divididos en 14 documentos dedicados al Excellentissimo Señor D. Francisco Alfonso Pimentel, Conde de Benavente, Grande de España...* (1687) (cf. Machado, t. 3, p. 64).

^{xxxviii} En 1555 el rey João III había ordenado que se entregase la dirección del *Colégio das Artes*, donde se realizaban estudios de artes liberales y humanidades, al padre Diogo Mirão, provincial de la compañía de Jesús; y la compañía dirigiría la institución hasta 1759, cuando el marqués de Pombal expulsó a los jesuitas de Portugal (cf. Capelo et al., pp. 99 y 169).

^{xxxix} En *Razon de la Orthographia o Segundo Prólogo d'el Poéta* (cf. nuestro Ap. VIII, ls. 12-13) Botelho, refiriéndose a la compañía de Jesús, se declara su “más amante y agradecido discípulo”. Ratifica el vínculo de nuestro poeta a los jesuitas y al *Colégio das Artes* de la Universidad de Coimbra, la mención, en *El impresor a los lectores*, texto incluido al final de la edición de las *Satyræ* de 1741 y 1742 (dic.), de la existencia de una epístola encomiástica escrita por Lorenzo Patricio: “el muy docto jesuita, el Reverendísimo Lorenzo Patricio, primer Maestro de Retórica en su Colegio de Coimbra, escribió en nombre suyo y en nombre de su Colegio, una carta latina de aplausos al Caballero Don Francisco Botelho. Hice diligencia para coger esta carta, mas no pude conseguirla.” También confirma ese vínculo la referencia de Botelho a los estudios del científico jesuita Kircher (vid. nuestro apdo. 3.1.3: *Un escepticismo “teocientífico”*, p.53).

^{xl} Sobre él pueden verse nuestras ns. 1012, 1013, 1016 y 1032.

Pedro II,^{XLII} viviría hasta su muerte en 1705. Buena prueba del profundo afecto y admiración que Enríquez de Cabrera profesaba por Botelho es que en su viaje hacia la corte de Lisboa, quiso pasar por Torre de Moncorvo para visitar la casa natal del poeta, donde presentó sus respetos al padre de tamaño ingenio.^{XLIII}

Botelho, que en 1701 dedicaba aún al rey borbón su obra *El Nuevo Mundo*, se decantó también finalmente por la causa del archiduque y regresó a su patria natal (unos días antes que Enríquez de Cabrera),^{XLIII} como hiciera ya su abuelo Paulo Botelho de Moraes al final del reinado de Felipe IV, con ocasión de la revuelta de Cataluña que conduciría a la Restauración de la Independencia portuguesa (1640):^{XLIV}

Estando contente e respeitado em Madrid, onde passei a melhor parte da minha vida, voltei a Portugal ao princípio da guerra passada...imitei a meu avô Paulo Botelho, o qual de ordem de Filipe IV marchava a Catalunha comandando um regimento de infantaria (então se chamavam «terços») e tendo notícia da aclamação do nosso grande Rei D. João IV, se restituiu a Portugal...^{XLV}

Pudo influir en la decisión de nuestro poeta el hecho de que el 4 de enero de 1701 hubiese ingresado como académico honorario en la barcelonesa *Acadèmia Desconfiada* o *Acadèmia dels Desconfiats* (1700-1703),^{XLVI} de orientación marcadamente austrófila.^{XLVII}

^{XLII} El rey portugués Pedro II firmó en 1701 un tratado de alianza con Luis XIV en virtud del cual Portugal reconocía a Felipe V como rey de España. Pero en 1703 Pedro II cambió su posición, por razones de política geo-económica, y firmó el 31 de marzo de ese año un tratado con Inglaterra y Holanda por el cual Portugal pasaba a apoyar la causa del archiduque Carlos como sucesor al trono español (cf. Capelo et al., pp. 141-142).

^{XLIII} Cf. Arosa, ls. 56-60; y Neves, ls. 50-55.

^{XLIII} Cf. Neves, ls. 49-51.

^{XLIV} Vid. nuestra n. xxi y Arosa, ls. 61-65.

^{XLV} Cf. Botelho, *Discurso politico*, p. 3.

^{XLVI} Cf. Campabadal, p. 382. Este dato biográfico no es recogido ni por los dos biógrafos de Botelho (Arosa y Neves) ni por Machado, tampoco, más recientemente, por Hill, Abreu o Rodríguez de la Flor. La academia en cuestión, de carácter aristocrático, tuvo su sesión fundacional el 3 de junio de 1700, en la residencia de Pau Ignasi de Dalmases i Ros, sita en la calle Moncada; y se reunió por última vez el 25 de marzo de 1703. Más de un cuarto de siglo más tarde, resurgiría con el nombre de *Acadèmia Literària de Barcelona* o *Acadèmia de Barcelona* (1729-1752) y, finalmente, con el de *Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona* (desde 1752 hasta la fecha) (cf. Campabadal, pp. 25-78).

^{XLVII} Así lo confirma Porta (p. 52): *Si deixem a part els cinc membres d'origen espanyol i ens concretem als 25 calatans, sabem que 16 d'ells ocuparen llocs de la major importància a l'arribada de Carles II a Catalunya l'any 1705*. También Amelang (p. 170): "La mayoría de los académicos también estaba unida por afiliaciones políticas comunes. Sólo un reducido puñado de miembros apoyó la causa de los Borbones durante la guerra de Sucesión."

El día 9 de marzo de 1704 se encontraba nuestro poeta en Lisboa, presenciando el desembarco del archiduque Carlos, que fue recibido con honores de rey en el puerto de la capital lusa:

“Fue conducido a Lisboa el Archiduque (ya Rey Carlos) por una poderosísima armada de los aliados. Vi su entrada en aquel puerto, en un día sereno y con un viento apacible...Desembarcó en Lisboa el Rey Carlos en el día 9 de marzo del año 1704, festejado y aplaudido de nuestro Rey Don Pedro.”^{XLVIII}

En ese mismo año, el archiduque^{XLIX} y el rey don Pedro II salieron juntos a campaña hacia el río Águeda, frontera natural por donde el monarca portugués intentaría, en vano, que sus tropas pasasen a territorio castellano.^L Había contribuido a reunir las huestes de infantería que en aquella ribera lucharon Enríquez de Cabrera, y estuvo también presente nuestro poeta:

“Una sola vez salieron a campaña el Rey Don Pedro y su Augusto Huésped, con un ejército de veintiséis mil hombres. De algunos desertores españoles formó el Almirante un corto regimiento de infantería, que casi todo desertó luego. Formó también una compañía de miqueletes, a algunos de los cuales ahorcaron los paisanos en Castilla. Yo vine en aquel ejército, sin plaza, porque nunca fui soldado, pero con bastante introducción em ambas Cortes, Portuguesa y Austríaca...No hallaron los Reyes la comarca del río Águeda favorable al Rey Carlos, y se restituyeron a Lisboa...”^{LI}

Al morir el rey Pedro II, el 9 diciembre de 1706, ocupó el trono portugués João V, su hijo, que, al principio de su reinado, concedió a nuestro poeta el Hábito de la Orden de Cristo^{LII} y una pensión en la encomienda de S. Pedro de Folgoso, ^{LIII} en

^{XLVIII} Cf. Botelho, *Progressos militares*, pp. 20-21.

^{XLIX} Que permanecería en Lisboa hasta su partida con la gran armada de los aliados, rumbo a Barcelona, el 28 de julio de 1705 (cf. *Progressos militares*, p. 29).

^L Cf. Moreri, t. 8, primera parte, art. “Sousa (Antonio Luis de)” (p. 18).

^{LI} Cf. Botelho, *Progressos militares*, pp. 23-24. Vid. también Neves, ls. 55-71.

^{LII} De ahí su condición y tratamiento de Caballero, honor que años más tarde recibiría también Leopoldo Enrique Botelho de Magalhães, primo de nuestro poeta (cf. *Progressos militares*, p. 77), y que antes había tenido su abuelo, Paulo Botelho de Moraes (vid. n. xxi).

^{LIII} Parece que Botelho nunca llegó a cobrarla, y se le atribuye la frase: *para ser cireneu da cruz é preciso que me paguem* (cf. Lemos, 9, p. 163; Abreu, p. 114).

reconocimiento a su poema *El Alphonso*^{LIV} y a su pertenencia a una de las principales familias de la provincia de Trás-os-montes.^{LV}

Deseoso de ver otros países, Botelho se embarcó en Lisboa para Roma, donde pasó algunos años,^{LVI} hospedándose en el Colegio de los Padres de la Congregación de la Misión.^{LVII} En 1711 había sido nombrado embajador de Portugal en la curia romana, Rodrigo Annes de Sá, marqués de Fontes (luego también de Abrantes), con quien nuestro poeta trabó una estrecha amistad.^{LVIII} Botelho incluye en la *editio princeps* parisina de *El Alphonso* (1712),^{LIX} como texto preliminar, una carta a este aristócrata. En ella nuestro poeta explica al marqués que se ha decidido a publicar ya la obra, sin esperar a limarla más, atendiendo sobre todo a sus insinuaciones en ese sentido:

“Este volumen...sale ahora al universal examen del juicio común, siendo al parecer menos incongruencia estamparlo reciente que tolerar corra divulgado en copias imperfectas; mas el supremo impulso de esta novedad fueron las insinuaciones de V.E., pues por un espíritu tan elevadamente parcial de todas las ciencias y artes, justamente interrumpí el dictamen de reservar mucho tiempo a los escrúpulos de la lima.”

En Roma tuvo Botelho familiaridad con los más principales de la ciudad^{LX} y *alcançou aplausos e estimações dos maiores eruditos*.^{LXI} En atención a sus muchos méritos, quiso la Academia de la Arcadia^{LXII} integrarlo en su sociedad, pero nuestro autor rechazó el nombramiento de académico, debido a ciertas disensiones existentes en el seno de la institución.^{LXIII}

^{LIV} Cuya primera edición (París, 1712) está dedicada precisamente a João V.

^{LV} Cf. Arosa, ls. 66-71; Neves, ls. 72-77; y Machado, t. 2, p. 120.

^{LVI} Cf. Neves, ls. 78-79 y 94.

^{LVII} Cf. Neves, ls. 79-80; Arosa, ls. 73-74.

^{LVIII} Cf. Machado, t. 2, p. 120.

^{LIX} Machado (t. 2, p. 120) asevera, sin dar mayor explicación, que, en realidad, esta edición se habría impreso en Italia: *Esta impressão, posto que diga ser de Paris, é de Itália*. No obstante, sabemos que Botelho, en algún momento, pasó por Francia, cuya lengua conocía. En *Progressos militares*, obra que fechamos precisamente en 1712 (*vid.* apdo. 3.1.2), refiriéndose a Tácito, afirma (p. 3): “No ignoro que en Francia (sé aquella lengua y la hablé en su mismo país) hubo quien pretendió deslucir a este autor, llamándolo duro y áspero.”

^{LX} Cf. Neves, ls. 80-82.

^{LXI} Cf. Machado, t. 2, p. 120.

^{LXII} Academia literaria italiana fundada en 1690, de la cual fueron miembros algunos españoles contemporáneos de Botelho como el marqués de Villena, fundador de la Real Academia Española, o el ilustrado Manuel Martí, amigo de Gregorio Mayans (*cf.* Mayans, *Epist.* III, p. 251; y la monografía de Giorgetti).

^{LXIII} Cf. Arosa, ls. 74-82; Neves, ls. 83-93; y Machado, t. 2, p. 120.

Con motivo de la muerte de su padre, viajó Botelho a Portugal. Tenía intención de regresar a Roma una vez realizados los trámites relativos a la herencia, pero por ciertos impedimentos no pudo volver.^{LXIV} Desconocemos la fecha concreta en que nuestro poeta partió hacia la patria, pero la publicación de varios trabajos suyos entre 1715 y 1716,^{LXV} lo sitúa aún, en ese período, en tierras italianas.

Resuelto el fatigoso papeleo en Torre de Moncorvo, Botelho se trasladó a Lisboa.^{LXVI} En los años que allí residió, por una parte, tradujo en octavas portuguesas su obra *El Alphonso*; por otra parte, unió este poema y *El Nuevo Mundo* en una epopeya en 20 libros. Estos nuevos trabajos habrían circulado en Lisboa desde el año 1723.^{LXVII} Sin embargo, Botelho no había quedado satisfecho con la mencionada versión integrada de sus dos poemas épicos, y decidió devolverlos a la separación original,^{LXVIII} dedicándose a pulir la versión definitiva de *El Alphonso*^{LXX} que se publicaría en Salamanca ocho años más tarde. En la capital lusa sufrió nuestro poeta las envidias y asechanzas de adversarios insidiosos, que recurrieron incluso a la falsificación de su firma y su letra en ciertos documentos para perjudicarlo, hasta que, harto de calumnias e intrigas, decidió retirarse a su villa natal, buscando la paz y el sosiego de la vida rústica.^{LXX}

En Torre de Moncorvo edificó, en una heredad suya, una casa nueva,^{LXXI} donde pasaría algunos meses^{LXXII} y en la cual estaba viviendo "con salud robusta" el 16 de agosto de 1730, fecha en la cual Arosa concluye su biografía.^{LXXIII} Habiendo hallado Botelho a sus compatriotas *discordes e desaplicados*, quiso remediarlo. Comenzó por organizar en su casa meriendas de confraternización, a la cuales asistía con

^{LXIV} Cf. Arosa, ls. 83-94; Neves, ls. 94-101.

^{LXV} *Clementi XI...tres hymnos in laudem beati Ioannis a Cruce...*, Roma, 1715; *Gratas expressiones...al Optimo Maximo Pontifice Clemente XI...*, Roma, 1716; y una edición de *El Alphonso*, Lucca, 1716 (vid. nuestro apdo. 3.1.2.).

^{LXVI} Cf. Arosa, l. 94; Neves, ls. 101-102.

^{LXVII} Cf. *Verdadero prólogo del poeta*, en los preliminares de *El Alphonso*, 1731 (a y b). No parece haber sobrevivido ningún ejemplar ni de la traducción en cuestión ni de la epopeya en 20 libros, que no aparecen catalogados en ninguno de los repertorios bibliográficos de referencia.

^{LXVIII} Cf. *Verdadero prólogo del poeta*, en *El Alphonso*, 1731 (a y b).

^{LXIX} Cf. Machado, t. 2, p. 120.

^{LXX} Cf. Arosa, ls. 100-105; Neves, ls. 102-109.

^{LXXI} El señor Manoel Ferreira de Seabra transmite al editor de *JBA* (cf. nº 21, pp. 348-351, Lisboa, 1816) un poema latino de Botelho titulado *Oda Saphyca* (cf. nuestro Ap. VI), acompañado de datos biográficos sobre el poeta y de indicaciones sobre la ubicación de su casa, en cuyos muros de piedra estaba grabada la mencionada oda. La residencia se hallaba: *...na Vila de Torre de Moncorvo, junto ao Chafariz das Aveliras, saindo da Vila pela estrada que conduz ao Rio Douro* (vid. n. 1052).

^{LXXII} Cf. *Discurso político*, p. 4.

^{LXXIII} Cf. Arosa, ls. 105-107.

frecuencia el Señor de Villa Flor; y, a partir de estas reuniones, decidió fundar la *Academia dos Unidos* (1730), estipulando en sus estatutos que se dedicarían unos días al cultivo de la prosa y la poesía, otros a la práctica de la equitación, y otros a la música y la danza.^{LXXIV} Poco después^{LXXV} se trasladó nuestro poeta a Salamanca para supervisar la publicación de su nueva edición de *El Alphonso*, que vería la luz en marzo de 1731.^{LXXVI}

En su *Discurso politico* (p. 5), se quejaba Botelho de la usurpación del título de fundador de la mencionada academia:

Passando eu a Salamanca, fizeram os meus patrícios se pusesse, na Gazeta de Portugal, que era de outro a minha Academia; ingratidão de que facilmente me esqueci, pois o mundo me sabe o nome com estimação, sem que para o conseguir me fosse necessária a Gazeta de Portugal ou o título de «Fundador da Academia de Torre de Moncorvo».

Es probable que se refiriese Botelho al protagonismo cobrado, en su ausencia, por Lourenço Carneiro de Vasconcelos, en cuya casa pasaron a celebrarse todos los jueves las reuniones de la academia (presididas cada vez por una persona distinta), y a lo que, a propósito de la sesión que tuvo lugar el 1 de marzo de 1731, se decía en la *Gazeta de Lisboa Occidental*:

Na Vila de Torre de Moncorvo se tem estabelecido há muito tempo uma Academia para exercício dos engenhos daquela povoação; e se continua, ajuntando-se os Académicos todas as quintas-feiras em casa de Lourenço Carneiro de Vasconcelos, fidalgo da Casa Real e Governador do Castelo da Vila de Freixo de Espada à Cinta, dando-se-lhe princípio e fim com uma sonata e composição de vários instrumentos. Em cada conferência se leem muitos discursos discretos e elegantes, e muitas poesias. Nesta última quinta-feira, primeiro de março, presidiu nela e fez uma erudita oração Paulo Botelho de Moraes, irmão de Francisco Botelho de Vasconcelos, autor do

^{LXXIV} Cf. *Discurso politico*, p. 4.

^{LXXV} Probablemente en otoño de 1730.

^{LXXVI} *Vid.* n. lxxx.

poema intitulado «El Alphonso», e não menos versado na literatura.^{LXXVII}

De la *Academia dos Unidos* fue miembro muy activo el hermano menor de nuestro autor, Paulo Botelho,^{LXXVIII} mencionado en la precedente cita. Éste, en una carta fechada en 1731,^{LXXIX} comunicaba al destinatario de su epístola que el 4 de abril le había enviado por correo, como presente, un ejemplar (*o primeyro que chegou a Portugal*) de la nueva edición de *El Alphonso*.^{LXXX} También daba Paulo cuenta en su epístola de la sesión de la academia que había tenido lugar el 12 de abril de 1731, con la presencia del marqués de Távora y del conde da Ribeira, y que no fue, en modo alguno, sesión inaugural o primera sesión absoluta de dicha academia, como algunos investigadores, malinterpretando el texto de la misiva, han afirmado,^{LXXXI} sino simplemente la primera sesión tras un período de inactividad, el exigido por los *exercícios devotos da Quaresma* de ese año:

Na Vila de Torre de Moncorvo fez a sua primeira conferência, depois da suspensão em que a puseram os exercícios devotos da Quaresma, a Academia dos Unidos, no dia 12 de abril, com as mesmas formalidades já referidas, sendo Presidente Francisco Ignácio Botelho de Moraes e Vasconcelos, fidalgo da Casa Real; e por se acharem nela o Marquês de Távora e o Conde da Ribeira Grande, houve muita poesia extemporânea em aplauso destes dois senhores. Esta Academia tomou por empresa uma mão apertando um molho de varas com a letra que Alciato traz em um dos seus Emblemas: «Concordia insuperabilis».^{LXXXII}

Tras la publicación de *El Alphonso*, continuó Botelho en Salamanca, donde viviría ininterrumpidamente durante cinco años (1730-1735). En este período se

^{LXXVII} Cf. *Gazeta de Lisboa Occidental* de 8 de marzo de 1731 (nº 10).

^{LXXVIII} Vid. *supra* pp.24-25 (*Nacimiento y familia*).

^{LXXIX} Cf. el original en Col. Pomb., nº 126 (fols. 84-85); o su transcripción en Braga (pp. 57-58). Falta en la fecha de la carta indicación del día y del mes.

^{LXXX} Se trataría concretamente de la edición que llamaremos 1731a (cf. apdo. 3.1.2). Teniendo en cuenta que la *suma de la tasa* de dicha edición está datada a 28 de febrero y que el 4 de abril ya tenía Paulo Botelho un ejemplar en su poder, la impresión debió de acabarse en marzo de 1731. Con todo, en diciembre de ese mismo año se volvería a imprimir. Llamaremos a esta edición: 1731b (cf. apdo. 3.1.2).

^{LXXXI} Cf. Braga (pp. 57-58) y Palma-Ferreira, pp. 81-82.

^{LXXXII} *Gazeta de Lisboa Occidental* de 3 de mayo de 1731 (nº 18).

publican las primeras ediciones de su *Historia de las cuevas de Salamanca* (ed. pr. Évora, 1733; Salamanca, 1734; Lyon, 1734). Pero un grave conflicto diplomático hispanoluso, que estalló en febrero de 1735 y estuvo a punto de desembocar en guerra abierta entre las dos naciones,^{LXXXIII} obligaría a Botelho, por segunda vez,^{LXXXIV} a buscar refugio en su patria natal:^{LXXXV}

E estando da mesma sorte em Salamanca, onde assisti cinco anos, deixei as minhas comodidades e o meu gosto, quando pelos actuais rumores e prevenções militares, se me representou indecorosa a minha permanência em Castela.^{LXXXVI}

Nuestro poeta no se planteó el regreso a Salamanca hasta que empezaron a desvanecerse los rumores de guerra y se atisbaba ya la normalización de las relaciones entre los dos vecinos ibéricos, que se sancionaría el 16 de marzo de 1737 mediante la celebración de una convención de paz lusoespañola auspiciada por Inglaterra y Holanda.^{LXXXVII} Así anunciaba, probablemente a finales de 1736 o principios de 1737, su intención de volver a tierras salmantinas:

Mas porque já se desvanece o rumor da guerra, quero voltar a Salamanca, sendo os principais motivos desta resolução a minha falta de saúde e o conselho de um médico sábio, o qual afirma ser o clima português totalmente contrário ao meu temperamento.^{LXXXVIII}

Ya instalado de nuevo en la capital del Tormes, Botelho supervisó la publicación de su nueva edición de la *Historia de las cuevas de Salamanca*, que incluye en los preliminares una *Censura y aprobación* de José Andrés de Robles

^{LXXXIII} El conflicto se inició cuando un preso español se refugió en la legación portuguesa en Madrid (20 de febrero). En el curso de los acontecimientos, la casa del embajador portugués, Pedro Álvares Cabral, fue invadida y presos algunos de sus criados. Lisboa hizo lo propio con la residencia del embajador español (13 de marzo). Rotas las relaciones diplomáticas, la guerra parecía inminente. Sin declaración formal de guerra, llegó a producirse un ataque español a la colonia portuguesa de Sacramento, en tierras americanas (noviembre) (cf. Capelo et al., p. 155).

^{LXXXIV} Como ya hiciera al principio de la Guerra de Sucesión, *vid. supra*, p. 27.

^{LXXXV} Al igual que el dato de la pertenencia a la *Academia Desconfiada*, tampoco esta noticia de un segundo regreso forzoso a la patria (sus causas y su delimitación cronológica) aparecen recogidos en ninguna de las fuentes de referencia: los dos biógrafos de Botelho (Arosa y Neves), Machado, Hill, Abreu o Rodríguez de la Flor.

^{LXXXVI} Cf. *Discurso político*, p. 3.

^{LXXXVII} Cf. Capelo et al., p. 156.

^{LXXXVIII} Cf. *Discurso político*, pp. 21-22.

fecha el 26 de febrero de 1737.^{LXXXIX} Las noticias de juicios favorables que los miembros de la Real Academia Española emitían por entonces sobre las obras de nuestro poeta (principalmente *El Alphonso*), lo hacían, sin duda, albergar esperanzas de un próximo ingreso en la institución:

“Supe que V. Excelencia exalta cada vez con más dignación a mi poema del *Alfonso*, y a las demás obras mías. Y me lo participaron dos grandes colegiales mayores (ambos académicos de V.E.) que por sus excelsas cualidades se hacían inseparables de la Real Academia, y del Colegio preclarísimo. Sus nombres desempeñarán a mi pensamiento. Pues son el señor don Francisco Manuel de la Mata y Linares,^{XC} Caballero de la Orden de Alcántara, Señor de Vallecillo y Colegial Huésped del Colegio Mayor de San Bartolomé de Salamanca; y el señor don Felipe Tiburcio de Aguirre Ayanz y Salcedo,^{XCI} Colegial Mayor del mismo Colegio. Ni fueron diferentes de sus noticias las que oí a otros caballeros y títulos que igualmente me visitaron.”^{XCII}

El nombramiento como académico honorario de la Real, que supondría para Botelho el culmen de su reconocimiento literario, llegó el 1 de enero de 1738:

“Viose un memorial del Sr. Dn. Francisco Botelho de Moraes y Vasconcelos, Caballero del Hábito de Cristo y vecino de la ciudad de Salaman [*sic*], en que pretendía plaza de Académico Honorario; y habiéndose conferido sobre ello y dado cuenta al Excmo. Sr. Director, y pasado a votar, quedó admitido en la forma que lo pedía, con unánime consentimiento de todos; y se acordó que yo le diese aviso de lo acordado como lo ejecuté en la forma acostumbrada.”^{XCIII}

La Real Academia Española había sido creada el 6 de julio de 1713 por iniciativa de Juan Manuel Fernández Pacheco, duque de Escalona y marqués de

^{LXXXIX} Cf. Cobo, p. 50.

^{XC} Sillón K: 1737-1780.

^{XCI} Sillón S: 1744-1767.

^{XCII} Cf. Cobo, p. 45.

^{XCIII} Cf. *Libro de Actas* n° 5 (junta de 1 de enero de 1738) (vid. Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1024).

Villena, su primer director (sillón A: 1713-1725), estando también entre los miembros fundadores el duque de Montellano, José de Solís y Gante (sillón J: 1713-1763), autor del famoso lema de la Academia: *Limpia, fija y da esplendor*.^{XCIV} Ambos figuran en la lista que a continuación presentaremos de personajes influyentes vinculados a Botelho, siendo muy probable que, para su ingreso, nuestro poeta contase con el apoyo tanto del duque de Montellano como del director de la Academia en ese momento, Mercurio López Pacheco, que había sucedido a su padre, el difunto marqués de Villena, en sus títulos y en la dirección de la Academia.^{XCV}

Durante 1738 publicó nuestro poeta en Salamanca la primera edición de sus *Satyrae*. Nos consta que allí vivía en 1741^{XCVI} y también en 1744,^{XCVII} y allí murió en 1747, a los 77 años de edad.

AMIGOS ILUSTRES Y PATRONOS INFLUYENTES

A lo largo de su vida se granjeó Botelho la amistad y protección de muy altas personalidades, algunas de las cuales ya hemos mencionado, que supieron apreciar su talento literario. Presentamos, a continuación, una lista que hemos elaborado a través de las distintas referencias y testimonios recopilados: Juan Tomás Enríquez de Cabrera,^{XCVIII} almirante de Castilla, Antonio Martín de Toledo, duque de Alba,^{XCIX} y Joaquín Ponce de León y Lencastre,^C duque de Arcos.^{CI} Otros

^{XCIV} Cf. *DRAE*, 1770, t. 1, pp. xii y ss. (cap. *Historia de la Academia*).

^{XCV} Fue, en efecto, el segundo director de la Academia, desde el 29 de junio de 1725, fecha del fallecimiento de su padre, hasta el 7 de junio de 1738, día de su muerte (cf. *DRAE*, 1770, t. 1, p. xxxiv, cap. *Historia de la Academia*).

^{XCVI} Cf. Neves, ls. 113-114.

^{XCVII} Cf. Machado, t. 2, p. 120.

^{XCVIII} *Vid. supra*, pp. 26-28 (*Recorrido vital*).

^{XCIX} A Antonio Martín de Toledo, Duque de Alba, y a su hijo el general Manuel de Toledo expresa Botelho su agradecimiento y admiración en la carta *Al Ilustrísimo Señor Don Manuel de Toledo*, uno de los textos preliminares de *El Nuevo Mundo* (Barcelona: imprenta de Gabriel Bró: 1701), obra dedicada a Felipe V: “Residiendo días pasados en la corte de España, encontré anticipado todo el premio (a lo menos el mayor) a que pudiera ser acreedor después de este trabajo, que fue el comercio y aceptación en casa del Excelentísimo Señor Duque de Alba (*i.e. Antonio Martín de Toledo*), padre de V. S. (*i.e. Manuel de Toledo*). Llevaronse luego las prendas de V.S. toda mi admiración, y empecé a prometerme de tanta censura y enseñanza el mayor aprovechamiento que lo que nunca discurriera, pues vi quien siendo tanto por su nacimiento sabe que no consiste la soberanía en ajar la virtud, y acierta a persuadir con sus adquiridos milagrosos blasones que hay algo que ser más después de ser hijo de tan gran Casa.”

^C Joaquín Ponce de León y Lencastre, vinculado por parentesco probablemente a los Botellos de España (cf. Abreu, p. 114; García Carraffa, t. 16, p. 172), fue el séptimo duque de Arcos, hijo de don Manuel Ponce de León (sexto duque de Arcos) y María Guadalupe de Lencastre Manrique de Cárdenas, duquesa de Aveiro y marquesa de Maqueda.

^{CI} Estos tres notables personajes son mencionados por Arosa, ls. 52-56; Neves, ls. 41-48; y también Machado, t. 2, p. 120.

ilustres protectores de nuestro autor, no mencionados por sus dos biógrafos ni por el enciclopedista Machado, fueron Manuel de Toledo, hijo del mencionado duque de Alba;^{CII} Vasco Alfonso de Sousa Fernández de Córdoba, señor de la Villa del Río;^{CIII} Rodrigo Annes de Sá, Almeida y Meneses, marqués de Abrantes y de Fontes;^{CIV} Juan Manuel Fernández Pacheco, duque de Escalona y marqués de Villena;^{CV} José de Solís y Gante, duque de Montellano y marqués de Castelnovo y Pons, y otros

^{CII} *Vid.* n. xcix.

^{CIII} A él, en particular (conde de Arenales, vizconde de Guadamar y tercer señor de la Villa del Río, hijo de Juan Alfonso de Sousa Fernández de Córdoba, *cf. Historia de la muy ilustre Casa de Sousa*, p. 334; o De Burgos, t. 3, p. 138), y a la familia de Sousa, en general, dedicó Botelho, en 1696, su *Panegyrico historial*. En la carta *Al lector*, uno de los textos preliminares de dicha obra, llama a su noble protector “mecenas”: “Lector, amigo, solicité la mayor justificación en la verdad de este *Panegírico*, por el interés que tengo en él, tanto en fe del afecto y obligación que profeso a mi mecenas, como por lograr yo la honra de participar de la sangre de esta gran familia, con la justa vanidad de ser sobrino del Reverendísimo Fr. Jerónimo de Sousa, de la religión de San Francisco, Procurador General de ella en Roma, cuyas venerables prendas y altos estudios son bien conocidos.”

^{CIV} *Vid. supra*, p. 29 (*Recorrido vital*).

^{CV} Botelho pudo conocer al marqués de Villena a través del duque de Alba o de su hijo, el general Manuel de Toledo; también es posible que lo conociese en Roma, en los años que allí pasó nuestro poeta, o en Sicilia o Nápoles, donde el marqués fue vicerrey. Al menos es seguro que coincidieron en la “academia” o “tertulia” que desde finales del XVII tenía lugar en Madrid en la residencia del duque de Montellano (*vid.* n. siguiente) y más tarde pasó a celebrarse en el palacio del marqués de Villena, y que fue el germen de la futura Real Academia de la Lengua, creada, como ya explicamos (pp. 34-35), en 1713, a instancias del propio marqués (*cf.* Hill, 2000, p. 194). Botelho y Juan Manuel Fernández Pacheco habrían tenido incluso vínculos de parentesco, pues, según la genealogía que para su primo Leopoldo Enrique Botelho de Magalhães establece nuestro poeta en *Progressos militares* (pp. 5-6), la madre de Leopoldo Enrique estaba emparentada con Pedro Vaz Pacheco, cuarto nieto del poderoso Juan Pacheco (1419-1474), maestre de Santiago, duque de Escalona y marqués de Villena, que ejerció gran influencia política durante los reinados de Juan II y Enrique IV de Castilla.

miembros de su familia;^{CVI} Francisco Xavier de Menezes, conde de Ericeira;^{CVII} Bernardo Antonio de Távora, conde de Alvor;^{CVIII} María Fernández de Velasco Tovar Guzmán y Benavides, duquesa de Osuna.^{CIX}

^{CVI} La edición de *El Alphonso* de 1731, dedicada a la princesa de Asturias, Doña María, concretamente la edición que llamaremos 1731b (*vid.* nuestro apdo. 3.1.2), incluye en los textos preliminares una carta *A la Mui Ilustre Señora Doña Clara de Solis i Gante*, marquesa de villalba de los Llanos e hija de los duques de Montellano. Al principio de esa epístola Botelho le expresa su gratitud por el apoyo dado a su obra ya desde las primeras versiones: “Esta obra, que empecé a escribir y recitar en la Academia o Tertulia de la Excelentísima Casa de Montellano, ha debido a V.S. sus primeros luminosos auspicios”; al final de la carta le pide que: “prosiga sus influencias a favor de esta composición, que fue y es de V.S., mayormente cuando también lo persuade la circunstancia de asistir en palacio la Excelentísima Señora Duquesa de Montellano, madre de V.S. y digna Camarera Mayor de la Serenísima Princesa”. Las páginas finales de esa misma edición de *El Alphonso* contienen el escrito *Razon de la Orthographia o Segundo Prólogo d’el Poëta* (*vid.* nuestro Ap. VIII), en cuyas primeras líneas Botelho ensalza de nuevo la Casa de Montellano, especialmente a sus “dueños”, los duques, anfitriones de la mencionada tertulia: “Desde las primeras líneas empecé a leer mi *Alphonso* en la tertulia de la aplaudida Casa de Montellano. Había en la familia ingenios de primera magnitud y sólo menos ingeniosos y menos admirables que sus dueños. De las personas de fuera que concurríamos a la conversación era yo una de las que más la frecuentaban. En congresos así tiene utilidad y es gustoso el hacer ostentación de lo que se sabe y de lo que se produce. Interrumpiéronme esta dicha la muerte de la mayor parte de los amigos y las transmutaciones de Europa, que desordenaron lastimosamente la constitución y tranquilidades de España”. También el impresor de las *Satyrae*, Nicolás Joseph Villargordo y Alcaraz, dirige una carta – incluida en los preliminares de la edición de 1742 (nuestro apógrafo) – a un miembro de esta augusta familia, Domingo Manuel Enríquez de Anaya, nieto de los duques de Montellano. En esa carta, amén del destinatario principal, son encomiados otros miembros de la Casa de Montellano.

^{CVII} Director de la *Real Academia da História* de Portugal. Junto con Antonio Caetano de Sousa influyó políticamente para propiciar su fundación en 1720 por decreto del rey D. João V. Compuso en castellano la *Fábula de Eco y Narciso* en respuesta a la homónima compuesta por el duque de Montellano, José de Solís y Gante, y publicada por Vicente Bacallar y Sanna. Ambas fueron publicadas en un volumen conjunto bajo el título *Fábulas de Eco y Narciso*, Lisboa, 1729. La amistad entre el duque y el conde queda patente en las cartas cuyas copias se incluyen en el propio volumen conjunto. Nuestro Botelho, asiduo participante en la tertulia de la casa del duque de Montellano (*cf.* n. cvi) y muy elogiado por el conde en su *Henriqueida* (*cf. Advertencias preliminares ao poema heroico da Henriqueida. Imitaçam*, y canto 12, estr. 185, pasajes que hemos citado antes, véase: *Testimonios sobre el autor*), debió de gozar del favor y amistad de ambos nobles.

^{CVIII} Hijo de Francisco de Távora (primer conde de Alvor y virrey de la India, *cf.* Moreri, t. 8, segunda parte, art. “Távora”, p. 137). *El Alphonso*, ed. 1731b, contiene copia de una carta, fechada en Chaves a 22 de septiembre de 1731, donde el segundo conde de Alvor se declara “mayor amigo y más obligado servidor” de nuestro autor, a quien alaba sobremanera, culminando sus laudes en un soneto, también suyo, que acompaña la epístola (*¿Quién, Dafne, con sacrilega osadía...?*). El aristócrata portugués dedicará a Botelho otro soneto que se incluye en la edición de 1734 de la *Historia de las cuevas de Salamanca*, p. 9 (*Francisco, oh Prometeo, que robaste...*).

^{CIX} Botelho la ensalza con hermosas palabras, bajo el nombre de Irene, en un poema que incluye en la ed. de 1737 de su *Historia de las cuevas de Salamanca*, lib. 1, pp. 66-68 (Cobo). En ese poema se refiere Botelho también a la tertulia literaria promovida por tan noble dama en su residencia salmantina. González de Dios, en su elogiosa censura incluida en la citada edición (pp. 50-51), revela la identidad oculta tras el sobrenombre: “He vuelto a leer con grande gusto el presente libro del Caballero don Francisco Botello de Moraes y Vasconcelos, y digo que bastaba para crédito de la obra saberse que con merecidos encarecimientos la aplaudió (como a todas las de don Francisco) la heroica y discreta duquesa de Osuna, la excelentísima doña María Fernández de Velasco Gumán y Benavides. Esta señora y la tertulia que juntaba en su casa son la tertulia y la Irene de quienes habla el autor en el romance que empieza: *Apolo, tú que ya en Orbes*, etc. Lo mismo que la excelentísima duquesa, dicen los mayores talentos de Madrid y de todos los reinos españoles”.

3/1/2

CATÁLOGO DE OBRAS Y EDICIONES DE BOTELHO

Presentamos a continuación el catálogo de obras y ediciones de Botelho más completo y documentado que se ha publicado hasta la fecha. Hemos consultado como fuentes principales para su elaboración los siguientes diccionarios bibliográficos o enciclopedias de referencia que incluyen a Botelho: Machado: t. 2, pp. 119-121 y t. 4, p. 128; Garcia Peres, pp. 60-61; Palau y Dulcet: t. 2, pp. 358-359; y Aguilar Piñal, t. 1, pp. 705-707; t. 4, p. 800 (adiciones al t. 1). Hemos tenido en cuenta los datos recogidos en la portada, textos preliminares y colofón de las diferentes obras y ediciones. Hemos considerado los artículos o capítulos de libros dedicados a nuestro autor, prestando especial atención a las páginas con noticias bibliográficas: Abreu, pp. 120-122; Rodríguez de la Flor, 2005, pp. 1025-1027, y n. 7, p. 1018; y Hill, 2000, pp. 273-288. Asimismo, hemos accedido a los catálogos virtuales de las principales bibliotecas y bases generales de fondos bibliotecarios, a fin de incluir en nota a pie de página datos exactos de localización topográfica de ejemplares (signatura). Siempre que ha sido posible, hemos preferido remitir a aquellas bibliotecas que ofrecían, amén de la consulta *in situ*, el acceso a copia digitalizada de la obra o edición concreta.

He aquí nuestra lista:^{CX}

1. *Poema en loor de S. Juan de Sahagun en las fiestas, que le hizieron en su Canonizacion* [s.l., s.n., 1690].^{CXI}
2. *Panegyrico historial, genealogico, de la familia de Sousa. Al Ilustre Señor Uasco Alfonso de Sousa, primer uaron della. Por Francisco Botello de Moraes, y Uasconcelos*. Córdoba: por Diego de Valverde

^{CX} Como ya dijimos (*cf.* n. iv), conservamos en los títulos de obras las grafías y acentuación originales.

^{CXI} Machado (t. 4, p. 128) es el primero en mencionar este poema, añadiendo sobre él la siguiente información: “Consta de 80 oitavas. Começa: *No yà del Pindo inspiracion sonora*”. También lo menciona posteriormente Garcia Peres (p. 61). El santo a quien va dedicado el poema fue canonizado por el papa Alejandro VIII el 16 de octubre de 1690, de ahí el año que atribuimos a la composición.

- y Leyva, y Acisclo Cortés de Ribera, 1696.^{CXII}
3. *El Nuevo Mundo. Poemna heroyco de D. Francisco Botello de Moraes y Vasconcelos; con las alegorias de Don Pedro de Castro, Cavallero andaluz. Dedicalo su autor a la catholica Magestad de Philippo Quinto, augusto, piadoso, feliz Rey de las Españas, y Indias. Por mano del Ilustrissimo Señor D. Manuel de Toledo, general de batalla en los exercitos de su Magestad, etc.* Barcelona: imprenta de Juan Pablo Martí por Francisco Barnola impressor, 1701;^{CXIII} *idem*, Barcelona: imprenta de Gabriel Bró, 1701.^{CXIV}
 4. *Loa para la comedia con que S. Magestad que Dios guarde festeja el dia del nombre de la Reyna Nuestra Señora.* Lisboa: imprenta de António Pedroso Galvão, 1709.^{CXV}
 5. *Progressos militares de Leopoldo Enrique Botelho de Magalhaens, escrito por su primo el Caballero Francisco Botelho de Moraes i Vasconcelos* [s.l., s.n., 1712].^{CXVI}
 6. *El Alphonso del Cavallero Don Francisco Botello de Moraes y*

^{CXII} Obra poética en 88 octavas, citada por Sousa (t. 1, p. CLXVI § 205), luego por Machado (t. 2, p. 121) (posteriormente también por García Peres, Simón Díaz – t. 6, p. 639, nº 5190 –, Abreu y Rodríguez de la Flor, 2005). No consta año de publicación en la portada, pero la *Aprobación* de Bernardo Blázquez de León y la *Licencia del Ordinario* D. Francisco de Zehejin están fechadas en Córdoba a 28 de febrero de 1696. En la BNE se puede consultar un ejemplar con sign.: R-12.708 y en la Biblioteca Colombina otro con sign.: 28-7-33(4).

^{CXIII} Conocida edición citada por Machado (t. 2, p. 120) (posteriormente también por García Peres, Palau y Dulcet, Aguilar Piñal, Hill, 2000, y Rodríguez de la Flor, 2005). Existen varios ejemplares en la BNE (signs.: R/6173; R/16905; R/23220; E/36692). Puede accederse a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución (<http://catalogo.bne.es/uhtbin/webcat>).

^{CXIV} Somos los primeros en incluir en el catálogo de obras y ediciones de Botelho esta edición de la imprenta de Gabriel Bró. Hallamos un ejemplar en la *Biblioteca Nacional de Catalunya* (sign.: R(8)-8-287). Está disponible copia digitalizada en <http://books.google.com>. Incluye tres textos preliminares: *Al ilustrissimo señor D. Manuel de Toledo* de Botelho, *Aprobación del P. Joseph Rocaberti*, fechada a 18 de abril de 1701, y *Aprobación del doctor Antonio Serra*, fechada a 21 de abril de 1701. En realidad, ésta edición y la anteriormente referida son casi idénticas. Pero en la edición de la imprenta de Martí, en algunos ejemplares se substituye la carta inicial a Manuel de Toledo por un texto colocado tras las dos aprobaciones y titulado *Al que leyere*, y en otros ejemplares salidos de esa misma imprenta figuran tanto la mencionada carta como el texto *Al que leyere*.

^{CXV} Obra citada por Machado (t. 2, p. 121) (posteriormente también por García Peres, p. 60). Encontramos un ejemplar en la BNP (sign.: L. 1324/3 A), disponible en microfilm (sign.: F. 7435).

^{CXVI} Obra citada sólo por García Peres (p. 61). Encontramos un ejemplar de la obra en la BNP (sign.: H.G. 6686/13 V), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución (enlace directo: <http://purl.pt/15389>). La obra carece de portada y colofón, y no constan en ella datos de edición. No obstante, puesto que narra los acontecimientos ocurridos durante la Guerra de Sucesión Española hasta el año 1712, le hemos atribuido como fecha probable ese año. El último acontecimiento que en la obra (p. 71) se menciona con fecha expresa (20 de octubre de 1711) es la exaltación del archiduque Carlos como Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (Carlos VI), pero más adelante (p. 76) se hace referencia también a la “suspensión de armas entre las dos coronas de Portugal y Castilla”, que tuvo lugar el 27 de noviembre de 1712 (cf. Capelo et al., p. 145).

Vasconcelos.^{CXVII} *Dedicado a la Magestad de Don Juan el Quinto, magnanimo, justo, y siempre heroyco, Rey de Portugal, y de los Algarves. Por mano del Excelentissimo Señor Marques de Fuentes.* París: chez Estienne Michalliet, 1712.^{CXVIII}

- SEGUNDA EDICIÓN: *El Alphonso del Cavallero Don Francisco Botello de Moraes y Vasconcelos. Dedicado a la Magestad de Don Juan V. Rey de Portugal, y de los Algarves. Y Añadido y mejorado por su author en esta nueva impression.* Lucae: typis Marescandoli 1716.^{CXIX}
- TERCERA EDICIÓN: *El Alphonso o La Fundacion del Reyno de Portugal, assegurada y perfecta en la conquista de Elysia.*^{CXX} *Poema epico del Cavallero Don Francisco Botello de Moraes y Vasconcelos; impresso aora la primera vez con beneplacito de su author. Introducele el mismo a la presencia de la Serenissima Doña Maria, Princesa de Asturias.* Salamanca: imprenta de Antonio Joseph Villargordo, 1731: la designamos 1731a.^{CXXI}
- CUARTA EDICIÓN: *El Alphonso o La Fundacion del Reyno de Portugal, assegurada y perfecta en la conquista de Lysboa. Poema epico d'el Cavallero Don Francisco Botello de*

^{CXVII} De la existencia de un manuscrito en la BNP (Ms. 3.168) que contiene un estudio sobre esta obra de Botelho nos da cuenta Simón Díaz, t. 6, p. 639 (nº 5201): *Observações criticas sobre o Alfonso Poema Heroico de Frco. Botelho de Vasconcelos e Moraes. Ociosa occupação de um ermitão do Campo de Ourique.*

^{CXVIII} Conocida edición citada por Machado (t. 2, p. 120) (posteriormente también por García Peres, Palau y Dulcet, Aguilar Piñal, Hill, 2000, y Rodríguez de la Flor, 2005). Pueden consultarse varios ejemplares en la BNE (signs.: 2/26838; 3/22387; R/18564). También se puede acceder a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

^{CXIX} Edición italiana rara mencionada por Machado (t. 2, p. 120) (posteriormente también por García Peres, Aguilar Piñal y Rodríguez de la Flor, 2005). Hallamos un ejemplar en la BAV, con sign.: R.G.Lett.Est.III.77(int. 2). Botelho renegó de las ediciones de su *El Alphonso* anteriores a la de 1731: sus textos no habrían sido plenamente supervisados y autorizados por él. Así lo revela la inclusión en la portada de la ed. 1731a de la frase: *impresso aora la primera vez con beneplácito de su autor*. Y en la misma idea abunda posteriormente el autor en su *Historia de las cuevas de Salamanca*, pp. 56-57 (Cobo): “Otros personajes autorizados (aunque no igualmente ingenuos) me reimprimieron en el año 1712 aquel aún confuso caos poético, ya llamado *Alfonso*, dando a entender que la edición se hizo en París y por dictamen mío”; y poco después, p. 57: “Fue la primera impresión de mi *Alfonso* con mi asistencia la de Salamanca del año 1731”.

^{CXX} Lisboa.

^{CXXI} Edición citada por Machado (t. 2., p. 121) (posteriormente también por Palau y Dulcet y Aguilar Piñal). Encontramos varios ejemplares en la BNE (signs.: 3/5173; 3/24618; R/21941). Se puede acceder también a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución. La edición incluye al principio, entre otros textos preliminares, una dedicatoria del autor a Doña María, Princesa de Asturias, datada a 16 de enero de 1731; y al final: *Noticia de la patria, linage y principales sucessos del poeta. Escrita por Bernardino Pereira de Arosa* (véase nuestro Ap. IX).

Moraes i Vasconcelos. Dirigele su author a la presencia de la Serenissima Doña Maria, Princesa de Asturias. Con la proteccion de la Señora Marquesa de Villalba. Salamanca: imprenta de Antonio Villargordo, 1731: la denominamos 1731b.^{CXXII}

Dudamos de la existencia de una cuarta edición salmantina de 1737 citada por Machado.^{CXXIII}

7. *Clementi XI, pontifici optimo maximo, Franciscus Botelho de Moraes & Vasconcellos, Christi eques, tres hymnos in laudem beati Ioannis a Cruce D.D.D.* Romae: ex typographia Ioannis Francisci Chacras, 1715.^{CXXIV}
8. *Gratas expresiones del Cavallero Don Francisco Botello de Moraes y Vasconcelos, al Optimo Maximo Pontifice Clemente XI, en ocasion de los triumphos que por influencia de su Santidad tuvo la Iglesia el presente año de 1716.* Lucae: typis Marescandoli, 1716.^{CXXV}

^{CXXII} Edición citada por García Peres (p. 60) (también por Abreu, Hill, 2000, y Rodríguez de la Flor, 2005). Hay un ejemplar en la BNE (sign.: 2/15273), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución. La edición incluye al principio, entre otros textos preliminares, dedicatorias del autor a Clara de Solís Gante, marquesa de Villalba de los Llanos, y a Doña María, Princesa de Asturias, datadas ambas a 3 de diciembre de 1731, una carta y soneto del conde de Alvor y unos *Avisos históricos d'el assumto d'este poema* (pp. 1-7); al final: *Razon de la Ortographia o Segundo Prólogo d'el Poéta* (vid. nuestro Ap. VIII); y la misma noticia biográfica que aparece al final de la edición 1731a.

^{CXXIII} Cf. Machado, t. 2, p. 121: “Ultimamente quarta vez sahio à luz publica Salamanca por Antonio Villargordo y Alcaraz 1737. No fim desta impressão tem: *Avizos historicos del assumpto*, e huma *Satira Latina* que reimprimio na obra seguinte*” (Nota: *en referencia a las *Satyrae*). Más tarde también mencionan esta edición García Peres (p. 60) y Palau y Dulcet (t. II, p. 358: “corre otra edición bajo el mismo pie editorial, 1737”); sin embargo, ya no la incluye en su repertorio Aguilar Piñal. Que no hayamos encontrado ningún registro bibliotecario de tal edición y que Machado, cuando poco después (*ibid.*) se ocupa de la *Historia de las cuevas de Salamanca*, mencione de esta obra sólo la edición de Salamanca, 1734, omitiendo la de Salamanca, 1737, edición que incluye al final, precisamente, una primera versión de la sátira primera de las *Satyrae* (vid. nuestros apdos. 3.1.3: *Literatura trabajada por placer*; y 4.1.1), nos lleva a conjeturar que Machado pudo confundir ambas obras, error que habrían arrastrado García Peres, y Palau y Dulcet. Dicho de otro modo, los datos atribuidos por Machado a una cuarta edición de *El Alphonso*, podrían corresponder, en realidad, a la edición de 1737 de la *Historia de las cuevas de Salamanca*. En cuanto a los mencionados “avizos historicos” los encontramos en la ed. 1731b (véase n. anterior).

^{CXXIV} Título abreviado: *Tres hymnos in laudem beati Ioannis a Cruce D.D.D.* Obra citada sólo por Aguilar Piñal, t. 4, p. 800 (adiciones al t. 1). Hallamos ejemplares recogidos en miscelanea en la BAV (sign.: R.G.Miscell.B.41(int.7)) y en la BGUC (Misc. 91, nº 1800).

^{CXXV} Obra citada por Machado (t. 2, p. 121) (posteriormente también por García Peres, Palau y Dulcet, Aguilar Piñal y Rodríguez de la Flor, 2005). Hallamos un ejemplar en la BPL (sign.: FA.8081(1)). También en la BAV (R.G.Lett.Est.III.77(int.1)) y en la BNP (sign.: H.G. 4601/1A).

9. *Historia de las cuevas de Salamanca d'el Caballero Francisco Botello de Moraes i Vasconcelos*. Impresa en Évora [s.n.] 1733.^{CXXVI}
- SEGUNDA EDICIÓN: *Historia de las cuevas de Salamanca d'el Caballero Francisco Botello de Moraes i Vasconcelos, Chronista Mayor de los Escolares, Duendes i Estantigüas; añadida, i ultimamente ajustada por el mismo, en esta segunda impression*. Salamanca: por Antonio Joseph Villargordo, 1734: la denominamos 1734a;^{CXXVII} e *idem*: Leon de Francia [s.n.] 1734: la designamos 1734b.^{CXXVIII}
 - TERCERA EDICIÓN: *Historia de las cuevas de Salamanca d'el Caballero Francisco Botello de Moraes i Vasconcelos. Impression nueva, mejorada por su author, i dedicada por el mismo a la Real Academia de Madrid*. Salamanca: por Antonio Joseph Villargordo, 1737.^{CXXIX} De esta edición es reedición con ortografía modernizada la siguiente: Cobo, E., *Historia de las cuevas de Salamanca*, introd. Rodríguez de la Flor, F., Madrid, Tecnos, 1987.
 - CUARTA EDICIÓN: *Satyricon o Cuevas de Salamanca, obra d'el Caballero Francisco Botello de Moraes i Vasconcelos, Academico Regio de la Real Academia de Madrid*. Salamanca: por Antonio Villargordo, 1740.^{CXXX}
 - QUINTA EDICIÓN: *Historia de las cuevas de Salamanca, d'el Caballero Francisco Botello de Moraes i Vasconcelos*,

^{CXXVI} Sólo menciona esta rara edición portuguesa, *editio princeps* de la obra, Palau y Dulcet (t. 2, p. 359). Encontramos un ejemplar en la BUCM (sign.: BH FLL 29030). A través del catálogo virtual de la BUCM se puede acceder a copia digitalizada.

^{CXXVII} Edición citada por Machado (t. 2, p. 121) (posteriormente también por Garcia Peres, y Palau y Dulcet). Encontramos un ejemplar de esta edición, menos difundida que la de Lyon, 1734, en la BUSC (Sign.: 8456), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución. Ambas ediciones son idénticas.

^{CXXVIII} Esta edición de Lyon es mencionada por Palau y Dulcet (t. 2, p. 359) (posteriormente también por Aguilar Piñal y Rodríguez de la Flor, 2005). Hay varios ejemplares en la BNE (signs.: 2/1938; R/2881; R/8767). Se puede acceder a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

^{CXXIX} Citada por Palau y Dulcet (t. II, p. 359) (posteriormente también por Aguilar Piñal, Abreu y Rodríguez de la Flor, 2005). Hallamos varios ejemplares en la BNE (sign.: 2/4847; 2/65270; R/21998). Se puede acceder a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución. Como ya se ha dicho (*cf.* apdo. 3.1.3: *Literatura trabajada por placer*), esta edición contiene al final, en anejo con paginación propia, una versión inicial (de 203 versos) de la que luego sería la sátira primera de las *Satyræ* de Botelho, así como una introducción sobre el género satírico y una *interpretatio* de esa sátira elaborada por González de Dios, germen del comentario completo con el cual el salmantino ilustraría más tarde las *Satyræ* (véase nuestro apdo. 4.11). La reedición modernizada de Cobo, que se menciona a continuación, no incluye este anejo final.

^{CXXX} Edición rara, mencionada sólo por Palau y Dulcet (t. 2, p. 359). Encontramos un ejemplar en la Biblioteca del Instituto Feijoo del Siglo XVIII (sign.: VII-E-4), así como en la BUO (nº Amicus: 678052).

Academico Regio de la Real Academia de Madrid. Salamanca: por Antonio Villargordo, 1741.^{CXXXI}

Aunque no se trate de una nueva edición de la obra, nos parece interesante indicar también que de la *Historia de la cuevas de Salamanca* existe una versión decimonónica, abreviada y en portugués, citada por Palau y Dulcet (t. 2, p. 359) y por Abreu (p. 121): *Historia das covas de Salamanca do Cavalleiro Francisco Botelho de Moraes e Vasconcellos, Chronista Mor dos Estudantes, Trasgos e Feiticeiros, abreviada e traduzida em portuguez por Joaquim Manoel d'Araujo Corrêa de Moraes, Professor d'Humanidades*. Coimbra: imprensa da Universidade, 1838. Se halla ejemplar en la BECYL (sign.: G 44508). Se puede acceder a copia digitalizada a través de la BDCYL (<http://bibliotecadigital.jcyl.es>).

10. *Satyrae Equitis Domini Francisci Botello de Moraes et Vasconcelos, academici regii Hispanae regalis academiae ab semper augusto rege Hispaniarum Matriti erectae. Cum notis et argumentis doctoris domini Joannis Gonzalez de Dios, in Salmanticensi academia primarii humaniorum litterarum magistri*. Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1738.^{CXXXII}

- SEGUNDA EDICIÓN: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1739.^{CXXXIII}
- TERCERA EDICIÓN: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1740.^{CXXXIV}

^{CXXXI} Edición mencionada por Aguilar Piñal (t. 1, p. 707) (posteriormente también por Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1026). Hallamos un ejemplar en la BNE (sign.: 2/5952). Se puede acceder a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución. En esta edición el título de portada es el indicado, pero en la p. 1, donde comienza el texto de la obra propiamente dicha, aparece el siguiente: *Satyricon o Cuevas de Salamanca*, el mismo que figura como título de portada en la ed. 1740.

^{CXXXII} Primera edición citada por Aguilar Piñal (t. 1, p. 707) y, más tarde, por Rodríguez de la Flor, 2005 (n. 7, p. 1018). Hay un ejemplar en la BNE (sign.: 3/53638), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual. También en la BUSC (sign.: 28867), igualmente con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual.

^{CXXXIII} Edición mencionada por Machado (t. 2, p. 121) (posteriormente también por Palau y Dulcet, t. 2, p. 359). Hallamos dos ejemplares en la BNE (signs.: 2/21781 y 3/46342). Se puede acceder a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

^{CXXXIV} Edición mencionada por primera vez por Abreu (p. 121) y, luego, por Rodríguez de la Flor, 2005 (n. 7, p. 1018). Encontramos un ejemplar en la BNE (sign.: 3/40082). También en la BNP (sign.: L. 11673 V.), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución (enlace directo: <http://purl.pt/16420>).

- CUARTA EDICIÓN: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1741.^{CXXXV}
- QUINTA EDICIÓN: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1742 (junio).^{CXXXVI}
- SEXTA EDICIÓN: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1742 (diciembre).^{CXXXVII}

Somos los primeros en recoger las 6 ediciones existentes de esta obra latina, objeto principal de nuestro estudio. Machado (t. 2, p. 121), menciona únicamente la de 1739, igual que Palau y Dulcet (t. 2, p. 359); Aguilar Piñal (t. 1, p. 707), cita sólo las de 1738 y 1741; Abreu (p. 121), las de 1740, 1741 y 1742, sin especificar que hay dos ediciones de este año (diciembre y junio); y Rodríguez de la Flor, 2005 (n. 7, p. 1018) añade a esas tres la de 1738, pero no cita la de 1739 y tampoco distingue las dos ediciones de 1742.

11. *Relação de como se ensinão no Collegio Imperial Trilingue da Universidade de Salamanca as três línguas, que lhe dão nome Grega, Latina, e Hebreá, de que livros se servem seus doutíssimos Mestres* [s.l., s.n.] 1743.^{CXXXVIII}
12. *Vida de hum Sargento mór de Dragões, com o titulo de Epitome da guerra de Filipe V, e Carlos III, em que louva muito os dous Condes de Assumar D. João, e D. Pedro de Almeida* [s.l., s.n.] 1743.^{CXXXIX}
13. *Discurso politico, historico, e critico, que em forma de carta escreveo a certo amigo Francisco Botelho de Moraes e Vasconcellos, passando deste Reino para o de Hespanha, sobre alguns abusos, que notou em Portugal*. Lisboa: officina de

^{CXXXV} Edición citada por Aguilar Piñal (t. 1, p. 707). Posteriormente, también por Abreu (p. 121) y por Rodríguez de la Flor, 2005 (n. 7, p. 1018, y p. 1026). Hay un ejemplar en la BNE (sign.: 3/44554), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual. En el título de esta edición y de las dos siguientes aparece ya "Botelho" en vez de "Botello".

^{CXXXVI} Incluye epístola del impresor a Domingo Enríquez de Anaya fechada a 23 de junio.

^{CXXXVII} Contiene epístola del impresor a Domingo Enríquez de Anaya fechada a 13 de diciembre. Es Abreu (p. 121) el primero en citar la edición de 1742 (sin especificar si es la de jun. o la de dic., casi idénticas, por otro lado). Luego la menciona (también sin distinguir jun./dic.) Rodríguez de la Flor, 2005 (n. 7, p. 1018). Se encuentra un ejemplar de la edición de junio de 1742 en la BNE (sign.: 3/30946), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución. Ejemplar de la edición de diciembre de 1742 hallamos en Bibliotecas de la USAL (Sign.: BG/34347), también con acceso a copia digitalizada a través del correspondiente catálogo virtual.

^{CXXXVIII} Sólo cita esta obra Machado (t. 4, p. 128) con esta postilla: *Por carta do Author escrita a 13 de Abril de 1743*.

^{CXXXIX} La cita sólo Machado (t. 4, p. 128) con la siguiente postilla: *Sahio impressa por carta do mesmo Author escrita em 9 de Novembro de 1743*. El argumento de esta obra en portugués, tal como lo resume el propio título, coincide plenamente con el contenido de su obra en castellano *Progressos militares...*

Francisco Luiz Ameno, impressor da Congregação Cameraria da Santa Igreja de Lisboa, 1752.^{CXL}

Poemas sueltos:

- *Don Francisco Botello de Moraes y Basconcelos, al assumpto del libro, y al autor. Octavas: “Preñez fecunda de la Primavera...”* Poema en 12 octavas incluido en los preliminares de la obra: *Descripcion historico-panegirica de la montaña y convento religiosissimo de N. Señora de Monlora...escrita por el R.P. Fr. Joseph Antonio de Hebrera...Zaragoza, 1700.*^{CXLI}
- *Don Francisco Botello de Moraes y Vasconcelos...Octavas: “Que me muera el coraçon digo, y no aliente...”* Poema en 5 octavas incluido en las pp. 24-25 de la obra: *Nenias reales y lagrimas obsequiosas que a la immortal memoria del gran Carlos Segundo, Rey de las Españas y Emperador de la America, en credito de su mas imponderable dolor, y desempeño de su mayor fineza, dedica, y consagra la Academia de los Desconfiados de Barcelona. Las saca en su nombre à la luz publica Don Ioseph Amat de Planella y Despalau, su secretario. Barcelona: por Rafael Figuerò impressor, 1701.*^{CXLII}
- *Oda Saphyca* (vid. nuestro Ap. VI).
- *Versos latinos que el Caballero Francisco Botelho de Moraes y Vasconcelos compuso en elogio de Salamanca.* Poema incorporado al final de *Historia de las cuevas de Salamanca*, en todas las ediciones de la obra (1733; 1734a; 1734b; 1737), excepto en la de 1741.

^{CXL} Se halla un ejemplar en la BNP (sign.: S.C. 22478 P). Se puede acceder a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución (enlace directo: <http://purl.pt/15388>). Se trata de una publicación póstuma. Las referencias que contiene nos permiten fechar su composición probablemente a finales de 1736 o principios de 1737, cuando estaba ya en vías de solución el grave conflicto diplomático que estalló entre España y Portugal en febrero de 1735 (vid. *supra* apdo. 3.1.1).

^{CXLI} Citado por Simón Díaz, t. 6, p. 639 (nº 5199). Encontramos en un ejemplar en la BNE (sign.: 2/8944), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

^{CXLII} Citado por Aguilar Piñal, t. 1, p. 235 (nº 1509). Hallamos un ejemplar en la BNE (sign.: 2/12892). Se puede acceder a ejemplares digitalizados en <http://books.google.com>.

3 / 1 / 3

LÍNEAS GENERALES DE SU PRODUCCIÓN LITERARIA

ENTRE LO ÉPICO Y LO SATÍRICO

Por cuanto se refiere a sus cuatro principales obras, el ingenio aguzado y versátil de Botelho se debatió entre la pompa y solemnidad épicas de *El Nuevo Mundo* y *El Alphonso*, y la crítica jocosa y sátira mordaz de la *Historia de la cuevas de Salamanca* y de las *Satyrae*. En esta última obra, que sigue los cánones estilísticos de la sátira latina antigua y es objeto principal de nuestro estudio, concretamente en la sátira primera, escenifica nuestro poeta, precisamente, su vacilación vital entre los géneros satírico y épico, opuestos y al mismo tiempo complementarios, en la medida en que, frente a los héroes de la épica (dignos de imitación), la sátira es protagonizada por antihéroes (personajes cuyos comportamientos reprobables se someten a escarnio, para que no sean imitados) y puede ser calificada, por consiguiente, de género antiépico.

Movido por un lícito deseo de alcanzar gloria literaria,^{CXLIII} a lo largo de su vida nuestro poeta consagró la mayor parte de sus esfuerzos creativos a la épica, convencido de que sería el cultivo de ese género serio el que le proporcionaría, a la postre, fama y reconocimiento:

“Dicen los inteligentes que el autor que vivió edad muy dilatada y en ella compuso un poema épico, si lo acertó, la empleó bien.”^{CXLIV}

^{CXLIII} Botelho defiende expresamente la legitimidad de la búsqueda, por parte del virtuoso, de la fama, del buen nombre, de la gloria como premio a sus méritos, cf. *Sat.*, 3, 188-189: “Si alguna merced externa o premio/se otorga a la virtud, éste es la fama”.

^{CXLIV} Cf. *Historia de las cuevas de Salamanca*, p. 57 (Cobo) (*Prólogo del autor*). La edición actualizada de Cobo, por la cual citamos esta obra, reproduce, como explicaremos en el apdo. 3.1.2, la edición salmantina de 1737. Esta edición incluye un prólogo, inexistente en las ediciones anteriores (1733, 1734), que contiene interesantes reflexiones de Botelho sobre su concepción de la literatura y el proceso creativo de sus obras.

Ya había excedido Botelho los sesenta años cuando vio la luz en Salamanca la edición de *El Alphonso* de 1731, la única edición de esa obra que nuestro autor asume plenamente y reconoce haber autorizado y supervisado, con sus errores y defectos:^{CXLV}

“Fue la primera impresión de mi *Alfonso* con mi asistencia la de Salamanca del año 1731. Estampelo imperfecto para oír los reparos del público; e instruido con ellos y con mis advertencias, he quitado algunas cosas y añadido otras, reduciéndolo a la última perfección”.^{CXLVI}

Como revelan las últimas palabras, en los años siguientes nuestro poeta siguió puliendo y modificando esa epopeya, y en 1737, con 66 años de edad, afirmaba aún su intención de reeditar perfeccionados tanto éste como su otro poema épico castellano (*El Nuevo Mundo*):^{CXLVII}

“En fin doy ahora al público mi *Historia de las Cuevas salmantinas*, para no volver a alterarla. Del mismo modo, daré sucesivamente mis dos poemas épicos, sin que en cualquiera de estos tres volúmenes se repita concepto o especie alguna de las que se lean en los otros.”^{CXLVIII}

Con todo, tras la publicación de *El Alphonso* en 1731, el interés de nuestro poeta por la poesía “seria” habría pasado a un segundo plano. En efecto, su inclinación literaria cambió radicalmente de rumbo en los tres últimos lustros de su vida, cuando Botelho empezó a dejarse llevar por su proclividad natural hacia lo satírico.^{CXLIX}

^{CXLV} Como ya explicamos en n. cxix, Botelho reniega expresamente de la edición parisina de *El Alphonso* (1712). De la edición italiana de 1716 no hace nuestro autor siquiera mención, aunque fue publicada en la misma ciudad, imprenta y año (Luca: typis Marescandoli, 1716) que sus *Gratas expressiones...al Optimo Maximo Pontifice Clemente XI*.

^{CXLVI} Cf. *Historia de las cuevas de Salamanca*, p. 57 (Cobo) (*Prólogo del autor*).

^{CXLVII} Tales ediciones nunca llegarían a aparecer.

^{CXLVIII} Cf. *op. cit.*, p. 57 (Cobo) (*Prólogo del autor*).

^{CXLIX} En su *Discurso político*, pp. 5 y ss., cuenta que durante unos meses pasados en Torre de Moncorvo (entre 1730 y 1731) había recomendado encarecidamente a sus compatriotas que se aplicasen a la comedia, por ser éste un género dotado de gran potencial didáctico (como la sátira): *...a Comedia...com muitas vantagens à Historia, he mestra da vida humana: pois nos theatros as doutrinas mais severas suavizadas com a discricção, e com o agradável encanto dos versos, se introduzem melhor no animo, e nelle mais bemquistas, se naturalisào, e se melhorão. Vem-se applaudidas as heroicas acções, premiados os grandes talentos; aprende o Vassallo como ha de tratar com o Principe, o amigo as obrigações da amizade, o cortesão as galantarias, com que as cultas Nações se distinguem das barbaras; e em fim he esta composição a que no dictame de Horacio mereceria todos os louvores, * sendo a que melhor junta o util com o agradável... (Nota: * cf. Hor., *Ars*, 281-282: *successit uetus his comoedia, non sine multa laude* “vino después la comedia antigua, merecedora de mucho elogio”).*

En esta última etapa compuso, primero, su novela satírico-fantástica *Historia de las cuevas de Salamanca* (ed. pr. 1733, Évora), una de sus obras más peculiares y conocidas, donde nuestro escritor da pruebas de una imaginación desbordante. La obra, en la cual el autor intercala en la prosa algunos poemas, presenta vínculos formales y temáticos con el *Satyricon* de Petronio y, por ende, con el género de la sátira menipea.^{CL} Luego, una vez sancionado el ansiado reconocimiento literario con su nombramiento de académico honorario de la Real Academia Española (1 de enero de 1738), en plena madurez intelectual y resuelto a mostrar en toda su riqueza e intensidad la faceta de satirógrafo que había refrenado durante la mayor parte de su vida,^{CLI} publicó sus *Satyrae* (ed. pr. 1738, Salamanca).

Su carácter irónico y burlón es patente en infinidad de pasajes de estas dos obras, donde no sólo se ríe, con una finalidad pedagógica, de los vicios y defectos ajenos, sino también de los propios: “y aunque tengo un corpanchón y una panza como siete”, se describía a sí mismo jocosamente en su *Historia*.^{CLII}

LITERATURA TRABAJADA POR PLACER

Botelho tuvo, sin duda, una existencia bastante feliz y cómoda. A su relajada filosofía de vida y a su concepción de la creación literaria no como forzada tarea, sino como voluntaria y placentera actividad, se refería, a la edad de 66 años, en estos términos:

“A esto se añade que yo jamás escribí por tarea como los que están encerrados y quietos con los libros. Gasté mis años, y mi dinero, divirtiéndome por los mejores reinos de Europa, y escribiendo cuando me dejaba de su mano la pereza, la cual muchas veces dejó pasar algunos años sin que me dejase.”^{CLIII}

^{CL} Cf. Sobre las características de este tipo de sátira antigua, véase Coronel Ramos, pp. 22-25 (2002). Sobre la vinculación de la obra petroniana a la sátira menipea, véase Díaz y Díaz, t. 1, pp. XLVI y ss. El propio Botelho quiso enfatizar la relación de su *Historia de las cuevas de Salamanca* con la obra de Petronio, substituyendo puntualmente, en la edición de 1740, ese título por: *Satyricon o Cuevas de Salamanca*, que aparece también en la ed. 1741, aunque no como título de portada, sino en el interior, en la p. 1. A la relación existente entre la sátira menipea (Ennio), el *Satyricon* de Petronio, la *Historia de las cuevas de Salamanca* de Botelho y el *Euphormionis Lusinini Satyricon* de Juan Barclay, se refiere expresamente González de Dios en el primer párrafo del *Prefacio a las Notas*: “Con este tipo de sátira parece que se ha de relacionar la obra que Petronio intituló *Satyricon* y también la homónima de Juan Barclay. Añádase a estas obras la fábula de nuestro autor que lleva por título *Satyricon o Cuevas de Salamanca*”.

^{CLI} Por miedo de que empeciese su admisión en los círculos literarios serios.

^{CLII} Cf. *Historia de las cuevas de Salamanca*, p. 89 (Cobo).

^{CLIII} Cf. *op. cit.*, p. 57 (Cobo).

En el mismo sentido, en la epístola a Telearco, ls. 8-16 (*vid.* nuestro Ap. I), incluida en los preliminares de sus *Satyrae* (ed. 1738/39), decía:

“Escribió Persio en toda su vida seiscientos sesenta y cuatro versos – mayor número no aparece en el libro de Persio – y, según atestigua Quintiliano, no dedicó su esfuerzo a otras obras. Yo, en cambio, en unos pocos días – nada diré del resto de mis obras – forjé más de mil hexámetros para este libro el cual, como otros que ya hace tiempo publiqué, compuse por ocio; pues ninguna preocupación por escribir me hurta el sueño. Amo el ocio, que se ha tornado demasiado indolente y muy contumaz, debido a la escasez de oyentes aptos. Los ingenios más delicados no cuentan estas sátiras entre los poemas desdeñables. Los indoctos, con audacísima estupidez, las juzgarán demasiado a la ligera. Hay, sin duda, tantas opiniones cuantas cabezas; y donde menos cabeza hay, allí, más opinión.”

La referencia a la composición “en unos pocos días” no pasa de ser una afirmación hiperbólica. Sabemos que, aunque la primera edición conjunta de las cuatro piezas satíricas reunidas bajo el título *Satyrae* data de 1738, la primera sátira la había incluido antes el autor – en una primera versión más breve (203 versos) y acompañada también de notas de González de Dios – al final de la edición de 1737 de *Historia de las cuevas de Salamanca*.^{CLIV} El proceso compositivo, por consiguiente, no debió de ser tan repentino como nos quiere hacer ver el propio autor. Además, las cuatro piezas fueron experimentando, en las sucesivas ediciones, correcciones, traslado de pasajes de una sátira a otra y un paulatino aumento del número de versos, hasta llegar a su versión más larga y definitiva en la ed. 1741/1742, en la cual se añade, además, una quinta sátira, también en hexámetros, que hace las veces de prólogo.

Lo aquí dicho sobre las *Satyrae*, como lo anteriormente expuesto sobre *El Alphonso*, apunta, en realidad, a una creación sujeta a modificación, perfeccionamiento y evolución, y a una paciente y esmerada *labor limae*.

Si bien nuestro poeta pasó por períodos de indolencia e infertilidad literaria, en aquellos otros en los cuales lo subyugaron las Musas, se dedicó en cuerpo y alma, con pasión, exigencia y constancia, a la escritura, puliendo y retocando sus obras en cada una de su reediciones.

^{CLIV} En anexo con numeración de página propia: pp. 1-16.

Mientras la geometría analítica de Descartes y la *Logique* de Port-Royale configuraron una nueva poética y retórica que ponía todo el énfasis en la claridad de las ideas y de la expresión del autor (análisis y síntesis), Botelho diferencia entre claridad de la expresión del autor y capacidad de interpretación del lector, y no renuncia a la erudición:^{CLV}

“Es el autor naturalmente enemigo del estilo que en España se llama «culto», y que los extranjeros, enemigos de España, suelen llamar «gusto español». Desea que todos lo entiendan, y que su poesía se parezca, entre los italianos, a la del Guarini, del Tasso y del Marini; y entre los latinos, a la de Ovidio, Claudiano y Virgilio. De dos modos puede ser obscura una obra de ingenio; o por las afectadas y ampulosas expresiones del que la compuso, o por la inhabilidad y rudeza del que la lee. De esta segunda obscuridad no tiene la culpa el poeta. En el libro octavo, por lo que toca a su explicación, es también claro. Mas, habiendo en dicho libro algunas erudiciones, podrán no hallarlo claro las lobregueses de la muchedumbre, criada con los errores de un gusto gótico, en las tinieblas de una gótica ignorancia.”^{CLVI}

En sus obras de temática seria Botelho hace siempre gala de su cortesanía, cualidad que el padre Rocaberti, en su *Censura y aprobación a El Nuevo Mundo*, consideraba impronta jesuítica.^{CLVII} El propio poeta no duda en atribuirse a sí mismo esa virtud también en cuanto autor de su novela satírica *Historia de las cuevas de Salamanca*, aunque reconoce ciertos desvíos cuya responsabilidad achaca cómicamente a la naturaleza vulgar de los personajes, cuyas expresiones habría querido él reproducir con el rigor propio de un historiógrafo:

“Por lo jocosó, considero que V.E. no puede no apreciar a don Luis de Góngora y a don Francisco de Quevedo, sin embargo de proferir uno y otro palabras que no se permiten a la mesa; y otras voces y especies menos honestas. Lo que no sucede a mi *Historia*,

^{CLV} Cf. Hill, 2000, p. 197.

^{CLVI} Cf. *El Alphonso*, lib. 8, p. 222-223 (1731b).

^{CLVII} Vid. *supra* 3.1.1 (*Recorrido vital*).

pues en ella ni levemente se mancha la honestidad, y si hay tal cual voz no limpia, la dice un encantado o un titiritero, cuyos dislates me fue imposible ocultar, a fuer de buen historiógrafo. Así, no temo que aun mis émulos más insolentes censuren mi orgullosa cortesanía por más que sean o entumecidos antagonistas de los Homeros, o rabiosísimos coraules de los Zoilos.”^{CLVIII}

En sus *Satyrae*, dependiendo del tema y del momento, se combinan pasajes de extrema delicadeza y elegancia con otros deliberadamente procaces, donde Botelho recurre sin embozo, puntualmente, a la escatología y al lenguaje soez, llamando a las cosas por su nombre (cf. *Sat.*, 1, 202 y ss.; 2, 225 y ss.). Justifica esa licencia, por un lado, el propio género: el autor desea aproximarse, también en ese aspecto, a los modelos de la literatura satírica latina, a los cuales es inherente la inclusión eventual de asuntos repulsivos u obscenos y de cierta coprolalia; por otro lado, el hecho de que se trate de una obra escrita en latín, lengua cuyo carácter más inaccesible y críptico lenificaría y haría pasar más desapercibidos tales atrevimientos. Dicho de otro modo, nuestro poeta nunca habría escrito en castellano algunas cosas que osó decir en latín. Así lo explica él mismo, por boca de un tal Manucius:

“Son albañares las bocas de los murmuradores. Y enfrente de las de los Zoilos puso Botello parte también sucia, mandándolos que besen. Y aun lo ejecutó con recato, poniendo el trasero en boca de Merlín y no en nombre del autor. También dejó la porquería en lenguaje no vulgar, para que los críticos de cualquier nación la traduzcan en sus lenguas. Y así sobre esta materia no haya disputas, porque cuanto más la revuelcan, peor ha de oler. MANUCIUS.”^{CLIX}

UN ESCEPTICISMO “TEOCIENTÍFICO”

Por lo que se refiere a la ciencia y al conocimiento, Botelho adopta una postura ecléctica, que nos parece apropiado denominar escepticismo “teocientífico”, en la línea de *novatores* como el padre Tosca en su *Compendium Philosophicum* (1721) (cf. Mestre, pp. 25 y ss., 1998).

^{CLVIII} Cf. *Historia de las cuevas de Salamanca*, p. 47 (Cobo) (*A la Real Academia*). El término "coraules" es una transcripción del lat. *choraules*, gr. *χοραβλῆς*, "flautista que acompaña a un coro", y tiene aquí el valor despectivo de "seguidor obsecuente".

^{CLIX} Cf. *op. cit.*, lib. 6, p. 228 (Cobo).

Critica nuestro autor sin medias tintas el escolasticismo:

“Con sus ruidosas barahúndas aturden a la multitud los llamados autores. Yo los llamo ganapanes de fardos de diccionarios y carreteros de paja escolástica. Forman, con estos vastísimos socorros, abultados pajares que llaman volúmenes y atestados almacenes a que dan nombre de tomos.”^{CLX}

Y defiende el método científico experimental y un escepticismo moderado. Debemos dudar de las apariencias de las cosas y buscar la verdad mediante el análisis racional y la experimentación, pero sin perdernos en elucubraciones interminables y especulaciones inútiles, como hacían los antiguos pirrónicos, que lo cuestionaban absolutamente todo:

“No son lectores menos inicuos los apoderados del vulgo con la vanagloriosa reincidencia de escritores. Llamen libros perjudiciales a los que procuran que el auditorio abra los ojos, y dan el nombre de filósofo escéptico o pirronio a cualquiera que se desvía de las embaidoras apariencias. Pero si a mí me lo llamaren, no dejaría de acordarles que los pirronios o escépticos dudaban todo, y yo nada dudo sino las noticias despreciables y las quiméricas sofisterías.”^{CLXI}

“En esta gran casa del hombre podemos mandar que baje el rostro, cual bruto, quien entre cielos y tierra no conoce que se le dio la racionalidad para atender a las maravillas de esa techumbre y de este pavimento. Las facultades e institutos que nos dirigen a la virtud (entre las cuales es suprema la sagrada teología) y, en fin, cuanto conduce a la utilidad y sociedad de los hombres, merece sumo elogio. Pero la otra infinidad de enigmas especulativos y la averiguación de quiméricas antiguallas, que sólo sirve de embelesar a los tontos ¿de qué sirve?”^{CLXII}

Instrumentos modernos de observación científica como el telescopio nos permiten acercarnos a la verdadera naturaleza de las cosas. Gracias a él, logra

^{CLX} Cf. *op. cit.*, lib. 7, p. 260 (Cobo).

^{CLXI} Cf. *op. cit.*, pp. 57-58 (Cobo) (*Prólogo del autor*).

^{CLXII} Cf. *op. cit.*, lib. 7, p. 260 (Cobo).

Atanasio Kircher descubrir que la superficie del Sol está, en realidad, llena de manchas negras, imperceptibles a simple vista:^{CLXIII}

“Dice Marón que éste no es falso. Creedle, poetas.
Pero yo diré que el Sol es falso y falso también Marón,
pues si el ojo se proveyere de translúcidas alas y, errante,
alcanzare las cimas celestes, en el Sol descubrirá feas brumas
y manchas que negrean, asemejándose tal vez al Averno.”^{CLXIV}

El ámbito de lo divino, sin embargo, pertenece a la teología – ciencia que para Botelho está por encima de todas las demás – y queda excluido de la aplicación del método experimental. Debemos asumir, sin más, la infabilidad de las Sagradas Escrituras y de los dogmas de fe. El conocimiento humano es limitado y finito, y no puede aspirar a comprender la infinitud de dios ni ciertos misterios de su creación que exceden el alcance de nuestro entendimiento:

“Mirábase en un trono incomparable,
a cuya vista lo más bello es rudo,
aquel Puro, aquel Íncrito Inmutable,
que ni pudo no ser, ni empezar pudo.
El Máximo Existente, al cual no es dable
comprenda el saber nuestro; pues no dudo
que, al verlo inmenso allá infinitamente,
nuestra ciencia es finita inmensamente.”^{CLXV}

“Primero que a los experimentales encarecimientos de París, y del septentrión, debo creer a la Sagrada Escritura, la cual repetidamente nos avisa que son muy falaces y muy cortos los vuelos de la ciencia humana. Y aun con tanto apoyo, no es mi obra de las que a toda ciencia contradicen. Pues en el fin del libro séptimo de mi *Historia* concluyo alabando a cuanta ciencia merece este nombre, y, sobre todas, a su gran reina, la infable teología.”^{CLXVI}

^{CLXIII} Cf. *Mund. subt.*, t. 1, pp. 64 y 180, Ámsterdan, 1665, donde el científico y orientalista jesuita presenta una ilustración de la superficie del Sol y otra del interior de la Tierra, intentando demostrar la existencia de una similitud especular entre ambas representaciones, cf. G.D. *ad Sat.* 4, 31 y nuestro apdo. 7 (figs. 1 y 2).

^{CLXIV} Cf. Botelho, *Sat.*, 4, 29-32.

^{CLXV} Cf. *El Alphonso* (1731b), estr. 32, p. 44 (en la ed. 1731a, estr. 31, p. 34).

^{CLXVI} Cf. *Historia de las cuevas de Salamanca*, p. 58 (Cobo) (*Prólogo del autor*).

“Desde tus primeros años también tú hiciste un largo giro por los libros de todas profesiones, antiguos y modernos. Pero después de profunda, constante y diuturna aplicación, supiste retroceder, observando (lo que es muy dificultoso) moderación en la ciencia. Despierto e ilustrado con la noticia y examen de tantas especies, te hiciste capaz del desengaño de no apurarlas. Conoces que en todo lo que no ha sido revelado, no pudiste elevar tus conjeturas a conocimientos y que Dios te impuso la obligación, no de ser docto, sino de ser bueno.”^{CLXVII}

Claro ejemplo de esta concepción ecléctica, en la cual conviven la duda racional y el análisis experimental con la asunción inquebrantable de los dogmas católicos, es que Botelho, como señala González de Dios,^{CLXVIII} habría seguido el sistema astronómico de Ticón Brahe. Este astrónomo danés propuso un nuevo sistema híbrido, geoheliocéntrico,^{CLXIX} frente al sistema geocéntrico descrito por el peripatético Ptolomeo en su *Almagestus*, en el s. II d. C., plenamente vigente aún en el s. XVI, y el sistema heliocéntrico postulado^{CLXX} por Copérnico, con rechazo de católicos y protestantes, en su tratado *De reuolutionibus orbium caelestium* de 1543. En el sistema de Ticón Brahe, la Tierra, inmóvil, ocupa el centro del universo, resultando así dicho sistema teológicamente irreprochable (como el ptolemaico) y el Sol gira en torno a ella, mientras que los demás planetas giran en torno al Sol (en esto último coincide con el sistema copernicano):^{CLXXI}

“Como fija la Tierra en dos extremos
del universo a los dos lados mira,
toda estrella en sus círculos supremos
nunca el eje invirtió sobre que gira.
De la Tierra a los polos atendemos
proporcionarse los que el cielo admira,

^{CLXVII} Cf. *op. cit.*, lib. 7, p. 260 (Cobo).

^{CLXVIII} Cf. G.D. *ad Sat.*, 4, 58.

^{CLXIX} Véase Brahe, *Mund.*, cap. 8, pp. 185-201 (Frankfurt, 1610) (Dreyer, vol. 4, pp. 155-170) y nuestro apdo. 7, fig. 3.

^{CLXX} Sobre la base de la antigua teoría heliocéntrica defendida por el pitagórico Aristarco de Samos ya en el s. III a. C. (cf. Nestle, pp. 281-283).

^{CLXXI} Puede verse Gingerich-Westman, pp. 1-4; o Elena, pp. 16-18.

y sin que sus dos polos mudar puedan
la Tierra está; y esotros orbes ruedan.”^{CLXXII}

“Es inmóvil el último de los cielos que sirve de receptáculo a
todas las esferas; es inmóvil también el centro del mundo. Y así
la inestabilidad tiene su vasto predominio en todo lo que existe
entre el centro del mundo y el último de los cielos.”^{CLXXIII}

^{CLXXII} *El Alphonso*, lib. 10, estr. 82, p. 273 (París, 1712).

^{CLXXIII} *Historia de las cuevas de Salamanca*, lib. 2, p. 103 (Cobo).

3/1/4

SATYRAE: TEMAS Y FUENTES PRINCIPALES

Exponemos en este apartado la estructura argumental de cada una de las sátiras. Presentamos los diferentes temas, primero de manera abreviada, y enseguida de forma detallada. Indicamos también, entre paréntesis, las principales fuentes clásicas, humanísticas o ilustradas, inspiradoras de las diferentes ideas expuestas por Botelho. Información mucho más específica y desarrollada de todas las fuentes explícitas o implícitas que hemos podido rastrear en toda la obra, se hallará en nuestras notas finales al texto de la misma.

SÁTIRA-PRÓLOGO

1. La lectura de versos lascivos genera, por imitación, comportamientos lascivos y promueve prácticas sexuales reprobables (infidelidad, incesto...).

vv. 1-31: El poeta inicia esta sátira-prólogo con la siguiente imagen: el mundo visto como un gran teatro creado por los dioses exclusivamente para su divertimento, cuyos actores – Botelho, yendo más lejos, dice “bufones” – son los seres humanos (*cf.* Vives, J.L., *Fab. hom.*, 174 y ss.). Pone como ejemplo de hombres que por su comportamiento habrían sido objeto de la chanza divina, a Marco y a Laufeyo, nombres inventados bajo los cuales se ocultarían dos personajes coetáneos del poeta. El primero, Marco, se había dejado arrastrar por una pasión sexual incontrolable concebida por una meretriz africana, con la cual dilapidó toda su fortuna. Sólo la pobreza en que quedó sumido puso fin a su adicción, al no poder ya costear su vicio. El segundo, Laufeyo, juez respetado en la ciudad, se había casado con una francesa que acabó, no con su fortuna, sino con su honra. Mientras que su marido daba a los ciudadanos justicia, ella les daba sus favores sexuales, siendo ambos objeto de la mofa de todos.

vv. 32-48: ¿Cuál es la causa de tales comportamientos? Se pregunta el poeta y concluye que la causa primordial es la lectura de versos lascivos, es decir, poemas que describen comportamientos sexuales reprobables, como el hipotético incesto de Augusto con su hija Julia por cuya fortuita contemplación habría sido desterrado Ovidio al Ponto Euxino (*cf.* *Ov. Trist.*, 2, 1, 103-110; 2, 1, 207-212; Rhodiginius, *Lect. Antiq.*, t. 2, lib. 13, cap. 1, p. 151, Lyon, 1562). Botelho se queja de que sus compatriotas presten, por lo que hace a Ovidio, más atención a su poesía elegíaca (*Tristia, Epistulae ex Ponto...*),

donde se describen ese tipo de comportamientos reprobables, que al brillo heroico y a la grandilocuente inspiración de su obra épica (*Metamorphoses*).

2. Aborda el poeta la degradación de costumbres de su época y manifiesta su añoranza de la felicísima edad de oro ya extinguida.

vv. 49-59: Hay actualmente más enfermos del alma que enfermos del cuerpo trae la perniciosa estación del otoño (*cf.* Hip., *Aph.*, 3, 9). En referencia al mito de las cuatro edades del hombre (Hes., *Op.*, 108 y ss.; Ov., *Met.*, 1, 89 y ss.), el poeta se lamenta de la degradación del ser humano de su tiempo, añorando la felicísima edad de oro de Saturno y su eterna primavera. Júpiter (hijo de Rea y Saturno) se libró de ser devorado por su padre nada más nacer, gracias a la astucia de su madre, que, en vez de entregarle a su vástago, le entregó una piedra envuelta en pañales, para que la engullera. Con Júpiter comenzaría la menos feliz edad de plata (Hes., *Op.* 127 y ss.), en la cual la eterna primavera se ve substituida ya por las cuatro estaciones, con sus rigores correspondientes (Ov., *Met.*, 1, 113 y ss.).

3. La adulación ayuda a encubrir la degradación de costumbres y la corrupción, y así la fomenta, produciendo tiranos y haciendo que la autoridad pública se torne inicua para con los ciudadanos.

vv. 60-65: La falsa adulación encubre, a menudo, la degradación de costumbres. De la misma manera que los cánticos y ruidos ensordecedores de los “habitantes de Cnosos” (alusión a los Coribantes y Curetes) ocultaron los vagidos del infante Júpiter, evitando que Saturno descubriese el engaño de Rea y acabase con la vida del retoño, y como la Luna, cuando los encantamientos de las magas tesalias la hacen descender (*cf.* Luc., 6, 499-506), es restituida a su lugar por medio de ensordecedores ruidos (*cf.* Juv., 6, 440-443; Tac., *Ann.*, 1, 28; o Mart., 12, 57, 16-17), así también los aduladores hacen crepitar papeles, para que el mundo no pueda escuchar ni llegue a tener conocimiento de las acciones reprobables de los personajes

por ellos falsamente adulados. Debido a esa exagerada admiración que manifiestan, los aduladores se comportan como Clitia con el Sol (Ov., *Met.*, 4, 169-270).

vv. 66-73: La adulación produce tiranos que, en vez de practicar la justicia y la ecuanimidad, dan crédito a falsas e interesadas denuncias y difamaciones de cortesanos que los lisonjean. Ante tal inseguridad jurídica e injusta veleidad de la autoridad pública, el ciudadano debe estar siempre ojo avizor para proteger su patrimonio, su buen nombre y su vida, so pena de perderlos en un descuido, como perdió Argo la vida y a Ío, a quien custodiaba, al dejarse adormecer por la voz y los sonos de la flauta del astuto Mercurio (cf. Ov., *Met.*, 1, 623 y ss.). Difícil resulta la gestión de la hacienda pública cuando el príncipe gobierna con honestidad, sin expoliar inicualemente a sus súbditos.

4. Las sátiras, poemas que censuran tales vicios, tienen una función pedagógica: restituir en quienes las leyeren la bondad y las buenas costumbres. Uno solo que las lea y, por ellas influido, bueno se torne, podrá convertirse en sostén del reino y garante de su perdurabilidad.

vv. 74-97: Las sátiras podrán fomentar en quien las leyere la honestidad y las buenas costumbres. Pocos serán quienes las lean (cf. Pers., 1, 2-3). Y aun cuando toda la ciudad las lea, sólo uno se tornará bueno. Pero uno solo puede valer por todo el reino, tornándose en adarga del monarca y numen custodio de los suyos. Como prueba de la importancia que un único hombre honesto puede llegar a tener en el futuro de un reino, pone el poeta dos ejemplos: Héctor, tras cuya muerte – pues era él verdaderamente quien sostenía el imperio de Príamo – cayó Troya; y Cicerón, cuya diligencia como cónsul salvó Roma, al frustrar la conjuración de Catilina: éste, autoexiliado, fue aniquilado en combate (cf. Sal., *Cat.*, 57 y ss.); y sus cómplices principales, Cetego y Léntulo (éste afirmaba que estaba predestinado a reinar en Roma, cf. Sal., *Cat.*, 47, 2), fueron presos y ajusticiados con el lazo (cf. *Cat.*, 55).

5. La única recompensa deseada por aquel cuyas obras merecen reconocimiento y revelan talento, honestidad, prudencia y valor es que su fama perdure en la posteridad. Desgraciadamente la época presente menosprecia y se mofa de la fama merecidamente lograda.

vv. 97-115: Quienes obran con honestidad y prudencia y acometen acciones dignas de recuerdo, como hizo Cicerón, sólo piden como recompensa que su nombre perdure en la posteridad y que su fama no sea superada por nadie en el futuro. Sin embargo, los tiempos actuales menosprecian y ridiculizan la fama conseguida por verdadero mérito intelectual y literario o por admirables y valerosas gestas guerreras. Osan erigirse en maestros y sentenciar con sus juicios literarios personajes que no han compuesto otra cosa que centones superfluos y nocivos, merecedores de la mofa de Demócrito y de que Diógenes de Sinope pisotease su vanidad, como hizo simbólicamente con la de Platón al hollar con pies llenos de barro sus alfombras (Diog. Laert., 6, 2, 26). El lector debe despreciar a estos charlatanes perniciosos y fijar su atención en la virtud.

6. Hay, en verdad, una sola virtud, la prudencia, pues ésta engloba todas las demás, que no son sino diferentes realizaciones tuyas, a las cuales aplicamos nombres distintos. La prudencia nos protege del vicio.

vv. 115-129: A pesar de la opinión de Aristóteles (que distingue varias virtudes: virtudes morales – *ἠθικαὶ ἀρεταί* –, con sede en la parte irracional del alma: justicia, fortaleza y templanza; y virtudes intelectuales – *διανοητικαὶ ἀρεταί* –, con sede en la parte racional del alma, entre las cuales se cuenta la prudencia, amén de otras como la viveza de mente, la sabiduría, la facilidad para aprender y la memoria, *cf. M.M.*, 1, 5), hay, en realidad, según Botelho, una sola virtud: la prudencia. Contiene en sí misma todas las demás y, por esa razón, pese a ser sólo una, le damos nombres distintos según la índole de las acciones mediante las cuales se concreta: justicia, religión, fortaleza y templanza. De la misma manera, a nuestra alma, siendo una y la misma, la llamamos de formas diferentes según la acción para la cual la empleamos: mente, si la usamos para adquirir

conocimiento; voluntad, si la utilizamos para amar u odiar; memoria, si nos servimos de ella para recordar.

vv. 130-155: Si existe un ejército de diosas, la prudencia es su caudillo. Sin la prudencia la virtud tiende al vicio. Así, la clemencia, si peca de imprudencia, puede acarrear terribles consecuencias. Pone como ejemplo el episodio de las Horcas Caudinas, desfiladero donde las huestes romanas quedaron atrapadas por los samnitas tras creer, imprudentemente, las noticias que les transmitían unos falsos pastores (*cf.* Liv., 9); y los funestos acontecimientos que padecieron los troyanos tras dar crédito al espía griego Sinón, compadecidos de su falsa historia, e introducir en Troya el caballo de madera (*cf.* Verg., *Aen.*, 2, 57 y ss). La prudencia, personificada en la diosa Minerva, nacida de la cabeza de Júpiter, determina cuándo es justa la guerra y cuándo conviene la paz; y ampara siempre a quienes lo merecen. La prudencia, así como nos permite, por ir armados, derrotar al bandolero que nos asalta en el camino, o vencer a nuestro enemigo, por actuar cautelosamente y saber anticiparnos en la venganza, así también nos protegerá del vicio.

7. La lectura de sátiras y la prudencia nos protegen contra el vicio.

vv. 156-164: Las sátiras y junto con ellas la prudencia nos proveen de las armas necesarias para que no caigamos en el vicio. Tanto los padres como los maestros, que en la escuela ejercen la función de aquéllos (*cf.* Quint., *Inst.*, 2, 2, 4), deben, por ese motivo, hacer que los hijos lean sátiras.

8. Pueden los muchachos admirar, si lo desean, las grandes hazañas míticas (de Jasón, Meleagro, Teseo o Hércules), pero no hay gesta y misión más noble y gloriosa que la de abatir la caterva de crímenes y delitos que amenaza con conducirlos a la perdición y convertirlos en auténticas bestias. Botelho asume precisamente esa misión y, guiado por la prudencia, pretende, con sus sátiras, proporcionarles instrumentos para conjurar tales riesgos.

vv. 165-198: Podrán los muchachos, si quieren, escoger parecerse a héroes épicos que llevaron a cabo gestas míticas: Jasón, que logró superar la prueba de uncir al yugo dos indómitos toros que vomitaban fuego por la boca; y, tras adormecer al dragón custodio del vellocino de oro, consiguió apoderarse del preciado tesoro (*cf. Ov., Met., 7, 1-158*); Meleagro, que dio muerte a un enorme jabalí que esquilmba las cosechas de la región etolia de Calidón (*cf. Hom., Il., 9, 529 y ss.; Ov., Met., 8, 270 y ss.*); Teseo, que limpió de criminales y monstruos el Istmo de Corinto (*cf. Apol., Bibl., 2, 6, 3*): aniquiló, entre otros, a los asesinos de viajeros Perifetes y Cerción, en Epidauro y Eleusis, respectivamente (*cf. Ov., Met., 7, 435 y ss. y Apol., Bibl., 3, 16, 1 y ss.*); también dio muerte al terrible toro de Maratón, que devastaba la región ática (*cf. Ov., Met., 7, 433-434*) y al Minotauro cretense (*cf. Ov., Met., 8, 152 y ss.*); o Hércules, que acabó con el descomunal león de Nemea (*cf. Diod. Sic., 4, 11*) y la multicéfala Hidra de Lerna, monstruo cuyas cabezas se regeneraban nada más ser cercenadas (*cf. Diod. Sic., 4, 11*); mató también el Alcida al gigante libio Anteo, levantándolo en vilo, para que no tocara el suelo y no pudiese recibir así la fuerza de su madre, la Tierra, que lo hacía invulnerable (*cf. Apol., Bibl., 2, 5, 11; Ov., Met., 9, 183-184*), y a Gerión, gigante de tres cabezas y tres torsos (*cf. Apol., Bibl., 2, 5, 10*). Pero no hay gesta y misión más gloriosa que la de intentar proteger a los jóvenes de la multitud de crímenes y delitos que amenazan con arrastrarlos a la perdición y convertirlos en bestias. Asume el poeta esa misión y, guiado por la prudencia, se propone dotarlos con sus sátiras de medios que les permitan conjurar tales peligros. Si Ulises no se hubiese presentado ante Circe protegido con la hierba *moly* y con las instrucciones y advertencias necesarias recibidas de Mercurio, no habría podido lograr que sus compañeros, transformados por la maga Circe en cerdos, recuperasen su forma (*cf. Hom., Od., 10, 135 y ss.; Ov., Met., 14, 243 y ss.; Juv., 15, 21-22*).

SÁTIRA PRIMERA

1. Principal motivo para seguir escribiendo sátiras: el poeta tiene una inclinación natural al género satírico y no puede resistirse a cultivarlo, aunque Calíope intente disuadirlo.

vv. 1-10: Calíope insta al poeta a callarse, haciendo el consabido gesto de oprimir con el dedo índice los labios, pero el poeta se niega a obedecer y dice que no dejará de escribir sátiras. Quiere competir en la misma arena que Persio y Juvenal, satirógrafos clásicos. Expresa su deseo de que Minerva favorezca el cultivo de las artes liberales, intentando así captarse la benevolencia de la diosa. Si él renunciase a su querencia natural hacia la sátira, sería un ser puro y no habría de preocuparse por haber de afrontar posibles litigios. Pero su padre no lo engendró tal que pueda permanecer impasible, indiferente ante lo que merece reprobación y censura, no lo engendró, dice el poeta, con un hígado de cuerno o de hierro (*cf.* Pers., 1, 47: *...nec enim mihi cornea fibra est*), sino que le dio bilis y un acre sarcasmo que lo impelen a componer sátiras (*cf.* Juv., 1, 79: *facit indignatio uersum*).

2. Otros motivos: la caterva de poetastros que componen sus versos en un latín deformado y plagado de barbarismos y merecen por ello reprobación satírica; la propia locura e inconsciencia del poeta; y el deseo de evitar que lo acusen de desidia e indolencia cuando tantos españoles están luchando en la guerra.

vv. 11-46: Además de ser su inclinación natural, aduce el poeta otros motivos para escribir sátiras latinas. Uno de ellos es la gran profusión de poetastros que escriben en un pésimo latín lleno de barbarismos y merecen ser saeteados por Botelho: son tantos que superan en número a la multitud de esclavos que siguió a Espartaco en el célebre *Bellum Seruile* (73-71 a. C.). El poeta elogia la locura y se confiesa loco o insensato él mismo, probablemente por atreverse a componer sátiras.

Pero ¿qué importa un demente más en medio de tantos desatinados? Es como si a un numeroso coro de ranas que croasen en los marjales se añadiera una más. No se percibiría la diferencia, aunque fuera la rana *Limnocaris* (cf. Hom., *Batr.*, 12) y croase muy enfurecida. Hace referencia el poeta al embarco del rey Felipe V en Barcelona con destino a Nápoles para defender los territorios de la corona española en Italia: Nápoles y Sicilia. Pretendía arrebatarlos para Austria una coalición formada por Inglaterra, Holanda y la propia Austria (Gran Alianza de la Haya) al principio de la Guerra de Sucesión Española. Alude luego el poeta a la anécdota de la tinaja de Diógenes de Sinope (cf. Lucian., *Hist. conscr.*, 3) para introducir un motivo más que justifica su dedicación a la composición de sátiras: no quiere que lo tilden de desidioso, mientras tantos están luchando en la guerra.

3. El poeta seguirá su propensión natural y continuará escribiendo sátiras. No se resigna a permanecer callado y a ser uno más del manso rebaño. Cual Radamanto, será juez implacable y condenará y escarnecerá en sus versos el vicio (vv. 46-58).

4. Botelho da, a continuación, varios ejemplos famosos de conducta viciosa. Primero escarnece la figura de Alejandro Magno, a quien tacha de hombrecillo miserable de la peor ralea, vanidoso hasta el extremo de hacer que se le atribuyese el título de “hijo de Júpiter” y ambicioso hasta el punto de derrocar y expoliar todos los imperios del mundo. La muerte nos hace comprender lo pequeños que somos y lo absurdo de nuestra vanidad (*uanitas uanitatis*).

vv. 59-104: Cita el poeta como primer ejemplo de vicio y conducta censurable a Alejandro Magno. ¿Existió alguien más miserable o de peor ralea? Ya su padre Filipo era despreciable. Alude Botelho a la vanidad y la ambición de Alejandro. Hace referencia a su fatuo deseo de ser considerado hijo de Júpiter y al episodio de su visita al oráculo de Jupiter Amón, donde el sacerdote que le dio la bienvenida le atribuyó (le vendió) ese título (cf. Curt., 4, 7; Plut., *Alex.*, 27). Llamando a dicho sacerdote “vendedor” y a Alejandro “comprador”, escarnece nuestro poeta el carácter mercantil de la superstición

pagana, así como la ignorancia popular que le da crédito. Se refiere después a la ambición desmedida de Alejandro, a quien califica de verdugo y ladrón del mundo, que expolia y derroca todos los imperios. Murió en Babilonia y fue enterrado en Egipto. El poeta, inspirándose en Juv., 15, 1 y ss. – donde el de Aquino satiriza las extrañas costumbres religiosas de los egipcios – se mofa de Alejandro por no haber sido objeto de veneración en Egipto, tierra donde hasta los animales (el ibis, la mangosta, el cercopiteco) e incluso las hortalizas son adorados como dioses. Un secuano, es decir, un galo, fue a Egipto para medir el cadáver de Alejandro Magno. Pensaba que, por el sobrenombre, su cadáver sería muy grande, pero nada halló sino un puñado de cenizas. La muerte nos recuerda a todos nuestra pequeñez (Juv., 10, 168-173).

5. Luego, reprueba Botelho la figura del decenviro Apio Claudio, que abusando de su autoridad urdió un infame plan para satisfacer su pasión por la joven Virginia. Debemos ser prudentes y precavidos y no imitar modelos reprobables.

vv. 106-125: El decenviro Apio Claudio había concebido una obsesiva pasión por la joven Virginia. Ante las negativas de ésta, el decenviro, abusando de su autoridad, hizo que un cliente suyo, Marco Claudio, la reclamase como esclava, para así tener fácil acceso a la joven y poder satisfacer su torpe deseo (*cf.* Val. Max., 6, 1, 2; Liv., 3, 44 y ss.). Se inicia un proceso judicial. Preside la sesión el propio Apio. Tras emitirse sentencia obviamente favorable a las pretensiones del decenviro, manda Apio al líctor disolver la masa agitada y hacer que se entregue a Virginia como esclava a Marco Claudio, en cumplimiento del infame fallo (*cf.* Liv., 3, 48, 3). Virgino, padre de la joven, presa de la desesperación, da muerte a su propia hija con un cuchillo arrebatado a un carnicero. La injusticia de Apio Claudio y tan trágico desenlace provocan la cólera de la plebe. Se produce entonces una sedición popular que significará el fin de la institución decenviral. Los imitadores se afanan por superar su modelo. Debemos ser prudentes y precavidos y no imitar modelos censurables. También considera el poeta reprobable la conducta de Idmón.

6. Escarnece, después, el poeta a Domiciano, ejemplo de máxima degeneración de las antiguas buenas costumbres romanas. Hallamos en él todo tipo de vicios y excesos: superstición y dependencia del parecer de augures y adivinos, falta de respeto por la religión y por los dioses romanos, lascivia y lujuria, traducida a menudo en violaciones de esposas de nobles y trato carnal con meretrices, saqueo cruel e injusto de los bienes de los ciudadanos para financiar sus despilfarros, volubilidad, hipocresía... Conductas que lo oponen frontalmente al rey Numa Pompilio, gobernante considerado paradigma de justicia, prudencia y respeto por la religión.

vv. 126-181: No desdeñables fueron para Roma los dos primeros emperadores de la dinastía Flavia, a saber, Vespasiano y Tito. Sin embargo, el tercero, Domiciano, el emperador calvo (*cf.* Suet., *Dom.*, 18; Juv., 4, 38), se caracterizó por su comportamiento inmoderado, voluble (*cf.* Suet., *Dom.*, 3) y lascivo. Bajo su reinado infectan el mundo las pestes infernales y domina sobre todas ellas la superstición. Domiciano se deja influir tanto por su supersticiosa creencia en augures y adivinos que se podría decir que estos reinan sobre él. Tan descontrolada es su lascivia que los ciudadanos deben guardar de él a sus esposas (*cf.* Suet., *Dom.*, 1; 22). Pero también deben tener cuidado con sus bienes y su hacienda, pues el emperador puede arrebatárselos en cualquier momento para financiar sus despilfarros en sueldos de soldados, lujosas edificaciones, etc. (*cf.* Suet., *Dom.*, 12). En vez de amparar y rodearse de individuos virtuosos, Domiciano da crédito y protege a personajes corruptos e hipócritas. Para dar satisfacción a sus torpes pasiones, sale disfrazado de palacio por la noche y toma por la fuerza a jóvenes y esposas de nobles, demostrando así un imprudente desprecio por los de su misma clase. Merecería el castigo de la “túnica embreada” (*tunica molesta*, *cf.* Sen., *Ep.*, 14, 5; Juv., 8, 235, y 1, 155 y ss.). Este auténtico Sardanápalo nocturno (*cf.* Juv., 10, 362), se presenta por el día, hipócritamente, como un Numa Pompilio, pero, aunque intenta ocultarlos, sus desmanes son de todos bien conocidos. Se ha subvertido el antiguo orden de Roma. El César encarnaba antaño la libertad y la justicia, la autoridad religiosa y moral. Quienes daban

muerte a los tiranos depravados (*cf.* Liv., 4, 13 y ss.; Plut., *Grac.*, 8 y ss.), eran entonces aplaudidos y su acción considerada santa. Pero luego pasó a ser tenida por un crimen. Crimen también, incluso más violento, se consideró desde entonces el no venerar y honrar como dioses a los emperadores, por depravados que fuesen (*cf.* Tac., *Ann.*, 1, 78 y 4, 15; D'Orleans, p. 455). Confiaba la plebe en que Domiciano ensancharía los límites del imperio con campañas guerreras, como las que acometió en el este (contra catos, sármatas, dacios o germanos, *cf.* Suet., *Dom.*, 6.). Pero en el emperador predominaba la propensión a la lujuria y a los placeres sobre el afán marcial. Igual que se dejó gobernar por augures y adivinos, también se dejó gobernar por menestrales (*cf.* Juv., 4, 150-154) y pantomimos. No parece que Júpiter amara mucho Roma, si permitía que tales individuos influyeran en su gobierno. Y el emperador, que se quiere mostrar firme y poderoso, se asusta, sin embargo, ante cualquier suceso y ordena en seguida consultar los anales para su interpretación. Vive asustado y temeroso ante cualquier señal divina desfavorable, desde que en su adolescencia los caldeos le predijeran el día y hora de su muerte (Suet., *Dom.*, 14 y ss.).

7. Botelho censura severamente a Marte por haber violado a la virgen Ilia, despreciando su condición sagrada de sacerdotisa de Vesta. Mancillada la honra de Ilia, las demás Vestales se corrompieron y se tornaron licenciosas. El comportamiento lascivo se extiende rápidamente por imitación. En la juventud, es disculpable, pero en la vejez repugna.

vv. 182-223: Roma admite mejor la violación, porque el propio Rómulo, fundador de Roma, nació de la honra mancillada de una virgen: Ilia (también llamada Rea Silvia), que fue forzada por Marte. Doblemente nefando fue el crimen del dios por la condición sagrada (simbolizada en la ínfula) de la joven, sacerdotisa consagrada al servicio de Vesta. No hubo “nudo lemnio”, es decir, red de Vulcano, que apresase a Marte esta vez en flagrante (*cf.* Hom., *Od.*, 8, 266 y ss.). Mancillada la pureza y honra de Ilia, las demás Vestales dieron rienda suelta a sus pasiones y se prostituyeron. En el templo profanado de Vesta, transformado en lupanar, reinó entonces la

impúdica Citerea (Venus). Nevia (Ennia Nevia, esposa del prefecto pretoriano Macrón) se dejó también seducir (por Calígula, *cf.* Suet., *Calig.*, 12, 3). Nevia puede pretextar el ardor propio de la juventud para justificar su conducta licenciosa. Pero en Quione, una vieja rica y decrepita, el comportamiento lascivo resulta monstruoso y ridículo. Por más pelucas, afeites, lujosos vestidos y joyas que se ponga (aunque supere el fasto y el lujo de Lais, Semíramis, Cleopatra y Dido), no conseguirá que nadie forniche con ella. Ni siquiera pagando.

8. El poeta se lamenta de la ignorancia e insensatez predominante en su época. La locura, que es lo contrario de la prudencia, es un mal común. Entre los faltos de juicio se cuentan también los críticos, que divulgan opiniones carentes de fundamento, influyendo con ellas en la masa ignorante.

vv. 224-237: Considera el poeta afortunada la época y los reinos de Midas, pues en ellos sólo su rey tuvo orejas de asno, castigo divino enviado por Apolo. Aunque Midas se afaná por ocultar el secreto de su deformidad, lo conocemos por haberlo revelado involuntariamente el peluquero real, que lo gritó en un hoyo en la tierra, sin pensar que las cañas lo difundirían (*cf.* Ov., *Met.*, 11, 146-193). Sin embargo, en la época presente todos son asnos, no hay quien no cocee, rebuzne o muerda. Siendo la insania un mal común, los locos han dejado de avergonzarse de su mal. Entre quienes demuestran poca cordura y falta de prudencia se cuentan también los críticos, que difunden juicios infundados a la masa estólida. Demostró que adolecía de ese mismo defecto Marso en su *Amazónida*, obra muy voluminosa, pero “lodosa”, es decir, fútil y llena de elementos superfluos e imperfectos, atribuibles a una escritura poco reflexiva y demasiado rápida (*cf.* Mart. 4, 29, 7-8).

9. Botelho cuestiona la utilidad de géneros más elevados como la epopeya y la tragedia: tanto la índole de sus temas y personajes como el estilo altisonante y ampuloso que los caracteriza, los aleja del hombre corriente. Defiende el género satírico, más cercano y semejante al ser humano. Calíope intenta reconducirlo hacia la épica y convencerlo de la inutilidad del género satírico.

vv. 238-273: El poeta ridiculiza el contenido de los géneros épico y trágico. Pone varios ejemplos de personajes y temas propios de dichos géneros. Menciona a Jerjes, presentándolo como un pelele de su mujer Amestris. Lo escarnece afirmando que guerrea al dictado de su esposa, a la cual satiriza también tachándola de “impura” por su acentuada proclividad a la compañía masculina (Ctes. Cn., *cf.* Jacoby, *FGrH*, 688 F14 §44). Sugiere también que sería a Amestris a quien habría que atribuir dos grandes obras de ingeniería cuyo mérito la tradición otorga a Jerjes: la construcción de un famoso canal navegable que atravesaba el monte Atos (*cf.* Juv., 10, 173-175) y la edificación de un puente, mediante barcos ensamblados sobre el Helesponto, que unía Asia y Europa (*cf.* Nep., *Them.*, 5, 1). Nuestro poeta se refiere luego, con la expresión “luchas fraternas”, al enfrentamiento de los hermanos Eteocles y Polinices, que acabó con la muerte de ambos, incinerados en la misma pira (*cf.* Hyg., *Fab.*, 72, *Antígona*, pp. 75-76, Schmidt; Ov., *Ibis*, 35-36; Call., *Ait.* 4, fr. 105, Pfeiffer); y, con la expresión “negros crímenes”, a las muertes que acarreará el comportamiento de Antígona, la cual, desobedeciendo las órdenes de su tío, el rey Creonte, rendirá honras fúnebres a su hermano Polinices (*cf.* Soph., *Ant.*, vv. 255-256; también vv. 773-774: muerte de Antígona, enterrada viva como castigo; v. 1177: suicidio de Hemón; vv. 1282-1284: suicidio de Eurídice, mujer de Creonte). A continuación, Botelho ridiculiza también el estilo pomposo y altisono de la epopeya y de la tragedia, y su lenguaje lleno de largos e ininteligibles epítetos. Concluye que lo que hace falta son poemas más cercanos y semejantes al ser humano, como las sátiras, provocando así el enfado de Calíope que, con amenazas, lo insta, una vez más, a dejar de cultivar el género satírico. Para convencer al poeta, la musa le recuerda la gloria que obtuvo con su epopeya *El Alphonso* y la envidia que tales laureles suscitaron entre sus compatriotas lusitanos: debería volver a dedicarse al género épico que cultivó con tanto éxito. Cuestiona Calíope la utilidad didáctica de la sátira como instrumento para prevenir el vicio y promover la virtud: la descripción de personajes y comportamientos viciosos y reprobables (la casquivana Lidia, *cf.* Hor., *Od.*, 1, 25; Mesalino: Catulo Mesalino, *cf.* Plin., *Ep.*, 4, 22, 5, y Juv., 4, 113-122, o Cota

Mesalino, *cf.* Tac., *Ann.*, 6, 5, y Pers., 2, 72; los despilfarros de los ricos) no sirve para cambiar al ser humano, que continuará siempre adoleciendo de los mismos defectos.

10. Calíope advierte al poeta de las desgracias que el seguir escribiendo sátiras le puede acarrear, pero Botelho se reafirma en su empeño.

vv. 274-291: Coquetea el poeta con Calíope, postulándose como pretendiente suyo. Muestra sarcásticamente su deseo de dejarse seducir por ella y no por su hermano Apolo, pues, al estar la sodomía tipificada como delito en la época, eso le traería problemas con la justicia. Se queja de que Calíope, en vez de tratarlo en pie de igualdad, como sería adecuado entre amantes, lo reprenda como una madre. La musa no toma en serio la proposición amorosa y las zalamerías del poeta. Le advierte de que escribir sátiras y censurar los vicios de sus coetáneos le puede acarrear hambre, pobreza, el exilio e incluso la muerte. Le recomienda la inacción, que Botelho rechaza de plano. Si es preciso, él solo se enfrentará con todos, como Cocles (*cf.* Liv., 2, 10, 2 y ss.), o los vencerá envolviéndolos en una piel de león, como Hércules a los pigmeos (*cf.* Phil., *Imag.*, 2, 22). En su tumba se seguirá riendo de todos (vv. 274-291).

SÁTIRA SEGUNDA

1. El poeta, hastiado del frenesí, los conflictos y excesos de la vida en la ciudad, se retira a vivir al campo, cuya amenidad y quietud elogia.

vv. 1-18: El poeta, hastiado de la agitación, los conflictos y disputas de la vida urbana, decide ir en busca del sosiego de la vida campestre. Traspasa las murallas y límites de la ciudad con buenos auspicios, a diferencia de lo que le aconteciera a Remo, quien halló violenta muerte cuando osó franquear el muro que delimitaba el recinto sagrado establecido por su hermano Rómulo en el rito fundacional de Roma (cf. Ov., *Fast.*, 4, 835-844; Liv. 1, 6, 3-7, 3). Elogia Botelho la delicias de la naturaleza y la paz y quietud que en ella encuentra (*locus amoenus / beatus ille*). Numerosas divinidades pueblan sus parajes: Sátiros, Faunos, Napeas, Hamadriades, Driades y Oréades. La naturaleza es lugar que fomenta el amor: el poeta nos presenta a Venus revoloteando en su carro rosado conducido por Amor, a quien equipara con Automedonte, auriga de Aquiles y ejemplo proverbial de habilidad en el arte de guiar el carro (cf. Ov., *Ars*, 1, 5). Acompañan a Venus, en su cortejo, las tres Gracias, divinidades que la asisten en su aseo y embellecimiento (cf. Hom., *Od.*, 8, 363-366); también palomas, animales que la tradición vincula a la diosa (cf. Ov., *Am.*, 1, 2, 23; Apul., *Met.*, 6, 6).

2. Con esa dulce amenidad y paz de la naturaleza contrastan tres modelos representativos de la cotidianidad delirante de la ciudad: el soldado, que pasa penurias y se juega la vida absurdamente por su dueño; el marino mercante, que arrastrado por irrefrenable e insaciable codicia se enfrenta cada día con los peligros del mar; y la mujer infiel y casquivana, que se entrega a pasiones desaforadas.

vv. 19-88: El poeta se refiere primero a las ásperas penalidades del soldado, que, cual rueda de alfarero, se mueve y actúa al dictado de

su dueño. A juicio del poeta, el soldado es más desgraciado incluso que Ixión, condenado por Zeus a permanecer eternamente atado a una rueda que gira en el cielo, al albur del viento, por haber concebido pasión amorosa por Hera (cf. Apol., *Epit.*, 1, 20). Botelho reprende al soldado por su estupidez: mientras él pasa hambre, bebe aguas insalubres (que incluso rechazaría beber el sediento Tántalo, cf. Hom., *Od.*, 11, 582 y ss.), duerme en el suelo, sufre amputaciones y corre el riesgo de morir en el campo de batalla e, insepulto, ser pasto de los buitres por defender los intereses de su amo, éste disfruta de una vida regalada, colmada de toda suerte de lujos y placeres. También reprueba el poeta la insensatez del marino mercante que, esclavo de su avaricia insaciable y afanoso siempre por seguir acumulando riqueza, pasa la vida navegando de un lugar a otro, arrostrando en sus travesías toda suerte de peligros: el escollo Escila y el vórtice Caribdis, situados en el estrecho de Mesina, obstáculos temibles para los navegantes (cf. Mela, 2, 7; Plin., *Nat.*, 3, 14 § 87; Hom., *Od.*, 12, 73 y ss. u Ov., *Met.*, 7, 62 y ss.); las erupciones del volcán Etna, en cuyas cavernosas entrañas forja Piragmón (junto con otros dos Cíclopes: Brontes y Estéropes) los rayos para los dioses (cf. *Aen.*, 8, 416-425). No hay tesoros capaces de librar al marino mercante de su enfermedad. Es un necio se empeña vanamente en buscar fuera de sí mismo lo que necesita, en vez de ahondar en su interior (concepto estoico de la autarquía y autosuficiencia interior del sabio, cf. Pers., 1, 7). Su codicia lo llevará incluso a intentar el despropósito de robar las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides, en el monte Atlas (cf. Apol, *Bibl.*, 2, 5, 11). Atlas era un gigante a quien Perseo petrificó mostrándole la cabeza de Medusa, porque había incumplido con él el sagrado deber de la hospitalidad (cf. Ov., *Met.*, 4, 614-662). Como Atlas quedó petrificado ante Medusa, así el codicioso marino mercante quedará petrificado al contemplar el Atlas. A Orestes lo hostigaban sin cesar las Furias (cf. Aesch., *Choeph.*, 1048 y ss.), y al marino mercante, en su delirio, lo acosan concretamente las Furias de la posesión. Finalmente, Botelho se refiere a las mujeres infieles y lujuriosas que, sin ningún miramiento, dan rienda suelta a sus torpes pasiones, comportamiento del cual es proverbial ejemplo Pasífae, esposa del rey cretense Minos. Deseaba ella satisfacer el nefando deseo carnal que había concebido

por un toro, y lo logró introduciéndose en una vaca de madera que a tal efecto le construyó Dédalo (*cf. Apol., Bibl., 3, 1, 3-4; Hyg., Fab., 40: Pasiphae, p. 69, Schmidt*).

3. Mercurio baja a la tierra y Botelho lo recibe con insultos. El dios lo reconviene severamente por su osadía y le lanza también vituperios y baldones. Lo reprende por desoír las recomendaciones de Calíope y denostar a las divinidades celestes: son prudentes quienes se confían a los dioses. A pesar de todo Mercurio se muestra condescendiente y dispuesto a revelar al poeta cuanto quiera saber, siempre y cuando su interrogatorio sea breve.

vv. 89-133: Un ser desciende del cielo. El poeta, al principio, duda sobre su identidad. Se diría el propio Ganimedes regresando a la tierra (mortal a quien Júpiter, prendado de su belleza, raptó y llevó al cielo, para que fuera copero de los dioses, *cf. Diod. Sic., 4, 75; o Apol., Bibl., 3, 12, 2*). Quizás se trate de Dédalo o de su imprudente hijo Ícaro, el cual se precipitó al mar al fundirse la cera que ensamblaba las plumas de sus artificiales alas, por haberse acercado demasiado al Sol, y, así muriendo, dio nombre al mar Icario (*cf. Ov., Met., 8, 183-235*). Pero sus atributos externos: las alas en los talones, el caduceo (*cf. Apol., Bibl., 3, 10, 2*), la clámide y el pétaso (*cf. Pl., Amph., 143*) revelan que se trata de Mercurio. El poeta lo recibe con improperios e insultos, tachándolo de bufón de los dioses, ladrón y alcahuete malvado y trapacero, aunque acto seguido confiesa que le acuciaba gran deseo de verlo y conversar con él. El dios lo reprende duramente: no es ésta forma de tratar a una divinidad; y se desquita tildándolo de ser el peor de los poetas, un sátiro, un charlatán y un loco que, perdida la “divina centella” o “antorcha” de la razón (en referencia al mito de Protágoras y al *λόγος*, *cf. Plat., Prot., 320 d y ss.*), va siempre en pos de lo peor, siendo causa principal de sus propios males. En consonancia con eso, afirma Botelho que cada uno es para sí su peor enemigo y lo corrobora aludiendo a dos historias: la de Polifemo y la de cierto aqueo. En cuanto a la primera, Ulises, ayudado por sus compañeros, había cegado a Polifemo, clavándole una estaca en su único ojo mientras dormía. Sus terribles lamentos

de dolor atrajeron a los otros Cíclopes, que le preguntaron quién había intentado matarlo. Él respondió que “Nadie” (así le había dicho Ulises que se llamaba), ante lo cual sus congéneres se marcharon sin asistirlo (pensaron que debía de ser una enfermedad enviada por Zeus y lo exhortaron a invocar a su padre Posidón, *cf. Od.*, 9, 406 y ss.). En cuanto a la segunda historia, recuerda Botelho que cierto aqueo, espantado de sus insensatos deseos, rogó a los dioses que no le dieran males, aunque él mismo los solicitara, y que le dieran cosas buenas, aunque él mismo las rechazara (*cf. Plat., Alc.*, 142e-143a). Mercurio reprocha al poeta que desprecie los consejos de Calíope e insulte a las divinidades celestes: son prudentes quienes se complacen en confiarse a los dioses. No obstante, condesciende y acepta responder a las preguntas del poeta, pidiéndole brevedad, porque ha de cumplir una misión ordenada por su padre.

4. Botelho se refiere a su infancia lusitana. Ya entonces ascendió al Parnaso y bebió la linfa de la fuente Castalia, dedicada a Apolo y a las Musas. De las Musas recibió el estro poético y de Apolo, sabiduría. Primero cultivó la lírica y luego pasó a la epopeya (*El Nuevo Mundo y El Alphonso*).

vv. 134-166: Pasó el poeta su infancia en Portugal: se bañaba en las doradas aguas del Duero, nadaba en sus vados y cazaba pájaros. Siendo aún niño, ascendió al Parnaso. Halló en su cima una hermosa fuente de nítidísimas aguas (la fuente Castalia). Ornaban el lugar mirtos, flores, laurel y frondas con aroma de opobálsamo. Admirable era la hermosura de tan cristalino venero: si Diana se hubiera estado bañando en tal fuente cuando fue sorprendida fortuitamente por Acteón, éste no habría tenido el conocido y trágico final – ser convertido por la diosa en ciervo y morir devorado por sus propios perros (*cf. Met.*, 3, 138 y ss.) –, pues no habría fijado sus ojos en la desnudez de Diana, sino en la belleza del propio manantial; y también habría corrido mejor suerte el infeliz Narciso si hubiese ido a calmar su sed en esas aguas, pues, en vez de quedar prendado de su propio reflejo y consumirse de tristeza por no poder besarlo y abrazarlo (*cf. Ov., Met.*, 3, 339-510), se habría enamorado de la hermosura de la fuente. Las “Piérides” (gentilicio de

Pieria – *cf.* Mela, 2, 3 – o patronímico de Piero – *cf.* Ov., *Met.*, 5, 294 y ss.), es decir, las Musas, dieron allí a Botelho su inspiración poética, dictándole sus versos, y Apolo le concedió saber cosas que ni siquiera supo Atenas, cuna de la sabiduría. El poeta dice que al principio era un cisne, es decir, se dedicó a la lírica (se compara implícitamente con Horacio, que en *Od.*, 2, 20, describe su propia transformación en dicha ave). Luego, quiso parecer un pavo (se compara implícitamente con Homero, cuya alma, según Enn., *Ann.*, 1, 13, p. 6, Warmington, antes de encarnarse en el propio Ennio, se había encarnado en un pavo real), esto es, pasó a cultivar el género épico, componiendo dos poemas: *El Nuevo Mundo* y *El Alphonso*. A pesar de la envidia, los poemas y la voz de Botelho resuenan inmortalmente.

5. Recorrió luego el poeta muchas regiones del orbe y no halló sino corrupción y vicio: perfidia, robo y perjurio; ateísmo y descreencia en la inmortalidad del alma; deshonestidad, impudicia, lesbianismo y sodomía. En la corte reina la barbarie y se desprecia la cultura, el arte y la literatura. En general, se favorece y ensalza a los ignorantes y se menosprecia a los virtuosos.

vv. 166-177: Cual pastor africano nómada o errante príncipe árabe vagó el poeta por el mundo y conoció diversos pueblos y costumbres. No encontró sino perfidia. Pone Botelho varios ejemplos de individuos que adolecieron de ese defecto: el primero es Busiris, monarca de Egipto, que daba muerte a los forasteros que llegaban a su reino, desde que, tras nueve años de una gran escasez en Egipto, un adivino le hubiese profetizado que cesaría la penuria de su reino, si cada año inmolaba a Zeus a un extranjero (*cf.* Apol., *Bibl.*, 2, 5, 11); el segundo, Julio César, que, cuando se le entregó, como regalo de bienvenida a Egipto, la cabeza de su enemigo Pompeyo, ocultó con lágrimas de cocodrilo su manifiesta alegría (*cf.* Luc., 9, 1004 y ss., especialmente vv. 1038-1043; Caes., *B.C.*, 103 y ss.; y Plut., *Pomp.*, 77 y ss., y Caes., 48).

vv. 178-257: Reprueba, a continuación, el poeta otros vicios: el robo y el perjurio; el ateísmo y el descreimiento en la inmortalidad del

alma (“la religión de la corte”); la deshonestidad y la impudicia, que se traducen en trato carnal de mujeres con mujeres y de hombres con hombres. Es tal la abundancia de vicios que el poeta, aludiendo irónicamente a la teoría pitagórica de la transmigración de las almas (cf. *Vit. Pith.*, 19, en Navck, *Porph. op.*, p. 21; Plat., *Tim.*, 41e-42c, y 90e y ss.), duda de que alguna bestia quiera acoger las corruptas almas de los hombres. Reina en la corte la barbarie y la incultura y no hay lugar para las Artes y las Musas: incluso las obras sublimes son despreciadas. Contribuyen a tal despropósito nuevos ricos ignorantes y poderosos como Ladón, antes un simple zapatero, que ahora, ensoberbecido, osa pontificar, cual Licurgo, y defender que el reino no necesita poesía. Se refiere luego Botelho a las excentricidades del emperador Calígula con su amado caballo Incitato, a quien rodeó de lujos y sirvientes, y quiso, incluso, otorgar la dignidad del consulado (cf. Suet., *Calig.*, 55). Nuestro poeta escarnece al emperador, presentándolo repentinamente sumido en una ola de estiércol de su adorado equino y rodeado de excrementos, de la misma manera que Deucalión estuvo cercado de agua: él y su esposa Pirra fueron los únicos supervivientes del diluvio con el cual los dioses castigaron los vicios de la raza humana de la edad de bronce (cf. *Ov., Met.*, 1, 125-415). Calígula ensalzó su caballo, sí, pero lo que sucede ahora aún es peor, pues por doquier se enaltece a muchos “burros” y lerdos, y se desprecia a los virtuosos. Si los cínicos hubiesen limpiado de este mal los reinos, el beneficio a ellos debido sería mayor que el que trajo Hércules cuando expulsó a las aves del lago Estínfalo (cf. *Apol., Bibl.*, 2, 5, 6; *Diod. Sic.*, 4, 13) o el que produjo la juventud dárdana cuando alejó de las Estrófadas a las Harpías (cf. *Verg., Aen.*, 3, 225 y ss.). En sus viajes, Botelho encontró un orbe hecho añicos, donde nada vio que no fuese ridículo y condenable.

6. A continuación, se refiere Botelho al reinado de Júpiter. Lo tacha de gobernante incapaz. Reprueba su comportamiento adúltero, evocando algunas de las violaciones por él cometidas.

vv. 258-294: El poeta comienza por aludir a la Gigantomaquia (cf. *Diod. Sic.*, 5, 71; *Apol., Bibl.*, 1, 6, 1-2), guerra en la cual los dioses

olímpicos, acaudillados por Júpiter se enfrentaron con “los de pie serpentino” (cf. Ov., *Met.*, 1, 184; Ov., *Trist.*, 4, 7, 17), es decir, a los Gigantes, nacidos de las gotas de sangre derramadas de los genitales de Urano, cuando se los cercenó Crono (cf. Hes., *Teog.*, 183-187). Los olímpicos vencieron, pero la torpeza de Júpiter pudo haber traído la derrota. Su incapacidad para el gobierno hizo luego tambalearse sus reinos. Mejor los habrían gobernado los Gigantes. Vilipendió a su esposa Juno, siéndole infiel en numerosas ocasiones. De la leche de los grandes pechos de Juno nació la Vía Láctea (cf. Hyg., *Astr.*, 2, 43, y Manil., 1, 725-730). Botelho evoca tres violaciones cuyo autor fue el Tonante. Forzó Júpiter a Calisto, virgen del cortejo de Diana, y al descubrir la diosa que la joven había perdido su pureza, la expulsó de su séquito (cf. *Met.*, 2, 401-507, y *Fast.*, 2, 155-192): se demuestra así que la ley actúa sólo contra los míseros. Asimismo, mancilló Júpiter la honra de Dánae: metamorfoseado en lluvia de oro, se instiló, a través de una rendija del techo, en el habitáculo (*ferrea turris*, cf. Ov., *Am.*, 3, 8, 33; *turris aenea*, cf. Hor., *Od.*, 3, 16, 1) donde su padre Acrisio la había encerrado, para que no quedase encinta (cf. Apol., *Bibl.*, 2, 4, 1-4; Hyg., *Fab.*, 63, *Danae*, p. 61, Schmidt). También Leda fue violada por el Tonante, metamorfoseado en cisne, y de él concibió dos hijos inmortales: Helena y Pólux. Afirma nuestro poeta que los dioses estaban ebrios cuando crearon al ser humano y reprocha la vileza de quienes crearon a unos dioses dañinos. En seguida, pide disculpas por sus palabras a Caos, de quien todo se originó en última instancia, pues antes de él nada había (cf. Hes., *Teog.*, 116). Para terminar, pregunta Botelho a Mercurio sobre el modo en que Júpiter rige los reinos celestes: si su gobierno sobre los dioses en el cielo fuese peor que los gobiernos que sufrimos los hombres en la tierra, al menos eso nos serviría de consuelo. Mercurio se niega a responder: no cometerá la insensatez de condenar los “delitos santísimos” de su señor. Se muestra feliz de servir a su amo en lo reprochable.

SÁTIRA TERCERA

1. Botelho ataca el prototipo de noble que, lleno de vicios y defectos, logra, debido a su rancio abolengo y a la virtud de sus antepasados, prebendas que no merece: tópico de la defensa de la virtud y el mérito individual frente a los privilegios obtenidos por nacimiento.

vv. 1-47: El poeta se burla de un noble que es víctima de infidelidad conyugal y no se da cuenta: es un manso que merece el roncal al cual ofrece su cabeza (*capistrum maritale*, cf. Juv., 6, 43). El noble se ofende y tacha a Botelho de loco sin remedio a quien ni siquiera puede curar el eléboro de Anticira (cf. Str., 9, 3, 3; Erasm., *Adag.*, 1, 8, 52; Hor., *Sat.*, 2, 3, 166; 2, 3, 82-83). El poeta le responde tildándolo de individuo ridículo, que provoca más risa que cualquiera de los más célebres cómicos de la antigüedad: Sarmiento, Galba (o Gaba) (cf. Juv., 5, 3, 4), Caballo (cf. Mart., 1, 41, 16-17), Panículo (cf. Mart., 2, 72). A Botelho no le interesa qué riquezas posee ese noble o quiénes fueron sus ancestros, sino cómo es él y cuáles son sus virtudes o defectos (censura moral de los privilegios de nacimiento y de la prevalencia otorgada al abolengo frente a los méritos propios y la virtud del individuo, cf. Hor., *Sat.*, 1, 6; Argensola, *Rim.*, t. 1, epístola 46, vv. 115-120, pp. 120-121, Blecua). Sigue escarneciéndolo: llamarlo “héroe” sería como decir del ciego Tiresias que tiene una vista aguda (cf. Ov., *Met.* 3, 316-338; Hyg., *Fab.*, 75: *Tiresias*, pp. 79-80, Schmidt), del orador Drances, que es un guerrero (cf. Verg., *Aen.*, 11, 338-339), de golpista Catilina, que es fiel a la patria (cf. Sal., *Cat.*, 57 y ss.), del sátiro Sileno, que es frígido, del mendigo Iro (cf. Hom., *Od.*, 18, 1-107), que es más rico que el potentado Creso (Ov., *Trist.*, 3, 7, 42). Botelho achaca al noble en cuestión: incuria y bajeza de espíritu; envidia, gula, ira, lascivia, libertinaje, irreligión, fraude, soberbia y maldad que, cuando se desata, lo iguala en truculencia a la Hidra de Lerna. Además, la fiereza del rostro y la riqueza de su atavío lo hacen semejante a Júpiter: cuando, orgulloso,

recorre la ciudad en su lujoso carruaje, creen lo gentiles estar viendo al mismísimo Tonante. No por mérito personal, sino por su rancio abolengo y la virtud de sus antepasados, está destinado a ser sostén del reino y del monarca, y el Estado lo ha colmado de títulos y de riquezas, con las cuales se podría haber alimentado a muchos. Pero él es un ladrón que dilapida su añeja fortuna, pide préstamos que no devolverá y menoscaba la hacienda de todos, despilfarrando en juego y mujeres. También el imperio, la ley y el gobernante son ladrones, pues roban a la virtud lo que le es debido y enriquecen al ladrón.

2. El poeta condena las corridas de toros. Considera un crimen la muerte del animal en tan cruentos espectáculos. El propio toro toma la palabra y defiende su causa elocuentemente con varios argumentos.

vv. 48-91: Los nobles, aunque son cazadores poco industriosos, gustan de alardear de proezas cinegéticas, que sus clientes aplauden lisonjeramente. Reprueba el poeta las corridas taurinas: matar el toro en la arena es un crimen (*cf.* Argensola, *Rim.*, t. 1, epístola 44, vv. 1-27, pp. 71-72, Blecua). Muestra Botelho su deseo de que las bestias, almas más puras que nosotros, pudiesen hablar. Comienza el toro, entonces, una alocución a los hombres: matadores y espectadores. No entiende por qué razón se castiga así a su estirpe, tan útil a la humanidad de mil maneras y que hace rebosar de mieses los graneros con su duro trabajo agrícola. Dice el toro que se compadece de los hombres, porque su afán por contemplar los males del toro en la arena les acarrea también a ellos muchos males: cuando no tienen dinero, son capaces de subastar la colcha o la camisa, vender la virginidad de las hijas, hacer que las esposas se prostituyan, pedir prestado y endeudarse, con tal de poder asistir a los festejos taurinos, pues se antepone el divertimento a la honra. Antaño el hombre inmolaba toros a los dioses, sacrificándolos en el ara, pero ahora son los toros los que inmolan a hombres, corneando mortalmente a muchos en el albero. Desea el toro que, si la sangre humana place a los dioses, vuelvan los cruentos espectáculos de gladiadores y mueran en el anfiteatro hombres dilacerados por osos. Pero no le basta esa venganza, quiere una mayor. Se dirige a sus congéneres

(vacas y bueyes) y los anima a rechazar el yugo y a partir hacia tierras africanas, donde quizás Osiris o Apis quieran divinizarlos. Acaba el elocuente toro su parlamento con graves imprecaciones contra el género humano y, acto seguido, fenece.

3. Si el noble carece de virtud, nada es. Todas las cosas existen gracias a la virtud: la naturaleza, el mundo, incluso dios. Al noble (no virtuoso) la soberbia le impide hallar la paz del alma en esta vida y reconocer que sus riquezas y privilegios provienen de su nacimiento, no de méritos propios.

vv. 92-117: Si al noble le quitas la virtud, quedará reducido a nada: será un cadáver deforme. Todas las cosas deben su existencia a la virtud, por ejemplo, las distintas “regiones circulares” del orbe, con sus respectivos climas, más cálidos o más fríos (*cf. Ov., Met.*, 1, 45 y ss.). Gracias a la virtud existen y perduran, en armonía con dios, la naturaleza y el mundo. Sin la virtud ni siquiera dios existiría. De la virtud proviene la paz del alma, la fe en dios y los bienes espirituales y buenas cualidades que el dador eterno nos concede. De ella proviene que seamos útiles al mundo, buenos pagadores, etc. Cada cosa se ha de buscar en el lugar más adecuado: el marfil, en África; excelentes vinos, en Creta; en el país de los sidonios (Fenicia, cuyas principales ciudades eran Tiro y Sidonia), la púrpura (*cf. Tib.*, 3, 3, 18; *Hor., Ep.*, 1, 10, 26; *Plin., Nat.*, 5, 17 § 76); en el de los arimaspos (Escitia), el oro (*cf. Plin., Nat.*, 7, 2 § 10; *Herodt.*, 3, 116); en las regiones del Ganges (India), ébano y diamantes (*cf. Plin., Nat.*, 37, 15 § 56); en las de Saba, incienso (*cf. Plin., Nat.*, 12, 30 § 54). La soberbia impide al noble (no virtuoso) encontrar la paz espiritual en esta vida: sólo la hallará en el otro mundo. Si no estuviese tan envanecido por su suerte, se daría cuenta de que sus riquezas, lujos y prebendas se deben a su nacimiento, no a merecimientos propios: sus vicios y falta de valía personal lo asemejan a los équidos de su cuadriga.

4. Se refiere, a continuación, Botelho a la degradación moral de sus contemporáneos, especialmente de los nobles, respecto de los ancestros romanos.

vv. 118-144: Fueron nuestros ancestros romanos, al principio, cultores de la honradez y nacidos para gloriosas gestas guerreras. Ya desde la cuna, el niño romano revelaba su fuerza y valor: habría podido, como su antepasado el infante Hércules, despedazar con sus pequeñas manos enormes serpientes (*cf.* Pl., *Amph.*, 1107 y ss.; Apol., *Bibl.*, 2, 4, 8). Prometeo creó de barro al primer hombre (*cf.* *Met.*, 1, 78-88), y el proceso de degeneración del ser humano se inició pronto. Tras el diluvio enviado como castigo a los viciosos hombres de la edad de bronce, los dos únicos supervivientes, a saber, Deucalión, hijo de Prometeo, y su esposa Pirra, crearon a nuevos hombres a partir de piedras (*cf.* Ov., *Met.*, 1, 125-415). Ejemplo de progenitor de numerosa prole entre los dioses fue el fornido Hipno (*cf.* *Met.*, 11, 592 y ss.). Las sobrias costumbres de los antiguos romanos se fueron degradando con el paso del tiempo por causa del creciente contacto con los pueblos bárbaros y el mestizaje de razas (*cf.* Hor., *Od.*, 3, 6, 45-48). Nadie se libró de ser alcanzado por el dardo de la pasión, ni siquiera los emasculados sacerdotes de Cibele (*cf.* Ov., *Fast.*, 4, 221-244). La lascivia desatada, simbolizada en la citarista de Apulia o en la reiteradamente adúltera Elia, esposa del cónsul Sabino, dio origen a una numerosa progenie mixta de costumbres cada vez más viciadas. El proceso de degeneración continuó hasta nuestros días.

5. Aconseja Botelho al noble sobre la educación de sus hijos. Señala la importancia del maestro como guía de los niños: con ejemplos de conducta tomados de los grandes autores grecolatinos los orientará hacia la adquisición de buenas costumbres. El noble no le hace caso.

vv. 145-172: Consultado por el poeta el oráculo de Júpiter Amón sobre si, en cuanto a los hijos, es más importante el darles el ser, la existencia, o el lograr que sean buenos, el dios responde que lo segundo: si sólo les damos el ser, poco les damos. Es fundamental que el noble ponga a sus hijos bajo la tutela de un maestro que los oriente hacia los buenos modelos de comportamiento que hallará en los grandes autores latinos y griegos. El papel del preceptor es primordial: quien tuviere por maestro a Quirón, el más justo de los centauros (*cf.* Hom., *Il.*, 11, 832), podrá llegar a igualarse

al mismísimo Aquiles. Los niños deberán dedicarse al estudio, ejercitarse en el manejo de las armas y los caballos, respetar a su preceptor, ser devotos de los dioses y de la patria, y no rechazar la guerra, si fuese necesaria para defender el reino. Si las Musas los impulsan a escribir, no deberán copiar de sus compañeros, pues entonces no serán autores, sino simples monos de imitación. Deben ser ellos su jueces más severos, tenerse a sí mismos el mayor respeto y no hacer nada de lo que puedan avergonzarse. El noble no presta oídos a los consejos de Botelho.

6. Nuestro poeta ensalza la fama, que perdura tras la muerte y es el premio que se otorga a la virtud.

vv. 172-203: Acusa Botelho de mercantilismo a los doctos que, en vez de perseguir como fin último la virtud y la fama (ésta es la recompensa de aquélla), anteponen el dinero a todo y están dispuestos a quemar los libros, si éstos no han de proporcionarles una vida acomodada. Elogia nuestro poeta la fama, descrita por lo poetas como una divinidad (cf. Verg., *Aen.*, 4, 173 y ss. u *Ov.*, *Met.*, 12, 39 y ss.). Por su acicate afrontan los héroes grandes hazañas. En el caso de Aníbal: la travesía de los Alpes y la ingeniosa forma en que se abrió paso fundiendo unas rocas (cf. *Liv.*, 21, 36-37); y las batallas de Trebia (cf. *Liv.*, 21, 46-56), Trasímeno (cf. *Ov.*, *Fast.*, 6, 763-768) y Cannas (cf. *Liv.*, 22, 43 y ss.). La fama complace a los dioses y también a la razón humana (gr. *λόγος* / lat. *ratio, lumen naturale*), divina centella que, dotándonos de la capacidad del lenguaje, nos diferencia de los animales irracionales (cf. “mito de Protágoras” en *Plat.*, *Prot.*, 320d y ss.).

7. El poeta se provee de bácara, antídoto de malos encantamientos (cf. Verg., *Ecl.* 7, 27-28; Serv. *ad Ec.*, 7, 27), para neutralizar la perniciosa influencia de un tuerto que ha mirado mal sus sátiras. Se burla de los poetastros que, aduladores serviles de sus señores, omiten sus vicios y defectos y les componen poemas encomiásticos, llenos de afectación y grandilocuencia, imitando sin ingenio la tradición trágico-épica. Los insta a seguir “graznando” (lat. *cornicari*, cf. *Pers.*, 5, 11-12) y

los equipara a los peores poetas de la antigüedad: Mevio y Bavio (*cf.* Serv. *ad Ecl.* 3, 90), Codro y Cluvieno (*cf.* Juv., 1, 1-2; 1, 80). Frente a los altisonantes géneros épico y trágico, reitera Botelho su defensa de la utilidad del género satírico, que, en tono más llano y cercano, contribuye a extirpar los vicios, ridiculizándolos (vv. 204-226).

8. Botelho reprueba la gloria que se compra con dinero o se consigue fraudulentamente, sin merecerla. Es innoble y perecedera. Pone como ejemplo a Safón (*cf.* Max. Tyr., 29, 4), que, ambicionando ser considerado un dios, adiestró unas aves canoras, para que repitiesen sin cesar: “Un gran dios es Safón”; los libios acabaron por creerlo, pensando que tales pájaros transmitían un mensaje divino (vv. 227-240).

9. Critica las injusticias y arbitrariedades cometidas frecuentemente por los malos monarcas, que abusan de su poder, despojando a sus súbditos de sus bienes e imponiendo su voluntad por la fuerza. Pone como ejemplo a Nerón, que, para edificar un desmesurado palacio al cual llamó *Domus aurea* (*cf.* Suet., *Ner.*, 31), no dudó en echar abajo barrios enteros de Roma. Se pregunta Botelho si existe en el mundo al menos un solo gobernante que, con justo afán, tema ser temido y ame ser amado por sus administrados. En el orbe, en vez de la ley, impera el acaso, y los jueces son también corruptos y venales (vv. 241-289).

SÁTIRA CUARTA

1. Botelho defiende un escepticismo moderado: debemos dudar de las apariencias de las cosas, pero sin llegar a una postura tan extrema como la de Pirrón. Nuestro poeta pone como ejemplo de engañosas apariencias, en primer lugar, diferentes astros sobre los cuales tenemos ideas equivocadas.

vv. 1-60: Para Botelho la postura de Pirrón, filósofo griego fundador de la escuela escéptica, es exagerada: lleva la duda hasta tal extremo que cuestiona no sólo la apariencia de las cosas, sino también su existencia real, y sus reflexiones y deliberaciones se prolongan desmesuradamente, sin que nunca decida ni establezca con claridad nada (*cf.* Gel., 11, 5, 1 y ss.). Con todo, considera que Pirrón no ha de ser rechazado enteramente. Coincide con él en la necesidad de dudar sobre las apariencias, pues nada es lo que parece, y lo argumenta poniendo como ejemplo varios astros: el Sol, que se aparece a nuestros ojos como fuego radiante, pero, en realidad, presenta en su superficie feas manchas negras, que lo asemejan al Averno (*cf.* Kircher, *Mund. subt.*, t. 1, pp. 64 y 180); la estrella o planeta Venus, que, como la Luna, cambia a menudo de aspecto, según su posición orbital (*cf.* Cic., *N.D.*, 2, 20, 53); el planeta Saturno, que, aunque se cree que es iluminado por el Sol, recibiría, según Botelho, su luz de cinco pequeños satélites brillantes, próximos a él; finalmente, las constelaciones de la Osa Mayor y Menor, que los marinos antiguos, griegos y tirios, usaban como referencia de la ubicación del polo norte (*cf.* Ov., *Trist.*, 4, 3, 1-2; Ov., *Fast.*, 3, 107-108) y nos parecen inmóviles por efecto de la lejanía, pero lo cierto es que se mueven y recorren una órbita incluso mayor que el Sol.

2. Se refiere luego Botelho a nuestra errónea concepción de los cuatro elementos (fuego, aire, tierra y agua), que creemos absolutamente separados e independientes.

vv. 61-87: Pensamos que los “cuatro elementos” (así los llamó Aristóteles) o “cuatro raíces”, según la designación original utilizada por Empédocles, están totalmente diferenciados y disociados, como si fuesen unos generales discordes atrincherados inamoviblemente cada uno en su posición; pero lo cierto es que existe una fuerza generadora, el amor, que los une entre sí armónicamente, y de esa unión de los unos con los otros nacen todas las cosas (cf. *Aet. plac.*, 1, 3, 20, en Diels, *DG*, pp. 286-287). A menudo unos elementos se convierten y transforman en los otros. Mediante la conjunción de los cuatro, perfectamente ensamblados para constituir una unidad, fue creado nuestro mundo como ser vivo perfecto e indisoluble, dotado de cuerpo y de alma, por el dios creador o demiurgo (cf. Plat., *Tim.*, 29e y ss.). Y puesto que es indisoluble, cuando llegue la hora del “fuego último” (cf. Luc., 7, 812-815), nuestro mundo cambiará de forma, pero no se extinguirá (cf. *Vulg., Ps.*, 148, 5-6).

3. Botelho alude a ciertas ideas y teorías de Platón (semillas), Pitágoras (transmigración de las almas) y Epicuro (átomos), cuyos fastidiosos detalles no quiere ahora examinar, pues, perezoso, quiere volver a la sátira y a la chanza. Para corroborar las falsas apariencias existentes también en los seres humanos, evoca la anécdota de la lámpara de Diógenes de Sinope.

vv. 88-143: En primer lugar, alude nuestro poeta a la teoría platónica de las semillas, que explica el alma humana como germen y simiente, principio y parte divina e inmortal del hombre aportada por el propio Zeus, que la creó a partir de los restos de la substancia que había utilizado para formar previamente el alma universal (cf. *Tim.*, 41a-d). Luego se refiere a Pitágoras, padre de la teoría de la transmigración de las almas (cf. *Vit. Pith.*, 19, en Navck, *Porph. op.*, p. 21). Finalmente, a Epicuro y a su teoría de los átomos, que postula que todas las cosas están constituidas por átomos, elementos indisolubles e indestructibles, y, cuando dejan de existir, se disuelven y disgregan de nuevo en átomos (cf. Diog. Laert., 10, 41 y ss.). No quiere nuestro poeta detenerse ahora en el análisis de tan peliagudas cuestiones. Prefiere volver al tono y argumentos jocosos propios de la sátira. Para

demostrar que también en los seres humanos hay falsas apariencias, aduce la anécdota de la lámpara del filósofo cínico Diógenes de Sinope, que, en medio de la multitud, era incapaz de encontrar a un solo ser humano verdadero: solía, en efecto, pasear por las calles de Atenas atestadas de gente, de día y con una lámpara encendida, diciendo “busco a un ser humano” (*cf.* Diog. Laer., 6, 2, 41). Como ejemplo de ridícula falsedad humana, pone a un noble ficticio, de nombre Hemón, que, aunque posee corta hacienda, no duda en despilfarrar su dinero en vestidos y joyas para aparentar opulencia ante los demás, aunque luego, en la intimidad de su casa, tenga que sufrir hambre y penurias. Botelho compara el comportamiento absurdo de este tipo de individuos con el de la rana protagonista de la fábula de la rana y el buey de Fedro (*cf.* Phaed., 1, 24).

4. Nuestro autor encomia la grandeza de España, que, yendo en pos de las estrellas y de los dioses celestes, vuela siempre alto, como el águila que desdeña la tierra. Destaca sus riquezas minerales, las virtuosas costumbres de los antepasados, la religiosidad de sus gentes, el coraje guerrero y el talento artístico de sus naturales. Pero le advierte de que no se olvide de la batalla de Guadalete, a fin de que nunca vuelva a sufrir un desastre semejante (vv. 144-164).

5. Desarrolla, a continuación, Botelho detalladamente la secuencia completa de la mencionada batalla (711 a. C.): sus causas y sus funestas consecuencias.

vv. 165-238: En primer lugar, censura nuestro poeta el carácter blando, débil y titubeante del último rey godo, Rodrigo, frente a la reciedumbre de los antepasados de su estirpe. Luego, describe el crimen reprobable que éste cometió y que habría sido la causa primera de la infausta batalla: violó Rodrigo a Florinda, hija del conde visigodo don Julián; y éste, en venganza por tamaña afrenta de su compatriota, para derrocarlo, se confabuló con el moro Muza (Musa Ibn Nusayr), gobernador y caudillo del Califato Omeya en el norte de África. Con el general Tariq al frente, desembarcaron en el peñón de Gibraltar las tropas bereberes enviadas por Muza, y en tierras

gaditanas bañadas por el río Guadalete, que dio nombre a la batalla, masacraron a las huestes de Rodrigo. Éste huyó cobardemente de la encarnizada lucha y de su reino para salvar su vida. La derrota supuso el inicio de la rápida expansión de la Media Luna y sometimiento de gran parte del territorio español a su dominio.

6. Nuestro anciano poeta considera que es hora de dejar de escribir poesía.

vv. 238-268: Cree el viejo Botelho que ha llegado el momento de colgar la lira, aunque su ingenio y su mente conserven la fuerza para seguir componiendo. Nunca logran aplacar a la injusta Parca ni a la inexorable senectud los buenos poemas. Libitina lo acecha ya con su guadaña. Sin embargo, no tiene miedo a la muerte. Se liberará, por fin, de la molesta carga del cuerpo, y su alma regresará al cielo, donde será acogida con la misma alegría y gozo que fue recibido Colón, cuando regresó a España de las Indias (el Nuevo Mundo), o que manifestaron Elcano y su tripulación, cuando, a bordo de la nave Victoria, contemplaron de nuevo las costas españolas, culminando así la primera circunvalación del globo.

7. Concluye Botelho esta última sátira diciendo cómo y dónde quiere ser sepultado.

vv. 269-297: Manda a las Musas que, cuando muera, le rindan honras fúnebres ornándolo con rosas rojas y exóticos perfumes orientales. Quiere ser enterrado en una pequeña isla en medio del río Tormes, cerca del puente romano de Salamanca (cuya construcción ordenó Hércules). Piensa nuestro poeta que quizás, llegada la hora, su cadáver se transformará en cisne: pretende así equipararse a Horacio, que, en *Od.*, 2, 20, se refiere a su propia metamorfosis en dicha ave. De las ramas de un gran olmo que en la amenísima isla crece, cuelga Botelho su lira, afirmando que nunca la volverá a coger.

3/2

•

*JUAN
GONZÁLEZ
DE DIOS*

•

3^{2/1}

VIDA

Para la elaboración de este apartado hemos tenido en cuenta la información que sobre González de Dios nos proporcionan Esperabé de Arteaga (t. 2, pp. 649 y 656) y, sobre todo, Valls Toimil, cuyos dos artículos (1995 y 1997) conforman, sin duda, el estudio más minucioso y completo publicado hasta la fecha sobre el gramático salmantino. Asimismo, hemos acudido directamente a la documentación histórica conservada en los fondos del AUSA: *Libros de Matrícula* (abreviado *LM*), *Libros de Claustros* (abreviado *LC*), *Registros de exámenes de estudiantes para ingresar en Facultad Mayor*, *Registros de pruebas testificales de cursos, lecciones y grados*, etc.^{CLXXIV} Además, hemos incorporado algunos nuevos testimonios de coetáneos no citados hasta ahora.

TESTIMONIOS DE CONTEMPORÁNEOS Y DE LA POSTERIDAD: RASGOS PSICOLÓGICOS.

Muy escasas son las referencias que sobre este profesor salmantino de Letras Humanas han dejado sus contemporáneos.

Destacaremos, en primer lugar, tres testimonios que hemos descubierto^{CLXXV} de dos notables ilustrados valencianos, Francisco Pérez Bayer y Gregorio Mayans y Sísacar, que conocieron personalmente a González de Dios.

El hebraísta Pérez Bayer^{CLXXVI} mencionaba al salmantino (también a Botelho) en una carta dirigida a Mayans el 10-07-1736 en la cual le informaba de sus infructuosas gestiones para encontrar en Salamanca cierto libro de Nebrija que su coterráneo le había encargado, probablemente la *Gramática castellana*:

^{CLXXIV} A través de la web del Archivo de la USAL se puede acceder a copia digitalizada de buena parte de los documentos que citaremos a lo largo de estas notas.

^{CLXXV} No citados por Valls Toimil.

^{CLXXVI} Fue catedrático de Hebreo en la Universidad de Valencia y luego, desde el 6 de septiembre de 1746 hasta finales de 1752, en la Universidad de Salamanca (véase Esperabé de Arteaga, t. 2, pp. 649 y 664-665).

“Por último estuve con Dn. Juan de Dios y, habiéndole dicho si tenía noticia del dicho libro, díjome que había días que por medio de un tal Cobo o Cobos le habían preguntado por lo mismo y no sólo a él, sino también a un portugués que llaman Botello, y que entonces se registró la librería de la Universidad y otras de Salamanca, pero en vano.”^{CLXXVII}

Mayans, en carta a Burriel de 23-10-1751, dejaba constancia explícita de su relación personal con González de Dios:

“Conozco la mano liberal de Vm. y estimo el regalo del extracto del Memorial sobre la reforma de las letras humanas, que me parece escrito por algún discípulo de D. Juan González de Dios, a quien traté en Salamanca.”^{CLXXVIII}

Más tarde, en su *Specimen bibliothecae* (1753), Mayans, a propósito de las *annotatiunculae* de González de Dios a *Dionysii Catonis disticha de moribus ad filium* (vid. apdo. 3.2.2.), se refería a nuestro profesor salmantino con palabras reveladoras de aprecio:

Gonzalezius, quem probe noui, uir candidissimus et studiorum profectus cupidissimus.

“González, a quien conozco bien, es hombre muy íntegro y que desea fervientemente el progreso de los estudios.”^{CLXXIX}

En ese repertorio bibliográfico de su biblioteca privada daba Mayans, además, su parecer sobre seis de las obras de González de Dios,^{CLXXX} incluyendo alguna crítica de aspectos concretos, pero alabando, en general, la claridad y brevedad de las explicaciones del salmantino.

El testimonio coetáneo más conocido sobre González de Dios proviene de un famoso discípulo suyo, Diego de Torres Villarroel,^{CLXXXI} que en el “trozo segundo” de su autobiografía, con una mezcla de admiración y temeroso respeto, hace una

^{CLXXVII} Cf. Mayans, *Epist.* VI, p. 6.

^{CLXXVIII} Cf. Mayans, *Epist.* II, p. 550.

^{CLXXIX} Cf. *Spec.*, p. 159.

^{CLXXX} Cf. *Spec.*, pp. 159-161.

^{CLXXXI} Ocupó la cátedra de Astrología en la Universidad de Salamanca de 1726 a 1770 (véase Esperabé de Arteaga, t. 2., pp. 650 y 668-671).

detallada semblanza psicológica de su maestro de latín, en cuyo pupilaje entró en 1706 y permaneció tres años. He aquí los principales fragmentos del retrato:

“Don Juan González de Dios, hoy Doctor en Filosofía y Catedrático de Letras Humanas en la Universidad de Salamanca, hombre primoroso y delicadamente sabio en la gramática latina, griega y castellana, y entretenido con admiración y provecho en la dilatada amenidad de las buenas letras, fue mi primer maestro y conductor en los preceptos de Antonio de Nebrija. Es Don Juan de Dios un hombre silencioso, mortificado, ceñudo de semblante, extático de movimientos, retirado de la multitud, sentencioso y parco en las palabras, rígido y escrupulosamente reparado en las acciones; y, con estas modales y las que tuvo en la enseñanza de sus discípulos, fue venerable, temido y prodigioso maestro... tragué tres años las lecciones, los consejos y los avisos...Salí del pupilaje detenido, dócil, cuidadoso y poco castigado, porque viví con temor y reverencia al maestro.”^{CLXXXII}

En cuanto a los testimonios de las generaciones posteriores, son dignos de mención tres que revelan el respeto por nuestro catedrático de Letras Humanas entre sus colegas de la Universidad de Salamanca.

El primero testimonio consiste en la recomendación de una obra de González de Dios en el plan de estudios de Gramática Latina que se redacta en 1773:

“Explicará el maestro las oraciones según se vayan ofreciendo, y, de esta suerte se evita el que se carguen de reglas, como hasta aquí; aunque, si al maestro pareciere, podrá explicárselas por el método de oraciones que escribió el célebre Don Juan de Dios, uno de nuestros venerados antecesores, continuadamente, porque en ellas se encuentran todos los modos de oraciones de

^{CLXXXII} Cf. Torres Villarroel, *Vida, ascendencia...*, trozo segundo, p. 34 y ss. (Valencia, 1743) (BNE: sign.: 2/68066, con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual) (o ed. Pérez López, pp. 87 y ss.). Valls Toimil cita estos fragmentos en p. 137 (1995).

que usan los autores latinos, y con esta luz entran los jóvenes con más gusto en ellos.”^{CLXXXIII}

El segundo es una lista de intelectuales selectos, elaborada en 1779 por el catedrático de Retórica Miguel Antonio Salgado, en la cual están incluidos tanto González de Dios como Botelho: ya la hemos citado en el apdo. 3.1.1 (p. 22).

El tercero, un testimonio de Vicente de la Fuente, demuestra que la fama de González de Dios perduraba aún en la Universidad de Salamanca en el siglo XIX:

“Los catedráticos ancianos de Salamanca, a quienes trataba yo como amigos y compañeros en 1852, en especial el Decano de Filosofía, Sr. Ortiz, hablaban siempre de él con encomio por lo que habían oído a sus padres acerca del mismo.”^{CLXXXIV}

Pasemos ya a referirnos sucintamente a los datos principales que conforman la biografía de González de Dios.

NACIMIENTO Y MUERTE

Juan González de Dios, hijo legítimo de Juan González y Catalina Andrés, nació en Negrilla (Salamanca), donde fue bautizado el 25 de enero de 1684,^{CLXXXV} y murió el 8 de agosto de 1761 en Salamanca, siendo enterrado, al día siguiente, en el convento de los agustinos calzados.^{CLXXXVI}

^{CLXXXIII} Cf. LC de 1771-1773 (*Claustros de los cursos de 1771 en 72 y 72 en 73, siendo Rector de esta Universidad el Señor Don Miguel Munarrit*) (AUSA 237), fols. 619vº y 622rº-vº (indicamos aquí, y así lo haremos en lo sucesivo en lo relativo a claustros, el folio donde figura la fecha del claustro y el folio o folios donde aparece la noticia concreta que nos interesa). Valls Toimil, p. 231 (1997), recoge este pasaje, identificando la obra en él recomendada con *Noticia breve de modos, i tiempos: explicacion compendiosa, de las oraciones...* (vid. apdo. siguiente 3.2.2.).

^{CLXXXIV} Cf. De la Fuente, t. 3, p. 241 (n. 1).

^{CLXXXV} Los datos sobre el lugar de nacimiento, progenitores, fecha de bautismo... provienen del *Libro de bautizados de este lugar de Negrilla*, fol. 65vº (Archivo Diocesano) (cf. Valls Toimil, 1995, p. 125). El lugar de nacimiento figura también repetidamente en los *LM* de la Universidad de Salamanca, como se verá en varias de las citas que incluimos en las notas siguientes.

^{CLXXXVI} Los datos necrológicos constan en el *Libro de difuntos de la Parroquia de San Bartolomé de los Apóstoles*, fol. 97rº, y también, curiosamente, en el *Libro de bautizados de este lugar de Negrilla*, fol. 65vº, donde, en nota a pie de página, se añadieron el año de la muerte y lugar de enterramiento, amén de otros datos biográficos como su condición de sacerdote y catedrático universitario (véase Valls Toimil, 1995, pp. 125 y 135).

Por lo que se refiere a su vida de estudiante, no tenemos datos sobre dónde estudió los rudimentos de la gramática latina, pero sí sabemos que en 1698, a los 14 años de edad, superó el examen de latín que habilitaba para “oír ciencia”, es decir, permitía matricularse en las facultades de la Universidad de Salamanca. En efecto, en el *Libro de exámenes de los estudiantes que pasan a oír ciencia desde diciembre de 1679*, leemos el siguiente asiento: “Juan González, natural de Negrilla, diócesis de Salamanca, de 14 años, afilado de nariz, con un lunar debajo del ojo izquierdo, poblado de cejas, pasa hábil a oír ciencia en 20 de diciembre de 1698 *est notus*.”^{CLXXXVIII} El mismo día de ese asiento se matriculó en 1º de Artes;^{CLXXXIX} y en los dos años académicos siguientes, 1699/1700 y 1700/1701, cursó 2º^{CXC} y 3º,^{CXCI} respectivamente, obteniendo, tras las debidas pruebas testificales,^{CXCII} la concesión del grado de Bachiller en Artes el 6 de noviembre de 1704.^{CXCIII} Sabemos que estuvo también matriculado en Cánones en los cursos académicos 1701/1702^{CXCIV} (en 2º) y 1703/1704,^{CXCV} pero no llegó a graduarse en estos estudios.

Los grados de Licenciado y Maestro en Artes se le otorgan mucho más tarde, el 26 de septiembre de 1726,^{CXCVI} siendo ya catedrático de Prima de Humanidad.

^{CLXXXVII} Véase Valls Toimil, pp. 126-127 y 132 (1995); pp. 222-223 (1997).

^{CLXXXVIII} Cf. *Registro de exámenes de estudiantes para ingresar en Facultad Mayor 1679-1700* (AUSA 553), fol. 342vº (vid. Valls Toimil, 1997, pp. 222-223).

^{CLXXXIX} Cf. *LM* de 1698-1699 (AUSA 406), fol. 83vº: “Juan González, natural de Negrilla, diócesis de Salamanca, 1º, en 20 de diciembre de 1698” (vid. Valls Toimil, 1995, p. 126; 1997, p. 223).

^{CXC} Cf. *LM* de 1699-1700 (AUSA 407), fol. 82rº, donde aparece entre los matriculados con fecha 25 de noviembre de 1699: “Juan González, natural de Negrilla, diócesis de Salamanca, 2º” (vid. Valls Toimil, 1995, p. 126).

^{CXCI} Cf. *LM* de 1700-1701 (AUSA 408), fol. 81rº, donde figura entre los matriculados con fecha 23 de noviembre de 1700: “Juan González, natural de Negrilla, diócesis de Salamanca, 3º” (vid. Valls Toimil, 1995, p. 126).

^{CXCII} Era necesario, para la obtención de los grados, que dos compañeros escolares del alumno en cuestión testificasen, bajo juramento, que éste había realizado todos los cursos pertinentes (cf. Rodríguez Cruz, p. 27). Así, en los *Registros de pruebas testificales de cursos y lecciones de las Facultades de Teología, Artes y Medicina 1704-1720 (Cursos de las Facultades de Teología, Medicina y Artes desde el año de 1704 hasta el año de 1720)* (AUSA 676), fol. 182vº, leemos: “En 4 de noviembre de 704. Don Juan González de Dios, natural de Negrilla, diócesis de Salamanca, con cédula de veinte de diciembre de seiscientos y noventa y ocho, prueba haber oído en San Francisco de Alba tres cursos de Artes en Símulas, Lógica y Filosofía, comenzados San Lucas de noventa y ocho y acabados San Juan de setecientos y uno, con Andrés de Alaexos, natural de Salamanca, y Antonio de Campos, natural de Linares, diócesis de Salamanca. Juraron y firmaron (*siguen las 3 firmas*)” (vid. Valls Toimil, 1997, p. 223).

^{CXCIII} Cf. *Libro de grados de bachiller*, fol. 387vº: “Carlos Elizondo dio el grado de bachiller a el dicho D. Juan González”.

^{CXCIV} Cf. *LM* de 1701-1702 (AUSA 409), fol. 34rº, donde aparece entre los matriculados con fecha 24 de noviembre de 1701: “Juan González, natural de Negrilla, diócesis de Salamanca, 2º” (vid. Valls Toimil, 1995, p. 126).

^{CXCV} Cf. *LM* de 1703-1704, fol. 34rº (AUSA 411): “D. Juan González de Dios, natural de Negrilla, diócesis de Salamanca, en 8 de octubre de 704”. No se indica en este caso el curso en que se matricula (vid. Valls Toimil, 1995, pp. 126).

^{CXCVI} Cf. *Libro de grados mayores*, fols. 232vº-237rº (vid. Valls Toimil, 1995, p. 132).

En cuanto a su carrera docente en el Colegio Trilingüe:

- De 1703 a 1710: ocupó la cátedra de Primera Clase de Gramática, que ganó – en primer escrutinio (con 26 votos de 46) – en oposición celebrada ante claustro pleno de 4 de septiembre de 1703.^{CXCVIII}
- De 1710 a 1714: rigió la cátedra de Segunda Clase de Gramática. Le fue otorgada en claustro pleno de 24 de julio de 1710 “por aclamación *nemine discrepante*”, sin examen.^{CXCIX}
- De 1714 a 1726: tuvo la cátedra de Tercera Clase de Gramática. Fue promovido a ella (también sin examen) por decisión del claustro de diputados de 23 de julio de 1714, confirmada en claustro pleno de 3 de agosto de 1714 con algunos votos particulares discordantes.^{CC}
- De junio de 1720^{CCI} a junio de 1721:^{CCII} fue vicerrector del Colegio Trilingüe.

De 1726 hasta 1761: ocupó la cátedra de Prima de Humanidad. Tomó posesión de ella el 7 de agosto de 1726^{CCIII} y se le permitió desempeñarla hasta su muerte (08-08-1761), aunque fue “declarado por jubilado” en claustro pleno de octubre de 1746.^{CCIV}

^{CXCVII} Véase Esperabé de Arteaga, t. 2, pp. 649 y 656; y Valls Toimil, pp. 127-135 (1995); pp. 224-225 (1997).

^{CXCVIII} Cf. LC de 1702-1703 (*Claustros año de 1702 en 1703, siendo Rector el Señor Don Domingo de Aguirry*) (AUSA 172), fols. 51vº y 53vº (vid. Valls Toimil, 1995, p. 127-128).

^{CXCIX} Cf. LC de 1709-1711 (*Libro de Claustros año de 1709 en 1710, siendo Rector el Señor Don Juan Marcos*) (AUSA 179), fols. 19vº y 20vº (vid. Valls Toimil, 1995, p. 129).

^{CC} Cf. LC de 1713-1715 (*Libro de Claustros año de 1713 en 1719, siendo Rector el Señor Don Luis Gómez de Parada*) (AUSA 183), fols. 61rº y 63rº; 66vº y 67rº-vº (vid. Valls Toimil, 1995, p. 129).

^{CCI} Es nombrado en claustro de cabezas de 3 de junio de 1720, cf. LC de 1719-1720 (*Libro de Claustros de el año de 1719 en 1720, siendo Rector el Señor Don Pablo Vitorino Calderón*) (AUSA 188), fols. 42vº y 44rº (vid. Valls Toimil, 1995, p. 129).

^{CCII} En claustro de 28 de junio de 1721 se acuerda por votación privarlo de la vicerrectoría, cf. LC de 1720-1721 (*Libro de Claustros año de 1720 en 1721, siendo Rector el Señor Don Joseph Pizarro*) (AUSA 189), fols. 102rº y 108rº; y en claustro de 1 de julio se confirma la ejecución de dicho castigo (cf. fols. 108vº y 109vº).

^{CCIII} Cf. *Libro de provisiones de cátedras de todas facultades desde año de 1688 en adelante* (AUSA 956), fol. 92rº.

^{CCIV} Así quedó recogido en el acta del claustro pleno de esa fecha, cf. LC de 1745-1746 (*Claustros año de 1745 en 1746, siendo Rector el Señor Don Ramón Iñiguez de Beortegui*) (AUSA 214), fols. 72vº y 73rº (vid. Valls Toimil, 1995, p. 135).

3/2/2

CATÁLOGO DE OBRAS Y EDICIONES

Para la elaboración de este catálogo, hemos tenido en cuenta los repertorios bibliográficos de Palau y Dulcet (t. 6, p. 284) y Aguilar Piñal (t. 4, pp. 302-303), y sobre todo los dos artículos de Valls Toimil (1995, pp. 143-148; 1997, pp. 231-233). Además, hemos consultado un repertorio dieciochesco no citado por este último, a saber, el *Specimen bibliothecae* (1753) de Mayans (pp. 159-161),^{CCV} donde el ilustrado valenciano cataloga parte de los fondos de su vasta biblioteca personal, añadiendo interesantes explicaciones sobre obras y autores. Su consulta resulta en este caso de especial importancia por haber sido el valenciano coetáneo de González de Dios y haberlo conocido directamente.^{CCVI} Naturalmente hemos aprovechado los datos incluidos en las portadas, los preliminares y los colofones de las ediciones de las obras de González de Dios. Asimismo, hemos accedido a los catálogos virtuales de las principales bibliotecas y bases generales de fondos bibliotecarios para poder introducir, en nota a pie de página, datos concretos de localización de ejemplares, mencionando, en su caso, la disponibilidad de copias digitalizadas. Nuestra relación, presentada en orden cronológico, completa la última publicada por Valls Toimil (1997, p. 232). He aquí nuestra lista:^{CCVII}

1. *Explicacion, i comento breve, de la syntaxis, o libro quarto, llamado comunmente de Antonio de Nebrija: añadida la definicion i division de la gramatica. Por el Bachiller Juan Gonzalez de Dios, preceptor de gramatica en la classe de medianos del Real Colegio de San Geronimo de la Universidad de Salamanca,*

^{CCV} Puede consultarse en la BUCM (signs.: BH FLL 29869; BH FLL 36030; BH MED 16656). Hay también disponible copia digitalizada accesible a través del catálogo virtual de la institución.

^{CCVI} Cf. apdo. 3.2.1 (*Testimonios de contemporáneos y de la posteridad*), p.91.

^{CCVII} Recuérdese lo dicho en ns. iv y cx.

- uulgo, Trilingue. Dedicale a la curiosa juventud. Salmanticae: apud Antonium Villargordo [s.a.].^{CCVIII}*
2. *Dionysii Catonis disticha de moribus ad filium. Adiectae sunt pro studiosioribus in calce, prout charta passa est, piae ad loca quaedam annotatiunculae. Accurante Joanne Gonzalez de Dios. In accuratoris laudem ad libellum distichon: Innumeris mendis sordebas ante, libelle:/restituit primum candorem cura Joannis. Salmanticae: ex typographia Francisci Garcia Onorato et San Miguel, 1719.^{CCIX}*
 3. *Manual de orthographia castellana que en metro facil contiene las reglas mas generales de escribir, i acentuar la lengua castellana, para la mayor claridad, i facilidad de los que desean seguir alguna regla en el modo de escribir. Escribialo el B. D. Juan Gonzalez de Dios, preceptor de grammatica i latinidad en la classe de mayores de el Colegio Trilingue de la Universidad de Salamanca. Salamanca: imprenta de Francisco Garcia de Honorato i San Miguel, 1724.^{CCX}*
 4. *Tratado de el acento latino, i reglas de la recta pronunciacion: segun la doctrina de los mas insignes grammaticos, i autores que han tratado de esta materia. Escribialo el B. D. Juan Gonzalez de Dios, preceptor de grammatica i latinidad en la classe de mayores de el Colegio Trilingue de la Universidad de Salamanca. Salmanticae: ex officina typographica Eugenii Garcia de Honorato & San Miguel, 1725.^{CCXI}*

^{CCVIII} Carece de portada, pero los datos sobre el lugar de impresión y el impresor aparecen en el colofón, p. 32, del siguiente ejemplar: Bibliotecas de la USAL, sign.: BG/11202(4). La obra es citada por Aguilar Piñal, t. 4, pp. 302-303. Posteriormente la menciona también Valls Toimil (1995, pp. 143, 144 y 146; y 1997, p. 232). Este investigador considera, con acierto, que sería la primera obra de González de Dios. Se basa esencialmente en la mención, en el propio título de la obra, de que el autor era a la sazón preceptor de la clase de medianos. Dado que sabemos que ganó la cátedra de Segunda (segunda clase o clase de medianos) el 24 de julio de 1710 y la ocupó hasta el 23 de julio de 1714, fecha en que fue promocionado a catedrático de Tercera (tercera clase o clase de mayores) (cf. LC, fols. 19v^o-21r^o; 61r^o-63r^o; 67r^o-v^o), tuvo que ser entre 1710 y 1714 cuando escribió su *Explicacion i comento* (cf. Valls Toimil, p. 129, 1995). Sin embargo, la fecha de impresión se situaría más tarde, a partir de 1729, pues es en ese año cuando, según Martín Abad (p. 31), aparecieron los primeros impresos de Antonio José Villargordo y Alcaraz (cf. Valls Toimil, 1997, p. 232, n. 63). Puede consultarse un ejemplar semejante al citado (aunque sin indicación en el colofón de los mencionados datos de impresión) en la BNE (sign.: 3/36943), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

^{CCIX} Obra citada sólo por Mayans, p. 159. No la incluye en su catálogo Valls Toimil. Sobre ella no dice el ilustrado valenciano más que lo siguiente (p. 159): *Eius annotatiunculae paucae sunt, puto uiginti aut circiter*, “Sus (sc. de González de Dios) anotaciones son pocas, creo que más o menos veinte.”

^{CCX} Obra citada por Mayans, p. 159. Luego también por Palau (t. 6, p. 284), Aguilar Piñal (t. 4, p. 302) y Valls Toimil (1995, pp. 143, 144 y 146; y 1997, p. 232). Encontramos un ejemplar en la BUCM (sign.: BH FLL 25361), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

^{CCXI} Obra citada por Mayans, p. 160. Posteriormente también por Aguilar Piñal (t. 4, 302) y Valls Toimil (1995, pp. 143-147; 1997, p. 232). Hallamos un ejemplar en la BUCM (sign.: BH DER 12860), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

5. *Tratado breve d'el acento latino* [s.l., s.n., s.a.].^{CCXII}
6. *Noticia breve de modos, i tiempos: explicacion compendiosa, de las oraciones, principales rudimentos de la grammatica segun el uso, i methodo de los estudios del Colegio Trilingue de la Universidad de Salamanca. Añadense unas advertencias mui utiles, i importantes, para la cabal inteligencia de esta explicacion. Dase a la luz publica para la comun utilidad.* Salamanca: por Antonio Joseph Villargordo, 1731.^{CCXIII}
7. *Diatriba. Epistolarum fasciculus, quibus animi defaecandi gratia inuicem olim colludebant Ioannes de Miranda et Oquendo, regio Hispalensi fisco nunc recens praefectus, Ioannes Cid Suarez de Riura ueterum prudentiae Salmantini doctores et Ioannes Gonzalius de Dios, apud ipsos Salmantinos amoeniorum Musarum primarius antistes. A quo nunc denuo collecta publici iuris fiunt sub auspiciis ill.^{mi} d. d. Andreae Gonzales de Barcia, in supremo Castellae senatu regii consilarii et integerrimi patricii.* Salmanticae: ex officina typographica Antonii Iosephi Villargordo, 1737.^{CCXIV}
8. *Praecedentis satyrae interpretatio per d. d. Joannem Gonzalez de Dios in Salmanticensi academia primarium humaniorum litterarum magistrum. De satyra et eius etymo.* Este texto está incluido en anejo al final de la obra: *Historia de las cuevas de Salamanca*. Salamanca:

^{CCXII} El tratado, en verso, ocupa sólo 4 páginas, y, a continuación, se añade una *Noticia de la orthographia latina* (pp. 5-20). La obrita carece de portada y no constan datos de autor, lugar de impresión, impresor o año. Sin embargo, Valls Toimil (1995, pp. 144-145), acertadamente, atribuye su autoría a González de Dios, basándose en dos argumentos: 1) el hecho de que el tratado en cuestión forme parte de un volumen compilatorio que reúne varias obras de González de Dios (Bibliotecas de la USAL, sign.: BG/11202); y 2) unas palabras que aparecen en la p. 4 de la propia obrita: “Quienquiera mas a la larga/ver tratada esta materia/de pronunciacion latina,/nuestro acento en prosa lea”, clara referencia al *Tratado de el acento latino*, escrito en prosa. Como se deduce de esas palabras, el tratado en verso sería cronológicamente posterior al tratado en prosa (compuesto en 1724, año en que están fechadas la censura y licencia preliminares, pero publicado ya en 1725): dataría de 1725 o 1726, según Valls Toimil (1995, p. 145).

^{CCXIII} Sin mención expresa de autor. Valls Toimil atribuye esta obra a González de Dios, básicamente por dos razones, porque forma parte del mencionado volumen compilatorio que incluye varios trabajos de nuestro autor (cf. n. anterior) y porque en el plan de estudios de Gramática Latina redactado por los miembros del Colegio de Humanidades de la Universidad de Salamanca en 1773, en un pasaje que hemos citado en nuestro apdo. 3.2.1, se recomendaba una obra de González de Dios que Valls Toimil (1997, p. 231) identifica con ésta.

^{CCXIV} Obra citada por Aguilar Piñal, t. 4, p. 303. Posteriormente también por Valls Toimil (1995, pp. 144, 146 y 147; y 1997, p. 232). Pueden consultarse tres ejemplares de la obra en Bibliotecas de la USAL (signs.: BC/17120; BG/34341; BG/34897). Disponible acceso a copia digitalizada de la obra a través del catálogo virtual de la institución (enlace directo: <http://hdl.handle.net/10366/82977>). En realidad, de las epístolas que constituyen la obra, sólo tres son de autoría de González de Dios: la dedicatoria a Andrea González de Barcia (hjs. iniciales no numeradas), una carta a Juan Cid (pp. 72-74) y otra a Juan de Miranda (pp. 77-79).

por Antonio Joseph Villargordo, 1737.^{CCXV}

9. *Notae doctoris domini Joannis Gonzalez de Dios in Salmanticensi academia primarii humaniorum litterarum magistri*. Se trata de un comentario a las *Satyrae* de Botelho, que se publica junto con dicha obra y que se va modificando, al igual que la propia obra de Botelho, en sucesivas ediciones: *Satyrae Equitis Domini Francisci Botello de Moraes et Vasconcelos, academici regii Hispaniae regalis academiae ab semper augusto rege Hispaniarum Matriri erectae. Cum notis et argumentis doctoris domini Joannis Gonzalez de Dios, in Salmanticensi academia primarii humaniorum litterarum magistri*. Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1738.

- SEGUNDA EDICIÓN: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1739.
- TERCERA EDICIÓN: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1740.
- CUARTA EDICIÓN: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1741.
- QUINTA EDICIÓN: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1742 (junio).
- SEXTA EDICIÓN: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1742 (diciembre).

10. *Rudimenta, quas orationes uocant, heroicis carminibus reddita, et in breuiorem methodum redacta*. Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo [s.a.].^{CCXVI}

^{CCXV} Como ya hemos explicado (*cf.* nuestro apdo. 3.1.3: *Literatura trabajada por placer*), la edición salmantina de 1737 de la *Historia de las cuevas de Salamanca* contiene, en efecto, al final, con numeración de páginas independiente (pp. 1-8), una versión previa (203 versos) de la sátira primera de Botelho, seguida de unas notas explicativas de González de Dios a esa sátira: *Praecedentis satyrae interpretatio...* (pp. 9-16), primordio del comentario íntegro con el cual nuestro catedrático ilustraría al año siguiente las *Satyrae* (*ed. pr.* 1738) de Botelho (véase también nuestro apdo. 4.1.1).

^{CCXVI} Carece de portada. Los datos sobre el lugar de impresión y el impresor aparecen en el colofón (p. 11). Ya citada por Mayans, p. 160, como obra de González de Dios. El valenciano señala que, en el ejemplar que tiene en su biblioteca, aparecen al final (*in fine sic legitur*) las siguientes palabras corroborativas de la autoría: *Haec componebat B. Ioannes Gonzalez de Dios, in imperiali trilingui Salmantino collegio primarius grammaticae professor*. Luego cita esta obrita también el conde de la Viñaza (p. 1320) y Valls Toimil (1995, pp. 144-146; 1997, p. 232). Este investigador conjetura que se habría publicado entre 1738 y 1744, basándose en que su impresor, Nicolás José Villargordo y Alcaraz, comenzó su actividad impresora en 1738 y permaneció inactivo desde 1744 hasta 1761, año de la muerte de González de Dios (*cf.* Valls Toimil, 1997, p. 232; Martín Abad, pp. 31-32). Hay dos ejemplares en Bibliotecas de la USAL (signs.: BG/11202(1); BG/30288(1)).

11. *Compendio de la orthographia castellana, en el qual, siguiendo la raiz, i origen de las voces, se prescriben reglas para escribir, i pronunciar correctamente. Su auctor el Doctor Don Juan Gonzalez de Dios d'el gremio i claustro de la Universidad de Salamanca, i su Cathedratico jubilado en la de Prima de Letras Humanas.* Salamanca: por Antonio Joseph Villargordo i Alcaraz [s.a.]^{CCXVII}
12. *Index contractus iconem et inscriptiones exhibens, quae visuntur in aedibus Salmanticensis academiae, omnium maximae. Sumtibus d. Joannis Gonzalesii a Deo, primarii apud Salmantic. humaniorum litterarum antistitis, iam diu rude donati.* Salmanticae: Typis Antonii Iosephi Villargordo et Alcaraz [s.a.]^{CCXVIII}

Poemas sueltos, censuras y aprobaciones:^{CCXIX}

- Epigrama latino (*Vt castis apibus sollertia prima uirentem...*) en los preliminares del *Sermon panegyrico gratulatorio, en la solemne fiesta, que dedico el Colegio de S. Elias de Salamanca a la translacion de la milagrosa imagen de Nuestra Señora de Atocha.... Dixola el R.P. Fr. Juan de la Cruz...* Salamanca: por Eugenio Antonio Garcia, 1712.^{CCXX}
- Poema latino en los preliminares de la *Oracion funebre...la Universidad de Salamanca el dia 15 de febrero de 1729 a la piadosa memoria del Doct. Don Carlos de Elizondo...Dixola el*

^{CCXVII} En la portada no aparece año de impresión, pero el parecer sobre la obra que, en los preliminares de la edición, firma el Doctor Don Francisco Pérez Mesia, está fechado a 7 de septiembre de 1754. Obra citada por Aguilar Piñal, t. 4, p. 303. Posteriormente también por Valls Toimil (1995, pp. 144, 147 y 148; y 1997, p. 232). Hallamos ejemplares en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca (signs.: BG/11202(2); BG/30288(2)), también en la BNE (sign.: R/1087(2)).

^{CCXVIII} Obra citada por Valls Toimil, pp. 145 y 147 (1995), y p. 232 (1997), que le atribuye como fecha probable de impresión el año 1755 (o posterior). Se basa el investigador, acertadamente, en que, en la sesión del claustro de diputados del día 18 de marzo de ese año, se acordó la remodelación de los rótulos o inscripciones latinas que adornaban el patio de Escuelas Mayores de la Universidad, estableciéndose que debía prestarse especial atención a la renovación de la inscripción dedicada al rey de León, Don Alfonso IX, fundador de la Universidad de Salamanca. Para asegurar que ésta se labrara sin defecto, se encomendó la supervisión específica de su asiento al propio Juan González de Dios (*cf.* AUSA, 223, fol. 35v^o; Valls Toimil, p. 228, 1997). Nuestro catedrático recogió luego el texto de las mencionadas inscripciones (29 en total) en su *Index contractus* (la del rey Alfonso IX se encuentra concretamente en la p. 4). De esta obra encontramos un ejemplar en Bibliotecas de la USAL (sign.: BG/56408), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución (enlace directo: <http://hdl.handle.net/10366/83154>).

^{CCXIX} Recogemos los catalogados por Valls Toimil (1995, p. 146; y 1997, p. 233), completando la información con datos de localización de ejemplares y referencia a repertorios.

^{CCXX} Obra citada por Martín Abad (nº 75). Hay un ejemplar en la Université de Toulouse, Bibliothèque Universitaire Centrale (BUC Mirail) (sign.: Res Cap B 465 REC).

- R.P.M Miguel de Sagardoy...* Salamanca: imprenta de Eugenio Garcia de Honorato y San Miguel [1729].^{CCXXI}
- Epigrama latino (*Magnus Alexander felicem dixit Achillem...*) en los preliminares de la obra de Botelho: *El Alphonso*, 1731 (a y b).^{CCXXII}
 - Censura en castellano (fecha a 22 de enero de 1731) también en los preliminares de *El Alphonso*, 1731 (a y b).
 - Poema latino en los preliminares de la *Oracion funebre...la Ilustrissima Catholica Athenas Universidad Pontificia, y Regia de Salamanca, por su...Meritissimo Cathedratico el Doctor Don Francisco Xavier Rodriguez Montero...Dixola el RR.P.M. Fr. Vicente Gonzalez...* Salamanca: por Antonio Joseph Villargordo, 1733.^{CCXXIII}
 - Censura en castellano en los preliminares de la obra de Botelho: *Historia de las cuevas de Salamanca*, 1737.^{CCXXIV}
 - Poema latino (*Ecce bipartitum, resecatum quinque libellis...*) en los preliminares (t. 1., p. 33) de la obra de J. F.^{co} Pastor Abalos y Mendoza: *Nuevo methodo, de la construccion, de los authores latinos de prosa, i verso, de todas las edades de la lengua latina... Compuesto por el maestro Don Juan Francisco Pastor Abalos i Mendoza...Cathedratico de Latinidad, i Letras Humanas en la Universidad de Alcalà.* Alcalà: por Joseph Espartosa, 1739.^{CCXXV}
 - Aprobación en castellano en los preliminares del *Anuncio feliz de el nacimiento de un Principe deseado en el de una Princesa aplaudido: sermon gratulatorio à la Princesa de el cielo Maria, en su festiva entrada à las luces de la gloria, por la dichosa entrada de la quarta Princesa, Infanta de Portugal, à las luces de la vida... le predicò el Doct. D. Joseph Antonio de la Bandera Reyero, presidente de la famosa Academia de los Unidos de dicha Villa de Moncorvo.* Salamanca: por Antonio Villargordo, 1746.^{CCXXVI}

^{CCXXI} Obra citada por Aguilar Piñal, t. 7, pp. 383-384 (nº 2570), que menciona la existencia de dos ejemplares en la Biblioteca Universitaria de Salamanca (signs.: 56870(2) y 56877(2)).

^{CCXXII} Para localización de ejemplares vease nuestro apdo. 3.1.2.

^{CCXXIII} Obra citada por Aguilar Piñal, t. 8, p. 325-326 (nº 1877). Existe un ejemplar en la BPB (sign.: 337/4).

^{CCXXIV} Para ubicación de ejemplares vease nuestro apdo. 3.1.2.

^{CCXXV} Obra citada por Aguilar Piñal, t. 6, p. 288 (nº 2037). Hallamos varios ejemplares en la BNE (Signs.: 2/29430 V.1; 2/29431 V.2; 3/18301 V.1; 3/18302 V.2). Se puede acceder también a una copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

^{CCXXVI} Obra citada por Martín Abad (nº 195). Existe un ejemplar en la BNP (sign.: H.G. 6638//1 V.).

4

•

*EDICIONES DE LAS
SATYRAE*

•

4^{1/1}

•

L A S
E D I C I O N E S
D I E C I O C H E S C A S

•

4 / 1 / 1

PUNTO DE PARTIDA DE LA OBRA

Como ya explicamos detalladamente en el apdo. 3.1.2., seis son las ediciones que se publicaron en total de esta obra.^{CCXXVII} Todas ellas vieron la luz en Salamanca en la imprenta de Nicolás Joseph Villargordo y Alcaraz: 1738, 1739, 1740, 1741 y 1742.

No obstante, hubo una publicación anterior de una parte del texto, que constituye el punto de partida de la obra. En efecto, Botelho había incorporado ya (como fascículo anejo con numeración de páginas propia: pp. 1-16) al final de su popular obra en castellano *Historia de las cuevas de Salamanca*, ed. Salamanca, 1737,^{CCXXVIII} una versión previa, mucho más corta, con 203 versos, de la sátira primera (291 versos tendría en *Satyrae*, 1741/42), seguida de una introducción sobre el género satírico y una *interpretatio* de González de Dios a esa sátira concreta (bastante más breves también que en *Satyrae*, 1741/42).

No hemos incluido en nuestra edición las variantes de esa versión preliminar de la sátira primera de Botelho y de la introducción y notas de González de Dios a esa sátira, pues se trata, como hemos dicho, de textos previos, esbozos, publicados independientemente, que no formaban parte de la obra completa que nos ocupa, cuyas ediciones íntegras hemos cotejado escrupulosamente.

^{CCXXVII} Véase nuestro apdo. 3.1.2 (*Catálogo de Obras y ediciones Botelho*), pp. 43-44. Ninguno de los principales trabajos publicados sobre nuestro autor hasta la fecha había dado cuenta de todas ellas. Abreu, “Francisco Botelho: poeta ibérico do século das luzes”, p. 121, menciona tres ediciones de la obra: 1740, 1741 y 1742 (sin especificar jun. o dic.). Por su parte, De la Flor, “Nota sobre el caballero portugués Francisco Botello...”, p. 18, n. 7, enumera cuatro ediciones: 1738, 1740, 1741 y 1742 (sin especificar jun. o dic.). Hill (2000) no parece haber tenido en cuenta esta obra latina de nuestro autor, que, sin duda, habría podido ser útil para confirmar y perfilar sus hipótesis, pues no la menciona ni siquiera en la bibliografía de su amplio e interesante trabajo.

^{CCXXVIII} Dicho fascículo anejo no se había incluido en las ediciones anteriores (1733 y 1734) ni se incluiría en las posteriores (1740 y 1741).

4^{1/2}

ESTRUCTURA Y ELEMENTOS CONSTITUYENTES DE CADA EDICIÓN

Ed. 1738 y ed. 1739 (las llamaremos *A*¹ y *A*² respectivamente en la ed. latina): coinciden en cuanto al texto de la obra propiamente dicha y presentan paginación idéntica del mismo. Sólo divergen parcialmente en los elementos incluidos antes de la obra. De ahí que, en general, nos refiramos a ellas conjuntamente como ed. 1738/39 o, en la ed. latina, *A*. Comparemos sus elementos constituyentes:

Ed. 1738	Ed. 1739
<ul style="list-style-type: none">• Portada.• Advertencia al lector (<i>captatio beneuolentiae</i>).^{CCXXIX} • Epístola en latín a Telearco, pp. 1-4.^{CCXXX}• Sátira primera: resumen argumental y texto (252 versos), pp. 5-16.• Introducción de G.D. sobre el género satírico, pp. 17-24.• Notas de G.D. a la sátira primera, pp. 24-34.• Sátira segunda: resumen argumental y texto (259 versos), pp. 35-47.• Notas de G.D. a la sátira segunda, pp. 47-70.^{CCXXXI}	<ul style="list-style-type: none">• Portada.• Censura en latín de J. Sánchez (<i>Censura Iosephi Sanchez Hernandez</i>).• Licencia del Ordinario Gregorio Ortiz Cabeza.• Juicio en latín de Juan Peralbo (<i>D. Ioannis Peralbo del Corral...iudicium</i>).• Suma de la licencia del Consejo.• Fe de erratas.• Suma de la tasa.• Epístola en latín a Telearco, pp. 1-4.• Sátira primera: resumen argumental y texto (252 versos), pp. 5-16.• Introducción de G.D. sobre el género satírico, pp. 17-24.• Notas de G.D. a la sátira primera, pp. 24-34.• Sátira segunda: resumen argumental y texto (259 versos), pp. 35-47.• Notas de G.D. a la sátira segunda, pp. 47-70.^{CCXXXII}

^{CCXXIX} Texto latino sin título, en el cual afirma Botelho que los vicios humanos censurados en la obra son faltas que se dan en naciones y reinos externos, no en España. Sobre España y los españoles dice que se hallarán en la obra muchos elogios (*vid. Ap. III*).

^{CCXXX} *Vid. Ap. I.*

^{CCXXXI} Téngase en cuenta que hay un salto en la numeración de páginas, que pasa, por error, de la p. 56 a la 67, en vez de a la 57. El error se arrastra en la ed. 1739.

^{CCXXXII} *Vid. n. anterior.*

Ed. 1738	Ed. 1739
<ul style="list-style-type: none"> • Sátira tercera: resumen argumental y texto (253 versos), pp. 71-82. • Notas de G.D. a la sátira tercera, pp. 83-95. • Sátira cuarta: resumen argumental y texto (258 versos), pp. 96-107. • Notas de G.D. a la sátira cuarta, pp. 108-115. • <i>Errata</i>. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sátira tercera: resumen argumental y texto (253 versos), pp. 71-82. • Notas de G.D. a la sátira tercera, pp. 83-95. • Sátira cuarta: resumen argumental y texto (258 versos), pp. 96-107. • Notas de G.D. a la sátira cuarta, pp. 108-115. • <i>Errata</i>.

Ed. 1740 (la llamaremos *B* en la ed. latina):

1740
<ul style="list-style-type: none"> • Portada. • Advertencia al lector (<i>captatio benevolentiae</i>).^{CCXXXIII} • Epístola en castellano a Antonio de Sousa.^{CCXXXIV} • Juicio en latín de Juan Peralbo (<i>D. Ioannis Peralbo del Corral...iudicium</i>).^{CCXXXV} • Suma de la licencia del Consejo. • Censura en latín de J. Sánchez (<i>Censura Iosephi Sanchez Hernandez</i>).^{CCXXXVI} • Licencia del Ordinario Gregorio Ortiz Cabeza. • Suma de la tasa. • Sátira primera: resumen argumental y texto (281 versos), pp. 1-13. • Sátira segunda: resumen argumental y texto (280^{CCXXXVII} versos), pp. 14-27. • Sátira tercera: resumen argumental y texto (283 versos), pp. 27-41. • Sátira cuarta: resumen argumental y texto (282 versos), pp. 41-55. • Introducción de G.D. sobre el género satírico (<i>Praefatio ad Notas</i>), pp. 55-62. • Notas de G.D. a la sátira primera, pp. 62-76. • Notas de G.D. a la sátira segunda, pp. 76-91. • Notas de G.D. a la sátira tercera, pp. 91-104. • Notas de G.D. a la sátira cuarta, pp. 105-112. • Fe de erratas, p. 112.

Ed. 1741 y eds. 1742, junio y septiembre (las llamaremos *C*¹, *C*² y *C*³ respectivamente en la edición latina): coinciden en cuanto al texto de la obra

^{CCXXXIII} Cf. Ap. IV.

^{CCXXXIV} Cf. Ap. VII.

^{CCXXXV} El texto coincide con el de la ed. 1739.

^{CCXXXVI} Versión algo diferente y más reducida que la de la ed. 1739 (*vid.* Ap. II). Por otro lado, esta versión de la ed. 1740 coincide, excepto por alguna mínima divergencia (*mille centum uiginti quinque/mille ter centum sexaginta nouem;opus/uolumen*), con la que aparecerá en la ed. 1741/42.

^{CCXXXVII} Si atendemos a la numeración original de la edición esta sátira sólo tiene 279 versos, pero en dicha numeración hemos observado un error, pues hay un verso 229bis.

propia y presentan paginación idéntica del mismo. Sólo divergen parcialmente en los elementos incluidos antes o después de la obra. De ahí que, en general, nos refiramos a ellas conjuntamente como ed. 1741/42 o, en la ed. latina, C. Cotejemos sus elementos constituyentes:

Ed. 1741	Ed. 1742 (dic.) ^{CCXXXVIII}
<ul style="list-style-type: none"> • Portada. • Epístola en latín a Baltasar de Moraes. • Juicio en latín de Juan Peralbo (<i>D. Ioannis Peralbo del Corral...iudicium</i>).^{CCXXXIX} • Suma de la licencia del Consejo. • Censura en latín de J. Sánchez (<i>Censura Iosephi Sanchez Hernandez</i>).^{CCXL} • Licencia del Ordinario Gregorio Ortiz Cabeza. • Suma de la tasa. • Prólogo (sátira-prólogo) (198 versos), pp. 1-10.^{CCXLI} • Sátira primera: resumen argumental y texto (291 versos), pp. 10-23. • Sátira segunda: resumen argumental y texto (294 versos), pp. 23-36. • Sátira tercera: resumen argumental y texto (289 versos), pp. 36-50. • Sátira cuarta: resumen argumental y texto (297 versos), pp. 51-65. • Introducción de G.D. sobre el género satírico (<i>Praefatio ad Notas</i>), pp. 65-72. 	<ul style="list-style-type: none"> • Portada. • Epístola en castellano del impresor a Domingo Manuel Enríquez de Anaya. • Juicio en latín de Juan Peralbo (<i>D. Ioannis Peralbo del Corral...iudicium</i>).^{CCXLI} • Suma de la licencia del Consejo. • Censura en latín de J. Sánchez (<i>Censura Iosephi Sanchez Hernandez</i>).^{CCXLIII} • Licencia del Ordinario Gregorio Ortiz Cabeza. • Fe de erratas.^{CCXLIV} • Suma de la tasa. • Epístola en latín a Baltasar de Moraes. • Prólogo (sátira-prólogo) (198 versos), pp. 1-10.^{CCXLV} • Sátira primera: resumen argumental y texto (291 versos), pp. 10-23. • Sátira segunda: resumen argumental y texto (294 versos), pp. 23-36. • Sátira tercera: resumen argumental y texto (289 versos), pp. 36-50. • Sátira cuarta: resumen argumental y texto (297 versos), pp. 51-65. • Introducción de G.D. sobre el género satírico (<i>Praefatio ad Notas</i>), pp. 65-72.

^{CCXXXVIII} La edición de diciembre de 1742 es casi idéntica a la de junio de 1742. Sólo hay 3 diferencias esenciales: 1) la carta del impresor a los lectores, que en la edición de diciembre aparece al final del libro, se halla en la edición de junio tras la portada, en una versión mucho más breve; 2) la edición de diciembre contiene una fe de erratas inexistente en la de junio; 3) la edición de junio no contiene la epístola en latín a Baltasar de Moraes.

^{CCXXXIX} El texto coincide con el de las eds. anteriores.

^{CCXL} Versión algo diferente y más reducida que la de la ed. 1739 (*vid. Ap. II*). La versión de la ed. 1741 coincide con la que aparece en la ed. 1740, excepto por mínimas divergencias (*mille ter centum sexaginta nouem/mille centum uiginti quinque y uolumen/opus*, véase nuestro *app. crit.*).

^{CCXLI} En la ed. 1741 se incluye al principio de la obra un prólogo. Se trata de una quinta sátira que no aparece en las ediciones precedentes.

^{CCXLII} El texto coincide con el de las eds. anteriores.

^{CCXLIII} El texto coincide con el de la ed. 1741.

^{CCXLIV} Al no haber sido realizada por el autor de la obra, sino por el Licenciado D. Manuel Licardo de Rivera, sólo hemos atendido a 3 de las 6 modificaciones propuestas, a saber, aquellas que mencionaban verdaderas erratas, cuya corrección hemos incluido ya en el texto, señalando el error en aparato crítico.

^{CCXLV} En las dos ediciones de 1742, como en la ed. 1741, se incluye al principio de la obra un prólogo en verso. Se trata de una quinta sátira que no aparece en las ediciones precedentes.

Ed. 1741	Ed. 1742 (dic.)
<ul style="list-style-type: none"> • Introducción de G.D. sobre el género satírico (<i>Praefatio ad Notas</i>), pp. 65-72. • Notas de G.D. a la sátira-prólogo, pp. 72-82. • Notas de G.D. a la sátira primera, pp. 82-98. • Notas de G.D. a la sátira segunda, pp. 98-114. • Notas de G.D. a la sátira tercera, pp. 115-129. • Notas de G.D. a la sátira cuarta, pp. 130-138. • <i>Poetae uita per Martinum Thomé das Neves</i>, pp. 138-144. • El impresor a los lectores, pp. 144-145. 	<ul style="list-style-type: none"> • Introducción de G.D. sobre el género satírico (<i>Praefatio ad Notas</i>), pp. 65-72. • Notas de G.D. a la sátira-prólogo, pp. 72-82. • Notas de G.D. a la sátira primera, pp. 82-98. • Notas de G.D. a la sátira segunda, pp. 98-114. • Notas de G.D. a la sátira tercera, pp. 115-129. • Notas de G.D. a la sátira cuarta, pp. 130-138. • <i>Poetae uita per Martinum Thomé das Neves</i>, pp. 138-144. • El impresor a los lectores, pp. 144-145.

4^{1/2}

•

*N U E S T R A
E D I C I Ó N
C R Í T I C A*

•

4^{1/2/1}

CRITERIOS GENERALES

La base de nuestra edición de las *Satyrae* de Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos es la ed. 1742 (dic.), que llamaremos *C*³ por ser la última versión publicada de la obra corregida por el autor.^{CCXLVI}

Como ya hemos dicho, dejando al margen los elementos que se añaden antes o después de la obra propiamente dicha, el texto de la ed. 1742 (dic. o jun.) (incluso su paginación) coincide exactamente con el de la ed. 1741, que llamaremos *C*¹. Por esa razón, como también hemos dicho ya, normalmente nos referiremos a ellas de manera conjunta como *C* (o ed. 1741/42).

En nuestro aparato crítico consignamos todas las variantes que presentan las ediciones anteriores con respecto al texto que tomamos como referencia, indicando entre paréntesis la numeración de los versos en que dichas variantes se localizan en sus ediciones respectivas.

Nos referiremos abreviadamente a las distintas ediciones como: *A* (diferenciando eventualmente *A*¹ y *A*²), *B* y *C* (diferenciando eventualmente *C*¹, *C*² y *C*³).

Además de consignar las variantes, señalamos también en nuestro aparato crítico la siguiente información:

- 1) *C* o *B* han añadido texto con respecto a *A*. Así, a propósito de *Sat.*, 3, 60, indicamos:

60 Quid proaui? Nam mille modis pecus utile nostrum est *C B* ||

- 2) *C* ha omitido textos incluidos en *B* o *A*. Así, respecto de *Sat.*, 1, 66, señalamos:

66 Nam subito sacra loculi tumuere taberna *B* (u. *LXVII*) *A* (u. *LIV*) post
Afros *add.* ||

^{CCXLVI} Cf. Al final de la obra: *El impresor a los lectores*, l. 1: “Llegaron à mi mano estas Satyras correctas por su Author”

3) Un mismo verso o pasaje aparece ubicado en sátiras distintas en las diferentes ediciones. P. ej., a propósito de *Sat.*, 1, 52-53, indicamos que *A* ubica esos dos versos (*loc.* = *locavit*) en *Sat.* 3, 171 y 173:

52-53 Detegit et punit maculas Rhadamanthus apertas./Aut fac quod uis audire
aut quod feceris audi *A in sat. III, u. CLXXI et CLXXIII, loc.* ||

4) En alguna edición un verso aparece ubicado en la misma sátira pero con distinto número de verso respecto de la edición de referencia, por inclusión u omisión de versos. Lo indicamos entre paréntesis junto a la abreviatura de la edición correspondiente. P. ej., respecto de *Sat.*, 3, 58, señalamos:

58 numquamque *nos* : nunquamque *C B A (u. LIX)* ||

Lo cual significa que, si bien todas las ediciones presentan la misma forma *nunquamque*, *C* y *B* la sitúan en el v. 58, mientras que *A* la ubica en el v. 59.

Pretendemos que, a través de nuestro aparato crítico, el lector pueda reconstruir íntegramente cualquiera de las ediciones.

Los textos (o vocablos sueltos), latinos o griegos, de ediciones anteriores que recogemos en nuestro aparato crítico, los mantenemos en su forma original (con sus errores o sus variantes formales o gráficas). No obstante, como a lo largo de toda nuestra edición, también en esos textos hemos substituido las letras ramistas, por tratarse de un uso gráfico artificial, aplicado de manera regular en época del autor, cuya modificación no altera los textos originales, y hemos actualizado la puntuación según nuestros criterios.

Recogemos en la sección de Apéndices (apdo. 6: I-IV) los elementos incorporados antes o después de la obra propiamente dicha en *B* y *A* que no aparecen en *C* o que presentan diferencias substanciales con respecto a *C*.

4^{1/2/2}

CRITERIOS ESPECÍFICOS

En cuanto a los textos en CASTELLANO en el original:

1. Modernizamos las grafías antiguas, etimológicas o pseudoetimológicas como: *avogado*, *excelentissima*, *aplaudido*, *eloquencia*, *author*, *i*, *Hespaña*, *d'el*, etc.^{CCXLVII}

2. Modernizamos la acentuación.

3. Modernizamos la puntuación.

4. Mantenemos algunas diferencias enfáticas de tipo de letra (*e. gr.*, mayúscula inicial para títulos nobiliarios, dignidades eclesiásticas, otros cargos e instituciones, cursiva para títulos de obras, etc.).

5. Modernizamos y regularizamos las abreviaturas de tratamientos de cortesía (p. ej., usamos siempre *Excmo.* frente a la oscilación: *Excmo/Excelmo*; usamos *V. E.* frente a *V. Exc.* del original).

6. En los nombres propios extranjeros, adaptamos el nombre al castellano y mantenemos los apellidos en la forma original, como es norma. Así, usamos siempre el apellido del autor en su forma portuguesa: *Botelho* (frente a *Botello*: sólo en el caso de citas literales de otros referidas al autor, respetamos la forma que se haya escogido en el original en cuestión) o restituimos a su forma original el apellido *Saraiva* (frente a la forma castellanizada *Saravia*). También restablecemos la forma original portuguesa de topónimos como *Freixo de Nemão* o *Touça* (frente a *Freixo de Nemam* o *Touza*).

En nuestro aparato crítico de los textos castellanos, en aras de mayor simplicidad, obviamos señalar todas las modificaciones realizadas en aplicación de los precedentes criterios de modernización y regularización. Así, el aparato crítico se reducirá, en este caso, a la indicación de las divergencias textuales (no incluimos

^{CCXLVII} Su utilización, por ejemplo, en el original de la epístola que el impresor Nicolás Joseph Villargordo y Alcaraz dirige a Domingo Manuel Enríquez de Anaya, parece atenerse a los preceptos ortográficos expresados por Botelho en su escrito *Razon de la Orthographia o Segundo Prólogo d'el Poéta*, que se incluye al final de la ed. 1731b (Salamanca) de *El Alphonso*. Incluimos el texto completo de dicho escrito en nuestro Ap. VIII, presentándolo en este caso, por razones obvias, en su versión original (no modernizada).

entre ellas las meras diferencias gráficas): modificación, inclusión o supresión de texto de unas ediciones con respecto a otras.

En cuanto a los textos en LATÍN, distinguimos, a continuación, entre modificaciones que señalamos en el aparato crítico y modificaciones cuya indicación obviamos en dicho aparato:

a) Modificaciones que obviamos en el aparato crítico:

1. Eliminamos sistemáticamente las marcas diacríticas utilizadas en el original (*à, lepôre, planè, poëma, Naïs, etc.*).

2. Asimismo, a diferencia del original, prescindimos en nuestra edición de la utilización de las letras ramistas (*j* y *v*) para la representación de la *i* y *u* semiconsonánticas, que transcribimos siempre *i/I* y *u/V*, respectivamente. P. ej., escribimos *iuxta* en vez de *juxta* del original, y *iiuencam*, en lugar de *juvencam*.

3. Actualizamos y regularizamos el uso de la mayúscula inicial de palabra, eliminando los casos de uso enfático en nombres comunes (*Virtus, Poeta, Mens, etc.*) y reservando su uso a los nombres propios de personas, lugares o divinidades y títulos de obras; también a gentilicios o adjetivos derivados de nombres propios, como es norma en latín (p. ej.: *Salmaticenses* u *Homerica*), designaciones de tipos de divinidades menores (p. ej.: *Nais, Musae, Nymphae, Satyri*), etc. También prescindimos, a diferencia del original, del uso sistemático de la mayúscula inicial de verso.

4. Actualizamos y regularizamos los criterios de puntuación. Eliminamos el frecuente uso de la coma ante los nexos de coordinación copulativa o disyuntiva (*et, aut, etc.*), manteniéndola, no obstante, ante los nexos adversativos (*sed*). Con todo, cuando, por hipébaton, el nexo coordinante copulativo o disyuntivo no aparece inmediatamente después del primer elemento coordinado, sino separado de él por una o varias palabras, sí conservamos la coma en aras de la claridad sintáctica (*Imperium, uasti sceptrā et sublimia mundi = Imperium et sublimia sceptrā uasti mundi*).

5. Mantenemos la coma ante todas las conjunciones subordinantes (cuando funcionan como tales); y también mantenemos la coma, como marca sintáctica, ante los pronombres y adverbios relativos cuando introducen una oración subordinada relativa en función adjetiva (esto es, cuando tienen un antecedente: sustantivo o adjetivo substantivado), sin distinguir, por tratarse de un criterio puramente semántico, entre oración de relativo explicativa y especificativa. Con todo, cuando el hipérbaton, ampliamente utilizado por nuestro autor, distorsiona la estructura, separando unidades sintácticas vinculadas, podemos omitir esa coma para no separar más lo ya escindido (P. ej., ante conjunción subordinante: *...dextro sed Apolline quamuis mens uiget = ... sed, quamuis dextro Apolline mens uiget...*; o ante pronombre relativo: *In quibus es terris iustis conatibus unus/qui metui metuas et ames regnator amari? = In quibus es terris unus regnator, qui iustis conatibus metui metuas et amari ames?*).

6. Actualizamos y regularizamos el uso de tipos de letra diferente, reservando, en general, la cursiva para los títulos de obras y para los vocablos en otras lenguas; marcando con comillas (« ») las citas latinas, las palabras latinas a las cuales se hace referencia metalingüística o que constituyen traducción de términos griegos o glosa o explicación de otros términos latinos. Con todo, cuando dentro de una cita latina, marcada con « », se halla incluida otra cita latina o una palabra latina a la cual se hace referencia metalingüística, ésta la señalamos en cursiva.

7. Substituimos todos los números arábigos por números romanos.

b) Modificaciones que señalamos en el aparato crítico:

8. Unificamos ortografías vacilantes dentro del propio original. P. ej., ante la vacilación *Libyae/Lybiae* del original, optamos siempre por la primera forma, que es la más correcta. En las formas del nombre *Vlixes*, sustituimos el radical vacilante *Vlyss-* o *Vliss-* del texto original por *Vlyx-*.

9. En caso de formas de tradición vacilante en la latinidad (diptongos/vocal simple, consonantes simples/geminadas, etc.) optamos por las más etimológicas y comúnmente preferidas en época clásica. P. ej., usamos *ceteras* frente a *caeteras* del original o *femina* frente a *foemina*; y, al

contrario, *scaena* frente a *scena* del original; usamos *proelia* frente a *praelia*; *quattuor* frente a *quatuor*, etc. Exceptuamos la forma *satyra* (y sus derivados: *satyricus*, *-a*, *-um...*) que mantenemos escrita con *y*, frente a la forma preferida *satura*, o *satira*, para no alterar el título original de la obra escogido por el autor ni distorsionar los comentarios etimológicos sobre el término incluidos por González de Dios en su *Praefatio ad notas*.

10. En cuanto a las asimilaciones entre preverbo y verbo, optamos por las formas comúnmente preferidas en época clásica (i. e., consignadas como primera opción en diccionarios latinos de referencia como los de Glare, Lewis & Short o Ernout-Meillet). Así: *affirmant*, *appellant*, *astare*, *astupet*; pero: *adsis*, *adforet*.

11. Restituimos en la prosa las formas no contractas (*nihil/nil*). En el verso, sin embargo, mantenemos, por exigencia métrica, formas contractas como *nil*, *periculum*, etc.; formas con consonante geminada, propias de la poesía, como *relligio*, frente a *religio*; o, caso inverso, formas con consonante simplificada como *retulit* frente a la canónica *rettulit*.

12. Por lo que hace a los nombres de persona, latinizamos el nombre propio y mantenemos en su forma original invariable los apellidos que lo acompañan (p. ej.: *Ioannis Barclay*, en genitivo). Explicación especial merece el apellido portugués del autor. En los textos latinos lo latinizamos y lo declinamos (*Botellus*, *Botellum*, *Botelli*, *Botello*) cuando se usa como única designación, sin ir precedido del nombre propio del autor. De no hacerlo así, quedaría indefinida su función sintáctica en la frase en cuestión. Pero lo mantenemos en la forma original portuguesa, invariable, *Botelho*, cuando lo antecede el nombre propio latinizado y declinado (*Franciscus*, *Franciscum*, *Francisci*, *Francisco*), que marca entonces la función sintáctica del sintagma.

13. En cuanto a las citas latinas y griegas de otros autores que González de Dios introduce en sus notas, mantenemos, en general, la versión de los textos que el comentarista nos presenta, aunque ésta contenga divergencias (añadidos, omisiones, desplazamiento de palabras) respecto de las ediciones modernas. No obstante, actualizamos la puntuación y

adaptamos la ortografía a la predominante en las ediciones modernas de los autores correspondientes y a los criterios básicos anteriormente expuestos, para evitar incoherencias internas. En caso de errores, los corregimos. Así, en los textos griegos enmendamos los errores de acentuación (p. ej.: ἦ, en vez de ῆ o μωλὺ en vez de μῶλυ).

14. González de Dios, en sus notas, utiliza a menudo varias abreviaturas para una misma palabra, título de obra, etc. Nosotros, en aras de la homogeneidad, escogemos y regularizamos, en general, la más breve de las usadas por el propio comentarista, siempre que sea fácilmente reconocible y clara (p. ej., González de Dios emplea tres abreviaturas diferentes del título de la famosa obra ovidiana *Metamorphoses*, a saber, *Met.*, *Metam.*, *Metamorph.*: nosotros usaremos siempre *Met.*). Excepcionalmente, cuando las abreviaturas más breves generan confusión o no se identifican con facilidad, empleamos otras (p. ej.: *u.* es usada en el original junto a *uerb.* como abreviatura de *uerbum*, *uerba*; nosotros la sustituimos por *uerb.*, pues *u.* se usa también en el texto como abreviatura de *uersus*, *uerso*... e induciría a error; preferimos *eleg.* a *el.* como abreviatura más clara de *elegia*, o *epigr.* a *epig.* como abreviatura de *epigramma*; reemplazamos asimismo en todos los casos *d.*, abreviatura de *diuus* o *diuinus*, en referencia a Isidoro de Sevilla, por la más clara *diu.*, variante también utilizada por González de Dios); incluso, en ocasiones optamos por desarrollar el término (p. ej., sustituimos en todos los casos la abreviatura poco habitual *dec.*, que González de Dios utiliza, a veces, para citar el *Ab urbe condita* de Livio, dividiendo la obra en conjuntos de diez libros – “décadas” –, por el término desarrollado *decadis*, en genitivo, también empleado en su forma plena por el comentarista).

15. Corregimos en nuestra edición las erratas detectadas en el texto de referencia (ed. 1742, dic.).

5

•

TEXT O
BILINGÜE

•

SIGLA NOSTRAE EDITIONIS

Sex editiones:

A¹ = *Satyrae*, Salmanticae, 1738.

A² = *Satyrae*, Salmanticae, 1739.

B = *Satyrae*, Salmanticae, 1740.

C¹ = *Satyrae*, Salmanticae, 1741.

C² = *Satyrae*, Salmanticae, 1742 (mense Iunii).

C³ = *Satyrae*, Salmanticae, 1742 (mense Decembri).

Coniuncta appellationes simillimarum editionum:

A = A¹/A²

C = C¹/C²/C³

NOTAE

accus. = *accusatiuus*

add. = *addidit, addiderunt*

app. crit. = *apparatus criticus, -um,*
apparatum criticum...

App. = *Appendix, -icem...*

cf. = *confer*

dist. = (commate aut puncto) *distinxit,*
distinxerunt

fr. = *fragmentum, -a...*

gen. = *genitiuus*

gr. = *graece*

hab. = *habet, habent*

interp. = *interpunxit, interpunxerunt*

Lat. lit. script. = *Latinis litteris scriptum*

l. = *linea, -am, -as...*

loc. = *locauit, locauerunt*

n. = *nota, -am, -as...*

nom. = *nominatiuus*

om. = *omisit*

sat. = *satira, satiram...*

u. = *uersum, uersus...*

5¹

•

S A T Y R A E
S Á T I R A S

•

SATYRAE
EQVITIS DOMINI
FRANCISCI BOTELHO
DE MORAES ET VASCONCELOS,

ACADEMICI REGII
HISPANAE REGALIS ACADEMIAE
AB SEMPER AVGVSTO REGE HISPANIARVM
MATRITI ERECTAE.

CVM NOTIS ET ARGVMENTIS
DOCTORIS DOMINI
IOANNIS
GONZALEZ DE DIOS,

IN SALMANTICENSI ACADEMIA
PRIMARII HVMANIORVM LITTERARVM MAGISTRI.

SVPERIORVM PERMISSV.
SALMANTICAE: APVD NICOLAVM JOSEPHVM VILLARGORDO
ET EIVS SVMPTIBVS.
ANNO 1742.

titulus et c. Botelho C : Botello B A || litterarum nos : literarum C B A || et eius sumptibus C || 1742 C³ C² : 1738
A¹ 1739 A² 1740 B 1741 C¹ ||

SÁTIRAS

**DEL CABALLERO DON
FRANCISCO BOTELHO
DE MORAES E VASCONCELOS,**

ACADÉMICO REGIO
DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA,¹
ERIGIDA EN MADRID POR EL SIEMPRE AUGUSTO
REY DE LAS ESPAÑAS.

**CON NOTAS Y RESÚMENES ARGUMENTALES
DEL DOCTOR DON
JUAN
GONZÁLEZ DE DIOS,**

CATEDRÁTICO DE PRIMA² DE HUMANIDAD
EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

PUBLICADO CON
PERMISO DE LOS SUPERIORES.
EN SALAMANCA: EN LA IMPRENTA DE
NICOLÁS JOSÉ VILLAGORDO.
AÑO DE 1742.

**AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR
DON DOMINGO MANUEL ENRÍQUEZ*
DE ANAYA, SOTOMAYOR, CARRA,
NAVARRA, ÁLAVA, EZPELETA Y
ESQUIVEL,**

Marqués de Villalba de los Llanos, Conde de Ablitas y
de Crecente, Marqués de Castelnao, Vizconde de Val
de Erro, Barón de Ezpeleta, y de Noaillan, nieto de los
Exmos. Señores Duques de Montellano, Grandes de
España, etc.

EXCELENTÍSIMO SEÑOR,

01 Debiendo yo a la fortuna la gran honra de que la madre de mi parienta y
esposa asista sirviendo a la Excelentísima Señora Doña Clara de Solís, Gante
y Sarmiento,³ Madre de V. E. e hija de los Excelentísimos Señores Duques de
Montellano, Grandes de España, me desvelaba el cuidado de pensar en algún
05 medio por el qual constase a todos que soy buen criado de la gran Casa de V.
E. Ofrecióseme en este tiempo un motivo no improporcionado a mi deseo y fue
llegar a mi mano (no sin diligencia) un ejemplar correcto de la Sátiras Latinas del
Caballero D. Francisco Botelho de Moraes y Vasconcelos. Las cuales, por verlas
celebradas de todos los eruditos, me parecieron dignas de ofrecerlas a V. E., y
10 más con la circunstancia de que el autor de ellas fue uno de los sujetos que con
mas frecuencia concurrían a la conversación o tertulia de la Excelentísima Casa
de Montellano, de la cual habla siempre con empeñado afecto.⁴ Reconozco, que
en este mismo obsequio soy yo quien mas interesa, pues acredito y doy grande

**Hanc epistulam impressoris ad Domingum Emmanuelem Enriquez de Anaya solum C² et C³ hab. ||*

recomendación a mi imprenta, saliendo de ella un libro que lleva en la frente el
15 universalmente aplaudido nombre de V. E.

Es cuidado común de todos los que ejercitan la noble arte de la imprenta
acreditar la de cada uno con que salgan de ella libros estimables, que traigan utilidad
al público; y que no sólo se ennoblezcan con ellos consiguiendo el agradecimiento de
los doctos, sino también mostrando que tienen a su favor la protección, aprobación
20 y agrado de los príncipes, pues entre los hombres, no hay cosa en que no mande y
tenga parte la fortuna. Por esta razón se desea que en todas las acciones humanas
sea directora y guía la virtud, pero que sea también compañera la fortuna. Yo, para
el lucimiento de esta acción mía, veo en V. E. tantas virtudes que puedo decir, no es
directora mía una sola, sino todas. Resplandece en V. E. la generosidad, el talento,
25 el valor, la elocuencia, y discreción, el agrado para con todos, la benignidad, aun
para con los humildes, y en fin todas las excelentes cualidades que forman un cabal
y perfecto Caballero, digno de ilustrar la corte de su Rey y servir de ejemplo a los
que aspiraren a la inmortal fama y gloriosa posteridad.

Por lo que toca a la fortuna, la ha debido V. E. el especial y distinto lustre
30 de un raro nacimiento, que nada tiene que envidiar a los mayores. Por la varonía⁵
veo los ascendientes de V. E. todos héroes y todos príncipes, como lo publica con
tradición constante y obsequiosa el respeto y veneración de toda Salamanca y su
tierra, no olvidando entre tantos héroes aquella admirable heroína que con Marcial
espíritu vengó pundonorosamente la muerte de sus hijos.⁶

35 Pudiera yo llenar muchos pliegos y aun libros, si hubiese de contar todas las
glorias de la varonía de V. E. Pero qué diré de sus lucimientos y exaltaciones por su
madre excelentísima y los tíos y abuelos con que se condecora la Excelentísima
Casa de Montellano, en la cual casi es lo menos la dignidad de ser sus héroes
Grandes de España. Pedía un elocuentísimo escritor el referir las virtudes, lealtad
40 y excelsas acciones del Exmo. Señor Duque de Montellano, bisabuelo de V. E.
que, como es notorio, fue instrumento eficazísimo para conservar la corona a
nuestro católico Monarca Felipe V cuando la disputaba toda Europa.⁷ Pero esto
sería materia inmensa. Lo que no puedo dejar de decir es que esta Excelentísima
Casa produce sólo héroes ofrecidos a emplear las vidas y el cuidado todo en el
45 servicio de nuestros Reyes y en defensa y honroso timbre de la Monarquía. No
me desmentirán los Excmos. Señores D. Melchor de Solís y Gante, Duque de
Atrisco, Teniente General de Caballería, etc.; el Señor Don Manuel de Solís y
Gante, Caballero del Hábito de San Juan y Mariscal de Campo, Gobernador de lo
Político y Militar de la Plaza de Ciudad Rodrigo, etc.; el Señor D. Felipe de Solís y

50 Gante, Brigadier de los Reales Ejércitos y Gobernador del Castillo de la Ciudad de Pamplona, etc.; el Señor Don Jaime de Solís y Gante, Abad de Roncesvalles, etc.; y el Señor Don Francisco Enríquez de Anaya, Teniente Coronel de Caballería, etc. y hermano de V. E. Es últimamente esta Elevadísima Casa esfera de las mas realizadas virtudes y de todas las ciencias. Y así espero que V. E., a imitación de tan grandes
55 y esclarecidos ascendientes, recibirá con benignidad esta ofrenda mía. Y yo, con la nueva obligación de este patrocinio, no cesaré con toda mi familia de pedir a Dios conserve la vida de V. E. y aumente las glorias y grandezas de su Casa. Salamanca y diciembre 13 de 1742.

EXCMO. SEÑOR

A los pies de V. E. su más rendido y fidelísimo criado
Nicolás Joseph Villargordo y Alcaraz.

**D. IOANNIS PERALBO DEL CORRAL
IN SALMANTICENSI ACADEMIA COLLEGAE
TRILINGUIS, RHETORICES, GRAECAEQUE LINGUAE AC
UTRIUSQUE IURIS PROFESSORIS IUDICIUM.***

01 Iussu supremi senatus perlegi hunc librum equitis domini Francisci Botelho de
Moraes et Vasconcelos: nec in eo quicquam inueni, quod sit legibus, cum diuinis, tum
humanis, aut bonis moribus contrarium. Immo uero omnia in eum tendunt finem, ut,
profligatis uitiorum monstris, homines ad sobrie honesteque uiuendum traducantur.
05 Id, quod ea perspicuitate auctor praestat, ea elegantia et proprietate uerborum, eo
sententiarum pondere, ea metri suauitate ac concentu, eo lepore, eo sale, ut uirtutis
praeclara species uiuis expressa coloribus ad se appetendam quemque rapiat uel
fastidiosissimum; contra uero uitii turpitude, sordida eius detecta facie, terreat,
conturbet, abigat. Nimirum siue singulas cuiusque satyrae seorsim contempleris partes
10 siue uniuersum ex confusis et inordinatis rebus ordinate compactum corpus, nihil
plane in eo deprehenderit, quod non sit rite ad difficiles satyricae poeseos leges ac
regulas exactum. Sed tamen inter ceteras, quas scriptor ostendit uirtutes, maiorem mihi
admirationem mouit germana illa latinae elocutionis puritas et concinnitas. Hoc certe
has satyras maxime mea quidem sententia commendat easque dignas reddit, quibus
15 uel primarius noster suas annotationes adiecerit. Has quod attinet dignas uicissim
iudico, quae tali operi ascribantur. Nam ut uulgo circumfertur *Ὅμοιον ὁμοίῳ φίλον*.

Quapropter totum hunc librum dignum censeo, qui protinus ad publicam
utilitatem euulgetur. Ex imperiali nostro trilingui collegio, et c.

D. Ioannes Peralbo del Corral.

*Hoc iudicium Ioannis Peralbo del Corral C B A² hab. || 03 immo nos : imo C B A² || 05 auctor A² : author C
athuor B || 12 maiorem B A² : mayorem C || 16 ascribantur nos : adscribantur C B A² || 16 Ὅμοιον ὁμοίῳ φίλον
B C² : omoion omoio philon A² Ὅμοιον ὁμοίῳ φίλον C¹ C³ ||

JUICIO DE D. JUAN PERALBO DEL CORRAL⁸
MIEMBRO DEL COLEGIO TRILINGÜE EN LA
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA,
PROFESOR DE RETÓRICA Y DE LENGUA GRIEGA Y
DE AMBOS DERECHOS⁹

Por orden del Supremo Consejo he leído íntegramente este libro del Caballero Don Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos, y en él nada he hallado que vaya contra las leyes, sean estas divinas o humanas, o contra las buenas costumbres. Al contrario, todo en él tiende al mismo fin: que, domeñados los monstruos de los vicios, sean los hombres llevados a vivir con sobriedad y honestidad. Y a este propósito el autor sirve con tal claridad, con tal elegancia y propiedad de lenguaje, con tan sólidas opiniones, con tal suavidad de metro y armonía sonora, con tal sal y gracia que la luminosa imagen de la virtud, representada por él con vivos colores, arrastra a todos a buscarla, incluso a los más reticentes; por el contrario, la fealdad del vicio, desvelada su sórdida faz por el autor, a todos asusta, conturba, espanta. En efecto, ora examines por separado las diferentes partes de cada sátira, ora, todo el conjunto de la obra, ordenadamente conformado a partir de elementos mezclados y desordenados, no descubrirás absolutamente nada que no haya sido elaborado estrictamente de acuerdo con las difíciles reglas y cánones de la poesía satírica. Con todo, entre las restantes virtudes que el escritor revela, la mayor admiración me la ha causado aquella genuina pureza y armonía de su elocución latina. Dicha cualidad, en verdad, torna estas sátiras especialmente recomendables, al menos a mi juicio, y las hace dignas de que, incluso nuestro catedrático de prima les haya añadido sus anotaciones. Por lo que a estas últimas se refiere, a su vez las considero dignas de ser incorporadas a tal obra. Pues, como se dice vulgarmente, *Ὅμοιον ὁμοίῳ φίλον*.¹⁰

Por esta razón, juzgo todo este libro digno de difundirse sin demora para utilidad pública. Desde nuestro imperial Colegio Trilingüe, etc.

D. Juan Peralbo del Corral.

SUMA DE LA LICENCIA DEL CONSEJO*

- 01 Tiene licencia del Real y Supremo Consejo de Castilla, el Caballero Don Francisco Botelho de Moraes y Vasconcelos, o la persona que su poder tuviere, para que pueda imprimir y vender un libro cuyo título es *Satyrae Equitis Domini Francisci Botelho de Moraes et Vasconcelos*, compuesto por el dicho. Consta de la licencia
- 05 original, que para en poder del autor.

**Hanc summam CB A² hab. || 02 Botelho C : Botello B A² || 04 Botelho C : Botello B A² || 04 Consta C³ C¹ : Como consta C² B A² ||*

**CENSURA D. IOSEPHI SANCHEZ HERNANDEZ,
COLLEGII TRILINGUIS APUD SALMANTICENSES
ALUMNI, RHETORICES, GRAECAE LINGVAE IURISQUE
CAESAREI PROFESSORIS.***

01 Iniunctum mihi censoris munus ab domino domino Gregorio Ortiz Cabeza,
Salmantinae dioecesis uicario generali, et c., maxima cum uoluptate suscepti. Nam
multis abhinc diebus ambieram aliquid quoque opellae meae in equitis domini
Francisci Botelho gratiam impendere, qui, relicta patria aliisque quas peragrauit
05 regionibus, in urbe nostra sedem suam fixit, ut uidelicet cultor Musarum, inter
Musas laudabiliter humandus decedat.

Scriptis Persius tota ipsius uita sescentos sexaginta quattuor uersus – maior
numerus in Persi libro non apparet – neque alia opera molitus fuit, teste Quintiliano.
Botellus uero, paucis diebus – notissima et laudatissima sunt reliqua eius opera –
10 mille ter centum sexaginta nouem hexametris hunc librum instruxit, certe aureum
et tanto uiro dignissimum. Hoc primarius etiam noster pronuntiat in suis notis,
quas eleganti calamo exarauit. Nec ab eadem sententia recedit alter primarius et
magister meus, doctor dominus Emmanuelis Peralbo del Corral, ut ab ipso saepe
inter domesticas exercitationes audiui.

**Hanc censuram Iosephi Sanchez Hernandez CB A² hab. || 02 duplici nomine ante maxima add. A² || Nam CB : Tum quod A² || 03-04 equitis domini Francisci Botelho nos : equitis domini Francisci Botelli C equitis domini Francisci Botelli B uiri A² || 04 qui CB : tam bene de hac nostra Salmanticensi academia meriti. Erga quam adeo officiosum se exhibuit Botellus noster, ut eam priuatis colloquiis et publicis scriptis passim ubique commendat ac tandem A² || 04 orbis A² post peragrauit add. || 05 in urbe nostra sedem suam fixit CB : in hac urbe Salmantina sedem suam praecipue fixerit A² || 05 cultor Musarum CB : qui cum Musis semper degerit A² || 06 quoque A² post Musas add. || 07 sescentos nos : sexcentos CB || 07 quattuor nos : quattuor CB || 10 ter centum sexaginta nouem C : centum uiginti quinque B || 07-10 Scripsit Persius...instruxit locus est quem Iosephus Sanchez Hernandez a Botello sumpsit, qui in epistula ad Telearchum (in editione A contenta) in prima persona composuit (cf. App. I, l. VIII-XI) || 07-12 Scripsit Persius...exarauit CB : Tum etiam quia, ex quo tempore ad aures meas peruenit Botellum huiusmodi opus meditari, uehementi illius uidendi desiderio angebar. In ea enim eram opinione, ut putarem, Musas quidem uulgares equitibus laicis, ut loquuntur, esse familiarissimas; latinis uero non nisi scholas frequentantibus. At ubi Satyras percurri easque tam affabre structas comperi, continuo ab hac sententia secessionem feci et in contrariam confugi, asserentium Musas quaslibet difficiliter professoribus, quos facultatiuos uocant, adhaerere. Verebuntur fortasse ne barbariei spurcicie, quae omnes ferme scientias iniuria temporum inuasit, coinquentur. Itaque iam παράδοξον non reputo, quod primarius noster in notarum suarum, quas elegantia exarauit calamo, uestibulo pronuntiat. In hoc scilicet opere «neque poetarum nitorem et elegantiam, neque quidquid huiusmodi carmini exornando conferre possit, desiderari» A² || 12 eadem CB : hac A² || 13 doctor dominus CB : d. d. A² || 13 Emmanuelis nos : Emmanuel CB A² ||*

**CENSURA DE D. JOSÉ SÁNCHEZ HERNÁNDEZ,¹¹
ALUMNO DEL COLEGIO TRILINGÜE
DE SALAMANCA, PROFESOR DE RETÓRICA, LENGUA
GRIEGA Y DERECHO CESÁREO.¹²**

La función de censor, encomendada a mí por el señor Don Gregorio Ortiz Cabeza, Vicario General de la diócesis salmantina, etc., la asumí con grandísimo placer, pues hacía ya mucho tiempo que deseaba poner algo de mi modesto trabajo al servicio del Caballero Don Francisco Botelho. Éste, tras haber dejado su patria y otras regiones que recorrió, fijó su residencia en nuestra ciudad, de suerte que, ciertamente, quien fue cultor de las Musas, entre ellas muera y con las honras debidas sea enterrado.

Escribió Persio en toda su vida seiscientos sesenta y cuatro versos – mayor número no aparece en el libro de Persio –¹³ y, según atestigua Quintiliano, no dedicó su esfuerzo a otras obras.¹⁴ Botelho, en cambio, en unos pocos días – celebérrimas y laudabilísimas son sus restantes obras – forjó mil trescientos sesenta y nueve hexámetros para este libro,¹⁵ sin duda, valioso como el oro y dignísimo de tan gran hombre. Tampoco se aparta de esta opinión el otro catedrático de prima y maestro mío, el doctor señor Don Manuel Peralbo del Corral,¹⁶ según le he oído muchas veces de su propia boca en el transcurso de ejercicios prácticos domésticos.

15 Quocirca, cum hoc uolumen omnibus numeris sit absolutum et nullam in satyris aut notis contineat uocem catholicae fidei absonam uel morum nostrorum simplicitate deuiam, typis excudendum puto, quo possit publicae utilitati prodesse. Ex nostro imperiali trilingui collegio, etc.

D. Iosephus Sanchez Hernandez.

15 quocirca *nos* : quo circa *CB A²* || **15** uolumen *C* : opus *BA²* || **15-16** in satyris aut notis *CB* : nec in satyris neque in notis *A²* || **16** aut *A²* *post* uocem *add.* || uel *CB* : aut *A²* || **17** typis excudendum puto *A²* *mox post* prodesse *loc.* ||

Por tanto, puesto que esta obra esta acabada en todas sus partes y ni en las sátiras ni en las notas contiene palabra alguna discordante de la fe católica o desviada de la honestidad de nuestras costumbres, para que pueda ser de utilidad pública, estimo que se debe hacer de ella edición impresa.

D. José Sánchez Hernández.

LICENCIA DEL ORDINARIO*

01 Nos el Licenciado Don Gregorio Ortiz Cabeza, Abogado de los Reales
Consejos, Protonotario Apostólico, Juez in Curia y uno de los seis del Número y
Tribunal de la Nunciatura de su Santidad en estos Reinos de España, Provisor y
Vicario General de esta ciudad de Salamanca y su Obispado, por el Ilustrísimo Señor
05 D. Joseph Sancho Granado, por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica
Obispo de esta ciudad y Obispado, del Consejo de su Magestad, etc.

Por la presente damos licencia, permiso y facultad a Nicolás Joseph Villargordo
y Alcaraz, para que a su costa, sin incurrir en pena alguna, pueda reimprimir el
presente libro, intitulado *Satyrae Equitis Domini Francisci Botelho de Moraes et*
10 *Vasconcelos*, atento que de nuestro orden ha sido visto y examinado, y no contiene
cosa que impida esta licencia. Dada en Salamanca, etc.

Lic. D. Gregorio Ortiz Cabeza,
Vic. Gen.
Por mandado de su Merced,
Pedro Vicente.

15

**Hanc licentiam C B A² hab.* || 07-08 a Nicolas Joseph Villargordo y Alcaraz, para que a su costa, sin incurrir en pena alguna, pueda reimprimir C : para que se pueda imprimir B A² || 09 Botelho C : Botello B A² || 13 Vic. Gen. C : V. G. B A² ||

SUMA DE LA TASA*

- 01 Tasaron los Señores del Real y Supremo Consejo de Castilla este libro, intitulado
Satyrae Equitis Domini Francisci Botelho de Moraes et Vasconcelos, a seis
maravedís cada pliego en papel, como más largamente consta de su original, que
04 para en poder del autor.

**Hanc summam CB A² hab. || 02 Botelho C: Botello B A² ||*

**DOMINO BALTHASARI DE MORAES
PIMENTEL SA ET SARMENTO,**

NOBILI DOMVS REGIAE
ET IN MILITARI CHRISTI ORDINE EQVITI,

**EIVSDEM ORDINIS EQVES
FRANCISCVS BOTELHO
DE MORAES ET VASCONCELOS,**

SALVTEM ET PROSPERITATEM.

01 Nulla umquam tempora, uir nobilissime, prudentiora adulandi exstiterunt
quam nostra. Nihil nobis medium inter silentium et adulationem superest. Aut
adulandum est aut reticendum. Eoque inuerecundiae procedunt assentatores,
ut posteritati imponant et regiam indolem regnantum perniciosam reddant.
05 Nocentissimos bipedum exoso confugiendum mihi fuit ad ingenium satyrarum
molimen. Sit unus saltem qui euadat exspatiatum uilissimi contagii cataclysmum et,
ueluti supereminens Parnasi uertex, submersum aspiciat et despiciat mundum. De
seruiliter naufragis eadem profero quae de foeminis Hippolytus in tragoedia:

*Detestor omnes, horreo, fugio, execror,
10 sit ratio, sit natura, sit dirus furor,
odisse placuit.*

In librum opus exscreuit, quem, ut similiter alios iam dudum editos, per otium
exegi; nam mihi nullae scribendi curae auertunt somnos. Otium diligo, factum
inertius et contumacissimum ab auditorum habilium inopia. Delicatoria ingenia
15 has satyras non fastiditis annumerant carminibus. Retusae mentis orisque duri

titulus Hanc epistolam ad Balthasarem de Moraes Pimentel Sa et Sarmiento solum C¹ et C³ hab. || 01 umquam nos : unquam C¹ C³ || 01 exstiterunt nos : extiterunt C¹ C³ || 02 nihil nos : nil C¹ C³ || 06 exspatiatum nos : exspatiatum C¹ C³ || 07 Parnasi nos : Parnassi C¹ C³ || 09 execror nos : execror C¹ C³ || 12 exscreuit nos : excreuit C¹ C³ || 12 iam dudum nos : iam dudum C¹ C³ ||

**A DON BALTASAR DE MORAES
PIMENTEL SA E SARMENTO,¹⁷**

NOBLE DE LA CASA REAL
Y CABALLERO EN LA ORDEN MILITAR DE CRISTO,

**EL CABALLERO DE LA MISMA ORDEN
FRANCISCO BOTELHO
DE MORAES E VASCONCELOS,**

SALUD Y PROSPERIDAD.¹⁸

Nunca hubo, oh varón nobilísimo, tiempos más versados en la adulación que los nuestros. Nada nos queda entre el silencio y la adulación. Hay que adular o callar. Y a tal extremo de desvergüenza llegan los aduladores que engañan a la posteridad y tornan pernicioso la regia índole de los reinantes. Yo, que detesto a los hombres más dañinos, hube de buscar refugio en la noble empresa de escribir sátiras. Haya al menos uno que escape al extendido cataclismo del vilísimo contagio y, como cumbre descollante del Parnaso, contemple y mire con desdén el mundo que se ha ido a pique. De los servilmente naufragados digo lo mismo que de las mujeres dijo Hipólito en la tragedia:

*Detestor omnes, horreo, fugio, exsecror,
sit ratio, sit natura, sit dirus furor,
odisse placuit.¹⁹*

Mi obra creció hasta convertirse en un libro, que, como otros que ya hace tiempo publiqué, compuse por ocio; pues ninguna preocupación por escribir me hurta el sueño. Amo el ocio,²⁰ que se ha tornado demasiado indolente y muy contumaz por la escasez de oyentes aptos. Los ingenios más delicados no cuentan estas sátiras entre los poemas desdeñables. Los más osados, individuos de mente obtusa y cara

audacissimus quisque promptius iudicabit. Sunt equidem tot sententiae quot capita; et ubi minus capitis ibi plus sententiae.

Veto et abominor uersutas interpretationes. Et obsequens cuiuscumque ordinis nomina, distichon Martialis epistulae meae transcribo:

20 *Hunc seruare modum nostri nouere libelli,
parcere personis, dicere de uitiiis.*

Scias tamen omnia uitia omnesque euentus a satyris nostris damnatos uera uitia et ueros esse euentus. Sed artis fuit omnia digerere per circuitus et ambages, ne maligne scrutantibus reorum dignitas aut nomina innotescerent.

25 Sunt qui libros, praeunte fumosa et mendacissima thuris profusione, riuilibus deorum desacrare consueuerint. Sed procul estote, arduae despotum aures; nam facile nec inulti laeduntur animi, quibus cuncta adsunt et quos, ut sibi arrogat, uel saeua decent. Hinc causas habui, uir iterum atque iterum nobilissime, ut te dignum et egregium Maecenatem cooptarim. Si enim stirpem respicio – et libenter, nam
30 nos consanguinitas olim et genus, deinde morum similitudo et amicitiae ligamina coniunxerunt –, progeniem deducis a praeclaro Ioanne Caluo de Moraes, nobilium oppidorum domino, in Gallaeciae et Castellae dicionibus. Erat namque inclutus Ioannis, generosa proles Laini Calui, unius ex principibus, qui sub nomine iudicum regali et suprema potestate antiquae Hispaniae imperitarunt. Ab illius praedicto
35 nepote, Ioanne Caluo de Moraes, qui tibi sextus est auus, maiores tuos numeras uirili serie numquam interrupta. Omnesque in Lusitania nobiles domus regiae alterum duorum maioratum de Tuizelo, ut laute possides, splendida uicissitudine possederunt. Si additam per matronas nobilitatem et si uirorum numquam tacenda recensere uellem facinora, nimis longum facerem. Ideo nec de te loquar. De te, qui
40 ab omnibus laudaris, exemplar editus qualiter indignata noctem celsiora nobilitatis clarescere debeant luminaria.

16 promptius *nos* : promptius *C¹ C³* || 19 epistulae *nos* : epistolae *C¹ C³* || 18-21 Veto...uitiis *locus est quem Iosephus Sanchez Hernandez a Botello sumpsit, qui in epistula ad Telearchum, in editione A contenta, in prima persona composuit et postea in primis paginis editionis B eodem loco ad beneuolentiam lectoris captandam usus est (cf. App. I, l. XVII-XX et App. IV, l. I-IV)* || 28 habui *nos* : habuit *C¹ C³* || 29 Maecenatem *nos* : Moecenatem *C¹ C³* || 31-32 nobilium oppidorum domino *C³* : in Gallecia domino magni Castelli de Pico Sacro, iuxta diui Iacobi ciuitatem; nec non et aliorum *C¹* || 32 Gallaeciae *nos* : Galleciae *C¹ C³* || dicionibus *nos* : ditionibus *C¹ C³* || inclutus *nos* : inclutus *C¹ C³* || 33 Ioannis *nos* : Ioannes *C¹ C³* || 36 numquam *nos* : nunquam *C¹ C³* || 37 Tuizelo *nos* : Tuizello *C¹ C³* || 38 numquam *nos* : nunquam *C¹ C³* || 39 de te loquar. De te, qui *C³* : uirtutes tuas memorabo, scilicet pietatem, constantiam, eloquentiam et eruditionem, in alio etiam fama conspicuo non frequenter coeuntes. Certe *C¹* ||

dura, las juzgarán demasiado a la ligera. Hay, sin duda, tantas opiniones cuantas cabezas; y donde menos cabeza hay, allí más opinión.

Rechazo y abomino de las interpretaciones insidiosas. Y en prueba de mi respeto a personas de toda condición, traigo a mi epístola el dístico de Marcial:

*Hunc seruare modum nostri nouere libelli,
parcere personis, dicere de uitis.*²¹

Has de saber, sin embargo, que todos los vicios y sus consecuencias condenados por nuestras sátiras son vicios verdaderos y consecuencias verdaderas. Pero, como es propio del arte, todo lo hemos difuminado mediante rodeos y ambages, para que no se revelaran la condición de los acusados o sus nombres a quienes indagan con malas intenciones.²²

Hay quienes tienen por costumbre dedicar sus libros, precediéndolos de humosa y mendacísima profusión de incienso, a los émulos de los dioses. Pero, ¡oh oídos de los soberanos, manteneos alejados!; pues fácilmente, y no sin ulterior venganza, son heridos los espíritus de aquellos que tienen todo a su alcance y en quienes, cuando las adoptan, incluso las decisiones crueles parecen apropiadas. Por esta razón, te escogí, hombre una y mil veces nobilísimo, como digno y egregio mecenas mío. En efecto, si examino tu linaje – y con gusto lo hago, pues otrora nos unieron la consanguinidad y la común estirpe, luego, la semejanza de costumbres y los lazos de amistad –, provienes del preclaro Juan Calvo de Moraes, señor de nobles ciudades, en los dominios de Galicia y Castilla. Era, en verdad, de ínclito origen Juan, noble prole de Laino Calvo, uno de los príncipes que, bajo el nombre de jueces, ejercieron la autoridad real y suprema en la España antigua. A partir del mencionado nieto de aquél, Juan Calvo de Moraes, que fue tu sexto abuelo, cuentas a tus antepasados en una serie ininterrumpida de varones. Y todos ellos en Portugal, nobles de la casa real, poseyeron, en brillante sucesión, como ahora tu brillantemente lo posees, uno de los dos mayorazgos²³ de Tuizelo.²⁴ Si quisiera dar cuenta de la nobleza añadida a la estirpe por las esposas y pasar revista a las acciones de los varones, nunca dignas de silenciarse, me alargaría demasiado. Por este motivo ni siquiera hablaré de ti. De ti, que eres alabado por todos, que te has revelado modelo de cómo deben brillar muy refulgentemente los luceros de la suma virtud, que no toleran la noche.

Diuerberans igitur saecula culpae feracissima, legatur apud nostros satyrica
poesis. Meminerint nobiles et strenuos uiros, libertatem et elatos spiritus, minimeque
taeterrimam assentationum decere spurcitiem. Libertate et uirtutibus astra petiere

45 Camilli, Fabii, Catones, Scipiadae et reliqui libertatis assertores.

Vale; et Musarum sodalicio placide et utiliter fruere.

42 Diuerberans igitur : Accipe igitur Parnassios fructus. Et diuerberans *C'* || 42 saecula nos : secula *C'* *C*³ || 44
taeterrimam nos : teterrimam *C'* *C*³ || 46 sodalicio nos : sodalitio *C'* *C*³ ||

Así pues, perdurando a través de los siglos, feracísimos en vicios, sea leída la poesía satírica entre los nuestros. Recuerden a los nobles y esforzados varones, la libertad y los espíritus sublimes, y también que en nada conviene la horrenda inmundicia de los aduladores. Con la libertad y las virtudes alcanzaron las estrellas los Camilos, los Fabios, los Catones, los Escipiones y los demás defensores de la libertad.

¡Adiós!; y que goces placentera y provechosamente de la compañía de las Musas.

SATYRARVM

EQVITIS DOMINI FRANCISCI BOTELHO
DE MORAES ET VASCONCELOS

LIBER VNICVS.

LIBRO ÚNICO DE

SÁTIRAS

DEL CABALLERO DON FRANCISCO
BOTELHO DE MORAES Y VASCONCELOS.

PROLOGI ARGUMENTVM*

01 Exsecratur poeta uersus lasciuos et obiter alia. Asserit omnes uirtutes unam esse prudentiam. Satyras denique commendat, ueluti animorum tutamina, honesti cultrices.

*hoc prologi argumentum solum C hab. || 01 exsecratur nos : execratur C ||

ARGUMENTO DEL PRÓLOGO

Condema el poeta los versos lascivos y de paso otras cosas. Afirma que todas las virtudes son una sola: la prudencia. Finalmente, recomienda la sátiras, como protectoras de las almas y cultoras de la honestidad.

PROLOGVS*

- 01 Noscitur a doctis auctor si Iuppiter
atque humanae sortes comoedia, terra theatrum
totque homines scurrae, Marcus, me iudice, mundi
primus homo est: illum superi euexere iocantes.
- 05 Dum se, per fati blanditus, conglobat aurum
in gazam scelerosi – o laus praeclara!–, repente
abicitur pauper Marcus: praue arsit in Afra.
Non Afrae praelata Venus, si credis amanti;
nec magis irradiat, Iunoni imperdita dirae,
- 10 axe Paraetonio paelex exuta iuuencam.
Non Pallas placuisset ouans, non forte Diana,
pulchra triumphatis referens uestigia siluis.
Quae non pro turpi consumpsit munera uoto?
Quisue modus mensis? Onerauit prodigus auro
- 15 et gemmis scortum, donec pannosus et expes
ad mendicatam meruit descendere conchem.
Tantum de stolido licuit uuluae! Fugat illum
Afrae lena parens, aliis uenditque uenustam.
Se super ipse dedit quod gestat filia; sed quos
- 20 se super exagitat, mater dat. Ridet egenum
et genitrix et nata. Iugo nexuque doloso
non pudor abiunxit miserum, sed turpis egestas.
Vilius incaluit Laufeius. Namque potiti
scortis. Marcus opes contempsit; at alter honorem.
- 25 Iudex et diues nostra uenerabilis urbe
Gallam amat et duxit, laetus uilesque sagittas
atque pati immundos hymenaeos et iuga uera.
Publicus est rector Laufeius, publica coniux,

**Hunc prologum solum C hab.* || 01 auctor nos : author C || 07 abicitur nos : abiicitur C || 10 paelex nos : pellex C || 12 pulchra nos : pulchra C || siluis nos : syluis C || 13 consumpsit nos : consumpsit C || 24 contempsit nos : contempsit C ||

PRÓLOGO

- 01 Si los doctos consideran a Júpiter autor
y a las vicisitudes humanas, una comedia, a la Tierra, un teatro,
y a todos los seres humanos, bufones, Marco, a mi juicio, es
el primer hombre del mundo: a éste escarnecieron los dioses celestes.²⁵
- 05 Habiendo querido el destino, halagüeño, que ese bergante
—¡oh, preclaro elogio! — reuniera un tesoro de oro, de repente
se sume en la pobreza: concibió torpe pasión por una africana.
Si crees al enamorado, no prefirió a Venus a su africana;
y no brilla más que ésta, en la región paretonia,²⁶ ya sin apariencia
- 10 de ternera, la concubina a quien la fiera Juno perdonara la vida.²⁷
No plugo a aquél la triunfante Palas, hete aquí que tampoco Diana,
que hermosa regresaba de los bosques por ella conquistados.
¿Qué dones no consumió aquél por su torpe deseo?
¿Qué límite puso a los banquetes? Pródigo, colmó de oro
- 15 y de gemas a la meretriz, hasta que, andrajoso y desesperado,
mereció caer en tal pobreza que mendigaba habas.²⁸
¡Tamaño poder tuvo sobre este estúpido una vagina! Ahuyéntalo
la madre alcahueta de la africana y a otros vende de ésta la belleza.
Lo que lleva encima la hija, él mismo se lo dio; pero a los que
- 20 encima de sí ella aguija, se los da su madre. Ríense de su miseria
la madre y la hija. De tal yugo y nudo doloso no desunció
al desgraciado el pudor, sino una infame pobreza.
Más barata costó su pasión a Laufeyo. Ciertamente ambos de furcias
fueron dueños. Marco tuvo en poco sus riquezas; pero el otro, su honra.
- 25 Juez y hombre rico, digno de respeto en nuestra ciudad,
se enamoró de una gala y la desposó, feliz de soportar
dardos viles e inmundos himeneos y yugos verdaderos.
Público es el influyente Laufeyo, pública, su mujer,

- assiduique parent nullisque rogatibus obstant.
- 30 Vrbi habiles ambo. Populis dat iura maritus;
dat populis coniux. Vrbs ridet laeta duobus.
Vnde haec foeda lues? Dicam: lasciua leguntur
carmina. Gignit humus similes: ut ardua fortes,
sic tenera imbelles. Versus quoque praestat utrumque.
- 35 Naso, decus uiuax Aganippidos altaque Pindi
gloria, cui totas dant sacra cacumina lauros,
exsul abis mollisque tuis a uersibus iram
Fortunae tolerare nequis; magnisque tropaeis
heroum et magnae uirtuti debita tantum
- 40 foemineo plorans exerces carmina ritu.
Cur aliquid uidi? Vidisti, scimus, inire
concubitus natae Augustum. Non horruit illi,
cui dederat uitam petulans auferre pudorem.
Effare et temne exilium; tibi libera mens sit
- 45 magnanimique equitis uigor arsque inuicta ferendi.
Discitis, o nostri, labem; non discitis oestrum
grandiloquum, rari nec lumina docta poetae,
pessima inutilitate sed estis inutiliores.
Aegrotos animo passim plures uideo quam
- 50 corpore fert aegros autumnus: praedia grata
pharmacopolarum, uespillonum et medicorum.
Heu! Vbi nunc rerum uultus in origine pulchri?
Flores et Zephyri, gens aurea et aureus orbis?
Cur, Saturne, malus stultusque, superstite prole,
55 infabricatum glutis et sine imagine saxum?
In causa est infans, quod fului saecla metalli
uerque tuum pereat, quod candens ardeat aestas
et coquoat ad limum tot flumina nectaris et tot
undantes lactis riuos mellisque fluenta.
- 60 Vt tunc Saturnum, tenuantes murmura prolis,
Gnossiaci populi fallebant cantibus, utque
saepius Haemonidum sublapsam carmine lunam
restituunt sonitus, ita, uerum ne audiat orbis,

37 exsul *nos* : exul *C* || 38 tropaeis *nos* : trophaeis *C* || 56 saecla *nos* : secla *C* ||

y asiduamente aparecen y ninguna petición rechazan.

30 Ambos hacen bien a la ciudad. El marido da a los ciudadanos justicia;
 la mujer les “da”.²⁹ La ciudad, contenta, se mofa de los dos.
 ¿De dónde proviene esta ignominiosa plaga? Lo diré: léense poemas
 lascivos. La tierra pare a los hombres semejantes a ella: como la fragosa
 los da fuertes, así la blanda, débiles. El verso también nos hace lo uno

35 o lo otro. Nasón, gloria duradera y alto blasón del monte Pindo,
 consagrado a las Musas,³⁰ las cimas sagradas te otorgan todos los laureles,
 partes al destierro y, ablandado a causa de tus versos,
 no puedes soportar la ira de la Fortuna; y los poemas
 de los cuales son merecedores los grandes triunfos de los héroes

40 y su gran valentía, plañendo como una mujer los elaboras.
 ¿Por qué tuve que ver cierta cosa?³¹ Viste, lo sabemos,
 a Augusto ir a yacer con su hija.³² No causó horror al sinvergüenza
 arrancar la honra a aquella a quien él mismo había dado la vida.
 Habla y desprecia tu exilio; libera tu mente y tu brío

45 de caballero magnánimo y tu invencible elocuencia.
 Aprendéis, oh compatriotas, de él su desgracia; no aprendéis
 su inspiración grandilocuente, ni su brillo y destreza de raro poeta,
 sino que sois más inútiles que la peor inutilidad.
 A más enfermos del alma veo por doquier

50 que enfermos del cuerpo trae el otoño:³³ amenas heredades
 de farmacéuticos, enterradores y médicos.³⁴
 ¡Ay! ¿Dónde están ahora los bellos rostros originarios de las cosas?
 ¿Dónde, las flores y los céfiros,³⁵ la estirpe áurea y el áureo mundo?³⁶
 ¿Por qué, Saturno, malvado y estúpido, engulles una piedra

55 informe y sin labrar, dejando que sobreviva tu vástago?
 Ese infante es la causa del fin de la edad del fulvo metal
 y de tu primavera; de que arda, candente, el verano
 y seque hasta tornarlos en barro tantos ríos de néctar
 y tantos caudales undosos de leche y manantiales de miel.³⁷

60 Como entonces engañaban a Saturno los habitantes de Cnosos,³⁸
 atenuando con sus cánticos los vagidos del retoño, y como
 a la Luna, a menudo desplomada por conjuro de las hemónides,³⁹
 restituyen a su lugar ensordecedores sonidos,⁴⁰ así, para que

- assentatorum collegia constituuntur,
65 gens crepitans chartis Clytieque ad sidus herile.
Vnda creat pisces, pulchras pomaria fruges,
cultus ager messem, assentatio praua tyrannos.
Ius erat in pretio; iam delatoribus omnes
diuitias, decus et uitam euersare facultas.
70 Punit inauditos non aequa potentia ciues.
Agnosce inuigilans caute. Si deinde uisu
torpet Arestorides, uitula uitaque carebit.
Fisci causa mala est, recto sub principe tantum.
«Esto», inquis, «satyram laudo, libata mederi
75 si possit multis». Leget unus; et urbe legente,
uix probus unus erit. Fateor; tamen inclutus unus
regna est et regis clipeus numenque suorum.
Dardaniae stantis pugnaces respice campos.
Europae atque Asiae rabidis crudescit Enyo
80 uiribus; occumbunt acies; stagnantior exit
ad strages aliisque rubescit Xanthus in undis.
Sol nimbo emoritur telorum; percitus aer
et nebula et moritur fremitu; labefacta ruinis
emoritur tellus; moriuntur denique cuncta;
85 et saeua in cunctis uiuit mors. Hectore fultum
permanet imperium Priami spesque alta nepotum.
Nil Danai, nil tela nocent, nil Mulciber ipse,
nil fata. In cinerem postquam mors Hectora uertit,
Troia abit in cinerem: pariter steterantque caduntque.
90 Vnus erat pacique bonus curisque togatis
eloquiique potens, cuius Catilina secures
fulmineas exsul sensit; peiusque Cethegus
quique Sibyllina conspexit nocte propinquum
Lentulus imperium, laqueo rex guttura fractus.
95 Festinos uoti contra nimiumque furentes,
temporius uigilans consul, te reddere pergit
Roma tibi, Romamque deis, se uindice, tutis.

72 Arestorides *nos* (gr: Ἀρεστορίδης) : Aristorides *C* || 76 inclutus *nos* : inclutus *C* || 77 clipeus *nos* : clypeus *C*
|| 92 exsul *nos* : exul *C* ||

el orbe no escuche, se constituyen colegios de aduladores,
 65 gente que hace crepitar papeles, Clitia orientada al astro de su dueño.⁴¹
 El mar produce peces, los pomares, hermosas frutas,
 el campo cultivado, mies, la adulación, tiranos.
 Entonces la justicia era estimada; ahora tienen los delatores
 el poder de acabar con todas las riquezas, el buen nombre y la vida.
 70 La autoridad, inicua, castiga a los ciudadanos sin escucharlos.
 Tenlo bien sabido y vela precavidamente. Si el sopor entorpece
 la vista del hijo de Aréstor,⁴² al punto perderá la ternera y la vida.
 ¡Ardua causa la de la hacienda pública!, mas sólo bajo príncipe honesto.
 “Alabo la sátira, pruébenla muchos”, dices, “si puede sanarlos”.
 75 Sólo uno leerá sátira; y aun cuando toda la ciudad leyere,
 uno solo, a lo sumo, se tornará bueno.⁴³ Lo confieso; mas, uno solo, ínclito,
 vale por todo el reino, es adarga del monarca y numen custodio de los suyos.
 Volved los ojos a los belicosos campos de la ciudad dardania.⁴⁴
 La rabia de las huestes de Europa y Asia torna más cruenta la batalla;
 80 sucumben las tropas; demasiado estancado, se desborda
 sobre la masacre el Janto y se tiñe de rojo, con otras aguas mezclado.⁴⁵
 Perece el Sol cubierto por una nube de flechas; estremécese el éter
 y, sumido en bruma y fragor, fenece; desmoronada, en ruinas,
 la tierra expira; todo, en suma, muere; y la fiera muerte
 85 en todo vive. En Héctor se sustenta la permanencia
 del imperio de Príamo y su profunda esperanza de nietos.
 Ningún daño infligen los dánaos, ni sus dardos; ninguno, el propio
 Mulcíber,⁴⁶ ni los hados. Después de que en cenizas trocó a Héctor
 la muerte, queda Troya convertida en cenizas: juntos habían permanecido
 90 en pie, juntos caen. Había un hombre idóneo para la paz y los asuntos
 civiles, príncipe de la elocuencia, cuyas hachas cintilantes
 probó Catilina en su destierro;⁴⁷ y peor castigo sufrió Cetego
 y aquel que en una noche sibilina vio a su alcance
 el poder supremo, Léntulo, rey⁴⁸ estrangulado con el lazo.⁴⁹
 95 Enfrentándose a aquellos a quienes el deseo apremia y excesiva furia arrebató,
 el cónsul, muy a tiempo vigilante, se afana por restituirte, ¡oh Roma!,
 a ti misma, y devolver Roma a los dioses, con él como guardián seguros.

Quae tantis meritis aequantur, plurima quamuis,
 praemia? Nil petiit nisi famam; dumque manebunt
 100 Romulae gentes, custos memoretur ut omni
 posteritate rogat, nullo non uictor in aeuo.
 Sed famam post fata uetas ridesque magister
 clamose et gruibus coruisque sonantior atris.
 Non te quidquid adhuc uenerantur saecula summum,
 105 non Hippocrenes candor, non Martia frenat
 Roma. Superuacuum et nociturum tollere siuis,
 teque tuosque simul centones tolle procaces.
 Proh ridenda nimis turba haec! Non aptius umquam
 Democritus doctum crispasset ad omnia nasum;
 110 quique uolutabris caenosis exit et ut sus
 prosubigit pedibus fastus ostrumque Platonis.
 At tu, laurigeris lector deuote Camenis,
 aspernare apinis et garrulitate petulcos,
 ut teneas fidus quod de uirtute loquamur.
 115 Omnes uirtutes una est prudentia, quidquid
 dictet Aristoteles: uariantur nomina tantum
 actibus. Associat populos, delicta coeracet
 et tribuit cunctis recte tribuenda, uocatur
 iustitia. Exorat dono redolentis acerrae
 120 et sacris temploque deos, cognomina mutat
 relligio. Meditatur summa et ad omne periculum
 pro patria et fama subeundum pectora firmat,
 illi nomen erit constantia. Spernit et odit
 illecebras Paphias, arcus mollesque pharetras,
 125 nilque uoluptati concedit, casta putatur
 temperies. Eadem reliquo de nomine dicas.
 Spiritus haud aliter noster, licet unus et idem,
 dum noscit, mens solum est; odit amatue, uoluntas;
 inque nouum nomen memori conuertitur actu.
 130 Agmina diuarum si sint, prudentia dux est.
 In uitium hac sine uerget uirtus. Saepe ruinam

104 saecula *nos* : secula *C* || 105 frenat *nos* : fraenat *C* || 108 umquam *nos* : unquam *C* || 110 caenosis *nos* :
 coenosis *C* || 112 Camenis *nos* : Camaenis *C* ||

¿Qué recompensas, por numerosas que sean, se igualan a tamaños
méritos? Nada pidió sino fama; que, según su deseo, mientras dure
100 la estirpe de Rómulo, toda la posteridad lo recuerde
como custodio y en ninguna época haya quien lo supere.
Pero tú, erigiéndote en maestro, desprecias la fama tras la muerte,
carcajeándote y riéndote más sonoramente que las negras gruyas y cuervos.
No te frena todo lo que de sublime han venerado hasta hoy los siglos,
105 ni el resplandor de la fuente Hipocrene,⁵⁰ ni la Roma de Marte.⁵¹
Si quieres suprimir lo superfluo y nocivo,
suprímete a ti mismo y tus procaces centones contigo.
¡Ay, cuán ridícula es esta turba! Nunca con más razón que ahora
se habría carcajeado de todo, arrugando su docta nariz,⁵² Demócrito;⁵³
110 y aquel otro que sale de un revolcadero cenagoso y,
cual cerdo, pisotea el orgullo y la púrpura de Platón.⁵⁴
Pero, tú, lector consagrado a las Camenas⁵⁵ coronadas de laurel,
desprecia a quienes te asedian con sus banalidades y charlatanería,
para que puedas guardar fiel memoria de lo que de la virtud digamos.
115 La prudencia, siendo una, es todas las virtudes, diga lo que diga
Aristóteles:⁵⁶ sólo muda de nombre, conforme a sus acciones.
Si une a los pueblos, coerce los delitos y a todos da
lo que es justo que se dé, es llamada justicia.
Si ablanda a los dioses con la ofrenda del oloroso incensario,
120 con sacras ceremonias y templos, entonces trueca su nombre
por el de religión. Si medita elevadas empresas y da a los corazones
firmeza para arrostrar todo peligro por la patria y por la gloria,
su nombre será fortaleza. Si desprecia y detesta
las tentaciones pafias,⁵⁷ los arcos y las blandas aljabas,⁵⁸
125 y no cede nunca al placer, entonces es considerada casta
templanza. Y el mismo principio has de aplicar al resto de nombres.
No de otro modo, nuestra alma, siendo una y la misma, mientras
adquiere conocimiento, es sólo mente; si ama u odia, es voluntad;
y la acción de recordar la hace tomar un nuevo nombre.⁵⁹
130 Si existen ejércitos de diosas, la prudencia es su caudillo.
Sin ella la virtud tiende al vicio. A menudo, una clemencia

intulit imprudens clementia. Consule Furcas
 Caudinas captoque ligamina dempta Sinoni.
 Sic reliquae. Nostris celebratur uersibus una.
 135 Vna, inquam, sacro de uertice uera Minerua
 orta Iouis galeamque ferens hastamque coruscans
 et pariter clipeo tutataque Gorgone pectus.
 Hac bellante, aries uiolentius eripit arces,
 transabit et turres crinita falarica flammis.
 140 Et sequitur Mauors, sequitur Victoria diuam.
 Si pax alma deam decuit – uult ipsa – uacantem
 artibus utiliter cultis studiisque uidemus.
 Solis in occasus solisque inquit in ortus
 inque poli nullo tepefactas sole pruinas;
 145 et meritis tutela uenit, Ioue digna uirago.
 Hispanos forsan circumuectabere lucos.
 Intonat incursus latronis: redde crumenam
 aut animam. Quid ages, sed, ne spolieris inermis,
 armatus spolias? Nam terres ense rapacem,
 150 incidis in furem nec tu, praedo incidit in te;
 Fisque rapax, ipsi dum spem rapis ipse rapinae.
 Non aliter ciues odiis cum forte uicissim
 exarsere duo, uindictam cautius ardens
 occupat atque hostem tollit curasque timendi.
 155 Sic uitii nobis minitatur bella tumultus.
 Anteueni prudens et perdere perde parantem.
 Arma dabunt satyrae simul et prudentia, regnans
 armata in satyris. Vinces edoctus erisque
 uotorum mensura bonis. Hoc discite, patres,
 160 hoc facitote legat natus faciatque magister,
 quem pariter uestro patrem dixistis alumno,
 induit in florem dum sese ductilis aetas.
 Tuque puer, chartis quondam detentus iniquis,
 peruigili studio cessatas corrige noctes.
 165 Macte ingens iuuenis conatibus, elige nomen.

133 dempta nos : demta C || 137 clipeo nos : clypeo C ||

imprudente ha traído la ruina. Acuérdate de las Horcas
 Caudinas⁶⁰ y de las ataduras quitadas al capturado Sinón.⁶¹
 Y así, las demás virtudes. Una sola celebran nuestros versos.

135 Una sola, digo, la verdadera Minerva, de la sagrada cabeza
 de Júpiter nacida, la que lleva el casco y blande la lanza
 y protege su pecho a la vez con la égida y la Gorgona.
 Si ella hace la guerra, el ariete arrebata muy violentamente
 las ciudadelas, y atraviesa las torres, crinada de llamas, la falárica.⁶²

140 Y la sigue Marte, la sigue también la Victoria.
 Si la paz nutricia, como desea, pareció conveniente a la diosa, a ésta
 vemos descansar de sus artes, con provecho cultivadas, y de sus afanes.
 Escruta las regiones de occidente y de oriente
 y los hielos del polo por ningún sol templados;

145 y protege a quienes lo merecen, guerrera digna de Júpiter.
 Recorrerás quizás los bosques españoles.
 Truena la incursión del bandolero: ¡la bolsa o la vida!
 ¿Qué harás sino, para que no te expolien inerme,
 expoliar tú, armado? En efecto, amedrentas con la espada

150 al ladrón, caes sobre el salteador y, si tú no, cae él sobre ti.
 Tórnaste ladrón, hurtando al propio ladrón la esperanza de robarte.
 No de otro modo, cuando el odio recíproco enardece a dos
 ciudadanos, aquel que con más cautela se aíra, anticipase
 en la venganza, y acaba con el enemigo y con las cuitas del miedo.

155 Así nos amenaza con guerras el tumulto del vicio.
 Adelántate tú, prudente, y pierde a quien trama perderte.
 Te darán armas, simultáneamente, las sátiras y la prudencia,
 que, armada, en ellas reina. Bien instruido, vencerás y serás
 para los buenos la medida de sus deseos. Aprended esto, padres,

160 haced que vuestro hijo las lea y hágalo leerlas el maestro,
 a quien declarasteis igualmente padre de vuestro alumno,⁶³
 mientras su dúctil edad se va cubriendo de flor.
 Y tú, niño, en libros inadecuados otrora entretenido,
 trueca las noches de descanso por estudio en vela.

165 ¡Ea, joven destacado por tu tesón, escoge nombre!

Seu tibi magnanimo dici placet alter Iason,
 nil moror. Epoto flagrent Acherontis ab igne,
 letifera in pugnam reuomentes Tartara tauri.
 Te metuunt pauidosque iubes submittere colla
 170 inque iugum et tractus gressum tardantis aratri
 languidaque in morem palearia uertis habenae
 nec sinis insomnem pelli aduigilare colubrum.
 Seu Meleager eris, perimes, renuente Diana,
 saetigerum ultorem et falcati proelia dentis.
 175 Thesea seu supra conaris maior haberi,
 monstra cadunt nullumque tuae subducitur irae.
 Te Marathon, te Creta canunt, Epidaurus et Isthmos,
 nec taciturna tuas ad laudes haeret Eleusis.
 Forsan et Alcidae titulis capiere: dabuntur.
 180 Ipse Cleonaeos late discindis hiatus
 et pede colla teris uicti saetamque comantem.
 Cessat inexhausta subitaque propagine monstrum,
 mira ueneniferae renouans certamina Lerna.
 Procumbitque Gigas Libycus nescire coactus
 185 quaesitam Telluris opem. Triplicisque cruenta
 pectora Geryonis, cui ternae stamina rumpunt
 configuntque simul Parcae, suntque Atropos omnes.
 Nobilius certe nomen facinusque, ruentem
 tot scelerum noxaeque gregem prosternere, qui uos
 190 non leo, non aper aut ursus uiduare minatur
 corpore, sed totos suibus mutare uel ursis,
 namque animos mentesque premit. Ni tutus Vlixes
 in magicas pestes, uirgam et cantamina suci
 adforet et sciret detrudere, forte sodales
 195 nunc quoque grunnissent Circaeο in carcere porci
 hortorumque auido foedassent gramina rostro.
 Vos igitur, comites, linguis animisque fauete.
 Dux Ithaco Maia genitus, mihi maxima uirtus.

168 letifera *nos* : lethifera *C* || 174 saetigerum *nos* : setigerum *C* || proelia *nos* : praelia *C* || 180 Cleonaeos *nos* :
 Cleoneos *C* || 181 saetam *nos* : setam *C* || 192 Vlixes *nos* : Vlysses *C* || 193 suci *nos* : succi *C* || 194 adforet *nos* :
 afforet *C* || 196 foedassent *nos* : faedassent *C* || 197 linguis *nos* : llinguis *C* (*erratum*) ||

Si a ti, de noble espíritu, te place ser considerado un Jasón,
 no me opongo. Ardan los toros por el fuego del Aqueronte
 que tragaron y vomiten en la lucha el letal Tártaro.
 Te temen y, pávidos, los ordenas que sometan sus cervices
 170 al yugo y al arrastre del arado de tardo paso
 y acostumbras sus lánguidas papadas a las correas
 y no dejas al dragón insomne que vigile el vellocino.⁶⁴
 Si fueres un Meleagro, contra la voluntad de Diana, acabarás
 con el cerdoso vengador y con las batallas de su curvo colmillo.⁶⁵
 175 Si, superando a Teseo, aspiras a más alta gloria,
 caen los monstruos y ninguno se sustrae a tu cólera.
 Cantan tus hazañas Maratón y Creta, Epidauro y el Istmo,
 y no vacila en dedicarte alabanzas la silente Eleusis.⁶⁶
 Quizás te cautivarán también los títulos de honor del Alcida:⁶⁷ te serán
 180 concedidos. Tú mismo separarás, bien abiertas, las fauces cleoneas⁶⁸
 y con tu pie hollarás el cuello del vencido y su hirsuta melena.
 Muere el monstruo de regeneración inagotable y súbita,
 renovando los miríficos combates del ponzoñoso lago Lerna.
 Y sucumbe el gigante libio cuando se le impide recibir
 185 la esperada fuerza de la Tierra. Y se cubren de sangre
 los torsos del triple Gerión:⁶⁹ de su vida el hilo cortan,
 mientras lo asedian, las tres Parcas, y todas ellas son Átropo.⁷⁰
 A fe mía que es más noble la gloria y la gesta de abatir
 la caterva de crímenes y delitos que os lleva a la ruina
 190 y que os amenaza, no, cual león, jabalí u oso, con despojaros
 del cuerpo, sino con transformaros íntegramente en cerdos u osos,
 pues hostiga vuestras almas y mentes. Si no se hubiera presentado
 Ulises protegido contra las mágicas pestes, contra la varita y los hechizos
 de la pócima, y no hubiera sabido conjurarlos, quizás sus compañeros
 195 gruñirían aún, cuales cerdos, en la cárcel de Circe
 y con su jeta voraz ensuciarían las hierbas de los huertos.⁷¹
 Sedme favorables, pues, compañeros, de palabra y pensamiento.
 Al de Ítaca⁷² lo guió el hijo de Maya,⁷³ a mí la excelsa virtud.

PRIMAE SATYRAE ARGUMENTVM

01 Calliope uati silentium indicit, digito labiis admoto. Negat poeta se a satyris
scribendis abstinere posse et uarias causas pro re proposita adducit. Alexandrum,
Macedoniae regem, sugillat. Mox Appium Claudium, Romanae reipublicae
decemuirum. Deinde Domitianam imperatorem. Martis stuprum Iliam uitiantis
05 reprehendit. Deridet etiam Chionen uetulam et adhuc lasciuiae pronam. Calliope
uero conatur illum probis monitis quasi ad resipiscentiam adducere. Post multam
denique inter ipsos contentionem, poeta sententiae initio proditae tenacissimus, in
suscepto proposito perseuerat.

05 Deridet...pronam *C B* : Exprobrat etiam diuiti uetulae lasciuiam *A* ||

ARGUMENTO DE LA SÁTIRA PRIMERA

Calíope indica silencio al poeta, acercándose el dedo a los labios. El poeta dice que no puede abstenerse de escribir sátiras y aduce varios motivos que justifican su propósito. Somete a escarnio a Alejandro, rey de Macedonia. Enseguida hace lo propio con Apio Claudio, decenviro de la república romana. Luego, con el emperador Domiciano. Reprende a Marte por haber mancillado a Ilia. Reprueba también a Quione,⁷⁴ añosa e inclinada a la lascivia. Por otro lado, Calíope se esfuerza por conducirlo con buenos consejos casi al arrepentimiento. Pero, finalmente, tras ardua pugna entre ambos, el poeta, tenacísimo en la voluntad que manifestó al principio, persevera en la decisión tomada.

SATYRA PRIMA

- 01 Quid digito premis ora? Vetes licet, eloquar. Eheu!
Eloquar et satyris operam dabo. Quo piger olim
Persius et quo ingens Iuuenalis puluere lusit,
cur non succutitur noster currus? Iuuet artes
- 05 ingenuas coluisse, iuuet non dura Minerua.
Nugarum fatuos idem si purgor amores,
purus et ad nullum docilis pallere tribunal.
Nec mi testiculi fibram finxere paterni
aut cornu aut ferro. Nobis data bilis et acer
- 10 nasus et indomita est iecoris petulantia sicci.
Seruos tot uilis non pauit Spartacus umquam
urbis ad excidium, quot repunt faece latina
artis ad exitium uates. Reuocantibus istis,
barbaries indocta redit, quam Graecia quondam
- 15 runcatrix Latio dumoso culta reuulsit.
Pluris erunt, subito dederit quibus impete limos
garrula Castaliae Nais. Laus maxima, siquis,
centum quam medici nequeant inhibere, phrenesi
perfurit assidua. Similem me crede, seuera sanctaque
- 20 Calliope. Quid refert unus ineptis
partibus accedam? Veluti cum forte caterua
ranarum uastas cogit strepitare paludes,
non ideo insomnis plus est uicinia, fauce
insurgente noua, quamquam sit Homerica rana
- 25 Limnocharis multumque furens a uate coaxet.
Aspicis Alecto quantos erexerit audax
igniuomos rictus tumefactaque colla ueneno?
Hinc nemora in classem descendunt, qualia Nymphis
aequaeua et scopulis, bimari sata Pyrenaeo.

11 umquam nos : unquam C B A || 19-20 Similem...Calliope C B || 20 refert nos : reffert C B (u. XX) A (u. XIX) ||

SATIRA PRIMERA

- 01 ¿Por qué oprimes tus labios con el dedo? Aunque me lo prohíbas,
hablaré. ¡Ay! Hablaré y me consagraré a las sátiras. En la arena en que
compitió un día el indolente Persio y también el ingente⁷⁵ Juvenal
¿por qué no contiene, en agitada marcha, nuestro carro? Favorezca
05 el cultivo de las artes liberales, favorézcalo, no insensible, Minerva.
Si me purgo de mi necia querencia hacia la chanza y la frivolidad,
puro seré e indócil a palidecer de miedo ante cualquier tribunal.
Mas no crearon los testículos paternos mi hígado
de cuerno o de hierro.⁷⁶ Me⁷⁷ fue dada la bilis y un acre
10 sarcasmo y un indómito desenfreno del hígado seco.⁷⁸
Y nunca a tantos esclavos alimentó el humilde Espartaco⁷⁹
para la destrucción de Roma, cuantos vates se arrastran
por la hez latina para aniquilación del arte. Porque esos lo reclaman,
regresa el indocto barbarismo, que otrora la cultivada Grecia,
15 escardadora, arrancó del Lacio, abundoso en malas hierbas.
De más valor serán aquellos a quienes, en súbito impulso, concediere
sus limos la gárrula náyade de la fuente Castalia. Reciba alguien
el mayor elogio, si asiduo delirio lo enajena, que ni cien
médicos refrenar puedan. Tenme por semejante a él, severa y santa
20 Calíope. ¿Qué importa que yo, sólo uno más, me adentre
en terrenos inapropiados? Es como cuando por acaso una caterva
de ranas obliga los vastos marjales a resonar con estrépito:
no se acrecienta el insomnio de la vecindad, porque una
nueva boca se alce, aunque sea la homérica rana
25 Limnocaris⁸⁰ y mucho la haga croar, enfurecida, el poeta.
¿Ves cuántas fauces vomitadoras de fuego ha erguido
la audaz Alecto⁸¹ y cuántos cuellos hinchados de veneno?
Luego, cuales coevos de Ninfas y acantilados,⁸² descienden hacia la flota
los bosques,⁸³ brotados del Pirineo, entre dos mares medianero.

- 30 Numina Phlegraeus nequicquam exterruit agger,
Thessala quod nostro caruerunt proelia monte.
uix tamen et fraudata comis et cortice silua
sufficit in proras. Illas conscendit Iberus.
Vexillis ruginiunt Euro crepitante Leones.
- 35 Arma parat Gallis ataus millesimus Hector
et cognata Venus. Brumales deserit Alpes
Allobrogum metuenda cohors. Non parua minatur
Anglorum suspecta quies lentique Bataui
consilia. Occursant acies lituusque Booten
- 40 conterret pauidosque iubet non stare Triones.
Cyclopum capienda domus regnumque canorae
Parthenopes. Repetant glaciale Theutones Albim.
Cur Cynici non more uafri mea dolia uoluam,
nempe laborantes dicar ne forte tot inter
- 45 desidiosus, si das dolia dicere saltem
uersiculos? Morbus transacto increbruit aeuo.
Nil aliud faciam nisi nugas promere, quamquam
det Lachesis potare mihi centesima musta.
An melius, reticens torpebo insulsus inersque,
- 50 contentus uitam retinere, abrodere fruges
et pars esse inter pecuaria ceu caper unus?
Detegit et punit maculas Rhadamanthus apertas.
Aut fac quod uis audire aut quod feceris audi.
Magnanimus, sapiens et stoicus et bonus et uir
- 55 propositique tenax, ubi nunc? Aetas agit omnis
aut prauum aut aliud: sociat pars maior utrumque.
Consultor uitium deterrimus. Inde malorum
est summum indomita prauaque cupidine duci.
Praebet Alexander funesta exempla. Quis illo
- 60 uel miserabilior uel peior homuncio uixit?
Iam defrenatae soboli pater ipse Philippus
sordebat tellusque patri regnata Philippo.

31 proelia nos : praelia C B (u. XXXI) A (u. XXX) || 32 silua nos : sylua C B (u. XXXII) A (u. XXXI) || 49-53 An melius...audi C B || 52-53 Detegit...audi A in sat. III, u. CLXXI et CLXXIII, loc. || 54 Magnanimus...uir C B : Haec impune omnes? Sapiens et stoicus et uir A (u. XLVIII) || 57-63 Consultor...optat C B ||

30 En vano intentó espantar a los dioses el campo flegreo,⁸⁴
 pues los combates tesalios carecieron de nuestro monte.⁸⁵
 Sin embargo, despojado de sus frondas y su corteza, el bosque
 a duras penas basta para las proas.⁸⁶ A ellas sube el íbero.
 En los estandartes⁸⁷ rugen los leones⁸⁸ cuando el euro⁸⁹ aúlla.

35 Armas procura a los galos su milésimo antepasado Héctor
 y su pariente Venus. Abandona los Alpes brumosos
 la temible cohorte de los alóbrogues.⁹⁰ No es exigua amenaza
 la sospechosa calma de los ingleses ni las deliberaciones
 del tardo bátavo.⁹¹ Carga la tropa formada y el clarín aterroriza

40 al Boyero⁹² y ordena a las pávidas Osas que no se queden paradas.
 Se ha de tomar la morada de los Cíclopes⁹³ y el reino de la canora
 Parténope.⁹⁴ Regresen los teutones⁹⁵ al Elba helado.
 ¿Por qué no voy a hacer rodar yo mis tinajas, como el astuto cínico
 solía, para que de ningún modo me puedan tildar de desidioso

45 entre atareados, si consientes al menos que las tinajas digan
 versitos?⁹⁶ Mi enfermedad se ha agravado en el transcurso de la vida.
 No haré sino proferir banalidades, aunque Láquesis
 me conceda beber los mostos de la centésima vendimia.⁹⁷
 ¿Acaso será mejor que calle y no haga nada, insulso e inerte,

50 contento con conservar la vida, roer mieses
 y ser parte del rebaño, como único macho cabrío?
 Descubre Radamanto las faltas y las pune una vez evidenciadas.⁹⁸
 Haz lo que quieras oír o lo que hicieres oye.
 El magnánimo, el sabio, el estoico, el bueno, el hombre cabal

55 y el de tenaz propósito, ¿dónde están ahora? Toda época conlleva
 algún vicio o algo impropio; la mayoría une ambas cosas.
 El vicio es el peor consejero. De ahí que de los males
 el supremo sea dejarse guiar por un indómito y vicioso deseo.
 Da Alejandro funestos ejemplos. ¿Quién vivió que fuera

60 más miserable que él u hombrecillo de peor ralea?
 Ya el propio Filippo, padre del desenfrenado vástago,⁹⁹
 era despreciable y también la tierra en la cual Filippo reinaba.

- Iam Iouis exoptat dici celeratque quod optat.
 Pandite Pellaeo uictori, Iuppiter Hammo
 65 quas habitat sedes. Properat meritoria turba
 pontificum: melius caupones dixeris Afros.
 Intima thuricremis redolent altaria flammis
 et pecudes pecudi mactantur uictima diuo.
 Reliquias frustra Boreas inuasit edacis
 70 Mulciberi, nulla cineres turbante procella.
 Mentitur uanus miracula uana sacerdos
 et stolidi populorum credulitate iuuatur.
 Mox responsa dei finguntur. Venditor illis
 emptorem natum Hammonis diuumque salutat.
 75 Salue, magna Iouis soboles, aliamque datura
 progeniem dignam solio stellantis Olympi.
 Talia dissimulas? O certe corniger Hammon!
 Iam mundum spoliare decet, iam euertere tota
 imperia. In praedam cupientis plura tyranni
 80 orbis eat, quantus gelidumque interiacet Istrum
 gemmiferamque Thetim, placidos ubi computat annos
 primo sole calens et nocti concolor Indus.
 Dedidicit patriam: traxere Eoa bibacem
 musta; trahunt furem gazae turpemque cynaedi.
 85 Post Asiae fatale iugum, maiora paranti
 mors iuxta Euphratem, Nilum prope contigit urna.
 Sed nec Alexandrum coluit Memphitica tellus
 uana scatens aris, non pellax turba Canopi,
 barbarus altricis non quisquam conscius undae.
 90 Implent muneribus Pharii – nil turpius – ibin
 quadrupedesque deos. Adytis fuit horror ichneumon,
 thure uaporifero caluit crocodilus in aris
 atque aurum auratus turpauit cercopithecus.

66 Nam subito sacra loculi tumuere taberna *B* (u. *LXVII*) *A* (u. *LIV*) post Afros *add.* || 69 reliquias *nos* : relliquias *C* || 69-70 Reliquias...procella *C* : Nec Boreas auferre ualet quod linquitur aris,/indociles illic cineres perflante procella *B* (u. *LXX-LXXI*) Nil ualidis licuisse Notis mentitur haruspex,/indociles adytis cineres perstante procella *A* (u. *LVII-LVIII*) || 74 emptorem *nos* : emtorem *C B* (u. *LXXV*) || 71-74 Mentitur...salutat *C B* (u. *LXXII-LXXV*) || 85-91 Post Asiae...deos *C B* (u. *LXXXVI-XCII*) || 91-94 Adytis...hortus *C* : et quos dat riuus et hortus *B* (u. *XCII*) ||

Ya ansía Alejandro ser llamado hijo de Júpiter y apresura su deseo.¹⁰⁰
 ¡Abrid al vencedor peleo¹⁰¹ las moradas que habita

65 Júpiter Amón!¹⁰² Apresura el paso la meritoria turba
 de los pontífices: mejor dirías mercaderes africanos.¹⁰³
 Los altares más reservados emanan el aroma del incienso quemado.
 Y para honrar a la divinidad res,¹⁰⁴ reses se sacrifican como víctimas.
 En vano arremetió el bóreas contra los restos del voraz

70 Mulcíber, pues ninguna tempestad podía turbar esas cenizas.¹⁰⁵
 Miente, falso, el sacerdote, falsos milagros proclamando,
 y lo ayuda la estólida credulidad de los pueblos.
 Al punto son inventadas respuestas de los dioses. Quien entre aquéllos
 ejerce de vendedor, saluda al comprador, llamándolo hijo de Amón y dios.¹⁰⁶

75 ¡Salve, magna prole de Júpiter, que engendrarás
 otro linaje digno del trono del estrellado Olimpo!
 ¿Disfrazas estos planes? ¡Oh Amón, en verdad cornífero!
 Ya conviene expoliar el mundo, ya derrocar todos
 los imperios. Tome el rey, que mucho ambiciona,¹⁰⁷ cual botín

80 el orbe, cuan grande se extiende entre el gélido Istro¹⁰⁸
 y la perlífera Tetis,¹⁰⁹ allí donde plácidos cuenta los años
 el Indo,¹¹⁰ que el primer sol calienta y es del color de la noche.
 Olvidó su patria: atrajeron a Aurora, gran bebedora, los mostos;
 atraen al ladrón los tesoros y al impúdico los sodomitas.

85 Tras subyugar Asia, cumpliendo el destino, mientras preparaba mayores
 empresas, tocole morir cerca del Éufrates, junto al Nilo ser sepultado.
 Mas no veneró a Alejandro la falaz tierra de Menfis,¹¹¹
 abundosa en altares, ni la dolosa turba de Canopo,¹¹²
 ningún extranjero conoce el poder nutricio de su ola.¹¹³

90 Colman de dones los de Faros¹¹⁴ – ¡nada más vergonzoso! – al ibis¹¹⁵
 y a dioses cuadrúpedos. En sus sagrarios, fue venerada la mangosta,¹¹⁶
 con vapores de incienso se calentó el cocodrilo en las aras
 y el cercopiteco de oro tornó feo el oro.

Numina quin etiam Phariis porrexerat hortus.
 95 Carnificem tamen et mundi spreuere latronem.
 Sequanus, Egyptum delatus, credidit esse
 ingentem membris, quem nouit nomine «magnum».
 Metiri cupiens admirarique cadauer,
 nil paene inuenit. Paruos quos inuenit aptat
 100 collectos dextrae cineres. Antroque recedit
 utilis admonitor tumidis regnantibus: «Ecce
 o reges», dixit, «uastator et arbiter orbis!»
 Nec plura. Excussus, dextra digitisque remissis,
 exiguus cecidit puluis uentoque per agros
 105 dispersus caeno et faeci se immiscuit imae.
 Quid mihi cum nihilo? Magnae peto moenia Romae.
 Illic libertas, illic nitidissima fors
 saecula, non fuluo lucem faciente metallo,
 sed decimi fulgore uiri. Sedet Appius. Audi:
 110 «Pelle undam, coetus sceleratos discute, lictor,
 et da mancipium domino». Sic imperat ardens,
 mancipium sceleris, qui tunc erat arbiter urbis
 atque pater patriae. Sed inarsit Martia bilis.
 Pectus adest Bruti; credas astare Catonem.
 115 Fraguntur fasces; fugit Appius; horrida Romam
 plebs agitat; pereunt Lamiae, superante popello;
 sola nec arrepto cecidit Virginia cultro.
 Sic Troiae calcatus apex turresque Sagunti;
 sic Phaetonte rapiebant plaustra iugales.
 120 Praecaue; nam subitis succumbes stulte periclis.
 Ille sapit, qui sciuit heri. Vos, unde timendum est,
 sumitis exemplar. Qua non in sede decemuir
 peior? Nempe auidos ultra proferre quod audent
 scis imitatores. Vtinam quibus Appius, Idmon
 125 sisteret! Vnius facilis iactura puellae.
 Ad Romam redeo sacrataque proba Palati.

105 caeno nos : coeno *C B* (u. *CIII*) || **95-105** Carnificem...imae *C B* (u. *XCIII-CIII*) || **106** nihilo *C B* (u. *CIV*) :
 stolido *A* (u. *LXIX*) || **114** astare nos : adstare *C B* (u. *CXII*) *A* (u. *LXXVII*) || **118** Sagunti nos : Sagunthi *C B* (u.
CXVI) *A* (u. *LXXXI*) ||

Incluso la huerta había dado a los de Faros divinidades.¹¹⁷

95 Sin embargo, despreciaron al verdugo y ladrón del mundo.
 Un secuano,¹¹⁸ llevado a Egipto, juzgó que sería hombre
 de cuerpo ingente quien era conocido con el nombre de “Magno”.
 Deseoso de medir y admirar su cadáver,
 nada apenas halló. Las pequeñas cenizas que encuentra
 100 dispone recogidas en su diestra.¹¹⁹ Retírase a su cueva
 el útil consejero de fatuos monarcas: «¡He aquí,
 oh reyes, el devastador y juez del mundo!», dijo.
 Nada más. Aflojando su diestra y sus dedos, dejó caer,
 sacudiéndolo, el exiguo polvo, que, esparcido en los campos
 105 por el viento, se mezcló con el cieno y la hez del fondo.
 ¿Qué me importa este don nadie? Los muros busco de la gran Roma.
 Allí, libertad, allí, por ventura, siglos brillantísimos,
 no por la luz que emana del fulvo metal,
 sino por el fulgor del decenviro. Preside Apio la sesión. ¡Escucha!:
 110 “¡Repele esta oleada de gente, disuelve las reuniones facinerosas, líctor,
 y entrega a la esclava a su dueño!”¹²⁰ Tan vehementes órdenes da,
 esclavo del crimen, quien a la sazón era juez de la urbe
 y padre de la patria. Pero se inflamó la cólera marcial.
 El alma de Bruto se aparece; creerías que está presente Catón.
 115 Son despedazadas las fascas; huye Apio; la plebe salvaje agita
 Roma; perecen los Lamias¹²¹ vencidos por el populacho;
 y no sólo feneció Virginia por cuchillo arrebatado¹²² herida.
 Así fue pisoteada la cima de Troya y las torres de Sagunto;
 así el tiro de Faetonte arrastraba en su caída el carro.
 120 Sé precavido, pues, si no, a súbitos peligros sucumbirás neciamente.
 Es prudente aquel que supo ayer.¹²³ Vosotros tomáis ejemplo
 de dónde se ha de temer. ¿No habrá en tal lugar un decenviro
 aún peor? Sabes bien que los imitadores se afanan por superar
 el modelo que osan remedar. Ojalá ante quienes juzgaron a Apio,
 125 compareciera también Idmón. Fácil es matar a una mujer.¹²⁴
 A Roma vuelvo y a los sagrados oprobios del palacio del Palatino.¹²⁵

- Non spernenda dedit Rutulis duo lumina regni
 Flauia gens. Caluus tandem uenit induperator
 tertius, impatiens et inaequalis turpisque.
- 130 Nam pius obscenis studuit sacrisque profanus
 et fuit in magnis minimus magnusque pusillis.
 Laxat regna triceps: iussit regnator Auerni.
 Inficiunt pestes mundum; supereminet illas
 taetra superstitio. Rex fiet regis et idem
- 135 extorquebit opes, uersute sordidus augur
 submersusque genas setoso gurgite barbae,
 uix oculis parcente pilo, qui lentus oberret,
 obstipio uultu atque acie uerrente latrinas.
 Vxorem remoue, loculis caue. Nempe quod odit
- 140 castus et ingenuo cui feruet sanguine uultus,
 his placitum nactis tenebras. Hos ille fouebat.
 Infamis turpi fluxit sub principe Thybris.
 Quis latebras aperire queat noctesque nefandas?
 Deposuit uestes regales; altera sumpta est.
- 145 Graeculus, Armenius Persesque euadit, ut illum
 Persepolis uel Sparta suum aut Artaxata dicant.
 Sic placitum uiolare nurus; sic ducere gaudet
 oppressa imbelles de nobilitate triumphos.
 Quo ruis, ah demens? Scelus est in principe summum
- 150 despexisse suos. Ad Bacchanalia tendit
 personam tunica dignus mutare molesta.
 Non tamen expectes ululata silentia noctis.
 Flagitii uetat ille sonos speratque latere
 immixtus seruis. Sed, quamuis caeca, nocentem
- 155 nox uidet, accumbunt stupidis nec sidera somnis:
 in speculis fax omnis adest. Da, Phosphore, soles

130 obscenis nos : obscoenis C B (u. CXXVIII) A (u. LXXXXIII) || profanus nos : prophanus C B (u. CXXVIII) A (u. LXXXXIII) || **134** taetra nos : tetra C B (u. CXXXII) A (u. XCVII) || **135-137** uersute...oberret C B (u. CXXXIII-CXXXV) : audito nomine, quisquis/despuet ad nigros Lemures, qui sordidus ambit A (u. XCVIII-XCIX) || submersusque...pilo A in sat. IV, u. XCVII-XCVIII, loc. || **138** uerrente C B (u. CXXXVI) : radente A (u. C) || **139-141** Vxorem...fouebat C B (u. CXXXVII-CXXXIX) || Vxorem...uultus A in sat. IV, u. C-CI, loc. || **142** Infamis turpi C B (u. CXL) : Perditus infami A (u. CI) || Thybris nos : Tybris C B (u. CXL) A (u. CI) || **144** sumpta nos : sumta C B (u. CXLII) A (u. CIII) || **145** Persesque C : uel Persa B (u. CXLIII) A (u. CIV) || **154** immixtus nos : immistus C B (u. CLII) A (u. CXIII) ||

No desdeñables son las dos luces del reino que dio a los rútilos¹²⁶
el linaje de los Flavios.¹²⁷ Finalmente llegó el emperador calvo,¹²⁸
tercero de esa estirpe, inmoderado, voluble y lascivo.¹²⁹

- 130 Pues con pío afán se dio a lo obscuro y a lo sagrado con profano empeño
y se reveló minúsculo en los grandes asuntos y grande¹³⁰ en los pequeños.
Abre los reinos el tricéfalo:¹³¹ lo ordenó el soberano del Averno.¹³²
Infectan las pestes el mundo; domina sobre todas ellas
la abominable superstición. Rey se hará del rey¹³³ y también
- 135 expoliará bienes¹³⁴ el augur que ladinamente, harapiento y
con las mejillas sumidas en el abismo piloso de su barba,
sin que el vello deje apenas ver sus ojos, parsimonioso lo ronde,
con la cabeza baja y mirada que purifica las letrinas.¹³⁵
¡Guarda a tu esposa! ¡Cuidado con los cofres!¹³⁶ En verdad, cuanto
- 140 odian el virtuoso y aquel en cuyo rostro se enciende pudoroso rubor,¹³⁷
pláceles hacerlo al abrigo de la oscuridad.¹³⁸ A estos amparaba aquél.¹³⁹
Infame fluyó el río Tíber bajo el gobierno del ignominioso príncipe.
¿Quién pudiera desvelar sus escondrijos y sus noches nefandas?
Despojose de los atuendos reales; púsose otro.
- 145 Sale ataviado de griego, armenio y persa, de suerte que
Persépolis o Esparta o Artaxata por suyo lo tuvieran.
Así le place forzar a mujeres jóvenes; así se goza
en obtener sobre la oprimida nobleza triunfos sin batalla.
¿Adónde te precipitas, ay, demente? Crimen sumo es
- 150 en un príncipe haber despreciado a los suyos. A las bacanales
se dirige merecedor de trocar la máscara por la túnica embreada.¹⁴⁰
Mas no esperes que se tornen en gritos los silencios de la noche.
De su ignominia ahoga aquél los sonidos y busca ocultarse
mezclado entre los siervos. Pero la noche, aunque sea ciega,
- 155 al criminal ve y no se retiran al lecho para el necio sueño las estrellas:
en las atalayas toda antorcha celeste vela. Danos, Fósforo,¹⁴¹ los soles

aureus et solita ditetur lampade mundus.
 Flauia templa subit pulchro certantia caelo
 solque Numam uidit, quem sidera Sardanapalum.
 160 Romae Roma nihil; uerso quippe ordine Romae
 omnia Caesar erat: libertas, iura, senatus,
 consilium, numen, princeps, oracla, sacerdos;
 hostia cur nondum? Certe sanctissima terris
 dextra fuit, prauis sub qua cecidere tyranni;
 165 et lacerum pensant fracto diademate regnum.
 Mox crimen. Iam crimen erat uiolentius illos
 non dixisse deos. Tecum plebecula credit
 intus magna geri. Qua possint arte uel armis
 imperii fines extendi et gentis honores;
 170 qua ratione datum leges orbemque tueri.
 Cedite caerulei fluctus et in utribus omnis
 tempestas religata fremat. Nam numine maior
 ultra solis iter supremae et Tethyos undam
 semiferos homines emendat legibus; et qua
 175 deseruere dies, Caesar non deficit orbem.
 Mentiris, domini tempus non illa morantur,
 hesternae sed noctis amor similesque parare.
 Quique regat cerdo est aut mimus cuncta regentem.
 Et credes adamata Ioui quae contulit istis?
 180 Quidquid erit, iussos appellat Caesar inermis
 annales; magnus, de se si credimus illi.
 Gratius at Romae stuprum, fortasse quod ortus
 Romulus a stupro est, positor notissimus urbis.
 Vestales aliis uitiauerat ignibus aras
 185 flamma nocens uanique infanda licentia Martis.
 Nympha – papae! – diuum recubans absorbet amantem?
 Heus bone bellipotens! Sic fis Deus? Additur ecce
 infula congestis delusa et uicta trophaeis.

158 pulchro nos : pulcro *CB* (*u. CLVI*) *A* (*u. CXVII*) || 160-163 Romae...terris *CB* (*u. CLVIII-CLXI*) : Degeneris
 pro secula animi! Prudentior usquam/nullus adulandi populus. Sanctissima quondam *A* (*u. CXIX, CXX*) || 182-
 184 Gratius...aras *CB* (*u. CLXXX-CLXXXII*) : Urgent Vestales. Equidem nil sanctius usquam/inuenies. Illuc
 merito se contulit olim/peruagus orbe pudor. Quid non uesana coegit/improbitas? Vestae diuinos inquinat ignes
A (*u. CXXXIX-CXLII*) ||

y áureo fulja, enriquecido por la acostumbrada tea, el mundo.
 Penetra¹⁴² en el templo flavio,¹⁴³ que rivaliza con el bello cielo;
 y el Sol vio como Numa, a quien las estrellas cual Sardanápalo vieron.¹⁴⁴

160 Roma ya no es, en nada, Roma, pues su orden se ha subvertido.
 Todo lo era el César: la libertad, la justicia, el senado,
 la prudencia, la divinidad, el príncipe, los oráculos, el sacerdote;
 ¿por qué no también la víctima? Santísima juzgó, en verdad,
 el mundo la diestra bajo la cual perecieron depravados tiranos;¹⁴⁵ y

165 compensaban con la quiebra de su diadema el reino por ellos lacerado.
 Luego tal acción se consideró crimen. Y aún más violento crimen era
 no haber llamado “dioses” a aquéllos.¹⁴⁶ Contigo cree el populacho
 adentrarse en grandes empresas. Con tal talento podrían, o con las armas,
 ensancharse los confines del imperio y aumentarse los honores de la nación;

170 y por esta razón te es otorgado velar por las leyes y por el orbe.
 ¡Retiraos cerúleas aguas; y en los odres toda tempestad
 brame amarrada!¹⁴⁷ Pues más poderoso que un dios,
 allende el curso del Sol, allende la ola de la suprema Tetis,
 a los hombres semisalvajes con leyes endereza; y por donde

175 desertaron los días, no abandona el orbe el César.¹⁴⁸
 Mientes, el tiempo del soberano no lo ocupan tales trabajos,
 sino el amor de la noche anterior y de placeres semejantes la preparación.
 Y hay menestral¹⁴⁹ o pantomimo que gobierna a quien todo gobierna.
 ¿Y pensarás que ama Júpiter aquello que a esos entrega?

180 Ante cualquier suceso,¹⁵⁰ ordena consultar los anales¹⁵¹ el César,
 desvalido; poderoso, si creemos lo que de sí mismo dice.
 Pero Roma acepta mejor que se mancille la honra, quizás porque
 de honra mancillada nació Rómulo, celeberrimo fundador de la ciudad.¹⁵²
 Las aras de Vesta había profanado con fuegos de otra índole

185 el ardor dañino y el nefando desenfreno del fatuo Marte.
 ¡Impensable!: ¿la ninfa,¹⁵³ yaciente, es poseída por el divino amante?
 ¡Escucha, noble Marte, poderoso en la guerra! ¿Así te haces dios?
 Súmase, hela aquí, la ínfula,¹⁵⁴ burlada y vencida, a la pila de sus trofeos.

Nec noua Lemniaco plectuntur gaudia nodo.
 190 Esse parum nescit quidquid peccare potentes
 audetis: sequimur delictaque mundus adorat.
 Prostant Vestales; nulla est sine labe sacerdos.
 Vesta abiit. Petulans polluta regnat in aede
 et Vestale aliis pandit Cytherea lupanar.
 195 Hinc etiam spernet temerati damma cubilis
 Naeuia, dum uuluis faciunt exempla iocandi
 quas decorat uittatus honos et Vesta uocarat.
 Illa tamen calidam causatur pupa iuuentam.
 Tu, Chione, uetula et Stygiis iam proxima flagris,
 200 turpis adhuc? Distent iuuenilia crimina monstris.
 Vincimus hoc uitium fugientes. Proh pudor! Ecce
 te refugit uitium. Iussit longaeua senectus
 podicis et pariter sordentes inguinis usus
 in faciem transire tuam. Coepere saliuus
 205 ora cacare fimos, guttatim mingere nasus,
 halitus et foetens oppedere. Sumpserit ullus
 osculum, an ille os, culum an delibauerit, idem
 nesciet. In uetula non differt. Conscia dites
 confugis ad cultus? Nota est caluaria, quamquam
 210 flauescens Istri cincinnis. Nota barathri
 arida canities, graeolentes pro cute rugae;
 ossa, situs, paedor maciesque simillima Parcae.
 Nil agis. Accumules luxu splendente licebit
 serica, chrysolithos, nummos, adamanta, smaragdos,
 215 quod rubri dat concha freti. Tibi cedat onusta
 diuitiis multoque nitens medicamine Lais.
 Ipsa Semiramios superes pretiosa paratus
 et quos supposuit ducibus Cleopatra Latinis.
 Insuper accedat deceptae uictus Elysae
 220 Sidoniae fastus Phrygio tribuentis amoris
 Pygmalioneis ereptum portubus aurum.

198 causatur nos : caussatur *C B (u. CXCVI) A (u. CLVI)* || pupa nos : puppa *C B (u. CXCVI) A (u. CLVI)* || **199**
 Tu...flagris *C B (u. CXCVII)* : Tu, uetula exanguis, Stygiis crucianda colubris *A (u. CLVII)* || **204** coepere nos :
 caepere *C B (u. CCII) A (u. CLXII)* || **206** foetens *C B (u. CCIV)* : faetens *A (u. CLXIV)* || sumpserit nos : sumserit
C B (u. CCIV) || **206-208** Sumserit...differt *C B (u. CCIV-CCVI)* ||

Y no son sus nuevos gozos frenados por el nudo lemnio.¹⁵⁵

190 No sabe él que se juzga pequeña toda falta que osáis cometer
los poderosos: seguimos y el mundo adora los delitos.
Prostitúyense las Vestales; no queda sacerdotisa sin mácula.
Vesta se aleja. La impúdica Citerea¹⁵⁶ reina
en el templo profanado y abre a otros el vestal lupanar.

195 Luego también menosprecia los perjuicios del lecho mancillado
Nevia.¹⁵⁷ Con sus vulvas convierten en chistosos ejemplos a aquellas
que adorna el honor de la cinta sacerdotal¹⁵⁸ y llamara a su servicio Vesta.
Aquella muchacha, con todo, aduce como pretexto el ardor de su juventud.
Tú, vieja Quione,¹⁵⁹ ya próxima a los látigos estigios,

200 ¿aún te muestras lasciva? Aléjense de tales monstruos las faltas juveniles.¹⁶⁰
Vencemos este vicio, huyendo de él. ¡Oh, pudor! Mas he aquí que
a ti¹⁶¹ es el vicio quien te rehúye. Impuso tu longeva senectud
que del ano y también de la entrepierna las sórdidas funciones
a tu rostro pasaran. Junto con la saliva, comenzó

205 la boca a cagar heces, la nariz, a mear gota a gota,
y el aliento, a peder hediondo. Reciba de ti alguien
un “ósculo” y delibere aquél si es boca o culo,¹⁶² ni él mismo
lo sabrá. En esta vieja no difieren ¿Consciente, te refugias
bajo ricos atavios? Nótase la calavera, aunque fulja

210 rubicunda por los bucles del Istro.¹⁶³ Nótase la vejez reseca
propia del Báratro,¹⁶⁴ las pestilentes arrugas en lugar de piel,
los huesos, la roña, la mugre y, cual de una Parca, la enjutez.
Nada consigues. Podrás acumular, de riqueza esplendente
sedas, crisolitos, monedas, diamantes, esmeraldas

215 y el fruto que da la concha del mar Rojo.¹⁶⁵ Ceda ante ti Lais,¹⁶⁶
cargada de joyas y resplandeciente por los muchos afeites.
Tú misma superes, suntuosa, el lujo de Semíramis¹⁶⁷
y el que puso Cleopatra a los pies de los generales latinos.¹⁶⁸
Añádase también, por ti sobrepujado, el fasto de la burlada sidonia

220 Elisa,¹⁶⁹ quien entregara a su amor frigio¹⁷⁰
el oro arrebatado de los puertos pigmalioneos.¹⁷¹

- Conductus deerit moechus. Nec uilia pestem
permolere insurgunt inopis praepudia drauci.
Fortunatae urbes, ubi longas dicitur unus
- 225 auriculas habuisse Midas! Nec nosceret orbis,
ni malus immodicae ductus prurigine uocis
obstaret tonsor, qui fossos erudit agros
arcanumque serit; donec rex audiat ipse,
ludibria occipitis calamo patefacta dicaci.
- 230 At quis dimidius, quis nunc non totus asellus?
Hic me calce petit, rudit hic, hic morsibus urget.
Nil docile in mandra uideo, nisi mobilitatem
auriculae. Commune malum rubuisse pudore
abstulit insanis atque imbre madentibus uno.
- 235 Hellespontiacas inter stolidas hecatombas
uesani reboant critici; furit et lutulenta
Marsus Amazonide et longa farragine capsae.
Haec mittam Xerxemque sequar, dum milite mundo
astra simul, terramque simul, simul impetit aequor,
- 240 impurae doctus bellare ad iussa maritae,
qua duce, fossus Athos uinctaeque Athamantidos undae?
Ad quid fraternas acies memorare rogamque
incestasque faces et quidquid criminis atri
Oedipodionis obiectant carmina Thebis?
- 245 Quid conferre potest hic sesquipedalis aceruus?
Phryx Berecynthiades? Rictus Erymanthidos? Ales
Thaumantea? Vagi discrimen Bellerophontis?
Dispeream, si non uel nomina nuda cerebrum
contundunt penitus. Propiora poemata surgant
- 250 quae sapiant hominem. Quorsum haec, cerebrose poeta?
Donis Triptolemi, urbi aut subiectare fauillam,

224-237 Fortunatae...capsae C || Fortunatae...asellus? et Commune...uno B in sat. III, u. CXCVIII-CCIV et CCVI-CCVII, A in sat. II, u. CXLV-CLI et CLIV-CLV, loc. Pro Hic me...auriculae eodem loco efferus et stolidus? Nulli est tonsoris acerba/garrulitas B (sat. III, u. CCV-CCVI) et Reptantes animos pressat terrena uoluptas/ indignata polum. Nulli est tonsoris acerba/garrulitas A (sat. II, u. CLII-CLIV) hab. || **244** Rancidula excurram diuorum furta? Quid inde? A (u. CLXXXVII) post Thebis? add. || **247** Thaumantea nos : Thaumantaea C B (u. CCXXXI) A (u. CXC) || **250-254** Quorsum...coronam C : ualeantque reducere. Primum/desipiebas; nunc certe furis. Inspice sodes, /quantus ob Alphonsum nostris Tagus obstrepat ausis A (u. CXCIII-CXCV) et quasi idem B (u. CCXXXIV-CCXXXVI), uno uerbo mutato, nam heroas pro Alphonsum hab.||

Aun pagando, te faltará fornicador. Ni los baratos prepucios
 de un púber¹⁷² marica pobre se yerguen para folgar con tan pestilente ser.
 ¡Afortunadas las ciudades, donde, según dicen, sólo el rey Midas
 225 tuvo largas orejas!¹⁷³ Y el mundo ignoraría el hecho,
 si no lo hubiese impedido, llevado por inmódica ansia de hablar,
 el ruin peluquero, que, abriendo un hoyo en la tierra, le reveló
 la noticia y propagó el secreto. Comenzáis mofas a sonar,
 desveladas por la dicaz caña, hasta llegar a oídos del propio rey.
 230 Mas, ¿quién hay que sea medio, quién que no sea ahora asno entero?¹⁷⁴
 Éste me cocea, ése me rebuzna, aquél me ataca mordiéndome.
 Nada dócil veo en el establo, excepto el ágil movimiento de la oreja.
 Siendo la insania un mal común, han dejado de ruborizarse,
 avergonzados, los locos y los mojados por la misma lluvia.¹⁷⁵
 235 En medio de estólidas hecatombes helespontiacas,¹⁷⁶
 resuenan, locos, los críticos;¹⁷⁷ también Marso revela insania
 en su lodosa *Amazónida*¹⁷⁸ y en la profusa mezcla de su caja.¹⁷⁹
 Dejaré estos asuntos y seguiré a Jerjes,¹⁸⁰ mientras, con su ejército
 impoluto, ataca al mismo tiempo las estrellas y la tierra
 240 y el mar, docto en guerrear a las órdenes de su impura esposa.¹⁸¹
 ¿Fue ella quien mandó horadar el monte Atos¹⁸² y conquistar las olas
 de la Atamántida?¹⁸³ ¿Para qué evocar las luchas fraternas y la pira fúnebre
 y las incestuosas nupcias y todos los negros crímenes
 que los poemas reprochan a la Tebas de Edipo.¹⁸⁴
 245 ¿De qué puede servir aquí un montón de vocablos de pie y medio?¹⁸⁵
 ¿Frigio Berecintiada?¹⁸⁶ ¿Fauces de la Erimántida?¹⁸⁷ ¿Alada
 Taumantea?¹⁸⁸ ¿Peligro que corrió el errante Belerofonte?¹⁸⁹
 ¡Que me muera, si no perturba profundamente mi entendimiento
 incluso la mera mención de los nombres! Surjan poemas más cercanos,
 250 que se asemejen¹⁹⁰ al ser humano.¹⁹¹ ¿Y esto para qué, vehemente poeta?¹⁹²
 Prender fuego a los dones de Triptólemo¹⁹³ o a la ciudad

- noxa minor, cantus quam liber. Viuere si non
 proicis, implacidis moderandum est, garrule, uerbis.
 Subligat hic citharae cordatus quisque coronam.
- 255 Virtuti umbra est inuidia. Et, te iudice, quid non
 indigena occiduis obscurat finibus umbra?
 Quod uotum fuerat dedimus. Ne litora damnes.
 Viue tibi: tranquilla petis seu tempora uitae
 seu prodesse studes. Vigilet qui perdidit annos.
- 260 Lydia sit meretrix, lateat seu prodeat hic uel
 ille, quid ad te? Messalinus uersibus urbem
 et premit et tundit. Mallem quos pertulit ictus
 follis Anaxarchi. Genium curare Falerno,
 fornicis et multos perdit scabiosa uorago.
- 265 Prandia cur memorem uel quae patrimonia diues
 decoquat expletus dapibus uinisque uetustis?
 Plebs mala uanorum sapientum plebsque malefida
 historicorum plebsque est exsecranda potentum.
 Sunt spoliatores arae, sunt crimina, quorum
- 270 immitem Phlegethonta pudet. Communia narras:
 fecere hoc ueteres, facitis facientque futuri.
 Quid plura innecto? Cuncti tua carmina rident
 teque simul cuncti. Pater et Saturnia Iuno
 sanos ob monitus thalamo te et coniuge donent;
- 275 Calliope – quid pulchra uelit, quid docta puella
 amplius? – illaquet nec dotem frater Apollo

253 proicis *nos* : proiicis *C* || 256 Europae Libyaeque duces tellusque pollusque/et Phlegethonte furiata cubilia mundi/ad carmen venere tuum. Bellator Apollo/Marsque fuit vates. Intrasti moenia tandem/Eoi aeternum positoris habentia nomen./Mira sub Alphonso celebras, dum maximus heros,/non opibus tantum, iustis sed honoribus auctos,/illos quos vicit populos beat. Alma fovetur/libertas. Vetuit solum hoc: non esse beatos *A* (*u. CXCVIII-CCVI*) *post umbra? add.* || 257 ex aliis aliis nascentibus undique curis *B* (*u. CCXXX*) *et A* (*u. CCVIII*) *post damnes add.* || 265 cur memorem uel *C* : quis memoret *et A* (*u. CCXVI*) || 265-266 Prandia...uetustis? *B in sat. II, u. CLVII-CLVIII, loc., uno uerbo mutato, nam narrem pro memorem hab.* || 267-270 malefida...pudet *C* : superba/est procerum peiorque istis plebs pessima uatum./Sunt spoliatores templorum. Denique quidquid/nec Stygii nouere Lares *B* (*u. CCXXXVIII-CCLI*) *A* (*u. CCXVIII-CCXXI*) || 268 exsecranda *nos* : execranda *C* || 270 donec erit mundus, fluet hac farragine rerum *B* (*u. CCLII*) *et A* (*u. CCXXII*) *post narras add.* || 271 Sunt homines digni, ut Phalaris boue torreat omnes/- Cerbereus fuerat latratus uoxue Megaerae -:/nempe mali, ut tales; iusti quoque, quippe malignos/non perdunt. Sapiens diuino pectore contra,/cumque illo natura parens, amplectitur aequae/prauos atque bonos: meliores, quippe merentes;/prauos, quippe homines. Immo fauet, adiuuat usque,/ut fiant aliquando boni. Prece uoecque blanda/est opus, haud risu, cerebrosi et fuste poetae *A* (*u. CCXXIV-CCXXXII*) *post futuri add. et quasi idem B* (*u. CCLIV-CCLXI*), *uerso Cerbereus...Megaerae omisso et duobus uerbis mutatis, nam sontes pro prauos (in prauos atque bonus) et morsu pro risu hab.* ||

es menos dañino que el canto libre.¹⁹⁴ Si no desprecias tu vida,
habrás de moderar, deslenguado, las palabras ofensivas.

Todo el que es cuerdo ciñe ahora su corona a la cítara.¹⁹⁵

255 La envidia es la sombra que acompaña a la virtud. Y ¿qué hay, a tu juicio,
que la indígena sombra no oscurezca en las regiones de poniente?¹⁹⁶

Te hemos concedido lo que deseabas. No condenes tus orillas.¹⁹⁷

Vive para ti, tanto si aspiras a pasar tranquilamente el tiempo de la vida,
como si te afanas por ser útil. Vele aquel que desaprovechó sus años.

260 ¿Qué te importa a ti si Lidia¹⁹⁸ es una meretriz, si se esconde o
se muestra éste o aquél? Mesalino,¹⁹⁹ con sus versos, machaca
y tunde a la ciudad. Preferiría yo los golpes que soportó
el “fuelle” de Anaxarco.²⁰⁰ El hábito de confortar el ánimo con falerno
y el mugriento abismo del lupanar llevan a muchos a la perdición.

265 ¿Por qué he de evocar los almuerzos o los patrimonios que el rico
consume, saciado de manjares y vinos añejos?

Perniciosa es la chusma de los falsos sabios, infiel,
la de los historiadores y, execrable, la de los poderosos.

Hay expoliadores de aras, hay crímenes que causan

270 vergüenza al inexorable Flegetón.²⁰¹ Cuentas cosas comunes:
así obraron los antiguos, obráis vosotros y obrarán los venideros.

¿Qué más puedo añadir? Todos se ríen de tus poemas

y, al mismo tiempo, de ti todos.²⁰² Que tu padre²⁰³ y la saturnia Juno,
mediante juiciosos consejos, te obsequien con lecho y esposo;

275 que Calíope – ¿qué más desearía una muchacha hermosa, qué más,
una docta? – me seduzca²⁰⁴ y no su hermano Apolo, como regalo

causidicis. In me sed quare turbida matris
imperium praesumis? Amor quos alligat, aequat.
Illudent nobis. Quis? Numina culta Maronis?
280 Hippocrenaeae moderator Horatius undae?
Euersor Libyae? Aut socii sapientia Laeli?
Nouimus. Ad fluuium qualis ferit agmina Cocles,
ridentes nimium ridebo fortior unus.
Edet pauca, sui populum qui cogitat aeu.
285 Exsul eris. Cupio. Sed pauper. Dic quoque felix.
Nil agere et nihil esse uolo. Et quid dulcius usquam est?
Ridebo auratum pannosus saepe Neronem.
Nil scribes. Scripsi. Morieris. Saecula noscent
aequalem superis. Renuent ingrata. Phalangem
290 Pygmaeam, magni compressos pelle leonis
hos illosque simul pergam ridere sepultus.

275 pulchra nos : pulchra C B (u. CCLXV) A (u. CCXXXVI) || 277 turbida C : tetrica C B (u. CCLXVII) A (u. CCXXXVIII) || 280 Hippocrenaeae nos : Hippocreneae C B (u. CCLXX) A (u. CCXXXI) || 285 Exsul nos : exul C B (u. CCLXXV) A (u. CCXXXVI) || 289 ingrata C : malefida B (u. CCLXXIX) A (u. CCL) ||

para los picapleitos.²⁰⁵ Pero, ¿por qué, irritada, te arrogas conmigo
la autoridad de una madre? El amor iguala a quienes une.
Se burlarán de nosotros dos.²⁰⁶ ¿Quién? ¿La divina autoridad
280 del refinado Marón?²⁰⁷ ¿Horacio, amo y señor de la fuente Hipocrene?²⁰⁸
¿El destructor de Libia?²⁰⁹ ¿O acaso la sabiduría de su compañero Lelio?²¹⁰
Ya sé²¹¹ quién. Cual golpea Cocles,²¹² junto al río, a los ejércitos,
yo, uno solo, de cuantos ríen demasiado, más fuerte me reiré.
Comerá poco aquel que reflexiona sobre su coetáneos.
285 Serás un exiliado.²¹³ Lo deseo.²¹⁴ Pero pobre.²¹⁵ Di también feliz.²¹⁶
Quiero no hacer nada y no ser nada. ¿Y existe algo más dulce?²¹⁷
Harapiento, me reiré a menudo de Nerón, engalanado de oro.²¹⁸
Nada escribirás.²¹⁹ Ya he escrito.²²⁰ Morirás.²²¹ Los siglos me conocerán
como el que se igualó a los dioses.²²² Rehusarán tus obras por desagradables.²²³
290 Como a una falange de pigmeos, a éstos y a aquéllos a la vez atraparé²²⁴
con la piel de un gran león, y de ellos seguiré riéndome en mi tumba.

SECVNDAE SATYRAE ARGVMENTVM

01 Poeta non ferens immoderatos populorum abusus concessit in siluas. Laudat
ruris tranquillitatem et delicias. Contra commemorat militum aerumnosam uicem
nauigantiumque mercatorum inexplebilem anxietatem. Deuolat illuc interim
Mercurius, cui, ut Iouis mandata quaedam exsequeretur, illac cursus erat. Poeta
05 eius uidendi et alloquendi iam pridem cupidum esse ait. Post aliqua inuicem
ingesta conuicia Mercurius poetae acquiescens quaecumque uelit ab ipso discere
libenter manifestaturum promittit. Narrat Botellus se nondum iuuenem Parnassum
ascendisse et Pegasei fontis undam potasse. Inde, multis orbis regionibus pererratis,
nihil uidisse nisi nequitiam et uanitatem. Postulat a Mercurio, ut se de Iouis apud
10 superos imperio certiolem reddat, quo solacium capiat, si forte ab humana in
terris gubernatione non discrepet. Detrectat Mercurius interrogationi satisfacere
et uatem deserit.

01 siluas *nos* : syluas *C B A* || **02** delicias *A* : delitias *C B* || **04** exsequeretur *nos* : exequeretur *C B A* || **06**
acquiescens *nos* : adquiescens *C B A* || **07** Botellus *B A* : Botelhus *C* || **09** nihil *nos* : nil *C B A* || **10** solacium *nos*
: solatium *C B A* ||

ARGUMENTO DE LA SÁTIRA SEGUNDA

El poeta, no soportando los abusos sin límite que acontecen en los lugares poblados, se retira a los bosques. Alaba la tranquilidad y las delicias del campo. Y, frente a ellas, recuerda el penoso destino de los soldados, la insaciable codicia de los marinos mercantes. Entretanto, desciende en vuelo Mercurio, quien por allí viajaba por dar cumplimiento a unas órdenes de Júpiter. El poeta dice que ya hace tiempo que ansiaba verlo y hablar con él. Tras lanzarse uno a otro improperios recíprocamente, Mercurio, accediendo a los deseos del poeta, promete que le revelará de buen grado cuanto quiera saber de su boca. Botelho cuenta que aún era un niño cuando ascendió al Parnaso y bebió la linfa de la fuente pegasea. Luego, recorridas muchas regiones del orbe, no vio sino bajeza y vanidad. Pide a Mercurio que le dé noticia del modo en que gobierna Júpiter sobre los dioses celestes, para solazarse si es que la manera de gobernar de aquél no diverge de la humana. Rechaza Mercurio responder a la pregunta y se aleja del poeta.

SATYRA SECVNDA

- 01 Ergo bonis auibus, queis nec deducere curat
Iliaden Mars ipse Remum, temerarius alter
moenia transilii, uallum, munimina, fossas.
Iam me rura tenent. Gentes urbesque, ualete.
- 05 Rusticus innocuas siluas habitator amabo,
posthabitis domibus speluncas anteferendo,
turribus arboreos apices scopulosque colossis
atque hominum regnis minus effera regna ferarum.
Hic sincera quies; hic certant ludere uati
- 10 perspicui fontes, uestitus gramine cespes,
Siluani et Satyri, Fauni quoque; cumque Napaeis
coetus Hamadryadum Dryadumque et Oreades omnes.
Me uolucrum dulces oblectant murmure cantus,
me Zephyri. Roseo uolitat Venus aurea curru:
- 15 Automedon pharetratus Amor; circumque iocantur
ueloces turbae puerorum; terna beatos
amplexus hilarat caelesti Gratia risu;
oscula candentes iterant properata columbae.
I nunc et dominum persta seruare superbum,
- 20 deuotus castris, caliga spectandus et ense.
Qui ferro in iugulum iussus saeuire parentis
perges et templis sceleratas subdere flammis.
Nam rota ceu figuli compulsus calce moueris,
ut libuit domino. Vltra uolueris atque retrorsum,
- 25 progredieris cessasque, redis iterumque rotaris.
Te minus infelix Ixion. Noscitur illi
quidquid uenturo statuerunt Tartara gyro
assueuitque pati. Pronum est durescere corda

02 Iliaden *A* : Iliadem *CB* || 03 moenia *CB* : maenia *A* || 05 siluas *nos* : syluas *CB A* || 09 certant *CB* : large *A*
|| 11 Syluani et Satyri, Fauni quoque *CB* : et Fauni et Satyri meditantur *A* || Siluani *nos* : Syluani *CB* ||

SÁTIRA SEGUNDA

- 01 Así pues, con buenos auspicios – no cuida de amparar con ellos²²⁵
el mismísimo Marte al ilíada Remo²²⁶ –, yo, otro temerario,
he saltado las murallas, la empalizada, las trincheras y los fosos.
Ya son mis dueños los campos. ¡Adiós hombres y ciudades!
- 05 Rústico morador, amaré los inocuos bosques,
anteponiendo a las postergadas casas las grutas,
a las torres, las copas de los árboles, a los colosos, los acantilados,
y a los reinos de los hombres, los menos feroces reinos de la fieras.
Aquí es pura quietud. Aquí rivalizan por cantar para el poeta
- 10 las límpidas fuentes, los prados ornados de hierba,
los Silvanos y los Sátiros, también los Faunos; y junto con las Napeas
el grupo de las Hamadriades y de las Dríades, y las Oréades todas.²²⁷
Deléitanme las dulces melodías de los pájaros con su murmullo,
deléitanme los céfiros.²²⁸ Revolotea áurea Venus en su carro rosado:
- 15 su Automedonte es Amor pertrechado de aljaba;²²⁹ y en derredor
retozan veloces turbas de jóvenes; las tres Gracias²³⁰
alegran con su celestial risa los felices abrazos;
reiteran sus besos presurosos las blancas palomas.²³¹
Ve ahora y guarda con empeño a tu altivo señor,
- 20 consagrado tú al campamento, espléndido con tu caliga y tu espada.
Si te ordena ensañarte con el hierro en el cuello de un pariente
y a los templos aplicar impías llamas, lo harás,
pues, como rueda de alfarero, tú te mueves, impulsado por el talón,
al gusto de tu dueño. Te hace girar adelante y atrás,
- 25 avanzas y te detienes, vuelves y de nuevo te hace rodar.
¡Menos desdichado que tú es Ixión! Pues él conoce
la tortura que le impuso el Tártaro con el venidero giro
y se ha habituado a sufrirla.²³² Los corazones de los desgraciados

- ad notum miseris et ineuitabile uulnus.
- 30 Venturam trepidas quam non agnoscis Erinyn;
 ancipitemque dolat non uno saeua flagello.
 Pugnatur. Viuat Caesar, clamose, precaris;
 ingeminas, uiuat. Viuit, miserande, ualetque;
 tu moreris uariisque modis morieris ineptus.
- 35 Ebibis infestas, turmis calcantibus, undas,
 quas fastidiret concessas Tantalus. Ille
 nectareos haustus. Auulsa dentibus herba,
 produces animam. Lautissimus inuidet illi
 Iuppiter Aethiopum et diuorum turba gulosa.
- 40 Illi hebeni fulget speciosus iaspide lectus,
 chrysolithis, auro atque igni certante pyropo;
 in pluma stertit. Carpens tu forte soporem,
 nec potis et curti spondam pressisse grabati,
 in nuda tellure iaces. Sine crimine turpis
- 45 amplexu incesto magnam premis improbe matrem.
 Crus sepelis hodie ferali clade recissum,
 mane humerum. Veniet non mitior altera pugna
 et sepelire oculos faciet fortasse uerutum;
 aut te sanguineis inhumatum sternet in aruis.
- 50 Haec stolido finis. Maculoso fercula campo
 uulturibus restas numquam totiesque sepultus.
 Non minus insanis conscensa naue pererrans,
 seruus auaritiae, uentis ridendus et undis,
 Tyrrenas uetuit quaesita pecunia cautes,
- 55 Tauromenitanam uel pertimuisse Charybdin
 Aetnaeumue rogum, dirae socia agmina Phlegrae.
 Namque Giganteo ritu iaculantur in astra
 inque Iouem tumidos fluctus rabidamque fauillam.
 Fulmina non metuis nigro sudata sub antro,
- 60 queis Lipare sontes armamentaria diuum
 asperat in terras. Furiali desuper ictu
 intonat et fulmen docet intonuisse Pyragmon.

30 Erinyn nos : Erinyn C B A || 40 hebeni nos : ebeni C B A || 55 Tauromenitanam nos : Tauromenitanam C B A || 56 Aetnaeum nos : Aethnaeum C B A ||

fácilmente se tornan resistentes a la herida conocida e inevitable.

30 Tú tiembles ante la proximidad de una Erinia²³³ que no conoces.
Y en tu vacilar te fustiga, despiadada, no con un solo flagelo.
Se entabla la pugna. ¡Viva César!, pides a gritos.
Repites, ¡viva! Vive, desgraciado, y se halla incólume.
Tú, empero, mueres, y morirás, necio, de modos diversos.

35 Apurarás aguas insalubres, holladas por escuadrones ecuestres,
aguas que repugnarían a Tántalo,²³⁴ si se le ofreciesen. Aquél,
sorbos de néctar. Arrancando hierba con los dientes
expirarás tú el alma. A aquél envidia el suntuosísimo
Júpiter de los etíopes²³⁵ y la turba glotona de los dioses.

40 De aquél, el lecho de ébano fulge reluciente de jade,
de crisolitos, de oro y de oro rojo,²³⁶ que rivaliza con el fuego;
ronca sobre pluma. Tú, cuando logras conciliar el sueño,
sin haber podido siquiera asir el armazón de un corto camastro,
yaces en la tierra desnuda. Infame sin delito,

45 estrechas vilmente en incestuoso abrazo a la Gran Madre.²³⁷
Hoy entierras tu pierna cercenada en fúnebre derrota,
mañana, el brazo. Vendrá otro combate, no menos violento,
y quizás un dardo te hará enterrar tus ojos,
o te dejará tendido, insepulto, sobre glebas ensangrentadas.

50 Éste es tu final, estúpido. En maculoso campo
restas para pasto de los buitres, nunca y tantas veces inhumado.
Y no menos desjuiciado eres tú, el que te embarcas y vagas,
esclavo de la avaricia, juguete de los vientos y las olas.
La codiciada riqueza te impidió sentir espanto

55 ante los escollos tirrenos o la taorminesa Caribdis²³⁸
o ante la pira del Etna,²³⁹ huestes aliadas de la funesta Flegra.²⁴⁰
En efecto, a la manera gigantea, son lanzadas contra las estrellas
y contra Júpiter henchidas olas y rabiosa pavesa.
No temes los rayos modelados con sudor en negro antro,

60 con los cuales Lípari arma de puntas los arsenales de los dioses
contra las tierras malhechoras. Descargando tremendo golpe,
trueno Piragmón y enseña a tronar al rayo.²⁴¹

Ionias iam linqvis aquas; iam sedula puppis
 transilit Aegeum, iam Nili allabitur undis.
 65 Non orientis opes possunt depellere morbum,
 quidquid Arabs, dites quidquid misere Sabaei.
 Te fugis et miserum extra te te stulte requiris.
 Redderis Oceano cupidus maiora referre
 Hesperidumque nemus pomo uiduare micanti.
 70 Illa rupe dedit portenta immania Gorgon,
 Maura genus rituque suae telluris abundans
 anguibus et miro uultus conspersa ueneno.
 Saxeus exstat Atlas, illi quia uisa Medusa est;
 quod tibi uisus Atlas, tu saxeus. Alter Orestes,
 75 uecors, attonitus, Furiis excitus habendi.
 Si quaestus, si uera bona et sincera parantur,
 est portu repetenda quies animusque quiete.
 Hi fatuae gentes; at gens est femina peior
 garrula et infida et petulans, crudelis, auara,
 80 in Venerem sed enim Cytherea pronior ipsa.
 Pasiphaes clusae uacca memorabo furores.
 Pressa, latens, miror fictae quod femina rimae
 disiunctumque femur patulumque aptarit hiatum
 et quod pertulerit talem. Non durior esset
 85 impetus a cornu. Sed gaudet. Nuptaque regi,
 infandum!, imperitat populis seruitque iuueno.
 Lignum uacca fuit, mulier pecus, indeque proles,
 non homo, non taurus, quamquam uideatur utrumque.
 Sed quid portendunt superi? Quid ab aethere magnum
 90 parturiunt nubes? Chlamydatu decidit ales
 aut ipse aut alius refugi Ganymedis ad instar.
 An reuolat genitor, pelago uel nomina mersus
 qui dabat? Insigni crispatur pluma galero,
 prominet et gemina talus reuolubilis ala

73 exstat nos : extat C B A || 75 uecors, attonitus C B : attonitus, trepidans A || 78-88 Hi fatuae...utrumque C ||
 Pressa...hiatum et Non durior...utrumque B in sat. IV, u. CIX-CX et CXII-CXVI, loc.; quae editio eodem loco
 Pasiphaes uiles adiuuit (sc. Daedalus) fraude furores (sat. IV, u. CVIII) pro Pasiphaes clusae uacca memorabo
 furores et et prior hoc miror, tumido quod ab inguine tauri/pertulerit ualidos ictus (sat. IV, u. CXI-CXII) pro et
 quod pertulerit talem hab. || 78 femina nos : foemina C || 82 femina nos : foemina C ||

Ya abandonas el mar de Jonia, ya atraviesa el Egeo
 tu diligente popa, ya se desliza hasta las ondas del Nilo.

65 No pueden librarte de tu enfermedad los tesoros de oriente,
 todas las riquezas que enviaron los árabes y los opulentos sabeos.
 De ti huyes y fuera de ti, desgraciado, neciamente te buscas.²⁴²
 El océano te devuelve ávido de traer más
 y de despojar el Jardín de las Hespérides de su brillante fruto.²⁴³

70 En aquella roca²⁴⁴ obró sus portentos monstruosos la Gorgona,²⁴⁵
 mora de linaje y, al uso de su tierra, abundante
 en sierpes²⁴⁶ y salpicada su faz de asombroso veneno.
 Pétreo se yergue Atlas, porque vio a Medusa;²⁴⁷
 Por haber visto a Atlas, pétreo tú. Un segundo Orestes eres,

75 presa de delirio, de frenesí, hostigado por las Furias de la posesión.²⁴⁸
 Si se obtienen ganancias, bienes verdaderos y puros,
 en puerto ha de recobrase el sosiego; en el sosiego, el ánimo.
 Necios individuos son éstos; peor, no obstante, es la fémica
 gárrula, infiel y descarada, cruel, avara y, en verdad,

80 al placer carnal más inclinada que la propia Citerea.²⁴⁹
 Rememoraré los furores de Pasífae, introducida en una vaca.²⁵⁰
 Asómbrame que esta mujer, allí oculta, fuera penetrada,²⁵¹
 ajustando sus muslos separados y su raja abierta a la falsa vagina,²⁵²
 y que soportara tal embestida.²⁵³ No más dura sería, si se hiciera

85 con el cuerno. Sin embargo, ella goza. Esposa de un rey,²⁵⁴
 impera sobre naciones y es esclava de un novillo: ¡cosa nefanda!
 La madera se tornó en vaca, la mujer, en res, y de ella nació un vástago,
 que no es hombre ni toro, aunque parezca ambas cosas.²⁵⁵
 Mas, ¿qué prodigio envían los dioses celestes? ¿Qué maravilla

90 engendran del éter las nubes? Vistiendo la clámide, descende, alado,
 o el mismísimo u otro que se diría Ganimedes²⁵⁶ retornando en fuga.
 ¿Acaso vuelve volando el progenitor o el que diera nombre al piélagos,²⁵⁷
 al hundirse en él? Agítase una pluma en el singular sombrero,²⁵⁸
 sobresalen dos alas del talón del que volando regresa

- 95 quamque manu retinet uirgam cinxere cerastae.
 Mercuriusne? Ita, Mercurius. Proh, sedulus Hermes,
 scurra deum, latro, leno malus atque dolosus
 et tamen ipse Deus! Quanto torquebar amore
 colloquii uisusque tui! Da tangere dextram
- 100 qua centum periire oculi, cum languidus Argus
 pabula nec uitulae nec pabula carnea sancti
 inuigilat lustrare Iouis. Sic, pessime uatum,
 excipitur numen? Sed talia uerba loquacem,
 delirum satyrumque decent uereque furentem.
- 105 Diuina in uobis semel ut scintilla repressa est,
 Tisiphonea uenit caligo, luctus et error.
 Perfurit Argiua terebratus cuspide frontem
 horrificus Polyphemus et illaetabilis aspri
 fragmina conuellit montis, quae mittat in hostes.
- 110 Aera per uacuum rupes uastissima quercum
 speluncamque ferasque tulit. Sensere Pelasgi
 longinqua de puppe sonos. Tremefactus Vlixes
 praecipitatque moras animamque reciprocatur agre.
 Exululat truncosque ferox syluasque reuellit
- 115 umbriferas frendens praedurus uulnere Cyclops:
 perdidit hic lucem et scopulus Lilybeius umbram.
 Cyclopi fors tibi fabula uanaque Pindi
 somnia ridentur. Sed tu furiosus es ille,
 qui, face compressa, qua mens numenque benignum
- 120 cernere recta dabat, sectaris pessima tantum.
 «Quis laesit?». Caecus, Cyclopius ut Polyphemus,
 respondes: «Nemo». Et uere; tu te ipse lacessis;
 nemo alius molitur tot mala. Pessimus hostis
 quisque sibi, assiduusque nocet, quippe intus amatur.
- 125 Permetuens sua uota bonus clamabat Achiuus:

96 sedulus C : uelox B (u. LXXXV) A (u. LXXXV) || 105 Diuina in uobis semel ut scintilla repressa est C : Vt semel oppressa est coelestis particula ignis B (u. XCIV) A (u. XCIV) || 112 Vlixes nos : Vlysses C B (u. CI) A (u. CI) || 113 praecipitatque moras C B (u. CII) : prosequitur pauitans A (u. CII) || 125-128 Permetuens...diuis C B (u. CXIV-CXVII) || 125 permetuens* C B (u. CXIV)(pro praemetuens). In Aen. II, u. DLXXXIII, priores Vergiliani editores lectionem «permetuens»* probauerant, quam Nicolas Heinsius ex aliquibus codicibus in editione sua (MDCLXXVI) correxit, ubi «praemetuens» legimus. Idcirco hodierna Latina lexica «permetuo»* iam non continent, quod participium «permetuens»*, unicum illius uerbi exemplum in Latinitate classica, forma corrupta creditur. ||

95 y en la mano sujeta una vara con cerastas enroscadas.²⁵⁹
 ¿No es Mercurio? Sí, es Mercurio. ¡Oh, solícito Hermes,²⁶⁰
 bufón de los dioses,²⁶¹ ladrón, alcahuete malvado y trapacero,²⁶²
 y, con todo, un dios! ¡Cuán gran deseo me acuciaba
 de conversar contigo, de verte!²⁶³ Concédeme tocar la diestra
 100 que hizo perecer cien ojos, cuando Argo, lánguido,
 dejó de vigilar atentamente el pasto de la ternera y el pasto carnal
 del santo²⁶⁴ Júpiter.²⁶⁵ ¡Tú, el peor de los poetas!, ¿es ésta manera
 de recibir a una divinidad? Tales palabras son propias
 de un charlatán, un desvariado y un sátiro, y un verdadero demente.
 105 Una vez que en vosotros se ha extinguido la divina centella,²⁶⁶
 llega la obscuridad de Tisífone, el pesar, el extravío.²⁶⁷
 Arrebátase de cólera, al ser perforada su frente por argiva estaca,
 el horrible Polifemo.²⁶⁸ Nada puede apaciguarlo y arranca
 pedazos del blanco monte que arroja contra los enemigos.
 110 Por el vacío aire, un enorme peñasco arrastró consigo
 encina, caverna y fieras. Escucharon los pelasgos
 desde la lejana popa los sonidos. Ulises, estremecido,
 trueca en prisa la tardanza y ya le falta el aliento.
 Brama y arranca, feroz, troncos y florestas umbrosas
 115 el robustísimo cíclope. Rechinan sus dientes a causa de la herida.
 Perdió éste la luz y el promontorio Lilibeo, su sombra.²⁶⁹
 Tal vez te burles de la leyenda del Cíclope y de las vanas
 ensoñaciones del monte Pindo.²⁷⁰ Pero tú eres un loco, que,
 extinguida la antorcha²⁷¹ con la cual tu mente y la divinidad
 120 benigna te permitían discernir lo recto, vas sólo en pos de lo peor.
 “¿Quién te ha herido?” Como Polifemo a los Cíclopes, ciego,
 respondes: “Nadie”.²⁷² Y es verdad: tú mismo te hostigas.
 Ningún otro maquina tantos males. Cada uno es para sí
 su peor enemigo y asiduamente se hiere, pero en el fondo se ama.
 125 Espantado de sus propios deseos, clamaba un aqueo:

- «Iuppiter omnipotens, hoc te precor, ut mala non des
quamuis ipse petam, bona des, licet ipse recusem».
Stant animo qui se gaudent committere diuis.
Tu modo Calliopen spernis, modo uerba cruenta
130 proicis in superos. At stultis parcere nostrum est.
Gens lenis superi, haud odiis exercita diris.
Quidquid scire uelis, dabitur scire. Incipe. Tantum
esto breuis; reuocant alio mandata parentis.
Postquam me Durius nemorosis uidit in aruis
135 aut patrios frutices auibus fraudare canoris
aut facili fluctu puerum uada fulua secantem
proluit et nostri Nymphis placuere natatus,
Parnasum ascendi. Titubataque uertice sacro,
ut prius in uotis fuerat, uestigia fixi.
140 Fons erat Aurorae uitreis nitidisque pruinis
splendidior. Myrtus, flores et plurima circum
laurus. Odoratae fragrant opobalsama frondes.
Albicat illimis candor. Nec Sirius ardens
extenuat nimio sitientem sidere ripam.
145 Sese perlueret simili si fonte Diana
– pulchrior unda dea – tutus spectator adisset
Actaeon; fontem non diuam uiseret haerens.
Si se Narcissus lymphas spectasset in illa,
uiuere et propriis praeferret uultibus undam.
150 Ver manet aeternum. Sanctis discrimina lucis
aut nemus aut fons ipse fugat; nam munere diuum
ipse deus numenque fui. De rupe uirenti
emicat et niueas expandit Pegasus alas.
Accedo et sacros latices interritus hausi.
155 Multicauas parili numquam dulcedine ceras

129 Tu modo Calliopen spernis, modo *C B* (*u. CXVIII*) : Calliopes monitus spreuisti *A* (*u. CXIV*) || **130** proicis *nos* : proiicis *C B* (*u. CXIX*) : Nunc iacis *A* (*u. CXV*) || **136** fulua *C B* (*u. CXXV*) : nota *A* (*u. CXXI*) || **138** Parnasum *nos* : Parnassum *C B* (*u. CXXVII*) *A* (*u. CXXIII*) || **139** ut prius in uotis fuerat, uestigia fixi *C B* (*u. CXXVIII*) : uestigia infixi. Paucis concessa uoluptas *A* (*u. CXXIV*) || **144** sitientem sidere ripam *C B* (*u. CXXXIII*) : sitientes sidere lymphas *A* (*u. CXXIX*) || **145-149** Sese perlueret...undam *C* || **150** Sanctis discrimina lucis *C B* (*u. CXXXIV*) : Sanctus discrimina late *A* (*u. CXXX*) || **151** nemus *C B* (*u. CXXXV*) : locus *A* (*u. CXXXI*) || **153** niueas *C* : roseas *B* (*u. CXXXVII*) *A* (*u. CXXXIII*) || **154** et sacros latices interritus hausi *C* : et labris tetigi diuinior undam *B* (*u. CXXXVIII*) *A* (*u. CXXXIV*) || **155** numquam *nos* : nunquam *C B* (*u. CXXXIX*) *A* (*u. CXXXV*) ||

- “Júpiter omnipotente, te lo ruego, no me des males, aunque yo mismo los reclame, dame cosas buenas, aunque yo mismo las rechace”.²⁷³
 Son prudentes quienes se complacen en confiarse a los dioses.
 Tú, ora desprecias a Calíope, ora lanzas denuestos contra las divinidades
 130 celestes. Mas nos es propio condescender con los estúpidos.
 Blanda raza son los dioses del cielo, no ejercitada en odios terribles.
 Cuanto quieras saber, se te concederá saberlo. Empieza. Sólo te pido
 que seas breve. Me reclaman en otro lugar las órdenes de mi padre.
 Después de que me vio²⁷⁴ el Duero en los nemorosos campos
 135 hurtar a los arbustos patrios las aves canoras, después de que
 me llevó en su amena corriente, cuando, niño, hendía yo
 las aguas de sus fulvos vados, y plugo a las Ninfas mi nadar,²⁷⁵
 ascendí al Parnaso. En su cima sagrada mis titubeantes
 huellas imprimí, como hacía tiempo deseaba.
 140 Había un venero²⁷⁶ más cristalino que las vítreas y nítidas
 escarchas de la Aurora. Mirtos, flores y muchísimo laurel,
 en derredor. Perfumadas frondas exhalan aromas de opobálsamo.²⁷⁷
 Resplandece una blancura impoluta. Y no agosta la ardiente
 estrella Sirio, con su calor desmesurado,²⁷⁸ la sedienta orilla.
 145 Si Diana se hubiese bañado en una fuente así – más hermosa que la diosa
 es su agua – sin peligro se habría acercado como espectador
 Acteón: contemplaría, perplejo, la fuente, no a la diosa.²⁷⁹
 Si Narciso se hubiese mirado en aquella linfa,
 viviría y preferiría esa agua a su propio rostro.²⁸⁰
 150 La primavera dura eternamente. Del sagrado bosque ahuyentan
 los peligros o el bosque o la propia fuente; en verdad, por don
 de los dioses, yo mismo fui allí dios y divinidad. De lo alto de
 una peñasco verdeante brilla y expande sus níveas alas Pegaso.²⁸¹
 Me acerco y bebo sin miedo los sagrados líquidos.
 155 Nunca llenáis, abejas de Cecropia,²⁸² con una dulzura igual

- Cecropiae saturatis apes. Pulcherrima nobis
 Pierides dictant; pariterque benignus Apollo
 nouisse indulsit quod nec nouistis, Athenae.
 Vt non nata, iacent non nota. In carmine cycnus,
 160 pauonum intumui ritu uoluique uideri.
 Hesperus orbe alio uictor modulamine nostro
 claruit; atque iterum nobis amor arma fuere,
 qua Tagus it pomis pretiosior Atlanteis
 et Laertiadae ditatas praenatat arces.
 165 Nil equidem obstiterit livor, quin carmina voxque
 Aoniis nostra immortale intersonet undis.
 Diuersos agimur populos et uisere mores;
 ut similis patri per Maura mapalia laeto
 progenies Nomadum uagat armentarius Afer;
 170 qualiter et princeps Arabum sua regna peragrat,
 puluerea et uento sublata; incertus ut illa
 atterit errantes errans equitatus harenas.
 Nemo sine insidiis. Fumant Busiridis arae
 et fraudi inscribunt numen spoliisque cruentis.
 175 Quis non ut Caesar, dum fletu et uoce coacta
 excipit auulsum Magni caput et prope Nilum
 edoctus lacrimas crocodili plorat et odit?

159-160 Vt non nata...uideri *C B (u. CXLIII-CXLIV)* || **161-166** Hesperus...undis *C* || **172** harenas *nos* : arenas *C B (u. CL) A (u. CXLIV)* || Secula nil peius uidere Lycaonis. Horum *B (u. CLI) post arenas add.* || Fortunatae urbes, ubi longas dicitur unus/auriculas habuisse Midas! Nec nosceret orbis./ni malus immodicae ductus prurigine uocis/obstaret tonsor, qui fossos erudit agros/arcanumque serit; donec rex audiat ipse./ludibria occipitis calamo patefacta dicaci./At quis dimidius, quis nunc non totus asellus?/Reptantes animos pressat terrena uoluptas/indignata polum. Nulli est tonsoris acerba/garrulitas. Commune malum rubuisse pudore/abstulit insanis atque imbre madentibus uno *A (u. CXLV-CLV) post arenas add. E quibus uersibus Fortunatae...asellus? et Commune... uno C in sat. I, u. CCXXIV-CCXXX et CCXXXIII-CCXXXIV, loc.; B Fortunatae...asellus? et Nulli...uno in sat. III, u. CXCVIII-CCIV et CCVI-CCVII, loc.* || **173-177** Nemo...odit *C B (u. CLII-CLVI)* || **177** lacrimas *nos* : lacrymas *C B (u. CLVI)* || Prandia cur narrem uel quae patrimonia diues/decoquat expletus dapibus uinisque uetustis? *B (u. CLVII-CLVIII) post odit add. Quos uersus C in sat. I, u. CCLXV-CCLXVI, loc.* ||

los panales de muchas celdas.²⁸³ Bellísimos versos
 me²⁸⁴ dictan las Piérides;²⁸⁵ y además el benigno Apolo²⁸⁶
 me concedió saber lo que ni aun tú supiste, Atenas.²⁸⁷
 Lo que se ignora es como si no existiera. Yo, que en la poesía
 160 era un cisne, me hinché como hacen los pavos y quise parecer uno.²⁸⁸
 Hizo mi canto²⁸⁹ resplandecer a Héspero²⁹⁰ como vencedor
 en un nuevo mundo;²⁹¹ y las armas volvieron a ser mi devoción²⁹²
 allí donde el Tajo por los frutos de Atlas²⁹³ fluye más precioso
 y baña la ciudad enriquecida del Laertíada.²⁹⁴
 165 En verdad, en nada ha impedido la envidia que mis poemas
 y mi voz resuenen inmortalmente en las aonias aguas.²⁹⁵
 Soy llevado²⁹⁶ a conocer diversos pueblos y costumbres,
 como, remedando a su padre – feliz de una cabaña mora a otra –,
 vaga el pastor africano, descendiente de los nómadas;²⁹⁷
 170 y como recorre el príncipe de los árabes sus reinos,
 polvorientos y enterrados por el viento; incierto, yo, como
 pisa aquella caballería errante las errantes arenas.²⁹⁸
 Nadie hay que no sea pérfido. Humean las aras de Busiris,
 imputando a la divinidad²⁹⁹ el crimen y el cruento botín.³⁰⁰
 175 ¿Quién no obra como César, cuando, con llanto y voz forzada,
 recibe la cabeza cortada de Magno y, bien instruido
 junto al Nilo en lágrimas de cocodrilo, llora y odia?³⁰¹

- Fracta fides, furtum, periuria commemorantur
inter laudandas artes. Sententia regnat
- 180 nullos fassa deos et nobis morte carentem
indocilis sociare animum; plausuque uocatur
«aulae relligio». Pereunt rectumque pudorque.
Fuscos praecipites scelera ad turpissima monstrat
noxa eadem Mauro et recutito a sanguine cretos.
- 185 Nam pecus hoc dirum, dira haec animalia nulli
compescunt clatri et nullae remorantur habenae.
Sunt Tribades. Pathicos similis ceuere paratos
incuruat nubuntque mares et femina ducit.
Deliramentum reddatur Pythagoreum.
- 190 Emeritus nostro cum se de corpore transfert
spiritus, a nullo credes animante receptum:
nostrorum uixisse animis nec bellua uellet.
Artibus et Musis nusquam locus. Incubat aulae
barbaries; spernitque etiam sublimia uulgi.
- 195 Sutor erat Ladon, quem nixus ferre laborat
cornipedum, curru magnatum more supinum.
Exiliis diuas auso damnare Camenas,
«si nummos», dixi, «capiebas pellibus olim,
te tua nunc pellis cur non capit? Esse Lycurgus
- 200 desterte atque ipsum te concute». Garrulus inquis:
«non opus est Musis urbi; non carmine regno».
Esset responsum constare sine artibus istis
regna quidem possunt, sed tantum barbara regna.
Aures demitto. Salue, excoriate senator,
- 205 et tibi contingat, rettulit quod Marsya nudus.
Non opus est Musis, pingui sed strage macelli
est opus: hic pecudes frater tuus obruit ictu,

178-188 Fracta...ducit *C* et quasi idem *B* (*u. CLIX-CLXIX*), tribus uerbis mutatis, nam Fuscum praecipitem (*u. CLXIV*) pro Fuscos praecipites, cretum (*u. CLXV*) pro cretos hab. || **188** femina nos : foemina *C B* (*u. CLXIX*) || **192** uellet *C B* (*u. CLXXIII*) : uelet *A* (*u. CLIX*) || **193** aulae *C B* (*u. CLXXIV*) : ultrix *A* (*u. CLX*) || **194** sublimia *C B* (*u. CLXXV*) : cultissima *A* (*u. CLXI*) || **195-198** Sutor...olim *C B* (*u. CLXXVI-CLXXIX*) : Quis ferat immundum cerdonem, fors quia ridet,/exilio diuas ausum damnare Camoenas?/Illi dixissem: «magnis scriptoribus obstas,/dum te iam curru magnatum more supinum/sextus quadrupedum nixus traxisse laborat./Sutor eras, pice sordens, et pice uilior ipsa *A* (*u. CLXII-CLXVII*) || **197** Camena nos : Camoena *C B* (*u. CLXXVIII*) || **205** rettulit nos : retulit *C B* (*u. CLXXXVI*) *A* (*u. CLXXIV*) ||

Rota la lealtad, son considerados el robo y los perjuros
 artes dignas de elogio. Reina la opinión que no reconoce
 180 a ningún dios y se resiste a asociar a nuestro cuerpo
 una alma inmortal; con aprobación es llamada
 “la religión de la corte”.³⁰² Perecen la honestidad y el pudor.
 A los morenos, sean de sangre mora o circuncisa,³⁰³ idéntica falta
 los revela abocados a muy vergonzosos crímenes.

185 Pues a este horrible ganado, a estas horribles bestias,
 ninguna verja retiene y ninguna rienda frena.
 Hay lesbianas.³⁰⁴ A maricas dispuestos a agitar sus posaderas
 los hace agacharse su igual;³⁰⁵ y los varones se entregan a esposos;
 y la fémima toma esposa.³⁰⁶ Conviértase mi delirio en pitagórico.

190 Cuando el alma, cumplido su servicio, deja nuestro
 cuerpo, tú crees que no la recibe animal alguno.³⁰⁷
 no querría una bestia vivir con las almas de los nuestros.³⁰⁸
 Para las Artes y las Musas en ninguna parte hay lugar. Se ha instalado
 en la corte la barbarie; y el vulgo desprecia incluso las obras sublimes.

195 Un zapatero era Ladón,³⁰⁹ a quien el esfuerzo de los équidos se afana
 ahora en transportar, envanecido, en su carruaje, como un magnate.
 A éste, que osó condenar al exilio a las divinas Camenas,³¹⁰
 le dije yo, “¿Si otrora cogías dinero trabajando pieles,
 cómo es que ahora no «coges» en tu piel?³¹¹ Deja de soñar
 200 que eres Licurgo³¹² y espabílate”. Dices, lenguaraz:
 “la ciudad no necesita Musas, ni el reino, poesía”.
 Yo te respondería que, sin esas artes, pueden, sin duda,
 perdurar los reinos, mas sólo los reinos bárbaros.
 Agacho las orejas. ¡Salve, senador desollado!,
 205 ¡Ojalá corras la misma suerte que relató Marsias³¹³ despellejado!
 No son necesarias las Musas, pero sí la pingüe matanza
 del mercado de la carne: en él tu hermano hiere y abate reses,

conspectus cultris et olenti ueste latrinam.
 Est opus Cererem cribro pugnoque parare:
 210 maternas gazas similis scis esse farinae.
 Tortore est opus: exposcit sua pondera
 furca; quem patrum retices, oneravit furibus illam.
 Est opus et neruis drauci, cui lenior haeret
 uxor ubique tua. Hic non infitiandus amicus:
 215 alter ego est. Viuas! Alter tu creditur illi;
 et faciunt alios uos et facient aliam illam.
 Es caper et cerdo, periurus et ebrius et fur.
 Te quoque opus fuit, hos ut uersus scribere possem.
 In coriis haerere pudet soleasque tumentes
 220 uexare, excutiat quamquam res ista cachinnos.
 Sunt regnis pestes, quas nec patientibus illas
 uel tolerare leue est et nec maledicere tutum.
 Caesar equo stabula et praesaepia struxit eburna.
 Cuncta micant; speculis paries, laquearia gemmis;
 225 perminctique situs ostro insternuntur et auro.
 Patricius famulus mingentis siue cacantis
 excipit argento sordes. Delinquitur ultra;
 iamque equus est eques et consul tandemque sodalis
 Augusti. Exsultans urbis consulque paterque
 230 uel crepitu fetente uel illum calce salutat.
 Forte cacaturi caudam dimouerat apte
 Augustus, qua scepra manu gestare solebat.
 Dumque uidere fimos optat gestumque cacandi,
 ecce uomens fluctus inopinos impete rauco
 235 merdarum torrens dominum perfudit. In illo,
 quales Deucalion mersos dolet aequore montes,
 omnia stercus erat: deerant quoque litora merdis.
 Effugit et lotus uelamina mutat iniqua.
 Sic sonipes auctus titulis a Caesare, pulchrum
 240 addidit illi etiam titulum fecitque cloacam.

208 latrinam *C B* (*u. CLXXXIX*) : cloacam *A* (*u. CLXXVII*) || 214 infitiandus *nos* : inficiandus *C B* (*u. CXCIV*) *A* (*u. CLXXXIII*) || 223-245 Caesar...illis *C B* (*u. CCIV-CCXXVI*) || 223 praesaepia *nos* : praesepia *C B* (*u. CCIV*) || 229 exsultans *nos* : exultans *C B* (*u. CCX*) || 230 fetente *nos* : foetente *C B* (*u. CCXI*) || 239 pulchrum *nos* : pulcrum *C B* (*u. CCXX*) ||

atrayendo las miradas con sus cuchillos y su ropa oliente a letrina.
 Es necesario también preparar el grano con el tamiz y el mazo.³¹⁴
 210 sabes que el peculio materno se mide en harina.³¹⁵
 Es necesario el verdugo: reclama la horca el peso de los cuerpos;
 el tío paterno de quien no hablas, la ha colmado de ladrones.
 Es necesario también el miembro viril del sodomita, a quien tu mujer,
 muy blanda, doquiera se arrima. No lo has de rechazar como amigo:
 215 es tu *alter ego*. ¡Que vivas! Él cree ser tu *alter tu*;
 y ahora os juzgan distintos y distinta la juzgarán a ella.³¹⁶
 Eres un cabrón y un zapatero, un perjuro, un borracho y un ladrón.
 También tú fuiste necesario, para que yo pudiera escribir estos versos.³¹⁷
 Es vergonzoso que, estando adheridos a cuero, vilipendemos,
 220 engreídos, las sandalias,³¹⁸ aunque tal cosa provoque carcajadas.
 Tienen los reinos pestes, que, para quienes las padecen,
 ni es fácil tolerarlas ni tampoco prudente censurarlas.
 El César³¹⁹ construyó establos y pesebres de marfil a su caballo.
 Todo refulge; la pared, por los espejos, el artesonado, por las gemas;
 225 y la mugre empapada de orín está ahora revestida de púrpura y oro.
 Un patricio convertido en su sirviente le recoge las heces
 en recipiente de plata, cuando mea o caga. El delito va más lejos;
 y ya el caballo es caballero, cónsul y, finalmente, amigo íntimo
 de su Majestad Imperial.³²⁰ Cónsul y padre de la ciudad, exultante,
 230 saluda al emperador con un pedo hediondo o una coza.
 Resulta que su Majestad Imperial, con la mano en la cual solía
 llevar el cetro, le había apartado la cola, para que cagara bien.
 Y deseaba observar los excrementos y el gesto de cagar, cuando
 hete aquí que un torrente de mierda, vomitando en ronco impulso
 235 su oleaje inesperado, bañó por completo al amo. Éste, como las
 las montañas que Deucalión³²¹ lamenta que estén hundidas en el agua,
 sumido estaba en estiércol: también a él en la mierda le faltaban costas.³²²
 Sale huyendo y, después de lavarse, cambia sus infectas ropas.
 Así, el propio caballo al cual el César engrandeciera con títulos, también
 240 añadió al César un hermoso título, haciéndolo cloaca.

Mutum animal gentes Anchisae concelebrarunt.
 O quisquis sequeris! Sed cur peiora uidemus?
 Caesar equum; mulos asinosque extollere pergis.
 Illi unus; tibi mille placent. Virtute decoros
 245 arces arce uiros, ne quis te comparet illis.
 Huc huc terrifico latratu incumbere cuncti
 debuerant Cynici regnisque auertere damnum.
 Rectius haud olim uolucres Stymphalidas ingens
 Amphitryoniades crepitantibus abstulit undis.
 250 Reppulit Harpyias melius nec Dardana pubes,
 cum Strophades sonitu Misenus terruit. Vllum
 non addam uerbum. Studiosus regna peragrans
 uidi quae mundus miratur maxima quaeque
 humanis maiora putat. Meruique pusillus
 255 alloqui adoratos homines caelestia quales
 numina. Nempe illis discerptus subiacet orbis:
 nil non ridiculum, nil non damnabile uidi.
 De Ioue nescio quid narratur. Tempore belli
 anguipedum titubauit iners. Nutantibus impar
 260 successit regnis: melius fortasse Gigantes.
 Mammosam spernit Iunonem. Sed Via numquam
 Lactea canderet, niueo nisi flumine mamma
 Siderei laticis bibulum stagnaret Olympum.
 Nympha, comes Phoebes pulcherrima grataque diuae,
 265 Parrhasis errabat siluis. Non cura pudicae
 dentatum uel ebur, uestis nitidiae lapilli
 uel speculum radians pulchri simulamine uultus.
 Venatrix metuenda feris it figere praedam,

246 huc huc *C B* (u. *CCXXVII*) : illuc *A* (u. *CXCII*) || 247 regnisque *C B* (u. *CCXXVIII*) : terrisque *A* (u. *CXCIII*) || 248 olim uolucres *C B* (u. *CCXXIX*) : iussit lacubus *A* (u. *CXCIV*) || 249 Amphitryoniades *nos* : Amphitryoniades *C B* (u. *CCXXIXbis*) *A* (u. *CXCV*) || abstulit undis *C B* (u. *CCXXIXbis*) : ire uolucres *A* (u. *CXCV*) || 250 Reppulit *C B* (u. *CCXXX*) : abstulit *A* (u. *CXCVI*) || 255 caelestia *nos* : coelestia *C B* (u. *CCXXXVI*) *A* (u. *CCJ*) || 257 Non potui, leuis ut Phaethon, exquirere nubes/diuorumque domos. Ad uos, cum linquere terras/ apparat infandas lacrymans Astrea simulque/moesta Pudicitia et celeres abiere sorores./Extant a multis; a multis ista negantur *A* (u. *CCIV-CCVIII*) *post uidi add.* || 261 numquam *nos* : nunquam *C B* (u. *CCXLVI*) *A* (u. *CCXII*) || 264 Phoebes *nos* : Phaebe *C B* (u. *CCIL*) *A* (u. *CCXV*) || 265 siluis *nos* : syluis *C B* (u. *CCL*) *A* (u. *CCXVI*) || 267 pulchri *nos* : pulcri *C B* (u. *CCLII*) *A* (u. *CCXVIII*) ||

Los descendientes de Anquises³²³ celebraron a este animal mudo.
¡Oh, quienquiera que vengas después! ¿Por qué vemos cosas aún peores?
Aquél César ensalzó un caballo; mulos y asnos sigues tú ensalzando.
A aquél plugo uno; a ti mil placen. Alejas de la ciudad a los hombres
245 de virtud ornados, para que nadie te compare con ellos.
En esto, en esto debían haberse ocupado todos los cínicos
con su terrífico ladrido y haber librado los reinos de daño.
No mayor beneficio trajo otrora el ingente Anfitríonida³²⁴ al expulsar
las aves estinfálidas de las aguas que hizo resonar con los crótalos.³²⁵
250 Ni hizo mayor bien la juventud dárdana al poner en fuga a las Harpías,³²⁶
cuando Miseno,³²⁷ con el sonido de su trompa, aterró las Estrófadas.³²⁸
No añadiré una palabra más. Recorriendo, afanoso, los reinos,
vi aquellas cosas que el mundo admira como magníficas y
juzga superiores al ser humano. Yo, tan pequeñito, merecí
255 conversar con hombres adorados cuales divinidades
celestes. En verdad, bajo ellos yace el orbe hecho añicos:
¡nada vi en él que no fuese ridículo, nada que no fuese condenable!
Sobre Júpiter ignoro qué se cuenta. Durante la guerra contra los de pie
serpentino,³²⁹ hízolo bambolearse su torpeza. Incapaz, asumió
260 reinos tambaleantes, que quizás mejor habrían regido los Gigantes.
Despreció a Juno de grandes pechos. Mas la Vía Láctea jamás
luciera su candor, si no hubiera aquella mama inundado
el sediento Olimpo con un níveo río de sidéreo líquido.³³⁰
La ninfa parrasia,³³¹ bellísima acompañante de Febe³³² y grata
265 a la diosa, vagaba por las florestas. Recatada como era,
no le preocupaban el marfil dentado,³³³ el vestido o las lucientes gemas,
o el espejo, que brilla al reflejar un rostro hermoso.
Cazadora temible para las fieras, dispónese a atravesar a su presa,

eminus aetherios ignes imitante sagitta,
 270 cominus et iaculo. Sed tandem fit quoque praeda:
 monte reluctantem compressit Iuppiter. Exi
 crimine pulsa Iouis. Donetur praedo triumphis.
 Sic patet in miseros tantum procedere legem.
 Ferratis Danaen turris suffulta columnis
 275 ferrea munierat. Tulit aequa mente puella
 excubias, latebras, latratus atque caninos
 et quod non illi commissa est cura pudoris.
 Proh facinus! Violare parat fallitque tenetque
 in pretium conuersus amans. Iniustior arsit
 280 albus olor famam denigrans ouaque Laedae.
 Non tanti fuerant Helena et concordia fratrum.
 Ebria narrantur tunc numina plenaque musto
 cum finxere hominem. Quales dicantur oportet
 qui finxere deos animo peiore nocentes?
 285 Pace tua dictum, Chaos: horum crederis auctor.
 Plura loquax memorat taetro clamore uetustas;
 et uos multa pati dura sub lege Tonantis.
 Scire uelim qua mente polum pater aequus uel quo
 consilio flammisque uagas diuosque gubernat.
 290 Solamen terris fuerit, si pondera mundum
 non grauiora premant quam quod tolerabile caelo.
 Ergo adeo fatuus uideor tibi, scepra tenentis
 ut delicta dei culpam sanctissima? Felix
 in prauis domino qui seruit! Stulte, ualetio.

276 et peiora tulit tenebris uigilique molosso *A* (u. *CCXXVIII*) *post caninos add.* || 277 et quod non illi *C B* (u. *CCLXII*) : nempe quod haud sibi *A* (u. *CCXXIX*) || At contenta latet. Nec coetus ire uiriles/spectatum spectanda cupit. Dat gaudia turre/culta pudicitia. Et diuos uenerata deasque,/addiderat duplices aras: dilectus ab illa/cum superis colitur pudor et reuerentia patris./Dignane uisa tibi constans ut praemia tantae/debita uirtuti caperet? Nec leno negabit *A* (u. *CCXXX-CCXXXVI*) *post pudoris add.* || 279 Iniustior *C B* (u. *CCLXIV*) : Nec iustior *A* (u. *CCXXXVIII*) || 280 Fallax Amphitryo castis uerum Amphitryonem/summoit thalamis. Cupiens et Agenore natam/corniger est. Alias aliter delusit iniquus,/numquam idem semperque idem, uariare figuras/edoctus. Peiore tamen sub imagine uanam/- nempe suam - exussit Semelem. Deterrima fido/nosse tibi permiserat ars tua conciliandi *A* (u. *CCXL-CCXLVI*) *post Laedae add.* || 284 peiore *C* : nequiore *B* (u. *CCLXIX*) *A* (u. *CCIL*) || 285 auctor *nos* : author *C B* (u. *CCLXX*) *A* (u. *CCL*) || 286 Plura *C* : Multa *B* (u. *CCLXXI*) *A* (u. *CCLI*) || taetro *nos* : tetro *C B* (u. *CCLXXI*) *A* (u. *CCLI*) ||

de lejos, con saeta que imita a los fuegos etéreos,
270 y de cerca, con la jabalina. Pero, al final, se torna también en presa:
pese a su reluctancia, la estrechó en el bosque Júpiter. ¡Vete,
por su culpa expulsada! ¡Obséquiese a tu predador con triunfos!
Queda así patente que la ley actúa sólo contra los míseros.
Una torre de hierro sostenida por columnas revestidas de hierro
275 había celado a Dánae.³³⁴ Soportó, con templanza, la doncella
los centinelas, los escondrijos y los ladridos caninos
y que no fuera a ella confiado el cuidado de su honra.
¡Qué villanía! Apréstase a violarla y la engaña y la posee,
amante metamorfoseado en oro. Más inicua fue su pasión, cuando,
280 en forma de albo cisne, mancilló el nombre y los huevos de Leda:
precio demasiado alto por Helena y por la concordia de los dos hermanos.³³⁵
Es fama que los dioses estaban ebrios y hartos de vino,
cuando crearon al ser humano. ¿De qué índole debemos juzgar
a aquellos que, con más vileza de ánimo, crearon a dioses dañinos?
285 Disculpa mis palabras, Chaos: eres considerado padre de las horas.³³⁶
Locuaz nos evoca el pasado, con clamor horrible, numerosos recuerdos;
y que vosotros³³⁷ soportasteis muchas atrocidades bajo la ley del Tonante.
Querría saber con qué parecer, con qué voluntad gobierna
el padre justo la bóveda celeste y los fuegos errantes y a los dioses.
290 Solazaríase el orbe terrestre, si los pesos que oprimen al mundo
no fuesen mayores que los que es capaz de soportar el cielo.
Tan insensato, pues, te parezco,³³⁸ como para condenar
los delitos santísimos³³⁹ del dios que lleva el cetro. ¡Feliz
aquel que sirve a su señor en lo reprobable! ¡Adiós, estúpido!

TERTIAE SATYRAE ARGUMENTVM

01 Vexat Botellus corruptam nobilitatem. Famam multi facit. Lauro et baccare se munit. Abominatur Psaphonis sacrilegam ambitionem et cruentam Neronis tyrannidem. Illis et reliquis prauis homunculis infamiam et subsannationes praeparat.

01 Vexat Botellus *B* : Vexat Botellus *C* Pererratis diuersis Europae regionibus, inuehitur Botellus in aliquarum *A* || *post* facit *A* et *B* non puncto, sed commate dist. et qua decorasse ait duos heroas, Alphonsum, fundatorem regni Lusitani, et Hesperum, noui orbis seu Atlantidis insulae domatorem *add.* || baccare *A* : bacchare *C B* || **02** Psaphonis *nos* (*gr. nom. Ψάφων*) : Psaphonis *C B A* ||

ARGUMENTO DE LA SÁTIRA TERCERA

Botelho ataca a la nobleza corrupta. Estima en mucho la fama. Se provee de laurel y de bácara.³⁴⁰ Abomina de la sacrílega ambición de Safón y de la cruenta tiranía de Nerón. A estos y al resto de depravados hombrecillos vilipendia y escarnece.

SATYRA TERTIA

- 01 Dedecus haud rarum est gemino frons ossea cornu.
Mixta maritali glutis absinthia melli
nec sapis, o meritus, cui praebes ora, capistrum!
Sum procer. Haec mihi, tota desperande poeta
- 05 Anticyra? Haec tibi; nam quis risus aptior umquam
elicere, adueniat quamquam Sarmentus et ille
gratus Galba seni Caprearum aut scurra Caballus
Panniculusue, fuit uel quisquis ridiculus uir?
Tolle tuos luxus, proauos quoque. Non mihi mos est
- 10 quaerere qui genus? An dites? Sed quales estis?
Intolerabilius fuerit, si diceris heros,
quam si Tiresias dicatur cernere acutum,
bellator Drances, patriae Catilina fidelis,
siccus Silenus, Croeso locupletior Irus.
- 15 In magnis domibus praestans atque optimum et aptum est
omne quod haud loquitur: loqueris quicumque, recede.
Villarum nemora ampla colis uel prodiga fructus,
in non frugiferos aut luxuriantia ramos.
Neglecto interea serpunt animo tribulique
- 20 uulnificus rubus atque filix lappaeque tenaces.
Ac, ueluti lupus aut apri, se erumpit in extis
inuidia, ingluuies, irae, lasciuiam, luxus,
impietas fraudesque, superbia pluraque monstra
letifera. Vt pestis uario te dente momordit,
- 25 impar saepe tibi, stimulis agitatus acerbis
erris multiplici Lerna truculentior Hydra.
Hunc uultu implacido, gemmata ueste coruscum,
rite Iouem dicam. Stellantis fulgure rhedae

01 Mixta nos : Mista C B A || 05 umquam nos : unquam C B A || 24 letifera nos : lethifera C B uiperea A || 27
coruscum C B : superbnm A (erratum pro superbum) ||

SÁTIRA TERCERA

- 01 No es extraño adorno una frente ósea luciendo un par de cuernos.³⁴¹
Tragas ajenjos mezclados con la miel³⁴² del matrimonio
y no te percatas: ¡oh merecedor del ronزال al cual ofreces tu cabeza!³⁴³
Soy un noble. ¿Así me hablas, oh poeta digno de ser
- 05 desahuciado por Anticira toda?³⁴⁴ Así te hablo, pues ¿quién hubo nunca
más idóneo para suscitar la risa, aunque apareciera aquí Sarmiento
y el famoso Galba, grato al viejo de Capri,³⁴⁵ o el bufón
Caballo o Panículo o cualquier otro hombre gracioso?³⁴⁶
Omite tus lujos y a tus ancestros. No acostumbro a preguntar:
- 10 ¿cuál es vuestro linaje? ¿acaso poseéis fortuna?, sino ¿cómo sois?
Llamarte a ti héroe sería mas intolerable
que decir de Tiresias que ve con agudeza,³⁴⁷
de Drances, que es un guerrero,³⁴⁸ de Catilina, que es fiel a la patria,³⁴⁹
de Sileno, que es frígido,³⁵⁰ de Iro,³⁵¹ que es más rico que Cresos.³⁵²
- 15 En las familias notables considérase excelente, óptimo y adecuado
todo lo que no habla: tú, pues hablas, quienquiera que seas, ¡vete!
Habitas los anchurosos bosques de las villas, ora pródigos en fruto,
ora rebosantes de ramas no frugíferas.
Insinúanse, entretanto, en tu espíritu incurioso y bajo
- 20 la hiriente zarza y el helecho y los tenaces lampazos.
Y, con la furia de lobos o jabalíes, desátanse en tus entrañas
envidia, gula, iras, lascivia, libertinaje,
irreligión y fraudes, soberbia y hórridos monstruos
mortíferos. Cuando el mal te muerde con su vario colmillo,
- 25 incapaz a menudo de dominarte, aguijoneado por acerbas espuelas,
vagas más truculento que la Hidra múltiple de Lerna.³⁵³
A éste, de rostro fiero, deslumbrante en su atuendo
ornado de gemas, con razón lo llamaría yo Júpiter. Hinchado, tomó

- et Venetis pulchrae speculis auroque micantis
 30 turgidus insedit totamque exterruit urbem.
 Attonitae gentes sacros fortasse tumultus
 curribus et tonitrum credunt cessisse Tonantis.
 Ne desint flammae, scintillam feruida saxis
 ungula ferratorum excudit quadrupedantum.
- 35 Nobilis est, ingens pretio uirtutis auorum.
 Ergo erit et columen regnis columenque regenti.
 Digna quidem ut capiat summas respublica grates,
 quod titulis opibusque simul cumulauerit et quod
 quanta alere innumeros possent, impenderit uni.
- 40 Decoquit antiquos census alienaque latro
 non reddenda petit cunctorumque imminuit rem.
 Assidue positos populabitur alea nummos,
 corporis et pariter pars pessima. Munera felix
 lena habeat nec scurra minus quaestumque placendi
- 45 ambubaiarum capiat manus et balatronum.
 Latro ergo imperium, latro lex latroque regnans:
 debita uirtuti rapiunt ditantque latronem.
 Est procer, ut passim, qui non industrius et qui
 maxima iactabit lautos proferre tumultus
- 50 uenator; plausuque tumet strepituque clientum,
 splendida cum stratae maculant uenabula praedae.
 At facinus summum uobis, si uulnere uestro
 occubuit taurus, populi plaudente corona.
 Optarem pecudes, animae quoque candidiores,
- 55 uerba usurparent. Sed habent pecudes quoque uerba.
 Ausculto ad uestros taurum sic rite loquentem:
 «O genus infandum, perstans anteire furores
 quadrupedum, mentis numquamque capacius illis!
 Quid male de uobis merui? Quid forte parentes?
- 60 Quid proaui? Nam mille modis pecus utile nostrum est

29 pulchrae nos : pulchrae C B A || 30 exterruit C A : exterruit B (erratum, quod corrector in erratis editionis sic emendandum dicit: exterruit) || 34 excudit C B : accendit A || 53 Totum hac stultitia culpatur uulcus iniquum A (u. LIV) post corona add. || 58 numquamque nos : nunquamque C B A (u. LIX) || 60 Quid proaui? Nam mille modis pecus utile nostrum est C B ||

asiento sobre el fulgor de su cintilante carro, embellecido con espejos
 30 venecianos y esplendente de oro, y aterró a la urbe toda.
 Atónitos creen los gentiles³⁵⁴ que quizás los sacros estrépitos
 y el trueno salieron del carro del Tonante.
 Para que no falten llamas, hizo nacer chispa de las piedras
 la férvida uña de los herrados cuadrúpedos.³⁵⁵
 35 Es noble: lo hace grande el valor de la virtud de sus antepasados.
 Será, pues, sostén de los reinos y del monarca reinante.
 Digno es, sin duda, el Estado de recibir su mayor gratitud, por
 haberlo colmado de títulos al tiempo que de riquezas, y por
 haber gastado en uno solo cuanto podría alimentar a innúmeros.
 40 Dilapida el ladrón fortunas añejas, pide dinero ajeno
 que no restituirá y menoscaba la hacienda de todos.
 Saqueará el juego, así como la parte más vil de su cuerpo,
 los caudales asiduamente a él prestados. Reciba dádivas, feliz,
 la alcahueta y no menos el escurra, y recoja la mano
 45 de flautistas sirias³⁵⁶ y de bufones la ganancia del placer.
 Ladrón, pues, es el imperio, ladrona la ley y ladrón el gobernante:
 hurtan a la virtud lo que le es debido y enriquecen al ladrón.
 Es el noble – aquí como doquier – cazador poco industrial y
 que alardeará de que sus grandes proezas suscitan tumultos gloriosos.
 50 Llénanlo de orgullo el aplauso y la algazara de sus clientes,
 cuando las presas abatidas manchan los brillantes venablos.
 Terrible, empero, es vuestro crimen, si herido por vuestra mano
 quedó tendido el toro, con ovación del pueblo entorno congregado.³⁵⁷
 Desearía yo que las bestias, que son además almas más puras,
 55 se sirvieran de las palabras. ¡Mas las bestias también hablan!
 Escucho al toro así diciendo con atino a los vuestros:
 “¡Oh nefanda estirpe, que persiste en sobrepujar en furia
 a los cuadrúpedos y nunca los supera en inteligencia!
 ¿Qué mal merezco yo de vosotros? ¿Qué mal, acaso, mis padres?
 60 ¿Qué mal mis bisabuelos? Pues nuestro ganado es útil de mil maneras

- et Cerere instruimus late granaria uobis.
 Nunc uestri miseret. Cupidos mala nostra uidere,
 quot mala uos cruciant! Teneas spectator oportet
 nobile seu podium tabulatae siue fenestram.
- 65 Quantum das? Quanti carchesia dulcia potas
 institor hibernat niuibus quae sedulus Astur?
 Nil est in loculis. Ibo tamen. Auctio fiat.
 Stragula demptoro membrisque subucula dempta est.
 Virginitas pretio cedit. Nuptaeque maritos
- 70 quod sumus, id faciunt. Ludus praefertur honori.
 Quid si dinumerem turbae commissa stolatae
 et quod pro rebus conductis debeat ille?
 Sanguine taurorum colitis, gens improba, diuos;
 et uestro, multos nam cornu perdit acutum.
- 75 Ara uetus numquam gauisa est sanguine tauri,
 quem mactabat homo. Superis tribuuntur honores
 nunc homine a tauris mactato. Strage fruuntur
 si superi uestra, ueniat gladiator et irae
 amphitheatrales. Inimicum concauet ulnas
- 80 ursus in amplexum lacerandisque artubus instet.
 Sed maior uindicta placet. Vos, femina taurus
 eunuchique boues meritique reuisere siluas,
 ite, agite et maesti gregibus sic dicite nostris:
 “Detectrate iugum terrasque relinquitae saeuas,
- 85 Herculeum transite fretum Libyaeque benigna
 pabula quaerantur. Forsan uel frater Osiris,
 bos deus, aut Apis diuos uolet. Impia tellus,
 qua pereo, dumis horrescat gensque rebellis
 messibus orbata aut merdas edat aut edat ultro
- 90 cornua, quae cruciatque suos laniatque colonos.”»
 Dixit et occubuit poterat qui uiuere rhetor.
 Virtutem si demis, erit deforme cadauer

61 et *C B* : nam *A* || 66 hibernat *nos* : hybernat *C B A* || 68 Stragula demta toro membrisque subucula dempta est *C B* || dempta *nos* : demta *C B* || 75 numquam *nos* : nunquam *C B A* (*u. LXXIV*) || 78-80 irae...instet *C B* : ursi/amphitheatrales humana in membra ruentes *A* (*u. LXXVII-LXXVIII*) || 81 femina *nos* : foemina *C B A* (*u. LXXIX*) || 82 siluas *nos* : syluas *C B A* (*u. LXXX*) || 83 maesti *nos* : moesti *C B A* (*u. LXXXI*) || 86 Osiris *nos* : Osyris *C B A* (*u. LXXXIV*) ||

y hacemos rebosar de mieses vuestros graneros. Ahora me compadezco de vosotros. Ávidos de contemplar nuestros males, ¡cuántos males os acucian! Has de ocupar ya, espectador, la noble tribuna o los tablados o la ventana.

- 65 ¿Cuánto das? ¿Cuánto pagas por beber las dulces copas³⁵⁸ que el diligente comerciante astur deja invernar³⁵⁹ en las nieves? Nada hay en mi cofre. Sin embargo, iré. Hágase la subasta. Quitose la colcha al lecho y a los miembros quitose la camisa. La virginidad cede al dinero. Y las esposas convierten a los maridos
- 70 en lo que somos.³⁶⁰ Antepónese el divertimento a la honra. ¿Y si calculara yo lo pagado por aquél a la turba ataviada de estola³⁶¹ y las deudas que tendrá por caudales a él prestados? ¡Oh gente ímproba!, honráis a los dioses con la sangre de los toros; y con la vuestra, pues a muchos hace perecer el cuerno afilado.
- 75 Al ara de antaño nunca plugo la sangre del toro, que el hombre inmolaba. Ahora tribútanse honores a los dioses del cielo con el hombre inmolado por los toros. Si vuestra muerte complace a los dioses celestes, venga el gladiador y las iras del anfiteatro. Ahueque sus extremidades el oso en hostil
- 80 abrazo y afánase por dilacerar los miembros. Mas, quiero una venganza mayor. ¡Vosotros, hembra del toro y bueyes eunucos, merecedores de volver a ver las florestas, id, ea, y, con pesar, decid así a nuestras manadas!:
- «¡Rechazad el yugo y abandonad estas tierras salvajes,
- 85 atravesad el estrecho de Hércules³⁶² y buscad los benignos pastos de Libia!³⁶³ Tal vez nuestro hermano Osiris, el dios buey, o Apis,³⁶⁴ quieran que seáis dioses. ¡Que la impía tierra en la cual muero, se erice de zarzas, y que esta nación rebelde, huérfana de mieses, coma mierdas o, lo que es peor,
- 90 cuernos, y torture y dilacere a sus labriegos!» Dicho esto, sucumbió el que podía vivir como maestro de oratoria. Si le quitas la virtud, la nobleza será un cadáver deforme.

nobilitas. Immo sapiens nil dixerit esse.
 Sunt per uirtutem – zonarum respice circlos –
 95 omnia: Phoebeum qua circumuoluitur astrum
 et qua brumales subterlabentia terras,
 uincta gelu remanent et fiunt flumina pontes
 plaustraque agit solido immersabilis amne bubulcus.
 Virtute aeternat sese mundumque fidelis
 100 et concors natura deo. Sed nec deus esset,
 si non ipse deus virtus foret. Hinc uenit alma
 pax animi atque haerere deo torrensque bonorum
 dicere quae uere possis tua, quae tua uirtus
 aeternusque dator tibi fortunauerit et quae
 105 numquam aut regnantum trepides aut indiga sortis.
 Hinc toto prodesse orbi atque expendere fidus
 quid reliquis, quid quisque sibi et quid debeat aris.
 Cuncta suis quaerenda locis. Ebur Africa mittet,
 eximius Cressa petitur de uite Lyaeus,
 110 ostro Sidonii notusque Arimaspus ob aurum,
 Gangem hebenum posces adamantaue, thura Sabaeos;
 una tamen uobis alieno quaeritur orbe
 pax animi. Sic cordis inops et sorte superbus
 magna tuis reputas natalibus an tegat arca
 115 orbiculis cuspis regum simulacra minuta,
 an sint Attalicae uestes, an pulchra supellex,
 an rota, cum possis fraterculus esse quadrigae?
 Non populus sic ille fuit, sectator honesti,
 exceptus clipeo et facta ad sublimia natus.
 120 Nec puer in cunis. Maiorum more sui que
 Herculis exemplo teneris ualisset alumnus
 esquamiferos illic manibus lacerare dracones.
 Admissus uestras tractat citharoedus adulter,
 haud secus ac citharam. Nullusque hirsutior obstas
 125 de grege Cecropidum. Nec inepte de grege dictus;

93-113 Immo sapiens...animi *C B* || 99 sese *C* : se se *B* (*erratum*) || 105 numquam *nos* : nunquam *C B* || 111 hebenum *nos* : ebum *C B* || 113 Sic *C B* : Sed *A* (*u. XCI*) || 114 magna *C B* : apta *A* (*u. XCII*) || 116 pulchra *nos* : pulcra *C B A* (*u. XCIV*) || 119 clipeo *nos* : clypeo *C B A* (*u. XCVII*) || 123 citharoedus *C B* : citharaedus *A* (*u. CI*) ||

Es más, el hombre sabio dirá que ya no es nada.
 Todas las cosas – observa las regiones circulares –³⁶⁵

95 existen gracias a la virtud: allí por donde rueda el astro
 de Febo³⁶⁶ y allí donde los ríos, discurriendo cabe tierras brumales,
 detienen su curso, encadenados por el hielo, y se convierten en puentes
 y el boyero conduce los carros, sin hundirse, sobre su sólida corriente.
 Gracias a la virtud, la naturaleza, fiel y en armonía con dios,

100 se hace eterna a sí misma y al mundo. Pero ni siquiera dios
 existiría, si él mismo no fuese también virtud. De la virtud proviene
 la nutricia paz del alma y el apego a dios y un torrente
 de bienes que podrías llamar verdaderamente tuyos y que tu virtud
 y el dador eterno te han concedido y nunca debes temer

105 que dependan de los gobernantes o de la suerte.
 De la virtud viene el que uno sea útil al mundo entero y pague,
 cumplidor, lo que debe a los demás, a sí mismo y a las aras.
 Cada cosa se ha de buscar en su lugar. África enviará marfil,
 de la vid cretense se obtiene un excelente vino, famosos

110 son los sidonios por su púrpura y el arimaspo por su oro,³⁶⁷
 al Ganges pedirás ébano o diamante, a los sabeos, incienso.³⁶⁸
 Sin embargo, la paz del alma sólo la encontraréis en el otro mundo.
 Así, falto de corazón y ensoberbecido por tu suerte,
 ¿acaso reflexionas si se debe a tu nacimiento que tu arcón

115 guarde diminutas efigies de reyes en disquitos acuñados,
 que sean tus vestiduras atálicas o hermosa tu vajilla o tu carruaje,
 cuando bien podrías ser hermanito de los équidos de tu cuadriga?³⁶⁹
 No fue así aquel pueblo cultor de la honradez,
 guarnecido de escudo y nacido para gestas sublimes.³⁷⁰

120 Ni el niño en su cuna: siguiendo el uso de sus ancestros
 y el ejemplo de su Hércules, habría podido el retoño
 con sus tiernas manos despedazar allí mismo las escamosas sierpes.³⁷¹
 Acogéis en vuestras moradas al citaredo adúltero, que toquetera
 a vuestras mujeres cual hace con la cítara. Tú – ninguno hay más rudo

125 entre los cecrópidas – ³⁷² le vetas la entrada. Y no yerro al contarte

namque hebes et durus uirtuti. Viuida fecit
 saxaque Deucalion figmentaue prima Prometheus.
 Inde lutum, proauum, uel auos imitabere saxa.
 Ipse lacertosus toruam generauerat Hypnus
 130 stirpem. Sed postquam madidos capit Appula mores
 psaltria, distentis infans e pellibus exit
 flaua comas, patrem proles imitata Sicambrum.
 Non aliter Gallus, blaesis ubi uerba labellis
 eliquat, accitus thalamo resupinat hiantes.
 135 Rima Cupidinea nulla est non peruia telo.
 Hi studii fructus. Coitum lasciuia choreis
 exprimit. Incaluit latebrisque ad furta paratis
 concubuit uere. Trabeato nupta Sabino
 Aelia nullorum tentamina spernit amantum.
 140 Ipsa palam medioque foro tenet obuia moechos,
 omnibus assidueque forabilis. Absit adulter,
 non excita rogat, numerat faciemque negantis
 oscula dum posuit, pluuiis madefecit ocellis.
 Hac praeceps matri est patrique simillima proles.
 145 Qui Libyes oracla tenes scitantibus, Hammon,
 responde, peius damnum non esse putabo
 an non esse bonos? Tripodas quassauit et inquit:
 «Da bonus esse bonos; das esse, minora dedisti.
 Sermo Ioui tecum est, o quisquis nomina iusque
 150 patris habes. Ergo ductorem delige natis.
 Cui praeceptor erit Chiron, aequabit Achillem.
 Sit pius ille tuus, diuos colat atque docentem.
 Improbis crimen, noxa et sceleratior una est
 non reuereri praeceptorem. Populus arte
 155 illum amet et libros. Loquitur quod Graecia quodque
 Roma uetus, norit. Magnorum exempla uirorum

130 Apula nos : Appula C B A (u. CVIII) || 138 post Sabino A, uersu sequente omisso, commate (ante ipsa) interp. || 139 Aelia...amantum C B || 140 obuia C B : Aelia A (u. CXVII) || post moechos A, uersu sequente omisso, non commate, sed puncto dist. || 141 omnibus...adulter C B || 142 non excita C B : Fastidita A (u. CXVIII) || 144-172 Hac praeceps...Cecropides nostris C : Cecropidum mores miramur stultaque uerba./qualia Sauromates pellitus gensue Getarum/effari nollent B (u. CXLIV-CXLVI) A (u. CXX-CXXII) || 154 arte nos : arcte C ||

entre ellos, pues eres duro e insensible a la virtud. Hizo Deucalión cobrar vida a las piedras,³⁷³ y Prometeo, a las figuras de barro primeras.³⁷⁴ De ahí que tú remedies al fango, bisabuelo tuyo, o a las piedras, tus abuelos. El propio Hipno, fornido él, había engendrado una temible estirpe.³⁷⁵

130 Mas, después de que la citarista de Apulia³⁷⁶ se dio a lúbricas prácticas, surge de entre las pieles extendidas una niña de rubia melena, prole semejante a su padre sigambro.³⁷⁷ No de otro modo el sacerdote de Cibeles yace supino³⁷⁸ en su tálamo, destilando de sus balbucientes labiecitos palabras: llamadas de deseo.³⁷⁹

135 No existe resquicio alguno inaccesible al dardo de la pasión. Éstos son los frutos de su empeño. La lasciva representa en sus danzas la cópula. Se inflamó de pasión y, en escondrijos preparados para amores furtivos, se ayuntó de veras.³⁸⁰ Elia, esposa de Sabino, vestido de trábea,³⁸¹ no desprecia las proposiciones de ningún amante.

140 Ella misma, públicamente, los aborda y detiene en medio del foro, ella que se deja penetrar por todos asiduamente. Si el amante está distante y no la requiere, ella ruega, paga y, mientras pone cara de negarle los besos, humedece el rostro con ojitos lluviosos. Por aquí se apresura la prole, viva imagen de su madre y su padre.

145 ¡Oh Amón, custodio de los oráculos de Libia, responde a quienes ansiamos saber: ¿debo considerar mayor perjuicio que mis vástagos no sean³⁸² o que no sean buenos? Tras sacudir el trípode, dice: «Dales, bondadoso, el ser buenos. Si sólo les das el ser, poco diste. Te lo dice Júpiter, quienquiera que seas tú que tienes el nombre

150 y la autoridad de padre. Así pues, escoge un guía para tus hijos. Quien tenga como preceptor a Quirón, igualará a Aquiles.³⁸³ Sea tu hijo pío, venere a los dioses y al maestro. Muy vil crimen es y delito harto infame no respetar al preceptor. Profese el muchachito estrecho amor

155 por éste y por los libros. Sepa lo que dice Grecia y la vieja Roma. Ejemplos de grandes hombres

uersatae Graiaequae dabunt chartaeque Latinae.
 Cetera deturpant hominem, lasciuia totum
 absorbet. Patriae iuuenis deuotus et aris

160 arma et equos gaudens tractato et reddere quidquid
 fortem animum corpusque ualet; nec bella recuses.
 Sanguis nobilium prima est patrimonium regis.
 Si te Musa trahit, noli spoliare sodales:
 qui non inuenit, non auctor, simius ille est

165 et fit ludibrium ceu miles dirutus aere.
 Indole nil moueas inuita: perge sequendo.
 Languet harenuago quisquis natat obuius amni.
 Non metuas, nomen nisi foedum; te tamen unum
 permetue atque nihil te coram turpiter aude.

170 Summa tui tibi sit reuerentia. Plura supersunt;
 et uox in cursu est. At uerbis denegat aures
 Cecropides nostris. Etiam sententia turbae
 doctorum sic firma sedet: si littera non dat
 nummum, nunc libros epulandos trado uoraci

175 Vulcano, rabie qua tostis feruet harenis
 Africa, serpentum matercula. Nomen inane est
 et fama et uirtus, dum desunt horrea docto.
 Quisquis Aristoteles, quisquis uult esse Cleanthes,
 pallescit macra effigies tenuisque uagatur

180 trama hominis, pulpae umbra et uiua pelle cadauer.
 Cur ego desperem pinguescere? Vana supellex
 cur mihi quaeratur, qua maesti uiuimus et quam
 uendere non est, ut censum duplicare queamus?
 Proh uiles animae! Facitis caelestia mercem.

185 Luminibus contenta suis et sidere uirtus
 despicit exiguos alienae frugis honores.
 Arctoo quid enim confert aut addidit astro
 obsequium magnetis? Si datur exera merces,

158 cetera nos : caetera C || 164 auctor nos : author C || 167 harenuago nos : arenuago C || 169 permetue* C
 (pro praemetue, cf. app. crit. ad Sat. II, u. CXXV) || 172 Etiam sententia turbae C : Audi sententia multis B (u.
 CXLVI) A (u. CXXII) || 173 sic C : quae B (u. CXLVII) A (u. CXXIII) || littera nos : litera C B (u. CXLVII) A (u.
 CXXIII) || 175 harenis nos : arenis C B (u. CXLIX) A (u. CXXV) || 176 matercula C B (u. CL) : nutricula A (u.
 CXXVI) || 182 maesti nos : moesti C B (u. CLVI) A (u. CXXXII) ||

le darán los eruditos escritos griegos y latinos.
 Lo demás estropea al ser humano, la lascivia
 lo absorbe entero. Joven devoto de la patria y los altares,
 160 ejercítate con gusto en las armas y los caballos y en todo cuanto
 sirve para fortificar alma y cuerpo; y no rechaces las guerras.
 La sangre de los nobles es el primordial patrimonio del rey.
 Si la Musa te arrastra, no quieras expoliar a tus compañeros:
 quien no ha inventado, no es autor, es mono de imitación,
 165 y se torna objeto de burla, como el soldado castigado sin paga.
 No obres contra tu disposición natural: síguela siempre.
 Cánsase todo el que nada contra la corriente del río que sobre arena
 vaga. No tengas miedo sino de la mala fama; mas sólo de ti
 ten pavor, y nada vergonzoso oses hacer en tu propia presencia.
 170 Tente a ti mismo el mayor respeto. Mucho queda por decir;
 y la voz sigue su curso. Sin embargo, el cecrópida³⁸⁴ no presta oídos
 a nuestras palabras. Además, está firmemente asentada en muchos
 doctos esta opinión: si la letra no me da dinero,
 entrego ahora los libros al voraz Vulcano, para que los devore
 175 con la misma rabia con la cual África, madrecita de sierpes,
 hierva en sus tórridas arenas. De nada sirven al docto
 el nombre, la fama y la virtud, si carece de graneros.
 Todo el que un Aristóteles, todo el que un Cleantes³⁸⁵ aspira a ser,
 palidece, demacrada la figura, y yerra, telilla de hombre,
 180 hecho una sombra de carne y un cadáver de viva piel.
 ¿Por qué he de desesperar yo de engordar? ¿Por qué he de
 querer vajilla huera, que hace penosa la vida
 y cuya venta no sirve para duplicar la hacienda?
 ¡Oh viles almas! Hacéis de divinos dones mercadería.³⁸⁶
 185 La virtud, contenta con sus propios fulgores y resplandor,
 desprecia aquellos exiguos honores que no son fruto de ella.
 ¿Pues de qué sirve a la Estrella del Norte, qué beneficio le trajo,
 la sumisión del imán?³⁸⁷ Si alguna merced externa o premio

praemia uirtuti fama est. Hoc numine rapti
 190 semidei caluere. Hoc praecipitante cucurrit
 Hannibal. Hinc Alpes quaessatae fractaque rupes:
 Hinc, Trebia, et laceros uoluis, Trasumenne, Quirites.
 Mars hinc immensus Cannarum et territus armis
 Aufidus: antra fugax optabat Nais in Orco.
 195 Scilicet in nobis caelestis condita flamma
 nobis maior inest. Sacrae nec originis umquam
 immemor aeterni dat pignora fida uigoris.
 Nouit nosse suum et nouit quo lumine noscat,
 immensae similis. Mundosque et culmina caeli
 200 cognatique dei penetralia lustrat et ipsum.
 Illi fama placet pariter post fata superstes.
 Fama etiam gaudent superi. Summoque deorum
 plaudentis grata est sonitus opulentior ara.
 Luscorum est aliquis, nostros qui lumine uersus
 205 turbidiore legit. Satyrarum fascinat ausus
 optandos rabidusque tuens exurere tentat.
 Sic Stygis in ripa nigrior caligine bufo
 stat tumidis oculis acieque scatente uenenis
 terrere aspiciens animas, quaecumque Charontis
 210 nauigio nondum fatorum lege uehendae.
 Effugiunt miserae monstrum queruloque susurro
 tabificam scatebris iram execrantur Auernis.

192 Trasumenne nos : Trasimene C B (u. CLXVI) A (u. CXLII) || 193 Cannarum C A (u. CXLIII) : Canarum B (u. CLXVII) || 195-201 Scilicet...superstes C B (u. CLXIX-CLXXV) || 197 umquam nos : unquam C B (u. CLXX) || 202 post superi B (u. CLXXVI) A (u. CXLV) non puncto, sed commate dist. || 202-203 Summoque...ara C : rectorque deorum./Quantula uox minimusque canor uel murmura nostra!/Haec tamen ille ingens, qui caelum et sidera torquet,/expetit a nobis. Fama quoque uersibus apta,/heroas colui geminoque poemate reges./Armatam cecini uirtutem. Bella supersunt/indicenda palam uitiiis. Noua classica Mauors/imperat inflari reboans; hostique minatur/dedecoris flagrum et fama caruisse decora B (u. CLXXVI-CLXXXIV) A (u. CXLV-CLIII). Post decora A (u. CLIV-CLXI) praeterea add.: Qui fera belligero meditantur praelia corde,/pila mouent clypeumque tegunt septemplete tauro/loricamque trilicem aere et cristata capessunt/tegmina. Si gazae non emtae forte datores/affuerint uates, flammatus iaspidis igne./qualiter Aeneae, radiat pretiosior ensis./At mihi pugnanti laurus parat alma triumphos,/toxica morbifugum remouet furalia bacchar. E quibus uersibus paenultimum et ultimum C in sat. III, u. CCXIII-CCXIV, B in sat. III, u. CXCIV-CXCV, loc., duobus uerbis mutatis, nam feralia bacchar pro furalia bacchar utraque editio hab. || 204 Luscorum C A (u. CLXII) : Barbarus B (u. CLXXXV) || 207 caligine C A (u. CLXV) : caligne B (u. CLXXXVIII) (erratum) || 211 queruloque C : gracilique B (u. CXCII) A (u. CLXIX) ||

se otorga a la virtud, éste es la fama. Arrebatados por tal divinidad,³⁸⁸
190 se enardecieron los semidioses. Por su acicate, avanzó presuroso
Aníbal. Por su causa, fueron sacudidos los Alpes y hendida su roca.³⁸⁹
Por ella, Trebia y Trasímeno, arrastráis a ciudadanos dilacerados.³⁹⁰
Por ella se suscitó la terrible batalla de Cannas y sufrió el Áufido³⁹¹
el espanto de las armas: buscaba, huyendo, la Náyade las grutas del Orco.
195 Hay, en verdad, oculta en nuestro interior una llama celeste,³⁹²
mayor que nosotros. Sin olvidar nunca su sagrado
origen, da pruebas fehacientes de eterno vigor.
Sabe reconocer lo suyo³⁹³ y con qué luz reconocerlo,³⁹⁴
inmensa en su apariencia. E ilumina los mundos y las cimas
200 del cielo y los santuarios de los dioses, sus parientes, y a estos mismos.³⁹⁵
A ella³⁹⁶ complace la fama, que sobrevive aun tras la muerte.
También regocija la fama a los dioses celestes. Y al dios
supremo³⁹⁷ agrada que sea más rica en aplausos su ara.
Hay algún tuerto que lee nuestros versos con su ojo
205 más turbio. Lanza su hechizo sobre las deseables osadías
de nuestras sátiras, y, rabioso, intenta fulminarlas con su mirada.
Así, en la orilla de la Estigia,³⁹⁸ un sapo más negro que las tinieblas,
permanece inmóvil, los ojos hinchados y rebosantes de ponzoña,
lanzando pavorosa mirada a cuantas ánimas, según ley de los hados,
210 por la barca de Caronte aún no han de ser llevadas.
Huyen, desventuradas, del monstruo y con quejumbroso susurro
maldicen la ira pestilente de las borboteantes aguas del Averno.

- At mihi pugnanti laurus parat alma triumphos;
 toxica morbifugum remouet feralia baccar.
- 215 Est pius et blandus qui pugnax arte medendi
 flammis et ferro putres desaeuit in artus.
 Agglomera pariles, aretaloge cercopithece,
 ut risu quatiar; nec chartam pone uel oestrum
 uel quaecumque procax ope cornicaris amici.
- 220 Putidus hic surdum dominum modulamine rauco
 praefert numinibus. Pol! Qua mercede misellus?
 Ne sitias fontes Permessidos. Arce dolosa
 fert sitis ista famem. Da carmen carmine dignis.
 Si Lalage tussit, Crocale si pulchra pepedit,
- 225 concentus dicat caelestes – absque flagello –
 Maeuius et Codrus, Bauii tot, tot Cluuieni?
 Arbiter insanus dederis cum praemia prauis,
 gratuito tunc nemo bonus. Sed sumite Thraces,
 Odrysii, Cilices, Numidae, Arcades atque Britanni,
- 230 sumite diuitias quantum sitis optet auara,
 dummodo Psaphonem uestro cantetis in axe.

213-216 At mihi...artus *C B* (u. *CXCIV-CXCVII*) : Detegit et punit maculas Rhadamanthus apertas./Si tibi facta licent et nobis dicta licebunt./Aut fac quod uis audire aut quod feceris audi./Garriat an felix aretalogus omnia doctus/permutare apinis longum uulgata per aeuum?/Si Chione tussit, Lalage si pulchra pepedit/concentus dicat caelestes –absque flagello –/Maeuius et Codrus, Bauii tot, tot Cluuieni? *A* (u. *CLXXI-CLXXVIII*). *E quibus uersibus primum et tertium C et B in sat. I, u. LII-LIII, loc.; sextum, septimum et octauum* (Si...Cluuieni) *C infra in sat. III, u. CCXXIV-CCXXVI, loc., duobus uerbis mutatis, nam Lalage pro Chione, Crocale pro Lalage hab.; B infra in sat. III, u. CCVIII-CCX, loc., tres uerbis mutatis, nam Lalage pro Chione, Crocale pro Lalage, Moeuius pro Maeuius hab. || 213-214* At mihi...baccar *A* (u. *CLX-CLXI*) paulum supra, ante uersum Luscorum est aliquis..., loc., duobus uerbis mutatis, nam furalia baccar pro feralia bacchar hab. || **214** feralia *C B* (*CXCV*) : furalia *A* (*CLXI*) || baccar *A* (*CLXI*) : bacchar *C B* (*CXCV*) || **216** Fortunatae urbes, ubi longas dicitur unus/auriculas habuisse Midas! Nec nosceret orbis,/ni malus immodicae ductus prurigne uocis/obstaret tonsor, qui fossos erudit agros/arcanumque serit; donec rex audiat ipse,/ludibria occipitis calamo patefacta dicaci./At quis dimidius, quis nunc non totus asellus,/efferus et stolidus? Nulli est tonsoris acerba/garrulitas. Commune malum rubuisse pudore/ abstulit insanis atque imbre madentibus uno./Si Lalage tussit, Crocale si pulchra pepedit,/concentus dicat caelestes – absque flagello –/Moeuius et Codrus, Bauii tot, tot Cluuieni? *B* (u. *CXCVIII-CCX*) post artus et ante Agglomera add. *E quibus uersibus*: Fortunatae...asellus? et Commune...uno *C in sat. I, u. CCXXIV-CCXXX et CCXXXIII-CCXXXIV, loc.; Fortunatae...asellus? et Nulli...uno A in sat. II, u. CXLV-CLI et CLIII-CLV, loc.; Si...Cluuieni? C infra in sat. III, u. CCXXIV-CCXXVI, loc., uno uerbo mutato, nam Maeuius pro Moeuius hab.; A ante Agglomera in sat. III, u. CLXXVI-CLXXVIII, loc., tres uerbis mutatis, nam Chione pro Lalage, Lalage pro Crocale, Maeuius pro Moeuius hab. || 217* pariles, aretaloge *C B* (u. *CCXI*) : parilem, senior quoque *A* (u. *CLXXIX*) || **218** chartam... oestrum *C B* (u. *CCXII*) : Gorgona...harpes *A* (u. *CLXXX*) || **224-226** Si...Cluuieni *B* (u. *CCVIII-CCX*) et *A* (u. *CLXXVI-CLXXVIII*) paulum supra, ante Agglomera, loc., uno uerbo mutato in *B*, nam Moeuius pro Maeuius hab.; duobus uerbis mutatis in *A*, nam Chione pro Lalage, Lalage pro Crocale hab. || **224-228** Si...Thraces *C* : Pessima num bipedum farrago, forte placebunt/assentatores? Hi regem semideumue/semiferum faciunt. Foedat gens perfida factis/citra homines, quem uoce deos euexerat ultra./Sumite uos Rutuli Thracesque et Sarmata uosque *B* (u. *CCVIII-CCXXII*) *A* (u. *CLXXXVI-CXC*) || **224** pulchra *C* : pulchra *B* (u. *CCVIII*) *A* (u. *CLXXVI*) || **226** Maeuius *C B* (u. *CCX*) : Moeuius *A* (u. *CLXXVIII*) || **229** Arcades *C* : Graeci *B* (u. *CCXXXIII*) *A* (u. *CXCI*) ||

Pero a mí, que lucho,³⁹⁹ procúrame triunfos el laurel nutricio;
 el bácara, ahuyentador de enfermedades,⁴⁰⁰ líbrame de venenos letales.

215 Benévolo e indulgente aquel que, fiero guerrero del arte de curar,
 con fuego y hierro se ensañó en pútridos miembros.⁴⁰¹
 Reúne, charlatán⁴⁰² cercopiteco,⁴⁰³ a los a ti semejantes,
 para que me retuerza de risa. Y no dejes de lado el papel o tu inspiración
 ni todo lo que graznas,⁴⁰⁴ petulante, con la comparsa del amigo.

220 Este afectado, con su ronca melodía,⁴⁰⁵ a su sordo señor encarece
 más que a los dioses. ¡Por Pólux! ¿por qué merced, desgraciado?⁴⁰⁶
 No estés sediento de las aguas del Permeso.⁴⁰⁷ En la cumbre dolosa
 esa sed trae el hambre. Dedica tu poesía a quienes la merecen.
 ¿Si Lálage⁴⁰⁸ tose, si la hermosa Crócale⁴⁰⁹ pidió,

225 dirán acaso – sin ser azotados – que son armonías celestes
 Mevio y Codro, tantos Bavios, tantos Cluvienos?⁴¹⁰
 Otorga, juez loco, premios a los malos, y todos los buenos
 ¡que lo paguen! Mas tomad vosotros, tracios,
 odrisios, cilicios, númeridas, griegos y britanos,

230 tomad cuantas riquezas desee vuestra sed codiciosa,
 con tal de que a Safón⁴¹¹ cantéis en vuestra tierra.

Est Psaphon deus ingens. Haec resonare iubemus,
 cum Psaphonis aues siluas repetatis opimae.
 Nostrorum dux quisque fame pereatque sitique.
 235 Aeolus hunc premat et premat undis Ennosigaeus.
 Enatat Arctoas foedare cadauere nudo
 Eoasue plagas. Noster fuit: hoc luat esse.
 Pinguescant Psaphonis aues. Ignobilis illa est
 gloria, quae nummis emitur, cunctique peribunt
 240 heroum factis qui non nituntur honores.
 Concessura solum, quod magna palatia present,
 pars cecidit Romae. Nero iusserat aedificator.
 Plaudebant proceres. At uox erat urbis amara.
 Illacrimat mutila et seruit, dum saxa tribusque
 245 dilaniat flagrans non exarmata potestas.
 Decrescente urbe, immensum tecta aures crescunt.
 Marmoreis pulcher Vertummus forsitan hortis
 inuidet. Aequareus spumantia caerula rector
 mutare exoptat stagnis. Hoc Tethyos almae
 250 Nereidumque chorus. Noua uelles aequora, Triton,
 squamosique greges cauda secuisse bifurca.
 Namque mare undosum stagna exspatiata Neronis
 satque Tridentiferi turbam explicitura natantem.
 Tot stagnis, totidem faciendis undique riuis
 255 fluxit aquae multum, plus sanguinis. Obruit astans
 et pecus et gentes. Varias nimiaeque phrenesi
 Caesaris imperium et Romanos immolat ipse.
 Venalis praetor, uenalia iura senatus;
 namque – nefas! – auidi iam munus iudicis atque
 260 mercatoris idem est. De theca principis emptam

231 Psaphonem *nos* (*nom. Psapho, gr. Ψάφων*) : Psaphonem *C B* (*u. CCXXV*) *A* (*u. CXCIII*) || **232** Psaphon *nos* : Psaphon *C B* (*u. CCXXVI*) *A* (*u. CXCIV*) || **233** Psaphonis *nos* : Psaphonis *C B* (*u. CCXXVII*) *A* (*u. CXCIV*) || **234** Siluas *nos* : syluas *C B* (*u. CCXXVII*) *A* (*u. CXCIV*) || **237** Esuriant omnes. Tristis contingat egestas/ Augusti famulis. Hoc nautis atque colono *A* (*u. CC-CII*) *post esse add.* || **238** Psaphonis *nos* : Psaphonis *C B* (*u. CCXXXII*) *A* (*u. CCII*) || **239** *post emitur A* (*u. CCIII*) *non commate, sed puncto dist.* || **239-240** cunctique... honores *C B* (*u. CCXXXIII-CCXXXIV*) : Sordescit et ipsi/uenere qui callet. Quid gaudes? Intima nouit *A* (*u. CCIII-CCIV*) || **244** Illacrimat *nos* : Illacrymat *C B* (*u. CCXXXVIII*) *A* (*u. CCVIII*) || **252** exspatiata *nos* : exspatiata *C B* (*u. CCXLVI*) *A* (*u. CCXXVI*) || **255** astans *nos* : adstans *C B* (*u. CCXLIX*) *A* (*u. CCXIX*) || **260** emptam *nos* : emtam *C B* (*u. CCLIV*) *A* (*u. CCXXIV*) ||

«Es Safón un dios ingente», repetid una y otra vez, os lo ordenamos,
bien nutridas aves, cuando a los bosques de Safón regreséis.
¡Que todo general de los nuestros perezca de hambre y de sed!⁴¹²
235 ¡Que Eolo lo persiga y con sus olas lo acose Enosigeo!⁴¹³
Escapa nadando para manchar, con su cadáver desnudo, las regiones
boreales u orientales! Fue nuestro general: ¡purgue así el haberlo sido!
¡Que engorden las aves de Safón! Innoble es la
gloria que se compra con dinero; y son perecederos todos
240 los honores de aquellos héroes que no brillan por sus hechos.
Para dejar suelo libre, que un gran palacio cubriese,
cayó una parte de Roma. Lo había ordenado Nerón, el edificador.
Aplaudían los próceres, mas la ciudad se lamentaba amargamente.
Llora, mutilada, y obedece, mientras el poder, no desarmado,
245 dilacera, enardecido, las piedras y a las tribus.⁴¹⁴
Mientras la ciudad decrece, crece con desmesura el áureo palacio.⁴¹⁵
Quizás el bello Vertumno envidie aquellos marmóreos jardines.⁴¹⁶
El señor del mar⁴¹⁷ desea trocar las cerúleas y espumantes aguas
por aquellos estanques. También, el cortejo de la fecunda Tetis⁴¹⁸
250 y el de las Nereidas. Querrías tú, Tritón, y vosotros,
escamosos rebaños,⁴¹⁹ hender estos nuevos mares con vuestra bifurcada
cola. Son, en efecto, un mar undoso los extensos estanques de Nerón
y bastan para desplegar la turba nadadora del portador del tridente.
De tantos estanques, y no menos acequias, que hubo que hacer
255 por doquier, fluyó mucha agua, más aún sangre, que, irguiéndose,
dejó sumergidos ganados y a hombres. El propio César inmola
a su voluble y desmedida locura el imperio y a los romanos.
Venal es el pretor, venales las leyes del senado;
y, en verdad, – ¡oh sacrilegio! – el juez codicioso y el mercader
260 desempeñan el mismo oficio. La justicia que compró del arca

iustitiam populis uendit cum faenore iudex;
 inde prius numerata pecunia conduplicatur.
 In quibus es terris iustis conatibus unus
 qui metui metuas et ames regnator amari?
 265 Oderit et trepidet populus; repleatque regentum
 thesauros gazis. Spolietur rure domoque
 et uictu et patria natisque et coniuge et ipso.
 Imperium, uasti sceptrum et sublimia mundi
 Saturno erepta, impatiens, ut Iuppiter illi,
 270 eripuit Fortuna Ioui. Rapto imperat orbe,
 fungitur et Casus legis uice. Talia Romae
 clamabat dolor et furiata licentia fandi.
 Cuncta potest qui iusta potest iniustaque damnat;
 nilque potest qui cuncta potest. Tutamina sceptri
 275 fama cadunt et amor. Te despote iura recedant
 dignaque luctifico planctu scenaeque cruenti
 Syrmatis, infausta et maesti feritate cothurni.
 Sponte sua faciles olim colisse feruntur
 Orphea saxorum nimbi, retinente canore
 280 Threicio. Motos stupuit Rhodopeia tellus
 et peregrinantes lapides in nubibus. Est nunc
 segnitie illis et pigra libido soporis.
 Obruere, ah!, reuolent istos istisque fauentes.
 Saepe libidinibus laudum tibi uerminat auris.
 285 Venales animi nituntur scalpere; frustra.
 Nil horum. Venit derisor, uenit Anubis
 latrator pacemque negat mordetque tenetque.
 quisquis ades bonus, adsis; quisquis es inuidus atque
 iniustus, procul hinc et te male numina perdant.

261 faenore nos : foenore C B (u. CCLV) A (u. CCXXV) || **272-275** Cuncta...damnat C : Non profecturos gemitus irasque togatas/transuolo. Sed fiunt ignaro principe multa/displicitura quidem, si nosset. Barbara certe B (u. CCLXVII-CCLXIX). Idem A (u. CCXXXVII-CCXXXIX), primo tamen uersu mutato, nam Illud non patimur. Fateor; linguasque togatas pro Non profecturos gemitus irasque togatas hab. || **277** maesti nos : moesti C B (u. CCLXXI) A (u. CCXLI) || **282** soporis C B (u. CCLXXVI) : iacendi A (u. CCXLVI) || **283** Obruere, ah!, reuolent C B (u. CCLXXVII) : Ah! Reuolent iugulare A (u. CCXLVII) || **284** Saepe C B (u. CCLXXVIII) : Ecce A (u. CCXLVIII) || **285** Venales animi nituntur C B (u. CCLXXIX) : Assentatores accurrunt A (u. CCXLIX) || **289** iniustus C B (u. CCLXXXIII) : ignarus A (u. CCLIII) ||

del emperador, véndela al pueblo, con interés, el juez;
así, la cantidad que pagó previamente, recóbrala duplicada.
¿Dónde existes tú, soberano, uno solo que seas, que,
con justo afán, temas ser temido y ames ser amado?

265 Odie y tema el pueblo; y llene con nuevas riquezas las arcas
de quienes lo rigen. Será despojado de sus tierras, de su casa,
de sus víveres, de sus retoños, de su esposa y hasta de sí mismo.
El imperio y los cetros sublimes del vasto mundo,
a Saturno arrebatados, impaciente, como Júpiter los hurtó a aquél,

270 hurtolos el Azar a Júpiter. Sobre el orbe robado impera
el Acaso, ocupando el lugar de la ley. Tales desgracias
proclamaba el dolor de Roma y su airada libertad de hablar.
Todo lo puede quien es capaz de hacer justicia y condena la injusticia;
y nada puede quien de todo es capaz. Caen la fama⁴²⁰ y el amor,

275 baluartes del cetro. ¡Que bajo tu gobierno despótico, desaparezcan
la leyes, dignas de luctuoso llanto, de una cruenta escena
de tragedia y de la infausta crueldad de un triste drama!
Por propia voluntad, dóciles, se dice que un día reverenciaron
a Orfeo nubes de piedras, que fueron refrenadas por su canto

280 tracio. Contempló con asombro la tierra del monte Ródope⁴²¹
cómo las piedras se movían y agitaban en la nubes. Ahora
las invade la pereza y un indolente deseo de dormir.⁴²² ¡Ay!
¡Que vuelvan volando para abatir a éstos y a quienes los aplauden!⁴²³
A menudo, los deseos de elogios te provocan comezón en la oreja.

285 Los espíritus venales se afanan por rascarte. ¡En vano!
¡Ni hablar! Aquí está el burlón, aquí está Anubis,
el ladrador, y rechaza la paz y muerde y no suelta.⁴²⁴
Quienquiera que vengas con buen ánimo, acércate. Si eres envidioso
e injusto, aléjate y que los dioses te traigan males y perdición.

QVARTAE SATYRAE ARGVMENTVM

01 Deridet poeta philosophum Pyrrhonem, qui rerum existentiam dubitabat.
Asserit tamen Botellus illarum apparentias fallaces esse. Quod roborat solis,
siderum, elementorum et hominum exemplis. Hispaniam laudat uirtutibus felicem.
Admonet eandem, ne obliuiscatur proelii exitialis, quo Rodericus, ultimus Gothorum
05 rex, ob corruptos mores ab regnis depulsus fuit. Senem denique se uates fatetur.
Mandat Musis, ut funus ipsius floribus et aromatibus nobilitent. Aditque paruam
insulam propter Salmanticensem pontem ab Hercule exstructum et ramis insulam
obumbrantibus suspendit lyram non amplius, ut ait, tractandam.

01 existentiam *nos* : existentiam *C B A* || **02** Botellus *B A* : Botellus *C* || **04** eandem *nos* : eandem *C B A* ||
proelii *nos* : praelii *C B A* || **07** exstructum *nos* : extractum *C B A* ||

ARGUMENTO DE LA SÁTIRA CUARTA

El poeta se burla del filósofo Pirrón, que dudaba de la existencia de las cosas.⁴²⁵ Afirma, sin embargo, Botelho que las apariencias de la cosas son falaces, corroborándolo con ejemplos del Sol, las estrellas, los elementos y los hombres. Elogia España, rica en virtudes. Y a esta misma advierte de que no se olvide de la funesta batalla, por la cual Rodrigo, último rey de los godos, fue expulsado de su reino,⁴²⁶ en consecuencia de sus corruptas costumbres. Finalmente el vate se confiesa viejo. Manda a las Musas que lo honren en su funeral con flores y perfumes. Y se dirige a la isla situada junto al puente de Salamanca, construido por Hércules, y suspende de las ramas que sombrean la isla su lira, que, según dice, no volverá a tocar.

SATYRA QVARTA

- 01 Pyrrhonem totum scriptor quicumque relegat
non sapiet mecum; nec dignum laude putabo,
sit licet hic criticus Venusinus, Horatius inquam,
in lyricis princeps, emuncta nare timendus
- 05 et qui se in cycnum transformat; cetera uerax.
Integer est Pyrrho stultus; prudensque probusque
dimidius, lympham siquis miscebit aceto.
Sunt res. At rerum uisos contemnite uultus;
de tactis nec habenda fides. Sententia nostra
- 10 hinc pendet firmans nihil esse quod esse uidetur.
Sol oriens orbi reparatum reddidit orbem,
quem Chaos obruerat nocturnus. Paene creatur,
nam mundus cum luce redit. Crystallina nusquam
hospitia; igniferis transfumant curribus algae;
- 15 astra nouo cedunt hebetata Hyperionis igne
et dubiae languens intermicat orbita Phoebes.
Imperat exsultans Zephyris natura uolatus
floriferos, aibus modulamina, nubibus ostrum,
perspicuos riuis risus, pompamque uirectis.
- 20 Irim mentitur, flamma feriente pruinas,
omne nemus. Fulgent gemmantia rore ligustra
cumque rosis uiolae et fragantis amaracus horti
– deliciae – et nardus; cunctisque in frondibus, Iri, es.
Vtque nurum famulae, sponso aduentante, sororque
- 25 uestibus et formam gemmis aurentibus ornant,
sic natura novos cultus meditata nouosque

05 cetera nos : caetera C B A || 10 Splendidus quid sole micat? Quae gaudia pulcro/gentibus et terris non effunduntur ab illo? B (u. XI-XII) et A (u. XI-XII) post uidetur add. || 11 Sol oriens C : Flamma opifex B (u. XIII) A (u. XIII) || 12 Paene C B (u. XIV) : poene A (u. XIV) || 13-23 Crystallina...es C : Natura canoris/imperat exultans aibus modulamina, riuis/candorem, pompamque rosis, cultumque uirectis B (u. XV-XVII) et A (u. XV-XVII) || 16 Phoebes nos : Phaebes C || 17 exsultans nos : exultans C B (u. XVI) A (u. XVI) || 19 uirectis nos : uirectis C B (u. XVII) A (u. XVII) ||

SÁTIRA CUARTA

- 01 Cualquier escritor que a Pirrón rechace del todo,
no pensará como yo;⁴²⁷ y no lo consideraré digno de elogio,
aunque sea éste el crítico venusino, Horacio digo,
príncipe de la lírica, temible por su aguzado ingenio
- 05 y que se transforma en cisne;⁴²⁸ por lo demás, veraz.
Entero, Pirrón es necio, pero, tomado a medias,
prudente y bueno, si con su vinagre se mezcla linfa.
Las cosas existen. Sin embargo, dad poco valor a la apariencia que veis
de las cosas; y no confiéis tampoco en el tacto. Nuestra opinión
- 10 se funda en esta idea, afirmando que nada es lo que parece.
El Sol, al nacer, devuelve al mundo el mundo renacido,
que el Caos nocturnal había oscurecido. Es como si el mundo
fuese de nuevo creado, pues, con la luz, regresa. Abandona el Sol
las cristalinas moradas;⁴²⁹ en sus carros igníferos⁴³⁰ humean las algas;
- 15 las estrellas se retiran eclipsadas por el nuevo fuego de Hiperión
y la órbita de la vacilante Febe titila languideciente.
La naturaleza, exultante, reclama a los céfiros sus vuelos floríferos,⁴³¹
a las aves, melodiosos cantos, a las nubes, color púrpura,
a los arroyos, transparentes risas, y a las praderas, vegetación lujuriente.
- 20 Cuando la llama hiere las escarchas, todo el bosque
imita a Iris.⁴³² Fulgen los aligustres ornados de gemas de rocío;
y, junto con las rosas, las violetas y la mejorana del jardín fragante
– ¡qué delicias! – y el nardo; y en todas las frondas, Iris, estás tú.
Como a la joven, cuando va a llegar su esposo, las sirvientas
- 25 y su hermana adornan con vestidos y gemas que aumentan su belleza,
así la naturaleza, tras escoger cuidadosamente nuevos vestidos

induta ornatus nitido se tradit amanti.
 Illum non falsum dicit Maro. Credite, uates.
 Sed solem falsum dicam falsumque Maronem;
 30 nam, si oculus uitreas assumat peruagus alas,
 summa petens nebulas turpes maculasque nigrantes
 sole aspiciet referentes forsā Auernum.
 Sic reliqui flagrant, quos puros credimus ignes.
 Feminum retinet Cytherea in sidere morem
 35 et constans sibi non minus est mutabilis, astrum
 quam moecha. Inuersis faciem sine fronte figuris
 innouat ultra etiam species formasque Dianae.
 Credis Apollineo Saturnum lumine clarum.
 Tractus at immensus caeli uetat. Ipsaque solis
 40 fax longinqua perit nec ad orbem peruenit illum.
 Praebent fulgorem nitidissima corpora circum
 parui quinque globi comites. At sidera summa
 igne micant proprio. Dubia caligine paucis
 perpetua imminuunt hebetantque crepuscula lucem.
 45 Innumeri soles, lunae stellaeque rotantur,
 terrarumque globi; uasto quoque gurgite fontes
 Oceani, unde haustum sitientia sidera ducunt,
 umentesque animos. Arctoi signa recessus,
 quae bene Sidonias proras Graiasque gubernant,
 50 immota et gelido frigentia comprimis axe.
 Deliras. Frigetque tibi mens inscia tantum.
 Vrsae namque duae quattuor superare uolatu
 Solis equos norunt. Circumuaga lumina plures
 lustrant extrema latitantes margine mundos.
 55 Ad latus est nostrum locus illis. Inde uetamur
 obliquos reserare sinus; aciemque fefellit

34 Feminum nos : Foemineum C B (u. XXVIII) A (u. XXVIII) || **35** mutabilis, astrum C B (u. XXIX) : mutabile sidus A (u. XXIX) (quod tamen corrector in erratis editionis A sic emendandum monet: mutabilis astrum) || **39** caeli A (u. XXXIII) : coeli C B (u. XXXIII) || **48** umentesque nos : humentesque C B (u. XLII) || **42-48** ...comites... recessus C B (u. XXXVI-XLII) : ...comitantes. Numen acerbum/infestumque seni, si nunc mucrone recidat/hos globulos ueluti quondam globulos genitales,/effaetus* careat Saturnus luce dieque, ut/caruit natis post ferrum. Sidera fluctu/... A (u. XXXVI-XL) (*forma quae sic corrigenda est: effetus) || **49** Arctoo imperium partita in cardine, dices A (u. XLII) post gubernant add. || **50** comprimis C B (u. XLIV) : turpiter A (u. XLIII) || **52** quattuor nos : C B (u. XLVI) A (u. XLV) || **55** nostrum C B (u. XLIX) : orbis A (u. XLVIII) ||

y ponerse nuevos adornos, se entrega a su radiante amante.⁴³³
Dice Marón que éste no es falso.⁴³⁴ Creedle, poetas.⁴³⁵
Pero yo diré que el Sol es falso y falso también Marón,
30 pues si el ojo se proveyere de translúcidas alas y, errante,
alcanzare las cimas celestes, en el Sol descubrirá feas brumas
y manchas que negrean, asemejándose tal vez al Averno.⁴³⁶
También así arden los demás luceros que por puros tenemos.
Conserva Citerea⁴³⁷ en su estrella⁴³⁸ su índole femenina
35 y, coherente con su naturaleza, no es menos voluble como astro
que como adúltera.⁴³⁹ Cambiando de figura, renueva su rostro
desvergonzado, superando incluso a Diana en apariencias y formas.⁴⁴⁰
Crees tú que Saturno brilla gracias a la luz de Apolo,⁴⁴¹
mas la inmensa extensión del cielo lo impide: incluso la antorcha
40 del Sol se extingue, longinqua, y no llega a aquel planeta.
Desprenden fulgor, en derredor de sus brillantísimos cuerpos,
cinco satélites de pequeña esfera.⁴⁴² Pero las estrellas más altas
brillan con luz propia. A unas pocas, sumidas en tiniebla incierta,
perpetuas oscuridades les menguan y debilitan su luz.
45 Ruedan innumerables soles, lunas y estrellas
y esferas terráqueas; también, en vasto remolino,
las fuentes del océano, donde las estrellas, sedientas, beben
y aspiran húmedos vahos. Las constelaciones de la recóndita
región ártica,⁴⁴³ que bien guían a las proas sidonias y griegas,⁴⁴⁴
50 dices tú que están fijas, inmóviles y congeladas en el gélido polo.
¡Desatinas! Y sólo está congelada tu mente ignorante.
Pues las dos Osas logran superar con su vuelo a los cuatro corceles
del Sol.⁴⁴⁵ Hay luceros que vagan en derredor, orbitando
en torno a muchos mundos⁴⁴⁶ ocultos en el confín extremo.
55 Están situados al lado del nuestro.⁴⁴⁷ De ahí que no podamos
descubrir sus órbitas oblicuas; el recorrido engaña a la vista

- semita et illudens minimos artatur in orbes.
 Cetera mille modis uisus fallentia nostros
 inueniet, meliora dedit cui pectora Titan
- 60 et cui plus radii posuit sub corde Prometheus.
 Proxima te quatuor fallunt elementa. Putabis
 discordesque duces, propria et statione manentes.
 Desipis. Aetherei deuexa altissima mundi,
 assumpta leuitate, fretum tellusque pererrant;
- 65 In barathrumque graues incumbunt ignis et aer.
 Concordes cunctique fouent cunctique fouentur.
 Vnda ignem iuuat, aer terram, pulcher amoris
 ardor amans omnes ignis face reddit amantes.
 Inter se placidi conubia mutua iungunt.
- 70 Hinc animae innumerae et feruet repetita propago.
 Immo unum quattuor dicas elementa necesse est.
 In sese assidue uertuntur bisque duorum
 uiuida compages nexu coalescit ad instar
 Geryonis ritumque nouat sua corpora Protei.
- 75 Tartareos montes uastis fornacibus ignis
 – uitalisue calor spatiosi corporis – undae
 immixtos exurit. Et hinc alimenta globusque
 flammaque habet. Pulmo aer indefessus anhelat.
 Et, miro cunctis efferuescentibus aestu,
- 80 destruitur pariter pariterque refingitur orbis.
 Hasque uices ignis peraget tellusque fretumque
 atque aer, donec, forma cessante perusta,
 unda, aer, tellus ignisque sit ultimus ignis.
 Nil equidem motu uacuum tardumue pigrumue
- 85 mens sinit exagitans operoso numine molem

57 artatur nos : arctatur C B (u. LI) A (u. L) || 58 cetera nos : caetera C B (u. LII) A (u. LI) || 60 Cur extrema sequor fines fugientia terrae? A (u. LIV) post Prometheus add. || 61 te C B (u. LV) : nos A (u. LV) || post elementa A (u. LV) non puncto, sed commate dist. || 61-63 Putabis...Desipis C B (u. LV-LVII) : nec illa/noscimus. Immo rudes longe distantia regna/et diuersa nimis, quatuor uelut illa uetusta Persidis, Assyriae, Macedum Romaeque putamus./Discordes reges credes inimicaque saeuos/exercere odia et propia statione manere./Falleris A (u. LV-LXI) || 64 assumpta nos : assumpta C B (u. LVIII) A (u. LXII) || 69 conubia nos : connubia C B (u. LXIII) A (u. LXVII) || 71-80 Immo...orbis C et idem B (u. LXV-LXXIV), uno uerbo mutato, nam minimo pro miro in paenultimo uersu hab. || 71 quattuor nos : quatuor C B (u. LXV) || 77 immixtos nos : immistos C B (u. LXXI) || 79 miro C : minimo B (u. LXXIII) (quod tamen corrector in erratis editionis B sic emendandum monet: miro) || 82 forma cessante perusta C B (u. LXXVI) : mundo cessante perusto A (u. LXX) ||

y, burlándola, aparece reducido a círculos muy pequeños.⁴⁴⁸
Los demás astros que de mil maneras a nuestra vista engañan,
descubrirá aquél a quien mayor entendimiento haya dado Titán⁴⁴⁹
60 y en cuyo corazón más luz haya puesto Prometeo.⁴⁵⁰
Desde muy cerca te engañan los cuatro elementos. Los crearás
generales discordes, atrincherados cada uno en su posición.
¡Desvarías! Cobrando ligereza, el mar y la tierra
ascienden las empinadísimas pendientes del etéreo mundo.
65 Pesados, se precipitan hacia el Báratro el fuego y el aire.
Concordes, todos favorecen y todos son favorecidos.
El agua ayuda al fuego, el aire, a la tierra, la bella llama del amor,
amándolos, prende con su tea de fuego el amor en todos.
Entre sí se unen, plácidamente, en mutuo matrimonio.
70 De ahí nacen, a borbotones, innúmeras vidas y progenie repetida.⁴⁵¹
Es más,⁴⁵² necesario es digas que los cuatro elementos
son uno solo. A menudo, se convierten unos en otros, y los cuatro,
ensamblados, componen, a semejanza de Gerión,⁴⁵³ una unidad viva,⁴⁵⁴
y ésta va transformando sus cuerpos a la manera de Proteo.⁴⁵⁵
75 A los tartáreos montes, en sus vastos hornos, el fuego
– o calor vital del extenso cuerpo⁴⁵⁶ –, mezclados
con agua los va consumiendo. Y de ahí se nutren las bolas
de fuego.⁴⁵⁷ El pulmón,⁴⁵⁸ infatigable, respira aire.
Y, mientras todo hierve en medio de extraordinario ardor,
80 el mundo se destruye y, al mismo tiempo, se crea de nuevo.
Por estas transformaciones pasará el fuego, la tierra, el mar
y el aire, hasta que, al abrasarse completamente la forma que cesa,⁴⁵⁹
el agua, el aire, la tierra y el fuego se conviertan en el fuego último.⁴⁶⁰
El alma, excitando con laboriosa voluntad la mole de aquel cuerpo
85 y los vivaces miembros,⁴⁶¹ nada deja, en verdad, sin movimiento

- uiuacesque artus; nam prodigialiter illud
 uitale immensum uitalibus influit extis.
 Quid de seminibus garris, Plato? Quidue iocaris,
 Pythagora? Et reliqui ueteris sapientia chartae?
- 90 Fortuita informas, Epicure, exordia rerum.
 Sed quid si uolitent corpuscula, foedere fracto,
 dissociata iterum? Qua tunc in sede quiescam
 pensilis et tractus disiecti turbine mundi?
 Nil mihi uobiscum. Rimari plurima nolo.
- 95 Sed piger in satyram nugasque iocosque relabor.
 Laternam Cynici sidus puto. Plus nitet illa
 a domino prisca quam tempestate micabat
 frugibus Argiuae liquidis perfusa Mineruae.
 Dolia nil curans qui risu et dente canino
- 100 defricuit toties ciues regesque ducesque,
 inter mille uiros, uafra praeuente lucerna,
 unum hominem quaerit. Mediis quaerebat Athenis.
 Quid si quaesisses homines ubi dicere nolo?
 Humana occurret especie faex uera ferarum.
- 105 Non elephas pius aut, proles generosa, leones,
 sed tigres ursusque rapax uulpesque malignae,
 spurcus aper, lupo; et uenient, grex maior, onagri.
 Visos Pyrrho homines homines neget, o sceleratus
 insipidus Pyrrho! Similis sed luce iocosa
- 110 exit Alexandri derisor et incola testae.
 Ille etiam docuit nihil esse quod esse uidetur.

87 uitalibus influit extis *C B (u. LXXXI)* : uitali infunditur orbi *A (u. LXXI)* || **89** chartae *C B (u. LXXXIII)* : mundi *A (u. LXXVII)* || **90-93** Fortuita...mundi? *C B (u. LXXXIV-LXXXVII)* || **104** faex *B (u. XCVII)* : fax *C (erratum, quod corrector in erratis editionis C sic emendandum dicit: faex) fex A (u. LXXXVIII)* || **111** In promptu est uaccam quam cernis credere uaccam./Lignea forma bouis tantum est. Hac Daedalus author/Pasiphaes uiles adiuuit fraude furores./Pressa, latens, miror fictae quod foemina rimae/disunctumque femur patulumque aptarit hiatum./Et prius hoc miror, tumido quod ab inguine tauri/pertulerit ualidos ictus. Non durior esset/impetus a cornu. Sed gaudet. Nuptaque regi,/infandum!, imperitat populis seruitque iuueno./Lignum uacca fuit, mulier pecus, indeque proles,/non homo, non taurus, quamquam uideatur utrumque *B (u. CVI-CXVI) post uidetur add. E quibus uersibus* Pasiphaes...utrumque *C in sat. II, u. LXXXI-LXXXVIII, loc., duabus sententiis mutatis, nam clusae uacca memorabo pro uiles adiuuit fraude et et quid pertulerit talem pro* Et prius...ictus *hab.* || Hic tamen incoctus, defigens lumine terram/submersusque genas setoso gurgite barbae/uix oculis parcente pilo, non umbra dolosa,/stoicus at uerus Curios superatque Catones./Vxorem remoue, oculis caue. Nempe quod odit/castus et ingenuo cui feruet sanguine uultus,/huic placitum, si testis abest. Vitabo. Sed ille... *A (u. XCVI-CII) post uidetur add. E quibus uersibus* submersus...pilo et Vxorem...uultus *C in sat. I, u. CXXXVI-CXXXVII et CXXXIX-CXL, loc.* ||

o tardo o indolente; pues, prodigiosamente, aquél inmenso principio vital penetra en los órganos vitales.

¿Qué parlosteas, Platón, sobre las semillas?⁴⁶² ¿Y qué ridiculeces dices, Pitágoras?⁴⁶³ ¿Y los demás, sabiduría de papel viejo?

90 Describes, Epicuro, los fortuitos primordios de las cosas.

¿Pero qué sucede si los corpúsculos, rota su alianza, revolotean de nuevo disociados? ¿En qué lugar descansaré yo entonces, suspendido y arrastrado por el torbellino del mundo disgregado?⁴⁶⁴

Nada tengo que ver con vosotros.⁴⁶⁵ No quiero yo examinar muchísimas

95 cuestiones, sino que, pigre, torno a la sátira, las bromas y las chanzas.

Considero la lámpara del cínico mi estrella.⁴⁶⁶ Más brilla aquélla, por la fama de su dueño, ahora que en tiempos antiguos brillaba llena de los frutos líquidos de la argiva Minerva.⁴⁶⁷

Despreocupado de su tinaja, quien, con humor y diente canino,⁴⁶⁸

100 restregó y dejó limpios a tantos ciudadanos, reyes y generales,⁴⁶⁹

busca, portando ante sí su astuta lámpara, a algún ser humano entre millares de individuos. Buscaba en medio de Atenas.

¿Y si hubieses buscado donde no quiero decir?⁴⁷⁰

En la especie humana hallarás la verdadera escoria de las fieras.

105 No digo el elefante, leal, o los leones, noble prole,

sino los tigres y el oso ladrón y las taimadas zorras, el sucio jabalí, el lobo; y con ellos vendrán los onagros, manada aún mayor.

Si niega Pirrón que sean hombres quienes parecen hombres, exclamas “¡oh Pirrón, infame sin substancia!” Pero lo mismo declara, al salir

110 con su lámpara burlona, el mofador de Alejandro,⁴⁷¹ morador de la tinaja.

También él⁴⁷² enseñó que nada es lo que parece.

- Non lego, non uideo, non audio denique uerum.
 Diuinam hanc lucem puteo sepelire profundo
 nescio cui placuit sapientum. Fugerat olim
 115 primaque uirtutum terram indignata reliquit.
 Mendax omnis homo, mundus quoque formaque rerum.
 Et qui mendaces neget istos, inuenietur
 a non mendaci mendacior omnibus istis.
 Vera doces. Vnum precor addas: obuius Haemon
 120 Attalicis textis, gemma praesignis et ostro,
 gazae ostentator, fueritne quod esse uidetur?
 Exiguo censu, fastu maiore laborat.
 Fumosam lauti famam petit; utque profundat
 prodigus, ipse fame sese consumit auarus.
 125 Ēdere magna parans et non ēdit et simul ēdit.
 Sunt quasi fama, fames, et fumus. Nomine grata est
 pro «fumo» «fama»que, «fames»; et habere putatur
 iam famis ipse famem. Sed dum fumosus anhelat,
 fumus abest Laribus, fumum fumo inde fugante.
 130 Iam plaudendus adest. Pulchro sua munera profert
 India; sepositi Seres fucata dedere,
 pectine quae densant reparati uiscera uermis.
 Non ego, quando illi fuerat pro uentre crumena,
 lautum agere hunc dicam. Quid dices ergo? Cacare.
 135 Exonerat oculos ut uentrem. Tot cruciatus
 inuida Tisiphone nescit. Nil durius est quam
 magnatis fastus cum paupertate: tumescit
 certatura boui rana et pellem aemula tendens
 rumpitur. Est horum numerus, quot Nilus aristas
 140 dat Phariae segeti uel quot reuirescere frondes

112-119 Non lego...obuius *C B* (u. *CXVII-CXXIV*) || **119** Obuius Aemon *C* : Obuius ille *B* (u. *CXXIV*) sed ille *A* (u. *CII*) || Haemon *nos* (gr. *Αἴμων*) : Aemon *C* || **120-121** gemma praesignis et ostro, gazae ostentator *C B* (u. *CXXV-CXXVI*) : ostro conspectus et auro./ostentator opum *A* (u. *CIII-CIV*) || **124** sese *C B* (u. *CXXIX*) : se se *A* (u. *CVII*) (*erratum*) || Debita nam stomacho saturam demittit in arcam./congesto pompam uestesque emturus aceruo *A* (u. *CVIII-CIX*) *post* auarus *add.* || **125** *quantitatem syllabarum annotauimus, ut sententia planior esset* || **129** Laribus, fumum fumo inde fugante *C B* (u. *CXXXIV*) : Laribus gelidis algetque culina *A* (u. *CXIV*) || **130** Pulchro sua munera profert *C B* (u. *CXXXV*) : Illi sua dona remisit *A* (u. *CXV*) || Pulchro *nos* : Pulchro *C B* (u. *CXXXV*) || **131-132** dedere./pectine quae densant *C B* (u. *CXXXVI-CXXXVII*) : uenusto/contextere habiles *A* (u. *CXVI-CXVII*) ||

En suma, no leo, no veo, no oigo la verdad.
 No sé a cuál de los sabios plugo enterrar esta luz
 en un pozo profundo. Antaño huyó y fue
 115 la primera virtud que, indignada, abandonó la tierra.⁴⁷³
 Falso es todo hombre,⁴⁷⁴ también el mundo y la forma
 de las cosas. Y quien diga que ellos no son falsos,
 será considerado más falso que ellos por quien no sea falso.
 Cosas ciertas enseñas. Una te ruego que añadas: te topas con Hemón,⁴⁷⁵
 120 vestido con atálicos ropajes, llamativo por las gemas y la púrpura,
 ostentador de riqueza, ¿será, acaso, lo que parece?
 Adolece de poca hacienda y de mucha arrogancia,
 Ambiciona la fama cubierta de humo⁴⁷⁶ del rico; y para poder derrochar,
 despilfarrador, se mata a sí mismo de hambre, tacaño.
 125 Quiere mostrar grandes lujos y, al tiempo que los muestra, no come.⁴⁷⁷
 Fama y humo son en él casi sinónimos de hambre, mas agrada
 llamar al hambre por su nombre, en vez de «humo» y «fama»;⁴⁷⁸ y es ya
 creencia que éste tiene incluso hambre de hambre. Pero, mientras a él, envuelto en
 humo, le cuesta respirar, falta el humo a sus dioses lares,
 130 pues aquel humo ahuyenta el del hogar.⁴⁷⁹ Ya se presenta digno de aplauso.
 Hermoso, le otorgó sus dones la India; los remotos seres⁴⁸⁰ diéronle teñidas
 las vísceras del gusano renacido,⁴⁸¹ a las cuales dan cuerpo con la carda.⁴⁸²
 No diré yo que aquél, porque tenga en lugar de vientre
 una bolsa de dinero, vive como un rico. ¿Qué dirás pues? Que caga.
 135 Descarga sus cofres igual que el vientre. Tiénele envidia Tisífone,⁴⁸³
 pues ni ella conoce tan variados tormentos. No hay suerte más dura
 que la de aquellos notables en que se junta altanería con pobreza:
 se hincha la rana para rivalizar con el buey y, al estirar su piel
 para emularlo, revienta.⁴⁸⁴ Tan grande es el número de estos,
 140 cuantas espigas da el Nilo al sembrado, cuantas ramas suelen

uere solent, quam multa comam superantia siluae
 – ab Iano ad Iani repetita usque Kalendas –
 delusi et grati auscultant mendacia reges.
 Talibus o numquam foedata Hispania laruis,
 145 dum tua te uirtus moresque tuentur auorum!
 Ignibus ambustos olim audio Pyrenaeos
 de Caelo tactos. Rupes liquefacta metallis
 in pelagi faciem, gazis opibusque rigabat
 conualles pretiosa suas. Si flamma resignet
 150 nunc etiam reliquos montes, hoc more nitebunt
 conuersi in fluctus scopuli. Nam gentis amator
 dilectam Hesperiam constans opulentat Olympus.
 Est frugum pecudumque ferax, pietate manuque
 heroum mater, studiis cultissima Phoebi.
 155 Non aliter sordent aquilae terrena superque
 nubes atque Notos caelum petit; aethere puro
 insurgens glomerat gyros spiramque retorquet
 inque rotas excelsa uagas inflectitur ales
 quaesitos imitata polos. Sed sidera quamquam
 160 et superos sequeris, princeps Hispania, tandem
 libera nunc uati concedas uerba rogamus,
 qualia nempe suis permisit Roma triumphis.
 Excidat, heu!, numquam memori de pectore strages
 quam Tartessiacis olim dedit Afer in aruis.
 165 Rex mollis mollem populum facit. Vltimus ille
 regnator ualida frustra de gente Gothorum,
 prolis inops uictusque animi nec pronus ad arma,
 talis erat talesque suis effecit Iberis
 insolidas mentes, corda et titubantia recto.

141 quam multa comam superantia syluae *C B (u. CXLVI)* : pisces errant quot gurgite quotque *A (u. CXXVI)* ||
 siluae nos : syluae *C B (u. CXLVI)* || **148** in pelagi *C B (u. CLIII)* : inque maris *A (u. CXXXIII)* || **154** Phoebi *C*
B (u. CLIX) : Phaebi *A (u. CXXXIX)* || **167** prolis...arma *C B (u. CLXXII)* || **168** suis...Iberis *C B (u. CLXXIII)* :
 suos...Iberos *A (u. CLII)* || **169** insolidas...recto *C B (u. CLXXIV)* ||

reverdecer en primavera, cuantas mentiras – más que follaje hay
en la floresta –, engañados y agradecidos, escuchan los reyes,
desde el primer día de un año hasta el primer día del siguiente.
¡Oh España, por tales fantasmas nunca afeada, mientras por ti
145 velen tu virtud y las costumbres de los antepasados!
Oigo que otrora el fuego abrasó los montes Pirineos,
heridos por rayo del cielo. La roca, derretida, regaba,
preciosa, con un mar de metales, tesoros y riquezas,
sus hondos valles.⁴⁸⁵ Si la llama deja ahora al descubierto
150 también los otros montes, igual brillarán sus peñas,
convertidas en olas, pues, amor de nuestro pueblo,
el Olimpo no cesa de enriquecer su dilecta Hesperia.⁴⁸⁶
Es ubérrima en frutos y reses; por su religiosidad y coraje guerrero,
madre de héroes; cultivadísima en las artes de Febo.
155 No de otro modo⁴⁸⁷ desdeña el águila la tierra, y por sobre
las nubes y los notos va en busca del cielo; en el éter puro,
mientras se eleva, acumula giros y traza espirales,
y a gran altura tal ave se desvía y describe órbitas irregulares,
remedando los polos del cielo que persigue.⁴⁸⁸ Mas, aunque vayas
160 en pos de las estrellas y de los dioses celestes, princesa España,
te rogamos que concedas por fin al poeta libertad de palabra,
como la concedió Roma, en verdad, en sus desfiles triunfales.⁴⁸⁹
Nunca se borre, ¡ay!, de nuestro corazón el recuerdo de la matanza
que otrora causó el africano en los campos tartesios.⁴⁹⁰
165 Un rey blando hace blando a su pueblo. Aquel último
rey de la estirpe, recia en vano, de los godos,
desprovisto de prole, débil de ánimo y a las armas no inclinado,
así era y así tornó también las mentes poco firmes
y los corazones, titubeantes en lo recto, de sus íberos.

- 170 Nobilis hortorum secessu ueste puella
 deposita lymphis pulchros perfuderat artus.
 Non uisus nudam rex uidit et astupet illi
 et perit et nescit se uisus fraude perire
 perque oculos intrant et non uidet ipse uenena.
- 175 Tempora mox nactusque locum semperque repulsus
 blanditiis miscet promissa iramque. Quid ultra?
 Vi scelerosus eam subigit potiturque subacta.
 Heu! Quanto Hesperiae stabunt tua crimina regnis!
 Plenius et Phrygio raptore et funere Troiae
- 180 exemplar saeculis Hispania maesta ruinae;
 exemplarque simul memoraberis ipse nocentum.
 Ad lacrimas natae narrantis concipit aestus
 ultores genitor. Proh uilia tempora! Grates
 isti agerent proceres, noui: domus illa beata
- 185 fertur, qua sceptris nata est inhonesta uoluptas.
 At Gothus et terris et clarus sanguine labem
 dedecoris uellet mactato extinguere mundo;
 excessitque modum totusque in imagine poenae est.
 Delirus Libycis uindictam quaerit in armis.
- 190 Induperatorem Libycum non regna minora
 mulcebant nullas quam passa potentia metas.
 Ambitione furens retinacula summa nigranti
 creditur Europae meditatus flectere dextra.
 «Humano generi» – dixit – «fuit ancora quondam
- 195 Thybridis imperium. Socios ciuesque merentes
 donabat sceptris; misit sub uincla tyrannos
 legibus et reges ipsos seruire coegit.
 Putida me claudent abiecti regna Syphacis
 aut Bocchi ambigui? Cantu plumisque uenusta
- 200 infelix miseris uolitat quae rupibus ales!

170-189 Nobilis...armis *C* || **180** saeculis...maesta *nos* : seclis...moesta *C* || **182** lacrimas *nos* : lachrymas *C* || **194** ancora *nos* : anchora *C B* (*u. CLXXIX*) *A* (*u. CLVII*) || **195** Thybridis *nos* : Tybridis *C B* (*u. CLXXX*) *A* (*u. CLVIII*) || **196** misit *C* : domuit *B* (*u. CLXXXI*) *A* (*u. CLIX*) || **198-199** Putida...Ambigui? *C B* (*u. CLXXXIII-CLXXXIV*) : In paruis regnis parua omnia. Maximus esto, numquam magnus eris *A* (*u. CLXI-CLXII*) || **199** uenusta *C B* (*u. CLXXXIV*) : decora *A* (*u. CLXII*) || **200** miseris...ales! *C B* (*u. CLXXXV*) : misero quae nata est rure uolucris! *A* (*u. CLXIII*) ||

- 170 En un retirado vergel la noble doncella,⁴⁹¹ de vestido
despojada, había bañado sus miembros en cristalinas aguas.
Sin ser visto, el rey la ve desnuda y queda embelesado por ella,
y se pierde y no sabe que se pierde, seducido por la apariencia,
y por lo ojos le entran venenos y él no se da cuenta.
- 175 La ocasión y el lugar aprovecha enseguida y, siempre rechazado,
con blanduras mezcla promesas e ira. ¿Qué sucede luego?
Por la fuerza la somete, criminal, y, tras someterla, la posee.
¡Ay! ¡Cuánto perdurarán tus crímenes en los reinos de Hesperia!
Más rotundo ejemplo de ruina que el frigio raptor⁴⁹² y la destrucción
- 180 de Troya será para los siglos la desgraciada España; y tú mismo,⁴⁹³
a la par, serás recordado como ejemplo de individuo dañino.
Ante las lágrimas de la hija⁴⁹⁴ que narra lo ocurrido, concibe
el padre⁴⁹⁵ ardores vengativos. ¡Oh tiempos viles! Gracias
debieron de dar, lo sé, esos próceres mezquinos:⁴⁹⁶ feliz consideran
- 185 la casa en la cual nació para el trono la pasión deshonesto.⁴⁹⁷
Pero aquel godo, preclaro por sus tierras y su sangre,⁴⁹⁸ la mancha
borrar quería de la deshonra, aniquilando el mundo;
y rebasó la medida y es la viva imagen de la venganza.
Desjuiciado, busca su medio de desquite en las armas libias.
- 190 No se conformaba el emperador libio con reinos que fuesen
inferiores a un poder no restringido por límite alguno.
Se cree que, desaforadamente ambicioso, planeó sujetar
con su diestra las principales riendas de la oscura⁴⁹⁹ Europa.
“Otrora” – dijo – “fue el imperio del Tíber áncora
- 195 del género humano. Obsequiaba con cetros a los aliados
y a los ciudadanos que lo merecían. Encadenó a los tiranos
y obligó incluso a los reyes a servir a las leyes.
¿Y a mí me constriñen los decadentes reinos del postrado Sifax⁵⁰⁰
o del ambiguo Boco?⁵⁰¹ Infeliz el ave que, hermosa
- 200 de canto y plumaje, revolotea sobre míseros peñascos.

- Iura dabit mecum maioribus Africa regnis:
 imperii nostri fiet prouincia mundus.
 Haec memorans capuloque manum Mauortius implet
 belligerasque iubet late prodire phalanges.
- 205 Iam mare ueliuolis oneratur pontibus et iam,
 fatales aditus, nostram tenet aduena Calpen.
 Debuerant portenta deum praedicere diros
 Hispanis casus damnumque aperire futurum.
 Cur gemini soles et deducunt matrem
- 210 pondere semifero cur desunt monstra, rubentes
 aut putei lapidumue imbres? Vbi uoce ferarum
 et pede turbatae urbes? Sed quae nuntia cladi
 omina sufficerent? Vlularunt urbibus ipsae,
 arrepta feritate, urbes rabidaeque cohortes.
- 215 Largius haud umquam patuit quot saeua pericla
 quotque ferae est homini certans homo. Saxeus imber
 armorum torrens puteique fuere rubentes
 ipsorum immenso fluitantia regna cruore.
 Multiplices soles poteris, qui cuncta coquebant,
- 220 regnantes dixisse nouos. Si monstra requiris,
 portentum monstrumque suae fuit ipse ruinae
 sanguineus, discors, inuersus et horridus orbis.
 Cuncta labant ferro et flammis. In montibus Echo
 reddere non notas uoces lituosque laborat.
- 225 Rex uictus dira properat discedere pugna
 atque fugae mandare animam. Lasciuus inersque
 destruit imperium gentesque et destruit aras.
 Tantum errant quoties errant reges! Nece uili
 persoluunt poenas nec posteritate quiescunt.
- 230 Regnorum fortuna cadit cum moribus atque
 mutata imperium mutatum fata sequuntur.
 Hosti, quem timuit, populus se tradit inermis.
 Inuisos mores probat usus membraque uestem,

215 umquam nos : unquam C B (u. CC) A (u. CLXXVIII) || 223-224 Cuncta...laborat C B (u. CCVIII-CCIX) ||
 225-226 dira...inersque C B (u. CCX-CCXI) : uastaque fugax a strage suorum A (u. CLXXXVI) || 227 destruit...
 destruit C B (u. CCXII) : perdidit...perdidit A (u. CLXXXVII) ||

Conmigo África dictará sus leyes a mayores reinos:⁵⁰²
 será el mundo una provincia de nuestro imperio”.
 Tras proferir estas palabras, empuña, marcial, la espada
 y hace avanzar las falanges guerreras en extensa formación.

205 Ya el mar se llena de cubiertas, navegando a toda vela,
 ya gana el extranjero nuestro peñón de Gibraltar, entrada funesta.
 Prodigios de los dioses deberían haber anunciado a los españoles
 terribles desgracias y haberles avisado del daño venidero.
 ¿Por qué faltan soles gemelos y engendros medio humanos,
 210 medio bestias, que a la madre encorven con su peso,⁵⁰³
 o pozos teñidos de rojo o lluvias de piedras? ¿Dónde están
 las ciudades turbadas por voces de fieras y ruido de sus pisadas?
 ¿Pero qué portentos bastarían para anunciar tal desastre? Aullaron
 en las ciudades las ciudades mismas, cuales fieras, y rabiosas cohortes.

215 Nunca se mostró más prolijamente cuántos crueles peligros
 y cuántas fieras es el hombre, en la guerra, para el hombre.
 Lluvia de piedras fue el torrente de armas, y pozos teñidos de rojo,
 los reinos que flotaban en un mar de sangre propia.
 Soles múltiples podrás decir que fueron los nuevos monarcas,
 220 que todo al fuego sometían. Si buscas prodigios,
 prodigio y portentoso fue de su ruina el mundo mismo,
 ensangrentado, enfrentado, desbaratado y pavoroso.⁵⁰⁴
 Bajo el hierro y las llamas, todo se tambalea. En los montes
 se afana Eco⁵⁰⁵ en devolver voces ignotas y toques de clarín.

225 El rey,⁵⁰⁶ vencido, se apresura a abandonar la encarnizada lucha,
 confiando su vida a la huida. Lascivo y falto de capacidad,
 acaba destruyendo el imperio y a sus gentes y destruye sus aras.
 ¡Tan grandes errores cometen los reyes, cuando yerran!
 Con muerte indigna pagan sus penas y en la posteridad no descansan.

230 El destino de un reino se extingue junto con sus costumbres,
 y al cambio de mando sigue el cambio de hado.
 Al enemigo al cual temió, se entrega, desarmado, el pueblo.
 El uso aprueba costumbres no antes vistas, y los miembros, nuevas ropas,

- lingua sonos ceruixque iugum. Quo gloria prima?
 235 Quo uultus abiere dei? Cum moribus absunt.
 Ecce reuertentes iteras, gens mira, triumphos;
 quos uirtus reuocata dedit reuocatque manendo.
 Haec super incultis animis dictare iuuabat,
 dum me detinuit plaudens Salmantica Musis.
- 240 Prosequeretur forsitan, dextro sed Apolline quamuis
 mens uiget ingeniumque mihi pectusque canorum,
 dedecet ulterius cantu resonare senili.
 Viximus. In senium uentum est. Placatur iniqua
 carminibus nec Parca bonis nec surda senectus.
- 245 Imminet et propior falcem Libitina coruscat.
 Immineat. Fatum, suprema et tempora uitae
 nec uoco nec metuo. Sacra regione parantur,
 heroum sedes, conuexa micantia nobis.
 Ille ego qui fractus, rupta compage, iacebit,
 250 non ego, corpus erit. Corpus mihi displicet ipsi.
 Degrauat et terrae terrenum pondus inhaerens
 proditor est animi. Tabescat, qualia saepe
 extenuata fluunt per inanes nubila uentos.
 Spiritus ibit ouans patriumque reuersus in axem
 255 sub pedibus cernet tenebris nigrescere terram.
 Sic, cum se stupuit geminatum mundus et acer
 detectis remeare Ligur properabat ab Indis,
 laetitia cumulant redeuntem litora nostra.
 Sic rate, cui merito fecit Victoria nomen,
 260 alter adit Nerei iam deficientia claustra,
 undiuago uix nota deo. Solemque secutus
 metiturque globum late finesque latentes.
 Obuia sed relegens ultro sua litora «terram,
 terram!» alacer clamat primus de puppe. Fideles
 265 accurrunt comites. «Terram, terram!» undique laeti
 et «patriam, patriam!» resonant; hilarique tumultu

242 dedecet *C B* (u. CCXXVII) : depudet *A* (u. CCII) || 261 secutus *nos* : sequutus *C B* (u. CCXLVI) *A* (u. CCXXI) || 262 late *C B* (u. CCXLVII) : terrae *A* (u. CCXXII) || 267 ululant sua gaudia uoce/multiplici; saliunt *A* (u. CCXXVII-CCXXVIII) post amplexus *add.* || 272 caespites *nos* : cespites *C B* (u. CCLVII) *A* (u. CCXXXIII) ||

la lengua, nuevos sonidos, y la cerviz, el yugo. ¿Adónde fue la gloria
 235 primera? ¿Adónde, la apariencia divina? Junto con las costumbres
 se perdieron. Mas he aquí que reanudas tus triunfos, pueblo admirable,
 renovados. Te los ha dado la virtud, que ha vuelto y, permaneciendo,
 los hace volver. Así me complacía expresarme sobre los espíritus incultos,
 hasta que me interrumpió Salamanca, aplaudiendo a las Musas.
 240 Proseguiría quizás, pero, aunque con el favor de Apolo,
 mi mente, mi ingenio y mi canoro pecho conservan su fuerza,
 no conviene que mi canto de anciano resuene por más tiempo.
 He vivido. He llegado a la vejez. Los buenos poemas
 no aplacan ni a la injusta Parca ni a la inexorable senectud.
 245 Me acecha y muy cerca blande ya su guadaña Libitina.⁵⁰⁷
 ¡Pues que aceche! La fatal hora y el final de mi vida
 ni pido que llegue ni la temo. En la sagrada región están prontas
 para acogerme las refulgentes bóvedas, morada de los héroes.
 Aquel que, fragmentado, rota su unidad,⁵⁰⁸ yacerá,
 250 no seré yo, sino mi cuerpo. Mi cuerpo me molesta.
 Es una carga y, al quedar adherido, cual peso terreno,
 a la tierra, se revela traidor del alma. Disuélvase, como las nubes,
 que, a menudo, fluyen, disipándose por entre vacuos vientos.
 Mi alma partirá feliz y, volviendo a su cielo patrio,
 255 verá bajo sus pies la tierra sumirse en tinieblas.
 Así, cuando el mundo, con asombro, se supo duplicado y el tenaz
 ligur se apresuraba a regresar de las Indias que había descubierto,
 nuestras costas colman de alegría al retornado.⁵⁰⁹
 Así, en la nave a la cual la diosa Victoria dio justamente su nombre,
 260 el otro se adentra en las regiones cerradas – ya insuficientemente –
 de Nereo, apenas por el undívago dios conocidas. Y, siguiendo
 el Sol, recorre la anchura toda del globo y sus confines ocultos.
 Pero, cuando, por el otro lado, vuelve a alcanzar las costas patrias;⁵¹⁰
 al verlas “¡Tierra, tierra!”, grita él, alegre, el primero desde la popa. Acuden raudos
 265 sus leales compañeros. “¡Tierra, tierra!” claman por doquier, contentos, y “¡Patria,
 patria!”. Y en jovial tumulto

itur in amplexus; oriturque furoris imago
 plausibus et ueniunt obliuia grata laborum.
 Tunc uos, Pierides, finem cessantis alumni
 270 ite coronatum uiolis; hilaresque uolentem
 accumulate rosis Veneris de munere rubris
 aut illis uestri quas Pindi caespite sacro
 uentilat omniferis Zephyrus placidissimus alis.
 Munus odoratum, quod nutrit glaeba Sabaeis,
 275 quae rigat Eous fragrantia germina Ganges,
 uirgulta et casiae redolentia quantaque profert
 Cyprus odora deae, quidquid splendorque uaporat
 Phoebus peragens rediturae busta uolucris,
 hoc manibus plenis ad funus spargite nostrum.
 280 Adiacet Herculeo ponti nec distat ab urbe
 insula parua quidem; sed formosissimus amnis
 alligat inuigilans amplexu et more draconis
 Hesperidum pulchram circumfluis orbibus ambit.
 Vel diadema putes, fluuium quod forte coronat
 285 floribus et uiridi liquida inter cornua fronde.
 Ornat gramen humum; confinia grandis opacat
 ignitos Cancri soles quae summouet ulmus,
 dulce auibus columen; plaudentes cantibus optant
 rumpere candiduli natiua silentia pisces.
 290 Hac melius poterat requiescere Tityrus umbra
 lentus et has cuperent salices carpsisse capellae.
 Nymphae prata colunt, fluuii pulcherrima proles.
 Hic tumulum tenuisse uelim. Fortasse cadauer
 alite Maendri mutetur grataque findi
 295 proxima cycneis albescant flumina monstros.
 Interea – nullo repetendam tempore – ramis
 emeritam suspendo chelyn studiumque repono.

273 omniferis...placidissimus *C B* (*u. CCLVIII*) : astriferis...nitidissimus *A* (*u. CCXXXIV*) || 274 odoratum *C B*
 (*u. CCLIX*) : odoriferum *A* (*u. CCXXXV*) || glaeba *nos* : gleba *C B* (*u. CCLIX*) *A* (*u. CCXXXV*) || 294 grataque *C*
B (*u. CCLXXXIX*) : blandaque *A* (*u. CCLV*) ||

se abrazan; y surge, en medio de aplausos, una verdadera locura
y llegan los dulces olvidos de las penalidades sufridas.
Id entonces vosotras, Piérides,⁵¹¹ a coronar con violetas
270 la hora final del discípulo que cesa;⁵¹² y, alegres, colmadlo,
como quiere, de rosas, por ser dádiva de Venus, rojas,
o de aquellas que, en la sagrada pradera de vuestro Pindo,⁵¹³
abanica con alas fructíferas el muy plácido céfiro.
El perfumado don que la tierra de Saba nutre,⁵¹⁴
275 los olorosos brotes que el oriental Ganges riega,⁵¹⁵
las odoríferas ramitas de canela y cuantos aromas
ofrece Chipre a su diosa,⁵¹⁶ y los vapores que el fulgor
de Febo produce al recorrer las piras del ave que renacerá,⁵¹⁷
esparcidlos a manos llenas en éste mi funeral.
280 Hay junto al puente de Hércules,⁵¹⁸ no lejos de la ciudad,
una isla, pequeña, en verdad; pero el hermosísimo río,
vigilante, la guarda entre sus brazos y, cual dragón
de las Hespérides,⁵¹⁹ fluyendo en círculo, rodea la bella isla.
O considera ésta, si prefieres, una diadema de flores y
285 de verde fronda que corona el río entre sus líquidos cuernos.
La hierba orna la tierra de esta isla; sombrea sus confines
un gran olmo, que ahuyenta los ardientes soles de Cáncer⁵²⁰
y es dulce cima para los pájaros; aplaudiendo a sus cantos
quieren los relucientes peces romper su natural silencio.
290 En esta sombra mejor podría descansar, ocioso, Tí tiro,
y desearían sus cabritas pacer los brotes de estos sauces.⁵²¹
Habitan sus prados las Ninfas, bellísima prole del río.
Aquí querría tener yo mi túmulo. Quizás mi cadáver
se transforme en el ave del Meandro⁵²² y albeen los ríos
295 cercanos, agradecidos de ser surcados por tal prodigio de cisne.⁵²³
Entretanto, cuelgo ya de las ramas – nunca la cogeré de nuevo –
mi lira, que acabó su tarea; y lleno su lugar con el estudio.

5^{1/2}

•

*NOTAE AD
SATYRAS
NOTAS A LAS
SÁTIRAS*

•

NOTAE
DOCTORIS DOMINI IOANNIS
GONZALEZ DE DIOS,

in Salmanticensi academia primarii
humaniorum litterarum
magistri.

PRAEFATIO AD NOTAS

01 Diomedes grammaticus de poematum generibus agens, sic satyram definit:
«Satyra est carmen apud Romanos – non quidem apud Graecos – maledicum et
ad carpenda hominum uitia Argeae comoediae caractere compositum, quales
scripserunt Lucilius, Horatius et Persius. Et olim carmen quod ex uariis poematibus
05 constabat satyra uocabatur, quales scripserunt Pacuuius et Ennius». Huic consonat
Quintilianus, lib. X *Orat.*, cap. I: «Satyra quidem», inquit, «tota nostra est, in qua
primus insignem laudem adeptus est Lucilius». Ibi et Horatium et Persium laudat. Et
inferius: «Alterum illud est et prius satyrae genus, quod non sola carminum uarietate
mixtum condidit Terentius Varro, uir Romanorum eruditissimus». Ex quorum
10 sententia duae referantur satyrae species. Quarum secundae scriptores produntur
Pacuuius et Ennius iuxta Diomedem. Et de Pacuuius quidem hodie obscuram satis
memoriam habemus; de eius uero satyris nulla. Ennii satyrae a priscis grammaticis
saepe laudantur. Porphyrius autem uetus Horatianus interpret utriusque meminit ad
sat. X, lib. I. Cuius haec sunt uerba: «Item Ennium, qui quattuor libros satyrarum
15 reliquit, et Pacuuium huic generi uersificationis non suffecisse». Opus uero illud
Ennii ex uariis carminum generibus constare, ex ipsius Ennii fragmentis, quae
apud grammaticos reperiuntur, liquido patet. Ad huius satyrae speciem uidetur
referendum opus illud Petronii, quod inscripsit *Satyricon*, necnon illud Ioannis

titulus litterarum nos : literarum C B A || 04 Lucilius B A : Lucillius C || 07 Lucilius B A : Lucillius C || 09
mixtum nos : mistum C B A || 13 Porphyrius C A : Prophyrius B (*erratum*) || 14 quattuor nos : quatuor C B A ||

NOTAS DEL DOCTOR DON JUAN GONZÁLEZ DE DIOS,

Catedrático de Prima
de Letras Humanas
en la Universidad de Salamanca.

PREFACIO A LAS NOTAS

El gramático Diomedes, al tratar de los tipos de poema, define así la sátira: *Satyra est carmen apud Romanos – non quidem apud Graecos – maledicum et ad carpenda hominum uitia Argeae comoediae caractere compositum: quales scripserunt Lucilius, Horatius et Persius. Et olim carmen quod ex uariis poematibus constabat satyra uocabatur: quales scripserunt Pacuuius et Ennius.*⁵²⁴ En consonancia con él, dice Quintiliano, lib. 10, *Orat.*, cap. 1: *Satyra quidem tota nostra est, in qua primus insignem laudem adeptus est Lucilius.*⁵²⁵ En el mismo pasaje elogia también a Horacio y a Persio.⁵²⁶ Y más abajo escribe: *Alterum illud est et prius satyrae genus, quod non sola carminum uarietate mixtum condidit Terentius Varro, uir Romanorum eruditissimus.*⁵²⁷ De acuerdo con la opinión de tales autores habría dos tipos de sátira. Del segundo tipo se aduce como ejemplo a los escritores Pacuvio y Ennio, de acuerdo con el pasaje de Diomedes. De Pacuvio tenemos hoy, ciertamente, un recuerdo bastante nebuloso; y es que no conservamos ninguna de sus sátiras. Las sátiras de Ennio son a menudo elogiadas por los gramáticos antiguos. Por su parte, Porfirio, comentarista horaciano de la antigüedad,⁵²⁸ evoca a ambos, en su glosa a sát. 10, lib. 1. Estas son sus palabras: *Item Ennium, qui quattuor libros satyrarum reliquit, et Pacuuium huic generi uersificationis non suffecisse.*⁵²⁹ Que la obra satírica de Ennio constaba de varias clases de poemas, lo revelan claramente los fragmentos del propio Ennio que encontramos en los gramáticos. Con este tipo de sátira⁵³⁰ parece que se ha de relacionar la obra que Petronio intituló *Satyricon* y

Barclay parilis tituli. Quibus adde et satyrici nostri fabulam, cui titulus, *Satyricon o*
20 *Cuevas de Salamanca*.

Verum, his praemissis, priorem satyrae speciem, nobis propriorem, pertractemus. Huius auctorem Lucilium fuisse, praeter Quintiliani testimonium, constat ex Horatio dicente, lib. II, sat. I:

«...Cum est Lucilius ausus
25 primus in hunc operis componere carmina morem», et c.

Etiam sat. X, lib. I, ubi sic de ipso Lucilio:

«...Et Graecis intacti carminis auctor.»

Vbi Porphyrius: «quem inuentorem huius carminis merito dixit, quia primus Lucilius satyrica carmina scripsit». Et, quia huiusmodi carmen maledicum in locum
30 ueteris comoediae successit, in qua etiam in probos maledicta coniciebantur, iambicis trimetris usum Lucilium constat, quod iambus pes esset aptior ad maledicta, ut ex ipsius notatione constat: *ιαμβιζειν* enim idem est ac «maledicta iacere in aliquem et illum probris figere». Hoc firmat Horatius cum ait:

«Quem criminosis cumque uoles modum
35 pones iambis.»

Quod autem Lucilius huiusmodi carminum genere usus fuerit, constat ex ipsius satyris, cuius fragmenta collegit, disposuit et notis illustrauit Franciscus, Iani filius Dousae, e cuius lib. XXVIII haec decerpsi:

«Concedat homini id quod uult, delinuat,
40 corrumpat prorsus ac neruos omnes eligat.»

Hexametris etiam usum fuisse patet ex ipsius satyris. Posteriores uero poetae satyras suas hexametris tantum uersibus adornarunt, ut Horatius, Persius, Iuuenalis et alii. Quos nouissime feliciter imitatus est Botellus noster, de cuius satyrarum stylo et elegantia plura inferius.

45 Iam uero quod ad etymon uocabuli pertinet, non satis conuenit inter grammaticos. Quidam enim dici putant a uerbo Graeco *σαίρω*, id est, «rideo»,

19 Barclay nos : Barclaii C B A || 22 auctorem nos : authorem C B A || Lucilium B A : Lucillium C || 23 Cum nos : quum C B A || 24 Lucilius B A : Lucillius C || 29 Lucilius B A : Lucillius C || 30 coniciebantur nos : coniciebantur A coiciebantur C B || 31 Lucilium B A : Lucillium C || 32 *ιαμβιζειν* C B : iambizein A || 36 Lucilius B A : Lucillius C || 38 Dousae B A : Duosae C (erratum, quod corrector in erratis editionis C sic emendandum dicit: Dousae) || 38 XXVIII A : XXXVIII C B (erratum) || 46 *σαίρω* C B : sairo A ||

también la homónima de Juan Barclay.⁵³¹ Añádase a estas obras la fábula de nuestro autor que lleva por título *Satyricon o Cuevas de Salamanca*.⁵³²

Pero, sentadas estas premisas, tratemos a fondo ahora del primer tipo de sátira, más cercano a nosotros. Que su fundador fue Lucilio, además de por el testimonio de Quintiliano, nos consta, por lo que dice Horacio en el lib. 2, sát. 1:

...*Cum est Lucilius ausus
primus in hunc operis componere carmina morem, etc.*⁵³³

También, en la sát. 10, lib. 1, donde, sobre el mismo Lucilio, se expresa en estos términos:

...*Et Graecis intacti carminis auctor.*⁵³⁴

A este verso hace Porfirio la siguiente glosa: *quem inuentorem huius carminis merito dixit, quia primus Lucilius satyrica carmina scripsit.*⁵³⁵ Y, puesto que este género de poema en tono de crítica vino a ocupar el lugar de la comedia antigua, en la cual se lanzaban críticas incluso contra los buenos, Lucilio, como sabemos, utilizó trímetros yámbicos, considerando que el pie yambo era el más adecuado para la crítica, como revela la etimología del propio término, pues *ιαμβίζειν*⁵³⁶ significa “lanzar críticas contra alguien y acribillarlo con vituperios”. Lo corrobora Horacio al decir:

*Quem criminosis cumque uoles modum
pones iambis.*⁵³⁷

Que Lucilio se sirvió de este tipo de metro, nos consta por sus propias sátiras, cuyos fragmentos reunió, ordenó e ilustró con notas Francisco, hijo de Jano Dousa.⁵³⁸ Del libro 28 de su edición he tomado estos versos:

*Concedat homini id quod uult, deliniat,
corrumpat prorsus ac neruos omnes eligat.*⁵³⁹

Que utilizó también hexámetros, nos lo muestran asimismo sus sátiras.⁵⁴⁰ En cuanto a los poetas posteriores, como Horacio, Persio, Juvenal y otros, compusieron sus sátiras sólo en versos hexámetros. Y muy recientemente los imitó con feliz éxito nuestro Botelho, del estilo y elegancia de cuyas sátiras hablaremos más luego.

Por otra parte, en cuanto al étimo del vocablo *satyra*,⁵⁴¹ no son suficientemente adecuadas las explicaciones que hallamos entre los gramáticos. Pues unos opinan que proviene del verbo griego *σαίρω*,⁵⁴² es decir, “sonríe” o “separo los labios a la manera

uel «labia more canum diduco», ex Phornuti sententia, qui, «Satyri», inquit, «ex eo nomen sortiti sunt, quod ore more canum diducto, rideant». Alii a farcimine uariis rebus referto per similitudinem uariorum factorum et personarum satyram
50 nominatam uoluere; et tunc quidem scribunt «saturam». Quam sententiam tuetur Sanctius noster. Alii a «satura lance», uariarum primitiarum plena ad sacrificium. Alii a «satyra lege», quae una rogatione multas res comprobaret.

Omnium autem optime ac uerissime censere uidentur qui «satyram» a *σάθη*, hoc est, «salacitate» deflectunt. Hoc praeter alios multos probat Theocriti
55 scholiastes, dum ait: *Οἱ Σάτυροι καὶ οἱ Πάνες εὐεπίφοροι πρὸς τὰς συνουσίας. Ὅτι δὲ οἱ Σάτυροι τοιοῦτοι, δῆλον ἀπὸ τοῦ ὀνόματος· ἀπὸ γὰρ τῆς σάθης πεποιήται ὁ Σάτυρος, σάθη δὲ ἢ εἰς τὴν ἐπιθυμίαν ἐκπύρωσις*, et c. «Satyri et Panes proni sunt ad Venerem. Quod autem Satyri sint tali ingenio, ex ipso nomine constat. *Satyrus* enim a *σάθη* dictus est. *Σάθη* uero est *inflammatus impetus ad libidinem*», et c.

60 Amat satyra ironias; etenim clam et sub specie laudantis cum risu mordere consuevit. Gaudet argumentorum uarietate, nam instar Satyri capripedis huc et illuc sine ordine et modo excurrando exsultat, unde nonnulli «satyram» a «saliendo» dictam existimarunt.

In satyra laudatur ingeniosa inuentio, frequens et acuta sententia, uis et
65 acrimonia, dicendi acumen, facetiae, urbanitates. In uerbis expetitur proprietates et elegantia, in uersibus apta compositio, in acerbitate iocus. Satyra denique neque scurrilia neque plebeia neque obscena quandoque uerba reformidat.

E re praesenti uisum est circa satyrici poematis staturam seu uersuum numerum – cum nullus, quem uiderim, id hucusque tetigerit – quid sentiam breuiter aperire.

70 Antiquiores satyrarum scriptores et aliorum poematum auctores, tamdiu prosecuti propositum uidentur, quamdiu poeticus ille furor, cuius calore agitentur, pro re suscepta durauit. Hoc non raro accidisse testantur nonnulla uirorum doctorum opera manca. Vnde coniectari licet satyras tum ueterum tum recentiorum, nulla huiusmodi poematis habita ratione, proditas esse uel pro scribentis libidine uel

54 *σάθη* C B : *sathe* A || 55-57 *Οἱ Σάτυροι... ἐκπύρωσις*, et c. C B || 57 *ἢ* nos : *ῆ* C B || 59 *σάθη* nos : *sathe* C B A || *Σάθη* nos : *Sathe* C B || 62 *exsultat* nos : *exultat* C B A || 67 *obscena* nos : *obscoena* C B A || 69 *sentiam* C B : *sententiam* A (*erratum, quod corrector in erratis editionis A sic emendandum dicit: sentiam*) || 70 *tamdiu* nos : *tandiu* C B A || 71 *prosecuti* nos : *prosequuti* C B A || *quamdiu* nos : *quandiu* C B A ||

de los perros”, de acuerdo con la explicación de Fornuto, que afirma que “a los sátiros se les llamó así, porque se decía que, cuando sonreían, separaban los labios a la manera de los perros”.⁵⁴³ Otros prefirieron considerar que el vocablo había sido en origen el nombre de un relleno compuesto de gran variedad de ingredientes, estableciéndose un símil entre la variedad de hechos y personajes de la sátira y la variedad de ingredientes de ese relleno;⁵⁴⁴ y en tal caso, sin duda, escriben así el término: *satura*. Éste es el parecer de nuestro *Sanctius*.⁵⁴⁵ Otros piensan que el término proviene de *satura lanx*, plato lleno de variadas primicias para el sacrificio. Otros creen que deriva de *satyra lex*,⁵⁴⁶ ley que en un solo texto legal regula muchos asuntos.⁵⁴⁷

Pero de entre todos, quienes parecen tener la opinión más apropiada y verdadera son aquellos que hacen derivar el término *satyra* de *σάθη*, a saber, “salacidad”.⁵⁴⁸ Aprueba esta opinión, amén de otros muchos, el escoliasta de Teócrito, cuando dice: *Οἱ Σάτυροι καὶ οἱ Πᾶνες εὐεπίφοροι πρὸς τὰς συνουσίας. Ὅτι δὲ οἱ Σάτυροι τοιοῦτοι, δῆλον ἀπὸ τοῦ ὀνόματος· ἀπὸ γὰρ τῆς σάθης πεποιήται ὁ Σάτυρος, σάθη δὲ ἢ εἰς τὴν ἐπιθυμίαν ἐκπύρωσις*, etc. “Los Sátiros y los Panes son propensos al placer carnal. Que los Sátiros son de esa naturaleza, su propio nombre lo indica; pues «sátiro» deriva de *σάθη* y *σάθη* significa «enardecida inclinación hacia el deseo carnal»”.⁵⁴⁹

La sátira ama las ironías; y suele, en efecto, disimuladamente y bajo apariencia de elogio, morder con una sonrisa.⁵⁵⁰ Gusta de la variedad de temas; pues, a la manera del sátiro caprípodo, salta corriendo de acá para allá, sin orden ni concierto, de ahí que algunos juzgaran que *satyra* proviene de *salire*.⁵⁵¹

En la sátira se elogia la invención ingeniosa, la abundancia de agudezas, la mordacidad y la causticidad, el lenguaje acerado, las facecias y las gracias. En las palabras se busca la propiedad y la corrección; en los versos, la composición adecuada; en la crítica, la chanza. En fin, la sátira no tiene miedo de usar ni palabras chocarreras ni plebeyas ni de vez en cuando obscenas.

En este punto me ha parecido oportuno – pues es asunto en el cual hasta ahora nadie he visto que se haya ocupado – exponer brevemente mi opinión sobre la longitud o el número de versos del poema satírico.

Los antiguos escritores de sátiras y autores de otro tipo de poemas, se extendieron en sus composiciones, al parecer, tanto cuanto, según el tema tratado, les duró la inspiración poética, cuyo ardor los estimulaba. Algunas obras imperfectas de doctos varones atestiguan que lo dicho acaeció no raramente. De ahí que pueda conjeturarse que las sátiras, tanto de los antiguos como de los recientes, fueron creadas sin que hubiera normas establecidas para tal género poético, conforme al

75 pro suscepta materia aut calore mentis oestro agitatae. Hanc nostram coniecturam
firmant laudatissimi satyrarum scriptores Persius, Iuuenalis et Horatius. Nam
Persii prima satyra CXXXIV, tertia CXVIII, quinta CXC uersibus continetur.
Secunda LXXV, quarta LII, sexta LXXX uersibus concluditur. Iuuenalis simili
imparilitate laborat, immo maiore. Est enim quae sexaginta uersibus concludatur
80 et quae usque ad sescentos sexaginta decurrat. Nec dissimili imparilitate procedunt
Horatianae *Satyrae* siue *Sermones*. Nam, cum pleraeque centenarium numerum
non multum excedant, pauciores infra quadragenarium desideant; una, libri secundi
tertia, trecentorum uiginti uersuum numerum supergreditur. Hoc certe quiddam
monstruosum et rationi minus consentaneum uidetur; ueluti siquis Gigantes et
90 Pygmaeos fratres astruat ab iisdem parentibus generatos.

Nos ipsius Horatii praeceptis inhaerentes:

«Est modus in rebus, sunt certi denique fines,
quos ultra citraque nequit consistere rectum.»

et re accurate ac mature perpensa, illam satyram modum tenere et congruentem
95 mensuram seruare statuimus, quae nec infra ducentorum quinquaginta uersuum
numerum desideat nec attingat numerum trecentorum. Hoc poematis huius natura
postulare uidetur, cum per illud lectoris uel auditoris intendatur ad tempus animi
relaxatio. Cui multo iucundius erit poema, si uno, ut sic dicam, ductu totum
opus perbiberit. Haec praecipue dicta sunt propter sextam Iuuenalis satyram, ad
100 sescentos sexaginta uersus, ut praemisimus, excurrentem. Nec tamen probamus
breuiiores illas Horatianas, quas prodidimus, cum tantum uideatur poeta lectori
propinasse. «Auream mediocritatem» cum Horatio ipso laudamus et quem idem
statuit probamus modum et medium, siquidem:

«medium tenuere beati».

105 Hunc modum tenuisse Botellum nostrum uideo, hominem – pace aliorum –
eruditissimum et ad unguem factum.

De satyrae stylo et sermone nonnulla etiam praemittamus oportet. Hic sub
initium, ut humanae res ferunt, imperfectus limaue dignus fuit. De inuentore
Lucilio sic Horatius, lib. I, sat. IV:

80 sescentos nos : sexcentos C B A || 89 monstruosum nos : mostrosium C B monstruosum A || 90 astruat nos :
adstruat C B A || 100 sescentos nos : sexcentos C B A ||

deseo del escritor, a la materia tratada o al ardor creador del alma, estimulada por la inspiración. Confirman esta conjetura nuestra los más laudados escritores de sátiras: Persio, Juvenal y Horacio. En efecto, la primera sátira de Persio está contenida en 134 versos, la tercera, en 118, la quinta, en 190.⁵⁵² La segunda se encierra en 75 versos, la cuarta, en 52, la sexta, en 80. Juvenal sirve al mismo principio de desigualdad, siendo en él ésta aún mayor, pues entre sus sátiras hallamos la que se contiene en sesenta versos y la que llega hasta los seiscientos sesenta.⁵⁵³ Y no distinta es la desigualdad de extensión de las sátiras horacianas, también llamadas “pláticas” (*sermões*). En efecto, aunque la mayoría exceden, no mucho, de los cien versos, unas pocas permanecen por debajo de los cuarenta. Sólo una, la tercera del libro segundo, supera el número de los trescientos versos. Tal diferencia parece, en verdad, desmesurada y poco acorde con la razón. Es como poner juntos a Gigantes y pigmeos, hermanos engendrados por los mismos padres.⁵⁵⁴

Nosotros, ciñéndonos a los preceptos de Horacio:

*Est modus in rebus, sunt certi denique fines,
quos ultra citraque nequit consistere rectum,*⁵⁵⁵

y tras cuidadoso y maduro examen, determinamos que guarda una medida adecuada y conserva una extensión apropiada la sátira que ni permanece por debajo del número de los doscientos cincuenta versos ni alcanza el número de los trescientos. Tales límites parece pedirlos la propia naturaleza de este poema, pues con ellos se logra contrarrestar momentáneamente la distracción de ánimo del lector u oyente. Placerá más a éste el poema si, por así decirlo, se lo bebe todo de un tirón. Decimos esto, principalmente, por la sátira sexta de Juvenal, que se prolonga hasta los seiscientos sesenta versos, como ya indicamos. Y, sin embargo, no damos nuestra aprobación tampoco a aquellas sátiras demasiado breves de Horacio, a la cuales antes nos referimos, pues se diría que en ellas el poeta apenas deja probar la copa al lector. Elogiamos, con el propio Horacio, la *aurea mediocritas*⁵⁵⁶ y aprobamos la justa medida y el término medio que él mismo instituyó, puesto que:

*medium tenuere beati.*⁵⁵⁷

Veo que mantuvo esta justa medida nuestro Botelho, hombre eruditísimo y perfecto, dicho sea con la venia de los otros.

Conviene también que digamos antes algo del estilo y del lenguaje de la sátira. Al principio, como es natural en las cosas humanas, fue imperfecto y digno de lima y pulimento. De su inventor Lucilio dice así Horacio, lib. 1, sat. 4:

110 «...durus componere uersus,
cum flueret lutulentus...
garrulus atque piger scribendi ferre laborem,
scribendi recte...»

Lucilii stylum limauit Horatius; non sic tamen, ut hebetudinem quandam et
115 duritiem non prae se ferat. Ait idem Horatius illum habendum poetam, cui sit uis
ingenita ad carmen et mens diuino furore percita ad altiora, quam ut humana credantur,
concipienda atque os, quod debite concepta, magnifice et altisone eloquatur:

«Ingenium sit, cui mens diuinior atque os
magna sonaturum, des nominis huius bonorem.»

120 Cum igitur satyra sit poema laudabile neque despiciendae magnitudinis, stylo
poetico, qui est omnium sublimior et praestantissimus, scribendam esse decet.

Superauit aliquantulum Persius Horatium satyrici carminis elegantia et stylo.
Sententiis tamen adeo obscuratis est usus, ut de illo merito cecinerit Oouenus:

«Scripta tenebrosi lego, non intellego Persi.
125 Lectores nimium despicit ille suos.»

Iuuenalis utrumque et sublimiore stylo et sententiarum perspicuitate longe
antecelluit. Botellus uero noster ad eam sublimitatem et elegantiam satyras perduxit,
ut pro huiusmodi poematis absolutissimo artificio et speciosissimo dicendi genere
nihil amplius desiderari possit.

130 Nec satyrici nostri sublimitas quidquam detrahit perspicuitati; siquidem
illius satyrae multo sunt clariores et intellectu faciliores quam satyrae Iuuenalis,
quae reliquorum satyras et elegantia praestant et perspicuitate. Abundat etiam
Botellus iocis, ironiis, sarcasmis, facetiis et scommatibus, quibus ornari debet
satyra et per quae uitia ridicula et uilissima reserantur. Denique pro satyrico nostro
135 percipiendo, Iuuenalis accurate lectoribus introspectendus et uersandus, ut Botellus,
quemadmodum purpura iuxta purpuram, non iniuste diiudicetur. Hanc sententiam
ferunt eruditi uiri, qui optimorum ueterum poetarum latinatam coluerunt et callent.

124 intellego nos : intelligo C B A ||

*...durus componere uersus,
cum flueret lutulentus...
garrulus atque piger scribendi ferre laborem,
scribendi recte...⁵⁵⁸*

Horacio logró limar el estilo de Lucilio; pero no tanto que no revele alguna torpeza y dureza. Dice también Horacio que merece el nombre de poeta aquel que posee cualidades innatas para el verso y una alma vigorosamente impelida por la inspiración divina a concebir temas y argumentos demasiado sublimes para que se consideren humanos, y una boca capaz de expresarlos, ya debidamente concebidos, con grandilocuencia y altisonancia:

*Ingenium sit, cui mens diuinior atque os
magna sonaturum, des nominis huius honorem.⁵⁵⁹*

Por consiguiente, siendo la sátira un género de poema loable y de extensión no desdeñable, conviene que se escriba en estilo poético, que es de todos el más sublime y distinguido.

Persio superó un poquito a Horacio en cuanto a elegancia y estilo del poema satírico. Sin embargo, oscureció tanto las ideas que con razón cantó de él Owen:

*Scripta tenebrosi lego, non intellego Persi.
Lectores nimium despicit ille suos.⁵⁶⁰*

Juvenal aventajó mucho a ambos gracias a su estilo más elevado y a la perspicuidad en las ideas. Por su parte, nuestro Botelho llevó las sátiras a tal grado de sublimidad y elegancia que nada más podría desearse en aras de la suma perfección artística de este género de poema y de su más excelsa belleza de expresión.

Y la sublimidad de nuestro satírico no le restó nada de perspicuidad, pues sus sátiras son mucho más claras y de más fácil intelección que las sátiras de Juvenal, que superan a las sátiras de los otros tanto en elegancia como en perspicuidad. Abunda además Botelho en chistes, ironías, sarcasmos, facecias y mofas, que deben adornar la sátira y sirven para referir vicios ridículos y muy viles. Finalmente, diré que, para apreciar bien a nuestro satírico, los lectores habrán de examinar cuidadosa y detenidamente la obra de Juvenal, de manera que, como púrpura que se compara con otra púrpura,⁵⁶¹ Botelho sea juzgado justamente. Ésta es la opinión que dan los varones eruditos que han cultivado y conocen a fondo el latín puro y sin tacha de

Sed, o tempora!, iudicium et decisionem sibi assumunt, qui primoribus labris et iuxta ueterem paroemiam, ut canis Nilum, in transitu latinitatem praebiberunt.

140 Gratulor Salmanticae nostrae, quae sapientissimo et caelesti genio praedita non solum propriis magnitudinibus ornatur, sed etiam – uelut illa Aegypti praefulgida turris, quae inter septem mundi miracula numerata fuit – inocciduo et incomparabili splendore suo in portum artium et scientiarum heroicis et sublimiores uiros undequaque euocat et mirabiliter attrahit.

los mejores poetas antiguos. Pero, *o tempora!*,⁵⁶² el juicio y la decisión la asumen quienes, habiendo apenas posado en ese latín puro sus labios, bebieron un trago de paso, como bebe el perro el agua del Nilo,⁵⁶³ según reza el proverbio antiguo.

Doy gracias a nuestra Salamanca que, dotada de un espíritu sapientísimo y divino, no sólo se adorna con la grandeza de sus hijos, sino que además – como aquella refulgente torre de Egipto que fue incluida en el número de las siete maravillas del mundo –,⁵⁶⁴ con su brillo inextinguible e incomparable, hace venir desde todas partes y atrae admirablemente hacia el puerto de las artes y las ciencias a varones heroicos y de sublime talento.

NOTAE IN PROLOGVM*

01 Vers. I. «NOSCITVR A DOCTIS», et c. Infrenatae libidinis impotentiam
insectaturus auctor sub comoediae nomine – quae reuera tota hominum uita dicenda
est – Marcum et Laufeium inducit, perditissimos scortatores: alterum Afram
meretricem, donec in egestatem redigeretur, argento, gemmis, auro prodigaliter
05 ornantem siue onerantem; alterum pudoris et famae turpiter prodigum, Gallam,
notissimum scortum, uxorem ducere sibi impense gratulantem.

V. «PER FATI BLANDITVS», et c. Arridente fortuna. Simili uerbo usus est
Lucretius, lib. II, u. CLXXII:

«Vt res per Veneris blanditum saecla propagent».

10 VII. «ABICITVR PAVPER MARCVS», et c. Postquam opes eius omnes
absorbuerunt Afra scortum et lena mater.

IX. «NEC MAGIS IRRADIAT», et c. «Ionem» intellege, Ioui dilectam, quae
in uaccam ab ipso Ioue mutata fuit, ne Iunoni pateret adulterium. Eadem mox in
Aegypto pristinam formam obtinuit, indulgente Iunone mariti precibus. Ibi sub
15 Isidis nomine dea ab Aegyptiis adorata fuit.

X. «AXE PARAETONIO». Hoc est, in Aegypto, quae regio ita dicta est
ab urbe Paraetonio prope Alexandriam, quam «Ammoniam» uocant. «EXVTA
IUVENCAM». Amissa uaccae persona.

XI. «NON PALLAS», et c. Praefertur Afra Veneri, Isidi siue Ioni, Palladi et
20 Dianae. De Iside siue Ione diximus. Reliquarum uenustas commendatur frequenter
a poetis. Palladem dictam uolunt ἀπὸ τοῦ πάλλειν τὸ δόρυ, quod hastam ferens
quasi uibrare uideatur. Dicitur etiam «Minerua», scientiarum et bellorum praeses.
Vtrumque noster luculenter exprimit inferius uersu CXXXV. Diana siluarum et
nemorum dea putata est.

25 XVI. «AD MENDICATAM CONCHEM». Conchis cibi genus ex faba, quo
mendici alebantur. Itaque Iuuenalis sic inopem quendam interrogabat: «Cuius

*Has notas in prologum tantum C hab. || 01 doctis nos : multis C (mutatio ab interprete introducta, nam in uersu Botelli doctis non multis legimus) || 08 u. nos : uers. C || 09 saecla nos : secla C || 10 abicitur nos : abiicitur C || 12 intellege nos : intellige C || 16 Aegypto nos : Egypto C (erratum) || 26 quendam nos : quemdam C ||

NOTAS AL PRÓLOGO

Verso 1. *NOSCITVR A DOCTIS*, etc. El autor, para censurar la incapacidad de dominar la pasión desenfrenada, aludiendo a la comedia – en verdad, la vida toda de los seres humanos merece ser así llamada – introduce a Marco y a Laufeyo, puteros sin remedio: el primero, pródigamente adornó o cubrió de plata, gemas y oro, hasta quedar reducido a la pobreza, a una meretriz africana; al segundo, que echó a perder vergonzosamente su pudor y buena fama, le salió caro el gusto de casarse con una gala, furcia renombrada.

5. *PER FATI BLANDITVS*, etc. Sonriéndole la fortuna. De una expresión semejante se sirvió Lucrecio, lib. 2, verso 172:

*Vt res per Veneris blanditum saecla propagent.*⁵⁶⁵

7. *ABIICITVR PAVPER MARCVS*, etc. Después de que la prostituta africana y su alcahueta madre le sorbieron todas las riquezas.

9. *NEC MAGIS IRRADIAT*, etc. Entiéndase “Ío”, que por Júpiter fue amada y en vaca transformada por el propio Júpiter, para que Juno no se apercibiera de su adulterio. La misma que más tarde, en Egipto, recuperó su prístina forma, al ablandarse Juno ante las preces de su marido. Y allí fue adorada como una diosa por los egipcios bajo el nombre de Isis.⁵⁶⁶

10. *AXE PARAETONIO*. Es decir, en Egipto, región así designada por la ciudad de Paretonio, sita cerca de Alejandría y a la cual llaman “Amonia”.⁵⁶⁷ *EXVTA IVVENCAM*. Perdida la apariencia de vaca.

11. *NON PALLAS*, etc. La africana es preferida a Venus, a Isis o Ío, a Palas y a Diana. A Isis o Ío ya nos hemos referido.⁵⁶⁸ La hermosura de las demás a menudo es elogiada por los poetas. El nombre de “Palas” se cree que proviene de *πάλλειν τὸ δόρυ*,⁵⁶⁹ porque se dice que, cuando porta la lanza, es como si la estuviera blandiendo. Es también llamada “Minerva”, diosa de la sabiduría y de la guerra. Lo uno y lo otro expresa brillantemente nuestro poeta más tarde, en el verso 135. Diana es considerada diosa de las selvas y de los bosques.

16. *AD MENDICATAM CONCHEM*. *Conchis* designa una comida a base de habas que servía de alimento a los mendigos. Por esta razón, Juvenal pregunta así a

01 conche tumes?». Sipontinus ait esse fabam cum suo corticem elixam, a similitudine
concharum, quod, fracto cortice, uelut implicita conchis suis caruncula uideatur.

XXX. «POPVLIS DAT IVRA MARITVS», et c. Ludit in uerbo «dare», quod
de feminis obscenum quidem uerbum est; significat enim uiris gratificari et morem
05 gerere, ne dicam moechari; quale est illud Martialis epigrammate LVI, libri II, de
uxore Galli:

«... Non solet illa» inquit
«accipere omnino. Quid solet ergo? Dare.»

XXXII. «VNDE HAEC FOEDA LVES?» Propositae et sugillatae turpitudinis
10 in causa esse ait lasciuiora carmina. Cumque haec frequentiora apud Ouidium
legantur, ideo huius Amatoria taxat, ipsisque obicit mollitiem.

XLI. «VIDISTI» et c. Poeta noster eorum sententiam tenet, qui Augusti cum
ipsa nata turpissimi incestus conscium Nasonem faciunt. Immo spectatorem ipsum
reddit. Plura super hoc Ouidii interpres et alii. Nos rem in medio relinquimus.

15 XLIX. «AEGROTOS ANIMO», et c. Animorum aegritudines uel potius
hominum insanias confert cum corporum per autumnum aegrotationibus: quo
tempore plurimae esse solent iuxta Hippocratis *Aphor.* sect. III, aphor. XXII, ubi
ex Graeco sic habetur: «Autumno aestiui etiam multi morbi et febres quartanae et
incertae, lienis tumor, aqua inter cutem, tabes, urinae difficultas, intestinorum tum
20 leuitas, tum difficultas, coxae dolores, anginae, anhelationes, intestinorum parte
quapiam coartatio, epilepsia, insania, melancholia». Hinc – quid mirum! – uberius
messis prouenit medicis, pharmacopolis, aedituis et uespillonibus.

LII. «HEV! VBIVNC», et c. Lamentatur saeculi nostri uicem ex recordatione
illius aurei saeculi sub Saturno rege.

25 LIV. «CVR SATVRNE», et c. Saturno obiectat amissam illam primaeuam
felicitatem, quod stultus pro Ioue filio, quem uorauisse oportebat, saxum deglutisset.
Nota est fabula.

LXI. «GNOSSIACI POPVLI», et c. «Corybantes» intellege, Cybeles
sacerdotes, qui Iouem aluisse dicuntur, tympana iugiter pulsantes, ne Saturnus
30 puerum uagientem audiret. Dicti «Gnossiacy» a Gnosso, urbe Cretae clarissima,

04 feminis *nos* : foeminis *C* || obscenum *nos* : obscoenum *C* || 11 obicit *nos* : obiicit *C* || 13 immo *nos* : imo *C*
|| 19 intestinorum *nos* : intestimorum *C* (*erratum*) || 21 coartatio *nos* : coartatio *C* || 23 saeculi *nos* : seculi *C* ||
28 intellege *nos* : intellige *C* ||

un pobre: *Cuius conche tumes?*⁵⁷⁰ El Sipontino⁵⁷¹ dice que es una haba hervida con su vaina, así llamada por su semejanza con las conchas, pues al quebrarse la vaina, se diría que son trocitos de carne dentro de sus conchas.⁵⁷²

30. *POPVLIS DAT IVRA MARITVS*, etc. Juega con el vocablo “dar”, que aplicado a mujeres es, sin duda, obsceno, pues significa “ser complaciente” y “dar gusto”, por no decir “ser adúltera”. Tal es el sentido que, referido a la esposa de Galo, tiene el término en el epigrama 56, del libro 2, de Marcial:

... *Non solet illa* (dice)
*accipere omnino. Quid solet ergo? Dare.*⁵⁷³

32. *VNDE HAEC FOEDA LVES?* De la mencionada y escarnecida ignominia dice que son causa los poemas lascivos. Y puesto que es en Ovidio donde con más frecuencia se leen, censura su *Amatoria*⁵⁷⁴ y reprocha su blandura.

41. *VIDISTI*, etc. Nuestro poeta comparte la opinión de quienes afirman que Nasón tuvo conocimiento de un nefando incesto de Augusto con su propia hija. Es más, hace al propio Nasón testigo ocular del hecho. Mucho han dicho sobre el caso los comentaristas de Ovidio y otros. Nosotros dejamos la cuestión indecisa.⁵⁷⁵

49. *AEGROTOS ANIMO*, etc. Compara las enfermedades del espíritu o, mejor dicho, insanias de los seres humanos, con las enfermedades del cuerpo durante el otoño, estación en la cual suelen ser muy numerosas, según los *Aforismos* de Hipócrates, sec. 3, afor. 22, donde, en griego, se dice así: “En el otoño, también muchas enfermedades estivales y, además, las fiebres cuartanas y erráticas, la inflamación del bazo, la hidropesía, la tisis, la estranguria, la lientería o la disentería, las coxalgias, las anginas, las asma, la obstrucción en alguna parte de los intestinos, la epilepsia, la locura, la melancolía.”⁵⁷⁶ De él (¡cosa admirable!) nace muy abundante cosecha para médicos, farmacéuticos, sacristanes y enterradores.

52. *HEV! VBI NVNC*, etc. Se lamenta de nuestra época, acordándose de la edad de oro, bajo el reinado de Saturno.⁵⁷⁷

54. *CVR SATVRNE*, etc. Reprocha a Saturno la pérdida de aquella felicidad de la primera edad, pues, según la leyenda, engulló, estúpido, una piedra, en vez de a su hijo Júpiter, a quien convenía que hubiera devorado.⁵⁷⁸

61. *GNOSSIACI POPVLI*, etc. Entiéndase “los Coribantes”, sacerdotes de Cibele, que, según la leyenda, estuvieron alimentando a Júpiter, mientras golpeaban sin cesar sus tambores, para que Saturno no oyese los vagidos del dios niño.⁵⁷⁹ Son llamados “habitantes de Gnosos” por la celeberrima ciudad de ese nombre, en

01 quo ex Ida, Phrygiae monte, nauigasse feruntur ibique montem incoluisse, quem a nomine relictæ sedis etiam «Idam» appellarunt.

LXII. «SAEPIVS HAEMONIDVM», et c. Haemonides ab Haemonia et haec ab Haemo monte, quæ alio nomine dicta est «Thessalia». Inde «Haemonides»
05 dicuntur Thessaliae mulieres, a magicis incantationibus celebratissimæ. Crediderunt antiqui, lunam esse magorum incantationibus subditam, rubere in modum sanguinis, contrudi, quo uellent magæ, caelo deduci, despumare in herbas. Laboranti illi, quod in ecclipsi fieri credebant, cymbalorum crepitu et tinnitibus subueniebant.

LXV. «CLYTIEQVE», et c. Clytie Nympha quaedam fuit, aliquamdiu
10 ab Apolline adamata. Verum, cum haec Apollinis cum Leucothoe concubitus Orchamo, huius patri, indicasset zelotypiae stimulis agitata, iratus Apollo odio grauissimo eam persecutus est. Ea uero amoris impatiens, cibo et potu abstinens, Solem, quacumque teneret iter, oculis sequebatur. Tandem fame et dolore consumpta in heliotropium mutata est. Ouid. IV *Met.* Ab hoc flore sumpta est metaphora in
15 assentatores.

LXVI. «VNDA CREAT PISCES», et c. Pulchrum asyndeton, quod ornatur zeugmate et syllepsi.

LXVIII. «IVS ERAT IN PRETIO», et c. Delatores abominatur in optima quaque republica semper execrandos. Traianus apud Plinium iuniorem, ipsi
20 rescribens, iubet ipsum despiciere occultas in Christianos accusationes, haec adiciens: «Nam et pessimi exempli nec nostri saeculi est», lib. X, *Ep.* CII.

LXXII. «TORPET ARESTORIDES». Argus, Arestoris filius, quem centoculum cum Mercurius sono citharæ somno succumbere fecisset, interfecit rapuitque Ionem, quam sub uaccae specie seruare a Iunone iussus fuerat.

25 LXXIV. «LAVDO SATYRAM», et c. «Probaretur», inquis lector, «satyra, si lecta prodesset. Verum, quis leget?», ais. Aliqui forte. At legant quamplurimi: uix tamen unus eius monitis insistet.

LXXVI. «TAMEN INCLVTVS VNVS», et c. Si ex satyrarum lectione unum probum factum concesseris poetae, maximas satyris gratias agendas censendum
30 est: hic nempe unus pro mille habendus.

09 aliquamdiu nos : aliquandiu C || 11 zelotypiae nos (gr. nom. ζήλοτυπία) : zelotypiae C || 13 consumpta nos : consumpta C || 14 Met. nos : Metam. C || sumpta nos : sumpta C || 16 pulchrum nos : pulchrum C || asyndeton nos (gr. ἀσύνδετον) : asyntheton C || 19 execrandos nos : execrandos C || 21 saeculi nos : seculi C || 22 Arestorides nos (gr. Ἀρεστορίδης) : Aristorides C || Arestoris nos (gr. nom. Ἀρέστωρ) : Aristoris C || 28 inclutus nos : inclutus C ||

Creta, isla adonde se dice que llegaron navegando, provenientes del monte frigio Ida, para instalarse en otro monte que, en recuerdo de la morada que habían dejado, llamaron también “Ida”.⁵⁸⁰

62. *SAEPIVS HAEMONIDVM*, etc. El gentilicio “hemónides” deriva de “Hemonia”, región que debe su nombre al monte “Hemo” y es también llamada “Tesalia”.⁵⁸¹ De ahí que las mujeres tesalias, muy famosas por sus mágicos encantamientos, sean asimismo denominadas «hemónides». Creyeron los antiguos que la Luna estaba sometida a los hechizos de los magos; que, bajo el influjo de sortilegios, se tornaba roja como la sangre, era impelida adonde las magas querían y, obligada a descender del cielo, venía a espumear entre las hierbas.⁵⁸² Cuando la Luna se hallaba en mal trance, lo cual pensaban que acontecía durante sus eclipses, la auxiliaban con el batir y repiquetear de los címbalos.⁵⁸³

65. *CLYTIEQVE*, etc. Clitia fue una ninfa a la cual una vez Apolo amó profundamente. Pero, comoquiera que ésta, aguijoneada por los celos, había revelado a Orcamo, padre de Leucótoe, que Apolo había yacido con su hija, Apolo,⁵⁸⁴ airado, le cogió un profundo odio. Clitia, por su parte, incapaz de dominar su amor, sin probar comida ni bebida, con los ojos seguía al Sol, por dondequiera que éste fuese. Finalmente, consumida por el hambre y el dolor, se transformó en heliotropo, *cf.* Ovidio, lib. 4, *Met.*⁵⁸⁵ De esta flor esta tomada la metáfora contra los aduladores.

66. *VNDA CREAT PISCES*, etc. Hermoso asíndeton adornado con zeugma y silepsis.⁵⁸⁶

68. *IVS ERAT IN PRETIO*, etc. Abomina de los delatores, que, en los mejores Estados, han de ser execrados. Trajano, como leemos en Plinio el Joven, respondiendo al propio Plinio en una carta, le manda rechazar las denuncias anónimas contra los cristianos, añadiendo lo siguiente: *Nam et pessimi exempli nec nostri saeculi est*, lib. 10, *Ep.*, 102.⁵⁸⁷

72. *TORPET ARESTORIDES*. Argo, hijo de Aréstor, tenía cien ojos. Mercurio, tras hacerlo sucumbir al sueño con el son de su cítara, lo mató y le robó a Ío, transformada en vaca, a la cual aquél custodiaba por orden de Juno.⁵⁸⁸

74. *LAVDO SATVRAM*, etc. “Recibiría aprobación”, dices, lector, “la sátira, si, una vez leída, aprovechara. Pero, ¿quién la leerá?”, preguntas. Quizás unos cuantos.⁵⁸⁹ Sin embargo, aun cuando muchísimos la leyeren, uno solo, a lo sumo, seguirá sus consejos.

76. *TAMEN INCLITVS VNVS*, etc. Si concedieras al poeta que, gracias a la lectura de sátiras, uno solo se haya tornado bueno, se habrá de creer que las sátiras merecen ya el mayor agradecimiento: en este caso, en verdad, uno vale por mil.

01 LXXVIII. «DARDANIAE STANTIS», et c. Post pulchram inter Troianos
et Graecos pugnae hypotyposin, firmat poeta propositam sententiam super unius
probitate commendata, prius Hectoris exemplo, posterius Ciceronis.

LXXX. «STAGNANTIOR EXIT», et c. Xanthus fluuius, ut Achillem, Troianis
05 infestissimum, arceret et, ut optabat, undis obrueret, accito in auxilium Scamandro
uicino flumine, multum aestuans et furens, in sublime purpureos fluctus efferebat
et ultra ripas notas explicabat. Quos tamen Vulcanus, Iunone mandante, flammis
coercuit. Vide Homer., *Iliad.* XXI, ab illo uersu, qui est centesimus trigesimus
sextus usque ad CCCLXVII:

10 ... ποταμὸς δὲ χολώσατο κηρόθι μᾶλλον.
«Fluuius autem indignatus est animo magis».

LXXXV. «HECTORE FVLTVM», et c. Vnus Hector bellum substinuit
Graecorum. Quo uiuente, stetit Troia; sublato, periit.

XC. «VNVS ERAT», et c. Ciceronem egregie commendat – et est alterum
15 exemplum –, cuius sollerti prudentia impii in patriam Catilinae conatus oppressi
sunt. Cum enim consul exercitum in Catilinam comparasset, hic in acie occubuit.
Sal. in fin. Bel. Catilin.:

«Catilina uero longe a suis inter hostium cadauera repertus est».

XCII. «PEIUSQVE CETHEGVS, QUIQVE», et c. Catilina, licet in patriam
20 coniurasset, in acie tamen cecidit. Cethegus uero et Lentulus, eidem crimini obnoxii,
ignobilis uitam finiuerunt, siquidem in Tulliano – est locus in carcere – uterque
strangulatus est. Sal.:

«In quem locum postquam demissus est Lentulus, iudices rerum
capitalium, quibus praeceptum erat, laqueo gulam fregere».

25 Et paulo inferius:

«De Cethego, Statilio, Gabinio, Caepario eodem modo
supplicium sumptum est».

XCIII. «SIBYLLINA NOCTE». Ex indulgente sibi Sibyllinorum carminum
interpretatione crediderat Lentulus portendi sibi Romanorum imperium. Ideo poeta
per iocum «regem» nominauit. Deridet hanc de Lentulo uaticinationem Portius

01 pulchram nos : pulchram C || 02 hypotyposin nos (gr: accus. ὑποτύπωσιν, nom. ὑποτύπωσις) : hypotyposin C ||
21 carcere nos : cercere C (erratum) || 26 Caepario nos : Cepario C || 27 sumptum nos : sumtum C ||

78. *DARDANIAE STANTIS*, etc. Tras la hermosa hipotíposis⁵⁹⁰ del combate entre troyanos y griegos, corrobora el poeta la opinión ya expresada sobre el gran valor de la probidad de uno sólo, primero con el ejemplo de Héctor, después con el de Cicerón.

80. *STAGNANTIOR EXIT*, etc. El río Janto, por otro nombre Escamandro, para detener a Aquiles, ferocísimo enemigo de los troyanos, y cubrirlo, como deseaba, con sus aguas, tras hacer venir en su ayuda a un río vecino, agitándose violento y furioso, levantaba sus olas purpúreas y, allende las orillas conocidas, las desplegaba. Sin embargo, Vulcano, por mandato de Juno, las refrenó con sus llamas. Véase Homero, *Iliad.*, 21, desde el verso 136 hasta el 367.⁵⁹¹

... ποταμὸς δὲ χολώσατο κηρόθι μᾶλλον.
“y en el corazón del río se acrecentó la ira”.⁵⁹²

85. *HECTORE FVLTVM*, etc. Héctor sostuvo por sí solo la guerra contra los griegos; mientras él vivió, Troya siguió en pie; aniquilado él, la ciudad pereció.

90. *VNVSERAT*, etc. Encarece mucho a Cicerón – y éste es el segundo ejemplo aducido –, cuya prudencia puso fin a las impías tentativas de Catilina contra la patria, pues habiendo el cónsul reunido un ejército para luchar contra Catilina, éste sucumbió en la batalla. Salustio, al final de *Bel. Catilin.*,⁵⁹³ dice:

*Catilina uero longe a suis inter hostium cadauera repertus est.*⁵⁹⁴

92. *PEIVSQVE CETHEGVS, QVIQVE*, etc. Catilina, aunque había conspirado contra la patria, cayó en combate, pero Cetego y Léntulo, culpables del mismo crimen, acabaron su vida de manera deshonrosa, pues ambos fueron estrangulados en el Tuliano (es un lugar que hay en la cárcel). Dice Salustio:

In quem locum postquam demissus est Lentulus, iudices rerum capitalium, quibus praeceptum erat, laqueo gulam fregere.

Y poco después:

*De Cethego, Statilio, Gabinio, Caepario eodem modo supplicium sumptum est.*⁵⁹⁵

93. *SIBYLLINA NOCTE*. Haciendo una interpretación favorable para sí mismo de las profecías sibilinas, Léntulo había creído que éstas anunciaban que él sería soberano de los romanos. Por eso, el poeta, mofándose, lo llamó “rey”.⁵⁹⁶ Porcio Latrón, en su *Declamación contra Catilina*, se burla de este vaticinio sobre

01 Latro in *Declamatione contra Catilinam*. «Sibyllina nocte» dixit propter abstrusos
Sibyllinorum carminum sensus.

CII. «SED FAMAM», et c. Ex occasione famae Ciceroni ex egregiis factis
petitae inuehitur in eos, qui famam omnino negligendam docent, utpote post mortem
05 superuacuum.

CIX. «DEMOCRITVS». Ex Abdera oriundus multas peragrauit regiones.
Ad gymnosophistas, qui in India erant, accessit. Omnes actus hominum solebat
ridere, quia omnia ei uidebantur ridicula. Dictus est πένταθλος, quasi «quinquies
uictor», quod calleret physica, ethica, mathematica, liberales disciplinas, artiumque
10 omnium peritus erat. Huius est dictum illud λόγος Ἑρμοῦ αἰκίη, «oratio Mercurii
flagellum», ex Suida; apud quem uide plura, uerb. «Democritus».

CX. «QVIQVE VOLVTABRIS», et c. «Diogenem» intellege, sordidum illum
philosophum, qui, cum aliquando Platonis domum ingressus esset, ubi is cum amicis
conuiuium celebrabat, aulaea et peristromata sordidis, ut erat, pedibus conculcans:
15 «Calco» inquit «Platonis fastum». Cui Plato: «Calcas», ait, «sed maiore fastu». Nam hoc ipsum fastus erat, quod iactabat munditiei contemptum. Et quidem turpior
est ambitio ex fucio uirtutis laudem captans.

CXII. «AT TV», et c. Apostrophe ad lectorem, qua eum ad instituti sui
propiora reddat attentioem.

20 CXV. «OMNES VIRTUTES», et c. Virtutes omnes sub prudentiam cadere
docet poeta, quam unicam uirtutem affirmat, nomina tantum ab actibus uariantem.
Inde adaptat illi pulchre iustitiae, fortitudinis et temperantiae, cardinalium uirtutum,
definitiones, quarum omnium et reliquarum prudentiam facit moderatricem.

CXXVII. «SPIRITVS HAVD ALITER», et c. Quemadmodum anima sedes
25 est mentis, uoluntatis et memoriae, sic prudentiam esse uult reliquarum uirtutum
praesidem.

CXXXI. «SAEPE RVINAM», et c. Damnat clementiam sine prudentia.
Immo peccatum esse probat exemplo rei apud Caudinas furcas a Samnitibus cum
Romanis gestae et a Troianis cum Sinone. De priore uide Liu., lib. IX decadis I; de
30 posteriore Verg., lib. II *Aen.*

CXXXVIII. «ARIES». Machina bellica, qua ueteres utebantur ad urbium
muros impetendos.

11 uerb. nos : u. C || 12 intellege nos : intellige C || 16 contemptum nos : contemtum C || 22 pulchre nos : pulcre
C || 28 immo nos : imo C || 29 decadis nos : dec. C || 30 Verg. nos : Virg. C ||

Léntulo.⁵⁹⁷ Dijo el poeta “noche sibilina” en alusión a los abstrusos sentidos de las profecías sibilinas.

102. *SED FAMAM*, etc. A propósito de la fama que Cicerón pidió en recompensa de sus meritorios hechos, se ataca a aquellos que enseñan que se ha de despreciar del todo la fama, porque, tras la muerte, no sirve de nada.

109. *DEMOCRITVS*. Oriundo de Abdera, Demócrito recorrió muchas regiones. Llegose hasta los gimnosofistas,⁵⁹⁸ que estaban en la India. Solía reírse de todas las acciones humanas, pues todas le parecían ridículas. Fue llamado *πένταθλος*, que es como decir, vencedor en cinco disciplinas, pues dominaba la física, la ética, la matemática y las humanidades, y era todo un experto en arte. A él pertenece la sentencia: *λόγος Ἐρμοῦ αἰκίη*, “la palabra es el azote de Mercurio”, conservada por Suída.⁵⁹⁹ Véase más en éste, en la entrada “Demócrito”.⁶⁰⁰

110. *QVIQVE VOLVTABRIS*, etc. Entiéndase “Diógenes”, aquél sucio filósofo que, habiendo entrado un día en casa de Platón, cuando éste celebraba un banquete con amigos, pisoteando los tapices y alfombras con sus pies, sucios como él, dice: “Pisoteo la vanidad de Platón”. Y Platón le responde: “Sí, pero con vanidad aún mayor”.⁶⁰¹ Era vanidad, en efecto, jactarse de despreciar la limpieza. Y la vanidad es aún más ignominiosa cuando, con disfraz de virtud, quiere alcanzar alabanza.

112. *AT TV*, etc. Apóstrofe del poeta al lector para tonarlo más atento a lo esencial de su doctrina.

115. *OMNES VIRTUTES*, etc. El poeta enseña que todas las virtudes están contenidas en la prudencia. Afirma que ésta es la única virtud que existe: sólo cambia de nombre, conforme a sus acciones. Partiendo de ahí, bien le aplica las definiciones de la justicia, la fortaleza y la templanza: las virtudes capitales. De todas ellas y de las demás hace a la prudencia rectora.

127. *SPIRITVS HAVD ALITER*, etc. Así como el alma es sede de la mente, la voluntad y la memoria, así también, a juicio del poeta, la prudencia preside a las demás virtudes.

131. *SAEPE RVINAM*, etc. Desaprueba la clemencia cuando no va acompañada prudencia. Es más, demuestra que es un error, aduciendo como ejemplo lo que les pasó a los samnitas con los romanos, en las Horcas Caudinas, y a los troyanos con Sinón. Sobre el primer ejemplo, véase Livio, lib. 9 de la década 1;⁶⁰² sobre el segundo, Virgilio, lib. 2, *Aen.*⁶⁰³

138. *ARIES*. Máquina bélica, de la cual se servían los antiguos para atacar las murallas.

01 CXXXIX. «FALARICA», uel «phalarica». Iuxta diu. Isid. «est telum ingens,
torno factum, habens ferrum cubitabile et rotunditatem de plumbo in modum
sphaerae in ipsa summitate. Dicitur etiam et ignem habere affixum. Hoc autem
telo pugnatur de turribus, quas *phalas* dici manifestum est. Iuuen.: *consulis ante*
05 *phalas delphinorumque columnas*. A *phalis* igitur dicta est *phalarica*, sicut a *muro*,
muralis». Haec diu. Isid. Eandem originem et usum tribuunt Festus Pompeius et
Non. Marcellus.

CXLVI. «HISPANOS FORSAN», et c. Continget tibi aliquando iter facere,
incidis in latronem, minatur is mortem, ni crumenam reddas. Tu tamen munitus armis
10 – gestas enim –, non modo furem arces, uerum ipsum spolias, dum spe rapinae fraudas.

CLV. «SIC VITII», et c. Collatio uiatoris cum satyrarum lectore.

CLXVI. «ALTER IASON». Aesonis et Alcimedes filius, qui Peliae patrum
consilio incitatus in Colchos nauigauit, ut uellus aureum inde asportaret, quod
aeripedum taurorum et draconis peruigilis custodiae creditum erat. Haec tamen
15 monstra Medae, Colchorum regis filiae, consilio adiutus superauit et huc illuc,
quo libuit, tauros sub iugo duxit.

CLXXIII. «SEV MELEAGER», et c. Hic filius fuit Oenei, Caledoniae regis,
ex Althaea coniuge. Is aprum Caledoniam regionem late uastantem interfecit.
Immiserat Diana ab Oeneo spreta.

20 CLXXV. «THESEA SEV SVPRA», et c. Theseus, Aegei, regis Athenarum,
filius ex Aethra, Pitthei filia. Hic tam multa memoratu digna gessit, ut unus inter
Hercules numeretur. Famosiora huius gesta refert poeta noster. Vide sis Ouid., *Met.*
VII, fab. XII et XIII.

CLXXIX. «FORSAN ET ALCIDAE», et c. Hercules dictus est «Alcides»
25 uel ab *ἀλκή*, quod est «robur», uel ab Alceo, auo paterno. Praecipua eius facinora
referuntur a poeta nostro. Vide fusius apud Ouid., lib. IX *Met.*, fab. III.

CLXXX. «IPSE CLEONAEOS», et c. «Cleonaeos hiatus» dixit quasi
«rictus et ora leonis, quem in Nemeaea silua Hercules interfecit». Sunt autem
Cleonae oppidum mediocre in uia, quae ab Argis Corinthum ducit. Inter Cleonas
30 et Phliuntem urbem Nemeaea silua consurgit, in qua mirae magnitudinis leo fuit ab
Hercule interemptus.

01 diu. nos : d. C || 06 diu. nos : d. C || eandem nos : eandem C || 17 Caledoniae nos (gr. nom. Καληδονία) :
Calidoniae C || 18 Althaea nos (gr. nom. Άλθαία) : Althea C || Caledoniam nos : Calydoniam C || 21 Pitthei nos
(gr. nom. Πιτθεύς) : Pithei C || 22 Met. nos : Metamorph. C || 25 ἀλκή nos : αλκή C || 26 Met. nos : Metam.
C || 27 Cleonaeos nos : Cleoneos C || 28 Nemeaea nos (Nemeaeus, -a, -um) : Nemea C || 31 interemptus nos :
interemptus C ||

139. *FALARICA* o *phalarica*. Según san Isidoro: “es una arma arrojadiza grande, fabricada en el torno, con un hierro de un codo de largo y una redondez de plomo en forma de esfera en el extremo mismo. Dícese también que lleva incorporado fuego. Con esta arma se combate desde torres cuyo nombre bien sabemos que es *phalae*. Juvenal dice: *consulis ante phalas delphinorumque columnas*. De *phalae* deriva *phalarica*, como de *murus*, *muralis*.” Esto dice san Isidoro.⁶⁰⁴ El mismo origen y uso le atribuyen Festo Pompeyo y Nonio Marcelo.⁶⁰⁵

146. *HISPANOS FORSAN*, etc. Te sucede, a veces, que vas viajando, topas con un ladrón y éste te amenaza de muerte, si no le entregas la bolsa. Sin embargo, tú, con armas protegido – pues las llevas –, no sólo repeles al ladrón, sino que incluso lo expolias, quitándole la esperanza de robarte.

155. *SIC VITII*, etc. Comparación del viajero con el lector de sátiras.

166. *ALTER IASON*. Hijo de Esón y Alcímeda. A instancias de Pelias, tío paterno suyo, navegó al país de los colcos, para traer de allí el vellocino de oro, que estaba confiado a la custodia de unos toros con pezuñas de bronce y un dragón que no dormía. Venció a estos monstruos gracias a los consejos de Medea, hija del rey de los colcos, y aquí y allá, adonde le plugo, condujo los toros, sometidos al yugo.⁶⁰⁶

173. *SEV MELEAGER*, etc. Éste fue hijo de Eneo, rey de Calidón, y de Altea, su esposa. Dio muerte a un jabalí que por doquier devastaba la región de Calidón. Lo había enviado Diana, por Eneo despreciada.⁶⁰⁷

175. *THESEA SEV SVPRA*, etc. Teseo, hijo de Egeo, rey de Atenas, y de Etra, hija de Piteo.⁶⁰⁸ Tantas proezas dignas de recuerdo llevó a cabo que es el único incluido entre los Hércules. Nuestro poeta hace referencia a sus gestas más famosas. Puede verse Ovidio, *Met.*, 7, fab. 12 y 13.⁶⁰⁹

179. *FORSAN ET ALCIDAE*, etc. Hércules, llamado “Alcida” o por *ἀλκή*, que significa “fuerza”, o por Alceo, su abuelo paterno.⁶¹⁰ Nuestro poeta menciona sus hazañas principales.⁶¹¹ Véase más en Ovidio, lib. 9, *Met.*, fab. 3.⁶¹²

180. *IPSE CLEONAEOS*, etc. Dijo “las fauces cleoneas”, que es como decir “las fauces y la boca del león al cual dio muerte Hércules en el bosque de Nemea”. Cleonas es una ciudad situada en medio del camino que conduce de Argos a Corinto. Entre Cleonas y la ciudad de Fliunte se yergue el bosque de Nemea, en el cual fue aniquilado por Hércules un león de tamaño admirable.

01 CLXXXIII. «VENENIFERAE LERNAE». Lerna lacus est in agro Argiuo.
In quo lacu fertur Hercules Hydram serpentem interemisse, uicinae regioni adeo
infestum, ut locum fecerit prouerbio *Λέρνη κακῶν*, hoc est, «Lerna malorum». Vide
Erasmmum. Hanc Hydram septicipitem faciunt. Quam ab unoquoque capite secto
05 plura renouantem, igne Graeco adhibito consumpsit Hercules.

CLXXXIV. «GIGAS LIBYCVS». «Anteum» intellege, ab Hercule occisum,
qui a Tellure tacta, cuius filium poetae faciunt, uires recipiebat. Sublatus uero ab
Hercule in aere necatus est.

CLXXXVI. «PECTORA GERYONIS», et c. Fuit Geryon Hispaniae rex, ut
10 aiunt, qui, quod insulas tres aut tres prouincias obtineret, fictus est a poetis habere
tria corpora inter se iuncta. Hunc ab Hercule occisum ferunt.

CLXXXVIII. «NOBILIVS CERTE NOMEN», et c. Posthabenda docet haec,
praeclara licet, et similia quaeque heroum facinora uirtuti et laudibus, quas ex his
satyris haurire potest lector, quibus armato uictoriam de uitiis reportare licebit.

15 CXCII. «NI TVTVS VLIXES», et c. In propositae doctrinae confirmationem
adducit Vlixem, uirum prudentem, qui moly herbam, hoc est, sapientiam et
prudentiam a Mercurio accipiens, id est, a ratione, Circeas artes et cantamina
tutus potuit superare sociosque in sues mutatos in statum pristinum restituere.
Herbae molyos inuentio Mercurio tribuitur contraque summa ueneficia uim habere
20 demonstrat Homerus, lib. X, *Odys*. Vide Plin., lib. XXV, cap. IV. Homeri scholiastes
sic ait: *Μῶλυ βοτάνης εἶδος παρὰ τὸ μολύειν, ὃ ἐστὶν ἀφανίζειν τὰ φάρμακα*, id est,
«Moly herbae genus est, dictum ab eo, quod medicamenta ualeat hebetare».

CXCVIII. «DVX ITHACO», et c. Vlixes ad sociorum sanitatem moly herba usus
est, tribuente Mercurio. Ego uero ad animorum salutem uirtutem ductricem sum secutus.

05 consumpsit nos : consumpsit C || 06 intellege nos : intellige C || 15 Vlixes nos : Vlysses C || 16 Vlixem nos :
Vlysses C || 21 μῶλυ nos : μολὺ C || παρὰ nos : παρὰ C || 23 Vlixes nos : Vlysses C || 24 secutus nos : sequutus C ||

183. *VENENIFERAE LERNAE*. Lerna es un lago en la región de Argos. En este lago se dice que Hércules aniquiló a la serpiente Hidra, la cual tantos males infligía a la región vecina que dio lugar al proverbio *Λέρνη κακῶν*, es decir, “una Lerna de males”. Véase Erasmo. Dicen que esta Hidra tenía siete cabezas. A ella, que, de cada cabeza cercenada, hacía nacer varias, le dio muerte Hércules, sirviéndose de fuego griego.⁶¹³

184. *GIGAS LIBYCVS*. Entiéndase “Anteo”, aniquilado por Hércules. Recibía aquél su fuerza de la Tierra, de la cual dicen los poetas que era hijo, mientras estaba en contacto con ella. Pero Hércules lo levantó en vilo y, en el aire, le dio muerte.⁶¹⁴

186. *PECTORA GERYONIS*, etc. Gerión, según dicen, reinó en *Hispania*. Como era dueño de tres islas o tres provincias, los poetas lo describen con tres cuerpos unidos entre sí. Dicen que lo mató Hércules.⁶¹⁵

188. *NOBILIVS CERTE NOMEN*, etc. Enseña el poeta que tales hazañas, aun siendo admirables, y todas las semejantes de los héroes, han de ser tenidas en menos que la virtud y la gloria que el lector puede sacar de estas sátiras: con ellas armado, podrá triunfar de los vicios.

192. *NI TVTVS VLIXES*, etc. Como confirmación de la doctrina expuesta aduce el ejemplo de Ulises, hombre prudente que, tras recibir la hierba *moly*, esto es, la sabiduría y la prudencia, de manos de Mercurio, o sea, de la razón,⁶¹⁶ pudo, así protegido, vencer las artes y los encantamientos de Circe y restituir a sus compañeros, transformados en cerdos, a su prístino estado. El hallazgo de la hierba *moly* es atribuido a Mercurio, y Homero, lib. 10, *Odys.*, demuestra que dicha hierba es capaz de contrarrestar las pociones mágicas más potentes.⁶¹⁷ Véase Plinio, lib. 25, cap. 4.⁶¹⁸ El escoliasta de Homero dice así: *Μῶλυ βοτάνης εἶδος παρὰ τὸ μωλόειν, ὃ ἐστὶν ἀφανίζειν τὰ φάρμακα*,⁶¹⁹ esto es, “el *moly* es un tipo de hierba y se llama así porque sirve para contrarrestar las pócimas mágicas”.

198. *DVX ITHACO*, etc. Ulises, para salvar a sus compañeros, se sirvió de la hierba *moly*, que le entregó Mercurio. Yo, por mi parte, para salvar las almas, he tomado como guía la virtud.

NOTAE AD PRIMAM SATYRAM

01 Vers. I. «QVID DIGITO», et c. Incipit ex abrupto, more satyrico. EHEV!
Dolet Calliope obduratum poetae animum ad scribendum.

II. «ELOQVAR», et c. Insistit poeta in proposito scribendi satyram. «PIGER
PERSIVS». «Pigrum» uocat, quod plures satyras non dedisset; scripsit autem sex.

05 III. «ET QVO INGENS IUVENALIS». «Ingentem» uocat Iuuenalem, quod
plures et longiores dederit.

IV. «SVCCVTITVR», et c. Metaphora ducta a consuetudine Olympicorum
certaminum, in quibus citatis curribus contendebatur. «IUVET ARTES», et c.
Commendat se primo ab ingenuarum artium cultura, quibus Mineruam seu Pallada,
10 scientiarum deam, sibi facilem et propitiam conciliarit. («NON DVRA». Facilis, ut
sit λιτότης, ubi plus significatur quam sonat). Secundo a uitae puritate, utpote cui, si
demas hanc carminis componendi innoxiam cupidinem, ad nullum tribunal, ueluti
criminis alicuius reum, sisti contigerit.

VI. «IDEM». Ego. «SI PVRGOR FATVOS AMORES». Synecdoche
15 grammatica. Sic Horatius in *Arte* «purgor bilem», id est, «circa».

VIII. «NEC MI», et c. Indignatio, qua se stimulat et concitat ad scribendam
satyram, ad quam ingenium eius propendeat.

XI. «SERVOS TOT VILIS», et c. Accedit iam ad satyrae scribendae causas.
Quarum primam statuit poetarum turbam, qui Latini sermonis paene rudes, barbarum
20 quid sonent et inconditum. Hoc declarat Spartaceae manus similitudine. Spartacus
gladiator fuit Thrax genere, magnis uiribus praestans, qui, collecto exsulum et
fugitiuorum non paruo exercitu, bellum ingens excitauit, adeo, ut mitti Crassum
oportuerit, qui conatus eius reprimeret. Hoc bellum «Seruile» dictum est.

XII. «VRBIS AD EXCIDIVM...ARTIS AD EXITIVM». Paronomasiam
25 quandam prae se ferunt.

XV. «RVNCATRIX». Μεταφορικῶς. Proprie de herbis et segetibus dicitur,
quae proprietas seruatur in «reuulsit».

08 contendebatur nos : contendabatur C B A || iuuet C B : iuuat A (erratum, quod corrector in erratis editionis
A sic emendandum dicit: iuuet) || 11 λιτότης nos : λιπτότη C B liptote A || 21 exsulum nos : exulum C B A || 25
quandam A : quamdam C B || 26 Μεταφορικῶς C B : Metaphorice A ||

NOTAS A LA SÁTIRA PRIMERA

Vers. 1. *QVID DIGITO*, etc. Comienza de manera abrupta, como es costumbre en el género satírico. *EHEV!* Se lamenta Calíope de que el poeta persevere en su intención de escribir.

2. *ELOQVAR*, etc. Insiste el poeta en su propósito de escribir sátiras. *PIGER PERSIVS*. Llama “perezoso” a Persio, por el hecho de que no compusiera muchas sátiras: seis fueron las que escribió.

3. *ET QVO INGENS IUVENALIS*. Llama “ingente” a Juvenal, por el hecho de que compusiera más y más largas.

4. *SVCCVTITVR*, etc. Metáfora tomada de la costumbre de los juegos olímpicos de hacer carreras de carros. *IUVET ARTES*, etc. Intenta captarse la benevolencia, en primer lugar, defendiendo el cultivo de las artes liberales, para así conciliarse la condescendencia y el favor de Minerva o Palas, diosa de la sabiduría. (*NON DVRA*. “Condescendiente” dicho mediante lítote, en la cual el significado es más intenso de lo que suena).⁶²⁰ En segundo lugar, haciendo referencia a la pureza de su vida, pues, si quitas este inocuo deseo suyo de componer versos, no hay crimen alguno, del cual pueda ser acusado y, como reo, ante un tribunal llevado.

6. *IDEM*. Yo. *SI PVRGOR FATVOS AMORES*. Sinécdoque gramatical. Del mismo modo, Horacio, en su *Ars*,⁶²¹ dice: *purgor bilem*, esto es, *circa*.⁶²²

8. *NEC MI*, etc. Indignación, con la cual se estimula e incita a sí mismo a escribir sátira,⁶²³ pues su ingenio es propenso a este género.

11. *SERVOS TOT VILIS*, etc. Pasa ya a exponer sus motivos para escribir sátira. El primero que aduce es la caterva de poetas, que, casi ignorantes de la lengua latina, componen con barbarismo y sin arte. Y lo expresa con el símil de las huestes de Espartaco. Espartaco fue un gladiador de origen tracio, destacado por su gran fuerza, que, tras reunir no pequeño ejército de exiliados y fugitivos, provocó una guerra de tal magnitud que fue necesario que se enviara a Craso para reprimir su empeño. A esta guerra se dio el nombre de *Servile*.⁶²⁴

12. *VRBIS AEXCIDIVM...ARTIS AEXITIVM*, muestran una paronomasia.⁶²⁵

15. *RVNATRIX*. *Μεταφορικῶς*.⁶²⁶ El término *runcatrix* se utiliza en sentido propio referido a hierbas y mieses, sentido propio que se mantiene en *reuulsit*.

01 XX. «QVID REFERT», et c. Quasi dicat: «nihil interest utrum uno me horum
numerus augeatur»; quod confirmat pulcherrima in ranis comparatione. «Reffert»
geminato *f* per epenthesisin.

XXV. «LIMNOCHARIS». A λίμνη, id est, «stagnum», dicta et χαίρω,
05 «gaudeo»; quasi «stagno gaudens, amans stagna». Sic ipsa Limnocharis apud
Homer. in *Batrachomyomachia*:

Εἰμὶ δ' ἐγὼ βασιλεὺς Φυσιγναθος, ὃς κατὰ λίμνην
Τιμῶμαι βατράχων ἠγούμενος ἤματα πάντα·
«Sum autem ego rex Physignathus, qui per lacum
10 color ranarum dux dies omnes.»

«A VATE COAXET». Grandem strepitum cieat, superbiens, quod in Homeri
carminibus legatur.

XXVI. «ASPICIS», et c. Ex occasione belli nuper in Italia gesti, cuius
apparatum describit, sumit alteram scribendi causam, ne, dum alii tot tantisque
15 operam et impensas praebent, ipse omnino desidiose uitam degere uideatur.
«ALECTO». Vna ex Furiis. Ab α priuatiua deductam uolunt et λήγω «cesso», quasi
«non cessans, irrequieta».

XXVIII. «NEMORA». Hyperbolice et συνεκδοχικῶς pro «arboribus».
«NYMPHIS AEQVAEVA ET SCOPVLIS». Commendat arborum antiquitatem.
20 «NYMPHAE». Aquarum deae, quasi «lymphtarum numina»; sed hic sumuntur
pro «Hamadryadibus», quae siluis et arboribus putabantur praesidere et simul cum
arboribus nasci et interire: ab ἅμα «simul» et δρῦς «quercus» pro «quauis arbore».
Erant etiam Oreades, Dryades, Napaeae, et c.

XXIX. «BIMARI SATA PYRENAEO». Versus spondaicus. «Bimarem» dixit
25 Pyrenaeum montem, quoniam a Mediterraneo ad Oceanum usque mare Gallos ab
Hispanis disternat.

XXX. «NVMINA PHLEGRAEVS», et c. Hyperbolice commendat Pyrenaei
montis magnitudinem, quasi Gigantes exturbaturos e caelo Iouem, si montem
nostrum habuissent, quem in Thessalia, Graeciae regione apud Phlegraeos campos,
30 aliis montibus committerent.

01 XX *CB* : XIX *A* || 03 XXV *CB* : XXIV *A* || 04 λίμνη *CB* : limne *A* || χαίρω *CB* : chairō *A* || 05-06 Sic ipsa
Limnocharis apud Homer. *CB* : Homerus *A* || 07-10 Εἰμὶ...omnes *CB* || 07 Εἰμὶ *nos* : Εἰμί *C* Εἰμι *B* || ἠγούμενος
nos (*a* ἠγέομαι) : εἰγούμενος *CB* || 13 XXVI *CB* : XXV *A* || 16-17 «ALECTO...irrequieta» *CB* || 18 XXVIII *C*
B : XXVII *A* || συνεκδοχικῶς *nos* : synedochicos *CB A* || 22 ἅμα *CB* : hama *A* || δρῦς *nos* : δρύς *CB* drys *A* ||
24 XXIX *CB* : XXVIII *A* || 27 XXX *CB* : XXIX *A* || 28 caelo *nos* : coelo *CB A* ||

20. *QVID REFERT*, etc. Es como si dijera: “ninguna importancia tiene que yo, sólo uno más, me añada al número de estos”; y lo confirma con la bellísima comparación de las ranas. *Reffert* con *f* geminada por epéntesis.⁶²⁷

25. *LIMNOCHARIS*. Término formado por *λίμνη*, esto es, “estanque”, y *χαίρω*, “sentirse alegre”. Es como decir “que se siente alegre en los estanques o ama los estanques”. Así habla la propia *Limnocharis* en la *Batrachomyomachia* de Homero:⁶²⁸

*Εἰμὶ δ' ἐγὼ βασιλεὺς Φυσίγναθος, ὃς κατὰ λίμνην
τιμῶμαι βατράχων ἡγούμενος ἤματα πάντα.*⁶²⁹
“Yo soy la reina Hinchacarrillos, y en este lago
soy, cual soberana de la ranas, todos los días honrada.”

A VATE COAXET. Produzca, ufanándose, gran estrépito, como se puede leer en los poemas homéricos.⁶³⁰

26. *ASPICIS*, etc. En la guerra recientemente acaecida en Italia,⁶³¹ cuyos preparativos describe, halla el segundo motivo que lo anima a escribir, para que no parezca que, mientras otros dedican su esfuerzo y su peculio a tantas y tamañas empresas, él pasa la vida en absoluta desidia. *ALECTO*. Una de las Furias. Su nombre está compuesto por *a* privativa y *λήγω* «cesar»; es como decir «que no cesa, que no descansa».

28. *NEMORA*. Usado con el significado de “árboles”, por hipérbole y sinécdoque. *NYMPHIS AEQVAEVA ET SCOPVLIS*. Pondera la antigüedad de los árboles. *NYMPHAE*. Diosas de las aguas; es como decir “divinidades de las linfas”,⁶³² pero aquí el término se utiliza como sinónimo de “Hamadriades”, divinidades que, según la creencia, protegían los bosques y los árboles y junto con ellos nacían y morían.⁶³³ de *ἅμα*, “juntamente con”, y *δρῦς*, “encina”, que equivaldría aquí a “cualquier tipo de árbol”.⁶³⁴ Existían también las Oréades, las Dríades, las Napeas, etc.

29. *BIMARI SATA PYRENAEO*. Verso espondeico.⁶³⁵ Aplicó el término *bimaris*⁶³⁶ al monte Pirineo, porque, extendiéndose desde el Mediterráneo hasta el mar océano,⁶³⁷ separa a los galos de los españoles.

30. *NVMINA PHLEGRAEVS*, etc. Pondera hiperbólicamente el gran tamaño del monte Pirineo, viniendo a decir que los Gigantes habrían expulsado del cielo a Júpiter, si hubiesen tenido nuestro monte para juntarlo en Tesalia, región de Grecia cabe los campos flegreos, a los otros montes.⁶³⁸

01 XXXIV. «VEXILLIS», et c. Hypallage pro «uexilla, in quibus depicti leones, rugiunt, Euro crepitante». «LEONES». Stemma Hispanicum.

XXXV. «ATAVVS MILLESIMVS HECTOR», et c. Quoniam Galli a Troianis originem ducere gloriantur.

05 XXXVII. «ALLOBROGVM», et c. Sabaudiae populi, qui cum Gallis et Hispanis iniuere societatem, quam a numero «triplicem» uocamus.

XXXVIII. «ANGLORVM», et c. Ab Anglia seu Britannia, insula notissima in Oceano septentrionali. «BATAVI». Ex inferioris Germaniae prouincia, duobus Rheni alueis bona ex parte inclusa, uulgo «Hollandia».

10 XXXIX. «BOOTEN CONTERRET». Ὑπερβόλικῶς. Est Bootes caeleste signum, a «boue» deductum nomen: latine «Bubulcus». Vocatur etiam Ἀρκτοφύλαξ, id est, «Vrsae custos».

XLI. «CYCLOPVM», etc. Verbatriplicis societatis. «CYCLOPUMDOMUS». Siciliae regnum, ubi fama est Cyclopes habitasse. «CANORAE PARTHENOPES».

15 «Regnum Neapolitanum» intellegit, cuius metropolis sic dicta a Parthenope, una Sirenum ibi sepulta.

XLII. «THEVTONES». Germaniae populi, a Theutone, ipsis deo, quem Tacitus «Tuistonem» appellat. Hunc indigenam et terra ortum existimarunt. «ALBIM». Notissimum Germaniae flumen.

20 XLIII. «CVR CYNICI», et c. Adducit pro se Diogenem, qui quo tempore non procul ab eius sede pugna gereretur, dolium suum sine modo uersare coepit; cumque causam rogaretur, «Ne inter sollicitos uidear otuari», respondit. Cynicus a κύνων, κυνός «canis».

25 XLVIII. «LACHESIS». Interpretatur «Sors»; a λαγχάνειν «sortiri». Hanc nere et filium uitae ducere fabulabantur. «CENTESIMA MVSTA». Pulchra metalepsis.

LII. «RHADAMANTHVS». Inferorum iudex creditus, iustissimus et maxime seuerus. Iouis ex Europa filius. Fuit rex Lyciae.

LIII. «AVT FAC», et c. Παροιμιακῶς dictum; quo significatur, ius esse omnibus calumniandi eos, qui male operantur.

30 LVI. «AVT ALIVD». Id est, res alienas a munere suo.

01 XXXIV C B : XXXIII A || 03 XXXV C B : XXXIV A || 05 XXXVII C B : XXXVI A || 07 XXXVIII C B : XXXVII A || 08 septentrionali nos : septentrionali C B A || 10-12 XXXIX. «BOOTEN...custos» C B || 13 XLI C B : XL A || 15 intellegit nos : intelligit C B A || 17 XLII C B : XLI A || 20 XLIII C B : XLII A || 22 inter sollicitos nos : inter sollicitos C B (erratum) inter tot sollicitos A || 22-23 Cynicus...«canis» C B || 23 κυνός nos : κυνός C B || 24-30 XLVIII. «LACHESIS...suo C B || 25 pulchra nos : pulchra C B || 28 Παροιμιακῶς nos : Παροιμιασικῶς C B ||

34. *VEXILLIS*, etc. Hipálage por “los estandartes, en los cuales hay leones pintados, rugen cuando el euro aúlla”. *LEONES*. La corona española.

35. *ATAVVS MILLESIMVS HECTOR*, etc. Pues los galos se vanaglorian de provenir del linaje troyano.

37. *ALLOBROGVM*, etc. Los saboyanos, que hicieron con los galos y los españoles una alianza que llamo “triple” por el número de sus miembros.⁶³⁹

38. *ANGLORVM*, etc. De Inglaterra o Gran Bretaña, famosísima isla en el océano septentrional.⁶⁴⁰ *BATAVI*. Pueblos de la provincia de la Germania Inferior,⁶⁴¹ de la cual una buena parte se halla incluida entre dos brazos del Rin, territorio vulgarmente conocido como “Holanda”.⁶⁴²

39. *BOOTEN CONTERRET*. Hiperbólicamente. *Bootes* es una constelación. Su nombre deriva de *bos*⁶⁴³ y equivale en latín a *Bubulcus*.⁶⁴⁴ Es también conocida como *Ἀρκτοφύλαξ*, es decir, “Guardián de la osa”.⁶⁴⁵

41. *CYCLOPVM*, etc. Palabras de la referida triple alianza. *CYCLOPVM DOMVS*. Reino de Sicilia, donde según la tradición habitaron los Cíclopes. *CANORAE PARTHENOPE*. Entiéndase “reino de Nápoles”, metrópoli que tuvo otrora el nombre de Parténope, una de las Sirenas, allí enterrada.⁶⁴⁶

42. *THEVTONES*. Los habitantes de Alemania, así llamados por su dios Teutón, al cual Tácito llama “Tuistón”. A este dios lo consideraron indígena y nacido de la tierra.⁶⁴⁷ *ALBIM*. Conocidísimo río de Alemania.

43. *CVR CYNICI*, etc. Aduce en su defensa el ejemplo de Diógenes, que, con ocasión de una batalla que tenía lugar no lejos de donde él se encontraba, empezó a hacer girar sin parar su tinaja y, cuando se le preguntó el motivo, respondió: “Para que no parezca que estoy ocioso entre tantos atareados”.⁶⁴⁸ Cínico proviene de *κύων*, *κυνός* “perro”.⁶⁴⁹

48. *LACHESIS*. Se interpreta como la “Suerte”; de *λαγχάνειν*, “sortear”. Según el mito, Láquesis hilaba el hilo de la vida. *CENTESIMA MVSTA*. Hermosa metalepsis.⁶⁵⁰

52. *RHADAMANTHVS*. Considerado el juez del inframundo, muy justo y sobremana severo. Hijo que tuvo Júpiter de Europa. Fue rey de Licia.⁶⁵¹

53. *AVF FAC*, etc. Dicho en forma de proverbio. El significado de la frase es que todos tienen el derecho de censurar a aquellos que obran mal.

56. *AVT ALIVD*. Es decir, cosas ajenas a su deber.

01 LVII. «INDE MALORVM», et c. Hominum prauitatem et insaniam firmat
exemplis Alexandri Macedonis, Appii Claudii et Domitiani.

LXIV. «PANDITE», et c. Verba comitatus Alexandri ad ostium templi
accedentis. «IVPPITER HAMMON». Colebatur Iuppiter in Libya sub specie
05 arietis, quod sitiendi Libero patri in Arabiae desertis, Iouem imploranti apparuerit in
forma arietis, qui terram pedibus concutiens fontem eliceret. Ob hanc rem templum
illic aedificatum Ioui Hammoni – hoc est, «harenario» – consecrauit. Graeci enim
ἄμμον harenam uocant.

LXIX. «RELIQVIAS», et c. Nulla ui uentorum turbati cineres apud
10 Hammonem post sacrificia mentiebantur sacerdotes, quamquam Boreae flatibus
peruios. Haec autem in gratiam Alexandri dicebantur.

LXXV. «SALVE MAGNA IOVIS SOBOLES». Maximus antistes
Alexandrum «filium Iouis» consalutat; hoc enim nomine dignatum, ait, a patre Ioue.
Plutarchus uero ita euenisse refert. Cum homo barbarus Graecum regem Graeca
15 lingua conaretur excipere, pro *παιδίον*, hoc est, «fili», dixisse, ait, *παιδίος*, ζ pro υ
usurpantem. Macedones autem et ipsum Alexandrum, diuisa uoce, *παιδίος* fecisse
παῖ Διός, hoc est, «Iouis fili»; *παῖς* enim «puer» uel «filius» sonat, *Διός* «Iouis».

LXXXI. «THETIM». *Thetis*, huius *Thetidos*, prima breui et aspirata, Nerei
et Doridis Nymphae filia, mater Achillis. Sumitur pro «mari». *Tethys* uero *Tethyos*
20 prima longa, cum *h* in secunda et *y*, Caeli et Vestae filia, soror Saturni fuit et Neptuni
coniux. Vide Hesiod. in *Theogonia*.

LXXXVIII. «CANOPI». Insula in Nili ostio, ut nonnullis placet, et ibidem
urbs eiusdem nominis; a «Canopo», nauis Vlixis uel Menelai gubernatore ibi
sepulto, sic dicta. Inde «Canopicum», unum ex Nili ostiis, et «Canopitae», qui
25 Canopicum incolunt.

01 LVII. «INDE...firmat C B : XLVIII. «HAEC IMPVNE» et c. Tertiam prodit scribendi causam, hominum uidelicet prauitatem et insaniam. Hoc firmat A || 02 post Domitiani A non puncto, sed commate dist. et ut inferius apparebit add. || 03 LXIV C B : LI A || 07 harenario nos : arenario C B A || 08 ἄμμον C B : hammon A || harenam nos : arenam C B A || De hoc templo uidetur intellegendus Martialis epig. 1, dum ait: «Dissimuletque deum cornibus ara frequens» A post uocant add. || 09-11 LXIX. «RELIQVIAS...dicebantur C || 09 RELIQUIAS nos : RELIQUIAS C || 12 LXXV C : LXXVI B || 12-17 «SALVE...Iouis» C B || 15 παιδίος nos : παιδίος C B || 16 παιδίος nos : παῖδιος C B || 17 παῖ Διός nos : παῖ δῖος C B || παῖς nos : παῖς C B || Διός nos : δῖος C B || 18 LXXXI C : LXXXII B || 22 LXXXVIII C : LXXXIX B || 22-25 «CANOPI...incolunt C B || 23 Vlixis nos : Vlissis C B ||

57. *INDE MALORVM*, etc. Confirma la corrupción y la locura de los seres humanos con los ejemplos de Alejandro de Macedonia, Apio Claudio y Domiciano.

64. *PANDITE*, etc. Palabras del séquito de Alejandro, cuando se aproxima a la entrada del templo. *IVPPITER HAMMON*. Júpiter era adorado en Libia bajo la forma de un carnero. Según dicen, porque, estando sediento el padre Líber⁶⁵² en los desiertos de Arabia, imploró el auxilio de Júpiter y éste se le apareció en forma de carnero que hizo brotar un venero, golpeando la tierra con sus pezuñas. Por esta razón, Líber hizo edificar en aquél lugar un templo que consagró a Júpiter Amón, es decir, Júpiter “de la arena”. Los griegos, en efecto, llaman a la arena *ἄμμος*.⁶⁵³

69. *RELIQVIAS*, etc. Los sacerdotes mentían al afirmar que en presencia de Amón no había viento cuya fuerza pudiese turbar las cenizas que quedaban tras los sacrificios, aunque por ellas pasasen con sus soplos los bóreas. Pero lo decían para agradar a Alejandro.

75. *SALVE MAGNA IOVIS SOBOLES*. El sumo sacerdote saluda a Alejandro, llamándolo “hijo de Júpiter”, pues digno de ese nombre, dice, lo consideró su padre Júpiter.⁶⁵⁴ Plutarco, por su parte, lo cuenta de la siguiente forma. Dice que al intentar el extranjero darle la bienvenida al rey griego en lengua griega, en lugar de *παιδίον*, es decir “hijo”, dijo *παιδίος*, sirviéndose de *ς* final en lugar de *ν*; y que los macedonios, entonces, y el propio Alejandro, dividiendo la palabra, convirtieron *παιδίος* en *παῖ Διός*, esto es, “hijo de Júpiter”; pues *παῖς* significa “niño” o “hijo” y *Διός*, “de Júpiter”.⁶⁵⁵

81. *THETIM*. *Thetis*, cuyo genitivo es *Thetidos*, con primera sílaba breve y aspirada, es hija de Nereo y de la ninfa Dóride, y madre de Aquiles. Aquí se usa como sinónimo de “mar”. Sin embargo, *Tethys*, *Tethyos*, con primera sílaba larga y con *h* y con *y* en la segunda sílaba, fue hija del Cielo y de Vesta, hermana de Saturno y esposa de Neptuno. Véase la *Teogonía* de Hesíodo.⁶⁵⁶

88. *CANOPI*. Isla situada en la desembocadura del Nilo, según opinan algunos, y ciudad homónima en dicha isla ubicada; así llamada por “Canopo”, timonel, allí enterrado, de la nave de Ulises o Menelao. De ahí deriva “Canópico”, designación de una de las desembocaduras del Nilo, y “canopita”, gentilicio de quienes habitan en el Canópico.⁶⁵⁷

01 XC. «IMPLENT MVNERIBVS», et c. Recenset nonnulla monstra, quae
superstitiosissima Aegyptus sacrificiis prosequatur. «PHARI». Aegyptii, ab
insula Pharo in ea regione. «IBIN». Ibis avis ab Aegyptiis culta, quia serpentes
alatos ex Arabia in Aegyptum vere ineunte commigrantes interficit.

05 XCI. «ICHNEVMON». Animal est magnitudine felis, quod uulgo murem
Indicum uocant. Vide Plin., lib. VIII, cap. XXIV.

XCVI. «SEQVANVS», et c. Inter poeticas imagines, quas pulchre producit
uates noster, hunc uiatorem Gallum finxit – Sequani enim gens Galliae sunt –
Alexandri cineres aptissime uersantem. «AEGYPTVM». Vbi Babylon, in qua urbe
10 Alexandri sepulcrum.

CVI. «QVID MIHI», et c. Postquam taxauit satis Alexandri dementiam,
facturus uerba de Appio Claudio decemuiro Romam adire se simulat, cuius laudes
quandam prae se ferunt ironiam.

CIX. «SEDET APPIVS». Decemuirali potestate iudex.

15 CX. «PELLE VNDAM», et c. Id est, «amoue, o lictor, hominum frequentiam
undarum more confluentem». Carpit lucentissime Appium Claudium, quem adducit
in prauitatis exemplum, decemuirorum ultimum, summa potestate flagitiosissime
abutentem. Nam, cum Verginii, cuiusdam militis, filiam, quam perditae amabat, nec
pretio nec precibus ad libidinem suam adducere potuisset, clienti suo M. Claudio
20 mandauit, ut uirginem in seruitutem assereret. Verum, cum exsequenda esset ab
Appio lata sententia, adueniens uirginis pater filiam, arrepto e proximo macello cultro,
interemit. Hinc orta seditio et extincta decemuiralis potestas. Vide Val. Max., lib. VI,
cap. I, num. II.

CXVI. «LAMIAE». Nobiles Romani. Sic enim dicebantur, quoniam a
25 uetustissimo Lamo ducerent originem. Hor. III *Carm.*, od. XVII:

«Aeli, uetusto nobilis ab Lamo,
quando et priores hinc Lamias ferunt
denominatos», et c.

CXX. «PRAECAVE», et c. Haec ad nostrates usque ad u. CXXV: «iactura
30 puellae».

01-06 XC. «IMPLENT...cap. XXIV C || 05 murem nos : muren C (erratum) || 07 XCVI C : XCIV B || 07-10
«SEQVANVS...sepulcrum C B || 07 pulchre nos : pulchre C B || et frequenter usurpat B post producit add. || 11
CVI C : CIV B LXIX A || 11 MIHI C || 13 quandam nos : quamdam C B A || prae se ferunt C : redolent B A ||
14 CIX C : CVII B LXXII A || 15 CX C : CVIII B LXXIII A || 18 Verginii nos : Virginii C B A || 20 exsequenda
nos : exequenda C B A || 24 CXVI C : CXIV B LXXIX A || 29 CXX C : CXVIII B LXXXIII A || u. nos : uers. C
B uersum A || CXXV nos : LXXXVIII C B A ||

90. *IMPLENT MVNERIBVS*, etc. Enumera algunos monstruos, a los cuales la muy supersticiosa Egipto honraba con sacrificios. *PHARI*. Los egipcios: por la isla de Faro, situada en aquella región. *IBIN*. El ave Ibis, venerada por los egipcios, porque mata a las serpientes aladas que se trasladan de Arabia a Egipto al comienzo de la primavera.⁶⁵⁸

91. *ICHNEVMON*. Es un animal del tamaño de un gato al cual llaman vulgarmente “ratón de India”. Véase Plinio, lib. 8, cap. 24.⁶⁵⁹

96. *SEQVANVS*, etc. Entre las imágenes poéticas que bellamente concibe nuestro poeta, creó la de este galo – los secuanos son, en efecto, un pueblo de la Galia – que con gran rigor examinaba las cenizas de Alejandro. *AEGYPTVM*. Donde estaba Babilonia, ciudad en la cual se hallaba el sepulcro de Alejandro.⁶⁶⁰

106. *QVID MIHI*, etc. Después de criticar suficientemente la locura de Alejandro, simula que se encamina hacia Roma, para así dar pie a sus palabras sobre del decenviro Apio Claudio. Los elogios que le dedica revelan ironía.

109. *SEDET APPIVS*. Juez revestido de la autoridad decenviral.

110. *PELLE VNDAM*, etc. Esto es, “repele, oh líctor, a la muchedumbre que afluye en oleadas”. Critica mordazmente y con gran brillantez a Apio Claudio – aduciéndolo como ejemplo de corrupción –, último de los decenviros, que muy infamemente abusó de su autoridad. En efecto, al no haber podido persuadir de que accediese a sus deseos, ni con dinero ni con ruegos, a la hija de Virginio, un soldado, a la cual amaba perdidamente, ordenó a su cliente M. Claudio que reclamara como esclava a la doncella. Pero, comoquiera que la sentencia dictada por Apio se había de cumplir, el padre de la doncella, aproximándose, dio muerte a su hija con un cuchillo arrebatado a un carnicero que allí cerca había. El hecho provocó una sedición y la extinción de la autoridad decenviral. Véase Valerio Máximo, lib. 6, cap. 1, n.º. 2.⁶⁶¹

116. *LAMIAE*. Los romanos pertenecientes a la nobleza. Eran así llamados, en efecto, porque se decía que provenían del antiquísimo Lamo. Cf. Hor. Lib. 3 de los *Carm.*, *od.*, 17:

*Aeli, uetusto nobilis ab Lamo,
quando et priores hinc Lamias ferunt
denominatos, etc.*⁶⁶²

120. *PRECAVE*, etc. A nosotros, los españoles, están dirigidas estas palabras hasta el v. 125: *iactura puellae*.

01 CXXI. «VOS VNDE TIMENDVM EST», et c. Vnde cauere debebatis et quod oportebat, ut uitabile, auerteretis.

CXXII. «DECEMVIR». Pro «quouis potente et potentum aemulatore».

CXXIV. «IDMON». «Alium» intellegit «Appio Claudio uitiosiore».

05 CXXVI. «AD ROMAM REDEO». Id est, «iterum uitia Romanorum insector».

CXXVII. «NON SPERNENDA», et c. Domitianum sugillat, Romanorum imperatorem ex Flauia familia tertium; nam primus Vespasianus, secundus Titus. Fuit Domitianus hominum uitiosissimus, quem et eius imperium luculenter depingit noster usque ad uersum CLXXXI: «de se si credimus illi». «RVTVLIS». Rutuli
10 antiquissimi Italiae populi. Hic sumuntur pro «ipsis Romanis».

CXXXII. «LAXAT», et c. Cerberum significat, ostio inferorum praepositum custodem.

CXXXIV. «REX FIET», et c. Irascitur hypocritarum ambitioni et auaritiae, qui apud Domitianum in pretio erant.

15 CXXXVIII. «OBSTIPO». Demisso uultu. «LATRINAS». Vicos instar latrinarum sordidos.

CXLII. «INFAMIS», et c. Perditissimis moribus abundauit Roma tempore Domitiani.

CXLIII. «QVIS LATEBRAS», et c. Perstat in sugillatione Domitiani.

20 CXLV. «GRAECVLVS», et c. Habitu et cultu referens hominem ex Graecia, Armenia aut Perside, uel aliunde terrarum aduectum.

CXLVI. «PERSEPOLIS». Imperii Persici quondam caput. «Orientis regia» dicitur a Curtio, qui eam XX stadiis ab Araxe distare dicit. Hanc describit Diodor., lib. XVII, et alii. Quorum nonnulli illam esse Elymaidem existimant, cuius in
25 *Machabeorum libris* fit mentio. Alii uero diuersam faciunt a Persepoli, quam hodie «Sirac» uocari dicunt. Dicta est, ut nonnulli uolunt, a Perseo, Danaes filio, qui in ea post Cepheum socerum regnauit. «SPARTA». Peloponesi ciuitas nobilissima, Lycurgi legibus olim optime instituta. Dicta a Sparto, Phoronei filio, aut, ut alii malunt, a Sparta, Eurotae filia; cum antea «Lacedaemon» diceretur. «ARTAXATA». Numero
30 tantum plurali. Ciuitas maioris Armeniae sita ad Ararim fluuium. Caput gentis.

01 CXXI C : CXIX B || 01-02 «VOS...auerteretis C B || 03 CXXII C : CXX B LXXXV A || 04 CXXIV C : CXXII B LXXXVII A || alium C B : aliud A || intellegit nos : intelligit C B A || 05 CXXVI C : CXXIV B LXXXIX A || 06 CXXVII C : CXXV B XC A || 09 CLXXXI C : CLXXIX B CXXXVIII A || 11 CXXXII C : CXXX B XCV A || 13 CXXXIV C : CXXXII B XCVII A || 15 CXXXVIII C : CXXXVI B C A || 17 CXLII C : CXL B CI A || «INFAMIS» C B : «PERDITVS» A || 19 CXLIII C : CXLII B CII A || *post* Domitiani A *non puncto, sed commate dist. et quem, ait, personatum adire solitum foeminarum domos per noctis silentia, pudicitiae praedonem, adulterorum flagitiosissimum, cum interim per diem religiosus admodum appareret add.* || 20 CXLV C : CXLIII B CIV A || 22 CXLVI C : CXLIV B CIV A || 27 «SPARTA» A : «SPARTHA» C B || 28 Sparto A : Spartho C B || a A *ante* Sparta *om.* || 29 Sparta A : Spartha C B ||

121. *VOS VNDE TIMENDVM EST*, etc. De aquello de lo cual debíais precaveros y que convenía que, como digno de evitarse, alejarais de vosotros.

122. *DECEMVIR*. Equivale aquí a “cualquier poderoso y émulo de poderosos”.

124. *IDMON*. Equivale aquí a “otro más corrompido que Apio Claudio”.

126. *AD ROMAM REDEO*. Es decir, “de nuevo persigo los vicios de los romanos”.

127. *NON SPERNENDA*, etc. Escarnece a Domiciano, tercer emperador romano de la familia Flavia, pues el primero fue Vespasiano y el segundo, Tito. Domiciano fue el más vicioso de los hombres y de su mandato hace nuestro poeta una descripción primorosa hasta el verso 181: *de se si credimus illi. RVTVLIS*. Los rútuos fueron unos pueblos muy antiguos de Italia. Aquí “rútuos” equivale a “los propios romanos”.

132. *LAXAT*, etc. Se refiere a Cerbero, guardián colocado ante la entrada de los infiernos.

134. *REXFIET*, etc. Causanle enojo la ambición y la avaricia de los hipócritas, que gozaban de gran estimación ante Domiciano.

138. *OBSTIPO*. Con el rostro hacia abajo. *LATRINAS*. Barrios sórdidos semejantes a letrinas.

142. *INFAMIS*, etc. Roma abundaba en costumbres depravadísimas en época de Domiciano.

143. *QVIS LATEBRAS*. Persiste en el escarnecimiento de Domiciano.

145. *GRAECVLVS*, etc. Remedando el atavío y la apariencia de un individuo llegado de Grecia, Armenia o Persia, o de cualquier otra tierra.

146. *PERSEPOLIS*. Otrora capital del imperio persa. “Capital y corte real de oriente” la llama Curcio, que dice de ella que distaba veinte estadios del río *Araxes*.⁶⁶³ La describe Diodoro, en el lib. 17,⁶⁶⁴ y también otros autores. De éstos, algunos creen que es la Elimaide de la cual se hace mención en los *Libros de los Macabeos*.⁶⁶⁵ Pero otros distinguen esa ciudad de Persépolis, cuyo nombre actual, según ellos, es “Sirac”.⁶⁶⁶ En opinión de algunos, Persépolis fue así llamada por el hijo de Dánae, Perseo, que reinó en ella después de su suegro Cefeo.⁶⁶⁷ *SPARTHA*. Celebérrima ciudad del Peloponeso, antaño óptimamente regulada por las leyes de Licurgo.⁶⁶⁸ Así llamada por Esparto, hijo de Foroneo,⁶⁶⁹ o, como otros prefieren, por Esparta, hija de Eurotas.⁶⁷⁰ Aunque el nombre antiguo de la ciudad era “Lacedemonia”. *ARTAXATA*. Sólo se usa en plural. Ciudad de *Armenia Maior* situada junto al río *Arar*. Capital del país.⁶⁷¹

01 CL. «AD BACCHANALIA». Quasi dicat «ad stupra nocturno tempore», quo tempore Bacchi festa clam a maribus et feminis celebrari solebant.

CLI. «TVNICA MOLESTA». Dignus indumento illo, quo ex charta, cannabe, stuppa, bitumine, cera, pice constructo scelerati homines induebantur, ut noctis
05 tempore pro lucernis accenderentur. Hoc supplicii genus in incendiarios constitutum erat et quo usus fuit crudelis ille Nero in Christianos, quos incendii insimulauit, cuius auctor ipse fuerat.

CLVIII. «FLAVIA TEMPLA». Ab ipso Domitiano exstructa et ab ipsius Flauia familia sic nuncupata. Vide Sueton. et Tacit. Martialis, lib. IX, epigr. IV:

10 «Addita quid Latio Flauia templa foro?»

CLIX. «SOLQVE NVMAM», et c. Numa Pompilius, secundus Romanorum rex, iustitia et pietate insignis. Qui deorum cultui maxime studens ea sacra, quae institueret, ab Aegeria Nympha se per congressus nocturnos discere simulabat, ut maiore apud imperitam plebem in ueneratione essent. «SARDANAPALVM».
15 Sardanapalus Assyriorum rex ultimus fuit, omnis generis luxuriae deditus; nec erubuit inter scortorum greges nere et muliebri habitu ornari.

CLXIII. «SANCTISSIMA», et c. Olim summam laudem et honorem tyrannorum interfecto-ribus tribui testis est Cicero – *pro Milone* – cum de Spurii Melii et Tiberii Gracchi tyrannide meminit: «Graeci homines», inquit, «deorum
20 honores tribuunt iis uiris, qui tyrannos necauerunt».

CLXVII. «NON DIXISSE DEOS». Frequenter apud Romanos factum est, qui non modo post mortem, sed etiam dum uiuerent, templa statuerunt et sacrificia multis. Tacitus I *Annal.*: «Templum ut in colonia Tarraconensi strueretur Augusto, petentibus Hispanis permissum, datumque in omnes prouincias exemplum». Idem
25 IV: «Decreuere Asiae urbes templum Tiberio matrique eius et senatui». Ad quem locum sic Dorleans: «Lege et luge: mortales fiunt a mortalibus dii immortales. Proh nefas! Tiberius, hircus libidinosus, Liuia, ambitiosa anus, inter deos reponuntur. Id facit senatus adulator».

01 CL C : CXLVIII B || 01-02 «Ad...solebant C B || 01 Quasi dicat C : q. d. B (= quasi dicat) || 02 feminis nos : foeminis C B || 03 CLI C : CXLIX B CX A || 08 CLVIII C : CLVI B || 08-10 «FLAVIA...foro?» C B || 08 exstructa nos : exstructa C B || 09 epigr. nos : epig. C B || 11 CLIX C : CLVII B CXVIII A || 14 maiore C B : maiorem A (erratum, quod corrector in erratis editionis A sic emendandum dicit: maiore) || 17 CLXIII C : CLXI B CXX A || 21 CLXVII C : CLXV B || 21-28 «NON...adulator» C B || 24 Idem nos : Id. C B ||

150. *AD BACCHANALIA*. Es como decir “a cometer adulterios durante la noche”, que era cuando los varones y las féminas solían celebrar a escondidas las fiestas de Baco.

151. *TVNICA MOLESTA*. Merecedor de aquel vestido, confeccionado con papiro, cáñamo, estopa, brea, cera y pez, que se ponía a los criminales para prenderles fuego por la noche y utilizarlos como lámparas. Se había instituido este género de suplicio para los incendiarios y de él se sirvió el cruel Nerón contra los cristianos, a quienes acusó falsamente del incendio cuyo autor había sido él mismo.⁶⁷²

158. *FLAVIA TEMPLA*. Templo construido por el propio Domiciano y así llamado en honor de su familia: la familia Flavia. Véase Suetonio y Tácito.⁶⁷³ Marcial, lib. 9, epigr. 4, dice:

*Addita quid Latio Flauia templa foro?*⁶⁷⁴

159. *SOLQVE NVMAM*, etc. Numa Pompilio, segundo rey de los romanos, famoso por su justicia y devoción religiosa. Muy afanosamente dedicado al culto de los dioses, los ritos que instauraba, fingía aprenderlos de la ninfa Egeria en encuentros nocturnos con ella, para que gozaran de mayor veneración entre la plebe ignorante. *SARDANAPALVM*. Sardanápalo fue el último rey de los asirios, entregado a excesos de todo género; y no se ruborizó de mezclarse con prostitutas y ataviarse con adornos femeninos.⁶⁷⁵

163. *SANCTISSIMA*, etc. Que otrora se tributaban grandes laudes y honores a los asesinos de los tiranos, lo atestigua Cicerón – *pro Milone* –, cuando, refiriéndose a la tiranía de Espurio Melio y de Tiberio Graco, recuerda: *Graeci homines*, dice, *deorum honores tribuunt iis uiris, qui tyrannos necauerunt*.⁶⁷⁶

167. *NON DIXISSE DEOS*. Se hizo con frecuencia entre los romanos, que erigieron templos y celebraron sacrificios en honor de muchos,⁶⁷⁷ no sólo después de que hubieran muerto, sino también mientras vivían. Tácito, lib. 1, *Annal.*: *Templum ut in colonia Tarraconensi strueretur Augusto, petentibus Hispanis permissum, datumque in omnes*⁶⁷⁸ *prouincias exemplum*.⁶⁷⁹ También Tácito, lib. 4, *Annal.*: *Decreuerunt Asiae urbes templum Tiberio matrique eius et senatui*.⁶⁸⁰ Respecto de este pasaje comenta D’Orleans: *Lege et luge: mortales fiunt a mortalibus dii immortales. Proh nefas! Tiberius hircus libidinosus, Liuia ambitiosa anus, inter deos reponuntur. Id facit senatus adulator*.⁶⁸¹

01 CLXXI. «CEDITE». Apostrophe. «IN VTRIBVS», et c. Allusit ad illud
Homeri *Odyss.* X, ubi sic Vlixes de Aeolo, uentorum deo:

*Δῶκε δέ μοι δείρας ἀσκὸν βοῶς ἐννεώροιο,
ἐνθα δὲ βυκτῶν ἀνέμων κατέδησε κέλευθα·*

05 «Dedit autem mihi excoriatum utrem bouis nouennis,
in quo procellosorum uentorum ligauit flatus.»

CLXXIX. «ET CREDES», et c. *Ἐπιφώνημα.*

CLXXXIII. «ROMVLVS A STVPRO». Notum est Romulum, urbis Romae
conditorem, ex Iliā Vestali a Marte uitiata generatum.

10 CLXXXIV. «VESTALES», et c. Ex occasione uitiatae Iliā de Vestalibus
prolixius agit, quas, ait, ex hoc prauo exemplo liberioris licentiae ansam arripuisse.

CLXXXVI. «PAPAE». Interiectio admirantis.

CLXXXVII. «HEVS BONE BELLIPOTENS». Ironice gratulatur Marti
praeclara facinora, quibus gloriatur.

15 CLXXXIX. «LEMNIACO NODO». Id est, «retibus aeneis, quibus in Lemno
Vulcanus Martem et Venerem ligauit». Est autem Lemnos insula maris Aegaei inter
Thraciae Chersonesum et Athon Macedoniae montem. Crebris aestuat incendiis,
quorum ergo Vulcano dicata.

CXC. «ESSE PARVM», et c. *Γνώμη.* Potentiorum exempla, si praua, plerosque
20 in perniciem trahunt; si proba, in uirtutis amorem uelut adigunt et impellunt.

CXCII. «PROSTANT VESTALES». Auget Iliā peccatum, dum in Vestales
omnes illud transfundit. Praeterea pudicitiae templum, in quo pura Vesta coleretur,
Cythereae, impudicitiae numini, prostibulum factum ait, pulchra usus *ἐπεξήγησι.*

CXCIX. «TV, CHIONE», et c. Pulchre uetulae nomen «Chiones» adaptauit,
25 quod «niuem» significat, propter frigiditatem et canitiem.

CCII. «TVRPIS ADHVC?». Exprobrat aniculae libidinem, cui iam, inquit,
modum fixisse oportebat. Cuius deformitatem pulchra prosequitur hypotyposi.

01 CLXXI C : CLXIX B || 01-06 «CEDITE...flatus» C B || 02 Vlixes nos : Vlysses C B || 03 δέ nos : δὲ C B || 03
ἀσκὸν βοῶς ἐννεώροιο nos : ἀσκὸς βόος ἐννεώροιο C B || 07 CLXXIX C : CLXXVII B || «ET...Ἐπιφώνημα
C B || 08 CLXXXIII C : CLXXXI B || 08-09 «ROMVLVS...generatum C B || 10 CLXXXIV C : CLXXXII
B CXXXIX A || 10-11 «VESTALES...arripuisse C B : «VRGENT VESTALES... Vocant me Vestales, quas,
ait, post Iliam a Marte uitiatam non paruum ansam liberioris licentiae prauo exemplo feminis attulisse A || 12
CLXXXVI C : CLXXXIV B || 12 «PAPAE...admirantis C B || 13 CLXXXVII C : CLXXXV B || 13-14 «HEVS...
gloriatur C B || 13 Ironice C : Inonice B (erratum) || 15 CLXXXIX C : CLXXXVII B CXLVII A || 19 CXC C :
CLXXXVIII B CXLVIII A || Γνώμη C B : Gnome A || 21 CXCII C : CXC B || 21-23 «PROSTANT... ἐπεξήγησι
C B || 23 pulchra nos : pulchra C B || 24 CXCIX C : CXCVII B || 24-25 «TV...canitiem C B || 26 CCII C : CXCVIII
B CLVIII A || 27 fixisse oportebat C B : posuisse par erat A || Cuius...hypotyposi C ||

171. *CEDITE*. Apóstrofe. *IN VTRIBVS*, etc. En alusión a aquel pasaje de Homero en *Odys.*, lib.10, donde Ulises habla de Eolo, dios del viento, en estos términos:

*Δῶκε δέ μοι δείρας ἄσκὸν βοῶς ἔννεώροιο,
ἔνθα δὲ βυκτᾶων ἀνέμων κατέδησε κέλευθα.*⁶⁸²

“Me dio un odre de piel arrancada a un buey de nueve años,
y en él apresó los soplos de los vientos procelosos”.⁶⁸³

179. *ET CREDES*, etc. *Ἐπιφώνημα.*⁶⁸⁴

183. *ROMVLVS A STVPRO*. Es sabido que Rómulo, fundador de la ciudad de Roma, nació de la vestal Ilia, por Marte mancillada.⁶⁸⁵

184. *VESTALES*, etc. A propósito de la mancilla de la honra de Ilia, trata más extensamente sobre las vestales, de quienes dice que aprovecharon la ocasión que brindaba este mal ejemplo para tornarse licenciosas.

186. *PAPAE*. Interjección de admiración.

187. *HEVS BONE BELLIPOTENS*. Irónicamente felicita a Marte por sus gestas, tan admirables que de ellas bien puede gloriarse.

189. *LEMNIACO NODO*. Es decir, “con las redes de bronce, con las cuales Vulcano atrapó en Lemnos⁶⁸⁶ a Marte y a Venus”. En cuanto a Lemnos, es una isla del mar Egeo entre el Quersoneso tracio⁶⁸⁷ y el monte Atos de Macedonia. A menudo la abrasan los incendios, que son la razón de que esté consagrada a Vulcano.

190. *ESSE PARVM*, etc. *Γνώμη.*⁶⁸⁸ Los ejemplos de los poderosos, si son malos, arrastran a muchos a la perdición; si son buenos, por así decirlo, empujan e impelen hacia el amor de la virtud.

192. *PROSTANT VESTALES*. Acrecienta la falta de Ilia, extendiéndola a todas las vestales. Además, el templo de la pudicia en el cual se debía rendir culto a la pura Vesta, lo ha convertido Citera, divinidad de la impudicia, en un prostíbulo, dice el poeta, sirviéndose de una bella *ἐπεζήγησις.*⁶⁸⁹

199. *TV CHIONE*, etc. A perfección le puso a la anciana el nombre de “Quione”, que significa “nieve”,⁶⁹⁰ por la frialdad de sus miembros⁶⁹¹ y la canicie de sus cabellos.

202. *TVRPIS ADHVC?* Reprueba a la anciana su lascivia, a la cual, dice, convenía ya que hubiese puesto límite.⁶⁹² Prosigue con una hermosa hipotípois⁶⁹³ de la fealdad de la anciana.

01 CCX. «FLAVESCENS ISTRICINCINNIS». Suppositiciis flauis Germanorum capillis, quibus feminae utebantur, ut uenustiores apparent.

CCXV. «RVBRI FRETI». Erythraei maris, ubi generosiores uniones colligebantur.

05 CCXVI. «LAIS. IPSA SEMIRAMIOS SVPERES PRETIOSA PARATVS». Confert uetulae ornatum cum Laidos et Semiramidis pretioso cultu. De his Ouidius I *Amor.*, eleg. V:

«qualiter in thalamos formosa Semiramis isse
dicitur et multis Lais amata uiris.»

10 CCXVIII. «DVCIBVS CLEOPATRA LATINIS». Licet superes pompam et apparatus, quos Cleopatra, Aegypti regina, submitit ducibus Latinis, Iulio uidelicet Caesari et Marco Antonio.

CCXIX. «ELYSAE SIDONIAE FASTVS». Quamuis tibi cedat Didonis reginae fastus et luxus, quibus Phrygius hospes Aeneas narratur exceptus.

15 CCXXI. «PYGMALIONEIS». Pygmalion, Didonis frater, qui, obruncato clam Sychaeo, sororis coniuge, magnis diuitiis inhians sororem ipsam coegit, ut eas ipsi se tradituram polliceretur. Verum haec naues, quas ad asportandas diuitias frater miserat, nacta, cum ipsis a Pygmalione missis in Africam aufugit secum portans thesauros, fratre decepto. Narrantur haec et superiora a Vergilio I *Aeneidos* sub finem:

20 «...naues, quae forte paratae,
corripiunt onerantque auro. Portantur auari
Pygmalionis opes pelago.»

CCXXIII. «PERMOLERE». Horat. I *Satyrarum*, sat. II: «Permolere uxores», id est, «moechari et subigitare». «DRAVCI». Iuuenis, cum primum pubescere coepit.

25 CCXXV. «MIDAS». Rex Phrygiae. Cum aliquando Pana, agreste numen, Apollini in certamine canendi praetulisset, indignatus Apollo illius aures in asininas conuertit. Vide Ouid. XI *Met.*, fab. III et IV, ubi plura de Mida.

01 CCX C : CCVIII B CLXVI A || FLAVESCENS C B : FLAVENCENS B (*erratum*) || suppositiciis nos : supposititiis C B A || 02 feminae nos : foeminae C B A || 03 CCXV C : CCXIII B CLXXI A || 05 CCXVI C : CCXIV B CLXXII A || «LAIS...PARATVS» nos : «LAIS, ET SVPERES SEMIRAMIOS PARATVS» C B A (*mutatio uersus Botelli ab interprete introducta*) || 10 CCXVIII C : CCXVI B CLXXIV A || 13 CCXIX C : CCXVII B CLXXV A || 15 CCXXI C : CCXIX B CLXXVII A || 16 Sychaeo nos : Sicheo C B A || 19 Vergilio nos : Virgilio C B A || 23 CCXXIII C : CCXXI B CLXXIX A || Horat. A : Hortat. C B (*erratum*) || 24 subigitare nos : subagitare C B A || coepit nos : caepit C B A || 25-27 CCXXV. «MIDAS...Mida C. Hanc notam B in notis ad sat. III, u. CXCIX, A in notis ad sat. II, u. CXLVI, loc. || 27 Met. nos : Metam. C ||

210. *FLAVESCENS ISTRICINCINNIS*. Por los rubicundos cabellos postizos de origen germano, que las mujeres usaban para parecer más hermosas.

215. *RVBRI FRETI*. Del mar eritreo, donde se cogían excelentes perlas.

216. *LAIS. IPSA SEMIRAMIOS SVPERES PRETIOSA PARATVS*. Compara el ornato de la vieja con el suntuoso atavío de Lais y Semíramis. A éstas se refiere Ovidio, lib. 1, *Amor.*, eleg. 5:

*qualiter in thalamos formosa Semiramis isse
dicitur et multis Lais amata uiris.*⁶⁹⁴

218. *DVCIBVS CLEOPATRA LATINIS*. Aunque superes la pompa y la suntuosidad que Cleopatra, reina de Egipto, puso a los pies de los generales latinos, a saber, Julio César y Marco Antonio.⁶⁹⁵

219. *ELYSAE SIDONIAE FASTVS*. Aunque ceda ante ti el fasto y el lujo con los cuales la reina Dido recibió a su huésped frigio Eneas.⁶⁹⁶

221. *PYGMALIONEIS*. Pigmalión, hermano de Dido, que, tras asesinar secretamente a Siqueo, esposo de su hermana, codiciando las grandes riquezas de éste, obligó a su propia hermana a prometer que se las entregaría. Pero Dido logró hacerse con las naves que su hermano había mandado para transportar las riquezas y, con las propias naves enviadas por Pigmalión, huyó a África, llevando consigo los tesoros, tras engañar a su hermano. Esto y lo antes expuesto⁶⁹⁷ lo narra Virgilio en el lib. 1 de la *Eneida*, hacia el final:⁶⁹⁸

*...naues, quae forte paratae,
corripiunt onerantque auro. Portantur auari
Pygmalionis opes pelago.*⁶⁹⁹

223. *PERMOLERE*. Horacio, en el lib. 1 de sus *Sátiras*, sat. 2, dice: *permolere uxores*, esto es, “fornicar y yacer ilícitamente con”.⁷⁰⁰ *DRAVCI*. Joven, cuando acaba de entrar en la pubertad.⁷⁰¹

225. *MIDAS*. Rey de Frigia. Comoquiera que éste un día hubiese considerado a Pan, divinidad agreste, superior a Apolo en un certamen musical, Apolo, indignado, convirtió sus orejas en orejas de asno. Véase Ovidio 11, *Met.*, fab. 3 y 4, donde se encontrarán más detalles sobre Midas.⁷⁰²

01 CCXXXIII. «COMMVNE MALVM», et c. *Γνώμη*. Circumfertur uulgo
uersiculus: «Solamen miseris socios habuisse Penates».

CCXXXIV. «IMBRE VNO». Id est, «eodem»; et lepidum tangit apologum.
Philosophus quidam pluuiam praeuisam, qua qui homines madefierent, insani
05 redderentur, cauit. Cum uero sanus reliquos homines adiisset insanos, insanire sibi
expedire putauit, adhibita eadem aqua.

CCXXXV. «HELLESP. INTER STOL. HECATOMBAS». Id est, «inter
asinorum greges». Solebant enim antiqui sacra Priapi, quem in Lampsaco,
Hellesponti ciuitate, colebant, asinorum caede celebrare. Hecatombe fuit sacrum in
10 maxima Iouis solemnitate fieri solitum. Fiebat interdum centum bouibus, interdum
totidem ouibus aut capris, aliquando suibus, nonnumquam denique centum capitibus
quorumcumque animalium. Hic locuit poetae nostro centum asinos adhibere: *ἑκατόν*
enim centum significat.

CCXXXVII. «MARSVS AMAZONIDE ET LONGA FARRAGINE
15 CAPSAE». Hoc intellege de quodam recentiore poetastro, simili Marso illi, de quo
Martialis, lib. IV, epigr. XXIX:

«Saepius in libro memoratur Persius uno,
quam leuis in tota Marsus Amazonide.»

Quem etiam confert Cassio Parmensi poetae Etrusco, qui tot libris capsas
20 impleuit, ut illi suffecerint sine ligno ad eum comburendum. De hoc sic Horatius,
lib. I, sat. X:

«...Etrusci
quale fuit Cassi rapido feruentius amni
ingenium, capsis quem fama est esse librisque
25 ambustum propriis.»

In quem locum sic Porphyrius Horatianus interpres: «Quod tam uerbose aut tam
multa scripserit, ut, cum non uiderentur legi digna, illis ipsis mortuus exustus sit.»

CCXL. «AD IVSSA MARITAE». Propterea quod haec, ut Graeco medico –
uerius moecho – morem gereret, marito in Graecos bellum persuasit.

01-02 CCXXXIII. «COMMVNE...Penates» C. Hanc notam B in notis ad sat. III, u. CCVI, loc.; A autem in notis ad sat. II, u. CLIV, uerbo «Γνώμη» Latinis litteris scripto («Gnome»), loc. || 03-06 CCXXXIV. «IMBRE...aqua C. Hanc notam B in notis ad sat. III, u. CCVII, A in notis ad sat. II, u. CLV, loc. || 07-13 CCXXXV. «HELLESP. ...significat C. || 07 STOL. nos (i. e. STOLIDAS) : STOT. C (erratum) || 08 Lampsaco nos (gr. Λάμψακος) : Lampsaco C || 12 quorumcumque nos : quorumcunque C || ἑκατόν nos : ἑκατόν C || 14-27 CCXXXVII. «MARSVS...sit.» C || 15 intellege nos : intellige C || 16 epigr. nos : epig. C || 22 Etrusci nos : Etrusci C || 28 CCXL C : CCXXIV B CLXXXII A ||

233. *COMMUNE MALVM*, etc. *Γνώμη*.⁷⁰³ Se dice habitualmente este versito: *Solamen miseris socios habuisse Penates*.⁷⁰⁴

234. *IMBRE VNO*. Es decir, “con la misma”; y hace referencia a un gracioso apólogo. Cierta filósofo, previendo una lluvia que haría enloquecer a cuantos mojase, se resguardó de ella. Pero, cuando, cuerdo, se llegó junto a los demás, locos, pensó que le convenía enloquecer también, bajo la misma agua.

235. *HELLESPONT. INTER STOL. HECATOMBAS*. Es decir, “en medio de manadas de asnos”. Los antiguos, en efecto, acostumbraban a celebrar sacrificios a Príapo – al cual se rendía culto en Lámpsaco, ciudad del Helesponto –,⁷⁰⁵ matando asnos.⁷⁰⁶ La hecatombe era un sacrificio que se solía celebrar en la solemnidad más importante de Júpiter. Se hacía ora con cien bueyes, ora con otras tantas ovejas o cabras, ora con cerdos, ora, en fin, con cien cabezas de animales cualesquiera. De ahí que nuestro poeta haya podido utilizar cien asnos: *ἑκατόν* significa, en efecto, “cien”.

237. *MARSVS AMAZONIDE ET LONGA FARRAGINE CAPSAE*. Entiéndase que se alude aquí a algún poeta más reciente, semejante a aquél Marso del cual dice Marcial, lib. 4, epigr. 29:

*Saepius in libro memoratur Persius uno,
quam leuis in tota Marsus Amazonide.*⁷⁰⁷

Lo compara también Botelho con el poeta etrusco Casio de Parma, que llenó tantas cajas con los libros que escribió que bastaron éstos para quemarlo, sin que fuera necesaria leña. De él dice así Horacio, lib. 1, sat. 10:

*...Etrusci
quale fuit Cassi rapido feruentius amni
ingenium, capsis quem fama est esse librisque
ambustum propriis.*⁷⁰⁸

Porfirio, intérprete de Horacio, hace a ese pasaje el siguiente comentario: *Quod tam uerbose aut tam multa scripserit, ut, cum non uiderentur legi digna, illis ipsis mortuus exustus sit.*⁷⁰⁹

240. *AD IVSSA MARITAE*. Por el hecho de que ésta, para satisfacer una petición de un médico griego – amante suyo, sin duda –, persuadió a su marido de hacer la guerra a los griegos.⁷¹⁰

01 CCXLI. «ATHOS». Mons inter Macedoniam et Thraciam altitudinis mirandae, quem Xerxes perforasse traditur et uelis peruium fecisse. «ATHAMANTIDOS VNDAE». «Hellespontum» significat, sic dictum ab Helle, Athamantis regis filia, quae in eo tractu periit.

05 CCXLII. «FRATERNAS ACIES», et c. Etheoclis et Polynicis proelia, scissam flammam, dum simul fratrum cadauera cremarentur, Iocastae cum Oedipo filio nuptias et reliqua Thebarum monstra.

CCXLV. «QVID CONFERRE», et c. Notat uerborum longe crepitantium aucupatores. Quem turgidum loquendi modum uocat «aceruum sesquipedalem»,
10 quemadmodum Horatius, qui et «ampullas» appellat, dum inquit:

«Proicit ampullas et sesquipedalia uerba.»

Sed noster rem attigit omnium luculentissime.

CCXLVI. «PHRYX BERECYNTHIADES». Atys, puer Cybelae carus. «RICTVS ERYMANTHIDOS». Patula ora Callistus Nymphae in ursam a Iunone
15 mutatae. «ALES THAVMANTEA». Iris Nympha, Iunonis nuntia et Thaumantis filia.

CCXLVII. «BELLEROPHONTIS». Hic a Stheneboea, Proeti, Argiuorum Regis, uxore, sollicitatus multa propter eam pericula subiit.

CCLI. «DONIS TRIPTOLEMI», et c. Minoris poenae reum facit Calliope flammam messibus aut urbibus admouentem quam liberum poetam conuiciatorem.
20 «Donis Triptolemi» pro «messibus» posuit, quae e sparsis terrae tritici granis coalescunt. Quae grana dono accepit a Cerere Triptolemus.

CCLIV. SVBLIGAT HIC, et c. Suadet Calliope poetae, ne dicere pergat, proposito more ueterum cantorum, qui, cum canere desiissent, detractam capiti coronam citharae imponebant.

25 CCLXI. «MESSALINVS». Procer quidam caecus tempore Domitiani. Hic sumitur pro «malo poeta».

01 CCXLI C : CCXXV B CLXXXIII A || **01-02** «ATHOS...fecisse C B || **05** CCXLII C : CCXXVI B CLXXXIV A || **05** proelia nos : praelia C B A || **07** Thebarum A : Thaebarum C B || **08** CCXLV C : CCXXIX B CLXXXVIII A || **11** proicit nos : proiicit C B A || **13** CCXLVI C : CCXXX B || **13-15** «PHRYX...filia C B || **13** PHRYX B : PRYX C (erratum) || Cybelae nos : Cibeles C B || carus nos : charus C B || **14** ERYMANTHIDOS nos : ERIMANTIDOS C B || **16** CCXLVII C : CCXXXI B || **16-17** «BELLEROPHONTIS...subiit C B || **16** Stheneboea nos : Sthenoboea C Shteoboea B (erratum) || Proeti nos : Praeti C B || **17** Post subiit duas alias notas B (ad u. CCXXXIV et CCXXXV) et A (ad u. CXCIII et CXCIV) add. Eccas: «PRIMVM», et c. Musa non tam poetae excusationibus et productis causis non acquiescit, quin potius eum amentiae et furoris insimulat et «SODES». Particula exhortantis uel blandientis, quasi dicas «quaeso, rogo, obsecro». Dictum «sodes» quasi «si audes». Cicero in Oratore: «Libenter etiam copulando uerba iungebant, ut “sodes” pro “si audes”, “sis” pro “si uis”» || **18-24** CCLI. «DONIS...imponerebant C || **19** conuiciatorem nos : conuiciatorem C || **25** CCLXI C : CCXLIV B || **25-26** «MESSALINVS...poeta» C B ||

241. *ATHOS*. Monte entre Macedonia y Tracia, de altura admirable, que Jerjes, según se cuenta, horadó e hizo que pudiera ser atravesado por los barcos.⁷¹¹ *ATHAMANTIDOS VNDAE*. Se refiere al “Helesponto”, así llamado por Hele, hija del rey Atamante, que pereció en aquel lugar.⁷¹²

242. *FRATERNAS ACIES*, etc. Las pugnas de Eteocles y Polinices, la llama escindida, mientras eran quemados, simultáneamente, los cadáveres de los dos hermanos,⁷¹³ las nupcias de Yocasta con Edipo y los demás monstruosos acontecimientos de Tebas.⁷¹⁴

245. *QVID CONFERRE*, etc. Critica a aquellos que van siempre buscando palabras rimbombantes. A este modo de hablar hinchado lo llama *aceruus sesquipedalis*, imitando a Horacio, que también lo designa con el término *ampullae*, cuando dice:

*Proiicit ampullas et sesquipedalia uerba.*⁷¹⁵

Pero de todos fue nuestro poeta el que mejor trató el asunto.

246. *PHRYX BEREYCYNTHIADES*. Atis, niño muy querido por Cibeles.⁷¹⁶ *RICTVS ERYMANTHIDOS*. La boca abierta de la ninfa Calisto, transformada en osa por Juno.⁷¹⁷ *ALES THAVMANTEA*. La ninfa Iris, mensajera de Juno e hija de Taumante.⁷¹⁸

247. *BELLEROPHONTIS*. Éste, al intentar seducirlo Estenebea, esposa de Preto, rey de los argivos, se vio por causa de ella expuesto a muchos peligros.⁷¹⁹

251. *DONIS TRIPTOLEMI*, etc. Calíope considera un reo merecedor de menor pena a aquel que prende fuego a las mieses y a las ciudades que a un poeta libre y ofensivo. Puso “dones de Triptolemo” por “mieses”: éstas crecen de los granos de trigo, esparcidos en la tierra, que Triptolemo recibió de Ceres como presente.⁷²⁰

254. *SUBLIGAT HIC*, etc. Aconseja Calíope al poeta que deje de hablar, proponiéndole que siga la costumbre de los cantores antiguos, que, al acabar de cantar, se quitaban la corona de la cabeza y la imponían a su cítara.⁷²¹

261. *MESSALINVS*. Un prócer ciego del tiempo de Domiciano. Aquí equivale a “mal poeta”.⁷²²

01 CCLXIII. «FOLLIS ANAXARCHI». Philosophi, qui, cum a Nicocreonte, Cypri tyranno, in concauum saxum inici iussus esset et ferreis malleis contundi, hoc dicto poenam regis elusit: «Tunde, tunde. Anaxarchi follem tundis; Anaxarchum autem non tundis».

05 CCLXX. «IMMITEM PHLEGETHONTA». «Phlegethonta» posuit pro «Plutone» uel «Orco uniuerso», hoc est, pro «ipsis damnatis».

CCLXXIX. «ILLVDENT NOBIS». Minatur Musa uati illusores. «NVMINA CVLTA MARONIS», et c. Commendantur Vergilius et Horatius ob praestantiam poeticae epithetis non uulgaribus.

10 CCLXXX. «HIPPOCRENAEAE VNDAE». «Caballini fontis» ab ἵππος «equus» et κρήνη «fons».

CCLXXXI. «EVERSOR LIBYAE». Antonomastice pro «Scipione», quod Carthaginem deleuisset. «SAPIENTIA LAELI». Vide Tullium in libro *De Amicitia*. Huius Laelii consiliis usus est ubique Scipio felicissime; inde ortum, ut de Laelio et Scipione, sumpta a comoedis metaphora, uulgo iactaretur: «Laelium comoediam
15 scribere, Scipionem agere». Signate uidetur noster et poetas et oratores induxisse propter ipsius poemata et solutam orationem.

CCLXXXII. «NOVIMVS». Vt Calliope tandem quiescat, «scimus», ait poeta, «quales illusores esse possint». «AD FLVVIVM», et c. Confert se cum Horatio illo
20 Coclite, Romano ciue, qui, ne in urbem hostes irrumperent, Porsenae exercitum unus tamdiu sustinuit, donec, a suis Sublicio ponte post se scisso, in Tiberim se iactans, illis hostibus, incolumis transiit ad suos.

CCLXXXIX. «PHALANGEM PYGMAEAM», et c. Quemadmodum Pygmaeos leonis pelle inuolutos contempsit Alcides, sic noster asserit etiam post
25 ipsius mortem irrisurum ineptos.

01 CCLXIII C : CCXLVI B || **01-04** «FOLLIS...tundis» C B || **02** inici nos : iniici C B || **04** Post tundis aliam notam B add. *Eccam*: CCLIV. «PHALARIS». Huius et Perilli, bouis aenei fabricatoris, nota est historia || **05-06** CCLXX. «IMMITEM...damnatis» C || **07** CCXXIX C : CCLXIX B || **07-09** «ILLVDENT...uulgaribus C B || **08** Vergilius nos : Virgilius C B || **10** CCLXXX C : CCLXX B CCXLI A || **10** HIPPOCRENAEAE nos : HIPPOCRENEAE C HIPPOCRENEAE B A || **10-11** «Caballini...fons» C B : «Caballini fontis». «Hippus» Graece, «equus» Latine; «crene» uero «fons» dicitur. Hippocrene fons in Boeotia non procul ab Helicone monte, quem fontem ungula Pegasi equi alati factum esse fabulantur poetae. Huic fabulae occasionem uidetur praebuisse Cadmus, qui, cum in Boeotia locum urbi condendae quaereret, huc illuc obequitans hunc fontem primus creditur inuenisse. Hic fons Musis sacer habitus est. Dicitur etiam «Aganippae» ab «agan», «ualde», et «hippos» A || **10** ἵππος nos : ἵππος C B || **12** CCLXXXI C : CCLXXI B CCXLII A || **15** sumpta nos : sumta C B A || **17** poemata et solutam orationem C B : poema et historiam A || **18** CCLXXXII C : CCLXXII B CCXLIII A || **18-19** Vt...possint» C B : «Scimus quales illusores esse possint» A || **21** tamdiu nos : tandiu C B A || **23** CCLXXXIX C : CCLXXIX B CCXLIV A || **24** contempsit nos : contempsit C B A ||

263. *FOLLIS ANAXARCHI*. Filósofo que, al ordenar Nicocreonte, tirano de Chipre, que lo arrojaran en una piedra cóncava y lo tundieran con mazos de hierro, se burló de la pena impuesta por el rey: *Tunde, tunde. Anaxarchi follem tundis; Anaxarchum autem non tundis.*⁷²³

270. *IMMITEM PHLEGETHONTA*. Puso “Flegetón” por “Plutón” o por “todo el Orco”, es decir, por “los propios condenados”.

279. *ILLVDENTNOBIS*. Amenaza la musa al poeta con los burlones. *NVMINA CVLTA MARONIS*, etc. Son elogiados Virgilio y Horacio por la prestancia de su poesía, que utiliza epítetos de uso poco común.

280. *HIPPOCRENAEAE VNDAE*. “De la fuente del caballo”, de ἵππος “caballo” y κρήνη “fuente”.⁷²⁴

281. *EVERSOR LIBYAE*. Antonomásticamente por “Escipión”, pues a él se atribuye la destrucción de Cartago. *SAPIENTIA LAELI*. Véase el libro de Tulio *Sobre la Amistad*.⁷²⁵ De los consejos de este Lelio se sirvió Escipión en todo, con muy feliz resultado. De ahí que, haciendo un metáfora con la comedia, se dijese vulgarmente sobre Lelio y Escipión: “Lelio escribe la comedia, Escipión la representa”. Parece claro que Botelho introduce aquí a poetas y oradores por ser él mismo autor de poemas y de prosa.

282. *NOVIMVS*. Para que Calíope, finalmente, se serene, “sé”, dice el poeta, “qué tipo de individuos podrían burlarse”. *AD FLVVIVM*, etc. Se compara a sí mismo con aquél célebre Horacio Cocles, ciudadano romano, que, para que los enemigos no irrumpiesen en Roma, resistió él solo ante ejército de Pórsena, hasta que los suyos lograron cortar el puente tras él, y entonces, lanzándose al Tíber, burló a los enemigos, atravesando el río a nado, incólume, hasta los suyos.⁷²⁶

289. *PHALANGEM PYGMAEAM*, etc. Así como se mofó el Alcida de los pigmeos, envolviéndolos en una piel de león,⁷²⁷ así afirma nuestro poeta que se burlará de los ineptos, aún después de muerto.

NOTAE AD SATYRAM SECVNDAM

01 Vers. I. «ERGO», et c. Poeta sibi gratulatur, quod urbem sit feliciter
egressus, post inauspicatam illam moenium Romanorum Remi transgressionem,
qua deterreri debuit. «BONIS AVIBVS». Felici auspicio. Sumbantur auspicia
ex auium uolatu, cantu et c. Erant autem auspicia signa quaedam uoluntatis et
05 fauoris deorum, ut putabant ethnici. Dicta «auspicia» quasi «auispicia», ab auium
aspectu. Hinc «auspex», auium *spectator* aut obseruator. «QVEIS». Scilicet
felicibus auspiciis, quibus ego deductus sum, nec Mars ipse curauit «deducere»,
id est, «incolumem seruare et asserere» Remum Iliaden, quem cum Romulo
ex Ilia susceperat. Remus enim propter murorum a Romulo designatorum
10 transgressionem, a Celere dicitur interfectus.

IV. «IAM ME RVRA TENENT», et c. Vrbe egressus poeta, hominibus et
tectis ualedicens, ruris amoenitatem, commoda deliciasque commemorat.

VII. «COLOSSIS». Colossus statua ingentis magnitudinis. Romae fuere
nonnulli et alibi. Rhodi fuit insignis.

15 XI. «SILVANI». Siluarum dii. Vtrum plures, nescitur, quemadmodum et
genus. «ET SATYRI». Siluarum numina habiti sunt, Siluanis et Faunis similima,
humano capite sed cornuto, pedibus caprinis, uilloso corpore, nemorum latebris
gaudentia, lasciuia in primis et in Venerem procliuia, ut et Panes. Ouid. I *Fast.*:

«Panes et in Venerem Satyrorum prona iuuentus.»

20 Vide «satyrae» etymon. «FAVNI QVOQVE». Agrorum et siluarum putati sunt dii,
qui diu uiuerent. A «fando» dicti uel ἀπὸ τῆς φωνῆς, quod uoce, non signis ostendere
uiderentur futura. «CVMQVE NAPAEIS». Siluarum etiam deae, quae et «Dryades»
dicuntur. Vide quae diximus ad u. XXVIII sat. I. Νάπη siue νάπος «saltum» significat.

12 deliciasque nos : delitiasque C B A || 13-14 VII. «COLOSSIS»...insignis C B || 15-16 XI. «SYLVANI»...genus C et quasi idem B, uno uerbo addito, nam dii, horridi pro dii hab. : XI. «ET FAVNI». Agrorum et syluarum putati sunt dii, qui diu uiuerent. A «fando» dicti, unde et «fama» dicta existimat Probus grammaticus A || 15 SILVANI nos : SYLVANI C B || siluarum nos : syluarum C B || 16 siluarum nos : syluarum C B A || Siluanis nos : Syluanis C B A || 18 procliuia, ut et Panes C B : procliuia A || Fast. nos : Fastor. C B A || 19 Panes et C B : ...et A || 20-22 «FAVNI»...futura C B || 20 siluarum nos : syluarum C B || 21 ἀπὸ nos : ἀπὸ C B || 22 siluarum nos : syluarum C B A || 23 u. nos : uers. C B A || XXVIII C : XXIX B (erratum pro XXVIII) XXVIII A || Νάπη siue νάπος C B : Nape siue napes A ||

NOTAS A LA SÁTIRA SEGUNDA

Verso 1. *ERGO*, etc. El poeta se congratula de haber salido de la ciudad con buenos augurios, después de que Remo hubiese cruzado los muros romanos sin consultar previamente los auspicios, acción que debió impedírsele. *BONIS AVIBVS*. “Con buenos auspicios”. Los auspicios se tomaban del vuelo, del canto, etc., de las aves. Y eran, en opinión de los gentiles, signos de la voluntad y del favor de los dioses. El vocablo *auspicia*, que es como decir *auspicia*, proviene de *aiuum aspectus*.⁷²⁸ De ahí *auspex*, “contemplador u observador de aves”. *QVEIS*. Es decir, con buenos auspicios, como aquellos con los que yo he sido protegido, no cuidó el mismísimo Marte de *deducere*, es decir, “mantener incólume y proteger”, al iliada Remo – a quien, a la par que a su hermano Rómulo, había él engendrado de Ilia –, pues, según la leyenda, Remo fue asesinado por Céler por haber traspasado los muros que había trazado Rómulo.⁷²⁹

4. *IAM ME RVRA TENENT*, etc. El poeta, saliendo de la ciudad, evoca, mientras dice adiós a hombres y casas, la amenidad del campo, sus beneficios y sus deleites.

7. *COLOSSIS*. Un coloso es una estatua de gran tamaño. Hubo algunos en Roma y en otros lugares. Fue famoso el de Rodas.

11. *SILVANI*. Divinidades de los bosques. Se ignora si fueron muchos, como también su origen. *ET SATYRI*. Fueron considerados dioses de los bosques, muy semejantes a los Silvanos y a los Faunos, con cabeza humana, pero dotada de cuernos, patas de cabra, cuerpo velludo, aficionados a los escondrijos de los bosques, sobremanera lascivos y proclives a los placeres de Venus, Ovidio, lib. 1 de los *Fastos*.

*Panes et in Venerem satyrorum prona iuuentus.*⁷³⁰

Véase la etimología de *satyra*. *FAVNI QVOQVE*. Fueron tenidos por deidades de los campos y de los bosques, y se creía que vivían mucho tiempo. Su nombre viene de *fari*⁷³¹ o de *φωνή*,⁷³² porque, al parecer, revelaban el futuro con su voz, no con señales.⁷³³ *CVMQUE NAPAEIS*. Son también diosas de los bosques, por otro nombre *Dryades*. Véase nuestro comentario al v. 28, sat. 1. *Νάπη* o *νάπος* significa “bosque”.

01 XII. «ET OREADES». Nymphae montium, ab ὄρος, ὄρεος, Graece, Latine
«mons, montis» denominatae.

XIV. ZEPHYRI. Zephyrus uentus ab occasu aequinoctiali flans aduersus
subsolanum. Latini «Fauonium» appellant. Zephyrus dictus, quasi ζωήμφορος, hoc
05 est, «uitam ferens». Eo enim fauente, plantae omnes germinant et pullulant. Vide
Gell., lib. II, cap. XXII.

XV. AVTOMEDON. Achillis auriga peritissimus, a poetis crebro celebratus.
Ouid. I *Amor.*:

«Curribus Automedon lentisque erat aptus habenis.»

10 Sub huius nomine prodit Amorem aurigantem.

XVI. «TERNA GRATIA». Tres Gratiae, Veneris comites. Graeca uoce
Χάριτες dicuntur.

XVIII. «COLVMBAE». Currus Veneris a candidissimis columbis trahi
dicebatur. Quae ideo Veneris aues dici existimantur, quod nullum sit anni tempus,
15 quo a prolificando cessent, quod Veneri maxime congruere uidetur. «OSCVLA
ITERANT PROPERATA». Dixit, quod uel in ipsa uolandi properatione rostra
inuicem inserere de more lasciuiendi contingat.

XIX. «I NVNC», et c. Dolet militum miserrimam uicem. Quos, postquam
figuli rotae similimos fecit, Ixione reputat infeliciores.

20 XXI. «QVI FERRO», et c. Lucanus, lib. X:

«Nulla fides pietasque uiris qui castra sequuntur.»

XXVI. «IXION». Is propter patrata scelera a Ioue in Tartara fulmine detrusus
est, ubi rotae alligatus perpetuo circumagitur rotatu.

XXVIII. «PRONVM EST», et c. Ouid. III *De Pont.*, eleg. XI:

25 «Nos quibus assueuit fatum crudeliter uti,
ad mala iam pridem non sumus ulla rudes.»

XXX. «ERINYN». «Diram» uel «Furiam» intellege; neque enim signatum
nomen est ad aliquam e tribus. Latini «Furias» «Diras»ue appellant. Graeci

01 ὄρος, ὄρεος nos : ὄρος, ὄρεος C B oros, oreos A || 02 mons, montis C B : mons A || 04 ζωήμφορος C B :
zoemphoros A || 06 cap. C : c. B A || 07 Automedon nos (gr. *Ἀὐτομέδων*) : Authomedon C B A || 08 Amor. C :
Amorum B Amo-m A (erratum) || 09 Automedon nos : Authomedon C B A || 12 Χάριτες nos : χάριτες C B :
charites A || 20-21 «QVI...sequuntur» C B || 24-26 XXVIII. «PRONVM...rudes.» C B || 24 eleg. nos : el. C B ||
27 ERINYN nos : ERINNYN C B A || intellege nos : intellige C B A ||

12. *ET OREADES*. Ninfas de las montañas, del griego ὄρος, ὄρεος,⁷³⁴ que en latín se dice *mons, montis*.

14. *ZEPHYRI*. El viento Céfiro, que sopla desde el oeste, durante el equinoccio, en dirección opuesta al viento del este.⁷³⁵ Los latinos lo llaman *Fauonius*. Decir *Zephyrus* es como decir ζωήφορος, o sea, “que trae la vida”. En efecto, por él favorecidas todas las plantas germinan y se multiplican. Véase Gelio, lib. 2, cap. 22.⁷³⁶

15. *AVTOMEDON*. Muy diestro auriga de Aquiles. Lo celebraron los poetas en muchos pasajes. Ovidio, lib. 1 de los *Amores*:

*Curribus Automedon lentisque erat aptus habenis.*⁷³⁷

Bajo el nombre de éste nos presenta Botelho a Amor haciendo de auriga.

16. *TERNA GRATIA*. Las Tres Gracias, forman parte del séquito de Venus. Su nombre en griego es Χάριτες.⁷³⁸

18. *COLVMBAE*. Se decía que el carro de Venus era tirado por blanquísimas palomas.⁷³⁹ Se cree que éstas son considerados las aves de Venus, porque no hay época del año en que cesen de procrear, lo cual parece muy congruente con Venus. *OSCVLA ITERANT PROPERATA*. Dijo el autor porque, al parecer, incluso en la propia agitación presurosa del vuelo, por su costumbre de retozar, sucede que introducen, recíprocamente, su pico en el de su pareja.

19. *INVNC*, etc. Lamenta la misérrima suerte de los soldados, a quienes, tras asemejarlos a la rueda del alfarero, juzga más desgraciados que Ixión.

21. *QVI FERRO*, etc. Lucano, lib. X:

*Nulla fides pietasque uiris, qui castra sequuntur.*⁷⁴⁰

26. *IXION*. A éste, por los crímenes que cometió, lo precipitó Júpiter al Tártaro, fulminándolo con un rayo. Allí, atado a una rueda, da vueltas en un girar infnible.⁷⁴¹

28. *PRONVM EST*, etc. Ovid., lib. 3 de *Pont.*, eleg. 11:

*Nos quibus assuevit fatum crudeliter uti,
ad mala iam pridem non sumus ulla rudes.*⁷⁴²

30. *ERINYN*. Equivale a *Dira* o *Furia*, pues no es nombre que designe específicamente a ninguna de las tres. Los latinos las llaman *Furiae* o *Dirae*.

01 Ἐρινύας et Εὐμενίδας. Dictae sunt «Erinyes» ab ἔρις, id est, «contentio». Harum nomina Alecto, Tisiphone, Megaera.

XXXI. «DOLAT». «Castigat, flagris persequitur». Ad Tisiphonem referas, quod nominis exprimitur notatione. Nam τισιφόνη est «caedendo punire», a τίω, «punio».

05 XXXIII. «VIVIT», et c. Nota pulcherrima antitheta usque ad «improbe matrem».

XXXVI. «TANTALVS». Is, quod filium Pelopem a se interfectum diis comedendum in conuiuio apposuisset eorum diuinitatem tentaturus, ad inferos detrusus est, ubi perpetua siti et fame torquetur. Aquis mento tenus immersus et capiti pomis imminentibus; utrisque tamen et os et manus eius refugientibus. Alii hanc poenam illi
10 inditam aiunt, quod deorum secreta hominibus reuelarit. Ouid. II *Amor.*, eleg. II:

«Quaerit aquas in aquis et poma fugacia captat
Tantalus: hoc illi garrula lingua dedit.»

XXXIX. «IVPPITER AETHIOPVM». Hoc dixit, propter opipara conuiuia et Saliarum dapes, quae apud Aethiopes celebrari solebant, quibus Iuppiter ipse
15 interesse consuevit. Papinius Statius *Siluarum* IV:

«... mensasque reuisit
Aethiopum sacro diffusus nectare uultus
dux superum.»

LII. «NON MINVS INSANIS», et c. Sub nauigantium mercatorum persona, in
20 quos praecipue inuehitur, «auaros omnes» intellege, quos poeta noster uehementer exagitat, proposita scopulorum maxime formidandorum et uitandorum uoraginum pulcherrima hypotyposi.

LIV. «TYRRHENAS VETVIT», et c. Ordo est: «Quaesita pecunia uetuit pertimuisse Tyrrhenas cautes uel Tauromenitanam Charybdin»; quasi dicat: «Amor
25 quaerendae pecuniae fecit, ne auari mercatores metuant Tyrrheni maris scopulos et Charybdin, illam uoraginem uel ipsorum poetarum adumbratione formidandam». «Tauromenitanam» dixit propter «Tauromenium», Siciliae oppidum uicinum non procul a Drepano promontorio a Zanclaeis conditum; unde et «Zanclaea» dicta est

01 Ἐρινύας et Εὐμενίδας nos : ἐρίννας et εὐμενίδας C B erinnyas et eumenidas A || Erinyes nos : Erinnyes C Erinnyes B A || ἔρις nos : ἐρίς C B eris A || 04 τισιφόνη C B : tisiphone A || «caedendo punire», a τίω, «punio» C B : «caedendo punire» A || 09 Vtrumque expressit Alciatus emblemate LXXXIV: «Heu miser in mediis sitiens stat Tantalus undis/et poma esuriens proxima habere nequit» A post refugientibus add. || 15 Siluarum nos : Syluarum C B A || 17 diffusus nos : diffusus C B A || 18 Idem refert Politianus in Ambra: «Iuerat Aethiopum solitas inuisere mensas/Oceanumque senem et fecundae Tethyos antra/Iuppiter» A post superum add. || 20 intellege nos : intellige C B A || 24 Tauromenitanam nos : Tauromenitanam C B A || 27 Tauromenitanam nos : Tauromenitanam C B A || Tauromenium nos : Tauromenium C B A ||

Los griegos, Ἐρινύες y Εὐμενίδες. El término Ἐρινύες proviene de ἐρις, es decir, “lucha”. Sus nombres son: Alecto, Tisífone y Megeira.

31. *DOLAT*. “Castiga, fustiga con sus látigos”. Entiéndase que se refiere a Tisífone, como revela la etimología del nombre, pues *Τισιφώνη* significa “castigar golpeando”, de *τίω* “castigar». ⁷⁴³

33. *VIVIT*, etc. Nótese la bellísima serie de antítesis hasta *improbe matrem*.

36. *TANTALVS*. Fue arrojado a los infiernos, donde sufre la tortura de una perpetua sed y hambre, porque, después de asesinar a su hijo Pélope, lo sirvió como comida, en un banquete, a los dioses para poner a prueba la divinidad de éstos. ⁷⁴⁴ Permanece allí sumergido en el agua hasta la barbilla y sobre su cabeza penden frutas, pero ambas cosas escapan a su boca y a sus manos. Otros opinan que este castigo le fue impuesto por haber revelado a los hombres los secretos de los dioses. Ovidio, lib. 2 de sus *Amores*, eleg. 2:

Quaerit aquas in aquis et poma fugacia captat
Tantalus: hoc illi garrula lingua dedit. ⁷⁴⁵

39. *IVPPITER AETHIOPVM*. Así dijo el autor por los opíparos festines y espléndidos banquetes que entre los etíopes solían celebrarse, y a los cuales el propio Júpiter acostumbraba a asistir. ⁷⁴⁶ Papinio Estacio, lib. 4 de sus *Siluae*:

... *mensas reuisit*
Aethiopum sacro diffusus nectare uultus
dux superum... ⁷⁴⁷

52. *NON MINVS INSANIS*, etc. Bajo la persona de los marinos mercantes, a quienes ataca principalmente, entiéndase “todos los avaros”, a quienes nuestro autor hostiga con vehemencia, ofreciéndonos una bellísima hipotíposi de escollos espantosos y temibles vórtices.

54. *TYRRHENAS VETVIT*, etc. El orden es: *Quaesita pecunia uetuit pertimuisse Tyrrhenas cautes uel Tauromenitanam Charybdin*; es decir, “el deseo de obtener riquezas hizo que los avaros mercaderes no tuviesen miedo de los escollos del mar Tirreno ni de Caribdis, aquella vorágine pavorosa aun en la imagen que de ella esbozan los propios poetas”. *Tauromenitanam* dijo el autor en referencia a *Tauromenium*, ciudad siciliana, próxima a Caribdis y no muy distante del promontorio Drépano, ⁷⁴⁸ que fue fundada por los zancleos, ⁷⁴⁹ de ahí que a Caribdis aplique también Ovidio el epíteto *Zanclaea* en el lib. 4 de los *Fast.* ⁷⁵⁰ Así pues,

01 ab Ouidio 4 *Fast.* Est ergo Charybdis uorago, naues ad se trahens atque absorbens;
ex uorticibus illis, quos hydrographi «Abyssos» uocant. Creditur profundissimo
meatu subter Siciliam in mare Africum emergere. Quod ex eo coniectari licet, quod
cum Africum mare tempestatibus feruet, Carybdis impetu maiore fluctus eiecat,
05 quamquam Tyrrhenum uel Tuscum mare tunc serenum et tranquillum se praebeat.
Siciliam uero, prope quam Charybdis, et Italiam olim coniunctas et unam fuisse
tellurem, licet frequentius dicatur, negant eruditissimi antiquariorum.

LX. «QVEIS LIPARE», et c. Lipare siue Lipara insula, una ex Aeoliis. Sunt
Aeoliae siue Aeolides insulae inter Italiam et Siciliam, a Graecis Ἡφαιστιάδες, a
10 Latinis «Vulcaniae» appellatae, quoniam olim omnes ignem euomuerunt. Ex his
praecipua Lipara, a qua «Liparaei» dicti sunt populi has insulas inhabitantes, a
«Liparo», Ausonis filio. Hic ferrum mollire et Ioui fulmina parare feruntur Brontes,
Steropes ac Pyragmon, in arte fabraria Vulcano ministri. Verg. de Lipare VIII *Aen.*,
u. CDXXII:

15 «Quam subter specus et Cyclopum exesa caminis
antra Aetnea tonant», et c.

LXV. «NON ORIENTIS OPES», et c. Erat Aegyptus emporium cunctarum
opum et mercium orientalium, antequam Lusitani orientalem Indiam lustrassent,
superato terribili promontorio, qua in Austrum Africa extenditur, uulgo *Cabo de*
20 *buena Esperanza*.

LXIX. «HESPERIDVMQVE NEMVS», et c. Quaerens maiores diuitias redit
mercator auarus in Oceanum, capturus aurea poma hortorum Hesperidum prope
Atlantem montem. Fuerunt Hesperides, Hesperii filiae, fratris Atlantis; nomina
Aegle, Arethusa, Hesperethusa. Habuerunt hortos ad Lixum, oppidum Mauritaniae
25 – ut ait Plinius lib. XIX, cap. IV – aurea ferentes mala, a dracone peruigili summa
cura asseruata.

LXX. «GORGON». Medusa una ex Gorgonibus, quae tres fuisse feruntur:
Euriale, Sthenone, Medusa, Phorci ex Ceto uxore filiae.

LXXI. «MAVRAGENVS». Συνεκδοχικῶς, ut alibi, «qui genus?». «Mauram»,
30 dixit, quod iuxta Atlantem montem Mauritaniae habitaret Medusa.

LXXII. «VVLTVS CONSPERSA VENENO». Id est, «habens uultus
conspersos», et c.

09 Ἡφαιστιάδες nos : ἑφαιστιάδες C B Hephaestides A || 13 Verg. nos : Virg. C B A || 21 LXIX C B : XCIX A
(erratum pro LXIX) || 29-32 LXXI. «MAVRA...et c. C B ||

Caribdis es una vorágine que atrae hacia sí las naves y las absorbe; uno de aquellos vórtices que los hidrógrafos denominan “abismos”. Se cree que, atravesando un paso profundísimo por debajo de Sicilia, emerge en el mar de África. Esta conjetura se basa en la constatación de que, cuando el mar de África hierve en tempestades, Caribdis arroja sus olas con mayor ímpetu, aunque el mar Tirreno y el Toscano se muestren entonces serenos y tranquilos. Los más eruditos de la antigüedad niegan, sin embargo, que Sicilia, en cuyas proximidades se halla Caribdis, e Italia estuvieran antaño unidas y constituyesen una única tierra, aunque así se afirme con mucha frecuencia.⁷⁵¹

60. *QVEIS LIPARE*, etc. *Lipare* o *Lipara*,⁷⁵² es una de las islas Eolias. Las islas Eolias o Eólicas, situadas entre Italia y Sicilia, fueron llamadas por los griegos *Ἡφαιστιάδες* y por los latinos *Vulcaniae*, pues, en otro tiempo, todas vomitaron fuego. De éstas la principal es *Lipara*, y por ella los pueblos que habitan estas islas son llamados *Liparai*.⁷⁵³ *Lipara* deriva de *Liparus*, hijo de Ausón.⁷⁵⁴ Se dice que en esta isla fraguan el hierro y para Júpiter fabrican rayos, Brontes, Estéropes y Piragmón, ayudantes de Vulcano en el arte de la forja. Virgilio sobre dicha isla, lib. 8 de *Aen.*, v. 422:

*Quam subter specus et Cyclopum exesa caminis
antra Aetnea tonant, etc.*⁷⁵⁵

65. *NON ORIENTIS OPES*, etc. Era Egipto un emporio donde se concentraban todos las riquezas y mercaderías de oriente, antes de que los lusitanos llegaran a la India oriental, tras superar el terrible promontorio, situado en el extremo sur de África, que se conoce vulgarmente como “Cabo de Buena Esperanza”.⁷⁵⁶

69. *HESPERIDVMQUE NEMVS*, etc. Ansiando mayores riquezas, regresa el mercader avaro al océano para ir a coger los frutos de oro del Jardín de las Hespérides, cerca del monte Atlas.⁷⁵⁷ Las Hespérides fueron hijas de Héspero, hermano de Atlas, llamadas Egle, Aretusa y Hesperetusa.⁷⁵⁸ Tuvieron un jardín junto a Lixo, ciudad de Mauritania – según cuenta Plinio, lib. 19, cap. 4 –⁷⁵⁹ que daba manzanas de oro, custodiadas con sumo cuidado por un dragón que nunca dormía.⁷⁶⁰

70. *GORGON*. Medusa, una de las Gorgonas, que, según dicen, fueron tres: Euríale, Esteno y Medusa, hijas de Forcis y de su esposa Ceto.⁷⁶¹

71. *MAVRA GENVS*. *Συνεκδοχικῶς*,⁷⁶² del mismo modo que, en otro pasaje, usó la expresión: *qui genus?* Dijo “mora”, porque Medusa habitaba junto al monte Atlas, en Mauritania.

72. *VVLTVS CONSPERSA VENENO*. Es decir, “con el rostro salpicado”, etc.

01 LXXIII. «SAXEVS EXSTAT ATLAS», et c. Atlas Rex fuit Mauritaniae, quem
Perseus, Iouis et Danaes filius, in montem sui nominis mutauit, ostenso Medusae
Gorgonis capite, quod eum hospitio recipere nolisset. Ouidius omnia late IV *Met.*,
fab. XVII.

05 LXXIV. «ALTER ORESTES». Agamemnonis et Clytaemnestrae filius. Apte
comparat Oresti mercatotem, quod ille Furiis percitus nullibi requiem haberet; hic
parandarum opum sollicitudine maria peruagetur omnia.

LXXXI. «PASIPHAES CLVSAE», et c. Pasiphaes fabulam sic breuiter accipe:
amauit Pasiphae taurum impotentissime; desperauit a concubitu; communicauit
10 consilium cum Daedalo praestantissimo fabro; is in uaccam ligneam inclusit Pasiphaen;
taurus sui generis animal ratus in eam insiliit; fecit grauidam et matrem Minotauri.

LXXXIX. «SED QUID», et c. Demiratur poeta, ut quiddam insolitum, alati
hominis aduentum, quem propius accedentem ab insignibus Mercurium esse sibi
persuadet.

15 XCI. «REFVGI GANYMEDIS». Trois, Dardanorum regis, filii; quem
iussu Iouis per aquilae ministerium aut a Ioue ipso in aquilam conuerso in caelum
translatum et ipsius Iouis pincernam factum fabulantur poetae. Astronomis est
«Aquarius», undecimum zodiaci signum.

XCII. «AN REVOLAT», et c. Daedalum cum Icaro filio – qui mari Icaro
20 morte nomen fecit –, fabricatis alis et cera iunctis, ab arce Minois regis aufugisse
nota est fabula.

XCIII. «INSIGNI», et c. Mercurium, qualis a Ioue nuntius mitti perhibetur,
depingit.

XCIV. «VIRGAM CINCXERE», et c. Illam, quam ab Apolline pro testudine
25 ab ipso Apollini donata uicissim accepit; qua uirga Apollo in Arcadiam aliquando
proficiscens duorum draconum inter se rixantium interposita, pugnam diremit.
Vnde haec uirga pacem significare dicitur et «caduceus» appellatus est, quod rixas
et praelia «cadere» faciat. Hinc legati pro pace «caduceatores» dicuntur. «Cerastas»
dixit dracones uel angues illos uirgam cingentes ex occasione praedicta.

30 XCVI. «MERCVRIVSNE?». Dictus «Mercurius», quasi «mercium cura». *Diu. Isid.*, lib. VIII *Orig.*, cap. XI, «Mercurium» «sermonem» interpretatur, qui

01 EXSTAT nos : EXTAT CBA || 03 Met. nos : Metam. CBA || 05 Clytaemnestrae nos (gr. nom. Κλυταιμνήστρα) :
Clytemnestrae CBA || 08-11 LXXXI. «PASIPHAES...minotauri C || 12 LXXXIX C : LXXVIII BA || demiratur
poeta, ut CA : dem iratur poeta, n B (erratum pro demiratur poeta, ut) || 15 XCI C : LXXX B LXVIII A
(erratum pro LXXX) || 19 XCII C : LXXXI BA || 22 XCIII C : LXXXII BA || 24 XCV C : LXXXIV BA || 30
XCVI C : LXXXV BA || 31 Isid. nos : Isidor. CBA ||

73. *SAXEVS EXSTAT ATLAS*, etc. Atlas fue un rey de Mauritania, al cual Perseo, hijo de Júpiter y Dánae, transformó en el monte de su nombre, mostrándole la cabeza de la gorgona Medusa, pues aquél se había negado a acogerlo como huésped. Ovidio cuenta toda la historia extensamente, lib. 4 de las *Met.*, fáb. 17.⁷⁶³

74. *ALTER ORESTES*. Hijo de Agamenón y Clitemnestra. Acertadamente compara el autor con Orestes al mercader, porque aquél, según la leyenda, hostigado por las Furias, no hallaba doquiera descanso;⁷⁶⁴ y éste, por su ansia de acaparar riquezas, surca de punta a punta todos los mares.

81. *PASIPHAES CLVSAE*, etc. He aquí sucintamente expuesta la fábula de Pasífae: amó Pasífae locamente a un toro; no hallando la manera de yacer con él, pidió consejo a Dédalo, el mejor de los artesanos; éste la introdujo en una vaca de madera; el toro, creyéndola un animal de su misma especie la montó; la dejó encinta y la hizo madre del Minotauro.⁷⁶⁵

89. *SED QVID*, etc. Contempla admirado el poeta, como acontecimiento insólito, la llegada de un hombre alado y, cuando éste se le acerca más, se persuade, a la vista de sus distintivos, de que es Mercurio.

91. *REFVGI GANYMEDIS*. Hijo de Tros, rey de los dárdanos. Según cuentan los poetas, lo trasladó al cielo un águila, cumpliendo órdenes de Júpiter, o el propio Júpiter, metamorfoseado en águila; y allí del propio Júpiter fue hecho copero.⁷⁶⁶ Para los astrónomos es “Acuario”, undécimo signo del zodiaco.⁷⁶⁷

92. *AN REVOLAT*, etc. Famosa es la leyenda que recuerda cómo Dédalo huyó de la fortaleza del rey Minos en compañía de su hijo Ícaro – que con su muerte daría nombre al mar Icaro –, sirviéndose de unas alas que había fabricado, ensamblándolas con cera.⁷⁶⁸

93. *INSIGNI*, etc. Describe a Mercurio tal cual se dice que lo enviaba Júpiter como mensajero.

95. *VIRGAM CIXERE*, etc. La famosa vara que Mercurio recibió de Apolo a cambio de la lira que él había entregado a Apolo.⁷⁶⁹ Apolo, un día que iba de camino a Arcadia, puso fin, con dicha vara, al combate de dos serpientes que entre sí pugnaban, interponiéndosela.⁷⁷⁰ De ahí que se diga que esta vara simboliza la paz y que se le diese el nombre de *caduceus*, porque hace *cadere*⁷⁷¹ disputas y combates, razón por la cual los embajadores de paz son llamados *caduceatores*.⁷⁷² Llamó “cerastas” a las serpientes o culebras que quedaron enroscadas en la vara desde el mencionado suceso.⁷⁷³

96. *MERCVRIVSNE?* Decir *Mercurius* es casi como decir *mercium cura*.⁷⁷⁴ San Isidoro, en el lib. 8 de sus *Orígenes*, cap. 11, interpreta “Mercurio”

01 ait: *Nam ideo Mercurius, quasi medius currens dicitur appellatus, quod sermo currat inter homines medius.* Idem dictus est «Hermes», quod est «interpret», ab ἑρμηνεύω «interpretor», unde ἑρμηνεία, «interpretatio». Vide plura apud eundem de Mercurio.

05 XCVII. «SCVRRRA DEVM», et c. Iocatur in Mercurium poeta. Sed sub huius nomine pungit aulicos adultores, quibus – absit! – aptari queant epitheta quae subicit.

XCVIII. «QVANTO», et c. Captatorio more haec dicuntur.

C. «ARGVS». Aristoris filius, πανόπτης uel πάνοπτος a Graecis nominatus, quod totus oculis scateret, a πᾶν «totum» et ὀπτος «uisibilis». Quasi «totus
10 oculeus». Huic tradita est Io, Inachi regis filia a Ioue in uaccam mutata, iussu Iunonis custodienda. Verum is a Mercurio sono testudinis delinitus et obdormiscens capite truncatus est. Ouid. I *Met.*, fab. X. Vide etiam in *Notis ad Prol.*, not. LXXII, p. LXXVI.

CI. «PABVLA CARNEA». Ionem. «SANCTI». Ironice et sarcastice.

15 CII. «SIC PESSIME VATVM», et c. Mercurius, ut paria reddat poetae, delirum uocat, procacem et tota mente alienatum. Cuius insaniae causam reddit oppressionem illius ignis caelestis particulae –«lumen naturale» uocamus – quam uelut extinguunt auaritia, superbia et reliqua uitia. Quod, apostrophe facta, firmat exemplo illius monoculi Polyphemi, quem excaecauit Vlixes. Nota est fabula.

20 CXVI. «PERDIDIT HIC LVCEM», et c. Polyphemus luce oculi orbatus est, Lilybaeum promontorium umbra; propter auulsas a Cyclope siluas, quas in Vlixem et socios iaceret. Est Lilybaeum unum e Siciliae promontoriis, a quibus «Trinacria» dicta: ἄκρον Graecis «promontorium».

25 CXVII. «CYCLOPIS FORSAN», et c. Forsitan haec ridebis, quia commenticia et fabulosa.

CXVIII. «SED TV FVRIOSVS ES ILLE». Ostendit Mercurius haec dicta esse per allegoriam contra insanientes, e quorum numero poetam esse confirmat – sub cuius persona «quoslibet alios a ratione abalienatos» intellegas – cum ait rogatum, quemadmodum Polyphemus, quis laeserit respondere: «Nemo laesit».

03 ἑρμηνεύω C B : hermeneuo A || ἑρμηνεία C B : hermeneia A || 05 XCVII C : LXXXVI B A || 06 subicit nos : subiicit C B A || 07 XCVIII C : LXXXVII B || «QVANTO...dicuntur C B || captatorio B : ceptatorio C (erratum) || 08 C C : LXXXIX B A || πανόπτης uel πάνοπτος C B : panoptos A || 09 πᾶν «totum» et ὀπτος «uisibilis». Quasi «totus oculeus» C B : pan «totum» et optos «uisibilis» A || 12 *Met.* nos : *Metam.* C B A || 12-13 Vide...LXXVI C || 12 LXXII nos : XXVII C (erratum) || 14 CI C : XC B || «PABVLA...sarcastice C B || 15 CII C : XCI B A || «SIC...et c. C B A || 15-19 Mercurius...fabula C B : Verba Mercurii ad poetam A || 19 Vlixes nos : Vlysses C Vlysses B || 20 CXVI C : CV B A || 21 Lilybaeum nos (gr. Λιλύβαον) : Lilybeum C B A || siluas nos : syluas C B A || Vlixem nos : Vlysem C B A || 22 Lilybaeum nos : Lilybeum C B A || 23 ἄκρον nos : ἄκρον C B acron A || 24 CXVII C : CVI B A || commenticia nos : commentitia C B A || 26 CXVIII C : CVII B A || 28 intellegas nos : intelligas C B A ||

como “lenguaje” y dice: *Nam ideo «Mercurius», quasi «medius currens» dicitur appellatus, quod sermo currat inter homines medius*. Recibe este dios también el nombre de *Hermes*, porque es “intérprete”, de *ἑρμηνεύω* “interpretar”; de donde deriva *ἑρμηνεία* “interpretación”.⁷⁷⁵ Véase más sobre Mercurio en el mismo autor.

97. *SCVRRRA DEVM*, etc. El poeta se burla de Mercurio. Pero bajo el nombre de éste, escarnece a los aduladores áulicos, a quienes – ¡no lo haré yo! – podrían aplicarse los epítetos que luego añade.

98. *QVANTO*, etc. Estas palabras son dichas a modo de *captatio benevolentiae*.

100. *ARGVS*. Hijo de Aréstor, fue llamado *Πανόπτης* o *Πάνοπτος*⁷⁷⁶ por los griegos, porque se creía que estaba todo lleno de ojos, de *πάν* “todo” y *όπτος* “visible”. Equivaldría a *totus oculus*.⁷⁷⁷ A éste fue entregada para su custodia, por orden de Juno, Ío, hija del rey Ínaco, transformada en vaca por Júpiter. Pero Mercurio lo embelesó con el sonido de su lira y, cuando se durmió, le cortó la cabeza. Ovidio, lib. 1 de las *Met.*, fáb. 10.⁷⁷⁸ Véase también, en las *Notas al Prólogo*, la nota 72, p. 76.⁷⁷⁹

101. *PABVLA CARNEA*. Ío. *SANCTI*. Irónica y sarcásticamente.

102. *SIC PESSIME VATVM*, etc. Mercurio, para pagar al poeta con la misma moneda, lo califica de desvariado, procaz y completo alienado; y da como causa de su locura la extinción de aquella partícula de fuego celeste – “luz natural”⁷⁸⁰ la llamamos – que apagan, por así decirlo, la avaricia, la soberbia y los restantes vicios. Tras el apóstrofe, confirma lo dicho con el ejemplo del famoso monóculo Polifemo, al cual dejó ciego Ulises. La leyenda es bien conocida.⁷⁸¹

116. *PERDIDIT HIC LVCEM*, etc. Polifemo fue privado de la luz de la visión; y el promontorio Lilibeo, de su sombra, por haberle el Cíclope arrancado los bosques que arrojó contra Ulises y sus compañeros. El Lilibeo es uno de los tres promontorios por los cuales Sicilia es llamada *Trinacria*: *ἄκρον* en griego significa “promontorio”.⁷⁸²

117. *CYCLOPIS FORSAN*, etc. Quizás te burles de estas cosas, por ser inventadas y fabulosas.

118. *SED TV FVRIOSVS ES ILLE*. Muestra Mercurio que estas palabras son alegóricamente proferidas contra los locos, en el número de los cuales confirma que está nuestro poeta – entiéndase, bajo su persona, “cualesquiera otros privados de razón” – cuando dice que, al preguntarle, como a Polifemo, quién lo ha herido, responde: “Nadie me ha herido”. Alude a la leyenda de Ulises y Polifemo, que así

01 Alludit ad Vlixis et Polyphemi fabulam, quae sic habetur: Vlixes cum in antro
Cyclopi teneretur, ab ipso qui uocaretur interrogatus: «*Vtis* mihi nomen est», ait.
Oὔτις Graeca uox, Latine «nullus» uel «nemo». Mox Cyclops excaecatus ab Vluxe,
prae dolore uociferans, multos Cyclopas excitauit, qui ad ostium foris astantes
05 rogabant Polyphemum quis eum laesisset. Cumque ille subinde repeteret «*Oὔτις*,
Oὔτις», illi, deluso Cyclope relicto, recesserunt.

CXXXII. «QVIDQVID SCIRE VELIS», et c. Mercurius, concessa tandem
uerborum audacium et stultorum indulgentia, quam deorum lenitati acceptam
referat poeta, morigerum se praebet sciscitanti vati, si modo breuitati consulat.

10 CXXXIII. «REVOCANT ALIO», et c. Vrget ex occasione sibi a patre Ioue
commissorum.

CXXXIV. «POSTQVAM», et c. Aggreditur poeta suam narrationem.

CXXXVIII. «PARNASVM ASCENDI», et c. Operam poeticae se nauasse
refert et omnibus scientiis.

15 CXL. «FONS ERAT», et c. Venuste laudat Castaliae fontis pulchritudinem.

CXLII. «OPOBALSAMA». Est opobalsamus arbuscula quaedam uiti similior,
e cuius plaga sucus emanat eximiae suauitatis «opobalsamum» dictus.

CXLIII. «SIRIUS». Stella est in lingua Canis, dicta a *σειρεῖν*, id est,
«arefacere», eo quod omnia exurat suo calore. Ad quam stellam cum sol accesserit,
20 duplicatur ipsius calor et languore afficiuntur humana corpora. Latini «caniculam»
uocant, a qua et «dies caniculares», qui quadraginta communiter recensentur post
solstitium aestiuum, sole ingresso Leonem.

CXLV. «SESE PERLVERET», et c. Fontem, inquit, pulchriorem dea cerneret
Actaeon ideoque in ceruum mutatum non esset.

25 CXLVIII. «SI SE NARCISSVS», et c. Similia asserit de Narcisso. Nota est fabula.

CLIII. «PEGASVS». Equus alatus, quem de sanguine capitis Medusae a
Perseo recisi, statim ac in terram fluxit, exsiluisse fabulantur poetae. Qui uectus
alis in Heliconem perueniens calce fontem elicuit, qui inde «Hippocrene» dictus

01 alludit *nos* : adludit *CBA* || Vlixis *nos* : Vlyssis *CBA* || Vlixes *nos* : Vlysses *CBA* || **03** οὔτις *CB* (*pronomem*)
: utis *A* || Vluxe *nos* : Vlyse *CBA* || **04** astantes *nos* : adstantes *CBA* || **05** Οὔτις *nos* (*nomen proprium*) : οὔτις *C*
B utis *A* || **07** CXXXII *C* : CXXI *B* CXVII *A* || **10** CXXXIII *C* : CXXII *B* || **10-11** «REVOCANT...commissorum
C B || **12** CXXXIV *C* : CXXIII *B* CXIX *A* || **13** CXXXVIII *C* : CXXVII *B* CXXIII *A* || PARNASVM *nos* :
PARNASSVM *CBA* || **14** et omnibus scientiis *CB* || **15** CXL. «FONS...pulchritudinem *C* || pulchritudinem *nos*
: pulchritudinem *C* || **16** CXLII *C* : CXXXI *B* CXXVII *A* || opobalsamus* *CBA* (*pro balsamum, quod rectum*
arboris nomen est) || **17** sucus *nos* : succus *CBA* || **18** CXLIII *C* : CXXXII *B* CXXVIII *A* || *σειρεῖν nos* :
σίρειν CBA || **23-25** CXLV. «SESE...fabula *C* || **23** pulchriorem *nos* : pulchriorem *C* || **26** CLIII *C* : CXXXVII *B*
CXXXIII *A* || **27** exsiluisse *nos* : exsiliisse *CBA* ||

nos ha llegado: estando Ulises preso en la gruta del Cíclope, al preguntarle éste cómo se llamaba, dice: “mi nombre es *Vtis*”.⁷⁸³ *Oύτις* es una voz griega equivalente al latín *nullus* o *nemo*.⁷⁸⁴ Poco después, el Cíclope, cegado completamente por Ulises, hizo acudir con sus gritos de dolor a muchos Cíclopes, que, parados fuera, junto a la entrada, preguntaban a Polifemo quién lo había herido. Y comoquiera que él repitiese una y otra vez “*Oύτις, Oύτις*”, aquellos se marcharon, dejando solo al Cíclope burlado.⁷⁸⁵

132. *QVIDQVID SCIRE VELIS*, etc. Mercurio, tras concederle, finalmente, el perdón de sus palabras osadas y necias – perdón cuya concesión el poeta atribuye a la blandura de los dioses –, se muestra dispuesto a satisfacer la curiosidad del vate, con tal de que éste le consulte de manera breve.

133. *REVOCANT ALIO*, etc. Lo apremia, aduciendo como motivo de la premura las misiones que su padre Júpiter le ha confiado.

134. *POSTQVAM*, etc. Inicia el poeta su narración.

138. *PARNASSVM ASCENDI*, etc. Cuenta que se consagró al cultivo de la poesía y de todas las ciencias.

140. *FONS ERAT*, etc. Hermosamente ensalza la belleza de la fuente Castalia.⁷⁸⁶

142. *OPOBALSAMA*. Es el “balsamero” un arbusto muy semejante a la vid, de cuya herida emana una resina de aroma delicadísimo, llamada “opobálsamo”.⁷⁸⁷

143. *SIRIVS*. Es la estrella que hay en la lengua de la constelación del Perro y toma su nombre de *σειρεῖν*, es decir, “secar”, porque su calor todo lo abrasa.⁷⁸⁸ Cuando el Sol se aproxima a esta estrella, su calor se duplica y languidecen los cuerpos humanos. Los latinos la llaman *Canicula*, y de ahí viene la expresión *dies caniculares*, de los cuales, por lo común, se cuentan cuarenta tras el solsticio de verano, una vez que el Sol ha entrado en Leo.

145. *SESE PERLVERET*, etc. Dice que Acteón fijaría su mirada en la fuente, al ser ésta más hermosa que la diosa, y, por esa razón, no sería transformado en ciervo.⁷⁸⁹

148. *SI SE NARCISSVS*, etc. Lo mismo afirma sobre Narciso. Su leyenda es bien conocida.⁷⁹⁰

153. *PEGASVS*. Caballo alado que, según cuentan los poetas, nació de la sangre de la cabeza de Medusa, cercenada por Perseo, tan pronto como se derramó en la tierra.⁷⁹¹ Pegaso, impulsado por sus alas, llegó al Helicón y con su pezuña hizo brotar una fuente, que, por esa razón, se llamó “Hipocrene”,⁷⁹² como explicamos en

01 est, ut notauimus ad u. CCLXXX sat. I. Dictus est autem «Pegasus» ἀπὸ τῆς πηγῆς,
id est, «a fonte», quod iuxta πηγᾶς, id est, iuxta «fontes» Oceani natus sit, ubi
Gorgones habitabant.

CLVII. «PIERIDES DICTANT», et c. Musas dictas uolunt «Pierides» a
05 Pieri filiabus, quae a Musis uictae in picas mutatae sunt. Vide Ouid. in fine V *Met.*
«APOLLO». Musarum praeses, sub cuius tutela uates fuerunt, eo quod hic habeatur
carminis auctor. Dictus «Apollo» ab α, priuatiua particula, et πολλοί «multi»; quasi
dicas «non multi». Idem dictus est «Phoebus» uel ἀπὸ τοῦ φοιτᾶν βία, quod «ui
feratur»; uel a splendore et nitore, nam Graeci φοῖβον «purum» et «splendidum»
10 dicunt; uel dictus quasi φῶς τοῦ βίου, hoc est, «fax uitae».

CLVIII. «ATHENAE». Vrbs Graeciae, quam Diodorus Siculus «communem
scholam generis humani» dixit. Cicero «nobilissimum orbis terrarum gymnasium»
cognominauit. Vnde poetae plurimi, philosophi paene innumeri, sanctissimi demum
praesules uirique omni doctrina praediti exstiter.

15 CLXI. «HESPERVS ORBE ALIO», et c. Loquitur de poemate epico,
quod «Nuevo Mundo» inscripsit, ab ipso in iuuentute composito non mediocri
magnitudine et in decem libros digesto.

CLXIII. «QUA TAGVS», et c. Alludit ad suum poema epicum, quod in
alios decem libros excurrit, in quo praecipuus est heros Alphonsus, Lusitani regni
20 conditor, et huius regis nomine insignitur poema.

CLXIV. «ET LAERTIADAE», et c. Vlixes Laertae filius, Vlisiponis urbis
habetur conditor.

CLXIX. «PROGENIES NOMADVM», et c. Nomades uel Numidae sunt
populi Africae, dicti a νομεύω, «pasco», «pabulor», «more pastorum uitam dego»,
25 quod nullum certum locum haberent, sed errarent post greges. His domicilia erant
currus et papiliones, ubi illos nox oppressisset. «VAGAT». Actiue protulit Plautum
secutus in *Milite glorioso*, scaena «Inde Ignem» et c., uersu XIV:

«quae circum uicinos uagas.»

01 CCLXXX C : CCLXX B CCXLI A || 01-03 Dictus...habitabant C B || 02 πηγᾶς nos : πηγᾶς C B || 04 CLVII
C : CXLI B CXXXVII A || 05 Met. nos : Metam. C B A || 07 α nos : A C B A || πολλοί nos : πόλλοι C B polloi A
|| 08-10 Idem...uitae» C B || 08 φοιτᾶν βία nos : φοιτᾶν βία C B || 09 φοῖβον B : φοῖβον C || 11 CLVIII C : CXLII
B CXXXVIII A || 14 exstiter nos : extitire C B A || 15-22 CLXI. «HESPERVS...conditor C || 21 Vlixes nos :
Vlysses C || Vlisiponis nos : Vlysiponis C || 23 CLXIX C : CXLVII B CXLI A || 24 νομεύω C B : nomeuo A ||
27 secutus nos : sequutus C B A || scaena nos : scena C B A ||

la nota al v. 280 de la sat. 1. El nombre de “Pegaso” viene de *πηγή* esto es, “fuente”, porque, según se dice, nació cerca de las *πηγάς*,⁷⁹³ es decir, las “fuentes” del océano, donde habitaban las Gorgonas.⁷⁹⁴

157. *PIERIDES DICTANT*, etc. Se dice que las Musas son llamadas «Piérides», por las hijas de Piero, que, vencidas por las Musas, fueron transformadas en urracas. Véase Ovidio, al final del libro 5 de las *Met.*⁷⁹⁵ *APOLLO*. Presidió el coro de las Musas y bajo su protección estuvieron los poetas, pues es considerado el creador de la poesía. El nombre de *Apollo* proviene de *α*, partícula privativa, y *πολλοί* “muchos”, y es como decir “no muchos”. También es llamado *Phoebus* o por *φοιτᾶν βίᾳ*, pues dicen que “se mueve con energía”; o por su esplendor y brillo, pues, en griego, “puro” y “brillante” se dice *φοῖβος*; o sería como decir *φῶς τοῦ βίου*, es decir, “luz de la vida”.⁷⁹⁶

158. *ATHENAE*. Ciudad de Grecia, que Diodoro Sículo llamó “escuela de toda la humanidad”.⁷⁹⁷ Cicerón la calificó de “la más célebre escuela del orbe terrestre”.⁷⁹⁸ De allí salieron muchísimos poetas, casi innumerables filósofos, sólo muy santos obispos y hombres instruidos en todo.

161. *HESPERVS ORBE ALIO*, etc. Habla del poema épico intitulado *Nuevo Mundo*, compuesto por él mismo en su juventud, de longitud considerable y dividido en diez libros.⁷⁹⁹

163. *QUA TAGVS*, etc. Alude a otro poema épico suyo, que tiene también una extensión de diez libros, en el cual el héroe principal es Alfonso, fundador del reino lusitano, y lleva por título el nombre de este rey.⁸⁰⁰

164. *ETLAERTIADAE*, etc. Ulises, hijo de Laertes, es considerado el fundador de Lisboa.⁸⁰¹

169. *PROGENIES NOMADVM*, etc. Los “nómadas” o “númidas” son pueblos de África, cuyo nombre proviene de *νομεύω*, “apacentar”, “buscar pastos”, “hacer vida de pastor”, pues, al parecer, no tenían una ubicación cierta, sino que andaban errantes tras sus rebaños.⁸⁰² Sus moradas eran carros y tiendas, allí donde la noche los hubiese sorprendido. *VAGAT*. Lo usó el poeta en voz activa, siguiendo el ejemplo de Plauto en su *Miles gloriosus*, verso 14 de la escena que comienza por *Inde ignem*:

*quae circum uicinos uagas*⁸⁰³

01 CLXX. «QVALITER», et c. Simile quiddam, quod de Nomadibus dictum,
de Arabiae desertae rege proditur, quod iam admonuit noster in opere *Cuevas de*
Salamanca. In illa regione rara sunt aedificia, unde tentoriis frequenter utuntur,
quibus subinde mutatis gens habitat aspera.

05 CLXXIII. «FVMANT BVSIRIDIS ARAE». Busiris crudelissimus
Aegyptiorum tyrannus, Ioui omnes hospites immolabat; cumque Herculi in
Aegyptum delato insidias pararet, ab eo interfectus est.

CLXXV. «QVIS NON», et c. Caesaris lacrimas simulatas interpretatur noster
poeta, cum abscissum Pompeii caput in conspectum eius allatum est; quas mirifice
10 comparat cum crocodili ploratu.

CLXXVIII. «FRACTA FIDES», et c. Vbique regnare, ait, perfidiam, furta,
periuria, atheismum et reliqua uitia.

CLXXXIV. «RECVTITO A SANGVINE», et c. Iudaei «recutiti» dicuntur,
quoniam Iudaeis pueris cutis inguinis recidebatur. Postea, cum cutis succresceret,
15 dicebantur «recutiti», quasi «noua cute tecti». Horatius I *Serm.*, sat. V, Iudaeos
appellauit «Apellas», hoc est, «cute carentes»:

«... Credat Iudaeus Apella.»

CLXXXVII. «SVNT TRIBADES», et c. «Tribades» dicuntur feminae, quae in
suum sexum nefariam libidinem exercent, a uerbo Graeco *τρίβω*, quod est «frico»,
20 quasi «frictrices» aut «fricatrices». Eandem libidinem notat in maribus. Praeterea
feminarum et marium inuersa munia sugillat.

CLXXXIX. «DELIRAMENTVM REDDATVR PYTHAGOREVM».
Pythagoras Samius philosophus fuit, qui sensit animas hominum post mortem in

01 CLXX C : CXLVIII B CXLII A || 02-03 opere *Cuevas de Salamanca* C B : Historia sua A || 03 illa C B : hac
A || 04 Post aspera A tres alias notas (ad u. CXLVI, CLIV, CLV) add., quas notas C in notis ad sat. I, u. CCXXV,
CCXXXIII et CCXXXIV (uide supra), B in notis ad sat. III, u. CXCIX, CCVI et CCVII, loc. || 05-21 CLXXIII.
«FVMANT...sugillat C || 08 lacrimas nos : lacrymas C || 14 succresceret nos : succresceret C (erratum) || 15
Horatius I nos : Horatius C || 18 feminae nos : foeminae C || 20 eandem nos : eandem C || 21 feminarum nos :
foeminarum C || 22 CLXXXIX C : CLXX B CLVI A ||

170. *QVALITER*, etc. Algo semejante a lo dicho de los nómadas, se dice del rey de la Arabia desierta, y es cosa que ya mencionó nuestro autor en su obra *Cuevas de Salamanca*.⁸⁰⁴ En aquella región es raro encontrar edificios. De ahí que con frecuencia se sirvan de tiendas, en las cuales habita gente ruda, que se traslada a menudo de una a otra.

173. *FVMANT BVSIRIDIS ARAE*. Busiris, crudelísimo monarca de los egipcios, inmolaba a Júpiter a todos los extranjeros; y, al tender asechanzas a Hércules, que había venido a Egipto, éste lo mató.⁸⁰⁵

175. *QVIS NON*, etc. Nuestro poeta interpreta como fingidas las lágrimas de César, cuando llevaron ante sus ojos la cabeza cortada de Pompeyo; y, de manera admirable, compara aquellas lágrimas con el llanto del cocodrilo.⁸⁰⁶

178. *FRACTA FIDES*, etc. Dice que por doquier reina la perfidia, el robo, el perjurio, el ateísmo y los demás vicios.

184. *RECVTITO A SANGVINE*, etc. Los judíos son llamados *recutiti*,⁸⁰⁷ porque a los niños judíos se les cortaba la piel de su miembro viril; y luego, cuando la piel (*cutis*) renacía, se les daba el nombre de *recutiti*, que es como decir “cubiertos con nueva piel”. Horacio, en el lib. 1 de sus *Serm.*, sat. 5, llamó a los judíos *Apellae*, es decir, “privados de piel”:

... *Credat Iudaeus Apella*.⁸⁰⁸

187. *SVNT TRIBADES*, etc. Las féminas que – ¡cosa abominable! – practican el sexo con féminas son llamadas *tribades*, por el verbo griego *τριβω*, que equivale a *frico*; *tribades* sería sinónimo de *frictrices* o *fricatrices*.⁸⁰⁹ Censura en los varones la misma práctica. Además se mofa de la inversión de papeles de mujeres y hombres.⁸¹⁰

189. *DELIRAMENTVM REDDATVR PYTHAGOREVM*, etc. Pitágoras de Samos fue un filósofo que creyó que las almas de los seres humanos, tras la

01 brutorum corpora migrare et e contra. Hoc ille μετεμψύχωσιν appellauit. Aristoteles
lib. I *De anima*, cap. III, uocat hanc animarum transmigrationem Πυθαγορικούς
μύθους, «Pythagoricas fabulas». Olympiodorus illam ex aequo dat Pythagorae et
Orpheo, cum ait: Παλαιὸς λόγος, Ὀρφικός τε καὶ Πυθαγόρειος, ὁ πάλιν ἄγων τὰς
05 ψυχὰς εἰς τὸ σῶμα καὶ πάλιν ἀπὸ τοῦ σώματος ἀνάγων καὶ τοῦτο κύκλῳ πολλάκις,
«Vetus est Orphei et Pythagorae sermo animas ferens in corpus et rursus a corpore
referens et id saepe in circulum».

CXCV. «SVTOR ERAT LADON». Aptissimum nomen, cum paulo infra
dicat hunc sutorem nummos pellibus «cepisse». «Ladon» enim a λάζομαι uenit,
10 quod «capere» significat. Est praeterea Ladon fluuius Arcadiae, iuxta quem poetae
fabulantur Syringa Nympham in harundinem fuisse mutatam. Vid. Ouid. «NIXVS»,
et c. Impetus equorum aut mularum, a quibus currus trahitur.

CXCVII. «CAMENAS». Festus: «Camenae Musae a carminibus sunt dictae,
uel quod canunt antiquorum laudes uel quod sint castae mentis praesides».

15 CXCIX. «ESSE LYCVRGVS», et c. Legislator – qualis fuit Lycurgus – et
idoneus rem ciuitatum et regnorum tractare.

CCII. «ESSET RESPONSVM», et c. Possem respondere haec tua dicta esse
omnino barbara et barbarissimas gentes, quae talia probent.

CCIV. «AVRES DEMITTO», et c. Sed tuam sententiam non oppugno. Ironice,
20 nam usque ad uersum: «hos ut uersus scribere possem», sutor asperrima et arguta
subsannatione uapulat.

CCV. «RETTVLIT QVOT MARSYA», et c. «Marsya» siue «Marsyas», tiben.
Cum Apollinem ad canendum prouocare ausus fuisset, ab eo uictus, uiuus excoariatus.

CCXIX. «IN CORIIS HAERERE PVDET». Post asperrimam sutoris
25 uapulationem adit Caligulae regiam imperatoris insaniam sugillaturus.

01 μετεμψύχωσιν C B : metempsychosin A || Post appellauit A hanc notam finiuit et aliam notam add. Eccam:
CLXII. «QVIS FERAT IMMVDVM», et c. Sutorem quemdam fortuna iocare* uolens extulit ad summas
opes. Cultum habebat magnatis, uehebatur curru et superbe rudis de re quacunque censebat. Dixit non opus
esse Musis aut carminibus rei publicae. Illum ob hoc pungit uates. «FORS», et c. Id est «fortuna»; sed hanc
differentiam obseruare par est ex auctorum usu, ut refert Donatus grammaticus: «fortuna» in incerto est;
«fors» fortuna bona est (*erratum, quod corrector in erratis editionis A sic emendandum dicit: iocari) || 01-07
Aristoteles...circulum» C B || 02 lib. I nos : lib. C B || Πυθαγορικούς B : Πυθαγορούς C || 05 εἰς nos : εἰς
C B || σώματος nos : σώματος C B || κύκλῳ nos : κύκλῳ C B || 08 CXCV C : CLXXVI B CLXVI A || 08-11
«SVTOR...Ouid. C B || 11 harundinem nos : arundinem C B || «NIXVS» C B : «SEXTVS NIXVS» A || 13
CXCVII C : CLXXXVIII B || 13-14 «CAMOENAS...praesides» C B || 13 CAMENAS nos : CAMOENAS C B
|| Camenae nos : Camoenae C B || 15 CXCIX C : CLXXX B CLXVIII A || 17 CCII C : CLXXXIII B CLXXI
A || 19 CCIV C : CLXXXV B CLXXIII A || 22-23 CCV. «RETTVLIT...excoariatus C || 22 RETTVLIT nos :
RETVLIT C || Marsyas nos (gr. Μαρσύας) : Marsias C || 24 CCXIX C : CC B || 24-25 «IN...sugillaturus C B ||

muerte, migraban a cuerpos de bestias, y viceversa. Dio a esta migración el nombre de *μετεμψύχωσις*.⁸¹¹ Aristóteles, en el lib. 1 de su *De anima*, cap. 3, llama esta transmigración de las almas *Πυθαγορικούς μύθους*, “fábulas pitagóricas”.⁸¹² Olimpiodoro la atribuye por igual a Pitágoras y Orfeo, cuando dice: *Παλαιὸς λόγος, Ὀρφικός τε καὶ Πυθαγόρειος, ὁ πάλιν ἄγων τὰς ψυχὰς εἰς τὸ σῶμα καὶ πάλιν ἀπὸ τοῦ σώματος ἀνάγων καὶ τοῦτο κύκλῳ πολλάκις*, “Tradición antigua, órfica y pitagórica es la que considera que las almas entran en el cuerpo y salen, de nuevo, del cuerpo, y así muchas veces en un ciclo repetido”.⁸¹³

195. *SVTOR ERAT LADON*. Nombre muy apropiado, pues poco después⁸¹⁴ dice de este zapatero que “cogió” dinero trabajando pieles. “Ladón”, en efecto, viene de *λάζομαι*, que significa “coger”. Además el Ladón es un río de la Arcadia, junto al cual cuentan los poetas que la ninfa Siringa se transformó en caña. Vid. Ovidio.⁸¹⁵ *NIXVS*, etc. El impulso de los caballos o mulas, que arrastran el carro.

197. *CAMENAS*. Festo: *Camenaē Musae a carminibus sunt dictae, uel quod canunt antiquorum laudes, uel quod sint castae mentis praesides*.⁸¹⁶

199. *ESSE LYCVRGVS*, etc. Legislador – cual lo fue Licurgo⁸¹⁷ – e idóneo para ocuparse del gobierno de ciudades y reinos.

202. *ESSET RESPONSVM*, etc. Podría responder que estas palabras tuyas son absolutas barbaridades, y muy bárbaras aquellas naciones que las aprueben.

204. *AVRES DEMITTO*, etc. Pero no ofrezco resistencia a tu opinión. Irónicamente, pues hasta el verso: *hos ut uersus scribere possem*,⁸¹⁸ el zapatero es vapuleado con burla aguda y muy mordaz.

205. *RETTVLIT QVOT MARSYA*, etc. *Marsya* o *Marsyas* fue un flautista. Comoquiera que hubiese osado retar a Apolo en un certamen musical, éste, tras vencerlo, lo desolló vivo.⁸¹⁹

219. *IN CORIIS HAERERE PVDET*. Tras vapulear severamente al zapatero, pasa al palacio de Calígula para escarnecer la locura del emperador.

01 CCXXIII. «CAESAR». Caligula imperator. «EQVO STABVLA», et c.
Rem totam sic enarrat Suetonius: «Incitato equo, cuius causa pridie Circenses,
ne inquietaretur, uiciniae silentium per milites indicere solebat, praeter equile
marmoreum et praesaepe eburneum praeterque purpurea tegumenta ac monile e
05 gemmis, domum etiam et familiam et supellectilem dedit, quo lautius nomine eius
inuitati acciperentur; consulatum quoque traditur destinasse», et c.

CCXLI. «GENTIS ANCHISAE». Romani, ab Anchise Troiano.

CCXLVIII. «RECTIVS», et c. Hercules aenei crepitaculi sonitu Stympthalides
aues, a lacu «Stymphalo» sic dictas, pepulit, quae tantae magnitudinis et ita
10 numerosas fuisse dicuntur, ut solis radios impedirent omnemque Arcadium
deuastarent. Dictus Hercules «Amphitryoniades» ab «Amphitryone», putatio
patre, Alcmenae coniuge.

CCL. «REPPVLIT HARPYIAS», et c. Harpyias aiunt fuisse Neptuni et
Terraefilias; uolatiles, uultu uirgines, dictas a Graeco uerbo ἀρπάζω, «rapio».
15 Harum descriptionem uide apud Vergilium III *Aen.* a uersu CCXXVI:

«Virginei uolucrum uultus», et c.

Nomina Aello, Ocypete, Celaeno. Has fugarunt a Phinei mensa Zetus et
Calais, Boreae filii, atque ad Plotas usque insulas persecuti sunt. Inde a Ioue moniti
cessarunt. Quia tamen inde redierunt, Plotae illae insulae deinceps «Strophades»
20 ab illorum reditu dictae sunt; nam στροφή Graece, «uersio» uel «flexus» est Latine.

CCLI. «MISENVS TERRVIT». Aeneam post Troianum excidium secutus
Misenus tubicinis ministerio illi inseruiuit. Aeoli filius. De quo Verg.:

«Misenum Aeoliden, quo non praestantior alter
aere ciere uiros Martemque accendere cantu.»

25 De hoc Troianorum cum Harpyis proelio uide eundem III *Aen.* a u. CCXXXII.

01 CCXXIII C : CCIV B || 01-06 «CAESAR...destinasse», et c. C B || 04 praesaepe nos : praesepe C || 07
CCXLI C : CCXXII B || «GENTIS...Troiano C B || 08 CCXLVIII C : CCXXVIII B CXCIV A || 12 Post coniuge
A cuius Hercules filius add. || 13 CCL C : CCXXX B CXCVI A || REPPVLIT C B : ABSTVLIT A || 14 ἀρπάζω
C B : harpazo A || 15 Vergilium nos : Virgilium C B A || 17 Aello B A (gr. Ἀελλώ) : Aelo C || Ocypete nos (gr.
Ὠκυπέτη) : Ocypite C B A || Celaeno nos (gr. Κελαινώ) : Celeno C B A || 18 persecuti nos : persequuti C B A ||
20 στροφή nos : στροφή C B strophe A || 21 CCLI C : CCXXXI B CXCVII A || secutus nos : sequutus C B A ||
22 tubicinis nos : tibicinis C B A || Verg. nos : Virgil. C B A || 23 Aeoliden A : Aeolidem C B || 25 proelio nos :
praelio C B A || eundem nos : eund. C B A ||

223. *CAESAR*. El emperador Calígula. *EQVO STABVLA*, etc. Así narra Suetonio todo el episodio: *Incitato equo, cuius causa pridie Circenses, ne inquietaretur, uiciniae silentium per milites indicere solebat, praeter equile marmoreum et praesaepe eburneum praeterque purpurea tegumenta ac monile e gemmis, domum etiam et familiam et supellectilem dedit, quo lautius nomine eius inuitati acciperentur; consulatum quoque traditur destinasse, et c.*⁸²⁰

241. *GENTIS ANCHISAE*. Los romanos, por el troyano Anquises.

248. *RECTIVS*, etc. Hércules expulsó a las aves estinfálidas – así llamadas por el lago Estínfalo – con el sonido de unos crótalos de bronce. De ellas se dice que eran tan grandes y tan numerosas que impedían el paso a los rayos del sol y devastaban toda la Arcadia.⁸²¹ Hércules es llamado “Anfitrionida” por “Anfitrion”, padre putativo suyo y esposo de Alcmena.⁸²²

250. *REPPVLIT HARPYAS*, etc. Se dice que las Harpías fueron hijas de Neptuno y de la Tierra; aladas, con rostro de doncella, su nombre proviene del verbo griego *ἀρπάζω*, “arrebatar”.⁸²³ Véase su descripción en Virgilio, lib. 3 de la *Aen.*, desde el v. 226:

*Virginei uolucrum uultus, etc.*⁸²⁴

Se llamaban Aelo, Ocípete y Celeno. De la mesa de Fineo, las hicieron huir Zetes y Calais, hijos de Bóreas, y las persiguieron hasta las islas Plotas. Allí, por advertencia de Júpiter, cesaron en su empeño. Y, puesto que allí dieron la vuelta, las islas Plotas fueron luego llamadas “Estrófadas”, por la vuelta de aquéllos;⁸²⁵ pues *στροφή* en griego, equivale a *uersio* o *flexus* en latín.⁸²⁶

251. *MISENVS TERRVIT*. Miseno, tras la destrucción de Troya, acompañó a Eneas y estuvo a su servicio, desempeñando el oficio de tañedor de trompa. Era hijo de Eolo. Dice Virgilio de él:

*Misenum Aeoliden, quo non praestantior alter
aere ciere uiros Martemque accendere cantu.*⁸²⁷

Sobre el combate de los Troyanos con las Harpías, véase también Virgilio, lib. 3 de la *Aen.*, desde el v. 232.

01 CCLV. «CAELESTIA QVALES NVMINA». Horatius, *Epod.*, od. 8:

«...et mammae putres,
equina quales ubera.»

Et est alloeteta figura siue enallage.

05 CCLVII. «NIL NON RIDICVLVM», et c. Epiphonemate absoluit hanc orationis seriem, ut alio diuertat.

CCLVIII. «DE IOVE», et c. Poeta, uelut qui uera de Iouis gestis a Mercurio discere cupiat, recenset nonnulla Iouis probrosa facinora, uidelicet parum abfuisse, quin a Gigantibus de caelo pelleretur; imparem existimatum tanto moderamini,
10 quod forsitan Gigantibus utilius fuisset creditum.

CCLXI. «MAMMOSAM», et c. Etiam Iouem carpit, quod Iunonem ob mammarum pinguedinem fastidiat. «SED VIA LACTEA». Viam Lacteam describit Ouidius I *Met.*, fab. VI. Fabulantur poetae factam ex lacte e Iunonis mamma effluente, dum ad illam dormientem Iuppiter Herculem puerum admouisset.

15 CCLXV. «PARRHASIS». Callisto, Lycaonis Arcadiae regis filia. Dicta est «Parrhasis» a «Parrhasia» urbe, de nomine «Parrhasi», Lycaonis patris uel aui, denominata. Haec a Ioue uim passa, e Dianae consortio repulsa, a Iunone ursam conuersa, in caelum tandem cum Arcade filio ablata est, ubi stellae micant in septentrionali plaga. De his Ouidius II *Fast.*:

20 «Signa propinqua micant: prior est, quam dicimus Arcton:
Arctophylax formam terga sequentis habet.»

CCLXXIV. «FERRATIS», et c. Danaes et Ledae, de quibus hic agit poeta, commenta notissima.

CCLXXIX. «INIVSTIOR». Quia Leda nupta erat Tyndaro.

01 CCLV C : CCXXXV B CCI A || **04** alloeteta nos (gr: ἀλλοιότης, -ητος) : alleotheta C B A || **05** CCLVII C : CCXXXVII B CCIII A || **06** Post diuertat duas alias notas B (ad u. CCXXXIX et CCXLII) et A (ad u. CCV et CCVIII) add. Eccas: «AD VOS», et c. Ordo est: «Astrea lacrymans simulque Pudicitia moesta et sorores» – id est, «uirgines reliquae» – «celeres abierunt ad uos» – hoc est, «ad superos» et «EXSTANT A MVLTI», et c. Haec, quae diximus, alli probant, alii negant || **07** CCLVIII C : CCXLIX B (erratum pro CCXLIII) CCIX A || **11** CCLXI C : CCXLVI B CCXLII A (erratum pro CCXII) || **13** Met. nos : Metam. C B A || **14** Iuppiter nos : Iupiter C B A || **15** CCLXV C : CCL B CCXVI A || Callisto nos (gr: Καλλιστώ) : Calisto C B A || **19** septentrionali nos : septentrionali C B A || Fast. nos : Fastor. C B A || **21** Vocantur etiam «Helice» Calisto, Arcas «Cynosura» ex eodem Ouidio III Fast.: «Esse duas Arctos, quarum Cynosura petatur/Sidoniis, Helicen Graia carina notet». «Arctophylax» dicitur etiam «Bootes», de quo iam in satyra I ad u. XXXVIII. ARCTOPHYLAX. «Vrsae custos» A post habet add. || **22** CCLXXIV C : CCLIX B CCXXV A || **22-23** «FERRATIS»...notissima C B : «FERRATIS DANAEN», et c. Danaes, Ledae, Alcmenae, Europae et Semeles commenta notissima A || **24** CCLXXIX C : CCLXIV B || «INIVSTIOR...Tyndaro C B || Leda C : Laeda B ||

255. *CAELESTIA QVALES NVMINA*. Horacio, poema 8 de los *Epod.*:

*...et mammae putres,
equina quales ubera.*⁸²⁸

Y es una figura: *alloeoteta*⁸²⁹ o enálage.

257. *NIL NON RIDICVLVM*, etc. Concluye el poeta esta serie oracional con un epifonema⁸³⁰ para pasar ya a otro tema.

258. *DE IOVE*, etc. El poeta, deseoso de conocer de boca de Mercurio la verdad sobre las acciones de Júpiter, enumera algunos hechos oprobiosos suyos, a saber, que faltó poco para que fuera expulsado del cielo por los Gigantes; y que fue considerado falto de capacidad para tan gran gobierno, que quizás habría sido mejor confiar a los Gigantes.

261. *MAMMOSAM*, etc. También critica que Júpiter desprecie a Juno por la exhuberancia de sus pechos. *SED VIA LACTEA*. Ovidio describe la Vía Láctea en el lib. 1 de las *Met.*, fab. 6.⁸³¹ Cuentan los poetas que habría surgido de la leche que se derramó de la mama de Juno, cuando Júpiter acercó a su vástago Hércules al seno de aquélla, mientras dormía.⁸³²

265. *PARRHASIS*. Calisto, hija de Licaón, rey de Arcadia. Es llamada *Parrhasis* por la ciudad de “Parrasia”, que a su vez tomó su nombre de “Parrasio”, padre o abuelo de Licaón. Calisto, tras ser forzada por Júpiter, fue expulsada del séquito de Diana, luego, transformada por Juno en una osa y, finalmente, junto con su hijo Árcade, elevada al cielo, donde las constelaciones de ambos brillan en la región septentrional.⁸³³ De éstas dice Ovidio en el lib. 2 de los *Fast.*:

*Signa propinqua micant: prior est, quam dicimus «Arcton».
«Arctophylax» formam terga sequentis habet.*⁸³⁴

274. *FERRATIS*, etc. Las leyendas de Dánae⁸³⁵ y de Leda, de quienes trata aquí el poeta, son conocidísimas.

279. *INIVSTIOR*. Porque Leda estaba casada con Tindáreo.

01 CCLXXX. «ALBVS OLOR», et c. Iuppiter in cynum mutatus, ut Ledam
uiolaret; expletisque legitimis mensibus, Leda duo oua peperisse fertur, ex quorum
altero nati sunt Pollux et Helena, ex altero Castor et Clytaemnestra.

CCLXXXI. «CONCORDIA FRATRVM». Castoris et Pollucis, qui Ledam
05 habuere matrem, patrem non eundem; nam Polluci Iuppiter, Castori tribuitur
Tyndareus. Inde immortalis ille; hic uero non ita. Propterea Pollux a patre Ioue, ut
cum Castore fratre suam immortalitatem partiretur, impetrauit; atque ita factum est,
ut alternis diebus singuli uiuere dicantur. Vt est apud Verg. VI *Aen.*, u. CXXI:

«Si fratrem Pollux alterna morte redemit
10 itque reditque uiam toties.»

Huic fabulae occasionem dedit siderum illorum natura, quos «Geminos»
appellamus; altero enim oriente, alter occidere dicitur et e conuerso. A Graecis
Διόσκουροι, id est, «Iouis filii», appellati sunt.

CCLXXXV. «PACE TVA», et c. Veniam captat a Chao, deorum omnium
15 parente iuxta ethnicos. Chaos confusionem aut congeriem rerum omnium et informem
materiam, ex qua omnia exstiterunt, fabulantur poetae. «Chaos» appellat Hesiodus
confusam quandam ab initio unitatem hiantem patentemque in profundum, a *χέω*,
id est, «fundo», ex quo *χανεῖν* Graeci, nos «hiare» dicimus. Sextus Pompeius. Vide
Ouid. I *Met.* et I *Fastorum*, ubi plurima de Iano, quem «Chaos» ab antiquis uocatum
20 ait. «Ianum» factum a *χανεῖν* detracta aspiratione, docet idem Sextus Pompeius.

CCXCIII. «VT DELICTA», et c. Apparet aulicorum adulandi mos execrandus,
qui dominorum uitia, cum nulla ratione ualeant occultare, «sanctissima» uocant.
«FELIX», et c. Tunc se felicissimos reputant hi taeterrimi homines, cum in
libidinibus principi seruiunt. Vnde sibi regiam gratiam aucupantes, ad spem
25 summarum utilitatum penetrant.

CCXCIV. «STVLTE VALETO». Stultitiae insimulat poetam, quod pessimos
aulicorum mores reprehendat. Et simul auolat.

01-03 CCLXXX. «ALBVS...Clytemnestra C || 01 Iuppiter nos : Iupiter C || cynum nos : cygnum C || 03
Clytaemnestra nos (gr. *Κλυταιμνήστρα*) : Clytemnestra C || 04 CCLXXXI C : CCLXVI B || 04-13 «CONCORDIA...
sunt C B || 04 Ledam C : Laedam B || 05 eundem nos : eundem C B || Iuppiter nos : Iupiter C || 06 Tyndareus
nos (gr. *Τυνδάρευς*) : Tyndarus C B || 08 Verg. nos : Virg. C || 14 CCLXXXV C : CCLXX B || 14-20 «PACE...
Pompeius C B || 16 exstiterunt nos : extiterunt C || 19 Met. nos : Metam. C || 21 CCXCIII C : CCLXXVIII B CCLIII
A (erratum pro CCLVIII) || execrandus nos : execrandus C B A || 23 taeterrimi nos : teterrimi C B A || homines C
B : assentatores A || 26 CCXCIV C : CCLIV A (erratum pro CCLIX); nullum uersus numerum B hab. (erratum
pro CCLXXIX) || «IN PRAVIS», et c. Non solum inter praua numerantur inhonesta, sed etiam illa, quae,
quamuis alias non illaudata forent, redduntur abominabilia, quando sanguine populorum et regni oppressionem
patrantur et quando principem eorum, quae sibi praecipue incumbunt, negligentem et incurium efficiunt A ante
«STVLTE...auolat in eadem nota (CCLIV) add. ||

280. *ALBVS OLOR*, etc. Júpiter se transformó en cisne para forzar a Leda; y, cumplidos los meses correspondientes, Leda, según se dice, parió dos huevos, de uno de los cuales nacieron Pólux y Helena, del otro, Cástor y Clitemnestra.⁸³⁶

281. *CONCORDIA FRATRVM*. Cástor y Pólux fueron hijos Leda, pero no del mismo padre, pues la paternidad de Pólux se atribuye a Júpiter y la de Cástor, a Tindáreo. De ahí que aquél fuese inmortal, pero no así éste. Por esa razón, Pólux obtuvo de Júpiter que le dejase compartir su inmortalidad con su hermano Cástor; y se hizo de suerte que dicen que cada uno vive en días alternos. Así lo leemos en Virgilio, lib. 6 de la *Aen.*, v. 121:

*Si fratrem Pollux alterna morte redemit
itque reditque uiam toties.*⁸³⁷

Dio lugar a esta leyenda la propia naturaleza de las estrellas que llamamos «Gemelos», pues se dice que cuando una nace, la otra se pone, y viceversa.⁸³⁸ Los griegos los llaman *Διόσκουροι*, es decir, “Hijos de Júpiter”.

285. *PACE TVA*, et c. Pide perdón a Chaos, padre de todos los dioses según los paganos. Los poetas lo describen como una confusión o amalgama de todas las cosas y una materia informe de la cual todo nació. Hesíodo llama *Chaos* a una unidad confusa, que existía al principio y se fue escindiendo y abriendo en profundo abismo, de *χέω*, es decir, “verter”,⁸³⁹ de donde deriva *χαεῖν* en griego e *hiare* en latín,⁸⁴⁰ cf. Sexto Pompeyo.⁸⁴¹ Véase Ovidio, lib. 1 de las *Met.*⁸⁴² y lib. 1 de los *Fast.*, donde habla profusamente de *Ianus*, al cual – dice – los antiguos llamaban *Chaos*.⁸⁴³ El mismo Sexto Pompeyo explica que *Ianus* viene de *χαεῖν*, con eliminación de la aspiración.

293. *VT DELICTA*, etc. Se muestra aquí la execrable costumbre de adular de los cortesanos, que, no pudiendo ocultar por ningún medio los vicios de sus señores, califican tales vicios de “santísimos”. *FELIX*, etc. Estos repugnantes aduladores se sienten felicísimos cuando sirven al soberano en sus excesos. De ahí que, mientras persiguen la gracia real, se adentren en la esperanza de obtener sumos beneficios.

294. *STVLTE VALETO*. Acusa al poeta de estulticia por censurar las costumbres de los aduladores; y, en ese mismo momento, alza el vuelo.

NOTAE AD SATYRAM TERTIAM

01 Vers. II. «MIXTA MARITALI», et c. Forsitan loquitur de illa metropoli, unde originem habuit inhonesta licentia, quae uulgo dicitur *Chichisbeo*.

IV. «SVM PROCER», et c. Inducit illorum magnatum quemlibet stomachosum, qui poetam, ut delirum et amentem, abercendum existimet.

05 V. «ANTICYRA». Insula ad sinum Maliacum et Oetam montem adiacens, ubi plurimum et optimum elleborum crescit, ad insaniam purgandam herba praestantissima. Hinc, quoties insanum hominem significare uolebant ueteres, Anticyram mittebant. Sic Hor., lib. II *Serm.*, sat. III: «nauiget Anticyram». Vide Erasm., *Chiliad.* I, cent. VIII, adag. LII.

10 VI. «SARMENTVS». Nobilis scurra tempore Caesaris Augusti. Huius scurrae cum Messio quodam contentionem periucundam describit Horatius, lib. I. *Serm.*, sat. I.

VII. «GALBA». Apicius Galba, scurra etiam nobilis sub Tiberio. Quem imperatorem uocat «senem Caprearum», propterea quod in ea insula frequentius
15 habitaret. De hoc et Sestio Caballo, alio parasito, meminit Martial., lib. I, epig. XLII:

«Qui Galbam salibus tuis et ipsum
posses uincere Sestium Caballum.»

VIII. «PANNICVLVSVE». Fuit hic Latino minister ad risum excitandum. Latinus
20 uero mimus fuit, cuius iocis et uxoris Thymeles plurimum delectatus est Domitianus.

IX. «TOLLE TVOS LVXVS». Poeta nihil morans procerum sumptus superuacuos et fumosas ueterum imagines, quaerit in eis uirtutem, qua praecipue decet non sanguine niti.

X. «QVI GENVS?» Synecdoche grammatica, ubi desideratur «iuxta» uel
25 «circa», ut sit sensus: «qui sitis circa genus». Sic Verg. VIII *Aen.*, u. CXIV. «Qui genus? Vnde domo?». «QVAERERE», et c. Versus est spondaicus.

01 MIXTA nos : MISTA C B A || 03 magnatum quemlibet C : magnatem quemuis B A || 04 Cuius occasione in proceres inuehitur, quorum mores et praecipua exercitia commemorat A post existimet add. || 05 Maliacum nos : Maleacum C B A || 06 elleborum nos : helleborum C B A || 15 De hoc et Sestio Caballo, alio parasito, meminit C B : De hoc Caballo meminit A || 21 sumptus nos : sumtus C B A || 25 Verg. nos : Virg. C B A || Aen. nos : Aeneid. C B A ||

NOTAS A LA SÁTIRA TERCERA

Vers. 2. *MIXTA MARITALI*, etc. Se refiere, quizás, a la gran metrópolis de donde proviene la deshonesta y licenciosa costumbre que en lengua vulgar se conoce como *chichisbeo*.⁸⁴⁴

4. *SVM PROCER*, etc. nos presenta el autor a un noble enojado cualquiera, de aquellos que consideran al poeta un desatinado y un demente digno de ser mantenido lejos.

5. *ANTICYRA*. Isla situada cerca del golfo de Malia y el monte Eta, en la cual crece más abundante y con mejores propiedades el eléboro, hierba que constituye sin par remedio para la curación de la locura.⁸⁴⁵ Por esa razón, los antiguos, cuando querían dar a entender que un individuo estaba loco, lo mandaban a Anticira. Así, leemos en Horacio, lib. 2 de los *Serm.*, sat. 3: *nauiget Anticyram*.⁸⁴⁶ Véase también Erasmo, *Chilias* 1, cent. 8, adag. 52.⁸⁴⁷

6. *SARMENTVS*. Famoso bufón del tiempo del emperador Augusto. Horacio, lib. 1 de los *Serm.*, sat. 1, describe una muy graciosa disputa de éste con Mesio.⁸⁴⁸

7. *GALBA*. Apicio Galba, que fue también un bufón famoso en época de Tiberio. El poeta llama a este emperador “viejo de Capri”, porque habitaba con frecuencia en esa isla.⁸⁴⁹ A Galba y a Sestio Caballo, otro parásito, los menciona Marcial en el lib. 1, epig. 42:

*Qui Galbam salibus tuis et ipsum
posses uincere Sestium Caballum.*⁸⁵⁰

8. *PANNICVLVSVE*. Éste ayudaba a Latino a provocar la risa.⁸⁵¹ Latino fue un mimo con cuyas gracias y las de su esposa Timele⁸⁵² se deleitó muchísimo el emperador Domiciano.⁸⁵³

9. *TOLLE TVOS LVXVS*. El poeta, a quien nada interesan los superfluos lujos de los nobles y las imágenes cubiertas de humo de sus antepasados,⁸⁵⁴ busca en ellos la virtud, en la cual conviene apoyarse y no en el abolengo.

10. *QVI GENVS?* Sinécdoque gramatical, donde se echa en falta *iuxta* o *circa*, para que la expresión cobre sentido: *qui sitis circa genus*.⁸⁵⁵ También la emplea Virgilio, 8, *Aen.*, v. 114: *Qui genus? Vnde domo?*⁸⁵⁶ *QVAERERE*, etc., es un verso espondeico.⁸⁵⁷

01 XII. «TIRESIAS». Vates Thebanus, qui cum aliquando uidisset dracones duos
coeuntes, obseruatam ex iis feminam occidit. Quo facto in feminam ipse mutatus est.
Deinde cum post septem annos alios duos identidem obseruasset, marem interfecit
et in pristinam uiri formam rediit. In contentione quadam inter Iouem et Iunonem
05 assumptus iudex; pro Ioue sententiam ferens a Iunone excaecatus dicitur. Iuppiter
in solacium amissi uisus diuinationis peritiam illi dedit.

XIII. «DRANCES». Vnus ex Latini regis proceribus, facundus quidem, sed
imbellis, Turno Rutulorum regi infensissimus. Verg. XI *Aen.* «CATILINA». Cuius
Romanus coniuratione contra patriam inita notissimus. Vide Ciceronis *Orationes in*
10 *Catilinam* XIX, XX, XXI, XXII.

XIV. «SILENVS». Bacchi nutricius et paedagogus. Satyrus quidem, sed senex
Satyrus, quos ideo «Silenos» uocabant, cum reliquos «pueros» dicat Vergilius *Ecl.* VI:

«Silenum pueri somno uidere iacentem».

Et Ouid. I *Fast.*, qui asino insidentem inducit.

15 «Venerat et senior pando Silenus asello.
...In uenerem Satyrorum prona iuuentus.»

Sileni dicti sunt a *σιλλαίνειν*, quod est «conuiciatoria scommata iacere cum
molesto quodam lusu». «IRVS». Mendicus apud Ithacenses corpore et specie
praegrandi, assecla procorum Penelopes, ut est apud Homer. *Odys.* XVIII:

20 ... Ἴρον δὲ νέοι κίκλησκον ἅπαντες,
οὔνεκ' ἀπαγγέλλεσκε κιών, ὅτε ποῦ τις ἀνώγοι.

«...Irum autem iuuenes uocabant omnes,
quoniam nuntia deferebat profectus, quando aliquis iubebat.»

Hunc Vlives domum reuersus pugno interfecit. Vero nomine «Arnaeus»
25 dicebatur, sed «Irus» cognominatus est, eo quod, quemadmodum Iris deorum et
praecipue Iunonis nuntia, ita hic procorum nuntius esset.

02 obseruatam ex iis feminam occidit nos : obseruatam ex iis foeminam occidit C B obseruata ex iis foemina,
illam occidit A || in feminam nos : in foeminam C B A || 03 identidem nos : idemtidem C B A || 05 assumptus nos
: assumptus C B A || excaecatus C B : excoecatus A || Iuppiter nos : Iupiter C B A || 06 solacium nos : solatium C
B A || 08 Rutulorum C B : Rotulorum A || Verg. nos : Virg. C B A || Aen. nos : Aeneid. C B A || 11 nutricius nos
: nutritius C B A || 12 Vergilius nos : Virgilius C B A || Ecl. nos : Egl. C B A || 14 Fast. nos : Fastor. C B A || 17
σιλλαίνειν nos : σιλλάνειν C B sillainein A || conuiciatoria nos : conuitiatoria C B A || 19-23 assecla...iubebat
C B : ut est Odysseae XVIII. Assecla procorum Penelopes A || 20 Ἴρον... ἅπαντες nos : Ἴρον... ἅπαντες C B ||
21 οὔνεκ' nos : οὔνεκ C οὔνεκ' B || ἀπαγγέλλεσκε κιών, ὅτε ποῦ nos : ἀπαγγέλλεσκε κιών, ὅτε ποῦ C B || 24
Vlives nos : Vlysses C B A ||

12. *TIRESIAS*. Vate tebano que, en una ocasión, al ver dos serpientes copulando, tras comprobar cuál de las dos era la hembra, le dio muerte; y, al hacerlo, él mismo quedó transformado en hembra. Siete años más tarde, tras haber observado repetidamente a otras dos serpientes, mató al macho, y volvió así a su prístina forma. En una discusión que mantenían Júpiter y Juno, lo escogieron como juez; comoquiera que fallara en favor de Júpiter, se dice que fue cegado por Juno. Júpiter, para consolarlo de la pérdida de la visión, le otorgó el don de la adivinación.⁸⁵⁸

13. *DRANCES*. Uno de los próceres del rey Latino, hábil, sin duda, en el arte de la palabra, pero inepto para la guerra, enemigo acérrimo de Turno, rey de los rútuos. Virgilio, lib. 11 de la *Aen.*⁸⁵⁹ *CATILINA*. Ciudadano romano, famosísimo por la conjuración que emprendió contra la patria. Véanse los *Discursos contra Catilina* 19, 20, 21 y 22 de Cicerón.⁸⁶⁰

14. *SILENVS*. Fue de Baco ayo y preceptor. Sátiro, sí, pero sátiro viejo; y por él llamaban “Silenos” a los Sátiros viejos, mientras que a los demás Virgilio los llama “muchachos”, *Ecl.* 6:

*Silenum pueri somno uidere iacentem.*⁸⁶¹

Y Ovid., lib. I de los *Fast.*, presentándolo a lomos de un asno, dice:

*Venerat et senior pando Silenus asello.
...In uenerem Satyrorum prona iuuentus.*⁸⁶²

El nombre de “Silenos” proviene de *σιλλαίνειν*,⁸⁶³ que significa “lanzar críticas chistosas acompañadas de alguna broma molesta”. *IRVS*. Era mendigo en Ítaca, de cuerpo y apariencia enormes,⁸⁶⁴ y servía a los pretendientes de Penélope, según se lee en Homero, *Odys.* 18:

*... Ἴρον δὲ νέοι κίκλησκον ἅπαντες,
οὐνεκ' ἀπαγγέλλεσκε κιών, ὅτε πού τις ἀνώγοι.*

“...Mas todos los jóvenes lo llamaban «Iro»,
pues iba a llevar mensajes, siempre que alguien se lo pedía.”⁸⁶⁵

Ulises, cuando regresó a casa, le dio muerte con el puño.⁸⁶⁶ Su verdadero nombre era “Arneo”, pero le pusieron el sobrenombre de “Iro”, porque, así como Iris era tenida por la mensajera de los dioses, y sobre todo de Juno, así también éste era considerado el mensajero de los pretendientes.

01 XXI. «SE ERVMPIT IN EXTIS». Ita Lucretius, lib. IV:

«...Se erumpit uenis collecta cupido.»

Lucretium Vergilius quoque secutus est lib. IV *Georg.*:

«Et caput unde altus primum se erumpit Enipeus.»

05 XXVI. «LERNÆ TRVCVLENTIOR HYDRA». Vide quae diximus ad u. CLXXXIII in Prologo.

XXX. «TOTAMQVE EXTERRVIT VRBEM». Pulcherrime assimilat procures fastuosos Salmoneo illi Vergiliano, qui magno raedae strepitu flammisque frequenter iactatis Iouem fulgurantem atque tonantem imitari gestiebat.

10 XXXV. «NOBILIS EST», et c. Qui debeant esse nobiles primis duobus uersis describere uidetur. In sequentibus tamen et per totam hanc satyram palam eorum uitia et mores acerrima sugillatione persequitur.

XLV. «AMBVBAIARVM», et c. Quidam putant mulieres uagas et infames sic fuisse nominatas, genus hominum uile ac famosum, alienae libidinis administrum.
15 Turnebus, *Aduersariorum* lib. II, cap. XXIII, «Ambubaias» dictas has mulieres credit, quod circum «Baias», quorum lauacra calida delicatis hominibus studio et uoluptati erant, uersarentur, ab «ambu» pro «an», quod est «circum», et «baias», quemadmodum «ambarualis», «ambedo». Addit: «Videtur etiam, ut ab ἄμφω *ambo*, sic ab ἄμφι *ambu* deduci posse». «ET BALATHRONVM». «Scurrarum
20 et parasitorum». A «barathro» dicti creduntur una litterula immutata, quod sint gurgites et helluones bonorum suo tantum abdomini non gloriae nati; uel a Seruilio Balathrone, uno ex illis in primis famoso, de quo saepe Horatius, qui «ambubaiarum» meminit I *Serm.*, sat. II.

LII. «AT FACINVS SVMMVM», et c. Inter pauca, quae apud Hispanos inuenit
25 auctor noster reprehensione digna, damnat taurorum ludum, quem Argensola uocat «spectaculum inhumanum».

LIV. «ANIMAE QVOQVE CANDIDIORES». Subsannatio hyperbolica.

LVI. «AVSCVLTO», et c. Per prosopopoeiam inducit taurum in harena occisores et spectatores alloquentem.

03 Vergilius *nos* : Virgilius *C B A* || secutus *nos* : sequutus *C B A* || 05-12 XXVI. «LERNÆ...persequitur *C* || 05 u. *nos* : uers. *C* || 08 Vergiliano *nos* : Virgiliano *C* || raeda *nos* : rheda *C* || 18-19 ἄμφω...ἄμφι *C B* : ampho... *amphi A* || 20 litterula *nos* : literula *C B A* || 26 *Post inhumanum aliam notam A add. Eccam*: LIV. «TOTVM HAC STVLITIA», et c. Totum uulgus, turba popularis scilicet, laborat hoc morbo hac in re non aequum || 27 LIV *nos* : LXIV *C B (erratum pro LIV) LV A* || 28 LVI *C B* : LVII *A* || harena *nos* : arena *C B A* ||

21. *SE ERVMPIT IN EXTIS*. Así, Lucrecio, lib. 4:

... *se erumpit uenis collecta cupido*.⁸⁶⁷

A Lucrecio siguió también Virgilio, lib. 4 de las *Georg.*:

Et caput unde altus primum se erumpit Enipeus.⁸⁶⁸

26. *LERNAE TRVCVLENTIOR HYDRA*. Véase lo que dijimos en nuestra nota al verso 183 del Prólogo.⁸⁶⁹

30. *TOTAMQVE EXTERRVIT VRBEM*. Con gran belleza asemeja a los próceres fastuosos a aquel Salmoneo virgiliano que se afanaba por emular a Júpiter, dios del rayo y del trueno, produciendo gran estrépito con su carro y arrojando a menudo antorchas.⁸⁷⁰

35. *NOBILIS EST*, etc. En los dos primeros versos⁸⁷¹ parece describir cómo deberían ser los nobles; mientras que en los siguientes, y a lo largo de toda esta sátira, persigue abiertamente con mordaz escarnecimiento sus vicios y costumbres.

45. *AMBVBALIVM*, etc. Algunos opinan que fueron así llamadas mujeres casquivanas y de mala nota, seres de baja estofa y mala fama que servían al placer ajeno. Turnebo⁸⁷² en sus *Aduersaria*, lib. 11, cap. 23, considera que se dio a estas mujeres el nombre de *ambubaiae*, por el hecho de que habitaban en los alrededores del balneario de *Baiae*, cuyos baños calientes agradaban y placían a personas refinadas: de *ambu*, en lugar de *an*, que es sinónimo de *circum*, y *baiae*, como en *ambarualis*, *ambedo*.⁸⁷³ Y añade: “Parece también que, del mismo modo que *ambo* deriva de *ἄμφο*, así también *ambu* puede derivar de *ἄμφι*.”⁸⁷⁴ *ET BALATRONVM*. «De bufones y parásitos». Se cree que su nombre deriva de *barathrum*,⁸⁷⁵ con cambio de sólo una letra,⁸⁷⁶ pues aquéllos son tenidos por “abismos” insaciables y glotones devoradores de todos los bienes, nacidos sólo para su estómago, no para la gloria.⁸⁷⁷ O quizás provenga de Servilio Balatrón, uno de ellos, especialmente famoso, a quien a menudo se refiere Horacio,⁸⁷⁸ autor que menciona las *ambubaiae* en el libro 1 de los *Serm.*, sat. 2.⁸⁷⁹

52. *AT FACINVS SVMMVM*, etc. Entre las pocas cosas que en los españoles halla nuestro autor dignas de reprensión, condena la corrida de toros, que Argensola llama “espectáculo inhumano”.⁸⁸⁰

54. *ANIMAE QVOQVE CANDIDIORES*. Burla hiperbólica.

56. *AVSCVLTO*, etc. Sirviéndose de prosopopeya, el poeta muestra al toro dirigiendo una alocución en la arena a sus matadores y a los espectadores.

01 LVII. «O GENVS INFANDVM!», et c. Verba sunt tauri usque ad uersum XCI.
LVIII. «QVID MALE DE VOBIS MERVI?», et c. Causam suam agit taurus,
quam a communi utilitate gemino commendat argumento. Plurimos habet patronos
et Ouidium saepissime.

05 LXII. «NVNC VESTRI MISERET», et c. Secundum argumentum, quo
propter praecipuam uniuscuiusque utilitatem conatur absterrere homines ab
huiusmodi spectaculis. Vrget, cum praeter propositam utilitatem obicit nominis et
pudoris, ubi est domesticae rei angustia, iacturam.

LXV. «CARCHESIA». Synecdoche: continens pro contento. «Carchesium»
10 uas ansatum.

LXVI. «INSTITOR HIBERNAT». Id est, «frigida reddit». Transitiue usurpatum
uerbum. «ASTVR». Astures enim sunt, qui has potiones et condiunt et uendunt.

LXXI. «TVRBAE STOLATAE». «Matronas» intellegas. Stola enim
matronale operimentum erat, quod, cooperto capite et scapula, a dextro latere in
15 laeuum humerum mittebatur. Isid. Nostrates uocant *rebociño*. Ex Tibullo tamen
et Ouidio apparet «stolam» et «institam» pro eodem sumi esseque uestem ad imos
usque talos demissam. Sic Tibul., lib. I, eleg. VI:

«Sit modo casta doce, quamuis non uitta ligatos
impediat crines nec stola longa pedes.»

20 Ouid. I *Artis Amatoriae*:

«Este procul uittae tenues, insigne pudoris,
quaeque tegis medios instita longa pedes.»

LXXV. «ARA VETVS», et c. Ouidius, *Heroidum* epistola XX, u. CLXXXI:

«Non boue mactato caelestia Numina gaudent.»

25 LXXX. «VRSVS». «Vrsos» dixit pro «quacumque ferarum, quae in Romano
amphitheatro homines lacerabant». De taurorum uero spectaculis edendis, sic ex
Festo Pompeio Paulus Diaconus:

«Taurii appellabantur ludi in honorem deorum inferorum
facti. Instituti autem uidentur hac de causa. Regnante Superbo

01 LVII *CB*: LVIII *A* || XCI *CB*: LXXXIX *A* || 02 LVIII *CB*: LX *A* || 07 obicit *nos*: obiicit *CB A* || 09-12 LXV.
«CARCHESIA...uendunt *CB* || 11 HIBERNAT *nos*: HYBERNAT *CB* || 13 LXXI *CB*: LXX *A* || intellegas *nos*:
intelligas *CB A* || 15 Isid. *nos*: Isidor. *CB A* || 23 LXXV *CB*: LXXIV *A* || u. *nos*: uers. *CB A* || 25 LXXX *CB*:
LXXVIII *A* || VRSVS *CB*: VRSI AMPHITHEATRALES *A* || ursos *CB A* (*A recte, sed CB pro ursum, nam hae
duae editiones in sat. III, u. LXXX, singularem formam ursus, non pluralem ursi, ut A in sat. III, u. LXXVIII, hab.*) ||

57. *O GENVS INFANDVM*, etc. Son palabras del toro hasta el verso 91.

58. *QVID MALE DE VOBIS MERVI*, etc. Defiende aquí su causa el toro con dos argumentos, empezando por el bien común. Cuenta el toro con muchos defensores, y Ovidio es el más asiduo.⁸⁸¹

62. *NVNC VESTRI MISERET*, etc. Segundo argumento, con el cual intenta que los seres humanos se alejen de tales espectáculos por el bien particular de cada uno. Los urge a abandonarlos, aduciendo, además del citado bien, la pérdida del buen nombre y del pudor cuando la economía doméstica pasa por estrecheces.

65. *CARCHESIA*. Sinécdoque: el continente por el contenido. El *carchesium* es una copa con asas.

66. *INSTITOR HIBERNAT*. Es decir, “deja enfriar”.⁸⁸² Verbo usado como transitivo. *ASTVR*. Pues son asturianos quienes elaboran y venden estas bebidas.

71. *TVRBAE STOLATAE*. Es decir, “madres de familia”. La *stola* era, en efecto, una pieza de vestuario propia de las madres de familia romanas. Después de cubrir con ella la cabeza y un hombro, desde el lado derecho se pasaba hacia el hombro izquierdo. Isidoro.⁸⁸³ En nuestra patria se le da el nombre de “rebociño”. No obstante, por textos de Tibulo y Ovidio sabemos que *stola* e *instita* se usan como sinónimos y designan una vestimenta que descende hasta el extremo de los talones. Así, Tibulo, lib. 1, eleg. 6.:

*Sit modo casta doce, quamuis non uitta ligatos
impediat crines nec stola longa pedes.*⁸⁸⁴

Ovidio, 1, *Ars Amatoria*:

*Este procul uittae tenues, insigne pudoris,
quaeque tegis medios instita longa pedes.*⁸⁸⁵

75. *ARA VETVS*, etc. Ovidio, en la epístola 20 de las *Heroidas*, verso 181:

*Non boue mactato caelestia numina gaudent.*⁸⁸⁶

80. *VRSVS*. “Osos” aquí equivale a “cualquier fiera que en el anfiteatro romano laceraba a seres humanos”. *Paulus Diaconus ex Festo Pompeio*⁸⁸⁷ se refiere a la celebración pública de espectáculos taurinos en estos términos:

*«Taurii» appellabantur ludi in honorem deorum inferorum
facti. Instituti autem uidentur hac de causa. Regnante Superbo*

01 Tarquinio, cum magna incidisset pestilentia in mulieres grauidas,
quae fuerat facta ex carne diu uendita populo taurorum, ob hoc
diis inferis instituti ludi et Taurii uocati sunt.»

LXXXI. «SED MAIOR VINDICTA PLACET». Taurus, desperata uita,
05 postquam gregalibus suis mandata dedit, omnia illis fausta precatus diras
imprecationes in genus hominum iactat, quibus orationem finiuit et uitam.

LXXXV. «HERCVLEVM TRANSITE FRETVM», et c. Angustias illas inter
Abylam et Calpen montes, quos «Herculis columnas» uocant. Nominis causam
reddit Mela, lib. I, c. IV, his uerbis: «Addit fama nomini fabulam, Herculem ipsum
10 iunctos olim perpetuo iugo diremissee colles atque ita exclusum antea mole montium
Oceanum, ad quae nunc inundat, admissum». «LIBYAEQVE BENIGNA», et c.
Africae pascua, ubi armentarii benigniores, non sic in pecora saeuientes. «Libyae»
dixit, ut sit pars pro toto, quod frequentissimum apud poetas, per synecdochen.

LXXXVI. «FRATER OSIRIS». «Fratrem» dixit «Osirim» «deum»que
15 «bouem», quod is apud Aegyptios, quorum rex fuerat, pro deo est habitus et sub
uiui bouis imagine cultus. Causa, quia Osiris, Aegyptiis beneficentissimus, tandem
a Typhone fratre clam interfectus, diu quaesitus nec inuentus; cum aliquando bos
quidam eximia specie sese eis obtulisset, Osiris creditus est adoratusque deus,
quem «Apim» uocauerunt, quod eorum lingua «bouem» sonat. Vide plura apud
20 mythologicos, uerb. «Apis», «Osiris», «Serapis», «Isis». Osirim colebant Aegyptii
sacerdotes ansere mactato et popano. Iuuen., sat. VI:

«...meditataque munera praestant,
ut ueniam culpae non abnuat, ansere magno
scilicet et tenui popano corruptus Osiris.»

25 Est autem «popanum» tenuis placenta, lata et rotunda.

XCII. «VIRTVTEM». Perstat in inuectiua magnatum illorum, quorum una
cura et sollicitudo sunt pecuniae, sumptuosae uestes, aulaea, cultus abacus omni
pretiosa suppellectili exornatus; maxima uero cura rota, hoc est, quadrigarum
apparus: quis pedisequos plures pascat, unde generosiores petantur mulae; ut
30 ipsos quasi ad raedam natos existimare possis. His incassum suadebis artes ingenuas

04 LXXXI *CB* : LXXIX *A* || 07 LXXXV *CB* : LXXXIII *A* || 12 Libyae *CA* : Lybiae *B* (*erratum*) || 14 LXXXVI
CB : LXXXIV *A* || Osirim *CB* : Osyrim *A* || 16 Osiris *CB* : Osyris *A* || 18 Osiris *CB* : Osyris *A* || 20 Osiris *CB* :
Osyris *A* || Osirim *nos* : Osirin *CB* Osyrim *A* || 24 Osiris *CB* : Osyris *A* || 26 XCII *CB* : XC *A* || 27 sumptuosae
nos : sumptuosae *CB A* || 29 plures *nos* : plureis *CB A* || 30 raedam *nos* : rhedam *CB A* ||

*Tarquino, cum magna incidisset pestilentia in mulieres grauidas, quae fuerat facta ex carne diu uendita populo taurorum, ob hoc diis inferis instituti ludi et «Taurii» uocati sunt.*⁸⁸⁸

81. *SED MAIOR VINDICTA PLACET*. El toro, perdida toda esperanza de vivir, tras dar órdenes a sus compañeros de grey, les desea todo lo mejor y lanza terribles imprecaciones contra el género humano, con las cuales pone fin a su discurso y a su vida.

85. *HERCVLEVM TRANSITE FRETVM*, etc. El estrecho que hay entre los montes Abila y Calpe, llamados “Columnas de Hércules”. Mela da la razón de ese nombre: *Addit fama nomini fabulam, Herculem ipsum iunctos olim perpetuo iugo diremisse colles atque ita exclusum antea mole montium Oceanum, ad quae nunc inundat, admissum.*⁸⁸⁹ *LIBYAEQVE BENIGNA*, etc. Los pastos de África, donde los pastores son más benignos, no tan inhumanos con los ganados. Dijo “Libia” por sinécdoque, de manera que está la parte por el todo, lo cual es muy frecuente en los poetas.

86. *FRATER OSIRIS*. El poeta dijo “hermano Osiris” y “dios buey”, porque Osiris, entre los egipcios, de quienes había sido rey, fue tenido por un dios y venerado bajo la imagen de un toro vivo. La razón fue que Osiris, gran benefactor de los egipcios, fue asesinado furtivamente por su hermano Tifón, siendo su cuerpo largo tiempo buscado y no encontrado;⁸⁹⁰ y al presentarse un día ante los egipcios un buey de imponente presencia, creyeron éstos que era Osiris y lo adoraron como a un dios, al cual llamaron “Apis”, que en su lengua significa “buey”.⁸⁹¹ Véase más información en los autores mitológicos, palabras “Apis”, “Osiris”, “Serapis” e “Isis”.⁸⁹² A Osiris lo veneraban los sacerdotes egipcios ofreciéndole el sacrificio de un ganso y el *popanum*. Juvenal, sat. 6:

*... meditataque munera praestant
ut ueniam culpae non abnuat, ansere magno
scilicet et tenui popano corruptus Osiris.*⁸⁹³

El *popanum* es una torta delgada, ancha y redonda.

92. *VIRTVTEM*. Persiste en su invectiva contra los nobles, cuyo único interés y preocupación es el dinero, las vestimentas suntuosas, los tapices, el exquisito aparador adornado con toda suerte de preciosas piezas de vajilla; pero, más que nada, les importa su carruaje, es decir, la magnificencia de su cuadriga: quién da de comer a sus muchos pajes, dónde se consiguen mulas de mejor raza,⁸⁹⁴ todo para que puedas pensar que ellos, por así decirlo, nacieron para ser llevados en

01 colere, nominibus maiorum et stemmatibus aliquid addere, aliqua pia loca erigere
uel instaurare, pro patria quaslibet impensas facere. Omnia haec istis nugae.

CXVIII. «NON POPVLVS», et c. Opponit ueterum Hispanorum mores.

CXXV. «CECROPIDVM». Dicti «Cecropidae» Athenienses a «Cecrope»,
05 primo Athenarum rege. Fuit et alius Cecrops rex eiusdem urbis, Erecthei filius,
Pandionis secundi pater. Sumuntur «Cecropidae» pro «nobilibus». Probat
iactabundus ille apud Iuuenalem, sat. VIII:

«Ast ego Cecropides...»

Hinc prouerbium *Cecrope generosior* pro nobilitatis commendatione.

10 CXXVI. «VIVIDA FECIT», et c. Deucalion cum uxore Pyrrha post diluuium,
quod eorum tempore euenit, superstites relictī. Cum in Parnasum montem rate
uecti fuissent, consulto de hominum reparatione Themidis oraculo, iussi sunt post
tergum lapides proicere. Quo factum est, ut lapides a Deucalione iactati in homines,
a Pyrrha in feminas formarentur. Vide Ouid. I *Met.*

15 CXXVII. «FIGMENTAQVE PRIMA PROMETHEVS». Prometheus Iapeti
ex Asia Nympha filius, primum hominem e luto effinxisse traditur et igne, quem
e caelo surripuerat, animasse. Ouid. *ibid.* dicitur a *προμηθεύομαι*, «prouideo»,
«prospicio», unde *προμήθεια* «prouidentia», «consilium». «Prometheus»
trisyllabum est; ultima enim syllaba in diphthongum coalescit. Sic in Ὀρφεύς,
20 Πενθεύς et aliis similibus Graecis.

CXXIX. «HYPNVS». Deridet maritos honori suo indormientes. Ὕπνος
Graece, Latine «Somnus».

CXXX. «APVLA». Hypni uxor. «MADIDOS». Lasciuos. Vide Iuuenalem.

CXXXI. «PSALTRIA». Cantui dedita nec choreis parcens reddit partus
25 parenti similes, flauam uidelicet prolem de aduenae colore.

CXXXII. «SICAMBRVM». Sicambri, Germaniae populi, flauos natura
habentes capillos, quos artificio quodam intorquebant.

03 CXVIII C B : XCVI A || *post mores A non puncto, sed commate dist. et quos petas ab Horatio III Carm., od. II add.* || 04 CXXV C B : CIII A || 10 CXXVI C B : CIV A || 11 Parnasum nos : Parnassum C B A || 13 proicere nos : proiicere C B A || 14 feminas nos : foeminas C B A || *Met. nos : Metamorphos. C B A* || 15 CXXVII C B : CV A || 17 caelo nos : coelo C B A || *προμηθεύομαι nos : προμηθεύομαι C B promethuomai A* || 18 προμήθεια C B : prometheia A || 19 Ὀρφεύς nos : Ὀρφέυς C B Orpheus A || 20 Πενθεύς nos : Πενθέυς C B Pentheus A || 21 CXXIX...indormientes C B : CVII. «IPSE LACERTOSVS», et c. Commendat antiquiorum robustiorem et generosiorum sobolem A || HYPNVS B : HYPHNVS C (*erratum*) || Ὕπνος C B : hypnos A || 23 CXXX C B : CVIII A || «SED POSTQUAM» et c. Procacitatem foeminarum insequitur, quae nihil pudorem morantes, libidini petulantius indulsere A *ante* «APPVLA» in eadem nota (CVIII) *add.* || «APVLA» nos : «APPVLA» C B A || Hypni uxor C B : procacior foemina A || 24 CXXXI C B : CIX A || 26 CXXXII C B : CX A ||

carruaje. En vano les recomendarás que cultiven las artes liberales, que contribuyan a engrandecer los nombres y las genealogías de sus antepasados, que erijan o restauren píos lugares, que hagan algún dispendio por la patria. Para esos, todas estas cosas carecen de importancia.

118. *NON POPVLVS*, etc. A éstas costumbres opone las de los antiguos españoles.

125. *CRECOPIDVM*. A los atenienses se les da el sobrenombre de “cecrópidas” por Cécrope, primer rey de Atenas.⁸⁹⁵ Hubo también otro Cécrope, rey de la misma ciudad, hijo de Erecteo y padre de Pandión segundo.⁸⁹⁶ El término “cecrópidas” se utiliza como sinónimo de “nobles”. Lo demuestra aquél jactancioso individuo que aparece en Juvenal, sat. 8:

*Ast ego Cecropides...*⁸⁹⁷

De ahí el proverbio *Cecrope generosior*,⁸⁹⁸ que se utiliza para encarecer la nobleza del origen de alguien.

126. *VIVIDA FECIT*, etc. Deucalión y su esposa Pirra, sobrevivieron al diluvio que aconteció en su época. Tras arribar, a bordo de una balsa, al monte Parnaso, consultaron el oráculo de Temis sobre la manera de reparar la pérdida del género humano, y el oráculo les ordenó que arrojasen piedras detrás de su espalda. Al hacerlo, las piedras lanzadas por Deucalión se transformaron en hombres, y las arrojadas por Pirra, en mujeres. Véase, Ovid., lib. 1 de las *Met.*⁸⁹⁹

127. *FIGMENTAQUE PRIMA PROMETHEVS*. Se dice que Prometeo, hijo de Jápeto y de la ninfa Asia, modeló con barro al primer ser humano y lo hizo cobrar vida con el fuego que había robado del cielo. Ovid. *ibid.*⁹⁰⁰ dice que su nombre deriva de *προμηθεύομαι*, “ser previsor”, “prever”, de donde deriva *προμήθεια*, “previsión”, “sentido común”. *Prometheus* es palabra trisílaba, pues las dos vocales de la última sílaba se unen formando diptongo, como sucede en *Ὄρφεύς*, *Πενθεύς* y otros nombres griegos semejantes.

129. *HYPNVS*. Se burla de los maridos que descuidan su honra. *Ύπνος*, en griego; en latín, *Somnus*.

130. *APVLA*. La esposa de Hipno. *MADIDOS*. Lascivos. Véase Juvenal.⁹⁰¹

131. *PSALTRIA*. Entregada a la música, pero sin dejar de lado la danza, engendra vástagos que se asemejan al padre, esto es, una prole rubia como su progenitor extranjero.

132. *SICAMBRVM*. Los sigambros, pueblo de Germania, tenían los cabellos rubios por naturaleza y se los rizaban artificialmente.⁹⁰²

- 01 CXXXIV. «HIANTES». Notatur libidinis impotentia.
- CXXXVI. «HI STVDII FRVCTVS», et c. De choreis uidetur accipiendus, quas carpit; illas praecipue, quibus exteri exercentur et mores corrumpuntur. Quae interim et quae deinceps euenire soleant enumerat. Vide Hor. III *Carm.*, od. VI.
- 05 CXXXVIII. «TRABEATO SABINO». Id est, «uiro consulari. Trabea uestis erat, qua primum reges tantum, haruspices et Romani senatores utebantur. Post exactos uero reges, etiam consules trabeatum usum usurparunt.
- CXLV. «HAMMON». Diximus in satyra prima ad uersum LXIV. «PANDITE».
- CXLVII. «TRIPODAS QVASSAVIT», et c. Tripus erat uas ingens. Tripodem
10 tegebat cortina, quae nihil aliud erat quam integumentum et operculum tripodis. Huc ascendebat Pythia siue Phoebas oraculum editura. Quae ideo dicebatur ex tripode loqui. Hic tamen ipse Iuppiter responsum dedit.
- CXLVIII. «DA BONVS ESSE BONOS», et c. Iouis responsum. Quasi dicat: «esse tantum minus bonum est quam esse bonum».
- 15 CLI. «CVI PRAECEPTOR ERIT CHIRON», et c. Chiron Saturni ex Philyra filius. Huic, omnium Centaurorum iustissimo, in monte Pelio habitanti Achilles a Thetide traditus fuit educandus. Quem ipse non tantum cithara perfecit et armis, sed etiam omnium disciplinarum et artium genere instruxit. Achillem dictum uolunt ab α priuatiua particula et $\chi\lambda\acute{o}\varsigma$, id est, «sine $\chi\lambda\acute{o}$ », quoniam primo Chiron aluerit
20 Achillem ursorum, leonum aliarumque ferarum medullis; postea nihil ei ciborum porrigebat, nisi ipse Achilles uenaretur sibi feras, quibus uesceretur.
- CLXV. «CEV MILES DIRVTVS AERE». «Dirutum aere» militem dicebant antiqui, cui stipendium ignominiae causa non erat datum, quod aes diruebant in fiscum, non in militis sacculum. Festus Pompeius.
- 25 CLXXXVII. «ARCTOO ASTRO». Stellae illi, quam dicimus *Norte*.
- CLXXXVIII. «OBSEQVIVM MAGNETIS», et c. Nota est magnetis lapidis uirtus. Magnes lapis Indicus ab inuentore sic uocatus. Fuit enim in India primum repertus. Omnis autem magnes tanto melior est quanto magis caeruleus.

01 CXXXIV C B : CXII A || 02 CXXXVI C B : CXIV A || 05 CXXXVIII C B : CXVI A || 07 Post usurparunt aliam notam B add. Eccam: CXLV. «QVALIA SAVROMATES». Sauromatae populi septentrionales, qui et «Sarmatae» dicuntur, quorum alii Asiatici sunt, alii Europaei, Tanai fluuio discreti. Quasi eandem notam A, principio mutato, nam CXXI. «SAVROMATAE». Populi pro CXLV. «QVALIA SAVROMATES». Sauromatae populi hab. || 08-25 CXLV. «HAMMON...Norte C || 12 Iuppiter nos : Iupiter C || 16 Centaurorum nos : Centaurorum C (erratum) || 19 $\chi\lambda\acute{o}\varsigma$ nos : $\chi\lambda\acute{o}\varsigma$ C || $\chi\lambda\acute{o}$ nos : chilo C || 26 CLXXXVIII C : CLXII B || «OBSEQVIVM...et c. C B || 26-27 Nota...uirtus C || 27-28 Magnes...caeruleus C B ||

134. *HIANTES*. Denota la incapacidad de refrenar el deseo carnal.

136. *HI STUDII FRVCTVS*, etc. Parece que se ha de interpretar que el poeta se refiere aquí a las danzas, que él reprueba; especialmente aquellas en las cuales se ejercitan los extranjeros y que corrompen las costumbres. Enumera cuáles suelen ser sus consecuencias durante y después. Véase Hor., libro 3 de sus *Carm.*, od. 6.⁹⁰³

138. *TRABEATO SABINO*. Es decir, «cónsul». La trábea era una vestimenta que, al principio, sólo usaban los reyes, arúspices y senadores romanos; pero, tras la expulsión de los reyes,⁹⁰⁴ también empezaron a usarla los cónsules.

145. *HAMMON*. A Amón nos referimos ya en la primera sátira, en nuestra nota al verso 64: *PANDITE*.

147. *TRIPODAS QVASSAVIT*, etc. El *tripus* era una vasija muy grande. El *tripus* estaba cubierto por la *cortina*, que no era otra cosa que su tapadera y cubierta.⁹⁰⁵ Allí se subía la Pitia o sacerdotisa de Febo para dar el oráculo. Por eso se decía que ella hablaba desde el trípode. Sin embargo, aquí es el mismísimo Júpiter quien da la respuesta.

148. *DA BONVS ESSE BONOS*, etc. Respuesta de Júpiter. Viene a decir que ser, sin más, es peor que ser bueno.

151. *CVI PRAECEPTOR ERIT CHIRON*, etc. Quirón, hijo de Saturno y Filira.⁹⁰⁶ A éste, el más justo de todos los centauros,⁹⁰⁷ que vivía en el monte Pelio, Tetis le confió a Aquiles, para que lo educara. Quirón no sólo lo perfeccionó en la cítara y las armas, sino que también lo instruyó en todo género de disciplinas y artes. Dicen que el nombre de Aquiles está formado por una *α* privativa y *χιλόζ*, es decir, “sin *χιλόζ*”, puesto que Quirón primero lo alimentó con tuétanos de osos, de leones y de otras fieras; luego, no le daba ya ningún alimento, sino que el propio Aquiles cazaba por sí mismo fieras para de ellas alimentarse.⁹⁰⁸

165. *CEV MILES DIRVTVS AERE*. Al soldado al cual, en castigo por un comportamiento ignominioso, no se le daba su paga, se referían los antiguos con la expresión *dirutus aere*,⁹⁰⁹ porque lo suspendían de sueldo, que iba a parar al tesoro público, en vez de a la bolsa del soldado. Festo Pompeyo.⁹¹⁰

187. *ARCTOO ASTRO*. A la estrella que llamamos “Norte”.⁹¹¹

188. *OBSEQVIVMMAGNETIS*, etc. Es bien conocida la propiedad del imán.⁹¹² El imán es una piedra originaria de la India y toma su nombre latino, *magnes*, de su descubridor. Fue, en efecto, encontrada por primera vez en la India. Todo imán es tanto mejor cuanto más azulado sea.⁹¹³

01 CXCI. «HANNIBAL». Inter Heroes famanotissimos meminit noster Hannibal, quia nostras fuit ex matre Hispana genitus. «HINC ALPES QVASSATAE» et c. Aceto maceratas rupes et igni domitas demum ferramentis amolitus est.

CXCII. «TREBIA». Galliae Cisalpinæ fluuius non procul a Placentia ex
05 Apennino defluens, iuxta quem Hannibal Lucium Sempronium ingenti clade profligauit. Liuius lib. I decadis III. Lucanus lib. II *Phars.*:

«...Quid non in punica nati
tempora Cannarum fuimus Trebiaeque iuuentus.»

Non longe ab hoc fluuio commissum est primum ab Hannibale cum Romanis
10 proelium, ubi Scipionis filius tunc iuuenis, ut qui tunc pubesceret – qui postea, Hannibale et Poenis superatis, Africanus appellatus est – patrem ab imminente periculo liberauit, cum in hostes incurrisset. Liuius *ibid.* «TRASVMENNE». Trasumennus, lacus in agro Perusino Hannibalis uictoria et Flamini consulis clade nobilitatus. De his Ouidius VI *Fast.*:

15 «Sunt tibi Flaminius Trasumennaque litora testes.»

Dictus a «Trasumenno» puero, quem ad hunc lacum Agylla Nympha dicitur rapuisse.

CXCIII. «CANNARVM». Cannæ uicus Apuliae non procul ab Aufido fluuio, prope quem Hannibal Paulum Aemilium et Terentium Varronem consules maxima
20 clade superauit, caesis multis Romanorum millibus. Quorum ea strages fuit, ut Hannibal tres annulorum modios in signum uictoriae Carthaginem transmiserit. Liuius lib. III decadis III. Vide Lucanum lib. VII.

CXCIV. «AVFIDVS». Apuliae fluuius in Hirpinorum montibus nascens, qui Venusium alluit, Horatii patriam. De quo ipse lib. IV *Carm.*, od. IX: *Longe sonantem natus ad Aufidum*. Inde in Adriaticum mare sese exonerat. Huic flumini Cannæ proximæ. Liu. *ibid.*

01 CXCI C : CLXV B CXLII A || 02-04 «HINC...est C || 04 CXCII C : CLXVI B CXLII A || Cisalpinæ nos : Cissalpinæ C B A || 10 proelium nos : praelium C B A || 12 TRASVMENNE nos : THRASYMENE C B A || 13 Trasumennus nos : Thrasymenus C B A || Flamini nos : Flamminii C B A || 14 *Fast.* nos : *Factor.* C B A || 15 Flaminius nos : Flamminius C B A || Trasumennaque nos : Thrasymennaque C B A || 16 Trasumenno nos : Trasumeno C B Thrasumeno A || Agylla nos : Aegyla C B A || 18 CXCIII C : CLXVII B CXLIII A || 19 Aemilium nos : Aemylum C B A || 23 CXCIV C : CLXVIII B CXLIV A || 26 *Post ibid.* duas alias notas A (ad u. CLV et CLIX – quamquam propter erratum CCLIX apparet –) add. *Eccas*: «PILA», et c. Pilum erat telum missile proprium Romanorum. Hic sumitur pro «quolibet telo». Lucanus lib. I De bello ciuili: «...pares Aquilas et pila minantia pilis». «SEMTEMPlice TAVRO». Alludit ad clypeum Aiæ Telamonii, opertum septem bouinis pellibus, ut uidere est apud Homerum et «QUALITER AENEAE», et c. Depingit Virgilius Aeneae gladium conspicuum pretiosa et fulua iaspide *Aen.* lib. IV ||

191. *HANNIBAL*.⁹¹⁴ Entre los héroes que gozan de mayor fama menciona nuestro poeta a Aníbal, por ser compatriota nuestro, nacido de madre hispana. *HINC ALPES QVASSATAE*, etc. Después de ablandar las rocas con vinagre y domeñarlas con el fuego, pudo finalmente quitarlas de en medio.⁹¹⁵

192. *TREBIA*. Río de la Galia Cisalpina, cercano a Placencia, que nace en los Apeninos y en cuyas proximidades infligió Aníbal a Lucio Sempronio una enorme derrota. Livio, lib. 1 de la década 3.⁹¹⁶ Lucano, lib. 2, *Phars*:

... *Quid non in Punica nati
tempora Cannarum fuimus Trebiaque iuventus.*⁹¹⁷

Aníbal trabó combate, por primera vez, con los romanos no lejos de este río, donde el hijo de Escipión, joven a la sazón, pues estaba entonces en la pubertad (más tarde, tras vencer a Aníbal y a los cartagineses, recibiría el sobrenombre de “el Africano”), libró a su padre del peligro que lo acechaba, lanzándose contra los enemigos. Livio *ibid.*⁹¹⁸ *TRASVMENNE*. Trasímeno, lago en la región de Perugia, famoso por la victoria de Aníbal y la derrota del cónsul Flaminio. A tales acontecimientos se refiere Ovidio en el lib. 6 de los *Fast.*, diciendo:

*Sunt tibi Flaminius Trasumennaque litora testes.*⁹¹⁹

Toma su nombre del niño llamado “Trasímeno”, a quien, según se dice, la ninfa Agila raptó junto a este lago.⁹²⁰

193. *CANNARVM*. Cannas, villa de Apulia, situada no lejos del río Áufido,⁹²¹ en cuyas inmediaciones infligió Aníbal a los cónsules Paulo Emilio y Terencio Varrón una enorme derrota, con muerte de muchos miles de romanos.⁹²² La matanza fue tal que Aníbal envió a Cartago, en prueba de su victoria, tres modios de anillos. Livio, lib. 3 de la década 3.⁹²³ Véase Lucano, lib. 7.⁹²⁴

194. *AVFIDVS*. Río de Apulia, que nace en las montañas de los hirpinos. Venusia, patria de Horacio, es bañada por este río, del cual dice el propio Horacio, lib. 4 de sus *Carm.*, od. 9:

*Longe sonantem natus ad Aufidum*⁹²⁵

De allí va a desaguar en el mar Adriático. Cannas se halla próxima a este río. Livio *ibid.*⁹²⁶

01 CCVII. «STYGIS». Styx fons est ad Nonacrin, Arcadiae locum, omnibus
exitiosus, utpote adeo frigidus, ut eius potus statim enecet ferrumque et aes erodat
solaque mulae ungula contineri possit; cetera uasa frigoris uehementia statim
disrumpens. Poetae uero fabulantur Stygem paludem esse apud inferos, occasione
05 capta ex aquarum intensissima natura, ubi aeternis umbris deuoti torqueantur.

CCXIV. «MORBIFVGVM BACCAR». Est baccar seu bacchar herba celebris
apud poetas. Radicem habet odoriferam. Ab aliquibus putatur nardus rustica.
Despauterius feminini generis facit, male perpenso Plinii loco lib. XXI, cap. VI:

«Sed eorum quoque error corrigendus est, qui baccar rusticum
10 nardum appellauere.»

Idem in eod. lib., cap. XIX:

«Baccar in medicinae usu aliqui ex nostris propensam uocant.»

Vtrobique «baccarem» dixisset, si esset muliebre. Doctissimi semper «hoc
baccar» dixerunt. Quam setentiam plurimis antiquorum exemplis roborat Vossius.
15 Baccar credebatur praesens fomentum ad depellendam fascinationem. Vergilius
Ecl. VII, u. XXVIII:

...baccare frontem
cingite, ne uati noceat mala lingua futuro.

CCXVII. «ARETALOGÉ». Aretalogus, qui ridiculis sermonibus placere
20 studet et risum captat – ab ἀρεστός, id est, «gratus», «placens» –, qui fabellas
acroamataque auribus auditorum grata loquitur; proinde et nugatores et garruli
etiam eo nomine censentur. Ex Turnebo. «CERCOPITHECE». Simia caudata. Plin.
lib. VIII, cap. XX, cercopithecus, ait, esse nigris capitibus, reliquo corpore pilo
asini. Dicitur a κέρκωσι, «caudatus», γ πίθηκος «simius» uel «simia».

01 CCVII C : CLXXXVIII B CLXV A || 03 cetera nos : caetera C B A || 06 CCXIV C : CXCIV B CLXI A ||
BACCAR A : BACCHAR C B || baccar seu bacchar A : bacchar seu baccar C B || 07 Noster hanc uocem pro
Hispana usurpauit in suo poemate de rege Alphonso, lib. 10: «Por poeta a la sien la hiedra i baccar,/i a la frente
por nuncio da la oliva» *A post rustica add.* || 08 feminini nos : foeminini C B foemenini A || cap. B A : c. C || 09
baccar nos : bacchar C B A || 11 cap. A : c. C B || 12 nostris B A : nostri C (*erratum pro nostris*) || 13 baccarem
nos : baccharem C B A || 14 baccar nos : bacchar C B A || 15 baccar nos : bacchar C B A || Vergilius *Ecl.* nos :
Virgil. *Ecgl.* C Virgilius *Ecgl.* B A || 17 baccare nos : bacchare C B A || 18 *Post futuro B tres alias notas (ad u.*
CXCIX, CCVI, CCVII) add., quas notas C in notis ad sat. I, u. CCXXV, CCXXXIII et CCXXXIV (uide supra), A
in notis ad sat. II, u. CXLVI, CLIV et CLV, loc. || 19 CCXVII C : CCXI B || 19-24 «ARETALOGÉ...simia» C B
|| 20 ἀρεστός nos : ἄρεστός C B || 23 lib. nos : l. C B || cap. nos : c. C B ||

207. *STYGIS*. La Estigia es una manantial situado junto a Nonacris, lugar de Arcadia; y sus aguas todo lo destruyen, pues son tan frías que causan, al instante, la muerte a todo el que las bebe, corroen el hierro y el bronce, y sólo la pezuña de la mula resiste su pernicioso efecto; además, su intensa frialdad hace añicos las vasijas.⁹²⁷ Los poetas, por su parte, sitúan la laguna Estigia en los infiernos, aprovechando la naturaleza extrema de sus aguas, para que en ellas sufran tormento los condenados a las sombras eternas.

214. *MORBIFVGVM BACCAR*. El *baccar* o *bacchar*⁹²⁸ es una planta famosa entre los poetas. Tiene una raíz odorífera. Algunos la consideran un nardo silvestre. Despauterio la hace de género femenino,⁹²⁹ apreciando mal el pasaje de Plinio, lib. 21, cap. 6:

*Sed eorum quoque error corrigendus est, qui baccar rusticum
nardum appellauere.*⁹³⁰

También Plinio, en el mismo libro, cap. 19:

*Baccar in medicinae usu aliqui ex nostris «propensam»
uocant.*⁹³¹

En ambos pasajes habría dicho *baccarem*, si el término fuera femenino. Los más doctos siempre han dicho *hoc baccar*. Y esta opinión la corrobora Vossio⁹³² con muchísimos ejemplos de autores antiguos. El *baccar* era considerado un remedio inmediato para liberar del encantamiento.⁹³³ Virgilio, *Ec.* 7, v. 28:

*... baccare frontem
cingite, ne uati noceat mala lingua futuro.*⁹³⁴

217. *ARETALOGUE*. Es llamado *aretalogus* aquel que se afana por complacer con relatos graciosos y que hace reír – el nombre deriva de *ἀρεστός*, es decir, “grato”, “agradable” –, aquel que cuenta fabulitas y hace recitaciones gratas a los oídos de quienes lo escuchan, de la misma manera que se considera que los charlatanes y parleros son así llamados por lo que hacen.⁹³⁵ Ésta es la explicación de Turnebo.⁹³⁶ *CERCOPITHECE*. Mono con cola. Plinio, lib. 8, cap. 20, dice que hay cercopitecos con la cabeza negra y el resto del cuerpo con pelo de asno.⁹³⁷ El término proviene de *κέρκωψ* “que tiene cola” y *πίθηκος*, equivalente a *simius* o *simia*.⁹³⁸

01 CCXX. «PVTIDVS HIC», et c. Adulatorem quendam intellegit, quem
acriter pungit, quod iniquissimo domino fuerit immodice assentatus et quidem sine
retributione.

CCXXI. «POL!» Id est, «per Pollucem», antiqua apud ethnicos iurandi formula.

05 CCXXIII. «DA CARMEN», et c. Respexit ad illud Claudiani:

«Carmen amat quisquis carmine digna gerit».

CCXXVI. «MAEVIVS ET CODRVS», et c. Nomina quorundam poetastrorum
ueterum, sub quorum nominibus recentiores carpit Hispanos poetas.

CCXXVIII. «SED SVMITE THRACES», et c. Sugillat sacrilegam et
10 audacissimam Psaphonis ambitionem – et in illo ipsius sequaces –, qui rarissimis
fraudibus, ut deus haberetur obtinuit. «THRACES». Homines ex Thracia, Europae
prouincia olim celeberrima, quae nunc «Romania» a «noua Roma», scilicet
Constantinopoli, dicitur. Dicta autem est «Thracia» a «Thrace», Martis filio.

CCXXIX. «ODRYSII», et c. Populi Thraciae. «CILICES». Ex «Cilicia»,
15 minoris Asiae regione, a «Cilice», Agenoris filio, Cadmi fratre, qui eam incoluit,
sic dicta. Illam duplicem facit Strabo: «campestrem» scilicet et «asperam».
«NVMIDAE». Populi Numidiam, Africae regionem, incolentes. Idem «Nomades»
dicuntur, de quibus superius diximus. «ARCADES». Arcadia, Peloponnesi regio
paene mediterranea, a mari scilicet semota; dicta ab «Arcade», Callistus Nymphae
20 filio, cum antea «Parrhasia» diceretur uariisque aliis nominibus. Vide cosmographos.
«BRITANNI». Britannia, insula in Oceano septentrionali, omnium, quae Europae
adiacent, maxima. Dicta a «Britone» rege, cum prius «Albion» diceretur ab albis
montibus, qui ad eam nauigantibus primo apparent. Alii a «Brit» deriuant, quod
olim «rem depictam significaret», eo quod eius incolae ora colore aliquo notare
25 solerent, unde Martialis lib. XIV, epigr. CIV:

«Barbara de pictis ueni Bascauda Britannis.»

01 CCXX C : CCXIV B CLXXXII A || quendam A : quemdam C B || intellegit nos : intelligit C B A || **04-08**
CCXXI. «POL!»...poetas C || **07** MAEVIVS nos : MOEVIVS C || **09** CCXXVIII C : CCXXII B CXC A ||
«SED SVMITE THRACES» C : «SVMITE VOS RVTVLI» B A || Sugillat C B : Suggillat A || **11** «RVTVLI».
Antiquissimi Italiae populi, ut iam diximus, qui Latium tenuerunt. Hi sub Turno praelia aduersus Troianos
gessere, ut uidere est apud Virg. VI Aen. B et A post obtinuit add. || «THRACES» C : «THRACESQVE» B A
|| **13** «SARMATA». Homo ex Sarmatia, siue Asiatica siue Europae, nam duplex est. Consule Cosmographos B
et A post filio add. || **14** CCXXIX C : CCXXIII B CXCI A || **18** «GRAECI». Graecia, Europae regio olim omni
genere disciplinarum excultissima. Dicta est «Graecia» a «Graeco», primo eius prouinciae rege. Est et Graecia
altera cognomento «Magna» in extrema Italiae ora a Salentinis, Brutiis Calabrisque quondam habitata; modo
uero «Calabriae» nomine indigitatur B et A post diximus add. || **18-20** «ARCADES...nominibus C || **19** Callistus
nos (gr. gen. Καλλιστώ, nom. Καλλιστώ) : Calystus C || **21** septentrionali nos : septentrionali C B A ||

220. *PVTIDVS HIC*, etc. Hace alusión a cierto adulator, al cual lanza crueles pullas, por haber lisonjeado desmesuradamente a su muy inicuo señor y, ciertamente, sin compensación.

221. *POL!* Es decir, “¡Por Pólux!”, antigua fórmula de juramento de los paganos.

223. *DA CARMEN*, etc. Tomó en consideración la sentencia de Claudiano:

*Carmen amat quisquis carmine digna gerit.*⁹³⁹

226. *MAEVIVS ET CODRVVS*, etc. Nombres de unos poetastros de la antigüedad. Bajo tales nombres, censura a poetas españoles más recientes.⁹⁴⁰

228. *SED SVMITE THRACES*, etc. Escarnece el poeta la sacrílega y muy osada ambición de Safón – y, al mismo tiempo, a los seguidores de éste –, quien, con muy rebuscadas artimañas, logró llegar a ser considerado un dios.⁹⁴¹ *THRACESQVE*. Individuos originarios de Tracia, provincia de Europa otrora celeberrima y ahora llamada “Romania”. Este nombre se le dio por “Nueva Roma”, designación de Constantinópolis.⁹⁴² Por su parte, el nombre de “Tracia” proviene de “Tracio”, hijo de Marte.⁹⁴³

229. *ODRYSII*, etc. Pueblo de Tracia. *CILICES*. De Cilicia, región de Asia menor, así llamada por Cílix, hijo de Agenor, hermano de Cadmo, que en ella habitó.⁹⁴⁴ Estrabón la divide en dos: llana y abrupta.⁹⁴⁵ *NVMIDAE*. Pueblo que habitaba en Numidia, región de África, también llamados “nómadas”, a quienes ya nos hemos referido antes.⁹⁴⁶ *ARCADES*. Arcadia, región del Peloponeso casi toda interior, o sea, separada del mar, así llamada por Árcade, hijo de la ninfa Calisto,⁹⁴⁷ aunque antes era llamada “Parrasia” y de otras formas. Véanse los cosmógrafos.⁹⁴⁸ *BRITANNI*. Bretaña, isla en el océano septentrional, la mayor de todas las situadas cerca de Europa. Debe su nombre al rey Britón, aunque antes la llamaban “Albión”,⁹⁴⁹ por las albas montañas que primero avistaban quienes hacia ella navegaban.⁹⁵⁰ Otros hacen derivar su nombre del término “Brit”, que otrora habría significado “cosa pintada”, por el hecho de que, al parecer, sus habitantes solían pintarse la cara de algún color. Por esa razón dice Marcial, lib. 14, epigr. 104:

*Barbara de pictis ueni bascauda Britannis.*⁹⁵¹

01 CCXXXI. «DVMMODO PSAPHONEM», et c. Fuit Psaphon uir quidam in
 Libya, qui diuinitatis opinionem affectans, quamplurimas aues cepit uocales, quas
 docuit haec uerba sonare: μέγας θεός Ψάφον, id est, «magnus deus Psaphon». Atque
 ita edoctas emisit; quae idipsum, quod didicerant, canebant. Inde Libyes huiusmodi
 05 commenti ignari, Psaphoni rem diuinam facere instituerunt in deorum numerum relato.
 CCXXXV. «AEOLVS». Ventorum deus. «ENNOSIGAEVS». Neptunus.
 Dictus «Enosigaeus» ab ἐνώω «concutio» et γαῖα «terra», quod terram undis
 concutiat. Poetae «n» geminant metri causa. Iuuen. sat. VI:

«Ipsum compedibus qui uinxerat Ennosigaeum.»

10 CCXXXVI. «ARCTOAS PLAGAS». Boreales seu septentrionales.
 CCXXXVII. «EOASVE». Orientales. Ἠώς, Aurora, inde Ἠὼς.
 CCXLI. «CONCESSVRA LOCVM», et c. Nero, ut palatia sua spatiosius
 aedificarentur, horrea quaedam propinqua, quae saxeo muro constructa erant,
 bellicis machinis demolitus est. Martialis de his palatiis epigr. II:

15 «Vnaque iam tota stabat in urbe domus.»

CCXLVII. «VERTVMNVS». Hortorum deus creditus; a «uertendo» dictus
 eo, quod ei in uarias figuras sese uertendi facultas fuerit. Ouid. XIV *Met.*

CCL. «NEREIDVMQVE CHORVS», et c. Nereides, maris Nymphae, Nerei
 et Doridis filiae. «TRITON». Neptuni tubicen.

20 CCLXV. «ODERIT ET TREPIDET POPVLVS», et c. Tyrannica uox, quam
 multi, si palam proferre non audent, opere complent.

CCLXXVI. «CRVENTI SYRMATIS». «Syrma» uestis, qua tragoediarum
 actores utebantur. Sumitur pro ipsa «tragoedia».

CCLXXVII. «COTHVRNI». Calceamentum, quo calceabantur tragoedi, qui
 25 in theatro dicturi erant et alta intonantique uoce carmina cantaturi. Diu. Isidorus.
 Est igitur «cothurnus» calceamentum in modum crepidarum, quo heroes utebantur,
 sed tale est, ut in dextro et laeuo conueniat pede. Inde ortum adagium in parum
 constantem: «uersatilior cothurno». Vid. Erasm.

01 CCXXXI C : CCXXV B CXCIII A || 03 μέγας θεός Ψάφον C B : megas theos Psaphon A || 04 Libyes nos : Lybes C B A || 04 huiusmodi B A : huiusmodi C (erratum) || 06 CCXXXV C : CCXXIX B CXCVII A || 07 ἐνώω C B : ενώω C B enoo A || γαῖα C B : γαῖα C B gaia A || 10 CCXXXVI C : CCXXX B CXCVIII A || septentrionales nos : septentrionales C B septentrionis A || 11 CCXXXVII C : CCXXXI B CXCIX A || Ἠώς nos : Ἠὼς C B Eos A || Ἠὼς nos : Ἠῶς C B Eous A || 12 CCXLI C : CCXXXV B CCV A || 14 epigr. nos : epig. C B A || 16 CCXLVII C : CCXLI B CXXI A (erratum pro CCXI) || 17 Met. nos : Metamorphos. C B A || 18 CCL C : CCXLIV B CCXIV A || 20-21 CCLXV. «ODERIT...complement C || 22 CCLXXVI C : CCLXX B || 22-23 «CRVENTI...tragoedia» C B || 24 CCLXXVII C : CCLXXI B || 24-28 «COTHVRNI...Erasm.» C B || 24 calceabantur nos : calciabantur C B || 25 Diu. nos : D. C B || 26 calceamentum nos : calciamentum C B ||

231. *DUMMODO PSAPHONEM*, etc. Safón fue un hombre que vivió en Libia. Capturó cuantas aves canoras pudo y les enseñó a pronunciar la siguiente frase, para que, por ellas cantada, pareciese un anuncio divino: *μέγας θεός Ψάφον*, es decir, “un gran dios es Safón”. Y, habiéndolas instruido de este modo, las dejó libres; y cantaban al pie de la letra la frase que habían aprendido. Y así fue como los libios, ignorantes de tal ardid, instituyeron el culto a Safón, incluyéndolo en el número de los dioses.⁹⁵²

235. *AEOLVS*. Dios de los vientos. *ENNOSIGAEVS*. Neptuno. Su epíteto *Enosigaeus* deriva de *ένώω*, “sacudir”, y *γαῖα*, “tierra”, pues se dice de él que sacude la tierra con el embate de las olas.⁹⁵³ Los poetas geminan la *n* por razones métricas.⁹⁵⁴ Juvenal, sat. 6:

*Ipsum compedibus qui uinxerat Ennosigaeum.*⁹⁵⁵

236. *ARCTOAS PLAGAS*. Boreales o septentrionales.

237. *EOASVE*. Orientales. *Ἠώς* es la Aurora. De ahí deriva *Ἠώς*.⁹⁵⁶

241. *CONCESSVRA LOCVM*, etc. Nerón, para edificar su palacio con más espacio, demolió con máquinas bélicas unos graneros cercanos que habían sido construidos con muro de piedra. Marcial dice de este palacio en su epigr. 2:

*Vnaque iam tota stabat in urbe domus*⁹⁵⁷

247. *VERTVMNVS*. Considerado el dios de los jardines. Su nombre deriva de *uertere*,⁹⁵⁸ pues se decía que tenía la facultad de “transformarse”, adoptando diversas apariencias. Ovid., libro 14 de las *Met.*⁹⁵⁹

250. *NEREIDVMQUE CHORVS*, etc. Nereidas, ninfas del mar, hijas de Nereo y de Dóride. *TRITON*. Trompetero de Neptuno.

265. *ODERIT ET TREPIDET POPVLVS*, et c. Expresión tiránica que muchos, aunque no osan pronunciarla, la ponen por obra.

276. *CRVENTI SYRMATIS*. El *syрма* es un vestido que usan los actores de las tragedias. Aquí equivale a “tragedia”.

277. *COTHVRNI*. Calzado que se ponían los actores trágicos para, en el teatro, recitar y cantar versos con voz alta y resonante. Véase San Isidoro. Es, en efecto, el coturno un calzado en forma de sandalias, del cual se servían los héroes, y es tal que sirve tanto para el pie derecho como para el izquierdo.⁹⁶⁰ De ahí que, para reprobado a quien es poco constante, surgiese el adagio: *uersatilior cothurno*. Véase Erasmo.⁹⁶¹

01 CCLXXVIII. «SPONTE SVA», et c. Frequentissime celebratur a poetis
uis Orphei cantus, quo sylvas ageret cum saxis ipsis. Haec optat noster, in malos
obruendos tollerentur.

CCLXXX. «RHODOPEIATELLVS». Thracia, ubi Rhodope mons notissimus.

05 CCLXXXVI. «ANVBIS», et c. Aegyptii non solum ex omni bestiarum genere
numina faciebant – Cicero III *De Nat. Deor.* –, sed etiam hominibus, quos deos
consecrabant, bestiarum tribuebant uultus. Fuit Anubis satelles Osidiris et Isidis.
Hunc inter deos relatum humano corpore et canino capite finxerunt adumbrantes
regem fida custodia seruasse, uenatorem fuisse et Isidi gratum in inuestigandis uelut
10 nare sagaci Osidiris membris a Typhone fratre laniatis. Illi se comparat uates ob
latratus in uitia, eadem de causa, qua Cynici Philosophi caninum nomen usurparunt,
a Graeco κῶν, ut iam diximus.

01 CCLXXVIII C : CCLXXII B || **01-03** «SPONTE...tollerentur C B || **04** CCLXXX C : CCLXXIV B ||
«RHODOPEIA...notissimus C B || **05** CCLXXXVI C : CCLXXX B CCL A || **07** Osiridis C B : Osyridis A || **12**
a Graeco...diximus C B : «cyn» Graecis, «canis» Latinis A || κῶν nos : κῶν C B ||

278. *SPONTE SVA*, etc. Muy frecuentemente los poetas evocan el poder del canto de Orfeo. Con tal canto lograba arrastrar los bosques junto con sus piedras. Nuestro poeta expresa su deseo de que estas piedras se alcen para abatir a los malos.

280. *RHODOPEIA TELLVS*. Tracia, donde es famosísimo el monte Ródope.

286. *ANVBIS*, etc. Los egipcios no sólo convertían bestias de toda especie en divinidades – Cicerón, libro 3, *De Nat. Deor.* –, ⁹⁶² sino que, además, a los seres humanos a los cuales deificaban, les atribuían rostros de bestias. Anubis fue custodio de Osiris y de Isis. ⁹⁶³ Incluido en el número de los dioses, lo representaron con cuerpo humano y cabeza canina, mostrándolo como fiel guardián del rey y como cazador grato a Isis por haber rastreado con sagaz olfato, digámoslo así, los miembros de Osiris, dilacerados por su hermano Tifón. ⁹⁶⁴ El poeta, puesto que lanza ladridos contra los vicios, se compara a sí mismo con Anubis. También por esa razón, los filósofos cínicos tomaron su nombre del perro, en griego *κῶν*, como ya dijimos. ⁹⁶⁵

NOTAE AD SATYRAM QVARTAM

01 Vers. I. «PYRRHONEM», et c. Pyrrho Elidensis Philosophus – a quo
«Pyrrhonii» dicti sunt, quos Graeci *σκεπτικούς*, id est, «consideratores» appellant –
nihil omnino decernebat, sed in quaerendo semper et considerando erat.

VI. «INTEGER EST PYRRHO», et c. Reicit poeta integrum Pyrrhonem, hoc
05 est, ipsius absolute doctrinam; et ait huic aceto miscendam esse aquam, ut minus
acerbum reddatur, hoc est, mediam uiam tenendam.

VIII. «SVNT RES», et c. Aperit poeta sententiam suam edocens non
credendum esse omnino rerum apparentiis.

XI. «SOL ORIENS», et c. Pulcherrime describit mane solis splendorem
10 praecipue commendans, ut mox eius maculae mirabiliores appareant.

XXX. «NAM SI OCVLVS», et c. Solis exemplo firmat, nullam rem esse illud,
quod esse uidetur. Fulgentem, ait, cernimus, sed in illo inueniuntur a recentioribus
maculae nigerrimae ope tubi optici. Inuentum hoc laudabile admodum; nam, illo
iuuante, diuinorum operum apparet magnitudo mentesque nostrae in sapientissimi
15 auctoris rapiuntur contemplationem. Eximius Galilaeus Galilaei tubi optici
adminiculo exactam lunae condidit mappam, ubi insulas, maria et continentes orbis
lunaris explicuit.

XXXI. «NEBVLAS TVRPES», et c. Loquitur de maculis in sole deprehensis.
Doctissimi recentiores maculosum obseruarunt. Athanasius Kircher, qui uel unus
20 eruditionem sapientissimae Iesu societatis ad sidera tollere potest, iconem solis
obscurissimis naeuis refertam exprimit, quae, si conferatur cum imagine ignis
centralis, quam in suo *Mundo subterraneo* similiter pinxit, aut nullum aut paruum
discrimen inter solis et Barathri faciem apparebit. Ita etiam omnes obseruatores.

02 *σκεπτικούς nos* : *σκηπτικούς C B scepticos A (erratum pro scepticus)* || **03** Is et eius sectatores «aporetici», id est, «ambigentes» dicebantur, quoniam nihil affirmarent et de omnibus ambigerent. Irridet eum Seneca, dum sui ipsius negat existentiam *A post erat add.* || **04** Reicit *nos* : Reicit *C B A* || integrum *C* : dimidium *B A* || **05** ipsius absolute *C* : dimidiam ipsius *B A* || **06** *post reddatur B et A non commate, sed puncto dist.* || hoc...tenendam *C* || **09-10** «SOL...appareant *C* || **11** XXX *C* : XI *B A* || «NAM SI OCVLVS» *C* : «SPLENDIDIVS QUID SOLE MICAT?» *B A* || nullam rem *C* : nihil *B A* || **12** esse uidetur *C* : uidetur esse *B A* || **15** auctoris *nos* : authoris *C B A* || **17** Huius instrumenti auxilio diligentissimus quisque innumera in caelestibus obseruabit miracula. Pater Antonius Maria, natione Theuton, opticum tubum «proditorem astrorum» appellebat* ob innumerabilia non ante uisa sidera per illum pateacta** *A¹ post explicuit add.* (*appellebat *erratum pro* appellabat, **pateacta *erratum pro* patefacta). *Idem A², uno uerbo mutato, nam pro pateacta formam correctam patefacta hab.* || **18** XXXI *C* : XXIII *B A* || «NEBVLAS TVRPES» *C* : «SED SOLEM FALSVM DICAM» *B A* || **19** Kircher *nos* : Kirker *C B A* || **23** Barathri *C B* : Baratri *A* ||

NOTAS A LA SÁTIRA CUARTA

Verso 1. *PYRRHONEM*, etc. El filósofo Pirrón de Elis – por él reciben el nombre de «pirrónicos» aquellos a quienes los griegos llaman *σκεπτικοί*, o sea, «meditadores»⁹⁶⁶ – nunca decidía nada del todo, sino que siempre seguía buscando y meditando.⁹⁶⁷

6. *INTEGER EST PYRRHO*, etc. El poeta rehúsa aceptar a Pirrón entero, o sea, su doctrina completa; y dice que con su vinagre se ha de mezclar agua, para que se torne menos acerbo; es decir, que se ha de tomar un camino intermedio.⁹⁶⁸

8. *SVNT RES*, etc. Revela el poeta su opinión, enseñando que no se ha de creer del todo en las apariencias de las cosas.

11. *SOL ORIENS*, etc. Describe con gran hermosura la mañana, ponderando especialmente el resplandor del Sol, para que luego sus manchas parezcan más admirables.

30. *NAM SI OCVLVS*, etc. Pone el ejemplo del Sol para afirmar que nada es lo que parece. Vemos el Sol – dice – refulgente, pero en él los investigadores han hallado recientemente manchas nigérrimas, con la ayuda del telescopio. Es éste un invento muy digno de alabanza, pues, gracias a él, se nos revela la magnitud de las obras divinas y nuestras mentes son arrastradas a la contemplación del creador sapientísimo. Con el auxilio del telescopio, el eximio Galileo Galilei estableció el mapa exacto de la Luna, consignando en él las islas, mares y continentes del orbe lunar.

31. *NEBVLAS TVRPES*, etc. Se refiere a las manchas descubiertas en el Sol. Muy doctos investigadores observaron recientemente que el Sol estaba lleno de máculas. Atanasio Kircher, que incluso por sí solo basta para elevar la erudición de la sapientísima compañía de Jesús hasta las estrellas, representa la imagen del Sol salpicada de manchas obscurísimas; y, si se compara dicha imagen con la del fuego central que pintó, de manera similar, en su obra *Mundo subterraneo*, nula o poca diferencia aparecerá entre la faz del Sol y la del Báratro.⁹⁶⁹ Así también lo reconocen todos los investigadores.

01 XXXIV. «FEMINEVM RETINET», et c. Comparat mutabile Veneris – utpote
feminae – ingenium cum sidere ipsi dicato, quod in sex uariatur aspectus.

XXXVIII. «CREDIS APOLLINEO», et c. Asserit Saturnum non illuminari
a sole, sed a quinque satellitibus seu stellulis apprime micantibus, quae propter
05 Saturnum paruos gyros peragunt. Huius sententiae fundamentum, quod, cum
quinque illi satellites superiores Saturno uagentur, inferior illius planetae facies
obscura omnino apparet. Quod non accideret, si Saturnus a sole illuminaretur.

XLVIII. «ARCTOI SIGNA», et c. Asserit etiam duas Arctos siue Vrsas ad
polum ueluti fixas maiorem gyrum perficere quam solem ipsum et falli qui eas
10 immotas iudicant. Circularis illarum motus non deprehenditur, quia ad latus mundi
pererrant et in incomprehensibili distantia occultatur.

XLIX. «SIDONIAS PRORAS GRAIASQVE», et c. Antiqui nautae
obseruabant has stellas. Sidonii unam, ursam minorem scilicet, quam «Cynosuram»
dicunt, alteram Graii, maiorem uidelicet, quam «Helicen» uocant. De quibus
15 Ouidius III *Fast.*:

«Esse duas Arctos, quarum Cynosura petatur
Sidoniis; Helicen Graia carina notet.»

LIV. «LATITANTES MVNDOS». Mundos uocat sidera ob rotunditatem
terraqueo mundo similem. Putat enim in mirabili et incomprehensibili stellarum
20 multitudine esse alias compactiones globorum – ueluti terrae et planetarum –,
quorum aliqui circa aliquem ueluti ipsorum gyrorum centrum moueantur.

LVIII. «CETERA MILLE MODIS», et c. Ait nos mille modis in caelestibus
caecutire. Ex qua materia sint astra nescimus. Doctoriores ob alterationes, quae
in astris obseruantur, credunt omnia ex elementari materia facta esse et a nostris
25 differre accidentaliter tantum propter purissiman uniuersi altitudinem, in qua
collocata sunt. Illarum motum etiam ignoramus, quod patet ex uarietate systematum.
Eorum magis nota sunt Ptolemaei systema et aliud a Copernico iniuste renouatum et
systema Tychoonis Brahe, quod prudentiores et cum illis auctor noster in suo de rege

01 XXXIV C : XXVIII B A || FEMINEVM nos : FOEMINEVM C B FAEMINEVM A || 03 XXXVIII C :
XXXII B A || 04 apprime nos : aprime C B A || 08 XLVIII C : XLII B XL A || «ARCTOI SIGNA» C B : «SIDERA
FLVCTV» A || 12 XLIX C : LIII (erratum pro XLIII) B XLI A || 13-14 ursam...dicunt C || 14 alteram B A :
eltheram C (erratum) || Post Graii B et A non commate, sed puncto dist. et Ouid. IV Trist., eleg. III: «Magna,
minorque ferae; quarum regis altera Graias;/ altera Sidonias; utraque sicca rates.» add. || 14-17 maiorem...notet
C || 18 LIV C : XLVIII B XLVII A || 22 LVIII C : LII B L A || CETERA nos : CAETERA C B A || 23 materia sint
C A : materiasint B (erratum) || 24 materia C B : mareria A (erratum) || 26 systematum nos (gr. gen. συστήματων)
: sistematum C B A || 27 systema nos (gr. σύστημα) : sistema C B A || 28 systema nos : sistema C B A || Tychoonis
nos : Ticonis C B A || auctor nos : author C B A || de rege C B : derege A (erratum) ||

34. *FEMINEVM RETINET*, etc. Compara la voluble naturaleza de Venus – en cuanto mujer – con la de la estrella que le está consagrada y que adopta seis apariencias diferentes.

38. *CREDIS APOLLINEO*, etc. Afirma que Saturno no recibe luz del Sol, sino de cinco satélites o estrellitas, que, intensamente brillantes, cumplen, cerca de Saturno, órbitas pequeñas.⁹⁷⁰ Tal opinión se funda en el hecho de que, cuando esos satélites orbitan por encima de Saturno, la cara inferior del planeta aparece totalmente oscura, cosa que no acontecería, si Saturno recibiese luz del Sol.

48. *ARCTOI SIGNA*, etc. Afirma también que las dos Osas, *Arcti* o *Vrsae*, aparentemente fijas junto al polo, recorren una órbita mayor que el propio Sol y que se equivocan quienes piensan que aquéllas no se mueven.

49. *SIDONIAS PRORAS GRAIASQVE*, etc. Los antiguos navegantes observaban estas estrellas. Los sidonios, una, a saber, la Osa Menor, que llaman “Cinosura”; los griegos, la otra, esto es, la Osa Mayor, que llaman “Helice”. Sobre ellas dice Ovidio en el lib. 3 de los *Fast.*:

*Esse duas Arctos, quarum Cynosura petatur
Sidoniis; Helicen Graia carina notet.*⁹⁷¹

54. *LATITANTES MVNDOS*. Aplica el nombre de “mundos” a las estrellas por su redondez, semejante a la del mundo terráqueo.⁹⁷² Considera, en verdad, que, en medio de la admirable e inaprehensible multitud de estrellas, existen otros conjuntos de esferas – similares al formado por la Tierra y los planetas – donde unas se mueven en derredor de otra, la cual constituye, por así decirlo, el centro de sus órbitas.

58. *CETERA MILLE MODIS*, etc. Dice que nosotros, en lo que se refiere a los cuerpos celestes, estamos ciegos en muchos aspectos. Desconocemos de qué materia están hechas las estrellas. Los más sabios, a la vista de los cambios que en ellas se observan, creen que están todas hechas de materia elemental, y que las otras difieren de las nuestras, accidentalmente, sólo por la purísima altitud en la cual se hallan colocadas en el universo. Ignoramos también el movimiento de las estrellas, como demuestra la variedad de sistemas teóricos propuestos. Entre ellos los más conocidos son: el sistema de Ptolomeo; otro que Copérnico, sin razón, volvió a defender; y el sistema de Ticón Brahe,⁹⁷³ que es el que siguen los más prudentes y,

01 Alphonso poemate sequuntur. Tycho enim tollit difficultatem contradictoriam, quae
in Ptolemaeo inueniebatur circa epicyclos et alia. Plura de hoc dici possent, sed in
breuitate qua in notis tenemur, uiolentum et fastidiosum foret omnia percurrere.

LXI. «PROXIMA», et c. Ait etiam elementorum faciem quamquam nobis
05 proximam nos fallere. Communiter asseritur illa suas separatas sphaeras habere
et odia exercere, cum amica sint et perpetuo officiosoque nexu se diligant in
orbis utilitatem.

LXX. «HINC ANIMAE INNVMERAE», et c. «Animae», id est, «uitae»; hoc
enim uox «anima» communiter significat apud Latinos. Ita poeta «animas» dixit
10 innumeros uiuentes, qui ex naturae et elementis indito uigore prodeunt et generantur.

LXXII. «IN SESE ASSIDVE», et c. Plato in *Timaeo*:

*Πρώτον μὲν, ὃ δὴ νῦν ὕδωρ ὠνομάκαμεν, πηγνύμενον ὡς
δοκοῦμεν λίθους καὶ γῆν γιγνόμενον ὀρώμεν, τηκόμενον δ' αὖ
καὶ διακρινόμενον ταῦτόν τοῦτο πνεῦμα καὶ ἀέρα, συγκραθέντα
15 δὲ τὸν ἀέρα καὶ πῦρ, ἀνάπαλιν δὲ συγκριθὲν καὶ κατασβεσθὲν
εἰς ιδέαυ τε ἀπιὸν αὐθις ἀέρος πῦρ, καὶ πάλιν ἀέρα συνιόντα
καὶ πυκνούμενον νέφος καὶ ὀμιχλιν, et c.*

*«Primum igitur illud, quod nos aquam uocauimus, dum
concrescit, ut quidem nobis uidetur, lapides et terram fieri
20 uidemus; dum liquescit autem et dispescitur idem ipsum,
spiritum et aerem; si exarserit, ignem; et contra, si coaluerit
et extinctum fuerit, in aeris formam rursus redire; et rursus
aerem, si cum igne conueniat, nebulam et tenebras», et c.*

LXXXII. «FORMA CESSANTE». Recte «cessante» dixit; non «pereunte»
25 uel «moriente mundo», ut nonnulli putant. Incongruum et alienum diuinae bonitatis
est odio habere opera sua, ita ut illa ad nihilum redigat. Nihil creauit deus, quod non
conseruaturus sit in aeternum iuxta illud Ps. CXXXXVIII:

«Ipse dixit et facta sunt... Statuit ea in aeternum et in saeculum
saeculi.»

01 Tycho nos : Tico C B A || 03 foret B A : fotet C (erratum) || 04 «PROXIMA» C B : «CVR EXTREMA
SEQVOR» A || 08 LXX C : LXIV B LXVIII A || 11-23 «IN SESE...tenebras» et c. C B || 12 μὲν : μὲν C B || δὴ
B : δὴ C || 13 δοκοῦμεν nos : δόκουμεν C B || λίθους nos : λίτους C B || 14 ταῦτόν nos : ταῦτόν B ταυτον C
|| 16 συνιόντα nos : ξυνιόντα C B || 17 et c. B || 24 LXXXII C : LXXVI B LXX A || FORMA C B : MVNDO
A || 25 mundo C || 28 facta B A : factu C (erratum pro facta) || saeculum nos : seculum C B A || 29 saeculi nos
: seculi C B A ||

con ellos, nuestro autor en su poema sobre el rey Alfonso.⁹⁷⁴ Ticón elimina, en efecto, la dificultad contradictoria que contiene el sistema de Ptolomeo en lo relativo a los epiciclos⁹⁷⁵ y a otros aspectos. De Ticón podrían decirse muchas cosas, pero, en la brevedad que nos imponen las notas, explicarlo todo resultaría forzado y fastidioso.

61. *PROXIMA*, etc. Afirma también que la apariencia de los cuatro elementos nos engaña por muy cerca que estemos. Comúnmente se dice de ellos que tienen sus ámbitos separados y se odian; pero, en realidad, son amigos y, unidos por un perpetuo vínculo de mutuo servicio, se aman para bien del mundo.⁹⁷⁶

70. *HINC ANIMAE INNVMERAE*, etc. *Animae* quiere decir “vidas”; éste es, en efecto, el significado que entre los latinos tiene habitualmente la palabra *anima*. Así, el poeta llamó *animae* a los incontables seres vivos que provienen y nacen de la fuerza vital conferida a la naturaleza y a los elementos.

72. *IN SESE ASSIDVE*, etc. Platón dice en el *Timeo*:

Πρώτον μὲν, ὃ δὴ νῦν ὕδωρ ὀνομάκαμεν, πηγνύμενον ὡς δοκοῦμεν λίθους καὶ γῆν γιγνόμενον ὀρώμεν, τηκόμενον δ' αὐτῷ⁹⁷⁷ καὶ διακρινόμενον ταῦτόν τοῦτο πνεῦμα καὶ ἀέρα, συγκαυθέντα δὲ τὸν⁹⁷⁸ ἀέρα καὶ⁹⁷⁹ πῦρ, ἀνάπαλιν δὲ συγκριθὲν καὶ κατασβεσθὲν εἰς ἰδέαν τε ἀπιδὼν αὐθις ἀέρος πῦρ, καὶ πάλιν ἀέρα συνιόντα καὶ πυκνούμενον νέφος καὶ ὀμιχλῆν, etc.⁹⁸⁰

“En primer lugar, lo que ahora hemos llamado «agua», al condensarse, lo vemos – así nos parece – transformarse en piedras y tierra; pero eso mismo, al disolverse y descomponerse, lo vemos transformarse en hálito y aire; si se inflama,⁹⁸¹ lo vemos transformarse en fuego; y, a la inversa, si se concentra y se apaga,⁹⁸² lo vemos volver a recuperar la forma de aire; y el aire, si se une con el fuego,⁹⁸³ lo vemos transformarse de nuevo en niebla y tinieblas”,⁹⁸⁴ etc.

82. *FORMA CESSANTE*. Acertadamente dijo *cessante forma*, y no *pereunte* o *moriente mundo*,⁹⁸⁵ que expresa otra opinión, defendida por algunos. Incongruente y ajeno a la bondad de dios es que éste albergue odio hacia sus propias obras, de suerte que las reduzca a la nada. Dios no creó nada que no vaya a conservar eternamente, según se lee en el *Ps.*, 148:

*Ipsē dixit et facta sunt... Statuit ea in aeternum et in saeculum saeculi.*⁹⁸⁶

01 Ignis ille nouissimus, quo mundus noster ab humana contagione purgabitur,
illum defaecabit; non tamen consumet, nam mundus existet, quamuis alia ratione,
ueluti unum ex astris aut alia forma.

LXXXIII. «VNDA, AER, TELLVS», et c. Ignis hic ultimus notus fuit et
05 creditus etiam ab ethnicis, qui plurima de sacris libris usurpabant. Lucanus lib. VII
Pharsaliae, u. DCCCXII:

«Hos, Caesar, populos si nunc non userit ignis,
uret cum terris, uret cum gurgite Ponti.
Communis mundo superest rogos...»

10 LXXXVI. «VIVACESQVE ARTVS», et c. Quia non interituri; et eadem de
causa «uitalem» uocat orbem minime sequens quod multi dixerunt: omnes scilicet
sphaeras uiuere. Ouid. XV *Met.*:

«...Siue est animal tellus et uiuit habetque
spiramenta...»

15 LXXXVIII. «QVID DE SEMINIBVS», et c. In *Timaeo* Platoniano legitur
diuinum mundi plasmatores infudisse stellis partem animae uniuersalis ueluti
sementem et cecidisse diis inferiores ordinis, ut hanc coniungerent cum corporibus.
Alia plura de hac re addit, quae illic uideri possunt. Homo enim licet magnae mentis
diuina luce non praeuentus incongrua multa recte dictis admiscet. Eodem modo
20 Pythagoras et alii, qui a nostro dicuntur «sapientia ueteris chartae».

XCVI. «LATERNAM CYNICI», et c. Notissimum est Diogenem, relicto
dolio et accensa laterna, incessisse per ingentem hominum multitudinem et, cum
quid quaereret rogaretur, respondisse quaerere unum hominem. «PLVS NITET
ILLA», id est, plus splendoris habet nunc apud doctos laterna illa ob hanc philosophi
25 satyricam reprehensionem quam tunc oleo.

XCVIII. «FRVGIBVS ARGIVAE», et c. Oleum uocat «frugem liquidam Argiuae
Mineruae», quia haec dea inuentrix fuit oliuae et colebatur uelut propria dea a Graecis.

CVII. «ONAGRI». Asini siluestres, ab ὄνος «asinus» et ἄγριος «siluestris».

02 existet nos : existet C B A || 04 LXXXIII C : LXXVII B LXXI A || 05 Ouid. I *Metam.* de Ioue loquens:
«Esse quoque in fati reminiscitur affore tempus, quo mare, quo tellus correptaque regia caeli/ardeat» A post
usurpabant add. || 10 LXXXVI C : LXXX B LXXIV A || 12 Ouid. XV *Met.* C B : Ouid. I *Met.*: «Neu regio foret
ulla suis animalibus orba/astra tenent caeleste solum...»; et XV eiusd. operis || 15 LXXXVIII C : LXXXII B
LXXVI A || 21 XCVI C : XC B LXXX A || 26 XCVIII C : XCII B XXVIII A (*erratum pro LXXXII*) || 28 CVII
C : CI B XCI A || et C B : A *commate post asinus interp.* || Post «siluestris» aliam notam A et B add. *Ecce notam
editionis A* : XCVI. «HIC TAMEN», et c. In uno reliquos reprehendit hypocritas ostendens quod dixerat: «nihil
esse quod esse uidetur». *Ecce notam editionis B*: «IN PROMTV EST», et c. Notissimi concubitus Pasiphaes
cum tauro in uacca lignea inclusae ||

El fuego último, en el cual nuestro mundo se purgará de la corrupción humana, purificará el mundo; mas no lo consumirá, pues el mundo seguirá existiendo – aunque de manera distinta – ya sea como una de las estrellas o bajo otra forma.

83. *VNDA, AER, TELLVS*, etc. También los paganos, que tomaban muchas cosas de las Sagradas Escrituras, supieron de este fuego último y creyeron en él. Lucano, en el lib. 7 de la *Farsalia*, v. 812, dice:

*Hos, Caesar, populos si nunc non userit ignis,
uret cum terris, uret cum gurgite Ponti.
Communis mundo superest rogas...*⁹⁸⁷

86. *VIVACESQVE ARTVS*, etc. Porque no van a morir; y por la misma razón llama «vital» al mundo,⁹⁸⁸ aunque en absoluto esté de acuerdo con lo que muchos afirmaron, a saber, que todos los planetas son seres vivos. Ovidio, lib. 15 de las *Met.*:

*...Siue est animal tellus et uiuit habetque
spiramenta...*⁹⁸⁹

88. *QVID DE SEMINIBVS*, etc. En el *Timeo* de Platón se lee que el divino creador del mundo puso en los astros una parte del alma universal, como semilla, y dejó que los dioses del orden inferior añadiesen a ella los cuerpos.⁹⁹⁰ Sobre este asunto dice muchas otras cosas que allí pueden verse. El hombre, en efecto, aunque posea gran inteligencia, si no es prevenido y se sirve de la divina luz,⁹⁹¹ mezclará muchas incongruencias con afirmaciones acertadas. Así sucede con Pitágoras⁹⁹² y otros que nuestro autor llama “sabiduría de papel viejo”.

96. *LATERNAM CYNICI*, etc. Es bien sabido que Diógenes, saliendo de su tinaja con una lámpara encendida, avanzó por entre un enorme gentío y, cuando le preguntaron qué buscaba, respondió que intentaba encontrar algún ser humano.⁹⁹³ *PLVS NITET ILLA*, es decir, aquella lámpara luce ahora entre los doctos, alimentada por la vigencia de la reprensión satírica del filósofo, con más intensidad que lucía entonces alimentada por el aceite.

98. *FRVGIBVS ARGIVAE*, etc. Llama al aceite “frutos líquidos de la argiva Minerva”, pues a esta diosa debemos la existencia del olivo y era venerada por los griegos como diosa propia.⁹⁹⁴

107. *ONAGRI*. Asnos salvajes, de ὄνος “asno” y ἄγριος “salvaje”.⁹⁹⁵

01 CXIX. «OBVIVS HAEMON», et c. Subsannat uanos, qui diuites uolunt uideri et, ut coram populo lauti uideantur, se ipsos domi fame cruciant, ubi notanda frequens et arguta paronomasia et antitheta: «non ědit» et «ēdit»; «fama», «fames», «fumus» et «fumosus».

05 CXXXII. «REPARATI VISCERA VERMIS». Serica texta, quorum materies exit ex uisceribus bombycis. «Vermem reparatum» uocat, quia more Phoenicis ex uerme fit ales et ex alite iterum uermis. Res mira, quam ex usu iam non miramur.

CXLIV. «TALIBVS O NVMQVAM», et c. Hispaniam laudat magnis uirtutibus et auorum eximiis moribus praeclarissimam.

10 CXLVI. «IGNIBVS AMBVSTOS», et c. Notissima est traditio arsisse quondam montes Pyrenaeos et inde fluxisse fusile aurum argentumque.

CLIII. «EST FRVGVM PECVDVMQVE FERAX», et c. Ex ubertate laudat regionem et maxime, quia homines producit pios et pietate heroicis: heroes etiam nullis postponendos «manu», id est, «bello», insignesque innumerabilibus et mirabilibus Mauortiis facinoribus; nec non cultissimam etiam et quae artium praestantia omnes Europae gentes facile antecellit.

CLV. «NON ALITER», et c. Comparat Hispaniam summa semper et maxima anhelantem cum aquila, quae caelum petit.

CLXI. «LIBERA NVNC VATI», et c. Rogat eandem Hispaniam, ut inter 20 tot meritos plausus, ob tantaque egregia patrata facinora concedat uati licentiam iocorum, quae permittebatur – permittebatur enim – in antiquis Romanorum triumphis. Qualiter illud quod ioculanter in Caesariano triumpho canebant milites: «Caesar subegit Gallias, Nicomedes autem subegit Caesarem».

CLXIII. «EXCIDAT, HEV!». Libera uerba, quae uates rogabat, sunt in 25 memoriam Hispanis reuocare, ne obliuiscantur antiquam stragem, in qua Rodericus, ultimus rex Gothorum, uictus apud fluuium Guadaletem Hispaniae luctuosissimas et semper lacrimandas intulit calamitates.

01 CXIX C : CXXIV B CCII A (*erratum pro CII*) || «OBVIVS AEMON» C : «OBVIVS ILLE » B «SED ILLE» A || HAEMON nos (*gr. Αἴμων*) : AEMON C || **03** uocalium quantitatem, quam C B A non indicauerunt, hoc loco nos notauimus || **05** CXXXII C : CXXXVII B CXVII A || REPARATI VISCERA C : VISCERA REPARATI B A (*mutatio ab interprete introducta, nam in uersu Botelli reparati uiscera in omnibus editionibus legimus*) || **08** CXLIV C : CXLIX B CXXIX A || **10** CXLVI C : CLI B CXXXI A || **12** CLIII C : CLVIII B CXXXVIII A || **15-16** quae artium praestantia C B : omnibus nationibus anteferendam Hispaniam asserit omnium studiorum et artium praestantia qua A || **17** CLV C : CLX B CXL A || **19** CLXI C : CLXVI B CXLVI A || eandem nos : eandem C B A || **21** permittebatur B A : permittabatur C (*erratum*) || **22** qualiter C B : quaeliter A (*erratum*) || **24** CLXIII C : CLXVIII B CXLVIII A || **27** lacrimandas nos : lacrymandas C B A ||

119. *OBVIVS HAEMON*, etc. Escarnece aquí a los vanos que quieren aparentar riqueza y, para poder parecer ricos ante la gente, se imponen a sí mismos, en casa, el tormento del hambre. En este pasaje es digna de notarse la repetida y aguda paronomasia y las antítesis: *non ědit y ědit, fama, fames, fumus y fumosus*.⁹⁹⁶

132. *VISCERA REPARATI VERMIS*. Telas de seda: cuya materia prima sale de las vísceras del gusano de seda. Lo llama “gusano renacido”, porque, a la manera del ave Fénix, del gusano nace un ser alado, y del ser alado, de nuevo, un gusano. Cosa admirable que, a fuerza de costumbre, ya no nos sorprende.

144. *TALIBVS O NVMQVAM*, etc. Elogia España, preclarísima por las grandes virtudes e intachables costumbres de nuestros ancestros.

146. *IGNIBVS AMBVSTOS*, etc. Conocidísima es la historia que cuenta que, en una ocasión, los montes Pirineos ardieron y de ellos fluyeron oro y plata fundidos.⁹⁹⁷

153. *EST FRVGVM PECVDVMQVE FERAX*, etc. Elogia nuestra región por su feracidad y, especialmente, porque produce hombres píos y, gracias a la fe que profesan, heroicos: héroes que, además, a ningún otro son inferiores en *manu*,⁹⁹⁸ es decir, “en la guerra”, insignes por sus innumerables y admirables gestas marciales. También la elogia como región muy culta y que, además, fácilmente aventaja, por su preeminencia en las artes, a todos los pueblos de Europa.

155. *NON ALITER*, etc. Compara a España, que siempre persigue lo más alto y lo más grande, con el águila, que busca el cielo.

161. *LIBERA NVNC VATI*, etc. Ruega también a España que, en medio de tantos aplausos que merecidamente recibe y habiendo ella logrado tamañas y egregias gestas, dé al poeta permiso para hacerle bromas: permiso que se concedía – concedíase en verdad – en los antiguos desfiles triunfales de los romanos. Sirva de ejemplo lo que chistosamente cantaban los soldados en el desfile triunfal de César: «César sometió las Galias, pero Nicomedes sometió a César».⁹⁹⁹

163. *EXCIDAT, HEV!* La libertad de palabra, que el poeta rogaba, consiste en poder recordar a los españoles que no deben olvidar aquella masacre de antaño, a saber, la batalla en la cual Rodrigo, último rey godo, fue vencido junto al río Guadalete, causando, así, a España calamidades luctuosísimas, que siempre merecerán ser lloradas.¹⁰⁰⁰

- 01 CLXV. «VLTIMVS ILLE». Rodericus, cuius historiam latius prosequitur.
 CLXX. «NOBILIS HORTORVM», et c. Memorat amores et stuprum Roderici,
 unde originem duxere Hispanae calamitates numquam pro merito satis deplorandae.
 CXCIX. «BOCCHI AMBIGVI», et c. «Ambiguum» uocat, nam Bocchus in
 05 bello Iugurthino diu anceps fuit secumque consuluit utrum Iugurtham Sullae an
 Iugurthae Sullam traderet. Vide Sallustium in *Bello Iugurthino* prope finem.
 CCVII. «DEBVERANT PORTENTA», et c. Ait poetice debere superos uariis
 portentis aperire Hispaniae damnum futurum, sed non fecisse, quod omen non
 inuenerint par tantis cladibus.
- 10 CCXXVIII. «TANTVM ERRANT», et c. Ἐπιφώνημα.
 CCXXXVI. «ECCE REVERTENTES». In meliorem frugem reuersi mores nacti
 sunt nouos triumphos, quos aeternos efficiet permanens aeterna in Hispania uirtus.
 CCXXXVIII. «HAEC SVPER», et c. Finem Satyris imponit uates, quia senex.
 CCLVI. «SIC CVM SE STVPVIT», et c. Comparat se ad astra euehendum
 15 post confectam aetatem cum nauigantibus, quando hilariter ad portum redeunt.
 CCLVII. «LIGVR». Christophorus Columbus, qui sub auspiciis regum
 Hispanorum nouum mundum inuenit seu numquam ueteri mundo notum seu iam
 oblitum. «ACER». Quia notabiliter et strenue constans. «LIGVR». Ex patriae nomine.
 Sunt duae Liguria: altera interior, quae in Apenninum septentrionalem excurrit et
 20 Pado fluuio terminatur; altera litoralis et ad meridiem Ligustico mari contermina. Ex
 hac Columbus.
 CCLIX. «SIC RATE», et c. In naui illa nomine «Victoria», qua Ioannes
 Sebastianus Cano, natione Cantaber, uniuersa maria percurrit. Vnde merito perlustratum
 orbem in stemmate depinxit uni sibi dicentem: «Primus circumdedisti me».
- 25 CCLXIX. «TVNC VOS PIERIDES», et c. Mandat Musis, ut ipsius funus
 eximie curent.
 CCLXXX. «ADIACET HERCVLEO», et c. Describit paruam insulam fluuii
 nostri, in qua tumulum optaret sibi constitui.

01-03 CLXV. «VLTIMVS...deplorandae C || **02** HORTORVM nos : HORTARVM C (*mutatio ab interprete
 introducta, nam in uersu Botelli hortorum non hortarum legimus*) || **03** numquam nos : nunquam C || **04** CXCIX
 C : CLXXXIV B || «BOCCHI...finem C B || **05** Sullae...Sullam nos : Syllae...Syllam C B || **07** CCVII C : CXCII
 B || **10** CCXXVIII...Ἐπιφώνημα C || **11** CCXXXVI C : CCXXI B CXCVI A || **12** Absit hinc barbara inuidorum
 malignitas et offa haec cuilibet Cerbero sufficiat A post uirtus add. || **13** CCXXXVIII C : CCXXIII B CXCVIII
 A || **14** CCLVI C : CCXLI B CCXVI A || **15** portum redeunt C B : portumredeunt A (*erratum*) || **16** CCLVII C :
 CCXLII B CCXVII A || **17** numquam nos : nunquam C B A || **19** septentrionalem nos : septentrionalem C B A
 || **20** litoralis nos : littoralis C B A || Ligustico nos : Lygustico C B A || **22** CCLIX C : CCXLIV B CCXX A || **23**
 uniuersa maria C B : uniuersi maris orbem A || **23-24** perlustratum...dicentem C B : ab orbe uniuerso perlustrato
 singulare illud stemma sibi adaptauit A || **25** CCLXIX C : CCLIV B CCXXX A || **27** CCLXXX C : CCLV B
 (*erratum pro CCLXV*) CCXLI A ||

165. *VLTIMVSILLE*. Rodrigo, cuya historia se narra, por extenso, a continuación.

170. *NOBILIS HORTORVM*, etc. Evoca los amores de Rodrigo y la violación por él cometida,¹⁰⁰¹ origen para España de calamidades nunca lloradas tanto como merecían.

199. *BOCCHI AMBIGVI*, etc. Llama a Boco “ambiguo”, porque, en la guerra de Yugurta, estuvo mucho tiempo indeciso y meditando si traicionaría a Yugurta y lo entregaría a Sila, o traicionaría a Sila y lo entregaría a Yugurta. Véase Salustio, *Guerra de Yugurta*, cerca del final.¹⁰⁰²

207. *DEBVERANT PORTENTA*, etc. De manera poética dice que los dioses celestes deberían haber revelado a España, por medio de distintos prodigios, el daño venidero, pero que no lo hicieron porque no hallaron ningún portento que pudiese igualar la magnitud del desastre.

228. *TANTVM ERRANT*, etc. Ἐπιφώνημα.¹⁰⁰³

236. *ECCE REVERTENTES*. Las costumbres, al volver a ser honestas, lograron nuevos triunfos, que la virtud tornará eternos, si eternamente permanece en España.

238. *HAEC SVPER*, etc. El poeta pone ya fin a las *Sátiras*, porque es viejo.

256. *SIC CVM SE STVPVIT*, etc. Se compara a sí mismo, que habrá de elevarse hasta las estrellas al completar su tiempo de vida, con los navegantes que alegres regresan a puerto.

257. *LIGVR*. Cristóbal Colón, que, bajo los auspicios de los reyes españoles, descubrió el Nuevo Mundo, que el Viejo Mundo nunca había conocido o ya había olvidado. *ACER*. Por su notable y diligente tenacidad. *LIGVR*. Por el nombre de su patria. Hay dos Ligurias: una interior, que, avanzando por el Apenino septentrional, llega hasta el río Po; y otra litoral, limitada al sur por el mar de Liguria. De esta última es natural Colón.¹⁰⁰⁴

259. *SIC RATE*, etc. En aquella nave llamada “Victoria”, en la cual Juan Sebastián Elcano, cántabro de nación, atravesó todos los mares. De ahí que, merecidamente, pintase, en su árbol genealógico, el orbe – que él había rodeado por completo – diciéndole sólo a él: “Fuiste el primero en circundarme”.¹⁰⁰⁵

269. *TVNC VOS PIERIDES*, etc. Manda a las Musas que le preparen un eximio funeral.

280. *ADIACET HERCVLEO*, etc. Describe la pequeña isla de nuestro río, en la cual escogió que se erigiese su túmulo.

01 CCXCIV. «ALITE MAEANDRI». Auguratur cadauer suum in cyncnum
mutandum. «Alite Maeandri» dixit, quod Maeandri fluctus a cyncorum
multitudine natentur.

CCXCVII. «EMERITAM SVSPENDO CHELYN». Aeternum dicit uale
05 Musis et uersibus.

01 CCXCIV C : CCLXXIX B CCLV A || **04** CCLXXIX (*erratum pro* CCXCVII) C : CCLXXXII B CCLVIII A
|| **05** Plura in his notis dedissemus, lectori forsitan non ingrata, sed breuitate potius consulendum censuimus A
post hanc ultimam notam add. ||

284. *ALITE MAEANDRI*. Augura que su cadáver se transformará en cisne. Dijo *alite Maeandri*, porque en las olas del río Meandro nadan muchos cisnes.¹⁰⁰⁶

297. *EMERITAM SVSPENDO CHELYN*. Dice adiós para siempre a las Musas y a la poesía.

POETAE VITA*

per Martinum Thome das Neves, humaniorum
litterarum et canonici iuris in Salmanticensi
academia professorem.

01 Cum saepe mecum uolutarem aliquorum auctorum notitiam nobis desiderari et
exactam scriptorum negligentia haberi non posse, operae pretium me facturum esse
putaui, si equitis Francisci Botelho de Moraes et Vasconcelos conscriberem uitam,
Satyris apponendam, ne tanti poetae patria et parentes, ne etiam quomodo quibusue
05 locis aetatem egerit, posteris ignoretur. In hac re tractanda, non pauca seligam ex
documentis iuridicis apud auctoris consanguineos seruatis et a me perlectis, utpote
qui in eadem regione in qua Botellus et illi paene popularis natalem habui. Alia
afferam quae a nobiles et apprime ueracibus uiris accepi et alia quae Salmanticae
meo aliquorum annorum incolatu ipse cognoui.

10 Natus itaque Lusitanus poeta noster in oppido Turri de Monte Curuo,
Transmontanae regionis, uulgo *Torre de Moncorvo, da Provincia de Trasmontes*.
Manifestum sane exemplum in paruo et tenui oppido magnos homines nasci posse.
Vel, ut cum Iuuenale loquar:

summos posse uiros et magna exempla daturos
15 ueruecum in patria crassoque sub aere nasci

Poetae nostri fuit natalis postridie nonas mensis Augusti anno domini
millesimo sescentesimo septuagesimo. Patrem habuit Franciscum Botelho de
Moraes, matrem Beatricem de Vasconcelos Saraiva.

Franciscum Botelho de Moraes, poetae patrem, progenuit ex Elisabeth
20 Coelho, legitima coniuge, Paulus Botelho, in militari Christi ordine eques, qui in
bello pro patriae libertate suscepto tribunus militum acies et fera proelia optima
cum laude secutus est. Beatrix de Vasconcelos Saraiva, auctoris mater, filia fuit

**Hanc poetae uitam Latine scriptam solum C hab.* || 01 auctorum nos : authorum C || 06 auctoris nos : authoris C || 17 sescentesimo nos : sexcentesimo C || 18 Saraiva nos : Saravia C || 21 proelia nos : praelia C || 22 secutus nos : sequutus C || Saraiva nos : Saravia C || auctoris nos : authoris C

VIDA DEL POETA

por Martín Thomé das Neves, profesor de letras humanas y derecho canónico en la Universidad de Salamanca.

Comoquiera que a menudo pensase yo que nos faltaba la biografía de algunos autores y que no podíamos tenerla elaborada por negligencia de los escritores, consideré que haría un apreciable servicio, si escribía una vida del Caballero Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos a fin de adjuntarla a sus *Sátiras* y que así las posteridad no ignorase cuál fue la patria y quiénes los padres del poeta, ni tampoco cómo y en qué lugares vivió. Para llevar a cabo este trabajo, tomaré no pocos datos de documentos jurídicos que guardan los parientes consanguíneos del autor y que he leído, puesto que nací en la misma región que Botelho y soy casi paisano suyo. Añadiré otros datos que me proporcionaron hombres nobles y muy dignos de crédito y otros que yo mismo conocí en Salamanca en los años que allí viví.

Así pues, nació nuestro poeta lusitano en la villa llamada *Turrís de Monte Curuo, Transmontanae regionis*, es decir, *Torre de Moncorvo, da Província de Trás-os-Montes* en lengua vulgar.¹⁰⁰⁷ Claro ejemplo, en verdad, de que en una villa pequeña y modesta pueden nacer grandes hombres. O, para decirlo con palabras de Juvenal:

*summos posse uiros et magna exempla daturos
ueruecum in patria crassoque sub aere nasci*¹⁰⁰⁸

Nuestro poeta nació al día siguiente de las nonas del mes de agosto,¹⁰⁰⁹ en el año mil seiscientos setenta. Su padre fue Francisco Botelho de Moraes, su madre, Beatriz de Vasconcelos Saraiva.

A Francisco Botelho de Moraes, padre del poeta, lo engendró junto con Isabel Coelho, esposa legítima, Paulo Botelho, Caballero de la militar Orden de Cristo, que, en la guerra emprendida en defensa de la libertad de la patria, fue Coronel del ejército y participó, con alta gloria, en fieros combates. Beatriz de Vasconcelos Saraiva, madre del autor, fue hija de Antonio do Amaral Amado,

Antonii de Amaral Amado, praetoris oppidorum Freixo de Nemam, Horta et Touza, eiusque coniugis Beatricis Saraiva de Vasconcelos. Nunc illos tantum referam, unde
25 Botellus assumit cognomina.

Cognomen *Botelho* poetae nostro descendit ex quarta auia, Maria Botelho. Haec ex utroque parente soror fuit Didaci Botelho, Emmanuelis, regis Lusitanorum, consiliarii. Qui ex hoc Didaco, uirili propagatione, trahunt originem, sunt temporibus nostris regni dynastae, uulgo *Grandes do Reino*.

30 Cognomen *Moraes* habet poeta ex atauo suo Fernando de Moraes, primicerio, uulgo *Secretario de Estado*, Philippi secundi, Hispanorum regis. Fuit hic Fernandus quartus nepos Stephani Mendes de Tavora, qui oppidi *Vimioso* dominium habuit cum iurisdictione meri et mixti imperii; et originem ducebat, uirorum continua successione, a Ramiro secundo, Legionis rege.

35 Cognomen *Vasconcelos* habet per matrem, quartam neptim Aluari Eanes Tavares – trahebat hic progeniem a Petro Viegas de Tavares, a quo etiam duces de Lafoens et marchiones de Arronches – et Mariae Mendes de Vasconcelos, cuius auus Gundisaluus Mendes de Vasconcelos fuit, maximus praefectus arcis Aquarum Flauiarum, uulgo *Alcaide Mayor de Chaves*. Lineas alias regales et nobilissimas
40 uide sis apud poetae consanguineos.

Prima aetate Matritum Hispaniae Metropolim Botellus commigravit. Apparuit ibi strenuitas Lusitani ingenii, nam litteris deditus haud multo tempore in quolibet disciplinarum genere sese praestantissimum exhibuit; sed praecipue in poseos facultate, quae illi – non parum ad id conferente morum indole generosissima –
45 tam fideles amicos quam Maecenates amplissimos conciliauit. Inter quos Ioannem Thomam Enriquez de Cabrera, maris praefectum, uulgo *Grande Almirante de Castilla*, nec non et Antonium Martinum de Toledo, Albae ducem et pariter Ioachinum Ponce de Leon et Lencastre, ducem Arcobricae.

Matriti uixit poeta, donec, Lusitaniam inter et Castellam bello ingruente, in
50 patriam rediit. Quo etiam paucis post diebus peruenit Ioannes Thomas Enriquez de Cabrera, qui Vlisiponem – nam Caroli partes fouebat – illac pergens inuisit patrem Botelli perhonorificae consalutationis gratia. Audi uerba quae suo coram comitatu et oppidi praecipuis auctoris patrem alloquens praefectus maris protulit: «Vlisiponem hac iter faciens ultra progredi nolui quin prius domum cernerem et colerem in qua

24 Saraiva nos : Saravia C || 32 Mendes nos : Mendez C || 37 Mendes nos : Mendez C || 38 Mendes nos : Mendez C || 40 uide sis nos : uidesis C (*erratum*) || 42 litteris nos : literis C || 45 Maecenates nos : Moecenates C || 48 Lencastre nos : Lamcastre C || 51 Vlisiponem nos : Vlyssiponem C || 53 auctoris nos : authoris C || Vlisiponem nos : Vlyssiponem C ||

Capitán Mayor de Freixo de Nemão, Horta y Touça, y de su esposa, Beatriz Saraiva de Vasconcelos. Me referiré ahora sólo a aquellos de quienes Botelho recibió sus apellidos.

El apellido Botelho de nuestro poeta proviene de su cuarta abuela, María Botelho. Ésta fue hermana, de padre y madre, de Diego Botelho, consejero de D. Manuel, rey de los lusitanos. Quienes, por viril procreación, descienden de este Diego, son en nuestros tiempos *regni dynastae*, es decir, *Grandes do Reino* en lengua vulgar.¹⁰¹⁰

El apellido *Moraes* lo tiene el poeta de su cuarto abuelo Fernando de Moraes, *primicerius*, es decir, *Secretario de Estado* en lengua vulgar, de Felipe Segundo, rey de los españoles. Éste Fernando fue cuarto nieto de Esteban Mendes de Távora, Señor de la villa de Vimioso, con jurisdicción de mero y mixto imperio; y que era descendiente, por continua sucesión de varones, de Ramiro Segundo, rey de León.

El apellido *Vasconcelos* lo tiene por su madre, cuarta nieta de Álvaro Eanes Tavares – éste era de la estirpe de Pedro Viegas de Tavares, de quien provienen los Duques de Lafões, Marqueses de Arronches – y de María Mendes de Vasconcelos, cuyo abuelo fue Gonzalo Mendes de Vasconcelos, *maximus praefectus Aquarum Flauiarum*, es decir, *Alcaide Mayor de Chaves*¹⁰¹¹ en lengua vulgar. Consulta, si quieres, a los hermanos del poeta sobre otras líneas reales y nobilísimas de su parentesco.

Contando aún con pocos años de edad, Botelho emigró a Madrid, metrópoli española. Se manifestó allí la viveza de este ingenio lusitano, pues, consagrado a las letras, en no mucho tiempo se reveló excelentísimo en todo género de disciplinas; pero destacó principalmente por su talento poético, que le granjeó – no poco contribuyó a ello la nobilísima índole de sus costumbres – tan fieles amigos como ilustrísimos mecenas. Entre ellos, Juan Tomás Enríquez de Cabrera, *maris praefectus*, es decir, *Grande Almirante de Castilla* en lengua vulgar,¹⁰¹² y también Antonio Martín de Toledo, Duque de Alba, así como Joaquín Ponce de León y Lencastre, Duque de Arcos.

En Madrid vivió el poeta, hasta que, al estallar la guerra entre Portugal y Castilla, regresó a su patria. Allí llegó también, pocos días después, Juan Tomás Enríquez de Cabrera, que, yendo por allí de camino a Lisboa – pues era partidario de Carlos¹⁰¹³ – visitó al padre de Botelho, a fin de que pudieran presentarse sus respetos mutuamente. Han llegado a mis oídos las palabras que el Almirante profirió ante su comitiva y ante los principales de la villa, dirigiéndose al padre del poeta: “Yendo por aquí de camino a Lisboa, no he querido continuar sin antes visitar y venerar

55 maximum ingenium Botellus in lucem editus est». Hic Ioannes Thomas cumque illo poeta noster Vlisiponem petiere. Deinde, aliquo tempore interiecto, Carolum, qui postea Germaniae fuit imperator et tunc Hispaniae rex dicebatur, et Petrum Lusitaniae regem ad exercitum contendentem, Hispanus maris praefectus et poeta noster comitati sunt.

60 Vbi ad exercitum, qui in regione quae *Beira* dicitur, castra fecerat, peruenere, iussit rex Petrus ad fluuium Aguedam castra mouere. Quo ubi uentum est, ductores agmen explicuere, cum hostibus, qui transitum occupauerant, si rex ad ulteriorem ripam transgredi iussisset, pugnaturi. Botellus, quamuis miles non erat, arma tamen capessens, cum ceteris – si forte pugnaretur – contra hostes stetit. Hoc tempore
65 supremus ductor Castellani exercitus murales machinas in Lusitanos exerceri iussit. Cumque ferreus globus prope Botellum cecidisset et illum globi impulsu terra in altum prosiliens puluere conspersisset, tribunus militum poetam rogauit ut in tutiorem locum se transferret nec tanto periculo subiacere uellet. Poeta pro bona erga se uoluntate tribuno gratias egit, locum tamen non mutauit. Postea rex
70 Lusitanus transitu desistens, iussit alio castra mouere. Et ipse – Botello et aliis comitantibus – Vlisiponem profectus est.

Mortuo Petro secundo, Ioannes Quintus, Petri filius et in regnis successor, poetam Christi militari insigni decorauit, assignato congruo censu in commendato diui Petri de Folgoso. Haec sunt aliqua ex uerbis, quae in regali diplomate
75 continentur: «Attendentes Franciscum Botelho de Moraes et Vasconcelos composuisse regis Alphonsi poema nobis dicatum simulque scientes esse de praecipua nobilitate Transmontanae regionis», et c.

Desiderabat poeta plures terras uidere. Ideoque Vlisipone nauem conscendit Romam nauigaturus. Vbi Romam tenuit, in collegio congregationis missionis
80 hospes seu, ut illi dicunt, conuictor commoratus est. Familiaritatem habuit cum principibus ciuitatis, quibus tum morum generositate, tum doctrina et suauis eloquio gratus fuit.

Arcades – sunt hi celebres illius ciuitatis academici – Botellum in eorum numerum adducere tentarunt. Eo tempore Arcades erant inter se discordes. Ideoque
85 poeta illorum societatem inire renuit. Et respondit illud ipsum quod Caesari Massilienses, nempe hos Lucani uersus:

56 Vlisiponem nos : Vlyssiponem C || 64 ceteris nos : caeteris C || 71 Vlisiponem nos : Vlyssiponem C || 74 Folgoso nos : Felgoso C || 78 Vlisipone nos : Vlyssipone C ||

la casa donde había nacido un tan gran ingenio”. Este Juan Tomás y nuestro poeta se dirigieron a Lisboa. Luego, transcurrido algún tiempo, el Almirante español y nuestra poeta acompañaron a Carlos, que más tarde fue emperador de Alemania y entonces era llamado “rey de España”,¹⁰¹⁴ y a Pedro, rey de Portugal,¹⁰¹⁵ hasta su ejército, que se hallaba combatiendo.

Cuando llegaron adonde estaba el ejército, que había acampado en la región llamada *Beira*, el rey Pedro ordenó trasladar el campamento al río Águeda.¹⁰¹⁶ Una vez allí, los generales desplegaron el ejército, dispuestos a luchar contra los enemigos, que habían ocupado el paso, si el rey ordenaba cruzar a la otra orilla. Botelho, aunque no era soldado, tomando las armas, formó junto con los demás frente a los enemigos, por si tenía que luchar. Entonces, el general supremo del ejército castellano mandó que se arremetiera con arietes contra los portugueses. Y comoquiera que hubiese caído una bala de cañón cerca de Botelho, y la tierra, al saltar bajo el impulso de dicho proyectil, hubiese cubierto a aquél de polvo, un coronel rogó al poeta que se retirase a un lugar más seguro y no quisiese estar expuesto a tan gran peligro. El poeta dio gracias al coronel por su buena intención, pero no cambió de sitio. Luego, el rey lusitano desistió de atravesar el río y ordenó trasladar el campamento a otro lugar. Y el propio rey, acompañado por Botelho y otros, partió hacia Lisboa.

Muerto Pedro II, João V,¹⁰¹⁷ hijo de Pedro y sucesor suyo en el trono, ornó al poeta con la insignia militar de la Orden de Cristo,¹⁰¹⁸ asignándole una pensión adecuada a tal dignidad en la encomienda de São Pedro de Folgoso.¹⁰¹⁹ Estas son algunas de las palabras que constan en el diploma real: “Atendiendo a que Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos compuso el poema del rey Alphonso, a nosotros¹⁰²⁰ dedicado,¹⁰²¹ y sabedores también de que pertenece a la más destacada nobleza de la región transmontana”, etc.

Deseaba el poeta ver muchas tierras. Y, por esa razón, se embarcó en Lisboa para navegar hacia Roma. Cuando llegó a Roma, fue huésped o, como ellos dicen, permaneció compartiendo mesa en el Colegio de la Congregación de la Misión.¹⁰²² Tuvo familiaridad con los más principales de la ciudad, a quienes se hizo grato por la nobleza de sus costumbres y por su sabiduría y dulce elocuencia.

Los Árcades – unos célebres académicos de aquella ciudad – intentaron hacer a Botelho uno de los suyos. En aquel tiempo había disensiones entre los Árcades. Y, por esa razón, el poeta renunció a entrar en su sociedad. Y respondió con las mismas palabras que los marselleses dirigieron a César, a saber, los siguientes versos de Lucano:

«Accipe deuotas externa in proelia dextras.
At, si funestas acies, si dira paratis
proelia discordes, lacrimas ciuilibus armis
90 secretumque damus. Tractentur uulnera nulla
sacra manu. Si caelicolis furor arma dedisset...,
non tamen auderet pietas humana uel armis
uel uotis prodesse Ioui.»

Postquam Romae aliquot annos egerat, litteras accepit, quibus nuntiabitur
95 illius patrem morti occubuisse. Hac de causa in patriam profectus est, animo Romam
et ad idem collegium reuertendi, simulac ad res legatas manum mitteret. Ipse legi
receptoris collegii permissum in scriptis, in quo, postquam dictum est Botellum
collegio exire animo redeundi, haec sequuntur: «in quo libentissime admittetur,
attento quod ibidem laudabiliter uiuendo, cunctis morum probitate, animi pietate,
100 ceterisque uirtutibus exemplo praeluxit.»

Ob aliqua tandem obstacula Lusitania excedere non potuit. Immo in Vlisiponem
concessit. Sed cum – ut noster ait – «uirtuti umbra sit inuidia», ibi poetae nostro
aemuli non defuerunt, qui, quoniam famae ingenii obstare non poterant, quomodo
illius personae nocerent, animo impense uoluntarunt. Ea tempestate erat Vlisipone
105 quidam homo qui cuiusuis characteres mira similitudine imitabatur. Hic ergo quae
poetae litteris assimilarentur litteras inscripsit, quibus poetae aemuli illum perdere
tentarunt. Poeta quamuis ex calumnia liber euasit, uitam tamen inter insidiosos
homines non agenda putauit. In Turrem de monte curuo tranquillitatis ergo se
recepit. Nec oppidum, sed uillam incoluit quam morte patris in hereditate habuerat;
110 in eaque uixit, donec Salmanticam, ut *Alphonsi* poema typis mandaret, iter fecit.
Et cum illi ciuitas placuisset, in ea senectutem agere constituit. Vbi a proceribus et
uiris doctissimis consalutatus, tandem regalis Matrivi academiae – academicis ita
poscentibus – factus est academicus. Et Salmanticae robustus uiuit anno domini
millesimo septingentesimo quadagesimo primo.

115 Composuit Botellus Hispana lingua duo magna poemata epica: unum de
rege Alphonso, Lusitani regni conditore; alterum de nouo orbe. Composuit etiam

87 proelia nos : praelia C || 89 proelia nos : praelia C || lacrimas nos : lacrymas C || 94 litteras nos : literas C || 100
ceterisque nos : caeterisque C || 101 Vlisiponem nos : Vlyssiponem C || 104 Vlisipone nos : Vlyssipone C || 106
litteris nos : literis C || litteras nos : literas C || 109 hereditate nos : haereditate C ||

*Accipe deuotas externa in proelia dextras.
At, si funestas acies, si dira paratis
proelia discordes, lacrimas ciuilibus armis
secretumque damus. Tractentur uulnera nulla
sacra manu. Si caelicolis furor arma dedisset...,
non tamen auderet pietas humana uel armis
uel uotis prodesse Ioui.¹⁰²³*

Tras pasar algunos años en Roma, recibió una carta, en la cual se le anunciaba que su padre yacía en su lecho de muerte. Por este motivo partió hacia su patria, con la intención de regresar a Roma y al mismo colegio, tan pronto como tomara posesión de la herencia. Yo mismo leí el escrito de concesión de permiso del rector del colegio, en el cual, después de decirse que Botelho abandona el colegio con la intención de regresar, siguen las siguientes palabras:

*...in quo libentissime admittetur, attento quod ibidem
laudabiliter uiuendo, cunctis morum probitate, animi pietate,
ceterisque uirtutibus exemplo praeluxit.¹⁰²⁴*

Por ciertos impedimentos no pudo finalmente dejar Portugal, y se trasladó a Lisboa. Pero, puesto que – como dice Botelho – “la envidia es la sombra que acompaña a la virtud”,¹⁰²⁵ no faltaron allí rivales de nuestro poeta, que, comoquiera que no pudiesen menoscabar la fama de su ingenio, tramaron con empeño la manera de hacer daño a su persona. En aquél tiempo había en Lisboa un individuo capaz de imitar con asombroso parecido la letra de cualquiera. Pues bien, éste sujeto añadió el nombre del poeta en documentos que escribió remedando la letra de aquél y con los cuales sus rivales intentaron causarle la ruina. Aunque el poeta se libró de la calumnia, decidió no continuar viviendo entre hombres tan insidiosos. Y se retiró a vivir a Torre de Moncorvo, buscando la tranquilidad. Y no habitó en la villa, sino en una quinta que había recibido de su padre en herencia; y en ella vivió, hasta que se trasladó a Salamanca para dar a la imprenta su poema *El Alphonso*.¹⁰²⁶ Y, habiéndole agradado esta ciudad, decidió pasar en ella su vejez. Tras ser aclamado por próceres y hombres doctísimos, finalmente fue nombrado académico de la Real Academia de Madrid, pues así lo pidieron los académicos.¹⁰²⁷ Y en Salamanca vive aún, en plena salud, en el año del Señor de 1741.

Compuso Botelho en lengua española dos grandes poemas épicos: uno sobre el rey Alphonso, fundador del reino lusitano,¹⁰²⁸ otro sobre el Nuevo Mundo.¹⁰²⁹

soluta oratione et Hispana lingua *Satyricon* seu iocosam historiam de anili fabella speluncarum Salmanticensium. Postremo in lucem edidit hunc Latinum librum satyrarum. In quibus utrum ueteres satyricos excellat, consule doctorem Ioannem¹²⁰ Gonzalez de Dios, uirum eruditissimum, in praefatione ad *Satyrrarum* notas.

Compuso también en prosa y lengua española el *Satyricon*¹⁰³⁰ o jocosa historia sobre el cuento de viejas de las cuevas de Salamanca. Por último publicó este libro de sátiras. Sobre si en ellas superó a los antiguos satirógrafos, véase lo dicho por el doctor Juan González de Dios en el prefacio a las notas a las *Satyrae*.

EL IMPRESOR A LOS LECTORES*

- 01 Llegaron a mi mano estas *Sátiras*, correctas por su autor, y pidiéndomelas de varias partes algunos curiosos, me resolví a imprimirlas por mi cuenta. Ya me había dado Don Martín Thomé das Neves el papel latino que puse aquí después de las *Notas*. También me había constado que el muy docto jesuita, el Reverendísimo
- 05 Lorenzo Patricio, primer Maestro de Retórica en su Colegio de Coimbra, escribió en nombre suyo y en nombre de su Colegio, una carta latina de aplausos al Caballero Don Francisco Botelho. Hice diligencia para coger esta carta, mas no pude conseguirla. Dícenme que Don Francisco la quiere imprimir cuando sea él quien haga la impresion. Por ahora tuve por conveniente declarar estos motivos
- 10 para hacer notorias mis aplicaciones en dar gusto al publico. Y espero que los eruditos me lo agradecerán.

Hanc epistulam impressoris ad lectores solum C¹ et C³ hab. Versionem breuiorem et in initio libri ante epistulam ad Emmanuelem Enriquez de Anaya locatam C² hab.:* Habiendo llegado a mi mano un ejemplar de estas *Sátiras* corregidas por su autor y pidiéndomelas de varias partes, me determiné a imprimirlas por mi cuenta. Y espero que los eruditos me lo agradecerán || **01 Llegaron C³ : Habiendo llegado C¹ || estas *Sátiras*, correctas por su autor C³ : una copia de estas *Sátiras* C¹ || **02** algunos curiosos C³ ||

6



A P P E N D I C E S
A P É N D I C E S



APPENDIX I

SAPIENTISSIMO AC POTENTISSIMO TELEARCHO,*

BAETICAE QVONDAM, NVNC ELYSII
NEMORIS REGNATORI

EQVES DOMINVS FRANCISCVS BOTELHO DE MORAES ET VASCONCELOS

AETERNVM DECVS ET FELICITATEM.

-
- 01 In regnis mortalium, amplissime princeps, nihil nobis medium inter silentium
et adulationem superest. Aut adulandum est aut reticendum. Libertas, utpote magno
constatura, exsulat et formidatur. Superbissimi et auari assentantur hypocritae, specie
probitatis et modestiae, aulici fidelitatem, obsequium et reuerentiam simulantes.
05 Caetera de genere hoc. Vilissimos rerum exoso confugiendum mihi fuit ad perpetuo
amoenas fortunatorum nemorum conualles et ad beneficentissimam amplitudinis
tuae tutelam.

- Scriptis Persius tota ipsius uita sescentos sexaginta quattuor uersus – maior
numerus in Persii libro non apparet – neque alia opera molitus fuit, teste Quintiliano.
10 Ego autem paucis diebus – de reliquis operibus meis nihil dicam – plus quam mille
hexametris hunc librum instruxi. Quem – et similiter alios iamdudum editos – per
otium exegi; nam mihi nullae scribendi curae auertunt somnos. Otium diligo, factum
inertius et contumacissimum ab auditorum habilium inopia. Deliciora ingenia
has satyras non fastiditis annumerant carminibus: Indocti, audacissima stoliditate,

Hanc epistulam ad Telearchum solum A hab.* || *titulus* Botello nos : Botelho A || **01 nihil nos : nil A || **03** exsulat nos : exulat A || **08** sescentos nos : sexcentos A || quattuor nos : quatuor A || **10** nihil nos : nil A || plus quam nos : plusquam A (*erratum*) || **11** iamdudum nos : iam dudum A ||

**AL SAPIENTÍSIMO Y PODEROSÍSIMO
TELEARCO,**¹⁰³²

OTRORA SOBERANO DE LA BÉTICA Y AHORA
DEL BOSQUE ELÍSEO,

**EL CABALLERO DON FRANCISCO
BOTELHO
DE MORAES Y VASCONCELOS**

DESEA GLORIA ETERNA Y FELICIDAD.

En los reinos de los mortales, grandísimo príncipe, nada nos queda entre el silencio y la adulación. Hay que adular o callar. La libertad, debido al alto precio que por ella se ha de pagar, está desterrada y es temida. Los muy soberbios y los avaros concuerdan, en manera de proceder, con el hipócrita, fingiendo, bajo apariencia de bondad y modestia, la fidelidad, obediencia y respeto del cortesano. Y otras cosas de este género acontecen. Yo, que detesto a los hombres más viles del mundo, hube de buscar refugio en los valles perpetuamente deleitosos de ricas florestas y bajo el amparo de tu grandeza.

Escribió Persio en toda su vida seiscientos sesenta y cuatro versos – mayor número no aparece en el libro de Persio – y, según atestigua Quintiliano, no dedicó su esfuerzo a otras obras.¹⁰³³ Yo, en cambio, en unos pocos días – nada diré del resto de mis obras – forjé más de mil hexámetros para este libro,¹⁰³⁴ el cual, como otros que ya hace tiempo publiqué, compuse por ocio; pues ninguna preocupación por escribir me hurta el sueño. Amo el ocio, que se ha tornado demasiado indolente y muy contumaz, debido a la escasez de oyentes aptos. Los ingenios más delicados no

15 promptius iudicabunt. Sunt equidem tot sententiae quot capita; et ubi minus capitibus
ibi plus sententiae.

Veto et abominor insidiosas interpretationes. Et ueneratus cuiuscumque ordinis
nomina, distichon Martialis epistulae meae transcribo:

20 «Hunc seruare modum nostri nouere libelli,
parcere personis, dicere de uitis.»

Ne graueris, Telearche praestantissime, excipere remissa fronte Parnasios
fructus. Terrent populos arduae regnantum aures; nam facile nec inulti laeduntur
animi, quibus cuncta adsunt et quos, ut sibi arrogant, uel saeua decent. Te uero
quis mitissimam Iouis fulmen auersantis non agnoscit imaginem? Hispanos opere,
25 mundum nominis tui gloria legumque tuarum imitamine illuminabas; et operoso
naturae ordine diuinitus praepostero, emergebat, non mergebatur Tartessiacis
fluctibus dies. Phoebam lampadem innociduus aemulator uicisti, exemplar editus
qualiter indignata noctem splendidiora summae uirtutis fulgeant luminaria.

Sed laudes tuas praetereo; tum quod Maecenatum laudes libris praeuertes
30 mendaces omnino habentur; tum quia in mea *Ancypriana Historia* iconem maiestatis
tuae, a prudentissimo antri Salmanticensis despote nobis redditam, diligenter
expressi. Diuerberans igitur saecula culpae feracissima, legatur satyrica poesis apud
Elysias gentes uirtutum tuarum afflatus fulgoribus. Trahet liberum carmen Fabricios,
Catones, Camillos et reliquos libertatis assertores. Hos mihi exopto audientes. Et in
35 te tantum, qui Octavianos et Traianos facillime superas, meorum studiorum et spem
et rationem fidenter colloco. Vale; et sodalicio heroum te rite mirantium feliciter et
immortaliter frui.

15 promptius nos : promptius A || 18 epistulae nos : epistolae A || 21 Parnasios nos : Parnassios A || 29 Maecenatum
nos : Moecenatum A || 32 secula nos : saecula A || 36 sodalicio nos : sodalitio A ||

cuentan estas sátiras entre los poemas desdeñables. Los indoctos, con audacísima estupidez, las juzgarán demasiado a la ligera. Hay, sin duda, tantas opiniones cuantas cabezas; y donde menos cabeza hay, allí, más opinión.

Rechazo y abomino de las interpretaciones insidiosas. Y en prueba de mi respeto a personas de toda condición, traigo a mi epístola el dístico de Marcial:

*Hunc seruare modum nostri nouere libelli,
parcere personis, dicere de uitiiis.*¹⁰³⁵

No te muestres reacio, prestantísimo Telearco, a acoger con indulgente semblante los frutos del Parnaso. Causan terror a los pueblos los implacables oídos de los monarcas; pues fácilmente, y no sin ulterior venganza, se ofenden los espíritus de aquellos que tienen todo a su alcance y en quienes (cuando las adoptan) incluso las decisiones crueles parecen apropiadas. ¿Quién, en verdad, no reconoce en ti la imagen benevolentísima de Júpiter deponiendo su rayo? Iluminabas a los españoles con tu trabajo, al mundo, con la gloria de tu nombre y la imitación de tus leyes; y para ti, infatigable en tu labor, alterado el ciclo de la naturaleza por voluntad divina, el día emergía, mas no se sumergía en las corrientes tartesias.¹⁰³⁶ Venciste a la antorcha de Febo, tú, rival cuyo resplandor no conocía ocaso, revelándote modelo de cómo pueden brillar más refulgentes los luceros de la suma virtud, que no toleran la noche.

Pero voy a dejar ya de alabarte, en primer lugar, porque los elogios que se hacen a los mecenas en los prefacios de los libros, son tenidos por enteramente mendaces; en segundo lugar, porque en mi *Ancipriana Historia*¹⁰³⁷ describí cuidadosamente la imagen que de tu majestad nos dio el prudentísimo Señor de la Cueva Salmantina. Así pues, perdurando a través de los siglos, feracísimos en vicios, sea leída la poesía satírica entre los habitantes del Elíseo, por el fulgor de tus virtudes favorecidos. Arrastrará esta libre poesía a los Fabricios, Catones, Camilos y demás defensores de la libertad. A ellos deseo tenerlos como audiencia. Y sólo en ti, que con mucho superas a los Octavianos y Trajanos, pongo, confiado, la esperanza y la razón de todos mis desvelos. ¡Adiós!; y que goces feliz e inmortalmente de la compañía de los héroes, que te muestran la admiración que mereces.

APPENDIX II

CENSURA D. IOSEPHI SANCHEZ HERNANDEZ,* COLLEGII TRILINGUIS APUD SALMANTICENSES ALUMNI, RHETORICES, GRAECAE LINGVAE, IURISQUE CAESAREI PROFESSORIS.

01 Iniunctum mihi censoris munus ab domino domino Gregorio Ortiz Cabeza,
Salmantinae dioecesis uicario generali, et c., duplice nomine maxima cum
uoluptate suscepi. Tum quod multis abhinc diebus ambieram aliquid quoque
opellae meae in uiri gratiam impendere, tam bene de hac nostra Salmanticensi
05 academia meriti. Erga quam adeo officiosum se exhibuit Botellus noster, ut eam
priuatis colloquiis et publicis scriptis passim ubique commendet ac tandem,
relicta patria aliisque, quas peragrauit, orbis regionibus, in hac urbe Salmantina
sedem suam praecipue fixerit, ut uidelicet, qui cum Musis semper degerit, inter
Musas laudabiliter humandus decedat. Tum etiam quia, ex quo tempore ad aures
10 meas peruenit Botellum huiusmodi opus meditari, uehementi illius uidendi
desiderio angebar.

In ea enim eram opinione, ut putarem, Musas quidem uulgares equitibus laicis,
ut loquuntur, esse familiarissimas; latinas uero non nisi scholas frequentantibus. At
ubi Satyras percurri easque tam affabre structas comperi, continuo ab hac sententia
secessionem feci et in contrariam confugi, asserentium Musas quaslibet difficilius
15 professoribus, quos facultatiuos uocant, adhaerere. Verebuntur fortasse ne barbariei
spurcitie, quae omnes ferme scientias iniuria temporum inuasit, coinquentur. Itaque
iam παράδοξον non reputo, quod primarius noster in notarum suarum, quas elegantia
exarauit calamo, uestibulo pronuntiat. In hoc scilicet opere «neque poetarum nitorem et
20 elegantiam, neque quidquid huiusmodi carmini exornando conferre possit, desiderari».
Nec ab hac sententia recedit alter primarius et magister meus, d. d. Emmanuelis
Peralbo del Corral, ut ab ipso saepe inter domesticas exercitationes audiui.

*Ecce primam uersionem censurae Iosephi Sanchez Hernandez, qualis in editione A apparet || 17 παράδοξον
nos : paradoxon A || 21 Emmanuelis nos B : Emmanuel C B A² ||

CENSURA DE D. JOSÉ SÁNCHEZ HERNÁNDEZ,
ALUMNO DEL COLEGIO TRILINGÜE
DE SALAMANCA, PROFESOR DE RETÓRICA, LENGUA
GRIEGA Y DERECHO CESÁREO.¹⁰³⁹

La función de censor, encomendada a mí por el señor Don Gregorio Ortiz Cabeza, Vicario General de la diócesis salmantina, etc., por doble motivo la asumí con grandísimo placer. Ora porque hacía ya mucho tiempo que deseaba poner algo de mi modesto trabajo al servicio de varón tan benemérito de esta Universidad de Salamanca nuestra. Tan obsequioso se ha mostrado para con ella siempre nuestro Botelho que en conversaciones privadas y en escritos públicos por doquier la recomienda y, finalmente, tras haber dejado su patria y otras regiones que recorrió del orbe, fijó su residencia principal en la ciudad de Salamanca, de suerte que, ciertamente, quien con las Musas siempre ha vivido, también entre ellas muera y con las honras debidas sea enterrado. Ora también porque, desde el momento en que llegó a mis oídos que Botelho preparaba una obra de este género, me consumía un vehemente deseo de verla.

En verdad, yo era de tal opinión que consideraba que las Musas vulgares, eran, sin duda, como dicen, familiarísimas a los caballeros seculares; pero las latinas, no, a no ser para aquellos que frecuentan las escuelas. Sin embargo, cuando leí las *Sátiras* de Botelho y descubrí con cuán gran arte estaban compuestas, al punto me alejé de tal opinión para refugiarme en la contraria, aquella que sostienen quienes juzgan que las Musas de cualquier índole más difícilmente permanecen junto a los profesores que llaman “facultativos”. Temen quizás contaminarse con la suciedad del barbarismo que, debido a la degeneración de los tiempos, ha invadido casi todas las ciencias. Así pues, ya no me parece una paradoja la frase que nuestro catedrático de prima incluye al principio de sus notas, escritas con elegante estilo. En esta obra, ciertamente, *neque poetarum nitorem et elegantiam, neque quidquid huiusmodi carmini exornando conferre possit, desiderari*.¹⁰⁴⁰ Tampoco se aparta de esta opinión el otro catedrático de prima y maestro mío, el señor Don Manuel Peralbo del Corral,¹⁰⁴¹ según le he oído muchas veces de su propia boca, en el transcurso de ejercicios prácticos domésticos.

Quocirca, cum hoc opus omnibus numeris sit absolutum et nullam nec in
satyris neque in notis contineat uocem aut catholicae fidei absonam aut morum
25 nostrorum simplicitate deuiam, typis excudendum puto.

D. Iosephus Sanchez Hernandez.

23 quocirca nos : quo circa A ||

Por tanto, puesto que esta obra esta acabada en todas sus partes y ni en las sátiras ni en las notas contiene palabra alguna discordante de la fe católica o desviada de la honestidad de nuestras costumbres, para que pueda ser de utilidad pública, estimo que se debe hacer de ella edición impresa.

D. José Sánchez Hernández.

APPENDIX III

01 Vitia quae ab his satyris reprehenduntur, delicta sunt exterarum nationum et regnorum. Satyra enim secunda, u. CXXXIX, ait poeta:

«Diuersos agimur populos et uisere mores.»

Et u. CLXXXXVIII:

05 «...Studiosus regna peragrans
uidi quae mundus miratur maxima.»

Quid sentiat de uniuersa Hispana peninsula, notissimum est ex poemate de Lusitano rege Alphonso, ex Historia de las cuevas de Salamanca, et ex hoc satyrarum libro.

Satyra IV, u. CXXIX, inquit:

10 «Talibus o numquam foedata Hispania», et c.

Ubi plurime Hispanorum et Hispaniae laudes inuenientur.

01-11 Vitia...inuenientur locus ad beneuolentiam lectoris captandam est, qui in primis paginis editionis A, ante epistulam ad Telearchum, apparet || 02 u. nos : uers. A || 04 u. nos : uers. A || 09 u. nos : uers. A ||

APÉNDICE III ¹⁰⁴²
(traducción)

Los vicios que son reprendidos por estas sátiras, son faltas de naciones y reinos externos. Pues en la sátira segunda, v. 139, dice el poeta:

*Diuersos agimur populos et uisere mores*¹⁰⁴³

Y en el v. 198:

*...Studiosus regna peragrans
uidi quae mundus miratur maxima.*¹⁰⁴⁴

Es bien conocida mi opinión sobre toda la península española, gracias a mi poema sobre el rey lusitano Alfonso, mi *Historia de las cuevas de Salamanca* y este libro de sátiras.

La sátira 4, v. 129, dice:

*Talibus o numquam foedata Hispania,*¹⁰⁴⁵ etc.

En ella se hallarán numerosos elogios de los españoles y de España.

APPENDIX IV

01 Veto et abominor insidiosas interpretationes. Et ueneratus cuiuscumque
ordinis nomina, distichon Martialis satyris meis transcribo:

04 «Hunc seruare modum nostri nouere libelli,
parcere personis, dicere de uitiiis.»

01-04 Veto...uitiis locus ad beneuolentiam lectoris captandam est, qui in primis paginis editionis B, ante epistulam ad Antonium de Sousa Moreira, primum apparet (cf. App. I, l. XVII-XX, et epistulam ad Balthasarem de Moraes, l. XVIII-XI, in initio nostrae editionis) ||

APÉNDICE IV 1046
(traducción)

Rechazo y abomino de las interpretaciones insidiosas. Y en prueba de mi respeto a personas de toda condición, traigo a mis sátiras el dístico de Marcial:

*Hunc seruare modum nostri nouere libelli,
parcere personis, dicere de uitiiis.*¹⁰⁴⁷

APPENDIX V

VERSOS LATINOS QUE EL CABALLERO FRANCISCO BOTELHO DE MORAES Y VASCONCELOS COMPUSO EN ELOGIO DE SALAMANCA*

- 01 Verticibus fueras ingens Parnase duobus:
flumine Castalio Virgineoque choro.
Prosequitur titubans animamque reciprocatur aegre,
dona Medusaei qui sitiebat equi.
- 05 Iam tenet aeterni sinuosa cacumina montis;
ebibit et toto dignus in orbe canit.
Fabula Parnasus. Doctas Salmantica mentes
efficit; hinc terris mella canora fluunt.
Multicauas tali saturant dulcedine ceras
- 10 Cecropiae cytiso cum saturantur apes.
Si nouisse libet quod nec nouistis Athenae,
omnibus haec princeps omnia scire dabit.
Regia solis adest: sapiens academia mundo
illucet; radiis cessit Apollo nouis.
- 15 Iure polum mundosque alios quaesistis, Iberi:
unus non caperet lumina tanta polus.

*Hoc poema Salmanticae dicato in ultimis paginis operis «Historia de las Cuevas de Salamanca» (in omnibus editionibus praeter illam anni MDCCXLI) continetur (uide exempli gratia editionem anni MDCCXXXVII, p. CDXXVI) || 01 Parnase nos : Parnasse || 07 Parnasus nos : Parnassus ||

VERSOS LATINOS QUE EL CABALLERO FRANCISCO
BOTELHO DE MORAES Y VASCONCELOS COMPUSO EN
ELOGIO DE SALAMANCA.

- 01 Por dos cimas grandioso habías sido, Parnaso:
la fuente Castalia y el virginal coro.¹⁰⁴⁹
Avanza bamboleante y con dificultad respira quien sediento
estaba de los dones del caballo meduseo.¹⁰⁵⁰
- 05 Ya alcanza las sinuosas cumbres del eterno monte. Su sed
apaga y canta, por derecho, en todo el orbe.
El Parnaso es un mito: doctas torna Salamanca las mentes;
de ella se esparcen por las tierras canoras mieles.
Con tal dulzura llenan los céreos panales de muchas celdas,
10 cuando se sacian de codeso, las cecropias abejas.
Si os place saber todo lo que no aprendisteis en Atenas,
a todos el príncipe¹⁰⁵¹ os concederá saberlo.
La mansión del Sol está aquí: la sabia Universidad ilumina
el mundo; ante sus nuevos rayos Apolo ha cedido.
- 15 Con razón buscasteis, íberos, otro cielo y otros mundos:
un solo cielo no basta para albergar tamaños luceros.

APPENDIX VI

ODE SAPHYCA*

- 01 Roma dumique Elysii ualete.
Hic, quibus sanctae placuere ripae,
largius uati properant sorores
ludere Phoebi.
- 05 Ruris accedunt iterans choreas
turba, lasciuae Dryades, Napaeae
ternaque amplexus hilarat beato
Gratia risu.
Pulchra gens uenit iuuenum deorum,
- 10 uenit et leni Venus alma curru
et nimis qui me teneri ferire
nostis Amores.
Sic deos inter libet otiari,
spernere et uulgus iuuat, est enim plebs.
- 15 Et superborum procerum patrumque
est quoque uatum.
Nihil agent. Nobis uigilatus olim
uiuet Alphonsus, duce cumque sacro
me mea immixtum superis paremque
- 20 carmina reddent.
Nascitur paucis populum sui, qui
cogitat saeculi. Colitur rogosque
effugit numquam docilis latendi
candida uirtus.

*Hoc poema in parietibus domus Botelli in Lusitano oppido Turri de Monte Curuo (uulgo «Torre de Moncorvo») iuxta testimonium Emmanuelis Ferreira de Seabra legebatur (cf. JBA, XXI, p. CCCXLVIII) || 06 lasciuae... Napaeae nos : laciuae...Napoeae || 13 otiari nos : otari || 19 immixtum nos : immistum || 22 saeculi nos : secli ||

APÉNDICE VI ¹⁰⁵²
(traducción portuguesa)

- 01 Fica-te, ó Roma, adeus Campos Elísios.
Aqui de Febo Irmãs, que o sítio encanta,
na doce inspiração, mimo do Vate,
forcejam mais donosas.
- 05 Coreias renovando a turba agreste,
gentis Napeias, Driades ocorrem,
as Graças que no riso o preço dobram
de cândidos abraços.
De moços divos linda gente cresce,
- 10 vem no coche argentado a meiga Vénus,
nem vós, que tanto e tanto me feristes,
faltais, tenros Amores.
Entre Numes assim folgar é doce,
e o vulgo desprezar, rude e profano,
- 15 uso de altivos e soberbos Grandes,
também compete aos Vates.
Vate, a inércia calquei: por nosso empenho
Alphonso há de existir, e o Santo Guia
e o Canto meu, que outrora inspirou Febo,
- 20 há de igualar-me aos Deuses.
A pouco estende o nome o que só cura
do século em que vive, enquanto brilha,
difícil de ocultar-se, e foge o Letes
a cândida Virtude.

AL SEÑOR ANTONIO DE SOUSA
MOREIRA*

Hidalgo de la Casa Real y Teniente Coronel de Caballería en
los ejércitos de

MI HEROICO MONARCA
EL SERENÍSIMO
D. JUAN QUINTO

01 Amigo y muy Señor mío de mi mayor estimación. Si en nuestros auditorios
se hallasen muchos lectores, que como Vmd. tuviesen perfectísimo conocimiento
del idioma latino, en él escribiría yo esta carta. Pero siendo mi intento que a todos
consten las dignamente jactanciosas prerrogativas que me resultan de la amistad
05 de Vmd., debo decirlo en lenguaje que todos comprendan. Con una carta en prosa
latina envié, al principio, mis *Sátiras* a los Campos Eliseos, por la consideración de
que pueblan aquellas amenidades los personajes más cultos de la antigua Roma. No
es así en otros países, pues con incurable barbaridad:

*...rident stolidi uerba latina Getae.*¹⁰⁵⁴

10 Pudiera yo por dar a este papel algún aire de dedicatoria, ponderar el perspicaz
ingenio y constantes estudiosas aplicaciones de Vmd.; pudiera referir la gran honra y
valor con que en la guerra lo vieron los asedios y las campañas, y aplaudir los sabios
talentos con que aun el consejo de Vmd. fue útil y glorioso a sus Generales y lo es
hoy a cuantos advertidos lo procuran. Emplea o amontona Vmd. en cualquier lance
15 tantos aciertos, como si a sola aquella acción fiasen los cielos el hacerlo sublime.

*Haec epistula ad Antonium de Sousa in primis paginis editionis B apparet ||

Y porque nadie lo ignora, concluyo diciendo que ofrezco a Vmd. mis *Sátiras* latinas y con ellas mi ánimo, el cual siempre ha sido y será de Vmd., a quien guarde Dios muchos años. Salamanca, etc.

Más fiel amigo de Vmd. y eficaz admirador de sus prendas,
Francisco Botelho de Moraes y Vasconcelos.

APÉNDICE VIII

RAZON DE LA ORTHOGRAPHIA¹⁰⁵⁵ O SEGUNDO PRÓLOGO D'EL POÉTA*

01 Desde las primeras líneas empecé a leer mi *Alphonso* en la Tertúlia de la
applaudida Casa de Montellano. Habia en la familia Ingenios de primera magnitud;
i solo menos ingeniosos i menos admirables que sus Dueños. De las personas de
fuera que concurríamos a la conversacion era yo una de las que más la frequentaban.
05 En congresos assi, tiene utilidad, i es gustoso, el hacer ostentacion de lo que se sabe,
i de lo que se produce. Interrumpiéronme esta dicha la muerte de la mayor parte
de los Amigos, i las transmutaciones de Europa que desordenaron lastimosamente
la constitucion i tranquilidades de Hespaña. Mas como esta nobilissima Region ha
sido en todos siglos fecunda Madre de los Espíritus más sublimes i más Heróicos,
10 pido a los que no conozco, a cuya mano llegáre este Poema, quieran communicarme
la crítica que en su lección les ocurriere. Dichoso yo, si los encuentro no oppuestos
al prudente i justo Carlos Ruéo, Religioso Francés de la sabia i discreta Compañía
de Jesus, de la qual publicaré siempre soi el más amante i agradecido Discípulo.
Hizo este gran Padre las notas a Virgilio para el uso d'el Delphín. I llegando a los
15 repetidamente censurados amores de Dido i Enéas, no niéga que peccó¹⁰⁵⁶ aquel
Author contra muchos preceptos; mas añade: *Siempre obtuvo Virgilio la gloria de
excelente Poéta; pues, ahunque hai todas essas otras Leyes, «Lex tamen set omnium
prima placere». La primera ley i obligacion de la Poesía es deleitar.*¹⁰⁵⁷

Offrezco también al arbitrio de los Inteligentes el método que obsérvo en
20 la Lengua i Orthographía. Quisiera hallar fixo el idioma, i el modo de escribirle.
Mas estando estas materias en una total Anarchía u desgobierno, i constituyendose
cada Hombre tribunal diferente para decretar lo que se le antoja, elegí (quanto sin
violencia me fuesse possible) mantener las dicciones Castellanas cerca u dentro de

**Hoc scriptum, cuius originalem orthographiam hic conseruauimus, in ultimis paginis (sine numeris) editionis
anni MDCCXXXI (b) operis «El Alphonso» continetur ||*

las Latinas. Considero que una hija bella de Madre bellisima tanto será más perfecta
25 cuanto sea más parecida a su Madre. I me ha hecho ver la experiencia que siendo
el Latin la lengua de los Eruditos de todas las Naciones, les es más agradable i más
perceptible la que menos dista de la d'el Latio. Con este respecto introduce alguna
palabra de nuevo, por su expression o mejor o precisa; como en las lenguas vivas
se concede a las Obras d'esta qualidad. I quan moderadamente lo haya executado
30 (sin que la doctrina de Horacio pueda reñirme) será notorio a quien consultáre los
Escritos de quantos estimables Authores Castellanos colocan el nombre de nuestros
Hespañoles en más alta elevacion que la de nuestros Pyreneos.

Escribo *ázia* sin *h*; no dudando que por derivarse de *haz* debe ser *házia*. La
razon que tuve fue evitar el inconveniente de que se equivocasse con el preterito
35 imperfecto *hacía*: Mas ponderandolo mejor, convengo en que es justo escribir *házia*.

No faltan sujetos authorizados que digan debe escribirse *ahun* sin *h*; opinion
que no sigo; pues deduciendose de *adhuc*, no hai motivo alguno para que pierda
esta señal de su origen.

Uso d'el apóstropho, porque pronunciandose como una algunas palabras que son
40 dos, el apóstropho la distingue como dos, sin embarazar que se pronuncien como una.

Sirvome de la letra *y* en las voces deducidas de los Griegos, de la misma
manera que ellos. En las otras no la admitto sino consonante, que es el valor que la
dá nuestro alphabeto. Hai quien excluyéndola de formar diphtongo en *reino*, *peine*,
etc. la tolera conjuncion. No sé con que fundamento; pues si no puede concurrir a
45 formar diphtongo por no ser vocal, menos podrá formar sylaba ella sola. Apruebo
las letras dobladas, en obsequio de la etymología; i por la misma causa escribo
character, *Monarcha*, etc. Siendo excepcion en las voces peregrinas este nuevo
sonido de la *ch*.

Quité la amphibología a la *o*; que leerás assi quando es conjuncion, i *oh*
50 (como en los antiguos Romanos) quando sirve a admiracion, dolor, o espanto. Con
la misma congruencia la primera letra unas veces es *a*, i otras *ah*.

No confundo la *v*, i la *b*; por no deslucir a un benéfico Heroe haciendole
venéfico, i a las discreciones de un voto agudo llamandole boto. Ni este defecto
podrá emendarse, mientras no distinguiéremos estas dos letras pronunciándolas
55 diferentes como hacen las otras Naciones.

A los nombres propios no altéro la cantidad; temiendo la reprehension de
la gente bien instruída, que llama barbarismo al decir, *Semélo*, *Eóloo*, *Arcádes*, etc.
Igualmente desacreditan el que se diga Héroe. I assi este vocablo dexé sin acento en
la prosa. En el verso le dispuse advertidamente de modo que el vulgo pueda decir

60 Héroe, i los sabios Heróe; bien que para esta segunda pronunciacion es menester hacerle de dos syllabas por la difficultad de los numeros.

La referida es mi opinion; arreglar las voces i la Orthographía al Latin; no adulterando algunas etymologías de otros lenguajes. Solo este fixo apoyo puede fixar, acreditar, i hacer universalmente agradable i conocida la Lengua Castellana.

60 Querer que en el desvío de la facilmente Princesa de las Lenguas se hayan suavizado algunas palabras, es asseveracion poco sólida. Si el uso que se empeñó en desfigurarlas hubiesse cooperado a mantenerlas, es sin duda gustaria d'ellas, i le parecerían suavísimas. A mi por lo menos, en vez de suave, me parece ridículo i rústico el decir *preceto*, *affeto*, etc. No ignóro que mi dictamen tendrá contra sí
65 obstinados motines. Mas quales designios útiles o gloriosos no ha destruído en todos tiempos la terquedad rencoriosa de las discordancias?

Viniendo a las Errátas, debo advertir que el fin d'el Libro Octavo d'este Poéma, i los dos últimos que se le siguen, están más errados en la orthographía que lo restante de la Obra. Si has de hacer la correccion a mi modo, sea por las reglas
70 que te he manifestado; i si al tuyo (hablo con los bachilleres indoctos, que en las mejores Naciones los hai) corrige lo escrito, i ahun la Composicion, no abriendo el volumen. O haz lo que quisieres; pues me divierte mucho el que pásse por no inhabil Censor quien llama imperfecciones a las más exquisitas pulideces, i a los aciertos más delicados.

Dice Cassiodóro que si los Astros viessen en los reloxes ser perseguidos
75 sus movimientos por aquellas líneas obscuras, i padecer en ellas el abatimiento de nuestro examen, se enojarían de suerte que no correrían como corren, i quizá de despecho lo perturbarían todo: *Meatus suos fortasse deflecterent, ne tali ludibrio subiacerent.*¹⁰⁵⁷ Mas yo lo discurro de otro modo. Son los Astros personajes de summa elevacion; i al vernos introducir a árbitros de sus gyros, se ríen de nuestro
80 orgullo, i de toda la estudiosa mentecatóz de nuestras machinas.

APÉNDICE IX

NOTICIA DE LA PATRIA, LINAJE Y PRINCIPALES SUCESOS DEL POETA. ESCRITA POR BERNARDINO PEREIRA DE AROSA, CABALLERO DE LA ORDEN DE CRISTO Y NATURAL Y MORADOR DE LA TORRE DE MONCORVO.*

01 El Caballero Francisco Botelho de Moraes y Vasconcelos, o Francisco
Botelho de Vasconcelos (que de un modo y otro le nombran en Portugal, donde
también se usa menos el *Don* que le añadieron los extranjeros) nació en la Torre
de Moncorvo, noble villa de Portugal, en la provincia de Trás-os-Montes, en cuya
05 iglesia colegiada fue bautizado a seis de agosto del año de 1670.

Es hijo de Francisco Botelho de Moraes y de su mujer Doña Beatriz de
Vasconcelos Saraiva.

Nieto, por la parte paterna, de Paulo Botelho de Moraes, Caballero de la
Orden de Cristo, que sirvió en las guerras y armadas del reino, ocupando varios
10 cargos, y de su mujer Doña Isabel Coelho.

Biznieto de Francisco Botelho de Matos, que en África (a uso de aquel
tiempo) fue armado Caballero por su pariente Francisco Botelho, Capitán General
de Tánger, y de su mujer y prima hermana Doña Luisa de Moraes, hija de Pedro
Botelho de Matos, Caballero de la Orden de Santiago, y de su mujer Doña Helena
15 de Moraes, hija de Fernando de Moraes, Secretario de Estado del Rey Felipe
Segundo en el Consejo de Portugal, y de su mujer Doña Helena da Veiga. Era
dicho Secretario de Estado, Fernando de Moraes, cuarto nieto legítimo de Esteban
Mendes de Távora, Señor de la villa del Vimioso con todo su vasallaje, mero y
mixto imperio, y descendiente por varonía no interrumpida de Ramiro Segundo,
20 Rey de León.

Tercero nieto de Juan Botelho de Matos, llamado el Viejo, y de su mujer Doña
Inés de Meireles y Varejão.

**Hoc scriptum in ultimis paginis (sine numeris) duarum editionum anni MDCCXXXI (a et b) operis «El Alphonso» continetur ||*

Cuarto nieto de Alfonso Lourenço de Matos y de su mujer Doña María Botelho, hermana entera de Diego Botelho del Consejo del Rey Don Manuel de Portugal,
25 cuyos descendientes por varonía tienen hoy la dignidad de Grandes del reino.

Quinto nieto de Ruy Mendes de Matos, y de su mujer Doña Ana.

Sexto nieto legítimo de Luis de Matos, vasallo del Rey Don Alfonso Quinto de Portugal. De este Caballero Luis de Matos fue segundo hermano entero Ruy de Matos, del cual descendieron Antonio de Matos de Noronha, Obispo de Elvas e
30 Inquisidor General, y Don Sebastián de Matos, Arzobispo de Braga, y el sobrino de ambos Ruy de Matos de Noronha, primer Conde de Armamar.

Por su Madre Doña Beatriz de Vasconcelos Saraiva no es menos ilustre. Fue dicha Doña Beatriz hija de Antonio do Amaral Amado, Capitán Mayor de las villas de Freixo de Nemão, Horta y Touça; y de su mujer Doña Beatriz Saraiva de Vasconcelos. Y
35 por línea clara y sabida, por la parte paterna, octava nieta legítima de Gonzalo Mendes Amado, Señor de Penela y Alcaide Mayor de Penedono, y cuarto nieto legítimo de Pelayo Dias Amado, Ricohombre en tiempo del Conde Don Enrique, progenitor de nuestros Reyes.

Era también dicha madre del autor (por la parte paterna) tercera nieta legítima
40 de Doña María Peres da Guerra, descendiente legítima de Don Pedro da Guerra, nieto del Rey Don Pedro Primero de Portugal. Llamábase Vasconcelos, por ser cuarta nieta legítima de Álvaro Eanes Tavares (descendiente legítimo de Don Pedro Viegas de Tavares, del cual descienden también los Duques de Lafões, Marqueses de Arronches) y de su mujer Doña María Mendes de Vasconcelos, nieta legítima de
45 Gonzalo Mendes de Vasconcelos, Alcaide Mayor de Chaves.

Esta genealogía (que he abreviado) se guarda con más extensión y con muchos instrumentos jurídicos que la comprueban, en poder de los hermanos del poeta, el mayor de los cuales es Señor de dos opulentos Mayorazgos.

De muy tierna edad pasó nuestro autor a Castilla, a la protección de un
50 tío suyo que residía en Madrid. Hizo su habitación en aquella Corte; y allí adquirió conocimiento de varias artes y ciencias, como se echa de ver en lo que escribió. Supo bien la lengua castellana; compuso en ella muchos versos que tuvieron estimación y le granjearon protectores. Los que más le favorecieron han sido el Almirante D. Juan Tomás Enríquez de Cabrera, el Duque de Alba,
55 D. Antonio Martín de Toledo, y el Duque de Arcos, D. Joaquín Ponce de León y Lencastre. Cuando dicho Almirante pasó a Portugal, haciendo su viaje por la Torre de Moncorvo y sabiendo que era patria de nuestro autor, visitó a su padre, que entonces vivía; y dijo públicamente (como todos oímos): “que no había

querido passar adelante sin primero ver y venerar la casa donde había nacido un
60 tan grande ingenio.”

Asistiría siempre en Madrid, si no lo estorbara la guerra. Por esta novedad se
restituyó a la patria, como ya lo había hecho su abuelo Paulo Botelho de Moraes,
que, encaminándose a Cataluña con un tercio o regimiento de infantería y teniendo
noticia de la aclamación del Rey Don Juan Cuarto, se restituyó al reino, donde fue
65 útil con su regimiento y con su persona.

Dejose ver el poeta en Lisboa. Y nuestro Rey Don Juan Quinto, que entonces
empezaba a reinar, le hizo merced del Hábito de Cristo, y de una decente pensión
en la Encomienda de S. Pedro de Folgoso, de la misma Orden. Las palabras del
despacho dicen que: “su Majestad hace dicha merced, atendiendo a haber Francisco
70 Botelho compuesto el poema del *Alphonso*, y a ser de las primeras familias de la
provincia de Trás-os-Montes.”

Quería ver más reinos y gentes. Salió de Portugal, hizo un giro por Europa
y después se detuvo en Roma en el Colegio de los Padres de la Congregación
de la Misión. Allí los Arcades le enviaron por su Secretario el nombramiento de
75 Académico. No lo admitió, por estar entonces la Arcadia dividida y discordada en
dos opuestas parcialidades. Era la que lo solicitaba la que se conserva triunfante.
Suavizó nuestro autor la repulsa, diciendo al Secretario los versos que en Lucano
respondieron los griegos de Marsella a César: *Accipe deuotas externa in proelia
dextras*; y los seis siguientes. Significan en Romance: “Admitid nuestro esfuerzo,
80 si lidiáis contra los extraños. Pero si es entre vosotros vuestra guerra, a las armas
civiles sólo damos lágrimas y silencio. Si peleasen unos con otros los Dioses, ningún
mortal se mezclaría en las discordias celestes.”

Murió el padre del poeta; y a él le pareció preciso venir a Portugal a poner
cobro en la herencia que de los bienes libres le tocaba. Era su determinación
85 volver al mismo Colegio de los Misioneros; y la licencia por escrito que pidió
al Superior (y yo leí), sellada con el sello de dicho Colegio, dice que salió
para volver a él; y prosigue: *in quo libentissime admittetur, attento quod ibidem
laudabiliter uiuendo, cunctis morum probitate, animi pietate, ceterisque
uirtutibus exemplo praeluxit*. Quiere decir en castellano: “en el cual será
90 admitido con mucho gusto, en atención a que, viviendo virtuosamente, sirvió de
ejemplo a todo el Colegio, con la bondad de las costumbres, con la pureza del
ánimo y con las virtudes todas.”

78 *proelia nos* : *proelia ed. MDCCXXXI b* || 88 *ceteris nos* : *caeteris ed. MDCCXXXI b* ||

Estuvo en su tierra; y por algunos particulares le fue forzoso detenerse en Portugal. Volvió a Lisboa, donde hizo lo que refiere en su Prólogo. Empezaron
95 algunos poetas a hurtarle ideas, conceptos y hasta las extrañas consonantes de que gusta. Ni careció de culpa el autor (como también la tuvo en las primeras viciadas impresiones) por ser fácil en fiar a todos sus obras. Extrañándose yo, me responde, que los hombres eruditos y desapasionados, cotejarán los hurtos y conocerán que se parecen al modo de decir e imaginar de su verdadero dueño.

100 Como nuestra Lusitania se opone a los que lucen (dígalo el Vieira, el Camões y todos los sublimes) tiene el poeta muchos émulos. Aun se valieron de un sujeto insigne en hurtar letras y firmas, que por haber falsificado las reales huyó después a Italia. Éste, imitando la letra del poeta con la notable semejanza con que lo ejecuta, le prohijó, de orden de personas muy poderosas, varios papeles que le fuesen nocivos.
105 Retirose el autor al sosiego de su casa en la Torre de Moncorvo. Y en una quinta suya edificó otra casa de nuevo, donde vive con salud robusta hoy 16 de agosto del año de 1730.



FIGURAS



FIGURA I

1059

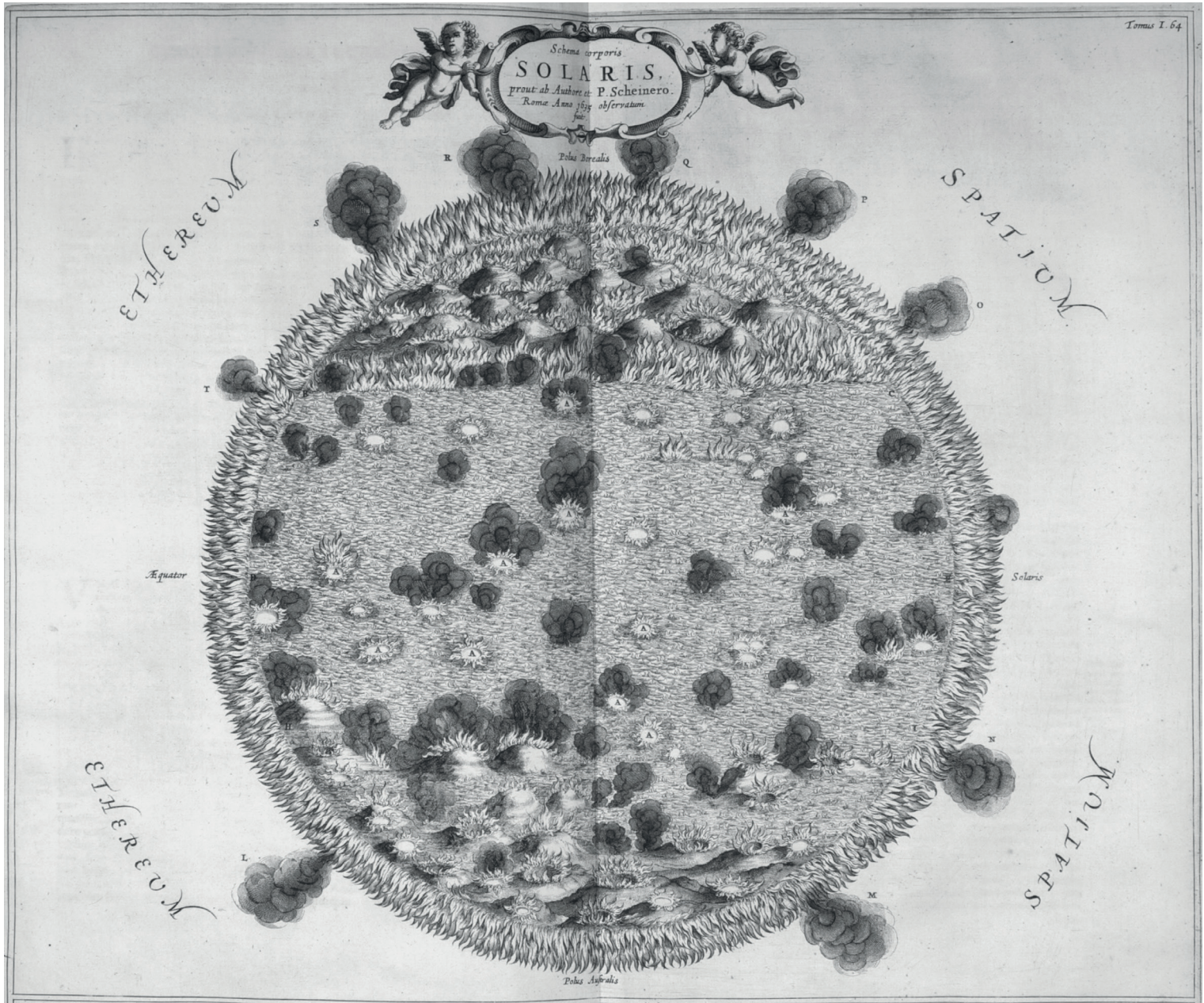
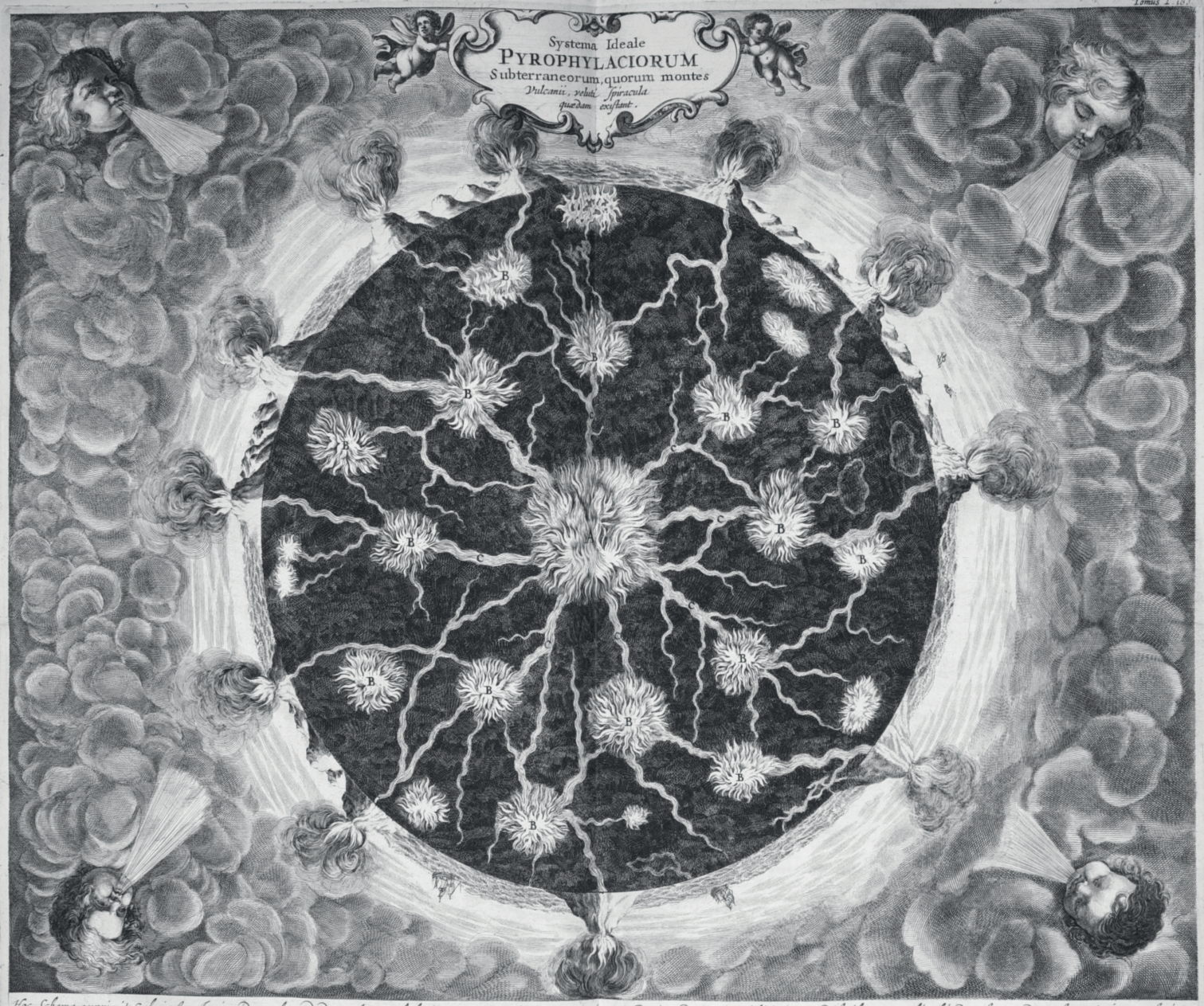


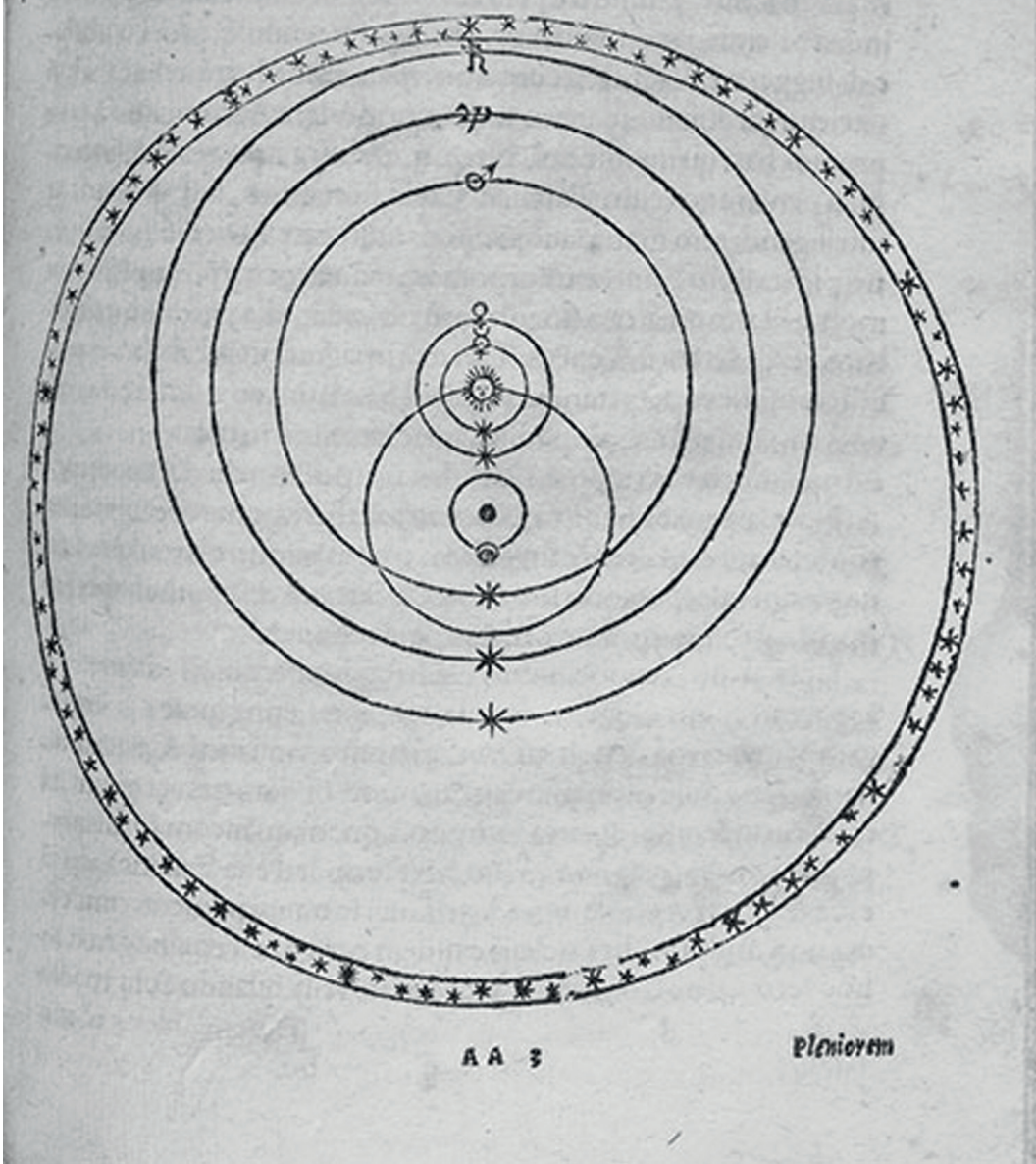
FIGURA II

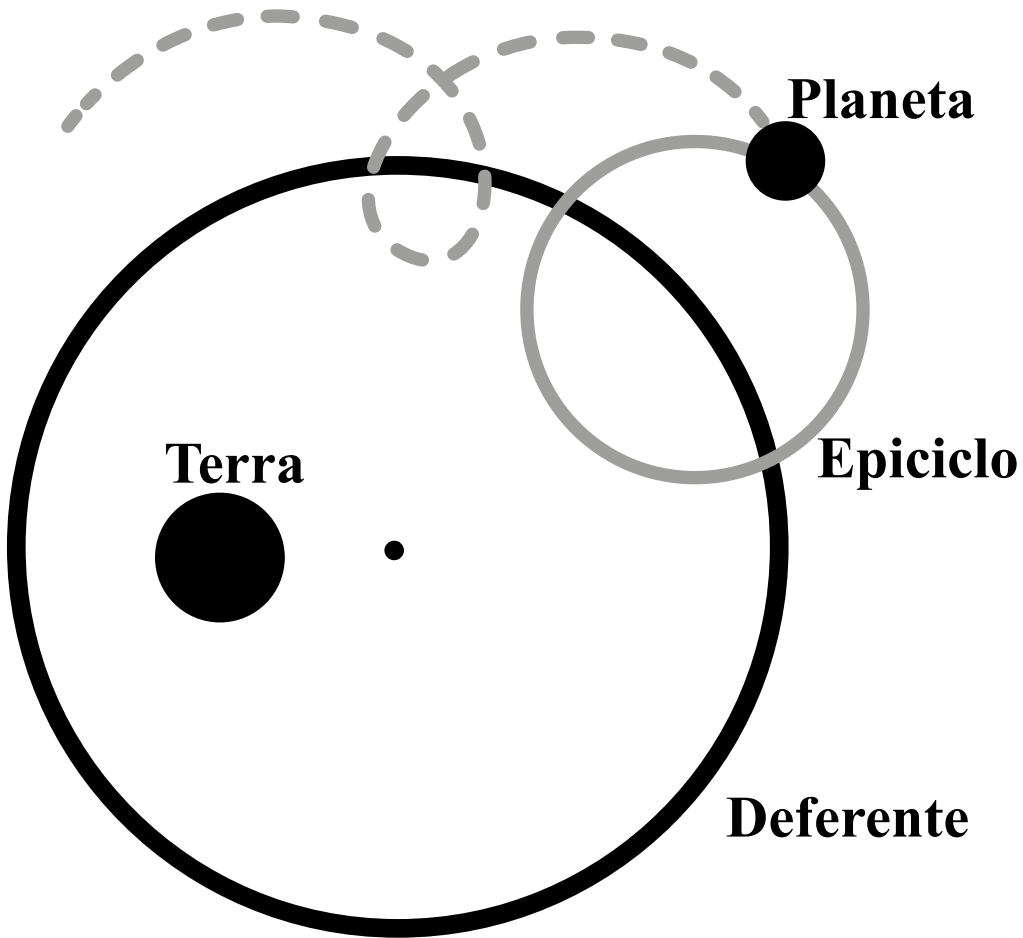


DE COMETA ANNI 1777.

139

NOVA MYNDANI SYSTEMATIS HYPOTHESIS
ab Authore nuper adinuenta, qua tum vetus illa Ptolemaica
redundantia & inconcinnitas, tum etiam recens Copernicana
in motu Terræ Physica absurditas, excluduntur, omniaq;
Apparentiis Cælestibus aptissime correspondent.





8

•

*NUESTRAS
NOTAS*

•

¹ Desde el 1 de enero de 1738, cuando ingresa en ella como miembro honorario, véase nuestro apdo. 3.1.1 (*Recorrido vital*), p. 34.

² El *DRAE*, 1882, definía el término *prima* como: “Unas de las partes en que los romanos dividían el día artificial, y era la de las tres primeras horas de la mañana. Úsase hoy de esta voz en las universidades y estudios, en donde se llama lección de prima la que se explica a esta hora y catedrático de prima el que tiene este tiempo destinado para sus lecciones. *Prima dici pars tribus horis constans*.” Y en la entrada *Primario* leemos: “El catedrático de prima. *Primarius praeceptor*.” González de Dios tomó posesión de la cátedra de Prima de Humanidad en la Universidad de Salamanca el 7 de agosto de 1726 (*cf.* Valls Toimil, 1995, p. 131).

³ A ella, marquesa de Villalba de los Llanos, había brindado Botelho, en cuanto protectora suya, en términos muy afectuosos y elogiosos, una de las dedicatorias, la primera, que aparecía en las páginas iniciales de la ed. 1731b (Salamanca) de *El Alphonso*, si bien, como figura en la primera página de dicha edición, este poema épico “Dirígele su autor a la presencia de la serenísima Doña María Princesa de Asturias”, personaje aún de más altura, para quien Botelho redacta la segunda dedicatoria. La ed. 1731a, sin embargo, sólo contiene la dedicatoria a Doña Maria (*cf.* nuestro apdo. 3.1.2).

⁴ Que Botelho profesaba gran afecto por la Casa de Montellano nos lo revelan, además de la dedicatoria a Doña Clara de Solís y Gante, citada en la n. anterior, también las primeras líneas del ya mencionado escrito *Razon de la Orthographia o Segundo Prólogo d’el Poëta* (*vid.* nuestro Ap. VIII), en el cual Botelho alude también a la tertulia (aquí mencionada por Villargordo) que gustosamente frecuentaba en tan noble Casa: “Desde las primeras líneas empecé a leer mi *Alphonso* en la Tertulia de la applaudida Casa de Montellano. Habia en la familia Ingenios de primera magnitud; i solo menos ingeniosos i menos admirables que sus Dueños. De las personas de fuera que concurríamos a la conversacion era yo una de las que más la frequentaban. En congressos assi, tiene utilidad, i es gustoso, el hacer ostentacion de lo que se sabe, i de lo que se produce...”.

⁵ Calidad de descendiente de varón en varón.

⁶ Debe de referirse a D^a. María Rodríguez de Monroy, más conocida como “María la Brava”, desde su participación en la llamada “Guerra de los Bandos”, largo conflicto intestino de la ciudad de Salamanca, en el cual se enfrentaron durante cuarenta años familias nobles que pertenecían a la Iglesia de San Benito, como la de los Manzano y los Maldonado, con otras que pertenecían a la Iglesia de San Tomé, como la de los Monroy y los Solís, emparentadas. D^a. María Rodríguez de Monroy se hizo célebre en el conflicto y recibió el mencionado apelativo al encargarse de vengar la muerte de sus hijos Luis y Pedro, asesinados por Simón y Alonso Manzano: persiguió a éstos con una partida de hombres armados hasta Viseo, en Portugal, y los hizo decapitar. El sangriento enfrentamiento se prolongaría aún hasta 1476, cuando, gracias a la mediación del agustino Juan de Sahagún, los bandos firmaron la paz en una casa de la actual plaza salmantina de la Concordia. Juan de Sahagún fue más tarde santificado y precisamente para sus fiestas de canonización, en 1690, escribió Botelho una composición panegírica en ochenta octavas titulada: *Poema en loor de S. Juan de Sahagun* (*cf.* nuestro apdo. 3.1.2.).

⁷ Alusión a la Guerra de Sucesión Española (*cf.* n. 88).

⁸ Este juicio parece por primera vez en la edición de 1739 (no consta en la de 1738) y se mantiene sin cambios en las posteriores.

⁹ Derechos civil y canónico.

¹⁰ “Lo igual es amigo de lo igual”, *cf.* Plat., *Lys.*, 214b y d.

¹¹ La censura de D. José Sánchez Hernández aparece, por primera vez, en la ed. 1739 (no consta en la ed. 1738), en una versión algo diferente y más amplia que ésta de la ed. 1741/42, coincidente, por su parte, excepto por alguna mínima divergencia, con la que aparece en la ed. 1740. Recogemos la mencionada versión íntegra de la ed. 1739, acompañada de nuestra traducción, en Ap. II.

¹² Derecho civil.

¹³ En realidad, las sátiras de Persio contienen sólo 650 versos. Hay, en efecto, otros 14 versos más (*choliambi*), que figuran en muchas ediciones como prólogo o encabezamiento de las cinco sátiras. Se trata de versos trímetros

escazontes o hiponacteos, mientras que las sátiras de Persio están escritas en hexámetros. El poeta de Volterra busca en esos versos captarse la benevolencia del lector, negando su condición de poeta y declarándose simplemente un medio campesino que escribe versos, con los cuales contribuye modestamente a los festivales poéticos.

¹⁴ En efecto, Quint., *Inst.*, 10, 1, 94, manifestó su admiración y entusiasmo por Persio en una concisa y famosa frase, en la cual lo consideraba merecedor de gran gloria, a pesar de que no hubiese escrito más que un libro: *Multum et uerae gloriae quamuis uno libro Persius meruit*.

¹⁵ El precedente pasaje lo toma D. José Sánchez Hernández, adaptándolo en tercera persona, de la epístola del propio Botelho a Telearco incluida en la ed. 1738/39 (ya no en las posteriores), cuyo texto completo, acompañado de nuestra traducción, recogemos en Ap. I. Puesto que en las sucesivas ediciones de las *Sátiras* de Botelho (1738/39, 1740 y 1741/42) el número de versos va aumentando, se verifica también en este pasaje de la censura de D. José Sánchez Hernández cambio en la cifra global de hexámetros: “más de mil” (ed. 1739); “mil ciento veinticinco” (ed. 1740); “mil trescientos sesenta y nueve” (ed. 1741/42).

¹⁶ Catedrático de Prima de Gramática en la Universidad de Salamanca desde 1727 a 1755 (cf. Esperabé, t. 2, pp. 648 y 663).

¹⁷ Epístola incluida sólo en las eds. 1741 y 1742 dic. (C³).

¹⁸ En la elaboración de esta epístola Botelho reaprovecha varios fragmentos de la dedicatoria a Telearco que había introducido en la ed. 1738/39 (véase nuestro Ap. I).

¹⁹ “Las detesto a todas, las aborrezco, las rehúyo, las maldigo; sea la razón, sea mi naturaleza, sea una siniestra rabia la que a ello me impele, me plugo odiarlas”, cf. Sen., *Phaed.*, 566-568. En esta conocida tragedia de Lucio Anneo Séneca se narra la historia de Hipólito, hijo de Teseo y Antíope. Teseo, tras asesinar a su primera esposa, se casa en segundas nupcias con Fedra, hija del rey cretense Minos. Ésta concibe una nefanda pasión por su hijastro Hipólito e intenta seducirlo. Al ser rechazada, finge haber sido por él violada y así lo hace saber a Teseo. Éste pide a Neptuno que dé muerte a su hijo. Un horrible monstruo enviado por el dios hace que se desboquen los caballos del tiro de Hipólito, que cae y, quedando sus pies enganchados en las riendas, es arrastrado por las rocas y muere dilacerado. Fedra, tras este funesto desenlace, se da muerte con la espada.

²⁰ Respecto del concepto de *bonum otium*, cf. Sal., *Cat.*, 1, 4.

²¹ “Nuestros libritos saben observar este límite: respetar a las personas, hablar de los vicios”. Se trata de los dos últimos versos de un epigrama dedicado por Marcial a Munacio Galo, cf. Mart., 10, 33, 9-10.

²² Cf. Hor., *Sat.*, 2, 39 y ss., donde el venusino declara que su estilo satírico es un estilo de sátira de “espada envainada” (v. 40: *ensis uagina tectus*), es decir, no busca la confrontación directa.

²³ El término portugués equivalente es “morgado”. Según definición del *DRAC*, el término “morgado” designa el “conjunto de bens que não se podiam dividir e alienar, transmissíveis por morte ao filho primogénito”. El “morgadio” era una institución vinculante en el derecho sucesorio portugués.

²⁴ Concejo de Vinhais, distrito de Bragança (Portugal).

²⁵ Cf. Vives, *Fab. hom.*, 174 y ss., donde hallamos desarrollada esta imagen del mundo visto como un gran teatro creado por los dioses exclusivamente para su divertimento, cuyos actores son los seres humanos.

²⁶ El adjetivo “paretonio”, en latín *Paraetonius*, -a, -um, deriva de *Paraetonium*, nombre de una ciudad portuaria que Mela, 1, 8, y Plin. *Nat.* 5, 5 § 33 y 5, 6 § 39, coinciden en situar en la costa del norte de África, en la Cirenaica (Libia), región limítrofe con Egipto. Por sinécdoque, dicho adjetivo se utilizaba frecuentemente con el significado de “egipcio” (también de “africano”). Así pues, aquí la expresión “en la región paretonia” sería sinónima de “en Egipto”, como bien explica G.D. *ad Sat. prol.*, 10. Variante de *Paraetonius*, -a, -um es *Paraetonicus*, -a, -um, adjetivo empleado con la misma traslación de sentido en Ov., *Ars*, 3, 390, donde el poeta de Sulmona recomienda a las mujeres la visita del templo que Augusto había consagrado a Febo Apolo en el Palatino, en señal de agradecimiento por su victoria sobre la flota egipcia de Cleopatra en la batalla de Accio (31 a. C.): *Visite laurigero sacrata Palatia Phoebus. Ille Paraetonicas mersit in alta rates*, “Visitad el palacio consagrado a Febo, coronado de laurel. Él mandó al fondo del mar las naves paretonias”.

²⁷ Ío, hija de Ínaco. Ov., *Met.*, 1, 585-750, narra detalladamente la leyenda, a la cual se refiere aquí nuestro poeta: Júpiter, habiendo concebido irrefrenable pasión por la Inaquida, se unía a aquella bajo la forma de un toro,

tras haberla metamorfoseado en una ternera para así esquivar los celos de su esposa Juno. La astuta Juno, no obstante, sospechando el engaño, solicita el hermoso animal a Júpiter como presente y encomienda su custodia a Argo, a quien el poeta de Sulmona describe como dotado de cien ojos, que de dos en dos se alternaban en el descanso, mientras el resto velaban. Júpiter se apiada de la infeliz Ío, que padece por su culpa tan injusto cautiverio, y ordena a Mercurio que descienda y dé muerte a Argo. Disfrazado de pastor, Mercurio, con su voz y el son de la flauta de Pan que ha fabricado con unas cañas, logra que los cien ojos, adormecidos, se cierren y, entonces, decapita a Argo con la espada. Juno deposita los cien ojos de su fiel servidor, como homenaje, en la cola del pavo real y, presa de terrible ira, hostiga a la concubina de su esposo por todo el orbe hasta Egipto. Allí, Júpiter, compadecido de nuevo ante las súplicas de la desgraciada Ío, jura a Juno, por las aguas estigias, que renuncia para siempre a su amante. Sólo entonces Juno apacigua su cólera y cesa en su hostigamiento. Ío, finalmente, es restituida a su forma humana y, en compensación por las penalidades sufridas, deificada por Júpiter y adorada en el país del Nilo, donde pasaría a ser identificada con la diosa Isis. Cf. G.D. *ad Sat. prol.*, 9.

²⁸ El término latino *conchis*, designaba un tipo de haba que, hervida con su vaina y aderezada con vinagre, constituía un alimento frecuente en las mesas de los más pobres. La humilde índole de dicho alimento, explotada aquí por nuestro Botelho con fines humorísticos, se evidencia también, por ejemplo, en Mart., 13, 7: *Si spumet rubra conchis tibi pallida testa, / lautorum cenis saepe negare potes*, “Si espumea la pálida haba en tu roja marmita, puedes decir «no» muchas veces a las cenas de los ricos”. También, en Juv., 3, 293: en el contexto de un divertido pasaje en el cual el satirógrafo de Aquino se refiere a los muchos peligros nocturnos de Roma, hasta el punto de recomendar que se haga testamento, si se sale a cenar, incluye entre tales asechanzas la posibilidad de que el pobre, caminando sin séquito y a la luz de una humilde candela o de la Luna, se tope con un joven borracho y pendenciero que, envalentonado a la vista de su humilde condición (pues no se atrevería con un rico), lo importune amenazante. Veamos como describe la escena Juv. 3, 290-295: *Stat contra starique iubet: parere necesse est; / nam quid agas cum te furiosus cogat et idem / fortior? «Vnde uenis?»*, exclamat, *«Cuius aceto, / cuius conche tumes? / Quis tecum sectile porrum / sutor et elixi ueruecis labra comedit? / Nil mihi respondes? / Aut dic aut accipe calcem»*, “Se planta ante ti y te ordena detenerte: hay que obedecer; pues ¿qué otra cosa cabe, si te obliga un sujeto enfurecido y más fuerte que tú? «¿De dónde vienes?»», grita, «¿De quién era el vinagre y las habas de que te has hinchado? ¿Qué zapatero remendón ha compartido contigo puerro y morros de cordero cocido? ¿Nada me respondes? Habla o te arreo una patada”. Cf. G.D. *ad Sat. prol.*, 16, así como ns. 570 y 572.

²⁹ Sobre la connotación sexual del término latino *dare*, conservada también en el castellano “dar”, cf. G.D. *ad Sat. prol.*, 30, así como n. 573.

³⁰ El adj. *Aganippidos* del original, que aquí traducimos como “consagrado a las Musas”, sigue la flexión griega y va concertando en gen. sg. con *Pindi*. Para una construcción semejante, cf. Ov., *Fast.*, 5, 6, 7: *fontes Aganippidos Hyppocrene*, “fuente de Hipocrene, consagrada a las Musas”. Como el monte Helicón, localizado en Beocia, el monte Pindo, situado en Tesalia, es considerado también sede de las Musas, cf. Plin., *Nat.*, 4, 15 § 30, que forja una bella metáfora para describir la disposición de los más famosos montes de aquella región griega: *In Thessalia quattuor atque triginta, quorum nobilissimi Cercetii, Olympus Pierius, Ossa, cuius ex aduerso Pindus et Othrys, Papitharum sedes, hi ad occasum uergentes, ad ortus Pelios. Omnes theatri modo inflexi, caueatis ante eos LXXV urbibus*, “En Tesalia hay treinta y cuatro montes. Los más conocidos son los Cercetos, el Olimpo de las Píerides, el Osa, frente al cual se levantan el Pindo y el Otris, moradas de los lapitas, montes todos ellos orientados hacia poniente, y el Pelión, que mira hacia oriente. Todos están dispuestos en forma de anfiteatro, en cuyas gradas están sentadas cincuenta y cuatro ciudades”.

³¹ Botelho reproduce aquí la pregunta retórica, llena de patetismo, que hallamos en Ov., *Trist.*, 2, 1, 103: *Cur aliquid uidi?* Se lamenta allí amargamente el poeta de Sulmona de haber sido testigo involuntario de una escena prohibida que le costaría el destierro al Ponto Euxino. La pregunta inicia un pasaje en el cual Ovidio compara su desgracia con la de Acteón, que también sufrió cruel destino a causa de una visión accidental. Veamos el pasaje completo, cf. *Trist.*, 2, 1, 103-110: *Cur aliquid uidi? Cur noxia lumina feci? / Cur imprudenti cognita causa mihi est? / Inscius Actaeon uidit sine ueste Dianam: / praeda fuit canibus non minus ille suis. / Scilicet in*

superis etiam fortuna luenda est, nec ueniam laeso numine casus habet. Illa nostra die, qua me malus abstulit error; parua quidem periit, sed sine labe domus”, “¿Por qué he de ver cierta cosa? ¿Por qué hice a mis ojos culpables? ¿Por qué, sin buscarlo, he de conocer esa falta? Involuntariamente, Acteón vio sin vestido a Diana: él fue presa de sus perros, no menos que yo lo he sido. Si, los dioses exigen expiación aun de las faltas fortuitas; y no es disculpa el azar, cuando se ofende a la divinidad. Aquel día en que cometí un funesto error, fue la perdición para mi casa, modesta, pero sin tacha”. El propio Ovidio desarrolla también el mito de Acteón, *cf. Met.*, 3, 138 y ss., donde narra cómo, hallándose aquél de caza con su jauría de perros, llegó por azar a un límpido manantial donde Diana acostumbraba a bañarse desnuda. La diosa, al darse cuenta de su presencia, enfurecida, lo transformó en ciervo. Sus propios perros, viendo en él, así metamorfoseado, una presa más, le dieron caza y muerte.

³² Ludovico Celio Rodigino (1450-1525), en sus *Lectiones Antiquae* (ed. princ. Aldo Manuzzio, Venecia, 1516), cita un fragmento de Cecilio Minuciano Apuleyo, donde se menciona por primera vez como posible razón del destierro de Ovidio al Ponto Euxino, en el año 8 d. C., el hecho de que el poeta de Sulmona habría sido testigo de una escena de incesto del emperador Augusto. Así reza la cita atribuida por Rodigino a Minuciano Apuleyo, *cf. Rhodiginus, Lect. Antiq.*, t. 2, lib. 13, cap. 1, p. 151 (Lyon, 1562): «*Pulsum quoque in exilium, quod Augusti incestum uidisset*, “que fue también obligado a exiliarse, porque, según dicen, había contemplado un incesto de Augusto”. Sin embargo, Augusto habría alegado como razón del castigo que la *Ars amatoria* de Ovidio instigaba al adulterio: el hecho de que dicha obra ya se hubiera publicado varios años antes de la severa decisión del emperador abundaría en la confirmación de que ése no habría sido sino un mero pretexto. Tanto a ésta como a la probablemente más cierta razón del castigo, a saber, la contemplación fortuita de una escena comprometedor para Augusto, se refiere Ovidio, en un mismo pasaje, *cf. Trist.*, 2, 1, 207-212: *Perdiderint cum me duo crimina, carmen et error; alterius facti culpa silenda mihi: nam non sum tanti, renouem ut tua uulnera, Caesar; quem nimio plus est indoluisse semel. Altera pars superest, qua turpi carmine factus/arguor obsceni doctor adulteri*”, “Habiendo sido causa de mi perdición dos faltas, a saber, un poema y un error, en cuanto al segundo, debo callar la naturaleza de la culpa, pues yo no soy quien para reabrir tus heridas, César (ya fue demasiado el que las sufrieses una vez); queda hablar del primero: se me tildó de haber escrito un poema ignominioso y fui acusado de instigador de obsceno adulterio.” Las varias alusiones del propio Ovidio al contenido de su visión accidental son siempre tan veladas que no nos permiten concluir fundadamente en que consistió realmente, sólo admitir que debió de tratarse de una escena embarazosa para el emperador; y es esa ambigüedad la que ha generado durante siglos numerosas digresiones e hipótesis sobre el caso, entre ellas la de que Ovidio habría sido testigo del incesto de Augusto con su hija Julia, o bien habría visto a Livia, la esposa del emperador, desnuda, mientras se bañaba, conjetura hacia la cual podría apuntar el pasaje de *Trist.*, 2, 1, 103-110, citado en la n. anterior. Véase G.D. *ad Sat. prol.*, 41.

³³ El célebre Hipócrates consideraba el otoño, en efecto, la estación del año más pernicioso para la salud (especialmente física) y la primavera, la más beneficiosa, *cf. Hip., Aph.*, 3, 9: *Ἐν φθινοπώρῳ ὀξύταται αἰ νοῦσοι καὶ θανατωδέσταται τοῦ πίναν, ἤρ δὲ ὑγιεινότερον καὶ ἥκιστα θανατῶδες*, “En el otoño las enfermedades son muy graves y, en general, muy mortíferas, mientras que la primavera es una estación muy saludable y con muy escasa mortalidad”. Sobre las enfermedades que son propias de esta estación, según el célebre médico médico de Cos, *cf. G.D. ad Sat. prol.*, 49, así como n. 576.

³⁴ El sentido de la frase, una metáfora agrícola, es que los enfermos del cuerpo, al acrecentarse mucho su número durante el otoño, son para médicos, farmacéuticos y enterradores, como amenas y feraces heredades, que producen en esa estación rica cosecha, *cf. G.D. ad Sat. prol.*, 49.

³⁵ El viento céfiro (lat. *Zephyrus*, transcripción del gr. *Ζέφυρος*) simboliza la primavera. Con él identificaron los latinos su viento *Fauonius* (*cf. Gel.*, 2, 22, pasaje que citamos en n. 736), viento del oeste que sopla en esa estación, templado y que favorece la generación de vida, de ahí que los latinos vinculasen etimológicamente *Fauonius* con *foueo* “calentar” (*cf. Plin., Nat.*, 16, 39 § 93, o *Isid., Orig.*, 13, 11, 8) y que se halla querido explicar también por *faueo* “favorecer”, hipótesis que Ernout-Meillet, art. *Fauonius*, p. 222, califican de “no menos arriesgada” (*pas moins hasardeuse*).

³⁶ El poeta se lamenta de la degradación del ser humano de su tiempo, añorando la felicísima edad de oro, en referencia al mito de las cuatro edades del hombre (oro, plata, bronce y hierro) y la degeneración progresiva de la estirpe humana que simboliza. Este mito nos ha sido transmitido por Hes., *Op.*, 108 y ss. La edad de oro, la primera de las edades del hombre, corresponde al reinado de Crono. Según la descripción hesiódica, en ella los seres humanos no conocían penalidad y sufrimiento, ni habían de trabajar. Su cuerpos nunca envejecían ni perdían vigor y, así, siempre jóvenes, vivían felices y en armonía, compartiendo con amigos virtuosos, en banquetes y festines, los abundantes dones que la naturaleza les proporcionaba espontáneamente. Al final de sus vidas, la muerte les llegaba en forma de plácido sueño. *Ov., Met.*, 1, 89 y ss., nos ofrece el mito en versión latina. A la edad de oro, que se identifica allí con el reinado de Saturno (equivalente romano de Crono), se refiere concretamente el poeta de Sulmona en los vv. 89-112. Como Hesíodo, Ovidio la describe también como una época de paz y armonía, una primavera eterna, donde la naturaleza, sin trabajarla, proporcionaba abundancia de toda suerte de alimentos, pero pone énfasis, sobre todo, en que, en ella, los seres humanos eran honestos *per se*, sin necesidad de leyes ni castigos, vv. 89-93: *Aurea prima sata est aetas, quae uindice nullo/sponte sua, sine lege fidem rectumque colebat./Poena metusque aberant nec uerba minantia fixo/aere legebantur nec supplex turba timebat/iudicis ora sui, sed erant sine uindice tuti...*, “Primero fue creada la edad de oro, que, espontáneamente, sin garante ni ley, cultivaba la honestidad y el bien. No había castigo ni miedo, ni se leían palabras amenazantes grabadas en bronce, ni asustaba a la multitud, suplicante, el rostro de su juez, sino que, sin garante, vivían seguros...”.

³⁷ El vástago o infante al cual se alude en este pasaje es Júpiter, salvado de la voracidad de su padre Saturno por la astucia de su madre Cibele, como explicamos en la n. siguiente. Júpiter representa el final de la felicísima edad de oro, presidida por Saturno, donde sólo existía primavera, y el nacimiento de la menos feliz edad de plata, *cf.* Hes., *Op.* 127 y ss.. En ella, según la descripción de *Ov., Met.*, 1, 113 y ss., Júpiter substituyó la eterna primavera por la menos amena distribución del año en cuatro estaciones, con sus correspondientes rigores.

³⁸ Con la expresión *Gnossiaci populi* “habitantes de Cnosos”, famosa ciudad de Creta, alude nuestro poeta a los Coribantes, sacerdotes de la diosa frigia Cibele, la «Madre de los dioses», y a los Curetes, sacerdotes armados de Júpiter, pues a unos y otros, según el mito transmitido por *Ov., Fast.*, 4, 191-214, se atribuye la salvación de la vida del recién nacido Júpiter. En el pasaje mencionado, el poeta de Sulmona, tras describir la escena de la procesión de Cibele (4 de abril), llevada a hombros por sus ministros emasculados (*cf.* n. 186), en medio de ensordecedor e incesante sonido de címbalos, tambores y flautas, pregunta a las Musas la razón de que la diosa se complazca con aquel terrible sonido. Erato le responde, revelándole la leyenda sobre el nacimiento de Júpiter a la cual hace alusión aquí Botelho: la diosa Rea había dado a luz a Júpiter en una caverna del monte Ida. Harta de que su marido Saturno devorase a todos sus hijos recién nacidos, después de que una profecía hubiese anunciado que sería destronado por uno de ellos, le entregó dolosamente una piedra envuelta en pañales, que Saturno engulló sin percibir el engaño; mas, para que los vagidos del infante, sano y salvo, no descubriesen el fraude, los Curetes y los Coribantes no cesaban de golpear ruidosamente escudos y cascos con palos. Por esa razón, imitando aquellos hechos antiguos, los sacerdotes de Cibele hacían sonar en sus ceremonias, desde entonces, címbalos, tambores y flautas (*cf.* vv. 213-214: *Cymbala pro galeis, pro scutis tympana pulsant;/ tibia dat Phrygios, ut dedit ante, modos*, “En lugar de cascos, golpean ahora címbalos, en lugar de escudos, tambores; la flauta emite las mismas melodías frigias que antaño”).

³⁹ En referencia a las magas tesalias, famosas por los poderes que se les atribuían sobre la naturaleza y, especialmente, sobre la Luna, *cf.* *G.D. ad Sat. prol.*, 62, así como n. 582.

⁴⁰ *Cf.* n. 583.

⁴¹ Compara nuestro poeta la exagerada (y fingida) admiración de los aduladores por sus adulados con la de la ninfa Clitia que, de tanto admirar, inmóvil y arrobada, la órbita de su amado, el dios Sol (= Helio), acabó convirtiéndose en girasol. *Ov., Met.*, 4, 169-270, hace un completo relato de esta leyenda, en la cual interviene, además, Leucótoe, hija de Eurimone y del rey Orcamo. El Sol amaba profundamente a Clitia. Venus, deseaba vengarse de él, por haber revelado a su marido Vulcano su adulterio con Marte. Por esta razón, lo inflama de amor por Leucótoe, bella doncella a quien el hijo de Hiperión toma por la fuerza. Clitia, movida por los celos,

revela a Orcamo que el dios Sol ha yacido con su hija y aquél, enfurecido, la sepulta viva. El Sol desprecia entonces a Clitia y se niega a visitarla más, haciéndola responsable de la muerte de Leucótoe. La ninfa, enferma de amor, pasa nueve días sentada en la tierra, desnuda y desaliñada, sin comer ni beber, siguiendo atentamente con la mirada la carrera de su amado en el cielo y acaba así echando raíces y convirtiéndose en heliotropo. Veamos el hermoso pasaje final del relato, donde se describe dicha transformación, *cf. Met. 4, 261-270: Sedit humo nuda nudis incompta capillis/perque nouem luces expers undaeque cibique/rore mero lacrimisque suis ieiunia pauit/nec se mouit humo; tantum spectabat euntis/ora dei uultusque suos flectebat ad illum./Membra ferunt haesisse solo, partemque coloris/luridus exsanguis pallor conuertit in herbas. Est in parte rubor uiolaque simillimus ora/flos tegit. Illa suum, quamuis radice tenetur/uertitur ad Solem mutataque seruat amorem*, “Desnuda, desaliñados los cabellos, sentose en la tierra y, durante nueve días, sin probar bebida ni comida, nutrió su hambre con rocío puro y con sus propias lágrimas; y no se movió de la tierra; sólo admiraba el rostro del dios en su avance, y hacia él iba girando su cara. Dicen que sus miembros se adhirieron al suelo, y una lívida palidez transformó parte de su color en tallos exangües. Conserva, no obstante, algo de rubor y una flor muy semejante a la violeta le cubre el rostro. Y, aunque está prendida a la tierra por la raíz, se vuelve aún hacia su Sol y, transfigurada, mantiene por él su amor”.

⁴² Argo (*cf. ns. 27 y 265*, así como G.D. *ad Sat. prol.*, 72, y *ad. Sat.*, 2, 100).

⁴³ *Cf. Pers.*, 1, 2-3: «*quis leget haec?*» *Min tu istud ais? Nemo hercule. «Nemo?»./Vel duo uel nemo...*, “¿Quién leerá estos versos?» ¿A mí me lo preguntas? ¡Nadie, por Hércules! «¿Nadie?» Dos personas quizás, o nadie.”

⁴⁴ Referencia a la guerra de Troya.

⁴⁵ Hom., *Il.*, 21, 136 y ss., describe la colérica reacción de Aquiles tras la muerte de su inseparable amigo Patroclo a manos de Héctor: el Pelida, sediento de venganza, aniquilaba sin tregua a la flor de los troyanos. Siega, sin piedad, la vida de Licaón y lo lanza a la corriente del Janto, diciendo, desdeñosamente, que de nada servirá a los troyanos la divina protección del dios-río. Se inicia así la escena del enfrentamiento entre el dios-río Janto y Aquiles (vv. 136-384) a la cual hace referencia Botelho en este pasaje: el Janto (o Escamandro), airado por el desprecio del héroe, se propone ahogarlo. Para conseguirlo debe aumentar su corriente y pide al cercano río Simóis que una sus aguas a las suyas (vv. 305-325); acrecentado así su caudal, arroja sobre la llanura enhiestas olas, teñidas del rojo púrpura de la sangre de las víctimas del Pelida (v. 326: *πορφύρεον... κῶμα*), hasta que logra engullirlo. Hera (= Juno) decide salvar al héroe y ordena a su hijo Hefesto (= Vulcano) que refrene al Janto, abrasándolo con sus llamas. Finalmente, el dios-río, hirviente y borboteante, suplica a Hera que cese su tormento, comprometiéndose a no favorecer más a los troyanos. La diosa manda entonces a su hijo detener el ataque. Puede verse G.D. *ad Sat. prol.*, 80.

⁴⁶ Sobrenombre del dios Vulcano, que, en la guerra de Troya, tomó partido por los griegos (*cf. Ov., Trist.*, 1, 2, 5: *Mulciber in Troiam, pro Troia stabat Apollo*, “Mulciber en contra de Troya, Apolo a favor de Troya estaba”). Según Fest., lib. 11, p. 144 (Müller), dicho sobrenombre derivaría de la raíz de *mulceo* “ablandar”: *Mulciber, Vulcanus, a molliendo scilicet ferro dictus: mulcere enim mollire siue lenire est*, “Mulciber, Vulcano, así llamado, sin duda, porque ablanda el hierro, pues *mulcere* significa «amollecere» o «ablandar»”. Haría referencia, pues, según esta explicación, al arte de la forja de metales, en el cual el dios era sin par.

⁴⁷ El pasaje se refiere, obviamente, al célebre orador y hombre de Estado Marco Tulio Cicerón, que, siendo cónsul, en el año 63 a. C., logró frustrar un serio intento de subvertir el Estado: la conjuración de L. Sergio Catilina. Contra él pronunció el Arpinate, en el curso de los acontecimientos, cuatro efectivos discursos, conocidos como “Catilinas”; y el golpista, por ellos desenmascarado, se vio obligado a autoexiliarse de Roma. Perseguido entonces por el ejército de Cayo Antonio (cónsul a la sazón junto con Cicerón), Catilina condujo a sus fieles a tierras de Pistoya (Etruria), con intención de huir a la Galia transalpina; pero le cerró también esa vía de escape, con tres legiones, Q. Metelo Céler. Catilina, acorralado, sabiéndose inexorablemente perdido, decidió luchar, siendo exterminado con todos los suyos, en el año 62 a. C., por el mencionado ejército de Antonio, comandado por el legado Marco Petreyo (*cf. Sal., Cat.*, 57 y ss.). Con el término latino *secures*, “hachas”, alude aquí Botelho a la dignidad de cónsul que ostentaba Cicerón en aquel momento. Los cónsules, en efecto, eran precedidos por los líctores, que portaban, cada uno, *fascas*, es decir, un haz de varas atadas

con cintas y una hacha, símbolos ambos de la autoridad consular, empleados, respectivamente, para golpear y decapitar a los criminales.

⁴⁸ Según el relato del historiador Salustio, contemporáneo de los hechos, cuando Léntulo, arrestado e interrogado, pretendía negar su participación en la conjuración catilinaria, los galos, cuyo apoyo aquél había buscado, confiesan y presentan en su contra dos pruebas: 1) una carta con su sello, que lo implicaba irrefutablemente; 2) el testimonio de que solía afirmar que, según cierta profecía de los Libros Sibilinos (de ahí la expresión *Sibyllina nocte*, “en una noche sibilina”, empleada con sorna por Botelho), estaba predestinado a reinar en Roma (de ahí también la burlona denominación *rex*, “rey”, que le aplica nuestro poeta), cf. Sal., *Cat.*, 47, 2: *Eadem Galli fatentur ac Lentulum dissimulantem coarguunt praeter litteras sermonibus, quos ille habere solitus erat, ex libris Sibyllinis regnum Romae tribus Corneliis portendi; Cinnam atque Sullam antea, se tertium esse, cui fatum foret urbis potiri*, “Los galos confiesan lo mismo y prueban la culpabilidad de Léntulo – que intentaba disimular – presentando su carta y, además, aduciendo las conversaciones en las cuales aquél solía afirmar que, según una profecía de los Libros Sibilinos, tres miembros de la *gens Cornelia* reinarían en Roma; y que, habiendo ostentado antes Cina y Sila ese poder, él era el tercer Cornelio predestinado a ser soberano de la ciudad”. Antes que Salustio, Cicerón, en su tercera catilinaria, cf. Cic., *Cat.*, 3, 4, había mencionado ya la predicción de la cual Léntulo se hacía a sí mismo protagonista.

⁴⁹ A este método de ajusticiamiento, con el cual se dio muerte a P. Cornelio Léntulo Sura y C. Cornelio Cetego, así como a otros confabulados, se refiere Sal., *Cat.*, 55 (cf. G.D. *ad Sat. prol.*, 92, así como n. 595).

⁵⁰ Se alude a las grandes creaciones literarias, inspiradas por las Musas, pues a ellas estaba consagrada la fuente Hipocrene o “Fuente del caballo” (*caballinus fons*, la llama Pers., *prol.* 1), de ἵππος “caballo” y κρήνη “fuente” (cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 280). A esta fuente y a su peculiar origen se refiere Ovidio al narrar la visita de Palas (o Minerva) al Helicón (cf. Ov., *Met.*, 5, 250 y ss.). Según la leyenda, fue así llamada, porque en aquel lugar la hizo brotar el caballo alado Pegaso, hijo de Medusa, golpeando la tierra con su pezuña, cf. *Met.*, 5, 256-257: *Fama noui fonti nostras peruenit ad aures/dura Medusaei quem praepetis ungula rupit*, “Ha llegado a mis oídos la fama de una nueva fuente, que hizo brotar la dura pezuña del hijo alado de Medusa”.

⁵¹ En referencia a las glorias guerreras de Roma. Marte, dios de la guerra, era padre de Rómulo, a quien había concebido con la vestal Ilía, y, por ende, fundador del linaje romano, véase n. 152.

⁵² Esta imagen de la nariz arrugada (*nasum crispare*) como señal inequívoca de muy grande carcajada la toma Botelho de Pers., 3, 87. Veamos la frase del poeta de Volterra (vv. 86-87), incluida en un pasaje en el cual se describe cómo el pueblo y especialmente los jóvenes se mofan de los filósofos y sus raras elucubraciones: *His populus ridet multumque torosa iuuentus/ingeminat tremulos naso crispante cachinnos*, “Estas cosas hacen reír al pueblo, y la juventud musculosa reitera sus convulsivas carcajadas, arrugando la nariz”.

⁵³ Sobre Demócrito puede verse G.D. *ad Sat. prol.*, 109, así como n. 599.

⁵⁴ Se hace aquí referencia al filósofo cínico Diógenes de Sinope y a una anécdota que éste habría protagonizado con Platón, según relato transmitido por Diog. Laert., 6, 2, 26: *Πατῶν αὐτοῦ ποτε σπρόματα κεκληκόςτος φίλου παρὰ Διονυσίου, ἔφη, «Πατῶ τὴν Πλάτωνος κενοσπουδίαν»· πρὸς ὃν ὁ Πλάτων, «Ἵσον, ὦ Διόγενης, τοῦ τῆφου διαφαίνεις, δοκῶν μὴ τετυφῶσθαι.» Οἱ δὲ φασὶ τὸν Διογένην εἰπεῖν, «Πατῶ τὸν Πλάτωνος τῆφον»· τὸν δὲ φάναι, «Ἐτέρῳ γε τῆφῳ, Διόγενης», “Un día en el cual Platón había invitado a unos amigos que venían de la corte de Dionisio, Diógenes, pisoteando las alfombras, dijo: «Pisoteo la vanidad de Platón»; y Platón respondió: «¡oh, Diógenes, cuánto vanidad revelas al querer aparentar que no eres vanidoso!». Según otros, Diógenes dijo: «Pisoteo la vanidad de Platón»; y éste replicó: «sí, pero también con vanidad, Diógenes».”*

⁵⁵ “las Musas”. Sobre la etimología del término *Camenae*, véase G.D. *ad Sat.*, 2, 197, así como n. 816.

⁵⁶ En cuanto a la definición del término “virtud” (*ἀρετή*), Arist., *M.M.*, 1, 4, intentando simplificar el concepto, dice: *ἐστὶν ἀρετὴ ἕξις ἢ βελτίστη*, “La virtud es la mejor disposición”. En *E.N.*, 2, 6, precisa esa definición, atribuyendo a la virtud, como característica propia, el equilibrio del término medio: *μεσότης τις ἄρα ἐστὶν ἢ ἀρετὴ, στοχαστικὴ γέ οὖσα τοῦ μέσου... καὶ διὰ ταῦτ' οὖν τῆς μὲν κακίας ἢ ὑπερβολῆ καὶ ἢ ἔλλειψις, τῆς δ' ἀρετῆς ἢ μεσότης*, “Por consiguiente, la virtud es una especie de medianía, pues no es otro su objetivo que el término medio... y, por estas razones, en efecto, lo propio del vicio es el exceso y la carencia; y lo propio

de la virtud, el término medio”. En cuanto a la clasificación de las diferentes virtudes, entre ellas la prudencia, establece el Estagirita, *E.E.*, 2, 1, dos tipos posibles de virtud: *Ἀρετῆς δ' εἶδη δύο, ἡ μὲν ἠθικὴ, ἡ δὲ διανοητικὴ*, “Dos son los tipos de virtud: moral e intelectual”. Según su teoría, las virtudes morales (*ἠθικαὶ ἀρεταί*), aquellas a las que se da propiamente el nombre de “virtudes”, como la justicia, la fortaleza y la templanza, residen en la parte irracional del alma; mientras que las intelectuales (*διανοητικαὶ ἀρεταί*), entre las cuales se incluye la prudencia, pertenecen al alma racional. Veamos cómo desarrolla Aristóteles esta idea, cf. *M.M.*, 1, 5: *Ἔστιν δ' ἡ ψυχὴ, ὡς φαμέν, εἰς δύο μέρη διηρημένη, εἷς τε τὸ λόγον ἔχον καὶ τὸ ἄλογον. Ἐν μὲν δὴ τῷ λόγον ἔχοντι ἐγγίνεταί φρόνησις, ἀγχίνοια, σοφία, εὐμάθεια, μνήμη καὶ τὰ τοιαῦτα· ἐν δὲ τῷ ἄλόγῳ, αὐταὶ αἱ ἀρεταὶ λεγόμεναι: σωφροσύνη, δικαιοσύνη, ἀνδρεία, ὅσαι τοῦ ἥθους δοκοῦσιν ἐπαινεταὶ εἶναι*, “El alma, como decimos, se divide en dos partes, la racional y la irracional. En la parte racional reside la prudencia, la viveza de mente, la sabiduría, la facilidad para aprender, la memoria y otras facultades del mismo género; y en la parte irracional, las propiamente llamadas virtudes: la templanza, la justicia, la fortaleza y cuantas virtudes morales se consideran dignas de elogio.”

⁵⁷ Literalmente “de Pafos” y, por sinécdoque, “de Venus”, pues la ciudad chipriota de ese nombre estaba, en efecto, consagrada en la antigüedad a Afrodita, con la cual se identifica a Venus en Roma.

⁵⁸ Atributos del dios Cupido, hijo de Venus.

⁵⁹ El de “memoria”.

⁶⁰ En el contexto de la Segunda Guerra Samnita (326-304 a. C.) se sitúa este episodio bélico, del cual Tito Livio hace detallada descripción a lo largo de su libro noveno. La acción tiene lugar en la región de *Caudium*, concretamente en los desfiladeros conocidos como *Furcae Caudinae* “Horcas Caudinas”. Con engaño, mediante rumores transmitidos por unos falsos pastores, los samnitas hacen creer a los romanos, reunidos en Calacia, que Luceria, en la región de Apulia, está a punto de ser tomada. Los romanos, bajo el mando de los cónsules T. Veturio Calvino y Espurio Postumio, muerden el anzuelo y deciden ir en auxilio de los lucerinos. Convencidos de que las tropas samnitas se hallan lejos, ocupadas en el asedio de la mencionada ciudad, los romanos, confiados, deciden avanzar por el camino más peligroso, pero más corto: las Horcas Caudinas. Al intentar atravesar el segundo de los dos desfiladeros, topan con un masa de rocas y troncos que les cierra el paso. Comprendiendo la añagaza, intentan retroceder, pero los samnitas dominan ya la entrada del desfiladero. En tal trance, sin salvación posible, aceptan un acuerdo de paz deshonroso, señalando, no obstante, que su firma no tiene autoridad oficial y que el acuerdo tendrá que ser ratificado por los feciales (magistrados a quienes correspondía examinar los *casus belli* y firmar los tratados de paz) y el senado romano. C. Ponto, caudillo de las huestes samnitas, haciendo gala de generosa, pero imprudente, clemencia, acepta como futura garantía la vida de los dos cónsules y de los demás firmantes del acta de paz, y deja partir a todos, no sin antes someterlos a la simbólica humillación de pasar bajo el yugo. En Roma, sin embargo, el senado rehúsa la ratificación del desfavorable acuerdo y, a propuesta del propio Espurio Postumio, resuelve que, como muestra de su rechazo, los feciales entreguen a los dos cónsules al enemigo. Así se hace, pero C. Ponto no los acepta. Se reinicia la guerra que, tras diversos vaivenes, concluirá, en el 304 a. C., con la victoria romana sobre los samnitas.

⁶¹ Verg., *Aen.*, 2, 57 y ss. relata la trampa del griego Sinón, que produjo el infausto final de Troya. Traído maniatado ante Príamo por unos pastores (se había dejado capturar a propósito), se granjea arteramente la clemencia e imprudente confianza de los troyanos, contándoles una falsa historia: había conseguido huir *in extremis*, cuando sus compatriotas se disponían a ofrecerlo cruelmente en sacrificio a los dioses, pues Ulises, acérrimo enemigo suyo, había instado al adivino Calcante a designarlo como víctima humana propiciatoria del pronto regreso de los griegos a su patria. Les dice también Sinón que la diosa Minerva (= Palas Atenea) se había tornado hostil a los griegos por haber éstos robado de su templo el Paladión; que el caballo de madera no era sino una ofrenda construida por aquéllos, a instancias de Calcante, para intentar recuperar el favor de la diosa; que, además, por indicación de dicho vate, lo habían fabricado de grandes dimensiones, para que no lo pudieran acoger los muros de Troya, porque, si entraba en la ciudad, había profetizado aquel que la guerra asolaría Argos y Micenas. Los troyanos dan crédito a la historia de Sinón y, confirmados en su parecer por la repentina muerte de Laoconte y su hijo (estrangulados por dos enormes serpientes marinas, lo cual es interpretado como

castigo de Minerva por haber osado Laoconte clavar su lanza en el lúneo caballo), abren brecha en la muralla e introducen el funesto presente en la ciudad, desoyendo los infaustos augurios de Casandra. El taimado Sinón, por la noche, abre las compuertas del vientre del caballo y los griegos se adueñan de Troya.

⁶² Según descripción de Liv., 21, 8, 10, la *falarica* (o *phalarica*) era un proyectil constituido por una asta cilíndrica de madera de abeto y un hierro, de forma cuadrada y tres pies de largo, fijado en uno de sus extremos. El hierro se envolvía en estopa y se untaba con pez. Luego, se prendía fuego al arma y se catapultaba contra el enemigo como lanza incendiaria (de ahí la expresión de Botelho *crinita flammis*, que hemos traducido como “crinada de llamas”). Veamos el texto del historiador paduano: *Phalarica erat Saguntinis missile telum hastili abiegno et cetera tereti praeterquam ad extremum unde ferrum exstabat; id, sicut in pilo, quadratum stuppa circumligabant linebantque pice; ferrum autem tres longum habebat pedes, ut cum armis transfigere corpus posset. Sed id maxime, etiamsi haesisset in scuto nec penetrasset in corpus, pauorem faciebat quod, cum medium accensum mitteretur conceptumque ipso motu multo maiorem ignem ferret, arma omitti cogebat nudumque militem ad insequentes praebebat*, “La falárica era una arma arrojada de los saguntinos, provista de una asta de abeto y toda ella cilíndrica excepto en el extremo, de donde salía el hierro; éste, de forma cuadrada, como en el *pilum*, se envolvía en estopa y se untaba de pez; el hierro tenía tres pies de largo, para que, junto con las armas, pudiera también atravesar el cuerpo. Pero, aunque la falárica se quedase clavada en el escudo y no penetrase en el cuerpo, causaba enorme pavor, pues, al ser lanzada con una mitad en llamas e irse haciendo el fuego que llevaba mucho mayor gracias al propio movimiento, obligaba a soltar las armas y dejaba al soldado desprotegido ante los siguientes golpes”. Sobre el término y sus explicaciones etimológicas, puede verse también G.D. *ad Sat. prol.*, 139, así como ns. 604-605.

⁶³ Igual que el padre ha de ejercer de educador, también el preceptor ha de ejercer de padre, como prescribe Quint., *Inst.*, 2, 2, 4: *Sumat igitur ante omnia parentis erga discipulos suos animum, ac succedere se in eorum locum a quibus sibi liberi tradantur existimet*, “Adopte (*sc. el maestro*), pues, respecto de sus discípulos, ante todo, la actitud de un padre y piense que viene a ocupar el lugar de aquellos que le confían a sus hijos”.

⁶⁴ Se alude en los vv. precedentes, a las vicisitudes del episodio de Jasón en Cólquide. Jasón era hijo de Esón y Alcimeda. Al hacerse hombre, regresó a Yolco para reclamar al entonces rey Pelias, su tío paterno, que le entregase el trono, pues a él correspondía legítimamente. Pelias, deseando librarse de su sobrino, pone como condición que vaya a Cólquide y le traiga el vellocino de oro, pensando que no lo logrará. Al mando de la expedición de los Argonautas, llega Jasón a Cólquide. El rey Eetes dice que le entregará el preciado tesoro, si supera dos pruebas: debía Jasón lograr uncir al yugo dos indómitos toros, regalo de Hefesto, que tenían pezuñas de bronce y cuernos de hierro y vomitaban fuego; luego, arar con ellos un campo y sembrar en él unos dientes de dragón. La hija de Eetes, Medea, concibe por Jasón una viva pasión y se ofrece a auxiliarlo, secretamente, con la condición de que éste prometa tomarla por esposa, si finalmente, con su ayuda, logra superar las pruebas y obtener el toisón de oro. Sancionada ante los dioses la promesa, la maga proporciona a Jasón, para domeñar a los toros, un bálsamo que lo hace invulnerable al hierro y al fuego. Asimismo, lo previene de que, de los dientes de dragón sembrados, nacerá una hueste hostil de hombres armados, y le explica cómo aniquilarlos: sólo habrá de arrojar en medio de ellos una piedra, pues, culpándose mutuamente de la agresión, se darán muerte entre sí. Superadas las pruebas, al no querer cumplir Eetes su palabra, Jasón, con el auxilio de las hierbas mágicas y los conjuros de Medea, adormece al dragón que custodiaba el vellocino y se hace con el preciado bien, huyendo con la maga, con quien contrae matrimonio. En Ov., *Met.*, 7, 1-158, hallamos una descripción bastante completa, a la par que sintética, del episodio. Para éste y los otros episodios de la expedición de los Argonautas puede verse también Grimal, arts. “Argonautas” y “Jasón”, pp. 46-51 y 296-297, respectivamente.

⁶⁵ Se hace referencia aquí a la escena de la cacería, descrita por Hom., *Il.*, 9, 529 y ss., de un enorme jabalí, cuyo verdugo será el joven Meleagro, hijo de Eneo, rey de los etolios de Calidón; de ahí que el episodio se conozca como «cacería de Calidón». También lo narra, con mayor prolijidad poética, Ov., *Met.*, 8, 270 y ss. La versión ovidiana podría resumirse así: el mencionado jabalí, monstruo que esquilaba las cosechas de la región, había sido enviado por la diosa Diana para vengarse de la ofensa del rey Eneo (de ahí la expresión *saetigerum ultorem* “cerdoso vengador”, utilizada aquí por Botelho), que, en un año de ricas cosechas, había ofrecido sacrificios

de agradecimiento a todos los dioses excepto a ella. Meleagro, con un escogido grupo de valientes, entre los cuales se cuentan Jasón y Teseo, va en busca de la terrible fiera. En el curso de la cacería, el jabalí da muerte a varios de sus perseguidores, pero, finalmente, Meleagro logra aniquilarlo. Diana suscita entonces una disputa por la cabeza y la piel del animal, en la cual Meleagro da muerte a sus dos tíos maternos. Altea, enfurecida por la muerte de sus hermanos, acaba con la vida de su propio hijo, arrojando al fuego el “fatal” tizón que, nada más dar a luz a Meleagro, había ella retirado de las llamas, para que no se consumiese, después de que las Parcas profetizaran que asignaban al neonato la misma duración que a esa madera: «*Tempora*» *dixerunt* «*eadem lignoque tibi que, /o modo nate, damus*», “«El mismo tiempo», dijeron, «os concedemos a esta madera y a ti, ¡oh, recién nacido!»” (cf. *Met.*, 8, 454-455). Al consumirse el tizón en la hoguera, siente Meleagro que se abraza también por dentro y muere. Finalmente, Altea, espantada de su acción, se suicida, apuñalándose. Puede verse también Grimal, art. “Meleagro”, pp. 343-345.

⁶⁶ Hace aquí referencia nuestro autor a diversas hazañas del célebre héroe Teseo, hijo del rey ateniense Egeo y de Etra, nombrando los lugares donde acontecieron. En cuanto a la alusión al “Istmo”, según la leyenda, durante el camino de regreso de Trecén, donde se había criado bajo la protección de su abuelo Piteo, a Atenas, Teseo “limpió” el Istmo de Corinto de los muchos maleantes y monstruos que lo poblaban (cf. *Apol.*, *Bibl.*, 2, 6, 3: ... λέγεται... Θησέα παραγενόμενον ἐκ Τροιζήνης τὸν Ἴσθμὸν καθάραι, “se dice... que Teseo, regresando de Trecén, limpió el Istmo”). En ese lugar y momento (durante el regreso a Atenas), se sitúan, en efecto, varias de las proezas atribuidas al héroe (cf. *Ov.*, *Met.*, 7, 435 y ss., y *Apol.*, *Bibl.*, 3, 16, 1 y ss.), entre ellas dos a las cuales se refiere Botelho mediante la mención de Epidauró y Eleusis: la aniquilación de Perifetes, salteador que exterminaba con una maza a los viajeros que pasaban a su alcance, y la de Cerción, que los detenía y obligaba a pelear con él, matándolos una vez vencidos. En otros lugares del Istmo, acabó Teseo también con: la temible cerda de Cromión, que había sesgado varias vidas humanas; Sinis, que forzaba a los viajeros a doblar con su ayuda pinos que, repentinamente, él soltaba, para que los infelices fueran así propulsados por los aires; y Escirón, que arrojaba al mar a quienes se aproximaban a la región de los escollos que tomaron su nombre, a saber, las Rocas Escirionias. En el período posterior (ciclo cretense) al regreso de Teseo a Atenas, se sitúan otras dos gestas del héroe a las cuales se refiere también nuestro poeta: la captura e inmolación del terrible toro de Maratón, que devastaba la región ática (cf. *Ov.*, *Met.*, 7, 433-434); y la aniquilación del Minotauro. A esta última alude Botelho mediante la mención de Creta, donde Teseo, en efecto, dio muerte al biforme monstruo que se hallaba recluido en el inextricable laberinto ingeniado por Dédalo, logrando hallar luego la salida gracias al ovillo que le había procurado Ariadna (cf. *Ov.*, *Met.*, 8, 152 y ss.). Puede verse también Grimal, art. “Teseo”, pp. 505-510.

⁶⁷ Hércules, al cual, además del sobrenombre de “Anfitriónida”, por su padre Anfitrión, se aplica el de “Alcida”, por su abuelo Alceo (sobre la etimología popular que vincula *Alcides*, Ἀλκείδης, con ἀλκή, “fuerza”, véase G.D. *ad Sat. prol.*, 179, así como n. 610). No obstante, según el mito, el verdadero padre de Hércules no era el mortal Anfitrión, marido de Alcmena, sino el dios Júpiter, que se había unido dolosamente a aquella, adoptando la apariencia de su esposo, cuando éste se hallaba combatiendo contra los telebeos. Alcmena dio a luz a dos varones gemelos, a saber, Hércules, concebido de Júpiter, e Ificles, engendrado de su verdadero esposo. En el pról. de su *Amphitruo*, Plauto hace a Mercurio narrarnos la historia, sobre la cual se construye el argumento de dicha comedia (cf. *Amph.*, vv. 1-152).

⁶⁸ Significa propiamente “de Cleonas” y, por sinécdoque, “nemeo” o “de Nemea”, traslación poética justificada por la cercanía geográfica de ambas ciudades, situadas en la Argólida. La expresión de Botelho *Cleonaeus hiatus*, que traducimos aquí como “fauces cleoneas”, equivaldría pues a “fauces nemeas” o, más exactamente, “fauces del león de Nemea” (cf. n. siguiente y G.D. *ad Sat. prol.*, 181). Del mismo modo, la expresión *Cleonaeus leo* (cf. *Luc.*, 4, 612: *Cleonaei...leonis*), propiamente “león cleoneo” o “león de Cleonas”, es variante poética de *Nemeaeus leo* (cf. *Cic.*, *Tusc.*, 2, 9, 22), “león nemeo” o “león de Nemea”.

⁶⁹ En los vv. precedentes alude Botelho sucesivamente a cuatro de las hazañas de Hércules: el aniquilamiento del descomunal León de Nemea (cf. *Diod. Sic.*, 4, 11); el de la multicéfala Hidra de Lerna, cuyas cabezas se regeneraban nada más ser cercenadas: para acabar con ella Hércules requirió la ayuda de su sobrino Yolao, que, a medida que su tío cortaba las cabezas, iba cauterizando con un tizón ardiente las heridas, impidiendo

que la carne renaciese (cf. Diod. Sic., 4, 11); el del forzudo gigante libio Anteo, hijo de la Tierra, invulnerable mientras su cuerpo permaneciese en contacto con ella, pues de su madre recibía la fuerza: Hércules lo rodeó con sus brazos, lo levantó en vilo y lo apretó fuertemente, en el aire, hasta causarle la muerte (cf. Apol., *Bibl.*, 2, 5, 11, texto que reproducimos en n. 614; también Ov., *Met.*, 9, 183-184, describe el hecho, mucho más concisamente: *...saeuoque alimenta parentis/Antaeo eripui...*, “y arrebaté al cruel Anteo el alimento que recibía de su madre...”); finalmente, la ejecución de Gerión, gigante de tres cabezas y tres torsos, a quien el Alcida dio muerte para robarle sus bueyes (cf. Apol., *Bibl.*, 2, 5, 10; sobre la ubicación de la leyenda de Gerión, cf. n. 615). Las dos primeras proezas, así como el robo de los bueyes de Gerión, forman parte del dodecalogo conocido como “doce trabajos de Hércules”, arduas tareas que el Anfitriónida hubo de llevar a cabo por orden de su primo Euristeo. El enfrentamiento con Anteo, por otra parte, es un episodio secundario, aunque se produce también en el contexto de uno de los doce trabajos: Hércules se bate con Anteo en Libia, cuando pasa por allí buscando la ruta hacia el Jardín de las Hespérides, de donde debía robar las manzanas de oro de Juno, custodiadas por un dragón. A los doce trabajos de Hércules y a otras gestas relacionadas, como ésta de Anteo, se refiere Ov., *Met.*, 9, 182 y ss., pero las fuentes más extensas son los mitógrafos Diod. Sic., 4, 11 y ss., y Apol., *Bibl.*, 2, 5, 1 y ss. Puede verse también Grimal, art. “Heracles”, pp. 239-257.

⁷⁰ De las hermanas llamadas «Moiras» (*Μοῖραι*), con las cuales son identificadas en la mitología latina las Parcas, la más decisiva y terrible es Átropo (*Ἄτροπος*), pues su misión consiste en cortar irremediamente el hilo de la vida. Su hermana Cloto (*Κλωθώ*) se encarga de hilarlo y Láquesis (*Λάχεσις*) determina la longitud o medida de hilo (= duración de vida) que a cada uno de nosotros ha tocado en suerte. Cuando se cumple dicha medida, Átropo, representada con unas tijeras, lo corta.

⁷¹ En Ov., *Met.*, 14, 243 y ss., asistimos a la escena en la cual uno de los miembros de la expedición de Ulises, Macareo, relata cómo habían arribado a la isla de la maga Circe, huyendo del país de los antropófagos Lestrigones; cuenta que allí, él y otros tres compañeros, a saber, Polites, Euríloco y Elpenor, a quienes había tocado en suerte adentrarse en la isla como avanzadilla, fueron recibidos con agasajo en el palacio de Circe; que la maga mezcló furtivamente con el contenido de sus copas una pócima secreta y, una vez las bebieron, tocó con una varita mágica sus cabezas, convirtiéndolos así en cerdos; que Euríloco, el único que no experimentó la metamorfosis, pues había rechazado la bebida, se apresuró entonces a avisar a Ulises de lo acaecido; que éste se presentó ante Circe protegido contra su pócima por el poder de una planta mágica, de flor blanca y raíz negra, llamada *moly*, que le había entregado Mercurio (cf. vv. 291-294: *Pacifer huic dederat florem Cyllenius album,/ moly uocant superi; nigra radice tenetur./Tutus eo monitisque simul caelestibus intrat/ille domum Circes...*, “El pacificador cilenio había entregado a Ulises una flor alba que los dioses llaman *moly* y está prendida a la tierra por negra raíz. Protegido por esta flor y por las advertencias divinas, entra él en la morada de Circe...”), y, siguiendo las instrucciones del dios, consiguió que sus compañeros volviesen a su forma humana. El pasaje ovidiano recrea, respetándolo en lo esencial, el conocido relato de Hom., *Od.*, 10, 135 y ss., sobre las peripecias de Odiseo y sus compañeros, donde el narrador es el propio Ulises. Al episodio de la transformación en cerdos hace alusión también Juv., 15, 21-22.

⁷² Ulises, hijo de Laertes y Anticlea, pues era, como es sabido, rey de Ítaca.

⁷³ Mercurio, pues es hijo de Júpiter y Maya, una de las Pléyades, que lo dio a luz en el monte Cileno; de ahí también el epíteto *Cyllenius* que se aplica a este dios, mensajero y agente de la voluntad de su padre omnipotente (*pacifer Cyllenius*, “pacificador cilenio”, lo llama Ov., *Met.*, 14, 291, verso que acabamos de citar en n. 71).

⁷⁴ Juv., 3, 136, menciona a una mujer de mala nota de ese nombre. También Marcial se refiere varias veces a Quione (cf. Mart., 1, 34, 7; 1, 92, 6; y 11, 60), presentándola como una meretriz pobre y poco apasionada.

⁷⁵ “Enorme”, en el sentido de que fue un autor más laborioso y su obra más extensa que la de Persio, al cual Botelho califica aquí de “perezoso”, “indolente”. Véase G.D. *ad Sat.*, 1, 3.

⁷⁶ “no soy insensible”, “no soy de piedra”, “no permanezco impasible ante lo que merece crítica”. La expresión es reminiscencia de Pers., 1, 47: *...nec enim mihi cornea fibra est*, “y no tengo yo un hígado de cuerno”.

⁷⁷ En el original *nos*.

⁷⁸ El hígado era considerado en la antigüedad como órgano donde se hallaba la sede de las pasiones y

emociones, que actualmente ubicamos en el corazón. Se hace alusión en estos versos al concepto de indignación como fuerza impulsora de la creación satírica, magistralmente expresado por Juv., 1, 79, en la frase *facit indignatio uersum*, que se ha tornado proverbial para referirse al mencionado poder inspirador del enojo. Veamos la frase completa, vv. 79-80: *Si natura negat, facit indignatio uersum/qualecumque potest, quales ego uel Cluuienus*, “Si la naturaleza se niega, compone el verso, como puede, la indignación; así ocurre con mis versos o los de Cluvieno”.

⁷⁹ Se alude aquí al *Bellum Seruile* (73-71 a. C.), cf. G.D. *ad Sat.* 1, 11.

⁸⁰ Formado por *λίμνη* y *χαίρω*, “que ama los estanques”, este término es un epíteto aplicado a *Φυσίγναθος*, rana que reina en el estanque donde se desarrolla la acción del curioso poema *Βατραχομομαχία*, atribuido a Homero (cf. Hom., *Batr.*, 12). A veces, dicho epíteto es considerado por error el nombre propio de la rana en cuestión, cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 25, así como n. 628.

⁸¹ Alecto, una de las tres Furias – las otras dos son Tisífone y Megeira (cf. n. 233) – tiene en la *Eneida* un importantísimo papel como sembradora de la discordia e instigadora de la guerra contra los teucros, interviniendo en la segunda mitad de la obra varias veces con ese propósito, siempre incitada por la diosa Juno. Botelho, sirviéndose del mismo recurso de técnica épica, introduce también aquí a la mencionada Furia para, con su aparición, dar inicio al episodio de las batallas llevadas a cabo por la corona española en defensa de los territorios españoles en Italia, al principio de la Guerra de Sucesión (cf. ns. 88 y 631).

⁸² Como dice G.D. *ad Sat.*, 1, 28, se alude a la antigüedad de los bosques y sus árboles: se diría que tienen los mismos años que las Ninfas y los acantilados.

⁸³ Sinécdoque: “bosques” por “árboles”, cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 28.

⁸⁴ Se hace referencia en este pasaje a la Gigantomaquia, es decir, la guerra que enfrentó a los Gigantes, hijos de la Tierra (los habría ésta engendrado a partir de las gotas de sangre, sobre ella derramadas, de los genitales de Urano cercenados por Crono, cf. Hes., *Teog.*, 183-187), contra los dioses olímpicos, con Zeus a la cabeza. Según la narración de Diod. Sic., 5, 71, los combates se habrían desarrollado tanto en los campos flegreos (Flegra era considerada la patria de los Gigantes), situados según él (y según Str., 5, 4, 4) en Italia, como en tierras de Palene, en la antigua Macedonia. En dicha guerra los Gigantes fueron derrotados. Sobre la Gigantomaquia, puede verse también Apol., *Bibl.*, 1, 6, 1-2.

⁸⁵ El poeta quiere ensalzar en este verso la magnitud de los montes Pirineos. La mención del gentilicio “tesalios”, como ubicación geográfica de la Gigantomaquia (“combates tesalios”), no corresponde exactamente a la tradición, que sitúa las luchas giganteas en Italia y en Palene, antigua Macedonia (*vid.* n. anterior), si bien esta última región limitaba con Tesalia.

⁸⁶ Sinécdoque: “proas” por “barcos”.

⁸⁷ *Sc.* “representados en los estandartes”.

⁸⁸ El león rampante formaba parte de los escudos de armas borbónicos. Con su mención (y la de “el ibero”, equivaliendo a “los españoles”) se alude a la corona española (cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 34), concretamente, a Felipe V. A continuación, Botelho se refiere también, por un lado, a Francia (“galos”) y a Saboya (“alóbrogues”), y, por otro, a la amenaza constituida por ingleses, holandeses (“bátavos”) y austriacos (designados como “teutones”, en referencia al Sacro Imperio Romano Germánico, cf. n. 95). Estas alusiones nos llevan a ubicar cronológicamente el episodio histórico al cual se hace referencia en todo este pasaje en el inicio de la Guerra de Sucesión Española. El 7 de septiembre de 1701 Austria, Inglaterra y Holanda firman la Gran Alianza de la Haya, que, apoyando las aspiraciones del archiduque Carlos al trono español, en contra del borbón Felipe V, pretendía que las posesiones españolas en Italia pasasen a manos de Austria. A cambio, Inglaterra y Holanda recibirían ventajas comerciales. En un primer momento, el duque Víctor Amadeo de Saboya entró en la guerra a favor de Francia y España, casando a su hija María Luisa Gabriela con Felipe V, el 11 de septiembre de 1701. En 1702, Felipe V embarca en Barcelona hacia Nápoles (de ahí la referencia a “la flota” aparecida anteriormente, cf. v. 29) para jurar sus fueros y los de Sicilia y restablecer la calma en aquellos dominios, pues los austriacos – que, desde el año anterior, luchaban contra los franceses en el norte de Italia – habían provocado en Nápoles revueltas, que fueron controladas sin mayor dificultad. Sin embargo, en 1703, Víctor Amadeo de Saboya se alió

con Austria en contra de Francia y España, acción por la cual fue recompensado con el título de rey de Sicilia, tras la firma de la Paz de Utrecht (1713) (cf. Martínez Ruiz-Maqueda Abreu-De Diego, pp. 11 y ss).

⁸⁹ Viento del sudoeste.

⁹⁰ Aquí, los saboyanos, cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 37.

⁹¹ Los holandeses, cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 38.

⁹² Sicilia, cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 41.

⁹³ Sicilia, cf. Verg., *Aen.*, 8, 416-425 (conocido pasaje que reproducimos en n. 237), donde, tras la escena en la cual Vulcano accede a la petición de su esposa Venus de fabricar armas para Eneas, hijo mortal que ésta había engendrado con Anquises, se describe cómo tres de los Cíclopes: Brontes, Estéropes y Piragmón, trabajan afanosamente en las fraguas del dios del fuego, ubicadas en las entrañas del volcán siciliano Etna. Sobre los Cíclopes puede verse también Verg., *Georg.*, 4, 170 y ss., pasaje en el cual el mantuano hace una hermosa comparación entre el laborioso trabajo de aquéllos, minuciosamente descrito allí en sus diferentes tareas, y el de las abejas.

⁹⁴ Nápoles, donde, según la leyenda, fue enterrada la sirena Parténope, ahogada y arrastrada a sus costas, después de que, junto con sus hermanas, se hubiera arrojado al mar al haber fracasado en su intento de atraer y hacer naufragar al astuto Ulises. Éste, prevenido por Circe, tapó con sus propias manos los oídos de sus compañeros con cera de abejas, para que no oyese el canto seductor de las sirenas (al cual alude Botelho en el verso anterior con el epíteto “canora”), y él mismo se hizo atar al mástil de la nave para poder resistirse a tan poderoso influjo, pues sólo él, siguiendo, como en lo demás, las instrucciones de la maga, las oiría (cf. Hom., *Od.*, 12, 35-200; puede verse también Grimal, art. “Sirenas”, pp. 483-484). En las inmediaciones del sepulcro de Parténope, se erigió una ciudad que llevó su mismo nombre, ciudad que más tarde pasaría a ser llamada “Nápoles” (cf. Serv. *ad Georg.*, 4, 563: *PARTHENOPE, id est Neapolis, quae primo ex corpore unius sirenis illic sepultae Parthenope est appellata*, “Parténope, es decir, Nápoles, que primero se llamó Parténope, por estar allí sepultado el cuerpo de una sirena”).

⁹⁵ Referencia al Sacro Imperio Romano Germánico, donde imperaba la rama austríaca de la casa de Habsburgo, o Habsburgo austríacos, desde la repartición de territorios entre los Habsburgo españoles y austríacos que se produjo en el s. XVI.

⁹⁶ Alude aquí Botelho a una anécdota sobre el filósofo cínico Diógenes de Sinope, transmitida por Lucian., *Hist. conscr.*, 3: *ὁπότε γὰρ ὁ Φίλιππος ἐλέγετο ἤδη ἐπελαύνειν, οἱ Κορίνθιοι πάντες ἐταράττοντο καὶ ἐν ἔργῳ ἦσαν, ὁ μὲν ὄπλα ἐπισκευάζων, ὁ δὲ λίθους παραφέρων, ὁ δὲ ὑποικοδομῶν τοῦ τείχους, ὁ δὲ ἑπαλξίν ὑποστηρίζων, ὁ δὲ ἄλλος ἄλλο τι τῶν χρησίμων ὑπουργῶν. Ὁ δὲ Διογένης ὁρῶν ταῦτα, ἐπεὶ μηδὲν εἶχεν ὅ τι καὶ πράττοι – οὐδεὶς γὰρ αὐτῷ ἐς οὐδὲν ἐχρήτο – διαζωσάμενος τὸ τριβῶνιον σπουδῇ μάλα καὶ αὐτὸς ἐκύλιε τον πίθον, ἐν ᾧ ἐτύγγανεν οἰκῶν, ἄνω καὶ κάτω τοῦ Κραναίου· καὶ τινος τῶν συνήθων ἐρομένον, Τί ταῦτα ποιεῖς, ὦ Διογένης; Κυλίω, ἔφη, κἀγὼ τὸν πίθον, ὡς μὴ μόνος ἀργεῖν δοκοῖην ἐν τοσοῦτοις ἐργαζομένοις*, “Pues, cuando se decía que Filipo avanzaba ya contra Corinto, todos sus habitantes, alarmados, trabajaban para su defensa: uno preparaba armas, otro traía piedras, otro reforzaba la muralla, otro afianzaba las almenas, haciendo cada uno algo de utilidad. Diógenes, por su parte, viendo tal agitación, como no tenía nada que hacer – pues nadie lo requería para ninguna tarea – se anudó la capa a la cintura y se puso a hacer rodar a toda prisa, arriba y abajo del Cranio, la tinaja en la cual resultaba que vivía. Y al preguntarle uno de sus allegados, «¿Por qué haces eso, oh Diógenes?», dijo, «Hago rodar también yo mi tinaja, para que no parezca que soy el único ocioso entre tantos atareados»

⁹⁷ “aunque Láquesis me conceda vivir cien años”. Sobre esta Parca véase n. 70 y G.D. *ad Sat.* 1, 48.

⁹⁸ Hijo de Zeus y de Europa (*vid.* n. 944), Radamanto se encarga de juzgar a las almas de los muertos en el inframundo. Junto con él son también inexorables jueces infernales Mínos, su hermano, y Éaco, otro hijo de Zeus (cf. Juv. 13, 197; Cic., *Tusc.*, 1, 10; Ov., *Met.*, 9, 440). Al mencionar a Radamanto, Botelho se equipara con el severo juez infernal y anuncia su intención de juzgar implacablemente y punir con sus dardos satíricos toda acción o costumbre reprobable. Sobre Radamanto, puede verse también G.D. *ad Sat.* 1, 52.

⁹⁹ Filipo II, hijo de Amintas III, reinó en Macedonia desde el 356 hasta su muerte en el 336 a. C., cuando le sucedió en el trono su hijo Alejandro III, conocido como “Alejandro Magno”.

¹⁰⁰ El sujeto elíptico en el texto latino de los dos verbos es “Alejandro”. Lo explicitamos en nuestra traducción para evitar la confusión. De su deseo, aquí expuesto, nos habla el historiador Curcio en su monografía dedicada a la vida de Alejandro Magno, *cf.* Curt., 4, 7: *sed ingens cupido animum stimulabat adeundi Iouem, quem generis sui auctorem haud contentus mortali fastigio aut credebat esse aut credi uolebat*, “pero estimulaba su ánimo un enorme deseo de llegar al santuario de Júpiter. No contento con su majestad mortal, creía o quería hacer creer que aquel dios era el fundador de su estirpe”. Por otro lado, la leyenda, muy extendida entre los antiguos, en virtud de la cual Alejandro era el fruto de la unión de Júpiter Amón (= Zeus Amón) con Olimpiade, esposa de Filipo de Macedonia, a la cual aquél se habría unido metamorfoseado en serpiente, es relatada por Plut., *Alex.*, 2-3.

¹⁰¹ Alejandro Magno, que nació, como su padre Filipo, en Πέλλα (lat. *Pella*), ciudad de la antigua Macedonia, de ahí el epíteto “peleo”.

¹⁰² Hallamos detallado relato del viaje y visita de Alejandro al oráculo de Júpiter Amón en Curt., 4, 7, donde se describe cómo, a su llegada al ameno santuario, tras penosa travesía por el desierto, Alejandro es recibido por el sacerdote de más edad del templo, que lo llama “hijo” y añade que tal nombre se lo otorga su padre Júpiter: *At tum quidem regem propius adeuntem maximus natu e sacerdotibus filium appellat, hoc nomen illi parentem Iouem reddere adfirmans. Ille se uero et accipere ait et adgnosceret, humanae sortis oblitus*, “Y acontece en ese preciso instante que, al acercarse más el rey, el sacerdote de mayor edad lo llama «hijo», afirmando que le otorga este nombre su padre Júpiter. Aquél, olvidándose de su condición humana, dice que acepta y reconoce el título”. También se cuenta cómo a partir de entonces Alejandro exige ser llamado “hijo de Júpiter”: *Iouis igitur filium se non solum appellari passus est, sed etiam iussit*, “Así pues, no sólo consintió en ser llamado «hijo de Júpiter», sino que lo ordenó”. Plut., *Alex.*, 27, al relatar la misma escena, menciona la hipótesis de que la atribución de la condición divina a Alejandro se debiera a una confusión lingüística, *cf.* G.D. *ad Sat.*, 1, 75, así como n. 655.

¹⁰³ En esta edición (1741/42) se ha eliminado, a continuación, el siguiente verso: *Nam subito sacra loculi tumuere taberna*, “Pues de súbito sus tiendas sacras abarrotaron pequeños lugares”, que aparecía en las eds. 1738/39 y 1740 y desarrollaba el concepto “mercaderes” (*caurpones*).

¹⁰⁴ El ya mencionado Júpiter Amón, representado con cabeza de carnero. Veamos la explicación que de su apariencia ofrece Herodt., 2, 42: *Ἡρακλέα θελήσαι πάντως ἰδεσθαι τὸν Δία, καὶ τὸν οὐκ ἐθέλειν ὀφθῆναι ὑπ’ αὐτοῦ, τέλος δέ, ἐπεὶτε λιπαρέειν τὸν Ἡρακλέα, τάδε τὸν Δία μηχανήσασθαι· κριὸν ἐκδείραντα προσχέσθαι τὴν κεφαλὴν ἀποταμόντα τοῦ κριοῦ καὶ ἐνδύντα τὸ νάκος οὕτω οἱ ἑωυτὸν ἐπιδέξει. Ἀπὸ τούτου κριοπρόσωπον τοῦ Διὸς τῶγαλμα ποιεῦσι Αἰγύπτιοι, ἀπὸ δὲ Αἰγυπτίων Ἀμμώνιοι*, “Heracles deseaba a toda costa ver a Zeus, pero éste no deseaba ser visto por aquél. Al final, como Heracles persistía en su propósito, Zeus ideó lo siguiente: desolló un carnero y le cortó la cabeza, poniéndosela como máscara, y se vistió con su pellejo, mostrándose a Heracles de esta guisa. De ahí que los egipcios pongan rostro de carnero a la estatua de Zeus y, siguiendo su ejemplo, también los amonios”.

¹⁰⁵ Las cenizas de las ofrendas quemadas, *cf.* G.D. *ad Sat.*, 1, 69.

¹⁰⁶ *Cf.* n. 102. Denuncia Botelho en este pasaje el carácter mercantilista de la religión pagana antigua, al denominar a Alejandro “comprador” y al sacerdote que lo recibe “vendedor” de respuestas oraculares.

¹⁰⁷ Alejandro Magno.

¹⁰⁸ Nombre que se daba en la antigüedad al curso bajo del Danubio, que desemboca en el Mar Negro.

¹⁰⁹ “el perlífero mar”. Sobre Tetis véase G.D. *ad Sat.*, 1, 81, así como ns. 418 y 656.

¹¹⁰ Nombre antiguo del actual río Sind, uno de los más largos de Asia, que desemboca en el Océano Índico.

¹¹¹ Menfis fue una ciudad del Medio Egipto, celebrada como residencia de los reyes egipcios. Según el historiador Curcio, el cadáver embalsamado de Alejandro permaneció cierto tiempo en Babilonia (a ella alude Botelho en el verso anterior con la mención del Éufrates), donde el monarca había fallecido el 13 de junio del año 323 a. C, pero más tarde sus restos fueron trasladados por Ptolomeo a Menfis, y finalmente llevados a Alejandría, donde durante siglos serían objeto de veneración, *cf.* Curt., 10, 10: *Ceterum corpus eius a Ptolomaeo, cui Aegyptus cesserat, Memphim et inde paucis post annis Alexandream translatum est, omnisque memoriae ac nomini honos habetur*, “Por lo demás, su cuerpo fue llevado por Ptolomeo – a quien había tocado en suerte Egipto

– a Menfis y de allí, pocos años después, fue trasladado a Alejandría, donde se sigue rindiendo toda clase de honores a su memoria y a su nombre”.

¹¹² Ciudad del Bajo Egipto, en la isla homónima, cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 88, así como n. 657.

¹¹³ El poder fertilizante de las aguas del Nilo cuando se desborda y cubre las tierras del Bajo Egipto.

¹¹⁴ Traducimos el término *Phari* con su significado propio: “los (habitantes) de Faros” – isla egipcia, cercana a Alejandría –, aunque en este contexto equivaldría, por sinécdoque, a “egipcios”, cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 90.

¹¹⁵ Sobre la veneración de los egipcios por esta ave, véase G.D. *ad Sat.*, 1, 90, así como n. 658.

¹¹⁶ Explica Plin., *Nat.* 8, 35 § 87, que con la mangosta sostiene una guerra a muerte el áspide (*internecium bellum cum ichneumone*): la mangosta, tras haberse revolcado en el barro y dejado secar, de manera que su piel quede protegida como por una coraza, se enfrenta con el ofidio, aguantando sus embates y espiando sus movimientos de reojo para, en el momento adecuado, lanzarse letalmente a su garganta. Pero la mangosta no sólo es temible enemigo del áspide, sino también de los cocodrilos. Según curiosa noticia que nos proporciona igualmente el naturalista, cf. *Nat.*, 8, 36 § 88 – y cuya veracidad, al parecer, no ha podido comprobarse –, la mangosta aprovechaba el momento en el cual aquéllos dormitaban con las fauces abiertas, para, rauda como una flecha, introducirse en sus vientres y roerles las entrañas (*ichneumon per easdem fauces ut telum aliquod immissus erodit aluum*). Véase también G.D. *ad Sat.*, 1, 91, así como n. 659.

¹¹⁷ Cf. Juv., 15, 1 y ss., donde el poeta de Aquino satiriza algunos extraños usos de los egipcios: rinden culto a todo tipo de animales (al cocodrilo, al ibis, al cercopiteco – que veneran en forma de estatua de oro –, al gato, al pez de río, al perro); consideran un acto de irreligión el deshacer a mordiscos hortalizas como la cebolla o el puerro (añade en este punto Juvenal con gran ironía, vv. 10-11: *o sanctas gentes quibus haec nascuntur in hortis/numina...*, “¡oh venerables pueblos, a quienes tales divinidades les nacen en los huertos!”); se abstienen de comer carne de animales lanudos y creen un sacrilegio degollar la cría de una cabra, pero consideran lícito comer carne humana.

¹¹⁸ “un gallo”, por sinécdoque. Los *Sequani* eran propiamente los galos que habitaban en la región del Sena, río cuyo nombre latino era *Sequana*, cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 96.

¹¹⁹ A la muerte de Alejandro Magno se refiere también Juv., 10, 168-173. La mención que hace aquí Botelho de las “pequeñas cenizas” (*paruos cineres*) nos evoca los vv. 172-173 de dicho pasaje juvenaliano: *Mors sola fatetur/quantula sint hominum corpuscula*, “Sólo la muerte nos recuerda cuán pequeños son los cuerpecitos de los hombres”.

¹²⁰ Cf. Liv., 3, 48, 3, donde el historiador paduano hace al decenviro Apio Claudio expresarse en estos términos: «I», inquit, «licitor, submoue turbam et da uiam domino adprehendum mancipium», “«Ve», dice, «licitor, repele esta multitud y abre paso al dueño para que tome a su esclava»”. La cita forma parte de un extenso pasaje (Liv., 3, 44 y ss.), donde se narra la historia de Virginia y sus terribles consecuencias: deseaba el decenviro Apio Claudio a Virginia, doncella hija del soldado Lucio Virginio. Al negarse ésta a acceder a sus deseos, aquél, abusando de su autoridad, ordena a un cliente suyo, Marco Claudio, que la reclame como esclava, para así tener acceso a ella y poder satisfacer su pasión; aprovechando que el centurión Lucio Virginio se halla fuera de la ciudad, se inicia el infame proceso judicial; Lucio Icilio, prometido de la joven, interviene en su defensa; se aplaza el proceso, en el cual, con pruebas falsas, se pretende cuestionar la paternidad real de Virginio; pese a las maniobras de Apio para entretenerlo y mantenerlo alejado de Roma, Virginio regresa; ante la sentencia desfavorable, desesperado, no viendo otra manera de salvaguardar su honra, da muerte a su propia hija acuchillándola; como consecuencia de lo ocurrido, se produce una sedición popular que acaba con la dimisión de los decenviros y el fin de la institución decenviral.

¹²¹ El de *Lamia* era un *cognomen* frecuente en la *gens Aelia*, familia noble romana de gran prestigio. “Lamias” se emplea aquí genéricamente como sinónimo de “nobles”. Con este mismo sentido lo utiliza, p. ej., Juv., 4, 154, y 6, 385.

¹²² Arrebatado, para más señas, a un carnicero. Cf. Liv. 3, 48, 5, donde se describe el momento en el cual Virginio, presa de la desesperación, da muerte así a su propia hija: *...atque ibi ab lanio cultro arrepto, «hoc te uno quo possum», ait, «modo, filia, in libertatem uindico». Pectus deinde puellae transfigit...*, “...y allí,

arrebatando el cuchillo a un carnicero, dice estas palabras «de la única manera que puedo, hija mía, te doy la libertad». Luego, le traspasó el pecho...”

¹²³ Es prudente aquel que se anticipa y, ya el día anterior, sabe lo que va a suceder.

¹²⁴ Según Grimal, art. “Idmón”, p. 281, Idmón es un adivino que forma parte de la expedición de los Argonautas, pero, a veces, también es identificado con Téstor, hijo de Apolo y Laóteo y padre de Calcante, siendo en ese caso *Ἰδμων* sólo un epíteto: “clarividente”. Según relato conservado por Hyg., *Fab.* 190 (*Theonoe*), pp. 121-122 (Schmidt) – extraído, en opinión de Grimal, de una tragedia antigua no conservada –, Teónoe, hija de Téstor y hermana de Leucipe, fue raptada un día por unos piratas mientras jugaba en la playa y vendida como concubina al rey Ícaro. Téstor fue en su busca, pero naufragó y fue a parar a las costas de Caria, siendo detenido y puesto como esclavo al servicio del rey. Leucipe, su otra hija, decidió también salir en su busca, tras ver confirmada su voluntad por la respuesta favorable del Oráculo de Delfos. Se cortó el pelo y se disfrazó de sacerdote y llegó también a Caria. Su hermana Teónoe no la reconoció y, tomándola por un verdadero hombre, se enamoró de ella. Leucipe, que tampoco había reconocido a su hermana, la rechazó y, por despecho, Teónoe ordenó que un esclavo la asesinasen. El esclavo era precisamente Téstor. Sin reconocer a su hija Leucipe, se presentó ante ella y, lamentando su destino, le reveló su nombre y los de sus dos hijas perdidas; y se disponía a darse muerte a sí mismo, antes que cometer el crimen encomendado, cuando Leucipe, reconociéndolo, le arrancó la espada de las manos. Luego fue Leucipe a dar muerte a la “reina” (así, *reginam*, llama Higinio a Teónoe en este punto de la historia) y, para llevar a cabo su crimen, llamó en su ayuda a Téstor. Teónoe, al oír pronunciar el nombre de Téstor, revela que es hija de aquél. Todos se reconocen y regresan sanos y salvos a su patria, colmados de presentes por el rey Ícaro. No se entiende el motivo por el cual Botelho compara a Apio con Idmón, pues éste último no consumó, en realidad, el crimen encomendado; es más, según el relato de Higinio, estaba dispuesto a darse muerte a sí mismo antes que cometerlo. Tampoco se entiende por qué razón nuestro poeta lo considera ejemplo aún peor que el infame decenviro. G.D. *ad Sat.*, 1, 122, no ofrece ninguna explicación.

¹²⁵ Monte en que se erigía el palacio de los Césares.

¹²⁶ En este caso “rútilos” equivale a “romanos”, cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 127.

¹²⁷ En referencia a Vespasiano y Tito.

¹²⁸ Domiciano, tercer y último emperador de la dinastía Flavia. Suet., *Dom.*, 18, nos habla sobre los defectos que con la edad fueron afeando el físico de aquél, hermoso y agradable en su juventud: barriga, delgadez de piernas, causada por una larga enfermedad, y calvicie. Respecto de esta última, según Suetonio, se mostraba Domiciano especialmente susceptible, llegando incluso a considerar ofensa personal los comentarios referidos a otros. De su alopecia precisamente se mofa Juv., 4, 38, al tiempo que lo equipara, en cuanto a sus excesos, con Nerón, llamándolo “Nerón calvo”. Veamos la frase completa, vv. 37-38: *Cum iam semianimum laceraret Flavius orbem/ultimus et caluo serviret Roma Neroni...*, “Cuando el último de los Flavios laceraba el mundo, que estaba ya agonizando, y Roma era esclava de un Nerón calvo...”.

¹²⁹ Respecto del carácter de Domiciano encontramos diversas referencias en el relato de Suetonio. Algunas son generales, e. gr., Suet., *Dom.*, 3, nos habla de la volubilidad del emperador en la administración del imperio y de cómo fue abandonando sus virtudes y dejando prevalecer sus vicios, mostrándose despiadado y cruel. En cuanto a la lascivia, en *Dom.*, 1, se hace referencia al hecho de que, ya antes de ser emperador, había tenido ayuntamiento carnal con las esposas de muchos personajes, llegando incluso a robarle la esposa a Elio Lamia (*contrectatis multorum uxoribus, Domitiam Loginam Aelio Lamiae nuptam etiam in matrimonium abduxit* “habiendo tenido trato carnal con las esposas de muchos, sedujo a Domicia Longina, mujer de Elio Lamia, e incluso contrajo matrimonio con ella”...); y en *Dom.*, 22, Suetonio describe al ya emperador Domiciano como *libidinis nimiae*, “de una lascivia excesiva”, que lo impulsaba a yacer sin cesar, adúlteramente, con concubinas, con las más vulgares meretrices o con las esposas de otros, por ejemplo, la hija de su hermano Tito, casada con Flavio Sabino.

¹³⁰ El adjetivo *magnus* es usado en el original con sentido pregnante. Así pues, en la traducción, debe entenderse “grande” como “demasiado grande”, como se deduce claramente del contexto.

¹³¹ El can Cerbero, que custodiaba los reinos infernales.

¹³² Plutón, que compartía su trono con Proserpina.

¹³³ “será dueño y señor del monarca y conseguirá de él lo que quiera”.

¹³⁴ Cf. n. 136.

¹³⁵ Una imagen parecida, referida al carácter purificador, no de la mirada, sino de los dardos satíricos del filósofo escéptico Diógenes de Sinope, utiliza Botelho en la sát. cuarta, vv. 99-100.

¹³⁶ Bajo el gobierno de dicho emperador, tanto las mujeres como los bienes de los ciudadanos estaban amenazados. A la lascivia desmedida y la afición de Domiciano por las mujeres ajenas no hemos referido en n. 129. En cuanto a las bienes de los ciudadanos, se hallaban también en constante peligro bajo su mandato. Suet., *Dom.*, 12, refiere cómo el despilfarro del emperador en lujosas edificaciones, espectáculos y aumento de sueldo a los militares había enflaquecido sus arcas y, por esa razón, comenzó a hacer rapiña de los bienes de los ciudadanos: *Bona uirorum ac mortuorum usquequaque quolibet et accusatore et crimine corripiebantur. Satis erat obici quaecumque factum dictumue aduersus maiestatem principis. Confiscabantur alienissimae hereditates uel uno existente, qui diceret audisse se ex defuncto, cum uiueret, heredem sibi Caesarem esse*, “Los bienes de vivos y muertos eran por doquier arrebatados, ante cualquier acusación de cualquier acusador. Bastaba que se alegase cualquier acción o palabra contra la majestad del príncipe. Se confiscaban las herencias más ajenas, con que hubiera uno solo que afirmara haber oído al difunto decir, cuando aún vivía, que su heredero era el César”.

¹³⁷ En el verso latino que aquí traducimos: *castus et ingenio cui feruet sanguine uultus*, se observa una clara reminiscencia expresiva de Juv., 10, 300-301: *castum ingenium uultumque modesto sanguine feruentem*, “un temperamento virtuoso y un rostro en que se enciende un pudoroso rubor”.

¹³⁸ Cf. Cic., *Fin.*, 3, 38, donde el Arpinate dice que las cosas vergonzosas deben rehuirse por sí mismas, como las honestas deben desearse por sí mismas, pues de lo contrario, en ausencia de testigos, no tendremos inconveniente en cometer ignominias. Es lo que hacen los hipócritas: *Quid autem dici poterit, si turpitudinem non ipsam per se fugiendam esse statuemus, quo minus tenebras et solitudinem nacti nullo dedecore se absteineat, nisi eos per se foeditate sua turpitudine ipsa deterreat?*, “Si no establecemos que la acción vergonzosa ha de ser rehuida por sí misma, ¿qué podrá decirse para lograr que los hombres se abstengan de vilezas al amparo de la oscuridad y la soledad, a menos que los espante la propia vileza en sí, por su fealdad?”

¹³⁹ Domiciano amparaba en su corte a este tipo de individuos corruptos, hipócritas y de doble moral, como el augur que aquí se describe.

¹⁴⁰ Traducimos aquí por “túnica embreada” la expresión latina *tunica molesta*. Hacía referencia a una túnica, confeccionada con fibras inflamables y embadurnada de brea, con la cual se cubría a los malhechores para quemarlos vivos. Sen., *Ep.*, 14, 5, la define como *tunicam alimentis ignium et illitam et intexam*, “túnica embadurnada y tejida para pasto de las llamas”. Juv., 1, 155 y ss. se refiere también a este suplicio – cuya introducción es atribuida a Nerón –, cuando, hablando de los riesgos de censurar libremente los vicios y crímenes de los poderosos en vida de ellos, dice: *Pone Tigellinum: taeda lucebis in illa/qua stantes ardent qui fixo gutture fumant./ut latum media sulcum dent lucis harena*, “Nombra a Tigelino y lucirás en aquella tea, en la cual arden de pie, sujetos por la garganta a un palo, aquellos que humean para formar un amplio surco de luz en medio de la arena”, en clara alusión a los cristianos, que así fueron masivamente ajusticiados en el circo por orden de Nerón, tras ser falsamente inculcados por éste del gran incendio de Roma (64 a. C.) que él mismo habría causado. Tigelino, como es sabido, fue individuo de gran influencia sobre Nerón y cómplice de sus locuras y excesos. Juv., 8, 235, se sirve de la expresión exacta: *tunica molesta*, al referirse a Catilina y a sus secuaces: *ausi quod liceat tunica punire molesta*, “osasteis llevar a cabo acciones que bien podrían ser castigadas con la túnica embreada”. Cf. también G.D. *ad Sat.*, 1, 151, así como n. 672.

¹⁴¹ Fósforo (*Φωσφόρος* “el que trae la luz”) o Heósforo (*Ἑωσφόρος* “el que trae la aurora”), *Ἑσπερος* “el vespertino”, así como *Ἀφροδίτης ἀστήρ* “estrella de Afrodita” son distintos nombres con los cuales los griegos designaban la estrella matutina, el lucero del alba, llamado por los latinos *Venus* o *Lucifer*, véase Cic., *N. D.*, 2, 20, 51-53, donde el Arpinate se refiere sucesivamente, en orden de menor a mayor cercanía a la Tierra, a los cinco planetas entonces conocidos, además del nuestro, a saber, Saturno, Júpiter, Marte, Mercurio y Venus,

diciendo de éste último, concretamente en 2, 20, 53: *Infima est quinque errantium terraeque proxima stella Veneris, quae Φωσφόρος Graece «Lucifer» Latine dicitur cum antegreditur solem, cum subsequitur autem Έσπερος. Ea cursum anno conficit et latitudinem lustrans signiferi orbis et longitudinem, quod idem faciunt stellae superiores, nequem umquam ab sole duorum signorum interuallo longius discedit tum antecedens tum subsequens*, “El planeta que a menos altura está y más cerca de la Tierra es la estrella de Venus, que los griegos llaman Φωσφόρος – los latinos «Lucifer» – cuando avanza por delante del Sol, pero Έσπερος cuando le va a la zaga. Esta estrella completa su órbita en un año, tras recorrer la latitud y la longitud del zodíaco, como hacen también las estrellas situadas a más altura, y nunca se aleja del Sol una distancia mayor que el espacio de dos constelaciones”.

¹⁴² Sc. Domiciano.

¹⁴³ *Flauia templa*, plural poético, que aquí traducimos por “templo flavio”, es designación que también utiliza Mart., 9, 4, 12, y 9, 35, 2 (según algunas eds.: 9, 3, 12, y 9, 34, 2, cf. Lindsay), para referirse al templo que hizo edificar Domiciano en honor de los emperadores de la dinastía Flavia, a la cual él mismo pertenecía. Véase G.D. *ad Sat.*, 1, 158, así como ns. 673-674.

¹⁴⁴ Se refiere aquí nuestro poeta a la doble vida de Domiciano. De día, se muestra como un Numa, es decir, un Numa Pompilio, segundo rey de Roma (sucesor de Rómulo), paradigma de justicia y respeto por los dioses; de noche, empero, se revela un Sardanápalo, rey asirio que se aducía en la antigüedad como ejemplo de gusto desmedido por el lujo y de inclinación a los excesos y a la vida licenciosa. Juvenal, en su sát. décima, en la cual reflexiona sobre las desgraciadas consecuencias que pueden tener los deseos vanos cuya concesión solicitamos a los dioses, nos recomienda, en la conclusión del poema, que les pidamos que nos otorguen un ánimo firme, que no se deje dominar por el temor, la furia o el deseo, y que busquemos la felicidad en la virtud, y menciona a Sardanápalo (v. 362) como ejemplo rechazable de comportamiento liviano y entregado al lujo y al placer, y a Hércules como modelo de sobriedad y firmeza de ánimo al cual debemos aspirar. Veamos el pasaje completo, cf. Juv. 10, 357-362: *Fortem posse animum mortis terrore carentem, / qui spatium uitae extremum inter munera ponat / naturae, qui ferre queat quoscumque labores, / nesciat irasci, cupiat nihil et potiores / Herculis aerumnas credat saeuosque labores / et uenere et cenis et pluma Sardanapali*, “Pide tú un ánimo fuerte, carente de miedo a la muerte, que, entre los dones de la naturaleza, ponga en último lugar la duración de la vida, que sea capaz de soportar cualquier fatiga, que no sepa enfurecerse, que no desee nada y prefiera las penalidades y los duros trabajos de Hércules al placer carnal, los festines y las plumas de Sardanápalo”. Cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 159, así como n. 675.

¹⁴⁵ Cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 163, así como n. 676.

¹⁴⁶ En referencia a la costumbre romana de divinizar a los emperadores, por depravados que fuesen, cf. G.D. *ad Sat.* 1, 167, así como ns. 679-680.

¹⁴⁷ Reminiscencia expresiva de Hom., *Od.*, 10, 19-20: *Δῶκε δὲ μ' ἐκδείρας ἀσκὸν βοῶς ἐννεῶροιο, / ἔνθα δὲ βυκτῶων ἀνέμων κατέδησε κέλευθα*, “Me dio un odre de piel arrancada a un buey de nueve años, y en él apresó los cursos de los vientos rugientes”. Véase G.D. *ad Sat.*, 1, 171.

¹⁴⁸ Domiciano, a diferencia del astro rey, no se retira por el oeste, sino que continúa firme sus victoriosas campañas en el este contra catos, sármatas, dacios o germanos, cf. Suet., *Dom.*, 6.

¹⁴⁹ Juv., 4, 150-154, se refiere a la relación de Domiciano con los menestrales y obreros. Atribuye la perdición del funesto emperador al hecho de que, después de haber sesgado impunemente durante años muchas vidas de hombres nobles e ilustres, hubiera comenzado a cometer atrocidades también con los humildes menestrales: *Sed perit postquam cerdonibus esse timendus / coeperat; hoc nocuit Lamiarum caede madenti*, “Pero no murió hasta que empezó a ser temible para los menestrales: esto fue lo que lo perdió, cuando ya estaba empapado de la sangre de los Lamias (= los nobles)”.

¹⁵⁰ Según cuenta Suet., *Dom.*, 14 y ss., los caldeos había predicho a Domiciano, en su adolescencia, el año y día de su muerte – perecería el 18 de septiembre del año 96 – y, sabedor de que moriría a hierro, vivía siempre con miedo, tomando absurdas o desmesuradas precauciones ante la menor sospecha o ante cualquier supuesta señal divina o predicción adivinatoria desfavorable.

¹⁵¹ Los *annales maximi*, que en la época republicana redactaba el *pontifex maximus*. Estos registros de

acontecimientos anuales daban cuenta de los prodigios que habían ido aconteciendo cada año a lo largo de siglos, se consultaban para hallar en ellos respuestas que permitieran interpretar y encontrar la expiación adecuada para nuevos y complejos prodigios, *cf.* Rodríguez Mayorgas, p. 274: “El carácter profundamente religioso de los *annales*, por encima de su funcionalidad administrativa, nos permite comprender, además, la razón por la que el Pontífice Máximo dejó de redactar las tablas anualmente y de exponerlas al público. Si este registro estaba estrechamente vinculado con los prodigios y con su expiación, entonces tuvo que ser sensible a la pérdida de protagonismo que sufrieron estos fenómenos a fines de la República. Ésta es la teoría de Drews, para quien los *annales* eran una transcripción de prodigios y expiaciones que los pontífices conservaban para futuras consultas sobre casos complejos”. Puede verse también Drews, pp. 289-299.

¹⁵² Según la tradición, Rómulo había nacido de la unión sexual de Marte con la vestal Ilia, también llamada “Rea Silvia”. Amulio, tío de Ilia, el cual se había adueñado ilícitamente del trono de Alba Longa, destronando a su hermano Numitor, padre de la joven, la condenó a ser vestal, para que, obligada por el voto de virginidad, que se imponía a las sacerdotisas de Vesta, no tuviera descendencia que pudiera optar al trono. Sin embargo, Ilia fue poseída por Marte y quedó encinta. Amulio, al conocer la noticia, la encerró y, presa, dio a luz a los gemelos Rómulo y Remo. Amulio ordenó a un lacayo que los ahogara y éste los depositó en una cesta en el Tíber. Sin embargo, arrastrados por la corriente, fueron a parar a la orilla sanos y salvos, donde una loba los amamantó junto a la higuera llamada Ruminal. Nos relata con detalle la historia Plut., *Rom.*, 3-4. Puede verse también Grimal, arts. “Amulio”, “Ilia” y “Rómulo”, pp. 25, 286-287 y 469-471, respectivamente.

¹⁵³ Ilia, *cf.* n. anterior.

¹⁵⁴ Traducimos aquí el término latino *infula*, que designa una cinta o banda de lana con la cual sacerdotes y sacerdotisas adornaban su cabeza y era distintivo de dignidad religiosa, pureza y sagrada inviolabilidad.

¹⁵⁵ Se refiere a la red invisible e irrompible fabricada diestramente por Vulcano (Hefesto) para atrapar en flagrante a su adúltera esposa Venus (Afrodita) con su amante Marte (Ares). Según el conocido mito, recogido detalladamente por Hom., *Od.*, 8, 266 y ss., Hefesto, informado por Helio (el Sol) de la infidelidad de su esposa, fabrica esta red para sorprender a los amantes. La tiende en torno al lecho y finge partir hacia la isla de Lemnos, a él consagrada – de ahí la expresión de Botelho “nudo lemnio” –, para propiciar el confiado encuentro de los amantes. Los sorprende y captura, entonces, en su red, y, presos, los expone, como castigo, a la vista y escarnio del resto de los dioses.

¹⁵⁶ Epíteto de Venus, así llamada por la isla egea de Citera, famosa por su veneración a esta diosa. A Venus se refiere Ov., *Am.*, 2, 17, como: *quae Paphon et fluctu pulsa Cythera tenet*, “La que reina en Pafos y Citera, batida por las olas”.

¹⁵⁷ Ennia Nevia, esposa de Macrón, prefecto pretoriano bajo Tiberio. Ennia se dejó seducir por Calígula, quien le juró, comprometiéndose por escrito, que se casaría con ella, si llegaba a ser emperador, *cf.* Suet., *Calig.*, 12, 3: *Quam* (sc. spem successionis) *quo magis confirmaret, amissa Iunia ex partu Enniam Naeuiam, Macronis uxorem, qui tum praetorianis cohortibus praeerat, sollicitavit ad stuprum, pollicitus et matrimonium suum, si potitus imperio fuisset; deque ea re et iure iurando et chirographo cauit*, “Para afianzarla más (sc. su esperanza de suceder a Tiberio), al perder a su mujer Junia, como consecuencia del parto, Calígula incitó al adulterio a Ennia Nevia, esposa de Macrón, el cual, a la sazón, estaba al frente de las cohortes pretorianas, prometiéndole incluso matrimonio, si llegaba él a hacerse con el imperio; y como garantías le dio su juramento y un documento escrito de su puño y letra”.

¹⁵⁸ Traducimos aquí la expresión *honos uittatus* como “el honor de la cinta sacerdotal”. El término latino del ámbito religioso *uitta* (del que deriva *uittatus*), igual que el vocablo *infula*, al cual nos hemos referido en n. 154, denomina una cinta, señal de pureza e inviolabilidad religiosa, con la cual ceñían su cabeza sacerdotes y sacerdotisas.

¹⁵⁹ Referencia indeterminada. Se trataría de una anciana rica (así es descrita en el resumen que encabeza esta sátira en la ed. 1738/39: *Exprobrat etiam diuiti uetulae lasciuam*, “Reprueba también la lascivia de una vieja rica”), a quien el poeta reprocharía un comportamiento exageradamente lascivo, impropio de su edad. Le aplica intencionadamente el nombre ficticio de Quione, con connotación marcadamente negativa, pues, en Juvenal y

Marcial, designa a meretrices (*vid.* n. 74). G.D. *ad Sat.*, 1, 199, lo explica como nombre parlante (*vid.* ns. 680-681).¹⁶⁰ “aléjense de viejas monstruosamente viciosas como Quione las faltas que son propias de la juventud”. Los tres vv. precedentes (198-200) nos evocan a Hor., *Od.*, 3, 15, donde el venusino recomienda a la anciana Cloris, ya próxima a la muerte (*propior funeri*), que ponga límite a su desenfreno (*nequitiae fige modum tuae*), pues los comportamientos inmoderados que se comprenden y disculpan, por su juventud, en su hija Fóloe, resultan inapropiados en ella.

¹⁶¹ La vieja Quione.

¹⁶² No se puede reproducir exactamente el juego de palabras del original latino construido mediante tres vocablos: por un lado, *osculum* “ósculo”, y, por otro, *os* “boca” y *culum* “culo” (de *culus*, -i), términos estos dos en los cuales el poeta, para efectos cómicos, divide la primera palabra.

¹⁶³ Como explica G.D. *ad Sat.*, 1, 210, las mujeres acostumbraban a embellecerse, usando postizos de cabello rubio de origen germano, procedencia geográfica expresada mediante la referencia al río Istro. En la sát. sexta de Juvenal vemos también a la fogosa adúltera Mesalina, esposa de Claudio, salir a sus desenfrenadas escapadas nocturnas disfrazada con una peluca rubia (*cf.* Juv., 6, 120: *nigrum flauo crinem abscondente galero*, “escondiendo su negra cabellera con una peluca rubia”).

¹⁶⁴ La seca vejez propia de los muertos que habitan el Báratro, es decir, las regiones infernales. En todo el pasaje se está haciendo hincapié en el aspecto cadavérico, propio casi de un muerto, de la referida anciana.

¹⁶⁵ Las perlas, *cf.* G.D. *ad Sat.* 1, 215.

¹⁶⁶ Cortesana corintia que, según noticia recogida por Ov. *Am.* 1, 5, 12, habría sido amada por muchos hombres. Véase G.D. *ad Sat.*, 1, 216, así como n. 694.

¹⁶⁷ Legendaria reina de Babilonia, de proverbial belleza, probablemente Samuramat, esposa de Samsi Adad V, regente, de 811 a 807 a. C., en representación de su hijo Adadnirari III (810-762 a. C.). Diod. Sic., 2, 4 y ss., dedica a ella varias páginas, relatando la curiosa historia de su nacimiento y las vicisitudes que la llevaron a convertirse en reina de Babilonia. Según el historiador siciliano, habría nacido de la diosa siria Derceto, que tenía rostro de mujer y cuerpo de pez. Venus, para vengarse de una ofensa que esta diosa le había hecho, inspiró en ella una arrebatada pasión por un joven sirio que había acudido a ofrecerle un sacrificio. Se unió Derceto a él y dio a luz a una hermosa niña. Avergonzada entonces de su debilidad, por no haber podido dominar aquel deseo, hizo desaparecer al joven sirio y expuso a su hija en un lugar desierto y rocoso. Allí, alimentaron a la niña las palomas, robando durante la noche leche y queso a los pastores. Éstos, intrigados al ver cada mañana sus quesos picoteados, averiguaron la razón y encontraron a la niña, entregándola al jefe de los rebaños reales, Sima, que la llamó Semíramis – “paloma” en sirio (*cf.* Diod. Sic., 2, 4) – en honor a sus aladas nodrizas y la crió como hija suya. Pasados los años, un consejero real, Menones, fue encargado de inspeccionar los apriscos reales, se prendó de la bellísima joven y la tomó por esposa. Consultada en todas las cuestiones por su marido, dio muestras de gran sabiduría. El rey Nino, al conocerla, cautivado por su hermosura y prudencia, se enamoró también de ella y ofreció a Menones cambiársela por su hija Osana. Al negarse éste y amenazarle el rey con arrancarle los ojos, lleno de rabia e impotencia, Menones se colgó. Entonces Nino se desposó con Semíramis, que, a su muerte, se convirtió en reina de Babilonia, a la cual transformó en una suntuosa ciudad de grandiosas edificaciones. Puede verse G.D. *ad Sat.*, 1, 216, así como n. 694.

¹⁶⁸ En referencia a Julio César y Marco Antonio, como señala G.D. *ad Sat.*, 1, 218. En cuanto a César y Cleopatra y la posible paternidad de aquél de un hijo de ésta, nacido el 47 a. C., al cual, en honor del caudillo romano, la reina de Egipto habría llamado también “César” (Ptolomeo XV César Filópator Filométor), popularmente conocido en la época con el sobrenombre de “Cesarión”, puede verse Suet., *Caes.*, 52, así como Plut., *Caes.*, 49. Respecto de la relación amorosa de Cleopatra y Marco Antonio – de la cual nacieron tres hijos: Cleopatra Selene, Alejandro y Ptolomeo – y el suicidio de ambos en la ciudad de Alejandría, que Octaviano Augusto había sitiado tras su victoria sobre Marco Antonio en la famosa batalla naval de Accio (2 de septiembre del 31 a. C.), véase Suet., *Aug.*, 17.

¹⁶⁹ “Elisa”, es el nombre tirio de Dido; “sidonio, -a” es el gentilicio de Sidón (metrópolis de Tiro), pero, por extensión, se utiliza como sinónimo de “tirio”, “fenicio”, “cartaginés”.

¹⁷⁰ Equivale a “troyano”, en referencia a Eneas.

¹⁷¹ Pigmalión era hermano de Dido. Al morir su padre Muto, había heredado el trono de Tiro. Llevado por su codicia, Pigmalión asesinó secretamente a su tío Sicarbas (en la versión virgiliana “Siqueo”) – con quien su hermana Dido se había casado – para así apropiarse de sus riquezas. Pigmalión ocultaba con mentiras el nefando crimen a su hermana, pero en sueños se lo reveló el propio espectro ensangrentado de su esposo, instándola a apresurar la huida. Dido se embarcó con los tesoros de su marido y, acompañada por sus partidarios, emprendió la fuga que la llevaría a Cartago (cf. Verg., *Aen.*, 1, 343 y ss.). Puede verse también G.D. *ad Sat.*, 1, 221.

¹⁷² G.D. *ad Sat.*, 1, 223, explica el término *drauci* (gen. de *draucus*) como “joven adolescente” o “que está en la pubertad”, acepción que no hallamos en los diccionarios latinos de referencia, pues el vocablo significa propiamente “marica”, “sodomita”. Es el término *praeputia* “prepucios” el que connota en el verso adolescencia o pubertad, matiz que, recogiendo el sentido de la nota de G.D., incorporamos a nuestra traducción de *drauci*: “púber marica”.

¹⁷³ Para más señas, orejas de burro. Según la leyenda, que Ov., *Met.*, 11, 146-193, recrea – y a la cual aluden los vv. siguientes de Botelho –, Apolo había transformado en orejas de asno las orejas del rey frigio Midas en castigo a su necio atrevimiento, pues, habiendo el monte Tmolos, como juez de un certamen musical en el cual competían Apolo y Pan, declarado vencedor al primero, Midas había osado cuestionar el fallo. El fámulo que ejercía de peluquero real, toda vez que no soportaba más el no poder revelar a nadie el secreto de las asinas orejas que su amo y soberano ocultaba hábilmente bajo una purpúrea tiara, lo gritó en un hoyo que había excavado en la tierra, sin imaginar que luego sería repetido por las cañas y difundido así a todos.

¹⁷⁴ El sentido de todo este pasaje sería que, a diferencia de los reinos de Midas, donde sólo él tenía orejas de burro, en los nuestros éstas abundan, es decir, hay muchos lerdos y zoquetes. La referencia al secreto de las orejas de burro de Midas y su revelación a un hoyo en la tierra, para, acto seguido, aludir a la abundancia de necios, es reminiscencia de un pasaje de Persio. En efecto, en la parte final de su sátira primera, el poeta de Volterra se pregunta indignado por qué no va a poder él también, en vez de escribir el tipo de poesía helenizante que estaba en boga en el momento, artificiosa y vacía, componer sátiras para censurar con sinceridad lo que merece crítica, como hicieron antes Lucilio y Horacio, y dice (cf. Pers., 1, 119-121): *me muttire nefas, nec clam nec cum scrobe, nusquam?/Hic tamen infodiam. Vidi, uidi ipse, libelle:/auriculas asini quis non habet? ...*, “¿y no se me permite a mí hablar ni en voz baja, ni en secreto, ni a un hoyo, en ninguna parte? Pues con todo, enterraré aquí un secreto: lo he visto, lo he visto con mis propios ojos, librito mío: ¿quién hay que no tenga orejas de asno?”

¹⁷⁵ Cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 234.

¹⁷⁶ El adjetivo “helespontiacas” hace referencia al culto a Priapo, dios menor rústico, venerado en Lámpsaco, ciudad del Helesponto, al cual solían ser ofrecidos asnos en sacrificio; y “estólicas”, a la proverbial estupidez atribuida a estos animales. La expresión en conjunto aludiría a la estulticia de aquellos que escuchan y dan crédito a los desatinados juicios de los críticos: Botelho los está llamando burros. Cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 235, donde el comentarista parafrasea el verso de este modo: “en medio de manadas de asnos”, así como ns. 705-706.

¹⁷⁷ A la poca preparación de los críticos que poseen sólo un conocimiento superficial del latín y, en consecuencia, emiten juicios injustos, se refiere G.D., *Praef.* (final), sirviéndose del proverbio latino *Vt canis ad Nilum*, cuyo valor explicamos en n. 563.

¹⁷⁸ Al calificar de *lutulenta*, “lodosa”, la perdida obra épica *Amazónida* de Domicio Marso, Botelho está imitando a Horacio. El venusino aplicó ese mismo adjetivo al satirógrafo Lucilio, en alusión a la presencia en él de elementos superfluos e imperfectos, atribuibles a una escritura poco reflexiva, demasiado rápida y prolija (cf. Hor., *Sat.*, 1, 10, 50 y 1, 4, 11, pasajes que citamos y traducimos en ns. 529 y 558). La *Amazónida* de Marso adolecería del mismo defecto, según se desprende del juicio de Marcial, cf. Mart. 4, 29, 7-8: *Saepius in libro numeratur Persius uno/quam leuis in tota Marsus Amazonide*, “Más a menudo es tenido en cuenta Persio con su único libro que el fútil Marso con toda su *Amazónida*”. Si bien Marcial desaprobaba la obra épica de Marso, parece, no obstante, haber tenido mejor opinión sobre sus epigramas (cf. Mart. 1, *praef.*). Sobre Marso, cf. también G.D. *ad Sat.*, 1, 237, así como n. 707.

¹⁷⁹ Quiere decir “profusa mezcla de libros de su caja”. La *capsa* era una especie de caja cilíndrica donde se guardaban y transportaban los libros: recordemos que en la antigüedad tenían forma de rollo, que se desenrollaba para leer (de ahí el término *uolumen*, derivado de *uoluo* “desenrollar”). Con la mencionada expresión aludiría

Botelho a la diversidad y abundancia de libros escritos por Marso o, según G.D. *ad Sat.*, 1, 237, por un poetastro “más reciente”, al cual, bajo el nombre de aquél, se estaría refiriendo, encubiertamente, Botelho.

¹⁸⁰ Conocido rey de Persia, hijo de Darío y Atosa, que fue derrotado en la batalla de Salamina (480 a. C.).

¹⁸¹ Amestris. Sobre su acentuada proclividad a la compañía masculina, que justificaría aquí el epíteto “impura”, inclinación heredada por su hija Amitis, nos informa Ctes. Cn., *cf.* Jacoby, *FGrH*, 688 F14 §44 (*vid.* n. 710).

¹⁸² Se alude a un canal que Jerjes habría hecho excavar, horadando el monte Atos, para que éste pudiera ser atravesado en barco. Hallamos también la referencia en Juv., 10, 173-175: *Creditur olim/uelificatus Athos et quidquid Graecia mendax/audet in historia*, “Se cree que en otro tiempo los barcos atravesaban el monte Atos y todo lo que la mendaz Grecia osa contar en su historia”, *cf.* también el final de la n. siguiente.

¹⁸³ Hele es también designada con el epíteto “Atamántida”, por ser hija del rey beocio Atamante, que la concibió con Nefele, su primera esposa. Las “olas de la Atamántida” serían “las olas del Helesponto”, pues, según la tradición, el estrecho del Helesponto había tomado su nombre de Hele. Cuenta la leyenda que Ino, segunda esposa de Atamante, movida por los celos, había urdido una estratagema para acabar con la vida de sus hijastros (Hele y Frixo). E iban, en efecto, a ser sacrificados, cuando su madre Nefele envió un carnero volador que se los llevó por los aires. En la travesía aérea cayó al mar Hele y murió, dando su nombre al estrecho en el cual perdió la vida (*cf.* Grimal, arts. “Atamante” y “Hele”, pp. 58-59 y 229, respectivamente). La expresión “conquistar las olas de la Atamántida” alude probablemente a otra gran obra de ingeniería que se atribuye también a Jerjes, a saber, un puente, construido mediante barcos ensamblados sobre el Helesponto, que habría unido Asia y Europa. De él hace mención Cornelio Nepote, en su relato sobre Temístocles (*cf.* Nep., *Them.*, 5, 1): *Nam Themistocles uerens, ne bellare perseueraret, certiore eum fecit id agi, ut pons, quem ille in Hellesponto fecerat, dissolueretur ac reditu in Asiam excluderetur, idque ei persuasit*, “Pues Temístocles, temiendo que Jerjes perseverara en continuar la guerra, le hizo saber que destruiría el puente que el persa había construido sobre el Helesponto, cortándole así el regreso hacia Asia; y lo persuadió de lo dicho”. Tanto a este puente como al canal del monte Atos, mencionado en la n. anterior, se refiere también Curt., 5, 7: *contabulato mari molibus perfossisque montibus, in quorum specus fretum inmissum est...*, “después de construir sobre el mar un puente formado por sus barcos y de horadar las montañas con un canal, en el cual se introdujo el agua del mar...”.

¹⁸⁴ Con la expresión “luchas fraternas” se hace referencia a la lucha entre los hermanos Eteocles y Polinices, hijos de Edipo, y a la muerte de ambos, como resultado de un encarnizado combate cuerpo a cuerpo. Al conocerse el parricidio e incesto que Edipo había cometido involuntariamente, pues ignoraba quiénes eran sus progenitores (sin saberlo, había dado muerte a su padre, Layo, y contraído matrimonio con su madre, Yocasta), Eteocles y Polinices, lejos de compadecerse de él – que se había cegado a sí mismo después de que el adivino Tiresias le hubiese revelado la verdad – lo expulsan de Tebas. Edipo los maldice, vaticinando que se separarán y darán muerte mutuamente. Su vaticinio se cumple. A ese luctuoso hecho alude Botelho al mencionar la “pira fúnebre”. El elemento de la pira aparece, p. ej., en la versión de la leyenda de Hyg., *Fab.*, 72, *Antigona*, pp. 75-76 (Schmidt), donde el mitógrafo cuenta que Antígona, hermana de Eteocles y Polinices, y Argia, esposa de este último, roban durante la noche el cuerpo de Polinices, condenado por el rey Creonte a no recibir honras fúnebres, y lo colocan secretamente en la misma pira funeraria en que yace su hermano Eteocles, desoyendo las órdenes reales (*Antigona soror et Argia coniunx clam noctu corpus sublatum in eadem pyra qua Eteocles sepultus est imposuerunt*). La expresión “incestuosas nupcias” obviamente se refiere a la mencionada boda de Edipo con su madre Yocasta. En cuanto al sintagma “negros crímenes”, según la versión de Sófocles, no pudiendo Antígona soportar incumplir el deber sagrado de dar sepultura a su hermano Polinices, lanza sobre su cadáver insepulto una fina capa de polvo, suficiente para evitar el sacrilegio, desobedeciendo así la prohibición dictada por su tío, el rey Creonte, a quien un guardián denuncia el hecho en estos términos, *cf.* Soph., *Ant.*, 255-256: *ὁ μὲν γὰρ ἠφάνιστο, τυμβήρης μὲν οὐ, λεπτή δ', ἄγος φεύγοντος ὄς, ἐπὶν κόνις*, “En verdad, no está ya a la vista: no lo han enterrado, pero lo cubre una fina capa de polvo, que es suficiente para evitar el sacrilegio”. Tal desobediencia desencadenará una serie de nuevos funestos acontecimientos, a los cuales alude aquí Botelho con el mencionado sintagma: Creonte condena a su sobrina, en castigo por su acción, a ser enterrada viva en una caverna de piedra (vv. 773-774); Hemón, su prometido, hijo de Creonte, no logra convencer a su padre

de que la perdona y se suicida (v. 1177); finalmente, desgarrada por la muerte de su hijo, se quita también la vida Eurídice, esposa de Creonte (vv. 1282-1284). Puede verse también Grimal, arts. “Edipo”, pp. 146-149, “Eteocles”, p. 180, “Polinices”, p. 443, y “Antígona”, pp. 33-34, así como G.D. *ad Sat.*, 1, 242, y n. 713.

¹⁸⁵ “montón de palabras palabras muy largas”. Traducimos así el sintagma *sesquipedalis aceruus*, utilizado aquí por Botelho y que es clara reminiscencia expresiva del horaciano *sesquipedalia uerba*, cf. Hor., *Ars*, 97. Véase G.D. *ad Sat.*, 1, 245, así como n. 715.

¹⁸⁶ Atis, siervo de la diosa Cibele, designado así por el monte Berecinto (lat. *Berecynthus*), en Frigia, consagrado a dicha diosa. Según la versión de Ov., *Fast.*, 4, 221-244, Atis fue un niño frigio de quien, por su hermosura, quedó castamente preñada la diosa Cibele. Le confió ésta la guardia de sus templos, a condición de que siempre conservase su pureza de niño. Aquél se comprometió a cumplir las órdenes dadas, pero no pudo resistirse al encanto de la ninfa Sagaritis. Como consecuencia, Cibele montó en cólera y derribó el árbol de la ninfa. Al formar Sagaritis una unidad indisoluble con su árbol y tener con él común destino, muerto éste, feneció también aquélla. Atis, enloqueció y, creyéndose por doquier perseguido por las Furias, se castró con una piedra afilada, para expiar su culpa. Ésta es la razón que explicaría que los sacerdotes consagrados al culto de la diosa Cibele, los Coribantes, se emasculasen. La expresión *Phryx Berecynthiades*, “frigio Berecintiada”, procede de Ov., *Ib.*, 508.

¹⁸⁷ Calisto, designada con el epíteto *Erymanthis*, *-idis*, “Erimántida” o “del Erimanto”, por el monte Erimanto (lat. *Erymanthus*), en Arcadia, su patria. Virgen del séquito de Diana, Calisto, fue forzada con añagaza por Júpiter y quedó encinta. Perdida su pureza, Diana la expulsó de su cortejo, y Juno, celosa, la transformó en osa, de ahí el término *riectus*, que traducimos aquí como “fauces”. Finalmente Júpiter, compadecido de las desgracias que por su culpa había Calisto sufrido, la catasterizó en la Osa Mayor, constelación a la cual, sirviéndose también del mencionado epíteto, se refiere Ov., *Trist.*, 1, 4, como “Osa Erimántida” (*ursae Erymanthidos*). Sobre la leyenda de Calisto y su hijo Árcade, narrada por Ov., *Met.*, 2, 409-507 y *Fast.*, 2, 155-192, pueden verse más detalles en n. 331 y 834.

¹⁸⁸ Iris, hija de Taumante. La diosa Iris, representada con alas, tiene, como Hermes, la función de portar los mensajes divinos (cf. Grimal, art. “Iris”, p. 291), contribuyendo a que se lleve a efecto la voluntad de los dioses, véase, p. ej., Verg., *Aen.*, 4, 693 y ss., bellísimo pasaje en el cual se describe cómo Juno, compadecida ante el sufrimiento de Dido, que agoniza tras clavarse la espada de su amado Eneas, envía a Iris, para que la ayude a morir liberándola de su cuerpo.

¹⁸⁹ Hijo del dios Posidón, tuvo como padre mortal a Glauco, hijo de Sísifo. Hallándose Belerofonte bajo la protección del rey Preto, Estenebea, esposa de dicho rey, se enamoró de él. Rechazada, en su despecho, hizo creer a su marido que el joven había intentado seducirla. Preto envió entonces a Belerofonte a la corte de su suegro el rey Yobates con una carta en la cual se pedía a dicho rey que diera muerte al portador de la misiva. No queriendo profanar el sagrado vínculo de la hospitalidad, Yobates intentó que Belerofonte muriera sin su intervención directa. Le encargó, por esa razón, que matara a Quimera y, para su sorpresa, el joven lo logró; encomendole otras difíciles empresas, y en todas salió triunfador e incólume. Ante la evidencia de su condición divina, Yobates mostró a Belerofonte la carta de Preto, lo invitó a quedarse con él y le dio a su hija Filónoo en matrimonio. Hom., *Il.*, 6, 150 y ss., relata con detalle la historia de Belerofonte, introduciéndola a propósito del encuentro en combate del hijo de Hipólito, es decir, Glauco – nieto de Belerofonte y biznieto de Glauco – y Diomedes, que le pregunta por su linaje. Puede verse también Grimal, art. “Belerofonte”, pp. 69-70. Parejo al de Belerofonte es el caso de Hipólito, falsamente acusado por su madrastra Fedra de intento de seducción: el desenlace fue funesto, pues Neptuno dio muerte al joven. A ambos casos, el de Hipólito y el de Belerofonte, se refiere también Juv., 10, 324-329, al tratar de los perjuicios que la belleza puede traer a los castos.

¹⁹⁰ Sobre este sentido del verbo *sapire*, cf. Pers., 1, 11: *cum sapimus patruos...*, “cuando nos asemejamos a tíos paternos...” o “cuando adoptamos el aire de tíos paternos”.

¹⁹¹ Poemas cuyos protagonistas sean seres humanos, con sus defectos y virtudes (no héroes totalmente virtuosos, como sucede en la épica). Dichos poemas servirían así a una finalidad didáctica: hacer volver a los individuos a la senda recta. Se alude en este pasaje, en definitiva, a la oposición entre el género épico y el satírico, que

podríamos calificar de “antiépico”, y al carácter pedagógico que puede tener este último al presentarnos antimodelos de los cuales debemos apartarnos.

¹⁹² Toma la palabra la musa Calíope.

¹⁹³ Las mieses. Triptólemo, hijo de Celeo y Metanira, es considerado el iniciador de la agricultura. Según la leyenda, Deméter (= Ceres) le entregó un carro tirado por dragones alados y trigo que sembró por toda la tierra desde el cielo, cf. Apol., *Bibl.*, 1, 5, 2: *Τριπτολέμῳ δὲ τῷ πρεσβυτέρῳ τῶν Μετανεΐρας παίδων δίφρον κατασκευάσασα πτηνῶν δρακόντων τὸν πυρὸν ἔδωκεν, ᾧ τὴν ὅλην οἰκουμένην δι’ οὐρανοῦ αἰρόμενος κατέσπειρε*, “A Triptólemo, hijo mayor de Metanira, le procuro (sc. Deméter) un carro tirado por dragones alados y le dio trigo, con el cual aquél, surcando el cielo, sembró desde el aire toda la tierra habitada”.

¹⁹⁴ “la poesía en la cual el poeta se expresa sin restricción, contención o censura”, en referencia al género satírico.

¹⁹⁵ “deja de cantar y recitar sus poemas”. Lactancio Plácido, en su comentario a Estacio, nos informa de la costumbre de los citaredos antiguos de ceñir su corona a la cítara en señal de que habían terminado de cantar, cf. Lact., Plac., *ad Theb.*, 6, 366: *...citharoedorum disciplinam expressit, quibus mos, finito carmine, coronam detractam citharae subligare*, “expresa una costumbre de los citaredos, que solían, cuando acababan de cantar, quitarse la corona de la cabeza y ceñirla a su cítara” (Sweeney, vol. 1, pp. 411-412).

¹⁹⁶ El sentido de la frase sería que, por ser las regiones de poniente virtuosas, les es connatural también el defecto de la envidia, que se halla por doquier en dichas regiones. La expresión “las regiones de poniente” equivaldría a “Portugal”, patria de nacimiento de nuestro poeta. Calíope está elogiando implícitamente la faceta épica de Botelho, que le habría granjeado envidias en su tierra natal. En el texto de la ed. 1738/39 la referencia geográfica y literaria era más clara, pues se incluía a continuación una digresión de 9 versos (cf. *Sat.*, 1, 198-206, ed. 1738/39: *vid.* nuestro *app. crit.*), eliminada en las eds. posteriores, que aludía a las gloriosas gestas de Afonso I de Portugal y a la felicidad y libertad de los súbditos portugueses bajo su reinado. En la mencionada digresión, la musa Calíope, musa de la poesía épica, tratata de alejar a Botelho de su loco propósito de escribir sátiras, reconduciéndolo hacia la epopeya; y, para convencerlo, le recordaba la obra en la cual había ya cultivado con éxito dicho género, a saber, *El Alphonso* (ed. *princ.*, París, 1712), donde Botelho celebra los méritos del citado monarca (cf. n. 800).

¹⁹⁷ Quiere decir: “no condenes tu patria”. La referencia geográfica a Portugal aparece mucho más clara en la ed. 1738/39, como hemos explicado en la n. anterior.

¹⁹⁸ Debe de referirse a la misma casquivana Lidia, a la cual dedica Horacio una de sus odas, concretamente, Hor., *Od.*, 1, 25. Allí, el venusino la ataca acremente. Le dice que, en el inicio de su declive, ya no rondan su casa tanto como antes los jóvenes y procaces amantes y le anuncia que pronto, perdido del todo su atractivo, no será más que una vieja, olvidada y sola.

¹⁹⁹ Según G.D. *ad Sat.*, 1, 261, bajo este nombre – con connotaciones negativas, como ahora explicaremos –, se aludiría aquí a un mal poeta. En la sátira clásica, hallamos dos personajes de mala índole con ese nombre. El más famoso es M. Valerio Catulo Mesalino, consejero de Domiciano e infame delator ciego (cf. Plin., *Ep.*, 4, 22, 5: *qui luminibus orbatus ingenio saevo mala caecitatis addiderat*, “que, privado de la vista, había añadido a su crueldad los males de la ceguera”), al cual escarnece Juv., 4, 113-122. Concretamente en el v. 113 dice de él: *Et cum mortifero prudens Veiento*, “y con el mortífero Catulo, llega el prudente Veyento”. Le aplica el satirógrafo de Aquino el epíteto “mortífero” en clara referencia a las muchas muertes que sus denuncias habrían provocado. A lo largo de toda su sátira cuarta se mofa Juvenal de Domiciano y de los consejeros de que se rodeaba. Domiciano, obsequiado por Crispín con un enorme rodaballo, convoca a su consejo para dilucidar, en ridícula reunión, cómo prepararlo, pues era demasiado grande para caber en las fuentes de que disponía. También Tac., *Agr.*, 45, 1, menciona a este infame Mesalino, en el contexto de un pasaje en el cual se alegra de que Agrícola hubiese muerto antes de ver la cruel degradación a la cual llegaría el emperador Domiciano en los últimos años de su mandato, caracterizados por el encumbramiento de delatores sin escrúpulos e innumerables muertes de ciudadanos honestos: *et intra Albanam arcem sententia Messalini strepebat*, “y las sentencias de Mesalino aún retumbaban dentro del Palacio de Alba”. G.D. *ad Sat.*, 1, 261, atribuye al personaje en cuestión el defecto de la ceguera, lo cual demuestra que está pensando concretamente en este Mesalino del círculo de Domiciano. No

obstante, hay un segundo personaje, menos conocido, con el mismo sobrenombre: L. Aurelio Cota Mesalino, hijo del famoso M. Valerio Mesala Corvino, pero de naturaleza muy diferente a su padre, pues acabaría pobre, tras dilapidar su fortuna en lujos, y deshonrado por sus acciones infames y comportamientos viciosos. A la mordacidad de sus jocosas sentencias y opiniones, que le granjearon muchos odios, se refiere Tac., *Ann.*, 6, 5, calificándolo de *saeuissimae cuiusque sententiae auctor* y dando algunos ejemplos de sus feroces pullas, dedicadas a influyentes personajes de la época, entre ellos Cayo César e incluso el propio emperador Tiberio, de cuya protección gozaba. También alude a él Pers., 2, 72, con la expresión *magni Messalae lippa propago*, “legañoso vástago del gran Mesala”.

²⁰⁰ El término “fuelle” equivale aquí a “cuerpo”. La expresión “fuelle de Anaxarco” evoca una frase que este filósofo habría pronunciado, mientras lo torturaban, según atestigua Tert., *Apol.*, 50. En efecto, como parte de un pasaje en el cual anima a sus correligionarios cristianos a soportar con valor las torturas y la muerte, considerándolas como una victoria que les permite lograr el objetivo deseado, a saber, la gloria de complacer a dios, da Tertuliano varios ejemplos célebres de proverbial resistencia al dolor, entre ellos, el del mencionado filósofo Anaxarco, torturado por el monarca chipriota Nicocreonte: *Anaxarchus, cum in exitum ptisanae pilo contunderetur: “Tunde, tunde”, aiebat, “Anaxarchi follem; Anaxarchum enim non tundis” O philosophi magnanimitatem, qui de tali exitu suo etiam iocabatur!*, “Anaxarco, cuando, para hacer con él una tisana, lo machacaban en un mortero, decía «¡Tunde, tunde el fuelle de Anaxarco, que a Anaxarco no puedes tundirlo!»». ¡Qué grandeza de ánimo la de este filósofo, que se burlaba incluso de este final suyo!” De este filósofo hallamos también noticia en Val. Max., 3, 3, donde se cuenta cómo, mientras Nicocreonte lo hacía torturar sin descanso, no dejaba Anaxarco de lanzar insultos y pullas al monarca, y al amenazar éste entonces con cortarle la lengua, le replicó aquél: *Non erit, effeminate adulescens, haec quoque pars corporis mei tuae dicionis*, “Esta parte de mi cuerpo no caerá tampoco en tu poder, afeminado adolescente”. Y acto seguido se cortó la lengua con sus propios dientes y, tras masticarla, la escupió a Nicocreonte.

²⁰¹ Tan nefandos son que sorprenden y avergüenzan incluso al propio Flegetón, río de fuego del inframundo, conecedor de los más reprobables crímenes.

²⁰² Acaba el parlamento de Calíope y retoma la palabra el poeta.

²⁰³ Zeus, que con Mnemósine, personificación de la memoria, engendró a las nueve Musas: Calíope, musa de la poesía épica, que aventaja a las demás en dignidad; Clío, musa de la historia; Polimnia, de la poesía lírico-sacra; Euterpe, de la música; Terpsícore, de la danza; Erato, de la poesía lírica amorosa; Melpómene, de la tragedia; Talía, de la comedia; y Urania, de la astronomía.

²⁰⁴ El poeta flaquea y parece haberse dado por vencido, cediendo a los deseos de Calíope, pero no es así, como al final se verá.

²⁰⁵ El sentido de esta frase sería, a nuestro juicio, que si el poeta se dejara seducir por Apolo, en vez de por Calíope, incurriría en sodomía y, siendo ésta considerada aún en época del autor un delito – hasta 1822 no se eliminaría del Código Penal español –, habría de defenderse y caería en manos de los picapleitos.

²⁰⁶ Dice Calíope. Luego continúa hablando el poeta.

²⁰⁷ El poeta Publio Virgilio Marón.

²⁰⁸ Es como decir: “Horacio, señor de la Musas”, pues la fuente Hipocrene estaba consagrada a las Musas (*cf.* n. 50).

²⁰⁹ Publio Cornelio Escipión, el Africano. Véase G.D. *ad Sat.*, 1, 281, y 3, 192, así como ns. 914 y 918.

²¹⁰ Sobre la proverbial amistad de Escipión y Lelio, *cf.* G.D. *ad Sat.*, 1, 281, así como n. 725.

²¹¹ En el original en pl.: *sapimus*.

²¹² En efecto, según Liv., 2, 10, 2 y ss., Pórsena, rey de Clusium, atacaba Roma al mando de las huestes etruscas. Horacio Cocles, casualmente, formaba parte ese día de la guardia que custodiaba el puente Sublicio, un puente de madera sobre el río Tíber que constituía uno de los principales accesos al recinto amurallado de la ciudad. Los etruscos ya habían tomado el Janículo y, al verlos aproximarse, los guardianes del puente, atemorizados, empezaron a huir. Horacio Cocles, sin embargo, se mantuvo firme y, junto con los dos únicos compañeros que a su lado permanecieron, repelió el primer embate etrusco. Luego, obligó a sus dos valerosos compañeros a

abandonar el puente y ya solo ante los enemigos, consiguió refrenarlos sin ayuda. Dio tiempo así a los suyos, para que lograran cortar, tras él, el puente, que se desplomó fragorosamente, mientras Cocles saltaba al río y, bajo una lluvia de flechas, conseguía a nado reunirse, milagrosamente incólume, con sus conciudadanos. En reconocimiento a tan gran servicio prestado a Roma, se le erigió una estatua en el *Comitium*.

²¹³ Las dos frases precedentes las dice Calíope.

²¹⁴ Replica Botelho.

²¹⁵ Contrarréplica de Calíope.

²¹⁶ Responde el poeta.

²¹⁷ Afirma Calíope.

²¹⁸ Rebate Botelho.

²¹⁹ Dice Calíope.

²²⁰ Replica Botelho.

²²¹ Responde Calíope.

²²² Contrarréplica del poeta, que osadamente se equipara a sí mismo a los dioses.

²²³ Espeta la musa, pero luego cierra el poema el poeta, poniendo la última palabra.

²²⁴ Alusión del poeta al curioso episodio de Heracles y los pigmeos narrado por Phil., *Imag.*, 2, 22. Describe allí Filóstrato una pintura antigua perdida en la cual aparecía Heracles, tumbado en la blanda arena, durmiendo, agotado, tras el combate en el cual había dado muerte al gigante Anteo, hijo de Posidón y Gea, que se veía también en la pintura, yaciendo exangüe. Los pigmeos, hermanos de madre del gigante Anteo, pues como él (y los demás Gigantes), eran también hijos de la Tierra, deciden vengar su muerte, y en ordenadas falanges diminutas, armados hasta los dientes, con toda suerte de ingenios de guerra, van tomando posiciones, disciplinadamente, en los distintos miembros del enorme Heracles, como si sitiaran una ciudadela. Mas sus esfuerzos son en vano, pues veamos cómo acaba Filóstrato la descripción del cuadro: *Ταυτί δὴ περὶ τὸν καθεύδοντα, ἰδοὺ δὲ ὡς ὀρθοῦται καὶ ὡς ἐπὶ τῷ κινδύνῳ γελᾷ τοὺς τε πολέμιους πανσυδὶ συλλεζόμενος ἐς τὴν λεοντήν ἐντίθεται καὶ οἶμαι τῷ Εὐρυσθεῖ φέρει*, “Todas estos preparativos se habían hecho ya alrededor del durmiente, cuando, he aquí que se levanta y se ríe del peligro, y, agarrando impetuosamente a todos los enemigos, los pone en su piel de león y – supongo – se los lleva a Euristeo”. La desaparecida pintura fue reproducida en el s. XVI, siguiendo la descripción de Filóstrato, por los hermanos Dossi, en su lienzo *Ercole tra i pigmei*. En el episodio se inspiró también claramente Jonathan Swift para su novela *Gulliver's travels* (1726), así como Goya para su cuadro *Gran coloso dormido*.

²²⁵ Utiliza aquí Botelho en el texto latino la forma arcaica *queis* (= *quibus*), ablativo plural del relativo *qui*, *quae*, *quod*.

²²⁶ El adj. “iliada” (lat. *Iliades*, *-ae*) es un epíteto que significa “hijo de Ilia”, pues Remo, como su hermano Rómulo, fueron engendrados por Ilia, violada por Marte (cf. n. 152). Se hace referencia en este paréntesis a la violenta muerte de Remo — no contó con la protección de su poderoso padre Marte para conjurarla — cuando osó franquear el muro que delimitaba el recinto sagrado establecido por su hermano Rómulo en el rito fundacional de Roma, cf. Ov., *Fast.*, 4, 835–844: *augurio laeti iaciunt fundamina ciues;/et nouus exiguo tempore murus erat./Hoc Celer urget opus, quem Romulus ipse uocarat/«sint»que, «Celer, curae», dixerat, «ista tuae,/neue quis aut muros aut factam uomere fossam/transeat; audentem talia dede neci.*/quod Remus ignorans humiles contemnere muros/coepit et «his populus» dicere «tutus erit?»./Nec mora transiluit: rutro Celer occupat ausum;/ille premit duram sanguinulentus humum*, “Los ciudadanos, alegres por el augurio, ponen los cimientos; y, en poco tiempo, el nuevo muro estaba levantado. Apresura los trabajos Céler, a quien el propio Rómulo había llamado, haciéndole este encargo: «Vigila ahí y que nadie traspase los muros o el surco abierto por el arado; si alguien se atreve, dale muerte». E ignorándolo, Remo empezó a burlarse de los bajos muros y a decir «¿Estos son los muros que van a proteger al pueblo?». Y, sin demora, saltó por encima. Céler golpea al osado con una pala. Aquél, bañado en sangre, queda tendido sobre la dura tierra”. Puede verse también Liv. 1, 6, 3 – 7, 3, pasaje al cual nos referimos en n. 729, donde el historiador paduano presenta dos versiones de la muerte de Remo, sin intervención de Céler.

²²⁷ Sobre los diferentes tipos de divinidades menores aquí mencionados, puede verse G.D. *ad Sat.*, 1, 28; y 2, 11-12.

²²⁸ Cf. ns. 35 y 431.

²²⁹ Botelho elabora aquí una hermosa imagen, presentando a Amor como auriga de la diosa Venus, e igualándolo en esa función nada menos que con Automedonte, auriga de Aquiles, ejemplo proverbial de habilidad en el arte de guiar el carro (cf. *Ov., Ars*, 1, 5 – verso citado por G.D. *ad Sat.*, 2, 15, y comentado por nosotros en n. 737 – y 2, 737-738: *Quantus erat... Automedon curru, tantus amator ego*, “Tan grande como era...Automedonte en el arte del guiar el carro, soy yo en el arte de amar”).

²³⁰ Las Gracias (gr. *Χάριτες*) forman parte del cortejo de Afrodita (como las Horas) y la asisten en su aseo y embellecimiento: la ayudan a bañarse, la ungen con aceites y la visten, cf. *Hom., Od.*, 8, 363-366.

²³¹ Las palomas aparecen vinculadas, en la tradición clásica, a Venus como animales que tiran de su carro volador. La imagen del tiro de palomas aparece por primera vez en *Ov., Am.*, 1, 2, 23; luego, también en *Apul., Met.*, 6, 6, y otros (cf. Ruiz de Elvira, 1994, pp. 103-112).

²³² Tras su boda con Día, Ixión dio muerte a su suegro, el rey Deyoneo, que le reclamaba los presentes que aquél había prometido darle si le concedía la mano de su hija. Tras este nefando crimen, Zeus fue el único de entre los dioses que se apiadó de Ixión y consintió en purificarlo. No obstante, el ingrato osó concebir pasión amorosa por Hera, esposa de su benefactor. Según *Apol., Epit.*, 1, 20, Zeus quiso ponerlo a prueba: dio a una nube la apariencia de su divina cónyuge y la puso junto a Ixión, en su lecho; éste, efectivamente, le hizo el amor, desatando así la ira del Tonante, que lo condenó a permanecer eternamente atado a una rueda que gira sin cesar en el cielo, al albur del viento. Puede verse también Grimal, art. “Ixión”, pp. 293-294.

²³³ Las Erinias (*Ερινίες*), también llamadas “Euménides” (*Εὐμενίδες*, “Bondadosas”, designación lisonjera que pretendería apaciguar su cólera) son identificadas en Roma con las Furias (*Furiae*). Son tres: Alecto, Tisifone y Megera, y son descritas, especialmente por los tragediógrafos, como seres aterradores y violentos, cuya misión es hostigar sin descanso, hasta hacerlos enloquecer, a humanos que han cometido crímenes especialmente nefandos como el matricidio de Orestes (cf. n. 248). Sobre las Erinias, puede verse también G.D. *ad Sat.*, 2, 30.

²³⁴ Ni siquiera Tántalo, condenado por los dioses a la eterna tortura de no poder beber el agua en la cual está sumergido hasta la barbilla, aceptaría beber tan pútridas aguas, cf. *Hom., Od.*, 11, 582 y ss., donde se describe con detalle el cruel castigo: aunque el anciano Tántalo está sumergido en agua hasta el mentón, padece una sed perpetua, pues cada vez que intenta beber, el agua desaparece a su alrededor, dejando al descubierto la tierra seca bajo sus pies. Sufre también una hambre perpetua, pues, aunque de frondosos árboles (perales, granados, manzanos, higueras y olivos) penden sobre su cabeza apetecibles frutos, cuando quiere cogerlos, un viento repentino los aleja de sus manos. En parecidos términos explica el tormento Hyg., *Fab.* 82 (*Tantalus*), p. 82 (Schmidt), aduciendo, como causa de tan terrible castigo, que Tántalo, a quien Zeus solía invitar a los banquetes de los inmortales, habría traicionado la confianza del Tonante al revelar a los mortales los secretos divinos. Otra versión, expuesta por Serv. *ad Aen.*, 6, 603, presenta, sin embargo, como causa del castigo, que en un banquete ofrecido a los dioses, Tántalo les habría servido como comida a su propio hijo Pélope, después de asesinarlo.

²³⁵ Hace referencia Botelho a las visitas de Júpiter al lejano país de los etíopes, donde el dios disfrutaba de opíparos banquetes, cf. *Hom., Il.*, 1, 423-424. Véase G.D. *ad Sat.*, 2, 39; y n. 747.

²³⁶ Como la actual expresión castellana “oro rojo”, utilizada en joyería, que hemos escogido para verterlo, el término latino *pyropus* designaba en la antigüedad una aleación de oro y cobre, cuyo color bermejo, semejante al de la llama, explica su nombre griego: *πυρρόπος*, que, como adjetivo, significaba “de mirada de fuego” (*πῦρ* “fuego”; *ὄψ* “mirada”), y, como sustantivo, era el nombre de un metal de aspecto rojizo (cf. *Plin., Nat.*, 34, 20 § 94).

²³⁷ La Tierra, que, identificada con Gea (*Γαῖα*) de la mitología griega, era denominada en latín *Terra* o *Tellus*, y, por asimilación con otras divinidades relacionadas con la fecundidad y la generación, pasó a ser llamada también: *magna mater* (“la Gran Madre”, denominación propia de Cibele, considerada la madre de todos los dioses), *Cybele*, *Ceres*, etc. Leamos a este respecto las palabras de Grimal, art. “Gea”, p. 212: “Poco a poco la Tierra, potencia y reserva inagotable de fecundidad, pasó a ser la madre de los dioses y la Madre

Universal. A medida que el pensamiento helénico «personificaba» a sus dioses, la Tierra iba encarnándose en divinidades tales como Deméter o Cibeles, cuyos mitos, más humanos, hablaban más a la imaginación, mientras las especulaciones sobre la Tierra como elemento iban abandonando los dominios de la mitología para entrar en los de la filosofía”.

²³⁸ Con la expresión “escollos tirrenos” (*Tyrrenas...cautes*) se refiere Botelho al mítico escollo de Escila, frente al no menos legendario vórtice de Caribdis, ambos en el estrecho de Mesina, que une las aguas del mar Tirreno con las del mar Jónico. Escila y Caribdis fueron considerados en la antigüedad obstáculos temibles para los navegantes. Del estrecho de Mesina dice Mela, 2, 7: *atrox, saeuum et Scyllae Charybdisque saeuus nominibus inclytum*, “atroz, cruel y célebre por la crueldad de Escila y Caribdis”, y Plin., *Nat.*, 3, 14 § 87: *in eo freto est scopulus Scylla, item Charybdis mare uerticosum, ambae clarae saeuitia*, “en este estrecho se hallan el escollo de Escila y el vórtice de Caribdis, ambos célebres por su crueldad”. Los poetas los describieron como monstruos animados verdaderamente espantosos (especialmente a Escila), *cf.* Hom., *Od.*, 12, 73 y ss., u Ov., *Met.*, 7, 62 y ss.

²³⁹ Con el símil “pira del Etna” alude el poeta al volcán Etna en erupción, que, arrojando fuego por su cráter, se asemejaría a una enorme pira encendida.

²⁴⁰ “huestes aliadas de los Gigantes”, pues Flegra es considerada la patria de los Gigantes, que se enfrentaron con los dioses olímpicos en la Gigantomaquia (*cf.* n. 84). El poeta presenta aquí Escila, Caribdis y el volcán Etna como aliados de los Gigantes, concepto que desarrolla a continuación: de manera semejante a como los Gigantes arrojaron, contra el cielo y los dioses olímpicos, árboles encendidos y enormes rocas (*cf.* Apol., *Bibl.*, 1, 6), así también, contra las estrellas y contra Júpiter, arroja el Etna en erupción su fuego y propulsan Escila y Caribdis encrespadas olas.

²⁴¹ En los versos precedentes se refiere Botelho a Lípari (la principal de las islas Eolias) como ubicación del Etna y sede de la morada y fragua de Vulcano, que Virgilio (*cf.* *Aen.*, 8, 416-417), sitúa, sin embargo, en una isla cercana a Lípari, llamada “Vulcania” (la isla *Θερμέσσα* o *Ἱερὰ Ἡφαίστου*, “Isla Sagrada de Hefesto”, a la cual se refieren Str., 6, 2, 10, y Diod. Sic. 5, 7). En la fragua del dios del fuego, en la entraña del Etna, trabajan incansablemente tres Cíclopes: Brontes, Estéropes y Piragmón, aquí mencionado por Botelho, forjando rayos para Júpiter. Célebre es la descripción virgiliana, *cf.* *Aen.*, 8, 416-425: *Insula Sicanium iuxta latus Aeoliamque/erigitur Liparen, fumantibus ardua saxis,/quam subter specus et Cyclopum exesa caminis/antra Aetnea tonant ualidique incuribus ictus/auditi referunt gemitus striduntque cauernis/stricturae Chalybum et fornacibus ignis anhelat:/Volcani domus et Vulcania nomine tellus./Hoc tunc ignipotens caelo descendit ab alto./Ferrum exercebant uasto Cyclopes in antro./Brontesque Steropesque et nudus membra Pyragmon*, “Junto a la costa siciliana y a la eolia Lípari, yérguese una isla erizada de humeantes rocas, en cuyas entrañas truenan la gruta y las cavernas del Etna*, horadadas de fraguas, dominios de los Cíclopes, y óyense fuertes golpes que arrancan gemidos a los yunques y rechina en las cuevas el hierro que van forjando los cálibes** y en los hornos resopla el fuego; ésta es la casa de Vulcano, tierra llamada «Vulcania». A ella descende entonces el señor del fuego desde el alto cielo. Trabajaban los Cíclopes el hierro en la vasta caverna: Brontes, Estéropes y, con los miembros desnudos, Piragmón”. (Notas: *en realidad, el Etna se halla en la isla principal de Sicilia, entre Mesina y Catania, no en islas anejas; **pueblo del Ponto, región de Asia Menor, conocido en la antigüedad por su destreza en el oficio de la herrería). Sobre Lípari y las islas Eolias puede verse Plin., *Nat.*, 3, 14 § 93, Diod. Sic., 5, 7, y Str., 6, 2, 10; también G.D. *ad Sat.*, 2, 60.

²⁴² Reminiscencia de Pers., 1, 7: *nec te quaesieris extra*, “no te busques fuera de ti”, en alusión al concepto estoico de la autarquía o autosuficiencia interior del sabio.

²⁴³ En referencia a las manzanas de oro del legendario jardín. Las Hespérides eran, según Hes., *Teog.* 211 y ss., hijas de la Noche (en cuanto a la diversidad de tradiciones sobre su número, sus nombres y sus progenitores, véase n. 758). Tenían como función principal custodiar las manzanas de oro (y los árboles que las producían) de un singular jardín que Hes., *Teog.* 215, ubica vagamente “allende el ilustre Océano” (*πέρην κλυτοῦ Ὠκεανοῖο*); Apol., *Bibl.*, 2, 5, 11, lo sitúa en el monte Atlas, en el país de los Hiperbóreos, desautorizando la opinión de quienes lo localizan en Libia (*οὐχ ὡς τινες εἶπον ἐν Λιβύῃ, ἀλλ’ ἐπὶ τοῦ Ἄτλαντος ἐν Ὑπερβορείοις*); y Plin.,

Nat., 19, 22 § 63, lo ubica en Mauritania: *exemplo est arbor maluae in Mauretania, Lixi oppidi aestuario, ubi Hesperidum horti fuisse produntur; CC passibus ab oceano iuxta delubrum Herculis antiquius Gaditano, ut ferunt*, “Sirve de ejemplo el árbol de la malva, que crece en Mauritania, en el estuario de la ciudad de Lixo, donde se cuenta que estuvo el Jardín de las Hespérides, a doscientos pasos del océano, junto a un templo de Hércules más antiguo que el de Gades, según dicen.” Robar las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides fue uno de los célebres doce trabajos de Hércules (*cf.* ns. 69 y 760).

²⁴⁴ El Monte Atlas, mencionado tres versos más abajo.

²⁴⁵ Medusa, nombrada tres versos más abajo, también conocida como “Gorgona”, por ser ella la más famosa de las Gorgonas (Euríale, Esteno y Medusa), hijas de Forcis y Ceto. Del cuello de Medusa, decapitada por Perseo, nacieron Crisaor, “el de la espada de oro”, y el caballo alado Pegaso, *cf.* Hes., *Teog.*, 270 y ss.

²⁴⁶ *Cf.* Ov., *Met.*, 4, 615, donde es designada como *monstrum uipereum*.

²⁴⁷ Alude Botelho, en los cuatro versos precedentes, a la leyenda de Perseo y Atlas, relatada por Ov., *Met.*, 4, 614-662: Perseo convirtió a Atlas en monte, mostrándole la cabeza de Medusa, cuya mirada, aun después de muerta, conservaba su poder petrificador. Fue el castigo que impuso al gigante por haber osado incumplir con él el sagrado deber de la hospitalidad. La descortesía de Atlas se debió a una profecía de Temis que le había prevenido de la llegada de un hijo de Júpiter que vendría a robar las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides. Al llegar Perseo a su reino, creyendo Atlas que aquél era el ladrón anunciado por el vaticinio, se negó a hospedarlo; pero, en realidad, era a Hércules a quien se refería la predicción, que inexorablemente se cumpliría más tarde. Puede verse G.D. *ad Sat.*, 2, 73, así como n. 763.

²⁴⁸ Orestes era hijo de Agamenón y Clitemnestra. Acabada la larga guerra de Troya, Agamenón regresó a casa y fue allí asesinado a traición por Egisto con la ayuda de Clitemnestra, que se había unido con él adúlteramente durante la ausencia de su esposo; mas no quedó impune el nefando crimen, pues, cuando Orestes alcanzó la edad viril, vengó a su padre, dando muerte tanto a Egisto como a su propia madre, Clitemnestra (*cf.* Hom., *Od.*, 1, 28-44; 11, 405-439). Como matricida, los trágicos nos lo presentan hostigado sin descanso por las Erinias (*cf.* Aesch., *Choeph.*, 1048 y ss.), identificadas en Roma con las Furias (de ahí la expresión “hostigado por las Furias de la posesión”, utilizada aquí por Botelho en referencia al marino mercante codicioso). De ellas lo defiende Apolo, pues Orestes había asesinado a su madre en cumplimiento de un oráculo apolíneo. Esquilo dedica a las diferentes fases de esta sangrienta historia familiar tres de sus tragedias, a saber, *Agamenón*, *Coéforos* y *Euménides*.

²⁴⁹ *Cf.* ns. 156 y 516.

²⁵⁰ Se refiere ahora Botelho a la historia de la vaca de madera que Dédalo construyó, para que Pasífae, esposa del rey cretense Minos, pudiera, introducida en esa lígnea figura, satisfacer su monstruosa pasión por un hermoso toro que había sido enviado por Posidón. Según la leyenda, que cuenta detalladamente Apol., *Bibl.*, 3, 1, 3-4, cuando Minos aspiraba al trono de Creta, para demostrar que era el candidato elegido por los dioses para ocuparlo, pidió a Posidón que, en prueba del respaldo divino, hiciera salir de las aguas un hermoso toro que él sacrificaría en su honor inmediatamente. El dios le concedió lo que pedía, pero Minos incumplió luego su promesa, pues en lugar de tal animal, inmoló uno distinto. En castigo de esa ofensa, Posidón hizo nacer en Pasífae una aberrante pasión por el bello toro. Fruto de dicha pasión nacería el Minotauro, monstruo con cabeza de toro y cuerpo de hombre. Puede verse también Hyg., *Fab.*, 40 (*Pasiphae*), p. 69 (Schmidt), así como G.D. *ad Sat.*, 2, 81.

²⁵¹ Traducimos aquí el verbo *premo*, empleado con una acepción sexual (*cf.* Mart., 3, 58, 17: *Rhodias superbi feminas premunt galli*, “los gallos, orgullosos, cubren a las hembras de Rodas).

²⁵² Traducimos aquí el término *rima* (= *cunnius*), empleado también con este sentido sexual por Juv., 3, 97. En su sátira tercera, critica Juvenal a los griegos que han invadido Roma: no soporta ya la urbe por doquier helenizada y se ve obligado a abandonarla; los griegos, con su natural desparpajo y versatilidad, acaparan todos los oficios, y todo lo que hacen goza de mayor consideración y es mejor valorado que lo propiamente romano. Pone Juvenal como ejemplo, entre otros, su capacidad para representar con enorme credibilidad papeles femeninos en el teatro. Tan bien lo hacen que: *...mulier nempe ipsa uidetur/non persona, loqui: uacua et plana omnia*

dicas/infra uentriculum et tenui distantia rima, “...parece que habla una verdadera mujer, no un actor; se diría que, en el bajo vientre, todo está vacío y plano y separado por una rajita” (cf. Juv., 3, 95-97).

²⁵³ En el texto sólo figura el adj. en acus. *talem*, que nosotros desarrollamos como “tal embestida”, entendiendo que se omite el sustantivo *impetus*, que aparece a continuación. En este punto, el texto de la ed. 1740 – donde todo este pasaje sobre Pasífae aparece, con alguna variación, no en la sát. segunda, sino en la sát. cuarta (véase *app. crit.*) – es más explícito: *Et prius hoc miror, tumido quod ab inguine tauri/pertulerit ualidos ictus*, “Y más que esto me asombra que soportara los fuertes golpes de la tímida entrepierña del toro” (cf. *Sat.*, 4, 111-112, ed. 1740).

²⁵⁴ Minos.

²⁵⁵ El Minotauro.

²⁵⁶ Hermoso mortal – hijo de Tros – a quien Júpiter, prendado de su belleza, raptó y llevó al cielo, para que fuera el copero de los dioses, cf. Diod. Sic., 4, 75; o Apol., *Bibl.*, 3, 12, 2, que describe así el rapto: *Τούτων μὲν οὖν διὰ κάλλος ἀναρπάσας Ζεὺς δι’ ἄετοῦ θεῶν οἰνοχόον ἐν οὐρανῷ κατέστησεν*, “A éste, por causa de su belleza, lo raptó Zeus, sirviéndose de una águila, y en el cielo lo hizo copero de los dioses”. Puede verse también G.D. *ad Sat.*, 2, 91.

²⁵⁷ Referencia a Dédalo y a su hijo Ícaro (“el que diera nombre al piélago”). Ov., *Met.*, 8, 183-235, narra con conmovedora belleza el episodio de la fuga de ambos del laberinto cretense, con trágico desenlace: Dédalo había sido encerrado allí, con su hijo, por el rey Minos, en castigo por haber enseñado a Ariadna la conocida astucia del ovillo de hilo, que había permitido a Teseo salir con bien del laberinto tras matar al Minotauro. Viendo Dédalo que sólo podrían escapar de aquella prisión huyendo por el aire, fabricó una alas de plumas ensambladas con cera y, tras instruir a su hijo en el manejo, ambos emprendieron el vuelo. Todo iba bien hasta que el joven Ícaro, desoyendo los consejos paternos ascendió más de lo indicado. Al acercarse demasiado al Sol, el calor fundió la cera de sus alas, que se desarmaron, y el muchacho cayó al mar, dando nombre con su muerte al mar Icario. Por otro lado, la expresión *An reuolat genitor*, utilizada por Botelho al principio de la pregunta, evoca también a Ov., *Met.*, 9, 742. Veamos la frase completa, vv. 741-743: *Huc licet e toto sollertia confluat orbe./ipse licet reuolet ceratis Daedalus alis./quid faciet?*... “Aunque aquí confluya el ingenio de todo el orbe, aunque el propio Dédalo regrese volando con sus alas ensambladas con cera, ¿qué podrá hacer?”

²⁵⁸ Se alude aquí al característico sombrero de ala ancha, adornado con una pluma, llamado “pétaso” (*petasus*), con el cual aparece habitualmente representado Mercurio (cf. Pl., *Amph.*, 143: *has...habebo in petaso pinnulas*, “llevaré en el pétaso estas plumitas”).

²⁵⁹ Se trata de otro de los distintivos de Mercurio: el caduceo, una vara de oro (con dos serpientes enroscadas) que había recibido de Apolo (junto con la instrucción en el arte de la adivinación) a cambio de la siringa o flauta de Pan, por él inventada (cf. Apol., *Bibl.*, 3, 10, 2). Puede verse G.D. *ad Sat.*, 2, 95, así como ns. 769-773.

²⁶⁰ Sobre las explicaciones etimológicas de los nombres latino y griego de este dios, considerado, además de mensajero o intermediario divino, protector de mercaderes y ladrones (también él era un ladrón, como se dice en el verso siguiente, cf. n. 759), véase G.D. *ad Sat.*, 2, 96, así como ns. 774-775.

²⁶¹ Según G.D. *ad Sat.*, 2, 97, bajo el nombre de Mercurio (o Hermes) estaría Botelho escarneciendo a todos los aduladores áulicos.

²⁶² Pues ayuda a su padre, como intermediario o alcahuete, mediante engaños y farsas, a satisfacer sus pasiones amorosas, véase, por ejemplo, su activa participación en la comedia *Amphitruo* de Plauto, donde su intervención facilita la unión de Júpiter, metamorfoseado en falso Anfitrión, con Alcmena (cf. n. 67).

²⁶³ Tras una sarta de insultos dirigida a Mercurio, introduce el poeta abruptamente, con efectivo resultado cómico, una *captatio beneuolentiae*, al más puro estilo épico, elogiando ampulosamente al dios. La imitación del estilo épico como recurso humorístico es rasgo propio de la sátira.

²⁶⁴ Con ironía, como señala G.D. *ad Sat.*, 2, 101.

²⁶⁵ Nuestro autor hace alusión aquí, de nuevo, a la leyenda de Júpiter e Ío, a la cual ya se refirió en el pról. sáts. (vv. 9-10). Es claro el sentido sexual de la expresión *pabula carnea* que hemos traducido como “pasto carnal”, empleada aquí para designar a la propia Ío, transformada en ternera, objeto de la pasión de Júpiter.

Sobre la narración ovidiana del mito, véase n. 27. En cuanto al episodio concreto de la custodia de Ío por Argo, cautiverio al cual puso sangriento fin Mercurio, decapitando, por orden de Júpiter, al monstruoso guardián, *cf.* Ov., *Met.*, 1, 623 y ss. Concretamente en los vv. 625-629, el poeta de Sulmona describe a Argo como dotado de cien ojos, que de dos en dos se alternaban en el descanso, mientras el resto vigilaba: *Centum luminibus cinctum caput Argus habebat;/inde suis uicibus capiebant bina quietem,/cetera seruabant atque in statione manebant./Constiterat quocumque modo, spectabat ad Io;/ante oculos Io, quamuis auersus, habebat*, “Tenía Argo la cabeza ceñida por cien ojos, de los cuales, por turnos, descansaban dos, mientras el resto vigilaba y seguía de guardia. En cualquier posición que estuviera, no dejaba de observar a Ío; incluso cuando se giraba de espaldas, tenía a Ío ante sus ojos”.

²⁶⁶ El *λόγος*, la razón. Referencia al famoso “mito de Protágoras”, narrado por Plat., *Prot.*, 320d y ss. La concesión de Prometeo a los seres humanos del fuego y de la sabiduría, robados por él del taller común de Hefesto y Atenea, explica la presencia en nosotros de la divina centella de la razón (y, por ende, del lenguaje), que nos distingue de los animales irracionales, seres, por otro parte, más duros y resistentes. Sobre este mito puede verse López Eire, pp. 105-106. A propósito del concepto medieval equivalente, *lumen naturale*, mencionado por G.D. *ad Sat.*, 2, 102, véase n. 780.

²⁶⁷ Tisífone (sobre la etimología de su nombre véase n. 743) es una de las tres Erinias, seres implacables que acaban por causar la locura en aquellos seres humanos a quienes persiguen (*cf.* n. 233). Aquí “Tisífone” equivale a “locura”: se trata de una metonimia (la causa por el efecto) integrada en una antítesis en la cual Botelho contrapone la obscuridad propia de la insania a la luz de la razón. El sentido de la frase completa sería: “cuando en vosotros (seres humanos) se extingue la luz divina de la razón, se adueña de vosotros la locura y la obscuridad que trae consigo”.

²⁶⁸ Para la historia de Polifemo y Ulises, a la cual dedica Botelho éstos y los siguientes versos, *cf.* Hom., *Od.*, 9, 166 y ss., donde, en un amplio pasaje, se narran los siguientes acontecimientos: Ulises y sus compañeros llegan a la isla de los Cíclopes; con doce de sus mejores hombres, Ulises decide llegar al antro de Polifemo; el monstruo, incumpliendo el sagrado deber de la hospitalidad, devora a dos de los compañeros de Ulises aquella misma noche, y a otros dos, como desayuno, al amanecer del día siguiente; Ulises idea un plan y anima a sus hombres a llevarlo a cabo: presos en la cueva, cerrada con una enorme piedra, fabrican, en ausencia del cíclope, una estaca de gran tamaño que pretenden clavar en su único ojo; llegada la noche, regresa el monstruo y devora a dos hombres más; Ulises le ofrece beber del dulce vino, presente de Marón, que lleva en su odre; el monstruo se deleita con aquel néctar, pregunta a Ulises su nombre y éste responde que se llama “Nadie” (*Οὐτίς*); el monstruo le dice que, en agradecimiento por haberle proporcionado aquella deliciosa bebida, se lo comerá el último; por efecto del vino, queda pronto dormido; sujetan la estaca sus compañeros, y Ulises apoya sobre ella todo su peso, hundiéndola en el ojo de Polifemo; éste, en doloroso delirio, llama a gritos a sus congéneres; llegados al lugar los Cíclopes preguntan a Polifemo la causa de su dolor, si acaso alguien intenta matarlo con astucia o por la fuerza – *ἢ μή τις σ’ αὐτὸν κτείνει δόλῳ ἢ ἐ βίηφι;* (*cf.* 9, 406) – y Polifemo responde: *ὦ φίλοι, Οὐτίς με κτείνει δόλῳ οὐδὲ βίηφι* (*cf.* 9, 408), “¡Oh amigos, Nadie me mata con astucia y no por la fuerza!”, aunque sus interlocutores entienden “¡Oh amigos, nadie me mata ni con astucia ni por la fuerza!”, pues la frase griega, pronunciada, es ambigua (confusión entre *Οὐτίς*, nombre propio, y *οὔτις*, pronombre indefinido); como consecuencia del malentendido, le dicen que, puesto que “nadie” le ha causado su daño, debe de tratarse de una enfermedad enviada por Zeus; lo exhortan a invocar la ayuda de su padre Posidón y se marchan; finalmente, Ulises y los demás supervivientes consiguen huir de la cueva, atándose al vientre de las ovejas, estrategia con la cual evitan ser detectados por el ciego Polifemo, que, en su busca, palpa uno a uno todos los animales, antes de dejarlos salir a pastar, sin descubrir el engaño; alcanzan las naves, donde los aguarda el resto de la expedición, y huyen; se alejan ya por el mar y Ulises provoca al monstruo, que arranca la cima de una enorme montaña y la arroja al mar contra su nave (*cf.* 9, 480 y ss.); cuando se habían ya alejado más, pese a que sus compañeros le piden, atemorizados, que se contenga, el audaz Ulises no se resiste a desvelar a gritos su verdadero nombre al monstruo; se burla de él, haciendo patente el engaño en el cual ha caído, con la consecuente reacción airada del cíclope: les arroja de nuevo un peñasco aun mayor que, a pesar de la distancia, una vez más está a punto de

impactar en la nave de Ulises (cf. 9, 537 y ss.). Cf. también la versión virgiliana del episodio, *Aen.*, 3, 616 y ss.

²⁶⁹ Polifemo fue privado de la luz de la visión de su único ojo; y el promontorio Lilibeo, de su sombra, al haberle arrancado el cíclope, encolerizado, los árboles que se la proporcionaban, para arrojarlos contra las naves de Ulises. El promontorio Lilibeo es uno de los tres promontorios de Sicilia, cf. Mela, 2, 7: *Ipsa ingens et tribus promontoriis in diuersa procurrrens, Graecae litterae imaginem, quae Delta dicitur, efficit. «Pachynum» uocatur, quod Graeciam spectat; «Lilybaeum», quod Africam; «Peloris», quod in Italiam uergens Scylla aduersum est*, “Ésta (i.e. Sicilia) es de gran tamaño y se extiende mediante tres promontorios en distintas direcciones, formando la figura de la letra griega denominada «delta». Dichos promontorios se llaman: Paquino, el que mira hacia Grecia; Lilibeo, el que mira hacia África; y Peloro, el orientado hacia Italia, situado frente a Escila”. Sobre el epíteto *Trinacria* (o *Trinacia*) aplicado a Sicilia, que haría referencia, precisamente, a esos tres promontorios, puntas o extremos que caracterizan la geografía triangular de la isla, vid. G.D. *ad Sat.*, 2, 116, así como n. 782.

²⁷⁰ Cf. n. 30.

²⁷¹ Con una *uariatio* (usando la palabra *fax* “antorcha”) retoma aquí el poeta la idea de la “divina centella”, cf. v. 105 (*diuina scintilla*).

²⁷² Cf. n. 268.

²⁷³ Cf. Plat., *Alc.*, 142e-143a, donde se atribuye la citada plegaria a un poeta (cuyo nombre se omite) preocupado por las pretensiones erradas y desacertados deseos de sus imprudentes amigos: *κινδυνεύει γοῦν, ὃ Ἀλκιβιάδης, φρόνιμός τις εἶναι ἐκεῖνος ὁ ποιητής... λέγει δὲ πως ὡδί: «Ζεῦ βασιλεῦ, τὰ μὲν ἐσθλά» φησί «καὶ εὐχομένοις καὶ ἀνεύκτοις ἄμμι δίδου, τὰ δὲ δειλά καὶ εὐχομένοις ἀπαλέξιν» κελεύει. ἐμοὶ μὲν οὖν καλῶς δοκεῖ καὶ ἀσφαλῶς λέγειν ὁ ποιητής*, “En cualquier caso, oh Alcibiades, parece que es hombre sensato aquel poeta... se expresa en estos términos: «Rey Zeus», dice, «concédenos cosas buenas, las pidamos o no, pero aleja de nosotros las malas, aunque las pidamos», ruega. Creo, en verdad, que tal poeta se expresa con hermosura y acierto.”

²⁷⁴ Toma la palabra el poeta.

²⁷⁵ Botelho hace referencia en los versos precedentes a su infancia en Portugal, véase nuestro apdo. 3.1.1 (*Recorrido vital*), p. 25.

²⁷⁶ La fuente Castalia, consagrada a Apolo y a las Musas, en el monte Parnaso, en Delos. Hor., *Od.*, 3, 4, 61-62, la menciona en relación con Apolo, de quien dice: *qui rore puro Castaliae lauit/crinis solutos*, “que en el agua pura de la fuente Castalia lavó su cabellera suelta”; y Paus., 10, 8, 9, se refiere también a la excelente índole de su agua, buena tanto para beberla como para bañarse en ella (*πιεῖν ἢ δὲ καὶ λοῦσθαι καλόν*), además de proporcionar indicaciones sobre su ubicación exacta y recoger diferentes explicaciones sobre el origen de su nombre.

²⁷⁷ Véase G.D. *ad Sat.*, 2, 142, así como n. 787.

²⁷⁸ De las estrellas que forman la constelación *Canis Maior*, también conocida como *Canis* (la constelación del Perro), la más brillante es Sirio, lat. *Sirius*, que los autores antiguos denominan asimismo *Canicula*, o incluso *Canis*, aplicándole por sinécdoque el nombre de la constelación a la cual pertenece. Muchos son los testimonios clásicos que se refieren al intenso calor que trae la aparición de la estrella Sirio y a sus funestos efectos. De ella dice Luc., 10, 211-212: *...rapidus qua Sirius ignes/exserit...*, “por donde Sirio arroja sus rápidos fuegos”; y Verg., *Aen.*, 10, 273-275: *...Sirius ardor/ille sitim morbosque ferens mortalibus aegris/nascitur et laeue contristat lumine caelum*, “...nace el ardor de Sirio, trayendo consigo sed y enfermedades para los dolientes mortales, y entristece el cielo con su aciaga luz”. Sobre la etimología de su nombre y la ubicación dentro de su constelación, véase G.D. *ad Sat.*, 2, 143, así como n. 788.

²⁷⁹ A la leyenda de Diana y Acteón ya nos hemos referido en n. 31.

²⁸⁰ Conocida es la leyenda de Narciso, hijo de la ninfa Liríope y del río Cefiso. Ov., *Met.*, 3, 339-510 cuenta la versión más divulgada de la leyenda: al nacer su hijo, Liríope había consultado a Tiresias si su retoño viviría muchos años, y el adivino le había respondido crípticamente: *si se non nouerit*, “Si no se conoce a sí mismo” (v. 348). Cuando Narciso alcanzó la adolescencia, se convirtió en un hermosísimo joven y su belleza lo tornó orgulloso. Despreciaba todos los amores tanto de mujeres como de hombres. Una de las desdeñadas fue la ninfa Eco, que tras el rechazo, avergonzada, se escondió en los bosques y se fue consumiendo hasta que de ella sólo quedaron los huesos, luego transformados en piedra, y la voz. A instancias de los muchos despechados, la diosa

del resentimiento, Némesis, intervino e hizo a Narciso probar su propio desdén. Cuando el joven, sediento tras una cacería, se llegó a beber a un límpido venero, contempló su propia imagen reflejada en el agua y quedó prendado de sí mismo. Mas su “amado” desaparecía cada vez que él tocaba las aguas, deseando abrazarlo o besarlo. El joven se fue consumiendo de tristeza y murió. En el lugar donde pereció, brotó la flor que lleva su nombre: el narciso. En el inframundo, su sombra aún seguía mirándose en las aguas estigias.

²⁸¹ Sobre el nacimiento de Pegaso y la etimología de su nombre, puede verse n. 245, así como G.D. *ad Sat.*, 2, 153, y ns. 791 y 794.

²⁸² Atenas. A Cécrope, el más antiguo rey del Ática, se atribuye la fundación de la antigua ciudadela de Atenas, a la cual llamó “Cecropia”, nombre derivado del suyo, cf. Plin., *Nat.*, 7, 56 § 194: *Oppidum Creceps a se appellauit «Cecropiam», quae nunc est arx Athenis*, “Cécrope fundó una ciudad con el nombre de «Cecropia», derivado del suyo, que ahora es la ciudadela de Atenas”. A este rey mítico se refiere también Apol., *Bibl.*, 3, 1-2, pasaje que recogemos en n. 895.

²⁸³ Reminiscencia expresiva de otro poema latino del propio autor: *Versos latinos...en elogio de Salamanca*, vv. 9-10 (*vid. Ap. V*).

²⁸⁴ En el original es un pl.: *nobis*.

²⁸⁵ Epíteto aplicado, sobre todo por los poetas latinos, a las Musas, hijas de Zeus y Mnemósine. Hace referencia a su procedencia de la región tracia de Pieria, cercana al monte Olimpo, donde se ubicaba su patria natal y su morada, cf. Mela, 2, 3: *Hinc non longe est Olympus, Pelion, Ossa, montes Gigantium fabula belloque memorati; hic Musarum parens domusque, Pieria*, “No lejos de este lugar se elevan el Olimpo, el Pelión y el Osa, montes célebres por la mítica guerra de los Gigantes; aquí está Pieria, patria natal y morada de las Musas”. Véase también G.D. *ad Sat.*, 2, 157, donde el comentarista se hace eco de una explicación diferente del origen del epíteto. Sería un patronímico: las Musas habrían adoptado el nombre genérico de las nueve doncellas hijas de Piero (las “Piérides”), que fueron sus rivales en una competición de canto, descrita por Ov., *Met.*, 5, 294 y ss. Vencidas en ese certamen, no aceptaron las hijas de Piero el fallo y, en castigo a su altanería, fueron transformadas por la Musas en urracas, cf. Ov., *Met.*, 5, 669-678, pasaje que reproducimos y traducimos en n. 795.

²⁸⁶ Sobre la controvertida etimología del nombre de este dios y de su epíteto “Febo”, véase G.D. *ad Sat.*, 2, 157, así como n. 796.

²⁸⁷ Sobre Atenas como cuna del saber, véase G.D. *ad Sat.*, 2, 158, así como ns. 797-798.

²⁸⁸ El cisne es el ave asociada a Apolo, que preside el coro de las Musas. Con su meción, Botelho está aludiendo a Horacio, uno de los más destacados representantes de la poesía lírica y satírica latina, que, en *Od.*, 2, 20, describe su propia transformación en cisne (cf. n. 428) (también Píndaro, excelso representante de la lírica griega, era llamado “cisne dirceo”, cf. Hor., *Od.*, 4, 2, 25: *Dircaeum...cycnum*). Por otro lado, al mencionar el pavo real, nuestro poeta hace referencia a Homero, el más célebre poeta del género épico griego, cuya alma, según Enn., *Ann.*, 1, 13, p. 6 (Warmington), antes de encarnarse en el propio Ennio, se había encarnado en un pavo real (*Memini me fieri pauum*, “Recuerdo que me transformé en un pavo real”). En cuanto al sentido de la frase, Botelho está contando que dejó de lado la lírica y la sátira para dedicarse a escribir poesía épica. Además, se equipara implícitamente en esos géneros nada menos que con Horacio y con Homero.

²⁸⁹ En el original latino continúa en este verso y en el siguiente el plural mayestático (*modulamine nostro... nobis amor arma fuere*).

²⁹⁰ Hermano de Atlas, Héspero habría sido, según una tradición mítica, rey de la península ibérica, y en homenaje a él ésta habría sido designada también *Hesperia*. El nombre de *Hesperia*, proviene, en realidad, del griego *ἑσπέριος*, *α, ον*, “occidental”. Con él bautizaron los griegos Italia, por hallarse a poniente de Grecia (cf. Verg., *Aen.*, 1, 534; 2, 780, etc.). Los romanos, sin embargo, aplicaron ese nombre a Hispania, pues quedaba a poniente de Italia, aunque también la denominaron *Hesperia ultima*, para diferenciarla de la propia Italia, conocida como *Hesperia magna*.

²⁹¹ El pasaje es obviamente un autoelogio de Botelho como autor del poema épico en castellano *El Nuevo Mundo* (*ed. princ.*, Barcelona, 1701), que nuestro poeta dedica al monarca Felipe V, como leemos en la portada

de la obra: “Dedícalo su autor a la Católica Majestad de Felipe Quinto, agosto, piadoso, feliz Rey de las Españas e Indias”. Cf. G.D. *ad Sat.*, 2, 161.

²⁹² “escribí de nuevo poesía épica”. Alude ahora Botelho a su otro poema épico en castellano *El Alphonso*, que glorifica, como ya dijimos (cf. n. 196), la figura de Afonso I de Portugal (cf. n. 800), de ahí las referencias geográficas de los dos próximos versos, cf. G.D. *ad Sat.*, 2, 163.

²⁹³ En referencia a las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides. Según Diod. Sic., 4, 27, las Hespérides son hijas de Atlas y de Hésperis, sobrina de éste, cf. n. 758.

²⁹⁴ “El Laertiada” es Ulises, así llamado por su padre Laertes; y “la ciudad del Laertiada”, Lisboa. Sobre la base de una etimología popular que relacionaba el nombre latino de Lisboa (*Olisipo* o *Vlisipo*) con el del héroe (*Vlixes*), se divulgó una leyenda tardía que hacía de él su mítico fundador. El primer testimonio escrito de dicha leyenda lo hallamos en el s. III d. C., en Sol., 23: *Ibi oppidum Olisipone Vlixi conditum; ibi Tagus flumen*, “Allí se encuentra la ciudad de Olisipo, fundada por Ulises; allí, el río Tajo”. En el s. XVI, el célebre poeta portugués Luís Vaz de Camões se hacía eco de la leyenda para ennoblecer, gracias a la vinculación con tan egregio héroe, los orígenes de Lisboa, cf. *Lus.*, lib. 8, octavas 4-5: *...Vês outro, que do Tejo a terra pisa,/depois de ter tão longo mar arado,/onde muros perpétuos edifica,/e templo a Palas, que em memória fica?/ (oct. 5) Ulisses é o que faz a santa casa/à Deusa, que lhe dá língua facunda;/que, se lá na Ásia Troia insigne abrasa,/cá na Europa Lisboa ingente funda.*

²⁹⁵ Traducimos aquí el sintagma *Aoniis undis*. *Aonius*, -a, -um, “aonio; de Aonia”, es adj. derivado del nombre geográfico *Aonia*, designación de una parte de Beocia donde estaba ubicada la fuente Aganipe (*Aonie Aganippe*, “aonia fuente Aganipe” la llama Verg., *Ecl.*, 10, 12). La expresión “aguas aonias” hace referencia a esa fuente, consagrada a las Musas. Se dice que la hizo brotar Pegaso con un golpe de su pezuña, cf. *Ov.*, *Fast.*, 3, 456: *leuis Aonias ungula fodit aquas*, “su ligera pezuña hizo brotar las aguas aonias”.

²⁹⁶ En el original: *agimur*, plural mayestático.

²⁹⁷ Nombre dado a ciertas tribus africanas dedicadas a la ganadería trashumante. En cuanto a la identificación de nómadas (lat. *Nomades*) con númeridas (lat. *Numidae*), cf. G.D. *ad Sat.*, 2, 169, así como n. 802.

²⁹⁸ Sobre esta referencia al príncipe de los árabes, cf. G.D. *ad Sat.*, 2, 170, así como n. 804.

²⁹⁹ I.e., a Zeus (= Júpiter), *vid.* n. siguiente.

³⁰⁰ Según la leyenda, que nos relata Apol., *Bibl.*, 2, 5, 11, Busiris, monarca de Egipto, asesinaba a los extranjeros que llegaban a su reino, cumpliendo lo que le había prescrito una profecía: después de nueve años de una gran escasez en Egipto, un adivino venido de Chipre, Frasio, había profetizado al soberano que cesaría la penuria de su reino, si cada año inmolaba a Zeus a un extranjero (*ἔφη τὴν ἀφορίαν παύσασθαι εἰὰν ζένον ἄνδρα τῷ Διὶ σφάξωσι κατ’ ἔτος*). El rey siguió sus instrucciones y la primera víctima propiciatoria fue el propio adivino. También quiso sacrificar a Heracles, pero, cuando lo llevaban al altar, éste rompió las cuerdas y dio muerte a Busiris y a su hijo Anfidamas. Puede verse también Grimal, art. “Busiris”, pp. 74-75.

³⁰¹ Gneo Pompeyo Magno, defendiendo la causa de los optimates, se enfrentó en la segunda guerra civil romana a Julio César – antiguo amigo y socio suyo, amén de suegro –, que abanderaba a los populares, siendo por él vencido en la batalla de Farsalia, en el 48 a. C. Tras su derrota, Pompeyo buscó refugio en Egipto, donde, como narra Luc., 8, 482 y ss., el jovencísimo rey Ptolomeo XIII, persuadido por el influyente eunuco Potino, ordenó su asesinato a Aquilas. Cumplió éste la orden con ayuda de sus secuaces, entre ellos Septimio, un mercenario romano, que habría sido el encargado de cortar la cabeza de Pompeyo, una vez muerto. Luc., 9, 1004 y ss., describe la llegada de Julio César a las costas egipcias: cómo se le entrega la cabeza de Pompeyo, siniestro presente de bienvenida con el cual Ptolomeo buscaba conciliarse su apoyo en la guerra contra su hermana Cleopatra, que le disputaba el reino, y la inesperada reacción de Julio César, que, a la vista del rostro de su enemigo, derrama falsas lágrimas y se muestra fingidamente apesadumbrado y ofendido por haber sido privado de la oportunidad de mostrar su magnanimidad, perdonándole la vida: evitaba, mediante esta estrategia, estar obligado a Ptolomeo y haber de compensarlo con el apoyo a su causa, cf. 9, 1038-1043: *...lacrimas non sponte cadentes/effudit gemitusque expressit pectore laeto,/non aliter manifesta potens abscondere mentis/gaudia quam lacrimis; meritumque inmane tyranni/destruit et generi mauolt lugere reuolsum/quam debere caput...*,

“... derramó lágrimas forzadas y de su pecho feliz hizo nacer lamentos, no pudiendo esconder la manifiesta alegría de su alma más que con las lágrimas; destruye así el cruel mérito del tirano (*sc. Ptolomeo*) y prefiere llorar la cabeza cortada de su yerno que estar en deuda con aquél”. Puede verse también *Caes., B.C.*, 103 y ss., así como *Plut., Pomp.*, 77 y ss., y *Caes.*, 48.

³⁰² Botelho acusa a la corte de irreligión, de ateísmo, *cf. G.D. ad Sat.*, 2, 178.

³⁰³ Con el part. *recutito* (concertado en el texto latino con el subst. masc. *sanguine* “sangre”) que traducimos aquí como “circuncisa” (“de sangre circuncisa”), alude el poeta a los judíos, *cf. G.D. ad Sat.*, 2, 184, así como n. 807.

³⁰⁴ El término *tribades*, que aquí traducimos como “lesbianas”, es nom. pl. del subst. fem. *tribas*, transcripción del gr. *τριβάς*, lit. “la que se frota”, con obvia connotación sexual, derivado del gr. *τριβω* “frotar”, *cf. G.D. ad Sat.*, 2, 187, así como n. 809.

³⁰⁵ El término *similis*, que traducimos aquí como “su igual”, equivale en la frase a *alter pathicus*, “otro marica”.

³⁰⁶ Juega aquí Botelho, en el original latino, con la alteración humorística del uso habitual de los verbos *nubo* y *duco*. En efecto, el sujeto de *nubo* debería ser una mujer, pues significa en latín propiamente “entregarse o darse una mujer a un hombre en matrimonio”, pero el poeta lo hace aquí burlescamente predicado de *mares* “varones” (*cf. Juv.*, 2, 134; *Mart.*, 12, 42, 1); asimismo, el sujeto de *duco* debería ser un hombre, pues significa propiamente en latín “tomar un hombre esposa”, pero el autor lo predica jocosamente de *femina* “fémina”.

³⁰⁷ Hace el poeta alusión a la teoría de la transmigración de las almas, *cf. n. siguiente* y, más adelante, ns. 462-463, así como *G.D. ad Sat.*, 2, 189, y ns. 812-813.

³⁰⁸ El sentido de la frase, llena de sarcasmo, sería: “nuestras almas están tan envilecidas que se entendería que las bestias no quisieran albergarlas”. De la creencia pitagórica en la reencarnación o transmigración de las almas (metempsicosis), desde cuerpos humanos a cuerpos de animales o viceversa, y su revelación a los humanos mediante sueños, hallamos un claro ejemplo en Ennio, padre de la épica latina, que comienza su epopeya *Annales* precisamente con la descripción de un sueño de esa índole (*cf. Enn., Ann.*, 1, 1-13, pp. 2-7, Warmington). En ese sueño Ennio es llevado al monte Parnaso y allí se le aparece Homero (*uisus Homerus adesse poeta*, “vi al poeta Homero acercárseme”, *cf. ibid.*, 1, 5, p. 4) para iniciarlo en la doctrina pitagórica y revelarles los secretos de las migraciones experimentadas por su alma: primero pasó el alma de Homero al cuerpo de un pavo real (*cf. ibid.*, 1, 13, p. 6, pasaje que hemos citado ya en n. 288), pero ahora mora ya en el cuerpo del propio Ennio, consagrado así simbólicamente como su sucesor literario. Este tipo de ficción pitagórica es utilizada por Ennio, obviamente, para engrandecerse a sí mismo, presentándose como heredero del alma del más célebre poeta épico griego.

³⁰⁹ Como señala *G.D. ad Sat.*, 2, 195, podría entenderse como nombre parlante, “el que coge”, relacionado con *λάζομαι* “coger”, concepto con el cual juega el poeta tres versos más abajo.

³¹⁰ Las Musas. Sobre la etimología del término latino *Camenae*, véase *G.D. ad Sat.*, 2, 197, así como n. 816.

³¹¹ El sentido de esta pregunta retórica, llena de ironía, dirigida al nuevo rico Ladón es: “si hasta hace poco te ganabas la vida humildemente, trabajando pieles como zapatero, cómo es que ahora estás tan ensoberbecido e hinchado de orgullo (y tan gordo, como resultado de los excesos de la riqueza) que no cabes en tu piel”. Hemos intentado reproducir el juego de palabras original, basado en la repetición del verbo *capere*, en nuestra traducción, alterando un poco la estructura y sirviéndonos, en el segundo caso, de una acepción popular intransitiva del verbo “coger”, que puede equivaler a “caber”. En *Mart.*, 14, 66, hallamos un uso del verbo *capere*, también con sujeto *pellis*, semejante al que aquí hace nuestro poeta: *Taurino poteras pectus constringere tergo; nam pellis mammas non capit ista tuas*, que podríamos traducir “Podías sujetar tu pecho con una piel de toro, ya que tus mamas no caben en tu propia piel”. Por otra parte, el mismo tópico, utilizado aquí por Botelho, del zapatero nuevo rico, tan envanecido que no cabe en su piel, encontramos en *Mart.*, 3, 16, epigrama dedicado a uno que había financiado con su peculio un espectáculo de gladiadores: en los dos últimos versos (vv. 5-6) el poeta bilitano le recomienda más humildad y comedimiento en lo sucesivo, con estas palabras: ... *sed te, mihi crede, memento/nunc in pellicula, cerdo, tenere tua*, “pero, hazme caso, mantente ahora, zapatero, dentro de tu pielecita”. Pasajes despectivos sobre zapateros enriquecidos son también *Mart.*, 3, 59, 1, y 3, 99, 1.

³¹² Plutarco, en sus *Vitae Parallelae*, incluye una biografía de este célebre legislador espartano (cf. Plut., *Lyc.*), que contiene una relación de las principales leyes no escritas, pactos orales entre legislador y pueblo (gr. *ρήτραι*), que se le atribuían, normas orientadas, en general, hacia el reparto de la riqueza, la igualdad de los ciudadanos, la austeridad y la eliminación del lujo, y la sobria formación atlética y militar. Por el carácter paradigmático del personaje, en castellano “licurgo”, usado como nombre común, ha pasado a ser sinónimo de “legislador”.

³¹³ Marsias era un sátiro de Frigia, el inventor de la flauta de doble tubo (lat. *tibia*), según Diod. Sic., 3, 58. Sin embargo, de acuerdo con Ov., *Fast.*, 697-709, habría sido Minerva la inventora de dicho instrumento: Marsias lo recogió, después de que aquella se desprendiese de él, por pensar, al verse reflejada en el agua, mientras lo tocaba, que, al hinchar los carrillos, se le afeaba mucho el rostro. Sea como fuere, Marsias, ufano de su destreza en el arte de tañer la flauta, retó a Apolo, sin par tañedor de la lira, a medirse con él en un certamen musical. Marsias fue vencido; pero Apolo, no contento con su victoria, quiso castigar la osadía de aquél. Según Diod. Sic., 3, 59, Marsias había cuestionado el fallo desfavorable, argumentando que Febo no sólo había usado la lira, sino también su voz; Apolo se defendió, aduciendo que también Marsias usaba, para tocar su instrumento, además de las manos, la boca. Apolo acabó suspendiendo al sátiro de un árbol y despellejándolo vivo. Ov., *Met.*, 6, 383-400, recrea también la leyenda, deteniéndose más en la descripción del cruento castigo de Marsias (*quid me mihi detrahis?*, “¿por qué me arrancas de mí mismo?”), pregunta el sátiro en el v. 385) y en el surgimiento de un río con su nombre, el río más transparente de Frigia, nacido de las lágrimas que por él vertieron los Faunos, las Ninfas, sus hermanos los Sátiros, Olimpo, su hijo y discípulo, y todos los pastores.

³¹⁴ La palabra latina *pugnus*, lit. “puño”, debe de designar aquí la “mano” o mazo con el cual se descascarillaban tradicionalmente, en un mortero de piedra o madera, los cereales, antes de tamizarlos para dejarlos ya listos para su uso (cf. Peña-Chocarro, p. 5).

³¹⁵ Lit. “sabes que las riquezas maternas son semejantes a la harina”, en alusión a la profesión de la madre de Ladón, probablemente molinera.

³¹⁶ El sentido de la frase es que, al haberse hecho ricos, los demás los consideran personas distintas, juzgándolos más benevolentemente y pasando por alto sus vicios y defectos, aunque, en realidad, no hayan cambiado.

³¹⁷ Aquí acaba la alocución del poeta al zapatero envanecido.

³¹⁸ Las clases altas romanas utilizaban las sandalias denominadas *soleae* como calzado de casa. Su uso público era considerado inapropiado, plebeyo, como se desprende, p. ej., de Cic., *Verr.*, 2, 33, 86; y *Pis.*, 6.

³¹⁹ Calígula.

³²⁰ Todo este pasaje evoca las excentricidades, descritas por Suet., *Calig.*, 55, del emperador Calígula con su amado caballo Incitato, a quien rodeó de lujos y sirvientes, y tenía pensado incluso, según se decía, otorgarle la dignidad del consulado. Véase G.D. *ad Sat.*, 2, 223, donde se reproduce el mencionado pasaje suetoniano, así como n. 820, donde lo traducimos.

³²¹ Sobre Deucalión y su esposa Pirra, los únicos supervivientes del diluvio con el cual los dioses castigaron los vicios – sobre todo la impiedad – de la raza humana de la edad de bronce, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 126, así como n. 899.

³²² Igual que Deucalión, totalmente rodeado de agua, no hallaba costas a las cuales arribar, porque hasta las montañas más altas habían quedado cubiertas por el agua tras el diluvio, así también Calígula se vio completamente sumido en un mar de heces, sin costas en las cuales hallar puerto de abrigo.

³²³ Los romanos, míticos descendientes del troyano Eneas, hijo de Anquises.

³²⁴ Hércules, cf. n. 67.

³²⁵ Se alude a las aguas del lago Estínfalo, en Arcadia, y a las dañinas aves que de él tomaron su epíteto, “estinfálicas”, cuya expulsión constituyó el sexto de los trabajos encargados por Euristeo a Hércules. Traducimos el part. *crepitantibus* (que en el original concierda en abl. pl. con *undis* “aguas”) como “que hizo (sc. *el Anfitríonida*) resonar con los crótalos”. Al usar específicamente el término *crepitare*, el poeta está, sin duda, evocando la leyenda según la cual Hércules habría dispersado estas aves, sirviéndose de unas castañuelas o crótalos, lat. *crepitacula*, fabricados en bronce por Hefesto. Apol., *Bibl.*, 2, 5, 6, los llama en griego: *χάλκεα κρόταλα*; y Diod. Sic., 4, 13: *χαλκή πλαταγή*. Si tradujésemos simplemente como “crepitantes aguas”, no

quedaría recogido el contenido implícito en el término: las aguas resonaban como consecuencia del poderoso sonido de los crótalos de bronce agitados por Hércules. Cf. G.D. *ad Sat.*, 2, 248, así como n. 821.

³²⁶ Sobre estos terribles seres alados y la etimología de su nombre, gr. Ἄρπυιαι, que se ha relacionado con ἀρπάζω o con ἐρέπτομαι, cf. G.D. *ad Sat.*, 2, 250, así como ns. 823-825.

³²⁷ Aparece en la *Eneida* como tañedor de la trompa militar, encargado de dar la señal de ataque en el momento oportuno, cf. *Aen.*, 3, 239-240, pasaje que reproducimos en la n. siguiente. Sobre Miseno puede verse G.D. *ad Sat.*, 2, 251, así como n. 827. Las *classica* “señales de batalla” constituyen un elemento compositivo característico de la épica. Y el poeta mantuvo las introduce varias veces en su poema, donde, según la ocasión, son dadas mediante la *tuba* o la *bucina* – también llamadas por sinécdoque *aes*, “bronce” – o mediante el *cornu* (ejs.: *At tuba terribilem sonitum procul aere canoro increpuit*, 9, 503; *Bello dat signum rauca cruentum bucina*, 9, 474; *Vt belli signum Laurenti Turnus ab arce extulit et rauco strepuerunt cornua cantu*, 8, 1-2), cf. Heinze, p. 157.

³²⁸ Cf. Verg., *Aen.*, 3, 209 y ss., donde se cuenta, primero, la llegada de Eneas a las islas Estrófadas, habitadas por las horribles Harpías, desde que Zetes y Calais, los Boréadas, las expulsasen de los dominios del rey Fineo (cf. G.D. *ad Sat.*, 2, 250, así como n. 825). A continuación (vv. 216-218, pasaje que reproducimos y traducimos en n. 824), son descritas las Harpías, monstruosa mezcla de virginal doncella y ave rapaz; y, finalmente (vv. 225 y ss.), se narran sus ataques a las mesas de los troyanos y se relata cómo estos se aprestan a hacerles frente (de ahí la expresión *Dardana pubes* “juventud dárdana”, utilizada aquí por Botelho, equivalente a “juventud troyana”), siendo Miseno, desde su atalaya, el encargado de dar la señal sonora de ataque, en el momento adecuado: *...dat signum specula Misenus ab alta/aere cauo...*, “...da Miseno la señal, desde su elevada atalaya, con el cóncavo bronce” (vv. 239-240). Sobre la etimología del término *Strophades*, que Serv. *ad Aen.* 3, 209, relaciona con *στροφή*, “vuelta, giro”, puede verse G.D. *ad Sat.*, 2, 251, así como n. 825, donde reproducimos el pasaje de Servio.

³²⁹ La guerra contra los Gigantes, mencionados por su nombre en el v. siguiente. A ellos se aplica en latín tanto el epíteto *anguipedes* (cf. Ov., *Met.*, 1, 184), empleado aquí por Botelho, como su sinónimo *serpentipedes* (cf. Ov., *Trist.*, 4, 7, 17), pues por piernas habrían tenido cuerpos de serpiente. Botelho hace aquí referencia, de nuevo (cf. *Sat.*, 1, 30-31; 2, 56), a la Gigantomaquia. Sobre ella puede verse n. 84.

³³⁰ Varias son las leyendas que nos presentan a Hércules, hijo de Júpiter y Alcmena (cf. n. 67), siendo amamantado por Juno y obteniendo así, gracias a ese divino alimento, la condición de inmortal. Juno nunca habría accedido voluntariamente a dar el pecho a aquel niño, nacido de la infidelidad de su esposo con una mortal; y hubo de lograrse mediante un ardid, cuyas circunstancias divergen según las versiones: lo acercó al pecho de la diosa, mientras ésta dormía, el propio Júpiter; o lo hizo Mercurio, por orden suya; o bien, temerosa de los celos de Juno, Alcmena expuso a su hijo y, siendo hallado éste por Minerva y Juno, Minerva, cautivada por la hermosura del bebé, convenció a Juno de que lo amamantara. En cuanto a la vinculación entre la leche del pecho de Juno y el nacimiento de la Vía Láctea – que no se menciona, p. ej., en el detallado relato del mitógrafo Diod. Sic., 4, 9 – hallamos noticia en los astrónomos, cf. Hyg., *Astr.*, 2, 43, y Manil., 1, 725-730. Veamos las palabras de este último: *nec mihi celanda est famae uulgata uetustas/mollior: e niueo lactis fluxisse liquorem/pectore reginae diuum caelumque colore/infecisse suo. Quapropter lacteus orbis/dicitur, et nomen causa descendit ab ipsa*, “y no he de ocultar la antigüedad, más amable, de una tradición difundida, según la cual, del niveo pecho de la reina de los dioses fluyó la líquida leche, tiñendo de su color el cielo. Por esa razón, el estelar círculo* es llamado «lácteo»” (Nota: *en referencia al círculo o disco blanco que a nuestros ojos forman los millones de estrellas de la Vía Láctea).

³³¹ La “ninfa parrasia” o, como también podríamos traducir el sintagma *nympha Parrhasis*, “ninfa de la ciudad de Parrasia” (situada en Arcadia), es Calisto, hija de rey arcadio Licaón, a cuya infausta historia hace alusión Botelho en los vv. siguientes. Ovidio, en quien nuestro autor se inspira, la narra en *Met.*, 2, 401-507, y *Fast.*, 2, 155-192: el Tonante, encaprichado de la hermosa Calisto, para poder acercarse a ella, adopta, artem, la voz y apariencia de la propia diosa Diana, a cuyo séquito de vírgenes aquélla pertenecía. Gracias a su ardid, logra llegarse a ella y forzarla, sin que de nada sirva la resistencia de la casta muchacha al darse cuenta del engaño. Como consecuencia de la violación, Calisto queda encinta, y Diana la expulsa del escogido grupo de sus acompañantes, al descubrir que ha perdido la pureza. Nace Arcade, fruto de la unión. Juno, esposa de Júpiter,

encolerizada por los celos, transforma a Calisto en osa, para privarla de su anterior belleza. Transcurrido el tiempo, el joven Árcade, de quince años, se encuentra con su madre metamorfoseada, sin reconocerla; gime aquélla, intentando comunicarse con él, pero Árcade, ignorante de su identidad, la habría atravesado con su jabalina, si Júpiter, al fin compadecido de tantas penalidades por su veleidad causadas, no hubiese elevado a ambos al cielo, convirtiéndolos en constelaciones vecinas: la Osa Mayor y El Guardián de la Osa (también conocida como “El Boyero”), respectivamente. Sobre la catasterización de Calisto y Árcade, puede verse G.D. *ad Sat.*, 2, 265, así como n. 834. A la designación *Erymanthis* de Calisto nos hemos referido ya en n. 187. Versión griega del mito hallamos, p. ej., en Apol., *Bibl.*, 3, 8, 2.

³³² Diana, la diosa Luna, hermana de Apolo, identificado, a su vez, con el Sol. A ambos hermanos se aplica el mismo epíteto con variación de género, *Phoebe* (gr. Φοίβη) y *Phoebus* (gr. Φοίβος), respectivamente, que significa “brillante”.

³³³ El peine de marfil. Botelho ha vertido literalmente al latín como *dentatum ebur* la expresión poética castellana “marfil dentado”, cf. Iván de Tarsis, *Fabula de Apolo y Dafne*, poema “Octavas a una dama que iba cazando por un bosque”, v. 21 (De Tarsis, *Obr.*, p. 266). Veamos la frase completa, vv. 21-24: “Cuantas marfil dentado surca, y cuantas/ciega deidad, alada en daño mío,/trémulas flechas vibra en el cabello,/rubia lisonja de su blanco cuello”.

³³⁴ Cf. Apol., *Bibl.*, 2, 4, 1-4, donde el mitógrafo narra detalladamente la leyenda de Dánae, hija de Acrisio, rey de Argos. Su padre la había encerrado en una cámara subterránea de bronce (según Hyg., *Fab.*, 63, *Danae*, p. 61, Schmidt, fue en un muro de piedra: *in muro lapideo*; según Hor., *Od.*, 3, 16, 1, en una torre de bronce: *turris aenea*; y según Ov., *Am.*, 3, 8, 33, en quien Botelho debió de inspirarse, en una torre de hierro con puertas de bronce: *aerati postes, ferrea turris*), para que no pudiera quedarse encinta, por miedo de que se cumpliera un funesto oráculo que le había anunciado que su propio nieto le daría muerte. No obstante, por una rendija del techo de aquella cámara, se instiló Zeus en forma de lluvia de oro y se unió a ella. De ambos nació Perseo. Acrisio, temeroso del vaticinio, ordenó que madre e hijo fuesen encerrados en una arca y ésta se lanzase al mar; pero el arca llegó, con sus ocupantes sanos y salvos, a las costas de Sérifos, donde reinaba Polidectes. Dictis, hermana de Polidectes, crió a Perseo. Pasados los años, Perseo y su madre se disponían a ir a visitar a Acrisio, que, al enterarse, acordándose de la profecía, huyó de Argos al territorio de los Pelasgos. Casualmente se celebraban allí unos juegos y Perseo decidió participar en ellos. El funesto oráculo divino se cumpliría inexorablemente cuando éste, que competía en la prueba de pentatlón, alcanzó accidentalmente a su abuelo con el disco.

³³⁵ Botelho hace aquí referencia a tres de los cuatro hijos (falta Clitemnestra) que Leda, tras ser violada por Júpiter, metamorfoseado en cisne, parió en dos huevos: de uno de ellos, de paternidad del mortal Tindáreo, nacieron Cástor y Clitemnestra; del otro, de paternidad del divino Júpiter, nacieron Pólux y Helena. Ésta es la versión más extendida de la leyenda (sobre las variantes, puede verse Ruiz de Elvira, 1974, pp. 95-133, así como n. 836). Cástor y Pólux, también designados como los “Dioscuros” (gr. Διόσκουροι, lit. “hijos de Zeus”), se convirtieron en paradigma de concordia, amor fraterno y armonía entre hermanos, pues, Pólux, para evitar la muerte de su hermano mortal Cástor, quiso compartir su inmortalidad con él, y, por esa razón, ambos se alternaban en la vida y la muerte, cf. G.D. *ad Sat.*, 2, 281, así como ns. 837 y 838.

³³⁶ O “padre del tiempo”, aquel de donde todo se originó, cf. Hes., *Teog.*, 116: “Ἦτοι μὲν πρότιστα Χάος γέγερ’...”, “En verdad, antes que nada existió el Caos...”. Sobre la etimología de su nombre, gr. Χάος, lat. *Chaos*, vinculado con los verbos gr. χαίνω/χάσκω, lat. *hio*, que significan “abrirse”, véase G.D. *ad Sat.*, 2, 285, así como ns. 839-843.

³³⁷ Los dioses.

³³⁸ Retoma la palabra Mercurio.

³³⁹ De nuevo irónicamente, como en el v. 101.

³⁴⁰ Sobre las propiedades mágicas del bácara como deshacedor de hechizos o encantamientos, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 214 (final), así como ns. 933-934.

³⁴¹ Dicho de otro modo: “no es cosa rara la infidelidad conyugal”.

³⁴² En el original aparece aquí un ablativo bajo la forma arcaica *melli* (en vez de *melle*) de *mel, mellis* (cf. Pl., *Truc.*, 2, 4, 20).

³⁴³ De alguna manera, Botelho está llamando a su interlocutor “buey manso”, “calzonazos”. Reminiscencia de Juv., 6, 43, donde hallamos la burlona expresión *capistrum maritale* “ronzal (o cabestro) marital”, referida a un adúltero empedernido que, contra toda previsión, sienta la cabeza y se casa, tras la promulgación, en época de Augusto, de la *Lex Iulia de maritandis ordinibus* (18 a. C.) – complementada luego con otras leyes augústeas: *Lex Iulia de adulteriis coercendis* (17 a. C.) y *Lex Papia Poppaea* (9 d. C.) – que establecía un marco legal ventajoso para los casados respecto de los solteros. Veamos el pasaje juvenaliano completo, vv. 41-44: *quid fieri non posse putes, si iungitur ulla/Vrsidio? Si moechorum notissimus olim/stulta maritali iam porrigit ora capistro,/quem totiens textit perituri cista Latini?*, “¿Qué habrá que te parezca imposible, cuando hay una que se casa con Ursidio? ¿Qué, cuando el que hasta hace poco era el más famoso de los fornicadores, ofrece ahora su cabeza al ronzal marital, aquel que tantas veces se ocultó en una cesta, como Latino* ante una muerte inminente?” (Nota: *Referencia a una escena cómica en la cual el actor Latino – sobre él, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 8, así como ns. 851-853 – tenía que ocultarse precipitadamente en una cesta para librarse de una muerte segura, cuando, hallándose en casa de una mujer casada, con la cual había yacido, llegaba *de improviso* el marido).

³⁴⁴ “loco sin remedio”. Sobre Anticira, famosa por su eléboro, planta usada en la antigüedad para la elaboración de remedios contra la locura, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 5, así como ns. 845-847.

³⁴⁵ El emperador Tiberio, así llamado por Botelho en referencia a su predilección por la Isla de Capri, que habitó con frecuencia. Seis veces aparece mencionada esta isla en el relato que hace Suetonio de la vida de dicho emperador. Suet., *Tib.*, 40, nos da a conocer el principal motivo de tal preferencia, a saber, la dificultad de acceso, que la convertía en un retiro seguro y discreto: ... *Capreas se contulit, praecipue delectatus insula, quod uno paruoque litore adiretur, saepta undique praeuptis immensae altitudinis rupibus et profundo mari*, “...se dirigió a Capri, isla que le complacía principalmente, según dicen, porque el único acceso posible era una pequeña playa, ya que estaba rodeada por doquier de escarpados acantilados de inmensa altura y de un mar profundo”. Esa discreción y aislamiento habrían permitido a Tiberio, si damos crédito a Suetonio, convertir la isla en una especie de santuario privado de depravación sexual, en el cual, para satisfacer las lascivas fantasías del emperador, se organizaban espectáculos obscenos con perversiones sexuales de todo tipo, y en sus bosques y grutas, jóvenes de ambos sexos, disfrazados de ninfas y silvanos, daban rienda suelta a sus apetitos. Todo ello habría justificado que, según el historiador, se aplicase a dicho emperador, jugando con el nombre de la isla y en alusión explícita a la forma de los Sátiros, el epíteto latino *Caprineus* (cf. *Tib.*, 43).

³⁴⁶ Son mencionados en los tres versos precedentes varios cómicos cortesanos famosos en la antigüedad. Juv., 5, 3, 4, menciona a Gaba o Galba (los manuscritos juvenalianos presentan ambas lecturas del nombre) junto a Sarmiento (*Sarmentus*), como hace en este pasaje Botelho (sobre Sarmiento, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 6, así como n. 848). Mart., 1, 41, 16-17, pondera a Tetio Caballo junto a Gaba o Galba (también aquí unos manuscritos presentan la lectura *Gabba*, otros, *Galba*) frente al cómico Cecilio, a quien el bilbilitano considera carente de talento (véase G.D. *ad Sat.*, 3, 7, así como n. 850). Mart., 10, 101, compara a Gaba con Capitolino, de la corte de Nerva y Trajano, y dice que, si el viejo Gaba pudiera volver a la vida, quien escuchara sus chistes junto a los de Capitolino, haría callar a aquél, pues, en relación a éste, Gaba le parecería tosco (*dicet: rustice Gabba, tace!*, “dirá: ¡cállate, rústico Gabal!”). De Panículo nos da noticia igualmente Mart., 2, 72: formaba pareja artística con Latino, quien, al parecer, abofeteaba sonoramente en sus *gags* el “despreciable rostro” (*uilia...ora*) de aquél (sobre ambos, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 8; y sobre Latino ns. 851-853).

³⁴⁷ Sobre el adivino ciego Tiresias, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 12, así como n. 858.

³⁴⁸ A Drances, prohombre y elocuente orador que defendía el establecimiento de una alianza pacífica del rey Latino con Eneas y la ruptura de la coalición con Turno (cf. *Aen.* 11, 127-129), lo define Verg., *Aen.*, 11, 338-339, como “de diestra débil para la guerra”. Veamos el pasaje completo, vv. 336-339: *Tum Drances idem infensus, quem gloria Turni/obliqua invidia stimulisque agitabat amaris,/largus opum et lingua melior, sed frigida bello/dextera...* “Entonces Drances, hostil como siempre a Turno, cuya gloria lo torturaba con los

amargos agujones de una envidia encubierta, generoso con sus riquezas y muy hábil con la palabra, pero de diestra débil para la guerra...”

³⁴⁹ Nuestro poeta ya se refirió a Catilina y a la conjuración por él encabezada, que intentó subvertir el Estado romano, en pról. sáts., vv. 90 y ss. Sobre él puede verse también n. 47; G.D. *ad Sat. prol.*, 90, y n. 594; G.D. *ad Sat.*, 3, 13, y n. 860.

³⁵⁰ Sobre el sátiro Sileno y la etimología de su nombre, puede verse G.D. *ad Sat.*, 3, 14, así como ns. 706 y 861-863.

³⁵¹ Cf. Hom., *Od.*, 18, 1-107, donde este pedigüeño se enfrenta, sin saberlo, con el propio Ulises – al cual Atenea ha transformado, para protegerlo, en mendigo –, en disputa por la limosna de los pretendientes de Penélope que ocupan la morada del héroe. Como era de esperar, Iro sale mal parado de la pendencia. Se convirtió en la antigüedad en el ejemplo proverbial de pobreza (*vid.* n. siguiente). Sobre él, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 14, así como ns. 864-866.

³⁵² Así como Iro era citado en la antigüedad como paradigma de pobreza, Cresos, rey de Lidia, célebre por su cuantiosa fortuna, era aducido proverbialmente para denotar suma riqueza. Ov., *Trist.*, 3, 7, 42, hablando de los vaivenes de la fortuna, reúne ambos nombres en una misma frase: *Irus est subito, qui modo Croesus erat*, “Se torna de repente un Iro el que poco ha era un Cresos”.

³⁵³ Nuestro poeta ya aludió a la Hidra de Lerna en el pról. sáts, vv. 182-183. Sobre este monstruo, puede verse n. 69, así como G.D. *ad Sat. prol.*, 183, y n. 613.

³⁵⁴ Los paganos.

³⁵⁵ La descripción que hace aquí Botelho de los nobles evoca, como señala G.D. *ad Sat.*, 3, 30, la historia de Salmoneo, narrada por Verg., *Aen.*, 6, 585-594, y Apol., *Bibl.*, 1, 9, 7, entre otros autores. Hijo de Eolo, Salmoneo osó emular al propio Júpiter. Marchaba orgulloso sobre su carro tirado por cuatro corceles, arrojando por doquier antorchas encendidas, con las cuales pretendía remedar los rayos de Júpiter. También se esforzaba por imitar los truenos del Tonante: según Serv., *ad Aen.*, 585: *Qui fabricato ponte aereo super eum agitabat currus ad imitanda superna tonitrua*, “Éste (*i.e.* Salmoneo) había fabricado un puente de bronce, sobre el cual pasaba a galope con su carro, intentando imitar los truenos de las alturas”; según Apol., *Bibl.*, 1, 9, 7: *καὶ βύρσας μὲν ἐξηραμμένας ἐξ ἄρματος μετὰ λεβήτων χαλκῶν σύρων ἔλεγε βροντᾶν*, “y, arrastrando cueros secos y vasijas de bronce, prendidos de su carro, decía que tronaba”. Sea como fuere, su osadía le costó ser fulminado al Tártaro por Júpiter.

³⁵⁶ Traducimos aquí el término *ambubaiarum*, gen. pl. de *ambubaia*. Por las licenciosas costumbres atribuidas a las flautistas sirias, el vocablo latino que las designaba adquirió intensa connotación negativa, usándose casi como equivalente de *meretrix* (cf. Hor., *Sat.*, 1, 2, 1; Suet., *Ner.*, 27; Petr., 74, 13). Sobre el origen del término, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 45, así como n. 874. Sobre la moral relajada, lascivia y prostitución asociadas frecuentemente a tocadoras de instrumentos y bailarinas, en general, véase n. 376.

³⁵⁷ Comienza aquí un pasaje de crítica acerba a las corridas de toros. Antecedentes históricos de la lidia taurina encontramos tanto en Grecia como en Roma. En el circo romano, la muerte, tornada espectáculo para satisfacción de un público sediento de sangre, era la protagonista principal: muerte de hombres (gladiadores o reos); muerte también de animales varios, p. ej., en cruentas cacerías, cuidadosamente escenificadas, llamadas *uentiones*. En cuanto a la utilización de toros en espectáculos circenses, cf. Plin., *Nat.*, 8, 70 § 182, donde el naturalista alude a su uso en escenas de lucha, sin especificar de qué tipo (por el testimonio de otros autores sabemos que se solía enfrentar a toros con rinocerontes, cf. Mart., *Sp.*, 9; elefantes, cf. Mart., *Sp.*, 17 y 19; osos, cf. Sen., *De ira*, 3, 43, 2, etc.), así como en humillantes números cómicos, en los cuales eran exhibidos, p. ej., dando volteretas sobre sus propios cuernos o, incluso, sorprendentemente, ejerciendo de aurigas sentados en carros: *...uidimus... bigarumque etiam curru citato uelut aurigas insistere* “...los vimos... incluso sentados cuales aurigas sobre un carro, velozmente tirado por dos corceles”. Plinio nos informa, en el mismo pasaje, de que, en época de Julio César, se habría ofrecido, por primera vez, en Roma un espectáculo semejante a la *ταυροκαθάγια* (“acoso del toro”), costumbre de origen tesalio, consistente en la persecución a caballo de toros, a los cuales, extenuados, finalmente, derribaban y daban muerte sus perseguidores, retorciéndoles el

pescuezo por los cuernos: *Thessalorum gentis inuentum est equo iuxta quadripedante cornu intorta ceruice tauros necare; primus id spectaculum dedit Romae Caesar dictator*, “El pueblo tesalio inventó la manera de, galopando a caballo junto al toro, acabar por darle muerte, retorciéndole la cerviz por el cuerno; el primero que dio a Roma este espectáculo fue el emperador Julio César” (cf. también al respecto Suet., *Claud.*, 21, y D. Cas., 61, 9, 1). Las fuentes antiguas nos revelan, asimismo, que, de manera semejante a la actualidad, se solía ya entonces estimular al toro, ora lanzándole monigotes (*pilas*, cf. Mart., *Sp.* 22, 5), ora mediante ropas de color rojo púrpura (*poeniceas uestes*, cf. Ov., *Met.*, 12, 104). Sobre la utilización de animales, en general, en los espectáculos del anfiteatro, puede verse Friedländer, pp. 263-266.

³⁵⁸ Como señala G.D. *ad Sat.*, 3, 65, se trata de una sinécdoque (el continente por el contenido). Semánticamente equivaldría a “dulces caldos”, en referencia a la sidra.

³⁵⁹ Traducimos aquí la forma *hibernat*, del verbo *hibernare*. Este verbo latino es intransitivo, como su equivalente castellano “invernar”, aunque nuestro autor lo usa aquí, por licencia poética, como transitivo, como señala G.D. *ad Sat.*, 3, 66.

³⁶⁰ Cornudos.

³⁶¹ Las matronas o madres de familia. En Roma la *stola* era el atuendo propio de la matronas o madres de familia, símbolo de su dignidad, honradez y recato, véase al respecto G.D. *ad Sat.*, 3, 71, así como n. 883. Se alude en este verso y en los dos anteriores, como ejemplo de indignidad y envilecimiento moral, a la práctica de relaciones adúlteras de madres de familia a cambio de dinero, incluso con el consentimiento de los maridos, tópico que encontramos, e. gr., en Hor., *Od.*, 3, 6, 25-32: *Mox iuniores quaerit adulteros/inter mariti uina, neque eligit/cui donet impermissa raptim/gaudia luminibus remotis,/sed iussa coram non sine conscio/surgit marito, seu uocat institor/seu nauis Hispaniae magister,/dedecorum pretiosus emptor*, “Poco después empieza a buscar amantes más jóvenes en los banquetes de su marido, y no escoge ella a aquél a quien concederá furtivamente, lejos de las luces, placeres prohibidos, sino que, obediente, delante de todos, y no sin conocimiento de su esposo, se levanta ya la llame un vendedor ambulante, ya el capitán de un navío de Hispania que paga generosamente las deshonras.”

³⁶² El estrecho de Gibraltar. Sobre la designación “estrecho de Hércules”, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 85, así como n. 889.

³⁶³ “pastos de Libia” equivale aquí, por sinécdoque, a “pastos de África”, cf. G.D. *ad Sat.*, 3, 85.

³⁶⁴ Sobre los dioses egipcios Osiris, asesinado a traición por su hermano Tifón, y Apis, considerado la reencarnación del alma del aquél bajo la apariencia de un hermoso buey (distinguido, según Plin., *Nat.*, 8, 71 § 184, por una mancha blanca en su costado en forma de Luna en cuarto creciente: *insigne ei in dextro latere candicans macula cornibus lunae crescere...*), véase G.D. *ad Sat.*, 3, 86, así como ns. 890-893 y 963.

³⁶⁵ Con el término de origen griego *zona* (gr. ζώνη “cinturón”) eran designadas en latín cinco regiones circulares imaginarias que dividían la Tierra en cinco climas distintos. Estas regiones terrestres se correspondían con cinco regiones celestes, cf. Ov., *Met.*, 1, 45 y ss.

³⁶⁶ En las regiones cálidas, en contraposición a las regiones frías, a las cuales se hace alusión a continuación.

³⁶⁷ Sidón y Tiro eran las principales ciudades de Fenicia. Su púrpura, apreciado tinte obtenido de ciertos moluscos – *murex*, *ostrum*, *purpura*, *concha*, *conchylum*, *bucinum* – era famosa en la antigüedad (cf. Tib., 3, 3, 18: *Sidonius murex*; Hor., *Ep.*, 1, 10, 26: *Sidonium ostrum*; Plin., *Nat.*, 5, 17 § 76: *nunc omnis eius* – i. e. Tyros – *nobilitas conchylio atque purpura constat*). Según la creencia popular, los arimaspos eran una curiosa raza de hombres del norte de Europa (pueblo escita) dotada de un solo ojo. Estos hombres obtenían el oro robándoselo a los grifos, seres alados fabulosos que lo extraían de los numerosos yacimientos auríferos del territorio, cf. Plin., *Nat.*, 7, 2 § 10 y Herodt., 3, 116.

³⁶⁸ Plin., *Nat.*, 37, 15 § 56, describe los famosos diamantes de la India, semejantes a los de Arabia, pero de mayor tamaño. En 12, 30 § 54, se refiere el naturalista a la región de Saba, aplicándole el epíteto “productora de incienso” (*turifera Saba*).

³⁶⁹ La censura moral de los privilegios de nacimiento y de la prevalencia otorgada al abolengo frente a los méritos propios y la virtud del individuo, que se desprende también de los vv. 9-14 de esta misma sátira, es un

tópico que encontramos ya en la sátira antigua, ampliamente desarrollado por Hor., *Sat.*, 1, 6, donde el poeta elogia a su protector Mecenas, de excelso linaje, por haberlo acogido en su círculo, teniendo en cuenta sólo sus virtudes y su valía personal, sin considerar impedimento o desdoro la humildad de su origen, pues, como Horacio repite en tres ocasiones en esa sátira (vv. 6; 45; 46), su padre era un liberto. Así recuerda el poeta con emoción el encuentro (1, 6, 60-64): *Non ego me claro natum patre, non ego circum/me Saturniano uectari rura caballo, sed quod eram narro. Respondes, ut tuus est mos, pauca; abeo, et reuocas nono post mense iubesque/esse in amicorum numero. Magnum hoc ego duco, quod placui tibi, qui turpi secernis honestum/non patre praeclaro, sed uita et pectore puro*, “No te conté que era hijo de padre ilustre, ni que recorría mis campos sobre un caballo de *Saturium*, sino lo que era en realidad. Tú respondiste, como es tu costumbre, con parquedad; me marché y nueve meses después me vuelves a llamar y me mandas que forme parte del número de tus amigos. Gran honor considero el haberte agradado, pues eres tal que disciernes al honesto del miserable, no por la nobleza del padre, sino por su vida y por la pureza de su corazón.” El mismo tópico hallamos profusamente ilustrado en la mordaz sátira octava de Juvenal, donde se censura acremente la injustificada vanidad de diversos personajes nobles de la sociedad romana, carentes de virtud y mérito personal alguno: *nobilitas sola est atque unica uirtus*, dice el poeta en el v. 21 de esa sátira, “la sola y única nobleza es la virtud”. En el Siglo de Oro, Bartolomé Leonardo de Argensola (1561-1631), representante de la sátira española, nos da también un buen ejemplo de este tópico, cf. Argensola, *Rim.*, t. 1, epístola 46 (a Don Francisco de Eraso), vv. 115-120, pp. 120-121 (Blecu): “Si la naturaleza siempre es una/¿Por qué ha de haber, con méritos iguales, en los sujetos diferencia alguna?/Envejecido error de los mortales, que estima la opinión más que la esencia, a pesar de las leyes naturales.” Sobre este poeta aragonés puede verse n. 880.

³⁷⁰ Cf. Hor., *Od.*, 3, 2, donde el poeta venusino describe un ideal de hombre romano muy próximo al modelo espartano de Licurgo (vid. n. 312). Disciplina militar, austeridad, valentía, honor, virtud, lealtad y respeto a los dioses son sus principales atributos.

³⁷¹ Referencia a un episodio de la infancia de Hércules: con sus propias manos, nada más nacer (cf. Pl., *Amph.*, 1107 y ss.; Píndaro, *Nem.*, 1, 35) o cuando tenía apenas unos meses (cf. Apol., *Bibl.*, 2, 4, 8, que sitúa la proeza a los ocho meses de edad del Alcida), estrangula dos enormes serpientes. Se revela así, inequívocamente, su ascendencia divina (cf. n. 67).

³⁷² El término *Cecropidae*, designación de los atenienses que evocaba su condición de descendientes de Cécrope, primer rey de Atenas, se empleaba en la antigüedad latina para encarecer la nobleza de la ascendencia de alguien. Con ese valor lo emplea aquí nuestro poeta, como término equivalente a “los nobles”. Véase G.D. *ad Sat.*, 3, 125, así como ns. 282, 895 y 897.

³⁷³ Sobre la historia, narrada con detalle por Ov., *Met.*, 1, 125-415, de las peripecias de Deucalión (hijo de Prometeo) y su esposa Pirra, únicos supervivientes del diluvio enviado por los dioses a los viciosos e impíos hombres de la edad de bronce, y sobre el episodio concreto – al cual aquí se alude – de la milagrosa transformación de piedras, arrojadas por ambos, en nuevos hombres y mujeres, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 126, así como n. 899.

³⁷⁴ Sobre Prometeo y su creación del primer hombre, al cual modeló en barro, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 127, así como n. 900.

³⁷⁵ Hipno (Ἵπνος), personificación del Sueño (lat. *Somnus*), es hermano de la Muerte (Θάνατος) e hijo de la Noche (Νύξ) y del Érebo (Ἐρεβος, las Tinieblas Infernales). Engendró incestuosamente con su madre (o bien con Pasítai, una de las Gracias) mil vástagos, a saber, los Sueños: Ὀνειροί (lat. *Somnia*). En *Met.*, 11, 592 y ss., en un pasaje que narra la visita al dios Sueño de Iris, enviada por Juno para pedirle que dé a conocer a Alcíone la muerte de su amado esposo Ceix, haciéndole aparecer en sueños su fantasma, Ovidio nos describe con detalle la prole y la morada del dios. Vive en una cueva en cuyo lindar nacen adormideras y donde el Sol nunca llega a penetrar. Allí todo es quietud y no hay siquiera puertas, para que no rechinen sus bisagras. En medio del nebuloso silencio, *Somnus* languidece en su lecho rodeado por su numerosa prole de mil vástagos: los *Somnia*. De ellos, los tres principales – que sólo intervienen en los sueños de reyes y mandatarios – son *Morpheus* (gr. Μορφέυς), que tiene por función adoptar la apariencia y voz de seres humanos; *Phantasus* (gr. Φάντασος), que

toma la forma de elementos inanimados de la naturaleza (tierra, piedra, agua, madera, etc.); y aquel a quien los dioses llaman *Icelus* (gr. *Ἰκελος*) y los mortales *Phobetor* (gr. *Φοβέτορ* “el que espanta”), que adopta formas de animal (serpiente, pájaro, etc.) y representa los sueños proféticos y las pesadillas.

³⁷⁶ Es frecuente, en la antigüedad clásica, la asociación de lascivia, costumbres licenciosas y prostitución a tañedoras de instrumentos, sobre todo flautistas y citaristas, y a bailarinas. Ejemplo de dicha asociación es la connotación negativa, ya mencionada (*vid. n.* 356), del término *ambubaia*, casi equivalente de “prostituta”; por lo que se refiere al baile, era proverbial la sensualidad y liviandad de costumbres de las bailarinas gaditanas (*cf.* Hor., *Sat.*, 1, 2, 1; Mart., 6, 71; 14, 203; Juv., 11, 162 y ss.). En el ámbito griego, encontramos flautistas meretrices, p. ej., en Lucian., *D.M.*, 12 y 15; también hallamos prostitutas flautistas o prostitutas tocadoras de otros instrumentos en numerosos fragmentos de la comedia griega, véase Souto Delibes, pp. 180 y ss. En nuestro Botelho encontramos otras referencias en este sentido en los vv. 44-45, 123-124 (en este caso se trata de un hombre) y 130-131 de esta misma sátira. Véase también G.D. *ad Sat.*, 3, 45 y 130.

³⁷⁷ Con el término “sigambros”, que propiamente designa uno de los pueblos más poderosos de la antigua Germania, el poeta se refiere al conjunto de los pueblos germánicos (godos, francos, vándalos, burgundios, etc.) o, más generalmente, de los pueblos bárbaros, cuya presión sobre las fronteras del Imperio Romano, iniciada en el s. III d. C. y prolongada, con oleadas de mayor o menor intensidad, durante las centurias siguientes, acabaría con la caída del Imperio Romano de Occidente en el año 476 d. C. El pasaje, mediante la unión carnal que describe del hombre sigambro con la mujer de Apulia, alude a la mezcolanza, consecuencia de las invasiones extranjeras, de la raza latina con otros pueblos. Tal mestizaje y el contacto con costumbres más relajadas, habría provocado una degradación de la excelencia de la antigua estirpe latina, evidenciada en la inferior índole de sus descendientes, llenos de vicios morales. Este mismo tópico constituye el tema central de la oda sexta del libro tercero de las *Odas* de Horacio, cuyos últimos vv. resumen el contenido de todo el poema, *cf.* Hor., *Od.*, 3, 6, 45-48: *Damnosa quid non imminuit dies?/Aetas parentum, peior auis, tulit/nos nequiores, mox daturos/progeniem uitiosorem*, “¿Qué hay que no corrompa el dañino tiempo? La generación de nuestros padres, peor que las de nuestros abuelos, nos engendró a nosotros más viles, y ahora nosotros traeremos al mundo una progenie aún con más vicios”.

³⁷⁸ Traducimos aquí *Gallus...resupinat*, eco expresivo de Juv., 8, 176 (*resupinati cessantia tympana Galli*).

³⁷⁹ O “llamadas libidinosas” son las traducciones que proponemos para la expresión *accitus hiantes* del original. El sentido de la frase es que ni siquiera los sacerdotes de Cibeles, que se emasculaban para ponerse al servicio de la divinidad, se sustraían al ardor del deseo sexual. En este sentido, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 134.

³⁸⁰ “De verdad”, en oposición a la mera ficción de la cópula representada mediante la danza.

³⁸¹ Era cónsul y, como signo de dicha dignidad, vestía la trábea, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 138.

³⁸² “no nazcan”, “no lleguen a existir”.

³⁸³ Sobre Aquiles, hijo de Tetis, y sobre su preceptor, el centauro Quirón, hijo de Crono y Filira (hija de Océano), véase G.D. *ad Sat.*, 3, 151, así como ns. 906-908.

³⁸⁴ De nuevo, equivaliendo a “los nobles”, en general, *cf.* *Sat.*, 3, 125, y n. 372.

³⁸⁵ Filósofo estoico, nacido en Asos. Fue discípulo de Zenón de Citio, el fundador de la Estoa, y más tarde su sucesor al frente de dicha escuela. Persio, en su sátira quinta, pondera con agradecimiento a su maestro de filosofía Cornuto (*vid. n.* 543), que dedica su vida a transmitir a los jóvenes las enseñanzas de Cleantes que habrán de protegerlos contra el vicio, *cf.* Pers., 5, 63-64: *cultor enim iuuenum purgatas inseris aures/fruge Cleanthea...*, “pues, cultivador de la juventud, siembras en sus oídos expurgados el trigo de Cleantes”, dice el poeta de Volterra, utilizando varias metáforas agrícolas. Juvenal, como hace aquí nuestro Botelho, cita juntos a Aristóteles y a Cleantes al principio de su sátira segunda, como modelos de sabiduría y virtud, en un pasaje en el cual critica la hipocresía de quienes, siendo viciosos, osan dar lecciones de moral, y no son más que unos ignorantes, *cf.* Juv., 2, 5-7: *...nam perfectissimus horum,/si quis Aristotelen similem uel Pittacon emit/et iubet archetypos pluteum seruare Cleanthas*, “pues de estos el más perfecto es aquel que ha comprado una imagen de Aristóteles o de Pítaco y da orden de guardar en su estantería originales de Cleantes”, dice de tales hipócritas el satirógrafo de Aquino, dando a entender que no han leído ni a Aristóteles ni a Cleantes.

³⁸⁶ Recriminación del poeta a los hombres doctos que comercian con su talento y buscan con él enriquecerse,

en vez de conformarse con la virtud y con la fama, que, como dirá a continuación, es el premio de la virtud.

³⁸⁷ Se hace referencia a la aguja imantada de las brújulas, que siempre apunta hacia el norte. Sobre la Estrella Polar, también llamada «Estrella del Norte», por señalar dicho punto cardinal, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 187, así como n. 901.

³⁸⁸ Considerada, en efecto, por los antiguos una diosa, la Fama, hija de la Tierra, estaba dotada, según la descripción de los poetas, de gran número de ojos y de bocas, y volaba a gran velocidad de un lugar a otro, *cf.* Verg., *Aen.*, 4, 173 y ss. u Ov., *Met.*, 12, 39 y ss.

³⁸⁹ Referencia al episodio narrado por Liv., 21, 36-37: las tropas de Aníbal, tras ascender a la cima de un monte, en la cordillera de los Alpes, encuentran el único paso posible impedido por insalvable y escarpada masa de piedra. Talan grandes árboles y encienden con ellos una enorme hoguera. Luego vierten vinagre sobre las rocas incandescentes, logrando así que se corroan y ablanden. Entonces las hienden con el hierro y abren la vía de acceso necesaria para la comitiva. Veamos la parte esencial, donde se relata el ingenioso procedimiento empleado (*cf.* 21, 37):... *struem ingentem lignorum faciunt eamque, cum et uis uenti apta faciendo igni coorta esset, succendunt ardentiaque saxa infuso aceto putrefaciunt. Ita torridam incendio rupem ferro pandunt molliuntque anfractibus modicis cliuos, ut non iumenta solum sed elephanti etiam deduci possent*, "...hacen un montón enorme de troncos y, habiéndose levantado un viento de fuerza adecuada para hacer fuego, lo prenden y, arrojando vinagre sobre las rocas ardientes, logran que se corroan. Así, pueden abrir brecha con el hierro en la roca calcinada y suavizar las escarpadas pendientes en inclinaciones moderadas, de manera que no sólo los jumentos, sino también los elefantes puedan descender por ellas".

³⁹⁰ Sobre las derrotas que sufrieron las huestes romanas ante los cartagineses comandados por Aníbal en las inmediaciones del río Trebia (218 a. C.) y del lago Trasímeno (217 a. C.), véase G.D. *ad Sat.*, 3, 192, así como ns. 916-919. Sobre el origen del nombre del lago Trasímeno, tomado, según la leyenda, del joven homónimo (hijo de Tirreno), raptado por la ninfa Agila, véase n. 920, además de lo dicho por G.D. *ad Sat.*, 3, 192 (final).

³⁹¹ Sobre el descalabro padecido en el año 216 a. C. por las tropas romanas frente a Aníbal y su ejército cerca de la villa de Cannas – próxima al río Áfido (ahora río Ofanto) – en la batalla homónima, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 193 y 194, así como ns. 922-924.

³⁹² Se refiere al *λόγος*, la razón, a la cual se atribuye origen divino, véase n. 262. Botelho ya ha aludido a ella, con expresiones similares, en *Sat.*, 2, 105 y 119.

³⁹³ La expresión *nouit nosse suum*, utilizada aquí por Botelho, nos evoca un pasaje del de Hipona referido al alma, *cf.* Aug., *Trin.*, 10, 3, 5: *...etiam se (anima) cupit nosse. Vbi ergo nosse suum nouit, si se non nouit?*, "... también desea (el alma) conocerse a sí misma. Mas, si no se conoce a sí misma, ¿dónde aprendió a reconocer lo suyo?". La idea general del pasaje agustiniano, en el cual se incluye esta frase, es que el alma se busca a sí misma, pues se desconoce y desea conocerse, pero, al mismo tiempo, hay que admitir que no se podría buscar, si se desconociese del todo, pues no sabría qué es lo que busca ni dónde buscarlo, de modo que hay que concluir que en alguna medida ya se conoce. Puede verse al respecto Gilson, pp. 132-133.

³⁹⁴ Con su propia luz, con la luz del entendimiento, de la razón. Recordemos que la "razón", *ratio*, era designada también *lumen naturale*, "luz natural" (expresión equivalente a *lumen naturalis rationis*, "luz natural de la razón"), *cf.* G.D. *ad Sat.*, 2, 102, así como n. 780.

³⁹⁵ En el texto latino se utiliza el singular: "del dios, su pariente, y a este mismo", pero el referente es genérico, de ahí que, para evitar ambigüedad, traduzcamos en plural.

³⁹⁶ La razón.

³⁹⁷ Júpiter.

³⁹⁸ Sobre la Estigia, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 207, así como n. 927, donde citamos la descripción de Vitruv., 8, 3, 16.

³⁹⁹ A diferencia de las mencionadas almas, que huyen ante la terrible mirada del negro sapo estigio, el poeta no se amedrenta ante la turbia mirada del tuerto, sino que lucha y vence.

⁴⁰⁰ Al bácara atribuían los antiguos virtudes mágicas. Sobre su poder conjurador de embrujos y encantamientos, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 214 (final), así como ns. 933-934.

⁴⁰¹ Botelho compara la función esencial del poeta satírico, a saber, extirpar con sus versos los vicios de sus

congéneres, con la del cirujano, que amputa los miembros podridos para sanar al enfermo.

⁴⁰² Sobre la etimología del término utilizado aquí por Botelho, *aretalogus*, que, a partir del significado original “narrador de hechos maravillosos (de un dios)”, pasó a significar “charlatán” (cf. Juv., 15, 16: *ut mendax aretalogus*, “como un charlatán mentiroso”), puede verse Miralles, pp. 368 y ss. El vocablo latino en cuestión es transcripción del gr. *ἀρεταλόγος*, cuyo primer elemento estaría relacionado con *ἀρετή*, siendo, consecuentemente, la *ἀρεταλογία*, en origen, una narración de hechos milagrosos atribuidos a una divinidad, en los cuales se manifestaba su virtud, y, más tarde, por extensión, simplemente una narración de hechos maravillosos de cualquier índole. Poco creíbles nos parecen, con Miralles, p. 368, las explicaciones etimológicas que han relacionado el primer elemento de la palabra con *ἀρεστός* y *ἀρέσκω*, defendidas en el siglo pasado por Meister (pp. 39 y ss.) y Schwyzer (p. 452), por ejemplo, y ya mucho antes por humanistas como Turnèbe (*Aduers.*, p. 297, ls. 49 y ss.), cf. G.D. *ad Sat.*, 3, 217, así como n. 935.

⁴⁰³ Censura nuestro autor, en el pasaje que aquí comienza, a los poetas sin ingenio, que repiten en estilo grandilocuente las leyendas e historias transmitidas por la tradición épico-trágica, sin cuestionarlas, aunque sean increíbles y dignas de chanza. Reitera el poeta así su defensa del género satírico frente a los solemnes y altisonantes géneros épico y trágico. Con el término *cercopithecus*, “cercopiteco; mono con cola larga” – formado por *κέρκος*, “cola”, y *πίθηκος* “mono” –, así como con el sintagma *modulamine rauco*, del v. 220, alude nuestro autor al escaso talento de este tipo de poetas: son, a su juicio, meros monos de imitación y su poesía resulta estridente y carente de armonía sonora. Los términos mencionados evocan también la narración que Ov., *Met.*, 14, 91-100, hace del mito de los *Cercopes* (gr. *Κέρκωπες*, término sobre cuya etimología puede verse n. 938): los Cércopes eran dos hermanos, salteadores inveterados de caminos, a quienes Júpiter había castigado por su mala conducta, convirtiéndolos en monos. Privados así de la facultad de hablar, no podían quejarse más que *rauco stridore*, “con ronco alarido” (cf. *Met.*, 14, 100), expresión cuyo eco resuena indudablemente en el mencionado *modulamine rauco* de Botelho.

⁴⁰⁴ Reminiscencia de Persio, que, en su sátira quinta, se sirve del verbo *cornicari* – cuyo significado literal es “graznar como una corneja”, derivado de *cornix* “corneja” – para referirse al estilo altisonante de la poetas épicos y trágicos. Tras comenzar dicha sátira en tono rimbombante, diciendo que los poetas inspirados, épicos y trágicos, acostumbraban a pedir cien voces, cien bocas y cien lenguas para entonar sus cantos (cf., *Il.*, 2, 489, donde Homero pedía para sí diez lenguas y diez bocas; o *Aen.*, 6, 625, donde Virgilio expresaba su deseo de tener cien lenguas y cien bocas), Persio es interrumpido por su maestro de filosofía Cornuto (cf. n. 543), que le recrimina el boato innecesario del exordio y le recuerda que ese no es el estilo habitual y propio de su poesía, sencilla y sin ampulósidades, cuya finalidad es censurar las costumbres depravadas y corregir los vicios, cf. *Pers.*, 5, 11-12: *...nec clauso murmure raucus/nescio quid tecum graue cornicaris inepte...*, “y no graznas tú estúpidamente, con tono ronco y reverberante, no sé qué cosa grave”.

⁴⁰⁵ Traducimos aquí la expresión *modulamine rauco*, a la cual nos acabamos de referir en n. 403.

⁴⁰⁶ Los poetas a quienes nuestro Botelho critica en todo este pasaje, son, amén de meros imitadores altisonantes y sin ingenio, individuos serviles que ensalzan y ponderan inmerecidamente a los poderosos, esperando recibir recompensas a cambio de su adulación.

⁴⁰⁷ Río beocio, consagrado a Apolo y a las Musas, que nace en el monte Helicón.

⁴⁰⁸ Amada de Horacio. El poeta venusino le dedica hermosos y apasionados versos, cf. *Od.*, 1, 22, poema que concluye así (vv. 22-24): *pone sub curru nimium propinqui/solis in terra domibus negata:/dulce ridentem Lalagen amabo,/dulce loquentem*, “ponme bajo el carro de un Sol demasiado cercano, en inhóspitas tierras negadas a las casas: seguiré amando a Lálage, que dulcemente ríe, dulcemente habla.”

⁴⁰⁹ Crócale, ninfa del cortejo de Diana, era hija del río Ismeno y se encargaba, según la descripción de Ovidio, de recoger en un nudo los cabellos de la diosa de la caza, cuando ésta deseaba refrescarse y tomar un baño tras la pesada jornada cinegética, cf. Ov., *Met.*, 3, 169-171: *...nam doctior illis/Ismenis Crocale sparsos per colla capillos/colligit in nodum, quamuis erat ipsa solutis*, “más diestra, en verdad, que aquéllas, Crócale, hija de Ismeno, le recoge (sc. a Diana) en un nudo los cabellos esparcidos por el cuello, mientras que los suyos los deja sueltos.”

⁴¹⁰ Se hace referencia en este v. a cuatro poetas de la antigüedad latina. A Mevio dedica Horacio su epodo

10, donde, tras llamarlo “maloliente” (cf. *Epod.*, 10, 2: *olentem Maeuium*), expresa, sin embargo, su deseo de que el barco en el cual emprende viaje, naufrague. Verg., *Ecl.*, 3, 90-91, se refiere despectivamente tanto a este Mevio como a Bavio, el tercero mencionado aquí por Botelho: *Qui Bauium non odit, amet tua carmina, Maeui, / atque idem iungat uulpes et mulgeat hircos*, “Aquel que no te odia a ti, Bavio, ame tus poemas, Mevio, y además unza zorros y ordeñe machos cabríos”. El sentido de los versos virgilianos es que tan disparatado es que a uno le puedan gustar los poemas de Bavio o Mevio, como intentar uncir al yugo zorros, en vez de bueyes, u ordeñar machos cabríos. Serv. *ad Ecl.* 3, 90, confirmando la falta de talento de ambos poetas, comentaba: *pro poena ei contingat, ut diligat Maeuium peiorem poetam; nam Maeuius et Bauius pessimi fuerunt poetae, inimici tam Horatio quam Vergilio*, “que, como castigo, le suceda que ame a Mevio, aún peor poeta; en verdad, Mevio y Bavio fueron pésimos poetas, enemigos tanto de Horacio como de Virgilio”. En cuanto a Codro, Virgilio se refiere a un poeta con ese nombre en *Ecl.*, 5, 11, y en *Ecl.*, 7, 22 y 26 (sobre la mención de Codro en esta última égloga puede verse n. 934), sin que pueda percibirse en el mantuano tono de desaprobación, más bien de rivalidad. Será Juv., 1, 1-2, mucho después, quien aludirá cáusticamente a un Codro autor de un pesado poema sobre Teseo, titulado *Teseida: Semper ego auditor tantum? Numquamne reponam/uexatus totiens rauci Theseide Codri?*, “¿Siempre me habré de limitar a escuchar? ¿Nunca podré yo replicar, tantas veces atormentado por la *Teseida* del ronco Codro?”; y es también el satirógrafo de Aquino quien, en 1, 80 – celebrísima cita que reproducimos en n. 78 –, menciona a Cluvieno, poeta satírico sin dotes naturales, con quien el propio Juvenal se compara, con falsa modestia, siguiendo una tradición satírica en virtud de la cual el poeta se declara a sí mismo inepto (cf. Romano, p. 93).

⁴¹¹ Hallamos noticia de la leyenda de este personaje en Max. Tyr., 29, 4: *Καὶ ἐν Λιβύῃ ἀνὴρ Λίβυς, Ψάφων ὄνομα, ἐραστῆς εὐδαιμονίας οὐ ταπεινῆς, μὰ Δία, οὐδὲ τῆς περιθεοῦσης ταύτης, ἀλλὰ ἤθελεν γὰρ θεὸς εἶναι δοκεῖν· ζυλλαβῶν οὖν τῶν ῥηδίκων ὀρνίθων πολλούς, ἐδίδασκεν ἄδειν τοὺς ὄρνιθας· «Μέγας θεὸς Ψάφων»· καὶ ἤφειε αὐθις ἐπὶ τὰ ὄρη. Οἱ δὲ οἱ αὐτοὶ τε ἦδον, καὶ οἱ ἄλλοι ὄρνιθες ἐθιζόμενοι τῇ φωνῇ. Λίβυες δὲ θείαν νομίσαντες εἶναι τὴν φήμην, ἔθνον Ψάφωνα, καὶ ἦν αὐτοῖς θεὸς ὑπὸ ὀρνίθων χειροτονημένος*, “Y había en Libia un hombre libio, de nombre Safón, que no deseaba una felicidad modesta, ¡por Zeus!, ni la suerte de felicidad que hallamos a nuestro alrededor, sino quería, ciertamente, que lo considerasen un dios. Así pues, tras reunir muchas aves canoras, les estuvo enseñando a cantar la frase: «Un gran dios es Safón». Y luego las dejó volar libres hacia las montañas. Y allí no sólo cantaban así estas aves, sino también las demás, una vez habituadas al canto de aquéllas. Los libios, creyendo que aquél era un mensaje divino, hacían sacrificios a Safón y lo consideraban un dios revelado por las aves.”

⁴¹² El sentido de esta frase y las siguientes sería: “De acuerdo, ¡logre Safón cumplir su ambicioso deseo y sea considerado un dios! ¡perezcan nuestros valerosos generales de hambre y de sed, en tierras extrañas, mientras las aves de aquél son bien nutridas y cuidadas, para que divulguen servilmente la falsa grandeza de su amo! Sin embargo, la gloria así conseguida por Safón será precedera, porque ha sido comprada y no obtenida en recompensa a sus méritos”. Botelho, con la mención de las aves de Safón, sigue aquí aludiendo metafóricamente a los poetas obsecuentes, que elogian a sus amos a cambio de dinero y privilegios (cf. n. 406).

⁴¹³ Neptuno, cf. G.D. *ad Sat.*, 3, 235, así como n. 953.

⁴¹⁴ El pueblo romano estaba dividido en *tribus*. Además de las tres primitivas: *Titias, Ramnes* y *Luceres*, hubo cuatro *urbanae tribus*, tribus de la ciudad de Roma – *Collina, Esquilina, Palatina* y *Suburana* – y hasta un total de treinta y una tribus rústicas: *rusticae tribus* (cf. Guillén, vol. 2, p. 51),

⁴¹⁵ Alude el poeta a la *Domus Aurea*, desmesurado y fastuoso palacio que con lujo atálico se hizo construir Nerón. Poseía incluso un comedor que giraba permanentemente. Suet., *Ner.*, 31, describe el complejo palaciego con sus jardines y estanques, a los cuales se referirá también Botelho en los vv. siguientes. Veamos el pasaje suetoniano: *Non in alia re tamen damnosior quam in aedificando domum a Palatio Esquilias usque fecit, quam primo transitoriam, mox incendio absumptam restitutamque auream nominavit. De cuius spatio atque cultu suffecerit haec rettulisse. Vestibulum eius fuit, in quo colossus CXX pedum staret ipsius effigie; tanta laxitas, ut porticus triplices miliarias haberet; item stagnum maris instar, circumsaeptum aedificiis ad urbium speciem; rura insuper aruis atque uinetis et pascuis siluisque uaria, cum multitudine omnis generis pecudum ac ferarum. In ceteris partibus cuncta auro*

lita, distincta gemmis unionumque conchis erant; cenationes laqueatae tabulis eburneis uersatilibus, ut flores, fistulatis, ut unguenta desuper spargerentur; praecipua cenationum rotunda, quae perpetuo diebus ac noctibus uice mundi circumageretur; balineae marinis et albulis fluentes aquis. eius modi domum cum absolutam dedicaret, hactenus comprobauit, ut se diceret quasi hominem tandem habitare coepisse, “Sin embargo, en nada se mostró más dispendioso que en la edificación de su mansión, desde el monte Palatino hasta el barrio de Esquilias. Llamola primero «La del pasaje» y, después de que fue consumida por un incendio y reconstruida, la bautizó con el nombre de «Áurea». Sobre sus enormes dimensiones y suntuosidad bastará decir lo siguiente. En su vestíbulo se alzaba un coloso de ciento veinte pies de alto que era la efígie del propio Nerón. Tal era su extensión que albergaba pórticos de una milla de longitud y triples columnatas; y asimismo, un estanque que parecía un mar, rodeado de edificios agrupados como si conformasen ciudades; tenía además campos diversos: mieses, viñedos, pastos y bosques, con multitud de ganado y fieras de toda especie. El resto estaba todo recubierto de oro y ornado de gemas y perlíferas conchas; el techo de los comedores estaba forrado de unos paneles de marfil que eran giratorios, para que desde arriba se pudieran esparcir flores, y estaban atravesados por conductos para difundir perfumes desde lo alto; el comedor principal era redondo y rotaba sin cesar, noche y día, a semejanza del mundo; en sus baños fluían aguas marinas y de Álbula. Cuando, finalizadas las obras, inauguró su mansión, estaba tan satisfecho que dijo que, por fin, había empezado a vivir en una residencia digna de un hombre”.

⁴¹⁶ Sobre Vertumno, divinidad de la vegetación, protectora de huertos y jardines, y su proteica condición, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 247, así como n. 959.

⁴¹⁷ Neptuno. La expresión latina *aequoreus rector*, utilizado aquí por nuestro poeta, evoca denominaciones semejantes empleadas por los clásicos. Por ejemplo, Ovidio designa a Neptuno *rector pelagi* (cf. *Met.*, 1, 331) o *pelagi rector* (cf. *Met.*, 4, 798) y también *tridentiger tumidi genitor profundi* (cf. *Met.*, 11, 202). Valerio Flaco lo denomina *rector aquarum* (cf. Val. Fl., 1, 188), *aequoreus pater* (cf. 1, 193) y *pater profundi* (cf. 2, 606). Papinio Estacio lo llama *rector aquarum* (cf. *Stat., Ach.*, 1, 78) y *magni genitor rectorque profundi* (cf. *Ach.*, 1, 61).

⁴¹⁸ Tetis (lat. *Tethys*) es la menor de las seis Titánides, hijas de Gea y Urano. Es, en palabras de Hesíodo, la “amable Tetis” (cf. *Teog.*, 136: *Τηθύν τ’ ἐπατεινήν*). Representa la fecundidad femenina, pues tras casarse con el titán Océano, uno de sus hermanos, concibió de él un gran número de hijos, que son los ríos del mundo (cf. *Diod. Sic.*, 4, 69 y 72). Hay que distinguir esta Tetis (gr. *Τηθύς*/lat. *Tethys*) de su homónima en castellano Tetis (gr. *Θέτις*/lat. *Thetis*), una de las Nereidas, madre divina del héroe Aquiles. Véase n. 656.

⁴¹⁹ “vosotros, los peces”.

⁴²⁰ El término *fama* tiene a lo largo de todo el poema sentido pregnante positivo: “la buena fama”, “el buen nombre”. El deseo de lograrla impulsa a obrar bien, pues, como dice el poeta en el v. 189, es el premio a la virtud.

⁴²¹ Tracia, patria de Orfeo, donde se hallaba el mencionado monte, cf. G.D. *ad Sat.*, 3, 280. El propio Orfeo es denominado por Ov., *Met.*, 8, 11-12, *Rhodopeius...uates*, “el poeta del Ródope”.

⁴²² Tras la muerte de su amada esposa Eurídice y su intento, dramáticamente frustrado, de restituirla al mundo de los vivos, Orfeo, sumido en profunda tristeza, se mantiene fiel a la memoria de su esposa y rechaza a cuantas mujeres se le acercan. Las mujeres del pueblo tracio de los cícones se sienten despreciadas y deciden, enfurecidas, vengarse de él, dándole muerte. Según la narración ovidiana de este episodio final del mito (cf. Ov., *Met.*, 11, 1 y ss.), una de ellas lanza primero su tiro a la boca de Orfeo, pero apenas lo roza y no llega a herirlo; a continuación, otra le arroja una piedra que, cautivada en el aire por la melodía y la voz de Orfeo – a este detalle concreto está aludiendo aquí Botelho –, se posa a sus pies mansamente (vv. 10-13): *Alterius telum lapis est, qui missus in ipso/aere concentu uictus uocisque lyraeque est, ac ueluti supellex pro tam furialibus ausis/ante pedes iacuit...*, “El arma de otra de ellas es una piedra que, tras ser arrojada, en el propio aire fue vencida por la armonía de la voz y de la lira, y, como si suplicara perdón por tan loco atrevimiento, se posó ante los pies de Orfeo”. Finalmente, no obstante, de nada sirven al cantor de Apolo su voz y melodía divinas, pues muere despedazado a manos de las mencionadas mujeres tracias.

⁴²³ Según G.D. *ad Sat.*, 3, 278: “los malos”, a saber, aquellos a quienes se ha ido refiriendo genéricamente en el texto, sobre todo los soberanos o señores crueles, como Nerón, deshonestos e injustos con sus súbditos o subordinados, y los poetas cortesanos, venales, que, en estilo ampuloso, los adulan falsamente, en vez de

censurar sus vicios, difícil tarea que sí cumple, en cambio, el satirógrafo.

⁴²⁴ Sobre el dios egipcio Anubis, representado con cabeza de perro, con quien aquí se identifica el poeta, presentándose a sí mismo como una especie de perro de presa que no cejará en su empeño de hostigar a cuantos adolezcan de vicios censurables, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 286, así como n. 963.

⁴²⁵ Sobre este filósofo griego, originario de Elis, fundador de la escuela escéptica y contemporáneo de Aristóteles, cf. Gel., 11, 5, 1 y ss. Veamos la parte esencial de ese pasaje, cf. 11, 5, 1-4: *Quos Pyrrhonios philosophos uocamus, hi Graeco cognomento σκεπτικοί appellantur; id ferme significat quasi «quaesitores» et «consideradores». Nihil enim decernunt, nihil constituunt, sed in quaerendo semper considerandoque sunt, quidnam sit omnium rerum, de quo decerni constituique possit. Ac ne uidere quoque plane quicquam neque audire sese putant, sed ita pati adficique, quasi uideant uel audiant, eaque ipsa, quae adfectiones istas in sese efficiant, qualia et cuiusmodi sint, cunctantur atque insistent, omniumque rerum fidem ueritatemque mixtis confusisque signis ueri atque falsi ita impensibilem uideri aiunt, ut, quisquis homo est non praeceps neque iudicii sui prodigus, his uti uerbis debeat, quibus auctorem philosophiae istius Pyrrhonem esse usum tradunt: οὐ μᾶλλον οὕτως ἔχει τόδε ἐκείνως ἢ οὐθέτερος. Indicia enim rei cuiusque et sinceras proprietates negant posse nosci et percipi, idque ipsum docere atque ostendere multis modis conantur,* “A los filósofos que llamamos «pirrónicos», los griegos los designan como *σκεπτικοί*, término que significa más o menos «buscadores» y «meditadores». Nada, en efecto, deciden, nada establecen, sino que siempre están buscando y meditando qué es lo que puede haber en cada cosa que pueda ser decidido y establecido. Y piensan que tampoco ven ni oyen nada realmente, sino que reciben sensaciones e impresiones, como si vieses u oyese, y se detienen e insisten en reflexionar sobre las cosas de las cuales proceden esas impresiones que reciben, intentando descubrir su verdadera índole y naturaleza, y concluyen que la fe y la verdad de todas las cosas, al estar mezclados los signos de la verdad y de la falsedad, parece tan inaprehensible que cualquier persona que no sea demasiado apresurada o desmesurada en sus juicios, debería hacer suya la frase que, según dicen, solía utilizar Pirrón, fundador de esta escuela filosófica: «esto no es de esta manera más que de aquella, o de otra diferente de ambas». Niegan, en definitiva, que podamos conocer y percibir la esencia y las verdaderas propiedades de las cosas; y se afanan por enseñar y transmitir esta idea de diversas maneras”.

⁴²⁶ Se hace aquí referencia a la batalla de Guadalete. En 711 se enfrentaron en las inmediaciones del río de dicho nombre los ejércitos del reino visigodo de Hispania, acaudillados por el rey Roderico, o, castellanizado, don Rodrigo, hijo de Teodofredo, y las huestes bereberes, comandadas por Tariq ben Ziyad. La batalla concluyó con aplastante victoria musulmana, y fue el inicio de la rápida expansión de la Media Luna y del sometimiento de gran parte del territorio español a su dominio. Sobre la muerte de Rodrigo se han defendido, con variantes, principalmente dos hipótesis: o murió en la propia batalla de Guadalete, o, en ella derrotado, se vio forzado a abandonar Hispania y buscó refugio en Lusitania, hipótesis ésta apoyada en una noticia que situaba su tumba en la ciudad portuguesa de Viseo (Lope de Vega, en su versión literaria de la historia, da crédito a esta hipótesis y aporta la inscripción latina del supuesto túmulo lusitano, cf. n. 491) (cf. García de Valdeavellanos, p. 364; o De la Flor Cramer, p. 84).

⁴²⁷ Traducimos aquí: *non sapiet mecum*. Se trata de una reminiscencia expresiva de Hor., *Ep.*, 2, 1, 68, en la forma que el verso horaciano presentaba en la ediciones dieciochescas contemporáneas de nuestro autor: *et sapit et mecum sapit*... Las ediciones modernas (Garrod), sin embargo, muestran otra lectura: *et sapit et mecum facit*...

⁴²⁸ Hor., *Od.*, 2, 20, describe, en efecto, su propia transformación en cisne. La elección de tal ave, está, sin duda, relacionada con el hecho de que el cisne es uno de los animales consagrados a Febo Apolo, dios de la música y de la poesía (cf., p. ej., Call., *Apoll.*, 5). Veamos los primeros vv., 1-12, de la mencionada oda: *Non usitata nec tenui ferar/pinna biformis per liquidum aethera/uates neque in terris morabor/longius inuidiaque maior/urbis relinquam. Non ego pauperum/sanguis parentum, non ego quem uocas./dilecte Maecenas, obibo/nec Stygia cohibebor unda./Iam iam residunt cruribus asperae/pelles et album mutor in alitem/superne nascunturque leues/per digitos umerosque plumae*, “a mí, poeta de doble naturaleza, me llevará, a través del límpido éter, ala no común ni frágil; no moraré más en la tierra y, victorioso sobre la envidia ajena, abandonaré las ciudades. Yo, sangre de padres pobres, yo, a quien tú invitas, querido Mecenas, no moriré ni seré prisionero de la corriente

estigia. Ya, ya se fija a mi piernas áspera piel y en una blanca ave me voy transformando; por arriba me nacen livianas plumas, en los dedos y en los hombros”. Sobre la creencia pitagórica en la metempsicosis o transmigración de las almas de seres humanos a cuerpos de animales y viceversa, pueden verse ns. 308, 462-463 y 812-813.

⁴²⁹ “el Sol, naciendo, abandona la cristalina morada del mar”.

⁴³⁰ En el original: *igniferis...curribus*, plural poético, que mantenemos, referido al carro del Sol (cf. *Ov. Met.*, 2, 60: *ignifero...in axe*: “en mi carro ignífero” o “en mi carro de fuego”). Con el Sol es identificado, en la mitología grecolatina, sobre todo el dios Febo Apolo y, a veces, también el titán Hiperión (en realidad, padre del Sol), mencionado por Botelho en el v. siguiente. Representados como aurigas de un hermoso carro en llamas, tirado por corceles voladores, recorren el cielo, llevando luz y calor a las regiones del mundo. *Ov., Met.*, 2, 106-110, describe así el magnífico carro de Febo, en el cual su hijo Faetonte hallaría la muerte, fulminado por Júpiter en castigo por los estragos de su imperita conducción: *Aureus axis erat, temo aureus, aurea summae/curuatura rotae, radiorum argenteus ordo;/per iuga chrysolithii positaeque ex ordine gemmae/clara repercusso reddebant lumina Phoebos*: “El eje era de oro; el timón, de oro; de oro, el aro que cubría la rueda; de plata, la hilera de radios; ornaban todo el carro crisolitos y alineadas piedras preciosas, que reflejaban la intensa luz de Febo.”

⁴³¹ El céfiro, viento de poniente, imaginado aquí por el poeta como un ser alado (cf. v. 273 de esta sát.), era considerado por los antiguos griegos y romanos un viento benigno. Llamado por los latinos “favonio” (*Fauonius*) (sobre la etimología del término véase n. 35), su aparición marcaba el inicio de un período de condiciones climáticas más suaves, favorables al renacer de la naturaleza y al comienzo de las labores agrícolas: era la llegada de la primavera. De ahí el adj. “floríferos”, utilizado aquí por Botelho. Es especialmente ilustrativa la descripción que de dicho viento hace Plin., *Nat.*, 18, 77 § 337: *...siccior Fauonius, ex aduerso eius ab aequinoctiali occasu, Zephyrus Graecis nominatus. In hunc spectare oliueta Cato iussit. Hic uer inchoat aperitque terras tenui frigore saluber; hic uites putandi frugesque curandi, arbores serendi, poma inserendi, oleas tractandi ius dabit adflatuque nutricium exercebit*, “más seco (*sc. que el viento subsolano*) es el favonio, que sopla desde el lado opuesto, es decir, el ocaso equinoccial, llamado «céfiro» por los griegos. Hacia él prescribe Catón que han de estar orientados los olivares. Este viento, levemente frío y saludable, da comienzo a la primavera y abre la tierra; su llegada permitirá podar las vides y escardar las mieses, plantar árboles, injertar los frutales, ocuparse de los olivos; y brindará, con su soplo, cuidado y protección”.

⁴³² Diosa del arco iris.

⁴³³ “se entrega al Sol”.

⁴³⁴ Referencia a la pregunta retórica que el poeta Publio Virgilio Marón formula en *Geor.*, 1, 463: *...Solem quis dicere falsum/audeat?...*, “¿Quién osaría decir que el Sol es falso?”.

⁴³⁵ Es natural que los poetas – entiéndase los poetas no satíricos – crean en las descripciones de Virgilio, porque, como el mantuano, se sirven también de fábulas mitológicas, relatos maravillosos y otras licencias.

⁴³⁶ Referencia a sendas ilustraciones (véase apdo. 7, figs. 1 y 2) del Sol y de la Tierra, que el científico y orientalista jesuita Athanasius Kircher incluye en *Mund. subt.*, t. 1, pp. 64 y 180, Ámsterdan, 1665. La primera ilustración representa la superficie solar con las manchas negras aquí mencionadas por Botelho; y la segunda, el interior de la esfera terrestre, con un gran fuego central (*ignis centralis*) que se difunde por toda la extensión subterránea a través de una red de canales y focos intermedios, llegando, en parte, a ser expelido al exterior por la boca de los volcanes. Ambas imágenes resultan, en efecto, semejantes, con inversión, no obstante, de los contrastes: manchas oscuras sobre fondo claro, en la imagen de la superficie solar, y claras sobre fondo oscuro, en la imagen del interior terrestre. Cf. *G.D. ad Sat.*, 4, 31.

⁴³⁷ Venus, cf. n. 156 y 516.

⁴³⁸ Sobre la estrella de Venus o planeta Venus (los *planetae* eran llamados también por los latinos *stellae errantes* – o simplemente *errantes* – “estrellas errantes”, cf. *Cic., N.D.*, 2, 20, 51), que conocemos popularmente como “lucero del alba”, sus diversas designaciones griegas y latinas, y su comportamiento orbital, véase n. 141, donde reproducimos el pasaje de *Cic., N.D.*, 2, 20, 53.

⁴³⁹ Al adulterio de Venus con su amante Marte y a la estratagema mediante la cual su esposo Vulcano logra

sorprenderlos en flagrante, nos hemos referido ya en n. 155.

⁴⁴⁰ En referencia a las distintas fases y apariencias que adopta la Luna, con la cual es identificada Diana.

⁴⁴¹ El Sol. A la identificación de Febo Apolo con el Sol, ya nos hemos referido en n. 430.

⁴⁴² Recogen estos versos la teoría, ya superada, que defendía que el planeta Saturno no llegaba a ser iluminado por el Sol, dada la gran distancia que del astro rey lo separaba, sino que recibía su luz de cinco pequeños satélites que, orbitando próximos a él, lo iluminaban con la luz que emanaban. Hoy sabemos que esta teoría no es veraz. Saturno, en realidad, pese a estar aproximadamente diez veces más lejos del Sol que la Tierra y recibir de él, en consecuencia, muchísima menos luz, sin embargo, la refleja con una intensidad (llamada técnicamente “albedo”) suficiente como para que dicho planeta sea a nosotros visible incluso a simple vista.

⁴⁴³ Traducimos aquí la expresión *Arctoi signa recessus*, donde *arctoi* es el gen. sg. m. del adj. *arctōus*, -a, -um. Desde el punto de vista métrico, su terminación está formada por dos vocales largas: -ōī.

⁴⁴⁴ En alusión a las constelaciones de la Osa Mayor y Menor, cercanas al polo norte y usadas como orientación de su ubicación, cf. *Ov., Trist.*, 4, 3, 1-2: *Magna minorque ferae, quarum regit altera Graias, altera Sidonias, utraque sicca, rates*, “Osas Mayor y Menor, vosotras que orientáis, la una, a las naves griegas, la otra, a las sidonias, ambas sin mojaros...” Por esa razón, en griego el norte y la Osa Mayor se denominan con un mismo término, *ἄρκτος*, cuyo significado propio es “oso, -a”, del cual deriva, a su vez, el adjetivo *ἀρκτικός*, ἦ, ὄν, “cercano a la Osa; ártico; septentrional”. La misma información astronómica sobre la utilización, como orientación para la navegación, de la Osa Mayor, también llamada “Helice”, por los griegos, y de la Osa Menor, también llamada “Cinosura”, por los tirios, hallamos en *Ov., Fast.*, 3, 107-108, pasaje citado por G.D. *ad Sat.*, 4, 49 (cf. n. 961). La fuente en la cual habría bebido Ovidio para esta noticia sería probablemente *Arat.*, 37-39 (cf. *Gee*, pp. 175-176).

⁴⁴⁵ El sentido del pasaje sería que las Osas Mayor y Menor no están fijas, como podría falsamente aparecer a nuestros ojos, sino que se mueven, e incluso recorren una órbita mayor que el Sol. Véase G.D. *ad Sat.*, 4, 48.

⁴⁴⁶ Aquí “mundo” significa cualquier planeta o estrella que constituya el centro orbital de su sistema. Como cuando llamamos “mundo” al planeta Tierra, que era considerado el centro de nuestro sistema tanto por la teoría geocéntrica de Ptolomeo (s. II d. C.), como por la geoheliocéntrica de Ticón Brahe (s. XVI) (Tyge Brahe), que es la que nuestro autor seguiría, según señala G.D. *ad Sat.*, 4, 58. Esta teoría propugna un sistema híbrido en el cual la Tierra está inmóvil en el centro, y el Sol gira en torno a ella, pero los demás planetas giran en torno al Sol, no en torno a la Tierra (véase apdo. 7, fig. 3). Sobre los distintos modelos teóricos de sistema propuestos (geocéntrico, heliocéntrico y geoheliocéntrico), puede verse nuestro apdo. 3.1.3 (*Un escepticismo “teocientífico”*), amén de G.D. *ad Sat.*, 4, 58.

⁴⁴⁷ La idea expresada en estos vv. es que existen en el universo otros sistemas semejantes al nuestro, contiguos a él, en los cuales también cierto número de estrellas (los planetas lo son – *stellae errantes* –, como apuntamos en n. 438) orbita constantemente en torno a otra. Véase G.D. *ad Sat.*, 4, 54.

⁴⁴⁸ El sentido del pasaje sería que, cuando una estrella, un planeta, visible desde nuestro sistema, pertenece a otro sistema contiguo, la distancia es realmente tan grande que nuestra vista no es capaz de percibir su movimiento dentro de aquel sistema, cosa que sí sucede con estrellas o planetas que se encuentran en nuestro propio sistema, más cercanas. Por grande que sea el recorrido orbital descrito por la estrella o planeta en cuestión dentro de ese otro sistema, a nuestros ojos, aparece reducido, por efecto óptico de la lejanía, a un círculo muy pequeño, a un punto, en realidad, y no llegamos a tener ni siquiera percepción de su movimiento. Esto explicaría, según Botelho, que las constelaciones de las Osas nos parezcan inmóviles. Oblicua es, por ejemplo, la órbita del Sol. Ésta, en su curso aparente por los doce signos del zodiaco, sigue la eclíptica, que, en efecto, es oblicua al ecuador, cf. *Prop.*, 4, 1, 82: *...obliquae signa iterata rotae...*, “las constelaciones revisitadas de la órbita oblicua”.

⁴⁴⁹ Prometeo, designado por su nombre en el v. siguiente, pero aquí, por el de su abuelo. Titán, en efecto, engendró a Jápeto y a los demás Titanes, y Jápeto fue padre de Prometeo. Botelho se inspira, probablemente, para este v. y el siguiente, *uariatio* del anterior, en *Juv.*, 14, 34-35. Veamos la frase juvenaliana completa, vv. 33-35: *...Vnus et alter/forsitan haec spernant iuuenes, quibus arte benigna/et meliore luto finxit praecordia Titan*, “...Quizás logre abstraerse a estos vicios algún que otro joven, al cual Titán le haya modelado el corazón con fina arte y un

barro mejor”. La misma designación de Prometeo hallamos también, p. ej., en Soph., *Oed. Col.*, 56.

⁴⁵⁰ En cuanto al mito de Prometeo como artífice del ser humano puede verse G.D. *ad Sat.*, 3, 127, y n. 890; respecto de los conceptos ya citados de *λόγος* y *lumen naturale*, puede verse G.D. *ad Sat.*, 2, 102, y ns. 266 y 780.

⁴⁵¹ Según la teoría de las cuatro “raíces” de todas las cosas (*Τέσσαρα τῶν πάντων ῥιζώματα*) de Empédocles (s. V a. C.) – conocida como teoría de los cuatro elementos, desde que Aristóteles substituyera el término “raíces” (*ῥιζώματα*) por “elementos” (*στοιχεῖα*) – cuatro son los componentes esenciales que dan origen a todas las cosas: fuego, aire, tierra y agua (a los cuales Empédocles designa metafóricamente con nombres de dioses: Zeus, Hera, Edoneo y Nestis, en griego, *Ζεὺς, Ἥρη, Αἰδωνεύς* y *Νησίς*); y dos las fuerzas dominantes que los unen o separan: el amor (o concordia) (*φιλία*), poder unificador y, por ende, generador; y su contrario, la discordia (*νεῖκος*), que separa y degenera, cf. *Aet. plac.*, 1, 3, 20, en Diels, *DG*, pp. 286-287.

⁴⁵² Mediante el término latino *immo*, que traducimos por “es más”, introduce aquí Botelho una matización enfática: los cuatro elementos no sólo son concordes y armónicos entre sí, sino que se debe admitir, incluso, que constituyen una unidad.

⁴⁵³ Sobre el gigante tricórpore Gerión, a quien Hércules mató para robarle sus bueyes, y la ubicación geográfica de su leyenda, puede verse n. 69, así como G.D. *ad Sat. prol.*, 186, y n. 615.

⁴⁵⁴ En la teoría platónica de la génesis del universo – aplicada aquí, por Botelho, más concretamente a la Tierra –, expuesta en *Tim.*, 29e y ss., que parte de la teoría de las cuatro raíces de Empédocles (cf. n. 451), el mundo es concebido, en efecto, como un ser vivo perfecto y una unidad indisoluble, excepto para su creador. El dios creador o demiurgo lo dotó de alma (*ψυχή*) y de cuerpo (*σῶμα*), poniendo en el alma la inteligencia (*νοῦς*), y en el cuerpo, a su vez, el alma (cf. *Tim.*, 30 b y c: ...*νοῦν μὲν ἐν ψυχῇ, ψυχὴν δ' ἐν σώματι συνιστάς τὸ πᾶν συνετεκταίνετο, ὅπως ὅτι κάλλιστον εἶη κατὰ φύσιν ἄριστόν τε ἔργον ἀπειργασμένος. Οὕτως οὖν δὴ κατὰ λόγον τὸν εἰκότα δεῖ λέγειν τόνδε τὸν κόσμον ζῶον ἐμψυχον ἔννοον τε τῇ ἀληθείᾳ διὰ τὴν τοῦ θεοῦ γενέσθαι πρόνοιαν*, “...ensambló el mundo, poniendo la inteligencia en el alma, y el alma, en el cuerpo, y lo perfeccionó de tal manera que fuese la obra más bella y mejor por naturaleza. Así pues, argumentando de acuerdo con lo que es razonable, debemos afirmar que, gracias a la providencia divina, este mundo llegó a ser verdaderamente un ser vivo, dotado de alma e inteligencia”). El cuerpo del mundo lo compuso el demiurgo, ensamblando los cuatro elementos, combinados en una relación de mutua proporcionalidad, para formar así una unidad perfecta, que no pudiera ser disuelta por otro que no fuese él (cf. *Tim.*, 32 b y c: *οὕτω δὴ πυρός τε καὶ γῆς ὕδωρ ἀέρα τε ὁ θεὸς ἐν μέσῳ θεῖς, καὶ πρὸς ἄλληλα καθ' ὅσον ἦν δυνατόν ἀνά τὸν αὐτὸν λόγον ἀπεργασάμενος, ὅτιπερ πῦρ πρὸς ἀέρα, τοῦτο ἀέρα πρὸς ὕδωρ, καὶ ὅτι ἀήρ πρὸς ὕδωρ, ὕδωρ πρὸς γῆν, συνέδησεν καὶ συνεστήσατο οὐρανὸν ὄρατὸν καὶ ἀπτόν. καὶ διὰ ταῦτα ἕκ τε δὴ τούτων τοιοῦτων καὶ τὸν ἀριθμὸν τετάρων τὸ τοῦ κόσμου σῶμα ἐγεννήθη δι' ἀναλογίας ὁμολογήσαν, φιλίαν τε ἔσχεν ἐκ τούτων, ὥστε εἰς ταῦτ' αὐτῷ συνελθὼν ἄλτων ὑπὸ τοῦ ἄλλου πλὴν ὑπὸ τοῦ συνδήσαντος γενέσθαι*, “Así, colocando agua y aire entre el fuego y la tierra, y estableciendo entre ellos, en la medida de lo posible, la misma relación proporcional, de manera que lo que el fuego era al aire, lo fuera el aire al agua, y lo que el aire era al agua, lo fuera el agua a la tierra, ensambló y compuso el mundo visible y tangible. Por estas razones y de la unión de esos cuatro materiales, nació el cuerpo del mundo, armónico gracias a la proporción; y, en esas condiciones, pudo alcanzar el amor, de suerte que, lograda su plena unidad interna, se tornó indisoluble, excepto para aquel que lo había ensamblado”).

⁴⁵⁵ Sobre este dios, hijo de Posidón (cf. *Apol., Bibl.*, 2, 5, 9), provisto de dotes adivinatorias y del poder de adoptar cualquier forma que desee, véase n. 868.

⁴⁵⁶ El cuerpo de la Tierra.

⁴⁵⁷ Los dos términos del original latino *globusque flammaque*, literalmente “la bola y la llama”, constituyen aquí una endíadis, de ahí que los aunemos en un solo concepto en nuestra traducción: “bolas de fuego”, cf. Verg., *Geor.*, 1, 469-473, pasaje del cual, en los vv. precedentes de Botelho, hallamos varias reminiscencias expresivas: ... *Quotiens Cyclopum efferuere in agros/uidimus undantem ruptis fornacibus Aetnam/flammarumque globos liquefactaque uoluere saxa*, “¡Cuántas veces hemos visto el Etna, reventados sus hornos, salir hirviendo e inundar los campos de los Cíclopes, y rodar bolas de fuego y rocas licuefactas!”.

⁴⁵⁸ Continúa la alegoría de la Tierra como ser viviente dotado de órganos.

⁴⁵⁹ Se refiere al mundo, que, abrasado por el fuego último purificador, cesará en su forma para resurgir con otra forma renovada y distinta. No se extinguirá, sino que se transformará, véase G.D. *ad Sat.*, 4, 82, así como ns. 985-986.

⁴⁶⁰ Sobre la idea del fuego último, véase G.D. *ad Sat.*, 4, 82 y 83, así como ns. 987-988.

⁴⁶¹ Sobre la concepción platónica de la Tierra y de los demás planetas y astros como seres vivos, véase n. 454, así como G.D. *ad Sat.*, 4, 86, y n. 989.

⁴⁶² Con el término “semilla” alude Platón al alma humana, concebida como germen y simiente, principio y parte divina e inmortal del hombre, creada por el propio Zeus a partir de los restos de la substancia que le había servido para crear el alma universal, véase al respecto *Tim.*, 41a-d, donde asistimos a una alocución de Zeus a los dioses más jóvenes, en la cual les encarga que, una vez que él haya puesto esa simiente divina, primordio inmortal y divino del hombre, fabriquen ellos el resto, y completen la creación de los seres vivos que han de poblar el mundo: “Θεοὶ θεῶν ... θνητὰ ἔτι γένη λοιπὰ τρία ἀγέννητα· τούτων δὲ μὴ γενομένων οὐρανὸς ἀτελής ἔσται· τὰ γὰρ ἅπαντ’ ἐν αὐτῷ γένη ζῴων οὐχ ἔξει, δεῖ δέ, εἰ μέλλει τέλος ἰκανῶς εἶναι. δι’ ἐμοῦ δὲ ταῦτα γεγόμενα καὶ βίου μετασχόντα θεοῖς ἰσάζοιτ’ ἄν· ἵνα οὖν θνητὰ τε ἢ τὸ τε πᾶν τότε ὄντως ἅπαν ἢ, τρέπεσθε κατὰ φύσιν ὑμεῖς ἐπὶ τὴν τῶν ζῴων δημιουργίαν, μιμούμενοι τὴν ἐμὴν δύναμιν περὶ τὴν ὑμετέραν γένεσιν. Καὶ καθ’ ὅσον μὲν αὐτῶν ἀθανάτοις ὁμώνυμον εἶναι προσήκει, θεῖον λεγόμενον ἡγεμονοῦν τε ἐν αὐτοῖς τῶν αἰεὶ δίκη καὶ ὑμῖν ἐθελόντων ἔπεσθαι, σπείρας καὶ ὑπαρξάμενος ἐγὼ παραδώσω· τὸ δὲ λοιπὸν ὑμεῖς, ἀθανάτω θνητὸν προσφαινοντες, ἀπεργάζεσθε ζῶα καὶ γεννάτε τροφήν τε διδόντες ἀυξάνετε καὶ φθίνοντα πάλιν δέχεσθε”, “Dioses hijos de dioses... hay todavía tres especies mortales por crear;* si no son creadas, el mundo quedará inconcluso, pues no contendrá en sí mismo todas las especies de criaturas vivientes y, es necesario que las contenga para ser suficientemente perfecto. Si fuera yo quien las engendrara y las hiciera partícipes de vida, serían iguales a los dioses. Así pues, para que sean mortales y este mundo sea un todo completo, aplicaos vosotros, siguiendo el dictado de la naturaleza, a engendrar los seres vivientes, imitando mi poder generador cuando a vosotros engendré. Yo pondré la simiente y haré germinar aquello que en ellos conviene que se diga inmortal y se llame divino y guíe, desde su interior, a quienes quieran siempre obedecer a la justicia y obedeceros a vosotros; y os lo entregará. El resto haceldlo vosotros, entrelazando lo inmortal y lo mortal, y acabad las criaturas vivientes y haceldas crecer, proporcionándoles alimento, y de nuevo recibidlas cuando mueran”. (Nota: *Las criaturas vivientes que han de poblar el mar, la tierra y el aire). Poco después, *cf. Tim.*, 41e-42c, Platón, siguiendo la teoría pitagórica de la transmigración de las almas, explica también cómo, una vez nacida de la adición de un cuerpo mortal a esa semilla divina e inmortal la criatura viviente que considera mejor y más perfecta, a saber, el ser humano varón (*ἀνὴρ*), éste puede, si no lleva una vida justa y ejemplar, sufrir un cambio de forma en nacimientos posteriores, reencarnándose en otras criaturas inferiores, de acuerdo con la índole de su defecto. En *Tim.*, 90e y ss, como corolario a su obra, detalla Platón las cuatro especies en que el ser originario puede transformarse: en mujeres (*γυναῖκες*) se convertirán los varones cobardes y que hayan llevado una vida injusta; en el género de los pájaros (*τὸ τῶν ὀρνέων φύλον*), los que, sin ser malos, fueron poco profundos y superficiales; en fieras pedestres (*τὸ πεζῶν καὶ θηριῶδες*), cuadrúpedas o polípedas (*τὸ τετράπουν καὶ πολύπουν γένος*), los que en nada se sirvieron de la filosofía, ni se aplicaron a la observación de la naturaleza celeste; finalmente, en animales acuáticos (*τὸ ἔνυδρον γένος*), los más ignorantes y faltos de inteligencia.

⁴⁶³ Igual que de Platón, se mofa aquí Botelho de Pitágoras, probablemente, en cuanto padre de la teoría de la transmigración de las almas, asumida, luego, por su seguidor Platón, como hemos señalado en n. anterior. *Cf. Vit. Pith.*, 19, en Navck, *Porph. op.*, p. 21: *Μάλιστα μέντοι γνώριμα παρὰ πᾶσιν ἐγένετο πρότον μὲν ὡς ἀθάνατον εἶναι φησὶ τὴν ψυχὴν, εἶτα μεταβάλλουσαν εἰς ἄλλα γένη ζῴων...*, “En verdad, de todos es perfectamente sabido, en primer lugar, que (*sc. Pitágoras*) afirma que nuestra alma es inmortal y pasa luego a otros géneros de animales...”

⁴⁶⁴ El poeta alude ahora a la teoría epicúrea de los átomos, mostrando irónicamente su preocupación por lo que sucederá consigo mismo cuando muera y sus átomos se disgreguen y queden suspendidos y sean arrastrados en el vacío. Fuente esencial sobre el filósofo Epicuro (s. IV a. C.), nacido en Gargeto, villa del Ática, es Diog.

Laert., lib. décimo. Concretamente sobre su teoría de los átomos, *ἄτομοι*, también designados *ῥῆγοι* (cf., p. ej., 10, 52), “partículas” o “corpúsculos” – término que utiliza aquí Botelho – véase especialmente 10, 41 y ss. Según Epicuro, todo lo que sucede en el mundo se explica, en última instancia, por el fortuito movimiento de los átomos en el vacío y su interacción (agrupamiento o separación). Indivisibles, inmutables, indestructibles, de formas y tipos incontables, y en constante movimiento, los átomos son los últimos componentes de todas las cosas. Todas las cosas que existen están, en efecto, constituidas por átomos y, cuando dejan de existir, se disuelven de nuevo en átomos. Por el movimiento de esos corpúsculos, que se desplazan desde los cuerpos de los que forman parte, a través del vacío, hasta colisionar con nuestros órganos sensoriales, se justifica también nuestra percepción de impresiones sonoras, olfativas, auditivas, etc. (cf. 10, 52 y ss.).

⁴⁶⁵ Se refiere, obviamente, a los filósofos antes mencionados.

⁴⁶⁶ Se hace aquí referencia a la anécdota de la lámpara, una de las más conocidas del filósofo cínico Diógenes de Sinope, a quien nos hemos referido ya, a propósito de otras anécdotas, en ns. 54 y 96. Se contaba que, en una ocasión, el filósofo había salido de la tinaja donde vivía y, caminando entre la multitud ateniense, a plena luz del día y con una lámpara encendida, decía que trataba de encontrar a algún ser humano, cf. Diog. Laer., 6, 2, 41: *Λύχνον μεθ' ἡμέραν ἄγας, «ἄνθρωπον» φησί «ζητῶ»*, “Portando, de día, una lámpara encendida, iba diciendo, busco un ser humano”. Botelho desarrolla la anécdota en los versos siguientes. Muchas son las anécdotas vitales que sobre Diógenes de Sinope han llegado hasta nosotros, en buena medida conservadas gracias a su tocayo Diógenes Laercio, que le dedica el segundo capítulo del libro sexto de su famosa obra *De clarorum philosophorum uitis...libri decem*.

⁴⁶⁷ Llena de aceite. Como es bien sabido, los latinos asimilaron a su diosa Minerva a la diosa griega Atenea, a quien se atribuía el haber plantado el primer olivo. Apol., *Bibl.*, 3, 14, 1, hace referencia a la disputa entre Poseidón y Atenea por la soberanía divina de la región del Ática. Poseidón, para ser merecedor de dicha dignidad, con un golpe de su tridente hizo nacer, como dádiva a la región, un mar (llamado “Erecteida”) en la Acrópolis; Atenea, por su parte, plantó allí un olivo, concretamente en el Pandrosio, templo dedicado a Pandroso, hija del rey Cécrope. Zeus decidió zanjar la cuestión, sometiéndola al arbitrio del cónclave de los doce dioses, por él presidido, que falló a favor de Atenea, considerando su regalo mejor y más útil para la región: *καὶ τούτων δικαζόντων ἡ χώρα τῆς Ἀθηνᾶς ἐκρίθη, Κέκροπος μαρτυρήσαντος ὅτι πρώτη τὴν ἐλαίαν ἐφύτευσεν. Ἀθηνᾶ μὲν οὖν ἀφ' ἐαυτῆς τὴν πόλιν ἐκάλεσεν Ἀθήνας*, “Juzgaron éstos la cuestión y atribuyeron la posesión de la región a Atenea, tras atestiguar Cécrope que la diosa había sido la primera en plantar un olivo. Entonces Atenea bautizó aquella ciudad con el nombre de Atenas, derivado del suyo”. Puede verse también Ov., *Met.*, 6, 72-82, donde, como parte de la narración de un certamen en el cual rivalizan en el arte de tejer Aracne y la propia Palas Atenea, se describe un magnífico bordado en el cual Atenea ha representado el referido episodio de su disputa con Poseidón y a sí misma haciendo brotar de la tierra, con un golpe de su lanza, un olivo pleno de fruto.

⁴⁶⁸ Referencia a la explicación etimológica que relaciona la palabra “cínico” (*Κυνικός*) con el griego *κύων*, *κυνός* “perro”. Sobre las dos explicaciones que acerca de esta denominación, aplicada a los seguidores de Antístenes, se dieron en la antigüedad, véase n. 649.

⁴⁶⁹ O sea, los forzó a ser mejores al ridiculizar públicamente sus vicios y flaquezas con dardos satíricos. Este v. es reminiscencia expresiva de Hor., *Sat.*, 1, 10, 3-4. Veamos el pasaje completo, donde el venusino se refiere al satirógrafo Lucilio, vv. 1-4: *Nempe in composito dixi pede currere uersus/Lucili. Quis tam Lucili fautor inepte est/ut non hoc fateatur? At idem, quod sale multo/urbem defricuit, charta laudatur eadem*, “Es verdad que dije que los versos de Lucilio corrían con pie desacompañado. ¿Quién es partidario de Lucilio tan neciamente que no reconozca ese defecto? Pero también, en el mismo escrito, lo elogió por haber limpiado la ciudad, restregándola con mucha sal.”

⁴⁷⁰ Probablemente alude Botelho a Salamanca, o a España, en general: tampoco aquí habría sido fácil a Diógenes de Sinope encontrar verdaderos seres humanos.

⁴⁷¹ Designa aquí Botelho a Diógenes de Sinope (cf. ns. 54, 96 y 466) con la expresión “mofador de Alejandro” (*Alexandri derisor*), en referencia a diversas anécdotas jocosas que tuvo con Alejandro Magno y nos han sido transmitidas por Diógenes Laercio. He aquí algunas de las más conocidas: cf. Diog. Laer., 6, 2, 38: *Ἐν τῷ*

Κρανείῳ ἡλιουμένῳ αὐτῷ Ἀλέξανδρος ἐπιστάς φησιν, «Αἴτησόν με ὃ θέλεις». Καὶ ὅς «Ἀποσκότησόν μου» φησί, “Alejandro se acercó a él, que estaba tomando el sol en el Cranio, y le dijo «Pídeme lo que quieras». Y él le respondió: «No me tapes el sol»”; 6, 2, 60: Ἀλέξανδρον ποτὲ ἐπιστάντος αὐτῷ καὶ εἰπόντος, «Ἐγὼ εἶμι Ἀλέξανδρος, ὁ μέγας βασιλεὺς», «Κάγῳ» φησί, «Διογένης ὁ κύων». Ἐρωτηθεὶς τί ποιῶν κύων καλεῖται, ἔφη, «Τοὺς μὲν δίδοντας σαίνων, τοὺς δὲ μὴ δίδοντας ὑλακτῶν, τοὺς δὲ πονηροὺς δάκνων.» “Un día se le acercó Alejandro y le dijo: «Yo soy Alejandro, el gran rey», y él respondió: «Y yo Diógenes, el perro». Al preguntarle qué había hecho para ser llamado «perro», dijo: «A los que me dan, hago fiestas; a los que no me dan, ladro, a los villanos, muerdo»”; 6, 2, 68: Πρὸς Ἀλέξανδρον ἐπιστάντα καὶ εἰπόντα, «Οὐ φοβῆί με;», «Τί γάρ», εἶπεν, «εἶ: Ἄγαθόν ἢ κακόν;» Τοῦ δὲ εἰπόντος, «Ἄγαθόν», «Τίς οὖν», εἶπε, «Τὸ ἀγαθὸν φοβεῖται;», “A Alejandro, que se acercó a él y le preguntó: «¿No me tienes miedo?», respondió: «¿Qué eres? ¿algo bueno o malo?» Y al decir aquél: «Algo bueno», repuso éste: «¿Y quién tiene miedo de lo que es bueno?». Pese a su irreverencia y mordacidad, parece que el rey habría profesado profundo respeto y simpatía a su extravagante súbdito, cf. 6, 2, 32: Φασὶ δὲ καὶ Ἀλέξανδρον εἰπεῖν ὡς εἶπερ Ἀλέξανδρος μὴ ἐγερόνει, ἐθελῆσαι ἄν Διογένης γενέσθαι, “Dicen que Alejandro dijo que si no hubiese sido Alejandro, habría querido ser Diógenes”.

⁴⁷² Diógenes de Sinope.

⁴⁷³ Continúa Botelho refiriéndose a la verdad. Evoca implícitamente el relato ovidiano de las edades del hombre, según el cual, nada más instaurarse la degenerada edad de hierro, huyó del mundo la verdad, junto con el pudor y la lealtad, cf. *Ov., Met.*, 1, 127 y ss.: *De duro est ultima ferro./Protinus inrupit uenae peioris in aeuum/omne nefas fugitque pudor uerumque fidesque./In quorum subiere locum fraudesque dolusque/insidiaeque et uis et amor sceleratus habendi*, “De duro hierro es la última edad. Al instante irrumpió en esta edad de peor metal el crimen todo y huyeron el pudor, la verdad y la lealtad. Tomaron su lugar el fraude, el engaño, las asechanzas, la violencia y el deseo criminal de poseer”. Al mito de la edades del hombre, a la feliz edad de oro, de Saturno, y a la edad de plata, gobernada por Júpiter, se ha referido ya Botelho en pról. sáts., vv. 52 y ss., y nosotros en ns. 36-37.

⁴⁷⁴ Desde el punto de vista métrico el término latino *homo* está formado en el original por una sílaba breve y una larga, sin que se produzca abreviación yámbica.

⁴⁷⁵ El príncipe Hemón era hijo de Creonte, rey de Tebas. Con ese nombre se refiere en este pasaje Botelho a todos aquellos que quieren aparentar más de lo que tienen y, en su afán de figurar, se muestran en público vestidos y enjoyados como verdaderos príncipes, como si fuesen el propio Hemón, aunque para ello tengan que privarse en casa incluso de la comida. Véase G.D. *ad Sat.*, 4, 119.

⁴⁷⁶ Botelho hace alusión en este pasaje a la fama que proviene del rancio abolengo familiar, frente a la que se logra por la virtud, el esfuerzo y el mérito personal. El adj. *fumosus*, *-a*, *-um* (lit. “cubierto de humo”) puede connotar el sentido metafórico de “ancestral”, “de los ancestros”, “de los antepasados”, cf. *Cic., Pis.*, 1: *Obrepsisti ad honores errore hominum, commendatione fumosarum imaginum, quarum simile habes nihil praeter colorem imaginum*, “Lograste arrogarte honores por error humano, con el aval de las imágenes cubiertas de humo (sc. las imágenes de tus antepasados), a las cuales no te pareces más que por el color”. La traslación de sentido derivaría del hecho de que las imágenes de los ancestros, identificadas desde época de Cicerón con los Lares familiares (cf. Guillén, vol. 3, p. 55), eran honradas domésticamente mediante la quema de pequeñas ofrendas, que las iban paulatinamente tiznando.

⁴⁷⁷ No es trasladable al castellano la paronomasia utilizada por el autor en este verso, constituida por los términos *non ēdit* y *ēdit*, formas homógrafas de dos verbos latinos diferentes, *ēdere* “comer” y *ēdere* “mostrar, manifestar, publicar”, distinguidos por la cantidad vocálica de la primera sílaba.

⁴⁷⁸ Tampoco se puede mantener en la traducción la paronomasia de los cuatro términos latinos con los cuales juega Botelho en estos versos: *fama*, *fames*, *fumus*, *fumosus*, pues, en castellano, mientras “hambre”, “humo” y “humoso” han trocado en *h* la *f* inicial latina, “fama” ha conservado, sin embargo, la *f* original.

⁴⁷⁹ Insiste el poeta en la misma idea: el fuego del hogar, simbolizado en sus divinidades tutelares, los dioses Lares, está apagado, porque nada se cocina y nada se come en casa del que, para poder derrochar y hacer ostentación de riqueza en público, se ve obligado a ahorrar en privado hasta en lo más esencial.

⁴⁸⁰ Antiguo pueblo oriental, célebre por la fabricación de la seda, a menudo identificado con los chinos. Mela, 1, 3, lo sitúa entre los indios y los escitas, o, dicho de otro modo, al norte de la India y al oeste de la actual China. Plin., *Nat.*, 6, 20 § 54, confirma esa vecindad con los escitas y describe a los seres como recolectores de “lana” de los bosques, en alusión probablemente a la apariencia lanosa de los capullos de seda adheridos a las hojas: *...Seres, lanicio siluarum nobiles, perfusam aqua depectentes frondium canitiem, unde geminus feminis nostris labos redordiendi fila rursusque texendi: tam multiplici opere, tam longinquo orbe petitur ut in publico matrona traluceat*, “...los seres, célebres por la lana de sus bosques, empapan con agua y cardan esa blanca materia de las hojas; a partir de ahí, doble es la tarea de nuestras mujeres: devanar el hilo y volverlo a tejer; tan complejos trabajos, tan longincuas tierras hacen posible que la matrona luzca en público transparentes telas”. La misma imagen emplea Verg., *Geor.*, 2, 120: *...uelleraque ut foliis depectant tenuia Seres?*, “¿...y (sc. para recorarte) cómo los seres cardan tenues vellones de las hojas?”. Referencia explícita al gusano de seda (*bombyx*) y a la elaboración de lujosos vestidos (*bombycina*) con el hilo que éste segrega, hallamos en Plin., *Nat.*, 11, 26 § 76.

⁴⁸¹ El hilo de seda que produce la larva o gusano de seda: tras fabricar en torno a sí un capullo protector, confeccionado con dicho hilo, producto de unas glándulas especiales de su aparato digestivo (de ahí el término “vísceras”, utilizado aquí por Botelho), el gusano permanece allí enclaustrado en la fase de crisálida o pupa, saliendo más tarde transformado en mariposa; y ésta, una vez fecundada, pone huevos, de los cuales nacen nuevas larvas. La expresión “gusano renacido” alude a ese proceso, constantemente repetido, por el cual el gusano se transforma en mariposa y ésta da origen a nuevos gusanos. Cf. G.D. *ad Sat.*, 4, 132.

⁴⁸² La técnica de fabricación de la seda es muy compleja: una vez obtenidos los capullos, éstos se procesan en agua, luego se cepillan o cardan, se devana el hilo – luego, se vuelve a devanar, se dobla y tuerce –, se tiñe y finalmente se teje.

⁴⁸³ Cf. ns. 233 y 743.

⁴⁸⁴ Referencia a la fábula de la rana y el buey (*Rana rupta et bos*) que nos ha transmitido Phaed., 1, 24, principal cultivador del género fabulístico en la literatura latina: *Inops, potentem dum uult imitari, perit./In prato quondam rana conspexit bouem/et tacta inuidia tantae magnitudinis/rugosam inflauit pellem. Tum natos suos/interrogauit an boue esset latior./Illi negarunt. Rursus intendit cutem/maiore nisu et simili quaesiuit modo,/quis maior esset. Illi dixerunt «bouem»./Nouissime indignata, dum uult ualidus/inflare sese, rupto iacuit corpore*, “Mal acaba el pobre, cuando quiere imitar al poderoso./Un día, en el prado, una rana se puso a contemplar un buey y, teniendo envidia de tan gran tamaño, empezó a inflar su piel rugosa. Entonces preguntó a sus hijos si era mayor que el buey. Aquéllos dijeron que no. De nuevo, estiró su piel, esforzándose más, y les preguntó, del mismo modo, quién era mayor. Sus hijos dijeron: «el buey». Finalmente, enojada, quiso hincharse aún con más fuerza, y acabó muriendo con el cuerpo reventado”.

⁴⁸⁵ En los vv. precedentes Botelho hace referencia – aunque variando la causa del incendio – a una leyenda transmitida por Diod. Sic., 5, 35, sobre un gran fuego (gr. *πῦρ*) ocurrido antaño en los Pirineos, acontecimiento que habría dado origen al nombre de estos montes (gr. *Πυρρηναία*): *πολλῶν δ’ ὄντων ἐν αὐτοῖς δρυμῶν καὶ πυκνῶν τοῖς δένδροις, φασὶν ἐν τοῖς παλαιοῖς χρόνοις ὑπὸ τινῶν νομέων ἀφέντων πῦρ κατακαίηναι παντελῶς ἅπασαν τὴν ὄρεινὴν χώραν· διὸ καὶ συχνὰς ἡμέρας συνεχῶς πυρὸς ἐπιπλέγοντος καίηναι τὴν ἐπιφάνειαν τῆς γῆς, καὶ τὰ μὲν ὄρη διὰ τὸ συμβεβηκὸς κληθῆναι Πυρρηναία, τὴν δ’ ἐπιφάνειαν τῆς κατακεκαυμένης χώρας ἀργύρῳ ὄνῆναι πολλῶ, καὶ χωνευθείσης τῆς φύσεως, ἐξ ἧς ὁ ἄργυρος κατασκευάζεται, ὅρακα γενέσθαι πολλοὺς ἀργύρου καθαρῶ*, “Como había antiguamente en ellos muchos bosques, densamente poblados de árboles, dicen que unos pastores, al encender una hoguera, hicieron arder por entero toda la región montañosa; y, comoquiera que el fuego (*πῦρ*) estuviese vivo durante muchos días seguidos, acabó calcinando la superficie de la tierra, y, por lo sucedido, los montes fueron llamados «Pirineos» (*Πυρρηναία*). Fluyó mucha plata por la superficie de la tierra abrasada y es que, al fundirse la naturaleza, de la cual la plata se extrae, brotaron muchos ríos de plata pura.”

⁴⁸⁶ España, cf. n. 290.

⁴⁸⁷ Compara el poeta, en los siguientes vv., España con el águila: así como ésta desdeña la tierra y va siempre en pos del cielo y de las alturas, así también España persigue lo más alto, la excelencia y la gloria, cf. G.D. *ad*

Sat., 4, 155.

⁴⁸⁸ Imitando las órbitas regulares o irregulares que describen los propios astros celestes.

⁴⁸⁹ Referencia a las coplillas satíricas que se permitía que los soldados participantes en los desfiles triunfales entonasen sobre sus generales, véase G.D. *ad Sat.*, 4, 161, así como n. 999.

⁴⁹⁰ Referencia al desastre de la Batalla de Guadalete, *cf.* n. 426. Tropas bereberes del norte de África (de ahí la expresión “el africano”, utilizada aquí por Botelho), enviadas por Muza (Musa Ibn Nusayr), gobernador y caudillo militar del Califato Omeya en el norte de África (confabulado con el aristócrata visigodo don Julián, que, apoyando la pretensión al trono de Agila II, hijo del anterior rey visigodo Witiza, quería derrocar al rey Rodrigo), arribaron al peñón de Gibraltar (*Calpe* en latín) el 30 de abril del año 711, comandadas por el general Tariq Ben Ziyad, que Muza había puesto al frente del contingente. Poco después, tendría lugar la mencionada masacre de las huestes del rey Rodrigo en territorios bañados por el río Guadalete. Como es sabido, este río tiene su desembocadura en la Bahía de Cádiz y por esa provincia discurre principalmente, ubicación geográfica a la cual alude aquí Botelho con la expresión “campos tartesios”, que evoca el río Tarteso, identificado por los antiguos con el río Betis (*cf.* *Str.*, 3, 2, 11, pasaje que reproducimos en n. 615).

⁴⁹¹ Se inicia aquí la evocación de la violación de Florinda, llamada la “Cava” (o “Caba”, transcripción de un término árabe que significa “prostituta”: *qah̄ba*), hija del conde don Julián, por el rey visigodo Rodrigo. La leyenda popular sobre el desastre nacional de la Batalla de Guadalete justifica la confabulación del mencionado conde con el moro Muza (*cf.* n. anterior) como una venganza personal contra Rodrigo por la deshonra infligida por éste a su hija. Numerosos son los romances medievales que sobre el asunto se compusieron. Pueden verse algunos en la compilación de Bergua, pp. 72-75. En el Siglo de Oro, Fray Luis de León dedicará a esta historia su hermosísima Oda VII, intitulada “Profecía del Tajo” (*cf.* *Poes. compl.*, p. 113 y ss.). Y Lope de Vega, *Jerus.*, lib. 6, pp. 132 y ss., la recreará también, con gran belleza y pormenor, en sus distintos episodios hasta la muerte de Rodrigo (sobre las principales hipótesis acerca de las circunstancias en que se produjo la muerte de Rodrigo, *cf.* n. 426), que el “Fénix de los ingenios” ubica en Portugal, citando como prueba una inscripción latina que se habría hallado supuestamente en el sepulcro lusitano del rey (p. 137): *Hoc iacet in sarcophago rex ille/penultimus Gothorum in Hispania/infelix Rodericus, uiator file./Ne forte pereat tota Lusitania./Prouocatus Cupidinis missile/telo, tam magna affectus fuit insania./quam tota Iberia uinculis astricta,/testatur maesta, lacrimatur uicta./Exsecrabilem comitem Iulianum/abhorreant omnes, nomine et remoto/patrio appellent «Erostratum Hispanum»./non tantum nostri, sed in orbe toto./Dum current caeli sidera, uesanum/uociferent, testante Mauro et Gotho:/cesset Florindae nomen insuaue./«Caua» uiator est, a Caua caue*”, “En este sarcófago, amigo caminante, yace quien fue penúltimo* rey de los godos en España, el infausto Rodrigo. ¡Cuidado, no perezca Lusitania toda! Aguijoneado por el dardo arrojado de Cupido, fue aquél presa de tan gran locura que Iberia toda, encadenada ahora, triste así lo atestigua y, vencida, es llorada. Aborrezcan todos al execrable conde Julián y, aplicándole remoto patronímico, llámenlo, no sólo los nuestros, sino el orbe todo, el «Eróstrato** español». «¡Loco!», vociférenle las estrellas del cielo en su carrera, siendo testigos moros y godos; extíngase el áspero nombre de Florinda, llamada la «Cava». Caminante: *cave Cavam!*” (Notas: *Se considera aquí último rey de la estirpe goda, no Rodrigo, sino Don Pelayo, vencedor de Covadonga; **Eróstrato incendió el templo de Artemis (Diana) en Éfeso sólo por afán de tornarse famoso, *cf.* *Sol.*, 41, 3: *namque Herostratus, ut nominis sui memoriam fama sceleris extenderet, incendium nobilis fabricae manu sua struxit, sicut ipse fassus est, uoto adipiscendae fama latioris*, “Pues Eróstrato, para que la fama de su crimen extendiera el recuerdo de su nombre, prendió fuego con sus propias manos a esta célebre obra de arte. Lo hizo, según él mismo confesó, por deseo de tornarse más famoso”).

⁴⁹² Paris, raptor de Helena.

⁴⁹³ El rey Rodrigo.

⁴⁹⁴ Florinda (*cf.* n. 491).

⁴⁹⁵ El conde don Julián (*cf.* ns. 490-491).

⁴⁹⁶ Debe de referirse a los próceres que apoyaron la ascensión al trono de Rodrigo (frente a Agila II) y que, siendo de su misma vil índole, se alegrarían de la fechoría del rey por ellos respaldado (*cf.* n. 490).

⁴⁹⁷ La casa (= estirpe o familia) de Rodrigo, a quien Botelho presenta aquí como infame personificación de la

pasión deshonesta.

⁴⁹⁸ El conde don Julián.

⁴⁹⁹ Referencia a la concepción de la Edad Media como época oscura, de retroceso intelectual y cultural.

⁵⁰⁰ Caudillo norteafricano que dominaba la región occidental de Numidia, rey de los masesulios. Al principio de la Segunda Guerra Púnica, concluyó un tratado de alianza con Roma (*cf.* Liv., 28, 18), pero terminó asociándose a los cartagineses, después de que Asdrúbal, hijo de Gisgón, le entregase a su hija Sofonisbe en matrimonio (*cf.* Liv., 29, 23). Cartagineses y númidas de Sifax se unieron a partir de entonces para impedir el avance en sus territorios de las tropas romanas de Escipión el Africano, que se aliaría, por su parte, con otro caudillo númida, Masinisa, rey de los mesulios. En 203, una enérgica ofensiva conjunta de las huestes romanas y de Masinisa acabó con los ejércitos de Sifax y Asdrúbal (*cf.* Liv., 30, 5 y ss.): Sifax fue capturado, tras caer de su caballo en la lucha, y Cirta, capital de su reino, dejó de oponer resistencia, cuando se le mostró a su rey encadenado y humillado (de ahí el adjetivo *abiectus* “postrado”, “abatido”, que le aplica aquí Botelho); finalmente, Sifax fue llevado por Lelio a Roma, como prisionero.

⁵⁰¹ Referencia al rey Boco de Mauritania, paradigma de ambigüedad, indecisión y desleal doble juego, que lo llevaría a traicionar incluso a su propio yerno, Yugurta. Sal., *Jug.*, 112-113, describe la preparación de una entrevista de paz a tres bandas, en la cual iban a participar Boco, Yugurta y Sila, cuestor de Mario en aquel tiempo. Yugurta pide a Boco que organice el encuentro y aproveche la ocasión para capturar a Sila y entregárselo como rehén y garantía de cumplimiento del futuro tratado de paz con Roma, pues no se fía de la palabra de Mario. Boco le asegura que así lo hará, pero, al mismo tiempo, se compromete también con Sila a prender y entregarle a Yugurta. Tras muchas vacilaciones sobre a quién de los dos le conviene finalmente apoyar o traicionar, Boco se decanta por la última opción y tiende una trampa a su yerno. Veamos la narración que hace Salustio del momento en el cual Yugurta y sus fieles caen en la celada, *cf.* 113 (final): *Eodem Numida cum plerisque necessariis suis inermis, uti dictum erat, accedit ac statim, signo dato, undique simul ex insidiis inuaditur. Ceteri obruncati, Iugurtha Sullae uinctus traditur et ab eo ad Marium deductus est*, “Llegó a ese mismo lugar el númida, acompañado por la mayoría de sus íntimos y, según lo acordado, sin armas; y, dada la señal, al instante se lanzaron sobre ellos, desde todas partes, los emboscados. Todos sus acompañantes fueron muertos; Yugurta, encadenado, fue entregado a Sila; y éste lo condujo ante Mario.”

⁵⁰² “Conmigo África ampliará sus dominios”.

⁵⁰³ Reminiscencia expresiva de Ov., *Met.*, 15, 76: *...deducunt ramos pondere poma suo*, “frutos que inclinan con su peso las ramas”.

⁵⁰⁴ Los vv. precedentes están claramente inspirados en el pasaje inicial de la invectiva satírica que Claudiano dedica al eunuco Eutropio, cónsul en el 399 d. C., *cf.* Claud., *Eutr.*, 1, 1-10: *Semiferos partus metuendaque pignora matri/moenibus et mediis auditum nocte luporum/murmur et attonito pecudes pastore locutas/et lapidum duras hiemes nimboque minacem/sanguineo rubuisse louem puteosque cruore/mutato uisusque polo concurrere lunas/et geminos soles mirari desinat orbis./Omnia cesserunt, eunucho consule, monstra./Heu terrae caelique pudor! Trabeata per urbes/ostentatur anus titulumque effeminat anni*, “Deje el mundo de pasmarse ante el nacimiento de criaturas medio humanas, medio bestias, bebés que espantan a sus madres; ante el aullido de lobos que se escucha durante la noche en medio de la ciudad amurallada; ante el ganado que habla para asombro del pastor; ante terribles lluvias de piedras; ante el cielo que, amenazante, se enrojece con sanguínea nube de tormenta; ante pozos cuya agua se transforma en sangre; ante lunas que vemos chocar en la bóveda celeste y ante soles gemelos. Todos los prodigios cesaron durante el consulado del eunuco. ¡Qué vergüenza para la tierra y el cielo!: en nuestras ciudades se deja ver una vieja, vestida con trábea consular, que da al año nombre de mujer.”

⁵⁰⁵ Los poetas de la antigüedad clásica personificaron el eco en una ninfa de los bosques. Ov., *Met.*, 3, 356-401, relata cómo la ninfa Eco, enamorada de Narciso, pero por éste desdeñada, se fue consumiendo paulatinamente de aflicción, hasta que de ella no quedaron más que los huesos, transformados luego en piedras, y la voz. Veamos concretamente los vv. 357-358, donde el poeta de Sulmona la describe sucinta y hermosamente: *... uocalis nymphe, quae nec reticere loquenti/nec prius ipsa loqui didicit, resonabilis Echo*, “...una ninfa de voz

sonora que no sabe callar cuando otros hablan ni hablar ella primero: la resonante Eco”.

⁵⁰⁶ Rodrigo.

⁵⁰⁷ Divinidad romana, de origen etrusco, que velaba por el cumplimiento de los ritos debidos a los muertos. Al haber sido su nombre relacionado por los latinos con el término *libido* “pasión amorosa”, Libitina acabó siendo identificada con Venus. No obstante, se trataba de una etimología popular, pues, en realidad, su nombre tiene que ver, probablemente, con el vocablo etrusco *lupu(ce)*, equivalente a *mortuus est*, cf. Ernout-Meillet, art. *Libitina*, p. 315. Veamos lo que Plut., *Num.*, 12, 1-2, dice sobre esta diosa funeraria: *Οἱ δὲ Ποντίφικες καὶ τὰ περὶ τὰς ταφὰς πάτρια τοῖς χηρῆζουσιν ἀφηγοῦνται, Νουμὰ διδάξαντος μηδὲν ἡγεῖσθαι μίαισμα τῶν τοιούτων, ἀλλὰ καὶ τοὺς ἐκεῖ θεοὺς σέβασθαι τοῖς νενομισμένοις, ὡς τὰ κυριώτατα τῶν ἡμετέρων ὑποδεχομένου: ἐξαιρέτως δὲ τὴν προσαγορευομένην Λιβίτιναν, ἐπίσκοπον τῶν περὶ τοὺς θνήσκοντας ὁσίων θεῶν οὖσαν, εἴτε Περσεφόνην εἴτε μᾶλλον, ὡς οἱ λογιώτατοι Ῥωμαίων ὑπολαμβάνουσιν, Ἄφροδίτην, οὐ κακῶς εἰς μίαν δύναμιν θεοῦ τὰ περὶ τὰς γενέσεις καὶ τὰς τελευτὰς ἀνάπτοντες,* “Los pontífices dan instrucciones sobre los ritos funerarios patrios a quienes lo solicitan. Numa les enseñó que no debían creer que tales ceremonias pudieran contaminarlos. Debían, por el contrario, honrar a los dioses infernales con los ritos acostumbrados, pues tales dioses reciben una parte esencial de nosotros; y especialmente, a la diosa llamada Libitina, que es la divinidad que preside las ceremonias relacionadas con los muertos, sea ésta identificada con Perséfone, o mejor, como sostienen los más eruditos de los romanos, con Afrodita: asocian así con una sola diosa, no desacertadamente, todo lo que tiene que ver con los nacimientos y con las muertes.”

⁵⁰⁸ Se refiere aquí a la unidad del cuerpo y del alma del ser humano, utilizando el mismo término latino, *compages*, que ha empleado ya en el v. 73 para referirse a la unidad del cuerpo y del alma de la Tierra, nuestro mundo, concebido, según idea platónica, como ser vivo, cf. ns. 454 y 989.

⁵⁰⁹ Se refieren los tres vv. anteriores al célebre navegante Cristóbal Colón (Cristóforo Colombo), nacido en Italia, concretamente en Génova, capital de la Liguria, en 1451. El 3 de agosto de 1492 partió de Palos de la Frontera (Huelva) al mando de una expedición española patrocinada por los reyes católicos. El 12 de octubre de ese mismo año arribó, como es bien sabido, a costas americanas – concretamente a la isla Guanahani, que rebautizó como San Salvador, en las Bahamas –, hazaña transatlántica por la cual se le atribuiría el descubrimiento de un “Nuevo Mundo”. Sin embargo, él creyó que había llegado a la India, pues el verdadero objetivo de su expedición era hallar una ruta marítima que permitiera, navegando desde España en dirección oeste, alcanzar en menos tiempo esas costas asiáticas, ricas en sedas, perfumes, gemas y especias. De ahí que desde entonces y durante más de tres siglos, en el ámbito de la corona española, se aplicase al nuevo continente la denominación de “Indias”, utilizada aquí por Botelho.

⁵¹⁰ Se alude en los vv. precedentes al famoso navegante español de origen vasco Juan Sebastián del Cano o Elcano, nacido en Guetaria, Guipúzcoa, en 1476. Formó parte de una expedición, comandada por el portugués Fernando de Magalhães, que partió de San Lúcar de Barrameda (septiembre de 1519) con el objetivo de llegar, navegando en dirección oeste y bordeando el continente americano, a las “Islas de las Especias”, las Molucas. Elcano era, al principio, el capitán de la “Concepción”, una de las cinco naves expedicionarias. Tras numerosas vicisitudes, dificultades y desgracias, entre ellas la muerte del propio Magalhães (Filipinas, abril de 1521) y la pérdida sucesiva de barcos, se alcanzó el objetivo deseado. Una de las dos únicas naves a la sazón restantes, la “Trinidad”, quedó para reparación en las Molucas. Al mando de la otra, la “Victoria”, Elcano atravesó en solitario el océano Índico y, bordeando África, logró retornar por el este al puerto de partida (septiembre de 1522) con apenas un puñado de supervivientes, completando así la hazaña de la primera cincunvalación del globo.

⁵¹¹ Sobre esta denominación de las Musas, véase n. 285.

⁵¹² Utiliza aquí Botelho, aplicado a sí mismo, el verbo *cessare*, que, en el v. 82 de esta sát., había empleado, referido al mundo, para expresar la idea de que éste “cesa” en su forma para adoptar otra nueva, pero no muere ni se extingue (cf. n. 459). Al utilizar ahora el mismo término, el poeta está apuntando la idea de la transmigración de su propia alma, que desarrollará en los vv. siguientes.

⁵¹³ Sobre el monte Pindo, sede de las Musas, cf. n. 30.

⁵¹⁴ Saba, situada en la fértil región llamada *Arabia Felix*, era conocida en la antigüedad principalmente como productora de incienso y de mirra (cf. Verg., *Aen.*, 1, 416-417: *Sabaeo ture*; Sen., *Herc. Oet.*, 376: *Sabaea*...

myrrha), véase Plin., *Nat.*, 12, 30 § 52.

⁵¹⁵ Se refiere Botelho probablemente al nardo, apreciado en la elaboración de medicinas y perfumes. Diosc., 1, 7, distingue dos tipos de nardo índico, uno de olor muy fuerte, llamado *Γαγγήτις νάρδος* “nardo del Ganges” (cf. Plin., *Nat.*, 12, 26 § 42: *Alterum eius genus apud Gangen nascens...uirus redolens*, “Hay otra variedad de nardo que nace cerca del Ganges...y tiene un olor fétido”), y otro más montañoso, de olor más suave y agradable, semejante a la juncia. Sobre el nardo, sus variedades y precios puede verse la detallada explicación de Plin., *Nat.*, 12, 25-26 § 41 y ss.

⁵¹⁶ Venus. Chipre era conocida por su adoración a esta diosa, cf. Ov., *Met.*, 10, 270: *Festa dies Veneris tota celeberrima Cypro*, “El día de la fiesta de Venus, el más celebrado en todo Chipre”; u Hor., *Od.*, 1, 3, 1, donde el venusino se refiere a esta divinidad como: *diua potens Cypri*, “diosa señora de Chipre”. El motivo de tal adoración lo hallamos en Hes., *Teog.*, 190 y ss., donde se explica cómo Afrodita, a la cual fue asimilada Venus en Roma, habría nacido de las olas de Chipre (de ahí su epíteto *Κυπρογενής*), y más concretamente de la espuma (*ἀφρός* en griego, término del cual derivaría *Ἀφροδίτη*) surgida de los órganos sexuales de Urano, cuando, cerca de esa isla, cayeron al mar tras ser cercenados por Crono. Nada más nacer, la diosa fue a parar, primero, a las costas de la isla Citera (*Κυθήρα*), de ahí su epíteto Citea (*Κυθήρεια*), y, finalmente, a las de Chipre (*Κύπρος*). Sobre Citea puede verse también n. 156.

⁵¹⁷ “al recorrer los nidos del ave fénix” (*φοῖνιξ* en griego), misterioso pájaro que habitaba en Etiopía y estaba relacionado con el culto al dios Sol en Egipto. En su nido, confeccionado con plantas y arbustos aromáticos, moría por combustión – según una de las versiones de la leyenda a él asociada –, de ahí la metáfora *busta* “piras”, utilizada aquí por Botelho para referirse a sus nidos; y, enseguida, renacía de sus propias cenizas como un nuevo fénix. La metáfora está tomada de Claud., *Phoen.*, 44. Veamos el verso en su contexto, vv. 40 y ss: *...Tum conscius aevi/defuncti reducisque parans exordia formae/arentes tepidis de collibus eligit herbas/et tumulum texens pretiosa fronde Sabaeum/componit, bustumque sibi partumque futurum./Hic sedet et Solem blando clangore salutat/debilior miscetque preces ac suppliance cantu/praestatura nouas uires incendia poscit...*, “Entonces, consciente de que se acaba su vida y preparando ya la nueva forma con la cual regresará, recoge en las tibias colinas hierbas secas y, entretejiéndolas con preciosa fronda, compone un túmulo sabeo, que será su pira y su cuna. Aquí se posa y, ya muy débil, con dulce voz saluda al Sol, le ruega y con suplicante canto le pide que cause el incendio que le proporcionará nuevas fuerzas...”. El ave fénix fue descrita, por primera vez, por Herodt., 2, 73. Plin., *Nat.*, 12, 42 § 85 y ss, se refiere a ella al tratar sobre el cinamomo y la canela, que una fábula popular pretendía que eran recolectados de sus nidos. Ov., *Met.*, 15, 391 y ss., recrea también, hermosamente, el mito vinculado a esta maravillosa ave: *una est, quae reparat seque ipsa reseminet, ales./Assyrii «phoenica» uocant; non fruge neque herbis,/sed turis lacrimis et suco uiuit amomi./Haec ubi quinque suae compleuit saecula uitae,/ilicis in ramis tremulaeque cacumine palmae/inguibus et puro nidum sibi construit ore./quo simul ac casias et nardi lenis aristas/quassaque cum fulua substrauit cinnama murra,/se super imponit finitque in odoribus aeuum./Inde ferunt, totidem qui uiuere debeat annos,/corpore de patrio paruum phoenica renasci;/cum dedit huic aetas uires, onerique ferendo est,/ponderibus nidi ramos leuat arboris altae/fertque pius cunasque suas patriumque sepulcrum/perque leues auras Hyperionis urbe potitus/ante fores sacras Hyperionis aede reponit*, “Existe un género de pájaro único, que se renueva y engendra a sí mismo. Los asirios lo llaman «fénix»; no se alimenta de frutos ni de hierbas, sino de lágrimas de incienso y jugo de cardamomo. Cuando acaba de cumplir los cinco siglos de que consta su vida, construye con sus uñas y su pico puro, sobre las ramas de una encina o en la copa trémula de una palmera, un nido, en el cual extiende un lecho de palitos de canela, espigas de nardo de suave olor y pedacitos de cinamomo con mirra, y al punto se coloca encima y termina su vida entre perfumes. Entonces dicen que, del cuerpo del padre, renace un pequeño fénix que habrá de vivir los mismos años. Cuando la edad le confiere fuerzas suficientes para transportar la carga, alivia las ramas del elevado árbol del peso del nido y, devoto, acarreado la que fue su cuna y el sepulcro paterno, alcanza, a través de las auras, la ciudad de Hiperión.* Allí, ante las puertas sagradas del templo de Hiperión, deposita el nido.” (Nota: *la ciudad de Heliópolis, en el bajo Egipto,

consagrada al dios Sol, aquí designado como Hiperión, cf. n. 430).

⁵¹⁸ Se refiere Botelho al puente romano de Salamanca, sobre el río Tormes, generalmente datado en el s. I d. C., cuya fundación la creencia popular atribuía al mismísimo Hércules, cf. Dorado, B., *Compendio histórico de la ciudad de Salamanca*, cap. 4, pp. 17-18 (ed. Salamanca, 1776). Botelho, antes de sus *Sátiras*, ya se había hecho eco de esa leyenda en su *Historia de las Cuevas de Salamanca*, lib. III (final), p. 145 (Cobo): "...llegamos a esta Cueva, que entonces estaba desierta y sin adorno. Trajimos de Salamanca la silla en que se sentaba Hércules cuando veía el puente del Tormes, que de orden del mismo Hércules se edificó."

⁵¹⁹ Cf. G.D. *ad Sat.*, 2, 69, así como n. 758; también puede verse n. 243.

⁵²⁰ En el solsticio de verano el Sol se sitúa en la constelación de Cáncer y, por esa razón, ésta se asociaba en la antigüedad clásica con el más ardiente calor estival, cf. Verg., *Ecl.*, 10, 64-69, donde el poeta Galo declara la fortaleza de su amor, que, pese a no ser correspondido, ni las mayores adversidades ni las más duras fatigas o inclemencias son capaces de doblegar: *Non illum nostri possunt mutare labores,/nec si frigoribus Hebrumque bibamus/Sithoniasque niues hiemis subeamus aquosae,/nec si, cum moriens alta liber aret in ulmo,/Aethiopum uersemus ouis sub sidere Cancri. Omnia uincit Amor, et nos cedamus Amori*, "No pueden mis penalidades alterar el amor que siento, ni aunque beba la aguas heladas del Hebro* y sufra las nieves sitonias** del lluvioso invierno, ni aunque bajo el signo de Cáncer, cuando se seca y muere la corteza del alto olmo, pastoree yo las ovejas de los etíopes. El amor todo lo vence. También nosotros cedamos al amor." (Notas: *río de Tracia; **de la región de los sitonios, tribu tracia ubicada entre el río Hebro y el Ponto Euxino o Mar Negro.)

⁵²¹ El pastor Títilo es, junto con Melibeo, protagonista de la égloga primera de Virgilio. En estos dos vv. de Botelho hallamos reminiscencias expresivas de dos pasajes de dicha égloga, a saber, *Ecl.*, 1, 4-5: *...tu, Tityre, lentus in umbra/formosam resonare doces Amaryllida siluas*, "...tú, Títilo, ocioso, a la sombra, enseñas a los bosques a repetir en eco: «Bella es Amarilis»"; y *Ecl.*, 1, 77-78: *...non me pascente, capellae, florentem cytisum et salices carpetis amaras*, "...ya no os llevaré yo, cabritas, a pacer la flor del codeso y los brotes amargos de los sauces."

⁵²² El cisne, mencionado a continuación. Esta ave aparece, en efecto, vinculada en los poetas de la antigüedad clásica al río Meandro, cf. Ov., *Her.*, 7, 3-4: *Sic ubi fata uocant, udis abiectus in herbis/ad uada Maeandri concinit albus olor*, "Así, cuando el destino lo llama, postrado en las húmedas hierbas, canta el blanco cisne a orillas del Meandro."

⁵²³ Con la referencia al cisne, Botelho, como ya hiciera en *Sat.*, 2, 159 (cf. n. 288), se está equiparando al mismísimo Horacio. El poeta venusino describió su propia metamorfosis en cisne, como Botelho ha señalado también en *Sat.*, 4, 5, (véase n. 428).

⁵²⁴ "La sátira entre los romanos – no, ciertamente, entre los griegos – es un poema en tono de crítica, compuesto, a la manera de la comedia griega, para censurar los vicios de los seres humanos, como las sátiras que escribieron Lucilio, Horacio y Persio. Y antaño se daba el nombre de «sátira» a un poema que constaba de varios poemas, como las sátiras que escribieron Pacuvio y Ennio". El texto de Diomedes que nos presenta aquí G.D. contiene, con respecto al que leemos en Keil, *G.L.*, vol. 1, p. 485, algunas divergencias. En efecto, en la versión textual de Keil, además de no aparecer el paréntesis en el cual son mencionados los griegos, hallamos, en vez de *Argeae comoediae*, "comedia griega", la expresión *archaeae comediae*, "comedia antigua", amén de otras diferencias menores que subrayamos a continuación: *Satira dicitur carmen apud Romanos nunc quidem maledicum et ad carpenda hominum uitia archaeae comoediae caractere compositum, quale scripserunt Lucilius et Horatius et Persius. Et olim carmen quod ex uariis poematibus constabat satira uocabatur, quale scripserunt Pacuius et Ennius.*

⁵²⁵ "La sátira es, ciertamente, un género todo nuestro, en el cual fue Lucilio el primero que recibió insignes elogios", cf. Quint., *Inst.* 10, 1, 93. La célebre frase del retórico calagurritano continúa así, tras un punto y coma: *...quosdam ita deditos sibi adhuc habet amatores ut eum non eiusdem modo operis auctoribus sed omnibus poetis praeferre non dubitent*, "...tiene algunos seguidores tan entregados a él que no dudan en preferirlo, no sólo a los demás autores que cultivan el mismo género, sino incluso a todos los poetas".

⁵²⁶ Cf. Quint., *Inst.*, 10, 1, 94: *Ego quantum ab illis, tantum ab Horatio dissentio, qui Lucilium «fluere lutulentum» et esse aliquod quod tollere possis putat; nam et eruditio in eo mira et libertas atque inde acerbitas*

et abunde salis. Multum est tersior ac purus magis Horatius et, nisi labor eius amore, praecipuus. Multum et uerae gloriae quamuis uno libro Persius meruit. Sunt clari hodieque et qui olim nominabuntur, “Yo disiento tanto de aquéllos como de Horacio, que opina que Lucilio «es río lodoso» y que hay en él algunas cosas que sería mejor quitar, pues, en mi opinión, son admirables en ese autor la erudición y la libertad con que se expresa, y la mordacidad que de ahí nace, y pienso que tiene mucha gracia. Horacio es mucho más acendrado y más puro y, si el amor que le profesó no me induce a error, de todos el principal. También Persio fue merecedor de verdadera gloria, aunque sólo escribiera un libro. Son célebres y serán recordados hoy y siempre.” Sobre el juicio horaciano al que alude Quintiliano en este pasaje, véanse ns. 529 y 558.

⁵²⁷ “Distinto y más antiguo es aquel tipo de sátira en el cual se mezclan no sólo poemas de varias clases, sino también prosa. Lo fundó Terencio Varrón, el más erudito de los romanos”, *cf.* Quint., *Inst.* 10, 1, 95. El texto latino que nos presenta aquí G.D. difiere levemente del de las ediciones modernas de Quintiliano (Butler), donde encontramos: *Alterum illud etiam prius saturae genus, sed non sola carminum uarietate mixtum condidit Terentius Varro, uir Romanorum eruditissimus*. El pasaje se refiere al tipo de sátira conocido como “sátira menipea”, que Marco Terencio Varrón, erudito autor del *De lingua latina*, introdujo en la literatura latina. Se le atribuye, en efecto, la composición de 150 libros de poemas de tal género satírico, según consta en un catálogo de sus obras realizado por San Jerónimo (*cf.* Ritschl, vol. 3, p. 419). Desgraciadamente no han llegado hasta nosotros más que algunos fragmentos y títulos. El filósofo cínico griego Menipo de Gadara escribió, a principios del s. III, en una mezcla de verso y prosa (prosímpro), diatribas de carácter irónico y moralizante que, abordando cuestiones de la vida social o de índole filosófica, censuraban, más que a individuos concretos, categorías y arquetipos sociales. Varrón, bebiendo de esa fuente, compuso sus poemas y dio al nuevo género latino el nombre del autor griego que le había servido de modelo (*cf.* Gel., 2, 18, 7: *...Menippus, cuius libros M. Varro in satiris aemulatus est, quas alii cynicas, ipse appellat Menippeas*, “...Menipo, cuyos libros imitó Varrón en sus sátiras, a las que otros dan el nombre de “cínicas”, pero el propio Varrón llama “menipeas”). En ellos, conservando la aludida mezcla de verso y prosa, criticaba los vicios que representaban desviaciones del *mos maiorum*. De sátira menipea no nos ha quedado más que un ejemplo completo en la literatura latina: *Apocolocyntosis diui Claudii* o *Ludus de morte Claudii* de L. Anneo Séneca, compuesta con ocasión de la muerte de Claudio (*cf.* Martínez Pastor, pp. 319-320). Existe otro Terencio Varrón, también autor de sátiras, que no hay que confundir con el que acabamos de nombrar, y que, desde luego, no gozó de tanto predicamento. Nos referimos a Publio Terencio Varrón Atacino (s. I a. C.), representante, poco afortunado a juicio de Horacio (*cf.* *Sat.* 1, 10, 46, pasaje que citamos y traducimos en n. 522), de la sátira latina más antigua, junto con Ennio y Pacuvio. Quintiliano no debió de considerar digna de mención esta faceta de su creación artística y sólo se refiere a él como “no menospreciable” en su condición de traductor de las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas, *cf.* *Inst.*, 10, 1, 87: *Atacinus Varro in iis per quae nomen est adsecutus interpres operis alienis, non spernendus quidem, uerum ad augendam facultatem dicendi parum locuples*, “Varrón Atacino no es menospreciable en aquella faceta que lo hizo cobrar fama, la de traductor, pero no tiene suficiente riqueza lingüística para aumentar nuestra elocuencia.”

⁵²⁸ Se trata de Pomponio Porfirio, gramático del s. III d. C., conocido intérprete horaciano de la antigüedad, como Acrón, del s. II d. C.

⁵²⁹ “Que tanto Ennio, quien nos dejó cuatro libros de sátiras, como Pacuvio, se revelaron faltos de destreza suficiente en este género de versificación”, *cf.* Porph. *ad Sat.*, 1, 10, 46 y ss., pp. 240-241 (Meyer). Con esta frase concreta de su escolio, el comentarista de Horacio explica a quiénes se estaría refiriendo, en su opinión, el poeta venusino con la expresión indeterminada *atque quibusdam aliis* (“y de algunos otros”), que utiliza en *Sat.*, 1, 10, 47, como parte de un pasaje en el cual, en tono irónico, dando una de cal y otra de arena, emite su juicio literario personal sobre Lucilio, al cual califica de *inuentor* (“inventor”, “fundador”) del género satírico. Veamos el pasaje horaciano completo, *cf.* Hor., *Sat.*, 1, 10, 46-52: *hoc erat, experto frustra Varrone Atacino/atque quibusdam aliis, melius quod scribere possem, inuentore minor; neque ego illi detrahere ausim/haerentem capiti cum multa laude coronam./At dixi fluere hunc lutulentum, saepe ferentem/plura quidem tollenda relinquentis. Age quaeso, tu nihil in magno doctus reprehendis Homero?*, “La sátira, tras los vanos

intentos de Varrón Atacino y de algunos otros, era, a mi entender, el género que yo podía cultivar mejor, siendo inferior a su inventor; y no osaría yo quitarle la corona que el elogio de muchos a su cabeza ciñó. Sin embargo, dije de él que era río lodoso, cuya corriente arrastraba más cosas dignas de quitarse que de dejarse. Dime, te lo ruego, ¿acaso tú, en tu sabiduría, no hallas también en Homero nada que merezca reproche?”

⁵³⁰ Se refiere a la sátira menipea, cf. Coronel Ramos, p. 23 (2002).

⁵³¹ El escritor escocés John Barclay (1582-1621) compuso, al estilo de la sátira romana, la obra satírica *Euphormionis Lusinini Satyricon* (Fleming), una severa crítica de los jesuitas, de la profesión médica y de la educación y la literatura escolásticas. La publicó por primera vez en 1603 y, en versión aumentada, en 1607.

⁵³² En la primera versión de las *Satyrae*, ed. 1738/39, aparece en este pasaje de G.D., como título de la obra en castellano a la cual se hace referencia, el siguiente: *Historia de las cuevas de Salamanca*. Éste fue el título de portada de la obra castellana en cuestión en todas sus ediciones (1733, 1734a, 1734b, 1737, 1741), excepto en la de 1740, donde Botelho decidió substituirlo (para realzar su vinculación con el *Satyricon* de Petronio) por: *Satyricon o Cuevas de Salamanca*. En la edición de 1741, aunque el título de portada vuelve a ser el original, en el interior, en la p. 1, aparece el otro: *Satyricon o Cuevas de Salamanca* (vid. nuestro apdo. 3.1.2). Esta alteración puntual del título la incorporó también González de Dios, en este pasaje de su comentario, en la edición de las *Satyrae* de 1740, y la mantuvo en la ed. 1741/42. La vida de Botelho escrita en latín por Martín Thomé das Neves en 1741, incluida al final de las *Satyrae* en la ed. 1741/42, contiene también dicha designación alternativa de la novela castellana de Botelho.

⁵³³ Cf. Hor., *Sat.* 2, 1, 62-63. Veamos la frase completa: *cum est Lucilius ausus/primus in hunc operis componere carmina morem/detrahere et pellem, nitidus qua quisque per ora/cederet, introrsum turpis: num Laelius aut qui/duxit ab oppressa meritum Carthagine nomen/ingenio offensi aut laeso doluere Metello/famosisque Lupo cooperto uersibus?*, “Cuando Lucilio osó, el primero, componer poemas de este género y arrancar la piel que a todos hacía aparecer con luminoso rostro, aun siendo negra su alma, ¿acaso Lelio o aquél a quien la destrucción de Cartago valió su sobrenombre se mostraron ofendidos por su ingenio? ¿O se quejaron de que se hiriera a Metelo y se cubriera a Lupo enteramente de versos injuriosos?”

⁵³⁴ Cf. Hor. *Sat.*, 1, 10, 66. El juicio sobre Lucilio constituye el tema de toda la sátira 10, lib. 1, de Horacio. El verso que aquí se aduce forma parte de un pasaje en el cual el venusino insiste en la idea de la existencia en Lucilio de elementos superfluos que sería preferible eliminar, idea que ya había expuesto unos versos antes (vv. 50-51) (cf. n. 529). Veamos el verso citado en su contexto, vv. 64-71: *Fuerit Lucilius, inquam,/comis et urbanus, fuerit limatior idem/quam rudis et Graecis intacti carminis auctor/quamque poetarum seniorum turba; sed ille,/si foret hoc nostrum fato delapsus in aeuum,/detereret sibi multa, recideret omne quod ultra/perfectum traheretur, et in uersu faciendo/saepe caput scaberet uiuos et roderet unguis*, “Admito que Lucilio fue autor agradable y refinado, admito que fue más pulido de lo que se habría esperado del fundador de un género poético aún sin desbatar y no antes cultivado por los griegos, más pulido que la turba de viejos poetas; pero si el hado lo hubiera traído a nuestros días, limaría este autor muchos pasajes suyos, recortaría todo aquello que excede lo perfecto y, al elaborar sus versos, a menudo se rascaría la cabeza y se roería la uñas hasta dejarlas en carne viva”.

⁵³⁵ “al cual, con razón, llamó inventor de este género poético, porque Lucilio fue el primero en escribir poemas satíricos”. La frase no es, como erradamente apunta G.D., la glosa de Porfirio al verso de Horacio que lo precede en el texto, a saber, *Sat.*, 1, 10, 66, sino que forma parte de Porph. *ad Sat.*, 1, 10, 46 y ss., pp. 240-241 (Meyer). En n. 529 nos hemos referido ya a otro fragmento de esta misma glosa. El texto que ofrece aquí G.D. de la glosa porfiriana presenta algunas divergencias con respecto al de la edición teubneriana de Meyer (en vez de *huius carminis*, se lee en Meyer *huius operis*, “de este tipo de obra”; y en lugar de *satyrica carmina*, figura allí *huius modi carmina*, “poemas de este género”).

⁵³⁶ Infinitivo del verbo griego *ιαυβίζω* “atacar, usando pies yambos; satirizar”.

⁵³⁷ Hor., *Od.*, 1, 16, 2-3. La oda que incluye estos versos es toda ella una palinodia dirigida a una hermosa mujer. El poeta, pasados los años, se retracta de los “yambos recriminatorios” que el ímpetu juvenil le hizo dedicarle otrora; le pide que calme su ira y le ofrece su amistad. Veamos la frase completa, vv. 1-4: *O matre pulchra*

filia pulchrior;/quem criminosis cumque uoles modum/pones iambis, siue flamma/siue mari libet Hadriano, “Oh, hija que superas en belleza a tu hermosa madre, acaba, como deseas, con mis yambos recriminatorios, arrójalos al fuego o, si lo prefieres, al mar Adriático”. Al final del poema, Horacio se refiere de nuevo a los pies yambos, calificándolos de “rápidos” (*celerēs iambos*) y parece identificar en esa celeridad el motivo que los hace apropiados para la expresión vehemente, la ira y el ataque: *Compesce mentem: me quoque pectoris/temptauit in dulci iuuenta/feruor et in celeres iambos misit furem* “También a mí, en la dulce juventud, el ardor del corazón me aguijoneó, impulsándome a escribir, furioso, rápidos yambos”.

⁵³⁸ Jano Dousa (1545-1604), poeta y latinista de origen holandés, fue uno de los tres fundadores de la Universidad de Leiden, en 1575, por encargo del príncipe Guillermo de Orange. Fue asimismo administrador (*curator*) de dicha universidad y, aunque nunca perteneció al cuadro de profesores, verdadera *alma mater* de sus estudios clásicos. Entre sus autores latinos preferidos, además de Plauto, los líricos Catulo, Tibulo y Horacio, o el historiador Salustio, se encontraba también el satirógrafo Lucilio. Estudió sus fragmentos e intentó agruparlos en centones, incorporando numerosas conjeturas y enmiendas, y estableciendo las bases de la edición comentada de Lucilio que realizaría más tarde su hijo Francisco Dousa (Leiden, 1597), de la cual, a su vez, se nutrirían, en buena medida, las ediciones lucilianas posteriores. Pueden verse los trabajos de Heesakkers, 1976 y 2001.

⁵³⁹ “Conceda al individuo lo que quiere, sedúzcalo, corrómpalo sin tapujos, agote todas sus fuerzas”, en referencia, quizás, a las artes del adulador, si bien otras interpretaciones consideran que los versos se refieren a las artes de seducción de la mujer. Achaintre incorporó a su edición de Persio (París, 1812), los fragmentos lucilianos de F.⁶⁰ Dousa, reeditándolos con inclusión de notas extraídas de los gramáticos antiguos sobre el significado de las palabras, para facilitar la comprensión de los mismos. En dicha edición, el fragmento aquí citado aparece situado, en efecto, en el libro 28. En ediciones lucilianas más modernas, la de Marx (Leipzig, 1904), que sigue siendo la edición de referencia, la de Warmington (Cambridge, 1938), y la de Charpin (París, 1991), el fragmento está ubicado, sin embargo, en el lib. 29. De acuerdo con la exposición de G.D., que aplica la nomenclatura métrica griega, se trata de versos “trímetros yámbicos”, si bien lo más apropiado sería hablar de “senarios yámbicos”, haciendo uso de la nomenclatura latina. La nomenclatura griega se basa en el número de “metros” (3 metros = trímetro), considerados como las unidades básicas de la estructura del verso; la nomenclatura latina, sin embargo, se basa en el número de “pies” (6 pies = senario), pues es ésta la unidad básica sobre la cual se apoya la estructuración del verso latino. El senario yámbico, como su nombre indica, está constituido por seis pies yámbicos $\sim -$, pudiendo, no obstante, ser substituidos todos ellos, excepto el último (necesariamente un yambo puro), por otros tipos de pie: espondeo $--$, dáctilo $- \sim \sim$, anapesto $\sim \sim \sim$ o proceleusmático $\sim \sim \sim$. La medida de los dos versos lucilianos, tal como, siguiendo a Dousa, nos los presenta G.D., ofrece dificultades. Aparentemente ni uno ni otro verso corresponden al esquema canónico del senario yámbico, pues en el primero falta y en el segundo puede parecer que sobra una sílaba: 1. $- \sim \sim \sim / - / - / - \sim \sim$; 2. $- / - / - / - / - / - / - \sim \sim$. El primer verso está, sin duda, corrupto. Las tres ediciones modernas mencionadas coinciden en preferir en ese verso la lectura *uelit* frente a *uult*, que resuelve la dificultad métrica, al añadirse una sílaba. Por lo que se refiere al segundo verso, hay divergencia de opiniones. Marx (*cf.* 29, fr. 918-919) defiende la corrección del verso, considerando que, el final en *-s* de *prorsus*, no obsta que se elida su última sílaba ante *ac*, resolviéndose así el problema de la sílaba sobrante. Se trataría de la llamada “*-s* caduca” tras vocal breve, que no es extraña en los arcaicos (*cf.* Nougaret, § 215-217, pág. 81, y Leo, pp. 224 y ss.). Sin embargo, Wardmington (29, fr. 860-61) y Charpin (29, fr. 47) proponen, para resolver esa dificultad métrica del segundo verso, la lectura *prorsum* (en vez de *prorsus*) con la normal elisión ante *ac*. Ambas ediciones coinciden en sus divergencias respecto de la versión de los versos que nos presenta G.D., quedando en ellas el pasaje como sigue: *Concedat homini id quod uelit, deliniat / corrumpat prorsum ac uersos omnes eligat*. La escansión se ajusta así perfectamente al esquema del senario yámbico: 1. $- \sim \sim \sim / - / - / - / \sim \sim$ 2. $- / - / - / - / - / - / \sim \sim$. La versión de Marx también se ajustaría a dicho esquema, si aceptamos que la *-s* final de *prorsus* es una “*-s* caduca”.

⁵⁴⁰ En efecto, Lucilio empleó en sus sátiras el hexámetro, pero no como único metro (como harían los satirógrafos latinos posteriores). Los fragmentos que de él se han conservado (algo más de 1300 versos), revelan que se

sirvió también de senarios yámbicos, septenarios trocaicos y dísticos elegíacos.

⁵⁴¹ Cf. Coronel Ramos, pp. 21-22 (2002).

⁵⁴² “separar los labios, mostrando los dientes cerrados”, “sonreír burlescamente”, según la definición de Liddell & Scott.

⁵⁴³ El autor a quien se atribuye esta cita es *Lucius Annaeus Cornutus* (también conocido como *Phornutus* o *Phurnutus*), filósofo estoico del s. I a. C. que escribió un librito sobre los dioses griegos: *Περὶ τῆς τῶν θεῶν φύσεως*, traducido al latín, en el Renacimiento, por diversos intérpretes. En su opúsculo, Cornuto da explicaciones de diversa índole sobre las principales divinidades, incluyendo etimologías de sus nombres. En el cap. 30, dedicado a Dionisio (*Περὶ τοῦ Διονύσου*), § 215, pp. 175-176 (Osann-Villoison), establece, en efecto, una relación etimológica entre el verbo *σαίρω* y el nombre de los Σάτυροι: *Τῆς δ' ἐν τοῖς πότοις παιδιᾶς, εἴτ' ἐκστάσεως σύμβολον εἰσὶν οἱ Σάτυροι, τὴν ὀνομασίαν ἐσχηκοτες ἀπὸ τοῦ «σεσηρῆναι»*, “De la diversión que se halla en la bebida o del frenesí son símbolo los sátiros, que han tomado su nombre de *σεσηρῆναι*”. *σεσηρῆναι* es, concretamente, un infinitivo de perfecto del verbo *σαίρω* (vid. n. anterior). El historiador Eliano propugna la misma relación etimológica, cf. *Ael., V.H.*, 3, 40: *Σάτυροι δὲ ἀπὸ τοῦ σεσηρῆναι*. En cuanto a la referencia a los “perros”, no se halla en la obra original griega de Cornuto, y es posible que se trate de una glosa o escolio tardío incorporado a la edición del texto a la cual hubiera tenido acceso G.D.

⁵⁴⁴ Sobre esta etimología varroniana, transmitida por Diomedes, véase n. 547.

⁵⁴⁵ Se refiere al gramático Francisco Sánchez, apodado “el Brocense” o “el de las Brozas”, en latín *Franciscus Sanctius Brocensis* o simplemente *Sanctius*. Aunque es conocido sobre todo por su célebre gramática latina intitulada: *Minerua siue De causis linguae Latinae*, publicada en Salamanca, 1587 (cf. Sánchez S. - Chaparro G., Cáceres, 1995, edición que incluye estudio de la obra y traducción española de todo el texto), el Brocense fue autor de otras obras, como una edición comentada de Persio cuyo título incluye el término *Saturae* escrito, en efecto, con *u*: *Auli Persii Flacci Saturae sex: cum ephrasi et scholiis Franc. Sanctii Brocen.*, Salamanca, 1599.

⁵⁴⁶ Sobre la *lex satura* nos dice Isid., *Orig.* 5, 16: *Satura uero lex est quae de pluribus simul rebus eloquitur, dicta a copia rerum et quasi a saturitate; unde et saturas scribere est poemata uaria condere, ut Horatii, Iuuenalis et Persii*, “Una *satura lex* es una ley que trata de diversos asuntos. Debe su nombre a la abundancia y, por así decirlo, saturación (*saturitas*) de asuntos que comprende; de ahí también que *saturas scribere* signifique «componer poemas variados», como los de Horacio, Juvenal y Persio.”

⁵⁴⁷ G.D. iniciaba este prefacio a sus notas citando el comienzo del *locus classicus* de Diomedes sobre la sátira (cf. n. 524). El pasaje diomediano continúa con la exposición de diferentes conjeturas sobre la etimología del término, de las cuales se hace también eco G.D. en todo este párrafo. Pero leamos dichas explicaciones en el original de Diomedes. cf. Keil, *G.L.*, vol. 1, p. 485: *Satira autem dicta siue a Satyris, quod similiter in hoc carmine ridiculae res pudendaeque dicuntur, quae uelut a Satyris proferuntur et fiunt; siue satira a lance quae referta uariis multisque primitiis in sacro apud priscos dis inferebatur et a copia ac saturitate rei «satura» uocabatur; cuius generis lancium et Vergilius in Georgicis meminit, cum hoc modo dicit, «lancibus et pandis fumantia reddimus exta» et «lancesque et liba feremus»; siue a quodam genere farciminis, quod multis rebus refertum «saturam» dicit Varro uocitatum. Est autem hoc positum in secundo libro Plautinarum quaestionum, «satura est uua passa et polenta et nuclei pini ex mulso consparsi». Ad haec alii addunt et de malo punico grana. Alii autem dictam putant a «lege satura», quae uno rogatu multa simul comprehendat, quod scilicet et satira carmine multa simul poemata comprehenduntur*, “La *satira*, por su parte, fue así llamada ora por los *Satyri*, pues en el poema satírico se cuentan cosas que causan risa y vergüenza, semejantes a las que profieren y hacen los *Satyri*; ora por *satura lanx*, plato colmado de muchas y variadas primicias que los antiguos ofrecían en sacrificio a los dioses y cuya denominación incluye el término *satura* por la copiosidad y abundancia de sus ingredientes – a este tipo de platos se refería también Virgilio en sus *Geórgicas* al decir *lancibus et pandis fumantia reddimus exta* y *lancesque et liba feremus* –; ora por un tipo de relleno que, compuesto de muchos ingredientes, dice Varrón que era llamado *satura*. En el libro segundo de sus *Plautinae quaestiones* escribe: «la *satura* consiste en pasas, avena y piñones rociados con vino mezclado con miel». Algunos añaden a estos elementos granos de granada. Otros opinan que la *satira* toma su nombre de *lex satura*, por ser ésta una ley que

comprende, en un solo texto legal, muchos asuntos al mismo tiempo, del mismo modo que en una sátira están comprendidos muchos poemas al mismo tiempo”.

⁵⁴⁸ Según Liddell & Scott, el término *σάθη* significa específicamente: *membrum uirile*.

⁵⁴⁹ Se trata concretamente de un escolio a la expresión: *ἢ Σατυρίσκοις ἐγγύθεν ἢ Πάνεσσι*, contenida en los dos últimos versos del cuarto *εἰδύλλιον* de Teócrito, el intitolado *Νομεῖς* (“Pastores”), cf. Wendel, *Sch. in Theocr.*, p. 154 (IV, 62/63e).

⁵⁵⁰ Cf. Hor., *Sat.*, 1, 1, 24-25: ... *quamquam ridentem dicere uerum/quid uetat?*, “¿..., aunque, qué impide que uno diga la verdad riéndose?”

⁵⁵¹ “saltar”.

⁵⁵² En las ediciones modernas (Villeneuve) son ciento noventa y uno.

⁵⁵³ Sesenta versos tiene, en efecto, su sátira más breve, la decimosexta, y seiscientos sesenta y un versos, en las ediciones modernas, su sátira más extensa, la sexta.

⁵⁵⁴ Tanto los Gigantes como los pigmeos eran considerados hijos de Gea (la Tierra) y, por consiguiente, hermanos (cf. n. 224).

⁵⁵⁵ “Hay una medida justa en las cosas, hay, en suma, ciertos límites, allende y aquende los cuales no puede existir lo correcto”, cf. Hor., *Sat.*, 1, 1, 106-107. En esa sátira Horacio aborda el tópico de la proverbial insatisfacción del ser humano, siempre descontento con su suerte, como expresan, a modo de conclusión, los vv. 117-119: *inde fit, ut raro, qui se uixisse beatum/dicat et exacto contentus tempore uita/cedat uti conuiuia satur, reperire queamus*, “De ahí que, rara vez, podamos encontrar a alguien que diga haber vivido feliz y que, cumplido su tiempo, deje esta vida contento, como un comensal saciado”. El poeta venusino critica muy especialmente el insensato deseo del rico de seguir toda su vida acumulando riquezas. Aconseja huir de los extremos y buscar el término medio, pues tan malo es, por ejemplo, ser un avaro como un derrochador.

⁵⁵⁶ Feliz expresión latina de Horacio (cf. *Od.*, 2, 10, 5), que podemos traducir como “áurea medianía”. El buen éxito del sintagma lo hizo convertirse en designación y lema del tópico literario del elogio de la moderación y del término medio. El epíteto *aurea* enfatiza con gran efectividad el valor que para el poeta tiene – es preciosa como el oro – la virtud de saber mantenerse en ese término medio, huyendo siempre de los extremos. Veamos la fórmula horaciana en su contexto original (vv. 5-8): *Auream quisquis mediocritatem/diligit, tutus caret obsoleti/sordibus tecti, caret inuidenda/sobrius aula*, “Todo aquel que escoge la áurea medianía, bien resguardado, carece de la sordidez de un techo ruinoso; sobrio, carece de palacio que despierte envidias”.

⁵⁵⁷ “los felices se mantienen en el término medio”, conocido adagio latino de época medieval.

⁵⁵⁸ La cita de G.D. es parcial y defectuosa, pues el segundo verso por él citado no sucede inmediatamente al primero en el original horaciano, sino que hay entre ambos otros dos versos. Veamos el texto completo, cf. Hor., *Sat.*, 1, 4, 6-13: *hinc omnis pendet Lucilius, hosce secutus./mutatis tantum pedibus numerisque, facetus./emunctae naris, durus componere uersus./Nam fuit hoc uitiosus: in hora saepe ducentos,/ut magnum, uersus dictabat stans pede in uno;/cum flueret lutulentus, erat quod tollere uelles;/garrulus atque piger scribendi ferre laborem,/scribendi recte; nam ut multum, nil moror*, “De ellos (*i. e.*, los antiguos comediógrafos griegos) depende todo Lucilio, y a éstos siguió, cambiando sólo los pies y los metros, gracioso, de agudo ingenio, pero duro en la composición de los versos, pues adoleció de este defecto: a menudo, en una hora, como gran proeza, dictaba doscientos versos, apoyándose sólo en una pierna; río lodoso, arrastraba en su corriente cosas que desearías quitar; parlanchín y perezoso para soportar la tarea de escribir, de escribir bien, quiero decir, que el escribir mucho no merece mi atención.”

⁵⁵⁹ “A quien posea ingenio y una alma más cercana a lo divino y una boca capaz de hacer resonar grandes temas, otórgale el honor de este nombre (*i. e.*, el nombre de poeta)”, cf. Hor., *Sat.* 1, 4, 43-44. Se trata, en efecto, de la definición de poeta que da el venusino, inmediatamente después de haberse excluido a sí mismo – sólo en cuanto satirógrafo, se entiende – de esa categoría: *primum ego me illorum, dederim quibus esse poetis./excerpam numero; neque enim concludere uersum/dixeris esse satis neque, si qui scribat uti nos sermoni propiora, putes hunc esse poetam*, “Me excluiré a mí mismo el primero del número de aquellos a quienes reconocería la condición de poeta; pues no dirás que, para serlo, basta con concluir adecuadamente el verso,

ni juzgarás que es poeta quien, como yo, escriba composiciones muy semejantes a la conversación cotidiana”, afirma Horacio en los versos 39-43. Responde así a quienes censuran la temática satírica como demasiado prosaica e indigna del ámbito de la poesía, replicándoles con el argumento de que la sátira no es propiamente poesía, como tampoco lo sería la comedia, pues la existencia de ritmo, de una estructura métrica correctamente organizada, no es suficiente para convertir en poema lo que se escribe. Se refiere también Horacio en esta sátira, dedicada precisamente a la defensa del género satírico, a la utilidad de éste, que nace de su inherente carácter pedagógico y de instrucción moral.

⁵⁶⁰ “Leo, mas no entiendo, los escritos del tenebroso Persio. Demasiado despreció aquél a sus lectores”, *cf.* Owen, *Epigr.*, 2, 158, p. 43 (Bratislava, 1658) (o, con trad. castellana, De la Torre, Madrid, 1721, p. 181). John Owen, el autor de este breve poema, constituido por un solo dístico elegíaco, fue un célebre epigramatista galés, de finales del siglo XVI y principios del XVII, que mereció, por su gran dominio y conocimiento de la lengua latina y su agudeza en la composición de epigramas, el sobrenombre de “el Marcial británico”. G.D. nos presenta el poema con una modificación en el segundo verso respecto del original, donde, en vez de *despicit*, se lee *negligit*, que puede tener un significado algo más suave: “descuidó”.

⁵⁶¹ Utiliza aquí G.D., reformulándolo, el proverbio latino: *Purpura iuxta purpuram diiudicanda*, “La púrpura se ha de juzgar comparándola con la púrpura”. El sentido del proverbio, recogido por Saavedra Fajardo, *Idea de un princ.*, empresa 16 (Múnich, 1640), es que las cosas se conocen mejor cuando se comparan con otras de la misma índole, como hacen los mercaderes al cotejar entre sí piezas teñidas de púrpura, para que la intensidad y viveza de las unas revele la palidez de las otras, y se haga estimación más cierta de ambas.

⁵⁶² Forma abreviada de la célebre expresión ciceroniana: *O tempora, o mores!*, que el Arpinate incluye en su segunda verrina (*cf. Verr.*, 2, 4, 25).

⁵⁶³ Utiliza aquí G.D. una forma latina alterada: *Vt canis Nilum*, del proverbio latino: *Vt canis ad Nilum*, que alude a la noticia – transmitida, p. ej., por *Phaed.*, 1, 25, 3-4, o *Macr.*, *Saturn.*, 2, 2, 7 – de que los perros que bebían del Nilo lo hacían sin dejar de correr, sin detenerse del todo, por miedo a ser atrapados por los cocodrilos. En general, el proverbio se utiliza para indicar que algo se hace *in transitu*, “de paso”, “sin demasiado cuidado”, “apresuradamente”, y es empleado aquí por G.D. para reforzar la idea de que los árbitros o jueces a quienes se refiere en este pasaje, no se han detenido suficientemente en el estudio de los mejores autores latinos, sino que han pasado por ellos de manera fugaz y superficial y, por consiguiente, no poseen el profundo conocimiento del latín puro y correcto que, para opinar fundadamente sobre las *Satyrae* de Botelho, deberían tener.

⁵⁶⁴ El Faro de Alejandría.

⁵⁶⁵ “Para que, mediante la caricia de Venus, los siglos propaguen las cosas”, *cf.* *Lucret.*, 2, 173. En las ediciones modernas (Valentí), la lectura más comúnmente aceptada del verso es: *et res per Veneris blanditur saecla propagent*, “y (sc. el divino placer) los invita dulcemente a propagar las generaciones, mediante los actos de Venus”, donde el verbo *blandior* + subj. significaría “persuadir con blanduras para...; invitar dulcemente a”. Ésta es, en efecto, la forma que presenta el texto ya en la edición clásica de Lachman (Berlín, 1850), de la cual son aún, en buena medida, deudoras las más recientes. En las ediciones renacentistas e ilustradas, dos eran las propuestas de lectura predominantes, como nos revelan diferentes léxicos latinos de esas épocas, en los cuales, para ejemplificar las entradas *blanditum* y *blanditus*, -us, respectivamente, se citaba el verso bajo las siguientes formas: 1) *ut res per Veneris blanditum saecla propagent*; 2) *ut res per Veneris blanditus saecla propagent*. En ausencia de otros testimonios antiguos, la hipotética existencia de un sustantivo *blanditus*, -us, estaba supeditada a la corrección de la segunda de estas lecturas, la que recoge aquí precisamente G.D., pero actualmente se desecha, de ahí que ni Glare ni Lewis & Short recojan el mencionado sustantivo. En la edición que del conocido *Thesaurus scholasticae eruditionis* de Basilio Faber (*ed. princ.* 1571) elabora Keller (Leipzig, 1696), no está incluido el sustantivo *blanditus*, -us, pero sí el adverbio *blanditum* (p. 317), del cual se aduce como testimonio la mencionada lectura 1) del verso de Lucrecio. Sin embargo, en la edición que de la misma obra hace más tarde Gesner (Haya, 1735), consta ya tanto el adverbio *blanditum* como el sustantivo *blanditus*, -us (p. 330), y se cita como ejemplo, para ambos vocablos, el mismo verso lucreciano en cuestión, con mención de las dos posibles conjeturas de lectura y referencia a la controversia

al respecto. En cuanto a los manuscritos de Lucrecio, Δ presenta: *et...blanditim*; O y Σ: *ut...blanditum*; G, L y M: *et...blanditur*.

⁵⁶⁶ Sobre la leyenda de Ío y su deificación en compensación de sus muchos padecimientos, *cf.* n. 27. Ío fue, en efecto, identificada en el país del Nilo con Isis, diosa egipcia, relacionada con el culto funerario, que era representada o bajo apariencia humana, con unos cuernos liriiformes coronando su cabeza y un disco solar entre ellos, o bajo forma de vaca. El mito de la transformación en vaca de Ío, propició, por asociación iconográfica, la identificación de ambas divinidades.

⁵⁶⁷ Sobre la ubicación, características y doble designación de la ciudad en cuestión, *cf.* Str., 17a, 14 (o 17, 1, 14): *Ἀπὸ μὲν οὖν Καταβαθμοῦ εἰς Παραϊτόνιον εὐθυπλοοῦντι σταδίων ἔστιν ἑνακοσίων ὁ δρόμος· πόλις δ' ἔστι καὶ λιμὴν μέγας τετταράκοντά που σταδίων· καλοῦσι δ' οἱ μὲν Παραϊτόνιον τὴν πόλιν οἱ δ' Ἀμμωνίαν*, “Desde Catabathmo hasta Paretonio el trayecto en línea recta es de novecientos estadios. Hay allí una ciudad y un gran puerto de aproximadamente cuarenta estadios. A esa ciudad unos la llaman «Paretonio», otros «Amonia»”. No obstante, la inclusión de Alejandría, como referente geográfico, en la glosa de G.D. apunta a que éste podría haber tenido como fuente el *Περὶ πόλεων* de Steph. Byz. (s. V. d. C.), y más concretamente, dada la coincidencia expresiva con el texto latino de la nota de G.D., la edición bilingüe (Ámsterdan, 1678) que de esa obra hizo el humanista portugués De Pinedo, p. 527: *Paraetionium, urbs prope Alexandriam, quam «Ammoniam» uocant. Παραϊτόνιον, πόλις πλησίον Ἀλεξανδρείας, ἣν «Ἀμμωνίαν» καλοῦσι* (*cf.* Meineke, t. 1, p. 502).

⁵⁶⁸ *Cf.* G.D. *ad Sat. prol.*, 9.

⁵⁶⁹ “hacer vibrar o blandir la lanza”. Ya Plat., *Cra.*, 406d-407a, alude a la relación entre el epíteto *Πάλλας* y el verbo *πάλλειν*. Isid., *Orig.*, 8, 75, recoge y detalla esta explicación, añadiendo otras dos, en un pasaje en el cual, refiriéndose a los diferentes nombres de la diosa, a saber, Minerva, Tritonia y Palas, el etimologista escribe concretamente del último: *Pallas autem dicta uel ab insula Pallene in Thracia, in qua nutrita est; uel «ἀπὸ τοῦ πάλλειν τὸ δόρυ», id est ab hastae concussionem; uel quod Pallantem gigantem occiderit*, “También es llamada «Palas», bien por la isla de Palene, en Tracia, donde fue criada, bien por *πάλλειν τὸ δόρυ*, «blandir la lanza», bien porque habría matado al gigante Palante”.

⁵⁷⁰ “¿De quién eran las habas de que te has hinchado?”, *cf.* Juv., 3, 293. Puede verse el pasaje completo en que se integra el verso aquí citado en n. 28, donde nos referimos a las connotaciones peyorativas del término *conchis* y su explotación humorística.

⁵⁷¹ Nicolás Perotto (1429-1480), que fue arzobispo de Siponto y, por esa razón, llamado *Sipontinus* “el Sipontino”. Sus obras más notables son el tratado gramatical *Rudimenta grammatices* (*ed. princ.* Roma, 1473) y su monumental trabajo, en forma de comentario (principalmente lexicográfico) de Marcial, *Cornucopiae siue Commentaria linguae Latinae*, publicado póstumamente (*ed. princ.*, Venecia, 1489). Como gramático, Perotto es uno de los autores recomendados por el célebre humanista Juan Luis Vives para el aprendizaje de los rudimentos de la lengua latina. El valenciano lo incluye entre los gramáticos “recientes”, en el primer lugar de una serie en la cual le siguen Sulpicio Verulano, Antonio de Nebrija, Aldo Manuzzio y Felipe Melanchton (*cf.* Vives, *Disc.*, 2, 4, 1).

⁵⁷² *Cf.* Perot., *Corn.*, p. 257, l. 24-29: *... etiam «conchis» dicta est faba cum cortice suo elixa, ad differentiam fabae fressae, quae sine corticibus coquitur, a similitudine uidelicet concharum, quod confracto cortice, uelut implicita conchis suis caruncula uideatur*, “...también se da el nombre de *conchis* al haba hervida con su vaina – a diferencia del haba molida, que se cuece sin vaina – ciertamente por su semejanza con las conchas, pues al quebrarse la vaina, se diría que son trocitos de carne dentro de sus conchas”.

⁵⁷³ “No suele ella recibir, en absoluto. ¿Qué suele, pues, hacer? Dar”, *cf.* Mart., 2, 56, 3-4. Veamos los cuatro versos del epigrama completo, sutilmente mordaz: *Gentibus in Libycis uxor tua, Galle, male audit/immodicae foedo crimine auaritia./Sed mera narrantur mendacia: non solet illa/accipere omnino. Quid solet ergo? Dare*, “Entre los pueblos de Libia, tiene tu esposa mala fama, Galo, por el infame defecto de su avaricia desmedida. Pero lo que se cuenta es pura mentira: no suele ella recibir, en absoluto. ¿Qué suele hacer, pues? Dar”.

⁵⁷⁴ Su *Ars amatoria*.

⁵⁷⁵ *Cf.* ns. 31 y 32.

⁵⁷⁶ Hipócrates dedica la sección tercera de su obra *Ἀφορισμοί* a la influencia de las estaciones en la génesis de las diferentes enfermedades, aduciendo, como causa general y principal de dicha génesis, las perniciosas variaciones de frío y calor (cf. Hip., *Aph.*, 3, 1). En *Aph.*, 3, 19-23, especifica qué dolencias tienden a desarrollarse o acentuarse más en cada una de las cuatro estaciones del año, refiriéndose concretamente al otoño en 3, 22, pasaje que G.D. cita en versión latina. Veamos, no obstante, el texto original griego del famoso médico de Cos, acompañado de nuestra propia traducción más ajustada: *Τοῦ δὲ φθινοπώρου καὶ τῶν θερινῶν τὰ πολλὰ καὶ πυρετοὶ τεταρταῖοι καὶ πλανήτες καὶ σπλήνες καὶ ὕδροπες καὶ φθίσεις καὶ στραγγουρίαι καὶ λειεντερίαι καὶ δυσεντερίαι καὶ ἰσχιάδες καὶ κυνάγχαι καὶ ἄσθματα καὶ εἰλεοὶ καὶ ἐπιληψία καὶ τὰ μανικὰ καὶ τὰ μελαγχολικά*, “En el otoño (*sc. nacen o se agravan*), la mayoría de las enfermedades del verano y, además, las fiebres cuartanas y erráticas, las afecciones del bazo, las hidropesías, las tisis, las estrangurias, las lienterías, las disenterías, las coxalgias, las inflamaciones de garganta, las asma, las obstrucciones intestinales, las epilepsias, los episodios de locura y de melancolía.”

⁵⁷⁷ Cf. sobre el mito de las cuatro edades del hombre y sobre la edad de oro, en concreto, a la cual se hace aquí referencia con la expresión “primera edad”, véase n. 36.

⁵⁷⁸ Pues Júpiter representa el fin de la felicísima edad de oro y el inicio de la menos feliz edad de plata (cf. n. 37).

⁵⁷⁹ Según la versión ovidiana del mito, además de los Coribantes, también los Curetes participaron en la salvación del dios recién nacido, produciendo ruido para tapar sus llantos (cf. n. 38).

⁵⁸⁰ Tanto la noticia relativa a la alimentación de Júpiter y su salvación mediante el ardid de los tambores, como la referida al origen frigio de los Coribantes, su navegación hasta Creta y la aplicación del nombre del monte patrio en que vivían al monte cretense en que establecen su nueva morada, bien podría haberlas tomado G.D. de *Calep.*, París, 1576. La gran coincidencia expresiva entre el texto latino del comienzo y final de la nota de nuestro comentarista, y parte del texto de la entrada *Corybantes* en dicha edición de *Calep.* (coincidencia que, sin embargo, no hallamos en la ed. Amberes, 1546, del famoso diccionario) no puede ser causal. Reproducimos para su cotejo el texto en cuestión (*Calep.*, París, 1576, t. 1, p. 312): *Cybeles sacerdotes... Hi primum Idam Phrygiae montem tenuisse dicuntur; postea autem in Cretam nauigasse montemque quemdam incoluisse, quem a nomine relictæ sedis etiam Idam appellarunt; ubi et Iouem infantem aluerunt, tympana iugiter pulsantes, ne Saturnus...puerum uagientem audiret.*

⁵⁸¹ Cf. *Calep.*, París, 1576, t. 1, p. 39, entrada *Aemonia*.

⁵⁸² El poeta latino Marco Anneo Lucano, oriundo de Córdoba, en su *Bellum ciuile* (o *Pharsalia*), nos ofrece una de las más extensas e interesantes descripciones poéticas de la nigromancia y las creencias mágicas en la Roma antigua, cf. Luc., 6, 419 y ss. A la asombrosa capacidad atribuida a las magas tesalias de alterar el curso de la naturaleza mediante encantamientos, se refiere en 6, 451 y ss. Del milagroso dominio de aquéllas concretamente sobre la Luna, nos habla en 6, 499-506, versos que reproducimos a continuación y de los cuales resuenan algunos ecos en la nota de nuestro comentarista: *...Illis et sidera primum/præcipiti deducta polo, Phoebeque serena/non aliter diris uerborum obsessa uenenis/palluit et nigris terrenisque ignibus arsit,/quam si fraterna prohiberet imagine tellus/insereretque suas flammis caelestibus umbras;/et patitur tantos cantu depressa labores/donec suppositas propior despumet in herbas*, “Ellas, primero, hacen descender los astros del cielo, que se desploma; y la serena Febe, cautiva del terrible veneno de mágicas palabras, empalidece y se abrasa en negros y terrestres fuegos, como si la Tierra le ocultara la imagen de su hermano, interponiendo sus sombras entre las llamas celestes de ambos; y, obligada a bajar por encantamiento, en tan mal trance se halla, hasta que, acercándose más, viene a espumar entre las hierbas”.

⁵⁸³ Según una extendida superstición popular, la Luna, durante sus eclipses, se hallaba en mal trance. Para ayudarla a salir de él, conforme a la creencia, había que hacer sonar con fuerza instrumentos o utensilios de bronce (trompetas, clarines, címbalos, cacharros, etc.) (cf. Juv., 6, 440-443; Tac., *Ann.*, 1, 28; o Mart., 12, 57, 16-17).

⁵⁸⁴ No es aquí correcta la equivalencia que establece G.D. entre Apolo y el protagonista del mito en cuestión, a saber, el dios Helio, el Sol. Aunque Febo Apolo es, ciertamente, una divinidad solar, identificada a menudo con el astro rey, no participa en este mito: no es él, sino el hijo de Hiperión, el amante de Clitia y Leucótoe.

⁵⁸⁵ Cf. *Met.*, 4, 169-270, donde Ovidio hace un bello y cumplido relato de la historia de Clitia, el Sol y Leucótoe (véase n. 41).

⁵⁸⁶ *ζεύγμα* y *σύλληψις*, son, a veces, equiparados, como hace aquí nuestro comentarista. Sin embargo, de los tratadistas retóricos antiguos se desprende una diferencia entre ambas figuras. El *ζεύγμα* consiste en que dos sujetos diferentes quedan vinculados a un mismo predicado, referido estrictamente sólo a uno de ellos, pero aplicado con plena propiedad y con el mismo significado a ambos (cf. Alex. Rhet., *Fig.*, en Spengel, *RhG.*, 3, p. 35); la *σύλληψις*, por su parte, consiste también en que un predicado, referido estrictamente a un sujeto, es atribuido al mismo tiempo a otro, pero – y ésta es la diferencia con respecto a la figura anterior – no con total propiedad semántica, sino de una manera laxa o con un significado diferente (cf. Herod. Rhet., *Fig.* en Spengel, *RhG.*, 3, p. 100: *Σύλληψις δὲ ὅταν τὸ τῷ ἑτέρῳ συμβεβηκὸς καὶ πρὸς ἑτέρου λαμβάνεται, οἷον «τὸ δὲ δύνω σκάζοντε βήτην Ἄρεος θεράποντε, / Τυδεΐδης τε μενεπτόλεμος καὶ δῖος Ὀδυσσεύς», πιθανὸν γὰρ ἦν αὐτῶν τὸν ἕτερον σκάζειν, τὸν κατὰ τοῦ ταρσοῦ τετραμένον. Καὶ «Βορέης καὶ Ζέφυρος, τὴν τε Θρησκηθεν ἄητον», μόνος γὰρ ὁ Βορέας ἀπὸ τῆς Θράκης ἐκπνεῖ, “La silepsis consiste en que lo que está vinculado a un término se aplica también a otro, por ejemplo: «Los dos caminaban cojeando, ambos servidores de Ares, el hijo de Tideo, inquebrantable en la lucha, y el divino Odiseo» (*Il.*, 19, 46-47), pues sólo era verosímil que cojease uno de ellos: el que había sido herido en la planta del pie; o «...el bóreas y el céfiro, que soplan ambos desde Tracia» (*Il.*, 9, 5), pues sólo el bóreas sopla desde Tracia”).*

⁵⁸⁷ “Sería, en efecto, un pésimo ejemplo, impropio de nuestro reinado”, cf. Plin., *Ep.*, 10, 98. Se trata de la frase final de una breve carta en la cual el emperador Trajano responde a consultas que Plinio le había previamente formulado (cf. *Ep.*, 10, 97) sobre la manera en que debía actuar en los procesos contra los cristianos. Trajano le dice que, en estos casos, no hay que realizar investigaciones: si alguien es denunciado y acusado de cristiano, debe, sin más, ser castigado. No obstante, si el acusado niega que sea cristiano y lo demuestra, rezando a los dioses romanos (*supplicando dis nostris*), habrá de ser perdonado, por su público arrepentimiento, pese a las sospechas que contra él se hubieran albergado en el pasado. Con todo – concluye la carta – no se han de admitir nunca denuncias anónimas: *Sine auctore uero propositi libelli in nullo crimine locum habere debent. Nam et pessimi exempli nec nostri saeculi est*, “Por lo demás, no deben admitirse, en ninguna acusación, denuncias presentadas anónimamente. Sería, en efecto, un pésimo ejemplo, impropio de nuestro (= *mi*) reinado”.

⁵⁸⁸ Cf. ns. 27 y 265.

⁵⁸⁹ Cf. *Pers.*, 1, 2-3, pasaje citado en n. 43.

⁵⁹⁰ De la figura llamada “hipotíposis”, descripción viva y efectiva mediante palabras, nos da Quint., *Inst.*, 9, 2, 40, la siguiente definición, que incluye un ejemplo ciceroniano (*Verr.*, 2, 5, 161): *ab aliis hypotyposis dicitur, proposita quaedam forma rerum ita expressa uerbis ut cerni potius uideantur quam audiri: «ipse inflammatus scelere et furore in forum uenit, ardebant oculi, toto ex ore crudelitas eminebat»*, “Otros la llaman «hipotíposis», una forma de presentar los hechos, describiéndolos con palabras tan vivas que, más que oírlos, parezca que los estamos viendo: «él mismo, inflamado de furor criminal, acude al foro; sus ojos despedían llamas, su rostro todo revelaba crueldad”.

⁵⁹¹ Véase n. 45.

⁵⁹² Cf. *Il.*, 21, 136.

⁵⁹³ Como títulos de esta monografía, los editores modernos han preferido, basándose en las palabras del propio historiador (cf. Sal., *Cat.*, 4): *Catilinae coniuratio* (Ahlberg), *De coniuratione Catilinae* (Ernout) u otros títulos semejantes, que intentaban reflejar la totalidad del asunto de la obra. *Bellum Catilinae*, como aquí la llama G.D., o *Catilinarium Bellum*, designaciones anteriores que aparecen en algunos de los códices más antiguos, son actualmente consideradas poco adecuadas, pues no corresponden a la totalidad del contenido de la obra, sino a una parte, y se explican como resultado de una contaminación con *Bellum Iugurthinum*, título de la otra monografía salustiana (cf. Pabón, *Cat.*, pp. 3-4).

⁵⁹⁴ Cf. Sal., *Cat.*, 61. Salustio, refiriéndose a la derrota y exterminación del ejército sedicioso, encomia el valor de sus guerreros, probado por el hecho de que todos hubieran perecido heridos de frente (*omnes tamen aduersis uulneribus conciderant*), y especialmente el de su caudillo Catilina, cuyo cuerpo había sido encontrado lejos

de los suyos, en medio del bando enemigo, circunstancia que evidenciaba su arrojo: *Catilina uero longe a suis inter hostium cadauera repertus est, paululum etiam spirans ferociamque animi, quam habuerat uiuos, in uoltu retinens*, reza la frase completa, “Catilina, por su parte, fue hallado lejos de los suyos, en medio de los cadáveres de los enemigos: aún respiraba, muy débilmente, conservando en su rostro la misma fiereza de espíritu que había tenido en plena vida.”

⁵⁹⁵ Ambas citas forman parte de un pasaje en el cual Salustio, tras describir el Tuliano, se refiere al ajusticiamiento de Léntulo, Cetego y otros conjurados, *cf. Cat.*, 55: *Est in carcere locus quod «Tulliannum» appellatur, ubi paululum ascenderis ad laeuam, circiter duodecim pedes humi depressus. Eum muniunt undique parietes atque insuper camera lapideis fornicibus iuncta, sed incultu, tenebris, odore foeda atque terribilis eius facies est. In eum locum postquam demissus est Lentulus, uindices rerum capitalium, quibus praeceptum erat, laqueo gulam fregere. Ita ille patricius ex gente clarissima Corneliorum, qui consulare imperium Romae habuerat, dignum moribus factisque suis exitium uitae inuenit. De Cethego, Statilio, Gabinio, Caepario eodem modo supplicium sumptum est*, “Hay en la cárcel, subiendo un poco, a la izquierda, un lugar llamado “Tuliano”, que está hundido en la tierra unos doce pies. Lo rodean por doquier muros, y su techo es una bóveda sostenida por arcos de piedra; pero lo que hace su aspecto repugnante y terrible es su suciedad, obscuridad y pestilencia. Bajaron allí a Léntulo y, luego, los ejecutores de penas capitales lo estrangularon con un lazo, como se les había ordenado. Así, aquel patricio de la preclara estirpe de los Cornelios, que había ostentado la autoridad consular en Roma, halló para su vida el fin que merecían sus costumbres y sus actos. A Cetego, Estatilio, Gabinio y Cepario se aplicó el mismo castigo.” Como se observa, el texto latino de la primera frase citada por G.D. presenta algunas variantes con respecto al de las ediciones modernas, como la de Pabón, que seguimos: *in quem locum* frente a *in eum locum* y *iudices rerum capitalium* en vez de *uindices rerum capitalium*.

⁵⁹⁶ *Cf.* n. 48.

⁵⁹⁷ Al retórico del s. I a. C., Marco Porcio Latrón, amigo íntimo de Séneca el Viejo, se ha atribuido tradicionalmente el discurso titulado *Declamatio in Catilinam*. En el cap. 28 de dicho discurso, pp. 197-198 (Gerlach), su autor se mofa de la supuesta predicción hallada por Léntulo en los Libros Sibilinos. Con gran ironía comienza el mencionado capítulo: *Primum Lentulus in libris Sibyllinis nescio quid se perspexisse praedicabat, quod uiri acutissimi atque peritissimi L. Cornelius ac Cn. Piso, custodes publicarum caeremoniarum, nequaquam prospicere potuerunt*, “En primer lugar, no sé qué anuncio proclamaba Léntulo haber descubierto en los Libros Sibilinos que de ninguna manera pudieron hallar dos hombres dotados de gran penetración y profundo conocimiento de su contenido, Lucio Cornelio y Gneo Pisón, custodios de las ceremonias públicas”. Y no menos escarecedor es su final: *Quae uero non tabernae potius aut qui non greges infamium hominum Sibyllinum istum principem concelebrarunt? Nam uitam eius commemorare non est necesse, uersatam semper in obeundis libidinibus ac societate turpissimorum hominum nobilitatam; nihil in eo sanguinis auiti, nihil industriae Romanae, nihil splendoris domestici, nihil auitatae frugalitatis*, “Al contrario, ¿qué tugurio o cuadrilla de hombres infames no habrá celebrado a ese «príncipe sibilino»? Huelga, en verdad, hacer memoria de su vida, siempre dedicada a la búsqueda de los placeres y, como bien es sabido, vinculada a oprobiosas compañías; no hay en él nada de la sangre de los antepasados, nada del tesón romano, nada del esplendor patrio, nada de la sobriedad de los ancestros”.

⁵⁹⁸ Este término compuesto, de origen griego, significa lit. “filósofos desnudos” y era el nombre que griegos y latinos daban, en general, a los filósofos ascetas de la India. A ellos se refiere Plin., *Nat.*, 7, 2, § 22, poniéndolos como ejemplo de resistencia al calor: *Philosophos eorum, quos gymnosophistas uocant, ab exortu ad occasum perstare contuentes solem immobilis oculis, feruentibus harenis toto die alternis pedibus insistire*, “Sus filósofos, a los cuales llaman «gimnosofistas», aguantan mirando el Sol fijamente desde el orto hasta el ocaso, todo el día en las hirvientes arenas, apoyados alternadamente en uno y otro pie.”

⁵⁹⁹ *Cf.* Kuster, t. 3, pp. 74-75, donde, en la entrada *πένταθλος* leemos: *ὁ Δημόκριτος ὁ Ἀβδηρίτης. Ἦσκητο γὰρ τὰ φυσικὰ, τὰ ἠθικὰ, τὰ μαθηματικὰ καὶ τοὺς ἐγκυκλίους λόγους, καὶ περὶ τεχνῶν πᾶσαν εἶχεν ἐμπειρίαν. Τοῦτου ἐστὶ καὶ τὸ «λόγος ἔργου σκική»*, “Demócrito de Abdera, pues estaba versado en física, ética, matemática y humanidades, y era todo un experto en arte. A él pertenece la sentencia: «la palabra es la sombra de las

acciones»”. Kuster *ibid.*, en nota a pie de página – que reutilizará Gaisford, t. 2, p. 2919 (1834) –, explica que Jerónimo Wolf (Basilea, 1564) y Emilio Porto (Ginebra, 1619), en sus versiones al latín de *Σοφία*, habían traducido esa sentencia democrítica como *sermo Mercurii flagellum* (“la palabra es el azote de Mercurio”), debido a que el original griego utilizado para su traducción presentaba la máxima bajo una forma corrupta: *λόγος Ἑρμοῦ αἰκίη*, la que recoge aquí precisamente G.D. En eds. posteriores de *Σοφία*, el texto griego se restituiría a su forma correcta sobre la base de Diog. Laert., 9, 7, 37, y de acuerdo con la opinión de filólogos como Bentley (p. 137, parágr. 191).

⁶⁰⁰ Cf. Gaisford, pp. 1252-1254 (Oxford, 1853) (o Kuster, t. 1, pp. 542-543).

⁶⁰¹ Cf. n. 54.

⁶⁰² Cuando cita la obra *Ab urbe condita* de Tito Livio, G.D. menciona, como veremos también en notas posteriores, el número del libro (del 1 al 10) y el de la década (conjunto de diez libros) a la cual dicho libro pertenece. Por ejemplo, para referirse al libro 21, dice: “lib.1 de la década 3”; y, del mismo modo, aquí, para referirse al libro 9, dice: “lib. 9 de la década 1”.

⁶⁰³ A estos dos ejemplos de clemencia imprudente, con funestas consecuencias, nos hemos referido ampliamente en ns. 60 y 61, respectivamente.

⁶⁰⁴ Cf. Isid., *Orig.*, 18, 7, 8. El etimologista (obispo de Sevilla 602-636 d. C.), aunque no menciona fuente, toma todo este pasaje, a su vez, de Serv. *ad Aen.*, 9, 702 (*falarica uenit*), con algunos cortes. En las ediciones modernas de uno y otro (Oroz Reta-Marcos Casquero; y Thilo-Hagen, respectivamente), hay punto después de *sphaerae*; e *in ipsa summitate* se integra en la frase siguiente (“...una redondez de plomo en forma de esfera. Dícese también que lleva incorporado fuego en el extremo mismo”). En cuanto al verso juvenaliano incluido en la explicación (Juv., 6, 590), el hispalense lo cita incorrectamente, introduciendo una forma corrupta *consulis* frente a la correcta *consulit*, y G.D. arrastra el error. El verso forma parte de un pasaje en el cual el satirógrafo de Aquino se refiere a la superstición de las mujeres plebeyas, que buscan en el circo señales reveladoras del hado. Veamos la frase completa, cf. Juv., 6, 590-591: *consulit ante falas delphinorumque columnas/an sagae uendenti nubat caupone relicto*, “ante los postes y las columnas de los delfines consulta si debe dejar al tabernero y casarse con el vendedor de capotes”.

⁶⁰⁵ Veamos las explicaciones concretas de Festo (sobre este autor puede verse n. 887) y Nonio, coincidentes en definir la *falarica* como arma arrojada y en relacionarla etimológicamente con el vocablo *falae*. En Fest., lib. 6, p. 88 (Müller), leemos: *Falarica, genus teli missile, quo utuntur ex falis, id est, ex locis exstructis, dimicantes*, “*Falarica*, tipo de arma arrojada que utilizan quienes combaten desde las *falae*, o sea, desde construcciones elevadas”; e *ibid.* aparece la definición de la palabra *falae*, que, proveniente, según Festo, de un término etrusco que significaría “cielo”, aludiría a la altura de las edificaciones que designa: *Falae dictae ab altitudine, a falando, quod apud Etruscos significat caelum*. La procedencia etrusca del término *falae* es corroborada por Ernout-Meillet, p. 213, que remiten, a su vez, a Bottiglioni, p. 330. Por su parte, Non., vol. 3, p. 891 (Lindsay) define *falarica* como: *telum maximum*, “arma arrojada muy grande”; y explica así el origen del término: *et dictum hoc genus teli a falis*, “y el nombre de este tipo de arma arrojada deriva de *falae*”. En cuanto a las *falae*, la explicación de Non., vol. 1, p. 163, nos informa sobre su material de construcción: *Falae turres sunt ligneae*, “Las *falae* son torres de madera”.

⁶⁰⁶ Sobre la leyenda de Jasón y sus aventuras en Cólquide, véase n. 64.

⁶⁰⁷ Sobre el mencionado desprecio de Eneo a Diana, la cacería del monstruoso jabalí enviado por aquélla como venganza, y los trágicos acontecimientos que, también por intervención de la diosa, siguen a la muerte del animal, véase n. 65.

⁶⁰⁸ Cf. Hyg., *Fab.*, 37 (*Aethra*), p. 68 (Schmidt).

⁶⁰⁹ En efecto, Ovidio se ocupa de Teseo sobre todo en *Met*, 7, 404 y ss., refiriéndose concretamente a sus hazañas en 7, 433 y ss.; pero también en 8, 152 y ss. (Minotauro), véase n. 66. En las ediciones antiguas, cada libro de las *Metamorphosis* solía subdividirse en “fábulas”, es decir, “mitos”. De ahí la manera de citarlo del comentarista.

⁶¹⁰ La explicación sobre las dos etimologías del epíteto “Alcida” bien podría haberla tomado G.D. de *Calep.*, t. 1, p. 59 (Paris, 1576), entrada *Alcides: Alcides (Αλκείδης), pen. prod., Hercules Graeca significatione a uirtute appellatur; nam ἀλκή, «uirtus», «robur», «fortitudo» dicitur; uel uerius «Alcides» (ut Herodotus ait) nomen*

est patronymicum ab Alceo, auo paterno, hoc est, Amphitryonis patre, “A Hércules se aplica el epíteto *Alcides* (Ἀλκείδης) – cuya penúltima sílaba es larga – con el significado griego original, debido a su fuerza; pues «fuerza», «vigor», «fortaleza», se dice en griego ἀλκή; o quizás sea más plausible que, como dice Heródoto, *Alcides* sea un patronímico derivado de Alceo, su abuelo paterno, padre de Anfitríon”.

⁶¹¹ Botelho se refiere en sus versos concretamente a cuatro de las proezas de Hércules, véase n. 69.

⁶¹² Cf. Ov., *Met.*, 9, 182 y ss., donde el poeta de Sulmona se refiere a los doce trabajos de Hércules y a otras hazañas del héroe relacionadas (vid. n. 69). Sobre la manera de citar las *Metamorfosis*, cf. n. 609.

⁶¹³ Véase Erasmo., *Adag.*, 1, 3, 27 (Van Poll-Van de Lisdonk *et alii*, vol. 2 (1), p. 338, ls. 878 y ss.): «*Λέρνη κακῶν*», *id est*, «*Lerna malorum*», *de malis item plurimis simul in unum congestis et accumulatis. Paroemiam Strabo commemorat libro Geographiae octavo scribens Lernam lacum fuisse quempiam, Argiuorum ac Mycenaeorum agro communem, in quem, cum passim ab omnibus purgamenta deportarentur, uulgo natum prouerbiū «Λέρνη κακῶν», id est, «Lerna malorum». In hoc lacu poetae fingunt hydram illam septem capitum constitisse, quam Hercules igni Graeco confecerit...*», “*Λέρνη κακῶν*, esto es, «una Lerna de males», se dice cuando muchos males se juntan y acumulan simultáneamente en una sola cosa. Estrabón recuerda el proverbio en el libro octavo de su *Geographia*, donde dice que Lerna fue un lago, común al territorio de argivos y micénicos, en el cual todos llevaban a cabo purificaciones por doquier y, por esa razón, nació el dicho popular *Λέρνη κακῶν*, es decir, «una Lerna de males». En este lago, según cuentan los poetas, habría vivido la conocida Hidra de siete cabezas a la cual dio muerte Hércules con fuego griego...” La ubicación exacta del pasaje al cual hace referencia Erasmo es Str., 8, 6, 8. En cuanto al *ignis Graecus*, “fuego griego”, mencionado por el de Rotterdam – y, siguiéndolo, por G.D. en su nota – como medio de aniquilación del monstruo, se trataba de un virulento fuego producido gracias a un líquido muy inflamable, capaz de arder incluso en el agua y, por esa razón, empleado como arma en batallas navales, de ahí sus nombres griegos *πῦρ θαλάσσιον* “fuego marino” o *πῦρ ὑγρόν*, “fuego líquido”. Su invención, atribuida a Calínico de Heliópolis, se sitúa en la segunda mitad del s. VII, bajo el emperador Constantino Pogonato, que habría sido el primero en utilizarlo para combatir a las flotas sarracenas: el chorro de llamas se expelía desde la proa contra la nave enemiga con una especie de rudimentario lanza-llamas, cf. Du Cange, *Gloss.*, t. 2, p. 16 (París, 1678). La designación latina *ignis Graecus* hace referencia evidentemente al lugar de su invención. La anacrónica alusión de Erasmo a esta poderosa arma bizantina, como herramienta supuestamente utilizada por Hércules en la aniquilación de la Hidra, parece más bien una licencia del holandés. Según la versión clásica de la leyenda, tal como la leemos, p. ej., en Diod. Sic., 4, 11, mientras Hércules va cortando las cabezas de la Hidra, su sobrino Yolao impide su resurgimiento, cauterizando las heridas inmediatamente con un tizón, y así logran dar muerte finalmente al monstruo, véase n. 69.

⁶¹⁴ Cf. Apol., *Bibl.*, 2, 5, 11: *Ταύτης ἐβασίλευε παῖς Ποσειδῶνος Ἀνταῖος, ὃς τοὺς ζένους ἀναγκάζων παλαίειν ἀνήρει. Τούτῳ παλαίειν ἀναγκαζόμενος Ἡρακλῆς ἀράμενος ἄμμασι μετέωρον κλάσας ἀπέκτεινε· ψάβοντα γὰρ γῆς ἰσχυρότερον συνέβαινε γίνεσθαι, διὸ καὶ Γῆς τινες ἔφασαν τοῦτον εἶναι παῖδα*, “En ella (sc. Libia) reinaba el hijo de Posidón, Anteo, que daba muerte a los extranjeros, obligándolos a luchar con él. Hércules, obligado a luchar con él, lo rodeó con sus brazos, lo levantó y, en el aire, lo apretó hasta destrozarlo, causándole la muerte. Sucedió que, mientras estaba en contacto con la tierra, se tornaba cada vez más fuerte. Por esa razón, también algunos dijeron que era hijo de la Tierra.”

⁶¹⁵ Hallamos una narración bastante detallada del mito del tricórpore Gerión y su muerte a manos de Hércules en Apol., *Bibl.*, 2, 5, 10. En cuanto a la referencia a *Hispania*, aunque hubo diversas tradiciones, la mayoría de los escritores de la antigüedad situaron allí la leyenda (cf. Verg., *Aen.*, 7, 663: *boves...Hiberas*, “vacas de Iberia”, en referencia al ganado que Gerión cuidaba), y más concretamente en Cádiz o sus inmediaciones. Ya en el s. VI a. C., el poeta Estesícoro de Himera, en su poema *Γηρονηΐς* – en versos citados por Str., 3, 2, 11 – sitúa la isla de Eritia, morada de Gerión, junto a la desembocadura del río Tarteso, es decir, el río Betis, y, por tanto, cerca de Cádiz. Herodt., 4, 8, en el s. V a. C., corrobora esta ubicación. Str., 3, 2, 11, en el s. I a. C., identifica Eritia con Cádiz e islas cercanas: *Ἐοίκασι δ’ οἱ παλαιοὶ καλεῖν τὸν Βαῖτιν Ταρτησσόν, τὰ δὲ Γάδειρα καὶ τὰς πρὸς αὐτὴν νήσους Ἐρυθρῆσαν*, “Parece que los antiguos llamaban «Tarteso» al río Betis y «Eritia», a Cádiz e islas vecinas”. Asimismo Plin., *Nat.*, 4, 36 § 120, se hace eco de la identificación de Eritia con Cádiz, aunque

sin obviar otra hipótesis, con menos predicamento, que situaba la isla en Lusitania (cf. Mela, 3, 6: *In Lusitania Erythia est, quam Geryone habitatam accepimus*, “En Lusitania está Eritia, que, según dicen, fue habitada por Gerión”). En el s. I d. C., Apol., *loc. cit.*, confirmaba también la identificación con Cádiz (*Ἐρύθεια...ἣ νῦν Γάδειρα καλεῖται*, “Eritia...que ahora es llamada Cádiz”). Una versión rara del mito, que es precisamente la que aquí ofrece G.D., presenta a Gerión como rey de tres islas, concretamente Mallorca, Menorca e Ibiza, cf. Serv. *ad Aen.*, 7, 662: *Geryones rex fuit Hispaniae, qui ideo trimembris fingitur quia tribus insulis praefuit, quae adiacent Hispaniae, Baliaricae minori et maiori et Ebuso*, “Gerión fue un rey de Hispania. Es descrito como tricórpore, porque reinó en tres islas cercanas a Hispania: Mallorca, Menorca e Ibiza”; no obstante, a continuación, en las misma glosa, Servio cita también, como secundaria, la opinión más extendida: *hunc Geryonem alii Tartessorum regem dicunt fuisse*, “Este Gerión, otros dicen que fue rey de los tartesios”. Sobre la ubicación geográfica de la leyenda, véase Blázquez, pp. 21-38.

⁶¹⁶ Según Aristóteles, la sabiduría y la prudencia residen en la parte racional del alma (cf. n. 56).

⁶¹⁷ Hom., *Od.*, 10, 135 y ss., narra las peripecias que Odiseo (= Ulises) y sus compañeros sufren en la isla de la maga Circe, recreadas también por Ov., *Met.*, 14, 243 y ss. (cf. n. 71). El nombre de la poderosa hierba (*μῶλυ*) que Hermes (= Mercurio), el Argifonte, entrega a Odiseo para inmunizarlo contra los efectos de la pócima que Circe le dará a beber para intentar convertirlo en cerdo, como a sus compañeros, aparece concretamente en *Od.*, 10, 305. En ese pasaje se describen, además, algunas características de la maravillosa planta, cf. vv. 304-306: *ὥς ἄρα φωνήσας πόρε φάρμακον ἀργεῖφόντης ἐκ γαίης ἔρυσας καὶ μοι φύσιν αὐτοῦ ἔδειξε. ῥίζη μὲν μέλαν ἔσκε, γάλακτι δὲ εἴκελον ἄνθος·/μῶλυ δὲ μιν καλέουσι θεοί· χαλεπὸν δὲ τ' ὀρύσσειν/ἀνδράσι γε θνητοῖσι, θεοὶ δὲ τε πάντα δύνανται*, “Habiendo así hablado, el Argifonte me entregó la hierba que había arrancado de la tierra y me reveló su naturaleza. Su raíz era negra, su flor, blanca como la leche; los dioses la llaman «moly»; para los hombres mortales es difícil arrancarla, pero los dioses todo lo pueden”. El anunciado poder de antídoto de la planta quedará luego efectivamente probado, cf. *Od.*, 10, 318: *αὐτὰρ ἐπεὶ δῶκέν τε καὶ ἔκπιον, οὐδέ μ' ἔθελξε*, “pero, después de que (sc. Circe) me la dio (sc. la copa con la pócima) y, habiéndola yo apurado, no quedé hechizado...”).

⁶¹⁸ Plin., *Nat.*, 25, 4 § 8, asume la descripción homérica del *moly*, añadiendo, no obstante, algunos datos más sobre la planta: dónde crece, el tamaño de su raíz, la forma de sus hojas o que los autores griegos, en general, habían descrito su flor como amarillenta, aunque Homero la describió como blanca: *Laudatissima herbarum est, Homero teste, quam uocari a diis putat «moly» et inuentionem eius Mercurio assignat contraque summa ueneficia demonstrat. Nasci eam hodie circa Pheneum et in Cyllene Arcadiae tradunt, specie illa Homerica, radice rotunda nigraque, magnitudine caepae, folio scillae, effodi autem difficiliter. Graeci autores florem eius luteum pinxere, quum Homerus candidum scripserit*, “De las hierbas, la más renombrada es, según el testimonio de Homero, aquella que él afirma que es llamada por los dioses «moly». Atribuye el poeta su hallazgo a Mercurio y señala su eficacia contra las más poderosas pócimas mágicas. Dicen que hoy esta planta nace en las inmediaciones de Feneo y en el monte Cileno, en Arcadia, con la misma apariencia con la cual la describió Homero: raíz redonda y negra, del tamaño de una cebolla, y hoja semejante a la de la escila, y, además, difícil de arrancar. Los autores griegos describieron su flor como amarillenta, aunque Homero dijo que era blanca”.

⁶¹⁹ Cf. Dindorf, *Sch. in Od.*, t. 2, p. 467, ls. 15-16. La frase, cuya traducción más literal sería “El *μῶλυ* es un tipo de planta que toma su nombre de *μολύειν*, que significa contrarrestar las pociones mágicas”, forma parte de un escolio a *Od.*, 10, 305, verso que hemos citado ya en n. 617.

⁶²⁰ Recuérdese que la figura retórica de la litote o litote es también llamada “atenuación”.

⁶²¹ Su *Ars poetica* o *Epistola ad Pisones*.

⁶²² Entiéndase: *circa bilem*. Dicho de otro modo, G.D. explica que *purgor bilem* (cf. Hor., *Ars*, 302) equivale a *purgor circa bilem*. Actualmente el acusativo *bilem* de dicha expresión se explicaría como “acusativo de relación” (cf. ns. 762 y 855). Si bien no sería aceptable, desde el punto de vista sintáctico, concluir que se trata de una construcción con elipsis de preposición, desde un punto de vista semántico sí podríamos admitir que en ella *bilem* equivale a *circa bilem*, como señala G.D., es decir, “Me purgo en cuanto a bilis”, que en versión ya más elaborada traduciríamos “Me purgo de bilis”. El desarrollo del concepto de “sinécdoque gramatical” para referirse a la construcción de “acusativo de relación”, correspondió sobre todo a los gramáticos

humanistas y representó una ampliación del sentido y ámbito de aplicación que el término sinécdoque había tenido en las gramáticas antiguas, donde designaba apenas un tropo, una figura retórica, una traslación de índole semántica, no gramatical ni sintáctica. La definición que da Elio Donato, conocido gramático latino del siglo IV, evidencia esa prístina consideración de la sinécdoque como fenómeno puramente semántico (cf. Don., *Ars maior*, 3, 6, p. 669, Holtz: *Synecdoche est significatio pleni intellectus capax, cum plus minusue pronuntiat. Aut enim a parte totum ostendit, ut «puppisque tuae pubesque tuorum»; aut contra, ut «ingens a uertice pontus in puppim ferit»...*, “La sinécdoque es un significado capaz de proporcionar plena comprensión, diga más o menos. Pues o muestra la parte por el todo, como *puppisque tuae pubesque tuorum*, o al revés, como *ingens a uertice pontus in puppim ferit...*”). La extensión humanística del concepto al ámbito sintáctico queda bien patente en gramáticos como el flamenco Despauterio (Jan van Pauteren), también conocido como “el Ninivita” (1460–1520), cf. *Comm. gram.*, pp. 233-234 (*syntaxis*) (París, 1537), donde define el término como: *Attributio partis ad aliquod totum sub proprietate uerbi uel participii uel nominis adiectiui*, “Atribución de la parte a un todo bajo la propiedad de un verbo, un participio o un nombre adjetivo”, y distingue claramente dos tipos de sinécdoque: *synecdoche locutionis*, que correspondería plenamente al concepto semántico antiguo del término (*In qua pars pro toto sumitur aut contra, ut «Octo animae intrauerunt arcam Noe», id est, «octo homines»; «Petrus est in caelo», id est, «anima Petri»...*, “En la cual se toma la parte por el todo o al revés, p. ej.: «Ocho almas entraron en el arca de Noé», es decir, «ocho hombres»; «Pedro está en el cielo», es decir, «el alma de Pedro...”); y *synecdoche constructionis*, o sea, la mencionada sinécdoque gramatical o sintáctica, en la cual la “parte”, según nos dice Despauterio, puede ir expresada en acusativo o ablativo (*nuda pedem uel pede*). En cuanto a la evolución del concepto de sinécdoque en las gramáticas latinas puede verse Colombat, pp. 83-90.

⁶²³ Alusión al concepto de indignación como fuerza impulsora de la creación satírica (cf. n. 78).

⁶²⁴ *Bellum Seruile* (cf. n. 79).

⁶²⁵ De la paronomasia (gr. *παρονομασία*) nos habla Quint., *Inst.*, 9, 3, 66. Se trata de una *figura uerborum* basada en la relación de semejanza (*similitudo*) fonética o gráfica de las palabras, a la cual se dio el nombre latino de *agnominatio* (o *adnominatio*). En este caso concreto la paronomasia estribaría ante todo en la similitud de los términos *excidium/excitium*, cuyo significante difiere sólo en una letra.

⁶²⁶ “Metafóricamente”.

⁶²⁷ Botelho, por razones métricas, utiliza en el original la forma *reffert* con *f* geminada, forma errónea que el comentarista percibe también como incorrecta, pues, al reproducir el verso en el encabezamiento de esta nota, la enmienda, si bien luego intenta explicarla como forma epentética.

⁶²⁸ El término *λιμνοχαρής*, compuesto, en efecto, de *λίμνη* y *χαίρω*, significaría, como bien dice G.D., “que ama los estanques”. Aparece en la *Βατραχομομαχία* (cf. Hom., *Batr.*, 12) y se trata de un epíteto aplicado a *Φυσίγναθος*, rana que reina en el estanque en el cual se desarrolla la acción de ese curioso poema, atribuido a Homero. Imitando jocosamente el estilo épico, dicha obrita relata, como indica su título (compuesto de *βάτραχος*, “rana”, *μύς*, “ratón”, y *μάχη* “batalla”), una guerra entre ranas y ratones, cuyo desencadenante será un desafortunado episodio protagonizado por la mencionada *Φυσίγναθος*, nombre parlante que podríamos traducir como “Hinchacarrillos”, y el ratón de rancio abolengo *Ψιχάρπαξ*, cuyo nombre podríamos verter al castellano como “Birlamigas”. Éste es invitado por aquélla a conocer sus dominios acuáticos subido a su espalda, pero ante la aparición de una culebra, la rana se sumerge, sin pensar en su pasajero, que queda así entregado a su infausta suerte. El ratón, antes de morir ahogado, anuncia la venganza de sus congéneres. Se desata, en efecto, una batalla campal entre las dos especies, y habrían los ratones exterminado por completo a las ranas, si Júpiter, compadecido de éstas, no hubiera enviado en su ayuda una hueste de cangrejos que pusieron en fuga a aquéllos. El epíteto *λιμνοχαρής* se toma a veces, por error, como nombre de la rana en cuestión (en vez de *Φυσίγναθος*), escribiéndose entonces con inicial mayúscula, como hace nuestro poeta en el v. 25 de esta sát. y también aquí G.D.

⁶²⁹ Cf. *Batr.*, 17-18.

⁶³⁰ Quizás aluda G.D. al epíteto *πολύφημος* (cf. *Batr.*, 12), que, aplicado también a la rana *Φυσίγναθος*, haría referencia a su gran capacidad vocal y amplio registro sonoro.

⁶³¹ La conservación o recuperación de los territorios españoles en Italia, provocó varios enfrentamientos de diversa importancia en el s. XVIII. La alusión de Botelho (*Sat.*, 1, 33-42) a la alianza, efectiva entre 1701 y 1703, de Saboya, Francia y España (cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 37) frente a Austria, Inglaterra y Holanda, sitúa el episodio histórico al cual se hace referencia, en el inicio de la Guerra de Sucesión Española, véase n. 88. Sobre la llamada “Triple alianza”, coalición antiespañola posterior (constituida en 1717), cf. n. 639.

⁶³² G.D. se hace aquí eco de la teoría antigua que establecía una relación etimológica entre *nympha* “divinidad acuática” y *lympa* “agua”, cf. Varr., *L.L.*, 7, 5: *Lymphata dicta a lympha; lympha a Nympha...*, “El término *lymphata* deriva de *lympa*; y *lympa* de *Nympha...*”. Consideran también admisible esta teoría, aportando otros testimonios antiguos, Ernout-Meillet, art. *lympa*, p. 374.

⁶³³ Cf. n. 186, donde citamos la versión ovidiana del mito de Atis, en la cual se cuenta cómo la ninfa Sagaritis murió al ser derribado su árbol por Cibeles.

⁶³⁴ En efecto, el término griego *δρῦς* significa, propiamente, “encina” o “roble”, pero también puede designar, por extensión, árboles de otras especies, o equivaler, a veces, a “árbol”, sin especificación de especie.

⁶³⁵ Se trata de un tipo de hexámetro poco habitual en los poetas latinos, a saber, aquel cuyo quinto pie es un espondeo $\bar{\text{—}}$, pudiendo estar incluidos los dos últimos pies en una sola palabra, como sucede en el verso que aquí comenta G.D. (*Sat.*, 1, 29: *...Pyrenaeo*), o distribuidos en dos (cf. *Sat.*, 3, 10: *...quales estis*) o incluso en tres palabras. Sólo muy excepcionalmente, por imitación del hexámetro griego, este quinto pie espondeo va precedido de un cuarto también espondeo, como vemos en algunos versos del poeta arcaico Ennio (*olli respondit rex Albai Longai*, verso formado por 6 pies espondeos). A partir de Lucrecio, sin embargo, el cuarto pie es obligatoriamente un dáctilo (cf. Nougaret, pp. 45-46).

⁶³⁶ Término que en nuestra traducción de la primera sátira hemos vertido como “entre dos mares medianero”.

⁶³⁷ El océano Atlántico.

⁶³⁸ Cf. ns. 84-85.

⁶³⁹ G.D. justifica su utilización del término “triple”, como designación de esta alianza, consciente de que puede inducir a confusión, porque “Triple Alianza” fue precisamente el nombre acuñado en 1717 para designar la alianza de Francia, Inglaterra y Holanda que pretendía, en contra de los intereses españoles, velar por el cumplimiento de la Paz de Utrecht, cuyas estipulaciones suponían la pérdida de los territorios de la corona española en Italia (Martínez Ruiz-Maqueda Abreu-De Diego, p. 15).

⁶⁴⁰ El océano Atlántico septentrional.

⁶⁴¹ Fue el emperador Augusto quien estableció, en el s. I a. C., la división administrativa que distinguía *Germania inferior* y *Germania superior*. La primera incluía, en efecto, el territorio de la actual Holanda, que formó parte de Alemania hasta que, como consecuencia de la Paz de Westfalia, logró su independencia, en 1648.

⁶⁴² Los historiadores latinos, al referirse a los bátavos, ascendientes de los actuales holandeses, los describen como un pueblo que habita una “isla”, situada en Germania, y flanqueada, en efecto, por dos brazos o ramales del río Rin. Caes., *B.G.*, 4, 10, se refirió a ella como *insula Batauorum* y Tac., *Hist.*, 4, 12, la describió de la siguiente manera: *Bataui, donec trans Rhenum agebant, pars Chattorum, seditione domestica pulsi extrema Galicae orae uacua cultoribus simulque insulam iuxta sitam occupauere, quam mare Oceanus a fronte, Rhenus amnis tergum ac latera circumluit*, “Los bátavos, mientras habitaban allende el Rin, eran parte de los catos, pero, a consecuencia de una sedición doméstica, fueron expulsados de aquel territorio y ocuparon entonces las regiones extremas de la Galia, que estaban deshabitadas, y también una isla cercana, a la cual rodea por delante el mar océano; por detrás y por los lados, el río Rin.”

⁶⁴³ En castellano “buey”. Puesto que el nombre con el cual se conoce la constelación en latín, *Bootes*, es mera transcripción del griego (*Βοώτης*, “el Boyero”), debería aducirse, para su etimología, en lugar del término latino *bos*, su correspondiente griego *βovς*, gen. *βοός*.

⁶⁴⁴ Si bien el término latino *bubulcus*, “boyero”, es, en efecto, sinónimo del nombre común griego *βοώτης*, no se utiliza como nombre propio de la constelación en cuestión, pues ésta es designada en latín mediante la transcripción del nombre original griego: *Bootes* (cf. n. anterior).

⁶⁴⁵ Según la leyenda, esta constelación nació al ser catasterizado Árcade (hijo de Calisto) por Júpiter, cf. ns.

331 y 834.

⁶⁴⁶ Cf. n. 94.

⁶⁴⁷ Cf. Tac., *Germ.*, 2: *Celebrant carminibus antiquis, quod unum apud illos memoriae et annalium genus est, Tuistonem deum terra editum. Ei filium Mannum, originem gentis conditoremque, Manno tris filios adsignant, e quorum nominibus proximi Oceano Ingaeuones, medii Hermiones, ceteri Istaevones uocentur*, “Celebran en los poemas antiguos, que constituyen para ellos la única forma de memoria escrita y de anales, al dios Tuistón, nacido de la tierra. A éste lo consideran padre de Mano, que es origen y fundador de su linaje; y a Mano, padre de tres hijos, por cuyos respectivos nombres los habitantes próximos al océano se llamarían «Ingevones», los que están en la región medianera, «Hermiones», y los demás, «Istevones»”.

⁶⁴⁸ Cf. Lucian., *Hist. Conscr.*, 3, pasaje que reproducimos íntegro en n. 96.

⁶⁴⁹ Sobre la denominación “cínico” (*Κυνικός*), aplicada a los seguidores del filósofo Antístenes, hallamos en la antigüedad dos explicaciones: o bien habrían sido así llamados por el nombre de la escuela en la cual recibían instrucción (*Κυνόσαργες*), cf. Diog. Laert., 6, 1, 13; o bien por el término griego que designa el “perro” (*κύων, κυνός*), cf., Polistr., p. 20 (Wilke). Puede verse también G.D. *ad Sat.*, 3, 286.

⁶⁵⁰ La *metalepsis* (gr. *μετάληψις*) o *transumptio*, es una figura retórica consistente en usar una palabra en lugar de otra que aquélla nos sugerirá por una relación metonímica de causa efecto o viceversa, cf. Quint., *Inst.*, 8, 6, 38: *Est haec in metalepsi natura, ut inter id, quod transfertur, et in quod transfertur, sit medius quidam gradus, nihil ipse significans, sed praebens transitum*, “La naturaleza de la metalepsis es tal que, entre el término utilizado y el otro hacia el cual éste nos lleva, existe uno intermedio que no significa nada, pero facilita la transición”. P. ej., en este caso concreto, entre el término utilizado, *mustum* (“mosto”), y el término que éste nos sugiere, *annus* (“año”), el término intermedio que facilitaría el paso de uno al otro sería *autumnus* (“otoño”), estación de la vendimia.

⁶⁵¹ Sobre Radamanto, véanse ns. 98 y 944.

⁶⁵² *Pater Liber* es designación que se utiliza en latín para referirse a Baco, hijo de Júpiter y Semele. *Liber* es, en origen, el nombre de una divinidad itálica, asimilada luego a Baco, como *Libera* fue asimilada a Perséfone. Ernout-Meillet, p. 355, se decantan por la relación etimológica de *Liber* con *ελεύθερος* (cf. Fest., p. 115, Müller: *Liber, repertor uini, ideo appellatur, quod uino nimio usi omnia libere loquantur*, “*Liber*, inventor del vino, es así llamado, porque, quienes consumen vino en exceso, hablan con total libertad”), más que por la vinculación con *λείβω* “verter, libar” y *λοιβή* “libación” (cf. Serv. *ad. Geor.*, 1, 7).

⁶⁵³ El texto latino de esta historia, protagonizada por Júpiter y Baco, bien podría haberlo tomado G.D. de la entrada *Ammon* de Estienne, *Dict. Hist.*, pp. 177-178 (Génova, 1633), pues, como se puede comprobar mediante el cotejo del texto que reproducimos a continuación, la coincidencia expresiva es casi absoluta: *Ammon, alii Hammon, dicitur Iuppiter in specie arietis, sicut colebatur in Libya, quod sitiendi Libero patri in Arabiae desertis Iouemque imploranti, apparuerit in forma arietis, qui terram concutiens pedibus fontem ostenderit. Quamobrem, templo illic aedificato, Ioui Ammoni, hoc est, arenario, consecrauit. Graeci enim ἄμμον harenam uocant. De quo fusius Perottus*. Estienne, como vemos, remite, a su vez, a Perotto, sin ubicar la referencia. Es concretamente en *Corn.*, p. 15, l. 39 y ss. (también p. 383, l. 52 y ss., en parecidos términos), donde el Sipontino, introduce la mencionada noticia de tan milagroso suceso: *Cum Liber pater per deserta Lybiae exercitum duceret, uniuersa iam Asia deuicta, et siti admodum laboraret, implorasse a patre auxilium dicitur; quo facto, apparuisse ei extemplo arietem, quem dum fugientem sequitur, peruenisse illo duce ad fontem amoenissimum; quapropter desiderio potitum existimasse arietem illum fuisse Iouem eique templum mirae magnitudinis in arena constituisse et deum uocasse Ammonem, hoc est, Iouem arenarium. Graeci enim ἄμμον harenam uocant*, “Se dice que, en una ocasión en que el padre Liber atravesaba el desierto de Libia con su ejército, sufriendo una gran sed, imploró ayuda a su padre. Tan pronto como elevó su súplica, se le apareció un carnero y, siguiendo a éste, que huía, llegó, por él guiado, a un amenísimo venero; por esta razón, al conseguir lo que ansiaba, creyó que aquel carnero era Júpiter y le erigió un templo de admirable tamaño en la arena y llamó a ese dios “Amón”, es decir, “Júpiter de la arena”, pues los griegos llaman ἄμμον a la arena”. Sobre Perotto y sus obras, puede verse n. 571.

⁶⁵⁴ Cf. Curt., 4, 7, pasaje que citamos en n. 102.

⁶⁵⁵ Este episodio de confusión lingüística, que habría tenido como consecuencia la atribución pública de la dignidad de dios a Alejandro Magno, tan deseada por el soberano, aparece narrado concretamente en Plut., *Alex.*, 27: *ἐνιοὶ δὲ φασὶ τὸν μὲν προφήτην Ἑλληνιστὶ βουλόμενον προσεπεῖν μετὰ τινος φιλοφροσύνης «ὦ παιδίον», ἐν τῷ τελευταίῳ τῶν φθόγγων ὑπὸ βαρβαρισμοῦ πρὸς τὸ σίγμα ἔξενεχθῆναι καὶ εἰπεῖν «ὦ παιδίος», ἀντὶ τοῦ νῦ τῷ σίγμα χρησάμενον, ἀσμένῳ δὲ τῷ Ἀλεξάνδρῳ τὸ σφάλμα τῆς φωνῆς γενέσθαι, καὶ διαδοθῆναι λόγον ὡς «παῖδα Διὸς» αὐτὸν τοῦ θεοῦ προσειπόντος, “Algunos dicen que el sacerdote intérprete del oráculo quiso dirigirse en griego a Alejandro con la expresión amistosa ὦ παιδίον, “¡oh hijo!”, pero en el último sonido, por barbarismo, pronunció una sigma y dijo ὦ παιδίος, sirviéndose de ν en lugar de ζ. El error lingüístico agradó a Alejandro y se difundió la noticia de que el dios se había dirigido a él llamándolo así: παῖ Διός “¡hijo de Zeus!”.*

⁶⁵⁶ A la primera Tetis (Θέτις), una de las Nereidas, divinidades marinas, la menciona Hes., *Teog.*, 244, junto con todas sus hermanas. Las Nereidas son, en efecto, hijas de Nereo y de Dóride, hija de Océano. Esta Tetis concibió, con el mortal Peleo, a Aquiles, que debe a su padre el epíteto “Pelida”. A la segunda Tetis (Τήθυς), una de las Titánides, la nombra Hes., *Teog.*, 136 – aplicándole el epíteto ἐρατεινήν, es decir, “amable”, “encantadora” – al dar la lista de los hijos de Urano y Gea. Según las equivalencias que establece la mitología latina, esta segunda Tetis sería, en efecto, hija del Cielo (= Urano) y de Vesta (identificada con Cibele y con la Tierra = Gea); y, por ende, hermana de Saturno (= Crono). Casó con su hermano Océano y de él tuvo más de tres mil hijos, a saber, todos los ríos del mundo. Puede verse también Grimal, art. “Tetis” (dos arts.), pp. 511-512.

⁶⁵⁷ Cf. Mela, 2, 7, que, en el contexto de una descripción de diferentes islas del mundo, se refiere también a la pequeña isla de Canopo en los siguientes términos: *Parua et Canopos, Nili ostio, quod «Canopicum» uocant, obuia est. Menelai gubernator Canopus, ibi forte moriens, nomen insulae, illa ostio dedit*, “Pequeña es también la isla de Canopo. Está situada frente a la desembocadura del Nilo que llaman «Canópica». Quiso el azar que Canopo, piloto de Menelao, muriese en dicha isla, dándole su nombre; y ésta, a su vez, se lo dio a la desembocadura”. Puede verse también Serv. *ad Aen.*, 11, 263 y *ad Geor.*, 4, 287.

⁶⁵⁸ Cf. Herodot. 2, 75, donde el historiador de Halicarnaso se refiere a una visita que, precisamente para reunir información sobre las serpientes aladas, hizo a un angosto desfiladero, en Arabia, cerca de la ciudad de Buto, por el cual se accedía a una vasta planicie que lindaba con la planicie egipcia. Tras describir cómo en aquella estrecha garganta se apilaban millares de esqueletos de las mencionadas serpientes, explica así la causa de tan extraño hecho: *λόγος δὲ ἐστὶ ἅμα τῷ ἔαρι περωτοῦς ὄφιος ἐκ τῆς Ἀραβίης πέτεσθαι ἐπ’ Αἰγύπτου, τὰς δὲ ἴβις τὰς ὄρνιας ἀπαντώσας ἐς τὴν ἐσβολὴν ταύτης τῆς χώρας οὐ παριέναι τοὺς ὄφιος ἀλλὰ κατακτείνειν. Καὶ τὴν ἴβιν διὰ τοῦτο τὸ ἔργον τετιμῆσθαι λέγουσι Ἀράβιοι μεγάλως πρὸς Αἰγυπτίων: ὁμολογέουσι δὲ καὶ Αἰγύπτιοι διὰ ταῦτα τιμᾶν τὰς ὄρνιας ταύτας*, “Se dice que, al comienzo de la primavera, las serpientes aladas vuelan desde Arabia hacia Egipto, pero las Ibis, yendo a su encuentro a la entrada de esta garganta, no las dejan pasar, sino que las matan. Y dicen los árabes que, por este servicio, el Ibis ha gozado de gran veneración entre los egipcios. Y los propios egipcios reconocen que esa es la razón por la cual honran a esas aves.”

⁶⁵⁹ Por la coincidencia expresiva, incluida la referencia a Plinio, esta definición bien podría haberla tomado G.D. de *Calep.*, t. 1, p. 589 (París, 1576): *animal est magnitudine felis, specie muris; uulgo nunc «murem Indicum» uocant. Nascitur in Aegypto et cum aspide pugnat. Ichneumona Aegyptii adorant, quoniam oua crocodilorum conterit et luto conuolutus, cum os aperiant, ita in uentres eorum insilit, ut exesis intestinis eos interimat. Plin., lib. 8, cap. 24*, “Es un animal del tamaño de un gato, una especie de ratón; ahora lo llaman vulgarmente «ratón de India». Nace en Egipto y lucha con el áspide. Los egipcios adoran a la mangosta, porque destruye los huevos de los cocodrilos y, una vez que se ha revolcado en el lodo, cuando estos abren la boca, se introduce de un salto en sus vientres, de manera que, royéndoles los intestinos, les causa la muerte. Plin., lib. 8, cap. 24”. En las ediciones plinianas modernas (Sillig y trad. Bostock-Riley), la información sobre la mangosta está ubicada en Plin., *Nat.*, 8, 35 § 87 y 8, 36 § 88 (cf. n. 116).

⁶⁶⁰ La ubicación de la mesopotámica Babilonia en Egipto es un error. El territorio de la famosa ciudad y estado correspondería hoy a Irak. A mediados del s. VI a. C. fue anexionada por Ciro el Grande al imperio persa y de él formaría parte, durante algo más de doscientos años, hasta que en el 332 a. C., dicho imperio fue conquistado por Alejandro Magno. En cuanto a la ubicación del sepulcro de Alejandro (hoy perdido), véase n. 111.

⁶⁶¹ Val. Max., 6, 1, 2, aduce a Virginio como ejemplo de *pudor*, resumiendo su trágica historia en pocas palabras: *Verginius plebei generis, sed patricii uir spiritus, ne probro contaminaretur domus sua, proprio sanguini non pepercit: nam cum App. Claudius decemuir filiae eius uirginis stuprum potestatis uiribus fretus pertinacius expeteret, deductam in forum puellam occidit pudicaeque interemptor quam corruptae pater esse maluit*, “Virginio, hombre plebeyo de nacimiento, pero patricio de espíritu, para evitar que la deshonra mancillase a su familia, no dudó en sacrificar su propia sangre, pues, comoquiera que el decenviro Apio Claudio, confiado en la fuerza de su poder, no cejara en su obsesivo empeño de deshonrar a su hija virgen, el propio Virginio dio muerte a la muchacha, cuando la llevaban al foro, y prefirió así ser asesino de una hija pura que padre de una hija mancillada.” Véanse ns. 120 y 122.

⁶⁶² “Elio, cuya nobleza proviene del antiguo Lamo, pues de éste, según la tradición, tomaron su nombre los primeros Lamias...”, cf. Hor., *Od.*, 3, 17, 1-3. Lamo fue, según la leyenda, rey de los lestrigones, gigantes antropófagos que devoraban a los extranjeros y cuyo país se localizaba en la ciudad de Formias, fundada por Lamo y situada al sur del Lacio, en el límite de la Campania. Bien conocido es el episodio de Hom., *Od.*, 10, 81 y ss., donde se describe el despiadado ataque de los lestrigones a las naves de Ulises, cuando el azar las hace recalar en sus costas. De toda la flota, sólo la nave de Ulises se salva de la destrucción y terrible matanza de hombres. Sobre el *cognomen* noble, *Lamia*, véanse ns. 121 y 149.

⁶⁶³ Actual río Bendemir. Hay que distinguirlo del homónimo *Araxes*, *is*, situado en *Armenia Maior*, actual río Aras (cf. n. 671). Curt., 5, 7, describe cómo Alejandro, tras tomar Persépolis, lo celebra en un banquete con abundante vino y, embriagado, es convencido por la cortesana Tais de que prenda fuego a la ciudad, capital del imperio persa hasta que él la conquistó, como venganza por todas las ciudades griegas destruidas por sus enemigos. Alejandro arroja la primera tea al que fuera palacio real de Darío, y la mansión y la ciudad son consumidas por las llamas (cf. Diod. Sic., 17, 72). A continuación, introduce Curcio el pasaje concreto al cual hace referencia aquí G.D., con la ubicación geográfica de Persépolis: *Hunc exitum habuit regia totius orientis, unde tot gentes antea iura petebant, patria tot regum, unicus quondam Graeciae terror, molita M nauium classem et exercitus, quibus Europa inundata est, contabulato mari molibus perfossisque montibus, in quorum specus fretum inmissum est. Ac ne tam longa quidem aetate, quae excidium eius secuta est, resurrexit. Alias urbes habuere Macedonum reges, quas nunc habent Parthi. Huius uestigium non inueniretur, nisi Araxes amnis ostenderet. Haud procul moenibus fluxerat. Inde urbem fuisse XX stadiis distantem credunt magis quam sciunt accolae*, “Este fue el fin que tuvo la capital y corte real de todo oriente, a la cual tantos pueblos pedían antes leyes, patria de tantos reyes, la única que otrora atemorizaba a Grecia, la que armó una flota de mil navíos y ejércitos con los cuales inundó Europa, después de construir sobre el mar un puente formado por sus enormes barcos y de horadar las montañas con un canal en el cual se introdujo el agua del mar. Y, aunque ha transcurrido mucho tiempo desde su destrucción, aún no ha podido resurgir. Los reyes macedonios poseyeron otras ciudades, de las que ahora son dueños los partos. De ésta no se hallaría vestigio alguno, si no la señalara el río *Araxes*, que antaño fluyera no lejos de sus murallas. Más que saber, creen los habitantes de las inmediaciones que la ciudad distaba del río veinte estadios”.

⁶⁶⁴ Cf. Diod. Sic., 17, 70, donde el historiador se refiere a ella como “la ciudad más rica bajo el sol” (*Πλουσιωτάτης δ' οὐσης τῶν ὑπὸ τὸν ἥλιον...*), detallando, a continuación, todos sus lujos y tesoros, que serían objeto del inmisericorde saqueo macedonio.

⁶⁶⁵ Cf. *Machab.*, 1, 6, vers. 1-2: *et rex Antiochus perambulauit superiores regiones et audiuit esse ciuitatem Elymaidem in Perside nobilissimam et copiosam in argento et auro/templumque in ea locuples ualde et illic uelamina aurea et loricae et scuta quae reliquit Alexander Philippi rex Macedo qui regnauit primus in Graecia*, “Y el rey Antíoco recorrió las regiones más al norte y escuchó decir que la ciudad de Elimaide, en Persia, era nobilísima y abundosa en plata y oro, y que había en ella un templo muy rico y, allí, ropajes de oro, lorigas y escudos que dejó el hijo de Filipo, el rey Alejandro de Macedonia, primer rey de Grecia.”

⁶⁶⁶ Región agrícola del actual Irán, al este de Kermán.

⁶⁶⁷ Cf., Isid., *Orig.*, 15, 8: *Persepolim urbem caput Persici regni Perseus, Danaes filius, condidit famosissimam confertissimamque opibus*, “Perseo, hijo de Dánae, fundó la ciudad de Persépolis, capital del imperio persa y

colmadísima de riquezas”. Sobre Dánae y Perseo, puede verse n. 334. Perseo emparentó con Cefeo al casarse con la hija de éste, como relata Apol., *Bibl.*, 2, 4, 2-3: Polidectes, rey de Sérifos, albergaba pasión amorosa por Dánae, y viéndose estorbado en sus pretensiones por Perseo, ya adulto, lo alejó, encargándole que trajese la cabeza de la Gorgona, como presente de bodas para Hipodamia. Tras matar a la Gorgona, Perseo pasó por el reino de Cefeo – Apolodoro lo ubica en Etiopía – y allí se enamoró de Andrómeda, hija del monarca, al verla expuesta en una roca a la voracidad de un terrible monstruo marino, al cual era ofrecida, como víctima propiciatoria, para calmar la cólera de Posidón – éste devastaba sin descanso la región, desde que Casiopea, mujer de Cefeo, hubiese osado desafiar a las Nereidas en un concurso de belleza –. Perseo se ofreció a dar muerte al monstruo y salvar a Andrómeda, con la condición de que, si lo lograba, se le concediera su mano. Tuvo éxito en la empresa y contrajo matrimonio con Andrómeda, convirtiéndose Cefeo, obviamente, en su suegro.

⁶⁶⁸ Cf. n. 312.

⁶⁶⁹ Ésta es la opinión que sostiene, p. ej., Isid., *Orig.*, 15, 47, identificando, además, Esparta con Lacedemonia (como hará también, a continuación, en su nota G.D.): *Sparta ab Sparto filio Phoronei uocata, qui fuit filius Inachi. Ipsam autem esse Spartam quam et Lacedaemoniam ciuitatem, atque inde Lacedaemonios Spartanos dici*, “Esparta fue así llamada por Esparto, hijo de Foroneo, que fue hijo de Ínaco. Esparta y Lacedemonia son la misma ciudad, de ahí que los lacedemonios sean llamados espartanos”. Foroneo fue, según una leyenda, el primer hombre que existió, y habría nacido del dios-río Ínaco, rey de Argos, y de la ninfa Melia (cf. Apol., *Bibl.*, 2, 1, 1).

⁶⁷⁰ Esparta era considerada, en efecto, hija de Eurotas y de Clete, y esposa de Lacedemón. Del nombre de éste último provendría, según Apol., *Bibl.*, 3, 10, 3, el de Lacedemonia, vinculación etimológica que también se puede desprender de Isid., *Orig.*, 15, 47: *Lacedaemonia condita a Lacedaemone*, “Lacedemonia fue fundada por Lacedemón”.

⁶⁷¹ Actualmente la ciudad de Ardaschad. En la antigüedad, Armenia estaba dividida en *Armenia Maior*, al este del Éufrates, y *Armenia Minor*, al oeste del Éufrates. Refiriéndose a ellas, Plin., *Nat.*, 6, 9 § 25, ubica en la *Armenia Maior* el río *Araxes* (gen. *Araxis*), actual Aras. Sin embargo, el río *Arar* (o *Araris*, gen. *Araris*), en la actualidad río Saône, se hallaba muy lejos de aquellos lares, en la Galia Narbonense, como indican Plin., *Nat.*, 3, 5 § 32-33, y Str., 4, 1, 11, que alude a dicho río para situar geográficamente la ciudad de Lyon: *Πλησίον δ' ὑπέρκειται τῆς Ουιέννης τὸ Λούγδουνον. ἐφ' οὗ συμίσθουσιν ἀλλήλοις ὁ τε Ἄραρ καὶ ὁ Ροδανός*, “Cerca, al norte de Viena, está situada Lyon, allí donde se mezclan las aguas del Saona y del Ródano”. La ubicación del río *Arar* (o *Araris*) en la *Armenia Maior* es obviamente producto de una confusión de nombres de nuestro comentarista.

⁶⁷² Cf. Tac., *Ann.*, 15, 44, donde, refiriéndose al gran incendio de Roma del año 64 a. C., cuenta el historiador cómo Nerón desvió hábilmente la ira que contra él se había levantado a consecuencia de dicho incendio, del cual el pueblo no dudaba en culparlo, hacia los cristianos, acusándolos de ser los verdaderos autores, y cómo, por orden suya, se les dio muerte con terribles tomentos, a saber, ser cubiertos con pieles de animales y arrojados a los perros, para que los devorasen, la crucifixión y también el suplicio de la *tunica molesta*, al cual alude Tácito en estos términos: *ut...in usum nocturni luminis urerentur*, “que...se les prendiera fuego, utilizándolos como luz nocturna”. Sobre este suplicio damos cumplida información en n. 140.

⁶⁷³ Con el relato de la vida de Domiciano, hasta su asesinato en el 96 a. C., concluye Suetonio su *De uita Caesarum*. Cf. Suet., *Dom.*, 5, donde el historiador se refiere a la construcción del templo, hoy totalmente desaparecido, dedicado a la dinastía Flavia. En cuanto a Tácito, desgraciadamente no ha llegado hasta nosotros su relato sobre el período en que Domiciano fue emperador (81-96 a. C.), pues se ubicaba en los últimos libros de sus *Historiae*, libros que se han perdido. En los 5 libros (el quinto truncado) que conservamos, la narración histórica comienza a partir del año 69 a. C., cuando Galba asume efímeramente el poder. Pocas son las referencias a Domiciano en estos libros, pues en ellos apenas se mencionan sus primeros pasos en la política durante el reinado de su padre Vespasiano, sobre todo en el libro cuarto. Más interesantes resultan los pasajes que a Domiciano dedica el historiador en *Agricola*, utilizando un tono de acerba crítica de su figura y su gobierno, sobre todo en relación con los últimos años de su mandato. Veamos el que, a nuestro juicio,

es el mejor ejemplo, ya al final de la obra, *cf. Tac., Agr., 45, 1-4: Nero tamen subtraxit oculos suos iussitque scelera, non spectauit. Praecipua sub Domitiano miseriarum pars erat uidere et aspici, cum suspiria nostra subscriberentur, cum denotandis tot hominum palloribus sufficeret saeuus ille uultus et rubor, quo se contra pudorem muniebat. Tu uero felix, Agricola, non uitae tantum claritate, sed etiam opportunitate mortis*, “Nerón, al menos, apartó la mirada y ordenó los crímenes sin quedarse a contemplarlos. Bajo Domiciano, nuestra principal desgracia consistía en ver y ser vistos, en un tiempo en que se tomaba nota de nuestros suspiros, en un tiempo en que, para poner en evidencia la palidez de tantos hombres asustados, bastaba aquel semblante cruel y aquella tez enrojecida del rostro (*sc. de Domiciano*), con la cual se protegía contra la manifestación de la vergüenza. Dichoso tú, Agricola, no sólo por haber vivido con gloria, sino también por haber muerto en el momento oportuno”.

⁶⁷⁴ “¿Qué decir del templo flavio añadido al foro latino?”, *cf. Mart., 9, 4, 12* (en algunas eds.: 9, 3, 12, *cf. Lindsay*). El verso forma parte de un epigrama en el cual Marcial critica con gran sarcasmo el derroche de Domiciano en templos dedicados a los dioses. El dispendio ascendería a una suma tal que, si Domiciano reclamase a Júpiter la devolución de todo el dinero así gastado en honor de los dioses, no podría el Tonante saldar la deuda ni aun subastando todo el patrimonio de los dioses olímpicos. En las ediciones modernas (*Lindsay*), la lectura del verso difiere, en el último vocablo, respecto de la que aquí nos presenta G.D.: en vez de *foro* se adopta actualmente la lectura *polo*, que tiene más sentido en el contexto que acabamos de explicar. La traducción, según la versión textual moderna, sería: “¿Qué decir del templo flavio añadido al cielo latino?”

⁶⁷⁵ Sobre Sardanápalo, *cf. Fest., lib. 18, p. 522* (Müller): *Sardanapalus rex Assyriorum fuit unicae luxuriae inter mulieres epulasque uersatus semper atque omni tempore*, “Sardanápalo fue un rey de los asirios, sin par en su entrega a los excesos, que vivió siempre y en todo momento entre mujeres y banquetes”. *Cf.* también n. 144, donde citamos a *Juv., 10, 362*, cuya expresión *pluma Sardanapali*, “las plumas de Sardanápalo”, justificaría la referencia a los atavíos y adornos femeninos con la cual concluye su nota nuestro comentarista.

⁶⁷⁶ “Los griegos tributan honores a los hombres que han dado muerte a tiranos”, *cf., Cic. Mil., 29, 80*. A Espurio Melio y Tiberio Sempronio Graco se refiere brevemente Cicerón en *Mil., 27, 72*. Ambos personajes eran aducidos como ejemplo de individuos que habían pagado con la muerte su supuesta ambición de poder absoluto. El primero, del orden ecuestre, que poseía una gran fortuna, fue asesinado por el *magister equitum* C. Servilio Ahala. Había donado grandes cantidades de trigo a la plebe durante una época de gran escasez y hambre en Roma, y se le acusó de hacerlo con el ilícito deseo de granjearse el favor de los plebeyos, para luego encabezar una sedición popular y convertirse en rey, *cf. Liv., 4, 13 y ss.* El segundo, Tiberio Graco, fue asesinado el día de las elecciones a tribuno, a las cuales concurría de nuevo para poder continuar en el cargo, por un grupo de nobles senadores terratenientes (Publio Satureyo y Lucio Rufo, entre otros) contrarios a sus propuestas de reparto de tierras y dinero entre la plebe. También a él le acusaron sus enemigos, después de que destituyese a su cotribuno Marco Octavio, de querer arrogarse un poder absoluto y aspirar a convertirse en rey con el apoyo plebeyo, *cf. Plut., Grac., 8 y ss.*

⁶⁷⁷ Se refiere G.D. a la costumbre romana de considerar divinidades a los emperadores y como tales erigirles templos y rendirles culto, idea que desarrolla a continuación (*cf. ns. 679-680*).

⁶⁷⁸ Las ediciones modernas de Tácito (*Fisher*), en vez de *omnes*, presentan *omnis*, acus. pl. arcaico.

⁶⁷⁹ “Al solicitar los habitantes de Hispania permiso para construir en la colonia tarraconense un templo en honor de Augusto, se les concedió; y el ejemplo cundió en todas las provincias”, *cf. Tac., Ann., 1, 78*.

⁶⁸⁰ “Decidieron las ciudades de Asia erigir un templo en honor de Tiberio y de su madre, y también del senado”, *et permissum statuere*, concluye la frase, “y, siéndoles concedido el permiso, lo edificaron”, *cf. Tac., Ann., 4, 15*.

⁶⁸¹ “Lee y lamentate: los mortales convierten a los mortales en dioses inmortales. ¡Qué sacrilegio! Tiberio, macho cabrío libidinoso, y Livia, anciana ambiciosa, son colocados entre los dioses. Lo hace posible el senado adulador”, *cf. D’Orleans, p. 455* (París, 1622). G.D. cita el texto de D’Orleans de manera incompleta, veamos el pasaje original íntegro: *Lege et luge: mortales fiunt a mortalibus dii immortales. Proh nefas! Et post mortem: sed ubi est deitas, si mortalitas? Et ubi diuinitas, si uirtus abest? Tiberius hircus libidinosus, Liuiia ambitiosa anus, inter deos reponuntur. Id facit senatus adulator et inter senatores Scauri, per omnia corporum concaua*

libidinem recipientes. Eane templis numina ponuntur et adorantur? Idque in Asia magna parte orbis? Quis orbem aut quis orbis partem non dicat furere? Senatus Christum deum respuit et expuit ut Tiberium deum faceret. Vid. Tert. in Apologet., “Lee y lamentate: los mortales convierten a los mortales en dioses inmortales. ¡Qué sacrilegio! ¡Incluso después de muertos! Pero ¿dónde está la deidad, si hay mortalidad? ¿Y dónde está la divinidad, si falta la virtud? Tiberio, macho cabrío libidinoso, y Livia, anciana ambiciosa, son colocados entre los dioses. Lo hace posible el senado adulador y, entre los senadores, los Escauros, que por todas las concavidades de su cuerpo reciben placer. ¿Y tales divinidades son colocadas en templos y adoradas? ¿Y sucede esto en Asia, que es una parte grande del mundo? ¿Quién no dirá, pues, que el mundo o una parte del mundo ha enloquecido? El senado desdeñó y expulsó a Cristo para hacer dios a Tiberio. Véase Tert., *Apol.*”

⁶⁸² Cf. Hom., *Od.*, 10, 19-20. En vez de: *Δῶκε δέ μοι δειράς*, leemos en las ediciones modernas: *Δῶκε δέ μ' ἐκδείρας* (Murray) o *Δῶκέ μοι ἐκδείρας* (Dindorf).

⁶⁸³ Traducimos aquí la versión latina que de los versos originales griegos hace G.D. Traducción del segundo verso algo más ajustada al original sería: “y en él apesó los cursos de los vientos rugientes”.

⁶⁸⁴ “epifonema”. Se trata de una figura retórica consistente en introducir una consideración, normalmente en forma exclamativa, a modo de conclusión, cf. Quint., 8, 5, 11, que, aduciendo ejemplos de Virgilio (*Aen.*, 1, 33) y Cicerón (*Mil.*, 4, 9), la define en los siguientes términos: *Est enim epiphonema rei narratae uel probatae summa adclamatio: «tantae molis erat Romanam condere gentem!»; «facere enim probus adulescens periculose quam perpeti turpiter maluit!»*, “Es, en efecto, el epifonema una exclamación que sirve de conclusión a una narración o argumentación, p. ej.: ¡era tan enorme empresa fundar la nación romana!”; “¡preferió, en efecto, el honesto joven correr peligro que sufrir vergüenza!”.

⁶⁸⁵ Cf. n. 152.

⁶⁸⁶ No es en Lemnos, según la versión homérica (cf. Hom., *Od.*, 8, 266 y ss.), donde acontecen los hechos, sino en el Olimpo. A Lemnos finge Vulcano partir para incitar a los amantes a encontrarse, aprovechando su ausencia, y así sorprenderlos en flagrante (cf. n. 155).

⁶⁸⁷ Corresponde a la actual península de Gallípoli, en Turquía, entre el golfo de Saros y los Dardanelos (antiguo Helesponto).

⁶⁸⁸ De la *sententia*, gr. *γνώμη*, “máxima, adagio”, dice Quint., 8, 5, 3, aduciendo como ejemplos una cita de Cicerón (*Lig.*, 12, 38) y una frase que atribuye al notable orador Afro Domicio: *Antiquissimae sunt quae proprie, quamuis omnibus idem nomen sit, «sententiae» uocantur, quas Graeci «γνώμας» appellant. Vtrumque autem nomen ex eo acceperunt quod similes sunt consiliis aut decretis. Est autem haec uox uniuersalis, quae etiam citra complexum causae possit esse laudabilis: interim ad rem tantum relata ut «nihil est tam populare quam bonitas»; interim ad personam, quale est Afri Domiti: «princeps qui uult omnia scire necesse habet multa ignoscere»*, “Aunque a todas las máximas se aplique el mismo nombre, son propiamente llamadas *sententiae* las más antiguas, que los griegos denominan *γνώμαι*. Ambos nombres los recibieron por ser semejantes a opiniones o decisiones. Se trata de una voz genérica, que podría ser elogiada, aunque no tuviera aparejada una causa; unas veces hace referencia sólo a una cosa, por ejemplo: “Nada complace tanto al pueblo como la bondad”; otras veces hace referencia a una persona, como en la máxima de Afro Domicio: “El príncipe que quiere saberlo todo tiene necesariamente que perdonar mucho”.

⁶⁸⁹ Exégesis o explicación adicional.

⁶⁹⁰ Quiere decir el comentarista que “Quione” sería un nombre parlante, con el cual Botelho desearía evocarnos el término griego *χιών, χιόνος* “nieve”.

⁶⁹¹ Traducimos aquí *frigiditatem* como “frialdad de sus miembros”. Se alude con el término a la baja temperatura natural en una anciana carente ya de vigor.

⁶⁹² Reminiscencia expresiva de Hor., *Od.* 3, 15, 2: *tandem nequitiae fige modum tuae* “pon límite a tu desenfreno”, cf. n. 157.

⁶⁹³ Sobre la hipotíposis, véase n. 590.

⁶⁹⁴ “tal cual se dice que acudía al lecho la hermosa Semíramis; y Lais, por muchos hombres amada”, cf. Ov., *Am.*, 1, 5, 11-12. El poema describe los preliminares de una placentera siesta de Ovidio con la bella Corina: el

poeta, recostado en el lecho, contempla maravillado la belleza de la joven que se acerca. Envuelta en una tenue luz, semejante a la del crepúsculo, que un postigo entreabierto deja pasar, con la túnica desceñida y la cabellera suelta a ambos lados de su albo cuello, se diría la propia Semíramis o Lais acudiendo al lecho. Sobre Lais y Semiramis, *cf.* ns. 166-167.

⁶⁹⁵ Sobre la relación amorosa de Cleopatra con Julio César y Marco Antonio, véase n. 168.

⁶⁹⁶ *Cf.* n. 698.

⁶⁹⁷ Se refiere G.D. a lo dicho en su nota anterior.

⁶⁹⁸ La historia de Siqueo, Pigmalión y Dido – que hemos resumido en n. 171 –, se narra en *Aen.*, 1, 343 y ss. En cuanto al fastuoso recibimiento brindado por Dido a Eneas y a sus compañeros, hallamos su descripción sobre todo a partir de *Aen.*, 1, 625 y ss.

⁶⁹⁹ “Se apoderan de unas naves que había, casualmente, preparadas, y las cargan de oro. Son llevadas por el piélagos las riquezas del avaro Pigmalión”, *cf.* Verg., *Aen.*, 1, 362-364. Las ediciones modernas (Mynors), no obstante, presentan una divergencia de lectura con respecto al texto que ofrece aquí G.D., a saber, *nauis*, acus. pl. arcaico, en vez de *naues*.

⁷⁰⁰ *Cf.* Hor., *Sat.*, 1, 2, 35. El sentido de la expresión se completa con el adj. *alienas* que aparece en el v. anterior: *alienas permolere uxores*, “fornicar con mujeres de otros”. Forma parte de un divertida escena en la cual Catón, modelo de sobriedad, elogia la conducta (*macte uirtute esto*, “¡Bien hecho!) de uno que salía del prostíbulo, justificando así su alabanza: *nam simul ac uenas inflauit taetra libido,/huc iuuenes aequum est descendere, non alienas/permolere uxores*, “pues, cuando la execrable pasión ha hinchado las venas, es lícito que los jóvenes vengan aquí, y no que vayan a fornicar con las mujeres de otros”.

⁷⁰¹ *Cf.* n. 172.

⁷⁰² *Cf.* Ov., *Met.*, 11, 146-193, pasaje que contiene la descripción completa del episodio del certamen musical en cuestión y sus consecuencias. También n. 169, donde lo resumimos. Sobre la manera de citar las *Metamorfosis* de Ovidio, aludiendo al número de fábula, véase n. 609.

⁷⁰³ *Cf.* n. 678.

⁷⁰⁴ Literalmente: “Consuela a los míseros haber tenido a los Penates como compañeros de desgracia”, aunque lo más adecuado sería verterlo al castellano con el adagio popular: “Mal de muchos, consuelo de tontos”. De esta máxima latina existen numerosas variantes con el mismo sentido, p. ej.: *solamen miseris socios habuisse malorum; solamen miseris socios habuisse doloris; solacium est miseris socium habere malorum; solacium est miseris socios habere poenarum; solacium est miseris socios habere in tormentis; calamitatum habere socios miseris est solacio; commune naufragium, omnibus solacium; gaudium est miseris socios habere poenarum o magna consolatio est patientis, si secum habeat condolentem, etc.*

⁷⁰⁵ Sobre la vinculación de Lámpsaco, ciudad helespontíaca, al culto de Priapo, dios rústico representado con un gran falo erecto y asociado a la fertilidad, considerado protector de huertas y de viñedos, *cf.* Serv. *ad Geor.*, 4, 111: *...in Lampsaco, ciuitate Hellesponti, nutritus est. Hunc Liberi et Veneris uolunt filium, hortis et uineis custodem, ... (sc. Priapo) fue criado en Lámpsaco, ciudad del Helesponto. Lo consideran hijo de Baco y de Venus, protector de huertas y de viñedos”.*

⁷⁰⁶ En cuanto al origen de la utilización del asno como víctima sacrificial en el culto de Priapo, *vid.* Ov., *Fast.*, 1, 391-439, donde el poeta de Sulmona cuenta que, con ocasión de la celebración en Grecia de la gran festividad trianual en honor de Dionisio, acudieron de todas partes las divinidades amigas del dios, entre ellas Priapo. Quedó éste prendado de la belleza de la ninfa Lotis y, cuando todos dormían, se acercó sigilosamente hacia donde aquélla yacía, con la intención de forzarla, pero el asno de Sileno desbarató sus planes con un inoportuno rebuzno que despertó a Lotis, veamos los vv. 433-439: *Ecce rudens rauco Sileni uector asellus/intempestiuos edidit ore sonos./Territa consurgit nymphe manibusque Priapum/reicit et fugiens concitat omne nemus./At deus, obscena nimium quoque parte paratus./omnibus ad lunae lumina risus erat./Morte dedit poenas auctor clamoris; et haec est/Hellespontiaco uictima grata deo*, “He aquí que el borriquillo que transportaba a Sileno, rebuznó, emitiendo con su ronca voz intempestivos sonidos. La ninfa se levanta asustada, repele con sus manos a Priapo y, huyendo, sobresalta a todo el bosque, mientras

el dios, con su obsceno miembro aún demasiado dispuesto, quedaba, a la luz de la luna, expuesto a las risas de todos. El autor del rebuzno fue castigado con la muerte, y el asno es, desde entonces, víctima que agrada al dios helespontiano”. Casi idéntica historia, pero enmarcada en las fiestas en honor de Cibele, y con Vesta como protagonista femenina, hallamos en Ov., *Fast.* 6, 319-349 (vv. 345-346: *Hoc animal solita est mactare Priapo/«Apta» canens «flammis indicis exta damus»*, “Lámpsaco tiene por costumbre sacrificar este animal a Priapo, cantando «entregamos a las llamas las entrañas del delator, que le son apropiadas») y en Lact., *Epit.*, 1, 21.

⁷⁰⁷ “Más veces es evocado Persio con su único libro que el fútil Marso con toda su *Amazónida*”, cf. Mart., 4, 29, 7-8. En las ediciones modernas de Marcial (Lindsay) se observa una divergencia de lectura respecto del texto del primer verso que presenta aquí G.D., a saber, en vez de *memoratur* se lee allí *numeratur*; que traduciríamos: “Más veces es tomado en consideración...”. El poeta Domicio Marso vivió en época de Augusto y perteneció al círculo de Mecenas. De él sabemos muy poco y conservamos apenas algunos versos. Marcial se refiere a él en dos ocasiones: 1) en el citado epigrama, donde, al aplicarle el calificativo *leuis*, “fútil”, quiere señalar la poca calidad e intrascendencia de su demasiado voluminosa obra épica *Amazonis*; 2) en la epístola que encabeza el libro primero de sus epigramas, donde el bilbilitano compara el estilo y lenguaje de sus propios epigramas con el de los versos de tono y temática semejante de Catulo, Marso, Pedón y Getúlico. Marcial hace ahí alusión al Marso epigramatista, que, a lo que parece, sí era de su gusto (cf. Mart., 1, epist.).

⁷⁰⁸ “Así era el ingenio del etrusco Casio: más impetuoso que un rápido torrente. Se dice de él que lo incineraron, usando sus propios escritos y las cajas que los guardaban”, cf. Hor., *Sat.*, 1, 10, 61-64. En los versos precedentes a esta cita, Horacio, hablando de Lucilio, considera que, a menudo, carece de la perfección y pulimento deseables, y, en ese sentido, lo compara con el mencionado poeta etrusco, que habría escrito muy prolijamente, pero sin el debido esmero, hasta el punto de que, para incinerarlo, se habrían utilizado sus propias obras, pues no valdría la pena conservarlas. En cuanto al Casio ridiculizado por Horacio en ese pasaje, Acr. y Porph. *ad Sat.* 1, 10, 61-63 (Hauthal, vol. 2, pp. 176-177 y 186), yerran (y con ellos también G.D.) al identificarlo con Casio de Parma, mencionado en Hor., *Ep.*, 1, 4, 3, error señalado por Weichert, p. 219 y ss. Del primer Casio no sabemos más que lo que apunta Horacio en el pasaje de sus *Sátiras* citado por G.D. (Hor., *Sat.*, 1, 10, 61-64). Del segundo, Casio de Parma, los comentaristas de Horacio nos revelan algunos datos de razonable veracidad. Acr. y Porph. *ad Ep.*, 1, 4, 3 (*ed. cit.*, vol. 2, pp. 390 y 393) nos informan de que: militó en el bando de los cesaricidas Cayo Casio Longino y Marco Junio (cf. Val. Max., 1, 7, 7; Vell., 2, 87); escribió numerosas tragedias y muchos le atribuían la titulada *Thyestes* (cf. también Porph., *ad Sat.* 1, 10, 61-62, *ed. cit.*, vol. 2, p. 186). Varrón confirma la vinculación de Casio de Parma a ese género y nos proporciona el título de otra de sus tragedias, *Brutus*, una *praetexta* de la cual Varrón, en dos ocasiones (cf. Var., *L.L.*, 6, 7, y 7, 72), cita el siguiente senario: *nocte intempesta nostram deuenit domum*, “muy entrada la noche, vino a nuestra casa”, verso en el cual Lucrecia estaría narrando la llegada intempestiva del hijo de Tarquinio el Soberbio a su casa para violarla. Según Acr., *ad Ep.*, 1, 4, 3 (*ed. cit.*, vol. 2, p. 390), Casio de Parma habría compuesto también epigramas y elegías. Sobre él, pueden verse los estudios de Skutsch, Bardon (vol. 1, pp. 327 y ss.), La Penna y el más reciente de Manuwald.

⁷⁰⁹ “Porque, al parecer, escribió tan verbosamente o tantos libros que, no siendo considerados éstos dignos de leerse, muerto él, los usaron para quemarlo”. El texto de Porph., *ad Sat.*, 1, 10, 63, presentado aquí por G.D. difiere, en su primera frase, del que hallamos en las ediciones críticas ya citadas, cf. Hauthal, vol. 2, p. 186, donde leemos: *Aspere, quasi tam uerbosa aut tam multa scripserit...*, “Severamente, dando a entender que escribió libros tan verbosos o en tan gran número que...”; y Meyer, p. 242, cuyo texto reza: *aspere quasi tam uerbosa aut ita scripserit...* (siendo *ita* conjetura del editor), “severamente, dando a entender que escribió libros tan verbosos o en un estilo tal que...”

⁷¹⁰ García Sánchez, pp. 46-76, aborda, entre otros aspectos de la mujer persa, los siguientes: 1) el desinhibido comportamiento sexual de las cónyuges de los soberanos y gobernantes (pp. 70-72); 2) la influencia de estas mujeres en las decisiones de estado de sus esposos (pp. 51-57). Al ocuparse del primer aspecto, aduce como ejemplos de licenciosidad a Amitis y Amestris, hija y madre. En efecto, según Ctes. Cn. (cf. Jacoby, *FGrH*,

688 F14 §44), Amitis, hija de Jerjes y de Amestris, mostró, tras la muerte de su esposo Megabizo, gran afición por la compañía masculina. De tal afición ya antes había dado muestras su madre, de ahí que Botelho, *Sat.*, 1, 240, aplique a Amestris el epíteto “impura”. Amitis (a quien Dein., *cf.* Jacoby, *FGrH*, 690 F1, califica de ἀκολαστότατη “desenfrenadísima”), habría tenido, según Ctes. Cn., un *affaire* con el galeno Apolónides de Cos, que habría acabado en tragedia, con el enterramiento vivo, como castigo, del mencionado médico el mismo día en que moría Amitis. Al segundo aspecto, el de la influencia de estas mujeres en las decisiones de gobierno, se refiere García Sánchez, p. 52, citando el caso de Atosa. Es a ésta, esposa de Darío (con el cual engendró a Jerjes), y no, como apunta G.D., a la esposa de Jerjes (Amestris), a quien se atribuye el origen de la guerra de los persas contra Grecia. De Atosa, en efecto, dice Heródoto que tenía todo el poder en sus manos (*cf.* 7, 3, 4: Ἀτοσσα εἶχε τὸ πᾶν κράτος) y nos la presenta como origen y desencadenante de la Guerras Médicas, pues habría convencido – en la cama – a Darío, de que invadiese Grecia (en lugar de enfrentarse con los Escitas) y de que, como preparación, enviase allí una primera expedición exploratoria con el galeno Democedes de Crotona como guía. Habría persuadido al monarca de optar por Grecia con el frívolo pretexto de que quería tener esclavas de esa nacionalidad, pero, en realidad, pretendía así satisfacer la petición del mencionado médico griego de regresar a su patria, pues, tiempo atrás, éste le había hecho jurar que, si la sanaba de un tumor de mama que padecía, le concedería lo que quisiese (*cf.* 1, 133 y ss.).

⁷¹¹ *Cf.* ns. 182-183.

⁷¹² *Cf.* n. 183.

⁷¹³ *Cf.* n. 184 (primera mitad). La imagen literaria, aquí mencionada por G.D., de la llama escindida saliendo de la pira funeraria donde ardían los dos hermanos, Eteocles y Polinices, como testimonio del odio que los enfrentaba aún más allá de la muerte, la hallamos bosquejada en *Ov.*, *Ibis*, 35-36: *Et noua fraterno ueniet concordia fumo,/quem uetus accensa separat ira pyra*, “Y una nueva concordia vendrá a unir el fraterno humo, escindido por añejo odio en la pira encendida”. Probablemente Ovidio se inspira en *Call.*, *Ait.* 4, fr. 105 (Pfeiffer). Reminiscencia de la imagen encontramos también más tarde en Dante, *DC*, 26, 52-54 .

⁷¹⁴ Sobre “los demás monstruosos acontecimientos de Tebas”, véase n. 184 (segunda mitad).

⁷¹⁵ *Cf.* *Hor.*, *Ars*, 97, donde el venusino utiliza la expresión *sesquipedalia uerba* – de la cual es, en efecto, clara reminiscencia el sintagma *sesquipedalis aceruus* de Botelho, *Sat.*, 1, 245 – para referirse al estilo ampuloso, en un pasaje en el cual expone su teoría de que la comedia no debe utilizar los metros de la tragedia, pues cada género ha de servirse de los que le son adecuados, respetándose el principio del *decorum*; sin embargo, añade Horacio, esto no empece que, a veces, el lenguaje y estilo de la comedia pueda elevarse y, del mismo modo, el de la tragedia, allanarse, renunciando, por ejemplo, a *sesquipedalia uerba* (“palabras de pie y medio”, esto es, “palabras muy largas”), a fin de resultar más cercano al espectador y lograr suscitar en él la emoción que se le quiere transmitir (*mouere*). Veamos el verso en su contexto, *cf.* *Hor.*, *Ars*, 89-98: *Versibus exponi tragicis res comica non uult;/indignatur item priuatis ac prope socco/dignis carminibus narrari cena Thyestae./Singula quaeque locum teneant sortita decentem./Interdum tamen et uocem comedia tollit/iratusque Chremes tumido delitigat ore;/et tragicus plerumque dolet sermone pedestri/Telephus et Peleus, cum pauper et exul uterque/proicit ampullas et sesquipedalia uerba,/si curat cor spectantis tetigisse querella*, “Un argumento cómico no quiere ser expuesto en versos propios de la tragedia; del mismo modo, la cena de Tiestes se indigna si es narrada en versos dignos de simples ciudadanos y casi del zueco cómico. Que todo se mantenga en el lugar que es natural y apropiado. Sin embargo, a veces, la comedia eleva el tono y el airado Cremes riñe (*sc. a su hijo*) con estilo pomposo; y, a menudo, los trágicos Telefo y Peleo expresan su dolor en lenguaje pedestre, cuando, pobres y exiliados, ambos renuncian a vocablos ampulosos y palabras de pie y medio, para lograr que su queja conmueva el corazón del espectador”.

⁷¹⁶ *Cf.* n. 186.

⁷¹⁷ *Cf.* n. 187.

⁷¹⁸ *Cf.* n. 188.

⁷¹⁹ *Cf.* n. 189.

⁷²⁰ *Cf.* n. 193.

⁷²¹ *Cf.* n. 195.

⁷²² Cf. n. 199.

⁷²³ Para la frase completa, cuya fuente es Tert., *Apol.*, 50, véase n. 200.

⁷²⁴ Cf. n. 50.

⁷²⁵ Evidentemente se refiere G.D. al tratado filosófico *Laelius* o *De amicitia* de Marco Tulio Cicerón, en el cual asistimos a un diálogo sobre las amistad protagonizado por Lelio. Explica el Arpinate en *Amic.*, 1, 4, que, así como para su tratado *De senectute* había considerado como protagonista idóneo a Catón el Viejo, así también, para su tratado sobre la amistad, le parece el mejor protagonista posible Lelio, por su proverbial amistad con Escipión: *sic, cum accepissemus a patribus maxime memorabilem C. Laeli et P. Scipionis familiaritatem fuisse, idonea mihi Laeli persona uisa est quae de amicitia ea ipsa dissereret, quae disputata ab eo meminisset Scaeuola*, “así también, puesto que hemos aprendido de nuestros padres cuán memorable fue la amistad de C. Lelio y P. Escipión, el personaje de Lelio me ha parecido el idóneo para exponer sobre la amistad aquellas mismas ideas que Escévola recuerda que el propio Lelio expuso”. Los interlocutores de Lelio en este diálogo son sus dos yernos C. Fanio y Q. Mucio.

⁷²⁶ Cf. n. 212.

⁷²⁷ Cf. n. 224.

⁷²⁸ “observación de aves”.

⁷²⁹ Esta es la versión de la leyenda que nos transmite Ov., *Fast.*, 4, 835–844 (cf. n. 222). Por otro lado, Liv., 1, 6, 3–7, 3, cita dos versiones de la historia, ambas sin intervención de Céler: según la primera, al no ponerse de acuerdo los partidarios de Rómulo y los de Remo sobre cuál de los dos hermanos habían indicado los auspicios que debía asumir el reino, se suscitó un sangriento combate entre ambos bandos, en el cual Remo habría sido muerto por mano anónima en medio de la masa confusa; de acuerdo con la otra versión, que Livio presenta como la más común y divulgada, el propio Rómulo habría acabado con la vida de su hermano Remo, cuando éste, en actitud burlona, osó franquear el muro que marcaba los límites sagrados de la ciudad trazados por aquél.

⁷³⁰ “Los Panes y la juventud de los Sátiros, proclive a los placeres de Venus”, cf. Ov., *Fast.* 1, 397. El poeta de Sulmona menciona en este verso a algunos de los asistentes al festival triannual, celebrado en Grecia, en honor de Dionisio, en cuyo transcurso tendría lugar un jocoso episodio, protagonizado por Príapo, Lotis y el pollino de Sileno, al cual nos hemos referido en n. 706.

⁷³¹ “decir”, “hablar”, “vaticinar”, en latín.

⁷³² “voz”, en griego.

⁷³³ Hallamos ambas explicaciones en dos pasajes del comentario de Servio a Virgilio, cf. Serv. *ad Aen.*, 7, 47: *Dicti autem sunt Faunus et Fauna a uaticinando, id est, «fando», unde «fatuos» dicimus inconsiderate loquentes*, “Fauno y Fauna vienen de *fari*, «vaticinar»; de ahí proviene también *fatuus* que es como llamamos al que habla irreflexivamente”; y Serv. *ad Aen.*, 7, 81: *Faunus ἀπὸ τῆς φωνῆς, quod uoce, non signis ostendit futura*, “El nombre de Fauno viene de *φωνή*, «voz», porque con su voz, no con señales, revela el futuro”. La primera explicación etimológica la toma Servio probablemente de Varr., *L.L.*, 7, 36, que, a propósito de Enn., *Ann.*, v. 222 (Vahlen, p. 33), dice: *Versibus quos olim Fauni uatesque canebant*, dice Varrón: *Fauni dei Latinorum, ita ut et Faunus et Fauna sit; hos uersibus, quos uocant Saturnios, in siluestribus locis traditum est solitos fari futura, a quo fando «Faunos» dictos*, “Los Faunos son dioses de los latinos, como lo son también Fauno y Fauna. Su nombre proviene de *fari*, «decir», porque, según la leyenda, los Faunos solían decir el futuro, mediante versos del tipo llamado «saturnio», en lugares boscosos.”

⁷³⁴ “monte”, “montaña”, en griego.

⁷³⁵ *subsolanus*, -a, -um es un adjetivo que significa “oriental, del este” y que, substantivado, designa el “viento del este”: *subsolanus*, -i.

⁷³⁶ En efecto, Gel., 2, 22, explica los nombres de los diferentes vientos del este y del oeste, y entre estos últimos el del viento *Fauonius*. Reproducimos aquí el pasaje principal, cf. Gel., 2, 22, 11-13: *Hi sunt igitur tres uenti orientales: «aquilo», «uolturnus», «eurus», quorum medius eurus est. His oppositi et contrarii sunt alii tres occidui: «caurus», quem solent Graeci appellare ἀργεστήν: is aduersus aquilonem flat; item alter «fauonius», qui Graece ζέφυρος uocatur: is aduersus eurus flat; tertius «africus», qui Graece λίψ: is aduersus uolturnum*

facit. Hae duae regiones caeli orientis occidentisque inter sese aduersae sex habere uentos uidentur, “Estos son, pues, los tres vientos de levante: el «aquilón», el «vulturno» y el «euro». De ellos, el que está en el medio es el euro. Se les oponen sendos vientos de poniente: el «cauro», que los griegos suelen llamar ἀργεστής y sopla en dirección contraria al aquilón; también un segundo, el «favonio», que los griegos llaman ζέφυρος y sopla en dirección opuesta al euro; y un tercero, el «áfrico», que los griegos llaman λίψ y sopla en dirección contraria al vulturno. Estas dos regiones celestes, levante y poniente, opuestas entre sí, se cree que tienen, en conjunto, seis vientos.” Sobre la etimología del término *Fauonius*, cf. n. 35.

⁷³⁷ Cf. *Ars*, 1, 5. El verso no pertenece a la obra *Amores*, como por error señala G.D., sino al *Ars Amatoria*, y forma parte de un pasaje donde Ovidio compara el arte de amar con otras artes o destrezas, mencionando algunos personajes célebres por su proverbial habilidad en otros ámbitos, como Automedonte, el más diestro de los aurigas (cf. n. 229). Veamos la frase completa, cf. *Ars*, 1, 3-5: *Arte citae ueloque rates remoque mouentur./ arte leues currus: arte regendus amor./Curribus Automedon lentisque erat aptus habenis./Tiphys in Haemonia puppe magister erat...*, “el arte en el uso de la vela y del remo impulsa raudas las naves, el arte guía veloces los carros: también el arte ha de guiar el amor. Automedonte era diestro en el manejo de los carros y las dúctiles riendas. Tifis era maestro en gobernar la popa hemonia*.” (Nota: *en referencia a la nave Argos, construida con pino de la región de Tesalia, también llamada “Hemonia”).

⁷³⁸ Cf. n. 230.

⁷³⁹ Cf. n. 231.

⁷⁴⁰ “No conocen la lealtad ni el amor a la patria los hombres que van donde va el campamento”, cf. *Luc.*, 10, 407. El verso forma parte de un largo pasaje (10, 332 y ss.) en el cual Lucano describe cómo Potino, tras haber urdido con éxito, junto con su cómplice Aquilas, el asesinato de Pompeyo Magno (cf. n. 301), maquina también la muerte de Julio César – vencedor de la guerra civil – durante su estancia en Egipto. Potino incita a Aquilas a atacar el palacio real donde aquél se aloja, utilizando a los soldados romanos que, a la sazón, servían como mercenarios en el ejército egipcio. Se trataba, según *Caes.*, *B.C.*, 3, 10, de veteranos de Gabinio que se habían acostumbrado a la vida disoluta de Alejandría, olvidando sus orígenes. A ellos, dispuestos a matar por dinero incluso al caudillo de su patria, alude el verso citado.

⁷⁴¹ Cf. n. 232.

⁷⁴² “A mí, a quien tantas veces el destino ha tratado con crueldad, ya hace tiempo que ninguna desgracia me resulta nueva”, cf. *Ov.*, *Pont.*, 3, 7, 17-18. Las ediciones ovidianas modernas (Wheeler) presentan en el primer verso la forma *adsueuit*, en vez de *assueuit*.

⁷⁴³ El comentarista confunde τίω, verbo griego que significa “honrar”, con τίνω, que significa “pagar” y, en voz media, “castigar”, “vengarse”. El nombre Τισιφόνη tiene vinculación etimológica con este último, no con el primero, y está constituido por dos elementos, a saber, el mencionado verbo τίνω y el sustantivo φόνος “asesinato”, “homicidio”. Τισιφόνη, significaría, pues, literalmente, “vengadora del homicidio” (cf. Grimal, art. “Tisífone”, p. 521).

⁷⁴⁴ Ésta es la causa del terrible castigo divino impuesto a Tántalo que aduce *Serv. ad Aen.*, 6, 603, pasaje al cual nos hemos referido ya en n. 234.

⁷⁴⁵ “No logra Tántalo beber agua en medio de las aguas ni alcanzar las huidizas frutas: éste es el castigo que le trajo su gárrula lengua”, cf. *Ov.*, *Am.*, 2, 2, 43-44. También *Hyg.*, *Fab.* 82 (*Tantalus*), p. 82 (Schmidt), a cuya narración nos hemos referido en n. 234, presenta, como causa del terrible castigo impuesto a Tántalo, la revelación de los secretos divinos.

⁷⁴⁶ Cf. n. 235 y n. siguiente.

⁷⁴⁷ Cf. *Stat.*, *Silv.*, 4, 2, 53-55. El fragmento forma parte de una *laudatio* de Estacio a la figura de Domiciano, al cual, lisonjeramente, llama “Germánico”, sobrenombre que el emperador había adoptado tras sus campañas en Germania (cf. *Suet.*, *Dom.*, 13). Veamos la frase completa, vv. 52-56, en la cual, en una escena de festín, Domiciano es comparado con el propio Júpiter en las mesas de los etíopes: *Parua loquor necdum aequo tuos, Germanice, uultus:/talis, ubi Oceani finem mensasque reuisit/Aethiopum sacro diffusus nectare uultus,/dux superum secreta iubet dare carmina Musas/et Pallenaeos Phoebum laudare triumphos*, “Poco

es lo que digo y aún no logran mis palabras, Germánico, igualarse a la expresión de tu faz. Eres la viva imagen del soberano de los dioses, cuando, después de visitar el confín del océano y las mesas de los etíopes, impregnado el rostro de sagrado néctar, ordena a las Musas inspirar sus cantos secretos y a Febo elogiar los triunfos paleneos*.” (Nota: *con la expresión “triumfos paleneos” alude Estacio al triunfo sobre los Gigantes, *cf.* n. 84).

⁷⁴⁸ Se trata de un error geográfico del comentarista. El promontorio *Drepanum*, actualmente *Trapani*, se encuentra en el extremo occidental de Sicilia y, en consecuencia, muy alejado de Taormina, ubicada en el extremo oriental de la isla. El comentarista parece estar confundiendo *Trapani* con *Messina*, que sí se encuentra muy cerca de Taormina. La confusión puede tener su origen en la coincidencia del significado etimológico de los nombres antiguos de ambos lugares: “hoz”. En efecto, *Trapani* proviene del latín *Drepanum*, que, a su vez, deriva del griego *δρέπανον*, que significa “hoz”; y, según Thuc., 6, 4, éste sería también el significado de *ζάγκλιον*, término sículo que estaría en el origen de *Ζάγκλη*, antiguo nombre de *Messina* que obedecería a la forma curva, en forma de hoz, de su puerto natural. Véase también, en el mismo sentido, Str., 6, 2, 3: *κτίσμα δ' ἐστὶ Μεσσηνίων τῶν ἐν Πελοποννήσῳ, παρ' ὧν τοῦνομα μετέλλαξε καλουμένη «Ζάγκλη» πρότερον διὰ τὴν σκολιότητα τῶν τόπων («ζάγκλον» γὰρ ἐκαλεῖτο τὸ σκολιόν)*, “(Mesina) fue fundada por los mesenios que habitaban en el Peloponeso, de quienes recibió su nuevo nombre, pues antaño se llamaba *Ζάγκλη* por la curvatura del lugar (*ζάγκλον* se aplica a lo que es curvo)”. Todavía hoy la escaleras que a ese puerto natural conducen reciben el nombre de “Scaletta Zanclea”.

⁷⁴⁹ Así lo afirma Str., 6, 2, 3: *καὶ Κατάνη δ' ἐστὶ Ναξίων τῶν αὐτῶν κτίσμα, Ταυρομένιον δὲ τῶν ἐν Ὑβλῇ Ζαγκλαίων*, “mientras Catania fue fundada por los propios habitantes de Naxos, Taormina la fundaron los zancleos de Hybla”.

⁷⁵⁰ *Cf.* *Fast.* 4, 499. Veamos la frase completa, vv. 499-502, donde se describe cómo Ceres, montada en un carro tirado por dos dóciles serpientes aladas, vuela sobre el mar, evitando sus peligros, y llega a tierras áticas: (*Ceres*) *effugit et Syrtes, et te, Zanclaea Charybdi, et uos, Nisei, naufraga monstra, canes/Hadriacumque patens late bimaremque Corinthum:/sic uenit ad portus, Attica terra, tuos*, “Ceres se sustrae a vosotras, Sirtes, y a ti, zanclea Caribdis, y a vosotros, perros de Niso,* monstruos causadores de naufragios, y al muy extenso Adriático y a Corinto, medianera entre dos mares; y, así, llega a tus puertos, tierra ática.” (Nota: *en referencia al temible escollo de Escila, considerada hija de Niso).

⁷⁵¹ *Cf.* Mela, 2, 7: *Sicilia, ut ferunt, aliquando continens, et agro Bruttio annexa, post freto maris Siculi abscissa est*, “Sicilia, según dicen, fue otrora parte del continente, y estaba unida a la región de *Bruttium*; luego quedó de allí separada por el estrecho del mar de Sicilia”; o Plin., *Nat.*, 3, 14 § 86: *quondam Bruttio agro cohaerens, mox interfuso mari auulsa*, “otrora unida a la región de *Bruttium*; luego arrancada de ella por el mar, que se derramó entre ambas”.

⁷⁵² Nombres latinos de Lípari, gr. *Λιπάρα*.

⁷⁵³ “lipareses”, gr. *Λιπαραιῶι*, gentilicio aplicado, en efecto, por extensión a los habitantes de todas las islas Eolias. Del mismo modo, la expresión *αἱ τῶν Λιπαραιῶν νῆσοι* (*cf.* Str., 6, 2, 10), literalmente “las islas de los lipareses”, equivale a “islas Eolias”.

⁷⁵⁴ Toda la información precedente sobre las islas Eolias y Lípari la hallamos en Plin., *Nat.*, 3, 14 § 93. Pueden verse también Diod. Sic., 5, 7, y Str., 6, 2, 10.

⁷⁵⁵ *Cf.* Verg., *Aen.* 8, 418-419. El fragmento forma parte de la conocida descripción virgiliana (*cf.* *Aen.*, 8, 416-425) de la morada y fragua de Vulcano. En realidad, no es en Lípari, sino en una isla cercana, llamada “Vulcania”, donde el mantuano las sitúa, *cf.* n. 241.

⁷⁵⁶ Alude el comentarista a la gesta del portugués Vasco da Gama, descubridor de la ruta marítima hacia la India. Partió de Lisboa en julio de 1497, superó el temible Cabo de Buena Esperanza y logró arribar a la India en mayo de 1498, *cf.* Marques, pp. 206-207.

⁷⁵⁷ *Cf.* n. 243.

⁷⁵⁸ En lo que se refiere al número, origen y nombres atribuidos a las Hespérides, la tradición no es nada unívoca. Por ejemplo, según Hes., *Teog.*, 211 y ss., son hijas de la Noche; según la versión recogida por Diod. Sic., 4, 27, son hijas de Atlas con su sobrina Hésperis (hija de Héspero), y su número se eleva a siete; según Apol.,

Bibl., 2, 5, 11, son cuatro, hijas de Zeus y de Temis, y sus nombres son: Egle, Eritia, Hesperia y Aretusa (*Αἴγλη, Ἐρύθεια, Ἑσπερία, Ἀρέθουσα*).

⁷⁵⁹ Cf. Plin., *Nat.*, 19, 22 § 63, texto que reproducimos en n. 243.

⁷⁶⁰ Robar estas manzanas de oro fue uno de los arduos trabajos encargados por Euristeo a Heracles. Para conseguirlas, el Alcida hubo de dar muerte al temible dragón que las custodiaba, monstruo nacido de Tifón y Equidna (cf. *Apol.*, *Bibl.*, 2, 5, 11; *Serv. ad Aen.* 4, 484). Sobre los doce trabajos de Hércules, puede verse n. 69.

⁷⁶¹ Cf. n. 245.

⁷⁶² “Por sinécdoque”. Entiéndase “sinécdoque gramatical”, que es la designación completa que utiliza G.D., *ad Sat.*, 1, 6, para referirse a la figura en cuestión, al explicar la expresión *purgor fatuos amores*, y que volverá a emplear en su nota *ad Sat.*, 3, 10, a propósito de la expresión *qui genus?*, a la cual hace también aquí referencia. Al concepto de “sinécdoque gramatical o sintáctica” usado por los humanistas para explicar la construcción que actualmente denominamos “acusativo de relación”, nos hemos referido ampliamente en n. 622. En efecto, actualmente analizaríamos *genus* como acusativo de relación tanto en la expresión *Maura genus*, “Mora en cuanto a linaje”, y, de ahí, “Mora de linaje”, nuestra traducción final, como en la expresión *qui genus?* (cf. *Sat.* 3, 10), “¿Quiénes sois en cuanto a linaje?”, y, de ahí, “¿Cuál es vuestro linaje?” (cf. n. 855).

⁷⁶³ Cf. *Ov.*, *Met.* 4, 614-662, pasaje al cual nos hemos referido en n. 247. Es concretamente en los vv. 655-662 donde hallamos la descripción de la transformación del gigante Atlas en monte. Así empieza (vv. 655-657):... *laeuaque a parte Medusae/ipse retro uersus squalentia protulit ora:/quantus erat, mons factus Atlas...*, “y por el lado izquierdo, vuelto él (*i. e.*, *Perseo*) de espaldas, le mostró el demacrado rostro de Medusa: Atlas, cuan grande era, se transformó en monte...”

⁷⁶⁴ Cf. n. 248.

⁷⁶⁵ Cf. n. 250.

⁷⁶⁶ Cf. n. 256.

⁷⁶⁷ Cf. *Hyg.*, *Fab.* 224, p. 132 (Schmidt), y *Astr.*, 2, 29.

⁷⁶⁸ Véase n. 257.

⁷⁶⁹ Según el relato de *Apol.*, *Bibl.*, 3, 10, 2, Hermes (= Mercurio) recibió de Apolo la vara de oro llamada “caduceo” – así como instrucción en el arte de la adivinación – no a cambio de la lira, sino de otro instrumento también por él inventado, a saber, la siringa o flauta de Pan (cf. n. 259); la lira, que Hermes había creado añadiendo cuerdas al caparazón de una tortuga, fue el instrumento que Apolo recibió en pago de sus vacas: Hermes, siendo aún un niño de pañales, se las había robado y, cuando quedó patente su culpa, Apolo consintió en que se quedase con ellas, si a cambio le entregaba la lira.

⁷⁷⁰ Hallamos esta fábula de las serpientes enfrentadas en *Perot.*, *Corn.*, p. 140, l. 51 y ss.

⁷⁷¹ “caer” y, de ahí, “decaer”, “acabar”, “terminar”.

⁷⁷² Cf. *Fest.*, lib. 3, p. 47 (Müller): *Caduceatores: legati pacem petentes*, “*Caduceatores*: legados que piden la paz”; y *Serv. ad Aen.* 4, 242:... *bellantes interpretum oratione sedantur; unde secundum Liuium legati pacis «caduceatores» dicuntur*, “... a quienes se enfrentan en una guerra, los apaciguan las palabras de los mediadores; de ahí que, siguiendo el ejemplo de Livio, los legados de paz sean llamados *caduceatores*” (cf. *Liv.*, 26, 17: *Hasdrubal, ne in arcto res esset, caduceatorem misit qui promitteret, si inde missus foret, se omnem exercitum ex Hispania deportaturus...* “Asdrúbal, temiendo quedar atrapado, envió un legado de paz a prometer que, si lo dejaban salir de allí, sacaría de Hispania todo su ejército”). La hipótesis de la conexión etimológica de *caduceus* o *caduceum* y *caduceator* con el verbo *cadere* es errónea: *caduceus* o *caduceum* es, en realidad, un préstamo antiguo del gr. dorio *καρύκειον* (= át. *κηρύκειον*) “caduceo de heraldo” (derivado de *κῆρυξ*, -*υκος* “heraldo”) y no tiene relación etimológica con *cadere*, como tampoco la tiene su derivado *caduceator*, cf. Ernout-Meillet, art. *caduceus/caduceum*, p. 82.

⁷⁷³ Es muy probable que G.D. haya tomado todas las noticias incluidas en esta nota directamente de *Calep.*, t. 1, p. 174, entrada *caduceum*, ed. París, 1576, como revela, además del contenido, la notable coincidencia expresiva. Se defiende allí (erróneamente, como hemos explicado en la n. anterior) la existencia de relación

etimológica entre los sustantivos *caduceum/caduceator* y el verbo *cadere*, hipótesis que, sin embargo, no se menciona en la ed. Amberes, 1546, del célebre diccionario; y lo mismo sucede con la historia de las dos serpientes, incluida en la edición parisina, pero no en la de Amberes. Como ya hemos señalado en ns. anteriores, todo apunta a que nuestro comentarista utilizó como fuente para varias de sus explicaciones la ed. parisina de 1576, o alguna cercana a ésta en contenido y forma.

⁷⁷⁴ “cuidado de las mercaderías” o “cuidado del comercio”. La explicación etimológica que hace derivar *Mercurius* de *merces*, está vinculada con la consideración de Mercurio como dios protector del comercio, cf. Fest., lib. 11, p. 124 (Müller): «*Mercurius* a «*mercibus*» est dictus. Hunc etenim negotiorum omnium aestimabant esse deum, “El nombre de *Mercurius* proviene de *merces*, pues era considerado el dios de todo tipo de comercio”; o Isid., *Orig.*, 8, 11, 3: *Ab actibus uocantur, ut Mercurius, quod mercibus praeest*, “Toman (*sc. algunos dioses*) su nombre de los actos que llevan a cabo, como *Mercurius*, así llamado por presidir el comercio (*merces*)”.

⁷⁷⁵ Hallamos las explicaciones precedentes sobre la etimología de los nombres latino y griego del dios en Isid., *Orig.*, 8, 11, 45-46, pasaje que comienza con la mencionada interpretación de *Mercurius* como *sermo* “lenguaje” y concluye con la idea de la vinculación de *Mercurius* a *merces*: «*Mercurium*» «*sermonem*» interpretantur. Nam ideo «*Mercurius*» quasi «*medius currens*» dicitur appellatus, quod sermo currat inter homines medius. Ideo et «*Ἑρμῆς*» Graece, quod «*sermo*» uel «*interpretatio*», quae ad sermonem utique pertinet, «*ἑρμηνεία*» dicitur. Ideo et «*mercibus*» praeesse, quia inter uendentes et ementes sermo fit medius, “*Mercurius* es interpretado como «lenguaje», por considerarse que *Mercurius*, que es como decir *medius currens* («que corre entre»), debe su nombre al hecho de que el lenguaje corre entre unos hombres y otros. Por la misma razón es llamado *Ἑρμῆς* en griego, porque «lenguaje» o «interpretación», la cual pertenece enteramente al lenguaje, se dice en griego *ἑρμηνεία*. Por eso también se dice que este dios preside el comercio (*merces*), porque entre los que venden y compran media el lenguaje”.

⁷⁷⁶ No es acertada la equivalencia entre estos dos términos griegos establecida aquí por el comentarista. En realidad, el epíteto aplicado habitualmente a Argo es *Πανόπτης* “que todo lo ve” (*Ἄργος Πανόπτης*), y no *Πανόπτος*, cuyo significado sería otro: “visible a todos”.

⁷⁷⁷ Esta expresión, que verteríamos como “todo lleno de ojos”, fue utilizada como traducción latina de *Πανόπτης* y aplicada a Argo, p. ej., por Pl., *Aul.*, 3, 6, 19, o Apul., *Met.*, 2, 23, 4.

⁷⁷⁸ A la versión ovidiana del mito de Júpiter e Ío (cf. *Ov., Met.*, 1, 585-750) nos hemos referido ya en ns. 27 y 265. No concuerda, sin embargo, con dicha versión la referencia de nuestro comentarista al tañido de la lira como medio soporífero, pues, según la narración del poeta de Sulmona, Mercurio habría adormecido a Argo, sirviéndose de su canto y del sonido de una flauta de Pan por él fabricada con unas cañas ensambladas, cf. *Ov., Met.*, 1, 676-678: *Hac (uirga) agit, ut pastor; per deuia rura capellas, dum uenit adductas et structis cantat auenis. / Voce noua captus custos Iunonis et arte*, “con ésta (*sc. vara*) conduce (*sc. Mercurio*) como pastor, por apartados campos, las cabritas que en el camino va recogiendo, mientras canta, acompañándose de una flauta de Pan por él fabricada. Cautivado el guardián de Juno por esa nueva voz y arte...”; y poco después, vv. 683-684: *Detinuit sermone diem iunctisque canendo/uincere harundinibus seruantia lumina temptat*, “Detuvo (*sc. Mercurio*) el día con su conversación, e intenta, con su canto y el acompañamiento de las cañas ensambladas, vencer los vigilantes ojos”. Sobre el modo de citar las *Metamorfosis* de Ovidio, aludiendo al número de fábula, véase n. 609.

⁷⁷⁹ Remite G.D. a su nota *ad Sat. prol.*, 72., que, en el original de la ed. 1742, aparece, en efecto, en la pág. 76.

⁷⁸⁰ El *lumen naturale*, expresión que aquí traducimos, es un concepto filosófico-teológico medieval, equivalente a *λόγος* (cf. n. 266). Veamos cómo lo define Dagobert D. Runes, en su *Dictionary of Philosophy*, Philosophical Library, 1942: “*Lumen naturale*, «luz natural», equivale a *lumen naturalis rationis*. En filosofía y teología medieval denotaba las capacidades cognitivas ordinarias de la razón humana, sin ayuda del poder sobrenatural de la gracia, *lumen gratiae*, o de la revelación divina, *lumen fidei*.”

⁷⁸¹ Véase n. 268.

⁷⁸² Cf. Perot., *Corn.*, p. 566, ls. 32-34, donde el Sipontino explica los diferentes nombres de Sicilia, estableciendo

esta etimología: *Dicitur etiam «Trinacria», quod tria «acra», hoc est, tria cacumina habeat. Tribus enim promontoriis in diuersa procurrit*, “Sicilia es llamada también *Trinacria*, porque tiene tres *acra*, o sea, tres promontorios. Se extiende, en efecto, mediante tres promontorios en distintas direcciones” (sobre los tres promontorios siciliano y sus nombres, cf. Mela, 2, 7, pasaje que citamos en n. 269). El término griego *ἄκρον* está vinculado etimológicamente al vocablo latino *acies*, que reconocemos como segundo elemento en *Trinacia*, variante de *Trinacria* mencionada por Plin., 3, 14 § 86, en alusión a las 3 puntas de la forma triangular de la isla: ...*Sicilia*, «*Sicania*» *Thucydidi dicta*, «*Trinacria*» *pluribus aut «Trinacia» a triangula specie...*, “Sicilia, llamada por Tucídides *Sicania*, por muchos otros, *Trinacria* o *Trinacia*, por su forma triangular”.

⁷⁸³ Transcripción latina del término griego mencionado a continuación.

⁷⁸⁴ “ninguno” o “nadie”.

⁷⁸⁵ Véase n. 268.

⁷⁸⁶ Véase n. 276.

⁷⁸⁷ G.D. distingue entre *opobalsamus*, masculino, que, según él, sería el nombre latino del arbusto (“balsamero”), y *opobalsamum*, neutro, nombre de la resina aromática de él extraída (“opobálsamo”). Sin embargo, en ninguna fuente clásica se registra el mencionado vocablo latino de género masculino. Plin., *Nat.*, 12, 54, denomina *balsamum* (§ 111) el exótico arbusto en cuestión, y *opobalsamum* (§ 116) la resina que éste produce. Cuenta asimismo cómo, practicando una incisión en la corteza de este arbusto, que no ha de ser más profunda que la propia corteza y debe realizarse con un cristal, una piedra o un cuchillo de hueso, nunca con hierro, pues entonces el arbusto muere (§ 115), se obtiene, por goteo, la apreciadísima resina aromática (§ 116): *sucus e plaga manat quam «opobalsamum» uocant, suauitatis eximiae*, “de cuya herida mana la resina que llaman «opobálsamo», de aroma delicadísimo.” Como revela la coincidencia expresiva de la nota latina de G.D. con esta frase de Plinio, la información sobre la procedencia del opobálsamo tiene como fuente al naturalista.

⁷⁸⁸ En n. 278 hemos citado ya varios testimonios sobre los perniciosos efectos de la intensísima luz de Sirio. En cuanto a la ubicación exacta de la estrella y la etimología de su nombre, Arat., 330-333, la situó en la mandíbula (*γένυς*) de la constelación *Canis Maior* y se refirió a la intensidad abrasadora de su brillo mediante la forma verbal *σειριάει*, estableciendo una vinculación etimológica entre *Σείριος*, el nombre griego de la estrella, y el verbo *σειριάω* “brillar abrasadoramente” (cf. Arat., 331-332: *ὅς ὅα μάλιστα ὄζεα σειριάει*, “que abrasa con su brillo intensísimo”), verbo relacionado a su vez con *σειραίνω* “secar, abrasar”. Hyg., *Astr.*, 2, 35, parece apuntar en la misma dirección: *et «Sirion» appellasse propter flammae candorem, quod eiusmodi sit, ut prae ceteris lucere uideatur*, “Y la llamó «Sirio» por causa de la intensidad de su llama, que es tal que parece brillar más intensamente que las otras”. La vinculación etimológica que se desprende del texto de Arato es más exacta que la señalada por nuestro comentarista, si bien *σειριάω* y *σειρέω* pertenecen a la misma familia léxica. También Serv. *ad Geor.*, 4, 424, alude a la ubicación concreta de la estrella en su constelación: *Sirius stella in ore Canis*, “Sirio es la estrella que hay en la boca del Perro.”

⁷⁸⁹ Sobre la leyenda de Diana y Acteón, véase n. 31.

⁷⁹⁰ Cf. n. 280.

⁷⁹¹ Cf. Hes., *Teog.*, 280-281: *Τῆς δ' ὅτε δὴ Περσεὺς κεφαλὴν ἀπεδειροτόμησεν, ἔκθορε Χρυσάωρ τε μέγας καὶ Πήγασος ἵππος*, “Cuando Perseo le cortó la cabeza, brotó de allí el gran Crisaor y el caballo Pegaso.”

⁷⁹² Cf. n. 50.

⁷⁹³ Mantenemos la forma en acusativo (en vez de sustituirla por el nominativo *πηγές*), porque precisamente esa forma refuerza en el original la corroboración de la explicación etimológica, dada su plena coincidencia con las cinco primeras letras del nombre *Πήγασος*, véase la n. siguiente.

⁷⁹⁴ Cf. Hes., *Teog.*, 282-283: *τῷ μὲν ἐπόνυμον ἦν ὅτ' Ὠκεανοῦ παρὰ πηγὰς γένθ'*, “Pegaso (*Πήγασος*) fue así llamado, porque nació cerca de las «fuentes» (*πηγὰς*) del océano”. El texto latino de la frase final de esta nota de G.D. es reproducción exacta de *Calep.*, t. 2, p. 912 (París, 1576), entrada *Pegasus* (comienzo).

⁷⁹⁵ Cf. Ov., *Met.*, 5, 669-678, donde se describe la transformación de las Piérides (o Ematides) en urracas, como castigo por su insolencia de no aceptar el fallo que daba la victoria a las Musas en la competición de canto en la cual habían rivalizado con ellas: *Rident Emathides spernuntque minacia uerba, / conantesque*

loqui et magno clamore proteruas/intentare manus pennas exire per ungues/adspexere suos, operiri brachia plumis,/alteraque alterius rigido concreescere rostro/ora uidet uolucresque nouas accedere siluis;/dumque uolunt plangi, per brachia mota leuatae/aere pendebant, nemorum conuicia, picae./Nunc quoque in alitibus facundia prisca remansit/raucaque garrulitas studiumque immane loquendi, “Rien las Ematides y desprecian las palabras amenazadoras; y, mientras se empeñaban en hablar y, con gran vocerío, extendían desafiantes sus manos insolentes, observaron que por sus uñas salían plumas y que de plumas sus brazos se cubrían; y cada una ve la boca de la otra endurecerse en rígido pico, y a sus hermanas adentrarse, como aves nuevas, en los bosques; y al querer golpearse a si mismas, en señal de lamento, elevadas por el movimiento de sus brazos, quedaban suspendidas en el aire, mudadas en urracas, griterío de los bosques. Todavía ahora conservan estos pájaros la antigua facundia, la ronca garrulidad y el desmesurado afán de hablar”.

⁷⁹⁶ Numerosas fueron las explicaciones etimológicas que se propusieron en la antigüedad para Ἀπόλλων, lat. *Apollo*, y su epíteto Φοῖβος “brillante”, lat. *Phoebus*. De las presentadas por G.D. en esta nota, las tres primeras, bien podría haberlas tomado el comentarista, dada la casi plena coincidencia expresiva, de Perot., *Corn.*, p. 990, ls. 32 y ss., pasaje en el cual el Sipontino recopila también otras hipótesis. En cuanto a la última explicación aducida por G.D., cf. *Calep.*, t. 2, p. 951 (París, 1576), entrada *Phoebus* (final): *Dictus «Phoebus», quasi φῶς τοῦ βίου, id est, «lux uitae», “Es llamado Phoebus, que es como decir φῶς τοῦ βίου, o sea, «luz de la vida»*”. La gran controversia e incertidumbre en cuanto a la etimología de Ἀπόλλων queda bien ilustrada por Plat., *Cra.*, 405b y ss., que relaciona el nombre griego del dios con cinco términos diferentes: ὁ ἀπολούων “el que lava o purifica (los males)”, ὁ ἀπολύων “el que libera (de los males)”; ἀπλοῦν “simple” (a partir de la forma tesalia del nombre del dios: Ἄπλων), por su condición de dios de la adivinación, arte que consiste en revelar lo verdadero, lo “simple”; Αἰββάλλον “el que siempre dispara (con acierto)”, por su cualidad de diestro arquero; finalmente, ὁμοπολῶν “el que gira al mismo tiempo (en armonía con otros)”, término en el cual se habría substituido luego ὁμο- por α-, con un valor semejante, y añadido otra lambda, formando así Ἀπόλλων, explicación que vincula a la divinidad con la armonía de la rotación celeste y también con la armonía de la música – comparable a la del universo – , en la cual el dios era maestro. Puede verse el art. Ἀπόλλων en Chantraine, t. 1, p. 96, y Frisk, t. 1, pp. 124-125.

⁷⁹⁷ Cf. Diod. Sic., 13, 27: Ὅσοι μὲν γὰρ λόγου καὶ παιδείας ἐν τῇ πόλει μετεσχῆκατε, δότε τὸν ἔλεον τοῖς τὴν πατρίδα κοινὸν παιδευτήριον παρεχομένοις πᾶσιν ἀνθρώποις, “Cuanto participasteis de la elocuencia y de la instrucción en esta ciudad (i. e., Atenas), sed compasivos con quienes ofrecen su patria como escuela de uso común para toda la humanidad”.

⁷⁹⁸ Cicerón no aplica esta expresión a la ciudad de Atenas, como dice nuestro comentarista, sino específicamente a la Academia de Atenas. Hallamos el pasaje concreto en Cic., *Fam.*, 4, 12, al final de una carta donde el Arpinate relata cómo M. Marcelo había sido asesinado en Atenas, de dos puñaladas, por Magio Cilón, y cómo, habiendo ofrecido las autoridades atenienses que se le diera sepultura en cualquiera de los gimnasios de la ciudad, Cicerón y sus amigos habían escogido el más ilustre, el de la Academia: *Nos in nobilissimo orbis terrarum gymnasio Academiae locum delegimus ibique eum combussimus posteaque curauimus, ut eidem Athenienses in eodem loco monumentum ei marmoreum faciendum locarent*, “Escogimos la Academia, la más célebre escuela del orbe terrestre, y allí lo incineramos y luego cuidamos de que los propios atenienses erigiesen en ese mismo lugar un túmulo de mármol”. Sí se refiere el Arpinate a Atenas, como cuna del saber universal, p. ej., en *De Or.*, 1, 4, 13: *...atque illas omnium doctrinarum inuentrices Athenas...*, “... y la célebre Atenas, cuna de todos los saberes...”

⁷⁹⁹ Cf. n. 291.

⁸⁰⁰ Se refiere a Afonso Henriques, infante y príncipe entre 1128 y 1139, y desde 1139 rey de Portugal, con el nombre de Afonso I, hasta su muerte en 1185. A ensalzar su figura consagra Botelho, en efecto, su poema *El Alphonso* (ed. pr. París, 1712). Afonso Henriques, hijo de D. Henrique – a éste el emperador Alfonso VI había dado en casamiento a su hija bastarda Teresa y entregado en 1086 los condados de Portugal y Coimbra –, fundó en 1139 el reino de Portugal. Tras la muerte de su padre, llegó a enfrentarse, en su decidida defensa del territorio portugués, con su madre Teresa, en la Batalla de São Mamede (1128), cuando apenas contaba 19

años. Destacó por sus exitosas campañas contra los moros, mediante las cuales logró arrebatárselos y recuperar gran parte del territorio lusitano por ellos ocupado. Especialmente célebre fue la Batalla de Ourique (1139), su primera victoria importante contra los moros, tras la cual quizás habría empezado a presentarse como *rex*, título que, sin embargo, no se le reconocería oficialmente hasta el acuerdo de paz firmado con su primo Alfonso VII en 1143, *cf.* Marques, pp. 34-40.

⁸⁰¹ *Cf.* n. 294.

⁸⁰² En cuanto a la identificación de *Nomades* con *Numidae*, *cf.* Fest., p. 173, ls. 20-23 (Müller), pasaje del cual se desprende también implícitamente la relación etimológica con el gr. *νομεύω* “apacentar; pacer; pastorear”: «*Numidas*» *dicimus quos Graeci Νομάδες, siue quod id genus hominum pecoribus negotietur, siue quod herbis, ut pecora, aluntur*, “Llamamos «númidas» (*Numidae*) a quienes los griegos llaman «nómadas» (*Νομάδες*), sea porque este género de hombres comercia con el ganado, sea porque se alimentan de hierbas, como el ganado”.

⁸⁰³ *Cf.* Pl., *Mil.*, 2, 5, 14. La frase completa (vv. 13-14), que Esceledro, esclavo del soldado Pírgopolinices, dirige a Filocomasia, protagonista femenina de la comedia, reza así: *Te adloquor uiti probrique plena/quae circum uicinos uagas...*, “A ti te hablo, mujer llena de vicio y oprobio, que rondas a los vecinos...”. La escena quinta del acto segundo, a la cual pertenece el verso, comienza, en efecto, por *Inde ignem in aram...*, “Enciende fuego en el altar...” El uso activo del verbo *uago* es preclásico, pues en el latín clásico se impuso su empleo como deponente: *uagor*.

⁸⁰⁴ Se refiere a la novela satírica, en castellano, de Botelho *Historia de las cuevas de Salamanca* (ed. pr., Évora, 1733) (sobre el título alternativo utilizado aquí por G.D., *cf.* n. 532). En esa obra se hace, en efecto, alusión al “rey de la Arabia desierta” en varios pasajes presentándolo como un fiero ladrón, de nombre Lestésagro. En uno de ellos se compara curiosamente el uso siempre cambiante de la lengua con el constante mudar de territorio de dicho rey, *cf.* lib. 6, pp. 212-213 (Cobo): “...el uso es un tirano despreciable por la variación del dominio. Es como el rey de la Arabia desierta, que, cuando le aclaman, jura que nunca tendrá fija su corte; la cual se compone de considerable número de caballería que, en la peligrosa infecundidad de aquellos arenales, enriquece con el robo, y se defiende con la fuga”.

⁸⁰⁵ *Cf.* n. 300.

⁸⁰⁶ *Cf.* n. 301.

⁸⁰⁷ “circuncisos”, *cf.* Mart., 7, 30, 5: *nec recitatorum fugis inguina Iudaeorum*, “y no rechazas (*sc.* *Celia*) los miembros viriles de los judíos circuncisos”.

⁸⁰⁸ “Que lo crea el judío Apela...”, *cf.* Hor., *Sat.*, 1, 5, 100. El verso forma parte de un pasaje en el cual, mediante la introducción del mencionado personaje, Horacio escarnece las creencias religiosas de los judíos en general. El nombre inventado *Apella* es una referencia jocosa a su práctica ritual de la circuncisión. Porph. *ad Sat.*, 1, 5, 100, p. 218 (Meyer), dice: *Vrbanissimum nomen Iudaeo imposuit «Apella» dicens, quasi quod pellem in parte genitali Iudaei non habeant*, “Le puso al judío un nombre graciosísimo, «Apela», que aludiría al hecho de que los judíos no tienen piel en la parte genital”.

⁸⁰⁹ Tanto el verbo griego *τριβώω* como el latino *frico* significan “frotar”. Los sustantivos *tribas* (gr. *τριβάς*) y *frictrix* (o *fricatix*), derivados de aquéllos, significan literalmente “la que se frota”, con clara connotación sexual, y equivalen al castellano “lesbiana”.

⁸¹⁰ *Cf.* n. 306.

⁸¹¹ “Metempsícosis” o “transmigración de las almas”.

⁸¹² Veamos la frase completa, *cf.* Arist., *De an.*, 1, 407b § 23: *Οἱ δὲ μόνον ἐπιχειροῦσι λέγειν ποῖόν τι ἡ ψυχή, περὶ δὲ τοῦ δεζομένου σώματος οὐθὲν ἔτι προσδιορίζουσιν, ὡσπερ ἐνδεχόμενον κατὰ τοὺς Πυθαγορικοὺς μύθους τὴν τυχοῦσαν ψυχήν εἰς τὸ τυχόν ἐνδύεσθαι σώμα. Δοκεῖ γὰρ ἕκαστον ἴδιον ἔχειν εἶδος καὶ μορφήν*, “Hay quienes se limitan a definir qué es el alma, y nada añaden ya sobre el cuerpo que la recibe, como si fuera posible, como pretenden las fábulas pitagóricas, que una alma se introdujese al azar en cualquier cuerpo. Mas, en verdad, parece que cada cosa tiene la apariencia y la forma que le es apropiada”.

⁸¹³ *Cf.* Olymp., *in Phd.*, 70c, p. 103, ls. 7-9 (también p. 48, ls. 13-14) (Finck): se trata del escolio que el comentarista Olimpiodoro hace a propósito de la expresión platónica: *παλαιὸς...λόγος*, “tradición antigua”. Veamos el pasaje

de Platón en el cual dicha expresión aparece, cf. Pl., *Phd.*, 70c: *Σκεψώμεθα δὲ αὐτὸ τῆδέ πη, εἴτ' ἄρα ἐν Ἅιδου εἰσὶν αἱ ψυχὰι τελευτησάντων τῶν ἀνθρώπων εἴτε καὶ οὐ. Παλαιὸς μὲν οὖν ἔστι τις λόγος οὗ μνησθέντες, ὡς εἰσὶν ἐνθάδε ἀφικόμεναι ἐκεῖ, καὶ πάλιν γε δεῦρο ἀφικνούνται καὶ γίγνονται ἐκ τῶν τεθνεώτων*, “Así pues, analicemos si las almas de los hombres que han fallecido están en el Hades o no. Hay, en efecto, una tradición antigua que recordamos, según la cual las almas llegan allí desde aquí y de nuevo vuelven aquí y nacen de los muertos”.

⁸¹⁴ Cf. *Sat.*, 2, 198.

⁸¹⁵ Cf. *Ov., Met.*, 1, 689-711, donde el poeta de Sulmona relata, en efecto, la historia de la náyade Siringa en tierras de Arcadia: cautivado por su belleza, el fogoso Pan salió a su encuentro; huyó rauda aquélla, queriendo preservar su virginidad, y, cuando el dios la iba ya a alcanzar, la ninfa se metamorfoseó en caña junto al río Ladón; de esa caña hizo el viento nacer una especie de tenue lamento; comprendió Pan entonces la transformación producida y quedó prendado de aquel dulce y quejumbroso sonido: «*Hoc mihi colloquium tecum*» – *dixisse* – «*manebit*», “«Siempre me quedará» – dijo – «esta conversación contigo»” (v. 710); unió entonces con cera varias cañas de tamaño desigual y construyó la flauta a la cual llamó “siringa”, en recuerdo de la náyade.

⁸¹⁶ “Las Musas son llamadas *Camēnae* por *carmina*, ya sea porque cantan (*canere*) las glorias de los antiguos o porque son consideradas protectoras de la mente pura (*casta mens*)”, cf. *Fest.*, lib. 3, p. 43 (Müller). *Festo* relaciona el término *Camēnae* – pensando en una supuesta forma, más antigua, *Casmēnae* (cf. *Varr., L.L.*, 7, 27, y el propio *Fest.*, p. 205, ls. 14-15: *...Casmēnas dicebant pro Camēnis*) – con *carmen/canere* y con la raíz del adjetivo *castus*, -a, -um, sugiriendo en este segundo caso una crisis, indefendible, de *casta* y *mens*. Los eruditos etimologistas Ernout-Meillet, reconociendo la relación entre *canere* y *carmen* (este último término provendría, según explicación de Havet, L., *MSL*, 6, 31, que Ernout-Meillet subscriben, de **can-men*, por disimilación, como *germen* de **gen-men*), no admiten, sin embargo, vinculación entre *Camēnae* y *carmen/canere*, y se inclinan por explicar el término como etrusco, siguiendo la estela de Macrobio, *Somn. Scip.*, 2, 3, 4; también cuestionan la hipotética forma antigua *Casmēnae*, que tornaría injustificable la ã de *Cāmēnae*, cf. Ernout-Meillet, arts. *Camēnae*, pp. 89-90, y *carmen*, pp. 100-101.

⁸¹⁷ Cf. n. 312.

⁸¹⁸ Cf. Botelho, *Sat.*, 2, 218.

⁸¹⁹ Cf. n. 313.

⁸²⁰ “La víspera de los juegos circenses solía Calígula hacer que los soldados impusiesen silencio a la vecindad, para que reposara tranquilo su caballo Incitato, al cual, además de un establo de mármol y un pesebre de marfil, además de mantas de púrpura y un collar de gemas, le dio también una casa y esclavos y ajuar, a fin de que las personas invitadas en su nombre pudiesen ser recibidas con más lujo; se dice que incluso le tenía reservado el consulado”, cf. *Suet.*, *Calig.*, 55.

⁸²¹ Hace referencia aquí el comentarista al sexto de los doce trabajos de Hércules (cf. n. 69), consistente en ahuyentar las terribles y numerosísimas aves que se ocultaban en un bosque cercano al lago Estínfalo y esquilaban con su voracidad las cosechas de toda la Arcadia. *Apol., Bibl.*, 2, 5, 6, describe de esta manera la hazaña: *Ἀμμηχανούντος οὖν Ἡρακλέους πῶς ἐκ τῆς ὕλης τὰς ὄρνιθας ἐκβάλλη, χάλκεα κρόταλα δίδωσιν αὐτῷ Ἀθηνᾶ παρὰ Ἡφαίστου λαβοῦσα. Ταῦτα κρούων ἐπὶ τινος ὄρους τῆ λίμνη παρακειμένου τὰς ὄρνιθας ἐφόβει· αἱ δὲ τὸν δοῦπον οὐχ ὑπομένουσαι μετὰ δέους ἀνίπταντο, καὶ τοῦτον τὸν τρόπον Ἡρακλῆς ἐτόξευσεν αὐτάς*, “Comoquiera que Hércules no hallase, en verdad, la manera de hacer salir del bosque las aves, Atenea le dio unos crótalos de bronce que había recibido de Hefesto. Haciéndolos sonar desde lo alto de una montaña que había junto al lago, logró espantar las aves, que, incapaces de soportar aquel estruendo, huían atemorizadas; y así pudo Hércules alcanzarlas con sus flechas”. Puede verse también *Diod. Sic.*, 4, 13; asimismo Grimal, art. “Heracles”, pp. 244-245.

⁸²² Cf. n. 67.

⁸²³ Ésta es la hipótesis etimológica postulada por *Suida*, t. 1, p. 753 (Gaisford, 1853), entrada *Ἄρπυιαί*, que define a las Harpías como *Ἀρπαρτικαὶ δαίμονες*. Nuestro comentarista la toma probablemente de *Calep.*, t. 1, p. 557 (París, 1576), entrada *Harpyiae*: *...dictae ἀπὸ τοῦ ἀρπάζειν. A Suida uocantur Ἀρπαρτικαὶ δαίμονες, id est, «rapaces daemones»... dictae ἀπὸ τοῦ ἀρπάζειν, id est, a rapiendo*, “...su nombre deriva de *ἀρπάζειν*.”

Suída las llama Ἄρπυρκαὶ δαίμονες, esto es, «espíritus que arrebatan»... toman su nombre de ἀρπάζειν, que significa «arrebatan»⁸²⁴. El nombre de estos seres mitológicos ha sido también relacionado con ἐρέπτομαι. Sobre las distintas hipótesis etimológicas puede verse Chantraine, pp. 114-115, art. Ἄρπυια.

⁸²⁴ Cf. *Aen.*, 3, 216 (no 226). La descripción física de las horribles Harpías está contenida concretamente en los vv. 216-218, que reproducimos a continuación: *Virginei uolucrum uultus, foedissima uentris/proluuiis uncaequae manus et pallida semper/ora fame*, “Virginales son los semblantes de estas aves, repulsivo el excremento de su vientre y corvas sus manos, y siempre están pálidos de hambre sus rostros”.

⁸²⁵ Al ciego rey Fineo, según el mito, arrebataban las Harpías (llamadas también *Iouis canes* “perros de Zeus”) todo alimento que se le ofreciese y, si alguna vianda no conseguían hurtarle, la ensuciaban con sus excrementos. Sobre la causa de este tormento, la tradición recoge varias versiones, entre ellas la que aduce como motivo que el rey Fineo habría revelado, sin consentimiento divino, ciertos designios de los dioses; o la que cuenta que habría cegado a sus propios hijos instigado por su nueva esposa Idea, que, celosa de sus hijastros, los habría acusado en falso de haber intentado forzarla. Sea cual fuere la razón, Fineo recibió como castigo divino la privación de la vista y la mencionada tortura de las Harpías; de esta última lo libraron, en efecto, los hijos de Bóreas, miembros de la expedición de los Argonautas, haciendo huir a las Harpías hasta las islas Estrófadas, después de que Fineo se hubiese comprometido a revelarles los peligros que iban a encontrar en el viaje hacia la Cólquide. Los relatos de Hyg., *Fab.*, 29 (*Phineus*), p. 51-52 (Schmidt), y Apol., *Bibl.*, 1, 9, 21, coinciden en los datos hasta aquí indicados. En cuanto a la mención de las islas “Plotas” y la explicación etimológica del nombre “Estrófadas”, que incluye en su nota nuestro comentarista, cf. Serv., *ad Aen.* 3, 209: *...Zetum et Calain, filios Boreae et Orithyiae, alatos iuuenes, ad pellendas Harpyas miserunt; quas cum strictis gladiis persequerentur pulsas de Arcadia, peruenerunt ad insulas quae appellabantur «Plotae». Et cum ulterius uellent tendere, ab Iride admoniti ut desisterent a Iouis canibus, suos conuerterunt uolatus: quorum conuersio, id est στροφή, nomen insulis dedit*, “... enviaron a Zetes y Calais, jóvenes alados, hijos de Bóreas y Oritia, a expulsar a las Harpías; persiguiéndolas con las espadas desenvainadas, las expulsaron de la Arcadia y llegaron a las islas llamadas «Plotas». Cuando quisieron volar más allá, les advirtió Iris que dejaran de perseguir a los perros de Júpiter, y dieron la vuelta: esta «vuelta», es decir, *στροφή*, dio nombre a las islas”.

⁸²⁶ El griego *στροφή* significa “vuelta”, “giro”. De los dos vocablos latinos presentados aquí como sus equivalentes, el primero, *uersio*, no lo incluyen ni el diccionario de Glare ni el de Lewis & Short, que, a diferencia del anterior, abarca también literatura tardía. Con el significado mencionado se emplearon en buen latín los compuestos *conuersio* o *reuersio* (cf., p. ej., la cita de Servio en la n. anterior).

⁸²⁷ “... (ven) al hijo de Eolo, Miseno, a quien nadie aventajaba en incitar al combate a los varones, a toque de bronceína trompa, y enardecerlos con su son para la batalla”, cf. *Aen.*, 6, 164-165. Corresponde al momento en el cual Eneas y Acates encuentran sobre la arena el cadáver insepulto de Miseno: Tritón, celoso, lo había hecho perecer ahogado, después de que aquél, remedándolo, hubiese osado hacer resonar el mar con una caracola. Sobre Miseno, cf. ns. 327-328.

⁸²⁸ Cf. Hor., *Epod.* 8, 7-8. La frase completa (vv. 7-10), llena de acerbo sarcasmo, reza así: *sed incitat me pectus et mammae putres/equina quales ubera/uentorque mollis et femur tumentibus/exile suris additum*, “pero me excita tu pecho y tus mamas caídas, cuales ubres de yegua, y tu vientre fofo y tu muslo flaco, a hinchadas pantorrillas pegado”.

⁸²⁹ Este término aparece usado por primera vez con una acepción retórica en las *Institutiones grammaticae* de Prisciano (s. VI d. C.), cf. *Prisc.*, 17, 155, en Keil, *G.L.*, vol. 3, p. 183, donde leemos: *...per figuram quam ἀλλοιότητα Graeci uocant, id est uariationem...*, “...por medio de la figura que los griegos llaman *ἀλλοιότης*, es decir, *uariatio*...” Prisciano identificaba la *alloeoteta* con la *uariatio*, sin embargo, los gramáticos humanistas (también aquí nuestro comentarista) la consideraron equivalente de la enálage, figura consistente en alterar la construcción sintáctico-gramatical canónica en algún aspecto (incluye, en general, diferentes formas de *concordantia ad sensum*). Veamos, p. ej., cómo definía la *alloeoteta* (también llamada *alloeosis*, gr. *ἀλλοίωσις*) Despaut., *Comm. gram.*, p. 625 (*De figuris*): *Dic «alloeotetam» contra artem uariatam. «Alloeoteta» est accidentium contra artem mutatio, ut generis, numeri, casus, personae,*

modi, comparationis..., “Dese el nombre de *alloeoteta* a la alteración contraria a la gramática. *Alloeoteta* es un cambio contrario a la gramática, por ejemplo, de género, de número, de caso, de persona, de modo, de comparación”. Tanto en el verso de Botelho comentado por G.D., como en el verso horaciano con el cual éste lo compara, la *alloeoteta* o enálage consistiría en la utilización de *quales* en vez de *qualia*: una alteración de género.

⁸³⁰ Cf. n. 684.

⁸³¹ Cf. Ov. *Met.*, 1, 168-171: *Est uia sublimis caelo manifesta sereno;/Lactea nomen habet candore notabilis ipso./Hac iter est superis ad magni tecta Tonantis/regalemque domum...* “Hay una vía elevada, bien visible en el sereno cielo; «Láctea» de nombre, por su propio candor destacada. Por esta vía llegan los dioses al palacio del Tonante y su real morada...”

⁸³² Cf. n. 330.

⁸³³ Cf. n. 331 y n. siguiente.

⁸³⁴ “Ambas constelaciones fulgen próximas: la primera es la que llamamos «Osa». «El Guardián de la Osa» da la impresión de seguirla, a su espalda”, cf. Ov., *Fast.*, 2, 189-190. Según el mito (cf. n. 331), Júpiter transformó a la ninfa Calisto en la primera de esas dos constelaciones, que nosotros conocemos como “Osa Mayor” (lat. *Arctos*, gr. Ἄρκτος); y a su hijo Árcade, en la segunda (lat. *Arctophylax*, gr. Ἄρτοφύλαξ), también conocida como “el Boyero” (*Boώτης*) (cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 39).

⁸³⁵ Cf. n. 334.

⁸³⁶ Para un análisis de las diversas versiones existentes de la leyenda (un huevo, dos o ausencia de mención de huevos; maternidad de todos los hijos atribuida a Leda, o bien maternidad de Helena atribuida a Némesis; distintos emparejamientos de los hijos que nacen de cada huevo, etc.) y sus fuentes, véase Ruiz de Elvira, 1974, pp. 95-133. La versión expuesta aquí por G.D. (Leda, encinta al mismo tiempo de su esposo Tindáreo y de Júpiter – este último unido a ella en forma de cisne –, pare dos huevos, de cada uno de los cuales nacen dos de sus cuatro hijos, emparejados así: Pólux-Helena, hijos de Júpiter, y Cástor-Clitemnestra, hijos de Tindáreo) es la que parece haberse impuesto a lo largo de los siglos. Podemos encontrar sus elementos separados en diversas fuentes, pero el único testimonio plenamente coincidente con esa versión es una glosa al v. 147 del *Ars poetica* de Horacio, cf. Cruquius, p. 627, ls. 28-32: ...«*Gemino ouo*» dicit respiciens ad cycnum. Duo enim oua peperisse dicitur Leda: alterum ex Ioue sub specie cycni, ex quo nati sunt Pollux et Helena; alterum ex Tyndareo, ex quo Castor et Clytemnestra, “... Dice *Gemino ouo* en alusión al cisne. En efecto, se dice que Leda parió dos huevos: uno concebido de Júpiter metamorfoseado en cisne, del cual nacieron Pólux y Helena; otro engendrado de Tindáreo, del cual nacieron Cástor y Clitemnestra.”

⁸³⁷ “Si Pólux rescató a su hermano, con quien se alterna en la muerte, y anda y desanda el camino tantas veces”, cf. *Aen.*, 6, 121-122. Los versos pertenecen al pasaje en el cual Eneas ruega a la Sibila de Cumas que lo ayude a descender al inframundo para encontrarse con su padre Anquises, evocando, para convencerla, los precedentes de Pólux, Orfeo, Teseo y Hércules, que pudieron bajar a las moradas inferiores y regresar sanos y salvos.

⁸³⁸ Cf. Hyg., *Astr.*, 2, 22, y Ov., *Fast.*, 5, 693-720, pasajes en los cuales hallamos referencia tanto a la catasterización de Cástor y Pólux, que dio origen a la constelación de los Gemelos (lat. *Gemini*), como a la justificación mítica de la idea de que ambas estrellas lucían alternadamente en el cielo. Cuenta Ovidio que Cástor y Pólux habían raptado a las Leucípides, hijas de Leucipo. Éstas estaban prometidas con Idas y Linceo, primos de aquéllos, que quisieron recuperarlas. Se trabó cruento combate, en el cual Linceo mató a Cástor, Pólux dio muerte a Linceo, e Idas logró alcanzar con el hierro a Pólux, pese a haber sido fulminado por Júpiter. Ya se abría el cielo para acoger a Pólux, hijo de Júpiter, convertido en estrella, cuando éste pidió a su padre que le dejase compartir alternadamente aquella morada divina con su hermano Cástor (hijo del mortal Tindáreo y, por esa razón, condenado a morar en el inframundo, tras su muerte); y le fue concedido, cf. vv. 719-720: *Dixit et alterna fratrem statione redemit:/utile sollicitae sidus utrumque rati*, “Así habló y rescató a su hermano, con quien se alterna en la morada del cielo: útiles ambas estrellas para el bajel en peligro”. También Higino, en el pasaje mencionado, acaba su explicación sobre el origen de la constelación de los Gemelos con la idea de la alternancia en el cielo de ambas estrellas: *Pollucem ait Homerus concessisse fratri dimidiam uitam; itaque*

alternis diebus eorum quemque lucere, “Dice Homero que Pólux cedió a su hermano la mitad de su vida, y, por esa razón, cada uno de ellos luce en días alternos”.

⁸³⁹ Esta explicación etimológica tiene su origen en la filosofía estoica. Concretamente Zenón Cíteo identificaba el Caos de Hesíodo (cf. Hes., *Teog.*, 116, pasaje que citamos en n. 336) con el agua, vinculando etimológicamente, como corroboración de su hipótesis, el término *χάος* a *χέω*. cf. Von Arnim, *SVF*, vol 1, fr. 103, p. 29: *Nam Zenon Citieus sic interpretatur, aquam χάος appellatum από τοῦ χέεσθαι*, “Pues Zenón Cíteo así lo interpreta: *χάος*, que proviene de *χέεσθαι*, significa agua”. La hipótesis de una relación etimológica con *χέω* no forma parte de la explicación de Festo (cf. n. 841). Es probable que nuestro comentarista la haya tomado de *Calep.*, p. 224 (París, 1576), entrada *Chaos: Dictum «Chaos» a χέω «fundo»*, “«Chaos» toma su nombre de *χέω* «verter»”.

⁸⁴⁰ *χανεῖν* es el inf. aor. de *χαίνω*, e *hiare*, el inf. pres. de *hio*. Ambos significan “abrirse”.

⁸⁴¹ Cf. Fest., p. 52 (Müller): «Chaos» appellat Hesiodus confusam quandam ab initio unitatem, hiantem patentemque in profundum. Ex eo et Graeci χάσκειν* et nos «hiare» dicimus. Vnde «Janus», detracta aspiratione, nominatur ideo, quod fuerit omnium primus; cui primo supplicabant ueluti parenti et a quo rerum omnium factum putabant initium (*aquí el *codex Guelferbytanus* presenta: *χαίνειν*), “Hesíodo llama *Chaos* a una unidad confusa, que existía al principio y se fue escindiendo y abriendo en profundo abismo. De ahí el griego *χάσκειν* y el latín *hiare*, de donde, con eliminación de la aspiración, toma su nombre *Ianus*, según dicen, porque, de todos, él fue el primero; y a él imploraban como padre primero y consideraban que había dado origen a todas las cosas”. Los célebres etimologistas Ernout-Meillet, art. *hio*, p. 295, no descartan la relación de *hio* con *χαίνω* y *χάσχω*; pero ni siquiera comentan la etimología popular que pretende asociar *hio* con *Ianus*. En la misma dirección, Frisk, t. 2, art. *χάος*, pp. 1072-73, y art. *χάσχω*, pp. 1076-77, no descarta el parentesco de *χάος* con *χαίνω* y *χάσχω*, relacionados con *hio*.

⁸⁴² Cf. Ov., *Met.*, 1, 5 y ss. Concretamente en los vv. 5-9 se define así el Caos: *Ante mares et terras et, quod tegit omnia, caelum/unus erat toto naturae uultus in orbe./quem dixere «Chaos», rudis indigestaque moles/nec quicquam nisi pondus iners congestaque eodem/non bene iunctarum discordia semina rerum*, “Antes de la existencia del mar, de la tierra y del cielo, el cual todo lo cubre, la naturaleza tenía, en todo el universo, un solo rostro, al cual se dio el nombre de «Caos»: masa tosca y confusa, nada era sino un peso inerte y semillas discordantes, amontonadas en el mismo sitio, de cosas mal ensambladas”.

⁸⁴³ Cf. Ov., *Fast.*, 1, 103 y ss., donde el poeta de Sulmona da la palabra al dios Jano, para que, en un amplio pasaje, sea él mismo quien nos revele su origen y naturaleza. La identificación de Jano con el Caos aparece concretamente en el v. 103: *Me «Chaos» antiqui, nam sum res prisca, uocabant*, “A mí, pues larga es ya mi existencia, los antiguos me llamaban «Caos»”. En los versos siguientes se relaciona el nombre latino del dios con *ianua* “puerta”, presentándolo como custodio de las puertas del cielo o portero del palacio celestial que permite entrar y salir al propio Júpiter (cf. v. 139: *caelestis ianitor aulae*), y también con la noción de “abrir” y “cerrar”, a partir de sus epítetos arcaicos: *Patulcius*, derivado de *patere* “abrir”, y *Clusius*, derivado de *cludere/claudere* “cerrar”, designaciones del dios cuando las puertas de su templo estaban, respectivamente, abiertas, señal de que Roma estaba en guerra, y cerradas, indicando período de paz.

⁸⁴⁴ El comentarista alude a Roma, de donde considera que se habría importado a España la costumbre que conocemos en nuestra lengua como “chichisbeo”. La costumbre proviene, en efecto, de Italia. Allí nació, con el nombre de *cicisbeatura* o *cicisbeato*, en el *settecento*; y a principios del s. XVIII, constituía ya un uso extendido entre la aristocracia de toda Italia, especialmente arraigado en ciudades como Roma, Genova, Venecia y Florencia. Consistía en que una mujer casada mantuviese, no sin conocimiento y consentimiento de su marido, una amistad íntima con otro hombre, denominado *cicisbeo*, habitualmente bien parecido y de buena familia, que entraba abiertamente en casa de la dama y la acompañaba, en público y en privado, a espectáculos, paseos, tertulias y demás entretenimientos. Esta costumbre italiana fue adoptada en nuestro país en el s. XVIII, y a ella se refiere prolijamente Carmen Martín Gaité en su libro *Usos amorosos del dieciocho en España*, Anagrama, 1987. Se suponía que no se debían rebasar los límites de la amistad, el flirteo o el amor platónico, pero es claro que esas lindes no siempre se respetaban. En palabras de la citada autora: “la ambigüedad era una de las reglas de este juego” (cf. *op. cit.*, p. 1). El término “chichisbeo” designa en castellano tanto la costumbre

en cuestión como al galán con quien se pone en práctica (también denominado en nuestra lengua “cortejo”). Por su parte, el término original *cicisbeo* no designa en italiano la costumbre, denominada *cicisbeatura*, sino exclusivamente al galán.

⁸⁴⁵ Cf. Str., 9, 3, 3, que nos informa de que en la antigüedad existieron dos Anticiras, a saber, la aquí mencionada por G.D., ubicada en la zona del golfo de Malia, cerca del monte Eta, y otra situada en la región de la Fócide. Según leemos en el mismo fragmento estraboniano, se decía en la época que en la Anticira malíaca crecía el mejor eléboro, pero en la de la Fócide se preparaban mejor los remedios a base de dicha planta. Concretamente esta última información, la menciona también, haciendo referencia explícita a Estrabón, Erasm., *Adag.*, 1, 8, 52 (Van Poll-Van de Lisdonk *et alii*, vol. 2 (2), p. 276, ls. 898-901). Sobre los dos tipos de eléboro, blanco y negro, y sus propiedades específicas puede verse Erasm., *Adag.*, 1, 8, 51 (Van Poll-Van de Lisdonk *et alii*, vol. 2 (2), pp. 274-276, ls. 843 y ss.).

⁸⁴⁶ “que se embarque hacia Anticira”, cf. Hor., *Sat.*, 2, 3, 166. También en los vv. 82-83 de esa misma sátira, al referirse a la locura originada por la avaricia, menciona el poeta venusino la isla de Anticira: *Danda est ellebori multo pars maxima avaris:/nescio an Anticyram ratio illis destinet omnem*, “A quienes más eléboro hay que dar, son, con diferencia, los avaros; y me pregunto si la razón no les tendrá reservada toda Anticira.” Como Horacio, Botelho, *Sat.*, 2, 52 y ss., emplea también el tópico de la vinculación entre avaricia y locura.

⁸⁴⁷ Cf. *Adag.*, 1, 8, 52 (Van Poll-Van de Lisdonk *et alii*, vol. 2 (2), p. 276, ls. 894 y ss.), donde Erasmo, tras citar diversas expresiones clásicas utilizadas para significar locura, escribe: *Horatius eleganter nouauit adagii quasi faciem, cum ait in Sermonibus «nauiget Anticyras». Quibus uerbis stoicus insanum significat, quique mentis morbo laboraret essetque sapientis indignus nomine, cum nemo sapiens nisi sanus*, “Podemos decir que Horacio renovó elegantemente la forma de este adagio, cuando en sus *Sermones* utilizó la expresión *nauiget Anticyras*. Con estas palabras se refirió el poeta estoico al loco, a todo aquel que padeciese enfermedad mental y fuese indigno del nombre de sabio, pues nadie es sabio si no está cuerdo”.

⁸⁴⁸ Cf. Hor., *Sat.*, 1, 5, 50 y ss. La divertida disputa en que el bufón Sarmiento y el osco Cicerro Mesio se lanzan pullas a cada cual más aguzada, se sitúa en el contexto de una cena que Horacio y sus amigos disfrutaban en la casa de campo de Coceyo. Con gran efecto humorístico, el poeta inicia el relato, utilizando un tono afectadamente épico que recuerda los versos iniciales de la *Iliada* y la *Eneida*.

⁸⁴⁹ Cf. n. 345.

⁸⁵⁰ “capaz de vencer con tus chistes a Galba y al propio Sestio Caballo”, cf. Mart., 1, 41, 16-17. Las ediciones modernas de Marcial (Lindsay), prefieren como lecturas de los dos nombres propios aparecidos en ese verso, las siguientes: *Gabbam* y *Tettium Caballum* (Gaba y Tetio Caballo). Veamos el pasaje completo, vv. 14-20 (final del epigrama), donde el bilbilitano critica mordazmente al cómico Cecilio, a su juicio insulso y carente de toda gracia, haciendo un juego de palabras con el nombre del cómico Tetio Caballo, con quien Cecilio osaba compararse: *Quare desine iam tibi uideri,/quod soli tibi, Caecili, uideris,/qui Gabbam salibus tuis et ipsum/posses uincere Tettium Caballum. Non cuicumque datum est habere nasum:/ludit qui stolidi procacitate,/non est Tettius ille, sed caballus*, “Por esa razón, deja ya de creerte, Cecilio, como sólo tú te crees, capaz de vencer con tus chistes a Gaba y a Tetio Caballo. No todo el mundo está dotado para la chanza: aquel que bromea con estúpida procacidad no es un Tetio, sino un vulgar «caballo»”.

⁸⁵¹ Del dúo artístico Latino-Paniculo nos da noticia Mart., 2, 72 (cf. n. 346).

⁸⁵² Bailarina y actriz cómica mencionada por Juv., 1, 36 y 8, 197, así como por Mart., 1, 5, 5 (o, según algunas ediciones, 1, 4, 5, cf. Lindsay). En cuanto a la noticia de la existencia de vínculo matrimonial entre Timele y Latino, puede haberla tomado G.D. de Perot., *Corn.*, p. 847, ls. 53-55, que, refiriéndose a la etimología del nombre de aquélla, la presenta, en efecto, como esposa del actor, sin citar, no obstante, fuente clásica que corrobore el dato: *...Graeci θυμέλην scaenam uocant et θυμελικόν scaenicum histrionem. Hinc et uxor Latini Thymeles nomen inditum est*, “...los griegos llaman al escenario *θυμέλην* y al actor *θυμελικόν*. De ahí que a la esposa de Latino se le pusiera el nombre de Timele”. Véase también la n. siguiente.

⁸⁵³ Marcial se refiere a Latino en varias ocasiones e incluso le dedica un epigrama entero: 9, 28, donde queda patente la vinculación de este actor a Domiciano. También Juv., 1, 36, y 6, 44, menciona al cómico latino. Que

Domiciano gustaba del entretenimiento que le proporcionaba este actor, se desprende de Suet., *Dom.*, 15, donde el historiador nos presenta a Latino distrayendo a Domiciano, durante la cena, mediante la narración de las anécdotas y sucesos curiosos de la jornada, entre ellos las circunstancias de la muerte del astrólogo Ascleterián. También Perot., *Corn.*, p. 847, ls. 55 y ss., aludiendo a la historia del mencionado astrólogo, se refiere a la afición de Domiciano por Latino y a la ocasional participación de Timele en sus números.

⁸⁵⁴ Véase n. 476.

⁸⁵⁵ “¿Quiénes sois en cuanto a linaje?”, y de ahí, “¿Cuál es vuestro linaje?”. Actualmente, la construcción *qui genus?* no se explica como elipsis de preposición, sino como una construcción de “acusativo de relación” (que indica la parte afectada por un proceso verbal o por la cualidad de un adjetivo), semejante a la que hallamos en dos conocidos ejemplos clásicos: 1) Liv., 21, 7, 10: *Hannibal...femur tragula ictus cecidit*, “Aníbal...herido en cuanto a su pierna por una jabalina, cayó”, y de ahí, “Aníbal...herido en la pierna por una jabalina, cayó”; 2) Verg., *Aen.* 1, 588-589: *Aeneas...os umerosque deo similis*, “Eneas...semejante a un dios en cuanto a rostro y hombros”, y de ahí “Eneas...cuyo rostro y hombros se asemejan a los de un dios”. Sobre el desarrollo del concepto de sinécdoque gramatical o sintáctica para referirse a este tipo de construcciones, véase n. 622.

⁸⁵⁶ Con estas palabras, “¿Cuál es vuestro linaje? ¿Cuál, vuestra patria?”, interroga el joven Palante, hijo del rey arcadio Evandro, a Eneas, saliéndole al paso cuando éste se aproxima con sus naves a la ciudad denominada “Palanteo”. El río Tíber, apareciéndose en sueños a Eneas, le había aconsejado que se dirigiera allí para pactar una alianza con el rey Evandro.

⁸⁵⁷ Cf. n. 635. Los dos últimos pies de esta clase de verso (el quinto pie, espondeo, que da nombre al tipo de verso, y el sexto pie) pueden estar incluidos en una sola palabra o distribuidos en dos (como en el verso concreto que aquí comenta G.D., acabado en *quales estis*) e incluso en tres palabras.

⁸⁵⁸ Ambas escenas (la de las serpientes y la de la discusión entre Júpiter y Juno) son narradas con bastante detalle por Ov., *Met.* 3, 316-338, en un pasaje en el cual se explica, además, la vinculación existente entre ambos episodios: la mencionada discusión pretendía dilucidar cuál de los dos sexos obtenía más placer en el amor, siendo la opinión de Júpiter que era el femenino, y la manifestada por Juno que era el masculino; tanto Júpiter como Juno habrían considerado a Tiresias el árbitro más adecuado para determinar quién de los dos tenía razón, pues, por aquella peripecia suya con las serpientes, el tebano había pasado, en etapas sucesivas, por ambos sexos. Véase también Hyg., *Fab.*, 75 (*Tiresias*), pp. 79-80 (Schmidt).

⁸⁵⁹ Cf. Verg., *Aen.* 11, 336-339, pasaje que reproducimos y traducimos en n. 348.

⁸⁶⁰ A propósito de ellos, reproducimos las palabras de Pere Quetglas en *Marco Tulio Cicerón. Catilinarías*, Editorial Planeta, 1994, p. 6: “Con el nombre de *Catilinarías* o *Discursos contra Catilina* conocemos las cuatro alocuciones pronunciadas por Cicerón entre el 8 de noviembre y el 5 de diciembre del año 63, cuando, en su condición de cónsul, descubrió y desbarató un intento revolucionario, encabezado por Lucio Sergio Catilina, que tenía como objetivo final la subversión total de las estructuras del Estado romano e incluso la destrucción de Roma y el asesinato de los ciudadanos más representativos del partido aristocrático”. En cuanto a la numeración que G.D. da a continuación (19, 20, 21, 22), haría referencia al número de orden asignado a las *Catilinarías* en la edición manejada por el comentarista, que contendría también otros discursos ciceronianos.

⁸⁶¹ Cf. Verg., *Ecl.* 6, 15. En realidad, el término *pueri* “muchachos” no hace referencia en el mencionado verso virgiliano a Sátiros, como pretende G.D., sino a dos jóvenes pastores, Cromis y Mnasilo. Virgilio, tras una introducción a modo de dedicatoria encomiástica al poeta Varo (vv. 1-13), da inicio a una escena campestre, en la cual los dos jóvenes pastores sorprenden durmiendo al viejo Sileno y, hartos de sus engaños, pues muchas veces les había prometido deleitarlos con su canto, pero siempre incumplía sus promesas, lo atan durante el sueño con guirnalda, animados por Egle, la más hermosa de la Náyades, y le exigen que cante. Es en el comienzo de esta escena agreste donde se sitúa el verso citado. Veamos la frase completa, vv. 14-16: *Pergite, Pierides. Chromis et Mnasyly in antro/Silenum pueri somno uidere iacentem/inflatum hesterno uenas, ut semper, Iaccho...*, “Proseguid, Piérides. Cromis y Mnasilo, dos muchachos, vieron en una gruta a Sileno, que yacía durmiendo con las venas dilatadas, como siempre, por el vino de la víspera...”.

⁸⁶² Este segundo verso es, en el original ovidiano, anterior al que verso que aquí lo precede, cf. Ov., *Fast.*, 1, 399

y 397, respectivamente. Ambos versos forman parte de un pasaje en el cual el poeta de Sulmona, describiendo la celebración trianual, en Grecia, de las fiestas en honor de Dionisio, se refiere en estos términos a los asistentes, vv. 395-400: *Di quoque cultores in idem uenere Lyaei/et quicumque iocis non alienus erat,/Panis et in Venerem Satyrorum prona iuuentus/quaeque colunt amnes solaque rura deae./Venerat et senior pando Silenus asello,/ quique ruber pauidas inguine terret aues*, “También llegaron allí los dioses que frecuentan a Lyeo* y todos cuantos a los divertimentos no eran ajenos, los Panes y la juventud de los Sátiros, proclive a los placeres de Venus, y las diosas que habitan los ríos y los campos solitarios. Había llegado también el viejo Sileno, sobre un pollino encorvado, y el dios pintado de rojo,** que con sus partes espanta a las tímidas aves”. (Notas: **Λυαῖος*, epíteto griego de Dionisio: “El que suelta” o “El que libra de cuidados”; ** Priapo).

⁸⁶³ Infinitivo de presente del verbo *σιλλαίνω*, que significa “insultar, burlarse, ridiculizar”. Hallamos la mencionada explicación etimológica en Ael., *V.H.*, 3, 40: *Σιληνοὶ δὲ ἀπὸ τοῦ σιλλαίνειν· τὸν δὲ σίλλον ψόγον λέγουσι μετὰ παιδιᾶς δυσσαρέστου*, “Los Silenos toman su nombre de *σιλλαίνειν*; y *σίλλος* es la denominación que se da a una crítica acompañada de broma molesta”.

⁸⁶⁴ Así lo describe, añadiendo otros rasgos, Hom., *Od.*, 18, 1-4: *ἦλθε δ’ ἐπὶ πτωχὸς πανδήμιος, ὃς κατὰ ἄστυ/ πτωχεύεσκ’ Ἰθάκης, μετὰ δ’ ἔπρεπε γαστέρι μάρρη/ἄζηχῆς φαγέμεν καὶ πείμεν· οὐδέ οἱ ἦν ἰς/οὐδέ βίη, εἶδος δὲ μάλα μέγας ἦν ὀράσθαι*, “Llegó entonces un mendigo, de todos conocido, que pedía limosna en la ciudad de Ítaca; distinguíase por la voracidad de su estómago, capaz de comer y beber sin cesar. No tenía vigor ni fuerza, pero su apariencia era enorme”.

⁸⁶⁵ Cf. Hom., *Od.*, 18, 6-7. En los versos inmediatamente anteriores a estos, vv. 5-6, Homero menciona el nombre real del mendigo en cuestión, a saber, “Arneo”: *Ἄρναϊος δ’ ὄνομ’ ἔσκε· τὸ γὰρ θέτο πότνια μήτηρ/ ἐκ γενετῆς...*, “Se llamaba «Arneo», nombre que le pusiera al nacer su augusta madre...”. Luego vienen ya los dos versos citados por G.D., en los cuales se da a entender que los jóvenes habían puesto al pedigüeño el sobrenombre o apodo “Iro” por la diosa Iris, pues con ella tenía en común su función de mensajero, como explica también después nuestro comentarista.

⁸⁶⁶ Cf. Hom., *Od.*, 18, 1-107, donde se describe todo el enfrentamiento de Ulises e Iro. El combate propiamente dicho se narra a partir del v. 87. En realidad, Ulises, aunque asesta un fuerte puñetazo que hace a Iro arrojar sangre por la boca, no lo mata, pues atenúa, conscientemente, la fuerza de su poderoso brazo, para evitar ser reconocido por los pretendientes.

⁸⁶⁷ “se ha liberado el deseo concentrado en las venas”, cf. Lucr. 4, 1115. La cita pertenece a un pasaje en el cual el poeta epicúreo describe la pasión amorosa. A la versión del verso que aquí nos presenta, incompleto, G.D. (falta el inicio: *Tandem ubi...*), son preferidas, en las ediciones lucrecianas modernas (Valentí), otras dos versiones: *Tandem ubi se erupit neruis coniecta cupido...*; o bien: *Tandem ubi se erupit neruis conlecta cupido...* (cf. Valentí, *app. crit.*, p. 60: conlecta *Lambinus*: coniecta *OQ*). La frase continúa así (v. 1116): *parua fit ardoris uiolenti pausa parumper*. He aquí nuestra traducción de toda la frase, según esas dos versiones del primer verso: “Finalmente, cuando se ha liberado el deseo, expelido por los músculos, sucede una breve pausa del violento ardor”; o “Finalmente, cuando se ha liberado el deseo concentrado en los músculos, sucede una breve pausa del violento ardor”.

⁸⁶⁸ “La fuente de donde primeramente brota el profundo Enipeo”, cf. Verg., *Geor.*, 4, 368. El verso se enmarca en el episodio de Aristeo (vv. 318-558), hijo de la ninfa Cirene. Angustiado, acude a su madre para preguntarle la razón de la epidemia que ha exterminado a sus abejas. Ella le insta a buscar la respuesta en el dios Proteo – adivino conocedor del presente, el pasado y el futuro, capaz de tomar la forma de cualquier ser u objeto –, a quien deberá prender con cadenas para obligarlo a revelar la razón de su desgracia. Aristeo así lo hace y Proteo le revela que tal epidemia es un castigo divino por haber provocado la muerte de Eurídice, esposa de Orfeo. En efecto, ésta, perseguida por Aristeo a lo largo de la orilla de un río, había sido, en su huida, mortalmente mordida por una serpiente.

⁸⁶⁹ Pueden verse también ns. 69 y 613.

⁸⁷⁰ Cf. n. 355.

⁸⁷¹ Cf. *Sat.*, 3, 35-36.

⁸⁷² Adrien Turnèbe (Les Andelys, Normandía, 1512- París, 1565), *Turnebus*, en latín. Fue profesor de *Belles-Lettres* en la Universidad de Toulouse, profesor de Griego en el *Collège Royal* de París desde 1547, y más tarde, desde 1562, profesor de Filosofía Griega. En 1552 se le confió la supervisión de la impresión de textos griegos en la imprenta real, labor que ejerció hasta 1555. Escribió sobre todo disertaciones filológicas diversas, comentarios sobre autores clásicos y traducciones de autores griegos al latín y al francés. Especialmente conocida es su obra *Aduersaria*, una voluminosa miscelánea que contiene explicaciones, interpretaciones y enmiendas textuales de numerosos pasajes de autores clásicos. No desdeñable es la aportación que representa a la crítica textual plautina, pues Turnèbe tuvo acceso a un manuscrito fragmentario del s. IX, después desaparecido – el llamado, en su honor, *codex Turnebi*, o simplemente T –, hizo la colación de sus variantes, escribiéndolas, al parecer, en los márgenes de una edición plautina impresa de su propiedad, y posteriormente adujo algunas de esas variantes en sus *Aduersaria* (ed. princ. póstuma, París, 1573) al comentar pasajes de *Asinaria*, *Captiui*, *Casina*, *Curculio*, *Mostellaria*, *Poenulus*, *Pseudolus*, *Rudens* y *Stichus* (cf. Clementi, G., *La filologia plautina negli Aduersaria di Adrien Turnèbe. Studi e ricerche* 76, Edizioni dell’Orso, Alessandria, 2009).

⁸⁷³ El término *ambedo* quiere decir “comer los bordes o morder alrededor”. En cuanto al vocablo arcaico *ambarualis*, *-e* significa “que va alrededor de los campos”. Este adjetivo latino se aplicaba en el lenguaje religioso a una víctima animal (*hostia*) que, antes de ser sacrificada, era conducida en recorrido ceremonial alrededor de los campos de cultivo (*arua*); y, por extensión, también al sacrificio mismo que, posteriormente, culminaba la ceremonia, cf. Macr., *Saturn.*, 3, 5: *ambaruale sacrificium dicitur; quod arua ambiat uictima* “es denominado *ambaruale sacrificium* aquel sacrificio en el cual la víctima es conducida alrededor de los campos”.

⁸⁷⁴ Cf. Turnèbe, *Aduers.*, t. 1, lib. 11, cap. 23 (principio), p. 344 (Estrasburgo, 1604): *Quas Horatius libr. I, sat. 2, «ambubaias» appellat, eas equidem esse nomen adeptas existimo, quod circum Baias, quarum lauacra calida delicatis hominibus studio et uoluptati erant, uersarentur... «Ambu» autem pro «an», quod est «circum», dixisse ueteres, ut «indu» pro «in», existimo. Inde fortasse «ambarualia» et «ambedo». Videtur etiam, ut ab ἄμφο, «ambo», sic ab ἄμφι, «ambu» deduci posse. Non assentior iis qui e Syria usque hanc uocem repetunt, “Aquellas a las cuales Horacio, lib. 1, sat. 2, llama *ambubaias*, considero que deben su nombre, sin duda, al hecho de que habitaban en los alrededores del balneario de *Baias*, cuyos baños calientes agradaban y placían a personas refinadas... Opino que los antiguos decían *ambu*, en lugar de *an*, que es sinónimo de *circum*, del mismo modo que decían *indu* en lugar de *in*. De ahí, quizás, las formas *ambarualia* y *ambedo*. Parece también que, del mismo modo que *ambo* deriva de ἄμφο, así también *ambu* puede derivar de ἄμφι. No estoy de acuerdo con aquellos que buscan en Siria el origen de esta palabra (*i. e. ambubaias*)”. En esta última frase Turnèbe está aludiendo claramente a su discípulo José Escaligero, defensor del origen sirio del término *ambubaias*, quien, a su vez, responderá contundentemente a su maestro en *Coniect.*, p. 60 (París, 1565), al comentar la explicación etimológica varroniana a *sumendo «simpulum»* (*L.L.*, 5, 124): *Est (sc. simpulum) autem Syriacum. Nam, ut ab «abbub», «ambub», ἀλόζ: «ambubaiarum collegia»... Sic a «sephel» «sempel» et inde «simpulum» fecerunt. Scio ego me dicere hoc cum magno odio eorum, qui non solum litteras Hebraicas et Syriacas ignorant, uerum etiam oderunt. At tam mihi facile est eos contemnere, quam ipsis procliue est, eas odisse*, dice Escaligero, “Es (*sc. simpulum*) término sirio. En efecto, así como de *abbub* se formaron *ambub* y ἀλόζ, cf. *ambubaiarum collegia*,... así también, de *sephel*, se formó *sempel* y de aquí *simpulum*. Sé que al decir esto me granjeo el odio de aquellos que no sólo ignoran las letras hebreas y sirias, sino que además las odian. Pero tan fácil me resulta despreciarlos como proclives son ellos a odiarlas”. El tiempo ha dado la razón a Escaligero en esta controversia etimológica, pues actualmente se considera correcta su hipótesis del origen sirio de la voz *ambubaia*, vinculada al arameo *’abûb* “flauta pastoril”, “zampoña”, “caramillo”, significado éste que apoya la conjetura de que *ambubaia* quería decir, en origen, simplemente “flautista siria”, aunque luego, por atribuirse a éstas moral muy relajada y práctica de la prostitución, el término pasó a ser casi sinónimo de “meretriz”, cf. ns. 356 y 376.*

⁸⁷⁵ Transcripción latina del término griego βάρβαρον “abismo”.

⁸⁷⁶ Cf., Turnèbe, *Aduers.*, t. 1, p. 345 (Estrasburgo, 1604), tras explicar la etimología de *ambubaia*, pasa a

explicar la de *balathrones*: *At «balathrones» uel a «barathro» nomen habent. Nam «r» illud uirile et streperum in lambda balbum saepe effeminatur et emollescitur...* “Pero los *balathrones* quizás tomen su nombre de *barathron*. Pues aquella *r* viril y vibrante se afemina y ablanda, a menudo, en una balbuciente lambda”.

⁸⁷⁷ La frase está tomada, con leve adaptación, de Cic., *Pis*, 17: *Nam ille gurges atque helluo natus abdomini suo, non laudi et gloriae...*, “Pues aquél es un abismo insaciable y un glotón nacido para su estómago, no para el elogio y la gloria”. En estos términos se refería el Arpinate a Aulo Gabinio, al cual acusaba de haber esquilado despiadadamente, durante su proconsulado (57-54 a. C.), la provincia romana de Siria y a sus habitantes.

⁸⁷⁸ Cf. Hor., *Sat.*, 2, 8, donde el poeta venusino hace a su amigo Fundanio relatarle todas las jocosas anécdotas acontecidas en una cena que había tenido lugar en casa del rico Nasidieno y entre cuyos comensales se contaba el chistoso Servilio Balatrón, mencionado en los versos 21, 33, 40, 64 y 83 de dicha sátira.

⁸⁷⁹ Cf. Hor., *Sat.*, 1, 2, 1. Veamos la frase completa, vv. 1-3: *Ambubaiarum collegia, pharmacopolae/mendici, mimae, balatrones, hoc genus omne/maestum ac sollicitum est cantoribus Tigelli./Quippe benignus erat...*, “Los colegios de flautistas sirias, los vendedores de remedios, los mendigos, las mujeres mimo, los bufones, todos los de este género se hallan tristes y compungidos por la muerte del cantante Tigelio, porque era generoso”.

⁸⁸⁰ Se trata de Bartolomé Leonardo de Argensola (Barbastro, Huelva, 1561-Zaragoza, 1631), poeta aragonés especialmente celebrado por sus poemas satíricos, que le valieron el apelativo de “divino Juvenal aragonés”, con el cual lo bautizó su contemporáneo Luis Vélez de Guevara (1579-1644) en *El diablo cojuelo*, tranco 9, p. 109 (Valdés). Conocido también como “el Rector de Villahermosa”, utiliza, en efecto, en una de sus epístolas en verso, la expresión “espectáculo inhumano” para referirse a las corridas de toros, cf. Argensola, *Rim.*, t. 1, epístola 44 (a Don Fernando de Borja, virrey de Aragón), v. 15, p. 72 (Blecua). El comienzo de la carta en la cual aparece dicha expresión, es una reprobación del espectáculo taurino, que el autor aragonés considera cruel y compara con aquel en el cual los reos eran arrojados a los leones en el circo romano; juzga asimismo incivilizada la actitud de los espectadores que acuden a las corridas de toros, a quienes se refiere con términos despectivos como “plebe”, “tumulto vulgar” o “clamor plebeyo”. Veamos el pasaje completo, vv. 1-27, pp. 71-72: “Para ver acosar toros valientes/(fiesta africana un tiempo y después goda,/que hoy les irrita las soberbias frentes),/corre agora la gente al Coso, y toda/o sube a las ventanas y balcones,/o abajo en rudas tablas se acomoda./Así miraron étnicas naciones/miseros reos en teatro impío/expuestos al furor de sus leones;/que tanto importa el ver, Fernando mío,/de nuestra plebe un número liviano/que entra a pie con un toro en desafío;/que ardiendo en la canícula el verano,/ni edad ni sexo en todo el pueblo habita/que falte al espectáculo inhumano./Yo no concurriré por mi exquisita/austeridad, aunque el benigno indulto/ver fatigar las fieras me permita./Y así te escribo mientras que el tumulto/vulgar nuestro cuartel desembaraza,/y en grata soledad me deja oculto./Allá brame alterada la gran plaza,/si el toro descompone a algún jinete,/o algún pedestre incauto despedaza,/y obre mi pluma aquí lo que promete,/siquiera por hallarse libre agora/de plebeyo clamor que la inquiete”. En cuanto a la condena moral en la antigüedad de los cruentos espectáculos del anfiteatro, y más concretamente de los espectáculos de gladiadores, vid. Sen., *Ep.*, 1, 7.

⁸⁸¹ En las obras de Ovidio el toro aparece en numerosos pasajes. Interviene, p. ej., en varias narraciones mitológicas: el poeta de Sulmona ensalza en ellas la belleza de magníficos ejemplares blancos a los cuales atribuye cualidades casi humanas, empleando un tono amable de descripción que justificaría esta afirmación de G.D. (sobre el mito de Europa y Júpiter, cf. *Met.*, 2, 842-876, y *Fast.*, 5, 603-618; sobre el de Pasífae y sus amores con un toro, cf. *Ars*, 1, 289-326). A la utilización de toros en espectáculos circenses se refiere Ov., *Met.*, 12, 102-104, en un interesante pasaje que nos revela que ya en la época se empleaba el color rojo púrpura para incitar su embestida: *Haud secus exarsit, quam circo taurus aperto,/cum sua terribili petit inritamina cornu,/poeniceas uestes, elusaque uulnera sentit*, “No de otro modo se irritó (*sc. Aquiles*) que lo hace el toro en el circo abierto, cuando, con su terrible cuerno, embiste los señuelos, vestiduras de rojo púrpura, y ve burladas las heridas que quiere causar”; cf. también *Trist.*, 4, 9, 29-30: *Circus adhuc cessat; spargit iam torius harenam/taurus et infesto iam pede pulsat humum*, “El circo todavía está cerrado; sin embargo, esparce ya la arena el fiero toro, y con hostil pie golpea ya la tierra”. Referencia al uso del toro como fuerza de trabajo agrícola encontramos asimismo en varios pasajes ovidianos, p. ej., *Trist.*, 4, 6, 1-2: *Tempore ruricolae patiens fit taurus*

aratri,/praebet et incurvo colla premenda iugo, “Con el tiempo se somete el toro al arado labrador de campos y consiente que el curvo yugo oprima su cuello”.

⁸⁸² La explicación *frigida reddit* “deja enfriar”, “enfriar”, del comentarista no parece acertada. El verbo *hibernat* en el texto no tiene, en nuestra opinión, un sentido tan puntual como parece sugerir el comentarista. Haría referencia al proceso de maduración y reposo de la sidra, no al hecho de enfriar puntualmente dicha bebida.

⁸⁸³ G.D. reproduce aquí casi literalmente la definición que, del vocablo latino *stola*, da Isid., *Orig.*, 19, 25, 3, dentro de un capítulo dedicado a la explicación de los diferentes tipos de *pallium* femenino. Poco después, en *Orig.*, 19, 25, 5, el etimologista hispalense alude, además, a la connotación de dignidad, honradez y recato asociada al uso de la *stola*, por oposición al *amiculum*, del que dice: *Hunc apud ueteres matronae in adulterio deprehensae induebantur, ut in tali amiculo potius quam in stola polluerent pudicitiam*, “Entre los antiguos se hacía llevar éste a las madres de familia que habían sido sorprendidas en adulterio, pues era preferible que mancillasen su honra ataviadas con el mencionado *amiculum* que con la *stola*”. Sobre los diferentes atuendos usados por los romanos y su significación y connotaciones puede verse Von Rummel, pp. 83-96.

⁸⁸⁴ “Sólo pido que sea recatada – enséñale a serlo –, aunque no ciña la cinta sus cabellos, ni la larga estola, sus pies”, *cf.* Tib., 1, 6, 67-68. Tibulo dirige estas palabras a la anciana madre de su amada Delia. Sobre la *uitta*, “cinta”, como símbolo de pureza sagrada, puede verse n. 158. A las connotaciones morales de la *stola* ya nos hemos referido en la n. anterior.

⁸⁸⁵ “Alejaos vosotras, tenues cintas, insignia del recato, y tú, largo atuendo que cubres la mitad del pie”, *cf.* *Ars*, 1, 31-32.

⁸⁸⁶ “No se complacen los dioses celestes con el buey inmolado”, verso perteneciente a la epístola de Contio a Cidipo, *cf.* *Ov., Her.*, 20, 181. El sentido de la frase se completa hermosamente en el verso siguiente (v. 182): *sed, quae praestanda est et sine teste, fide*, “sino con la fe, que se ha de demostrar también sin testigos”.

⁸⁸⁷ Sexto Pompeyo Festo, gramático latino del s. II o III d. C., hizo un extracto de la obra de Marco Verrio Flaco (contemporáneo de Augusto) titulada *De uerborum significatu* (o *significatione*). La obra original de Verrio Flaco no se ha conservado. El extracto de Festo, en 20 libros, ordenado alfabéticamente, es de gran interés anticuario y preserva valiosas citas de autores totalmente desaparecidos. Nos ha llegado, sin embargo, muy incompleto, y para llenar sus lagunas (sobre todo en la primera mitad de la obra) hemos de conformarnos con el epítome que elaboró Paulo Diácono en el s. VIII d. C., incluyendo algunos añadidos propios y eliminando cierto número de entradas. De ahí que esta importante fuente lexicográfica sea, a veces, citada como *Paulus ex Festo* o *Paulus Diaconus ex Festo*.

⁸⁸⁸ “Eran llamados *Taurii* los juegos celebrados en honor de los dioses infernales. Al parecer fueron instaurados por la siguiente razón: comoquiera que, durante el reinado de Tarquinio el Soberbio, hubiese afectado a las mujeres embarazadas una grave enfermedad, provocada por el consumo de carne de toro cuya venta al pueblo se había demorado mucho tiempo, por este motivo fueron instituidos unos juegos dedicados a los dioses infernales y se les dio el nombre de *Taurii ludi*”, *cf.* *Fest.*, lib. 18, p. 350 (Müller). La versión latina de la cita presentada aquí por G.D. coincide con la de Müller, excepto en el empleo de la grafía arcaica *quum* en vez de *cum* y la preferencia de Müller por la lectura *diuendita* (“vendida al por menor”), frente a *diu uendita*. Esta última señala expresamente la causa del mal estado de la carne (“vendida al pueblo durante mucho tiempo” o, como traducimos, “cuya venta al pueblo se había demorado mucho tiempo”). Sobre estas dos lecturas, véase la nota suplementaria de Müller, p. 412. Sobre el origen del nombre de los *Taurii ludi*, puede verse también *Serv. ad Aen.*, 2, 140, así como *Fest.*, p. 351, ls. 22-27 (Müller).

⁸⁸⁹ “La tradición oral añade al nombre la leyenda de su origen: el propio Hércules separó estas dos montañas, otrora unidas bajo perpetuo yugo, y, de ese modo, el océano, al cual antes vedaba el paso la mole de dichas montañas, pudo entrar en los lugares que ahora inunda.”, *cf.* *Mela* 1, 5. También *Plin., Nat.*, 3, 1 § 4, y *Sen., Herc. Oet.*, 1240, se hacen eco de esta explicación mítica de creación del estrecho de Gibraltar mediante la separación de los montes, antaño unidos, Abila – en África – y Calpe – en Europa –, conocidos como “Columnas de Hércules”. *Diod. Sic.*, 4, 18, por su parte, aunque recoge la versión de la creación hercúlea del estrecho por separación de los dos continentes, da cuenta también de otra explicación mítica, totalmente opuesta, según

la cual Hércules habría dado origen al estrecho aproximando los extremos de los dos continentes, antes muy distantes. Y deja al arbitrio del lector la elección de la versión que prefiera.

⁸⁹⁰ Cf. Plut., *De Isid.*, 13-18: Plutarco comienza describiendo a Osiris como un rey pacífico, conciliador, que libró a los egipcios de su existencia salvaje y llena de privaciones, enseñándoles a recolectar frutos, procurándoles las leyes y dotándolos del culto a los dioses, así como de otros elementos de civilización que trajo a Egipto desde otros países; a continuación, narra el ardid mediante el cual Tifón, con ayuda de setenta y dos cómplices, asesina a su hermano Osiris, logrando, con engaños, que se introduzca en una hermoso cofre, confeccionado a su medida, que al punto sus secuaces cierran, sellan con plomo y arrojan al Nilo. El cofre va a parar a Biblos, reino de Malcandro y Astarté, donde su amante esposa Isis lo encuentra. Isis lo oculta y parte en busca de su hijo Horus. En su ausencia, Tifón, mientras cazaba, descubre por azar el cofre con su hermano ya cadáver, corta el cuerpo en catorce pedazos y los dispersa por doquier. Según Plutarco, todos los fragmentos son más tarde hallados por Isis, excepto uno, a saber, el miembro viril, devorado por el lepidoto, el pagro y el oxirrinco, peces que los egipcios consideran por esa razón malditos.

⁸⁹¹ El buey Apis era, en efecto, adorado en Menfis como encarnación del alma de Osiris (cf. Plut., *De Isid.*, 20).

⁸⁹² Osiris, Serapis e Isis eran identificados en la mitología romana con Baco, Plutón y Proserpina, respectivamente (cf. Plut., *De Isid.*, 13 y 27).

⁸⁹³ “...y los meditados dones que ofrece (*sc. el sacerdote*) garantizan que no niegue (*sc. a esa mujer*) el perdón de su falta Osiris, sobornado, por supuesto, con un gran ganso y con la fina torta sacrificial”, cf. Juv., 6, 539-541. Las ediciones juvenalianas modernas (Labriolle-Villeneuve), no obstante, presentan en el primer verso, en vez de *meditataque munera*, la lectura *meditataque murmura*, según la cual traduciríamos, “... y las meditadas plegarias que murmura (el sacerdote) garantizan...”. La “falta” a la cual se hace referencia en estos versos es la inobservancia de la continencia en los días sagrados. Es obvia en el pasaje la mofa de la religión egipcia, tópico ampliamente desarrollado por Juv., 15, 1 y ss. (cf. n. 117), que Botelho recrea en *Sat.*, 1, 90-94.

⁸⁹⁴ Los tiros de los carros, como los de las literas, se componían de caballos o de mulas, cf. G.D. *ad Sat.*, 2, 166.

⁸⁹⁵ Apol., *Bibl.*, 3, 1-2, considera a Cécrope el primer rey de la región Ática: *Κέκροψ αὐτόχθων, συμφυῆς ἔχων σῶμα ἀνδρὸς καὶ δράκοντος, τῆς Ἀττικῆς ἐβασίλευσε πρῶτος, καὶ τὴν γῆν πρότερον λεγομένην Ἄκτιν ἀφ’ ἑαυτοῦ Κεκροπίαν ὠνόμασεν*, “Cécrope, nacido de la tierra, de cuerpo mitad humano y mitad serpentino, fue el primero en reinar en el Ática, y por él la tierra antes llamada «Acté» pasó a llamarse «Cecropia»”. Plin., *Nat.*, 7, 56 § 194, en un pasaje que reproducimos en n. 282, atribuye al rey Cécrope la fundación, más concretamente, de la antigua ciudadela de Atenas, con el nombre de “Cecropia”, derivado del suyo.

⁸⁹⁶ Entre los reyes de Atenas se cuenta, en efecto, un segundo Cécrope, hijo de Erecteo. Pandión I engendró a Erecteo, que engendró a Cécrope II, que, a su vez, engendró a Pandión II, cf. Grimal, arts. “Cécrope”, “Erecteo” y “Pandión”, pp. 92, 165 y 404-405, respectivamente.

⁸⁹⁷ Cf. Juv., 8, 46. Entre los varios personajes contra quienes Juvenal lanza su afilado dardo en esta sátira, porque, carentes de mérito y virtud personal, se jactan insistentemente de la nobleza de sus antepasados, se halla un tal Rutelio Blando, que se vanagloria de ser de la estirpe de los Drusos. En su boca pone el poeta de Aquino la frase que reproducimos a continuación (vv. 44-46), cuyo último verso es el citado aquí por G.D.: “*Vos humiles*” inquis “*uolgi pars ultima nostri, quorum nemo queat patriam monstrare parentis, ast ego Cecropides*”, “Dices: «vosotros sois pobre gente, la clase más baja de nuestro pueblo, y ninguno de vosotros podría nombrar la patria de su padre; sin embargo, yo descendo de los cecrópidas». Sobre el tópico *nobilitas/ uirtus* ampliamente desarrollado en esta sátira juvenaliana, puede verse n. 369.

⁸⁹⁸ “más noble que Cécrope”.

⁸⁹⁹ Cf. Ov., *Met.*, 1, 125-415, donde el poeta de Sulmona explica la razón del mencionado diluvio y desarrolla con detalle la escena de la consulta del oráculo de Temis: Júpiter, enfurecido por la ofensa del impío mortal Licaón, que había osado poner a prueba su poder divino sirviéndole en un banquete carne humana, fulmina su casa y decide, con el consenso de la asamblea de los dioses, acabar con todo el género humano de la edad de bronce – por haber manifestado inúmeros vicios, pero sobre todo impiedad –, enviándoles un gran diluvio. En plena catástrofe, ya sólo sobrevivían Deucalión, hijo de Prometeo, y su esposa Pirra, que arriban al monte

Parnaso en una balsa y dan allí pruebas de su piedad, venerando a las ninfas Corícides, a las divinidades de la montaña y a Temis, reveladora de oráculos. En estos términos son descritos Pirra y Deucalión (vv. 323-324): *Non illo melior quisquam nec amantior aequi/uir fuit aut illa metuentior ulla deorum*, “No hubo hombre mejor que aquél, ni más amante de la equidad, ni mujer más temerosa de los dioses que aquélla”. Júpiter, al comprobar la inocencia de ambos, decide conservarles la vida e interrumpe el diluvio. Deucalión y Pirra, viéndose solos en el mundo, formulan al oráculo de Temis la siguiente consulta (vv. 379-380): *Dic, Themis, qua generis damnum reparabile nostri/arte sit, et mersis fer opem, mitissima, rebus!*, “¡Dinos, Temis, de qué manera podría repararse la pérdida del género humano, y socorre, indulgentísima, al mundo sumergido”. La diosa, compadecida, les da una crítica respuesta (v. 383): *ossaque post tergum magna iactate parentis*, “arrojad detrás de vuestra espalda los huesos de vuestra gran madre”. Tras las reticencias iniciales de Pirra, Deucalión comprende que, en realidad, no se les pide que cometan ningún sacrilegio con los huesos de sus difuntas madres, sino simplemente que arrojen “piedras” detrás de sus espaldas, pues las piedras son los “huesos” de la “Gran Madre”, que es la Tierra. Cumplen el oráculo y las piedras cobran enseguida vida, transformándose en hombres las arrojadas por Deucalión, y en mujeres, las lanzadas por Pirra (vv. 412-413): *Missa uiri manibus faciem traxere uirorum,/et de femineo reparata est femina iactu*, “Las piedras lanzadas por manos de hombre adquirieron forma de hombres, y de las arrojadas por mujer renació la mujer”.

⁹⁰⁰ Es decir, en el libro primero de las *Metamorfosis*, que G.D. acaba de citar en su anterior nota. Ovidio dedica el principio de esa obra a la creación del mundo; y, concretamente en *Met.*, 1, 78-88, explica el nacimiento del hombre con estos hermosos versos: *Sanctius his animal mentisque capacius altae/deerat adhuc et quod dominari in cetera posse: natus homo est, siue hunc diuino semine fecit/ille opifex rerum, mundi melioris origo, siue recens tellus seductaque nuper ab alto/aethere cognati retinebat semina caeli;/quam satus Iapeto, mixtam pluuiabilibus undis,/finxit in effigiem moderantum cuncta deorum,/pronaque cum spectent animalia cetera terram,/os homini sublime dedit caelumque uidere/iussit et erectos ad sidera tollere uultus./Sic, modo quae fuerat rudis et sine imagine, tellus/induit ignotas hominum conuersa figuras*, “Faltaba hasta entonces un animal de naturaleza más sagrada y mayor inteligencia, que pudiera dominar al resto. Y nació el ser humano: o de semilla divina lo hizo el artífice de las cosas, como principio de un mundo mejor, o bien la tierra reciente, poco ha separada del éter, retuvo semillas del cielo, junto con ella nacido. Mezcló el hijo de Jápeto con agua de lluvia esa tierra y moldeó una figura semejante a los dioses que todo gobiernan. Y mientras el resto de animales, con la cabeza inclinada, miran hacia la tierra, dotó al ser humano de una faz erguida y le ordenó mirar al cielo y alzar el rostro a las estrellas. Así, la tierra, antes tosca e informe, asumió, transformada, la apariencia de figuras humanas, antes desconocidas.” En cuanto a la concesión de Prometeo a los seres humanos del fuego y la sabiduría, y la presencia en nosotros de la divina centella de la razón y, por ende, del lenguaje, como rasgo diferenciador, puede verse n. 266.

⁹⁰¹ *Apula* no es nombre propio, sino un gentilicio: “de Apulia”. El adj. *madidus* no tiene en Juvenal (donde aparece con la acepción de “húmedo” o “ebrio”) ni en ningún otro autor de la latinidad clásica el sentido sexual específico que le otorga Botelho en el v. 130 de esta sátira tercera y confirma G.D. en su nota. No obstante, la traslación hacia ese ámbito es fácilmente comprensible a partir del significado esencial de la palabra: “húmedo”. Una traslación semejante encontramos en el castellano “lúbrico”, cuyo primer sentido es simplemente “resbaladizo”, de donde deriva la acepción “libidinoso, lujurioso, lascivo”. En nuestra versión castellana del v. 130 hemos optado precisamente por traducir *madidos...mores* como “lúbricas prácticas”.

⁹⁰² Cf. Juv., 13, 164-165, donde el satirógrafo de Aquino se refiere al pelo de los germanos en los siguientes términos: *fuluam/caesariem et madido torquentem cornua cirro*, “su cabellera rubia, cuyos bucles impregnados de ungüentos se enroscan en forma de cuernos”. Sobre la ya mencionada costumbre femenina de embellecerse con pelucas rubias traídas de Germania, puede verse G.D. *ad Sat.* 1, 210, así como n. 163.

⁹⁰³ Cf. Hor., *Od.*, 3, 6, 21-24, donde el poeta venusino hace alusión a la danza como elemento generador de voluptuosidad y concupiscencia, en el contexto de una oda íntegramente dedicada al tópico de la degradación de la raza latina y de sus costumbres, como consecuencia del paso del tiempo y del mestizaje y pernicioso contacto con otros pueblos (cf. n. 377): *Motus doceri gaudet Ionicos/matura uirgo et fingitur artibus/iam nunc*

et incestos amores/de tenero meditatur ungui, “Precozmente se deleita la doncella en aprender las danzas jónicas, se forma enseguida en las artes de la seducción y desde su primera infancia medita torpes amores”.

⁹⁰⁴ Es decir, en la era republicana romana, que comenzó en el año 509 a. C. tras la expulsión del último rey: Tarquinio el Soberbio. Tanto la expresión *post reges exactos* o *post exactos reges* (“tras la expulsión de los reyes”, *cf.*, p. ej., Liv., 2, 8: *...post exactos reges...primo anno*; o Eutr., 1, 11: *Tertio anno post reges exactos...*), como la frecuentísima *ab urbe condita* (“desde la fundación de la ciudad”, “desde la fundación de Roma”, en el 753 a. C.) servían a los historiadores latinos para datar los acontecimientos históricos, mediante la indicación del tiempo transcurrido entre los mencionados hitos y el acontecimiento que se quería situar cronológicamente.

⁹⁰⁵ La explicación aquí consignada sobre los vocablos *tripus* y *cortina*, bien podría haberla tomado G.D., dada la coincidencia expresiva y de contenido, de un comentario que Van Giffen incluye en su edición del *De rerum natura*, p. 381 (Amberes, 1566) (*index siue collectanea*), donde el erudito holandés, citando a Prud., *Apoth.*, 439, defiende para ese verso la lectura *tegit*, frente a *regit* (*Non tripodas cortina tegit...*), con el siguiente argumento: *nam operculum et integumentum aeneum tripodis erat cortina. Tripus erat ingens uas Delphis aureum* “pues la *cortina* era una cubierta o tapadera de bronce. El *tripus* era una vasija muy grande de oro que había en Delfos”. La definición de *tripus* de Van Giffen es coincidente en lo esencial con la que ya antes había formulado Perot., *Corn.*, p. 805, ls. 27-31: *De tripode Apollinis multa traduntur, sed illud inter plureis constat, tripodem hunc uas aureum fuisse...trium pedum a Vulcano fabrefactum ac pro munere datum Pelopi, dum uxorem duceret*, “Sobre el *tripus Apollinis* muchas explicaciones se han dado, pero son muchos los que admiten que... se trata de aquella vasija de oro, con tres patas, fabricada por Vulcano y dada a Pélope como regalo de bodas”. En cuanto a *cortina*, Ernout-Meillet, art. *cortina* (1), p. 145, confirman también la acepción “tapadera” como secundaria, atribuyendo al término los significados: 1) caldera; 2) cuba o vasija que se sostenía sobre el trípode de Apolo; 3) la tapadera o cubierta de dicha vasija, sobre la cual se sentaba la Pitia para dar respuestas oraculares. Es obvio que *tripus* (gr. *τρίπους*) significa propiamente “trípode”, pero, si nos remitimos al uso, *tripus* (*tripus Apollinis* o *tripus Phoebi*), que solemos traducir como “trípode (de Apolo/Febo)”, designa, en realidad, por sinécdoque, todo el conjunto: el trípode y la vasija sobre la cual se sienta la Pitia. Y, por una traslación semejante, el vocablo *cortina*, a partir de su sentido propio “vasija”, es también usado en los poetas latinos para designar el referido conjunto, siendo traducido igualmente como “trípode” (*cf.* Verg., *Aen.*, 3, 92: *mugire adytis cortina reclusis* “(pareció) mugir el trípode”; o 6, 347: *neque te Phoebi cortina fefellit* “y no te engañó el trípode de Febo”; u Ov., *Met.*, 15, 635-636: *cortinaque reddidit imo/hanc adyto uocem* “y el trípode envió desde el fondo del santuario esta voz”).

⁹⁰⁶ Apol., *Bibl.*, 1, 2, 4, se refiere sucintamente a la concepción de Quirón en estos términos: *ἐγένετο δὲ καὶ Κρόνον καὶ Φιλύρας Χείρων διφνῆς Κένταυρος*, “el centauro Quirón, de doble naturaleza, nació de Crono y de Filira” (puede verse también Serv. *ad Geor.*, 3, 93).

⁹⁰⁷ Así califica Hom., *Il.*, 11, 832, a Quirón: *δικαιοτάτος κενταύρων*.

⁹⁰⁸ La etimología popular del nombre *Ἀχιλλεύς* aquí aducida por G.D., a saber, *α* privativa + *χίλος* (o *χιλή*) “hierba; forraje”, aludiendo a la alimentación exclusivamente carnívora de Aquiles niño, era atribuida a Euforión de Calcis, *cf.* fr. 93, p. 141 (Clua): *Ἀχιλλεύς... δια το μη θίγειν χείλεσι χιλῆς, ὅ ἐστι τροφῆς. Ὅλωσ γὰρ οὐ μετέσχε γάλακτος, ἀλλὰ μυελοῖς ἐλάφων ἐτρέφη ὑπὸ Χείρωνος. Ὅτι ὑπὸ Μυρμιδόνων ἐκλήθη, καθά φησιν Εὐφορίων: «Ἐς Φθίην χιλοῖο κατήϊε πάμπαν ἄπαστος»/τοῦνεκα Μυρμιδόνες μιν Ἀχιλλέα φημίξαντο*, “Aquiles (*Ἀχιλλεύς*)... así llamado por no haber tocado con su boca la hierba (*χιλή*), que sirve de alimento. Ciertamente tampoco probó ni una sola gota de leche, sino que Quirón lo alimentó con tuétanos de ciervo. Fue así llamado por los mirmidones, como revelan estos versos de Euforión: «Regresó a Ftia sin haber comido nunca hierba;/por esa razón los mirmidones lo llamaron Aquiles»”. Apol., *Bibl.*, 3, 13, 6, refiriéndose también a la alimentación de Aquiles, hace suya otra de las diversas etimologías populares existentes para el nombre *Ἀχιλλεύς*, a saber, *α* privativa + *χείλος* “labio”: *κομίζει δὲ τὸν παῖδα πρὸς Χείρωνα Πηλεύς. ὁ δὲ λαβὼν αὐτὸν ἔτρεφε σπλάγχνοις λέοντων καὶ σῶν ἀγρίων καὶ ἄρκτων μυελοῖς, καὶ ὠνόμασεν Ἀχιλλέα (πρότερον δὲ ἦν ὄνομα αὐτῷ Λιγύρων) ὅτι τὰ χεῖλη μαστοῖς οὐ προσήνεγκε*, “Peleo lleva al niño a Quirón, el cual lo toma bajo su cuidado. Lo alimentaba con entrañas de león y de jabalí y tuétanos de oso, y lo llamó «Aquiles» (antes su nombre era «Ligirón»), porque sus labios no se aproximaban a senos”, o sea, no se alimentaba de leche.

⁹⁰⁹ Sería algo así como “arruinado sin paga”; y de ahí, “suspendido de paga” o, como hemos traducido en nuestra versión de *Sat.*, 3, 165: “castigado sin paga”.

⁹¹⁰ La nota de G.D. es cita casi literal, cf. *Fest.*, lib. 4, p. 69 (Müller). El texto de G.D. diverge del de Müller sólo por presentar la forma *diruebant* frente a *diruebatur*. Sobre la expresión latina *aere dirutus* puede verse también *Non.*, vol. 3, p. 853 (Lindsay).

⁹¹¹ La «Estrella del Norte» o «Estrella Polar», que señala el norte, cf. *Diccionario de la Lengua Castellana*, Real Academia Española, Madrid, 1734: “NORTE. s. m. El polo ártico o septentrional, que es el que está elevado sobre nuestro horizonte. La última estrella de la cola de la *Vrsa Minor*, que es la que está inmediata a él, llaman «Estrella del Norte», o «Norte» absolutamente... Como tocando el imán a la aguja de marear, siempre mira al Norte.”

⁹¹² Atraer el hierro.

⁹¹³ Todo el texto de la nota, excepto la primera frase, está tomado casi literalmente del inicio y final del párrafo que *Isid.*, *Orig.*, 16, 4, 1-2, dedica a la piedra imán. El etimologista hispalense refiere allí cómo un tal Magnes la habría descubierto por azar, cuando apacentaba sus rebaños y observó que dicha piedra se pegaba a los clavos de sus sandalias y a la contera de su bastón. La anécdota aparece ya, junto con una detallada explicación sobre los diferentes tipos de imán y sus propiedades curativas, en *Plin.*, *Nat.* 36, 25 § 126-130.

⁹¹⁴ Célebre general cartaginés que, durante la Segunda Guerra Púnica (218-201 a. C.), puso en jaque a la emergente república romana, disputándole la hegemonía sobre la cuenca mediterránea occidental. Tras importantes victorias sobre el ejército romano (Trebía, Trasímeno y Cannas, en el 218, 217 y 216 a. C., respectivamente), fue definitivamente derrotado en la batalla de Zama (202 a. C.) por Masinisa, jefe tribal que, tras este éxito militar, se convertiría en rey de los númidas. Masinisa era uno de los aliados del general Publio Cornelio Escipión, que, después de su victoriosa campaña en África contra las huestes de Aníbal, recibiría el sobrenombre de “el Africano” (cf. n. 918). Sobre Aníbal, puede verse *Nep.*, *Han.*, así como *Liv.*, 21 y 22.

⁹¹⁵ Referencia a un curioso episodio narrado por *Liv.*, 21, 36-37, al cual hemos hecho referencia en n. 389.

⁹¹⁶ Concretamente *Liv.*, 21, 46-56, narra con detalle la batalla que cartagineses y romanos entablaron en las inmediaciones del río Trebia. Con las tropas púnicas, acaudilladas por Aníbal, se enfrentaron primero, sin éxito, las huestes del cónsul Publio Cornelio Escipión, a cuyas fuerzas sumó más tarde las suyas el también cónsul Lucio Sempronio, pero ambos ejércitos consulares fueron derrotados por los cartagineses de Aníbal. El conocimiento de esta derrota causó pavor en Roma, como relata también *Liv.*, 21, 57: *Romam tantus terror ex hac clade perlatus est ut iam ad urbem Romanam crederent infestis signis hostem uenturum nec quicquam spei aut auxilii esse quo portis moenibusque uim arcerent*, “Esta derrota causó en Roma un terror tan grande que ya pensaban que iba a marchar sobre la ciudad romana el enemigo con sus hostiles enseñas y que no había ninguna esperanza o ayuda con la cual pudieran contar para rechazar el embate contra las puertas y murallas”.

⁹¹⁷ Cf. *Luc.*, 2, 45-46. El primer verso, citado aquí incompleto por G.D., presenta, en la ediciones modernas (Herrero Llorente), *quod* en vez de *quid* (este último exigiría entonación interrogativa). Veamos la frase completa, vv. 45-47: *O miserae sortis, quod non in Punica nati tempora Cannarum fuimus Trebiaeque iuuentus./ Non pacem petimus, superi: date gentibus iras*, “¡O mísera suerte la nuestra, pues no nacimos en los tiempos púnicos, ni fuimos juventud combatiente en Cannas y en Trebia. No os pedimos la paz, dioses celestes: dad a las naciones ira”. El fragmento forma parte de un pasaje en el cual el poeta cordobés se lamenta de la guerra civil que enfrenta entre sí a ciudadanos romanos, divididos en dos partidos: el de César y el de Pompeyo. Añora los tiempos en que todos los romanos luchaban unidos en defensa de su patria contra enemigos extranjeros, como Cartago, y pide a los dioses que, en vez de crueles guerras fratricidas, les envíen, de nuevo, guerras contra enemigos externos.

⁹¹⁸ Cf. *Liv.*, 21, 46: *Is pavor perculit Romanos, auxitque pauorem consulis uolnus periculumque intercursum primum pubescentis filii propulsatum. Hic erit iuuenis penes quem perfecti huiusce belli laus est, Africanus ob egregiam uictoriam de Hannibale Poenisque appellatus*, “En tal trance, el pavor sobrecogió a los romanos; y lo acrecentó la herida del cónsul y el peligro conjurado por intervención de su hijo, recién entrado en la pubertad. Será a este joven a quien cabrá la gloria de la conclusión de esta guerra, llamado «el Africano» tras su brillante victoria sobre Aníbal y los cartagineses”.

⁹¹⁹ Cf. Ov., *Fast.*, 6, 765. El verso (en el cual las ediciones ovidianas modernas presentan *sint*, en vez de *sunt*, cf. Frazer) se integra en un pasaje donde el poeta de Sulmona elogia la benevolencia de los dioses, pues, antes de la terrible derrota infligida por Aníbal al cónsul Cayo Flamínio en la batalla del lago Trasímeneo, habrían enviado numerosas señales en forma de malos auspicios, que anunciaban el desastre. Veamos el pasaje completo, vv. 763-768, que: *Non ego te, quamuis properabis uincere, Caesar;/si uetet auspiciu[m], signa mouere uelim./Sint tibi Flaminius Trasumennaque litora testes/per uolucres aequos multa monere deos./tempora si ueteris quaeris temeraria damni./quintus ab extremo mense bis ille dies*, “No quisiera yo que, aunque te acucie el deseo de victoria, César, muevas tus enseñas, si el auspicio lo prohíbe. Sirvante Flamínio y las riberas del Trasímeneo como prueba de que los dioses, benévolos, nos dan muchos avisos mediante las aves. Si me preguntas por la temeraria fecha de este antiguo desastre, fue el décimo día a contar desde el final del mes”, o sea el 21 de junio del 217 a. C.

⁹²⁰ Toda esta explicación sobre el lago Trasímeneo (incluyendo la cita ovidiana) la ha tomado G.D. con toda probabilidad de la entrada *Thrasumenus* (*sic*) del diccionario de Calepino, como revela la plena coincidencia expresiva, cf. *Calep.*, París, 1576, t. 2, p. 1268. Fuente clásica de la leyenda del rapto de Trasímeneo, hijo de Tirreno, por la ninfa Agila, es Sil., 5, 7 y ss. Veamos más concretamente los vv. 15-23: *uerum ardens puero castumque exuta pudorem/(nam forma certare deis, Trasumenne, ualeres)/litore correptum stagnis demisit Agylle./flore capi iuuenem primaewo lubrica mentem/nympha nec Idalia lenta incaluisse sagitta./Solatae uiridi penitus fouere sub antro/Naides amplexus undosaque regna trementem./Hinc dotale lacus nomen, lateque Hymenaeo/conscia lasciuo Trasumennus dicitur unda*, “pero, ardiendo en deseo por el joven, y despojada de casto pudor (pues bien podrías, Trasímeneo, rivalizar en belleza con los dioses), Agila arrebató al muchacho de la orilla y lo sumergió en el lago; tomó la ninfa, con lúbrica intención, al joven en la primera flor de la edad, y no fue lenta la saeta de Venus que la inflamó. En la profundidad de una verde gruta, las Náyades dieron calor y solaz al joven, tembloroso ante sus abrazos y ante los undosos reinos. De ahí el nombre que en dote recibió el lago, y que estas extensas aguas, conocedoras del lascivo himeneo, sean llamadas «Trasímeneo»”.

⁹²¹ Actualmente río Ofanto.

⁹²² Cf. Liv., 22, 43 y ss., donde hallamos una detallada descripción de la Batalla de Cannas (22 de agosto del año 216 a. C.): sus preliminares, desarrollo y terribles consecuencias para el ejército romano, que, comandado por los cónsules Cayo Terencio Varrón y Lucio Paulo Emilio, fue en ella derrotado, con cuantiosa pérdida de vidas humanas y materiales.

⁹²³ Aníbal habría encomendado a su hermano Magón la tarea de llevar ante la asamblea de notables de Cartago este curioso botín, testimonio de su rotunda victoria, cf. Liv., 23, 12: *Ad fidem deinde tam laetarum rerum effundi in uestibulo curiae iussit anulos aureos, qui tantus aceruus fuit ut metientibus dimidium supra tres modios explesse sint quidam auctores. Fama tenuit, quae propior uero est, haud plus fuisse modio. Adiecit deinde uerbis, quo maioris cladis indicium esset, neminem nisi equitem atque eorum ipsorum primores id gerere insigne*, “Luego, como prueba de tan feliz éxito, ordenó (*sc. Magón*) verter en el vestibulo del senado anillos de oro; y el montón era tan grande que algunos historiadores afirman que quienes lo midieron llenaron con él tres modios y medio. Con todo, la opinión que ha prevalecido y se acerca más a la verdad, es que no había más de un modio. Después, para demostrar que la masacre había sido de mayor magnitud, añadió a sus palabras que nadie excepto los caballeros, y de entre estos sólo los de más alto rango, llevaba tal distintivo”.

⁹²⁴ Cf. Luc., 7, 407-411, donde el poeta cordobés magnifica la dimensión de las consecuencias de la Batalla de Farsalia, citando, como “males más livianos” por comparación con ella, dos proverbiales descabros del ejército romano contra huestes extranjeras: la Batalla de Cannas y la Batalla de Alia (390. a. C., contra los galos): *...Pharsalia tanti/causa mali. Cedant feralia nomina Cannae/et damnata diu Romanis Allia fastis./Tempora signauit leuiorum Roma malorum,/hunc uoluit nescire diem. Pro tristia fata!*, “...Farsalia es la causa de tan gran desastre. Cedan ante ella los funestos nombres de Cannas y Alia, condenados a recordarse largo tiempo en nuestros fastos. Señaló Roma las fechas de esos males más livianos, pero quiso ignorar este día. ¡Ay, infaustos destinos!”.

⁹²⁵ Cf. Hor., *Od.*, 4, 9, 2. El verso forma parte de una oda dedicada al elogio de la incorruptibilidad y justicia ejemplar del magistrado M. Lolio Palicano – uno de los favoritos de Augusto –, gobernador de la Galacia y,

luego, de la Galia. La oda se inicia con el conocido tópico de la perdurabilidad de la poesía y de la pervivencia en el tiempo de la fama de aquellos a quienes la poesía canta. Veamos la frase completa, vv. 1-4: *Ne forte credas interitura quae/longe sonantem natus ad Aufidum/non ante uolgatas per artis/uerba loquor socianda chordis*, “No creas que perecerán las palabras que yo, nacido junto al Áufido resonante en lontananza, digo en ritmos no antes divulgados, dignas del acompañamiento de las cuerdas”.

⁹²⁶ Cf. Liv., 22, 44: *Consules satis exploratis itineribus sequentes Poenum, ut uentum ad Cannas est et in conspectu Poenum habebant, bina castra communiunt, eodem ferme interuallo quo ad Gereonium sicut ante copiis diuisis. Aufidus amnis, utrisque castris adfluens, aditum aquatoribus ex sua cuiusque opportunitate haud sine certamine dabat*, “Los cónsules, explorando bien los caminos, siguieron a los cartagineses y, cuando llegaron a Cannas y los tuvieron ante sus ojos, construyeron dos campamentos fortificados que guardaban entre sí casi la misma distancia que en Gereonio, y entre ellos repartieron, como la vez anterior, las tropas. Al río Áufido, que fluía cerca de ambos campamentos, accedían los aguadores por donde a cada uno resultaba más ventajoso, pero no sin combate.”

⁹²⁷ Cf. Vitr., 8, 3, 16: *Non minus in Macedonia quo loci sepultus est Euripides, dextra ac sinistra monumenti aduenientes duo riui concurrunt in unum, e quibus ad unum accumbentes uiatores pransitare solent propter aquae bonitatem, ad riuum autem, qui est ex altera parte monumenti, nemo accedit, quod mortiferam aquam dicitur habere. Item est in Arcadia Nonacris nominata terrae regio, quae habet in montibus ex saxo stillantes frigidissimos umores. Haec autem aqua Στυγός ὕδωρ nominatur, quam neque argenteum neque aeneum nec ferreum uas potest sustinere, sed dissilit et dissipatur. Conseruare autem eam et continere nihil aliud potest nisi mulina ungula, quae etiam memoratur ab Antipatro in prouinciam, ubi erat Alexander, per Iollam filium perlata esse et ab eo ea aqua regem esse necatum*, “También en Macedonia, en el lugar donde está sepultado Eurípides, se aproximan, por la derecha y por la izquierda de su túmulo, dos arroyos que en uno solo confluyen. A orillas de uno de ellos suelen recostarse a almorzar los caminantes, dada la bondad de sus aguas; pero al que queda al otro lado del túmulo, nadie se acerca, pues se dice que son mortíferas sus aguas. Asimismo, hay en la Arcadia una extensión de tierra, llamada «Nonacris», que en sus montes alberga gélida agua que destila de la roca. Y a esta agua se da el nombre de Στυγός ὕδωρ “agua de la Estigia”, y no pueden resistirla ni la vasija de plata ni la de bronce ni la de hierro, sino que, en contacto con ella, éstas se quiebran y se hacen añicos. Y nada puede soportarla ni aguantarla, a no ser la pezuña de la mula. También dice la tradición que Antípatro hizo que su hijo Yola la llevase a la provincia donde se hallaba Alejandro y con ella causó la muerte al rey”.

⁹²⁸ *Baccar*, sin aspiración, es, según Ernout-Meillet, p. 63, la forma latina antigua de esta palabra, tomada del griego βάκκαρ; mientras que *bacchar*, con aspiración, sería una grafía tardía del mismo vocablo (gr. βάκχαρ).

⁹²⁹ Cf. Despaut., *Comm. gram.*, p. 37, donde, dentro la sección dedicada a los géneros de los nombres (*Prima pars. Liber primus. De nominum generibus*), al hablar de los nombres acabados en *-ar*, dice el Ninivita lo siguiente: *Nomina in ar sunt neutra... Excipiuntur duo feminina. Lucar pro aue prima luce suauiter canente, si quicquam credimus Nouariensi. Sed lucar pro erogatione quae in lucis, id est, siluis idolorum consecratis fiebat, est neutrum. Baccar uel baccaris, herba quaedam sine aspiratione. Bacchar cum aspiratione, neutri generis, est uas uinariū...*, “Los nombres en *-ar* son neutros... Se exceptúan dos femeninos: *lucar*, que es femenino cuando significa «ave que canta suavemente al rayar el alba», si es que damos algún crédito al Novariense, pero neutro cuando significa «impuesto que se pagaba en los *luci*», o sea, en los bosques consagrados al culto de los ídolos religiosos; y *baccar* o *baccaris*, sin aspiración, que designa una planta, frente a *bacchar*, con aspiración, que es neutro y significa «vasija para vino...». La atribución de género femenino al neutro *baccar* carece de fundamento; *baccaris*, sí tiene ese género. La atribución del significado “vaso para vino” a la forma *bacchar* se basa en la errónea identificación por parte de Despauterio de dicha forma con el vocablo antiguo *bacar*, definido por Fest., lib. 2, p. 31 (Müller), como: *uas uinariū simile bacroni*, “vasija para vino semejante al *bacrio*”. Puede verse Ernout-Meillet, arts. *bacar* y *baccar*, p. 63.

⁹³⁰ “Pero se ha de corregir el error de aquellos que aplicaron al *baccar* la designación «nardo silvestre», cf.

Plin., *Nat.*, 21, 16 § 30, capítulo en el cual el naturalista establece las principales diferencias existentes entre tres plantas muy parecidas: *baccar*, *combretum* y *asarum*, considerando que la designación *rusticum nardum* se aplica con propiedad a la última (gr. ἄσαρον), pero no a la primera.

⁹³¹ “El *baccar*, en su uso medicinal, algunos lo llaman *propensam*”, cf. Plin., *Nat.*, 21, 77 § 132, capítulo que el naturalista dedica a las aplicaciones medicinales del *baccar* y del *combretum*. En las ediciones plinianas modernas (Sillig y trad. Bostock-Riley), en vez de *propensam*, lectura corrupta, figura en este pasaje: *perpressam*. El término *perpressa* (variante *perpensa*) es, en efecto, sinónimo de *baccar*, cf. Ernout-Meillet, p. 500.

⁹³² Cf. Voss., *Arist.*, lib. 3, cap. 25, p. 148. El erudito holandés (Gerrit Janszoon Vos: 1577-1649) afirma allí que tanto el término *bacchar*, con aspiración, al cual atribuye el consabido significado botánico (“bácara”) – equiparándolo semánticamente al femenino *baccharis* –, como *baccar*, sin aspiración, al cual asigna el significado de “vasija para vino”, son de género neutro. Por otro lado, su atribución de los mencionados significados a las formas con y sin aspiración – justo inversa a la defendida por Despauterio – carece de fundamento y parte de la identificación errónea de la forma *baccar* con el vocablo antiguo *bacar*, recogido por Festo (cf. n. 929).

⁹³³ Cf. Serv. *ad Ec.*, 7, 27: *baccar herba est, quae fascinum depellit*, “El bácara es una hierba que libera del encantamiento”.

⁹³⁴ “para que al futuro poeta la mala lengua (*sc. de Codro*) no dañe, con bácara ceñidle la frente”, cf. Verg., *Ec.* 7, 27-28. En esta séptima égloga bucólica, una de las de estructura dialogada, con alternancia de intervenciones de cuatro versos de cada personaje a la manera de Teócrito, asistimos al certamen poético que enfrenta a los pastores Coridón y Tirsis. Veamos la estrofa completa, vv. 25-28, que corresponde a una alocución de Tirsis: *Pastores, hedera nascentem ornate poetam, / Arcades, invidia rumpantur ut ilia Codro; / aut, si ultra placitum laudarit, baccare frontem / cingite, ne uati noceat mala lingua futuro*, “Pastores arcadios, con hiedra ornada al naciente poeta, para que de envidia revienten las ijadas de Codro. Y, para que al futuro poeta la mala lengua de Codro no dañe – si éste lo elogiare más de lo que a aquél pluguiere – con bácara ceñidle la frente”.

⁹³⁵ Añadimos aquí, en nuestra traducción, “por lo que hacen”, para recomponer, en cierta forma, el sentido de la frase original de Turnèbe, pues G.D. la ha cercenado, eliminando el período causal que venía a continuación y completaba el significado. Véase n. siguiente.

⁹³⁶ Cf. Turnèbe, *Aduers.*, p. 297, ls. 49 y ss.: «*Aretalogus*» non tam uidetur a uirtute dici, quae ἀρετή uocatur, quam a ἀρεστός, id est, «gratus et placens», qui narrationes et fabellas acroamataeque auribus auditorum grata loquitur; proinde et nugatores eo etiam nomine et garruli censentur, cum usuueniat persaepe ut scurrae illi nugentur et garrant”, “Aquel que narra historias y fabulitas y hace recitaciones gratas a los oídos de quienes lo escuchan, no parece tanto ser llamado *aretalogus* por ἀρετή, «virtud», como por ἀρεστός, es decir, «grato y agradable»; de la misma manera que se considera que los charlatanes y parleros son así llamados por ser bufones que charlotean y parlotean muy a menudo.” Sobre la discusión etimológica del término *aretalogus* / ἀρεταλόγος, cf. n. 402.

⁹³⁷ Cf. Plin., *Nat.*, 8, 30 § 72: *cercopithecus nigris capitibus, pilo asini et dissimiles ceteris uoce*, “cercopitecos de cabeza negra, pelaje de asno y diferentes del resto por los sonidos que emiten.” La frase forma parte de un pasaje en el cual el naturalista enumera algunas de las más raras especies animales que habitan en Etiopía, señalando sus peculiaridades.

⁹³⁸ El término latino *cercops*, transcripción del gr. κέρκωψ, alude a un “mono de cola larga”, cf., Manil., 4, 668. El vocablo original griego κέρκωψ, compuesto de κέρκος “cola” y -ωψ “con aspecto de; que presenta en su aspecto cierta característica”, significaría “que presenta una cola en su aspecto; que tiene cola”, como señala Chantraine, p. 520, al explicar la etimología del vocablo Κέρκωπες, designación de dos hermanos que habrían sido convertidos por Zeus en monos. La palabra *cercopithecus* no es un compuesto de κέρκωψ y πίθηκος, como apunta G.D., sino de κέρκος “cola” y πίθηκος “mono” (cf. κερκοφόρος), véase n. 403.

⁹³⁹ “Ama la poesía quien lleva a cabo acciones dignas de ser cantadas”, cf. Claud., *Cons. Stil.*, 3, 6.

⁹⁴⁰ Sobre las referencias clásicas a estos poetas, véase n. 410.

⁹⁴¹ Sobre la leyenda asociada a este personaje, véase n. 411.

⁹⁴² Constantino I el Grande, emperador romano que gobernó desde el 306 hasta su muerte en el 337 d. C.,

trasladó la capital del imperio, en el 330, de Roma a la sede de la antigua Bizancio (en la provincia de Tracia), refundando dicha ciudad y rebautizándola con el nombre de *Noua Roma* y, luego, *Constantinopolis* (gr. *Κωνσταντινούπολις*, “ciudad de Constantino”), actual Estambul. *Ρωμανία* (lat. *Romania*) o *Βασιλεία Ρωμαίων* (traducción de *Imperium Romanorum*) fueron las designaciones originales del imperio romano de oriente (puede verse Wolff, R.L., “Romania: The Latin Empire of Constantinople”, *Speculum*, 23 (1948), pp. 1-34). El nombre de “Imperio Bizantino” sería acuñado en el s. XVI – un siglo después de la caída de Constantinopla (1453) – por el alemán Hieronymus Wolf, en su obra *Corpus Historiae Byzantinae* (1557), si bien su uso no se generalizaría hasta el s. XVIII.

⁹⁴³ Esta noticia etimológica bien puede haberla tomado G.D. de *Calep.*, t. 2, p. 1268 (París, 1576), entrada *Thrace: Olim Scython, postea Thracia, a Thrace, Martis filio, seu ab asperitate dicta. Graecae enim asperum dicitur τραχύ*, “Antiguamente su nombre era *Scython*, luego, *Thracia*, por *Thrax*, hijo de Marte, o bien por ser tierra áspera y agreste, pues en griego «áspero», se dice *τραχύ*”. Verg., *Aen.*, 3, 13-14, haciéndose eco de la vinculación mítica de Marte a Tracia, sitúa en ella los dominios del dios: *Terra procul uastis colitur Mauortia campis, Thraces arant, acri quondam regnata Lycurgo*, “A lo lejos se extiende la tierra de Marte, en vastas llanuras cultivada; áranla los tracios; otrora reinó en ella el implacable Licurgo”.

⁹⁴⁴ Cf. Hyg., *Fab.*, 178 (*Europa*), p. 34 (Schmidt): *Europa Argiopes et Agenoris filia Sidonia. Hanc Iuppiter in taurum conuersus a Sidone Cretam transportauit et ex ea procreauit Minoem Sarpedonem Rhadamanthum. Huius pater Agenor suos filios misit ut sororem reducerent aut ipsi in suum conspectum non redirent. Phoenix in Africam est profectus, ibique remansit; inde Afri Poeni sunt appellati. Cilix suo nomine Ciliciae nomen indidit. Cadmus cum erraret, Delphos deuenit*, “Europa, hija sidonia de Argiope y de Agenor. Júpiter, metamorfoseado en toro, la llevó de Sidón a Creta y de ella engendró a Minos, Sarpedón y Radamanto. Su padre Agenor envió allí a sus hijos varones, para que trajesen a su hermana de regreso o, de lo contrario, no volviesen a su presencia. Fénix (*Phoenix*), llegó a África y allí se quedó; de ahí que los africanos sean llamados *Poeni*. Cilix dio nombre a Cilicia. Cadmo, anduvo errante y vino a parar a Delfos.”

⁹⁴⁵ Cf. Str., 14, 5, 1, donde hallamos una detallada descripción de Cilicia (*ἡ Κιλικία*). El geógrafo diferencia entre *Κιλικία ἔξω τοῦ Ταύρου* “Cilicia fuera del Tauro” y *Κιλικία ἐντὸς τοῦ Ταύρου* “Cilicia dentro del Tauro”. Al referirse a la primera, distingue, además, entre *τραχεῖα* (lat. *aspera*) “abrupta” y *πεδιάς* (lat. *campestris*) “llana”. Veamos el pasaje completo: *τῆς Κιλικίας δὲ τῆς ἔξω τοῦ Ταύρου ἢ μὲν λέγεται τραχεῖα ἢ δὲ πεδιάς· τραχεῖα μὲν, ἢς ἢ παραλία στενὴ ἐστὶ καὶ οὐδὲν ἢ σπανίως ἔχει τι χωρίον ἐπίπεδον, καὶ ἔτι ἢς ὑπέγκειται ὁ Ταῦρος οἰκούμενος κακῶς μέχρι καὶ τῶν προσβόρων πλευρῶν τῶν περὶ Ἴσαυρα καὶ τοὺς Ὀμοναδέας μέχρι τῆς Πισιδίας· καλεῖται δ’ ἢ αὐτὴ καὶ Τραχειώτις καὶ οἱ ἐνοικοῦντες Τραχειῶται· πεδιάς δ’ ἢ ἀπὸ Σόλων καὶ Ταρσοῦ μέχρι Ἴσσοῦ, καὶ ἔτι ἢς ὑπέγκεινται κατὰ τὸ πρόσβορον τοῦ Ταύρου πλευρὸν Καππάδοκες· αὐτὴ γὰρ ἢ χώρα τὸ πλεον πεδίων εὐπορεῖ καὶ χώρας ἀγαθῆς*, “La Cilicia fuera del Tauro está dividida en abrupta (*τραχεῖα*) y llana (*πεδιάς*). La Cilicia abrupta tiene una franja litoral estrecha y ningún o escaso territorio llano; y, además, toda la región la domina el monte Tauro, apenas habitado, llegando por el norte hasta las proximidades de Isaura y del territorio de los Omonadeas, hasta Pisidia. Es también llamada «Traquiotis» (*Τραχειώτις*) y sus moradores «traquiotas» (*Τραχειῶται*). La Cilicia llana, por su parte, se extiende desde Soli y Tarso hasta Iso; y dentro de sus límites se encuentra también la Capadocia, que llega hasta la parte norte del Tauro. En la mayoría de este territorio abundan las llanuras y la tierra feraz”.

⁹⁴⁶ Cf. G.D. *ad Sat.*, 2, 169, así como n. 802.

⁹⁴⁷ Sobre Calisto y su hijo Árcade puede verse G.D. *ad Sat.*, 2, 265, así como ns. 187, 331 y 834.

⁹⁴⁸ Cf. Plin., *Nat.*, 4, 10 § 20: *Mediterranea eius* (i.e. Peloponnesi) *Arcadia maxime tenet undique a mari remota, initio Drymodes, mox Pelasgis appellata*, “El interior de éste (i.e. del Peloponeso) lo ocupa en gran parte la Arcadia, por doquier separada del mar, llamada al principio «Drímode», luego «Pelásgide»”.

⁹⁴⁹ Cf. Plin., *Nat.*, 4, 30 § 102.

⁹⁵⁰ Toda la explicación que hasta aquí presenta G.D. a propósito del término *Britanni*, la hallamos expresada en términos latinos casi idénticos en *Calep.*, t. 1, p. 166 (París, 1576), entrada *Britannia*, de donde, con toda probabilidad, la ha tomado nuestro comentarista. Sobre el nombre “Albión”, aduce Perot., *Corn.*, 424, ls. 57-58,

la siguiente explicación mítica: *Britannia quondam ab Albione, Neptuni filio, «Albion» dicebatur*, “Breña, fue otrora llamada «Albi3n» por Albi3n, hijo de Neptuno”.

⁹⁵¹ Cf. Mart., 14, 99, 1. Veamos el epigrama completo, constituido por un solo dístico elegiaco: *Barbara de pictis ueni bascauda Britannis;/sed me iam mauolt dicere Roma suam*, “Llegu3, b3rbaro azafate yo, de las tierras de los pintados britanos; pero Roma quiere ya llamarme suyo”.

⁹⁵² Sobre Saf3n v3ase n. 411.

⁹⁵³ *γαῖα* es forma hom3rica equivalente al griego 3tico γῆ, y significa, en efecto, “tierra”. El verbo 3νω, con esp3ritu 3spero, significa “unir”, no “sacudir”. Asi pues, el primer elemento del ep3teto en cuesti3n no ser3a ese verbo, sino el sustantivo griego 3ν(ν)οσις “sacudida”. Este sustantivo forma, adem3s del ep3teto 3ν(ν)οσιγαιος (lat. *En(n)osigaeus*), otros dos equivalentes, a saber, 3νοσιχθων y 3ννοσιδ3ς, cuyos segundos elementos (χθ3ν y δ3, 3ste 3ltimo incluido tambi3n, como primer componente, en Δημ3τηρ) significan igualmente “tierra”, cf. Chantraine, arts. 3νοσις y Δημ3τηρ, pp. 351 y 273. Los tres ep3tetos mencionados se aplican al dios Posid3n (con quien se identifica el dios latino Neptuno) y todos tienen el mismo significado: “el que sacude la tierra”. A esta acci3n caracter3stica del dios alude Verg., *Aen.*, 2, 610-611 en estos t3rminos: *Neptunus muros magnoque emota tridenti/fundamenta quatit...*, “Neptuno sacude las murallas y los cimientos, que arranca con su enorme tridente”.

⁹⁵⁴ Sobre la geminaci3n por razones m3tricas en el ep3teto 3ν(ν)οσιγαιος y en otros t3rminos formados con el mismo elemento inicial 3ν(ν)οσι-, dice Chantraine, art. 3νοσις, p. 351: *les graphies 3νν- et 3νν- s'expliquent par un allongement m3trique*. Un ejemplo de alargamiento m3trico en 3νν- ser3a 3ννοσιφολλος “que agita su follaje”.

⁹⁵⁵ “que al mism3simo Enosigeo con grilletes hab3a encadenado”, cf. Juv., 10, 182. El satir3grafo de Aquino est3 aludiendo al canal que Jerjes habr3a logrado excavar en el monte Atos, domeñando la fuerza del mar, cf. ns. 182-183.

⁹⁵⁶ Adj. que significa “de la aurora; matutino”.

⁹⁵⁷ “Y ya quedaba en pie s3lo una casa en toda Roma”, cf. Mart., *Sp.* 2, 4. El verso hace referencia a la fastuosa mansi3n que Ner3n se hizo construir, d3ndole el nombre de *Domus Aurea*, cf. n. 415. Veamos la frase completa, vv. 1-4: *Hic ubi sidereus propius uidet astra colossus/et crescunt media pegmata celsa uia/inuidiosa feri radiabant atria regis/unaque iam tota stabat in urbe domus*, “Aqu3 donde el sid3reo coloso contempla las estrellas m3s de cerca y se yerguen elevados andamios en medio de la calle, odiosos brillaban los atrios de un fiero tirano y ya quedaba en pie s3lo una casa en toda Roma”.

⁹⁵⁸ “convertir”, “transformar”.

⁹⁵⁹ Cf. Ov., *Met.*, 14, 641-653, donde el poeta de Sulmona cuenta que Vertumno, enamorado de Pomona, sol3a adoptar diversas apariencias para poder estar cerca de su amada: *...Sed enim superabat amando/hos quoque Vertumnus neque erat felicior illis./O quotiens habitu duri messoris aristas/corbe tulit uerique fuit messoris imago!/Tempora saepe gerens faeno religata recenti/desectum poterat gramen uersasse uideri;/saepe manu stimulos rigida portabat, ut illum/iurares fessos modo disiunxisse iuuenos./Falce data frondator erat uitisque putator;/induerat scalas: lecturum poma putares;/miles erat gladio, piscator harundine sumpta;/denique per multas aditum sibi saepe figuras/repperit, ut caperet spectatae gaudia formae*, “Pero, en verdad, tambi3n a 3stos superaba Vertumno en amor por Pomona, y no era m3s feliz amante que ellos. ¡Cu3ntas veces, con la apariencia de un duro segador, carg3 espigas en la cesta, siendo del verdadero segador viva imagen! A menudo, ornadas las sienes de fresco heno, pod3a parecer que hubiera estado volteando la hierba cortada; a menudo, su mano r3gida sosten3a la aguijada, de suerte que jurar3as que acababa de desuncir los j3venes bueyes fatigados. Si se le daba una hoz, se transformaba en el que escamonda y poda la vid; si se echaba la escalera al hombro, crear3as que iba a coger frutos; con la espada parec3a un soldado, un pescador con la caña. Asi es como, adoptando muy diversas apariencias, con frecuencia hall3 la manera de acercarse para gozar de la contemplaci3n de la hermosura de la diosa”.

⁹⁶⁰ Hasta aqu3, el texto de esta nota de G.D. es cita casi literal de Isid., *Orig.*, 19, 34, 5.

⁹⁶¹ A este adagio, versi3n latina del griego 3νμεταβολ3τερος κοθ3ρνου, “m3s voluble que un coturno”, y a su aplicaci3n a los individuos inconstantes o volubles se refiere Erasmo, con abundante ilustraci3n de fuentes,

concretamente en *Adag.*, 1, 1, 94 (Van Poll-Van de Lisdonk *et alii*, vol. 2 (1), pp. 202-203, ls. 378 y ss.).

⁹⁶² Cf. Cic., *N.D.*, 3, 15, 39: *Nec ratione igitur utentem nec uirtute ulla praeditum deum intellegere qui possumus? Nec uero uolgi atque imperitorum inscitiam despiciere possum, cum ea considero, quae dicuntur a Stoicis. Sunt enim illa imperitorum: piscem Syri uenerantur, omne fere genus bestiarum Aegyptii consecrauerunt*, “¿Cómo podemos concebir un dios carente de razón y desprovisto de toda virtud? Pero no puedo menospreciar, sin más, la ignorancia del vulgo y de los indoctos, y considerar sólo lo que afirman los estoicos. Son, en efecto, creencias propias de los indoctos las siguientes: los sirios veneran un pez, los egipcios deificaron casi toda especie de bestias”.

⁹⁶³ En época ptolemaica, Anubis era considerado el principal dios psicopompo, es decir, encargado de acompañar el alma del difunto al inframundo, donde se había de presentar ante Osiris. Plut., *De Isid.*, 14, nos lo presenta como hijo de Osiris y de Neftis, y como custodio y acompañante de Isis, equiparándolo en esta función con los perros y aportando así una justificación de la iconografía habitual, que lo representaba como una figura antropomorfa con cabeza de cánido negro: *αἰσθομένην δὲ τῇ ἀδελφῇ {ἐρώντα} συγγονένας δι' ἄγνοιαν ὡς ἑαυτῆ τὸν Ὅσιριν καὶ τεκμήριον ἰδοῦσαν τὸν μελιλώτινον στέφανον, ὃν ἐκεῖνος παρὰ τῇ Νέφθι κατέλιπε, τὸ παιδίον ζητεῖν (ἐκθεῖναι γὰρ εὐθὺς τεκοῦσαν διὰ φόβον τοῦ Τυφῶνος)· εὐρεθὲν δὲ χαλεπῶς καὶ μόγις κινῶν ἐπαγόντων τὴν Ἴσιν ἐκτραφῆναι καὶ γενέσθαι φύλακα καὶ ὀπαδὸν αὐτῆς Ἄνουβιν προσαγορευθέντα καὶ λεγόμενον τοῦς θεοῦς φρουρεῖν, ὥσπερ οἱ κύνες τοῦς ἀνθρώπους*, “Isis supo que Osiris, su enamorado esposo, había yacido por error con su hermana (*sc. Neftis*), confundiéndola con ella misma, y vio, como prueba, la corona de meliloto que aquél había dejado junto a Neftis. Empezó Isis a buscar al niño fruto de esa unión (pues su madre lo había expuesto, nada más darlo a luz, por miedo de su esposo Tifón). Logró hallarlo tras muchos trabajos y fatigas, guiada por perros, lo alimentó y aquel niño, llamado Anubis, se convirtió en su guardián y acompañante. Se dice que estaba destinado a guardar a los dioses, como los perros lo están a guardar a los hombres”.

⁹⁶⁴ Sobre el asesinato de Osiris, a manos de su hermano Tifón, y las peripecias por las cuales pasó su cadáver, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 86, así como n. 890.

⁹⁶⁵ Cf. G.D. *ad Sat.*, 1, 43, así como n. 649.

⁹⁶⁶ Éste es, en efecto, el sentido etimológico de la palabra “escéptico”, transcripción del griego *σκεπτικός*.

⁹⁶⁷ Como en otras ocasiones, G.D. se limita a reproducir en esta nota, casi literalmente, lo que leemos en *Calep.*, t. 2, p. 1046 (París, 1576), entrada *Pyrrho* (principio). Calepino, a su vez, bebe directamente, como revela la coincidencia de contenido y forma, de Gel., 11, 5, 1 y ss., pasaje en el cual se analiza, con bastante pormenor, la figura del fundador de la escuela escéptica. De dicho pasaje reproducimos y traducimos buena parte en n. 425.

⁹⁶⁸ Ni aceptarlo enteramente, ni rechazarlo por completo.

⁹⁶⁹ Cf. n. 436.

⁹⁷⁰ Sobre la falta de veracidad de esta explicación, véase n. 442.

⁹⁷¹ “que hay dos Osas, de suerte que los sidonios se orientan por Cinosura, y Helice guía a las naves griegas”, cf. *Ov., Fast.*, 3, 107-108. La misma noticia astronómica hallamos en *Ov., Trist.*, 4, 3, 1-2, pasaje que reproducimos en n. 444.

⁹⁷² La Tierra.

⁹⁷³ Véase Brahe, *Mund.*, cap. 8, pp. 185-201, Frankfurt, 1610 (o Dreyer, vol. 4, pp. 155-170) y nuestros apdos. 3.1.3 (*Un escepticismo “teocientífico”*), pp. 54-55, y 7 (fig. 3).

⁹⁷⁴ Se refiere G.D., obviamente, al poema *El Alphonso*, en el cual puede atisbarse la defensa del sistema ticónico y de la posición central y fija de la Tierra, p. ej., en el lib. 10, estr. 82, p. 273 (París, 1712), pasaje que citamos en nuestro apdo. 3.1.3 (*Un escepticismo “teocientífico”*), pp. 54-55.

⁹⁷⁵ Los epiciclos, concepto que enseguida esclareceremos, servían a Ptolomeo para explicar las variaciones de dirección del movimiento orbital de los planetas (aparentemente no sólo avanzaban, sino que también retrocedían) y las variaciones de su distancia respecto de la Tierra (que iba aumentando y disminuyendo). En efecto, en el sistema ptolemaico los planetas no giraban en constante avance orbital, de este a oeste, trazando una única circunferencia continua que tuviese a la Tierra como centro siempre equidistante, sino que su giro en torno a la Tierra consistía, en realidad, en una sucesión de varios pequeños círculos (“epiciclos”), que se iban enlazando uno tras otro, como en forma de serpentina (cf. Ptol., *Alm.*, 3, 3; 9, 5 y ss.). Así, los planetas,

en su rotación alrededor de la Tierra, ora avanzaban, ora retrocedían (“movimiento retrógrado”), ora estaban más lejos de aquélla, cuando ascendían, ora más cerca, cuando descendían, a medida que iban describiendo sus epiciclos (véase apdo. 7, fig. 4). El centro de los epiciclos, a su vez, avanzaba regularmente, trazando una circunferencia continua, llamada “deferente”. De acuerdo con esta teoría, Mart. Cap, 8, 879, explicaba así, en el s. V d. C., las órbitas de Estilbón (gr. *Στίλβων*, es decir, el planeta Mercurio) y de Venus: *huius* (sc. Stilbonis) *Venerisque circulos epicyclos esse superius memoravi, id est, non intra ambitum proprium rotunditatem telluris includere, sed de latere quodammodo circumduci; qui, ut oriri subinde occidereque uideantur, mundani motus raptibus inuoluuntur*, “Ya dije anteriormente que las órbitas de éste (sc. Estilbón) y de Venus son epiciclos, es decir, no encierran dentro de su propia revolución la esfera terrestre, sino que van girando en torno a ella como de soslayo: el movimiento de los planetas se produce en forma de impulsos circulares, de manera que parece que de repente ascienden y de repente caen”. Este modelo quedó superado en el s. XVI por el sistema heliocéntrico copernicano y, en el s. XVII, por el sistema kepleriano, que explicaba mediante órbitas elípticas las variaciones – de dirección y distancia respecto de la Tierra – en el movimiento orbital de los planetas.

⁹⁷⁶ Sobre la distinción empedocleica de dos fuerzas dominantes opuestas, a saber, el amor (o concordia) (*φιλία*) y la discordia (*νεῖκος*), de las cuales, la primera une los cuatro elementos, produciendo generación, y la segunda los separa, causando degeneración, véase n. 451.

⁹⁷⁷ En las ediciones modernas (Burnet) el adverbio *αὖ* aparece justo después de *διακρινόμενον* (...*τηκόμενον δὲ καὶ διακρινόμενον αὖ*...).

⁹⁷⁸ Las ediciones modernas (Burnet) no incluyen este artículo.

⁹⁷⁹ En las ediciones modernas (Burnet) no aparece esta conjunción copulativa.

⁹⁸⁰ Cf. Plat., *Tim.*, 49b y c. El fragmento forma parte de un capítulo en el cual Platón plantea la dificultad de afirmar con certeza, sin incurrir en una aserción ridícula, que uno de los cuatro elementos, p. ej., el agua, sea el elemento que creemos que es, y no otro de los cuatro, dado que todos ellos van transformándose los unos en los otros y engendrándose los unos a los otros en un proceso cíclico. El pasaje parcialmente citado aquí por G.D. se completa con las siguientes palabras, cf. 49c: *ἐκ δὲ τούτων ἔτι μᾶλλον συμμιλουμένων ῥέον ὕδωρ, ἐξ ὕδατος δὲ γῆν καὶ λίθους αὐθις, κύκλον τε οὕτω διαδιδόντα εἰς ἄλληλα, ὡς φαίνεται, τὴν γένεσιν*, “y de éstas (sc. la nube y la niebla), cuando se condensan, vemos surgir el agua corriente, y del agua, de nuevo, la tierra y las piedras, y así se cumple un ciclo en el cual, según parece, los elementos se dan nacimiento unos a otros”.

⁹⁸¹ En el original griego aparece aquí expreso el sujeto de este verbo, a saber, “el aire”, omitido por el comentarista en su traducción latina.

⁹⁸² En el original griego aparece aquí expreso el sujeto común de estos dos verbos, a saber, “el fuego”, que G.D. omite en su versión latina.

⁹⁸³ “y el aire, si se une con el fuego...” es nuestra traducción de *et rursus aera, si cum igne conueniat*, versión latina poco ajustada que G.D. hace del original griego: *καὶ πάλιν ἀέρα συνιόντα καὶ πυκνούμενον*... La forma *συνιόντα* es el acus. sg. masc. del part. de pres. del verbo *σύνειμι*, que tiene aquí un valor semántico absoluto: “condensarse (el aire)”. No es acertada la interpretación de G.D.: “unirse (el aire) con el fuego”. Una traducción castellana fiel del texto original griego sería: “y el aire, al condensarse y espesarse...”

⁹⁸⁴ Traducimos aquí literalmente *nebula et tenebras*, versión latina, poco ajustada, que González de Dios hace del original griego: *νέφος καὶ ὀμίχλην*. Una traducción castellana fiel al texto griego sería: “nube y niebla”.

⁹⁸⁵ Resalta el comentarista que Botelho, *Sat.*, 4, 82, refiriéndose al mundo y al fuego último, ha utilizado atinadamente la expresión *forma cessante* (*perusta*), “(al abrasarse completamente) la forma que cesa”, y no *pereunte mundo* (*perusto*) o *moriente mundo* (*perusto*), “(al abrasarse completamente) el mundo que perece/muere”. Como Botelho, G.D. cree – desde una perspectiva cristiana, como a continuación revelará – que cuando el mundo sea abrasado por el fuego último, no morirá, sino que se transformará.

⁹⁸⁶ Cf. *Vulg.*, *Ps.*, 148, 5-6. La cita forma parte de un pasaje en el cual se insta a las diversas creaciones de dios (los ángeles, la Luna y el Sol, las estrellas, la luz, el cielo y el agua) a alabar a su creador. Veamos los dos versículos completos: *laudent nomen Domini quia ipse dixit et facta sunt, ipse mandauit et creata sunt, statuit ea in saeculum et in saeculum saeculi praeceptum posuit et non praeteribit*, “alaben el nombre de Dios, porque

él lo dijo y fueron creados, él lo ordenó y fueron creados; los ha fijado en su lugar para siempre y para siempre es su decisión y no se alterará.”

⁹⁸⁷ Cf. Luc., 7, 812-814. La cita se completa así: *...ossibus astra/mixturus* (vv. 814-815). Veamos el contexto en el cual se ubica el pasaje: tras la batalla de Farsalia (48 a. C.), Julio César contempla con regocijo el resultado dantesco de su aplastante victoria sobre Pompeyo: millares de cadáveres amontonados, pudriéndose indignamente a la intemperie. El poeta trata entonces de convencer a César de que permita la cremación de los cuerpos, aduciendo el siguiente argumento: “Estos cuerpos, César, si ahora el fuego no los abrasa, más adelante los abrasará junto con las tierras, junto con los remolinos del mar. Un día el mundo arderá en una pira común, donde los astros se mezclarán con los huesos”.

⁹⁸⁸ Hay aquí una incoherencia interna. En el verso de Botelho al cual se refiere esta nota de G.D., leemos, en la ed. 1741/42 (*Sat.*, 4, 86): *uitalibus influit extis*, que hemos vertido, en nuestra traducción de la sátira cuarta, como “penetra en los órganos vitales”. Sin embargo, en la ed. 1738/39 (*Sat.*, 4, 74), aparecía, en el mismo pasaje, la variante: *uitali infunditur orbi*, “se infunde en el vital mundo”. El comentarista, por descuido, ha mantenido en su nota, en la ed. 1741/42, la referencia a la expresión *uitali...orbi* de la ed. 1738/39.

⁹⁸⁹ Cf. Ov., *Met.*, 15, 342-343. Veamos la frase completa (vv. 342-345): *nec quae sulphureis ardet fornacibus Aetne, ignea semper erit; neque enim fuit ignea semper. Nam siue est animal tellus et uiuit habetque spiramenta locis flammam exhalantia multis, spirandi mutare uias, quotiensque mouetur, has finire potest, illas aperire cauernas*, “Y el Etna, que arde en sus hornos sulfurosos, no siempre estará vomitando fuego; y, ciertamente, no siempre lo estuvo. Pues, si la Tierra es un ser animado y vive y tiene en muchos lugares respiraderos que exhalan llama, puede cambiar sus vías de respiración y, cuantas veces se mueva, puede cerrar estas cavidades y abrir aquellas otras”. Otro buen ejemplo ovidiano de la idea platónica de que los cuerpos celestes son seres vivos es Ovid., *Met.*, 1, 72-75: *Neu regio foret ulla suis animalibus orba, astra tenent caeleste solum formaeque deorum, cesserunt nitidis habitandae piscibus undae, terra feras cepit, uolucres agitabilis aer*, “y para que ninguna región quedase huérfana de seres vivos, los astros y las figuras de los dioses ocuparon el cielo, y aceptaron las olas ser habitadas por brillantes peces, la tierra acogió a las fieras, y el aire, ligero y movedizo, a los pájaros”. Como sucinto testimonio de la idea en el propio Platón, reproducimos aquí una breve frase de *Tim.*, 38e, referida a los planetas: *...δεσμοῖς τε ἐμψύχοις σώματα δεθέντα ζῶα ἐγεννήθη...*, “y, conformada la estructura de sus cuerpos por medio de vínculos animados, fueron engendrados como seres vivos”. Puede verse también n. 454.

⁹⁹⁰ Veamos dos breves fragmentos ilustrativos de lo dicho: 1) *Tim.*, 41d y e: *...συστήσας δὲ τὸ πᾶν διεῖλεν ψυχὰς ἰσαριθμούς τοις ἀστροῖς, ἐνειμέν θ' ἐκάστην πρὸς ἕκαστον...*, *δέοι δὲ σπαρείσας αὐτὰς εἰς τὰ προσήκοντα ἐκάσταις ἕκαστα ὄργανα χρόνων φῦναι ζῶων τὸ θεοσεβέστατον...*, “...(Zeus), tras componer el todo,* lo dividió en un número de almas igual al de astros, y distribuyó una alma por cada astro... una vez sembrada cada alma en su correspondiente instrumento de tiempo,** deberían éstas dar origen al ser viviente más respetuoso para con los dioses***...” (Notas: *se alude aquí a una mezcla, semejante pero menos pura, que Zeus compuso con las sobras de aquella otra con la cual había creado el alma universal; **así llama también Platón a los astros; ***en referencia al ser humano varón); 2) *Tim.*, 42d: *...τοις νέοις παρέδωκεν θεοῖς σώματα πλάττειν θνητά...*, “... (Zeus) encomendó a los dioses jóvenes la tarea de formar los cuerpos mortales...”. Véase también n. 462.

⁹⁹¹ La razón (*λόγος*). A ella se refiere Botelho en *Sat.*, 2, 105, como *diuina scintilla*; y en *Sat.*, 2, 119, como *fax* (*face compressa*) (cf. ns. 266 y 271). G.D. *ad Sat.*, 2, 102, alude al mismo concepto con la expresión *lumen naturale*, proveniente de la terminología filosófica medieval (cf. n. 780).

⁹⁹² Cf. n. 463.

⁹⁹³ Anécdota sobre Diógenes de Sinope, transmitida por Diog. Laert., 6, 2, 41, pasaje que reproducimos en n. 466.

⁹⁹⁴ Los latinos identificaron a su diosa Minerva con la diosa griega Atenea, a quien se atribuía, en efecto, haber plantado el primer olivo, cf. n. 467.

⁹⁹⁵ Cf. Perot., *Corn.*, p. 841, ls. 45-46: *...ὄνος, unde «onager» dictus quasi ὄνος ἄγριος, hoc est «asinus agrestis», “...ὄνος, de donde deriva onager, que es como decir ὄνος ἄγριος, esto es, «asno salvaje»”*. Probablemente G.D. ha tomado esta explicación de *Calep.*, t. 2, p. 864 (París, 1576), entrada *onager*. La explicación es correcta, cf.

Chantraine, art. ὄνος, p. 805, y Ernout-Meillet, art. *onager*, p. 462.

⁹⁹⁶ Cf. ns. 476-477.

⁹⁹⁷ Cf. Diod. Sic., 5, 35, pasaje que hemos reproducido en n. 485. Hay que precisar, no obstante, que el historiador siciliano habla sólo de plata, no de plata y oro.

⁹⁹⁸ En nuestra traducción de *Sat.*, 4, 153, hemos vertido este término como “coraje guerrero”, en consonancia con lo que, a continuación, explica en su nota G.D.

⁹⁹⁹ Cf. Suet., *Caes.*, 49. Veamos la frase completa: *Gallico denique triumpho milites eius inter cetera carmina, qualia currum prosequentes ioculariter canunt, etiam illud uulgatissimum pronuntiauerunt: «Gallias Caesar subegit, Nicomedes Caesarem; ecce Caesar nunc triumphat qui subegit Gallias, Nicomedes non triumphat qui subegit Caesarem»*, “Por último, los soldados de César, en el desfile triunfal por la victoria sobre las Galias, entre otras coplillas satíricas de esas que suelen cantar mientras marchan tras el carro, entonaron también aquella tan conocida: «César sometió las Galias, y Nicomedes, a César; ved cómo recibe honores triunfales César, que sometió las Galias; mas no así Nicomedes, que sometió a César»”. En los caps. 49-52 de su narración, ilustra Suetonio ampliamente la proclividad del célebre general y dictador romano al sexo: lo habría practicado, sin contención, ora con mujeres de toda índole, a menudo casadas, ora con varones: *omnium mulierum uirum et omnium uirorum mulierem*, “hombre de todas las mujeres y mujer de todos los hombres”, lo había llamado, al parecer, Curión padre en un discurso (cf. Suet., *Caes.*, 52). No obstante, sería la relación que se le atribuyó con Nicomedes IV Filópator, rey de Bitinia del 94 al 74 a. C., a quien se alude en la citada coplilla, la que convertiría a Julio César, durante el resto de su vida, en blanco de toda suerte de chascarrillos y designaciones ofensivas: “concubina de la reina” (*paellax reginae*), “burdel de Bitinia” (*Bithynicus fornix*), “reina” (*regina*), etc. (cf. Suet., *Caes.*, 49).

¹⁰⁰⁰ Sobre la batalla de Guadalete, véase n. 426.

¹⁰⁰¹ Se refiere a la violación de la noble Florinda (la “Cava”), cf. n. 491.

¹⁰⁰² Cf. n. 501.

¹⁰⁰³ Sobre esta figura, véase n. 684.

¹⁰⁰⁴ Al origen ligur de Colón, pues nació en Génova, capital de la Liguria, ya hicimos referencia en n. 509.

¹⁰⁰⁵ Elcano, no cántabro de origen, como señala G.D., sino vasco (nació en Guetaria, Guipúzcoa, en 1476), fue el primer navegante en completar la circunvalación marítima del globo, véase n. 510.

¹⁰⁰⁶ Cf. ns. 522-523.

¹⁰⁰⁷ Sc. portuguesa.

¹⁰⁰⁸ “que hombres excepcionales y que darán gran ejemplo, pueden nacer en patria de borregos y bajo una espesa atmósfera”, cf. Juv., 10, 49-50. El satirógrafo de Aquino se refería en estos versos a Demócrito (sobre él puede verse G.D. *ad Sat. prol.*, 109, así como n. 599) y a la patria natal de éste, Abdera, a cuyos habitantes se atribuía en la antigüedad una proverbial estupidez, a pesar de que allí nacieron mentes tan preclaras como el mencionado filósofo o su discípulo Protágoras.

¹⁰⁰⁹ El 6 de agosto.

¹⁰¹⁰ Sc. portuguesa.

¹⁰¹¹ Villa portuguesa perteneciente al distrito de Vila Real, en la provincia de Trás-os-Montes.

¹⁰¹² Juan Tomás Enríquez de Cabrera (1647-1705), conde de Melgar y, desde 1691, almirante de Castilla, año en el cual pasó, además, a ser consejero real de Carlos II. Permaneció al servicio de este monarca durante los diez últimos años de su reinado, como experto en asuntos internacionales y secretario personal, ejerciendo en la práctica funciones de primer ministro, y residiendo, desde 1697, por orden expresa del soberano, en el propio palacio real, en los aposentos reservados a los príncipes de España. Al morir Carlos II, Enríquez de Cabrera se opuso a que el borbón Felipe V lo sucediese en el trono español, y se decantó por el archiduque Carlos. Felipe V, queriendo acallararlo y al mismo tiempo alejarlo de la corte, lo nombró en 1702 embajador de España en Francia, por consejo del secretario de Estado Francisco Benavides de Santo Stefano, pero, en el viaje hacia la legación, Enríquez de Cabrera se zafó de las autoridades reales y puso rumbo a Portugal (cf. Botelho, *Progressos militares*, pp. 18-19). Desde Lisboa, adonde llegó en octubre de 1702, dirigió una misiva a la reina Doña María Ana, en la

cual le exponía las razones que lo habían impulsado a adherirse a la causa austracista (cf. Voltes Bou, t., p. 7). En agosto de 1703, el rey Felipe V ordenó la confiscación de sus bienes y dictó para él sentencia de muerte (cf. Hill, 2000, pp. 192-193). Tras su exilio, permaneció en Portugal hasta su muerte en 1705. Enríquez de Cabrera fue amigo y uno de los principales mentores de nuestro poeta, cf. nuestro apdo. 3.1.1. (*Recorrido vital*), pp. 26-28. Sobre él puede verse también n. 1032, así como la monografía de Fernández Duro.

¹⁰¹³ Cf. nota anterior.

¹⁰¹⁴ Aunque el archiduque Carlos nunca vio cumplida su aspiración al trono español, su padre le atribuyó el título y tratamiento de rey de España, y fue conocido con el nombre de Carlos III por sus partidarios (cf. Botelho, *Progressos militares*, pp. 19-20: “La exaltación del rey Felipe disgustó inmensamente al Emperador de Alemania, que aprehendía como propia y debida a la cesárea estirpe la herencia de Carlos Segundo... Dio las insignias y tratamiento de Rey de España al Serenísimo Archiduque Carlos, su hijo segundo...”). Bajo el nombre de Carlos VI, sería emperador del Sacro Imperio Romano-Germánico, desde 1711 hasta su muerte en 1740.

¹⁰¹⁵ Pedro II de Portugal, cuyo reinado abarcó de 1683 a 1706.

¹⁰¹⁶ Desde su confluencia con el río Duero, en la aldea portuguesa de Barca d’Alva, hasta su unión con el río Turones, cerca del municipio salmantino de La Bouza, el río Águeda hace de frontera natural entre España y Portugal. Neves se refiere en estas líneas a un episodio militar acontecido en 1704, en el cual habrían participado el rey Pedro II, el archiduque Carlos, que a la sazón se hallaba en Portugal, y Enríquez de Cabrera, frente a tropas castellanas defensoras de la causa de Felipe V, episodio narrado por Botelho en *Progressos militares*, pp. 23 y ss.: véase nuestro apdo. 3.1.1. (*Recorrido vital*), p. 28.

¹⁰¹⁷ Reinó en Portugal de 1706 a 1750.

¹⁰¹⁸ Otorgándole el título de Caballero de la Orden de Cristo, orden portuguesa religioso-militar creada en 1319, durante el reinado de D. Dinis (1279-1325).

¹⁰¹⁹ Una de las encomiendas de la Orden de Cristo. Dicha encomienda era un privilegio real vinculado, como su nombre indica, a la población portuguesa de Folgosinho – perteneciente actualmente al concejo de Gouveia, distrito de la Guarda, en la provincia de la Beira Alta –, de la cual fueron donatarios los duques de Lafões y marqueses de Arronches, con quienes el poeta, como se ha dicho anteriormente, al hacer referencia a su genealogía, tendría lazos de parentesco en su linaje.

¹⁰²⁰ Plural mayestático (= rey João V).

¹⁰²¹ Se refiere a la *editio princeps* del poema épico en castellano *El Alphonso* (cf. ns. 196 y 800). Esta primera edición, publicada en París en 1712, contiene en la portada, en efecto, dedicatoria expresa al rey João V de Portugal.

¹⁰²² Congregación religiosa dedicada a la evangelización de los pobres y la formación del clero, fundada por San Vicente de Paúl en 1625. Sus miembros son conocidos como padres lazaristas, paúles o vicentinos.

¹⁰²³ “Te ofrecemos nuestras devotas diestras para luchar contra enemigos externos. Pero si, enfrentados entre vosotros, preparáis funestos ejércitos, horribles combates, entonces ofrecemos nuestras lágrimas por esa guerra civil; y permanecemos al margen. No toque mano alguna esas heridas abominables. Si la locura hubiese hecho empuñar las armas a los dioses que moran en el cielo..., no osarían los píos seres humanos ayudar a Júpiter con sus armas y sus plegarias”, cf. Luc., 3, 311-319 (falta, en los puntos suspensivos, el v. 316: *aut si terrigenae temptarent astra gigantes*, “o si los Gigantes, hijos de la Tierra, asaltasen las estrellas”).

¹⁰²⁴ “en él lo readmitiremos gustosamente, en atención a que, viviendo aquí de manera digna de elogio, ha brillado y dado ejemplo a todos por la bondad de sus costumbres, por la piedad de su alma y por sus otras virtudes”.

¹⁰²⁵ Cf. *Sat.*, 1, 255.

¹⁰²⁶ Se refiere aquí el biógrafo a la nueva edición de 1731 de esta obra (*vid.* nuestro apdo. 3.1.2).

¹⁰²⁷ *Vid.* nuestro apdo. 3.1.1 (*Recorrido vital*), pp. 34-35.

¹⁰²⁸ Cf. G.D. *ad Sat.*, 2, 163, así como n. 800.

¹⁰²⁹ Referencia a su poema *El Nuevo Mundo*, cf. n. 291.

¹⁰³⁰ Sobre este título alternativo para *Historia de la cuevas de Salamanca*, véase n. 532.

¹⁰³¹ Incluimos aquí nuestra traducción de la dedicatoria al ficticio monarca Telearco (*vid.* n. siguiente), epístola latina, de considerable extensión e interés, que Botelho incluye sólo en la edición de 1738/39.

¹⁰³² Modélico monarca imaginario, rey de Andalucía, que Botelho introduce, por primera vez, en su *Historia de las cuevas de Salamanca*, pp. 151-171 (Cobo): el elogio de su reinado se sitúa especialmente en las pp. 163-171. Traducimos, a continuación, las palabras de la investigadora inglesa Hill, 2000 (p. 220), que cree reconocer, en la descripción que hace Botelho de dicho personaje, referencias claras a la figura de Juan Tomás Enriquez de Cabrera, almirante de Castilla, mentor de nuestro poeta (*vid.* n. 1012 y nuestro apdo. 3.1.1.: *Recorrido vital*, pp. 26-28): “Al principio de este capítulo, vimos que uno de los amigos de Botelho, el almirante de Castilla, fue consejero real y primer ministro, no oficial, de España durante la última década del reinado del Habsburgo Carlos II, y que dicho almirante había sido gobernador general de Andalucía y de las posesiones africanas de España. Recuerdo la carrera del almirante y que fue mentor del joven Botelho, porque el Botelho de mediana edad inventó una derivación etimológica para “Telémaco” (*Télémaque*), y luego inventó también al monarca ideal “Telearco” para su *Historia*. El narrador elogia las políticas del rey Telearco de Andalucía, particularmente la ley que impedía a los extranjeros sucederlo (pp. 151-171). El almirante de Castilla, antiguo primer ministro y gobernador militar de Andalucía, se había opuesto a la sucesión por parte del borbón Felipe V...”.

¹⁰³³ Cf. la Censura de D. José Sánchez Hernández, ls. 7-8, así como ns. 13-14.

¹⁰³⁴ Probablemente se trata de una afirmación hiperbólica (*cf.* nuestro apdo. 3.1.3: *Literatura trabajada por placer*).

¹⁰³⁵ “Nuestros libritos saben observar este límite: respetar a las personas, hablar de los vicios”, *cf.* *Mart.* 10, 33, 9-10. Se trata de los dos últimos versos de un epigrama dedicado por Marcial a Munacio Galo.

¹⁰³⁶ En el río Guadalquivir. Alusión al gobierno civil de Andalucía que habría detentado Enriquez de Cabrera, almirante de Castilla, *cf.* n. 1032.

¹⁰³⁷ Botelho se refiere a su obra *Historia de las cuevas de Salamanca*. La cueva en torno a la cual se construye el argumento de esa obra, es designada como “Cipriana cueva” en una coplilla que aparece en el libro segundo, p. 102 (Cobo). Reza así: “Estudio Nigromanteso/de la Cueva Cipriana/do es opinión Castellana/de siete quedar un preso”. Poco antes, p. 100, leemos la explicación inventada por el autor para el nombre de dicha cueva: “Ancipri o, como vosotros decís, de San Ciprián... pasando por allí Venus con las Gracias le pareció estaban en sus jardines y preguntó: *Sumusne Salmantica an Cypri?* Que quiere decir: ¿Estamos en Salamanca o en Chipre?...repetiendo el *an Cypri* se formó Ciprián”. La Cueva de Salamanca, situada en la Plaza de Carvajal, en lo que antiguamente fue la Iglesia de San Ciprián o San Cebrián, se hizo famosa por ser, según se contaba, lugar secreto de celebración de ritos mágicos y enseñanza de ciencias ocultas y técnicas adivinatorias. La cueva, que estaba ubicada, al parecer, detrás de la sacristía del mencionado templo, ha tenido un gran protagonismo literario, pues, además de nuestro autor, Cervantes, Calderón de la Barca, Escilla, Torres Villarroel, Feijoo, Walter Scott o Ricardo de Rojas, entre otros, hablaron de ella en sus obras.

¹⁰³⁸ Incluimos aquí nuestra traducción de la censura de D. José Sánchez Hernández, según la versión latina que aparece en la edición de 1739 (no consta en la ed. 1738), algo diferente y más larga que la versión de las ediciones de 1740 y 1741/42.

¹⁰³⁹ Derecho civil, como ya indicamos en n. 12.

¹⁰⁴⁰ “no se echa en falta el brillo de los poetas y su elegancia, ni nada de lo que podría contribuir a embellecer un poema de este género”. La cita no aparece al principio de las notas de G.D. (ni en otro lugar) en la ed. 1739, en la cual se incluye esta censura, tampoco en la ed. 1738 ni en ninguna otra edición de las *Satyrae*. Al final de la ed. 1737 de su obra en castellano *Historia de las cuevas de Salamanca*, en anexo con numeración de páginas propia (pp. 1-16), incluye Botelho, como ya dijimos (*cf.* 4.1.1., p. 106) una versión preliminar de su primera sátira, acompañada de una *interpretatio* de G.D. Es ahí, al principio de esa *interpretatio* (p. 10), donde hallamos las palabras aquí citadas por D. José Sánchez Hernández, eliminadas luego de las ediciones completas de las *Satyrae*.

¹⁰⁴¹ *Vid.* n. 16.

¹⁰⁴² Incluimos aquí la traducción de una advertencia al lector (*captatio benevolentiae*) que aparece tras la portada, ante la *Epistula ad Telearchum*, en la ed. 1738 (ya no en la ed. 1739).

¹⁰⁴³ “Soy llevado a conocer diversos pueblos y costumbres”.

¹⁰⁴⁴ “Recorriendo, afanoso, los reinos, vi aquellas cosas que el mundo admira como magníficas”.

¹⁰⁴⁵ “¡Oh España, por tales fantasmas nunca afeada!, etc.” En la ed. 1741/42, estas palabras aparecen en *Sat.*, 4, 144.

¹⁰⁴⁶ Incluimos aquí la traducción de una advertencia al lector (*captatio benevolentiae*) que aparece tras la portada en la ed. 1740. El texto formaba parte (con una única variación respecto del que aquí traducimos: *epistulae meae/satyris meis*) de la epístola a Telearco de la ed. 1738/39 (cf. Ap. I, ls. 17-20). Y se volverá a utilizar en la epístola a Baltasar de Moraes de la ed. 1741/42 (con 3 variaciones respecto del que aquí traducimos: *uersutas/insidiosas; obsequens/ueneratus; epistulae meae/satyris meis*).

¹⁰⁴⁷ Cf. n. 1035.

¹⁰⁴⁸ La versión original latina del poema dedicado a Salamanca que aquí traducimos, se incorpora al final de la *Historia de las cuevas de Salamanca*, en las siguientes ediciones: 1733 (Évora), p. 239; 1734a y b (Lyon y Salamanca), p. 431; 1737 (Salamanca), p. 426. Ya no se incluye en la ed. 1741 (Salamanca).

¹⁰⁴⁹ El coro de las Musas.

¹⁰⁵⁰ El caballo Pegaso, hijo de Medusa. Tanto la fuente Hipocrene – en el Helicón –, que, según la leyenda, el famoso caballo alado hiciera brotar de una roca, golpeándola con sus cascos (cf. n. 50), como la fuente Castalia – en el monte Parnaso –, estaban dedicadas a las Musas, a las cuales se ha aludido en el segundo verso con la expresión “virginal coro”. Por esa razón, se creía que quienes bebían las aguas de dichas fuentes, recibían la inspiración poética, extremo al cual se hace referencia en el v. 6.

¹⁰⁵¹ Se refiere Botelho a sí mismo en tono de broma.

¹⁰⁵² Pese a sus licencias e imperfecciones, hemos querido reproducir aquí, modernizando la ortografía, esta traducción portuguesa, elaborada por el Ilustrísimo Señor António Luís de Seabra, del poema latino de Botelho *Ode Saphyca*. Original y traducción fueron publicados en *JBA*, nº 21, pp. 348-351 (Lisboa, 1816). Cuenta el redactor de la revista, en nota a la traducción (p. 348), que ambos le fueron transmitidos por el Ilustrísimo Señor Manoel Ferreira de Seabra, junto con la noticia de que la oda latina había sido: *por ele mesmo* (sc. Botelho) *mandada esculpir em três grandes pedras metidas na parede da sua casa, na Vila de Torre de Moncorvo, junto ao Chafariz das Aveleiras, saindo da Vila pela estrada que conduz ao Rio Douro*.

¹⁰⁵³ Esta carta se encuentra entre los textos preliminares de la edición de las *Satyræ* de 1740.

¹⁰⁵⁴ Cf. Ov., *Trist.*, 5, 10, 38. Veamos la frase completa (vv. 37-39), perteneciente a un pasaje en el cual Ovidio se queja de que, a las ya de por sí duras condiciones de vida en el Ponto, se suman las dificultades de comunicación con los pueblos con los cuales se ve forzado a convivir, y dice concretamente de la tribu tracia de los getas: *Barbarus hic ego sum, qui non intellegor ulli/et rident stolidi uerba Latina Getae;/meque palam de me tuto mala saepe loquuntur*, “Aquí yo soy un bárbaro a quien nadie entiende, y los estúpidos getas se burlan de los vocablos latinos y, a menudo, en mi presencia, hablan mal de mí impunemente”.

¹⁰⁵⁵ Sobre la teoría ortográfica y las reglas propuestas por nuestro autor, puede verse también su *Historia de las cuevas de Salamanca*, lib. 6, pp. 212-216 (Cobo), donde manifiesta expresamente discrepancias respecto de las *Reglas de Orthographía en la Lengua Castellana* (1517) de Antonio de Nebrija (ed. Quilis).

¹⁰⁵⁶ Cf. Charles de la Rue, p. 399: *...atque ea quidem in re peccasse grauius Vergilium puto, si peccauit, quam in illa mutatione temporum*, “...y al menos en este asunto erró más gravemente Virgilio, si es que erró, que en aquella alteración cronológica”, dice de la Rue en referencia al hecho de que Virgilio habría alterado la veracidad de los hechos al presentar a Dido, en el libro cuarto de la *Eneida*, invadida por una impúdica pasión amorosa por Eneas y suicidándose por no poder soportar que éste la abandonase; cuando la verdadera razón histórica de su autoinmolación habría sido, según De la Rue, que Dido se suicidó para evitar casarse, en segundas nupcias, con Yarbas, matrimonio que habría conllevado el incumplimiento de la promesa de fidelidad eterna hecha a su fallecido esposo Siqueo.

¹⁰⁵⁷ Esta cita-traducción que Botelho hace de De la Rue no es, en realidad, literal, sino que aglutina el sentido de distintas frases de un mismo pasaje, cf. Charles de la Rue, p. 399: *... in re non eum puto a poeticae legibus recessisse. Quamquam enim per eas cautum est, ne... lex tamen est omnium prima, placere... omnino poetae maximi partes impleuit*, “... en este particular no creo que se alejase de las leyes de la poética. Aunque ciertamente se cuidó, sirviéndose de esas leyes, de no..., la primera ley de todas es *deleitar*... se reveló en todo un grandísimo poeta.”

¹⁰⁵⁸ Cf. Cas., 1, 45, 9: *Inuiderent talibus, si astra sentirent, et meatum suum fortasse deflecterent, ne tali ludibrio subiacerent*, “Con malos ojos verían tales cosas, si de ellas tuvieran conocimiento los astros, y quizás su curso cambiarían, para no ser objeto de esta burla”.

¹⁰⁵⁹ Como fig. 1 y fig. 2 recogemos aquí las representaciones de Athanasius Kircher de la superficie de la esfera solar (fig. 1) y del interior de la esfera terrestre (fig. 2), tomadas de su obra *Mundus subterraneus in XII libros digestus*, Ámsterdan, 1665, t. 1, pp. 64 y 180, respectivamente.

¹⁰⁶⁰ Representación del sistema híbrido, geoheliocéntrico, propuesto por Ticón Brahe, cf. *De mundi aetherei recentioribus phaenomenis*, p. 189 (Frankfurt, 1610) (ed. pr. Uraniburgo, Hven, 1588).

¹⁰⁶¹ Diagrama de los epiciclos del sistema ptolemaico.

9

•

*CONCLUSIONES
FINALES*

•

Al dar por terminado el trabajo que en este volumen presentamos, conviene señalar sucintamente algunas de las principales conclusiones que, a buen seguro, el lector confirmará.

En exacto cumplimiento de los objetivos fijados al principio de este trabajo:

1 Hemos elaborado la primera edición crítica de la obra latina *Satyrae* del portugués Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos, así como de las *Notae ad Satyras* del salmantino Juan González de Dios, mediante el cotejo de las seis ediciones dieciochescas existentes y siguiendo escrupulosamente los preceptos y protocolo de la Filología Clásica en lo que respecta a la presentación de textos grecolatinos y confección de sus aparatos críticos, conforme a claros criterios de edición previamente establecidos (cf. apdo. 4.2).

2 Hemos realizado la primera traducción en lengua vulgar tanto de las *Satyrae* de Botelho como de las *Notae ad Satyras* de González de Dios. El texto latino, principalmente de las *Satyrae*, presenta indudables dificultades lingüísticas que han requerido un detenido y paciente esfuerzo de interpretación y la consulta habitual de los más selectos y rigurosos diccionarios, gramáticas y sintaxis latinas y griegas, así como la comparación directa, para la confirmación de nuestras hipótesis, de contextos semejantes hallados en los autores clásicos. Hemos querido, ante todo, ser plenamente respetuosos con el original, recogiendo toda su riqueza de matices en una versión castellana correcta y lo más fluida posible.

3 Amén de las mencionadas dificultades lingüísticas, complicaban notablemente la intelección del texto, las abundantes referencias, a menudo implícitas y veladas, que hemos tenido que ir clarificando. En efecto, ha sido fundamental para la elaboración de nuestra versión castellana la identificación y corroboración de las cuantiosas fuentes clásicas, humanísticas o ilustradas, explícitas e implícitas, manejadas directa o indirectamente por ambos autores. De nuestro arduo trabajo de investigación de fuentes, imprescindible para la acertada interpretación del *corpus* presentado, son prueba fehaciente las mil sesenta y una notas que ilustran nuestra traducción, donde los pasajes originales latinos y griegos son acompañados siempre de nuestra propia versión castellana.

4 Hemos elaborado una completa introducción sobre los dos autores, que aborda los principales aspectos de su vida y su producción, arrojando nueva luz y facilitando la lectura del texto que editamos.

Por lo que hace a Botelho, figura principal de nuestro estudio:

- Nos hemos hecho eco de los juicios de otros autores que revelan la difusión e importancia del personaje en su época.
- Hemos incorporado nuevos datos biográficos como: la existencia de tres hermanas de nuestro poeta que fueron religiosas cistercienses; la pertenencia de nuestro autor a la *Acadèmia Desconfiada* de Barcelona; su presencia durante el desembarco del archiduque Carlos en Lisboa en 1704; un segundo regreso forzoso a su patria como consecuencia del conflicto diplomático luso español surgido en 1735, etc.
- Hemos desarrollado, incorporando nuevos testimonios, aspectos como la adhesión de nuestro autor a la causa austrófila, las vicisitudes de la fundación y funcionamiento de la *Academia dos Unidos*, la relación de Botelho con personajes contemporáneos de gran influencia política, su ingreso en la Real Academia Española, etc.
- Hemos completado, en general, la cronología de los acontecimientos vitales de nuestro poeta, escrutando sus obras y explotando al máximo las referencias biográficas por ellas dispersas.
- Hemos confeccionado el catálogo más completo de obras y ediciones de Botelho existente hasta la fecha, incluyendo en él datos de localización topográfica de ejemplares y de acceso a copias digitalizadas disponibles.
- Nos hemos referido a las directrices generales de su producción literaria y de su pensamiento, ilustrando las ideas expuestas con escogidas citas tomadas de sus obras.
- Hemos elaborado un resumen completo de la estructura argumental de cada sátira, que contiene una mención sucinta de las principales fuentes clásicas, humanísticas e ilustradas identificadas en la obra.

En cuanto al catedrático de prima González de Dios:

- Hemos recogido interesantes juicios de autores coetáneos que confirman el reconocimiento de la autoridad académica del personaje.

- Hemos destacado y documentado en su biografía los principales datos referidos a sus estudios y a los hitos de su carrera profesional.
- Hemos completado el catálogo de obras de González de Dios publicado por Valls Toimil, añadiendo una obra más (*Dionysii Catonis disticha...annotatiunculae*, 1719) e incluyendo las seis ediciones de sus *Notae* a las *Satyrae* de Botelho. Además, hemos aportado información sobre localización topográfica de ejemplares y disponibilidad de acceso a copias digitalizadas.

5 Por lo que se refiere a la amplia bibliografía manejada, que recogemos y clasificamos claramente en nuestro apdo. 10, hemos consultado y citado numerosas obras y ediciones de autores antiguos, humanistas e ilustrados, así como la mejor bibliografía específica tanto sobre Botelho y González de Dios, como sobre numerosas cuestiones complementarias incluidas en nuestras notas a la traducción.

6 Hemos ayudado, en definitiva, a recuperar del olvido a dos personajes destacados del siglo XVIII español. En el caso concreto de Botelho, portugués de nación y español de adopción, hemos sacado a la palestra a un ilustrado polifacético y ecléctico, de gran altura intelectual, académico de la Real, que escribió en castellano, portugués y latín, alcanzando gran reconocimiento entre sus coetáneos, fundamentalmente por su epopeya *El Alphonso*, su novela satírica *Historia de las cuevas de Salamanca* y sus *Satyrae*. Esta obra, encuadrada en el ámbito de la literatura neolatina, debió de gozar de gran predicamento entre los eruditos contemporáneos, como demuestra el hecho de que de ella se hiciesen seis ediciones consecutivas entre 1738 y 1742. Estamos seguros de que la introducción, edición crítica y traducción que en este volumen hemos presentado, ayudarán a restituir la memoria perdida de nuestro ingenioso poeta y contribuirán decisivamente a la divulgación y conocimiento de su vida y su obra.

10

•

*GUÍA
BIBLIOGRÁFICA*

•

10¹

•

*FUENTES
PRIMARIAS,
AUTORES,
OBRAS Y
EDICIONES
CITADAS,
CON SUS
ABREVIATURAS*

•

10^{1/1/1}

AUTORES ANTIGUOS, LATINOS Y GRIEGOS, Y SUS OBRAS

- Acr. = Helenius Acro, *Commentarii in Q. Horatium Flacci* (Hauthal).
Ael., *V.H.* = Aelianus, *Varia historia*.
Aesch., *Choeph.* = Aeschylus, *Choephoroi*.
Aet. plac. = *Aetii de placitis reliquiae*, en DG (Diels)
Alex. Rhet., *Fig.* = Alexander Rhetor, *De figuris*, en RhG, 3 (Spengel).
Aug., *Trin.* = Aurelius Augustinus, *De trinitate*.
Apol., *Bibl.* = Apollodorus, *Bibliotheca*.
 Epit. = *Epitome*.
Apul., *Met.* = Apuleius, *Metamorphoses*.
Arat. = Aratus, *Phaenomena*.
Arist., *De an.* = Aristoteles, *De anima*.
 E.E. = *Ethica Eudemia*.
 E.N. = *Ethica Nicomachea*.
 M.M. = *Magna Moralia*.
Caes., *B.C.* = C. Iulius Caesar, *De bello ciuili*.
 B.G. = *Bellum Gallicum*.
Call., *Apoll.* = Calimachus, *Hymnus in Apollinem*.
 Ait. = *Aitia* (Pfeiffer, vol.1).
Cas. = Magnus Aurelius Cassiodorus, *Variae*.
Cic., *Amic.* = M. Tullius Cicero, *De amicitia*.
 Cat. = *Orationes in Catilinam*.
 Fam. = *Epistulae ad familiares*.
 Fin. = *De finibus bonorum et malorum*.
 Lig. = *pro Ligario*.
 Mil. = *pro Milone*.
 N.D. = *De natura deorum*.
 Pis. = *in Pisonem*.
 Tusc. = *Tusculanae*.
 Verr. = *Actio in Verrem*.
Claud., *Cons. Stil.* = Claudius Claudianus, *De consulatu Stiliconis*.
 Eutr. = *In Eutropium*.
 Phoen. = *Phoenix*.
Cornutus = Lucius Annaeus Cornutus (Phornutus), *Περὶ τῆς τῶν θεῶν φύσεως*.
Ctes. Cn. = Ctesias Cnidius, en *FGrH* (Jacoby).
Curt. = Q. Curtius Rufus, *Historiae Alexandri Magni*.
D. Cas. = Dio Cassius, *Historia Romana*.

Dein. = Deinon, en *FGrH* (Jacoby)
 Don., *Ars maior* = Aelius Donatus, *Ars maior* (Holtz).
 DG = Diels, H., *Doxographi Graeci*, Berlín, 1879.
 Diog. Laert. = Diogenes Laertius, *De clarorum philosophorum uitis...libri decem*.
 Diod. Sic. = Diodorus Siculus Historicus.
 Diosc. = Dioscorides, *De materia medica*.
 Enn., *Ann.* = Q. Ennius, *Annales*.
 Euph. = Euphorio Chalcidicus (Clua).
 Eutr. = F. Eutropius, *Breuiarium ab urbe condita*.
 Fest. = Sext. Pompeius Festus, *De uerborum significatione* (Müller).
FGrH = Jacoby, F. (ed), *Fragmente der griechischen Historiker*, Berlín 1923-1929.
 Gel. = Aulus Gellius, *Noctes Atticae*.
 Herod. Rhet., *Fig.* = Herodianus Rhetor, *De figuris*, en *RhG*, 3 (Spengel).
 Herodt. = Herodotus, *Historiae*.
 Hes., *Teog.* = Hesiodus, *Teogonia*.
 Op. = *Opera et dies*.
 Hip., *Aph.* = Hippocrates, *Aphorismoi* (*Ἀφορισμοί*).
 Hom., *Batr.* = Homerus, *Batrachomyomachia*.
 Il. = *Ilias*.
 Od. = *Odyssea*.
 Hor., *Ars* (o A.P.) = Q. Horatius Flaccus, *Ars poetica*.
 Ep. = *Epistulae*.
 Epod. = *Epodi*.
 Od. = *Odae* (o *Carmina*).
 Sat. = *Satirae* (o *Sermones*).
 Hyg., *Fab.* = Hyginus, *Fabulae (Genealogiae)*.
 Astr. = Hyginus, *Astronomica*.
 Isid., *Orig.* = Isidorus Hispalensis, *Origines* (Oroz Reta-Marcos Casquero).
 Juv. = D. Iunius Iuuenalis, *Saturae* (Labriolle-Villeneuve).
 Lact. Plac., *ad Theb.* = Lactantius Placidus, *In Statii Thebaida commentum*.
 Lact., *Epit.* = L. Caelius Lactantius Firmianus, *Epitome diuinarum institutionum*.
 Liv. = Titus Livius, *Ab urbe condita*.
 Luc. = M. Annaeus Lucanus, *Bellum ciuile* o *Pharsalia*.
 Lucian., *D.M.* = Lucianus (Samosata), *Dialogi meretricii*.
 Hist. conscr. = Πῶς δεῖ ἱστορίαν συγγράφειν / *Quomodo historia conscribenda sit*.
 Lucr. = T. Lucretius Caro, *De rerum natura*.
 Macr., *Saturn.* = Ambrosius Theodosius Macrobius, *Saturnalia*.
 Somn. Scip. = *Commentarii in Somnium Scipionis*.
 Manil. = M. Manilius, *Astronomica*.
 Mart. = M. Valerius Martialis, *Epigrammata* (Lindsay y trad. Estefanía).
 Sp. = *Liber spectaculorum*.
 Mart. Cap. = Martianus Minneus Felix Capella, *De nuptiis Mercurii et Philologiae*.
 Max. Tyr., = Maximus Tyrius, *Dissertationes*.
 Mela = Pomponius Mela, *De choreographia*.
 Nep. = Cornelius Nepos, *De uiris illustribus*.
 Han. = *Hannibal*.
 Them. = *Themistocles*.
 Non. = Nonius Marcellus, *De compendiosa doctrina* (Lindsay).
 Olymp., *in Phd.* = Olympiodorus, *in Platonis Phaedonem* (Finck).
 Ov., *Am.* = P. Ouidius Naso, *Amores*.

- Ars* = P. Ovidius Naso, *Ars amatoria*.
Fast. = *Fasti*.
Her. = *Heroides*.
Ib. = *Ibis*.
Met. = *Metamorphoses*.
Pont. = *Epistulae ex Ponto*.
Trist. = *Tristia*.
- Paus. = Pausanias, *Descriptio Graeciae*.
 Pers. = A. Persius Flaccus, *Saturae*.
 Petr. = Petronius Arbiter, *Satyricon*.
 Pind., *Nem.* = Pindarus, *Nemea*.
 Phaed. = Phaedrus, *Fabulae*.
 Phil., *Imag.* = Philostratus minor, *Imagines*.
 Pl., *Amph.* = T. Maccius Plautus, *Amphitruo*.
 Aul. = *Aulularia*.
 Mil. = *Miles gloriosus*.
 Truc. = *Truculentus*.
 Plat., *Alc.* = Plato, *Alcibiades*.
 Cra. = *Cratylus*.
 Lys. = *Lysis*.
 Phd. = *Phaedo*.
 Prot. = *Protagoras*.
 Tim. = *Timaeus*.
 Plin., *Nat.* = C. Plinius Secundus, *Naturalis historia* (Sillig y trad. Bostock-Riley)
 Plin., *Ep.* = C. Plinius Caecilius Secundus, *Epistulae*.
 Plut. = Plutarchus.
 Alex. = *Alexander*.
 Caes. = *Caesar*.
 Lyc. = *Lycurgus*.
 Num. = *Numa*.
 Pomp. = *Pompeius*.
 Rom. = *Romulus*.
 Grac. = *Gracchi*.
 De Isid. = *De Iside et Osiride*.
 Polistr. = Polistratus (Epicureus) (Wilke).
 Porph. = Pomponius Porphyrio, *Commentarii in Q. Horatium Flaccum* (Hauthal; Meyer).
 ad Sat. = *ad Satiras*.
 ad Ep. = *ad Epistulas*.
Porph. op. = Porphyrius philosophus Platonicus, *Porphyrii opuscula tria* (Navck).
 Prop. = Sex. Propertius, *Elegiae*.
 Prisc. = Priscianus, *Institutiones grammaticae*, en G.L., vol. 3 (1859) (Keil).
 Prud., *Apoth.* = Aurelius Prudentius Clemens, *Apotheosis*.
 Ptol., *Alm.* = Ptolemaeus, *Almagestus* = *Syntaxis Mathematica*.
 Quint., *Inst.* = M. Fabius Quintilianus, *Institutio oratoria* (Butler)
RhG = Spengel, L., *Rhetores Graeci*, Teubner, Leipzig, 1853-1856.
 Sal., *Cat.* = C. Sallustius Crispus, *Catilina*.
 Jug. = *Iugurtha o Bellum Iugurthinum*.
Sch. in Theoc. = Wendel, K., *Scholia in Theocritum uetera*, Teubner, Leipzig, 1914.
Sch. in Od. = Dindorf, W., *Scholia Graeca in Homeri Odysseam*, Oxford, 1855.

Sen., *Apocol.* = L. Annaeus Seneca, *Apocolocyntosis diui Claudii* o *Ludus de morte Claudii*.
De ira.
Ep. = *Epistulae*.
Herc. Oet. = *Hercules Oetaeus*.
Phaed. = *Phaedra*.

Serv. = Maurus Seruius Honoratus, *In Vergilii carmina commentarii* (Thilo-Hagen).
ad Aen. = *ad Aeneidam*.
ad Ecl. = *ad Eclogas*.
ad Geor. = *ad Georgicas*.

Sil. = Silius Italicus, *Punica*.

Sol. = C. Iulius Solinus.

Soph., *Ant.* = Sophocles, *Antigone*.
Oed. Col. = *Oedipus Coloneus*.

Stat. = P. Papinius Stadius, *Achilleis*.
Silv. = *Silvae*.

Steph. Byz. = Stephanus Byzantius, *De urbibus* (*Περὶ πόλεων*).

Str. = Strabo, *Geographia*.

Suet. = C. Suetonius Tranquillus, *De uita Caesarum*.
Aug. = *Augustus*.
Caes. = *Iulius Caesar*.
Calig. = *Caligula*.
Claud. = *Claudius*.
Dom. = *Domitianus*.
Ner. = *Nero*.
Tib. = *Tiberius*.

SVF = Von Arnim, H., *Stoicorum ueterum fragmenta*, Stuttgart, Teubner, 1964.

Tac., *Agr.* = Cornelius Tacitus, *Agricola*.
Ann. = *Annales*.
Germ. = *Germania*.
Hist. = *Historiae*.

Tert., *Apol.* = Q. Septimius Florens Tertullianus, *Apologeticum*.

Theocr., *Idyl.* = Theocritus, *Idylia*.

Thuc. = Thucydides.

Tib. = Albius Tibullus, *Elegiae*.

Val. Fl. = C. Valerius Flaccus, *Argonautica*.

Val. Max. = Valerius Maximus, *Facta et dicta memorabilia*.

Varr., *L.L.* = M. Terentius Varro, *De lingua Latina*.

Vell. = C. Velleius Paterculus.

Verg., *Aen.* = P. Vergilius Maro, *Aeneis*.
Ecl. = *Eclogae*.
Geor. = *Georgica*

Vit. *Pith.* = *Vita Pithagorae*, en Porph. op.(Navck).

Vitr. = Vitruuius Pollio, *De architectura*.

Vulg. = *Biblia vulgatae editionis*.
Ps. = *Psalmi*.

10^{1/2}

EDICIONES CONCRETAS DE AUTORES ANTIGUOS, HUMANISTAS O ILUSTRADOS

- Achaintre = *Auli Persii Flacci Satyrae ad codices parisinos recensitae lectionum uarietate et commentario perpetuo illustratae a Nic. Ludouico Achaintre*, París, 1812.
- Arosa = Arosa, Bernardino Pereira de, *Noticia de la patria, linaje y principales sucesos del poeta*, agregada en las últimas páginas (sin numeración) de *El Alphonso*, ed. 1731 (a y b) (vid. nuestro Ap. IX).
- Argensola, *Rim.* = Bartolomé Leonardo de Argensola, *Rimas* (Blecua).
- Barclay, *Sat.* = Barclay, John, *Euphormionis Lusini Satyricon*, 1603-1607.
- Blecua = Blecua, J. M., *Bartolomé Leonardo de Argensola. Rimas*. I. Espasa-Calpe. Madrid, 1974.
- Botelho = mencionamos las obras de Botelho y sus familiares en los apdos. 3.1.1. y 3.1.2.
- Brahe, *Mund.* = Tyge Brahe (Tycho Brahe), *De mundi aetherei recentioribus phaenomenis*, Frankfurt, 1610 (ed. pr. Uraniburgo = Hven, 1588); o Dreyer, *Tychonis Brahe Dani Opera Omnia*, Copenhagen, 1913-29.
- Brocense, *Pers.* = Brocense, F. S., *Auli Persii Flacci Saturae sex: cum ecphrasi et scholiis...*, Salamanca, 1599.
- Mineru.* = *Minerua siue De causis linguae Latinae*, Salamanca, 1587 (ed. princ.).
- Burnet = Burnet, J., *Plato. Platonis Opera*, Oxford University Press, 1903.
- Butler = Butler, H.E., *The Institutio Oratoria of Quintilian; with an English Translation by H. E. Butler*, Harvard University Press, Cambridge, 1959-63.
- Calep. = *Ambrosii Calepini Dictionarium* (ed. princ., Reggio, 1502; ed. Amberes, 1546; ed. París, 1576).
- Camões, *Lus.* = Camões, Luíz Vaz de, *Os Lusíadas*, Porto Editora, 1997 (ed. princ., 1572).
- Charpin = Charpin, F., *Lucilius Satires*, Les Belles Lettres, París, 1991.
- Clua = Clua, J. A., *Euforió de Calcis, poemes i fragments*. Fundació Bernat Metge, Barcelona, 1992.
- Cobo = Cobo, E., *Francisco Botelho de Moraes. Historia de las cuevas de Salamanca*, con introd. Rodríguez de la Flor, F., Madrid, Tecnos, 1987.
- Copern., *Reuol.* = Nicolaus Copernicus, *De reuolutionibus orbium caelestium*, Nüremberg, 1543.
- Cruquius = *Q. Horatii Flaccus cum commentariis et enarrationibus commentatoris ueteris et Iacobi Cruquii Messeni, litterarum apud Brugenses professoris*, Leiden, 1597.
- Dante, *DC* = Dante Alighieri, *Divina Commedia. Divina Comèdia*, Proa, Barcelona, 2000.
- De la Rue = Charles de la Rue (*Carolus Ruaeus*), *Vergilii Maronis opera interpretatione et notis illustrauit Carolus Ruaeus, soc. Iesu, iussu christianissimi regis, ad usum serenissimi delphini*, 1722, París.
- De la Torre = De la Torre, F.^{co}, *Agudezas de Juan Oven, traducidas en metro castellano, con adiciones y notas por Don Francisco de la Torre, Cavallero de la Orden de Calatrava*, Madrid, 1721.
- De Pinedo = De Pinedo, Th., *Στέφανος. Περί πόλεων. Stephanus. De urbibus*, Ámsterdan, 1678 (ed. princ. moderna Aldo Manuzzio, Venecia, 1502).

- De Tarsis, *Obr.: Obras de Don Ivan de Tarsis, conde de Villamediana y correo mayor de su Majestad*, Madrid, 1629 (*ed. princ.*).
- Despaut., *Comm. gram.* = *Iohannis Despauterii Niniuitae Commentarii grammatici*, París, 1537.
- Díaz y Díaz = Díaz y Díaz, Manuel C., *Petronio. Satiricón*, Alma Mater, 1990.
- Diels, *DG* = Diels, H., *Doxographi Graeci*, Berlín, 1879.
- Dindorf, *Sch. in Od.* = Dindorf, W., *Scholia Graeca in Homeri Odysseam*, Oxford, 1855.
- Dindorf, *Od.* = *Homeri Odyssea*, Leipzig, 1856.
- D'Orleans = D'Orléans, L., *Nouae cogitationes in libros Annalium C. Cornelii Taciti qui extant*, París, 1622.
- Dorado, B., *Compendio histórico de la ciudad de Salamanca*, Salamanca, 1776.
- Dousa, F. = C. *Lucilii Suessani Aurancani, satyrographorum principis, eq. Romani (qui magnus auunculus magno Pompeio fuit) Satyrarum quae supersunt reliquiae, Franciscus Iani F. Dousa collegit, disposuit et notas addidit*, Leiden, 1597.
- Dreyer = Dreyer, J.L.E., *Tychonis Brahe Dani Opera Omnia*, Copenhagen, 1913-29.
- Du Cange, *Gloss.* = Charles Du Fresne, sieur Du Cange, *Glossarium ad scriptores media et infimae latinitatis*, 1678, París (*ed. princ.*).
- Erasm., *Adag.* = Desiderius Erasmus Roterodamus, *Adagia* (Van Poll-Van de Lisdonk *et alii*).
- Estefanía = Estefanía, Dulce, *Marcial. Epigramas completos*, Cátedra, Madrid, 1991.
- Estienne, *Dict. Hist.* = Estienne, Charles (Carolus Stephanus), *Dictionarium historicum, geographicum, poeticum* de Génova, 1633 (*apud Iacobum Crispinum*) (*ed. princ.* París, 1596).
- Faber, *Thes.*: Faber, Basilio, *Thesaurus eruditionis scholasticae* (*ed. princ.* 1571) (Gesner; Keller).
- Finck = Finck, Ch. E., *Olympiodori Philosophi in Platonis Phaedonem*, Heilbronn, 1847.
- Fischer = Fischer, C. D., *Cornelii Taciti Annalium*, Oxford, 1990.
- Fleming = Fleming, D. A., John Barclay's *Euphormionis Lusini Satyricon (Euphormio's Satyricon)* 1603-1607, B. de Graaf, Nieuwkoop, 1973.
- Fray Luis de León, *Poes. compl.* = De León, Fr. L., *Poesías completas*, Biblioteca Clásicos Castalia, Madrid, 2001.
- Frazer = Frazer, James George, *Ovid's Fasti with an english translation*, Harvard University Press, Londres, 1959 (reed. de 1931).
- Freire = Freire, J. F., *Arte poetica ou regras da verdadeira poesia em geral, e de todas as suas especies principaes, tratadas com juizo critico: composta por Francisco Joseph Freire, ulyssiponense*. Lisboa: na offic. patriarcar de Francisc. Luiz Ameno, 1759.
- Gaisford = Gaisford, Th., *Σοῦίδαξ. Suidae Lexicon*, Oxford, 1834 o 1853.
- Garrod = Garrod, H.W., *Q. Horati Flacci Opera*, Oxford, 1986.
- Gerlach = Gerlach, F. D., *Gai Salustii Crispi Catilina, Iugurtha, Historiarum reliquae. Incertorum auctorum epistolae ad Caesarem inuectivae, Declamatio in Catilina*, Basilea, 1853.
- Gesner = Gesner, J.M., *Basilii Fabri Sorani Thesaurus eruditionis scholasticae*, Haya, 1735.
- González de Dios (G.D.) = mencionamos las obras de González de Dios, Juan, en nuestro apdo. 3.2.2.
- Hauthal = Hauthal, F., *Acronis et Porphyrii commentarii in Q. Horatium Flacci*, Berlín, 1864.
- Herrero Llorente = Herrero Llorente, Victor-José, *M. Annaeo Lucano. La Farsalia*, Alma Mater, 1967-1974.
- Holtz = Holtz, L., *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical. Etude sur l'Ars Donati et sa diffusion (IV e-IXe siècle) et édition critique*, CNRS, París, 1981.
- Jacoby, *FGrH* = Jacoby, F., *Fragmente der griechischen Historiker*, Berlín 1923-1929.
- Keil, *G.L.* = Keil, H., *Grammatici Latini*, Teubner, Leipzig, 1857 y posteriores (el año de edición varía según el volumen).
- Keller = Keller, C., *Basilii Fabri Sorani Thesaurus eruditionis scholasticae*, Leipzig, 1696.
- Kircher, *Mund. subt.* = Kircher, Athanasius, *Mundus subterraneus in XII libros digestus*, Ámsterdan 1665.
- Kuster = Kuster, R., *Σοῦίδαξ. Suidae Lexicon*, Cambridge 1705.
- Labriolle-Villeeneuve = Labriolle, P.-Villeeneuve, F., *Juvénal. Satires*, Les Belles Lettres, París, 1964.
- Lachman = Lachman, K., *T. Lucretii Cari De rerum natura libri sex*, Berlín 1850.

- Lindsay = Lindsay, W.M., *Nonius Marcellus. De compendiosa doctrina libri XX*, Teubner, 1903 (3 vols.).
M. Val. Martialis epigrammata, Clarendon, Oxford, 1977 (reimpr. de la 2ª ed. 1929).
- Lope de Vega, *Jerus.* = Lope de Vega, F., *Jerusalén conquistada*, Madrid, ed. princ. 1609.
- Marx = Marx, F., *C. Lucilii carminum reliquae*, Teubner, Leipzig, 1904.
- Mayans, Spec. = Gregorio Mayans y Siscar, *Specimen bibliothecae hispano-maiansianae siue idea noui catalogi critici operum scriptorum Hispanorum, quae habet in sua bibliotheca Gregorius Maiansius generosus Valentinus ex museo Daudis Clementis*, Hannover, 1753.
Epist. = *Epistolario*, Diputación de Valencia, 1972-2006.
- Meineke = Meineke, A., *Stephani Byzantii ethnicorum quae supersunt*, Berlín, 1849.
- Menezes = Menezes, Francisco Xavier de, *Henriqueida. Poema heroico*. Lisboa: na officina de Antonio Isidoro da Fonseca, 1741.
- Meyer = Meyer, G., *Pomponii Porphyrii commentarii in Q. Horatium Flaccum*, Teubner, Leipzig, 1874.
- Müller = *Sexti Pompei Festi De uerborum significatione quae supersunt cum Pauli epitome*, Leipzig, 1839.
- Murray = Murray, A. T., *Homer. The Odyssey*. Loeb, London, 1919.
- Mynors = Mynors, R. A. B., P. *Vergili Maronis opera*, Oxford, 1990.
- Navck, *Porph. op.* = Navck, A., *Porphyrii opuscula tria*, Leipzig, 1860.
- Nebrija = Nebrija, Antonio de, *Reglas de orthographía en la lengua castellana*, Alcalá de Henares, 1517 (Quilis).
- Neves = Neves, Martín Thomé das, *Poetae uita*, incorporada al final de las *Satyrae*, ed. 1741/42 (pp. 138-144) (en nuestra edición, pp. 370-379)
- Oroz Reta-Marcos Casquero = Oroz Reta, J., Marcos Casquero, M.A., *San Isidoro de Sevilla. Etimologías. Edición bilingüe* (introd. de Díaz y Díaz, M.C), Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2009.
- Osann - Villoison = Osannus F. y D'Ansse de Villoison, J. B. G., L. *Annaeus Cornutus. De natura deorum*, Göttingen, 1844.
- Owen, *Epigr.* = *Epigrammatum Ioan. Oweni Cambro Britanni Oxoniensis editio postrema: correctissima, & posthumis quibusdam adaucta*, Bratislava, 1658.
- Pabón, Cat. = Pabón, J. M., Salustio. *Conjuración de Catilina*, Alma Mater, 1991.
- Pérez López = Pérez López, Manuel M^a, *Diego de Torres Villarroel. Vida*, EDIFSA, colec. «Bibliotheca de Torres», Salamanca, 2005.
- Perot., *Corn.* = Nicolaus, Perottus (Sipontinus), *Cornucopiae siue Commentaria linguae Latinae*, Basilea, 1526 (ed. princ., Venecia, 1489).
Rudimenta grammatices, Roma, 1473.
- Pfeiffer = Pfeiffer, R., *Callimachus. Vol. 1: Fragmenta*, Oxford, 1949, y *Vol. 2: Hymni et Epigrammata*, Oxford, 1953.
- Quilis = Quilis, Antonio, Antonio de Nebrija, *Reglas de orthographía en la lengua castellana* (facsimil y transcripción), Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- Rhodiginus, *Lect. Antiq.* = *Lodouici Caelii Rhodigini Lectionum Antiquarum libri XXX*, Lyon, 1562 (ed. princ., Aldo Manuzzio, Venecia, 1516).
- Saavedra Fajardo, D., *Idea de un príncipe político cristiano representado en cien empresas*, Múnich, 1640 (ed. princ.).
- Sánchez S. - Chaparro G. = Sánchez Salor, E. y Chaparro Gómez, C., *Francisco Sánchez de las Brozas. Minerua o De causis linguae latinae*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 1995.
- Scaligero, *Coniect.* = Iosephi Scaligeri, Iulii Caesaris filii, *Coniectanea in M. Terentium Varronem De lingua Latina*, París, 1565.
- Schmidt = Schmidt, M., *Hyginii Fabulae*, Jena, 1872.
- Solís y Gante = Solís y Gante, José (duque de Montellano), *Fábula de Eco y Narciso...sacala a la luz D. Vincente Bacallar y Sanna...*, [s.l., s.n., s.a.].
- Solís y Gante - Menezes = Solís y Gante, José (duque de Montellano) - Menezes, Francisco Xavier de, *Fábulas de Eco y Narciso...* Lisboa occidental: imprenta Herreiriana, 1729.

- Spengel, *RhG* = Spengel, L., *Rhetores Graeci*, Teubner, Leipzig, 1853-1856.
- Sweeney = Sweeney, R. D., *Lactantii Placidi in statii Thebaida commentum*, ed. Teubner, 1998.
- Thilo-Hagen = Thilo, G.-Hagen, H., *Servii Grammatici qui feruntur in Vergilii carmina commentarii*, 1881-1887, Teubner, Leipzig (reimpr. Hildesheim, 1986).
- Torres Villarroel, *Vida, ascendencia...* = *Vida, ascendencia, nacimiento, crianza y aventuras de el Doctor Don Diego de Torres Villarroel, Cathedrático de Prima de Mathematicas en la Universidad de Salamanca... Escrita por el mismo Don diego de Torres Villarroel*, Valencia, 1743.
- Tosca = Tosca (padre), *Compendium Philosophicum*, Valencia, 1721.
- Turnèbe, *Aduers.* = *Adriani Turnebi Aduersariorum tomi III...*, Estrasburgo, 1604 (ed. princ. póstuma París, 1573).
- Valdés = Valdés, R., *Luis Vélez de Guevara. El diablo conjuelo*, Crítica, 1999.
- Valenti = Valenti, E., T. *Lucrecio Caro. De la naturaleza*, CSIC, Madrid, 1983 (Colección hispana de autores griegos y latinos).
- Vahlen = Vahlen, J., *Ennianae poesis reliquiae*, Leipzig, Teubner, 1854.
- Van Poll-Van de Lisdonk *et alii* = 1) Van Poll-Van de Lisdonk, M. L., Mann Phillips, M., & Robinson, Chr., *Opera omnia Desiderii Erasmi Roterodami. Ordinis secundi tomus primus. Adagiorum chillias prima*, Elsevier, Ámsterdan, 1993; 2) Van Poll-Van de Lisdonk, M. L. & Cytowska, M., *Opera omnia Desiderii Erasmi Roterodami. Ordinis secundi tomus secundus. Adagiorum chillias prima*, Elsevier, Ámsterdan 1998.
- Van Giffen = Van Giffen, H. (Obertus Gifanius), *T. Lucretii Cari De rerum natura libri sex...ab Oberto Giffanio Burano, iuris studioso, restituti*, Amberes, 1566.
- Villeneuve = Villeneuve, F., *Les satires de Perse*, París, Hachette, 1918.
- Vives, Disc. = Vives, J.L., *De disciplinis. Las disciplinas*, Ayto. de Valencia, 1997 (col. J.L.Vives).
Fab. hom. = Joan Lluís Vives, *Antologia de textos*, pp. 174 y ss. (*Fabula de homine*), Universitat de València, 1992 (Estudis sobre la Universitat de València).
- Von Arnim, *SVF* = Von Arnim, H. F. A., *Stoicorum ueterum fragmenta*, Stuttgart, Teubner, 1964.
- Voss., *Arist.* = Gerrit Janszoon Vos (Gerardus Ioannes Vossius), *Aristarchus siue De arte Grammatica libri septem*, Ámsterdan, 1695 (ed. pr. Ámsterdan, 1635) in *Gerardi Ioan. Vosii operum tomus secundus*.
- Warmington = Warmington, E. H., *Remains of Old Latin*, vol., 3: *Lucilius. The Twelve Tables*, Loeb, Cambridge, 1938.
- Warmington = Warmington, E. H., *Remains of Old Latin*, vol., 1: *Ennius and Caecilius*, Loeb, Londres, 1987.
- Wendel, *Sch. in Theoc.* = Wendel, K., *Scholia in Theocritum uetera*, Teubner, Leipzig, 1914.
- Wheeler = Wheeler, A.L., *P. Ovidius Naso. Ex Ponto*, Harvard University Press, Cambridge, 1939.
- Wilke = Wilke, K., *Polystrati Epicurei Περὶ ἀλόγου καταφρονήσεως libellus*, Teubner, Leipzig, 1905.

10^{1/2}

•

F U E N T E S
S E C U N D A R I A S

•

10^{1/2/1}

REPERTORIOS BIBLIOGRÁFICOS, DICCIONARIOS, ENCICLOPEDIAS, GENEALOGÍAS, ACTAS Y REVISTAS

- Aguilar Piñal = Aguilar Piñal, F., *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, CSIC, Madrid, 1981.
- Alves = Alves, Francisco Manuel, *Memórias Arqueológico-históricas do distrito de Bragança* (11 tomos), reedições fac-similadas do Museu do abade de Baçal, Bragança 1975-1990.
- CFC = *Cuadernos de Filología Clásica*.
- CFC (Lat.) = *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*.
- Chantraine = Chantraine, P., *Dictionnaire Étymologique de la Langue Grecque*, ed. Klincksieck, París, 1968.
- CPh = *Classical Philology*.
- Col. Pomb. = Coleção Pombalina de la Biblioteca Nacional de Portugal (MSS).
- De Burgos = De Burgos, A., *Blasón de España. Libro de oro de su nobleza*, Madrid, 1838 (tomo 3).
- DRAE, 1770 = *Diccionario de la Lengua Castellana compuesto por la Real Academia Española*, Madrid, 1770 (2ª ed.).
- DRAE, 1882 = *Diccionario de la Real Academia Española*, Madrid, 1822 (6ª ed.).
- DRAC = *Dicionário da Real Academia das Ciências de Lisboa*, Verbo, 2001.
- EC = *Estudios Clásicos*.
- Ernout-Meillet = Ernout-Meillet, *Dictionnaire Étymologique de la Langue Latine*, éd. Klincksieck, París, 1985.
- Farinha = Farinha, Bento José de Souza, *Summario da Bibliotheca Lusitana*, Lisboa, 1786 (ts. 1 y 2), 1787 (t. 3).
- Frisk = Frisk, Hj., *Griechisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, 1960-1972.
- García Carraffa = García Carraffa, Alberto y Arturo, *Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles y americanos*, Madrid, 1954 (tomo 16).
- García Peres = García Peres, D., *Catálogo razonado biográfico y bibliográfico de los autores portugueses que escribieron en castellano*, Imprenta del Colegio Nacional de Sordo-mudos y de Ciegos, Madrid, 1890.
- Gazeta de Lisboa Occidental* (1725 y 1731) (los números de 1725 aparecen compilados bajo el título *Historia annual chronologia, e politica do mundo, e especialmente da Europa...parte XI*. Lisboa occidental: officina de Pascoal da Sylva, 1725).
- Giorgetti = Giorgetti Vichi, Anna Maria, *Gli Arcadi dal 1690 al 1800: Onomasticon*, Roma, 1977.
- Glare = Glare, P.G.W., *Oxford Latin Dictionary*, Oxford University Press, 2012.
- Grimal = Grimal, P., *Diccionario de Mitología Griega y Romana*, Paidós, 1989, Barcelona.
- Historia de la muy ilustre Casa de Sousa = Historia de la muy ilustre Casa de Sousa. Descripción genealogica y historial de la ilustre Casa de Sousa...copilada de un manuscrito muy antiguo, y corregida y añadida hasta de presente*. Madrid: imprenta de Francisco Xavier García, 1770.

- JBA* = *Jornal de Bellas Artes ou Mnemósine Lusitana. Redacção patriótica*, Lisboa, 1816.
- Lemos = Lemos, Maximiano, *Encyclopedia Portugueza Illustrada. Dicionario Universal*. Publicado sob a direcção de Maximiano Lemos, Porto, Lemos e C^a.
- Lewis & Short = Lewis & Short, *A Latin Dictionary*, Oxford University Press, ed. 1879, reimpr. 1989.
- Liddell & Scott = Liddell & Scott, *Greek-English Lexicon*, Oxford, reimpr. 1989.
- Machado = Machado, Diogo Barbosa, *Bibliotheca lusitana historica, critica e cronologica* (4 tomos), Lisboa, 1741-1759 (citamos t. 2, 1747, y t. 4, 1759) (reed. Atlântida Editora, Coimbra, 1965-1967).
- Martín Abad = Martín Abad, Julián, *Contribución a la bibliografía salmantina del siglo XVIII: la oratoria sagrada*, Ediciones de la Universidad, Salamanca, 1982.
- Moreri = Moreri, Louis, *El gran diccionario histórico o miscelanea curiosa de la historia sagrada y profana que contiene en compendio la historia fabulosa de los dioses y de los héroes de la antigüedad pagana...las genealogías de muchas familias ilustres de España, de Portugal y de otros países...traducido del francés...por Joseph de Miravel y Casadevante....* París-Lyon, 1753 (tomo 8).
- MSL* = *Mémoires de la Société de Linguistique de Paris*.
- Palau y Dulcet = Palau y Dulcet, Antonio, *Manual del librero hispano-americano: bibliografía general española e hispano-americana*, Librería anticuaria de A. Palau, Barcelona, 1948-1977 (2^a ed.).
- RE* = Pauly-Wissowa-Kroll, *Real-Encyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1893-1978.
- RELat* = *Revista de Estudios Latinos*.
- RPI* (actas II Congr.) = *Retórica, Política e Ideología: Desde la antigüedad hasta nuestros días. Actas del II Congreso Internacional, Salamanca, noviembre 1997*, Asociación Española de Estudios sobre Lengua, Pensamiento y Cultura Clásica, 2000.
- SCO* = *Studi Classici e Orientali*.
- SEMA* = *Actas del Seminario de Estudios sobre la Mujer en la Antigüedad*.
- Simón Díaz = Simón Díaz, J., *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, CSIC, 1981.
- Sousa = Sousa, Antonio Caetano de, *Historia Genealogica da Casa Real Portugueza*. Lisboa: na officina de Joseph Antonio da Sylva, 1735.
- St. Etr.* = *Studi Etruschi*.
- Viñaza = Conde de la Viñaza (Muñoz y Manzano, Cipriano), *Biblioteca histórica de filología castellana*, Madrid, imprenta de M. Tello, 1893.

10^{12/2}

LIBROS Y ARTÍCULOS

- Abreu = Abreu, Carlos d', "Francisco Botelho: poeta ibérico do século das luzes", *Revista cultural da cidade da Guarda*, ano VI, nº 14, 1ª série, nov. 2003, pp. 107-123.
- Alonso Romo = Alonso Romo, Eduardo Javier, "Torres Villarroel y Portugal", *Aula ibérica*, Ediciones Universidad de Salamanca, 2007 (ed. Ángel Marcos de Dios),
- Amelang = Amelang, J. S., *La Formación de una clase dirigente: Barcelona 1490-1714*, Ariel, Barcelona, 1986.
- Bardon = Bardon, H., *La littérature latine inconnue*, 2 vols., Kincksieck, Paris, 1952-56.
- Bentley = Bentley, R., *Dissertation upon the Epistles of Phalaris*, ed. Londres, 1777 (1ª ed. 1699).
- Bergua = Bergua, J., *El romancero español*, Ediciones Ibéricas, 1956.
- Blázquez = Blázquez, J. Mª, "Gerión y otros mitos griegos de Occidente", *Gerión* 1, 1983, 21-38.
- Bottiglioni, G., "Elementi prelatini nella toponomastica corsa (con particolare riguardo all'etrusco)", *St. Etr.*, 3 (1929), p. 321-332.
- Braga = Braga, Theófilo, *Historia da Literatura Portuguesa*. A Arcadia Lusitana, Porto, 1899
- Campabadal = Campabadal i Bertran, Mireia, *La Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona en el segle XVIII. L'interès per la història, la llengua i la literatura catalanes*, Reial Acadèmia de Bones Lletres. Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2006.
- Capelo et al. = Capelo, Rui Grilo, *História de Portugal em datas*, Temas e Debates, 2007.
- Clementi, G., *La filologia plautina negli Aduersaria di Adrien Turnèbe*. *Studi e ricerche* 76, Edizioni dell'Orso, Alessandria, 2009.
- Colombat = Colombat, B., *Les figures de construction dans la syntaxe latine (1500-1780)*, Éditions Peeters, Louvain-Paris, 1993.
- Coronel Ramos, 2002 = Coronel Ramos, M.A, *La sátira latina*, Síntesis, Madrid, 2002.
- Coronel Ramos, 2010 = Coronel Ramos, M. A., "La saga satírica de Sectano", *Humanismo y pervivencia del Mundo Clásico*, IV, 4 (2010), pp. 1-18.
- Deacon = Deacon, Ph., *Early Enlightenment and the Spanish World, Eighteenth-Century Studies*, University of Sheffield, 2003.
- De la Flor Cramer = De la Flor Cramer, Inés, *Los grupos políticos y sociales en la «Crónica Sarracina»*, Peter Lang Publishing, Inc., New York, 2005.
- De la Fuente = De la Fuente, Vicente, *Historia de las universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*. Madrid: impr. de la viuda e hija de Fuentenebro, 1884-1889 (4 ts.).
- Drews = Drews, R., "Pontiffs, prodigies, and the disappearance of the *annales maximi*", *CPh*, 1988, 83, pp. 289-299.
- Elena = Elena, Alberto, *La revolución astronómica*, colec. Historia de la ciencia y de la técnica, nº 12, Akal, Madrid, 1995.
- Esperabé de Arteaga = Esperabé de Arteaga, Enrique, *Historia pragmática e interna de la Universidad de Salamanca*. Salamanca: imprenta y librería de Francisco Núñez Izquiero, 1914-1917 (2 ts.).
- Fernández Duro = Fernández Duro, C., *El último Almirante de Castilla: Don Juan Tomás Enríquez de Cabrera*, Madrid, 1902

- Friedländer = Friedländer, L., *Darst. aus der Sittengesch.* Friedländer, Ludwig, *Darstellungen aus der Sittengeschichte Roms von August bis zum Ausgang der Antonine*, Leipzig, 1867.
- García de Valdeavellanos = García de Valdeavellanos, Luis, *Historia de España I*, Revista de Occidente, Madrid, 1952.
- García Sánchez = García Sánchez, M., “Miradas helenas de la alteridad: la mujer persa”, *SEMA III-IV*, Valencia 2002, pp. 46-76.
- Gee = Gee, Emma, *Ovid, Aratus and Augustus*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000.
- Gilson = Gilson, Étienne, *Introduction à l'étude de Saint Augustine*, Librairie Philosophique J. Vrin, Paris, 1982 (1ª ed. 1929).
- Gingerich-Westman = Gingerich, O. & Westman, R., *The Wittich connection: conflict and priority in late sixteenth-century cosmology*, Transactions of the American Philosophical Society, Philadelphia, 1988.
- Guillén = Guillén, J., *Vrbs Roma* (3 vols), Salamanca, 1985.
- Heesakkers, 1976 = Heesakkers, Ch. L., *Praecidanea Dousana: Materials for a biography of Janus Dousa Pater (1545-1604), his youth*, Holland University Press, Amsterdam, 1976.
- Heesakkers, 2001 = Heesakkers, Ch. L., “Juegos con Lucilio: *Los Centones Luciliani* de Ianus Dousa, primicias de la Filología Clásica en Leiden”, *Revista de Estudios Latinos (RELat)* 1, 2001, pp. 137-154.
- Heinze = Heinze, R., *Virgil's Epic Technique*, University of California Press, Berkeley, 1994.
- Hill, 2000 = Hill, R., *Sceptres and Sciences in the Spains: Four Humanists and the New Philosophy (ca. 1680-1740)*, Liverpool University Press, 2000 (especialmente el cap. 4, pp. 191-244).
- Hill, 1994 = Hill, R., “Shapes of «Fable» and «History» in F. Botelho de Moraes e Vasconcelos's *La historia de las cuevas de Salamanca (1734)*”, *11th Annual Mid-America Conference on Hispanic Literature*, Lawrence, KS, September 1994.
- La Penna = La Penna, A., “Cassio Parmense nella storia del teatro latino”, *SCO*, 19-20, 1970-1971, pp. 286-292.
- Leo = Leo, F., *Plautinische Forschungen zur Kritik und Geschichte der Komödie*, Berlin, 1895.
- López Eire = López Eire, A., “Retórica y política”, *RPI* (actas II Congr.), vol. 3, pp. 99-139, Asociación Española de Estudios sobre Lengua, Pensamiento y Cultura Clásica, 2000.
- Manuwald = Manuwald, G., *Fabulae praetextae*, colec. Zetemata, nº 108, Munich, 2001.
- Marcos de Dios = Marcos de Dios, Á., “Índice de portugueses en la Universidad de Salamanca (1580-1640)”, *Brigantia. Revista de Cultura*, 4, Braganca, 1984, pp. 569-586.
- Marques = A. H. Oliveira Marques, *Breve história de Portugal*, Editorial Presença, 1998.
- Martínez Pastor = Martínez Pastor, M., “Fábula, epigrama, y sátira”, *EC*, 81-82, 1978, Madrid, pp. 299-322.
- Martínez Ruiz-Maqueda Abreu-De Diego = Martínez Ruiz, E.-Maqueda Abreu, C.-De Diego, E., *Atlas Histórico de España II*, Ediciones Istmo, 1999, Madrid.
- Meister = Meister, K. R., “Über Bedeutung und Bildung des Wortes ἀρεταλόγος”, *Ber. Sächs. Ges. Wiss.* XXIII 1891, pp. 39 y ss.
- Miralles = Miralles, C., “Los cínicos: una contracultura en el mundo antiguo”, *EC*, 61, 1970, Madrid, pp. 347-377.
- Nestle = Nestle, W., *Historia del espíritu griego*, Ariel, 1981.
- Nougaret = Nougaret, Métr. = Nougaret, L., *Traité de métrique latin classique*, éd. Klincksieck, 1986.
- Palma-Ferreira = Palma-Ferreira, João, *Academias literárias dos séculos XVII e XVIII*, Biblioteca Nacional, Lisboa, 1982.
- Peña-Chocarro = Peña-Chocarro, L., *Agricultura prehistórica: métodos y técnicas para su estudio. Acercándonos al pasado. Prehistoria en 4 actos*. Ministerio de Cultura.
- Pérez Magallón = Pérez Magallón, J., “Construyendo la modernidad: La cultura española en el tiempo de los novatores (1675-1725)”, *Anejos de Revista de Literatura*, 54, Madrid, CSIC, 2002.
- Piwnik = Piwnik, Marie-Hélène, “Mayans y la Ilustración portuguesa”, *Actas Gregorio Mayans*, 1999, pp. 295-308.
- Porta = Porta i Bergadà, Antoni, *La victòria catalana de 1705*, Pòrtic, Barcelona, 1984.
- Ritschl = Ritschl, F., *Opuscula*, Leipzig, 1877.

- Rodríguez Cruz = Rodríguez Cruz, Águeda, *La Universidad de Salamanca en Hispanoamérica*, Ediciones Universidad de Salamanca, 2005.
- Rodríguez de la Flor, 1997 = Rodríguez de la Flor, F. R., “La ilustración «mágica»: hermetismo, demonología y nigromancia paródica en la *Historia de las Cuevas de Salamanca*, de Botello de Moraes (1734)”, *Brujas, demonios y fantasmas en la literatura fantástica hispánica*, Jaime Pont (ed.). *Suplemento de las Actas del Congreso Internacional “Narrativa fantástica en el siglo XIX. España e Hispanoamérica”*, Lleida, 1997, pp. 111-126.
- Rodríguez de la Flor, 2005 = Rodríguez de la Flor, “Nota sobre el caballero portugués Francisco Botello...” = F. R., “Nota sobre el caballero portugués Francisco Botello de Moraes: un miembro de la R.A.E. y un iberista *avant la lettre* en la Salamanca de la pre-ilustración”. Palabras, norma, discursos, en memoria de Fernando Lázaro Carreter, coordinado por Luis Santos Río, 2005, pp. 1017-1028.
- Rodríguez Mayorgas = Rodríguez Mayorgas, A., “Antes de la historia: anales máximos, escritura y memoria en la Roma republicana”, *Gerión* 2007, vol. 25, núm. 1, pp. 263-284.
- Romano = Romano, A., “Metaficción y sátira”, *CFC* (Lat.), vol. 15 (1998), pp. 89-96.
- Ruiz de Elvira, 1994 = Ruiz de Elvira, A., “Palomas de Venus y cisnes de Venus”, *CFC* (Lat.), vol. 6 (1994), pp. 103-112.
- Ruiz de Elvira, 1974 = Ruiz de Elvira, A., “Helena. Mito y etopeya”, *CFC*, 1974, 6, pp. 95-133.
- Sánchez-Blanco = Sánchez-Blanco, F., *La mentalidad ilustrada*, Taurus. Pensamiento, Madrid, 1999.
- Santos = Gil dos Santos, Maria Luísa, *O ciclo vivencial do Mosteiro de Nossa Senhora da Assunção de Tabosa*, tese de mestrado de História Moderna, Universidade do Porto, 2000.
- Schwyzler = Schwyzler, E., *Griechische Grammatik* 1, Munich, 1939.
- Skutsch = Skutsch, O., “C. Cassius Parmensis”, *RE*, t. 3 (2) (1899), cols. 1743-1744.
- Souto Delibes = Souto Delibes, F., “El rol de la prostituta en la comedia: de Ferécates a Menandro”, *CFC*, vol. 12, 2002, pp. 173-191.
- Valls Toimil, 1995 = Valls Toimil, J.L., “Juan González de Dios, maestro de Torres Villarreal y catedrático de la Universidad de Salamanca”, *Salamanca: revista de estudios*, nº 35-36, 1995, pp. 123-148.
- Valls Toimil, 1997 = Valls Toimil, J.L., “Más sobre Juan González de Dios”, *Salamanca: revista de estudios*, nº 39, 1997, pp. 221-236.
- Voltes Bou = Pedro Voltes Bou, *Barcelona durante el gobierno del archiduque Carlos de Austria, 1705-1714*, Instituto Municipal de Historia, Barcelona, 1963.
- Von Rummel = Von Rummel, Ph., *Habitus barbarus*, Ed. Walter De Gruyter, Berlín, 2007.
- Weichert = Weichert, A., *De Lucii Varii et Cassii Parmensis uita et carminibus*, Grimma, 1836.
- Wolff, R.L., “Romania: The Latin Empire of Constantinople”, *Speculum*, 23 (1948), pp. 1-34.

II



*ÍNDICE DE
ANTROPÓNIMOS,
TEÓNIMOS Y
EPÍTETOS*



ÍNDICE DE ANTROPÓNIMOS, TEÓNIMOS Y EPÍTETOS DE DIOSES

(aparecidos en nuestra versión castellana de
las *Satyrae*, las *Notae ad Satyras*
y los apéndices)

- Acaso: 229
Acteón: 199, 319
Aelo: 327
Africano (= Escipión el Africano)
Agamenón: 315
Agenor: 351
Agila: 347
Alceo: 279
Alcida (= Hércules): 165, 279, 305
Alcímeda: 279
Alcmena: 327
Alecto: 169, 311
Alejandro Magno: 167, 171, 173, 241, 289, 291
Alfonso (o Alphonso = Afonso I de Portugal): 321, 361, 377, 375, 393
Alfonso V (Afonso V de Portugal): 407
Altea: 279
Amado, Pelayo Dias: 407
Amado, Antonio do Amaral: 371, 407
Amado, Gonzalo Mendes: 407
Amón (= Júpiter): 173, 221, 345
Amor: 191, 309
Anaxarco: 185
Anfitrión: 327
Anfitriónida (= Hércules): 207, 327
Aníbal: 225, 347
Anquises: 207, 327
Anteo: 281
Anubis: 229, 355
Apio Claudio (decenviro): 167, 175, 289, 291, 291
Apis: 217, 341
Apolo: 185, 201, 237, 251, 273, 299, 315, 325, 397
Aquiles: 221, 275, 289, 309, 345
Árcade: 329, 351
Aréstor: 159, 273, 317
Aretusa: 313
Argensola (Bartolomé Leonardo de): 337
Argo: 197
Aristóteles: 161, 223, 325
Arneo (= Iro): 335
Atamántida (= Hele): 183
Atamante: 303
Atlas: 195, 201, 313, 315
Átropo: 165
Augusto: 157, 271, 333
Aurora: 173, 199
- Ausón: 313
Automedonte: 191
Azar: 229
Baco: 295, 335
Barclay, Juan: 259
Bavio: 227
Belerofonte: 183
Berecintiada (= Atis): 183
Boco: 247, 367
Bóreas: 327
Botelho de Matos, Francisco: 406
Botelho de Matos, Juan: 406
Botelho de Matos, Pedro: 406
Botelho de Moraes e Vasconcelos, F^{co}: 129, 130, 135, 136, 139, 145, 151, 189, 211, 233, 259, 263, 265, 301, 305, 309, 371, 373, 375, 377, 380, 385, 389, 401, 406, 407
Botelho de Moraes, Francisco (padre): 371
Botelho, Diego: 373, 407
Botelho, María: 373, 497
Botelho, Paulo: 371, 406, 407
Brahe, Ticón: 359, 361
Britón: 351
Brontes: 313
Bruto: 175
Busiris: 201, 323
Caballo (Sestio Caballo): 213
Cadmo: 351
Calais: 327
Calígula: 325, 327
Calioppe: 165, 169, 185, 199, 283, 303, 305
Calisto: 303, 329, 351
Calvo, Laino: 147
Camenas: 161, 203
Camilos: 149, 387
Camões: 409
Caos: 209, 235, 331
Carlos (archiduque y luego emperador del Sacro Imperio Romano-Germánico): 375
Carlos Ruéo (*sic*) (Charles de la Rue): 402
Caronte: 225
Casio de Parma: 301
Casiodoro: 404
Cástor: 331
Catilina: 150, 213, 275
Catón: 175
Catones: 149, 387

Céerope: 343
 Cefeo: 293
 Celeno: 327
 Céler: 307
 Ceres: 303
 César (= Julio César): 201, 299, 323, 365, 375, 407
 Cetego: 150, 275
 Cetes: 327
 Ceto: 313
 Cibeles: 221, 271, 303
 Cicerón: 275, 277, 295, 335, 355
 Cíclope (= Polifemo): 197, 287, 317, 319
 Cíclopes: 171, 197, 319
 Cielo: 289
 Circe: 165, 281
 Citerea (= Venus) = 181, 195, 237, 297
 Claudiano: 351
 Cleantes: 223
 Cleopatra: 181, 299
 Clitemnestra: 315, 331
 Clitia: 159, 273
 Cluvieno: 227
 Cocles: 187
 Codro: 227
 Coelho, Isabel: 371, 406
 Colón, Cristóbal: 367
 Copérnico: 359
 Craso (Marco Licinio): 283
 Creso: 213
 Crócale: 227
 Curcio: 293
 Dánae: 209, 293, 315, 329
 Dédalos: 315
 Demócrito: 161, 277
 Despauterio: 349
 Destructor de Libia (Escipión el Africano): 187
 Deucalión: 205, 221, 343
 Diana: 155, 165, 199, 237, 269, 279, 329
 Dido: 299, 402
 Diodoro (Siculo): 293, 321
 Diógenes de Sinope: 277, 287, 363
 Diomedes: 257
 D'Orleans, L.: 295
 Domiciano: 167, 289, 293, 295, 303, 333
 Dóride: 289, 353
 Dousa, Francisco: 259
 Dousa, Jano: 259
 Drances: 213
 Driades: 191, 285
 Eco: 249
 Edipo: 183, 303
 Egeo: 279
 Egeria (ninfa): 295
 Egle: 313
 Elcano, Juan Sebastián: 367
 Elia: 221
 Elisa (= Dido): 181
 Eneas: 299, 327, 402
 Eneo: 279
 Ennio: 257
 Enosigeo (= Neptuno): 229
 Enrique (conde Dom Henrique de Portugal): 407
 Enríquez de Anaya, Domingo Manuel: 130
 Enríquez de Anaya, Francisco: 132
 Enríquez de Cabrera, Juan: 373, 497
 Eolo: 229, 297, 327
 Epicuro: 241
 Erasmo: 333, 353
 Erecteo: 343
 Erimántida (= Calisto): 183
 Erinia: 193
 Escamandro (= Janto: dios-río): 275
 Escipión (Publio Cornelio Escipión el Africano): 305
 Escipión (Publio Cornelio Escipión, padre del anterior): 347
 Escipiones: 149
 Esón: 279
 Espartaco: 169, 283
 Esparto: 293
 Espurio Melio: 295
 Estenebea: 303
 Esteno: 313
 Estéropes: 313
 Estrabón: 351
 Eteocles: 303
 Etra: 279
 Euriale: 313
 Eurotas: 293
 Fabricios: 387
 Fabios: 149
 Faetonte: 175
 Faunos: 191, 307
 Febe: 207, 235
 Febo (Febo Apolo): 219, 245, 253, 345, 387
 Felipe II: 373, 406
 Felipe V: 131
 Festo Pompeyo (= Sexto Pompeyo Festo): 279
 Filipo: 171
 Filira: 345
 Fineo: 327
 Flaminio: 347
 Flavios: 177
 Forcis: 313
 Fornuto (= Cornuto): 261
 Foroneo: 293
 Fortuna: 157
 Fósforo: 177
 Frigio raptor (= Paris): 247
 Furias: 195, 285, 315
 Galba (Apicio): 333
 Galileo Galilei: 357
 Galo: 271
 Ganimedes: 195
 Gelio: 309
 Gerión: 165, 239
 Gigantes: 207, 263, 281, 285, 329
 González de Dios, Juan: 129, 379
 Gorgona (= Medusa): 163, 195
 Gorgonas: 313, 321
 Gracias: 191, 309
 Gran Madre (= Gea): 193
 Guerra, Pedro da: 407
 Guerra, María Peres da: 407
 Hamadriades: 191, 285
 Harpías: 207, 327
 Héctor: 159, 171, 275
 Hele: 303
 Helena: 209, 331
 Hemón: 243

Hércules: 217, 219, 233, 253, 279, 281, 323, 327, 341
 Hermes: 197, 317
 Hesíodo: 289, 331
 Hesperaretusa: 313
 Hespérides: 253, 313
 Héspero: 201, 313
 Hidra de Lerna: 213
 Hinchacarrillos: 285
 Hiperión: 235
 Hipno: 221, 343
 Hipócrates: 271
 Homero: 275, 281, 285, 297, 335
 Horacio: 187, 235, 257, 259, 263, 265, 283, 299, 301, 303, 305, 323, 329, 333, 347, 403
 Horacio Cocles: 305
 Ícaro: 315
 Ilia: 167, 297
 Ínaco: 317
 Ío: 269, 273, 317
 Iris: 235, 303
 Iro: 213, 335
 Isidoro de Sevilla: 279, 339, 353
 Isis: 269, 341, 355
 Ixión: 191, 309
 Janto (dios-río): 159, 275
 Jápeto: 343
 Jasón: 165
 Jerjes: 183, 303
 Juan IV (João IV de Portugal): 407
 Juan V (João V de Portugal): 400, 407
 Juno: 155, 185, 269, 273, 275, 303, 317, 329, 335
 Júpiter (Amón): 155, 163, 173, 179, 193, 198, 207, 209, 213, 221, 229, 269, 271, 285, 287, 289, 301, 309, 311, 313, 315, 317, 319, 323, 329, 331, 335, 345, 387
 Juvenal: 169, 259, 263, 265, 269, 279, 283, 341, 343, 353, 371
 Kircher (Atanasio): 357
 Ladón: 203, 325
 Laertes: 321
 Laertiada (= Ulises): 201
 Lais: 181, 299
 Lálage: 227
 Lamias: 175
 Lamo: 291
 Láquesis: 171, 287
 Latino (cómic): 333
 Latino (rey): 335
 Laufeyo: 155, 269
 Leda: 209, 329, 331
 Lelio: 187, 305
 Léntulo: 159, 275, 277
 Leucótoe: 273
 Líber: 289
 Libitina: 251
 Licaón: 329
 Licurgo: 203, 293, 325
 Lidia: 185
 Limnocaris: 169, 285
 Livio (Tito): 347
 Lucano: 309, 347, 363
 Lucilio: 259, 263, 265
 Lucio Sempronio: 347
 Lucrecio: 269, 337
 Magno (= Alejandro Magno): 175
 Magno (= Pompeyo Magno): 201
 Manuel (= Manuel I de Portugal): 373, 407
 Marcial: 147, 271, 295, 301, 333, 351, 353, 387, 395
 Marco: 155, 269
 Marco Antonio: 299
 Marco Claudio: 291
 Marón (= Virgilio Marón): 187, 235
 Marsias: 203
 Marso: 183, 301
 Marte: 161, 163, 167, 179, 191, 297, 307, 351
 Matos, Luis de: 407
 Matos, Sebastián de: 407
 Matos, Alfonso Lourenço de: 407
 Matos, Ruy Mendes de
 Maya: 165
 Medea: 279
 Medusa: 195, 313, 315, 319
 Megera: 311
 Meireles y Varejão, Inés: 406
 Mela: 341
 Meleagro: 165
 Menelao: 289
 Mercurio: 189, 197, 273, 277, 281, 315, 317, 329
 Mesalino: 185
 Mesio: 333
 Mevio: 227
 Midas: 183, 299
 Minerva: 163, 169, 241, 269, 283, 363
 Minos: 315
 Miseno: 207, 327
 Moraes, Fernando de: 373, 406
 Moraes, Helena de: 406
 Moraes, Luisa de: 406
 Moraes Pimentel Sa e Sarmento, Baltasar: 145
 Moraes, Juan Calvo de: 147
 Moreira, Antonio de Sousa: 400
 Mulciber (= Vulcano): 159, 173
 Musa (= Musas): 223
 Musas: 157, 203, 233, 251, 321, 367, 369
 Nadie (= falso nombre de Ulises): 197
 Napeas: 191, 285
 Narciso: 199, 319
 Nasón (Ovidio): 157, 271
 Náyade (= Náyades): 225
 Neptuno: 289, 327, 353
 Nereidas: 229, 353
 Nereo: 289, 353
 Nerón: 187, 211, 229, 295, 353
 Neves, Martín Thomé das: 371, 380
 Nevia: 181
 Nicocreonte: 305
 Ninfa parrasia (= Calisto): 207
 Ninfas: 169, 253
 Nonio Marcelo: 279
 Noronha, Antonio de Matos de: 407
 Noronha, Ruy Matos de: 407
 Numa Pompilio: 179, 295
 Ocípete: 327
 Octavianos: 387
 Olimpíodoro: 325
 Orcamo: 273
 Oréades: 191, 285
 Orestes: 193, 315
 Orfeo: 229, 325, 355

Ortiz Cabeza, Gregorio: 139, 142, 389
 Osiris: 217, 341, 355
 Ovidio: 271, 273, 279, 299, 307, 309, 311, 315, 317, 321, 329, 331, 339, 353, 359, 363
 Owen: 263
 Pacuvio: 257
 Palas (Atenea): 155, 269, 283
 Pan: 299
 Pandión: 343
 Panes: 261
 Panículo: 213
 Papinio Estacio: 311
 Parca (= Parcas): 181, 251
 Parcas: 165
 Parténope: 171, 287
 Pasífae: 195, 315
 Patricio, Lorenzo: 380
 Paulo Emilio: 347
 Pedro II de Portugal: 375
 Pedro I de Portugal: 407
 Pegaso: 199, 319, 321
 Pelias: 279
 Pelio: 345
 Pélope: 311
 Penélope: 335
 Peralbo del Corral, Juan: 135
 Peralbo del Corral, Manuel: 139, 389
 Perseo: 293, 315, 319
 Persio: 139, 169, 257, 259, 263, 283, 385
 Petronio: 257
 Piérides (= Musas): 201, 253, 321
 Piero: 321
 Pigmalión: 299
 Piragmón: 193, 313
 Pirra: 343
 Pirrón: 233, 235, 241, 357
 Pitágoras: 241, 323, 325, 363
 Piteo: 279
 Platón: 161, 241, 277, 361, 363
 Plauto: 321
 Plinio el Joven: 273
 Plinio el Viejo: 281, 291, 313, 349
 Plutarco: 289
 Plutón: 305
 Polifemo: 197, 317, 319
 Polinices: 303
 Pólux: 227, 331, 351
 Pompeyo Magno: 323
 Ponce de León y Lencastre, Joaquín: 373, 407
 Porcio Latrón: 275
 Porfirio: 257, 259, 301
 Pórsena: 305
 Preto: 303
 Príamo: 159
 Príapo: 301
 Prometeo: 221, 239, 343
 Proteo: 239
 Ptolomeo: 359, 361
 Quintiliano: 139, 257, 259, 385
 Quione: 167, 181, 297
 Quirón: 221, 345
 Radamanto: 171
 Ramiro II (rey de León): 373, 406
 Remo: 191, 307
 Ródope: 229, 355
 Rodrigo: 233, 365, 367
 Rómulo: 161, 179, 297, 307
 Sabino: 221
 Safón: 211, 227, 229, 351, 353
 Salmoneo: 337
 Salustio: 275, 367
 Sánchez Hernández, José: 139, 141, 389
 Sancho Granado, Joseph: 142
Sanctius (el Brocense): 261
 Saraiva, Beatriz de Vasconcelos: 371, 406, 407
 Sardanápalo: 179, 295
 Sarmiento: 213
 Sátiros: 191, 261, 335
 Saturno: 157, 229, 237, 271, 289, 345
 Semíramis: 181, 299
 Serapis: 341
 Servilio Balatrón: 337
 Sestio Caballo: 333
 Sexto Pompeyo (= Sexto Pompeyo Festo): 331
 Sifax: 247
 Sila: 367
 Sileno: 213
 Silenos: 335
 Silvanos: 191, 307
 Sinón: 163, 277
 Sipontino (= Nicolás Perotto): 271
 Siqueo: 299
 Sirenas: 287
 Siringa (ninfa): 325
 Solís Gante y Sarmiento, Clara: 130
 Solís y Gante, Felipe: 131
 Solís y Gante, Jaime: 132
 Solís y Gante, Manuel: 131
 Solís y Gante, Melchor: 131
 Suetonio: 295, 327
 Suida: 277
 Távora, Esteban Mendes de: 373, 406
 Tácito: 287, 295
 Tántalo: 193
 Taumante: 303
 Taumantea (= Iris): 183
 Tavares, Álvaro Eanes: 373, 407
 Tavares, Pedro Viegas de: 373, 407
 Tlearco: 385, 387
 Teócrito: 261
 Terencio Varrón: 347
 Teseo: 165, 279
 Tetis: 173, 179, 229, 345
 Teutón (= Tuistón): 287
 Tiberio: 333
 Tiberio Graco: 295
 Tibulo: 339
 Tierra (dios): 327
 Tifón: 341, 355
 Timele: 333
 Tindáreo: 329, 331
 Tiresias: 213
 Tisífone: 197, 243, 311
 Titán: 239
 Títo: 253
 Tito: 293
 Toledo Martín, Antonio: 373, 407
 Tonante (= Júpiter): 209, 213

Tracio (hijo de Marte): 351
Trajano: 273
Trajanos: 387
Trasimeno (niño): 347
Triptolemo: 183, 303
Tritón: 229
Tros: 315
Tuistón (= Teutón): 287
Tulio (= Cicerón): 305
Turnebo: 337, 349
Turno: 335
Ulises: 165, 197, 281, 289, 297, 317, 319, 321, 335
Valerio Máximo: 291
Vasconcelos, Gonzalo Mendes de: 373, 407
Vasconcelos, María Mendes de: 373, 407
Vasconcelos, Beatriz Saraiva de: 373, 407
Veiga, Helena da: 406
Venus: 155, 171, 191, 269, 297, 307, 309, 359
Vertumno: 229
Vespasiano: 293
Vesta: 181, 289, 297
Vestales: 181
Vicente, Pedro: 142
Victoria: 163, 251
Vieira: 409
Viejo de Capri (= Tiberio): 213, 333
Villargordo y Alcaraz, Nicolás José: 129, 132, 142
Virgilio: 277, 299, 305, 313, 327, 331, 333, 335, 337, 349, 402
Virginia: 175
Virgino: 291
Vossio: 349
Vulcano: 223, 275, 297, 313
Yocasta: 303
Yugurta: 367

